



¶ SUMMA DEL PRIVILEGIO.

COncede su Magestad licencia, i privilegio por diez años para que se imprima este libro intitulado: *Discursos Historicos de Murcia, i su Reino*, compuesto por el licenciado Francisco de Cascales, i que no le pueda imprimir otro ninguno sin su poder, so las penas cōtenidas en el dicho privilegio, despachado por Gerónimo Martinez de Leō escrivano de Camara, su fecha en el Pardo a dos dias del mes de Deziembre, de 1614. años.

✱ T A S S A. ✱

YO Lazaro de Rios Escrivano de Camara de su Magestad de los q̄ en su Cōsejo residen doy fē, que aviendose visto por los Señores del vn libro intitulado: *Discursos Historicos de la Ciudad de Murcia*, compuesto por el licenciado Francisco de Cascales, vezino, i natural de la dicha Ciudad, à instancia della, que con licencia della fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro à cinco maravedis, i parece tener dozientos i quarenta i quatro pliegos sin los principios, i tablas, i fojas de escudos de armas, que al dicho respetto mōta mil i doziētos i veinte maravedis, i à este precio, i no mas mandaron se venda, i q̄ esta tassa se pōga al principio de cada libro de los q̄ se imprimieren: i para que dello conste de pedimiento de la parte del dicho licenciado Francisco de Cascales doi esta fē, en Madrid a catorze de Febrero de 1622.

Lazaro de Rios.

APROVACION DEL R. P. Fr. FERNANDO del Castillo Presentado de S. Domingo el Real de Murcia.

POR comission del Señor Obispo de Cartagena don Francisco Martinez de Cenizeros è visto vn libro compuesto por el licenciado Francisco Cascales, intitulado: *Discursos historicos de la Ciudad de Murcia*, i no hallo en el cosa contra nuestra S. Fē Catholica, ni contra buenas costumbres, antes mucha doctrina, i erudicion, i variedad de letras humanas dignas de ser sabidas, i diversidad de cosas que augmētan la historia general de España: i su language, i estilo es tan candido, i tan proprio, que merece ser imitado. Por lo qual me parece, que es digno de licencia para ser impresso: i lo firmé de S. Domingo el Real de Murcia, en 26. dias del mes de Abril. Año de 1614.

Fr. Fernando del Castillo Presentado.



¶ APROVA-

APROVACION DE PEDRO DE VALENCIA
Coronista mayor de los Reinos de Castilla

POR Mandado del supremo Consejo de Castilla, è leído este libro intitulado: Discursos Historicos de la mui noble, i mui leal Ciudad de Murcia, por el licenciado Francisco Cascales: i me parece se puede dar licencia, para q se imprima. Porque no ai en el cosa contra la fe, ni buenas costumbres, i rie ne muchas, que acrecientan, i ilustran la noticia de nuestras historias: i assi mismo porque se le deve à tan esclarecida Ciudad (que tan bien merecidos tiene los renombres de mui Noble, i mui Leal) la publicacion de sus loores. i que sea favorecido el intento, i diligencia del autor, que hizo buen empleo de su tiempo, i trabajo en celebracion de su patria, i de la nobleza, i virtudes de sus Ciudadanos. En Madrid. 12. de Noviembre de 1614.

Pedro de Valencia.

E R R A T A S.

FOLIO 3. pag. 4. mensagero, di mēlagers. fol. 5. col. 1. Castilla porque no buelues por tu Sagunto? Quitalo todo. fol. 11. col. 1. Roprigo, di Rodrigo. fol. 12. col. 4. si in, di fin. fol. 16. col. 3. Miramalion, di Miramamolin. fol. 17. col. 2. carceteles, di carceles. fol. 27. col. 2. Principer, di Principes. fol. 36. col. 1. desde, di, del de. En el mismo fol. i col. hermino, di, hermano. fol. 42. col. 4. cada año mil. di, cada año quatro mil. fol. 64. bien el infante, di, si bien el infante. fol. 62. dento. di, dentro. fol. 74. col. 1. rompianto, di, rompimiento. fol. 74. col. 2. i este perdon que les hago yo. di, i este perdon les hago yo. fol. 79. col. 1. resulta. di, resultò. fol. 91. col. 3. acaba, di, acabada. fol. 94. col. 1. dô Fedro, di, don Pedro. fol. 161. col. 2. princides, di, principes. Allí mismo, consuegra, di, cosuegra. fol. 170. mando, di, mandado. fol. 172. Bergogos, di, Bergoños. fol. 222. col. 4. i por esta, di, i por estar. fol. 225. col. 3. cedula q, quita, q. fol. 262. Sieta, di Seta. fol. 293. hijo de Riquelme, di, hijo de Diego Riquelme. fol. 305. Almoçaten, di, Almocaten. fol. 306. col. 3. Amela, di Aniela. fol. 306. c. 3. vanras, di, vâderas. fol. 318. barras, di bandās. fol. 319. Isopo, di, Esopo. fol. 348. Paladium, di Palladium. fol. 335. publica restitucion, di, institucion. fol. 360. Murcia, di, Mula. fol. 363. col. 4. acudiendo, di, aludiendo. fol. 368. col. 3. intrincado, di, intricado. fol. 371. col. 1. Mario. di, Marso.

FE DE LAS ERRATAS.

ESTE Libro intitulado: Discursos Historicos de la mui noble, i mui leal Ciudad de Murcia, con estas Erratas, corresponde con su original. En Madrid à primero de febrero de mil i seiscientos i veinte i dos años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

DEDI

DEDICATORIA A LA MVI NO- BLE, I MVI LEAL CIVDAD * DE MVR CIA. *

NI las mias, ni mayores fuerças, pudieran ser bastantes á correr parejas con la liberalidad que V. Señoria á vsado conmigo. Confieffo así; pero en este favor, i merced se echá tambien de ver la obligacion con que quedo a perpetuas gracias por averme honrado V. Señoria con su acuerdo capítular, mandandome por el le sirviessé con este trabajo, i prometiedome con franco pecho las ayudas de costa necessarias. Lo vno, i lo otro estimo, agradezco, alabo, i alabaré mientras viviere: i por aora como tan obligado, i tan agradecido dedico a V. Señoria mi voluntad, juntamente có esta obra, en que me he desvelado noches, i dias, no perdonádo a genero de trabajo que importasse a la gala, i a dorno, quanto mas a la essencia, i a la verdad de las ilustres hazañas de nuestros progenitores.

¶ Ya tiene V. Señoria la historia de Murcia, i su Reino, parto de mi pobre ingenio, i muy temprano, pues sale a luz mucho antes de los nueve años que nos promete Horacio: *Nonumq; prematur in annum*. Así lo dize, pero no lo entiendo así, aunque los interpretes le siguié á la letra: mas metaphysico anda que esso, si yo no me engaño: i pruebolo có Rodigino, el qual dize que el numero novenario significa summa perfeccion, como quié consta de tres ternarios; i dezir Horacio, que el libro antes que salga espere nueve años para su lima, i censura, es prevenir que no salga hasta q̄ esté perfectamente limado, i corregido. Desuerte que estando corregido lo que basta, aunque sea dentro de poco tiempo, puede salir: i si dentro de cien años no lo estuviere se le niega la licencia, por el precepto de Horacio bien entendido.

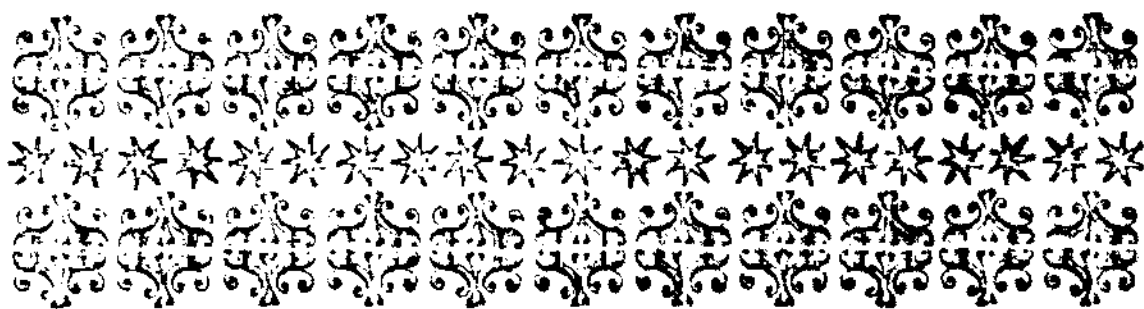
I si esta obra no va perfecta (como lo confieffo) ya sabemos, que no a cosa totalmente consumada; quanto mas que a la obra más bien perfecta se atreve a derramar su mortifero veneno el Monio de la perniciosá invidia. No dexo de tener vn honrado miedo, pero no táto que me dexe caer a los pies del malicioso juicio hu-

mano. Ya sè que ha de encōtrar mi libro cō cinco generos de hom-
bres, escrupulosos, malignos, benignos, doctos, idiotas. A los es-
crupulosos es imposible contentar: estos viven cō perpetuo te-
mor, si es buena la leccion, ò si es mala: si son horas biẽ, ò mal gal-
tadas las que ocupan en las letras humanas: si el language es, ò no
es casto: si fuera mejor escribirlo en Latin, que en Castellano: si
se deven tratar successos del tiempo presente: i otras mil objeccio-
nes con que se cansan, i nos cantan. Siguen se los malignos, i mal-
dizientes, aparejados a passarnos por sus ruedas de navajas. Di-
rãme lo primero, que esta obra si es historia, que no son discursos,
i si son discursos que no es historia. Lo segũdo, que es enfadosa la
alegacion de tãtas cartas, i privilegios. Lo tercero que es mas que
sospechosa la escriptura en favor de la patria, i juntamente dirán
de mi language mas faltas que arenas buelve la mar. Respondien-
do pues a lo primero digo, que biẽ sè que es discurso, i que es his-
toria. El discurso es vn tratado dõde se disputa con varias, i sub-
tiles causas alguna cosa de qualquier materia que sea. i por abra-
çar el discurso todo genero de materias, coarcté, i limitè mis dis-
cursos con el epìteto de historicos; porque en ellos no solamente
narro, pero disputo muchos lugares de historia tocãtes a esta ciu-
dad, i a este reino, que es el argumento proprio mio: i la historia
es vna verdadera narracion de cosas passadas, cuyas especies son
muchas, commetarios, annales, chronologias, ephemerides, his-
toria clasica, topica, i particular, i todas aquellas especies tienen
sus condiciones, i leyes; i las generales de la historia son tres. La
primera, que no digamos mentira: la segũda, que no callemos la
verdad: la tercera, que odio, ni amor no nos haga sospechosos. En
estos tres requisitos puede creer V. S. que la mas venenosa lègua
en vn atomo no puede calumniarme. Cerca de las cartas, i privile-
gios digo, que dellas, i dellos se colige, i saca en limpio la verdad,
que estava en disputa: i que como yo é tomado aßumpto particu-
lar, que es desta ciudad, de que los Coronistas apenas han hecho
mencion, porque nadie sospeche que las grandezas que escrivo de
mi patria son inventadas por mi, alego amenudo los privilegios, i
las cartas de los Reyes, que traen cõigo verdadero testimonio de
la cosa: a lo tercero ya é respõdido, que jamas me an apartado los
ojos del blanco de la verdad, odio, ni amor: lo quarto digo,
que mi estilo es corriente, i llano, no presumptuoso, ni afectado:
i los q̃ aspiran a hyperbolicos colores, piquen a la venta de la va-
niloquẽcia, q̃ aqui el pasto de vn templado lèguage nos satisfaze.

DEDICATORIA.

No siempre ha de andar mi libro entre Caribdis, i Scyla, ya topará con gēte benigna, i buena, cō ellos descansará, i será su encuentro tã agradable para mi. *Quale sopor fessis in gramine, quale per æstum Dulcis aque saliente sitim restinguere rivo.* Destos me dexaré reprehender, que mas vale ier vituperado de los buenos, que alabado de los malos. I por lo menos dicen que no al libro tan malo, que no tenga algo bueno. Quando llegue mi libro a los lúbrales de los hombres doctos, desde luego le mando que los salude alegremente, i cō tres humildes reverencias entre por sus museos, i les diga, que va á registrarse; a renunciar en sus manos mi voluntad: a que los reconozca, i como verdaderos Aristarcos, i Criticos excelentes le examinen, enmienden, quiten, pongan á su gusto; con el hellebore de Antycira le purguen: con la lima de su doctrina le alisen; i cō su salvaguarda le embien, para que nadie de alli adelante se le atreva. Si acaso (lo que Dios no quiera) diere en las manos de hombres idiotas, i necios, que es peor que en las de ladrones, paciencia, i callar, que alabarme, o vituperarme ellos todo es vno; yo los dexo para quiē son, cuyo juicio ni me da pena, ni gloria. Dios guarde á V. Señoria eternos años, con los aumentos de honra que merece,

El Licenciado Francisco Cascales.





ADONIVAN

FAJARDO DE GVEVARA,
Cavallero de la Orden de Calatrava, i Co
mendador de Montanchuelos, del conſejo
de Guerra de ſu Mageſtad, i ſu Capitan
General de la guardia del Estrecho
de Gibraltar.

El licenciado Francisco Cascales.

TOmè à mi cargo, Señor, eſcribir las coſas memorables de nueſtra Ciudad de Murcia, deſde que fue ganada de poder de inſieles, i poblada de Chriſtianos haſta vi, con algunos fragmentos mas de tiempo de Romanos, Godos, i Moros. Los Coronistas antiguos, i modernos anſado de tanta eſcaſſeza con nosotros, que apenas ſe haze mencion en las hiſtorias generales de Eſpaña, de coſa que nos importe: como ſi los Conquiſtadores, i descendientes ſuyos hijos deſta Ciudad, i Reino no vüieran ganado gloria para ſi i para ſus Reyes, con innumerables ſervicios, i hechos de fama. Diranto con mucha verdad eſtos Diſcuſſos Hiſtoricos, llenos de hazañas nueſtras, en que V. Señoria, i ſus antecellors como Adelantados deſta Ciudad, i Remo llevan la mayor parte de gloria. Pudiera dize al preſente ſingulares proezas dellos, i del valor, i heroica virtud de V. Señoria digniſſimas alabanzas, pero por que parece coſa indigna en preſencia de la parte publicar meritos propios, dexaré à V. Señoria dando el tiempo à ſus juſtas ocupaciones, i rogare al lector que oiga el ſolo la qualidad, i grandeza de la Caſa de los Velez, con relacion muy ſuccinta, remitiéndole à nueſtra Chronica, en lo que deſſeo ſo quiſiere ver extenſamente. Nueſtro Señor guarde à V. Señoria infinitos años con los augmentos de eſtado que merece, i ſus ſervidores deſſeamos.

CASA

CASA DE FAJARDOS.

LA Casa de Fajardos es de Galicia, cuyo solar mui antiguo, i mui noble está en Santa Marta de Hortiguera: primero se llamavan Gallegos, i assi parece que Suer Perez Gallego, hijo de Pedro Gallego, i nieto de Suer Gallego calò cò doña Iuana de Ron, linage en aquel reino nobilissimo, tanto que los cavalleros Ronestenian por costumbre quando se asentavan à la mesa, hazer tocar vn clarin, para que todos los hidalgos del lugar q quisiessen, fueran à comer: de donde emandò entre ellos este proverbio: A este son, comen los de Ron. Suer Gallego pues, i doña Iuana de Ron vuieron à Diego Perez Gallego, calò con doña Estefania de Bahamon, tuvieron por hijo a Suer Diaz Gallego, calò con doña Ines Garcia de Sanabria. Estos procrearò a Pedro Garcia Gallego, que calò con doña Teresa Nuñez Maldonado, hija de Nuño Perez Maldonado. Vuieron a Iuan Perez Gallego, i à Fernan Perez Gallego, i à Estevan Perez Gallego, i à doña Estefania Perez Gallego, i à doña Mayor Perez Gallego, i à doña Sancha Perez Gallego. Fernan Perez Gallego fue Maestre de Alcàtara año mil i doziètos noventa i dos, reinando en Castilla don Sancho el Bravo. El segundo año despues de la elecció del Maestre don Fernan Perez Gallego, succedio que Iuan Perez su hermano tuvo ciertas passiones, i bandos en Galicia, i resultò dello, aver de dexar el Reino. Fuelle à Francia, i de alli passò à Italia, donde sirvió al Infante don Enrique senador de Roma, hermano del Rei D. Alonso el Sabio, i murio valerosamente en la batalla que dieron Corradino, i el Infante à Carlos de Angeu Rei de Sicilia. Este Iuan Perez Gallego dexò vn hijo en Galicia de tierna edad, el qual se criò en casa del Maestre su tio el tiempo que tuvo el maestrazgo, i despues en casa de otro Maestre de la misma orden, primo hermano suyo, llamado don Gonçalo Perez, hijo de Pedro Fernandez, i de doña Estefania Perez Gallego, hermana del primer Maestre, i de Iuan Perez Gallego. Hallate en memorias del Reino de Galicia, que Pedro Fernandez, padre del segundo Maestre, fue descendiente de aquel gran cavallero don Pedro Fernandez de Trava, conde de Trastamara, en cuya casa se criò el Infante don Alonso, que despues fue llamado Emperador.

Este moço que dezimos, se llamó Pedro Gallego Fajardo, i siendo de edad legitima casò con doña Blanca de Aldana, de cuyo matrimonio fue procreado Iuan Fajardo, q̄ siguiò las partes de don Enrique en las guerras q̄ tuvo cò su hermano el rei don Pedro; i muerto q̄ fue en Môriel, se vino juntamente cò don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion à Murcia, para tomar la possession deste reino por el rei don Enrique. Casò Iuan Fajardo con doña Isabel Melsia, hija de Fernan Melsia señor de la Guardia, que oí es marquésado, en quien vuo à Alonso Yañez Fajardo. Este fue mui belicoso cavallero, i hallò aqui aparejo para hazer demonstracion de su persona, por ser frontera de Granada, i Aragon. Tuvo grandes victorias, principalmente la que llaman del puerto de la Olivera, donde don Farax AbenReduan, caudillo de la casa de Granada llevò mil i quinientos hombres de acavallo, i mucha gente de apie: i saliendo Alonso Yañez Fajardo con el pendon Real de Murcia cò quatrocientos ginetes, i algunos peones los desbaratò i venció, i matò muchos, i traxo muchos cautivos à la ciudad de Murcia. En las guerras que tuvo el rei don Iuan el primero còtra Portugal, le sirviò Alonso Yañez Fajardo, i estando en la Puebla de Montalban à siete dias de Noviembre de 1383. años le hizo el rei adelantado mayor deste reino, i el nôbrò luego por su teniente à Pero Gomez Davalos su sobrino. El mismo Rei D. Iuan le hizo merced de la villa de Alhama con sus baños, i castillo, i con todos los derechos pertenecientes à la corona real, con privilegio dello fecho año 1387. Alòso Yañez Fajardo casò dos vezes, la primera cò D. Mencia Lopez de Ayala, en quien vuo à Iuan Fajardo, i à Pero Lopez Fajardo comédador que fue de Caravaca, i à doña Beatriz Fajardo, que casò con Iuan Martinez de Soto, que tábien vino à ser comendador de Caravaca: la segunda vez casò cò doña Teresa Rodriguez de Avilès, en quien vuo à Alonso Yañez Fajardo, primer mayorazgo desta casa, i à Gonzalo Fajardo comendador de Aledo, i à doña Guiomar Alfonso. Murio Alòso Yañez Fajardo el primero, año 1396. comprò en vida de su muger à Lebrilla de don Alonso de Aragon, por venta hecha en Gandia Miercoles vltimo de Julio año 1381. Alonso Yañez Fajardo el segundo casò cò doña Maria de Quesada hija de Pero Diaz de Quesada, señor de Garciez, i de doña Ioana de Carcamo, i ambos como ricos hombres de su tiempo, fueron confirmadores de muchos privilegios. Este Alonso Yañez Fajardo fue tambien belicòsimo cavallero, alcançò vna grã victoria en el sitio de la ciudad de Vera contra los Moros della, i de Granada, i alli le mataron a su hijo don Iuan Fajardo: i otra que llaman la victoria del algive de los Cavalga-

valgadores, contra infinitos Granadinos que venian á entrar en el reino de Murcia: i otra en que tomó la villa de Huercal: i otra en el famoso sitio que puso a Baça contra infinidad de Moros, que les constriñó á hazer pactos dentro de ciertos dias, i recibió en rehenes 300. Moros, gente principal, i algunos parieres del alcaide. Celebrada es la guerra que hizo en el Marquesado de Villena á don Enrique infante de Aragon, pues le reduxo a la corona real, con muchos hechos señalados, i derramamiento de sangre, por cuyos servicios le dio el rei don Iuan el segundo (a quien sirvió en esta empresa) la villa de Mula: i luego por la caída del condestable don Rui Lopez Davalos, le hizo adelantado mayor deste reino, año mil quatroziétos veinte i quatro. Siendo adelantado anduvo campeado mucho tiempo, en que ganó las villas de Xiquena, Tirieça, Velez el blanco, Velez el rubio, Cullar, Orce, Benamaurel, Albax, Portalba, Alboréas, Albanchéz, i otras: las quales tuvo, i defendió valerosamente hasta que murió año 1445. aviendo comprado la villa de Molina seca de su hermano Iuan Alonso Fajardo, a quien avia hecho merced della el Rei don Enrique tercero año 1399. Fuera de don Iuan Fajardo que le mataron los Moros de Vera, tuvo mas á doña Maria Fajardo, que casó con don Iuan de Cardona almirante de Aragon, i a Rodrigo Fajardo, que aviédo pasado á Francia siguió al rei Carlos octavo de Francia, contra Henrique rei de Inglaterra, a quien ganó en vna batalla campal de ambos exercitos, el estandarte real, peleando valerosamente, hasta que murió hecho pedaços abraçado con el, i desta manera le halló muerto el vencedor Carlos rei de Francia, i alabandole en presencia de todos, mandó que en la chronica se pusiese el nombre deste cavallero Fajardo con letras de oro. Succedió a Alonso Yáñez el segundo su hijo primogenito don Pedro Fajardo, así en su estado, como en sus hechos insignes, i en el cargo de adelantado mayor deste reino, el qual se ha ido perpetuando en esta casa hasta orsin interpolacion alguna, juntamente con el officio de capitan general, que solia andar distinto. Casó don Pedro Fajardo con doña Leonor Manrique, hija de don Rodrigo Manrique maestro de Santiago, i de doña Mécia de Figueroa. Vuo muchas victorias de enemigos, como fueron la del vado de Molina, la que llaman de Sã Francisco, i muchas escaramuças, i recontros sobre la ciudad de Vera. Hizo cosas notables en el cerco, i toma de la ciudad de Chinchilla, i en otros muchos lugares, sobre restituir á la Corona real el marquesado de Villena contra el marquès don Diego Lopez Pacheco, i en servicio de los reyes Catholicos. Señalose en el sitio, i toma de la ciudad de Cartagena,

que la tenia don Beltran de la Cueva, i el Rei don Enrique quarto hizo a don Pedro Fajardo señor de Cartagena, con titulo de conde della, i esta merced la confirmaron los reyes don Fernão, i doña Isabel, como parece por carta suya dada en Madrid a quinze dias del mes de Abril año 1477. Hizo don Pedro Fajardo vna cosa digna de su grandeza, i es que estando en Lorca se vino à entregar en su poder el Rei Zagal de Granada, hermano del Rei Muley Bulhazen por las guerras que entre los dos avia, i teniendole en su amparo, le ofreció la Reina Horia su madre por cartas desde Almeria sesenta mil doblas porq̃ le defendiessẽ, i no le entregassẽ al rei Muley, i luego el Rei Muley escrivio al adelantado ofreciendole mucha mayor quãtidad porque se le entregassẽ, i don Pedro no quiso aceptar la vna, ni la otra oferta, ni dar lugar à que recibiesse daño alguno, antes bien le dexò ir libremente quando fue tiempo, despues de averle hospedado esplendidamẽte. Otro tãto hizo con el Rei Chico que se vino a su poder huyendo de su padre, hasta que el quiso bolverse. Entrando mil i quinientas lanças de la casa de Granada en el Reino de Murcia, para tomar la villa de Caravaca, donde el estava acalo, salio contra ellos de improviso, i cuerpo a cuerpo matò vn cavallero Moro mui valiente llamado Çatorre, que le pidio desafio, i desbaratò el campo, i le hizo huir.

¶ Tuvo el adelantado don Pedro Fajardo quatro hijas, à doña Juana que fue condesa de Cocentaina: à doña Ines que casò con Sancho Sãchez Davila señor de S. Roman, i otras villas: i à doña Mencia dama de la Reina doña Isabel, que casò cõ don Francisco de Leon veinte i quatro de Sevilla, hijo de don Gonçalo de Leon, i de doña Maria Manuel: i à doña Luisa Fajardo primogenita, i heredera de la casa de los Velez, que casò con don Juan Chacon mayordomo mayor de la Reina, i señor de Casarubios, i otros lugares. Hizo dõ Juan Chacon mui señalados servicios à los Reyes Catolicos, principalmẽte en la toma de Baça: i sirviò en cosas de mucha subltãcia en las rebueltas, i turbacion que vuo en el reino sobre su suceçision, i en remuneracion de sus hechos le hizieron merced los Reyes de la villa de Oria con su castillo, terminos, i tierra, vassallos, i juridicion, i mero mixto imperio, dado privilegio dello en la Puebla de Guadalupe à 23. del mes de Junio año de 1492. Tambien vuo las villas, i fortalezas de Albox, Alborẽas, Albanchez, i Benitagla, aviẽdolas comprado de don Pedro Henrique duque de Najara, su data en la villa de Madrid a ocho dias del mes de Abril año 1499. Don Juan Chacon, i doña Luisa Fajardo, vuieron por hijos a dõ Pedro Fajardo heredero del estado, primero marquẽs de los Velez, i Grãde de Castilla: i à don Gonçalo Chacon,

Chacon, i Fajardo, señor de Casarubios, de quien decienden los condes desta casa, el qual casò con doña Francisca Pacheco, hija de don Alonso Tellez Pacheco, señor de Mótalvan, i a doña Leonor Fajardo, i Chacon, que casò cō don Pedro Manrique Conde de Paredes: i á D. Catalina Fajardo, i Chacon monja: i á don Fernando, i don Iuan Fajardo i Chacon, i muerta doña Luisa casò segunda vez con doña Ines Manrique hija del conde de Paredes, en quien vno muhos hijos. El Marqués dō Pedro Fajardo vuo las villas de Cantoria, i Cartaloba por compra del duque del Infantado don Diego Hurtado de Mendoza, como consta de su escriptura de venta fecha en la ciudad de Murcia á 13. de Febrero año 1501. testigos don Carlos de Guevara, dō Francisco de Castilla, el Comendador Iuan Ramirez de Segarra, el doctōr Fontes, i otros vezinos de Murcia. La Reina doña Isabel revocò al Marqués D. Pedro la merced de la ciudad de Cartagena, i en recompensa le dio las vulas de Velez el blanco, i Velez el rubio, i los lugares de las Cuevas, i Portilla con sus terminos, i juridicion civil, i criminal, con las alcabalas, i tercias de los dichos lugares, i trezientos mil maravedis de juro cada año en las rétas reales de Murcia, i Lorca.

¶ Fue el marqués don Pedro mui valeroso, i alcãçò muchas victorias, i entre ellas la que llaman de Alhamilla, quando siendo muchacho de edad de 17. años, salió cō gente de Murcia, i Lorca, i Cartagena, i alguna de otros pueblos deste Reino, i aviendose levantado los Moros de la Alpuxarra, i de otras partes del Reino de Granada cōtra los Reyes Catolicos entrò por la parte de Vera, i fue al rio de Almeria, i queriẽdo socorrer al alcaide de Alhamilla, a quien tenian los Moros sitiado salieron á pelear con el cinco mil Moros, i los venció, matando, i captivando los mas dellos; i dado este socorro sugetò à quella comarca, causa de allanarse todo lo demas q̃ estava rebelado en el Reino de Granada. Pero principalmente mostrò su valor en la Germania del Reino de Valencia, donde siendo vencido su Virrei en la batalla de Gandia, salió el marques don Pedro con gente de acavallo, i de apie desta ciudad de Murcia, i de algunos otros lugares, i entrò en el Reino de Valencia, i tomò las villas de Elche, Alpe, i Crevillent, i metió en ellas, i en su dominio al marques de Elche, contra quien se avian levantado, i reduxo a la obediencia, i servicio del Rei a la ciudad de Alicante. Bolvióle a Murcia, i sabiẽdo que ocho mil hombres comuneros de la Germania se avian juntado en Origuela para entrar en Castilla por la parte de Murcia, con intento de passar á la Andaluzia á levantarla, salió a ellos con su gente, conduziendo su artilleria, i peleò con ellos, i los venció: i en esta batalla murie-

ron mas de tres mil hōbres, i tomò treinta i dos banderas, i la ciudad de Origuela de que se avian apoderado los agermanados. Ganada esta victoria acrecentando su campo, pasó adelante por el reino de Valencia, i embiò à llamar al virrei della, que estava recogido en la fuerça de Peníscola, desde la batalla de Gandia: i llegado a vista de Valencia, con diez i siete mil infantes, i mas de seiscientas lanças, i su artilleria, la ciudad se rindiò luego dandosele à merced sin otro pacto ninguno: i entrò en ella con su campo, i la puso en obediēcia de su Magestad, metiēdo consigo a su virrei don Diego de Mendoça Conde de Melito. De aqui se vino con el Virrei a Xativa, i Alzira, i estuvo sobre ellas, hasta que se rindieron, i reducidos a la real obediēcia, se bolviò con su gente a Murcia. Ultimamente fue el Marques don Pedro a la guerra de Fuenterrabia, dōde estava el Emperador Carlos V. en persona, para recobrarla de los Franceses, i llevó de su casa, i marquesado quiniētas lanças hasta Pamplona a su costa, cosa que estimò grādemente el Emperador. Casò el Marques don Pedro dos vezes, la primera, con doña Mencia de la Cueva, hija de don Francisco de la Cueva, Duque de Alburquerque, i de doña Francisca de Toledo, en quien vuo à don Luis Fajardo segundo Marques: la segunda casò con doña Catalina de Silva, hija del Conde de Cifuentes don Iuā de Silva, i de doña Catalina de Toledo, en quien vuo à don Iuan Fajardo, que casò con doña Catalina Davalos, i vuo en ella à don Pedro Fajardo que murió sin casar, i à don Diego Fajardo religioso de la Compania de Iesus, vno de los mejores sugetos que ai en ella, en letras, virtud, i nobleza, i à don Gonçalo Fajardo cavallero de la orden de Calatrava, i casado con doña Isabel de Mendoça, hija del cōde de Castro, primogenita de su casa. Vuo mas el marques don Pedro, à D. Francisca Fajardo, que casò con don Antonio de Rojas mayordomo mayor del Principe don Carlos, i a don Pedro Fajardo, que casò con doña Mencia de Benavides, hija del señor de Iabalquinto, i à D. Isabel q̄ casò con don Pedro Niño, i a doña Ana, q̄ casò con don Iuan Manrique de Lara mayordomo mayor de la Reina, cuya hija es D. Iuana Manrique Condesa de Valencia; i a D. Iuana, q̄ casò don Enrique Enriquez de Guzman, que vueron à D. Francisca Enriquez marquesa de Alcalá. Don Luis Fajardo marques de los Velez, i Molina, casò con D. Leonor de Cordova, hija de don Diego Fernandez de Cordova, conde de Cabra, i de D. Frācisca de Cūniga, i Cerda, tuvo por hijos à don Pedro Fajardo, que le sucediò en el estado, i a D. Mencia, i a D. Francisca, i don Diego Fajardo, q̄ casò con D. Iuana de Guevara, i Otazco.

¶ El marques don Luis fue bravo guerrero, i tan temido, que solo su nombre asombrava los Moros. Hallòse con el Emperador en las jornadas de Vngria, de Tunez, i de Argel; tenia la costa de Cartagena, q̄ entonces era mui infestada de Moros, libre de miedo por continua asistencia de su persona, con gente de apie, i de acavallo que siempre consigo llevaba. Hallandose en Cartagena, i teniendo noticia q̄ baxeles de Turcos echavan gente por el puerto de Porman, cō solos don Iuan Fajardo su hermano, i don Diego su hijo, i Christoval Galtero, i la gēte de su casa, corriò al puerto, i a lançadas hizo embarcar los Turcos, i que se hiziesen a la vela. El año 1561. reniendo orden de su Magestad que visitasse la costa de Cartagena, porque tenia aviso que avian salido de Argel treinta i seis navios de armada, se puso el Marques con gran brevedad en el Almacarron, i viendolos passar hazia Cartagena adòde llegó a las diez de la noche, a las dos de la mañana se tocò a rebato cō aviso de vna guarda de las Algamecas que viò desombarcar Turcos en tierra, i salìo luego el Marquès cō su gente, i la que pudo sacar de Cartagena, dexando la ciudad cō buena guardia, i los encontró a medio camino, i a lançadas hizo bolver las espaldas a mas de novecientos Turcos grâdes tiradores, i los hizo embarcar a mas que de passo, aviendo recibido el Marquès vn balazo de escopeta Turquesca, que a no llevar peto fuerte quedara muerto.

¶ El año 1563. quâdo la armada de Argel fue sobre Oran, asistìo el Marquès en Cartagena, desde dòde embiò muchos socorros de gente, i de municiones, i ospedò a todos los señores, i cavalleros que de la corte, i todas partes acudieron, i a los que venian en las galeras a esta jornada, en que fue de grâdissimo provecho, i servicio a su Magestad. Ultimamente en el levantamiento del Reino de Granada fue Capitan general de las Alpuxarras acà, dò de mostrò su valor còtra el nuevo Rei AbenHumeya, i sirviò gallardamente cō la gente deste Reino al Rei don Philipe segundo, hasta que vino don Iuan de Austria sobre Galera, que el Marquès tenia sitiada: i nunca dexò de servir à su Rei mientras viviò. i passò desta vida año 1573.

¶ Sucedìole el Marquès don Pedro Fajardo segùdo deste nombre, cuyas excelencias de entendimiento, i doctrina, i de razon de estado, i gran còsejero de su Rei son dignas de perpetua memoria. Fue embaxador de España en la corte del Rei de Polonia, i en la del Emperador de Alemania, con gran satisfacion de su persona: fue mayordomo mayor de la Reina, i Comédador mayor de Leó. Caìo dos vezes, la primera cō doña Leonor Giron, hija del conde de

de Vreña, i hermana del primer Du que de Ossuna, de quien tuvo a doña Maria Fajardo, i Giron, que murió niña; segunda vez con doña Mencia de Requesens, comendador mayor de Castilla, i go-vernador de los Estados de Flandes, i de doña Geronima Esterli-que. Tuvo tambien el Marques don Luis dos hijos de su nombre, á don Luis Fajardo, Oidor que fue de Sevilla, i murió sin sucefsion, i á don Luis Fajardo, que calò en Murcia con doña Luísa de Tença i Calcales, cavallero de tanto valor, i gobierno, que mere-ce ser contado entre los mas esclarecidos Capitanes generales de España. Fue Capitan general de la armada Real del mar Oceano, cargo eminentissimo, dado siempre a Titulo, ô a quien le merece. Hizo con su armada insignes cosas, que por ser tan notorias no las digo aquí, pero no dexaré de refrescar la memoria cò algunas de-llas en el contexto de mi historia a su tiempo. Traxo a España con su armada setenta millones de oro, i plata: fue cavallero de la Or-den de Calatrava, i comendador del Moral: tuvo tres hijos, a don Alonso Fajardo cavallero de la Orden de Alcantara, i comenda-dor del Castillo, señor de las villas de Ontur, Albatana, i Elpinar do, el qual fue tan valiente soldado en los Estados de Flandes, que en el asalto del fuerte Real de Rimberque entrò el primero, i ha-liò herido de cinco arcabuzazos: fue teniente de Adelantado del-te Reino, i oíes Governador, i Capitan general de las Philipinas: casò con doña Catalina Maria de Zambrana, no se sabe que tenga sucefsion. El segundo hijo del dicho dō Luis es don Iuan Fajar-do, casò cò doña Leonor Maria Fajardo de Guevara su prima her-mana, sucefsora en el señorío de la villa de Cepti, è castillo de Montagudo, i mayorazgo de Morata; à servido, i sirve a su Mage-stad con excelente nombre i fama de gran soldado, i grã ministro suyo en la navegaciõ, como se ha visto, así en el famoso hecho de la Bahía del puerto de la Goleta, donde cò orden de su padre que-mò veinte i dos navios de alto bordo, i vna galeota grande de Mo-ros, como en la toma de la Mamora, donde señalò su persona aven-tajadamente. Es del Consejo de guerra de su Magestad, i su Capi-tan general de la guardia del estrecho de Gibraltar. Tuvo mas a doña Mencia Fajardo, que casò con don Iuan Vñodemar señor de la Alcantarilla. ¶ A don Pedro Fajardo, tercero Marqués de los Velez succediò su vnico heredero el Marqués dō Luis Fajardo, Re-quesens, i Zuñiga, que oí posee el estado con aumento de ma-yores rétas por las Baronias, i señorío que ha heredado de la ma-dre doña Mencia Condesa de Benavente, por segundas nupcias: es casado con doña Maria Pimentel hija de don Iuan Alonso Pi-mentel

mentel, hija de don Juan Alonso pimentel, conde de Benavente, i de D. Catalina Vigil de Quiñones condesa de Luna. Tiene por hijos á don Pedro Fajardo, i Pimentel, marques de Molina, i heredero de su casa, i á doña Mencia Fajardo casada con don Juan Pimentel conde de Mayorga, i heredero de la casa de Benavente, i á doña Catalina Fajardo, i Mendoça, casada con el conde de Alva de Liste.

¶ Deste mismo tronco son los Fajardos de Polope, i Benidorme, que oi asisten en Môtalegre. Porque Alonso Yañez Fajardo el primero, casò primeraméte con doña Mencia Lopez de Ayala, en quien vuo a Juan Fajardo, i á Pero Lopez Fajardo, i á doña Beatriz Fajardo, doña Beatriz casò con Juan Martinez de Soto; Pero Lopez Fajardo comédador de Caravaca, casò con doña Costança de Figueroa, de quien descién los Fajardos de Murcia, i otras partes: Juan Fajardo casò cō doña N. Diaz de Mendoça, vnieron á Alonso Fajardo, que murió sin succession, i á Mossén Diego Fajardo, que casò con doña Leonor de Heredia, en quien vuo á don Pedro Fajardo que murió sin hijos, i á don Diego Fajardo, que casò con doña Isabel de Soto, hija de Pedro de Soto comendador de Moratalla, i vuo en ella a don Alonso Fajardo, comendador de Moratalla, el qual casò dos vezes: La primera con doña Lucrecia de Lison, en quien vuo á D. Lucrecia Fajardo, que casò con don Pedro Baçan, i á doña Castellana Fajardo, que calò con Garcia de Harana, i á doña Mencia monja: Segunda vez casò con doña Freslina de Ayala, vuo en ella á don Luis Fajardo, que casò con doña Mencia de Quiñones, i murió sin heredero, i á don Francisco señor de Polope, i Benidorme, i á don Pedro, que casò con D. Mencia de Benavides: Don Francisco Fajardo calò con doña Aldonça Fajardo señora de Montalegre, procreò á doña Freslina Fajardo, que casò con el licenciado Maldonado de Salazar, i á don Alonso Fajardo señor de Polope, i Benidorme, i Montalegre, que casò con doña Isabel de la Cueva, en quien tiene á don Juan Fajardo mayorazgo casado con doña Isabel Angel de Guzman, señora de Albudeite, i á D. Luis, i á D. Francisco Fajardo, i á dō Christoval de la Cueva, i á doña Aldonça, i á doña Catalina Fajardo, i á doña Maria Manrique, i á doña Teresa de Guzman, i á doña Francisca i á D. Juana Fajardo, i á doña Mécia, i á doña Isabel de la Cueva.

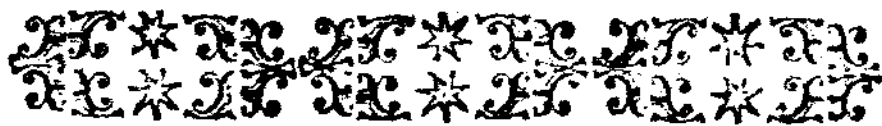
¶ Las armas de los Fajardos (que las ai dentro de los muros de Santa Marta de Hortiguera, i en el Ponto, i en la fortaleza de la dicha villa) son tres aguilones sobre ondas de azul, i placa, cō tres hortigas verdes, siete hojas en cada rama, en campo de oro.

C O R O.

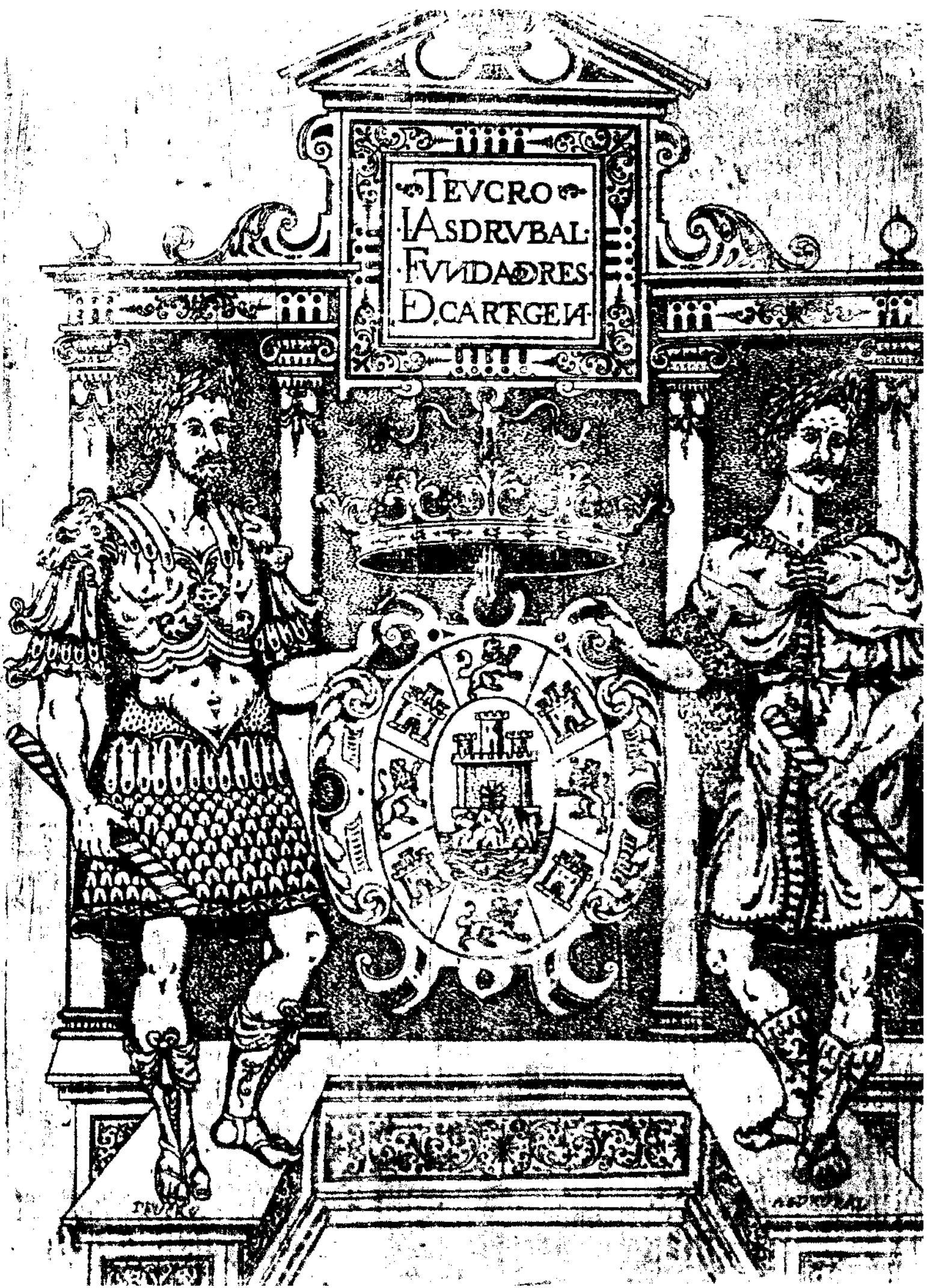


✠ C O R O L A R I O. ✠

ES La hortiga symbolo de la Religion vengada. Vn hombre docto dio a este pensamiẽto esta letra: *Non tangar multa, que vale*: Nadie me la haze, que no me la pague. Quiere Dios nuestro Señor que la Religion, los Santos, sus reliquias, i los justos que viven en el mundo sean respectados, i á los quebrantadores desta voluntad divina, les ha cargado bravamente su mano. Quien no sabe aquel estupendo castigo de Oza, que tocò el arca del testamento? i mil exemplos de vengança que Dios ha hecho en favor de su Religion? Esto nos significò el mismo, quando Nèbrot, i sus compañeros pretendieron desde la torre de Babel rebelarse contra Dios, i Dios les castigò su sobervia con la confusion de las lenguas. Si vamos á las letras humanas, otro tanto nos enseña la fabula de Tifeo, i Encelado, i sus complices, que poniendo vn monte sobre otro quisieron hazer guerra á Jupiter, i el enojado los derrivò, i abrasò con sus rayos. Fulvio Censor por aver tomado vnas tejas del templo de Iuno perdiò el juizio. Theopõpo por aver descubierto ciertos libros sagrados de los Hebreos enloqueciò. Cambyse embiò cincuenta mil soldados á destruir el templo de Ammon, i despues de hecho, estando comiẽdo entre el rio Oaxes, i los Ammonios se levantò de repente tan grande polvoreda que fueron todos ahogados de polvo, sin quedar vno que llevasse la nueva. I Horacio dize libro 3. Carminum. *Dij multa neglecti dede- runt Hesperia mala luctuosa*. Digo pues en conclusion, que como nadie llega a la hortiga que no quede della lastimado, assi nadie offende, ò desprecia la religion, que no tenga castigo riguroso de la divina mano.



DISCVR



DISCURSO. I.

Reinando los Romanos, los Godos, los Moros, hasta don Fernando el Santo.



CAPITULO I.

DETERMINOME a es-
crivir de Murcia su va-
lor, insignes hechos, no-
bles linages, i cosas dignas de
memoria: pero cō aq̃lla modestia,
que al verdadero historia-
dor cōviene, sin que el amor me
dellūbre los ojos, ni la passion
me los aparte de la verdad blā-
co a donde tira la venerable his-
toria. Esta no puedo llevar cō-
secutiva en el discurso pri-
mero sin intervalos, i lagu-
nas de por medio: que el tiem-
po pasado nos a sido enemigo,
o (hablādo mas claro) nuestros
mayores cuidaron tan poco de
encomendar a la posteridad sus
cosas; que los mas dellos (justa
pena de su descuido) an queda-
do sepultados en perpetuo silē-
cio, i nosotros frustrados de sus
heroicas proezas; que las admi-
namos por tales, sacādo por las
uñas el leō cōcibiēdo de los ras-
gos que dieron con escassa plu-
ma algunos authores, vivas ci-

peranças, mas embueltas en ce-
niza. De entre ella es menester a
gora trabajar de sacarla a la luz
de medio dia, i de libros anna-
les conservados curiosamente
en los archivos nuestros eclesi-
astico, i seglar, i de los histo-
riadores, alsí Latinos, como vul-
gares, i de las esctituras y memo-
rias que nuestros ciudadanos ca-
da uno en su honor, i gloria
guardan, i ultimamente de las
probables conjeturas hazer nu-
estros discursos historicos, con
el mayor estudio y mas cierta a-
veriguacion, que yo pudiere.
Empresa es digna de los hom-
bios de otro Ariāte, o de su sub-
stituto Hercules. Mas que ten-
go de hazer, si esta nobilissima
ciudad por decreto suyo, me la
comete? Obedecere agradeci-
do a tanta hōra como me haze:
pues siendo el menor, i menos
digno de sus hijos se digna de
poner en mi los ojos principal-
mente. No lo puedo escular; cā
tomas teniendo yo un ferventi-
simo desseo de ver cosas de mi
patria entregadas a la immorta-
lidad de la fama. I quando o-
tro premio no sacara de aqui (q̃
saco muchos) podreme gloriar
como hijo celoso de su honra q̃
foi su primera pluma.

Es opinion alientada hasta nu-
estros tiēpos que el primer po-
blador de España fue Tubal, i q̃
dette primero fundador an que-
dado algunos nōbres en ella. Se

Discursos Historicos

tubal, Tubela, o Tudela, i de Noe q despues visitò a España, que quedo Noega, y Noela. I q de Ibero hijo de Tubal tomò su nombre el rio Ibero, i toda España Iberia, i que del rey Hespero se llamò Hesperia, i q de otro Hispan ultimamente fue llamada Hispania. Està tã sembrada esta opinion por los choronistas en la memoria de la gente Española, i tan arraigada en muchos, i diuersos libros, q pienso se leuantaràn todos contra mi cõ lanças é puño, si dixel se yo agora que todo esto (excepto la venida de Tubal) es fabuloso, i que no uvo tales fundadores, ni tales reyes, ni casi todos los demas q la chronografia ensarta. Yo bien se que no tiene mucha culpa los escriptores de España; porque todos se an engañado por Berolo y su interprete Annio Viterbiense, aviendo se fiado del nombre, i autoridad con que an corrido hasta oi, o alomenos hasta Goropio Becano gran matematico, gran Griego, gran Hebreo, i gran Latino, acudaa el el mas arrogante, i presumptuoso, i verà largamente probado no ser aquel Berolo el verdadero que fue antes de Alexandro Magno, i que lo que estotro Pseudo Berolo escriptu es commeticio, i fallò sin fundamieto ni verdad, i entendera que de Luso, o Lyfa tomò su apellido Lusitania, i de Pan

prefecto de Luso le vino el nombre a toda España, i que Gargoris segun Iustino fue con verdaderi de los Tartecos antiquisimo, i q a este le succedio Tabis, i que Macrobi hazemencion de Teron rei de la citenior España, tuera de lo q todos habben de Argantonio, de Gernon i de Mandonto, i Indibilis. Si bien estos dos vltimos fueron mas dinastias, o regulos que no reyes, i que lo demas que se cuenta al si de primeros fundadores sacado de Berolo, i Annio, como del catalogo de los reyes antiguos de España es fabuloso, i sin autoridad. Esto es en suma lo que dize Becano. Quien se hallare tã valiente q quiera chocar con el hallarà alli prueua real de lo que propone. Pues si vna cosa tã asentada como los pobladores i reyes de España, nos la an hecho pleito, i pleito tã bien fundado, que marauilla serà que hablemos con poca seguridad en el origen, i nombre de Murcia, la qual Antonio Beuter, i otros authores dicen ser poblaciõ de los Morgetes Pero oida a Ludouico Nonio q tratando de Murcia dize asì.

Antonio Beuter, i otros fabuladores le dan su derivacion de los Morgetes, los quales escriuen que passaron a Italia primero, i que a la vuelta fundarõ a Murcia, i otras ciudades de su nombre.

Lo que afirman cõ form es,

unanimis Marieta, Iosefo Molecio, i Abrahã Hortelio en su descripción de la vieja España es, q̃ la Menlaria de Claudio Ptolomeo situada en los pueblos contestanos es nuestra Murcia. Pero Maximo Cesaraugustano en su coronica dize, que Murcia antiguamēte se llamò Bigastro, Carolo Clusio, i otros muchos dize que se llamò Murgis, el arçobispo don Rodrigo dize que antiguamente se dixo Oreola, Floriã de Ocampo la llamò Ormela. I todo esto es ir fantaseando con la fiebre, i navegar a barlovento apartandose de la via recta. Por q̃ para mi sin duda ninguna tuvo Murcia siempre, i cōseruò el nombre que oy tiene. Lo primero quando menos tiene Murcia con este nombre mil años de antigüedad; porque nouccientos à que se llamaua Murcia como oi se llama. Así lo dize Abulca cin Tarife Abentarique de naciõ Arabe en la historia de la destrucion de España, cuyas son estas palabras

Dierõ labuelta el, i el governador Maça bazia la parte del medio dia, a una provincia, la qual llaman los Españoles en su lengua Murcia.

Esta es la menguante de la antigüedad desta ciudad, vamos le dando su creciente. Este Morro a estas partes, o pueblos Contestanos, intitula la prouincia de Murcia; luego sigue que en tóces ya era la cabeça de este rei

no. Pues desde su grandeza retrocediendo hasta su primera infancia, quãtos años avrian pasado? no pocos. Pedro Apiano en las descripciones de España en Murcia cita vna piedra cõ esta letra.

Castori & Polluci dñs magnis Sulpitiae. Q. Sulpiti, F. votum ob filium saluti restitutum; dize traduzido. *Voto de Sulpicia hija de Q. Sulpicio a los grãdes dioses Castor, i Polux por averle dado salud a su hijo.* I è la portada de la Iglesia de S. Nicolas parroquia desta ciudad ay otra cõ esta letra. *L. Petronius. L. F. Celer* que en Romance dize. *Lucio Petronio Celer hijo de Lucio Petronio.* estos lucilos, o piedras de Sulpcios, i Petronios caualleros Romanos testifican harto la antigüedad de Murcia.

Nuestro Español Pomponio Mela quando describe a España llegando a este parage dize, que en este leno todos eran lugares fuera de Cartagena. En el tiempo que dize Pomponio, Cartagena estaua en suma grandeza, era la brida, i propugnaculo de España, no la auia tocado Scipion ni vilto de sus ojos. entonces era Murcia lugar pequeño, aunque despues de Scipio aca se trocaron las suertes. Pinciano uno de los doctos humanistas q̃ goza la Christiãdad, sobre este mismo lugar de Mela dize así.

Donde dize Mela Virgi; Ptolomeo pone Vree: i un Codice mio antiguo de Plinio dize Murci, reteniẽdo toda via su anti

Discursos Historicos

*su antiguo nombre el lugar: aunque al
go apartado de la mar.*

Grandemente fauorece este lugar citado a la antigüedad de Murcia: porque se prueba con el to aver sustentado su nōbre Murcia perpetuamēte con sola la adición de una letra, i esta seria despues de la venida de Publio Scipion a España el que gan o a Cartagena.

La venida de Publio Scipion el Africano a España, fue por los años quinientos i quarenta i quatro de la fundacion de Roma, y 208. antes del nacimiento de Christo nuestro Salvador. En este tiēpo los Romanos, tenidos sus comicios con gran conformidad del senado, i aclamaciō del pueblo, delegaron el imperio de España a Publio Scipion, hijo y sobrino de los dos Scipiones poco antes muertos en España el qual vino juntamēte con Marco Iulio Silano. Este quedō en Tarragona, i el pasō a Cartagena, ciudad (comodize Tito Livio de cada 3. lib 6) opulenta ya por sus riquezas, ya por el aparato belico que alli auia, armas, dineros, i los rehenes de toda España situada oportunamente para pasar en Africa, cō un puerto amplísimo para la mayor armada. Nadie sabia de todo el exercito donde llevaba Scipion su derrota, fuera de Cayo Lelio. Este viniendo por general de la flota Romana, traa tal ordē que en

R

un punto llegó Scipion a Cartagena con su exercito, i el surgio en ella con sus naves.

Llegado aqui, i hecha una larga oracion, manda combatirla por mar, i por tierra, oponetele Magon capitan de los Africanos Cartagineses, dispone, i forma su cāpo desta manera. Pone dos mil hombres Españoles de Cartagena contra los Romanos, mete en el alcaçaua quinientos soldados, otros quinietos en el mōte de la ciudad que mira al oriente, y reserva todo el resto de su gente para a dōde el clamor, i subita violēcia le llamasse, cō que resistir a qualquiera fuerza del enemigo. Abre la puerta que iba derecha hazia donde Scipion tenia plantado su real, i echa gēte para escaramuçar, los Romanos por mandado de su capitan se retiraron un poco porque cō mas facilidad se les pudiera dar socorro si fuera menester, i al principio pelearon con igual fortuna, luego los Romanos, no solo hizieron huir a los enemigos pero de tal manera los apretarō que si no tocaran a recoger, vüieran por ventura juntamente con los que huiā metidos en la ciudad. Vvo entonces tal alboroto, i pavor, que muchos dexaron sus puestos, muchos las murallas, escapandose por donde podiā, lo qual como echō de ver Scipion subiose al collado que llama Mercurio Ieutates, i descubriendo

de

de alli que en muchas partes estauan los muros sin defenſa, i guarda alguna, llama a sus soldados mandales venir a dar el asalto, i poner las escalas, el lleuando ante ſi opueſtos los paveses de tres valerosos soldados (porq̃ de la muralla le arrojauan muchas lanças) entra en la ciudad, exorta, manda lo que via ſer neceſſario, i lo que mas importò para encender los animos de los soldados fue hallarſe preſente por teſtigo del valor, i cobardia de cada vno. Aſſi que arremete i no es baſtãte la reſiſtencia de los que ſobre los muros estauan para dexar de entrar a la ciudad.

Al miſmo tienpo de las naves ſe començo a combatir por la parte de la ciudad mas cercana a la mar. En fin auia tanto tumulto que no ſe echaua de ver el combate, unos a poner escalas, otros a ſaltar en tierra, con la priſſa, i porfia ſe impidẽ unos a otros. En el interin el capitan Cartagines guarnece las murallas, i acude con gran copia de armas: pero ni la gente, ni las armas defendiã tanto como las miſmas murallas ſe defendian con ſu grande altura: i no auia escalas que alcançaſſen, antes quanto mas altas menos fuertes erã; porque como el que mas alto estaua no alcançara al muro, i ſubiẽſſen muchos ſin poder ſe ver unos tras otros, con el miſmo peſo ſe quebravan

i algunos que ſubian por escalas firmes deſuanecidas las cabeças de la mucha altura dauan cõ ſus cuerpos abaxo.

Viendo Scipion eſta dificultad i canſancio en vano, aſſi como le fue auilado por unos peſcadores Tarragonẽſes, que ya cõ barcas, ya a pie por el baxio ſe podia ſubir a las murallas por medio del albuſera, paſſa, i ſube con ſu gente al muro que estaua ſlaco por alli, reſpecto de ſer el eſtan que ſu mayor defenſa; principalmente que como no ſe recelaua la ciudad por aquella parte, eſta uã los vezinos ocupados en las otras peleando, i lleuando ſocorro donde era menester. Aſſi como entraron por aqui en la ciudad, corren derechos a la puerta donde era la principal batalla. i cogidos por las eſpaldas, i turbados los defenſores, ſe hizo un eſtrago y matança la timoria. El miſmo Magon quiſo defender el alcaçaua, i viendo que todo eſtaua lleno de enemigos, i que no le quedava eſperança ninguna entregoſe el, i el alcaçar, i el preſidio todo. Entonces, hecha ſeñal ſe dio fin a la batalla acudiendo todos al deſpojo que fue mucho i de muchas maneras. Sacò de aqui diez mil hõbres nobles cautiuios; a los ciudadanos de la nueva Cartago deſpidioloſ; mandò dos mil oſſiciales al pueblo Romano, con eſperança de dales luego libertad, ſi fueſſen diligẽ

Dilcurfos Hiftoricos

tes en los ministerios de la guerra; la demas multitud de moradores i esclavos echolos al remo i aumétocólos cautivos remeros ocho navios. Fuera desta turba avia cavalleros rehenes Españoles de los quales mádò tener particular cuidado, i hazer bué tratamiento. Tomaronse muchos aparatos de guerra, como fueró catapultas, elcorpiones maiores i menores, armas, i lanças numero infinito; banderas militares sefenta i quatro, lleuofe el general gran copia de oro i plata: copas de oro dozientas i setenta i seis; diez i ochomil i treziétas libras de plata, sin grandísimo numero de vasos de plata. Todo esto se le entregò por su cuenta i razon al queitor Cayo Flaminio: detrigo quaréta mil modios, de cenada ciento i setenta mil. También se tomaron en el puerto setenta i tres naves onerarias con sus cargazones de trigo, armas, bronze, hierro, lienços i esparto, i otros materiales para labrar naves. De manera que bien mirado entre tantas riquezas, lo menos que se tomó fue la misma ciudad de cartagena, como lo dize, por estas palabras el dicho autor.

Vt minimum omnium inter tantas opes bellicas Cartago ipsa fuit.

Ultimamente despues de muchas cosas passadas, auendo mádado embarcar a Magon, i a los cautivos en una nave, los embió

a Roma por mensagero de la victoria, i el se bolvio a Tarragona. Ganada pues Cartagena, los Romanos que aqui quedaron como vencedores confirmarian a la poblacion qaca hallaron el nóbre de Murcia. Mueuome por esta conjeçtura. Los Romanos fueró muy deuotos de la diosa llamada por ellos Murcia, que cò otro nóbre fue Venus, i en su ciudad, i en otras muchas partes le levãtaron templos. Hazen mencion desto gravísimos authores Plinio.

Vvò vna ara dedicada a Venus Myrcia

Que agora la llaman Murcia. Así leyo, i émédoe este lugar Her molao Barbaro; como quiera q comunmente se leia Myrcia i el mismo Plinio en otra parte.

A las aras Murcias en Veiente.

Quiere dezir, las aras consagradas a Venus Murcia.

Así lo declaran todor; aunq Celio Rodigino lospecha que le a de leer, a las aras *Murcias*: como si aquellos altares fueran leuãtados en hõra de Quinto Mucio Scevola, no diferete genero de honra de la que se hizo a Scipió i a Caton, poniendo la estatua de aquel en la capilla de Iupiter Capitolino, i la deste en la curia. I como los Siracusanos a gloria de Marco Marcelo hiziero unas fiestas llamadas Marceles, i así conjeçtura Rhodigino que los Asiaticos inventarian otras que

las llamarián Mucias al bué nóbre de Mucio: pero la lección de Plinio es la mejor. Publio Victor de la undecima region de Roma dize.

El templo de Murcia; y añade Panvinio; o el templo de Venus Murcia.

Antonio Augustin refiere un libro de la libreria de Daniel Barbaro, que tratando del monte Auentino dize así.

La falda misma donde los juegos Circenses se celebraron se llamo Murcia; porque segun algunos, el monte su vezino se llama Murco, otros porque avo allí un templo de Venus Vorticordia junto al qual avia un bosque lleno de murtas.

Livio hablando de unos nuevos vezinos de Roma en tiempo del rei Anco dize

A los quales se les señaló lugar donde edificassẽ junto al templo de la diosa Murcia.

Plutarco dize que al mirto, como arbol dedicado a Venus, le tenian por cosa religiosa, y divina. I Maron en el Melibeeo, egloga octaua.

Agradable es el alamo a su Alcides, la parra alegre i dulce al niño Baco, el myrto a Venus bella, el lauro a Febo

A lo que el Griego pronúcia myrto, el Latino dize murto, con u, i esto tiene Angelo Caninio en las reglas de los dialectos a donde dize q̃ la ypsilõ se a de pronunciar como u, o como los que con las narizes cogẽ el olor aninca lamente. En fin los Latinos,

casi siempre las conuertẽ en, ni como Syla, Sula, i Tityro, Tituro, botrys, botrus, &c. I conforme a esta regla tãto es dezir myrto, como murto, i tanto Myrcia, como Murcia. Antes añado que se llama entre los Latinos murto i murta, como en este reino la llamamos, conseruando tenacissimamente las dos dicciones Latinas Murcia, i murta, a lo que en Castilla la vieja llaman arraihá. I Dionisio Lábino sobre la epistola 15. de Horacio lib. primero dize.

De murto se dize Murcia Venus.

Agora pues quando los Romanos llegados a este lugar, q̃ Plinio dize Murci, vieron la frescura del rio, i todas sus riberas cubiertas de murtas (porque no ai tierra en toda España donde con mayor facilidad, i feracidad nazcan) juzgaron así i tir en el como lugar particularmẽte suyo la Venus Murcia, amiga de aguas, i murtas, i así por la grã devociõ que la tenian, es cosa mui verisimil que añadiendo la letra a, la dirian llanamente Murcia.

Siendo ya los Romanos señores absolutos de Cartagena, cierto es que como hombres tan prudentes, i doctos, i tan eudiciosos de enlanchar su imperio, viendo tan cerca de la misma Cartagena (que avian acabado de ganar) una vega tan ancha, tan fertil, i tan hermosa como esta, i con poblacion (aunque no grande) en ella

Discursos Historicos

ella, el migajó, i grosura de la tierra, la fertilidad conq produce trigo, cenada, azeite, vino, frutas, i todo genero de legumbres, los ladares tanacomodados al bué pasto delos ganadoss, la mucha abundancia de caça, el dereite, i frescura, la utilidad incomparable que el rio causaria con su canaloto riego; i aduirtiendo, que quãto prouecholo, i deleitoso naturalaleza a criado lo abarca esta tierra, ciertò es, i mas que cierto que concurrirã a poblar, aumentar, i engrandecer este lugar.

Esto es lo que del origẽ y nombre de Murcia è podido juntar, i dello hize sumario è ù epigrama diaspassados q̃ elcriui al doctõr Saluador de Leon, q̃dize asì.

*Queris amice Leo, quã traxit Murcia
(nomen.*

*querere sat facile est, soluere nõ facile.
Vrcen Mela vocat, nisi mavis dicere
Murcos.*

*Plinius ut veteri codice prodit: & hinc.
aut quod Auentino, quæ culta est Murcia
colle,*

*Victis Hispanis, hic coleretur: & hinc.
Aut quod in his pratis quamplurima
murtæ vireseat,*

*(hinc
declinat murtam Varro Latinus: &
Aut trahito a myrtis, nan vates Bilbi-
lis altæ,*

*(hinc.
Myrrhina non raro Murihina dicit: &
Dicitur aut Murgis, quod struxerat ar-
dua quõdam,*

*mania Murget ù copigradis: & hinc.
Queris plura? patent cunctis oracula
Phæbi,*

inde petas id, quod queris, amice Leo.

CAPITULO II

DIZE Linio que despues de aver Scipion castigado los amotinados de Gazlona, bolvio a Cartagena a cumplir el voto de hazer las obsequias a su padre, i tio. Io tengo para mi que en este mismo parage de Murcia fuerõ las obsequias de los dos hermanos Scipiones hechas por nuestro Publio Scipion hijo, i lobrino suyo, por lo que dize Plinio en el lib. 3. cap. 2. cuyas palabras son estas.

Thader fluxius qui Cartaginensem agrum rigat, Illici refugit Scipionis rogam.

De aqui entenderemos dos cosas: que el rio de Seguraiega el campo de Cartagena, i que en Illici huye el cuerpo a la hoguera de Scipion, i asì nos obliga a que sepamos q̃ se entiẽda aqui por Illici. En la sierra de Segura nacen dos rios famosos, de aquella parte el Andaluz Guadalquivir, o Betis i de esta nuestro Segura: a quien Claudio Ptholomeo llama Estaber, i Plinio, Thader; este dize que baña el campo de Carthagenas, no se a de entender de la sierra alla, q̃ es imposible sino estotra parte citerior. I llamar Plinio campo de Carthagenas al que riega Segura, que es el nuestro, es porque antes Carthagenas abraçava en su espacioso termino a Murcia; i asì le pudo

pudo dezir campo Cartaginense, como a territorio suyo. Desde Scipion acá fue Cartagena baxando, i Murcia tubiendo: cosa ordinaria en quanto sujeta el cerco de la luna. Que Africano no tembló de Sagunto? Que Romano no oyó con pavor, i miedo el nombre de Numancia? Pues que se hizo Sagunto? De hecha yaze, i olvidada, las mas altas columnas, i levantados marmoles abscondidos en sus humildes entrañas; que no solamente las casas, i edificios, sumtuosos, pero sumuro está verde de las plantas, i yervas que en el año nacido. I Numancia donde está? no ai humo, ni sombra della, aun no podemos dezir; aqui fue Numancia. Pleito pendiente ai entre los historiadores sobre el asieto, si quier, que antes tuvo.

Seame licito de zir aqui dos palabras en este proposito con el sentimiéto devido. No tenemos en las historias Romanas memoria mas hórada que la destas dos ciudades, ábas terror de los Cartagineses, ambas espanto de los Romanos; aqui vinieron, i acudieron unos, i otros; ambas fueron la fuerza, i propugnaculo de España, el theatro del imperio Punico, i Romano; i oi (vergñença nuestra) no ai Español que resucite los hueslos de tan honrados antecessores. Aragon porque no buelbes por tu Sagunto? Castilla porque no buelbes por tu Sagn

to? Castilla porque no te duelles de tu Numancia? España porque as dexado caer de tu cabeça dos tan preciosas coronas Sagunto, i Numancia, Mumancia, i Sagunto? mil vezes al dia os quisiera repetir dulcissimas ciudades, mas el dolor que siéto añuda en mi garganta vueliros felicissimos nombres. principes tiene Aragon, i principes tiene Castilla, que puedé proponer esta empresa a nuestro potentissimo Filipo: con facilidad podria reedificarlas mandando a las ciudades de Aragon, i Castilla, que de sus propios hiziésselos Castellanos en su sitio antiguo del Numancia, i los Aragoneses en el de Sagunto cada ciudad tendas casas, i a los moradores dellas se les diessen franquezas, i libertades conque animados poblássen como poblarián con gran brevedad la nueva Numancia, i nueva Sagunto. No se ofenda Carthagenade ver se oí menos de lo que fue, pues estos dos illustrissimos lugares son ya campos de pan llevar.

Lo segundo que toca plinio en la autoridad que alegamos arriba es que en el lugar llamado Illorci nuestro rio de Segura hue, i se aparta del braçero de Scipion. El mui diligente, i curioso indagador Ambrosio de Morales en la següda parte de su chronica general en el capitulo veinte i siete del libro sexto piensa (yo no sé quambien) que Illorci

Discursos Historicos

Es la ciudad de Lorca. Mas como podra ser esto: pues por dō demas cerca de ella corre este rio son onze, o doze leguas. i las palabras de Plinio denotan, que Segura lame las tierras donde se encendio la hogera de Scipion². Otros authores dizen ser Lorqui un lugar en la ribera deste rio tres leguas mas arriba de Murcia, i mas camino llevavan los q̄ esto dize si en otra cosa mas se fundaran q̄ en el sonido de la voz Illoerci. Pero quien viere el lugar, i su disposicion, i el pōco talle de antiguedad que en el, ni en toda su comarca ai, para que esto se pueda afirmar, tendra por donaire este parecer. Ambos los refiere el padre Mariana en el cap. 23. del lib. 2. i no se da por entendido, qual es el que mas le agrada. Lo mismo haze Abrahā Hortelio sobre esta palabra Illoerci; mas ami que con los ojos lo he sondeado, ninguno de los dos me pueden dar cumplida satisfacion: porque fuera de la raxon que he dado el fundamento que trenē en el sonido de la voz Illoerci, para dezir unos que es Lorca, i otros Lorqui, es ninguno, por ser mui probable estar corrompido el texto comun de Plinio, que es lo que a estos graves authores engaño. Pues no ha de dezir Illoerci, sino como se halla en los codices Venetico, Colomense, i Parisiense, Ille o cior. Alisito dize Dalecampio, i asilo leyó, si traduxo Ludovico

Domeniche ē su Plinio Italiano

Il fiume Tader che bagna il territorio di Carthagine esurge nato la sepoltura di Scipione.

El rio Tader que baña el territorio de Carthagená i buie apriessa de la sepultura de Scipion.

De suerte que en estas palabras nos dize Plinio tres cosas, lo primero del rio de Segura que riega los campos de Cartagena, entendiendo los llanos de esta ciudad por territorio della: lo segundo que en saliendo a la vista dellos corre con mayor desenfado, i ligereza. Lello es asy, porque a seis o siete leguas de Murcia como va encañado entre sierras, i embaçado entre ellas culebreando a una i otra parte, va haziendo represas, hasta que saliendo alo ancho i derramandose libremente por su madre passa con gran ligereza regando todas estas llanuras: i lo tercero que notamos es el brasero de Scipion. A cerca dello pienso que nadie ignora la vñça de los Romanos en quemar sus cadaveres, i guardar sus cenizas: pero quien no lo supiere con la curiosidad que ellos lo hazian aguardar vn poco que luego lo vera por extenso.

Desembaçados pues del nombre Illoerci que ha sido el comun estropieço de todos aqui, digo q̄ pues los authores concuerdan q̄ hizo Scipio las obsequias en Cartagena, i esta vega es cāpo Cartaginense, i segun lo nota Plinio,

las hizo en aquella parte donde Segura se apresura mas, no se puede decir que esto fuese en Lorcani en Lorqui, sino en la vega de nuestra ciudad de Murcia como queda probado.

El entierro segun escribe Vol fango Lazio en su lib. 3. de república Romana no era de vna sola manera. Avia entierro verdadero, entierro imaginario, i éntierro translaticio. Verdadero era, quando el cadaver se quemava en la hoguera, i la ceniza se guardava é vna urna. Este verdadero, si era de gente illustre, se llamava cenforio, porque se hazia cō mayor pōpa, i mayores ceremonias, del qual se haze mencion en Cornelio Tacito en el libro quarto de su historia. Entierro imaginario era, quando alguno era muerto lexos de su patria, i en ella le hazian el entierro, llenando el retrato del difuncto, como agora en nuestras processiones se llevan los santos en andas. Haze memoria deste entierro Esparciano en las obsequias de Severo, i Iulio Capitolino en las del emperador Pertinaz. El entierro translaticio era mediano, como trasladado de otra parte. En este sentido los jurifconsultos llamā edictos Translaticios a los q̄ no son de mucho momento. Esto toca Suetonio en la vida de Neron tratando de la muerte de Britanico.

Otro dia siguiente (dize) bizo Ne

ron sacar a enterrar a Britanico con éntierro translaticio por haver tãto aquel dia.

Expliquemos agora los ministros del entierro, i sus ritos, i ceremonias. Los ministros eran de quatro maneras, Polinctores, Sandapilarios, Vespilones, i Libitinarios. Polinctores eran los que antes que se sacasse el cuerpo, le vngian con odoriferos aromas, i vnguentos. Appiano en el lib. 4. de la guerra civil haze mencion destes ministros, i tambien la haze Apuleyo en su alno de oro, i Plauto en la Asinaria, i Marcial en este epigrama.

Iam scrobe, iam lecto, iam polinctore parato.

heredem instituit me Numa, cōvaluit La buessa; el lecho; el polinctor apunto,

instituyome Numa su heredero.

luego tuvo salud; tal es mi dicha.

Sandapilarios eran los que llevavā el ataúd, o caja, i a esto pertenece aquello de Sidonio Apolinar en las epistolas.

A este nõ le enterraron los funestos ministros Vespilones, i Sandapilarios.

Vespilones se llamavā así por que en el tiempo vespertino, se solian sacar, i quemar los cadavres de los difunctos. I aunque es verdad, que entre los authores se confunden estas dicciones vespilones, i Sandapilarios, i haze un mismo officio, con todo ello, estos eran los que cuidavā de la hoguera, dichos de otra manera bultuarlos

Discursos Historicos

bustuarios: assi lo hallamos en Suetonio, i assi tambien en Marcelino, en el libro 29 de su historia, i cõ esto se entiẽde aquello de Marcial:

*Chirurgus fuerat, nunc est Vespillo
Diaulus.*

*Antes era Diaulo cirujano,
ia es Vespillon.*

Libitinarios eran, los q̃ guardavã la sandapila o caxa, i las demas cosas pertenecientes al rito i ceremonias del entierro, llamados assi por la diosa Libitina en cuyo templo se guardavan estos instrumentos funerales. Destos se acuerda Seneca en el lib. de los beneficios, i Valerio Maximo en el libro 5. de los hechos, i dichos memorables.

Esto es quanto a los ministros vamos al rito del entierro; en el qual se llevavan hachas encendidas, lo que tambien agora se usa entre los Chiristianos. Levavã setã bien un retrato de cera del difunto, i iba uno q̃ representava su persona, al qual llamavã archymno: i despues en la caxa iba el cadaver, lo qual probaremos por su orden, con testimonio de muy recevidos authores. Cornelio Tacito en el lib. 3. de su historia dize.

El dia q̃ las reliquias se llevavan al tumulo de Augusto, estavan los caminos llenos de gente que llorava i van resplandecientes hachas por el campo de Marte.

A esto alude Virgilio dibu-

xando el entierro de Palante en el libro onze de su Eneida.

*Arcades ad portas ruere de more
vetusto,
funereas rapuere faces lucet via lōgo;
ordine flamarum, & late discrimi-
nat agros.*

Los Arcades vinieron a las puertas, i al uso antiguo funebres antorchas llevavan en sus manos; el camino resplandecia con las claras luzes, i se echava de ver gran trecho el cãpo. De los lechos, o ataudes funebres haze menciõ Floro en el cap. 48. I Apolonio Alexandrino en el libro 2. hablando de la muerte de Julio Cesar alli donde dize.

*Vno del exercito arranco del lecho
su imagen fabricada de cera.*

De dõde se saca, i de otros muchos lugares que iba en la caxa la imagen del difunto hecha de cera puesta en la cabecera de la cama. I es de saber que la imagen del difunto cõ cierta maquina, i artificio bolvia el rostro a vna parte, i a otra, i assi dize el mismo author hablando de Julio Cesar.

*La imagen desde vna maquina
se bolvia a todas partes, i por todo
su cuerpo, i rostro mostrava veinte,
tres heridas.*

Los senadores antiguamente llevavan en sus hombros a los emperadores difuntos. Vese en Suetonio en aquellas palabras.

*Llenado el cuerpo en hombros de
los senadores, i quemado en el.*

Trata de Augusto. Era tambien costumbre quãdo los difun-

tos

Etos eran personas ilustres ir delante los colegios de los sacerdotes, i llevar ante si las banderas, e insignias, coronas, i todos los ornamentos que auia ganado. I para que lo provemos todo con un exemplo, digamos las palabras de Apiano hablando de Syla difunto.

Fue felicissimo en todo hasta el fin de su vida, auiendo alcanzado tanta prosperidad, quanta pudo alcanzar: murio, i despues de ya muerto se le vātō en Roma un gran alboroto, diciendo algunos que su cuerpo se llevasse por toda Italia, i despues se bolviessse ala ciudad, i se enterrasse publicamente en medio del foro: pero Lepido, i los q̄le pe se guian, lo contradexia. Vencieron en fin Catulo, i los demas del vando Sylano, i assi setraxo el cuerpo por toda Italia a Roma en una litera de oro como rei, i va delante gran numero de tañedores de trompetas, i clarines, i mucha cavalleria, muchos soldados con armas muy luzidas, i como i van sobreviniendo se ponian en orden. Iunto se en fin tanta gente que pienso no se vio jamas en ocasion ninguna tanta. Precedian las banderas, i las segures que usava quando era dictador. Desta manera con insigne pompa, i grande aparato etra en la ciudad: coronas de oro de a dos mil denarios muchas, i con gran artificio fabricadas: los dones de las ciudades, i de las legiones que militaron baxo su disciplina los llevaron sus amigos, i otras cosas añadidas en honor del sepulcro cuyo valor, i precio era inestimable. En fin acudiendo el exercito en su atempe-

namiento llevaron su cuerpo a vezes los sacerdotes, i sagradas virgines figuēdoles el senado, i los demas magistrados, i por otra parte adornava mucho la gente de a cavallo que el avia regido dividida en tropas; cada uno acude a llevarle con gran fervor: llevando con armas de plata los vexilos de oro: de los quales vsan agora para las pompas funerales: uvo gran numero de trompetas haciendo a choros grave i triste son: vanle alabando, primeramente el senado, luego los cavalleros, i ultimamente el exercito. I aviendo llegado con el al foro hizieronle una oracion funebre, estando presente su hijo Fausto.

Hasta aqui es de Apiano. Esto baste de los entierros Romanos i de sus ceremonias, i ritos.

Digamos agora en breve la costumbre de quemar los cadaveres. Era pues desta manera. Haziale una pyra que llama el Griego, i rogo el Latino, hoguera el Español con mucha pez, donde echado el cuerpo se convertia en ceniza, cogida de alli la ponian en unas ollas, o urnas de vidrio, o de otra materia, echando en ella vino, i leche, i metiendo una lumbré, como se a hallado en algunas memorias, i reliquias de ruinas de Romanos. Volfango Lazio dize que tales urnas con lumbré ardiēte ecerradas en dos vasos se a hallado en Pavia, como las pinta, i refiere Apiano.

Tanta fue (dize) la industria deste pueblo, i los gastos tantos que la urna con el oro derretido con gran artificio

Discursos Historicos

ficio sustentava el fuego ardiendo muchos siglos, i lo que mas es de maravillar, debaxo de tierra, i sin adminiculo del aire; aunque yo creo que avria algunas ocultas canales hacia fuera sacadas al aire ambiente.

Del recoger la ceniza este lugar basta de Herodiano en el lib. 3. que dize assi.

Su cuerpo quemado echaron la ceniza con olores en un vaso de alabastro i le traxeron a Roma para ponerle en los sagrados monumentos de los principes.

En el libro quarto, hablando de Septimio Severo dize, que los principes llevavã en sus manos la urna, i que todos hincados de rodillas la adorauan.

Avia tambien premios señalados para Poetas que celebrassen las alabanzas, i hechos illustres del difunto, i premios para poetas que llorassen su muerte. Lo primero toca Cornelio Tacito en el libro segundo, sobre la muerte de Germanico, i lo ultimo, el mismo en el lib. 3. donde dize q Clutorio Prisco cavallero Romano, hizo unos celebres versos a las obsequias, i muerte de Germanico, i que le premio Cesar libetalmente por ello.

Ultimamente, avia juegos funebres de gladiadores, o espadachines, i corredores cõ premios colgados en la liça para los vencedores, lo q se hizo famosamente en las obsequias que celebró nuestro gran capitan Publio Sci-

pion, como lo cuenta Tito Livio en estas formales palabras.

Bolnio Scipion a Cartagena a cumplir luego sus votos a los dioses, i dar el juego gladiatorio que avia prevenido en honor de la muerte de su padre, i tio. El espectáculo gladiatorio fue, no de aquel linage de hombres que suelen traer los maestros de esgrima, escogidos los mejores esclavos, i libertos, que para este fin venden su sangre. Toda fue gente voluntaria, i libre los que pelearon; porque unos vinieron enviados por los principes, i señores Españoles a dar muestras en esta ocasion de su valor, i fuerza. Otros se ofrecieron ellos mismos de pelear en gracia del general, a otros los traxo la emulacion i competencia, unos desafiando, i otros no negando el desafio, otros las controversias q cõ pleitos no avian podido acabar, o no avian querido convenidos entre si, que quien en esta justa, o certamen funebre venciesse al otro quedasse por vencedor del pleito, i entre otros dos primos hermanos, no de humilde linage sino cavalleros illustres, q pleiteauan sobre el derecho, i dominio de una ciudad que llaman Ibis, llamados Corbis, i Orsua, i dieronles licencia para pelear, su pleito fue este, el padre de Corbis era señor de Ibis, murio dexado muy niño a su hijo Corbis, apoderose del principado el padre de Orsua, Corbis le pretende como legitimo heredero, i Orsua lo defiende como possedor: Scipion los quiso componer con palabras, i quitarlos de pesadumbres, i ni el uno ni el otro quisieron tal, diciendo que no avian de tener otro dios ni otro hombre

hombre sino a Marte por juez: el mayor Corbis era mas valiente, el menor Orsua con la flor de la edad mas bravo, i ambos querian antes la muerte q̄ redirse el uno al otro, i no pudiéndoles nadie aparecer deste furor, i rabia, hizierō con las muestras de su valor una insigne fiesta i espectáculo. Claro documēto del daño q̄ causa entre los mortales la codicia del imperio. En fin Corbis como era practico en las armas facilmente sobrepujó la braveza de Orsua. Tras este juego gladiatorio se siguierō los demás requētos de las obsequias segū, i como mejor se pudo hazer, assi de parte de la prouincia como del exercito.

Hechas las obsequias se partio Sci piō ala prosecuciō de sus guerras.

CAPITULO III.

Soliā los antiguos (dize Clau dio Minos sobre las ēblemas de Alciato) pintar a Mercurio di os de las letras, i letrados sobre ũ dado, o basa quadrada, porq̄ de esta manera significavā ser el fundamēto, i estado de los estudios, i artes liberales firme, i seguro como quiē no podia ser tūbado de ningū golpe de Fortuna, i ello es assi q̄ las sciencias son de los bienes q̄ no puede quitarnos la Fortuna. Por esta rezō Biantē saliendo de su patria Priene la q̄ada de los enemigos desnudo, dixo q̄ le naua todos sus bienes a cuestras. Dādo a ētender q̄ la sciēcia q̄ tenia nosela aviā podido robar los enemigos: i al mismo fin Aristipo Cireneo mādō a sus ciudadanos

q̄ procurasē tales bienes q̄ ofres ciēdoseles navegar, quādo la nave diēse al traves pudiēse escapar salvos, cō ellos. Estos son los verdaderos bienes del alma q̄ no estā sugetosa a los fortuitos: no los de la Fortuna q̄ al contrario de Mercurio la dibuxavā el pie sobre una bola cerrados los ojos, cō un bastardo en las manos, simbolo de su inestabilidad, i mudança como largamēte se eserive ē vna oracion de Galeno, i segun otros de Menodoto.

Como podra la Fortuna gobernar la nave siēdo ciega? q̄ derecho lle para suarbo: como podra la Fortuna ser cōstāte andando sobre una bola? por fuerza a derodar, i dar bueltas por momentos en todo aquello sobre q̄ tiene impetio.

Pobre España primero fuitte tuya, luego de los Romanos señores del mūdo, fueron estos echados, i dominarō los Godos, salieron estotros, i se apoderarō de ti, los Muças, i Tarifes, los Moros. Mirate Dios cō sus benignos, i serenos ojos, i no solamente te cobro, i restituyō, pero te aumentō, i en salcō sobre todas las naciones. En poder de los Romanos levātō cabeca Murcia, los Romanos hallarō aqui una humilde poblaciō q̄ rico, i fertil sitio capacisimo de vna grā ciudad conocierōla, i estimarōla, i vino a la felicidad q̄ merecia. Despues los Godos ganarō a España, i Gūderico baxado de Galicia cō sus Vandalos vino a Cartagena i la derribo dexandola

Discursos Historicos

dola tal que no pudo jamas bol ver en si. Esta furiosa bestia de Gunderico desmantelò entòces a Murcia: si bien con el tiempo tomò espíritu, i aliento, como lugar fundado entan famoso terreno. Esta fue la primera toma de Murcia, i pasò en el año de quatrocientos i veinte i quatro del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo. I reinaron los Godos en España 310. años.

CAPITULO III.

LA segunda fue en el año setecientos i catorze despues de auer sido vencido don Rodrigo vltimo rei Godo de España. I despues de auer conquistado los Moros a Cordova, Malaga, Granada, i laen, baxaron a Murcia el obispo don Orpas, i Amiramech, sobrino de Muga con tres mil cavalleros, i mucha gente de apie: i estos fueron los que mas tarde se partierò del conde don Iulian, i de Tarife el qual se avia ido a Toledo; i quãdo supieron en Murcia el numeroso exercito con que los Moros venían, tomazò todos las armas cavalleros, i peones, i acordaron de salir a ellos, i librar su pleito por batalla. Pusieronse en una vega muy llana que oi se llama Sanguenera, por la sanguinaria batalla q allí se dio. Embio don Orpas a reconocer la ciudad, i bueltos los reconocedores dixeron, que la

gente de Murcia estava esperando la batalla puestos a punto de guerra. Dò Orpas, i Amiramech preguntaron que tanta gente podia ser, i ellos dixeron que bien llegaría a mil cavalleros, i a quatro mil peones. I sabiendo esto ordenaron dos esquadrones. el primero governò Amiramech con mil i seiscientos cavalleros, el segundo el obispo dò Orpas cò mil y quatrocientos, los mil Christianos, i los quatrocientos Moros, i ordenados assi, comegó a marchar contra Murcia. Era señor de Murcia Barbate hõbre viejo muy prudente i discreto, tenia dos hijos, el uno llamado Tebar, i el otro Listari, valientes, i animosos con todo el tremor: i que se avian hallado en las guerras q precedieron en la perdida general de España, i se hallaron principalmente en la batalla donde murio el principe don Sancho hijo del rei Acosta. Animado pues de sus hijos (o por mejor dezir de sus dos Martes) salio Barbate con su gente a la campaña: pero quãdo vido venir los Moros, ya los generales don Orpas, i Amiramech llamo ante si a sus hijos, i dixoles como adivino delu daño, q se bolviesen a la ciudad, i la defendiesen de sus muros que era grã temeridad hazer otra cosa. I a penas dixo estas palabras quando bolvio las riendas al cavallo; i su hijo Tebar que mas cerca estava le ayo de la rienda, i le dixo con a-

mor, i cō rabia. Padre, i señor mio deseched los agueros, i alegraos que todos estos enemigos, que ya cargan sobre nosotros, presto los vereis muertos sinque escape hombre cō la vida, i aqui vengaremos la muerte del buen infante don Sancho, i las grādes, i muchas heridas que recebimos en aquella batalla, i con esto seremos vengados, i vos loado para siempre; defendereis vuestra tierra q̄ no os la tomen por fuerça, ni os hagan be sar sus manos, gente de quē tantas malas obras aveis recebido, esforçad vuestro coraçō i no hagais otra cosa sino estaros quedo, i mirar, que antes me mataran ami que lleguen a ver, i conocer quieo sois: deveis hazer esto por vuestra honra, por la nuestra, por la verguēça de tātos buenos caualleros como teneis cerca de vos, que moriran antes todos que consientan llegue hombre a tocaros la fimbria de vuestra ropa. Con esto callō Barbate i mal contento con la resoluciō del hijo se retirō a vera lgo de lexos su desvētura q̄ ya tenia por presente, i cierta, para desde alli poder ir a reparar como pudiesse su fortuna. Entonces Tebar formo dos esquadrones, el llevō el primero con seiscientos cavalleros, i mil i quinientos peones, i Listari su hermano rigiō el otro cō quatro ciētos cavalleros, i dos mil, i quinientos peones.

la citavan juntos los dos cā-

pos hecho alto de una, i otra parte, i Tebar que vio los enemigos mui cerca de si, al passo de los cavallos comēçō a mover su esquadron, i quando se vieron cercanos diēro de espuelas a los cavallos, i hirierōse de las lanças grādes golpes, tales que deste encuen tro cayeron mas de dozientos cavalleros por el suelo, i fue la escaramuça tan reñida, que cō ser tan pocos los de Tebar emparejaron con ellos en la fortaleza, i aiudavale mucho lo q̄ los peones hazian hiriendo al enemigo cō dardos, i piedras tanto que no lo podian sufrir los cavalleros de Amiramech, i se retiraron atras mas de quātro tiros de ballesta. Andava Tebar ran furioso que se salio de los suyos, i se metio en batalla solo con los enemigos, i como Amir le vio fuera de su gente cerro sobre el con todos los suyos pensando derribarle, mas luego acudieron los de Murcia, i todos juntos envistieron haziendo tal riça en ellos, que dexava campo abierto, i bien abierto para los que le seguirā, i echādo de ver Tebar que quien mas se seña lava en contrastarle, era Amiramech, i que este entre todos alçava cabeça enfadado de tanta resistencia arrebatō a vn cavallero por fuerça delas manos vna lança corta que traia, i corriendo cō su cavallo hazia la parte donde le vido, i cerrando con el, le diō tan grande golpe de lança, que

Discursos Historicos

le derribò del cauallo tendiendo le sin que se pudiesse leuantar. Quando Todomir vn Godo pariente del rei don Rodrigo que se bolvió Moro, i tenia estrecha amistad con Amiramech, supò q su gran amigo era muerto rabiaua de pesar, i no tenia consuelo, i movido de la amistad, o del enojo, jurò que moriria, o le vengaria, i desde entòces exortava los Moros, que le acòpañassen, i cargassen sobre los de Tebar hasta darle la muerte: yendo pues Todomir por la batalla adelãte viole, i dexose ir a el con vna lança, i diole por medio de los pechos en lo descubierto del escudo que le passò la lança de la otra parte. Cayò muerto, i aũ que los suyos le quisieron vengar, i lo intentaron no pudierò contrastar la potencia del enemigo, antes ivan perdiendo el campo. Listari que esto vio apretando las piernas al cavallo desde lexos començo a dezir a voces a los suyos. Amigos este es tiempo de afloxar? no falte animo a quien le sobra la razò, vuestra muerte aveis de reparar con vender biẽ vendida la vida, vuestros hijos se an de honrar cò tan valerosa muerte: quantomas que arriscando la vida podreis escapar de la muerte, i la cobardia en un punto acaba la vida, i la hõra; disculpa teneis bastante cò el inmeño numero de los enemigos; para gente humilde, i baxa legitima escusa es la presente: pero

para caualleros, i tã nobles no ai remedio q suelde tan torpe quiebra: que en la herida del rostro, aũ las cicatrices, i señaes afean, i mucho mas afean las heridas en el honor. Esto que oyerò los suyos arremetieron juntamente cò Listari, i tocãdo de nuevo las caxas i trompetas acometieron a los enemigos con tal furia, que en el primer rencuentro ceñibaron mas de ciento, i hizieron tetirar mas que de passo a los còtrarios. El obispo don Orpas que vio huir su gente con la nueva venida, i refresco de Listari moviò de tropa con los suyos gente de apie, i de acavallo, i se encendio la batalla furiosamente derribãdo, i matando igualmòte por ambas partes, i aũque esta batalla se travò bien de mañana, ya era medio dia i otra cosa no hazian sino pelear. Pero afrentado dò Orpas de que con tanta copia de gente no los vbieran podido desbaratar, loco i fuera de si tomò mas de quatro cientos cavalleros, i con ellos se fue derecho contra Listari conq hizo ancha plaça, i corriendo todos de tropa còtra el le medio rindieron, i ya bien imaginava que su hermano Tebar era muerto pues no le socorria; pero haziendo su mayor posible se lançò sobre todos hasta q maltratado, i mal herido cayò muerto. Viendo los de Murcia que estos dos valientes cavalleros hermanos Tebar, i Listari erã ya muertos sin esperança

de remedio determinarō átes rendir las vidas que rendir se, i cargádo sobre ellos de tropa el apollatado Orpas, i el renegado Todomir que los Godos llamavan Teodomiro los mataron todos sin dexar uno. Viendo Barbate su vaticinio cūplido se retirò a la ciudad, de cuyas murallas, como le vies-
sen algunas mugeres (q en ellas estavan esperando el suceso) baxaron a abrirle las puertas, i avisadas en breve, i doloroso razonamiento de la general desgracia i muerte de sus maridos, padres, hijos, i hermanos, le respondierō ellas que no perdiessse el animo, que no eran ellas de diferente sãgre que los que la aviã derramado en la batalla, ni de menos nobles pensamientos que los que ella avian muerto para vivir en el cielo: que las mugeres estavan obligadas a seguir a los hōbres, las casadas a sus maridos, i las hijas a sus padres, i que tan aparejada estava la gloria para las hēbras como para los varōnes, que ellas eran Christianas, que por Christo querian morir pues en el avian vivido. Viendo Barbate los animos de aquellas Evadnes hijas de Marte cōsolado, i animado juntamente fabricò en su animo un gallardo estratagemã. Mudose veltido, i fingiendo ser mensagero del señor de Murcia, salio a dar vna embaxada adon Orpas i Todomir, i puesto en su presencia (que ya con su exercito esta-

va avista de las murallas) les dixo; Poderosos principes, el señor de Murcia os embia permissi a saludar, reconoce vuestro valor i las vetajas de tã numeroso exercito; conoce que vuestra potencia es bastãte no para vnaciudad, mas para contrastar un mundo, pide, i espera de vuestro magnanimidad coraçõpiedad honesta, considerad que a todos es concedido defenderse a si, i a su patria, i que esta defensa no deve parecer mal a los ojos de los buenos; si de los vuestros an quedado muertos, i heridos muchos, ya veis q de los nuestros no qdò vivo ninguno; en la batalla perdimos vuestras vidas, deuda que todos los hijos honrados devemos a nuestra patria. Si esta disculpa os parece legitima, lo q os pide el señor nuestro es, que no abrevieis vuestra mano, i nos perdoneis, q cõcediẽdonos las vidas, i las haziendas, i morada en su ciudad os la rendira luego reconociẽdo os el, i sus ciudadanos por señores nuestros ofreciẽdoos los tributos que los vasallos offrecen a su rei. Quando esto dezia Barbate, todas las mugeres Murcianas, aviendose quitado las tocas, i garbines por orden, i industria suya se mostraron en las murallas con lanças, i adargas pareciendo en sus semblantes otras Amazonas esperando alli el vltimo trance de Fortuna.

Orpas que viò tanta gente

Discursos Historicos

ta gēte armada sobre los muros, considerando que aun le quedava mucho que hazer para ganar la ciudad, parecióle mejor acuerdo recebir buenamente lo que le daua que tomarlo por fuerza, i así respondió con rostro benigno, i graue; Id amigo, i dezid a vuestro señor q Orpas acepta sus pactos, i le recibe en su gracia, i amistad, que fie de mi que los Murcianos, i Africanos seran tratados con igualdad, i q le doi mi palabra por la fee de cauallero que no se la faltare jamas, en ningun acōtecimiento. Oido esto Barbate bolvióse a la ciudad i saliendo despues de poco rato en habito de cēte, les entregò las llaves con humilde cortesia diziendole que entrasse en su ciudad. Entrò dō OrPas, i Todomir con su gēte, i uisitado todas las calles viendola yerma, i despoblada cō solas las mugeres que auian descendido de los muros, vnās con lanças, otras con cañas en las manos, hallandose burlados del ardid belico, quisieran bolver atras su palabra, pero entendiēdo que eran trances de guerra, i que en ella no se castigan los dolos pasó con ello, alabando en su pecho la industria de Barbate, i el valor de las mugeres Murcianas.

O hecho memorable así el de los hombres, como el de las mugeres de Murcia? Publicada a sido con millares de pregones la

final resolución de los Numantinos, que siendo (como dize Lucio Floro, en el capitulo diez i ocho del libro segundo) vltimamente apretados de Scipiō Africano se resolvieron a morir matandose unos con hierro, i otros con veneno, i al fin abrafandose así, i a todas sus cosas, antes que rendirse con ignominia. Semejante a esta fue la otra de los Saguntinos, que no se queriendo sugetar al capitā Anibal, como escribe Ruvilio por perseverar en la fe, i amistad de los Romanos, desesperados de remedio se juntaron todos, i en ũ comun fuego se acabaron. Para gentiles que entonces eran, i faltandoles otro mejor remedio estas dos hazañas fueron propias de Españoles: pero no para Christianos a quien no es permitido darse la muerte. El hecho de los Murcianos nuestros deve ser conperpetuas alabanças celebrado que fue de Christianos contra enemigos de la fe de Christo. Esta si que fue heroica determinaciō salir todos sin quedar ninguno a morir por su patria, a dar las almas por Dios, quando defenderla no pudierā. O muertes dignas de eterna vida, pues la guerra es de Christianos contra Moros, la defensa de la patria, la religion de no ver mezquitas las que antes eran Iglesias, i el zelo de enalçar la casa de Dios. Pues el industrioso atrevimiēto de las mugeres quiēdo alabara dignamente? no me encarezca

encarezca Plutarco las heroidas Troyanas, las Focenses, las Chias, las Argivas, las Persides, las Celtas, las Melias, las Tirrenas, las Licias, que essas, i las demas que el refiere nopueden hazer digno parangon con las Murcianas, q̄ de mugeres se hizieron hombres, i no qualesquier hōbres sino mui belicosos: pues aviendo visto todos los suyos degollados, de cuyos cuerpos manò mas gloria q̄ sangre, i estando ciertas que no eran poderosas para resistir al enemigo le aguardavan para morir a los filos de las Africanas cimitarras, i para ser conmartires de sus padres, de sus maridos, hermanas, i hijos.

Ganada la ciudad, i puesta en ella la guarniciō necessaria, i dexando por su alcaide al capitan Abrahē Azcandari natural de Africa, se fue hazia Toledo donde les aguardava Tarife.

El doctor Francisco martinez en su libro de las grandezas de Origuela atribuye este hecho a la toma de Origuela sin fundamento ninguno. Pienso que lo conjetura de lo q̄e dize el arçobispo don Rodrigo libro tercero capitulo veinte i tres con estas palabras.

Deinde ad urbem, qua tunc Oreola nunc Murcia dicitur poperavit. Et dominus Murciae egrediens contra eos infeliciter est aggressus, & in urbis ambitu circumseptus, cum esset prudens, & discretus fecit mulierum capi-

ta circumcidi, ut in muris a foris apparentes viri minus viderentur.

Quien puede deste lugar colegir otra cosa que el aver sido la toma de Murcia, i el estratagema del señor de Murcia, como lo dize claro *dominus Murciae*. I el llamar a Murcia Oreola fue yerro, i en su lugar se à de poner Ormela que este nombre dizen que tuvo Murcia antiguamente, el obispo Gerundense, Florian de Ocampo, Mariana, i otros. Tanto mas q̄ todos los escriptores que tratan deste ardid belico lo atribuyen a Murcia Fernan Perez de Guzmán lib. 3. cap. 4. Florian de Ocampo parte 3. cap. 1. Mariana lib. 6. cap. 24. tomo 1. el Maestro Pedro de Medina, i con el Mesa en las grandezas de España, el arçobispo don Rodrigo ubi supra, Ambrosio de Morales lib. 12. cap. 27. Anton Beuter cap. 38. del primer lib. Idize q̄ el campo donde se dio la batalla se dixo desde entonces Sangonera el qual es en Murcia sobre la villa de la Alcantarilla, i no en Origuela. De manera que esto es lo cierto sin aver autor classico que diga cosa en contrario.

CAPITULO V.



ENIENDO aviso el grã Califa Miramamolín Almançor de la bienandanza i felicidad de sus dos capitanes Muça, i Tarife los embio a llamar, lo uno para saber dellos abo-

Discursos Historicos

ca las cosas de España, lo otro para ciertas novedades que alla passavan. Despedidos de España se partieron a hazer, i cumplir lo q el rei Miramamolín les avia mandado, i llegados a Africa donde fueron mui bien recibidos cō intento que España se poblasse de mucha gente, i se cultivasse la tierra en aprovechamiento, i aumento de las rentas de su rei, publicaron un pregon real que a todos los que quisiessen passar voluntariamente de Africa a España se les prometia dar, i repartir tierras, i casas con mucha comodidad, i grandes libertades, i exenciones concedidas por el Miramamolín Iacob Almançor su señor. Publicado este bando vino por governador de España Abulcacin Habdilbar con exercito formado, fuerade los Moros, i Judios pasajeros que con hijos, i mugeres vinieron a poblar. I no solo en esta pero en otras embarcaciones passò infinita gente tanto que por las copias que el governador de España Abulcacin avia hecho se hallaron de pasajeros cinquenta mil casas, las quales luego que llegavan las iba el repartiendop por todas las provincias de España, ordenando a los alcaides les diessen repartimientos de tierras i buena cōmodidad para poblar, i vivir. Y fue tanta la diligencia que se puso en esto que en breve tiempo se hallarò los lugares tan poblados como átes

dela destruicion, i ruina general. Viendose Habdilvar tan poderoso de gente puso sitio a Sevilla vna, i muchas vezes, pero nūca la pudo ganar, i corrido seuvo dertitar del sitio, sibiē hazialoultimo depotēcia por ganar hōra, ifama como lo havia hecho los capitanes sus átecesores Muça, i Tarife. Cōsiderado Abubacre Hādali go vernador dela ciudad de Valēcia quā sin fuerte andava Abulcacin governador de España, perdiolo el respeto; i pareciēdole q podia se quiso hazer señor absoluto de toda aquella provincia teniēdo grāgeada la volūtad de todos lōs alcaides, i gente de guerra q residia en ella, i determinò de alçarse, i se alçò efeto negādo la obediencia a Iacob Almançor su señor. Sabido esto por el capitan Abulcacin Habdilvar mandò juntar un exercito de diez mil hombres de a pie, i ochociētos de a cavallo, i atravesò cō ellos a este reino, i ciudad de Murcia, q cōfinacò el de Valēcia, i llegado aqui fue mui bien recibido, i agasajado por el alcaide de Murcia Abrahē Ezeandari, i sabiēdo el intēto q llevaba Habdilvar le offrecio su ayuda contra el alcaide de Valēcia. I aviēdo jntado muchos Moros de toda esta tierra marchò juntamente con el la via de Valēcia. quādo el alcaide rebelado vio q tā numeroso exercito venia cōtra el acobardose mucho pero como no tenia recurso aūa parte

ni a otra dōde valerse, i q̄ era for-
coso remedio aguardarles en cā-
paña, i dalle batalla campal pa-
ra morir, ovécer, resoluto así mā-
dō poner en orden su gente espe-
rando a Habdilvar el qual luego
q̄ se vieron las caras travō con el
la escaramuça, i le rompió cō no
poca sangre de los suyos, fue pre-
sto Habuibacrē Handali al qual
mandō Habulcacin cortar la ca-
beça, i ponerla en un hierro de u-
na lanza sobre la puerta de la ciu-
dad de Valécia, i mandō saquear
la, i prender a todos los culpados
en la rebeliō, degollādo muchos
alcaldes, i capitanes. Hecha esta
justicia nōbrō pōr nuevo alcaide
de Valencia a un cacitā suyo lla-
mado Mahometo Abēbucar, i de-
xādo allanada toda la tierra, i des-
pidiēdose de Ezeādari diolabuel-
ta a la ciudad de Cordova, i el al-
caide de Murcia a la suya.

CAPITULO VI.

EStando Muça en el govi-
erno de Africa murio en
la Arabia Miramamolín
Iacob Almançor, i un alcaide A-
bilhachee por nombre, cō quien
Muça tenía odio interno, con el
favor de muchos alcaldes ami-
gos suyos fue coronado por rei
sucediendo al gran Califa Al-
mançor, pero como Muça consi-
derasse que Abilhachee no tenía
accion a la casa real, i q̄ avia sido

coronado sin justo título deter-
minō hazer el otro tanto, i cōvo-
cados los alcaldes de todo su go-
vierno de Africa les dio a enten-
der que no debía prestar obediē-
cia al rei electo pues no era suce-
sor legitimo de la casa de Alman-
çor, i así les rogava i rogō le alça-
ssen por rei de la Africa, atēto lo
bien que avia servido, i governa-
do aquellas republicas, i represen-
tandoles la benignidad con que
les avia tratado, i hecho alcai-
des, i los beneficios, i buenas o-
bras que del avian recevido, i co-
mo la verdad persuade tanto mo-
vidos de sus dulces, i buenas ra-
zones, i del gran renombre que te-
nia cobrado, sin falta le voto fue
jurado, i coronado por rei del
reino Africano.

Possō esta nueva a España, i co-
mo la supiesse Abulcacin Hab-
dilvar que la governava, hizo la
misma consideracion, i con el
misimo presupuesto mandō lla-
mar a todos los alcaldes, que go-
vernaban las provincias de Es-
paña, i estando juntos en la ciu-
dad de Cordova les abrió unas
cartas rezien recebida cō la nue-
va de como su rei, i señor, Iacob
Almançor era muerto, i que en el
se avia acabado el linage de los
reyes Almançores, i pidioles que
pues en aquellos reinos faltava
heredero le coronassen a el pōr
rei de España; prometiendo
les de governar con justicia, i
benignidad. Los alcaldes ad-

Discursos Historicos

mirados de tan nueva i estrañare
solucion le pusieron muchas di-
ficultades, i dixeron ultima-
mente que por ser tan arduo el ca-
so q̄rian verse sobre ello, i tomar
el mejor acuerdo; pero sin despe-
dirle del cada alcaide se bolvio
a la provincia que gouernava, i
se coronò por rei, i señor absolu-
to della, i el governador Hadil-
var hizo lo mismo en Cordova,
i assi fue diuidida España en sie-
te reinos en esta manera. Abul-
cacin Hadilvar se rebelò, i alçò
por rei de Cordova; Betiz Aben-
habuz de Granada; Abenbucar
de Valencia; Abrahen Ezcandari
de Murcia; Mahometo Aben-
rahmin de Toledo; Ilmael Aben-
hud de Aragon; Mahometo Abē-
corba de Baeça. I con estas nue-
vas coronaciones assi en España
como en Africa, como en las Ara-
bias ardía la guerra haziendo a
unos cōtra otros, procurado des-
pojareste a aquel, i adquirir cada
uno mayor mando, i señorio. Las
quales disensiones fueron causa
que se dividiese la corona del rei
a b̄igualid entre tantos reyes.

CAPITULO VII.

TODOS estos nuevos re-
yes, o por mejor dezir nue-
vos tiranos procuravā v-
nos a otros morderse, i cō pocas o-
casiones, i achaqs estēderse a los
limites agenos, i a gunos avia q̄

sin causa ninguna (colorada si-
quiera) envestian cō sus vezinos.
Asi lo hizo Abenbucar rei de
Valencia, que hallandose ocioso
i cō gēte de guerra acordò de en-
fanchar su reino conquistando el
de Murcia donde reinava Abra-
hen Ezcandari, i con este fin m̄-
dò juntar los alcaides de su go-
vierno, i les pidio parecer sobre
ello, los quales concluyeron que
se hiziesse guerra contra el rei de
Murcia, i que le estava bien con-
quistar aquel reino por ser el pa-
tio que avia menester para alar-
garle a otras tierras. Con esta re-
soluciō mandò publicar la guer-
ra, i sus alcaides orgullosos hi-
zieron gente de buena gana.

Luego tuvo noticia dello Abrahē
Ezcandari, i comunicada esta no-
vedad con los alcaides de su rei-
no le dixeron que eligiesse luego
capitanes que hiziesse gente
contra el rei de Valencia, i de-
mas desto que pidiesse socorro a
a su amigo Abēcorba rei de Bae-
ça que podia darsele con faci-
lidad por estar rico de moneda, i
de gēte de guerra, i por tener paz
i amistad con los reyes de Toledo
i de Cordova, i que no dexasse de
procurar este socorro aunque le
cōtribuyesse algun interes. El rei
Ezcādari tuvo por bueno este cō-
sejo, i despachò luego vn ēbaxa-
dor a toda prissa, el qual llegado
a Baeça fue bien recevido del rei
Abēcorba, i sabida su embaxada
se resoluió de socorrer al rei de
Murcia

Murcia, i cō esta respuesta despachò al embaxador alegre, i luego mandò hazer gente en su reino, i juntò quinientos hombres de a cavallo, i mil infantes, i proveido todo lo necessario para aquella jornada, nombrò por general desta gente a un alcaide luyo llamado Habécuhail el qual marchò a grandes jornadas hasta llegar a Murcia donde fue alegremente recebido del rei Abrahén Ezcandari, i dado buen refresco a su gente, i su persona mui regalada. El rei Abébucar avia hecho un exercito de seis mil hombres de a pie, i mil i dozientos de a cavallo cō q̄ marchò a este reino de Murcia. Ezcandari juntò toda la mas gente que pudo, i hallò en su campo ocho mil hombres de a pie, i mil i quinientos de a cavallo cō los quales le salió al encuentro, i se vinieron a confrontar los Moros junto al rio que se llama en lengua Arabiga Guadharbuala, i en Castellano rio de Origuela. Puestos los dos campos fronte a frente, salió de una parte, i de otra algunos a particulares escaramuzas hasta que vino a parar en batalla cāpal. Batiose (comodizē) el cobre temerariamente muriendo de ambos campos gran numero de gente, i ano sobrevenir tan de improviso la noche pocos llegaron a ver el alba; pero a penas salió quando renovado la batalla pelearon hasta las nueve en que se reconoció la victoria por el rei

de Murcia. Lo qual visto por Abénbucar receloso de no venir a manos de su enemigo salió huyendo de la batalla cō su cavallo, i por apreturalle tanto cayo en tierra i se mal hirió en la cabeça; pero al fin llegó a Valécia, i el rei de Murcia siguió el alcance lo q̄ pudo, i matò muchos hasta que por pies se pusieron en salvo, i recogidos los despojos de aque' cāpo dio la buelta con su gente a la ciudad de Murcia, aunque antes de partirle mandò labrar junto al rio Segura dōde se dio la batalla un castillo mui fuerte para guarda de aquel passo, al qual puso por nōbre Heznha buala, tãbiē mandò hazer muchos algibes de agua llovediza entre la ciudad de Murcia, i Cartagena q̄ llamarō los Moros Fahzanabeh, q̄ quiere dezir cāpo de pasto, porque de allí adelante no uviēse falta de agua en aquel cāpo. Aviendo pues llegado ala ciudad de Murcia le recibieron los suyos cō mucho regozijo por la victoria auida cōtra Abébucar. Remunero el rei a los alcaides q̄ le avia acudido, cō muchas joyas i promessas de acrecentamiēto, i despidio al alcaide Abécuhail cō la gente del reibé Acorba cō cartas, i cō muchos dones i joyas, cō q̄ unos fuerō, i otros quedarō cōrētos, i por mayor cortesia cōbió un ēbaxador al rei de Baeça ofreciendole de su bella gracia cada año de tributo por la buena obra q̄ avia recibido dos mil pesātes de

Discursos Historicos

plata que valen sesenta mil maravedis de nuestro tiempo. El rei Abencorba holgo mucho del buen suceso desta guerra, i estimo el ofrecimiento de los dos mil peñantes. Abenbucara si de la herida con que llegó a Valencia, como de la congoxa de su perdida cayó tan gravemente enfermo q murió dentro de pocos dias. Dexo vn hijo heredero de poca edad, pero atoligole un deudo suyo alcaide llamado Abubacre Abenbucar, i se coronó, i llamó rei de aq̃l reino. Todo esto sucedio el año de m. de la hixera que co cuerda con el del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo 731.

Con esta nueva coronacion se alteraron algunos alcaides, i principalmente Ali Cinhiq̃, que se alçó con la ciudad de Morviedro, otro alcaide llamado Ali Abenhudmin que le alçó con unos lugares que llaman los Arabes, Guid Rocot, que sin duda es lo q llamamos el Valde Ricote.

CAPITULO VIII.

El año del señor de 735, baxó de Africa tres reyes Moros llamados Aben Rage, Abençulema, Abençuleiman, i vinieron a parar a Sevilla donde los recibió muy bien Abēhimce rei de Sevilla los quales venian despojados de sus reinos i le advirtieron q mirasse por si

q̃ Mahometo Abdalaciz capitan general de Abencirix rei de las Arabias su señor que era quien los avia despojado de sus reinos tenia hecha prevencion para venir a España, i que si no se unian todos los reyes della corrian mucho peligro porque el rei Abencirix era muy poderoso, i su general Abdalaciz gran soldado, i que si no hazian todos los reyes de España un cuerpo para impedirle su entrada, que una vez entrado, no se avian de poder defender del. Abenhimce avisado de este peligro acordo de consultallo con los demas reyes de España. Abencorba rei de Baeça, i Abdilvar rei de Cordova fueron de su parecer: pero no Abē Rahmin rei de Toledo, ni Abenhud rei de Aragón, i los reyes de granada de Murcia, i de Valencia se escusaró diziendo que sus reinos estavan en frontera de Christianos, i que no podiã dexar de las manos las armas, porque tenian harto que hazer en guardar sus tierras. Esta respuesta dieró, pero segū juzga Aben Tarife, no fue esta la verdadera causa deno acudir cō socorro, sino que a estos reyes consultados entre si les parecio que era mayor discreciõ aguardar la venida de Abdalaciz, i estar a la mira, i quando viesse que les sucedia mal a los demas reyes, prestar ellos obediencia al rei Abēcirix, i escusarse de peligro conseruando sus reinos en sosiego.

Partido

Partido de las Arabias Mahometo Abdalaciz vino al reino de Africa donde aprestò gente de guerra, i los pertrechos belicos necessarios. La armada que traya fue de seiscientas, i tres velas. I aunque primero hizo punta hacia el Levâte por desbaratar los desîños de los reyes de España, al fin vino a tomar puerto en las Algeziras donde el rei Abenhimce tenia mucha gente de guarnicion para defenderle la entrada, i a fuerça de armas la echo en tierra, aunque cò grande perdida de los suyos. El rei Abenhimce se desconsolò mucho de ver la potencia del enemigo assi de infanteria como de caualleria; mas cò todo esso se determinò de darle la batalla, i se dio animosamente, i alcabo de muchas desgracias el general Abdalaciz alcanço la victoria, i despojò todo el campo, idio el despojo a los soldados sin dexar para si cosa ninguna. I para mas animar los suyos a la conquista de España les còcediò grandes libertades en nòbre del rei Abencirix su señor, i entre otras cosas un privilegio por el qual todos sus soldados fuesen avidos, i tenidos de alli adelante por hombres hijos dalgo.

Desde este año que fue el de 736. corrian buena fortuna Abdalaciz, q ganó los reinos de Sevilla, i Cordova, i aviendo enfermado ella, embiò a su hijo Abrahen Abdalaciz a conquistar el reino de

Granada contra Betiz Zunuci rei della, i la ganó, aunque no matò ni prendio al rei Betiz que se metiò en las Alpuxarras, i se hizò fuerte en ellas. Con esta vitoria se bolvio a Cordova de que se alegrò mucho su padre Mahometo, el qual como estava todavia flaco, i debilitado de la enfermedad passada no se atreviò a ponerse en camino para continuar la conquista, i assi animado de lo bien que su hijo lo avia hecho en la de Granada acordò de embiarle con el exercito que tenia sobre los reinos de Baeça, Murcia, i Valencia.

Abrahen Abdalaciz con la orde de su padre saliò de Cordova, i haziendo reseña de la gente q llevaba hallò quarenta i cinco mil hòbres de a pie, i seis mil de a cavallo, con los quales començò a marchar contra Abencorba rei de Baeça para desposseerle de aquel reino; i como Abencorba viò la gran pujança de su enemigo, i las victorias que cada dia ganava, i considerando que su reino era corto, i de pocas fuerças para hazerle resistencia, acordò de desamparar sus tierras i passò con toda su gète al reino de Murcia con proposito de juntarse cò los reyes comarcanos, i vengar su injuria, o morir en la demanda. Abrahè Abdalaciz hallò las ciudades Vbeda, i Baeça desocupadas, i sin resistencia, i dexandò alli gente presidaria passò sin detenerse

Discursos Historicos

tenerse atravesando algunas sierrras que caen hazia la parte oriental de aquel reino. Por otra parte el rei Aben Coibal llegado con su exercito al reino de Murcia fue bien recebido del rei Abrahé Ezcandari con quie celebrava gra amistad, i auiedo conferido entre los dos lo que covenia a proveer en aquel presente peligro resolvierō de embiar, i embiarō embaxadores al rei Hazen de Valencia, i al rei Abenhud de Aragón rogandoles hiziessen entre si cōcordia, i liga contra el rei Abencirix, significandoles q̄ de no hazelle resistencia era fuerça perder los reinos. El rei Abenhud no se determinō a tomar armas contra el general Mahometo Abdalaciz; perq̄ avia el i el rei de Toledo Abenrahmin tratado ya paz i amistad poniéndose baxo la obediencia del rei Abencirix con ciertos pactos, i condiciones; pero el rei de Valencia Hazen no quiso obedecer a nadie, i así se unio cō los reyes de Baeça, i Murcia, i recogio luego toda la mas gente de a pie i a cavallo que pudo, i así los dos reyes de Baeça, i Valencia juntaron sus exercitos en el reino de Murcia con el de Abrahén Ezcandari, i estuvieron aguardando a su enemigo con buena orden, i concierto. alistada su gente hizieron refuēda della, i hallarō entre los tres reyes unidos ocho mil hombres de a cavallo, i treinta i cinco mil infantes, todos bu-

nos i luzidos soldados.

Llegō con su exercito Abrahé Abdalaciz a vista del campo de sus contrarios a distancia de dos millas, i embioles a dezir con un mēsagero que dexasē las armas i preltassen obediencia al rei Abencirix su señor, representādo el derecho que tenia a estos reinos, o que se aparciviesen a la batalla protestandoles que si prestavan la obediencia debida los tendria debaxo la poteccion, i āparo del rei Abencirix, i les otorgaria perdon de todo lo pasado. Sobre esta embaxada entrārō en consejo los reyes Hazen, Abēcorba, i Ezcandari, i cōsiderado el poder del cōtrario, i como avia allanado a todos los demas reyes q̄ en Africa, i en España le hizieron resistencia, resolvierō de reconocer vassallage con juramēto al rei Abencirix con condicion que siēpre se avian de llamar reyes como hasta allí se avian llamado, i que avian de estar quietos, i pacíficos en sus reinos como avian estado, i juntamente avia de ser cōdicion que Abrahén Abdalaciz se avia de bolver con su exercito sin entrar mas adentro en estos reinos. Abrahén Abdalaciz oida la respuesta la consultō con dos alcaydes principales de su exercito, i acordo cō ellos de dar parte desto a su padre Mahometo Abdalaciz el qual respondiō luego que eran disparates las condiciones que pedian los tres reyes i que

ique no recibieffe condicion ninguna, sino fuesse dando los tres reinos libres i desembargados para tomar la posesion dellos reduziéndose a ser alcaides particulares como enefeto lo eran. Llegado este mensagero, Abrahé Abdalaciz le mandò ir cõ esta resolucion de su padre a los tres reyes Hazé, Abécorba, i Ezcádari el qual fue a ellos con la resolucion jueves 29 dias de la Luna de Iabuel del año 116. de la Hijera q concuerda con el año de 736. por el mes de Octubre del nacimiento de Christo nuestro señor; pero no vinieron en ello sino de morir en la defensa de sus reinos, i así puestos sus exercitos fronte a fronte salieron dos mangas de una i de otra parte a escaramuçar i se travò, i encendio en tal manera la batalla que durò desde las nueve de la mañana hasta la noche sin que se reconociesse ventaja en ninguna de las dos partes; murió en ella mucha gente de a cavallo, i de a pie, i otro dia al alva renovaron la batalla campal, i pelearò desesperadamente hasta las dos de la tarde con igual fortuna hasta que el rei Abencorba éfadado de tãto cõbatir sin esperança de vitoria se metio con mil hombres de a cavallo por un lado del exercito de Abrahé Abdalaciz, i como un leon desatado haziendo riza en ellos le hizo retirar gran espacio atras, i estuvo a pique de perderse aquel dia to

do el exercito de Abdalaciz, i a no sobrevenir la noche no fuera maravilla quedar vencido. Retirados el uno, i otro exercito reconocieron el estrago de la gente, i hallaron que en aquellos dos dias avian sido muertos de ambas partes veinte, i tres mil hombres de a pie, i quatro mil de a cavallo en esta ultima refriega salio mal herido el rei Abencorba de una lançada en el muslo, con que se afligieron los reyes sus compañeros, pareciendoles que auian perdido en el tiempo de la mayor necesidad su mayor pujança, i tenian ya porcierta su perdida Abécorba q los vio con aquella tristeza los animò de nuevo i despues de averse curado cavalgò en su cavallo, i mandò poner el exercito é bué cõcierto, i é bre verazonamiento les dixo que peleassè como buenos cavalleros, i muriesse honrradamente, que con aquello pagavan la deuda que devia a lei de cavalleria.

Hecho este parlamento arremetieron vnos contra otros determinando firmemente de gastarel hierro donde aviã gastado el azero, i ello salio así que dentro de poco rato murió los tres reyes con la mayor parte de su gente, i Abrahén Abdalaciz despojò el exercito cõtrario i se en señoreo de los tres reinos de Murcia, de Baeça, i de Valencia, tomando la posesion dellos. Y luego hizo mensageros de esta

Discursos Historicos

victoria con relacion de la gente que avia perdido que fue mas de la mitad de su infanteria, i cavalleria. Su padre Abdalaciz aũ que se holgò muchissimo vièdo que le avia faltado tanta gente de guerra le embiò a mandar q̄ al fittiesse en el reino de Murcia, i en el de Valencia hasta que le ébiaſse otra orden.

El qual aviendo convallecido de su enfermedad pareciendole ser necessario visitar todo el reino de España, i poner en el buen gobierno se partiò de alli i se fue a la ciudad de Murcia, i aviendo descansado algunos dias con su hijo i alcaides de su exercito premiò a muchos que se avia avé tajado en aquella guerra conque quedaron mui contentos, i resolviendose de passar al reino de Aragon a conquistarle mandò reparar, i rehazer el exercito que tenia entretenido en estos reinos de Murcia, i Valencia, i antes de partirse dexò por Alcaide de Murcia a Ali Abenzaide Africano de gran valor

CAPITULO IX

EN los años del señor 739. era rei de las Asturias, i Leon Alfonso el catolico yerno de Pelayo, i Califa duo decimo Gualid. Este ébio a España por governador a Abdul Malli, el qual traxo consigo infinitos Alarabes, i aviendo muerto en ba-

talla a su enemigo Abezi, que tenia el gobierno de España, vino sobre la ciudad de Cartagena q̄ aũ estava por los Christianos Godos, i la ganò. I boluiéndose a Cordova murio átes de llegar a ella. Así lo dize Luis del Marmol en su descripcion de Africa libro. 2. parte 1.

El año 1030 era rei de Murcia (segun Egidio de Zamora) Alboacen aviendolo sido de Segura, i Caravaca. Este tuvo dos hermanos Galafre el moço q̄ fue rei de Toledo, i Ali que fue Christiano, i sãto martyr llamado Nicolas. i todos estos reyes Moros eran feudatarios del rei de Castilla.

Despues en los años 1135. ovo en España un grãde monarca rei de Marruecos dicho Ali Miramolin a quiẽ los reyes Moros de España estavã sugetos. Este ganò el reinode Toledo, i Murcia con toda la Andaluzia, i dexádo por señòr absoluto a su hijo Tuxo fino queriendose bolver a Africa, le mando que del Andaluzia, Granada, Murcia, i Valencia, Caravaca, i Segura que el dexava ganado recogiesse los Christianos mas nobles hombres mugeres, i niños, i selos ébiaſse a su corte, como lo hizo su hijo. i ètre los captivos que hizo embarcar fuerõ los Farfanes con sus mugeres, i hijos cavalleros deste reino de Murcia antecessores de aquellos Farfanes que vinieron a España a bolverse Christianos en tiempo del rei

rei don Juan el primero de Castilla. al rei Tuxofino, succediò Alboali, i a este Abdelmon, i a este Aben Jacob, que ganó la batalla de Alarcos. Deste q̄darō dos hijos Mahomad, i Abuzeid Aben Mahomad se perdio en las Navas de Tolosa junto a Vbeda victoria biē celebrada. Abuzeid muerto su hermano governava los reinos de Valencia, i Murcia por los años 1179. en este tiempo los reyes de Aragon, i Castilla acordaron de verte por algunas diferencias que tenian cerca del repartimiento, i division que se avia hecho de los reinos, i tierras que cada uno pretendia ser de su conquista. entro pues el rei don Jaime de Aragon con poderoso exercito por el reino de Valencia, i pasando avista de Morviedro lugar fortissimo, i muy famoso por las ruinas de la antigua Sagunto en la region de los Ideritanos atravesò hazia la Andaluzia, i fuesse a ver con el rei de Castilla don Fernando tercero; i vieron se en veinte de Março deste año en un lugar llamado Caçola. Fueron con el rei de Aragón, don Pedro Tarroja obispo de Zaragoza: Arnaldo de Tarroja maestre de la orden del Temple; Pedro de Castellezuco; Blasco Romen; Arnaldo de Pons; Artal de Alagon alferrez de el rei; Sancho Duarte mayordomo; Miguel de Sanctacruz; Berēguer del Entēça; Pedro de Sanvicēte; Fortun de Vergua, i Garcia de

Albero. Cō el rei de Castilla se hallaron el conde don Pedro Ruiz de Açagra; Pedro de Arazuri; Gomez Garcia; Pedro Ruiz de Guzman; Tel Perez; Garcia de Puerolas; Martin Ruiz de Açagra; Suer Pelayo, i Garci Muñoz. allí se concordaron los reyes en que todo el reino de Valencia sin contradicion alguna fuesse de la conquista, i señorio del rei de Aragon con la ciudad de Xativa hasta Biar, i con la ciudad, i reino de Denia, dexando al rei de Castilla la otra tierra, i señorio desde el puerto de Biar abaxo; i q̄asi se guardasse por ellos i sus sucesores, quedando por el rei de Castilla Alicante, Elche, i Origuela, i las villas, aldeas, i castillos hasta Murcia.

Tomado este asietto cerca de la division de sus conquistas, renovaron las confederaciones, i ligas contra Moros, i Christianos i señaladamente contra don Sancho rei de Navarra, i asentaron de valer se el uno al otro en persona, lo qual juraron de parte del rei de Castilla Pedro de Atazuri, Gomez Garcia de villa mayor su alferrez, i Tel Perez. De parte del rei de Aragon Sancho Duarte su mayordomo, Artal de Alagó alferrez, i el Obispo de Zaragoza.

CAPITVLO XI

Siendo

Discursos Historicos

SIENDO governador del reino de Valencia Abuzeid se alçò còel, i con el de Murcia, avièdo sido hasta entonces de Ali Miramalion juntamente con los reinos de Sevilla, Murcia, i Granada, segun Azcloto capitulo 5. i Mariana fojas 569. de la impresion Latina; pero la gente de Cuenca, Huete, Alarcon, i Moya se juntarò por mādado del rei de Castilla, i corrieron la tierra del reino de Valécia al tiempo q̄el mismo rei don Fernando cargò cō poderoso exercito sobre la Andaluzia, i ganò la villa de Quesada i hizò quel caudillo de Baeça, i Abuceid le pagassen tributo.

Por este tiempo andava este rei Moro tázelofo de su falsa secta que en la ciudad de Valencia i en toda su comarca avia dado martyrio a muchos Christianos, i en el reino de Murcia mandava tener a los cautivos en crueles, i rigurosos cerralles.

Cuentan Anton Beuter lib. 2. capitulo 22. i Marieta capitulo 24. libro 3. de los santos de España (tomandolo el uno, i el otro de la chronica de san Francisco) que este glorioso padre ébiò quatro de sus dicipulos al reino de Aragon, dos dellos quedarò en Lerida, i otros dos passaron a Teruel, estos postreros se llamavan frai Iuan sacerdote, i frai Pedro lego, donde dieron raras, i admi-

rables muestras de santidad. De alli moviendolos la palma del martirio de terminaron de irse a Valencia que entonces era poseida de Moros para beber el caliz del señor. reinava en ella como èdicho Abuzeid; illegados los siervos de Dios a la ciudad se fueron a congregar con los Christianos que quedavan del tiempo de Godos, i acudian a la Iglesia del santo sepulcro.

Aqui travaron tambien amistad con algunos cavalleros Christianos, que por estar en desservicio de su rei se entretenian en la gracia del rei Moro de Valencia, i tomando aliento con el amparo de estos se arrojaron los buenos religiosos a predicar publicamente el Euangelio.

Sintieron esto grandemente los Moros Alfaquies i fuerò adarquexas con grâdes rebatos al rei Abuzeid. a vna casa real i guerta fuera de los muros viejos en el mismo sitio donde agota vemos leuantado el monasterio de san Francisco. Mandolos traer a su presençia, ellos vinieron asidos, traídos a empellones, poniendo fuerça en los que con tãta voluntad venian, como si los llevaran a un esplendido i regalado banquete, que por tal lo estimavan.

Puestos delante el rei les amenazò con la muerte sino dexavan la predicacion, i la fe de Christo. entonces ellos hizierò mayores piernas

piernas en su proposito viendo el cielo abierto para recibir la corona de martyres, vistapues su resolucion demorir antes que de xar de sembrar la palabra de Dios, i que no bastavá amenazas a desfalcarlos desus encédidos des seos sedeterminò de cortarles las cabeças en el patio de su palacio a 1. de Noviébre año 1221. segúdi ze frai Ioan Egidio de Zamora.

Estando ya para ser degollados, le dixerón al rei que en agradecimiento de la honrra que les hazia con la corona de martyres auian rogado a Dios por el, i que le haziã saber que moriria Christiano como ellos. el reiles dixo que muriessen agora, que esso se veria despues, i cumpliõse todo; porque los dos santos frailes murieron degollados, i el rei se bolviò Christiano, como luego se vera. Dada Ecclesiastica sepultura a estos santos religiosos por los Christianos que en la ciudad avia, el rei Abuzeid se partiò de Valécia avisiitar el reino de Murcia dõde tenia Christianos cautivos en duras prisiones; i llegando a la villa de Caravaca le succedio el famoso milagro dela cruz q segú la historia escrita de aquella iglesia, i pintura del milagro è el castillo, i segú Bleda libro dela cruz milagro 62. passò en la forma siguiente, a 3. de Mayo del año 1231. La villa de Caravaca q esta alsèrada sobre asperos montes, tiene un castillo fuerte, i è lo baxo del

muchas cavernas, i secretas grutas labradas en una peña viva q en tiempo de Moros serviã de carceles, i mazmorras para encerrarlos Christianos cautivos. en la visita q hizo este rei Moro como los vio tãmal parados, obrãdoya en el aqlla secreta cèrrela del Spiritu santo, advertida por aqlls dos martyres Frãciscanos, mouio se a piedad, i sacãdolos de las obfcuras tinieblas mãdò q cada uno trabaxasse en su officio con libertad, i palassè su cautiverio con mas alegria en provecho de la republica. llegò a su presencia ètre otros un sacerdote llamado don Gines perez Quirino canonigo de Cuenca que preguntado q officio tenia dixo: yo téggo el mejor officio qai en el mundo. al moro se le encèdio el desseo de versele exercitar, i mandole q hiziessè su officio, el sacerdote replicò que no tenia ornamètos sacerdotales; i mãdados buscar por orden del rei, formaron un altar en el castillo dia dela invencion dela cruz de Mayo, i revestido ya cò todo lo necessario, detuvo se el sacerdote sin comèçar la missa. Preguntò el rei la causa, i el dixo que no començava porque faltava una cruz, i apenas pronuncio la vltima palabra quãdo se abrio un arco de la pared, i vierò ètrar dos àngeles cò una cruz i assèntarla en el altar. cò este milagro se còvintieron muchos Moros, i el rei Abuzeid dio mui grande de-

Discursos Historicos

mostraciõ de hazer lo propio aun q̃ no lo effeetuo en esta ocaſion, ſi bien ai quien diga q̃ ſi, i que fue luego baptizado. por lo menos dio licencia a los Chriſtianos para edificar vna capilla dẽtro del caſtillo donde pulieron la angelica cruz, e vna arca q̃ haſta oi ſe conſerva, i eſta cerrada cõ tres cerraduras, i tres llaves, la una tiene el alcaide del caſtillo, la otra el vicario, i la otra el concejo de la villa. Cada año a tres de Mayo q̃ es el dia deſte celebre milagro ſe repite eſta memoria llevãdo la ſantiſſima reliquia en ſolene proceſion deſde el caſtillo a vn arroyo donde labãan tres vezes de cuyo cõtaçto ſagrado quedã ſanctificadas las aguas de modo q̃ muchos enfermos hallan ſuremedio, i ſalud en ellas. Es coſa maravilloſa que cõ aver cerca de quatrocientos años q̃ dura la madera de aq̃ta milagroſa cruz jamas a padecido corrupcion ni carcoma. Dize frai Ioan Egidio que eſta cruz ſanta fue del propio madero de la en q̃ murio nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto, i que teniẽdola en ſu pecho q̃ la llevaba por reliquia el ſanto patriarca de Ieruſalem Ruperto, ſe la quitarõ del pecho los dos angeles q̃ la truxerõ para el ſervicio deſta miſſa, i dize mas q̃ quãdo el ſacerdote alçava la hoſtia vio Abuzeid en ella un niõo hermoſiſſimo con q̃ quedõ movido, i determinado de ſer Chriſtiano. Bolvioſe el rei A-

buzeid a Valencia donde ſe cõferuõ en paz haſta los años mil i doziẽtos i veinte i nueve. en eſte tiẽpo ſe alçõ vn Moro llamado Zaen cõ el reino de Valencia, i otro Moro Abenhud cõ el de Murcia, como luego veremos. Era Zaen caudillo de Denia hijo de Modeſe, i nieto de Mahamete Lobo rei q̃ fue de Valencia, i Murcia. I como ſiempre tuvo dẽtro della valedores de la caſa, i nõbre del rei ſu aguelo hallõ aparejo en ſus volũtades para cobrar aquel reino, diziendo los deſta parcialidad, i repreſentãdo al vulgo la mucha amiſtad que Abuzeid hazia a los Chriſtianos, i q̃ era un tirano intruſo en el reino. Entẽdidas por Abuzeid las dañadas intẽciones del vando contrario procurõ con mucha vigilancia grangear amigos, i conſervar los q̃ eran de ſu devocion, lo qual pudo hazer con mas comodidad por una quadrilla de cavalleros Aragonẽſes q̃ vinieron a ampararſe del en ſu corte. Eſtos eran don Blasco, i dõ Artal de Alagon, que por un diſguſto que dõ Blasco dio al rei dõ Iaime huyõ de ſus reinos, i ſiguieronle ſus deudos, i amigos en el año 1226, i en el eſpacio de dos años que ſirvierõ al Moro dẽtro de la ciudad como refiere el rei dõ Iaime en ſu Chronica le hizierõ tan buenas eſpaldas q̃ le tuvieron ſoſſegado el lugar. Pero a penas le llegõ el perdon a don Blasco quando abuelta de cabeça del
i de

ide fugérela reprefade effotrapar-
cialidad rebéto, i prevalecio
el Moro Zacn, i fue recibido por
rei en Valencia, i echado Abuze-
id. Salidode aqui Abuzeid con fu
hijo Mahamed, se fortificò en el
castillo de Segorbe, i de allí se par-
tieron los dos a verfe cõ el rei dõ
Jaime en Zaragoza, represento-
le su agravio, i el delfeo q̃ traia
de bolverse Christiano. I porque
el rei de Aragon era fama publi-
ca que armava exercito cõtra Va-
lencia, i fu rei Zahen, le ofrecio
Abuzeid su compania para esta
guerra. En fin en los años 1236. ya
se avia baptizado, i tomado el nõ-
bre de Vicéte por san Vicéte mar-
tyr patron de Valécia. Casose A-
buzeid en Zaragoza cõ una da-
ma principal dela misma ciudad
llamada Dominga Lopez en quie-
uvo una sola hija q̃ se llamõ do-
ña Alda, i esta casò con dõ Ximé
Perez de Tarazona. Fue Abuze-
id mui observador de la religion
Christiana, tanto q̃ en un privile-
gio de poblacion q̃ cõcediò a los
de Villa hermosa año 1242. entre
otras condiciones pone vna mui
digna de un catholico principe.
Que si alguno de aquellos nue-
vos pobladores o sucesores dellos
muriese de éfermedad sin recibir
los sacramentos dela confesiõ, i
comunión por negligencia suya,
pagasse el quinto de sus bienes.
Murió finalmẽte en el año 1247.
i tiense en Valencia por tradiciõ
que yaze éterrado en el claustro

delalglefia de san Jaime de Veles
donde se ven en la pared unas le-
tras que parecen Arabigas. Mu-
rió a 3. de mayo dia de la cruz en
que se cõvirtio. En vida de Abu-
zeid ya Christiano se levanto A-
benhud señor del Valde Ricote
valiente, i brioso Moro, i electo
por rei de Valencia, i Murcia en
en breve tiempo se hizo el mas po-
deroso rei de toda España; ganò
no solo este i el reino de Valécia
pero casi toda la Andaluzia, don-
de anava con vn gran exercito
de gēte que avia sacado deste rei-
no de Murcia sin la que se le avia
juntado del Andaluzia. Tuvo tã-
bien intentos de desaiõxar de su
reino al rei de Granada; el qual
con este recelo (estando Abēhud
en Almeria) dio traça para que
le mataffen a traicion. Muerto A-
benhud sucediole en el reino de
Murcia Abenhudiel su hijo. Este
no saliò cõ el animo de su padre
antes se metio siempre dentro de
la concha deste reino, i en ei vi-
vio agorado, i temeroso del rei de
Granada.

CAPITULO XI.

El A tercera toma de la ciu-
dad de Murcia pañò en el
año de nuestro señor Iesu
Christo de 1241. Estando el santo
rei don Fernando en la ciudad de
Burgos acabada ya la tregua q̃
tenia puesta cõ el rei de Granada
Mahomad Aben Alhamar, ébiò
a la frontera al infante dõ Alõso

Discursos Historicos

el sabio su hijo, i su cesor. el qual encontro llegado a Toledo vnos mensageros de Abenhudiel hijo de Abchud rei Moro de Murcia qvía al rei su padre a entregar este reino; mas el infante haziendo bolver a los mensageros, vino aca en compañía de don Pelayo Perez Correamaestre de Sãtiago, i tomò el reino tan voluntariamente dado. Hizò esto Abenhudiel temeroso del rei de Granada contrario suyo por verle tã poderoso q si no se ayudava del poder del rei de Castilla era imposible escaparse de sus manos. Las condiciones de la entrega fuerõ, quel rei don Fernando, i el rei de Murcia gozassen a medias las rentas del reino, i que el rei Moro quedasse por su vasallo

De esta forma tomò primeramente el alcaçar de la ciudad de Murcia, i aviendo dado orden en las cosas del nuevo reino, i en lo que avian de llevar los arraezes de Alicãte, Elche, Origuela, Crevillen, Alhama, i Cieça, i quedãdo a boz del rei don Fernando el reino de Murcia, excepto Lorca, Cartagena, i Mula que en ello no cõfintieron (aunque mal de su grado lo fizieron despues) bolvio a Castilla el infante don Alonso mui alegre aviendo sin armas adquirido este reino. I dexando buẽ presidio en el fuesse a Toledo dõde supo que estava su padre a darle razon del nuevo reino.

Mucho holgo el rei don Fernãdo

del prospero suceso del infante su hijo, i pareciendole cosa casi increíble, quiso personalmente, i a vista de ojos viitar el reino, i vino a gran priessa lleno de contento donde fue recibido cõ mucha demonstracion de alegria.

Violò i reconociolo todo, dando el mejor asiento, i orden que fue posible cõq la parcialidad de los Moros que con su rei Abenhudiel avian rendido la tierra, quedaron mui contentos, i los otros de sengaños del miedo que teniã al mal tratamiento, i con animo de servir de allí adelante a su nuevo rei con alegre rostro. Hallandose aqui el rei don Fernando cõfirmo a la Iglesia de santa Maria de Valpuesta todas las mercedes privilegios, i exemciones que en tiẽpo de los reyes sus predecesores aviã tenido, i gozado, especialmente en tiempo del famosissimo rei don Alonso su aguelo de clara recordacion. Otorga el rei don Fernando esta escritura juntamente con la reina doña Beatriz su muger, i con los infantes sus hijos don Alonso, don Fernando, i don Enrique, i con consentimiento de la reina doña Berenguela su madre a don Hilariõ Arcediano de Valpuesta, que ala sazón era, i a sus sucesores. Es la data en Murcia a dos de Julio de 1241.

Aqui tambien se hallò con el rei dõ Fernando Abuzeid ya llamado dõ Vicente Belvis, i traxo consigo

configo sus dos hijos; i se bautizaron en la Arrexaca siendo sus padrinos el rei, i el infante, i de sus nombres fuerō llamados don Fernando, i don Alonso

Conclusos los negocios del reino de Murcia, el rei don Fernādo i el infante don Alōso su hijo bolvieron a Burgos, i en el monasterio delas Huelgas metierō en religion a la infanta doña Berēguela, i diōle el habito don luā obispo de Osma Chanciller del rei.

CAPITULO XII

A Viendose apercebido el padre, i el hijo de gruesos exercitos, el padre se partio para la frontera contra el rei de Granada, i el hijo vino poderoso de gente, i bastimētos de guerra a su reino de Murcia. Venian con el personas eminentes como fueron dō Gonçalo obispo de Cuenca, Pelayo Perez Correa maestro de Santiago, don Pedro lañez maestro de Alcātara, Martin Mrtinez del Temple en los reinos de Castilla, Portugal, i Navarra, don Gonçalo Ramirez, hijo de don Ramiro Fruela, Fernan Ruiz de Mançanedo, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, i alferrez del rei, don Lope Lopez hijo de don Lope Diaz de Haro, don Alonso Tellez, que tenia entonces el gobierno de Cordova, don Juan Alfonso su hijo, don Pedro Nuñez de Guzman don Al-

var Gil hijo de dō Gil Manrique, i Pero Lopez de Franco, q̄ le sirvieron en esta jornada.

En aquella fazon un cavallero q̄ se avia señalado mucho llamado Sancho Sanchez de Maçuelo, a quien el infante don Alōso por sus servicios hizo merced de la villa, i castillo de Cablete, i de la torre de Regin que esta entre Yecla, i Chinchilla, tenia gente de guerra en las fronteras del reino, i traia su trato con el arraez de Alzira. por esta novedad el rei de Aragon se fue acercādo hazia aquella frontera continuādo siēpre la guerra cōtra los infieles con proposito de acabarla cōquista de la otra parte del rio Xucar. Entonces sucedio q̄ el arraez de Alzira recelandose q̄ el rei de Aragon tenia aviso de los tratos q̄ se llevavan con Sancho Sanchez de Maçuelo, i con el infante don Alonso temio no fuesse cōtra el, i saliose de Alzira con treinta de acavallo, i recogiose a la ciudad de Murcia. los vezinos de aquel lugar q̄ quedavā sin señor ni caudillo avilaron al rei de Aragon, i trataron de rendirle la villa dexādo los en sus heredades, i en la secta, i costumbres que teniā en tēpo de los Almohades.

Prosiguicado el infante don Alōso su cōquista por el reino de Murcia ganó en este año de 1244. a Mula, Lorca, i Cartagena; i primeramente sitiò a Mula. Estavan los Moros rā confiados en

Discursos Historicos

su villa de Mula que con mucha rifa de zia el proverbio usado en todas naciones q̄ la ganarin quando la mula pariesse, teniendo por tan imposible la expugnación de su villa como parir una mula, q̄ repugna a naturaleza, como dicen los naturales; pero el proverbio q̄dò salvo, i no la villa pues a pocos dias fue ganada. De aqui pasó a Lorca, i Cartagena, i con brevedad las sugetò de manera q̄ tuvo todo el reino de Murcia a su boz, ya de fuerza, ya de grado.

Hieronimo Rades dize q̄ hallandose dō Pedro Yañez maestre de Alcantara con sus cavalleros de la ordē, i algunos de sus vassallos, en esta cōquista del reino de Murcia, el infante don Alonso, le dio para su orden una alcarria jūto a Murcia aquiē el maestre puso nōbre Alcantarilla, i q̄ despues sien do rei se la tomò a la ordē, i le dio en recōpēsa los castillos de Elves i Cābulló, i la torre de Alpechin.

Como era fuerza al infante dō Alonso acudir a menudo a Castilla, i Andaluzia, nombrò por su adelantado mayor, i administrador deste reino a su hermano el infante dō Manuel, i el por su teniēte a Diag Sanchez de Bustamāte, i diole por juro de heredad las villas, i castillos de Elche, Creuillē, Aspe, i el valle de Elda. I nombrò por obispo (que fue el primero cō q̄ començo la Iglesia de Cartagena) a dō Pedro Gallego varon sãtilimo, i dotò a el, i a su Iglesia

dandole diez alcarrias, i 1500. maravedis en sus rentas reales, aunq̄ estos lugares, i renta en dinero se los comutò despues en treziētas alfabas de tierra. Gallardo, i glossò cō estas victorias el infante dō Alonso cada dia se iba meriendo en la conquista de Valencia, i el reidó Jaime por donde podia éla de Castilla hasta q̄ el año de 1246. Vvo entre los dos reyes de Aragón i Castilla buenos terceros, i se cōfederaron mediante el matrimonio del infante don Alonso, hijo primogenito del rei de Castilla con la infanta doña Violante, q̄ fue la mayor de las hijas del rei don Jaime, dicho el cōquistador, i fue llevada la infanta a Castilla i en Valladolid se celebraron sus bodas por el mes de Noviembre del año dicho cō muchas fiestas. Era el rei don Fernando principe tan recto en sus negocios, i tan amigo de equidad, que entre los reyes de Castilla, i Leon fue el primero de quien se escribe aver formado consejo. formole de doze personas de letras, q̄ muiseñalados en diversas ciēcias especialmēte en derecho Cesareo, i Pontificio los hizo buscar para su consejo, i gobierno de sus estados, i en faltādo uno, luego proveia otro. De tal manera q̄ de aqui tomarò muchos reyes de Castilla sucesores suyos la orden de tener consejo real de personas de letras. Estos graves varones, por mandado de el mismo santo rei començarò en su

su tiépo ordenar las leyes del rei no llamadas las siete partidas q despues se acabaron entiépo del rei don Alonso su hijo, siendo necesario grande espacio de tiépo para la ordenacion de tá insigne i necessaria obra, i de volumines tá copiosos de materias. Esta forma de consejo fue variandose algunas vezes poniédo é el, ya prelados, ya cavalleros sin letras juntamente cō letrados para las cosas de gobierno; i despues tábien vino esta insigne congregacion a llamarse chancilleria como tribunal dōdese decidiã los pleitos segun agora las de Valladolid, i Granada, i tenian sus sentencias la misma fuerça sin suplicaciō, q o tienen las pronūciadas en consejo real. sus oidores andauan siépre cō la corte é el acōpañamiento de los reyes, hasta q los catholicos dō Fernando, i doña Isabel començarō a dar la ordē presente con distinció de chancillerias i consejo real.

CAPITULO XIII

EStádo en Murcia el infante dō Alonso quiso conquistar a Xativa, hallò para ello ocasion informado q el alcaide della estava enemistado con el rei de Aragon. I así procurava cohecharle de secreto, solicitando q le rindiessse a quella villa. Entédia é esto ũ hermano del Obispo de Cuenca, i ántes q llegassse la gente del rei de Aragón acercarla (q marchaua para este efeto agrã priessa) avia di-

versas vezes entrado dentro so color de mandar hazer una tiéda labrada a la Berberisca para el infante dō Alōso. I sucedio q al tiépo q estava el rei sobre la villa bolvio el mismo a persuadir al alcaide q setuviessse porq el infante iria en su socorro si queria guardar la concordia q entre si avian capitulado. entre tanto uvo varias escaramuças entre los Moros de Xativa, i la gēte del real, i acaso un dia en cierto encuétro q se movio cō los de Xativa q salian a defender no les talassén los panes de la vega un cavallero de la casa del rei dō Jaime, llamado don Pedro Lobera se topò cō el hermano del obispo de Cuēca, i le prendió, i traxo áte el rei, i fue condenado a muerte, i executada su sentencia. Porq el rei cō recelo de aquel cavallero q entrava en Xativa avia mandado echar vando q pena de la vida ninguno hablasse con los Moros de Xativa, ni entrasse dētro, igual quiera que tnviesse habla con los Moros sin su licēcia fuesse preso. La muerte deste cavallero sintio por estremo el infante don Alōso, i mal enojado apercibio su gēte, i dentro de pocos dias se puso cerca de Xativa, i tomó la villa de Enguera q era del señorio de Xativa, i entregò la tenencia del castillo a dō Pedro Nuñez de Guzman. Desto uvo el rei don Jaime gran pesar sintiendo gravemēte q el infante su yerno le entremetiesse en ocupar de los Moros los

Discursos Historicos

los lugares q̄erã de su conquista estãdo el en persona ē ella, i entō ces mando ir a correr todo el termino de aquella villa, i aviendo hecho los Aragoneses una emboscada prēdierō diez, i siete Moros. luego fue el rei sobre ella, i requirio a todos los vezinos q̄ se la rindieffen, i nolo queriēdo hazer mandō a vista dellos ahorcar los diez, i siete Moros prisioneros amenazãdoles q̄ otrotãto haria de los q̄ cautivasse hasta q̄ la villa q̄ dasse yerma. En este medio el infante dō Alōso embiō a dezir a su suegro tuviēse por bien q̄ se viesse en Alzira, i respondio que haziendo primero satisfacion del agravio q̄ le avia hecho daria lugar a las vistas, i procediendo en estos cōciertos tuvo el cauto rei inteligencia, i trato cō cierto cavallero de la orden de Calatrava q̄ tenia por el infante a Villena, i Sax, q̄ le entregasse los castillos. Iuvo de los Moros en aquella sazón los de Cabdete i Bugarra q̄ tenia el infante pertenecientes a su cōquista, i quãdo quiso acudir a Villena, ya los Aragoneses estavã a poderados de los castillos de los otros lugares de su señorio. Entōces se concertarō de ver entre Almisra (dōde el rei estava alojado) i los Cabdetes donde el infante tenia sus tiendas. Fuerō cō el rei, dō Guillen de Moncada, el maestro del Espital, dō Ximen Perez de Arenós, Carroz señor de Reboledo, i algunos cavalleros de la

caſa real. Con el infante se hallaron los Maestres del Temple, i de Vcles, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, i otros ricos hōbres de Castilla, i Galicia. Despues de averse visto en el cãpo el infante se vino al real por ver ala reina. Otro dia el maestre de Vcles, i dō Diego Lopez de Haro pidieron al rei q̄ tuviēse por biē de dar al infante su yerno la villa de Xativa, pues no avia dado parte ninguna de aquel reino q̄ se avia cōquistado en cōtēplaciō de dote a la infanta su hija como era razō, i ſelo avia otrecido al tiēpo del casamiento en su nombre Diego Garcia q̄ fue el q̄ le cōcertó, i concluyō. Mas el rei mostrãdo ſentimiento de aq̄lla demãda respondio q̄ dixesse al infante q̄ no pensasse aver a Xativa q̄ el nūca prometio aq̄lla villa, ni otro lugar de su señorio, i q̄ quãdo el casò con la reina doña Leonor su ría no se le dio con ella tierra, ni dinero, i q̄ no entendia el estar obligado a dar mas a ningū rei cō su hija, q̄ el recibio ēdotecō la del rei de Castilla. Porfiãdo en esto a aquellos ricos hombres q̄ hablavã por el infante mezclãdo cō la demãda, cōsejo, i pidiendo mas cō amenazas q̄ cō ruegos, al fin llegaron a dezir al rei q̄ devia hazerlo; porq̄ quando no lo tuviēse por bien, el alcaide de Xativa ſe la daria. A esto respondio el rei cō ira: q̄ ningun recelo tenia q̄ nadie le tomasse la villa, ni el alcaide la oſaria

osaria dar, i q̄ quienquiera q̄ p̄sa
 fse ètrar en Xativa, avia de r̄per
 primero con el. i enojado del mo
 do, i porfia de los cavalleros Cas
 tellanos los despidio con propo
 sito de partirse luego de aquel lu
 gar. Vista la dicha desconvien
 cia se interpuso la reina juntam̄e
 te cō el maestre, i con don Diego
 Lopez de Haro, i se convinieron
 en q̄ partiessen la tierra por los li
 mites antiguos de los reinos de
 Valencia, i Murcia. i q̄ el rei ètre
 gasse a su yerno a Villena, Sax los
 Caldetes, i Bugarra; i el infante
 a su suegro a Enguera, i Moxète.
 Hizose divisiō de los lugares de
 la conquista de fuerte, que al rei
 no de Murcia se adjudicaron Al
 m̄asa, Sarazul, i el rio de Gabriel;
 i al de Valencia, Castalla, Biar, Re
 lleu, Sexona, Alarch, Inestrat,
 Torres, Polop, i la Muela que està
 junto de Aigues, i Altea; i todo lo
 que se incluia dentro de los ter
 minos destos lugares, i con esto
 partieron mui conformes el rei
 al cerco de Xativa, q̄ al fin la to
 mò, i el infante a Murcia.

CAPITULO XIII.

ESTANDO el infante en
 Murcia luego despues de
 esta concordia tuvo car
 tas del rei don Fern̄do su padre,
 que estava sobre Sevilla meses a

via, i entonces mui fatigado, i a
 fligido por la gran resistēcia que
 los Moros haziã, principalm̄e
 en defender el castillo de Triana.
 Pediale socorro encarecidamen
 te, i el infante hallãdose desocu
 pado, i gallardo con toda la gēte
 que pudo sacar de Mvrcia, i de to
 do su reino, i con los mas de los
 cavalleros fronterizos que en es
 tereino avia, partio para Sevilla.
 i assi el santo rei con la ayuda de
 su hijo, idel rei don laime que tã
 bien le embiò socorro, idel rei de
 Granada Mahomad su vasallo, pu
 so en tãto aprieto a los Moros de
 Sevilla que luego començaron a
 tratar de pactos. A ningunos par
 tidos dio el rei don Fernando lu
 gar; sino a la libre, i universal en
 trega. En fin fiados en la piedad
 del santo rei, entregaron el alca
 çar de la ciudad lunes 23. de No
 viembre, i la ciudad martes 22.
 de Deziembre año de 1248.

El santo rei aviendo ordena
 do las cosas de la ciudad de Sevi
 lla, ultimamente se ocupo en po
 blarla de donde nunca mas bol
 vio a Castilla. Porque queriendo
 passar a conquistar a Berberia
 con vna poderosa armada que
 mando hazer en las marinas de
 Cantabria enfermò en Sevilla, i
 de aquella enfermedad murio a
 30 de Mayo jueves año 1252.

Discursos Histo ricos

DISCVRSO II. Reinando don Alon so el sabio.

CAPITVLO I

MVERTO el Sâto rei dō Fernando luego fue alçado por rei de Castilla el infante don Alonso su hijo é la milma ciudad de Sevilla, i segun la opiniō de algunos fue coronado en ella. En comenzando a reinar año 1233. lo primero q̄ trato fue assentar treguas, i amistad cō el rei de Granada Abenahamar por ser aq̄lla ciudad la mas principal fuerça q̄ les quedava en España a los Moros q̄ se reduxerō a la alpereza, i fragura de sus grandes montañas, i en ellas quedâdo su poder, i reino con tã angostos terminos se defendierō tan largo tiempo como sabemos. Tras esto el rei dō Alōso cō color q̄ no tenia hijos de su muger, desavenido cō su suegro ebiō e baxadores al rei de Noruega a pedirle por muger una su hija que llamavâ Christina cō q̄ començo arōperse la guerra étre suegro, i yerno, i hazerse mucho daño por las fronteras de los reinos de Murcia, i Castilla, i interponiendose entre ellos algunas personas celosas de su servicio se procurō q̄ se hiziesse enmienda, i satisfacion de los daños, i robos que se aviâ hecho del un reino al otro despues q̄ el rei dō Alō

so començo areinar exceptâdo se el derecho q̄ el rei de Aragō pretendia en algunas villas, i castillos del reino de Murcia que dezia ser de su conquista.

En este tiempo el rei de Noruega embiō a su hija para efetuar el casamiento cō el rei de Castilla. cō su venida se vio confuso, porq̄ la reina doña Violante estavay aprenhada, i uvo de casarla cō el infante dō Filipe su hermano, matrimonio que se dissolvio bien en breve por muerte de la infâta q̄ del grande pesar fallecio. Desta manera el rei don Alōso permanecio con la reina doña Violante su legitima, i unica muger, de quien en esta preñez uvo a la infanta doña Berenguela, i despues a la infanta doña Beatriz, i luego al infâte don Fernâdo de la Cerda llamado asî por auer nacido con un cabello largo en los pechos, en âtiguos Româces guedeja. Luego uvo al infante don Sancho que le sucedio é los reinos, i despues a los infâtes don Pedro, don Iuan, i don Iaime, i a doña Isabel, i doña Leonor, cō q̄ se soldo âplamete la esterilidad de los primeros años del matrimonio. En este tiempo suegro, i yerno andavan ya mas unidos. i assietando el de Castilla en Soria procurò por medio de dō Galcera de Pinòs, diessle el rei dō Iaime licencia a los cavalleros de sus reinos para q̄ le sirviessen en la guerra de los Moros. vino el rei biẽ é esto cō algunas cōdicioness; porq̄ no q̄ria por

porninguna via q̄tuviesse ocasiō el rei de Castilla de hazer merced a sus vassallos q̄ andavan fuera de su servicio; pero dio lugar a los cavalleros de Aragō, q̄ eran vassallos de los ricos hōbres, i mesma deros pudiesse servir en esta guerra al rei de Castilla, de la qual tãbiē exceptō al Miramamolīn, i al rei de Tūnez con quiē tenia asē-tada tregua. Desto se tuvo el rei de Castilla por mal contēto, i uvo grādissimo recelo no viniessē a rōpimiēto la capitulaciō de Soria antes hecha, por razō de la qual avia de poner en terceria en poder de dō Alonso Lopez de Haro los castillos de Cervera, Agreda, Aguilar, Aredo, i Autol, lo q̄ hasta todo este tiēpo se avia diferido. Avia tambiē puesto el rei de Aragō en terceria otros castillos de su reino, para q̄ todos ellos se tuviesse en rehenes en su nōbre, i del rei de Castilla, i encomendaron se a dō Sancho de Antillō aū q̄ despues proveyo q̄ los tuviesse don Bernardo Guillen de Entēça cavallero mui principal, i mui q̄rido del rei, i por esta causa mādō ir a don Sancho a Castilla para q̄ el rei dō Alonso le alçasse el pleito omenaje. Siendo requerido el rei de Castilla mādasse ētregar sus castillos se pusierō en poder, i tenēcia de dō Alonso Lopez de Haro, i hizo renocimiēto de aver recibido aq̄llas fuerças del rei de Aragō, i q̄ las avia de tener cō fidelidad ētre los reyes, i dēlnaturo

se del señorio del rei de Castilla segun la costūbre ātigua, i hizo se vassallo del rei de Aragō cō pleito omenaje q̄ si por ventura el rei de Castilla no guardasse el asēto, i concordia q̄ firmaron en Soria le rēdiria, i entregaria aq̄llos castillos. Lo mismo hizo dō Bernardo Guillē de Entēça por los castillos de Aragō, i cō esta seguridad entre estos principes la paz se fue cōfirmando.

CAPITULO II.

EN el año 1261. estando el rei dō Alonso mui alexado de la frōtera, los Moros del reino de Murcia tuvierō trato cō el rei de Granada Mahomed Abenalhamar q̄ en vn dia se alçarian todos cōtra el rei de Castilla porq̄ con todo su poder le hiziesse la mas cruel guerra q̄ pudiesse. El rei de Granada demas q̄ tenia grangeados los Moros del reino de Murcia tenia tratos con los de Africa i avia procurado q̄ passassen gran numero de ginetes a España con esperança p̄ tornariā a cobrar no solamente lo que avian perdido en la Andaluzia, mas el reino de Valencia. I cada dia passavā gentes de Abējucefrei de Marruecos. Tambien los Moros de Sevilla, i otros lugares del Andaluzia vassallos del rei de Castilla como gēte siempre infiel, i entonces libre de miedo tratarō de rebelarse; pero los Moros de Murcia declraron antes su rebelion, i cobrarō la ciudad, i muchos castillos. El rei de

Discursos Historicos

de Granada eó este suceso comégo la guerra contra el rei de Castilla por los lugares del Andaluzia, i estuvo en punto de perderse en breves dias todo lo que el rei don Fernando en mucho tiempo avia conquistado. Estava ya el rei de Castilla en Segovia de donde sabida la rebellion de los Moros Murcianos, partió para la frontera i mandó llamar a los infantes, i a valerosos, i gentes de sus reinos para que le siguiesen. I pasóse el año 1262. en proveer las cosas necesarias para la guerra;

En el año siguiente aviendo juntado hazia la frontera a los infantes sus hermanos, i ricos hombres cavalleros, i concejos tuvo con ellos su acuerdo, i fue deliberado que entrassen en el reino de Granada para talar, i estragar la tierra. I mandó a don Nuño de Lara, i a don Juan Gonçalez maestro de Calatrava que fuesen a socorrer a don Aleman que estava cercado en Vtrera; de que tuvieron a visos los Moros; i levataró el cerco. Fuese el rei a Sevilla, i estando allí ébió su flota sobre Cartagena có Rui Lopez de Mendoça su almirante, i por tierra a don Gil Garcia de Açagra, i a Diego Lopez Salcedo Merino mayor de Castilla có mucha gente de acavallo, i de apie i a los concejos de Cuenca, i de Alarcón; i de Alcaraz, i de toda esta comarca hasta Chinchilla, los quales entraron poderosamente en el reino de Murcia, i lle-

garon a Cartagena, donde hallaron ya surgida la flota del rei. Combatieron la ciudad de Cartagena por mar, i por tierra, i los apretaron tanto que seuvieron de dar a partido, salieron salvos, i seguros con sus haziendas, entregados el castillo, i la ciudad. Desde allí los Christianos hizieró dos castillos uno en una cima del puerto de el campo de Cartagena a la alfozada de Murcia, i el otro en el puerto de Tabala. Desde aquí salian los Christianos a correr los mas dias a Murcia, i a Origuela i a otros lugares de su tierra haziendoles gran daño.

Tias esto despachó luego el rei a don Pedro lañezma este de Calatrava para el rei de Aragon, con cartas suyas, i de su muger la reina doña Violante, haziendole saber como el rei de Granada avia convocado un gran exercito así de su gente como de Africanos, i desembarcados ya con Abenjucet rei de Marruecos étraian juntos por toda la Andaluzia có pñamiéto de baxar luego al reino de Murcia, i Valencia; q̄ el tenia exercito con que resistirle, i asegurar la Berica; q̄ fuese servido de socorrerle cótra el rei de Murcia que le avia rebelado. Porq̄ fuera de la obligacion que le corria por la liga hecha, le importava a su reino, porq̄ ocupado el de Murcia q̄dava passollano a los Moros para Valencia. El rei don Jaime respondió bre, i correspondió mejor

CAPITULO III.

DESPACHADO el maestro al momento el rei dō Jaime hizo convocatoria para Cataluña, i Aragon, i resultado della quele concedieron el bo vage para esta jornada, i hizo guesso exercito conque despues de muchos debates que tuvo cō su reino, baxò a la guerra de Murcia para la qual Clemente 4. pontifice maximo concediò bula de la santa Cruzada a todos los que concurríessen, i se hallassen en esta expedicion. Publicaronla los obispos de Tarragona, i Valécia. Fueron capitanes deste exercito los infantes don Pedro, i don Jaime sus hijos, i don Ramon de Cardona, i don Ramon de Moncada. Era la gente que se hizo para esta guerra dos mil de acavallo sin la infanteria. El concejo de Teruel hizo gran servicio al rei así engente de guerra como en bastimētos; siendo alli el autor desta buena negociaciō Gil Sanchez Muñoz. Tambien los de la ciudad de Valencia se señalaron en esta necesidad, de donde partio el rei para Xativa, i Biar. De alli embió a requerir a los de Villena q̄ se avian levantado contra el infante don Manuel su yerno, q̄ se reduxessē a su servicio assegurados q̄ los recibiria en su merced, i procuraria q̄ fuessē perdonados. Otro dia los de Villena responpiero q̄ harían juramento en su lei q̄ otorgando les el infante lo que le pedirian,

i perdonandoles la rebelion rēdiría la villa, i sino quisielle aceptar aquel partido q̄ la entregaria al rei dō Jaime jurados notada al infante ni al rei de Castilla siēdo assegurados del rei q̄ el infante lo cūpliria, hizieron juramēto de recibirle por señor como primero lo era. Procurava desta manera sossegarlos animos de aquella gente, i ganarles con la esperança del perdon dexando memoria de su mansedūbre; porq̄ creia (como es verdad q̄ la victoria era mas señalada, i notable q̄ dexava mas señales de clemencia que de rigor. De Villena fue el rei sobre Elda q̄ estava entrato de readirle al infante dō Manuel, i prometieron los Moros q̄ la entregarían. Cobro así mismo el castiño de Petrel q̄ le avia alçado contra don Garcia o fre de Loaisa privado del rei de Castilla, i mandole entregar los suyos. Otro dia marchò a Nōpor, i de alli a Alicante a donde se puso en ordē toda la gente de guerra para hazer su entrada poderosamente por el reino de Murcia. Estavan con el rei los infantes don Pedro i don Jaime el obispo de Barceloua, i algunos barones i porque avia diferencias entre ellos, i la gente de guerra nō acordó personas por iuezes de sus diferencias. Andava el rei tan to en dadas, i halagos q̄ los de Elche considerado los buenos tratos que el rei hazia a todos los pueblos i villas desta comarca i buena

Discursos Historicos

buena mente se le rendian átes que dello tuviessen noticia los infantes, ni los ricos hombres, ni fuese llegado su exercito le étre garen la torre que llamaron Ca'la horra, i dexò en ella al obispo de Barcelona para que estorvasse no talassen la vega.

Uno se hazia menos guerra a los Moros de Murcia con ardides i prudencia, que con las armas. De alli fue el rei para Origuela a donde vino vn hijo del arraez de Crevillen, q' tenia preso el rei de Castilla, i prometio que daria entrada en la villa a la gente del rei don Jaime, i le entregaria los castillos, i assi se hizo. Iva discuriendo por los lugares circunvezinos, no con exercito espantoso por no quitar a los Moros la esperanza del perdon; pero tan poco avia remision en el cuidado necesario sabiendo que aquella gente era facil en sus mudanças; i como se muestra cobarde en los peligros assi es infiel é las ocasiones. Muchos, o se rendian, o desamparavan los lugares, i se acogian a las costas del reino de Murcia; i dellas se passauan a esta parte i el rei con diversos modos, i artes usando de misericordia con los rendidos, i de celeridad cótra los que ivan huyendo, mostrandose implacable cótra los q' se arrimaván, i acogia a los rebeldes del reino de Murcia los fue domando, i venciendo. Desta manera acabò de cobrar é mui brevemente todo

lo q' se avia rebelado desde Villena hasta Origuela, i Alicáte. detuvo se el rei ocho dias en Origuela i alcabo dellos, llegaròdos almo gavares de Lorca a media noche, i dieron aviso al rei q' los Moros ébiavan socorro a la ciudad de Murcia por el rei de Granada, i q' ivá ochociéto ginetes, i llevaván dos mil azemilas cargadas, i dos mil peones bié armados q' la seguia, i q' avian passado por Lorca a puesta de sol. era ya en aq'lla sazò llegado a la frontera donde el rei de Aragon se hallava, el infante don Manuel con los cavalleros de las ordenes del Téple, Espital, i Vcles, i con ellos un cavallero mui valeroso llamado dō Alófo Garcia de Villa mayor, i ordenò les el rei que le siguiesse có los infantes, i gente de su exercito. Passado el rio de Segura al amanecer llegaron a una alqueria q' esta en el camino de Cartagena por donde los Moros avia de passar, étre la ciudad de Murcia, i la mótaña junto a un cerro dōde se solia enterrar los reyes Moros de Murcia, q' se dize oi la Buznegra, villa de dō Fráncisco de Rocamora. aqui mādò el rei ordenar sus esquadrones, é la vanguardia puso a los infantes sus hitos; en la batalla al maestre de Santiago, i a dō Pedro Núñez de Guzman, i a don Alonso Garcia, i el q' dō é la retaguardia; i don Guille de Rocafuñaliò có gente de acavallo a reconocer el campo i dar aviso al rei de la veni-

venida de los Moros

En esto el maestre de Santiago, i don Pedro de Guzman; i dō Alonso Garcia esperaron que el rei mandasse dar señal para que saliesen al encuentro a los enemigos, i instavan que saliesen a dar la batalla, i acometiesse a los primeros; mas el rei lo difirio por dar lugar a los Moros para q̄ descendiesen a lo llano, porque los nuestros pudiesen ponerse étre los enemigos i la ciudad, i en caso que los ginetes se pudiesen acoger dentro, quedassen atajados los peones con las azemilas. Pero al fin tanta fue la instancia que le hizieron, que mandò sonar las trompetas, i desplegar las banderas, i salir en orden con animo q̄ aquel dia no solamente le avia de pelear con los ginetes, i gente que iba a Murcia a dar el socorro, mas aun con los que estavá en defensa de la ciudad q̄ era mucha i mui escogida gente.

Salio el rei de la retaguardia solo para animar los infantes, i di xoles que se acordassen cuyos hijos eran, i que hiziesen como tales lo que devian; porque el que allí no lo mostrasse con esfuerço i valentia jamas letédria por tal. Movia a todos la dignidad real, la memoria de las victorias passadas, i la magestad de su persona, que en la mayor, i principal parte del servicio militar llevava el el cargo, i trabajo de los mui mancebos.

Buelto a su puesto movierón los de la vanguardia el passo, pero no uvo en los enemigos valor ni osaron esperar la batalla, i a la primera arremetida bolvieron las espaldas huyendo por donde venian. Algunos fueron de parecer que se siguiesse el alcáçe, pero el rei no quiso dar a ello lugar por que a cinco leguas estava Alhama que era una villa con un castillo mui fuerte, i avia dentro mucha gente de guarnición, temiendo que podian salir de refresco contra ellos, i hazer grande ríça en la gente que anduviesse desmandada, i esparzida.

De aqui passo con todo su exercito el rei a la villa de Alcantarilla, donde uvo mui gr̄a consulta en el conejo de guerra del rei, si passaria a poner cerco sobre el castillo de Alhama. Estos eran los infantes don Pedro, i dō Jaime, los maestres de Vices, i del Temple, Vgo de Mala Vesp̄a maestre del hospital, don Ramón Folch vizconde de Cardona, don Ramon de Moncada, don Pedro Queralt, don Blasco de Alagon, don Pedro de Guzman, i don Alfo Garcia.

Mas porque avia concierto entre los reyes de verse en Alcazar, por esta causa se bolvio el rei de Aragon para Origue a, i de allí partio a las vistas. fueron con ellos los infantes sus hijos, i hasta trecientos cavalleros, i en Origuella que estava otro tanto nume

Discursos Historicos

ro de gente de a cavallo con do-
zientos almogavares. Salio el rei
don Alonso una legua fuera de la
villa a recebir al rei don Jaime, i
juntos entraron en Alcaraz a dō
de estava la reina doña Violante
i sus hijos.

Alli comunicaron los reyes
sus pensamientos en razon de las
conquistas del Andaluzia, i de
los tratos de Murcia. I despedidos
con mucho contento, el de Ara-
gon se bolvio a Origuella, i los de
Villena embiaron a dezir que se
rendirian al infante don Manuel
como estava assentado.

Visto esto partio a Nōpot, i a
Elche, i mandō entregar la torre
Calahorra, i la villa al infante, i
con esto dio otra vez la buelta a
Origuella donde tuvo la fielta de
Navidad esperando mas gente
para sitiar a Murcia.

CAPITULO III.

A Pretando con grāde ani-
mo el rei don Alonso al
de Granada en la Andalu-
zia, pues ya del avia cobrado a Ar-
cōs, Lebrija, i Xerez, i otros luga-
res, i castillos que se aviān alça-
dō, i le auia talado vegas, i destrui-
do panēs, le vinieron mensageros
de los arraezes de Malaga, i Gua-
dix, i dixeron al rei que fuesse ser-
vido de ayudar, i amparar aque-
llos arraezes cōtra el rei de Gra-

nada que tenia muchas villas, i
castillos, i muchos cavalleros cō
que hazerle servicio si los admi-
tia en su amistad.

Esto vino a tan buen tiempo
que les dio mui buena respuesta
assegurandoles que los ampara-
ria, i defenderia, i que si el rei de
Granada les cercasse alguna villa
o castillo de los que tenian, que
el personalmente los iria a socor-
rer, i descercar. I sobre esto em-
bio luego ē su ayuda a dō Nuño
con mil cavalleros, i con carta-
de seguridad, porque los arrae-
zes estuviessen mas ciertos, i
seguros de lo q̄ el les prome-
tia.

El rei de Granada viēdose aco-
ssado de los Christianos, i de los
arraezes sus contrarios i viendo
el mal, i daño que le hazian en la
tierra los unos, i los otros, embiō
sus embaxadores al rei don A-
lonso, diziēdole que tuviesse por
bien de le dar treguas, i que desā-
parasse los arraezes, i el haria
guerra a los Moros del reino de
Murcia, i a su rei, i le ayudaria cō-
tra ellos hasta que cobrasse su tie-
rra, i señorio.

El rei don Alonso hizolo sa-
ber a los infantes, i ricos hōbres
i cavalleros que estavan con el, i
a algunos concejos i en fin se tra-
tō que se viesse el rei don A-
lonso con el rei de Granada, i vino
con el Abenamir su hijo herede-
ro, vieron se cerca de Alcalá de
Bençaide, i alli hechos sus pactos

i tre-

i tregua, i concordia se de claro q̄ Abenalhamar, i su hijo quando reinasse diessen al rei de Castilla cada año dozientas i cinquenta mil maravedis de la moneda de Castilla, i el rei de Granada q̄ fue ffe luego enayuda del rei don Alonso para que cobrasse el reino de Murcia, i el rei don Alonso q̄ desamparasse los arraezes. Otorgado, i firmado el concierto, el rei de Granada pidio de merced al de Castilla que despues de recuperado el reino de Murcia, q̄ no mataste al rei Alboagues, que otros dicen Abenhudiel, i yo piẽso que se dezia Abenhudiel Alboagues. Pidiolo tan encarecidamente que no se pudo escusar de otorgarlo, i ni mas ni menos el rei de Castilla pidio al de Granada concediessse treguas a los arraezes por un año; i que si e este año no los pudiesse concertar, que los desampararia de alli adelante. I concedido esto por el rei de Granada partierõse de las villas.

El rei don Alonso bolvio a Ien, dedonde movio su exercito para el reino de Murcia. Alboagues que supo como el rei de Granada venia contra el, i por otra parte viendose tan apretado del rei don Jaime con escaramuças ordinarias, i sin esperança de poderse sustentar en su ciudad, acorrido de salirse della dexando en su lugar un governador que llaman los Moros alguazil, i puso se a los

pies del rei de Granada rogando le que como amigo q̄ya era suyo le hiziesse buen passage cõ el rei de Castilla. El de Granada respondió, que ya el avia hecho oficio de amigo, que el diessse orden de rendir la ciudad de Murcia, donde no que era pacto, que ambos reyes avia deir sobre ella. Alboagues respondió que lo haria de buena gana, pero en este tiempo ya el governador la avia redido al rei don Jaime en 13. de Febrero año 1265. I aviendo consagrado la mezquita mayor por los obispos de Cartagena, i Barcelona, i dividido la ciudad a Christianos i Moros escrivio a su yerno las nuevas de la victoria de la ciudad i que acudiesse al presidio della, i de su reino. I aviendo dexado de trõ mucha gente Catalana, i Aragonesa mui principal i noble de los mismos conquistadores con que poblarla, se fue a Valencia; donde tratò con sus ricos hõbres de continuar la guerra cõtra los Moros: i hazer jornada a la ciudad de Almeria, aunque no tuvo efeto por entonces.

Vino el rei don Alonso a Murcia donde fue recibido alegremẽte, entregò segũda vez el alcazar al infante don Manuel; hizole adelantado del reino; al rei Alboagues no le quiso degollar por averse lo prometido al de Granada, i por averse rendido, pero mãdole vivir entre los Christianos como preso, i diole ciertas rētas

Discursos Historicos

con que viviesse. I porque el rei don Alonso gustava de tener reyes vassallos, hizo publicar en Murcia por rei della a Mahomad Abenhud, i dióle la tercia parte de las rentas de Murcia.

Despues que uvo cobrado este reino quedose todo el año 1266. haziendo labrar las villas i castillos de muifuertes labores, i començo a poblar la tierra de la gente luzida, inoble que el rei de Aragon le avia dado; principalmente la ciudad de Murcia Lorca, i Cartagena, i Origuela, i aviendo dado orden a la poblacion se bolvio a la Andaluzia, que le dava nopoco cuidado.

Segun e dicho entro en Murcia el rei don Jaime a pocos dias del mes de Febrero año 1265. i no como dize Zorita parte primera capitulo 71 del libro 3. en fin de Febrero año 1266. Mi opinion se ajusta con dos privilegios que el mismo rei concedio adon Guillè de Rocaful que le sirvio en esta jornada aventajadamente; el vno con esta data.

Datum in obsidione Murciae pridie Idus Ianuarij anno domini 1265.

De manera que el primer privilegio fue dado por el rei en el ficio de Murcia a doze de Enero año 1265. i el otro dize.

Datum Murciae Idibus Februarij anno domini millesimo, ducentesimo, sexagesimo quinto.

Dato en Murcia a trece de Febrero año 1265.

Los quales privilegios è visto yo con testimonio de Miguel Juan Amad archivario del archivo real de Barcelona, i signado cõ su signo.

CAPITULO V.

VIENDO el rei don Alfonso que el infante don Fernando su hijo primogenito estaua en tiempo, i edad de casar embiò desde Toledo embaxadores al rei San Luis de Francia rogandole fuesse contento, i servido de darle a su hija doña Blanca para casar con el infante don Fernando, i hecho este recado el rei le fue a Burgos a esperar la respuesta.

En este medio cuenta la historia deste principe que estando en la ciudad de Burgos vino la emperatriz de Constantinopla que dexava preso al emperador su marido en poder del Soldan de Babilonia.

La causa de su venida dicen aver sido, porque teniendo concertado el rescate de su marido en cinquenta quintales de plata siéndole dadas las dos tercias partes por el Papa, i el rei de Francia, teniendo noticia de la liberalidad, i grãdeza de animo del rei de Castilla deliberò de venir a pedirle cumplimiento de aquella suma, i el ofrecio de pagar

gar todo el valor del rescate con que restituyesse al rei de Frácia, i a la Iglesia las dos tercias partes que avia recibido.

Amuchos mui curiosos en inquirir las cosas antiguas (segundize Zorita) a causado gran duda; i sospecha este cuento; porque en el no se nombra el emperador que fue preso, ni la emperatriz que acavino, ni entre los principes que en aquella ocurrencia de tiempos poseyeron el dominio del imperio Griego se halla por quíe aya acaecido este tan grave caso que fuese preso de infieles, i lo han tenido por ficcion; sin hazer dello memoria en la relacion de los hechos, i vida del rei don Alonso en quanto tuvo dependencia con la sucession del imperio de Alemania; que fue eligido en contradicion de algunos de los electores.

Yo como no puedo afirmar ser del todo verdadero lo que acerca desto se escribe assi esto persuadido que no carece de gran semejança de verdad: porque fue cosa tan señalada, que o fuera atrevidamente inventado, o códescuido, i sobra de negligencia de los autores no referido. Pero atrevida simpleza sería inventar lo que nunca fue, como dezir que el emperador Balduino el segundo fue preso por el Soldan en el Bosforo. I lo bravan muchas razones para tener por mui verisimil que fuese la muger deste Bal-

duino la que vino a Castilla, si entendieran lo que pasó en aquella sazón, i quien ella fue. Pocos años antes destas cortes sabemos que estava el imperio Griego partido entre diversos principes, i los unos tenian su principal assiento, i trono real en Nicia, ciudad mui famosa de la Bitinia, i en Andrinopoli, i estendian su reino por la parte de Europa, por las regiones que comarcavan con los Bulgaros, i por la de Oriente con Asia en la Bitinia, i el imperio de Trapisonda, i eran señores de aquellas provincias de Asia que llamavan Natolia; i en este imperio reinava Theodoro Lascaris hijo del emperador Calo Iuan Bataço, i de Irene, hija del emperador Alexo Angelo, por cuyo derecho Theodoro sucedio en aquel imperio.

Los otros principes tenian su reino en la ciudad de Constantinopla, i le poseyan desde el tiempo de Balduino conde de Flandes, de cuya casa, i linage succedian.

Por este tiempo era señor de aquel imperio Balduino el segundo hijo del emperador Roberto. Quedando este muchacho tuvo cargo del imperio, i de su persona por orden de los sumos pontífices Iuan de Brena rei de Jerusalen. I todo el tiempo que vivio, i lo tuvo a su cargo fue tan señor del que se llamó emperador de Constantinopla.

Discursos Historicos

Este principe tuvo una hija en la emperatriz Doña Berenguela su segunda muger, hermana del santo rei don Fernando que se llamò Martha. Esta fue casada con Balduino, segun se averigua por relacion bien antigua de un autor Portugues del tiempo del rei don Alonfo que ganò las Algezi ras, que escrivio las vidas de algunos reyes de Castilla, i Portugal.

Aviendose apoderado Miguel Paleologo del imperio, i rei no que poseyeron los Lazcaros i estando la gente de guerra del emperador Balduino en cierta expediciõ en Asia, i el mui puesto en poner en orden su armada, por traicion se dio entrada a la gente de Paleologo en Constantinopla, i aquella ciudad se alçó tan de rebato que Balduino con el patriarcha de Constantinopla que se llamava Iustiniano, i los suyos corrieron peligro de ser muertos, o presos, i se metieron en ciertos navios, i desampararõ la tierra.

Balduino se vino a Italia para procurar el socorro de los principes del imperio Latino para la empresa de restituirse en aquel reino, i solicitar todos los potentados de aquella ciudad contra Paleologo. Tambien consta por instrumentos que en el año mil i dozientos i sesenta, estaban en Sevilla en la corte del rei don Alonfo tres hermanos de la empe-

ratriz Martha que se llamavan hijos del emperador de Constantinopla, i de la emperatriz doña Berenguela a quien el rei por ser sus primos hermanos dio vasallos, i les hizo mucha merced. I por los Annales de Flandes parece que en el año de mil i dozientos i sesenta i dos estava en aquellos estados la emperatriz Martha, i traia gran contienda sobre el condado de Nemurs. I a estas cortes de Burgos vino el conde Deu, hermano del rei Iuan de Bruna como se afirma en la historia del rei don Iaime que se ordenò en su nombre, i es la mas antigua i cierta relacion que tenemos de algunas cosas de aquellos tiempos.

Considerando estas cosas tengo yo por mui cierto que esta princesa fue la que se refiere que vino a Castilla, i que aviendose de celebrar las bodas del infante don Fernando con tanta solemnidad, i fiesta, i siendo tan loado el animo grãde, i generoso del rei de Castilla que era su primo hermano procurò de favorecerse de su liberalidad, i grandeza para la empresa de su marido. I es conforme a razon que viniese el cõde Deu su tio en su acompañamiento.

Parece esto venir en tanta conformidad, i satisfaze tanto a la razon de los tiempos que no nos dexa escrupulo que no se aya de entender por esta princesa

sa lo que las historias de Castilla escriven; aunque se mudo algo en el hecho, pues no falta author que escriva que el rei Iuan de Brena para tener cierto el socorro de la señoria de Venecia para la defensa, i conservacion de la ciudad de Constantinopla puso en empeño en poder de Venecianos a su hijo, i una parte de la cruz en que Christo nuestro señor padecio muerte, i passion. De donde se saca el socorro desta deuda, o rescate que se hizo por el rei de Castilla aver sido verdadero, i una de las mas señaladas liberalidades, i larguezas de aquellos tiempos.

Con brevedad llegó la princesa doña blanca hija del rei Luis de Francia la qual traxo Filipo su hermano, i muchos prelados i señores Franceses. Hallóse tambien aqui en estas bodas Eduardo principe, i sucessor del reino de Inglaterra que era cuñado del rei don Alonso casado con la infanta doña Leonor su hermana. Tambien vino a Burgos a estas fiestas el marquesa de Monfariat que estava casado con la infanta doña Beatriz hija del rei don Alonso, i tambien los embaxadores de los electores del imperio que avian elegido por rei de Romanos al rei de Castilla. tambien vino el rei don Jaime su suegro quien salió a recebir a la mitad del camino de Taragona, i de alli partieron juntos para Soria

de donde fueron a Bnrgos.

En pocas fiestas se sabe aver se hallado juntos tantos principes como en estas concurrieron con el rei de Castilla, porque estava con el el infante don Alonso de Molina su tio, los infantes dō Fadrique, don Manuel, i don Felipe sus hermanos: los infantes don Fernando, don Sancho, don Pedro, don Iuan, i don Jaime sus hijos, i el infante don Sancho Arçobisq de Toledo hermano de la reina, i todos los prelados, i ricos hombres de su reino, Martha enperatriz de Constantinopla, el conde Deu, hermano de Iuan de Brena rei de Ierusalem, don Jaime de Aragon, i con el los infantes sus hijos, i muchos ricos hombres, i cavalleros de sus reinos.

I no solamente estuvo aquella corte llena de mui grandes señores, i cavalleros, pero de principes, e infantes hijos de reyes, donde se hallaron presentes los primogenitos, i sucessores de los reinos de Francia, Inglaterra, Aragon, i Castilla; i verdaderamente se pudo dezir que fue corte de principes, i reyes.

Duraron aquellas fiestas grã parte del año, en las quales el rei de Castilla hizo grandes mercedes, assi a los estrangeros como a los naturales de sus reinos.

Discursos Historicos

CAPITULO VI.

EN ESTE medio el infante don Filipe hermano del rei don Alonso, i don Nuño Gonçalez de Lara, i muchos ricos hombres, i cavalleros, i algunos procuradores de las ciudades, i villas de estos reinos se juntaron en Lerma, i se concordaron, i juramentaron de ser todos en un consejo cōtra el rei si no quisiessse corregir, i enmendar algunas cosas que avia hecho, que no eran de su servicio, ni en provecho del reino. I como tenían su amistad asentada, i firmada con el rei de Granada, con estas espaldas pensavan traer al rei a la melena, i hazer del a su gusto; i como el rei don Alonso era enemigo del rei de Navarra tratose que el infante don Filipe se fuesse aver con el, i procurasse que le recibiesse en su reino: de manera que ivan de secreto contraminando para cōtrastar el poder de su rei.

En el mismo tiempo passavã a Algezira de Africa mil ginetes de Abenjucef rei de Marruecos. Siendo la primera gente que de Berberia avia passado a España a cabo de cinquēta i un años desde la grã batalla de las Navas de Tolosa: aunque con esto el reino de Granada antes se rebolvio que fue ayudado.

El rei don Alonso viendo quãta necesidad tenia del rei de Aragon para que defendiesse el reino de Murcia, i el pudiesse acudir a Castilla a socorrer a su servicio a los ricos hombres que estavan levantados cōtra el, q̃ principalmente eran el infante don Filipe, don Lope diaz de Haro, don Nuño de Lara, don Estevan Fernandez, don Fernan Ruiz de Castro, don Ximen Ruiz de los Cameros, don Juan Nuñez, don Nuño Gonçalez hijos de don Nuño, don Alvar diaz, don Diego Lopez de Haro hermano de don Lope Diaz, don Lope de Mendoça, don Alvar diaz de las Asturias, Rodrigo Rodriguez de Saldaña, i otros muchos, procurò verse con el rei de Aragon entre Buñol, i Requena, i de alli los dos reyes, i la reina doña Violante se fueron a la ciudad de Valencia donde fuerō recevidos con gran regozijo, i aparato de fiestas. Comunicados sus pensamientos, i ofreciendo el de Aragon de tomar con mucho animo a su cargo la defensa del reino de Murcia se despidieron con muchas cortesias vibanidad i señales de amor, i amistad quedando entre ellos concordado que se socorriesen en obra, i consejo.

El rei don Alonso embiò a mandar entonces al infante don Fernando su hijo que estava en Sevilla hiziesse guerra al rei de Granada

Granada, i el vino a la ciudad de Burgos desde donde procurò muchos tratos, i medios honestos con desseo de ir al imperio; aunque las reoluciones de estos cavalleros no le dexavan ni dexaron efferuar esta pretension.

Mientras el andava mitigando, i apaziguando estos cavalleros el rei de Aragon tenia en la frontera del reino de Murcia contra los Moros en guarnicion la gente de los infantes sus hijos i de los ricos hombres que tenia tierra en honor i estavan en su servicio que eran don Jaime, i don Pedro sus hijos, don Fernando Sanchez, don Pedro Fernandez, don Ximeno de Virea, don Bernardo Guillé de Entença, don Garcia Ortiz de Açaagra, don Ferriz de Liçana, Corberan de Vidaure, don Pedro Martinez de Luna, don pelegrin de Montagudo, don Blasco de Alagon, don Blasco Ximenez de Arenós, don Ximenez hijos de don Ximen Perez de Arenós, don Ximen Perez Oriz, Blasco de Gotor, Sacho Martinez de Oblitas, Pedro Iordan de Rodon, Pedro Garcés de Nuez, i Ojer su hermano, Fortu de Vergua de Pueyo, Gil de Rada, don Blasco de Artolillo, Rui Sanchez de Pomar señor de Frailla, i Olton, Gonçalo Lopez de Pomar, Pedro Lázano de las Corbaneras, Don Atho de Fores señor de Coscollano, i Tramacet, don Artal Duer-

ta, Ximen Perez Zapata, Pedro Zapata de Calohorra. I no còtò con esto el rei de Aragon vino en persona a la ciudad de Murcia a donde fue recevido con gran fiesta, i alegria vniversal.

Vio, i reconocio esta rriera i viendo su gran seguridad se entretuvo en ella caçando catorze dias, i luego se bolvio para la ciudad de Valencia.

CAITVLO VII



EL REI don Alonso no pudiendo reducir asì a aquellos señores confederados, ni aprestar su jornada para el pretenso del imperio por estar impedido de tantos trabajos, i pesadumbres de amigos, i enemigos, determinò de venir, i vino a Murcia donde estuvo muchos meses desenfadando se de cosas, i mādado acabar de repartir todos los heredamientos de las tierras desta ciudad de Murcia en los pobladores asì Castellanos, como Catalanes, i Aragoneses que le avia dexado el rei don Jaime que (como dize Montaner) eran la mas gallarda, i noble gente de Cataluña, i Aragon.

Esta ciudad tiene en su archivo un libro escrito en hojas de pergamino, donde estan las divi-

Discursos Historicos

iones, i repartimientos de tierras que el rey don Alonso hizo a los pobladores, i conquistadores della a los cavalleros e moçones, eligiendo para cada pago dos quadrilteros cavalleros principales que hiziesen con justicia segun el valor de cada uno la distribucion, i repartimiento.

Los linages nobles de los pobladores (porque nombrarlos todos era cosa prolixa) son los siguientes.

CAPITULO VIII.

A

D. Gil Garcia de Açagra	fol. 1
Arnaldin	fol. 1
Alexandri	fol. 1
Cer Andrea	fol. 1
Pero Arnalte	fol. 20
Ifac Alconqui	fol. 20
Cer Aldemar	fol. 22
Bartholome Alegrcte	fol. 28
Lope Alfayate	fol. 29
Ramon Aabrail	fol. 29
Ramon Astarac	fol. 31
Iuan Arias	fol. 41
Ramon Amoroso	fol. 42
Iuan Artus	fol. 42
P. Garcia de Alberio	fol. 44
Guillende Anglesola	fol. 48
Berenguende Alcarriba	fol. 48
Pedro de Ayerve	fol. 49
Pero Andreu	fol. 49
Bernaldo de Alcaraz	fol. 57
N. Albalate	fol. 57

B

R. Sáchez de Barzanillas	fol. 2
Domingo Barbastro	fol. 1
N. Bayona	fol. 3
Domingo Ballestero	fol. 4
S. Martinez de Baeça	fol. 10
I. Martinez de Barraça	fol. 10
Fores. Bondij	fol. 22
Nicolas Beçon	fol. 22
Cardona Ballestero	fol. 23
Pelegrin Busquete	fol. 25
N. Besoldu	fol. 26
Guillen Bernad	fol. 27
Pero de Biac	fol. 28
Bernad Bordete	fol. 28
Hugo Brun	fol. 31
Balaguer de Borges	fol. 42
Bernardo de Bardaxi	fol. 42
Ramon Bardaxi	fol. 42
N. Barbafeita	fol. 44
Ramon de Belloc	fol. 45
Nicolas Blanquer	fol. 45
Guillen Bruil	fol. 57
Maestre Baldovin	fol. 58
N. Beneita	fol. 58
Pedro Bossera	fol. 60

C

Pero Ruiz de Corella	fol. 1
Bernad de Caldes	fol. 1
Berenguende Claramonte	fol. 4
N. Calvillo	fol. 10
Sácho de Castellote	fol. 11
Gonçalo Corella	fol. 20
Ramon de Castellon	fol. 21
Bernal de Clera	fol. 22
Cer Ceresa	fol. 24
Bernad Cortes	fol. 24
Domingo de Caragoça	fol. 25
G. Perez de Caragoça	fol. 26
Guillende Campos	fol. 28

Miguel

de Murcia i su Reino

29

Miguel perez	Calvillo	fol. 28	Iaime	Escrivano	fol. 20
Guillen	Christiano	fol. 28	Bernad	Escrivano	fol. 29
Telcho de	Cantobre	fol. 41	Iaime	Especier	fol. 45
Pero	Cabaldos	fol. 42	I. Lopez da	Eredia	fol. 56
Pero de	Cantareles	fol. 43	Maistre	Esteuan	fol. 1
Pero Vafal	Corredor	fol. 43			

Ponce	Carbonel	fol. 44
Bernaldo de	Claramôte	fol. 44
Guiral	Cassarie	fol. 45
Rodrigo de	Cocentina	fol. 45
Ramon de	Cardona	fol. 45
Domingo	Catalan	fol. 49
P. Martinez de	Cadava	fol. 49
Pero	Cabanes	fol. 55
N.	Cadurera	fol. 58
Miguel	Carbonel	fol. 60

D

Sebastian	Dominguez	fol. 10
Paulo	Duran	fol. 25
Bernad	Duran	fol. 26
Nom de	Deu	fol. 26
Ramon	Dalgarra	fol. 28
Ramon	Dager	fol. 41
Andres	Dodena	fol. 42
Pero	Dodena	fol. 42
Arnaldo	Dalgerre	fol. 44
Pero	Dalgerre	fol. 45
Blasco	Dofca	fo. 48
Berenguer	Dates	fol. 48
Pericon	Delmas	fol. 49
Pero	Diaz	fol. 57

E

Celinde	Egiola	fol. 3
Guillen de	Ermengol	fol. 3
Ramon	Escrivano	fol. 4
Rui Ximenez	Eredia	fol. 20

Ramō de Puig	Ferrèr	o l. 3
Alfonso	Fernandez	fol. 4
Pero	Fernandez	fol. 10
Guillen	Ferrer	fol. 20
Ramon de	Fullan	fol. 23
Ferrer de	Fontes	fol. 27
N.	Francoronas	fo. 27
Bernad	Ferrer	fol. 28
Arnaldo	Ferrer	fol. 31
P. Ramon de	Fabregas	fol. 45
Arnal	Ferrer	fol. 45
Pero de	Fornos	fol. 45
Portoles de	Foces	fol. 55
Bernaldo	Faura	fol. 57
Bartholome	Florenço	fol. 58
Iuan	Fernandez	fol. 57
Don	Filipe	fol. 1
Maistre	Fernando	fol. 1

G

Bernad	Guillen	fol. 3
Sancho	Garcia	fol. 10
Rui	Gonzalez	fol. 20
Esteuan	Grua	fol. 24
Berenguer	Gener	fol. 27
Bernad	Gozel	fol. 27
Bernad	Gil	fol. 28
Maistre	Guanto	fol. 29
Ponce	Guillen	fol. 44
Ramon de	Gavarrete	fol. 45
K 5	Ximen	

Discursos Historicos

Ximen	Garces	fol.45	Iñigo	Lopez	fol.55
Fortun	Garcia	fol.48	Pedro Tolsá de Leida		fol.55
Matheo	Gavarda	fol.49	Iuá Lopez de Lobera		fol.56
Pero	Gonçalez	fol.57	N.	Ladron	fol.57
Ferran	Gonçalez	fol.57	Cer Oberto de Lavaina		fol.57
Pascual	Garcia	fol.60	M. Sanchez de Lizo		fol.60

H

Arnaldo	Hombao	fol.3
---------	--------	-------

I

Don	Iufrede Loisa	fo.1
Garcia	Iufre	fol.1
N.	Iufre	fol.1
Maestre	Iacobo	fol.1
Fernando	Iuañez	fol.1
Iacomín de dō	Iufre	fol.24
B. de don	Iufre	fol.24
en Ponce	Iuglar	fol.28
Iuan	Iuañez	fol.31
Pere de	Igualada	fol.31
Filipe	Ivañez	fol.44
Ponce	Iuglar	fol.45
Vicente	Ivañez	fol.49
Ximen	Iñgez	fol.55
Cer.	Iacomo	fol.57
Maestre	Iuan	fol.58
Berenguer	Ivfre	fol.58
Pasqual	Izquierdo	fol.60

L

Cer Iacomo	Luca	fol.22
Guillen de	Lerze	fol.28
Guillen de	Liverno	fol.31
Sácho Perez de	Lienda	fol.44
Bernal de	Laguarris	fol.45

M

El infante dō Manuel		fol.1
Garcia	Melendez	fol.1
Albaro	Martinez	fol.1
D. Arnaldo de	Molines	fol.2
Rodrigo	Mazar	fol.2
N.	Mompalao	fol.2
Guillen de	Moncada	fol.3
Ramon de	Moncada	fol.3
Guillen	Morlana	fol.3
Domingo	Matheo	fol.3
Guillen de	Mata	fol.4
Ramon de	Mirambel	fol.4
Don N.	Marder	fol.4
Rui Gutierrez	Maçarello	fo.10
Iuan	Maçar	fol.10
N.	Mayayo	fol.20
Iuande	Mianes	fol.20
Don N.	Maurin	fol.24
Ferrer	Moollan	fol.26
Arnaldo	Muntes	fol.28
Iaime de	Margarita	fol.28
Miguel	Maçana	fol.28
Berenguer	Maçana	fol.28
Guillen	Manresa	fol.29
Iaime de	Manresa	fol.29
Ferrer del	Monte	fol.31
Ferran Perez	Muñoz	fol.42
Sancho de	Moraa	fol.42
Arnalde de	Miramon	fol.42
Bonanad	Mercer	fol.42
Iuan	Mecina	fol.42
	Pero	

de Murcia i su Reino

30

Pero de	Molines	fol.45	Porcel	Porcel	fol.2
Bertran	Maçana	fol.48	Guarner	Porcel	fol.3
P.Garcia de	Mula	fol.56	Guillen	Peiegryn	fol.4
Simon de	Maef Iacomo	fol.57	N.	Porcelin	fol.3
Arnaldo de	Mornac	fol.57	Berenguer	Pellicer	fol.4
Ximeno de	Mastretevã	fol.58	P.Fernandez de	Peñaflor	fol.10
Guillen	Maçana	fol.58	P.Gonçalez de	Pinela	fol.10
Rui	Mariinez	fol.58	Pere	Perez	fol.10
Pero	Montero	fol.60	Pero	Pelaez	fol.11
Aleman de	Montalvã	fol.60	Domingo	Perez	fol.18
Pero	Masques	fol.60	Remir	Perez	fol.20

N

P. Lopez de	Nogalte	fol.1	Arnaldo de	Peñañiel	fol.26
Arnaldo	Nicolas	fol.27	Iaine	Pascual	fol.28
Arnaldo	Nadal	fol.28	D.Perez de	Peralta	fol.28
Martin Perez de	Novella	fol.45	N	Pedriñan	fol.28
Aparicio	Nonpod	fol.55	Pericon	Plomer	fol.29
Mastre	Nicolas	fol.58	Pero	Pardo	fol.41
Guillende	Narbona	fol.2	Pero	Pelaez	fol.43

O

Rodrigo	Ordoñez	fol.10	Iuan	Perez	fol.44
Guillen	Oliva	fol.28	Ferriz de	Pitarque	fol.48
Garcia	Ordoñez	fol.44	Fortun	Perez	fol.48
Iuande	Oliver	fol.45	Munio	Pelaez	fol.49
			Orrigo	Porcel	fol.57
			Dominguete	Pelegryn	fol.58
			Esteuan	Perez	fol.58
			Guillen	Provençal	fol.60

P

dō Enrique	Perez adelantado	
mayor de Murcia	fol.1194	
Domingo Lopez de	Portoles	fol.1
Guilié Perez de	Pina	fol.1
Gonçalo	Perez	fol.1
Millan	Perez	fol.1

Q

R

Maestre	Rufa	fol.3
Nicolas	Ruiz	fol.4
Guillen	Riquelme	fol.4
Don	Remiro	fol.10
	pero	

Discursos Historicos

Pero de	Ripol fol. 11	Bartholome Tapiador	fol. 25
N.	Romani fol. 24.	Bernaldo de Trempe	fol. 25
Bernal	Roberto fol. 42	Iuá perez de Tormon	fol. 27
Lotenço	Rufa. fol. 42.	P. Sáchez de Tençana	fol. 45
Miguel de	Relate fol. 42	Iuande Tençana	fol. 45
Miguel de	Rueda fol. 48	I. Sanchez de Tençana	fol. 45
Rodrigo	Rodriguez fo. 55	Arnaldo de Taralcon	fol. 48
Guillen	Ramon fol. 56	Iuá Perez de Taraçona	fol. 48
Diago	Rodriguez fo. 57	M. Sáchez de Tençana	fol. 49
Don Guillen de	Rocalul fol. 69	Domingo Martin de Terol	fol. 49

S

Bernal de	San zebrian fol. 10
Pero Martinez de	Sáta Marta fo 10
N.	Solsona fol. 24
Martin	Sanchez fol. 24
Thomas	Sartre fol. 25.
Guirao	Saurin fol. 25
P. Martinez	Solis fol. 25
Pedrolo	Sanz fol. 26
Thomas de	Salas fol. 27
Berenguer de	Soler fol. 28
Antique de	Serria fol. 29
Ramon	Serrador fol. 31
Guiral	Sartre fol. 45
Iuá Perez de	Sáta Maria fol. 49
Berenguer Puig	Soiguer fol. 49
Fernando de	Sayas fol. 49
Garci Sáchez de	Sáta cruz fol. 57
Periconde	Sanclemente fol. 57

T

Bernad de	Torrefilla fol. 3
Barnad	Torroves fol. 3
Iuan perez de	Tarua fol. 4
Pero	Thomas fol. 17
Pero de	Tarragona fol. 20

Domingo	Tello fol. 55
Garci Perez de	Toledo fol. 57
don	Tello fol. 57
Ferná Gõçalez de	Toledo fol. 57.

V

Guillen de	Vallibreña fol. 3
Guillen de	Valls fol. 4
Beltran de	Villanova fol. 18
Arnaldo	Vinader fol. 27
Berenguer	Valles fol. 29
Ponce de	Villanova fol. 41
Vidal de	Villanova fol. 42
Iuá Perez de	Villanova fol. 44
Iuá Perez de	Vallobate fol. 48
Bernad de	Villamayor fol. 48
Berenguer de	Villafeca fol. 49
Bernaldo de	Villanova fol. 55
P. Martinez de	Valencia fol. 56
Guillen de	Valverde fol. 57
Pero	Vicente fol. 58

X

Iñigo	Ximenez fol. 2
Sancho	Ximenez fol. 22
Martin	Ximenez fol. 55

Son todos los cavalleros arriba nombrados trezientos i treinta i tres que juntamente con el numero de los peones son dos mili quinientos i treinta i tres pobladores.

Hallo en este libro de la poblacion cavalleros mayores, medianos, i menores; i hallo peones mayores medianos, i menores. Estas diferencias son imaginarias inventadas por los juezes que repartieron los heredamientos. Porque como el repartimiento se hizo, como era razon, desigual; (que no todos aviã de llevar iguales partes) imaginaron tres ordenes de cavalleros, i tres de peones para poder repartir las tierras con regla, i medida, i assi a los cavalleros que llevaron (pre supongo) a veinte, llamaron mayores, i a los que llevaron a quinze medianos, i a los que llevarõ a diez menores, i la misma observacion se guardò en los peones. Les de advertir tambien que los cavalleros, i peones que aqui dize no se entiende nobles, i villanos sino gente de a cavallo, i gente de apie, que entonces todo era guerra, i de los soldados conquistadores se hazian las poblaciones. Bien es verdad q̃ la gente mas noble servia a cavallo, i la mas pobre unque fuesse noble servia en la infanteria pero no poder sustentar armas, i cavallo. I a estos, o cavalleros, o peones segun sus meritos, o de quali-

dades, o de servicios, assi los metian en numero de mayores medianos, o menores.

Fuera de estos repartimientos hechos por los juezes quadrilleros diputados se dieron tambien por orden del rei don Alonso a las Iglesias parroquiales, i al electo don Garcia Martinez, i a las dignidades canonigos, i racioneros de la catedral, i a las ordenes de religiosos de Sãtiago, i del Tẽple, i a la reina, i a sus damas, i a los de la casa, i corte del rei muchos, i grandes heredamientos, i donados, i assi mismo a otros cavalleros por particulares servicios que avian hecho.

Considero estos cavalleros pobladores de Murcia, que son de las famosas casas, i antiguas de Aragon, i Cataluãa, i que para primera poblacion fue gran fuerte convocarse, i juntarse en una tanta nobleza cosa de gran estimacion, i que se puede dezir de la ciudad lo q̃ dixo Cineas a Pirro rei de los Epirotas q̃ aviendo le preguntado que tal le avia parecido Roma, a donde fue por embaxador, respondio Cineas que le parecia cada Romano un Pirro en Epiro, i que realmente avia visto una patria de reyes. Oponerme a aqui alguno q̃ no avian buenõ q̃ carezca de hezes, como dize Eutropio; i q̃ no avian tan puro, i limpio que puesto en el crisol no se le halle escoria. Digo que es verdad; i aũ por ventu-

Discursos Historicos

ventura lo permite, i quiere dios así, porque tenga menos materia, i caudal que gastar la soberbia, i vanidad humana.

Ay ave tan gallarda como el pabon? pues el mismo considerádo la fealdad de sus pies deshaze la rueda de su altivez, luego de provecho es aquella fealdad de pies. Ay fiera tan valiente como el leon? pues una quartana que le da proveida por naturaleza en remedio, i antidoto de su grádeza le derriva por el suelo. Luego importa aquella quartana contra su descomunal furor? Otro táto digo de las casas nobles, i que no ai arbol tan loçano que no tenga alguna escarda, ni estado tan lustroso, i bien colorido que no se destina con el tiempo; ni linage tan puro, i entero, que no tenga costuras, i quebrados.

Desmenuzad quarto por quarto la familia mas limpia que el mundo a conocido hasta agora, i apocasaçado nada le hallareis a gna. De suerte que dixo mui bié Platon que no ai açada sin sceptro, ni sceptro sin açada.

CAPITULO IX.

DESPUES que el rei don Alonso vino a Murcia, el infante don Filipe, i don Nuño con los demas ricos hombres del reino, i cavalleros hijos

dalgo que hizieron liga en Lerma cō condiciones juradas, i pleito omenaje de ayudarse todos, i ser contra el rei don Alonso, aunque llevaban sus cosas con mucha puridad, i secreto no pudo el rei dexar de sospecharlas por los nuevos, i estraños discursos que en ellos sentia hasta que por cartas de buenos, i fieles vasallos, vino a ser certificado de la conjuracion de Lerma si bien ellos cautelosamente le escrebian por desospecharle, i aun vinieron algunos dellos a verse con el rei tomando por pretextos algunas ocasiones que ellos llevaban entre manos, i por esto don Estevan Fernandez vino a Murcia a verse con el rei, i a pedirle que le diese a doña Aldonça Rodriguez nieta del rei de Leon con quien dezia que era desposado, i el rei le respondio que si bien esta doña Aldonça Rodriguez avia cō el deudo: pero que se la aviã dado sus hermanos, i parientes en guarda, i que hasta consultarlos no le era licito hazer cosa nueva; pero que si desposado estava con ella que siguiesse su justicia por el tribunal Ecclesiastico, i que si estuviessse justificada su causa i constasse estar bien graduado el casamiento que no quedaria por su parte, antes le plazia de se la dar. Pero don Estevan Fernandez quedo mal cōtento, i dixo q̃ queria irse a Galicia a cosas que le importavan, i el rei sospechando

do aquella liga mandole que dexasse la ida de Galicia, i le fuefse a esperar en Toledo donde estava la reina, i los infantes dō Sācho, don Iuan, don Pedro, i don Jaime. Tras esto el infante don Filipe por assegurar al rei embiò le a dezir por sus cartas que don Fernan Ruiz de Castro le queria quitar su muger, i hermana de el Fernan Ruiz heredera de Santolalla, i de los otros lugares que esperava heredar de la reina doña Mécia de Portugal, i esto que lo hazia animado de aquellos ricos hombres que se avian juntado en Lerma, i que por esta razón el se avia hallado alli que fuesse servido de nolo consentir.

Otro tanto hizo don Nuño que por disimular su secreto péfamiento le embiò dos cavalieros sus vasallos, Pero Ruiz de Villegas, i Garci Pliego, con los quales le escriviò que estuviessse cierto de su voluntad, i que le mandasse que no le podia faltar en las cosas de su servicio.

Todos estos ofrecimientos traian al rei suspenso, i casi movido a creerlos, pero eran tan amenudo las cartas que le venian de vnos, i de otros desengañandole que era cierto lo contrario, que tomò por medio discreto embiarles un mentagero de su parte que desentrañasse, i desembolviesse la verdad deste caso, i assi despachò a Castilla a Fernan Perez dean de Sevilla, con quien em-

biò a dezir a su hermano dō Filipe q̄tenia por nueva cierta que el rei de Granada baxava a hazerle guerra ayudado del rei de Marruecos que le rogava se informasse bien desto, ile saliesse al passo, i q̄ tãbié le aviã informado que el, i los ricos hombres de su reino se juntaron en Lerma con don Nuño Gonçalez, i hizieron posturas, no sabia quales que le rogava le embiasse a dezir cō el dean sobre que era aquel ayuntamiento, i q̄ posturas avian juramentado.

Ya el infante don Filipe estava de camino para verse con el rei de Navarra, segun entre ellos estava concertado, quando llegó el dean Fernan Perez con la embaxada del rei don Alonso su hermano, i hablò con el segun la orden que llevaba, i el infante respondió al rei su hermano que no podia ir con el por ocupaciones que tenia. I quãto al ayuntamiento de los ricos hombres, que bien sabia que los amigos con quien avian tratado hasta entonces fueron don Iuan Garcia, i don Alonso Tellez, i don Iuan Alonso, i don Rodrigo Florez, i que pues eran estos muertos que no podia estar sin algunos amigos q̄ le acõsejassen, i ayudasen, i q̄ esta era la razón por q̄ se avia hallado en aq̄lla jūta. I al ébaxador dixo el infante otras cosas por dōde claraméte vino a éterder las sospechas ser verdades. Luego el dean Fernan Perez procurò verse con don

Discursos Historicos

don Nuño, i con don Lope Diaz, i hablò con ellos; pero negaronle obstinadamente la liga que avia hecho.

De todo esto escribió largamente al rei, i de como se quedava en Castilla por enterarse mas bien del hecho. Quando el rei supo la respuesta de don Filipe, i los alterados, i depravados animos de los demas, quisiera volver a Castilla; pero por poner en razon las cosas del reino de Murcia, que estavan en condicion, i balança por los muchos Moros de que estava poblado, i assi mismo por la guerra que le intentava hazer el rei de Granada. I por entender que aquellas gentes no se moverian a hazer cosa contra su servicio se sossego aca.

Pero embiando a don Enrique Perez de Harana adelantado mayor de Murcia mandole hablalle encubiertamente a don Nuño que era el principal autor, i promovedor de la liga, i q le dixesse que aunque le parecia cosa grave, i dura de creer lo que dello dezian mengua de su honor: pero que era voz tan publica, i comun que parecia ignorancia, no dar credito a ello. Porque siendo el quien mas deviera amparar, i defender el servicio del rei, estava grandemente maravillado fuesse contra el, i huviesse movido otros cavalleros, i alterados los contra el rei poniendo entre sus gentes, i naturales, discordia, enemis-

tad, i cizaña, i que errava mucho en ello, aviendo recebido de tantos beneficios, i mercedes, i que pues don Nuño le avia dado enojo con el casamiento de don Lope Diaz que lo deviera enmendar con servicios, para que el rei olvidara la querella, i no multiplicar causas de pesadumbre: i q si esto hazia don Nuño por poner miedo al rei, que supiesse que nien el rei cabia miedo, ni de medios tan malos se devia tener; i que si lo hazia por aver mayores bienes, i mercedes de su rei, que mejor las podia ganar con buenos servicios, que con tales alteraciones; i que ultimamente le rogava como amigo, i le mandava como a vasallo que sossegasse el coraçon, i le sirviesse como estava obligado, que seria recebido en su gracia como siempre estuvo.

Quando llegó a Castilla Enrique Perez supo que don Nuño estava en palacio, i caminò a grandes jornadas con deseo de servir a su rei en ocasion tan importante; hallole alli, i con el a don Ximen Ruiz de los Cameros, i a don Lope Diaz señor de Vizcaya, i a don Fernan Ruiz de Castro.

Oyo don Nuño la embaxada del rei, i alborotado, i receloso no le viniesse algun mal, i daño del rei, por los tratos ya medio descubiertos respondió diziendo, que era verdad que el avia embiado a dar quejas al infante don

Fernan-

Fernando por que no le acudian con los maravedis, i sueldo que solia tener del rei; mas que el no avia hecho ayuntamiento ni rebeladose contra su servicio, i que si el rei quia mādarcoger en Castilla, i en la Extremadura otro servicio mas de los que se solia dar, que quedaria el satisfecho, i aquellos ricos hombres que alli estavan, i de aquel servicio que impusiera podria cumplir a todas sus quantias hasta aquel tiempo corridas, i que con esto aseguraria a muchos pueblos q andavan descontentos. I esto dezia don Nuño por dos cosas, lo uno por ponerle en enemistad con los de la tierra sobre los pechos impuestos, i lo otro porqueuviessen ellos dinero con que pudiessen hazer lo que querian, i tenian acordado.

Enrique Perez escrivio al rei la respuesta que le dio don Nuño, i don Nuño por otra parte despachò dos cavalleros al rei que fueron Garci Pliego, i Garci Gomez Carrillo con muchos ofrecimientos, i salvas sobre las cosas que le avia referido de parte del rei don Enrique Perez de Arana. Embiole tambien a pedir que le mandasse dar cartas para que le acudiesen con algunos dineros de la tierra que del tenia: porque se hallava mui menesteroso, i necesitado.

Mientras estos ivan con este recado el juntava las mas gentes

que podia para daño, i deservicio del rei. Estando pues el rei don Alonso en el reino de Murcia poblado la tierra, te partiendo los heredamientos, i haziendo labrar, i reparar los castillos, llegaron a ellos mensageros de don Nuño con las respuestas, salvas, i cumplimientos de que suelen usarse en tales casos los señores.

Como el rei desseava la concordia de estos cavalleros no se le hazia duro de creer lo que holgara saliera verdad; pero apenas acabò de oirles quando en medio de esta duda le llegaron cartas de muchas partes de Castilla, i de León que le hazian saber como don Nuño, i don Juan, i don Nuño González se levantavan, i hazian gente contra el, i se avian conjurado i hecho pactos, i omenages cō algunos señores, especialmente cō don Lope Diaz de Haro, con don Estevan Fernandez, con don Ximen Ruiz de los Cameros, cō don Fernan Ruiz de Castro, con don Diego Lopez hijo de don Diego, con Fernan Ruiz de Saldaña, con Fernan Ruiz hijo de Rodrigo Alvarez, i cō Gil Gonzalez de Roa, i con Lope de Mendoça, i otros cavalleros, i que esto era mas claro que el sol de medio dia, i q como leales vasallos le suplicavan, i aconsejavan que luego se viniesse a Castilla a remediar este daño, i que creyesse que todos estos pactos se ordenavan en su gran daño, i deservicio;

L

En el



Discursos Historicos

En el año de milidozientos e tenta i uno aprestando el rei su ida para Castilla movido de las cartas que le embiavan sus amigos, llegó Juan Alonso Carrillo con la embaxada de don Nuño, i de don Ximen, de don Lope Diaz i de don Fernan Ruiz de Castro en que le ébiavá a pedir por merced que le creyese cerca de lo que dixesse de su parte, i en virtud de la creencia dixo q aquellos ricos hōbres, i todos los otros de Castilla, i de Leon le avia otorgado el servicio, i que ellos nunca hizieron jura, ni pleito ninguno contra el rei o Moros, ni Christianos, q a su deservicio fuesse, i q en ningun tiempo le sirvieron con mejor animo que en tonces, i que le pedian por merced que les mandasse dar dineros a cumplimiento de las quantias que del tenian, i que si el rei los avia menester para hazer guerra contra el rei de Granada que los mādasse llamar, i que vendrian luego, i que no solamente contra Moros, pero contra Christianos como su servicio fuesse, i que si para la guerra de los Moros no los uviesse menester agora, que les embiasse a dezir si queria ir a otra parte, i que estarían apercebidos.

Después que el rei oyó todo quanto Juan Alonso Carrillo le dixo de parte de aquellos ricos hombres mostrole alegre semblante, reservado la respuesta para otro dia

Entretanto tuvo su consejo con la reina (que ya estava en Murcia) i con el infante don Fadrique su hermano, i con los obispos de Cordova, i de Cadiz dō Fernando, i don fr. Juan, i don Juan Gonzalez, don Dia Sanchez de Funez, don Enrrique Perez de Arana, el arcediano don Juan Alonso electo en la iglesia de Sãtiago, don Gonçalo Iañez de Aguilar, Mastre Gonzalo Arcediano de Toledo, Notario de castilla, i don Iofre de Loaisa gran privado suyo.

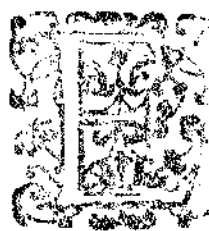
Avido pues el rei su consejo i fiandose en lo que los ricos hombres le embiavan a dezir, i en el servicio que le prometian mādó a don Gomez de Monçon, i a don Sancho Perez que eran recaudadores de las rentas de todos los reinos q fuesen a coger, i cobrar aquel servicio, i embió a don Pedro Lorenzo obispo de Cuenca, a que hablasse con los ricos hombres, i que si otorgassen aquellas cosas que Juan Alonso Carrillo le dixo de su parte, que les cūpliesse las quantias que del tenian, q pues entonces no los avia menester para la guerra de los Moros confiava que con aquellos dineros que entonces les mādava dar se aprestarian algunos dellos a ir con el al imperio de Alemania para donde estava de partida, i los otros quedarían con gusto para servir al infante don Fernando su hijo en lo que les uviesse menester

neſter.

El obispo fue al infante don Filipe que ya era venido de las viſtas del rei de Navarra, y a los ricos hombres los quales liberalmente le otorgaron todo lo que avia dicho al rei de ſu parte don Alonſo Carrillo. y don Gomez, y Sancho Perez cogieron el ſervicio y les dieron todos ſus dineros.

Deſpues que el infante, y ricos hombres uvieron cobrado eſtos dineros rebizieronſe de cavallos, y armas, y ſalieron muchos de ellos por las villas, y lugares comiendo, y beviendo deſmeſuradamente a fuerça de los vezinos haziendo mui grandaño en la tierra, y luego deſpacharon menſageros al rei de Granada, y al rei Abenjucef de Marruecos para firmar con ellos pazes, y amiftad. y aſi miſmo embiaron cartas al rei de Portugal para moverle que hiziera guerra a Caſtilla, y el infante don Filipe ſe bolvio otra vez a verſe con el rei de Navarra, para aſſentar con el del todo los pactos que tenia tratados poco antes.

CAPITULO X



L REI don Alonſo quifiera hazer alguna concordia con el rei de Granada, ya por tener tiempo de componer, y quietar los alboro-

tados animos de aquellos cavallos, ya por aparejar ſu partida que tanto deſſeava en la pretenſiõ del imperio, y para eſto le eſcribio una carta diziendole que tenia neceſſidad de verſe con el, para lo qual deſpachõ un correo, y eſperõ aqui con harto cuidado la reſpueſta.

En el entretanto que eſta venia acabõ de hazer ſus repartimientos de las tierras de Murcia con eſta diſtincion, que primeramente cõcedio heredamientos a la reina, y a toda ſu caſa real, y luego por quadras a los pobladores y conquiſtadores fue ſeñalando en cada pago ſus tierras, primero a los cavallos mayores, y luego a los medianos, y luego a los menores, y tras eſtos a los peones mayores, y luego a los medianos, y ultimamente a los menores. y de eſta forma en cada pago ſe hazia otro tanto.

Los pagos de eſta ciudad (ſegun parece por el libro de la poblaciõ deſte archivo) ſon los ſiguientes, digo los de riego, que los de tierras albares, aunque ſon muchos por ſer de menos importancia, no los cuento, y los que aqui pongo los nombro de la manera que oſe llaman; que algunos de ellos ſõ nuevos, otros algo corrompidos y otros ſuſtentados en ſu primera forma.

Es de ſaber que el caudaloso rio de Segura parte por medio eſta vega de Murcia, començando-

Discursos Historicos

arragar desde vna fortissima açuda que esta ciudad tiene arriba de la Alcantarilla, la qual açuda facados acequias mayores, vna al un lado, i otra al otro, que viniendo della hazia Murcia la acequia mayor llamada Alquibla toma la mano derecha, i la acequia mayor llamada Aljufia corre por la izquierda. Los pagos que se repartieron regados de Alquibla son estos.

Acequia mayor de Alquibla.

Dava	Herrera
Turbedal	Beniajan
Santaren	Alquibla
Menjalhaco	Alhoraiba
Benavia	Alguaça
Benihalel	Farabolque
Alfoz	Iunco
Albalate	Rumia
Seca	Plana
Almohajar	Condomina
Benimainete	Illa
Albadel	Alfande
Alcarel	Alharilla
Gabaldon	Beniaçor
Villanueva	Cincoalquerias
Benicoto	Benifiel
Tiñosa	Acenete
Benicomai	Tabala

De la acequia de Aljufia decien den estos pagos que se siguen.

Acequia mayor de Aljufia.

Antinipope	Nelba
Xaibote	Aljada
Pinar hermoso	Aljadeta
Regaliciar	Balsas
Churra lanueva	Casillas
Churra la vieja.	Benipotrox
Alfatego.	Casteliche.
Alnaxar.	Molera
Bendamè	Alabrache
Xaguèz	Vrdienca
Xenoles	Santomera
Portel	Benetuçar
Albatalia	Benifiar
Nacra	Benimongi
Carahiche	Beniçabèl
Alcaquèl	Rahal
Girada	Alfandarin
Carabija	

Toda esta particion se hizo en el año 1272. por diferentes quadrilleros, i juezes; aunque los principales fueron don Gil Garcia de Açagra aquíc principa'mète fue cometido el repartimiento, i Garcia Dominguez Notario del rei è la Andaluzia, i Iuan Garcia escrivano del rei, hallandose presente a todo el rei don Alonso.

El qual fuera destos repartimientos q por tafullas aifabas, i atha neshizo; repartior tambien sus heredamientos a 17. clerigos beneficiados de las parrochias desta ciudad en los pagos de Rabat Algiddid, q oi es la Herrera, i de Albadel pago conjunto a este cò la condicion còtenida en esta carta que

que los dichos beneficiados otorgaron que su tenor es este.

Sepan quantos esta carta vieren, i oyeren como a vos mucho noble, i mucho alto señor dō Alfōso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarbe. Nos Guillen de Port, e Pero Thomas clerigos de Santa Olalla de Murcia, e Benito Colort clerigo de la Iglesia de San Iuan del Real, i Ramon Andreu, i Beréguer Robert clerigos de la Iglesia de san Lorêço, i Bartholome, i N. Perez clerigos de la Iglesia de sã Bartholome, i Ramon Lanceda, i Iuan de Loçan clerigos de la Iglesia de sãta Caterina, i Benito de Menoch, i Garcia Martinez clerigos de la Iglesia de san Pedro, i N. i Benito Riquelme clerigos de la Iglesia de san Nicolas, i Thomas clerigo de la Iglesia de san Miguel de la Villa nueva con voluntad de dō Garcia Martinez Dean i electo de Cartagena, prometemos, i convenimos que en toda nuestra vida iremos de cada Iglesia vn clerigo a la capilla del alcaçar de Murcia cada sabado a la vuestra missa de sãta Maria i alas horas e aquel dia por rogar a Dios por el alma del mucho noble rei dō Ferrando vuestro padre, i de la reina vuestra madre que buena posa ayan, i por vos, i por la señora reina doña Iolante, i por el infan;

te don Ferrando, i por todos vuestros hijos. E esto prometemos de fazer a vos señor por mucho de bien, i mucha de merced que nos fazedes, e esperamos que nos faredes de aqui adelante. E porq̃ esto sea mas firme, e mas estable, e non venga en duda fueron e de fechas dos cartas partidas por A. B. C. fecha la carta en Murcia sabado diez i seis dias del mes de Henero, era de mil i trezientos i diez años.

Hizo el rei ultimamente al obispo dean, i cabildo desta santa Iglesia de Cartagena un liberalissimo repartimiento, como consta mas largamente de su privilegio que dize asì.

Sepan quantos esta carta vieren como nos don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leõ, de Galicia, de Sevilla de Cordova, de Murcia, de Iáen, e del Algarbe, diemos, e otorgamos a vos don Garcia Martinez dean de la Iglesia de esse mismo lugar, e a vuestros sucessores para siempre trezientas alfabas de heredamiento en la guerta de Murcia e estos lugares, en Rabatalgibit asì como comiença a teniente de Aljucer segun que la parte la acaquia de Alfarraira, i en termino de Albadel asì como termina este heredamiento de Rabatalgibit, i de Albadel por estos linderos, de la otra parte, como va el camino mayor de Murcia a Cartagena, asì como comiença

Discursos Históricos

la senda, i la acequia que es entre ellos, i la heredad de Iuan de Mians fasta la acequia, o es la pòticella por do passa el agua de Alfarraira q̄ va a la heredad de Ioan Ferriz que se tiene cō la tierra de Hobs que solia ser de Rabat algibit, i es agora de Aljucer, i así como va la acequia de Albud que parte termino entre Aljucer i Albadel hasta la senda on sō los mojones, e comiença la segunda afrentacion, i esta segunda afrentacion es a sol poniente, i es la senda que va del termino de Aljucer fasta el camino mayor que passa por medio de Albadel, e la tercera afrontacion es así como se acaba esta senda sobre dicha fasta, o llega el camino mayor que passa por medio de Albadel, o son puestos los mojones que reparten la heredad de la Iglesia, e la otra heredad que diemos a los clérigos parroquiales, e así como va esta carrera mayor de Albadel contra Murcia fasta que llega a las acequias que parten termino entre la heredad de la Iglesia, e de los otros clérigos parrochianos. la quarta afrontacion comiença destas acequias sobre dichas, o es la heredad de los clérigos parrochianos, e de Lorenço Rufa, e de don Gil Garcia, e de Pasqual Garcia, e de P. de Altarriba e de Beltran de Villanueva fasta, o llega la heredad de Iuan de Mians, o comiença la primera afrontaciō. E estas trezientas alfabas sobre-

dichas vos damos, i vos otorgamos así como vos las entregarō e vos las amojonaron Garcia Dominguez mio notario, en la Andaluzia, e Iuan Gareia de Toledo nuestro escrivano, e Lorenço Rufa, e Fortuin Sanchez, e San de Mora, e Pedro Gōçalez e Lorenço Abenhud nuestros partidores. Este heredamiento vos damos e otorgamos que lo ayades libre e quito con entradas, e con salidas, e con todas sus pertenencias, para siempre jamas por juro de heredad, e para cambiar, e para hazer dello, e en ello así como de lo vuestro mismo. E otro si vos damos mil e quinientos maravedis cada año de la moneda nueva a razō de cinco sueldos el maravedi: ponemos vos los que los ayades para siempre en los nuestros censales de Murcia. E todo esto vos damos por cābio de las diez alcarrias que son Beninajah, Benjalhag, Benicomag, Abimengeb, Beniçobeit, Talcanaç, Benimongit, Alarbal, Alhaudani, que diemos para la puebla de Murcia cō vuestro plazer e cō vuestra voluntad de que teniades nuestro privilegio que fue rompido quando vos diemos este nuestro priuilegio. E por estas trezientas alfabas sobre dichas, e por los mil e quinientos maravedis que vos ponemos cada año en los censales de Murcia así como sobre dicho es, que comiença el primer dia de la era deste privilegio, sodes

des pagados vos, e vuestros sucesores para siempre jamas destas diez alcarrias sobre dichas que vos aviemos dado por cambio de los diez mil maravedis chicos q̄ ante aviemos puesto, e dado por dote de cada año al obispado, i a la Iglesia de Cartagena en las nuestras rentas de tierra de Murcia quando fiziemos primeramente el obispado de Cartagena & ce. Fecha en Murcia Viernes quinze dias del mes de Abril era de mil i trezientos i diez años.

CAPITULO XI.

LEGDO a este punto el rei don Alonso tuvo respuesta desde Granada en que se le respondia que si no le parecia otra cosa se viesse, i careassen en Iaen lugar acomodado para entrambos reyes, i por esto uiendo que tanto le importava salio luego de Murcia para ir a las vistas.

Estando en Alcaraz le llegaron cartas del infante don Fernando su hijo, i del infante don Manuel su hermano, que entonces residia en Sevilla, en que le avisavan como avian passado de Africa muchos Moros en socorro del rei de Granada, i que avian corrido la tierra, muerto, i cautivado muchos hombres, i combatieron el castillo de Bejar, i llevaron

ganados, i quanto hallaron.

Indignado desto el rei embio a mandar a todos los de la frontera que hiziessen guerra al rei de Granada, i el se vino a Castilla para componer las cosas de los alterados: pero aunque gasto mucho tiempo en esto no los pudo reducir, porque estavan tan rebeldes que se resolvieron a desnaturarse del servicio del rei; i el a echarlos de su reino dentro de cierto termino.

Al fin interponiendose en ello la reina el infante don Fernando, el infante don Sancho, i el arçobispo de Toledo don Sancho, i el infante don Manuel, i los obispos de Palencia, de Segovia, i de Cadiz, don Alonso, don Fernando, i don frai Iuã, i los maestros de Vcles, de Calatrava, i de Alcaraz don Pelai Perez Correa, don Iuan Gonzalez, i don Garci Fernandez Barrantes. Despues de largas contiendas, i muchas pesadumbres de una parte, i otra, vinieron a reducirse en su gracia baxo de ciertas condiciones, i partidos que el rei les concedio.

CAPITULO XII.



EN EL año mil i dozientos i setenta i cinco, el rei don Alonso estando en Toledo hizo aprestar

Discursos Historicos

su viage, mandando que en los puertos de Sevilla, Galicia, i Asturias se cargassen muchas naues de trigo, cevada, i vino, i de otras provisiones, i mandó a los cavalleros que avian de ir con el que le fuesen a esperar al puerto de Marsella, i luego mandó venir ante si al infante don Fernando su hijo primogenito, i al arçobispo don Sancho hijo del rei de Aragon, i al infante don Filipe su hermano, i al infante don Sancho, i al infante don Iuan, i al infante don Pedro, i al infante don Jaime sus hijos, i assi mismo fueron convocados a la ciudad de Toledo por su mandado don Nuño, i don Lope Diaz, i don Fernan Ruiz de Castro, i don Alonso Tellez, i los Maestres de Vcles, de Calatrava, i Alcantara, i del Temple, i el prior de san Iuan, i don Estevan Fernandez, i Iuan Nuñez, i Nuño Gonçalez hijos de don Nuño, i Diego Lopez de Haro hermano de don Lope Diaz, i don Fernan Perez Ponce, i don Pero Alvarez de Asturias i Gil Gomez de Roa, i don Dia Sanchez, i don Diego Lopez de Salzedo, i Rui Gil de Villalobos, i don Rodrigo Rodriguez de Saldaña, i todos los otros ricos hombres infançones, i cavalleros de Castilla, i de Leon, a los quales habló desta manera.

Ya sabeis nobles cavalleros que el papa Inocencio quarto en

el concilio que celebrò en la ciudad de Leon en Francia procedio a sentencia de excomunion contra el emperador Federico rei de Sicilia por la guerra q̃ movio contra las tierras, i lugares de la Iglesia, i que por aver preso algunos cardenales, i ocupado a Faenza, Parma, i Bononia por fuerça de armas, fue privado entonces del imperio. Los electores despues desta privacion eligierõ por rei de Romanos al Lanzgrave de Turingia, i porque vivió pocos dias nombraron en su lugar a Guillermo conde de Olanda. Vivio Federico algunos años despues de su privacion, i aviédo muerto los Frisones a Guillermo en vna cruel batalla, deliberaron los electores de elegir sucesor en el imperio, i señalaron dia en que se juntassen en Francfortia para hazer la eleccion. Estos estuvieron entresi divisos, i en discordia por que el arçobispo de Colonia, i el conde Palatino hizieron eleccion de Ricardo conde de Cornubia, hermano de Enrico tercio rei de Inglaterra. El arçobispo de Treveri, i el duque de Saxonia teniendo por ningunala eleccion que se hizo de Ricardo, me eligieron ami por rei de Romanos, ya por el buen nõbre que (bendito Dios) por alla de mi se tenia, ya porque por la parte de la reina doña Beatriz mi madre soi nieto del emperador Filipo, i deciendo de la casa, i sangre de los

de los duques, i señores de Suevia. El conde Ricardo pretendió ser legitima su eleccion, yo preté di, i pretendo ser legitima, i canonicamente elegido. Avra pocos dias que murio Ricardo, i entonces los electores hizieron rei de Romanos a Rodolfo, i el rei de Bohemia por su autoridad sin tener parte en los electores trató de apoderarse del imperio creyendo que le eligieran por estar muy olvidado el partido mio, respecto de las guerras que tengo con el rei de Granada, i la discordia que a pasado entre mi, i algunos de mi reino.

Considerada pues la justicia que tengo, i el parentesco, i deudo tan estrecho có las casas principales del imperio: no solo por mi madre que es de la noblissima casa de Suevia de la qual fueron creados cinco emperadores que tuvieron aquella dignidad con gran magestad desde el emperador Corrado el tercero, i eran duques de Suevia, i Franconia: pero aun por decender por linea legitima de varon de los condes de Borgoña, que traen su sueesion de los reyes antiguos de Borgoña, i Francia. Idemas desto bien sabeis que con mi acostumbrada franqueza e ganado grandes principes, i señores, que no solamente an sido mis amigos, i confederados; pero muchos dellos son mis vassallos; como son Hugo duque de Borgoña, Guido conde de Flá-

des, Enrique duque de Lorena, Gaston visconde de Bearne, i Guido visconde de Limoges; todos estos principes, i señores de grandes estados. I el marques de Monferrat mi yerno, i el conde Veintemilla, i otros señores Lombardos, i Tudescos a quienes yo tengo con grandes, i crecidas mercedes obligados, me instigan muchos dias a, i escriven amenudo que acabe de salir de España, i prosiga mi pretension asegurandome su favor, i certificandome que de mi tardança se puede temer gran daño. I assi pues gracias a Dios nobles cavalleros del pues de tantas inquietudes, i desfabrimentos, i despues de rancordar, i tomar, embaxadas, i mas embaxadas, escrivi, i replicar os tengo en mi gracia, i coraçon como siempre, i el rei de Granada que assi con su gente como con la de Abenjucéf nos tenia tan fatigados con ordinarias salidas se ha retirado tambien, pareceme hazer este viage determinandome ir con algunos de vosotros, i con el infante don Manuel mi hermano; quedando por administrador de todos mis reinos el infante don Fernando mi hijo primogenito, có potestad libre para todo quanto fuere necesario, i para poner Merinos en Castilla, en Leon, i en Galicia los que el viere q fueren menester có todo el cuidado del govierno de los reinos. I assi os mando q obedezcais como a su successor

Discursos Historicos

mio, i rei jurado vuestro; i a don Nuño proveo por adelantado mayor de la frontera a quien encargo procure, i haga toda diligencia de tener en mi servicio a los arraezes de Malaga, de Guadix, i de Comares, que con estos se ganaran las tierras del rei de Granada, o al menos estara apretado. Dexo tambien por mi adelantado del reino de Murcia a don Garcia lufre de Loaisa, que estando baxo de su guardia, i cuidado ire seguro de todo recelo.

Acabado su rasonamiento el rei abraço los atodos, i todos que daron tan satisfechos, i tan ofrecidos a su servicio quede vna parte i de otra se manifesto una gran demonstracion de alegria, i animo de querer todos acompañarle. Desta manera teniendo a su parecer asentadas las cosas del reino de Granada, i las diferencias de los rricos hombres que andayá fuera de su servicio, sin daror dē de albetar paz cō Abenjucef Miramamolin rei de Marruecos, ni dexar proveidas las fronteras, i lugares de la costa de la Andaluzia partio de Toledo, i passando por el reino de Valencia a la ciudad de Tortosa entro en Barcelona donde se vio con el rei don Jaime su suegro de quien fue persuadido dexasse aquel viage por muchas razones que le dio para ello i principalmente por las cilmas que se movian en la Iglesia, i por no tener de su parte al papa

i por aver de passar por Franciā siendo el rei della mal seguro amigo.

El rei don Alonso le dio muchas razones por donde lo devia hazer. I viendo el rei de Aragon que no le podia apartar de su proposito, le rogò i persuadio a lo menos que no passasse por Fracia sin salvo conduto concedido de su santidad.

Esto prometio hazer el rei de Castilla, i al despedirse le rogò mui encarecidamente se acordasse de amparar el reino de Murcia en las ocasiones que se ofrecies- sen como siempre lo avia hecho. El rei don Jaime se lo assegurò, i que no le faltaria su palabra aunque fuera menester para ello su persona.

Despedidos con esto los reyes el de Castilla se hizo a la vela lle- vando con sigo a la reina doña Violante, i a sus hijos hasta Perpiñan desde donde se bolvieron i el rei prosiguió su viage.

CAPITULO XIII.

A BENIVCEF Miramamolin rei de Marruecos publicò cō grāde astucia por dissimular la guerra que queria hazer contra los reinos de Castilla en favor del rei de Granada, q̄ q̄ria ir cōtra un rei Moro q̄ se le avia alçado ē Cepra i embiq

embid al rei de Aragon sus embaxadores pidiendole ayuda de gente, i que le embiasse quinientos cavalleros hombres de linage con diez naves, i diez galeras con otros navios, i ofrecia darles cien mil pesantes ceptis, i otra tanta cantidad para que los cavalleros luego se pusiesen en orden, i si se detuviesen en tomar a Cepta más tiempo de vn año, i se ganasse se obligava de dar cinquenta mil pesantes al rei, i de pagar el sueldo mui abentajado a los capitanes, i cavalleros, prometiendo de darles los cavallos, i armas que fuesen menester.

Esto se iba poniendo por obra; pero no pasó mucho tiempo que se entendio como la armada que Miramamolín hacia era contra el rei de Castilla, siendo a ello incitado por el rei de Granada que estava mui temeroso que el rei de Castilla passada la tregua dada a los arraezes de Malaga, i Guadix le avia de hazer guerra, i ofrecio al rei de Marruecos que le daria a Algezira, i Tarifa junto al puerto de Gibraltar; avisándole que las fronteras estavan mui desapercebidas por la ausencia del rei don Alonso.

Pasó el rei de Marruecos el estrecho con gran muchedumbre de gente de acavallo que llamavan Belamarines, i passaron desta vez a España diez i siete mil ginetes, i grãde numero de infan-

teria. Pasó pues Abenjucef a Malaga por acabar de concordar a los Moros de aquella ciudad, i de Guadix con el rei de Geanada, i de alli se dividieron en dos exercitos, i entraron corriendo la tierra por la Andaluzia hasta Sevilla; i el rei de Granada entró por las fronteras del obispado de Jaen haziendo grande estrago en toda aquella comarca.

Estava en la ciudad de Cordova en este tiempo por adelantado mayor de la frontera don Nuño Gonçalez de Lara, i dio luego aviso de la passada de los Moros al infante don Fernando, que estava en Burgos para que le embiasse socorro de gente como se requeria en tan grande necesidad; i proveyose luego que el infante don Sacho con los ricos hombres, i cavalleros del reino acudiesen a la frontera en su ayuda. hizo así, i con todo esso el infante don Fernando se aprestó para ir tras ellos en su socorro.

Sabiendo don Nuño que Abenjucef venia por la parte de E-cija, juntó los cavalleros, i gente de guerra que pudo de aquellas fronteras, i fue a aquella ciudad para esperar en ella a los enemigos: pero después con grande animo, i esfuerso se salió fuera para dar en el campo la batalla, si bien el quisiera diferirla por rehazerse de gente que cada dia llegava: pero aunque era menos que la del enemigo determinó de

Discursos Historicos

esperarle, i morir antes que huir vergonçosamente.

Diose la batalla en la qual estubo Abenjucef bien cerca de ser vencido; mas como era infinita la Morilma fue don Nuño muerto, i con el doxientos, i cinquenta cavalleros, i quatromil de apie i escaparan pocos si no tuvieran cerca la acogida,

El infante don Sancho arçobispo de Toledo, hijo del rei de Aragon oidas las nuevas de la entrada de Moros, con la cavalleria de Toledo, Madrid, Guadalaxara i Talavera i cõ la gente que pudo hazer de sus vassallos partiõ para el obispado de laen, i estubo esperando que todos los que le seguiã se juntassen con el.

En esta fazon un cavallero de la orden de Calatrava que era comendador de Martos llamado Alonso Garcia le dixo que los Moros avian llegado a Martos de dõ de llevavan gran presa de hombres, mugeres, i de ganados, i que si le saliesse al encuentro haria mui gran servicio a Dios nuestro señor.

Era aquella la gēte que el rei de Granada ēbio a correr la tierra por la parte del obispado de laē, i con ella venian dos caudillos hermanos que Abenjucef traia bravos soldados que al uno llamavan Abenjor Atali, i al otro Vzmen, i los arraezes de Malaga, i Guadix, i otros muchos cavalleros, i capitanes del rei de Grana-

da, i el arçobispo salio con intencion de pelear con ellos, i fue a quella noche a un lugar que llaman Torre del campo. Estando alli llegõ un cavallero Aragonés de la casa del arçobispo llamado Sãcho Duerta, i le dixo q don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya llegava aquella noche a laen, i que seria bien esperarle; pero el comendador de Martos burlo dello diziendo que el mal encantador con la mano agena salva la culebra, i que don Lope Diaz venia con mui pocas compaņias, i q aun no eran llegadas, i que si las esperasse resultaria que ni los suyos alcançarian la victoria, i don Lope se llevaria el renombre, i q esta honra mejor era tomarla para si.

Con este induzimiento, i persuasion passõ el arçobispo tan apriessa por alcançar los Moros q sin aguardar que llegasse su gente, sin orden començarõ a pelear. Pero reconociendo los Moros q eran tan pocos los Christianos, i que no guardavan orden, acometieron, i los desbarataron, i vencieron.

En la batalla fue preso el arçobispo, por cuya prision se levanto entre los Moros grande contienda sobre quien le llevaria preso: porque los de Abenjucef le querian llevar, i los del rei de Granada le tenian por su prisionero, i sobre ello vinieron a las

a las armas. Mas el arraez de Malaga que vio el daño grande que de aquella porfia se le podia seguir arremetiendo al infante le hirio con una azagaya por el hombro, i atiauesandole con ella le matò diziendo; qñūca ala quisiesse que por un perro muriessen tantos buenos cavalleros como alli avia, i cortaròle la cabeça, i la mano en que tenia los anillos pontificales, i con esto se partieron de el campo con gran uictoria a donde murio Sancho Duerta, i otros cavalleros.

En este tiempo el infante don Fernàdo yèdo ala Andaluzia cò los ricos hombres, i cavalleros de Castilla supo en el camino como eran muertos don Nuño de Lara, i el infante don Sancho su tio; de que hizo grandes estremos de sentimiento.

Por aguardar que acabassen de llegar sus gentes se detuvo en Villa real a donde cayo enfermo i murio è breves dias; cuya muerte fue de todos generalmète muy llorada: asì por ser principe de tantas grandes esperanças, como por el rezelo de las guerras que todostemian, se avian de seguir en España. Sabidas estas nuevas, còsiderando el rei de Aragon en quanto peligro, i trabaxo estava toda la Andaluzia mandò al infante don Pedro su hijo que con quanta diligencia pudiesse se partiera con la gente de guerra de sus fronteras en socorro del infante don

Sancho que sucedio en el govierno muerto su hermano, i llevò mil hombres de a cavallo, i cinco mil infantes todos pagados por tres meses.

Con este exercito partio para el reino de Murcia el infante don Pedro, a donde dispuso i ordenò quanto convenia para la defensa de la ciudad, i del reino, i proveidos de bastimentos los lugares i fortificados algunos que lo avià menester se entro por el reino de Granada haziendo gran daño en la comarca de Almeria.

Entonces el rei de Granada embiò por su gente para la defensa de Malaga. I Abenjuces viò q le dexavan los Moros del rei de Granada, i que el infante don Sàcho mādava hazer armada de galeras para impedir el socorro de gente, i provision de Africa, determinò de partirse con todo su exercito para Algezira, i el infante don Pedro se bolvio de la frontera al reino de Murcia, para asegurarle como empresa principal que avia quedado a cargo del rei de Aragon quando se partiò el de Castilla al imperio.

CAPITULO XIII.

ASSI como supo el infante don Sàcho la muerte de don Fernàdo su hermano se partio a Villareal donde amparado de don Lope Diaz de Haro, pretendio llamarle primogenito heredero

Discursos Historicos

dero. I para mejor ganar los coracones de los grandes de España determino salir con ellos a la defenfa della, i lo hizo tan gallardamente contra Abenjucef rei de Marruecos que dentro de pocos meses le obligò a retirarse a las Algeziras, i tan buena maña se pudo dar que inclinò asì no solamente a los ricos hombres, pero a toda la gente popular. i asì quãdo el rei don Alonso se bolvió a España desde Belcaire camino del imperio sabida la muerte de don Fernando su hijo, i la passada de Abenjucef, i siendo informado de la gran resistencia que el infante don Sancho avia hecho a los Moros, movido desta buena informacion, i de los ruegos de los ricos hombres le declarò por heredero de los reinos, i le mãdò jurar por rei para despues de sus dias en la ciudad de Segovia.

Passaron en esta conformidad padre, i hijo algun tiempo, i despues por muchas causas que la historia del rei don Alonso cuenta, el infante don Sancho unido con los grãdes de Castilla, i Leõ se levanto con los reinos apoderado de todas las ciudades lugares, i castillos, i llego a tan grande estremo que fue pronunciada sentencia con consentimiento de los concejos por el infante don Manuel por la qual quedò despojado, i desheredado de sus reinos el rei don Alonso. El qual afligido con tan rigurosa senten-

cia, que parecia mas dada del cielo que no de los hombres de la tierra, rabioso, i fuera de si, i con el sentimiẽto devido procuro la amistad de Abenjucef rei de Marruecos, a quien le embio su corona real en empeño rogãdole que sobre ella le prestasse sesenta mil doblas de oro significandole la necesidad que la rebellion del hijo le causava.

Abenjucef aunque infiel, como erade animo real, mostrando les aquella rica joya a sus cavalleros les dixo que tenia de ayudar con su persona, i poder al noble rei a quien su mal hijo tenia desheredado, ellos replicaron que en ello ayudaria a su amigo, i haria mal a los Christianos, i asì respondio al rei don Alonso que passaria de mui buena gana con su exercito a España como lo hizo: i junto con el rei don Alonso corrió a Eciija, i Cordova, i otros lugares.

El infante don Sancho por otra parte avia asegurado las ciudades, i villas que las tenia todas a su devocion fuera de Sevilla, Murcia, i Badajoz, que se tuvieron siempre por el rei don Alonso.

Estando pues Abenjucef, i el rei don Alonso sobre Cordova, i el infante don Sancho dentro de ella, embió el rei su pendon con siete cavalleros hazia el cortijo de la puente, i los cavalleros preguntaron si estava alli Fernan Martinez que le dixessen
de

de parte del rei don Alonso su señor q̄le acordasse como el rei don Alonso le avia criado, casado i armado cavallero, i de como le avia hecho su alguazil mayor de la ciudad de Cordova, i dado las llaves della: i agora que le mandava le quisielle acoger en ella, i que si no se la queria entregar le dava por traidor.

Quando esto oyeron don Diego, i don Alvaro hijos de don Juan Nuñez respondieron estas palabras a los cavalleros del rei; Dize al rei don Alonso nuestro señor que yo don Diego Lopez, i don Alvaro mi hermano que estamos aqui con el infante don Sancho, por muchas muertes, i agravios que el rei a hecho, principalmente matando al infante don Fadrique su hermano, i a don Ximende los Cameros nuestro tio que nos crio, i por otras muchas muertes injustas que hizo a hijos dalgo, i por muchos pechos desaforados q̄acchado en nuestros vassallos, i en toda su tierra, que por estas causas nos avemos amparado del infante don Sancho su hijo heredero, i que si viniera, como avia devenir un rei i señor, que el infante don Sancho, i nos le abrieramos las puertas de la ciudad; mas que le vemos venir en poder de Moros enemigos nuestros, i de nuestra sancta fe, i a si no estamos obligados, a obedecerle, i menos porque viene con el rei Abenjucef que matò a don Nu-

ño Gõçalez, i a Bernal Rodriguez hijo de don Rodrigo Alvarez, i a otros ricos hombres, i cavalleros, i que matò al infante don Sancho de Aragon arçobispo de Toledo, i que por estas i otras razones no le podemos recibir. i con esto se fueron.

De esta manera anduvo el rei don Alonso, como oia a çotada de los vientos, sin tener cierto refugio dõde acudir fuera de los tres lugares dichos, Sevilla, Murcia, i Badajoz, q̄ como el se precio tanto de esta ciudad de Murcia, i su reino que siendo infante ganò, i engrandecio con tantas mercedes, i privilegios: a si tambien esta ciudad correspondiò igualmente a sus obligaciones jamas faltò de la devocion del rei, ni de la de todos sus sucesores hasta oy como se vera por el processo de la historia.

CAPITULO XV.

No estava en este tiempo seguro el rei don Pedro de Aragon (que ya por la muerte de don Jaime su padre lo era) fue coronado en Zaragoza) pues se le avia rebelado Valencia, i a si tuvo de acudir con remedio a las partes mas necessarias. entrò furioso talando las tierras de los lugares levantados, i los apretò de manera q̄a corralo è la villa de

Discursos Historicos

lla de Môtela passados de treinta mil Moros sin mugeres, i niños a donde se hizieron fuertes, cerco-la por todas partes, i la comen-ço a combatir, aunque los Moros hizieron harto daño con muchas salidas, i escaramuças en que murieron muchos de ambas partes.

En la villa, i castillo avia dos alcaides porquien se governava toda aquella gente, que llamavā Mahomed Bencaihe, i Benaica, i por entre tener con alguna esperanza al rei hasta que les llegasse el socorro que esperavan del reino de Granada offrecieron que entregarian la villa, i castillo a un cavallero de la casa del rei q̄ llamavan Ximen Zapata para cierto dia; pero quando llego el plazo como tuviessen nueva que venia en su ayuda Abenjuces no quisieron cumplir lo que estava tratado.

En este medio se fue estre- chando el cerco, i porque en la villa avia mucho numero de gente de a pie, i de a cavallo, i era el lugar de su naturaleza sitio mui fuerte, parecio ser necessario antes de dar el combate tomar ũ cerco mui alto que llamavā la Muela; porque desde alli se podia hazer grãdaño en el castillo como de lugar mas encumbrado.

En esta ocasion, i a esta guerra fueron del reino de Murcia cō intento de servir al rei de Aragon en ella algunos almocatenes que eran los que agora dezi-

mos capitanes de infanteria, i entrando por Cocentaina hizierō omenaje a Roger de Lauria que no harian daño sino en los lugares levãtados que estavā en guerra. Pero como ellos venian sin orden de la ciudad aventureros, los soldados mal obedientes a la orden de aquellos capitanes robaron el arraval de la villa, i cautivaron los Moros, i Moras que hallaron, i bolvieronse con la presa al reino de Murcia.

Por esta desorden embiò contra nuestra frontera el rei de Aragon para que se tomasse enmienda del daño que aquella gente hizo a don Rui Ximenez de Luna procurador general del reino de Valencia, i a Roger de Lauria cō alguna gente de a cavallo, i de a pie, i oidas sus querellas, Gonçalo Ruiz Giron Maestre de Santiago adelantado de la frontera por el rei de Castilla embio a Dia Sanchez de Bustamante alcaide de la ciudad de Murcia con oferta de entregar los principales de linquentes, i que se haria enmienda, i satisfacion, i bolvieronse cō esto aquellos cavalleros con su gente al cerco de Montesa.

CAPITULO XVI.

EAS cosas de Castilla estavan en gran turbacion; porque puesto que el infante don Sancho se avia apoderado

rado casi de todos los reinos, i señorios de Castilla, i Leon, i del reino de Toledo, i del Andaluzia: pero permanecian siempre los ricos hombres en un estado, i por ligeras causas se partian de su servicio, i leguian la boz del rei su padre.

Tratandose de concierto entre el infante, i algunos de los mas principales llegó el infante don Sancho a punto de muerte de una grande enfermedad que tuvo estando en Salamanca, i siendole dicho al rei su padre que era fallecido mostro mui gran sentimiento, i pesar por ello, i refieren que dixo aver muerto el mejor hombre que avia en su linage con grã de admiracion de los que lo oyeron. I siendole preguntado, como podia tener amor a quic avia desheredado le, i perseguido: el confandose respondió que la pena q̃ sentia dela muerte de don Sãcho era porque creia que mas presto cobraria de su hijo los reinos que no de sus ciudades, i villas i de los ricos hombres que contra el se avian alçado. Mas no passaron muchos dias tras esto que siendo libre el infante del peligro dela enfermedad murio el rei en Sevilla 21. de Abril deste año mil i doziẽtos i ochenta i quatro. Dexò ordenados dos testamentos; en el primero dispuso cerca dela sucession del señorio de sus reinos, que en tiempo de su padre se avian tornado a unir, i ordenava que a

tento que era costumbre, i derecho natural, i lei, i fuero de España que el hijo mayor devia heredar los reinos, i señorios de su padre, no cometiẽdo algun exceso i crimen por cuya causa los oviesse de perder; por esta razon considerando que el infante don Fernãdo su hijo primogenito si fuera vivo por derecho, i razon devia suceder en sus reinos, i por ser difunto teniendo cuenta con el derecho antiguo, i con la lei i razon segun el fuero de España, avia otorgado en cortes al infante dõ Sancho su hijo mayor que heredasse en lugar de su hermano por serle mas propinquo por derecha linea a su nieto, i quẽ el infante dõ Sãcho olvidado de tã grãde merced i beneficio contra derecho natural avia procurado su muerte, i desheredamiento con ambiciõ, i codicia de reinar, i que por tanta ingratitud permitian las leyes que fuesse desheredado el q̃ a su padre desheredasse, i assi que el le desheredava, maldiziendo i detestando su memoria, i declarandole por traidor; y nombrava por sucessor en el señorio mayor que el llama de España (que eran los reinos de Castilla, Leon, Toledo, Galizia, i Asturias) a don Alonso su nieto, i despues del a don Fernando su hermano: declarando que si muriesen sin hijos legitimos, heredasse este señorio el rei de Francia; por que sucedia derechamente de la

Discursos Historicos

linea del emperador don Alonso, i era visnieto del rei don Alonso, i nieto de su hija, como el. Señalando q̄ convenia q̄ los reinos de Castilla, i Leon estuviessen jutos perpetuamente. En el segūdo aprueba lo ordenado en el primer testamento, quāto a la sucesiō del señorio mayor, y cōfirmō al infante don Iuan su hijo la donacion que le avia hecho del reino de Sevilla, i Badajoz, con todas las villas i castillos de sus terminos i juridicion. I al infante don Iaime que era el quarto hijo dexó el reino de Murcia, que fueron estas dichas ciudades, de que hizo mandas a sus dos hijos, las constantes en lealtad en una rebellion tan general. Lo que ordeno acerca de su entierro dirē con las palabras formales del testamento. Mandamos que el nuestro cuerpo sea enterrado en nuestro monesterio de Santa Maria la Real de Murcia, que es cabeça deste reino, i el primer lugar que Dios quiso que ganassemos a servicio del, i honra del rei don Fernando, i de nuestra tierra. Pero si los nuestros cabeçaleros tuvieren por mejor que el nuestro cuerpo sea enterrado en la ciudad de Sevilla, o en otro lugar que sea mas a servicio de Dios, tenemos lo por bien, en tal manera que siquien al monesterio sobredicho de Murcia los bienes y las possesiones que nos le diemos, salvo el alcazar q̄ madamos que

aya siempre el q̄ de derecho fuere rei de Murcia del nuestro linage. I si los nuestros testamētarios tuvierē por biē de enterrar el nuestro cuerpo en Sevilla, mandamos q̄ lo hagan enterrar alli donde tovierē i entendieren q̄ es mejor: pero desta guisa, que la sepultura no sea mui alta, e si quisieren que sea alli dōde estā enterrado el rei don Fernādo i la reina doña Beatriz yaze, que hagan de tal manera q̄ la nuestra cabeça tengamos a los pies de ambos a dos, e que la sepultura sea llana, de guisa que quando el capellan se metiere a dezir la oraciō sobre ellos i sobre nos, que los pies tenga sobre la sepultura. E otro si mandamos, que luego que murieremos que nos saqué el coraçon i lo lleven a la santa tierra de ultra mar, i que lo sotierren en Ierusalen en monte calvario, alli donde yazē algunos de nuestros abuelos: y si llevar non lo pudieren, que lo pongan en algun lugar donde estē hasta que Dios quiera que la tierra se gane, i se pueda llevar en salvo. Esto tenemos por bien, i mandamos q̄ haga don frai Iuan, i los que tuvierē boz del maestre del Temple en los reinos de Castilla, i de Leon, i de Portugal: por que nos a conocido del nuestro señorio, i tovo con nusco al tiempo q̄ todos los maestros de todas las otras ordenes nos desconocieron. I mandamos a este cavallero las ropas de nuestro cuerpo, i de

i de todas las nuestras camas que traemos de nuestro guisamiento, i demas mil marcos de plata para dar en capellanias donde canten capellanes missa cada dia siempre por nuestras almas en el sepulcro quando Dios quisiere que lo ayan Christianos, o en aquel lugar donde estuviere nuestro coraçõ i porque el maestre i los freiles de la orden del Temple an por costumbre de traer quales armas quieren, rogamos a este maestre que agora es i ierá de aqui adelante, que traigan ellos toda via por sus cuerpos estas mismas señales que le embiẽ, lo vno por honra de la su orden, i lo al, porque entiendan que es nuestro voluntad, i que nos hagan este amor señaladamente por el otro que nos le hizimos quando ganamos el reino de Murcia que heredamos a esta orden mayor que las otras cosas. E otro si mandamos el nuestro lecho de toda la ropa que oviere a la sazõ que finiremos a los pobres del hospital de san Iuan Dacre, e mil marcos de plata. Mandamos otro si, que quando sacare el nuestro coraçõ para lo llevar a la santa tierra de ultramar, segun que es ya dicho, que saquen lo otro de dentro i lo lleven en el monesterio de santa Maria la Real de Murcia, o el nuestro cuerpo fuere enterrado, que le metan todo en una sepultura, assi como si nuestro cuerpo fuesse i ouiesse ai aya-

zer si el monesterio fuesse en aquel estado que nos le establecemos i deve de estar: si non, mandamos que hagan esto en la Iglesia mayor de santa Maria de Murcia. Y mas abaxo dize: E otro si mandamos que todas las vestimentas de nuestra capilla con todos los otros libros que los den a la Iglesia mayor de santa Maria de Sevilla, o a la Iglesia mayor de Murcia, si el nuestro cuerpo fuere al enterrado. En fin el cuerpo se enterrò en Sevilla, i el coraçõ i entrañas se truxeron a Murcia.

No digo lo demas del testamento, por no hazer a nuestro proposito; remito a los desseos de las cosas deste rei tan famoso i tan sabio a su particular Cronica, i a las generales de España, que tan largamente tratan del. Mas quiero escribir aqui las muchas mercedes i privilegios que hizo i cõcedio a esta ciudad, i a esta santa Iglesia de Murcia; que todo esto tiene su lugar propio agora. I primeramente, porque la lealtad q̃ esta ciudad tuvo en la rebelion de don Sancho contra el rei don Alonso su señor natural, no consta de las historias; olvido notable de los Coronistas en agravio nuestro, fuera de que se conjetura mui bien la fidelidad desta ciudad en aquella ocasion, por el grã favor que el rei don Alonso le hizo, mandandose enterrar en Murcia quando desheredò al infante don Sancho por su testamẽto; para

Discursos Historicos

que en esta parte no quede Murcia frustrada de su gloria i alabanza tan bien merecida, dirè agora, no conjeturas, sino la verdad mas clara que el sol de medio dia.

CAPITULO XVII.

ENTRE los privilegios que esta ciudad tiene guardados en su archivo (que los mas son concedidos por el rei dō Alonso el Sabio) tiene quatro, que todos, i cada uno dellos son uniformes, en razō de esta lealtad declarada por el mismo rei, i gratificada con grandes mercedes, como parece por ellos; los quales pondrè aqui en relacion fuera de las cabeças.

Privilegio primero.

SEPAN quātos esta carta vieren, o oyeren, como nos dō Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarve, &c. En suma dize, que por la lealtad que esta ciudad de Murcia tuvo en seguirle, i tenerse con el en el tiēpo que muchos se alçaron contra el para quitarle su poder i señorio, i por la grā voluntad que tiene de hazerle biē i merced, otorga a los moradores que agora son i seran de aqui adelante, para siēpre, que

puedan pescar francamēte en la mar cerca de Cabo de palos, q̄ es dicha la albufera, i que no den portazgo, ni otro derecho ninguno de lo que alli pescaren. Es la fecha deste privilegio en Sevilla Miercoles 13. de Enero, Era 1321.

Esta albufera es una famosa pesquera de un pescado mui regalado que llaman mujol, proprio desta ciudad importantissimo, assi para su regalo, como para su renta, pues le vale cada año mil ducados, i algunos años mas, i se vende a mucho menos precio de lo q̄ vale; solia se vender antiguamente cada libra deste pescado por tres maravedis, aunq̄ agora se à subido a diez i seis, si bien vale quando menos mas de un real. Està nueve leguas desta ciudad, i se va en una noche de verano (por que entonces se pesca, i por vnos corrales de caña donde entra el pescado (i despues de dentro no puede salir) se dize cañizada, i en una noche, como dize, le trae fresco a Murcia. Hizo el rei dō Alfonso merced desta albufera a su hermano el infante don Manuel, que era adelātado mayor deste reino, i su teniente Dia Sanchez de Bustamante: pero como despues se rebelò i jurò por rei al infante dō Sancho, i aun fue quien pronunciò la sentencia por los reinos cōtra el rei dō Alfonso su hermano, fue despojado desta i de otras mercedes, i del adelātamiēto, i le sucedio en el dō Alfonso Garcia, q̄ fue

fue por el rei dō Alonso adelātado mayor d'este reino, i del Andaluzia. La merced desta albufera se hizo al infante dō Manuel en Murcia a 28. de Abril, Era de mil i treziētos i diez años, i la que el mismo rei don Alonso hizo a esta ciudad fue (como dicho es) en Sevilla a 13. de Enero, Era de 1321. años. De manera, que se cōcedio este privilegio a esta ciudad onze años despues del primero,

Privilegio segundo.

SEpan quantos esta carta vieren, i oyeren, como nos dō Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen, i del Algarve, &c. En suma dize, q por la lealtad que esta ciudad de Murcia tuvo, teniendose con el quando otros muchos del reino se le alçaron, siguiendo a los q intetaron quitarle su señorio, i por la voluntad grande q tiene de hazerle bien i merced, le da la Alcarria, que es dicha Alcātarilla, q fue de la reina, cō todo su término, con tal q la pueble de pobladores Christianos q hagan en ella vezindad. Su fecha en Sevilla Miercoles 13. de Enero, Era 1321.

Privilegio tercero.

SEpan quantos esta carta vieren, cōmo nos don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de To-

ledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen, i del Algarve, &c. Dize tambiē, q por la lealtad que le tuvo esta ciudad quando se alçaron otros para quitarle el reino, otorga para siempre a los vezinos della que sean frācos en todo su señorio. Fecha ut supra.

Privilegio quarto.

SEpan quantos esta carta vieren i oyeren, como nos don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen, i del Algarve, &c. Dize, q porque los de Molina Seca, i de Mula, i del Val de Ricote i de los otros lugares que fuerō termino de Murcia en tiempo del Miramamolīn, q poblo i heredō, i les hizo muchos mercedes en estos lugares sobredichos, por lo qual le devian servir con todo quanto en el mundo oviesse, i le deservieron agora en este tiempo errando contra el, teniēdose con aquellos q se le alçarō con su tierra, por esto no quiso q lo que tenían en estos lugares sobredichos quedasse en ellos, mas q bolviesse a el, e lo uviesse aquellos q cō el quedarō, i le sirvieron, i por hazer biē i merced al cōcejo de Murcia, assi a los q agora en ella son moradores, como a los q seran de aqui adelāte para siēpre, i por muchos servicios q le hizierō i hāze, señaladamente en este tiempo dicho, guardando lealtad, da i otor

Discursos Historicos

ga a los moradores de Murcia todos estos lugares arriba nombrados q̄ sean suyos, i los pueblé, &c. Su fecha ut supra.

Pienso que con esto queda bié comprovada la lealtad que esta ciudad guardô a su rei don Alôso en aquellos calamitosos tiempos en que fue desheredado.

CAPITULO XVIII.

TRAS aquellos quatro privilegios, q̄ fue necessa no poner de por sí, para coprovar la gran lealtad de Murcia con su rei, tâ olvidada de los Coronistas, pôdremos otros muchos que la misma ciudad tiene deste su devotissimo rei, no con palabras formales por escusar prolixidad, sino recogidos, i sumariamente puestos, sin acordarme de las cabeças dellas, sino fue re deste primero, que segun ella se pueden entender las otras, aun que no dexaré de poner las confirmaciones, por ser cosa de tanta autoridad, i que dan noticia i luz a la historia.

Sean quantos este privilegio vierē i oyeren, como nos don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarve, en uno con la reina doña Violante mia muger, &c.

Concedio pues el dicho rei (para que comencemos a dezirlo en suma) a los vezinos i mora-

dores de la ciudad de Murcia, q̄ no dé portazgo ni derecho ninguno de las cosas que traxeren i sacaren della, ni de los derechos q̄ devian dar del pan, del vino, i de la fruta, i de las hortalizas de sus cosechas, i de todos los ganados que fueren de sus crianças, ni de ninguna otra cosa que a la puerta dela ciudad, o en los mercados devieren dar: pero que den portazgo i los otros derechos todos los otros que de fuera vinieren, o sacaren algo.

Concedio tambien que los vezinos desta ciudad puedan aver tiendas en sus casas para vender aquellas cosas que acostûbraren a cõprar i vender en aquella rua dondeuviere casas; con que por esta merced que les haze el rei le den los que estas tiendas tuviere en sus casas por cada vna dellas un maravedi en oro cada año de renta, por la fiesta de san Iuan Baptista.

Concedioles también todas las mezquitas de la ciudad de Murcia, i sus aldeas, para la poblaciõ de Christianos, que las ayan con sus corrales, i cõ sus fossarios para sus moradas, fuera de las mezquitas que estuvieren dadas para iglesias.

Concediole tambien que tenga dos juezes, i una justicia (esto es dos alcaldes, i un Alguazil mayor) i mas un almotacen (que es fiel executor) i que los muden cada año por san Iuan Baptista, que sean

sean personas escogidas por los cavalleros i hombres buenos de la ciudad, i con consejo del que en ella estuviere por el rei, i que los tales sean de la gēte mas principal, i prudente, i mas al servicio del rei, i utilidad de la ciudad; con que acudan al rei a que les confirme los oficios, si estuviere en la ciudad, i si no a la persona que en ella estuviere por el rei, que se los otorgue i les tome la jura en lugar del rei, de que haran su oficio cada uno bien i lealmente, guardando los derechos del rei, i el bien de la ciudad.

Concedioles tambien que tuviessen seña i pendon, i que el cōcejo escoja un cavallero, o un hōbre bueno el que entendiere ser mas a proposito, i que estē guisado de cavallo i armas.

Concedioles tambien sello de dos tablas, i que las tengan dos hombres buenos quales escogiere el concejo, con contentimiento del q̄ aqui estuviere por el rei, i que tengan el uno la una tabla, i el otro la otra.

Concedioles tambien que todos los vezinos moradores desta ciudad de Murcia que mantuvieren cavallos i armas, que ayan las honras i las franquezas en la manera que lo han los cavalleros de la noble ciudad de Sevilla.

Concedioles tambien heredamientos i casas, con que las tengan pobladas con sus mugeres, i

con sus hijos, i los que no fueren casados con la mayor familia q̄ pudieren, i con que sean sus vassallos, i del infante don Fernando su hijo primogenito, i no de otro ninguno, i los q̄ fuesen vassallos de otros pierdan los heredamientos que en ella tuvieren, i que el rei los dê a otros que sean sus vassallos, o a quien por bien tuviere, i con que los que tuvieren casas i heredamientos por cavallerias, que mantengan cavallos i armas, i los ballesteros i los peones que fueren en ella heredados que tengan las armas que les toca tener.

Concedioles tambien, q̄ por q̄ las calles de la ciudad de Murcia sean mas anchas i mas apuestas, que los que hizieren, o labraren, o repararen sus casas, si en aquella rua donde las labraren nouviere veinte palmos en ancho, que metan las paredes que labraren, o levantarē de cimientodos palmos adentro, i no haziendolo assi que se las derriben. Y para q̄ todo lo dicho sea firme i estable, mandò sellar el dicho privilegio con su sello de plomo. Hecho en Sevilla por su mandado Viernes catorze dias andados del mes de Mayo, Era de mil i treientos i quatro años, i luego dize estas palabras formales.

Enos el sobredicho rei dō Alfonso reinante en uno con la reina doña Violante mi muger, e cō nuestros fijos el infante don Fer-

Discursos Historicos

nando primer heredero, e con don Sancho, e don Pedro, e don Iuan en Castilla, en Toledo, en Leon, en Galizia, en Sevilla, en Cordova, en Murcia, en laen, en Baeça, en Badalloz, en el Algarve, otorgamos este privilegio, i confirmò la Iglesia de Toledo vaga, don Ramondo arçobispo de Sevilla confirmò; don Alfonso de Molina confirmò, don Filipe, don Luis, don Hugo duc de Borgña vassallo del rei, don Enrique duc de Lorene vassallo del rei, don Alfonso fijo del rei Iuan Dacre emperador de Constantinopla e de la emperatriz doña Berenguela, cõde Deu vassallo del rei, don Lois fijo del emperadore de la emperatriz sobre dichos conde de Belmon vassallo del rei, don Gascon visconde de Bearne vassallo del rei, don Iuan arçobispo de Santiago i chanceller del rei, don Martin obispo de Burgos, don Fernando obispo de Segovia, don Agostin obispo de Osma, don fral Domingo obispo de Avila, don Fernando obispo de Cordova, don Pascual obispo de laen, don Alfonso obispo de Palencia, don Andres obispo de Ciguença, dõ Pedro obispo de Cuenca, don Vivian obispo de Calahorra, don Garcia obispo de Plasencia, don fral Pedro obispo de Cartagena, don Pedri Yañez maestro de la orden de Calatrava, don Huño Gonçalvez, don

Alfonso Tellez, don Iuan Alfonso, don Fernando Ruiz de Castro, don Iuan Garcia, don Diag Sanchez, don Gil Garcia, don Pedro Cornel, don Gomez Roiz, don Rodrigo Rodriguez, don Enrique Perez repottero mayor del rei, don Martin obispo de Leon, don Pedro obispo de Oviedo, don Suero obispo de Camora, don Domingo obispo de Salamanca, la Iglesia de Astorga vaga, don Domingo obispo de Ciudad, don Miguel obispo de Lugo, don Iuan obispo de Orens, don Gil obispo de Tuid, don Muño obispo de Mondoñedo, don Fernando obispo de Coria, don Garcia obispo de Selve, la Iglesia de Badalloz vaga, don Pelai Perez maestro de la orden de Santiago, don Garci Fernandez maestro de la orden de Alcantara, don Alfonso Fernandez hijo del rei, don Rodrigo Alfonso, don Martin Alfonso pertiguero de Santiago, don Iuan Perez, don Gil Martinez, don Martin Gil, don Iuan Fernandez, don Ramir Diaz, don Ramir Rodriguez, don Alvar Diaz, don Pedro Guzman adelantado mayor de Castilla, don Alfonso Garcia adelantado mayor de tierra de Murcia i del Andaluzia, don Gutier Suarez adelantado mayor de Leon, don Estevan Fernandez adelantado mayor de Galizia, maestro Iuan Alfonso notario del rei en Leon, e arcediano de Satiago.

Yo Iuã Perez de Ciudad lo fiz por mandado de Millã Perez de Aillon en el año catorzeno que el rei don Alfonso regnò.

Por otro privilegio concedio el rei don Alonso el Sabio a los vezinos i moradores de la ciudad de Murcia para hazer mercado en ella cada semana el dia de Lueves, i que los que traxeren qualesquier mercadurias vayan i vègan salvos i seguros, i sean francos. Su fecha en Sevilla Martes diez i ocho dias andados del mes de Mayo, Era de mil i trezientos i quatro años.

Este privilegio de mercado franco el Lueves de cada semana fue cõfirmado de la reina Catolica doña Isabel, su data en Valladolid, 4 dias de Junio, año 1476. Ganaron la dicha confirmacion cõ augmento de mayor merced Diego Riquelme, y Iuã de Cascales regidores desta ciudad, pues fuera de la franquexa, a los q truxeren qualesquier mercadurias i materalimentos, entrãdo Miercoles, vèdiẽdo Lueves, i saliẽdo Viernes, se les concede q no puedã ser presos ni embargados ellos ni sus bienes por maravedis que devan, aunque sea a su Magestad.

Cõcedioles tãbiẽ, i hizo donaciõ de las Cõdominas, heredamiẽto mui rico, para q lo repartiẽsẽ entre si por cavallerias i peonias por juro de heredad para siẽpre jamas, i q fuesse libre i frãco de almozarifazgo, i de otro qualquier

derecho, salvo el que estan obligados a dar a la Iglesia. Su fecha en Elche 25. dias del mes de Junio, Era de 1293. años.

Cõcedioles tãbiẽ, q desde el dia de la particiõ de los heredamientos dentro en cinco años cõplidos no se pueda comprar ni vèder, i despues cõcede licencia para vèder i enagenar, con q a un poblador no se pueda vèder mas q un heredamiẽto de otro poblador, mientras el rei no mandasse otra cola. Su fecha en Sevilla 15. dias de Mayo, Era de 1304. años.

Concedioles tãbiẽ, que tengan feria cada año una vez para siempre, que comiẽce en el dia de S. Miguel, que dure hasta quinze dias despues, i todos los q a esta feria vinierẽ Christianos, Moros, i Iudios mercaderes, o otras qualesquier personas naturales del reino, o estrãgeros, q vayan i vengã salvos i seguros con sus mercadurias, i con todas sus cosas por mar i tierra, sin embargo ninguno, libres i francos de portazgo, i de otro qualquier derecho, por entrada ni por salida de quantas mercadurias cõprare, o vèdiere, truxerẽ, o sacare en quãto esta feria durare. Su fecha en Sevilla Miercoles 19. dias del mes de Mayo, Era de 1304. años.

Concedioles tãbiẽ otro privilegio, q por ser todo el pertenciẽte a la buena noticia de las cosas antiguas nuestras, le pòdrẽ de la manera que es enteramente.

Discursos Historicos

DON Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarve, a vos Garcia Martinez dean de Cartagena mio clérigo, e a vos Iñigo Porcel mio almorife de Murcia, i a vos Guillen de Narbona, i a vos Bernal de Torreplena, i a vos Andreo Dodona, partidores de Murcia, salud i gracia. Fago vos saber que el alguazil Abengalib me mostrò hacienda de los Moros de Murcia, e dixome que recebían gran daño de los Christianos que entravan en Murcia, que avia i algunos dellos que los furtaban, i los robavan, que no se podían guardar dellos, porque no avia entre ellos departimiento de muro, e pidíome merced que catasse alguna carrera porque los Moros fuesen mas guardados, e que no oviesse entre ellos e los Christianos desamor ni contienda ninguna. E yo sobre esto oíe mi acuerdo, e toíe por bien que todos los Moros morassen en el Arrijaca, porque es lugar apartado, e que estaran i mas seguros, e guardados, e los Christianos que fincassen en la ciudad de Murcia: e otro si los heredamientos que los oviesse departidos, assi como en esta carta dize. E sobre esto embíe mi carta al bonrado don Mahomad rei de Murcia, que faga a los Moros q se muden a la Arrijaca con todas sus cosas del dia que la mi carta vieren a quarēta dias, e que defiēda a los Moros que ninguno non faga daño en las casas que dexan, ni saquen ende puertas ni cerraduras, ni los almaríos de las paredes. Otro si man-

do que todas las casas que avien los Christianos en el Arrijaca q las diessen a los Moros. E tengo por bien que los Moros hagan muro nuevo allende de la carcava que es entre la Almedina e el Arrijaca, e que cierrē luego todas las puertas que salen del muro de la ciudad al Arrijaca, e las de la barbacana a piedra cal, e a egual de la facera del muro, e que derriben todas las puentes de la carcava que son entre la ciudad e la Arrijaca. E para ayuda a fazer este muro nuevo en el Arrijaca, e para adobar el muro nuevo de la Arrijaca doles la mitad de todas las rentas que avien para adobar los muros de Murcia para siempre. Otro si les do la mitad de los heredamientos de la puente vieja de Murcia, que los ayan los Moros para siempre, para hazer siempre por o pasen a sus heredamientos, e para adobarla. Ende vos mando, que luego que los Moros se mudarē en el Arrijaca a este plaço sobredicho, que partades las casas dela ciudad a los pobladores Christianos, porque se non dañen, e las cosas que yo di en donadio por mis cartas plomadas que seā guardadas para aquellos que las deven aver. E en este plaço de los quarēta dias non consintades a los Christianos que entrē en la ciudad para señalar casas, nin para tomarlas, ni que derriben, ni desfagan las paredes, fasta que se cumplan los quarēta dias del plaço sobredicho, e luego que los Moros comēçaren a mudarse a la Arrijaca, sacad a los Christianos que moran en el Arrijaca, i mandad cerrar a piedra cal la puerta que dizen Bivalmuñen, porque

por que los Moros puedan desfazer la pared del destajo que partia el Arrexaca, e que ayan sus casas de toda la Arrexaca complidamente. E la particion de los heredamientos entre los Christianos e los Moros, tengo por bien, e mando que sea fecha en esta guisa. De la puente de Albariella, e desde la mezquita de Albariella, alli donde comienza la carrera del Algebeca para los Christianos, e que partan todo el heredamiento que yaze entre ambas desde la mezquita sobredicha fasta la tierra a man derecha por medio lo que cayere contra la carrera del Algebeca que sea de los Christianos, e del cabo deste heredamiento alli do se partiere cerca la sierra, dende otro si a man derecha que passe la sierra fasta Albuxon do parte camino de Murcia con Cartagena, e de parte de la transmontana que dizen Algenfe, assi como va a cabo de las casas de Cullacibid, que siguen las casas del alcarria con el heredamiento que es contra Oriente, e a los Christianos, e lo que fuere a parte de Tescaden que sea de los Moros, e del cabo desta alcarria sobredicha a linea derecha que vaya fasta la montaña de Churra do parte camino Murcia con Molina. Ende vos mando que luego que esta mi carta vierdes que departades estos heredamientos entre los Christianos e los Moros, assi como sobredicho es, con aquellos Moros que el rei de Murcia, e el aljama de los Moros pusieren que lo fagan con nusco. E todas estas cosas fazeldas sossegada e cuerdamente, e sin otro alborogamiento, con conse-

jo del rei de Murcia, e de don Alfonso Garcia, e non fagades ende al. Dada en Sevilla Sabado cinco de junio Era de mil i trezientos i quatro años. Yo Garcia Dominguez la fize escribir.

Concedioles otro privilegio, mandando a todos los adelantados, merinos, alguaziles, comandadores de las ordenes, i a otros qualesquier de sus reinos, que ninguno fuesse osado de ir contra los fueros i franquezas que tiene concedidas a la ciudad de Murcia pena de su gracia.

Concedioles tambien, que los vezinos i moradores de Murcia i de su termino no sean embargados, ni prédados, sino fuesse por su deuda propria, o fiança que oviesse hecho.

Concedioles tambien por un privilegio rodado, juntamente con la reina doña Violante i sus hijos, estos siguientes lugares con sus terminos, Molina Seca, Mula, Val de Ricote, i todos los otros lugares que fueron termino de la ciudad de Murcia en tiempo de Miramamolín, en tal manera que los moradores de estos dichos lugares ayan para siempre el fuero de Murcia, i vayan en hueste con el concejo de la misma ciudad, i sigan su seña. Hecho en Sevilla Martes diez dias del mes de Agosto, Era de mil i trezientos i quatro años. Está confirmado por el rei, reina, e infantes, i por otros aquí refe;

Discursos Historicos

referidos. La Iglesia de Toledo vaca; don Remondo arzobispo de Sevilla; don Alfonso de Molina; don Luis; don Hugo duque de Borgoña, vassallo del rei confirmó; don Enrique duque de Lerena vassallo del rei; don Alfonso hijo del rei Iuan Dacre emperador de Constantinopla, i de la emperatriz doña Berenguela, conde Deu vassallo del rei; don Luis hijo de los mismos conde de Belmonte vassallo del rei; don Iuan hijo de los mismos conde de Monforte vassallo del rei; la Iglesia de Santiago vaca; don Martin obispo de Burgos; don Alfonso obispo de Palencia; don Fernando obispo de Segovia; don Andres obispo de Sigüenza; don Augustin obispo de Olma; don Pedro obispo de Cuenca; don frai Domingo obispo de Avila; don Vivian obispo de Calahorra; don Fernando obispo de Cordova; don Garcia obispo de Plasencia; don Pascual obispo de Iáen; don frai Pedro obispo de Cartagena; don Pedrivañez maestro de la orden de Calatrava; don Muño Gonzalez; don Alfonso Tellez; don Iuan Alfonso; don Fernado Ruiz de Castro; don Iuan Garcia; don Diag Sanchez; don Gil Garcia; don Pedro Cornel; don Gomez Ruiz; don Rodrigo Rodriguez; don Enrique Pérez repostero mayor del rei; don Martin obispo de Leon; don Pedro obispo de Oviado; don Suero obispo de Camo-

ra; don Domingo obispo de Salamanca; la Iglesia de Astorga vaca; don Domingo obispo de Ciudad; don Miguel obispo de Lugo; don Iuan obispo de Orens; don Gil obispo de Tuid; don Munio obispo de Mondoñedo; don Fernando obispo de Coria; don Garcia obispo de Silva; la Iglesia de Badaloz vaca; don Pelai Perez maestro de la orden de Santiago; don Lope Sanchez maestro de la orden del Temple; don Alfonso Fernandez hijo del rei; don Rodrigo Alfonso; don Martin Alfonso; don Iuan Alfonso pertiguero; don Iuan Perez; don Gil Martinez; don Martin Gil; don Iuan Fernandez; don Ramir Diaz; don Ramir Rodriguez; don Alvar Diaz; don Pedro Guzman adelantado mayor de Castilla; don Alfonso Garcia adelantado mayor de tierra de Murcia i del Andaluzia; don Gutier Suarez adelantado mayor; don Estevan Fernandez adelantado mayor de Galizia; maestro Iuan Alfonso notario del rei en Leon, arcediano de Santiago. Yo Iuan Perez de Ciudad lo fize por mandado de Millan Perez de Allon, en el año quizenno que el rei don Alóso reinó.

Concediole también por otro privilegio fecho en Iáen Miercoles diez i ocho dias del mes de Mayo, Era de mil i treientos i cinco años, que los Christianos, i los Iudios de la ciudad, i del

i del termino de Murcia, assi estranos, como vezinos, vengán a juicio de los juezes de la ciudad, como lo hazen en Sevilla de don de an fuero, salvo por rentas de almojarifazgo, i salvo si el pleito es entre ludio i ludio.

Otro si, q las primeras alçadas que fueré hechas de diez maravedis arriba en las villas i lugares q el rei dio por termino a la ciudad de Murcia, que vengán en poder de los juezes de la ciudad, i si las devieren confirmar, o revocar, lo hagan segun su fuero, i las alçadas de diez maravedis abaxo que se libren en sus lugares.

Otro si les concedio, que los alcaldes puedan aver escrivanos como en Sevilla.

Otro si les cōcedio i hizo merced de la casa que en tiēpo de Moros solia dezir Daraxarife, q sea del concejo, i los juezes juzguen en ella, con que la justicia la tenga, i guarde los presos en ella.

Otro si les concedio q las tiendas en que los Christianos vendian los paños de Francia, i las tiendas de los cambios de las monedas, i la pellegeria esté en aquella calle donde el rei de Aragon hizo derribar las casas de santa Maria, hasta el muro de la ciudad házia la arrixaca.

Otro si, q las calles de los armeros, i de los silleros, i de los freneros, i de los bruneteros, i de los blanqueros, i de los çapateros, i de los cordoneros, i de los carpin-

teros esten en aquellos lugares q los partidores les dieron quando se hizo el repartimiēto de las casas, i que las tablas de las carnicerías i pescaderías, las dos partes esten en la carniceria mayor, i la tercera parte en la carniceria de la puerta de Origuela, i q no sea osado ninguno de vender carnes ni pescados en otras tablas, ni en otros lugares, sino en los señalados, salvo tocinos, o puercos enteros salados, q los puedā cada uno vender en sus casas a quien quisiere, i anguilas menudas, i sardinas saladas, i costales de congrios, o de pescadas saladas.

Otro si les hizo merced de las tiendas de la traperia, e de los cābios, i de la pellegeria, i de todos los otros oficios de la ciudad, cō algun censo, es a saber que por cada una tienda de la traperia aquellos cuyas fueren den al rei cada año de censo para siēpre quatro maravedis alfonelines en oro, i por cada una tienda de los cābios tres maravedis alfōsines en oro, i por cada una tienda de pellegeria dos maravedis alfonelines en oro, i por cada una tienda de la bruneteria dos maravedis alfonelines en oro, i por cada una tienda de los otros oficios, i por cada una tabla de carnicerías i pescaderías tres maravedis alfonelines en oro, i que se paguen las pensiones por san luan de lunio, reteniendo para si fadiga, i loifmo,

Otro

Discursos Historicos

Otro si concedio que el mercado i la feria fuesen a la puente a essotra parte del rio por mayor comodidad de los Moros.

Otro si les concedio que no dē retova en ningun lugar, sino en aquellos que se solia dar, i lo que se solia dar en tiēpo de Miramamolīn, i que se guardē aquellos lugares donde la retova se diere con mucho cuidado; i si en los caminos, o en los terminos donde la retova se diere se hiziere algun daño, q̄ aquellos que toman la retova dē recado de los malhechores, i del daño, i sigan el rastro de manera que los otros vezinos del termino donde el rastro pusieren lo puedan luego seguir, sino enmiēcen el daño aquellos a quien se rā hecho en sus terminos.

Otro si, que todos los que truxerē ganado de tierra de Aragón a Murcia no paguen por razō del almojarifazgo en la ciudad, ni en la arrixaca mas de ocho maravedis i medio por centenar.

Otro si, que todos los vezinos de la ciudad de Murcia i del termino sean francos en la ciudad i en el termino de Murcia de quanto ganado traxeren de Castilla, o de otro lugar para su criança.

Otro si, que qualquier vezino pueda vender su vino en su casa, o do de le pareciere, i que puedan usar en sus casas de pesos i medidas.

Otro si, que ningun rico hombre, ni cavallero, ni otro qualque

ra que venga a Murcia pueda tomar casas donde posar por fuerza sin voluntad de los juezes i de los jurados.

Otro si, que el concejo de la ciudad escoja hombres buenos para jurados, i que se muden cada año por san Juan de junio, i que ellos ni ninguno del concejo no hagan cabildo ni junta ninguna sin hallarse por lo menos en ella los alcaldes, i alguazil mayor; i que quando hizieren cabildo, que le hagan en Daraxarife donde los juezes an de juzgar sus pleytos.

Otro si, que las ordenes no ayan casas ni heredamientos en la ciudad de Murcia, ni en su termino, sino aquellos a quien el rei las á dado, o diere el i sus sucesores por sus privilegios de aqui adelante.

Otro si concedio, que los clergos ayan i puedan aver casas i heredamientos en la ciudad, i en todo el reino de Murcia por cōpra, o por herencia de sus padres, e parientes, o por otra razon, con que aquello que uvierē no perjudique al derecho real, con que lo á, o deve aver, assi como lo á en los otros vassallos seglares, y con que no lo puedan dar, ni vender, ni cābiar, ni enagenar a iglesia, ni a orden sin su mandado; porque no se pierda el derecho i señorio real.

Otro si cōcedio, q̄ aya en la ciudad de Murcia escrivanos publicos, como los á el cōcejo de Sevilla,

lla, i q̄ el cōcejo los eſcoja hōbres leales, i tales q̄ ſean buenos para aquel oficio, i q̄ los juezes i la juſticia les tomē la jura q̄ haran ſu oficio bien i lealmēte, i guardará el derecho real en todas coſas.

Otro ſi cōcedio, ſi algun hombre uviere eſtado preſo en la carcel, quando uviere de ſalir della, ſi no tuviere de que pagar el carcelaje, que no pague nada, i ſea ſuelto, i ſi tuviere de que pagar, pague tres ſueldos de pepones, aſi como en Sevilla, i no mas.

Otro ſi les concedio, que las aguas de las azequias ſean parti- das entre los Chriſtianos, i los Moros por derecho, ſegun la parte q̄ cada uno deviere aver: i los Chriſtianos pongan un juez lo- bre acequero elegido por concejo, i los Moros otro, i que los muden cada año, i les tomen la jura los juezes en concejo.

Otro ſi les concedio, que con qualquiera demanda de que no deva ſer hecha juſticia corporal, q̄ ſe pueda la querella que ſe hizo ante la juſticia ſuſpender ſu execuciō por diez dias deſpues q̄ ſe hizo, porque ſi ſe pueden componer las partes dentro deſte termino, lo puedan hazer, ſin que el uno, ni el otro eſten obligados a dar calōña.

Otro ſi concedio, q̄ aunque reſervava para ſi la taſureria, aſi como en Sevilla, q̄ los hōbres buenos jueguen en ſus caſas, o donde quiſiere todo juego, e que la juſ-

ticia, ni otro ninguno no les de mande na da por razō del juego.

Otro ſi mando, que la juſticia no tenga que ver con ningun hōbre en hecho de las mugeres, ſalvo por muger forçada, o caſada, ſegun el fuero de Sevilla.

Otro ſi mado, i defendio, q̄ la juſticia, ni otro ninguno no pida para ſi ninguna coſa a ningun mercaderezino de la ciudad, ni eſtrāgero por razō de las balas i de los truxillos q̄ truxere a la ciudad, o ſacare della, ſino lo hiziere cō favor del almojarife, por razō de cobrar nueſtros derechos.

Otro ſi cōcedio q̄ el cōcejo pueda eſcojer los corredores q̄ fueren menester en la ciudad, q̄ ſean buenos i leales, i ſe les tome la jura.

Otro ſi cōcedio a todos los moradores de la ciudad, i de todos los lugares del reino de Murcia, q̄ todos ſus ganados paſcā franca- mēte por todo el reino de Murcia las yervas de las mōtañas i de los llanos, i bevā las aguas, con q̄ no hagan daño en guertas, ni en pa- nes, ni en viñas, i ſi daño hiziere, que lo enmiēden ſegun derecho.

Otro ſi cōcedio q̄ cacen franca- mēte en todo el reino por donde quiſiere, i cortē en los mōtes par- leña, i para carbon, i para maderade caſas, ſalvo arboles q̄ fueren de otro, que hizieren fruto, i cor- ten, i hagan cortar piedras de las pedreras quantas quiſieren, i puedan hazer, i mandar hazer cal, i yeſſo libremente, i tomen tierra

Discursos Historicos

tierra quanta quisieren para ladrillos, i para tejas, i para tapiar, i que pelquen francamente en aguas dulces i en la mar, silvas sus albuferas, i las que dio al infante don Manuel su hermano, o a otro con sus privilegios.

Otro si concedio que los jurados de la ciudad de Murcia escogan cada año dos hombres buenos de cada collacion que hagan limpiar los açarbes mayores de la huerta, por que no se haga almarjal, i los jueces i justicia les tomen la jura en concejo que lo haran bien i lealmente.

Otro si que si el rei diere cartas cõtra las dichas franquezas, que el concejo las obedezca, i no las cumpla, cõ que el concejo lo haga saber al rei, i entretanto no pueda ser molestando.

Concedioles tambien por otra carta dada en Xerez Domingo veinte i dos de Abril, Era de mil i treientos i seis años, que tegan bozeros, (esto es abogados) pero que si los bozeros fueren legistas, mando que no aleguen otras leyes sino las de su fuero, i mando al concejo de Murcia que asì lo mandasse usar i guardar de alli adelante.

Por otro privilegio dado en Xerez veinte i dos dias de Abril, Era de mil i treientos i seis años, mandò a Garcia Martinez dean de Cartagena a Origo Porcel, i a Domingo Perez repoitero mayor de la reina, i a Bertran de Vi-

llanueva partidores de los here-damientos de Murcia, que dieran a los cavalleros i a los hombres buenos señalados quatro jugadas de heredad en los rahales del cãpo de Cartagena, i a los otros vezinos que les den generalmente a cada uno segun mereciere.

Por otro privilegio dado en Iaen Domingo catorze dias de Mayo, Era de mil i treientos años, mandò que todos los concejos del reino guardè los caminos cada uno en sus terminos, sin pagar cosa ninguna por razon de guarda, o de retova los unos de los otros, sino asì como lo tenia mandado por un privilegio al cõcejo de la ciudad de Murcia.

Por otro privilegio dado en Sevilla Viernes diez dias de Agosto, Era de mil i treientos i seis años, dize asì: *Don Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A los alcaldes, i alguaziles, i a las justicias, i a todos los otros aportellados de las villas de los lugares del reino de Murcia, salud i gracia. Sepades que el rei de Aragon embiò su carta en razon de los hombres malhechores de su tierra, que dezia, que algunos dellos se acogian al reino de Murcia, i que mandasse a las justicias i a los otros aportellados de cada uno de los lugares que los prendies- sen, de manera que los querellosos que tras ellos viniessen alcançassen derecho, i desque los uviessen que los metiessen en poder de los alcaldes i de las justicias de los lugares, i que esto mismo mandaria el en razon de los malhecho- res*

res de mi tierra que se acogiesen a la suya, i yo tuvelo por bien: i assi vos mandó que todos los malhechores de la tierra del reino de Aragon que se acogierē al reino de Murcia que uviere de aver justicia de muerte, o de sangre los prendais i los pōgais a recado para darlos a las justicias, i a los aportellados de las villas i de los lugares del rei de Aragon, que yo le embio mi carta en que le ruego que el assi lo mande hazer i cumplir en razon de los malhechores que se acogieren de mi tierra a la suya.

Por una carta dada en Toledo Lunes 2. dias de Agosto, Era de 1307. años, mandò el dicho rei q̄ en el puerto de la Mala muger se tomen estos derechos de las bestias i de los ganados q̄ por alli passaren, i no mas, por la guarda del dicho puerto, es a saber de la bestia mayor cada siete sueldos, i de la menor seis pepiones, i a la venida otro tato, si viniere cargada, i si vazias q̄ no lo den: i del ganado menudo que dē de ciēto dos sueldos, i del buei, o de la vaca q̄ dē cada cabeça 3. pepiones, i del puerco siete dineros alfonsis.

Por otro privilegio dado en Toledo Viernes 6. de Setiembre, cōcedio a la ciudad de Murcia q̄ a los q̄ deviesse deudas en su lugar, q̄ hallado otros bienes muebles, o raizes, q̄ no les vdiessē ni prédassē sus cavallos, ni sus vestidos, de su cuerpo, ni sus armas, ni vestidos de sus mugeres.

Por un privilegio rodado fecho en Murcia lueves ultimo dia del

mes de Abril, Era de 1309. años, cōcedio el dicho rei a los vezinos de Murcia q̄ en ella uviere poblado q̄ no paguē de diezmo de mercadurias q̄ metē de fuera, o sacan, mas de dos maravedis por ciento, de lo q̄ vdiere en Murcia: i si por vettura no vdiessen las mercadurias en Murcia, i las llevassē a Castilla, o a otro lugar fuera del reino de Murcia, q̄ paguē el derecho cūplidamēte, cō q̄ entrē en cuēta los dos maravedis q̄ uviere pagado por la entrada: i el vezino que sus dineros empleare en Murcia, i sacare las empleas fuera del reino de Murcia, q̄ pague dello un maravedi por ciēto, i no pague otro derecho ninguno en el reino de Murcia, ni al diezmo, ni al almoxarifazgo.

Otro, si cōcedio q̄ los mercaderes estrāgeros q̄ truxerē mercadurias a Murcia, q̄ paguē de entrada cinco maravedis por ciēto de lo q̄ en ella vdiere, i q̄ pueda sacar su retorno quāto fuere la quātia de la vddida, i no paguē otro derecho ninguno por razō de las mercadurias del retorno, ni al diezmo ni al almoxarifazgo en el reino de Murcia: i si las llevarē a Castilla, o a otro lugar fuera del reino de Murcia, q̄ paguē todo su diezmo cūplidamēte, i entren en cuēta los cinco maravedis que uviere pagado por ciēto a la entrada, i fuera del reino de Murcia por los otros lugares de los nuestros reinos, q̄ paguē portazgo i todos los otros derechos, assi como los

Discursos Historicos

deviēren dar: i si metieren dineros, i los emplearen, i sacaren los empleos fuera del reino de Murcia, de aquello que sacaren dos maravedis por ciēto, i no paguē dello otro derecho ninguno al diezmo ni almoxarifazgo.

Otro si mando q̄ el almoxarife de Murcia ponga ſen dos hōbres en Alicante, Guardamar, Cartagena, Lorca, Origuela, Hellin, i en Chinchilla; por q̄ de los mercaderes vezinos, o eſtrangeros que vinieren cō mercaduras a cada uno deſtos lugares ſobredichos, i las llevaren a otras partes, i no quifierē primero venir a Murcia, tomen el derecho que deven pagar en Murcia de la mercaderia q̄ llevaren, i q̄ ſea por el almoxarifazgo de Murcia, i q̄ tomado alvalā deſtos hombres del almoxarife de Murcia, vayan por do quifierē por todos nueſtros reinos.

Otro ſi otorgo que qualquier mercader q̄ venga a Murcia con mercaduras, i las metiere en la aduana, ſi las vendiere, o las moſtrare, i no las vendiere, que pague por ellas el derecho q̄ es pueſto, i ſi no las moſtrare, ni las vendiere, que no pague derecho por ellas, i las pueda tornar a ſacar.

Otro ſi les concedio, q̄ del pā, i del vino, i de los otros frutos q̄ uvieren de ſu coſecha, i aſi miſmo de los ganados que uvierē de ſu criança, que no dē diezmo, ni otro derecho por raxon de almoxarifazgo.

Otro ſi cōcedio a todos los mercaderes vezinos de Murcia q̄ pagando a cūplimiento del diezmo en Murcia de las mercaduras q̄ ai truxerē, q̄ no paguen en todos nueſtros reinos diezmo ni almoxarifazgo, ni portazgo, ni otro derecho ninguno de aq̄lla mercaderia q̄ uvierē pagado el diezmo en Murcia, excepto en Toledo, i en Sevilla, que paguen todos los otros derechos que devē dar, ſalvo eſte diezmo.

Confirmarō eſte priuilegio el dicho rei dō Alōſo, i la reina dōña Violante ſu muger, i ſus hijos el infante dō Fernādo primogenito i heredero, i dō Sancho, i dō Pedro, i dō Luā, i dō laime, i cōfirmaronlo dō Sācho arçobispo de Toledo, i Cāciller del rei, dō Remondo arçobispo de Sevilla, la Iglesia de Burgos vaca, dō Tello obispo de Palēcia, dō Fernando obispo de Segovia, dō Lope obispo de Signēça, dō Auguſtin obispo de Olma, dō Pedro obispo de Cuēca, la Iglesia de Avila vaca, dō Vivian obispo de Calahorra, dō Fernādo obispo de Cordova, don Pedro obispo de Plasencia, don Paſcual obispo de laeu, la Iglesia de Cartagena vaca, dō frai Iuan obispo de Cadiz, dō Luā Gōçalvez maestre de la ordē de Calatrava, dō Alſonſo de Molina, dō Filipe, dō Luis, dō Nuño Gonçalvez, dō Iuā Alſonſo, dō Fernan Ruiz de Caſtro, dō Diego Sāchez, don Gil Garcia, dō Pedro Coronel, dō Gomez

Gomez Suarez Ruiz, dō Rodrigo Rodriguez, dō Enrique Perez re postero mayor del rei, dō Hugo duque de Borgoña vassallo del rei, dō Enrique duque de Lorena vassallo del rei, don Luis hijo del rei luá Dacre emperador de Cōstātinopla i de la emperatriz doña Berenguela, cōde de Belmōte, vassallo del rei, dō luá hijo del emperador i de doña Beatriz sobredichos, conde de Monfort vassallo del rei, dō Gascon vizcōde de Bearne vassallo del rei, la Iglesia de Santiago vaca, dō Martin obispo de Leō, la Iglesia de Oviedo vaca, dō Suero obispo de Camora, la Iglesia de Salamāca vaca, dō Hermā obispo de Astorga, la Iglesia de Lugo vaca, dō Iuan obispo de Orente, dō Gil obispo de Tuid, dō Muño obispo de Mōdoñedo, la Iglesia de Coria vaca, dō fr. Bartolome obispo de Silue, dō fr. Lorencio obispo de Badalloz, dō Pelayo Perez maestre de la ordē de Santiago, dō Garci Fernandez maestre de la ordē de Alcātara, dō Guillē maestre de la orden del Téple, dō Estevā Fernandez adelantado mayor de tierra de Galizia, maestre luá Alfonso notario del rei en Leon, i arcediano de Sātiago, dō Alfonso Fernādez hijo del rei, dō Martin Alfonso, don Rodrigo Ivañez partiguerro de Santiago, dō Gil Martinez, dō Martin Gil, don Iuan Fernandez, dō Ramir Diaz, maestre Gōcalvo notario del rei en Castilla,

arcediano de Toledo, don Alfonso Garcia adelantado mayor de tierra de Murcia i del Andaluzia. Millan Perez de Aillon lo fizo escrivir por mandado del rei a los diez i nueve años de su reinado.

Concedio tambien otro privilegio rodado de ciertos derechos para comū i propios de Murcia, que todo el dize desta manera.

*S*Epan quantos este privilegio vieren i oyeren, como ante nos don Alfonso por la graciade Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen, i del Algarve, vinieron el concejo de la noble ciudad de Murcia, i mostraron nos como el pueblo desse mismo lugar recebían grandes agravamientos por razon de costas que tenían en hazer calles, reparar muros, acequias, açarbes, puentes, i otras cosas muchas que no podían escusar, i pidieron nos por merced que les otorgásemos oviesse alguna rēta cierta por comun de donde lo pudiesse cūplir, i que nos pluguiesse que ellos lo ordenassen entre si, i que por nos ni por los otros que reinassen despues de nos no les fuesse quitado, i nos por les hazer biē i merced tuvimoslo por bien, i otorgamoslo, i ellos todos acordadamente cō cōsejo de dō Garci Martinez dean, i electo de Cartagena, lo pusieron en la manera que en este privilegio dize.

Primeramente, q qualquiera q sea vezino de Murcia, o de su termino q tēga valia de ciē marave

Discursos Historicos

dis de la moneda nueva, de cada año para este común dos sueldos de la moneda nueva, i el que tuviere de ai abaxo hasta diez maravedis de los nuevos, que de un sueldo desta misma moneda, i el que tuviere de diez maravedis abaxo, que no sea obligado a dar ninguna cosa, si el no quisiere dar por su voluntad.

Otro si les otorgamos que los derechos i las calañas (esto es penas que los alcaldes i alguaziles toman en todo el año) que tome el concejo la quarta parte para este comun sobre dicho.

Y otorgamosle otro si la mitad de las calañas de lo que uviere de aquellos que fuere provado aver jugado dados.

Otro si tenemos por bien que tomen para este común sobredicho la mitad de las rentas de quanto montare el almotacenia, y que de la otra mitad para el almotacen que tuviere el oficio por su trabajo.

Otro si les otorgamos lo que ordenaró el concejo sobredicho, quanto para este común de los bienes de cada uno de los vezinos a su finamiéto, que uviere quántia de quinientos maravedis de los nuevos, o de ai arriba quatro maravedis, i de quinientos maravedis hasta ciento, dos maravedis, i de cien maravedis abaxo hasta 20. maravedis dos sueldos i medio, i de los maravedis abaxo, 15. dineros.

I otorgamosle otro si, que el dinero que dizen de Dios, que sueló dar

los mercaderes i otros hombres quando otorgá las vértas i las compras que sea dado para este común; i mandamos, que despues que aquel dinero fuere dado por mano del corredor jurado, que seá firmes las cópras, i las vértas no se deshaga, i si el cóprador, o el védedor se arrepintiere, que el arrepentido pache sesenta sueldos para este comun, i con todo esto no se deshaga la venta.

Otro si les otorgamos que puedan tomar para este comun de cada uno que de nuevo quisiere ser vezino de Murcia, si uviere valia de cien maravedis un maravedi, i de lo que uviere de ai arriba dos mrs.

Otro si les otorgamos que puedan tomar para este común la quarta parte de todas las penas que fueren puestas por concejo, o por alcaldes, o por jurados, o por otros hombres buenos de dōde salgan dineros. I nos el sobredicho rei don Alóso entendiendo que el concejo de Murcia pusieró estas cosas a nuestro servicio, i a gran utilidad de la ciudad, por hazerles bién i merced, i por que se pueble mejor, otorgamosles i confirmamosles todas estas cosas sobredichas que ellos hizieró entre si con buen acuerdo, i que todos estos dineros sobredichos se coja de la moneda nueva que se cuéta a razón de cinco sueldos el maravedi, i tenemos por bién que el concejo pueda conocer i méguar i quitar todo este común quando tuviere por bién: i otorgamosles
por

por nos, i por los que de nos vniere, q̄ no les tomarẽmos de alli ninguna cosa en razon de emprestito, ni en otra manera ninguna: i mandamos que el concejo ponga cada año tres hombres buenos que cojan i tengan este comun sobredicho en una arca con tres llaves, de modo que cada uno tenga su llave, i que dependan este aver, i paguen por escrito aquellas cosas que el concejo en pro del bien comun uvieremenester, i que estos hombres buenos esten obligados de dar cuenta de quatro en quatro meses de lo que recibieren, i dependieren a los que el concejo mandaremos: asì que la cuenta se dẽ cada año tres vezes. E mandamos, e defendemos que ninguno sea osado, &c. Fecho en Murcia Viernes ocho dias del mes de Abril, Era de mil i trezientos i diez años.

Concedioles tambiẽ el dicho rei, que todos aquellos que tuvieren cavallos i armas a costũbre de Estremadura, que sean francos de todo derecho de diezmo, i almoxarifazgo, i de otros qualesquier derechos i pechos, asì de los dos maravedis chicos que son puestos por ciento, como de las otras cosas.

Otro si, que el trigo cevada, i harina que se venda en el lugar donde solia morar los frailes Predicadores cerca de la puẽte nueva, i alli sea el almodi.

Concedioles tambien que tẽgan tres carnicerías, i tres pescaderías, i tres bercerías, la vna en la collacion de santa Catalina, i la otra en la collacion de santa Olalla, en la plaça, i en los corrales que estan ante las casas q̄ fueron de Ramon de Molor, i ante los corrales que estan ante las casas que fueron de Ramon de Palaquelos, i ante las casas de Alvar Martinez, segun que las calles mayores las cierran: i la otra sea en la collacion de Santiago en la Arrixaca, en la plaça que es ante las casas que fueron de don Alfonso Garcia, i que remata en las casas de Pero de Robles, i en cada una destas carnicerías, pescaderías, i bercerías q̄ aya tantas tablas i tiendas como fuere menester.

Otro si les concedio q̄ los vezinos puedan sacar a las calles mayores en sus casas tiendas quãtas quisiere frãcas i libres, i que las puedan arrendar, i acensar, como quisiere por tiempo, i para siempre, i les quitò el maravedi q̄ le avian de dar de cada tienda.

Otro si, q̄ de las salinas reales se les dẽ a los vezinos de Murcia el caiz de la sal que haze quatro fanegas Toledanas por un sueldo de los dineros nuevos, salvo a los que quisiere ir por ella a su costa, i a su mission, i que no se venda la sal en otra parte que en la casa del rei de la Arrixaca donde la manda vèder. Y mado i defendio

Discursos Historicos

fendio q̄ ninguno sea ofado, &c. Fecho el dicho privilegio en Murcia Sabado nueve dias del mes de Abril, Era de 1310. años.

Por otro privilegio rodado i confirmado otorgó, que todos aquellos que truxeren mercaderias a vender a la feria de Murcia concedida antes por un privilegio, que diez dias antes de la feria corran las franquezas otorgadas a los que a ella viniéren, en tal manera que las mercaderias que traxeren esten atadas i puestas en la aduana en poder del almoxarife: i si en este medio las quisieren desatar i véder, que lo puedan hazer pagando su derecho segun es costumbre ante de la feria; i si alguno las védiere encubiertamente estando atadas que las pierda.

Otro si, que los que compraré mercaderias en esta feria que las puedan sacar quando quisieren passada la feria, i que no paguen derecho, i el almoxarife q̄ les dé alvalá de lo que compraren en la feria, quando se lo pidieren: pero si las quisieren revender despues de la feria passada, que pagué el derecho segun es costumbre. Y para hazer esta feria, o el mercado, les dio la plaça que es junto a la plaça de las casas del rei de la Arrixaca, que va hasta el muro de la Arrixaca de los Christianos, i de este muro va por el acequia mayor q̄ passa ante las casas de los frailes Menores, i echa por el

guerto de don Gregorio, i viene hasta el muro de la ciudad, i va el muro arriba hasta las puertas nuevas que estan en la rua de la pellegeria, i passa por las tiendas que se tienen cō el guerto de los Predicadores, i van hasta la plaça que es ante las casas del infante don Fernando hijo del rei. Y mandó que no contradiga a este privilegio el otro que fue hecho ante deste, que dize que el mercado i la feria fuesen a essotra parte de la puente mayor de Murcia, i defendio que ninguno sea ofado, &c. Fecho en Murcia lueves, de Mayo, Era de mil i trezientos i diez años.

Por otro privilegio dado en Valencia treinta dias de Noviembre, Era de mil i trezientos i doce años, concedio a esta ciudad un baston, esto es vara, con sus armas que truxesse un hombre de los jurados, que a de hazer las entradas por ellos, o por los alcaldes, con pena que qualquiera q̄ contra el fuesse, usando el de su oficio, assi como los alcaldes, o los jurados le mandaren, que ninguno sea ofado de le impedir prendani entrega ninguna que aya de hazer, e qualquier que lo hiziesse que peche sesenta sueldos de la moneda nueva, i el tercio deste dinero que sea para el rei, i el otro tercio para los alcaldes, i el otro tercio para la cofradia de Santa Maria de España.

Por

Por otro privilegio dado en Valencia veinte dias de Noviembre, Era de mil i treientos i doze años, concedio que en ningun lugar de los reinos que este privilegio vieren, no les puedan impedir a los vezinos de Murcia el cōprar viandas, o ganado, o alguna cosa de lo que uvieren menester, ni tampoco impidan a los vezinos de essotros lugares de los reinos que no traigan vianda a Murcia a los que las quisieren venir a vender.

Por otro privilegio dado en Victoria veinte i dos dias de Enero, Era de mil i treientos i quinze años, les concedio que puedā hazer dehesa de concejo el termino que tienen en el campo de Cartagena, con que no venga de ello daño a los lugares comarcanos, i que ninguno sea osado de estorvarlo i contradezirlo pena de mil maravedis de la moneda nueva, i otras penas.

Por otro privilegio ordenò, que quando el concejo uviere de embiar hombres de acavallo i de apie a algunos lugares en su servicio que salgan todos los vezinos, o las quadrillas que fuerē menester cada uno a sumission i costa, i que no le eche pecho en la ciudad por esta razon.

Otro si ordenò, que el concejo ponga cada año jurados dos de los cavalleros hijosdalgo, i dos de los ciudadanos, i dos de los oficiales, i que estos se hallen en todos los fechos, i en todos los ordenamientos de la ciudad. Dada esta carta sellada cō el sello real pendiente en Victoria veinte i tres dias de Enero, Era de mil i treientos i quinze años.

Algunos privilegios dexo de poner aqui por no ser tan importantes a los tiempos de agora, i por evitar prolixidad.

(.?.)



Discursos Historicos

DISCURSO III. Reinando dō Sancho el Bravo.

CAPITULO I.

DON Sancho quarto i ultimo deste nombre, llamado el Bravo, celebrò las paternas obsequias en la iglesia mayor de la ciudad de Avila, donde se hallò quando vino la nueva de la muerte de su padre; las quales acabadas, i tomado insignias reales, començò a intitularse rei de Castilla, i Leon, i mandò que la infanta doña Maria su muger se llamasse reina, puesto que no se avia dispè sado con ellos el parentesco que tenian, i que a su hija doña Isabel la recibiesse por heredera de los reinos, en caso que no tuviessen hijo varon, i de alli se fue a Toledo donde fue coronado juntamente co la reina doña Maria su muger año mil dozientos i ochenta i quatro. En el año siguiente el rei don Sancho se vio con el rei de Aragon en Ciria, dō de los reyes certificandose que el rei de Francia queria venir cō tra Cataluña, i el de Marruecos contra la Andaluzia, concertarō de favorecerse el uno al otro, i vino el rei dō Sancho a Burgos

a tener cortes de sus reinos; en las quales se dio orden para ir al socorro de Xerez, que ya Iacob Abenjucef tenia cercada cō diez i ocho mil de acavallo. El rei dō Sancho passò por Talavera i Merida a Sevilla, por ser avisado que el infante don Iuan su hermano se queria alçar con ella, aunque don Alvaro hijo de don Iuan Nuñez, i don Fernan Perez Ponce, i don Fernan Fernandez de Limia, i otros cavalleros de Castilla, i Leon no se lo consintieron, por guardar al rei don Sancho el derecho de los reinos, como a señor.

El rei Abenjucef quando supo que el rei don Sancho estava en Sevilla no lo creyò, i embiò a a Abenjacob su hijo heredero con doze mil cavalleros ginetes, i llegò cerca de Sevilla. El rei dō Sancho que fue avisado de su venida, no quiso que de ninguna manera se entendiesse por los enemigos que estava el dentro; por esto mandò cerrar las puertas de la ciudad, i que no saliesse hōbre ninguno fuera, ni subiesse a las torres del alcaçar, ni a las de las iglesias, ni a otras ningunas, i que no tañessen ni repicassen campanas, ni sonassen bozina, ni trompeta, ni añafles, ni otra cosa ninguna que pudiesse hazer ruido; porque queria assegurar los Moros de que no estava alli, para sobrefaltallos despues de repente. Como los Moros llegaron

garon tan cerca, i no sintieron bullicio de gente, bolvieron alegres al rei de Marruecos, seguros de que la ciudad estava yerma i desierta, i que el rei don Sancho no estava alli, i assi proliquo con mas animo el sitio de Xerez. Acabo de quinze dias llegaron a Sevilla el infante don Iuan, i don Lope su suegro con mucha gente de acavallo, i luego acudieron de muchas ciudades i villas peones i ginetes, que fueron convocados del rei para este guerra: adonde la ciudad de Murcia embió muchos ginetes lanceiros i ballesteros de todo el reino, que sirvieron a su rei en esta i otras ocasiones que entonces se ofrecieró, como el mismo rei don Sancho agradece i alaba en un privilegio el esfuerço i ventajas con q̄ pelearon la gente de Murcia en su servicio. Otro dia partió el rei, i pasó por Tablada con su exercito, i de alli embió a sus embaxadores a Abenjucef a decirle, que avia sabido como le tenia cercada su villa de Xerez, i q̄ el iba a pelear cō el, que le aguardasse que dentro de cinco dias se verian las caras. El dia que llegaron estos embaxadores al rei Abenjucef llegó la flota del rei don Sācho a santa Maria del Puerto, que con las galeras que traxo Micer Benito Zacarias en servicio del rei don Sancho, i las naves que el rei avia mandado juntar en sus puertos eran cien velas

mayores. Quando vio el rei Abenjucef la embaxada del rei don Sācho, aunque tenia alli bien diez i ocho mil cavalleros, i aunque los mejores de su gente le aconsejavan que aguardasse, i peleasse cō el rei de Castilla, nunca quiso, ni le pareció bué acuerdo, por aver sabido que traia el rei don Sancho la mejor cavalleria i mas escogida de todos sus reinos. El dia que llegó el rei don Sancho a Lebrija, el rei Abenjucef levantó el cerco de Xerez, i se salió de alli, i passando el rio de Guadalete vino otro dia a las albuferas, i viendo alli tan gran flota en la ribera del mar, embió a reconocerla a Abdalla valiente capitan suyo: y llegado a la ribera preguntó a Fernan Perez Maimon gran privado del rei don Sancho, que venia por general de la armada, cuya era aquella flota; Fernā Perez respondió, mostrandole un pan grande que tenia en la mano izquierda, i un palo grande que tenia en la mano derecha; Abdalla dezió a vuestro rei Abenjucef, que digo yo Fernan Perez Maimon criado del rei don Sancho mi señor, que la palabra que os dixo agora a un año quando venistes con su embaxada, que ya es cumplida, que e aqui el pā i e aqui el palo. Y cō esto se bolvió Abdalla para el rei Abenjucef, i se lo dixo todo; de que recibió el rei grādissimo enojo. Apenas eran passadas estas cosas quādo

Discursos Historicos

do el rei don Sancho llegó a Xerez, de que recibieron grandísimo consuelo los sitiados con su venida, i llegado que fue quisiera luego darle el asalto, con parecer juntamente con el suyo, de don Alvaro Rodriguez, don Estevan Fernandez, don Pedro Alvarez, i don Juan Fernandez de Limia, i otros ricos hombres que eran de su faccion i parcialidad, i las ordenes de Santiago, Calatrava, i Alcántara, querian también que se diese la batalla; pero el infante don Juan, i don Lope su suegro fueron de contraria opinión, diciendo, que pues el rei Abenjucef se retirava sin pelear, no era razón tentar a la fortuna en lo que estava cierto i seguro, siendo común sentencia que al enemigo que huye se deve hazer la puente de plata. No obstante esto, los demás cavalleros, i el rei principalmente quisieran representarle la batalla, porque el enemigo quebrantado, i desbaratado vna vez, pierde el animo para otra: fuera de que Abenjucef estava medio rendido, porque los cavallos de todo su campo no avian comido grano de cevada tres dias antes, ni la podian aver, porque la flota del rei don Sancho estava en la mar que les impidia el passo, i no podian entrar con socorro de provision ninguna. Pero el infante don Juan, i don Lope tomaron el freno en la boca, i de ninguna manera lo quisieron consentir; antes

dixeron publica i atrevidamente, que si el rei no se queria volver a Sevilla, que ellos le dexarian, i se irian sin el. Apretado el rei destas porfias, i viendo que no podia hazer su voluntad, aunque a todos parecia cosa acertada, hizo primero fortificar los castillos de Bejar, i de Medina Sidonia, i de Alcala de los Gazules, i hecho esto se volvió a Sevilla.

Estando allí le embió a dezir Abenjucef que si era servido de tener su amistad i liga, que se la guardaria por el tiempo que quisiese. Otro tanto hizo el rei de Granada, ofreciéndole su amistad i avenirse con el. Sobre esto tuvo su acuerdo el rei, i pedido su consejo al infante don Juan, i don Lope, i a los demás ricos hombres que con el estavan; el infante don Juan i don Lope le aconsejaron que hiziese amistad con el rei de Granada, i los otros que con el rei Abenjucef, diciendo que así le convenia; porque el rei Filipe de Francia avia entrado en tierras de Aragon, i tomado muchas villas i castillos, i que al presente tenia cercada a Girona vna villa muy buena de Cataluña, i que el rei don Sancho estava obligado de acudir a ayudar al rei de Aragon don Pedro su tio contra el de Francia, que por esso le convenia mas ser amigo de Abenjucef que andava en campaña con su gente, que no del rei de Granada que hazia hartos en defender su tierra;

tierra; i así el rei se arrimò a este consejo de confederarse con Abenjucef: i quando el infante dō Iuan, i don Lope vieron esto, pesoles mucho, i despedidos del rei se fueron a sus tierras.

El rei don Sancho fuesse a ver con Abenjucef a un lugar llamado Peñaferrada, aqui hizierō sus pleitos i omenages en confirmacion de su amistad, i fue condicion que diessse el rei Abenjucef al rei don Sancho dos quentos, i dioselos luego, conque se partieron de alli, el rei don Sancho a Sevilla, i el rei Abenjucef a la costa.

Apocos dias pario la reina doña Maria en Sevilla, donde avia estado preñada, al infante dō Fernando hijo primogenito, en el mes de Diziembre dia de san Nicolas. Tuvo el rei grandissimo contēto, i la ciudad hizo muchas alegrías. Diole el rei a criar a dō Fernan Perez Ponce, i que fuesse su ayo, i acudieron los grandes a reconocerle por su señor con los acostumbrados omenages.

CAPITULO II.



El rei don Sancho aunque tenia muchas cosas que componer con el reino, ninguna le dava tanta pesadumbre, como don Alfonso primogenito de don Fernādo de la Cerda su hermano, al qual don Alfonso, i a don Fernando sus

sobrinos los tenia mucho tiempo auia el rei de Aragon cō guardia, defendiendolos del rei de Castilla. Amparavalos tambien el rei de Francia, por el derecho que pretendia tener en la misma razon; y así el rei don Sancho procurava las amistades destos dos reyes. Lo que pretendia del rei de Aragon era, que don Alfonso i don Fernando se pusiesen en algun castillo en la frontera de Aragon i Castilla, i que fuesse en cargada su guardia a dos vassallos suyos naturales de Castilla i Leon, i que no los sacassen de alli, ni fuesen puestos en libertad, ni se determinasse cerca de sus personas cosa alguna sin voluntad i consejo de ambos. Pretendia tambien que el principe de Salerno, que estava en prision, no pudiesse ser suelto, ni se asentasse paz con la Iglesia, ni con el rei de Francia i sus valedores, sin intervenir el en ella; i que el Principe estuviesse de la forma que estava, cō que las personas que fueron deputadas para su custodia le tuviesen en nombre de ambos reyes, i que le daria en casamiento al rei de Aragon a la infanta doña Isabel su hija; i en razon desto ofrecia que haria donacion del reino de Murcia al rei de Aragón, i se le entregaria luego. Pero viēdo que el rei de Aragon no condecendia con el en ninguna de estas cosas, ni queria aceptar las vistas, procurò concordarse con
fime

Discursos Historicos

firme i segura amistad con el rei de Francia: aunque en esto avia grande division i discordia entre los de su consejo, i se partieron de su corte el conde don Lope, i otros grandes. Para assentar su amistad i liga con el rei de Francia embiò a don Martin obispo de Astorga, i a Rodrigo Velazquez canonigo de Santiago por embaxadores, i fueron a la ciudad de Leon adonde estava Iuan Chaulete cardenal de Santa Cecilia legado Apostolico, por mandado del papa Nicolao quarto. Para esto fueron embiados a Leon por Filipe rei de Francia Pedro Mornayo arcediano de Sigalon, i Gil Lamberto de Liriano, con poder de firmar esta amistad i liga entre el i el rei de Castilla, i lo demas de la diferencia que avia sobre la sucession de los reinos de Castilla i Leò entre el i el rei don Sâcho que estava en possession. El rei de Francia tambien ponía en juizio su preension, i dezía que le competía la sucession destos reinos, por razon de los reyes de Frâcia sus predecesores, i afirmava tener derecho en ellos por suceder de la reina doña Blanca que fue hija del rei don Alonso que vencio la batalla de Vbeda, i mayor que la reina doña Berenguela madre del rei don Fernando que ganó a Sevilla juntamente con esto se trataba la demanda de la infanta doña Blanca hija de san Luis rei

de Francia, madre de don Alonso i don Fernando, por razon de su dote, i por las rentas que el rei de Castilla le dexava de pagar, i tenia ocupadas, i aver despojado la de sus aïas. Avia otras preensiones particulares, i entrava tambien en aquella contienda el agravio que el rei don Sancho hizo a don Suero obispo de Cadiz, i a don Rodrigo obispo de Segovia, i a Garci Gutierrez arcediano de Bribiesca, i a don Iuan Nuñez de Lara, i a Nuño Gonçalez, i Alexandre de Loaisa, i a Gil de Tesa, i a Gil de Teba, i a otros muchos cavalleros que avia delterado de sus reinos. porque seguí la voz de los hijos del infante dō Fernando de la Cerda, i del rei de Francia, i les avia usurpado sus bienes. Tratò de la concordia el legado entre estos principes, i concluyose la liga con estos medios. Dava el rei dō Sancho a su sobrino el reino de Murcia con todas sus villas i rentas, i a Villareal, sin que en este señorio reconociese superioridad alguna al rei de Castilla, i dos mil i quiniétras libras en cada un año de renta en juro de heredad, i quatrocientas cavallerias en tierra, como se davan a los ricos hombres del reino, en villas i lugares comarcanos i vezinos de Villareal, i del reino de Murcia, contando por cada cavalleria ochocientos maravedís, q̄ llamavã de la moneda de la guerra. Era este concierto con tal condición

dicion, que si don Alonso moria sin hijos, sucediese en el reino de Murcia su hermano, i no quedando dellos succion, i muriendo en vida de doña Blanca su madre, ella tuviese durante su vida el reino de Murcia, i a Villareal, i despues bolviese a la corona de Castilla, i que se pagassen dentro de quatro años las rétas que se le embargaron de su dote i arras, con las ganancias, i bolviesen de su de tierra a Castilla los obispos de Cadiz, i Segovia, i los ricos hombres i cavalleros que fueron desnaturalizados i echados della, i les restituyessen sus bienes. Fue tambien declarado, que si el rei don Sancho muriere sin dexar hijos de la reina doña Maria su muger, o de otro legitimo matrimonio sucediese en los reinos de Castilla i de Leon don Alonso su sobrino, i que el rei don Sancho fuesse obligado de ayudar al rei de Francia dentro de un mes que fuesse requerido en cada un año con mil de cavallo por tres meses, i a sueldo durando la guerra contra Aragon, i avian de servir al rei de Francia siempre que hiziese guerra en Aragon, o en Catalunia, i Valencia, o por el condado de Roselló: i el rei de Castilla se obligava de dar passo i vituallas en sus tierras, si fuesse necesario, al exercito Frances: declarando q lo mismo se hiziese en Francia con la gente del rei de Castilla, con tal

condicion que el rei don Sancho hiziese general prohibicion en todos sus reinos, q ninguno de sus subditos por mar, o por tierra sirviere en esta guerra, so pena de la vida, al rei de Aragon, a quien los Franceses llamavan don Alonso de Aragon, i perdiere los bienes que quiera que diere favor i ayuda a sus aliados contra el rei de Francia, o contra Carlos su hermano, a quien intitulauan rei de Aragon. Quedo tambien acordado i convenido entre ellos, que el rei de Castilla trabajasse con todo su poder i fuerças que don Alonso, i don Fernando fuesen puestos en su libertad, i se entregassen al rei de Francia. Tratose entonces en estas contiendas de asegurar al rei don Sancho de la antigua pretension que tienen los reyes de Francia, i los embaxadores Franceses, presente el legado, renunciaron qualquier derecho i accion que pudiesse tener su rei, i le cõpitiere en la succion de los reinos de Castilla, por razon de la reina doña Blanca su bisabuella hija del rei don Alonso; porque por parte del rei de Francia se fundava tener derecho a la succion, pretendiendo que entre el rei don Alonso i Filipo rei de Francia aguelo del rei Luis el Santo, fue contratado al tiempo del matrimonio que se hizo de Luis con Blanca sus hijos, que muriendo qualquiera de los reyes, i faltado herederos, su reino fuesse

Discursos Historicos

fuesse debuelto al otro; i segun aquella cõcordia que dezian los Franceses q̃ fue confirmada por la Sede Apostolica, se pretendia q̃ muertos el rei don Alonso, i el rei don Enrique su hijo sin sucesores, los reinos de Castilla i León venian a la casa de Francia. Con estas condiciones se contratava matrimonio entre la infanta doña Isabel hija del rei don Sãcho, i don Alonso hijo del infante dõ Fernando de la Cerda, quedãdo a cargo del rei de Francia el impetrar de la Sede Apostolica la dispensacion del matrimonio contraido entre el rei don Sancho i la reina doña Maria su muger, q̃ hasta entonces no se pudo alcançar. Demas desto fue declarado por esta cõcordia, que si el rei de Aragon por causa de aquella liga moviesse guerra al de Castilla, i entrasse en sus reinos con exercito, el rei de Francia fuesse obligado fenecida la guerra que cõ el de Aragon tenia, valer al rei don Sancho con mil de acavallo por tres meses en cada un año a su sueldo. Fue tambien concordado que en caso que don Alonso i don Fernando aceptassen el reino de Murcia, i señorío de Villareal, i moviesse por alguna causa guerra contra el rei de Castilla, el de Francia fuesse obligado de ayudarle contra ellos por diez años con dozientos de acavallo; i prometian el rei Filipo i Carlos su hermano de acabar

con la infanta doña Blanca, i con sus hijos que ratificassen esta concordia. Declarose que don Alonso i don Fernando no traxessen las armas que los reyes de Castilla acostumbravan traer sin diferenciarlas. Era grande la confederacion que por este assiento se confirmava entre estos reyes, declarando que ninguno acogiesse en sus señorios algun rico hombre, o cauallero enemigo, o servidor del otro: i para firmar i ratificar este assiento se avian de ver los reyes en el lugar que de comun acuerdo fuesse señalado para las vistas; lo qual despues tuvo efecto. Esto se concertò por el legado con aquellos embaxadores en la ciudad de Leon del reino de Francia a treze del mes de Julio año mil dozientos ochenta i ocho.

CAPITULO III

ANDABA el rei don Alonso de Aragon como ciervo herido muy mal enojado con el rei de Castilla por la liga que avia hecho con el de Francia, i otras particulares queexas que tenia, i con esta rabia partio de Cataluniz para dar orden en lo que tocava a la deliberacion de don Alonso i don Fernando hijos del infante don Fernando, i mandò que Guillen de Beluis, i Pedro de Morella que tenian cargo

cargo dellos los sacassen del castillo de Morella donde estava, i los truxessen a Caragoça mui acompañados, i cō mui buena guardia; i de alli despues lo hizo traer a la ciudad de Iaca donde el estava con su corte con proposito de favorecer a dō Alonso en la guerra que se le ofrecia por el derecho de los reinos de Castilla i Leon, i hazer todo el daño que pudiesse al rei don Sancho; i persuadio a don Alonso que tomase titulo i nōbre de rei, i siguiesse su querella, en la qual no podia dexar el rei de Francia a la larga o a la corta de ampararle i valerle por el deudo que con la infanta doña Blanca tenia, o alomenos seria tenido por sospechoso. Con esto pensava el rei de Aragon que ponia perpetua guerra, i contienda en los reinos de Castilla, i la dexava a los q despues sucediessen. Para dar conclusion en esto puso primero su amistad i liga con don Gaston vizconde de Bearne, que era señor de la baronia de Mōcada, i de Castelvivi, i Rosanes, i con don Diego Lopez de Haro hijo del conde don Lope, a quien don Sancho avia mādado matar en Alfaro. Era entonces venido a Iaca don Diego, el qual i don Gaston se juramentaron que en ningun tiempo harian paz ni tregua con el rei don Sancho, sin consejo i cōsentimiento de todos tres. Era en el principio del mes de Setiembre deste

año quando estando juntos en Iaca con gran solēnidad i fiesta don Diego Lopez de Haro, i muchos hombres i cavalleros de Castilla, que alli estaban, alçarō i juraron por rei i señor de los reinos de Castilla i Leon a don Alonso hijo del infante don Fernando de la Cerda, i le besaron la mano haziendose sus vassallos, i tomò el nombre i apellido de rei, con las armas e insignias reales, i de alli adelante el rei de Aragon, i todos los principales de aquella liga le llamaron e intitularō rei, i se confederarō de hazer paz entre si, i guerra juntos contra sus enemigos. Llegò a tanto, q estando el de Aragon a pocos dias despues en Daroca, i con el dō Alonso, i don Gaston, i don Diego Lopez de Haro escrivio a muchos ricos hombres i cavalleros, i ciudades de los reinos de Castilla, i Leon, publicando la empresa q avia tomado contra el rei don Sācho, i ofreciēdo que si siguiesen a don Alonso rei que llamavan de Castilla contra su tio, i tomasen su voz, haria merced de las villas i rentas que uviessen tenido aquellos a quien se quitarō en tiempo del rei don Alonso su aguelo, de la misma suerte que las poseyeron i gozaron en su vida; obligandose el rei de Aragon que se les cumpliriā qualesquiera privilegios i gracias que les concediēse don Alonso. Entretanto que lo de la guerra se ponía en

Discursos Historicos

en orden partio el rei don Alonso de Aragon de Daroca para Valencia, i llegô a tâto su furia que embiô a desafiar al rei don Sancho con un cavallero de su casa llamado Pedro de Aivar, i con otro cavallero de don Alonso hijo de don Fernando, i en nombre de ambos desafiaron al rei de Castilla en la ciudad de Palencia donde estava, i a todos los de su opinion i valia, con termino de treinta dias; dêtro de los quales se aperciviessen, i pusiessen en guardia las fronteras: i el rei de Castilla con otros dos cavalleros embiô su desafio en nombre de los reinos de Castilla i Leon. En los principios de la guerra entre Aragon i Castilla, don Alôso que se llamava rei de Castilla i Leon, se confederô con Alami Mahomat Abenazar rei de Granada, porque se obligô de hazer guerra contra el rei don Sancho: i el rei de Aragon le assegurô que la concordia que entre ellos se firmava le seria guardada i cumplida, i le ayudaria con todo su poder, guardando el rei de Granada lo que estava entre ellos capitulado. Luego el rei de Castilla mandô hazer llamamiêto general de los cavalleros i hijosdalgo de sus reinos, i proveyô que se juntassen con el en Almagar, adonde concurren grandes companias de gentes i ginetes, i mucho numero de peones, de q se juntô un grueso exercito. En-

tonces la ciudad de Murcia, sien-
dole pedida gente por el rei para este efecto, acudio mui promptamente con el mayor numero que pudo de ginetes i ballesteros de todo su reino, quedando para su guarda i defenſa la gente necesaria. No passaron muchos dias despues que don Alonso tomô el titulo de rei, que murio don Diego Lopez de Haro, que era el principal de los ricos hôbres de Castilla declarados contra el rei don Sancho. El rei de Aragô i don Alonso partieron en fin de Abril del año mil dozientos i ochenta i nueve a Calatayud, adô de estavan juntos muchos ricos hombres, i gête de acavallo, i las companias de las ciudades i villas de aquellos reinos. Entonces estando en aquella villa de Calatayud, considerando don Alonso hijo de don Fernando que el rei de Aragon era el que hazia la guerra a su enemigo con toda su pujança, i que sin su ayuda por otra via no podia salir con aquella empresa, i que en ella el rei aventurava su persona i estado, en reconocimiento desto hizo al rei de Aragon donacion del reino de Murcia, con las ciudades de Murcia i Cartagena, i esto se hizo con gran secreto, que no intervinieron en ello sino dos cavalleros vassallos del rei de Aragô, que eran Pedro Martinez de Artazona, i Fernan Perez de Pina, i dos notarios que testifiaron la dona-

donacion. Toda esta gente, i la q̄ se iba juntando, que cada dia llegava de Catalunia, se repartio por los lugares de aquella frontera, i el rei se passò a Ferrer adonde dio orden que se hiziesse refugia de la gente, con resolucio de apresurar la entrada en Castilla. Por este mismo tiempo el rei dō Sancho tenia concertado de verse con el rei de Francia en Bayona, i dexo en su lugar por capitā general de toda la gente que se avia juntado contra Aragon a don Alonso hermano de la reina doña Maria su muger, i por principales de su consejo a don Iuan Alonso de Haro, i a don Iuan Fernādez de Limia: i con esto vinieron se acercando a la frontera hasta llegar a Montagudo. El exercito del rei de Aragon passò de Ariza a Monreal, i en aquellos lugares estuvieron ambos exercitos bien juntos mas de veinte dias poniendose en orden para la batalla.

Juntos ambos reyes en Bayona, alli se confederaron de manera que el rei de Francia desistio de dar favor a la empresa de don Alonso, i renunciò la pretension que tenia a la sucesio de los reinos de Castilla, i se acordaron de ayudar el uno al otro. I concluido esto, bolvio luego el rei don Sancho a la frontera, donde supo que cinco dias antes que llegasse movio el rei de Aragon su exercito contra la parte de Mō

tagudo donde estavan los enemigos, i ambos exercitos ordenaron sus esquadrones, i estuvieron aquel dia a vista en orden de batalla, i no la dieron, porque no les estuvo a cueto, respeto de no tener el un rei toda su gente junta, i el otro no aver tomado puesto acomodado. Otro dia el rei de Aragon passò con su exercito adelante, i llegando a Moron combatieron el castillo. En esta sazō al rei don Sancho le llegó alguna cavalleria con don Fernan Perez Ponce, i mas de treziētos hombres de apie i de acavallo bien armados que le embiò la ciudad de Murcia. Al punto se partio cō su gente sobre Almazan, donde supo que estavan el de Aragon, i don Alonso, i don Gaston, i embiole dos cavalleros con una embaxada, en que le dezia, como avia sabido que se avia entrado en sus tierras de Castilla, i que pues le aviā desafiado, i pedido batalla, que le hazia saber que estava bien cerca con su gente, i que le iba a buscar para pelear con el, que presto seria sobre Almazan donde el estava, i que le rogava que le esperasse, i si respondiessse que no tenia provision, que le dixessen q̄ el se la daria para quinze dias a el i a toda quanta gente tenia consigo. Quando el rei de Aragon supo que el rei don Sancho venia sobre el, fuesse a una villa llamada Villafarai, a tres leguas de alli, donde le alcançaron

Discursos Historicos

cançaron los embaxadores, i dada su embaxada, no le parecio al rei don Alonso de Aragon aver la batalla con el rei don Sancho, filogizando que pues en Montagudo no se la dio al exercito del rei don Sancho sin el, que agora con el le estava menos bien hazerlo.

En el año mil dozientos i noventa i dos determinò el rei don Sancho de cercar a Tarifa; pidio le ayuda para esto al rei de Portugal; no tuvo voluntad de darsela, i escusose con buenas razones: mas como el rei era hombre de corage, no por esso desistio de su intento, antes avido su consejo con sus grâdes, pidio a sus reinos tres servicios para las grâdes costas desta expedicion; lo que hizieron todas las ciudades con mucha voluntad, i la de Murcia le sirvio no solamente con los servicios que el rei avia pedido para aquella jornada, però con mucha gente de guerra, la qual salio tan animosamente, q̃ fue menester impedir a muchos para que quedasse bastante guarda en defensa de la ciudad, i villas circuezinas. Llegò el rei a Sevilla a quatro de Mayo, i detuvoose alli hasta el dia de san luá

de Junio, i quando uvo llegado su exercito, i aprestada su flota, que en Castilla, i en Asturias, i en Galizia avia armado, fuele a cercar a Tarifa. El rei don Sancho avia mandado hazer onze ingenios, i con estos començò a batir la villa mui fuertemete por mar i por tierra, con gran porfia, hasta tanto que la uvo de entrar por fuerza, i tomòla en el mes de Setiembre dia de san Mateo. La gente de Murcia se señalò en esta ocasion aventajadamente, como consta por boca del mismo rei don Sancho, segun un privilegio que del tiene esta ciudad, donde declara, que por los servicios q̃ esta ciudad le hizo con su gente i la de su reyno en las guerras de Xerez, Montagudo, i Tarifa, les haze las mercedes cõtenidas en el dicho privilegio, sin otros muchos q̃ tiene suyos esta ciudad. A veinte i cinco de Abril, año de mil dozientos i noventa i cinco, murio el rei don Sancho en Toledo; declarò por su suceffor a su hijo don Fernando; i nombrò a la reina doña Maria por su

tutora, i por gover-

nadora del

reino.

(3)

DISCURSO III.

Reinando don Fernādo quarto.

CAPITULO I.

DON Fernādo quarto deste nombre, cognominado el Emplaçado, por aquel caso de los dos hermanos Carvajales tan sabido, sucedio al rei don Sancho su padre en el año del Nacimiento del Señor de mil dozientos i noventa i cinco, i Miercoles veinte i seis de Abril, acabadas las obsequias del rei don Sancho, fue alçado por rei de Castilla i Leon en la misma iglesia de Toledo, aviendo jurado la observancia de los fueros de los reyes: i porque con mas voluntad i amor fuera recibido de todos, la reina doña Maria su madre dio por libes a los reinos de un genero de tributo llamado sisa, que el rei don Sancho para socorrer sus necesidades avia impuesto. Tuvo el nuevo rei muchos trabajos mientras vivio; no digo mientras reinò, que quien menos parte tuvo en el reino fue el: porque don Enrique que avia de ayudar las cosas del niño rei, i de la viuda

reina, siendo como era hermano del rei don Alonso su aguelo, no podia llevar en paciencia que la reina governasse, i así si no cessò de impedir los buenos intentos de la reina doña Maria, i qualesquier acciones que emprendia el rei por su orden i consejo, hasta que al cabo obtuvo el gobierno de los reinos. Tenia por otra parte otro gran contrario, que era su tío don Juan, que pretendia los reinos, i despojar a su sobrino dellos, porque dezia que el matrimonio de la reina doña Maria fue ilegítimo por no aver alcanzado dispensacion del papa, antes siendole pedida averse la denegado, i que así le tocava a el el derecho de los reinos, como a hermano que era del rei don Sancho; i junto i confederado con don Dionisio su sobrino rei de Portugal, traia la tierra por mil partes levantada. I sin otros ricos hombres enemigos que tuvo, tuvo tambien por contrario al rei don Jaime segundo de Aragon, amparando a don Alonso hijo de don Fernando de la Cerda, que se llamava también rei de Castilla, i avia sido jurado por tal: i porque la sogá doble es mas fuerte, confederose don Juan con el infante don Alonso de la Cerda, repartiendo entre si los reinos; a don Alonso Castilla, Toledo, Cordova, Murcia, i la eñsal infante don Juan Leon, Galizia, Estremadura, Sevilla con todo

Discursos Historicos

el resto de la tierra. En esta liga entravan los reyes de Aragon, Portugal, i Granada, i la reina viuda doña Violante aguela del rei don Fernando, con otros muchos sus sequaces. Estava la pobre reina doña Maria mui afligida de tantas i tan poderosas olas combatida, poniendo siempre su causa en las manos de Dios, resistiendo cō gran valor estos trabajos, ya con buenas traças, i consejo, ya con paciencia, que lo vence todo. En estos trabajos i tribulaciones de la reina doña Maria, andava mui neutral i de mala gana el viejo infante don Enrique, que aviendolo sido siempre sedicioso, no quiso hazer rostro a los enemigos, como deviera, aunque la reina se lo rogava mucho, dandole grande poder contra ellos, i especialmente cōtra los Aragoneses, cuyo rei don Jaime el segundo se le entrava como enemigo declarado ganandole las tierras del reino de Murcia, llevando consigo al infante don Alonso de la Cerda, que (como diximos arriba) le avia hecho donacion del reino de Murcia, siendo del ayudado en su pretension.

CAPITULO II.

EN el año de mil dozientos i noventa i seis, confederados el infante don Juan, i don Alonso de la Cerda,

que se intitulava rei de Castilla, de entrar cō su exercito por ella: el rei de Aragon juntō otro de Navarros i Aragoneses, para entrar poderosamente por el reino de Murcia. Porque en la concordia que se avia capitulado con don Alonso le fue concedido el señorio de todas las villas i castillos que pudiesse ganar en este reino, i que fuesen de la corona de Aragon. Estuvo su armada de galeras i naves mui aprestada, visitando toda la costa, i el rei por tierra movio su exercito cōtra la villa de Alicante, que se tenia entonces por el rei de Castilla. Fue combatido el lugar mui reziamente, i mandō el rei que se combatielle el castillo que estava mui enriscado i fuerte, donde quiso personalmente pelear, i ser el primero a entrarle. Subio pues (segun escribe Ramon Montaner) por la montaña arriba con algunos cavalleros, con tanto animo que llegó junto a la puerta de los primeros, i subio por una parte del muro q̄ se avia derribado al combate. El primero que subio fue un cavallero Catalā llamado Berenguer de Puigmolto, el qual de tuvo al rei que se apresurava por adelantarse, i al entrar salio contra el un cavallero de la compañía de Nicolas Perez de Murcia, que era el alcaide del castillo, i hirio de tal golpe al rei con una azcona montera, que le passō.

passò el escudo, i el rei con su compañero pelearon con tanto corage con el que le mataron. Sintiendo el alcaide que se entrava el castillo por aquella parte, salio con los suyos a pelear animosamente, i defender la entrada: el rei porfiò, i hizo el ultimo esfuerço por ganar el castillo; pelearon de una i otra parte varonilmente, hasta que acudiendo gran numero de gente a socorrer a su rei, fueron entrando por aquel portillo muchos cavalleros que le seguian: pero Nicolas Perez como buen cavallero, no desmayando por la presencia i valentia del rei, determinò antes morir peleando, que rendirse, i teniendo en la una mano las llaves del castillo, resistio el primer furor de la batalla, matando i hiriendo a muchos, hasta que le hizieron pedaços, con que fue ganado el homenaje i torres, i conociose manifestamente de su gran valor, que si el alcaide tuviera la gente que era razon no se pudiera entrar el castillo por fuerça de armas. Dio cargo el rei de Aragon de aquella tenencia a Berenguer de Puigmolto, por averse señalado tanto en la villa, i con esto de Alicante se fue a Elche villa de don Iuan Manuel, entonces muchacho: la gente de adentro se puso en defensa; pero el combate que se le dio era tan rezio que estuvo para rendirse. Estando en

este cerco, mientras durò, parte del exercito fue discurriendo por el reino, i ganò el valle de Elda, i Novelda, que fueron Nonpor, Aspe, Petrel, la Muela, Clevillente, Havanilla, Callosa, i Guardamar.

Teniendo pues el rei tan apretada la villa de Elche, vinieron al real de parte de don Iuan hijo del infante don Manuel dos cavalleros de su casa, que se llamavan Gomez Fernandez, i Alfonso Garcia, para tomar en su nombre algun buen assiento, i concordia con el rei, por el deudo que con el tenia. Assentose tregua entre los lugares que estavan en la obediencia del rei de Aragon, i entre las villas i castillos que don Iuan tenia en el reino de Murcia, desde aquel dia que era veinte i cinco de Julio, hasta que don Iuan fuesse de veinte años, i el rei le avia de mādar acudir con las rentas de Elche, i del Puerto, i de Aspe, i de Chinosa, i de Monovar, i de las Salinas, pagando el sueldo que fuesse necesario para la guarda de Calahorra. Tambien assegurò el rei por respecto de doña Violante hermana de don Iuan, i su prima hermana a los de Elda i Novelda, i a todos los cavalleros i gente que estavan en Elche, para que se pudiesen salir libremente. I quedò acordado que si don Iuan Manuel quando fuesse de edad de veinte años quisiere

Discursos Historicos

reconocer al rei de Aragon por señor i rei del reino de Murcia, le mandaria entregar su villa de Elche, i el Puerto, con los otros lugares. Obligaronse a guardar este asiento los ricos hombres que estavan con el rei, que eran estos; don Jaime señor de Xerica, don Ramon Folco vizconde de Cardona, don Lope Ferrenque de Luna, don Galceran de Anglesola, don Atho de Foces, don Jaime Perez señor de Segorve, don Pedro señor de Ayerve, don Sancho de Antillon, Ponce de Ribellas, Iasberto vizconde de Castelnovo, don Pedro Martinez de Luna, Galceran de Anglesola, Gil de Vidaure, don Lope Ferrenque de Atrosilla, i Artal Duarta. A lo mismo se obligaron los del consejo del rei que se hallaron en el cerco, que eran Ramon Aleman, Bernardo de Sartià, Ramon de Vilanova, don Berenguer de Vilaragut, i Artal de Aclot. Nombraronse por jueces de los daños que se hiziessen en la tierra que don Iuan tenia en el reino de Murcia (con la qual se avia de guardar esta tregua) Sancho Ximenez de Lanclares, i Guillen de Villaragut. Esto se jurò a veinte de Julio deste año. I despues de aver ganado a Elche, passò el rei a la villa i casti- llo de Origuela, en cuya defen- sa estava por capitan Pedro Ruiz de Sancebrian. Finalmente se le

rindieron todas las villas i lu- gares del reino de Murcia, sino fueron Alcala, i Lorca, tenien- do rendidos todos los castillos importantes, villas, i lugares del reino. Era recibido de todos con grande fiesta, i reconocido por señor. Tuvo gran facilidad el rei en el rendimiento de Mur- cia, porque los pobladores (co- mo dicho avemos) eran los mas Catalanes, i Aragoneses, i en tan poco tiempo como avia pas- sado de la poblacion acá, no avia perdido la vasija el sabor de lo que recibio primero.

Ganados pues todos estos ca- stillos, i villas, i aviendo dexa- do la gente de guarnicion ne- cessaria en ellas, se fue de aqui a Valencia con muchas compa- ñias de acavallo i de apie, que- dando por lugartiniente del rei- no i capitan general desta fron- tera don Jaime Perez señor de Segorve. De los que se señala- ron en esta guerra, sin los cava- lleros que se an nombrado, fue- ron don Guillen de Entença, Fe- lipe de Saluzes, don Ximen Pe- rez de Arenos, Fernando Lopez de Luna, Dalmao de Castelnovo, Amatho de Carmona, Guillen de Iorte, i Gil Ruiz de Liori.

CAPITULO III.

DON Alonso Perez de Guzman, a quien el rei don Sãcho avia entregado la defenſa de Tarifa, i el rei don Fernando confirmado en ella, i otras villas, i caſtillos, era un cavallero mui principal i valeroſo, i de los mas ſeñalados que uvo en ſu tiempo, por aquel notable exemplo que dexò de ſu fee i lealtad, el qual no quiſo rendir a Tarifa al infante don Iuan, que avia venido del reino de Fez con gran cavalleria de Moros que le dio Abenjacob rei de Marruecos, para que le cobraſſe a Tarifa: teniendole don Iuan en mui grande eſtrecho, i amenazando le, que ſi no le entregava a Tarifa le mandaria matar delante ſus ojos un hijo que traia con ſigo en ſu poder. Don Alonso reſpõdio, que ni por eſſo, ni por otra coſa ninguna ſe la entregaria, i le echò un cuchillo con que executafſe la amenaza; i aſi ſe hizo, con gran verguença e infamia de aquel principe, que llevado de la ira i odio que tenia a don Alonso, mandò cometer tan barbara i fiera crueldad: que ſi lo hiziera Abenjacob, fuera de los paganos avido por mui

cruel. Para defenſa de aquella fuerça, que era la entrada por donde avian de paſſar los Moros de Africa, tenia gran confederacion con la ciudad de Sevilla, i con todo aquel reino, i con la ciudad de Cordova, i todo ſu obispaado, i era el caudillo i amparo, no ſolo de aquella frontera, pero de toda la Andaluzia: i como tan gran cavallero, i tan pratico, i valeroſo capitan, por mandado de la reina doña Maria ſe avia opueſto con la gente Andaluz contra el rei de Granada, i le hazia guerra: mas el infante don Enrique con ſer tutor del rei don Fernando era el principal que inſtaſa que entregafſe a Tarifa a los Moros. Y por otra parte el rei de Granada avia tratado con el rei don Fernando que ſi le hizieſſe entregar a Tarifa ſeria ſu vaſſallo, i le daria ocho quentos en dineros, i mas las parias adelantadas de quatro años; i demas deſto le entregaria a Queſada, i veinte i dos caſtillos que el avia ganado de los Chriſtianos, i ſe obligaria a hazer que paſſafſe el rei Abenjacob con todo ſu poder a Eſpaña, i que ſe juntafſe con el rei don Fernando, i no ſe partiſſe del haſta que echafſen a los hijos del infante don Fernando de la Cerda, i al infante don Iuan fuera del reino. I ultra deſto prometia, que con todo el poder del

Discursos Historicos

reino de Granada, i con los de la frontera, i con las ordenes, i con don Iuan hijo del infante don Manuel iria sobre el reino de Murcia, i haria en el la guerra contra el rei de Aragon, hasta que le cobrasse el rei don Fernando. Esto se uviera puesto en execucion, si don Alonso Perez de Guzman lo quisiera consentir, pero no quiso, por ver lo que importava aquella fuerza, i por conocer los malos intentos de don Enrique, i don Iuan, que llevavan a la reina i al reino tan affigidos.

CAPITULO IIII.

ESTANDO la reina doña Maria en Cuenca, i con ella don Enrique, llegó don Iuan Manuel que avia corrido la posta desde Elche su villa, i antes de verse con la reina habló con don Enrique su tio, i hizole saber que avia perdido a Elche en el reino de Murcia en servicio del rei don Fernando, q se la avia tomado el rei de Aragon viniendo sobre ella con exercito poderoso, que le rogava le ayudasse en que el rei don Fernando le diese por ella a Alarcon. Respondiole don Enrique, que era cosa muy justa, i que le plazia, i que sobre ello pondria la hacienda i la vida, i alborotaria el reino si el reino le diese a Alarcon en cambio, que no era razón

q fuesse desheredado por aver servido a su rei, i otro dia don Iuan se vio con el rei i la reina, i les dio aviso de como avia perdido a Elche en su servicio, que les suplicava i pedia le diesen en cambio otra villa por la suya. La reina quisiera prolongar esto por la consecuencia q si a don Iuan le diesen otro lugar por el suyo, que esso mismo querrian todos los otros cavalleros que uviesen perdido tierras en el reino de Murcia: mas don Enrique que tenia diferente intencion, procurava lo contrario, considerando que quanto mas el hiziesse dar de la hacienda del rei a los pretendores mas ganados tendria los coracones de aquellos a quien la dava, i que quanto menos poderoso quedasse el rei de villas i lugares, con mas licencia quedaria el de usurpar lo que quisiessse, i mas seguro estaria en el gobierno de los reynos. Como la reina vio el cauteloso animo de don Enrique hizo (como dicen) de la necesidad virtud, dissimulando quanto pudo el sentimiento que sobre esto tenia: mostròle rostro alegre, i manifestò la voluntad de hazer aquel cambio con gusto, i assi viendo que no podia hazer otra cosa, uolo de otorgar, con tal condicion que uviesse la villa de Alarcon hasta que el rei fuesse de edad de diez i seis años cumplidos, i entonces que el rei se la diera si le parecia: pero que
en

en qualquier tiẽpo que cobrasse a Elche el, o el rei, por paz, o por guerra, que don Iuan estuviẽsse obligado a restituirlle la villa de Alarcon al rei; i desto fueron hechas luego escrituras i privilegios.

CAPITVLO V.

ESTANDO en Burgos la reina i su hijo el rei dō Fernando el año mil i tre cientos, tuvo nueva como el rei de Aragon movia su gente de Caragoça para Valencia con proposito de baxar a las fronteras de Murcia, i principalmente de cercar a Lorca, que si no le embiava socorro de gẽte, i dinero que era perdida. La reina doña Maria cō animo i cuidado proveyò todo lo necessario, i embiò mucha gẽte i cavalleros principales al socorro, i mandò a don Iuan hijo del infante don Manuel que le metiẽsse en la villa de Lorca con sus vassallos porque fuesse defendida, i ellos hizieronlo asì, llevando bastimentos de pan i de armas para tres años. En fin del mes de Oçtubre deste año el rei de Aragon embiò cō la gente de acavallo a Lope Sanchez de Luna, i a don Iuan Garces Loaisa, a quiẽ avia hecho mucha merced, i dado el lugar de Alcantarilla con sus terminos, por lo que en la guerra i conquista del reino de Murcia le avia servido: i man

dò tambien ir a cercar la villa de Lorca, porque se tenia aviso que estava desproveida; pero antes que llegasse la gente del rei de Aragon, don Iuan Manuel con aquella escogida gente de acavallo se metio dentro, i fortificarò el alcaçar. Visto esto la gẽte Aragonesa se alojò por los lugares de la frõtera, por ser ya entrado el invierno, desconfiados de poder hazer cosa de provecho. Por este mismo tiempo se vio el rei rei dō Jaime con los infantes dō Enrique, i don Iuan, i con don Iuan Alonso conde de Barcelos, que llamavan conde de Portugal, i con doña Vataça, que era hija de la infanta Lazcara, i aya de la reina doña Constança muger del rei don Fernando, los quales intervinieron para concertar vistas entre el rei de Aragon, i la reina doña Maria, i el rei su hijo. Y tambien escrivio al rei dō Dionis de Portugal que procurava lo mismo, i queria que se vieran juntos.

Entretanto que esta prevençion se hazia, juntò el rei de Aragon todas sus gentes, i fue a cercar el alcaçar de Lorca, yendo con el don Jaime Perez su hermano señor de Segorve, don Iazberte vizconde de Castelnovo, don Artal de Luna, don Artal Duerda, don Bernardo de Sarrià, don Asberto de Mediona; i con gran furia se combatio el alcaçar: pero el alcaide que estava dentro, i

los

Discursos Historicos

los regidores de la villa visto q̄ no podian defenderse se concertaron con el rei que dētro de cinquenta dias le delampararian el alcaçar, i tres torres, la Alfonso, i la del Esperon, i la de Guillen Perez de Pina, con tal pacto que si el rei don Fernando, o su exercito los socorriessen dentro de aquel termino, de manera q̄ hiziessen levantar el real del rei de Aragon, ellos quedassen libres. Ofreció de entregar treinta rehenes, los que escogiesse dō Bernardo de Satria en nombre del rei de Aragon, obligandose que en aquellos treinta dias no entraria dentro de la villa ninguna gente de armas, i que en el alcaçar i torres no entrarian otras gentes, ni saldrian dellas sin voluntad del rei don Jaime: i en este termino se avia de suspēder la guerra, sin hazer daño alguno a los que estavan en la villa, alcaçar, i torres.

Era alcaide de Lorca Lope Fernandez cavallero de la orden de Santiago, por don Juan Manuel que lo tenia por el rei: este embió secretamente un cavallero a grandes jornadas para dar cuenta desto a la reina, que entonces estava en Burgos, i dixo a la reina quan apretada quedava Lorca, i con las condiciones que la tenia cercada el rei de Aragon. Luego que esta nueva tuvo la reina, embió por don Enrique, don Diego, i don Juan Nuñez, i rogóles

que fuesen a descercar aquel castillo, que socorrido el castillo se cobraria la villa luego, i q̄ por aquella villa cobraria el rei su hijo todo el reino de Murcia. Don Enrique ponía muchas escusas, teniendo por imposible dar el socorro a tiempo: i quando esto vio la reina, dixo colerica, que ella queria ir con el rei su hijo, q̄ fuesen con el los que quisiessen ir, que quando la tierra le faltasse, no le faltaria el cielo en quien confiava. Don Diego, i don Juan Nuñez que vieron esto, dixeron que luego ellos se partirian, si dō Enrique no quisiere ir. I quando don Enrique vio el ofrecimiento de don Diego, i don Juan, dixo que el acompañaria al rei. I la reina con gran diligencia previno armas, i dinero, i embió sus cartas al infante don Juan, i otros cavalleros, avisandoles de todo el hecho, i de como salian el rei su hijo i ella de Burgos, i don Enrique, i don Diego, i don Juan Nuñez con ellos, i como iba a socorrer el alcaçar de Lorca. I hechas estas prevenciones salio de Burgos Miercoles quatro dias de Enero año de mil treientos i uno, i no se detuvo hasta llegar a Alcaraz, sino un dia en Guadalupe, i otro en Guete, i esto porque iba esperando la gente. Llegados a Alcaraz, hizo alto aguardando al infante don Juan, i no le quedava ya de los treinta dias de plazo mas q̄ doze,

doze; quando le vino un recado como el alcaide de Lorca avia sin apremio ninguno dado el alcazar al rei de Aragon, por condiccion de un casamiento q̄ le prometieron de una dama. La reina q̄ oyó estas nuevas tuvo gran pesar, i hizo particular sentimiento; pero viendo q̄ avia hecho tã gran costa, i q̄ traia consigo tã buena gente, q̄ eran bien quatro mil cavalleros hijosdalgo, partio con ellos hazia Murcia a descercar dos castillos que tenia los Aragoneses cercados, vno Alcala, i otro Mula. Marchó el rei don Fernando cō ellos la buelta de Murcia, i la reina doña Maria quedó en Alcaraz a diligenciar la provision necessaria, porq̄ no pudiesen bolverse tan presto por falta de bastimētos. Así como vieron los Aragoneses la luzida gente q̄ el rei dō Fernando traia, desampararō los castillos de Mula, i Alcala, retirandose a otros alojamientos. Llegaron los Castellanos a Murcia, i hallaron al rei de Aragon dento con harto sobresalto, por no aver sabido esta venida de Burgos a Murcia sino un dia antes q̄ llegaran a ella, i quisiera salirse cō gran priessa, i no se determinó a hazerlo por tener de parto a la reina su muger: i sin duda ninguna lo uvierá tomado a prisiō, sino fuera por don Enrique, i el infante don Iuan, que como amigos suyos, haziã sus partes. La gente instava a quererle

aprender i matar, pero los dos instantes le dieron a entender al rei que no convenia, que sería quitar con esso las esperanças de concordia, i passados tres dias que estuvieron sobre Murcia, bolveronse para Alcala, i la reina doña Maria aviendo hecho gran prevencion de bastimētos para les embiar, quando lo supo recibió grande pesadumbre, i creyó cierto que todo esto eran estratagemas de los infantes don Enrique i don Iuan, porque el rei de Aragon no viniera en poder del de Castilla, i passassen adelante mas firmes seguros sus ratos i liga cō Aragon. De Alcaraz se bolvió la reina con su hijo a Burgos, a instancia de los cavalleros que le acompañavan; que como el rei era muchacho, i los enemigos tã poderosos, i tantos, no podia la valerosa reina graduar sus bríos i buenos intentos.

CAPITULO VII.



ESTABA ya la reina en Burgos quando llegaron al punto los mensageros de Roma con las cartas de dispensaciō sobre su casamiento cō el rei dō Sãcho, cosa tãto tiempo avia pretendida, i cō tãtas contradicciones estorvada; embióle la dispensaciō el papa Bonifacio, q̄ la amava i preciava mucho por la virtud, gran nombre, i fama de

Discursos Historicos

de la reina: tuvo desto grandísimo contento, como del igual pesar el infante don Enrique, el qual con mucha malicia publicava que las letras de la dispensacion eran falsas; pero la catolica reina quando esto supo, fuese con su hijo a la iglesia Catedral, donde mandó que se dixesse una missa cantada, i acabada que fue hizo publicar las bulas Apostolicas, con que la gracia de la dispensacion quedò muy notoria i creida, i con esto se deshizieron muchos nublados que tenian encubierta la razón de su justicia. Aqui se apearon las esperanças del infante don Juan, que era quien con mas derecho pretendia, por no aver estado dispensado el matrimonio: la causa principal de que los señores i ricos hombres, villas, i ciudades de los reinos anduviesen paloteando; mas con esto se asentò bien esta partida, i perdieron todos los contrarios sus brios.

Ya la reina mas animada comenzó a pensar como restauraria el reino de Murcia, que estava picada del viage pasado contra el rei de Aragon, que tan desfavoradaméte se entrava por este reino sin justicia, ni derecho. Supo la reina que los ricos hombres de Aragon estavan desavenidos con su rei, por un pecho que echava a su reino, i pareciole que entonces era tiempo, i escrivioles con diligencia i secreto que ayu-

dassen al rei de Castilla, porque cobrasse del rei de Aragón lo que le avia tomado en el reino de Murcia, i que haria liga con ellos, con promessa de ayudarles en sus acontecimientos. El rei de Aragon, o bien que trasoyesse este pensamiento de la reina, o bien para entretenerla con asomos de paz mientras componia su alborotado reino, por razon de la salga que les avia impuesto, embió un mensagero a la reina doña Maria, con designio de amistad i concordia: llegó pues a la reina el mensagero (que era un cavallero Catalán de la ordén del Espital, llamado don Ramon de Ribellas) que en suma dezia de parte de su rei que le queria entregar al de Castilla lo que le avia usurpado en el reino de Murcia, si le quisiessse dexar a Alicante, i todo lo demas se lo entregaria. Respondiole la reina, que nunca Dios quisiessse tal, que era ir directamente contra el derecho de su hijo, que la villa de Alicante era suya, i como suya se la avia de restituir, con todo lo demas del reino, que hecha entera restitution de todo se avendria con el, i olvidaria las injurias recibidas. El cavallero Catalan respondió que la reina tenia razon, pero que el no traia orden de estenderse a mas, i con esto se despidio. Mucho contento recibieron los ricos hombres de Aragón despues que vieron lo que la reina les embió.

embió a dezir, los quales aviendo primero bien comunicado para poner i hazer su assiento cō la reina, embiaron a don Iuan Ximenez de Virea, i a don Lope Fernandez de Lusia. Dētro de pocos dias se vieron con la reina, i hizieron su concordia en esta manera. Que ellos i los ricos hombres, que todos eran onze, con seiscientos cavalleros, i cō treinta villas i castillos que tenian en el señorio de Aragon servirian al rei don Fernando, i tomarian, robarian, i combatirian villas i castillos del rei de Aragon, i acompañarian al rei de Castilla siguiēdo su pendon real, i que nunca se avendrian con el de Aragon hasta que uviesse entregado al rei don Fernando el reino de Murcia: i para que esto fuesse firme i cierto le davan castillos en rehenes, i sus hijos, que la reina los tuviesse en el alcaçar de Segovia. De todo lo qual hizieron mui firmes cartas i omenages a la reina doña Maria. En esto se resolvieron los de Aragon, porque el rei les demandava el pecho llamado (como dixe) la salga, con que se tenían por desaforados: i esta salga era que las personas que en su señorio tuviesse sal que pagasen dos sueldos laqueses, i que desto no se escusasse ninguno por hijo de algo que fuesse, ni por privilegios que tuviesse. I despedidos se bolvieron mui contentos de lo que dexavā assentado.

En este tiempo estava en guarda i defensa de las fronteras del reino de Murcia por el rei de Aragon don Gombal de Entença, que era de los principales ricos hombres del reino, i fue hijo de don Bernaldo Guillen de Entença, i era señor de diversas villas i castillos en Aragon, i tenia en Navarra las villas de Mazqui, Curudi, Gorrita, i en Castilla la villa de Varela, i fue padre de doña Teresa de Entença que casó con el infante don Alonso, que sucedio en el reino al rei don Jaime su padre. Tenia se grande vigilancia con todo este reino, porque la reina estava mal enojada, i avia amenazado a los Aragoneses con fiera guerra, i así estavan esperando con las armas en las manos de vn dia para otro su venida.

CAPITULO VII.

EN el año de mil i treziētos i tres don Enrique, i don Diego Lopez de Haro, juntamente con don Iuan Manuel, trataron de convenir a la reina con el rei de Aragon; pero la reina ninguna cosa queria cōsentir, por ver que todo iba enca minado contra el servicio de su hijo: mas ellos aviendo porfiado mucho tiempo antes a reducir-la, desavenidos se fueron a ver con el rei de Aragon en Ariza, donde se avian de ver dia de san

Iuan

Discursos Historicos

Iuan Bautista. Llegados pues el infante don Enrique, i don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, i don Lope su hijo, i don Iuan Manuel, lo que alli se trató fue prometer al rei de Aragon, que procurarian que el rei don Fernando, o qualquiera que sucediesse en los reinos de Castilla diessse a dō Alonso (a quien ellos llamavan rei) el reino de Iuē, i Valdecorneja, i Pedraza, i Almagā, i las otras villas i castillos que tenia en Castilla por juro de heredad, i a don Fernando su hermano quanto se acostumbrava dar a uno de los infantes de Castilla en heredamiento i en tierra; i que quedasse Alarcón a don Manuel con todos sus terminos, o cobrasse a Elche, o no, i quedasse al rei de Aragon todo el reino de Murcia enteramente, i lo que no possiea entonces deste reino, que pertenecia a la corona real, desde el tiempo que murio el rei don Sancho, se restituiria con Requena al rei de Aragon libremente. Ofrecieron tambien, que en caso que el rei don Fernando no quisiesse cumplir esto de allí a la fiesta de Navidad siguiente, que no serian con el en su servicio, ni tendrian con el paz ni tregua, i seguirian al rei de Aragon con sus villas i vassallos, i harian guerra al rei de Castilla hasta que aquello se cumpliesse. Hicieron desto juramento i pleito omenage en manos del rei, segun la costum-

bre de España; el infante don Enrique, i Gonçalo Ruiz su mayordomo, Rui Perez de Atiença, Alōso Diaz de Toledo, Gil Ruiz de Medina, Iuan Ortiz Calderon, vassallos del infante. Luego hizo pleito omenage don Diego Lopez de Haro, i los cavalleros que vinieron con el sus vassallos, que eran Martin Alonso de Roxas, Pero Nuñez de Montenegro, Diego Lopez de Salzedo, Fernan Sanchez de Velasco. Lo mismo juró don Iuan Manuel, i con el Iuan Sánchez de Ayala, Gomez Fernandez de Orozco, Sancho Ximenez de Lanclares, sus vassallos; i don Lope hijo de don Diego Lopez de Haro. Prometioles el rei, que no haria paz ni tregua con el rei don Fernando, sin que ellos interviniessen en ella; antes si los quisiesse desheredar, o hazer algun mal tratamiento, le haria por ello guerra. Todo esto ofrecia el rei de Aragon, no tanto por amparar al infante don Alonso de la Cerda, como por aver el reino de Murcia, por la secreta donacion que del le avia hecho. Juró el rei lo prometido: hizierō pleito omenage en su nombre de cumplir esta concordia en presencia de Ximen Perez de Salanova justicia de Aragon, tres cavalleros, que fueron Artal de Azlor, Bernardo de Sarria, i Gonçalo Garcia privado del rei de Aragō. Esto fue lueves a veinte del mes de Junio deste año, i dentro

dentro de quatro dias se partieron el infante, i aquellos grâdes de Ariza, i el rei se vino a Daroca. Viendo las cosas tan encendidas el rei de Portugal don Dionis, i el infante dō Iuan, se quisieron interponer, i persuadir a entrâbas partes un medio razonable, bien el infante don Iuan, i el rei de Portugal estuvieron siêpre inclinados a la parte de Aragon. El rei don Iaime por dar a entêder que no se apartava de equidad i razō, dezia q̄ estos hechos se comprometiesen desta manera; q̄ la demâda i pretension de los hijos del infante dō Fernando se remitiesse al conocimiento del rei de Aragō, i del rei de Portugal, i de otra persona tercera religiosa, o seglar, i lo q̄ todos tres, o los dos declarassen q̄ don Alonso i su hermano devian aver en Castilla se les diessse, i renúciassen toda la otra demâda. Quanto a la pretensio del reino de Murcia, en el qual el rei de Aragon p̄sava tener buen derecho, i que lo posseia con justo titulo, parecia que se dexasse a la determinaciō del rei de Portugal, i de otras dos personas cardenales, o arçobispos, uno de la parte del rei de Castilla, i otro del rei de Aragon, i que el tercero fuesse el rei de Portugal, i que se asegurasse con rehenes el cumplimiento de lo que declarassen, i para esto el rei de Portugal, i el infante dō Iuâ pusiesse intersticio mientras se determinava. De

esta manera, como el rei de Aragon pretendiō medios de paz, cessaron los aparejos de guerra de su parte, i de la de don Alonso de la Cerda, i con esto el infante don Enrique, i los ricos hombres que hasta aqui andavan alborotados, cada qual buscava su mejor partido para reducirse al servicio del rei don Fernando.

CAPITULO VIII.

Concertaronse de dexar las diferencias el rei de Castilla i de Aragō sobre el reino de Murcia a juizio de arbitros, i lo q̄ tocava a la demâda de dō Alôso de la Cerda por la sucesiō de los reinos de Castilla; i para esto se determinò q̄ se viesse los reyes de Castilla, i Portugal, i de Aragō en Taragona, adonde de volūtad de dō Alonso q̄ se llamava rei de Castilla, i estava tambien en aquella ciudad, el rei de Aragon cōprometio en el rei dō Dionis de Portugal, i en el infante dō Iuan, i en don Ximeno de Luna obispo de Caragoça, asî como en arbitros i amigables cōponedores todas las diferencias i guerras q̄ tenia cō el rei de Castilla, i prometio el rei dō Fernâdo de cūplir la sentencia q̄ diessen: i para mayor firmeza q̄ se guardaria lo decretado, el rei de Aragon por si puso en rehenes los castillos d' Ariza, Verdejo, Somerc, Borja, i Malon, para que tuviesse por

Discursos Historicos

por los juezes, por si el rei de Aragón no aprovasse la sentencia dada en concordia se entregassen aquellos castillos al rei don Fernando. I avia se de dar la sentencia hasta la fiesta de nuestra señora de Agosto deste año de mil i trezientos i quatro. Alçò el rei de Aragon el pleito omenage a los alcaides de aquellos castillos, los quales juraron de tenerlos por los juezes, i los alcaides eran Ximen Sanchez de Cereque la por el castillo de Ariza, Garci Perez de Peñaguda por el de Verdejo, Pero Lopez de Moneva por el de Somete, Garci Lopez de Roda por el de Borja, Alemã de Gudar por el de Malon: i prometio el rei que no apremiaria a los alcaides que le entregassen los castillos que ponía en rehenes.

Por su parte otorgò el rei de Castilla en Roa a 28. de Abril otro tal compromisso cò las mismas còdiciones que el rei de Aragon, i puso en rehenes los castillos de Alfaro, Cervera, Ocon, Santistevan, i Atiença, i vino se para Agreda con la reina doña Constança su muger, i con el venian don Iuan hijo del infante don Manuel, i don Iuan Muñoz adelantado mayor de la frontera, i otros ricos hombres. Por el mismo tiempo vino el rei don Dionis de Portugal con la reina doña Isabel su muger, acompañado de gran cavalleria de sus reinos, i antes que llegasse a la

Guardia, llegó don Garcia de Toledo, que era un mui buen cavallero, i grã privado del rei de Castilla, i su chanciller del sello de la puridad, i mayordomo de la reina doña Constança. Este acompañava al de Portugal por ordẽ del de Castilla, i mandavale entregar todos los alcaçares i castillos por donde passava: pero usò el rei de Portugal de tanta autoridad i punto, que no quiso aposentarse en ningun lugar ni villa por principal que fuesse, ni ninguno de su corte, sino en el campo entienas q mandava armar; i no consintio que se tomasse ninguna cosa de los pueblos por dõ de passava, ni de los oficiales del rei, que no fuesse por sus dineros: de fuerte, que viniendo tan en son de paz, i por medianero entre aquellos principes, parecia que venia a punto de guerra. Llegando a Roa, vio se alli con el rei de Castilla su yerno, i pactiose adelãte para Agreda, i tras el el rei de Castilla. El de Aragón estuvo esperando al de Portugal en Torrellas a la raya de su reino a las faldas de Moncayo entre Agreda i Tarazona, donde le recibio con grande fiesta, i a la reina de Portugal su hermana.

Aqui en el principio del mes d' Agosto se declarò i dio la sentencia por el rei de Portugal, i por el infante don Iuan, i don Ximeno de Luna obispo de Caragoça, que eran los juezes que avian de deter-

determinar i determinaró la diferéncia que avia entre los reyes de Aragon, i de Castilla por razon del reino de Murcia, en esta manera.

Que Cartagena, Guardamar, Elche, Alicante con su puerto de mar, i cō todos sus terminos, como los divide i parte el rio de Segura házia el reino de Valencia, hasta el mas alto lugar del termino de Villena, exceptando a la ciudad de Murcia, i a Molina Seca con sus terminos, quedassen al rei de Aragon, i fuesen suyos en propiedad, i de sus sucesores para siépre, como colónya propia, cō entero derecho i señorio, i q̄ Villena quanto a la propiedad fuesse de cō luá Manuel; i si algun otro rico hōbre, o iglesia, o hombre, o cavallero tuviesen otros castillos dentro de aquellos terminos, quanto a la propiedad fuesen suyos, pero q̄ áto a la juridicō, ellos i Villena fuesen de la juridicō i señorio del rei de Aragō. Declarose, q̄ el rei de Castilla quánto a Villena i los castillos q̄ estavan dentro de aquellos terminos absolviesse a los señores della de toda naturaleza i fidelidad en q̄ fuesen obligados, porque de alli adelante avian de ser de la juridicō del rei de Aragō. Sentenciaron tambien, que el rei de Aragō dexasse al rei don Fernando la ciudad de Murcia, Molina Seca, Mōragudo, Lorca, i Alhama, i los

otros lugares que tenían en el reino de Murcia, i que los q̄ quiesesen vivir en qualesquier lugares destos lo pudiesen hazer libre i seguramente con sus personas i bienes, sin que les fuesse hecho ningū daño, por razon de la guerra passada. Quando confidero esta sentencia, echo de ver el mal pecho q̄ tuvo siempre el infante dō Iuan, i los desvíos i desabrimientos que siépre tuvo cō el rei de Castilla, que de essotro juez dō Ximeno de Luna, como vassallo proprio, no me espanto que se acostasse al rei de Aragō. En fin a todos tres juezes los halló mal inclinados a Castilla, i la justicia mal guardada; porque si la particion que se hizo entre el rei don Jaime de Aragon, i el rei don Alonso de Castilla, quedó por Castilla desde la villa de Viar a esta parte, que derecho nuevo hallaron en favor de la conquista de Aragon para aplicarle todo lo q̄ ai desde Viar al rio de Segura? Bien se vee q̄ esto mas parece fuerça que justicia; porq̄ como el de Aragon tenia en su poder todo este reino de Murcia, respeto de áverlas avido cōtra Castilla cō un rei niño, i los grâdes i ricos hōbres della sus mayores enemigos, i contra una reina, que aunque de heroico valor, fue siépre contrastada de sus mal obedientes vassallos; conocio la dicha deste tiempo, i sacó la copla en su favor.

Discursos Historicos

Publicóse esta sentencia en el lugar de Torrellas a ocho dias del mes de Agosto, estando el rei de Aragon presente, i en presencia de Fernã Gomez de Toledo, i de Diego Garcia de Toledo, como procuradores del rei de Castilla; la qual fue por el rei don Jaime loada i aprovada, i por los procuradores del rei de Castilla consentida. Hallarõse presentes dõ Iuã obispo de Lisboa, don Ramõ obispo de Valencia, dõ Martin obispo de Guesca, dõ Iuan Ozores maestre de Santiago, don Garçi Lopez maestre de Calatrava, dõ Jaime Perez señor de Segorve, hermano del rei de Aragón, dõ Ramon de Cardona, Iuan Simõ, Domingo Garcia de Chaurri, Bernardo de Sarrià, Artal de Azlor, Alemã de Gular, i Pero Lopez de Padilla, Fernã Gutierrez Quixada, Gutierre Diaz de Cavallos, Lope Garcia de Hermosilla, Martin Hernandez Puertocarrero, Alõso Fernãdez de Saavedra, Sãcho Ruiz de Escalate camarero mayor del rei de Castilla, Blasco Perez de Leiro, Estevan Davila, Lope Perez de Burgos, i otros muchos cavalleros Castellanos, Aragoneses, i Portugueses; i luego fue aprovada la sentencia por las partes.

Otro dia siguiẽte los reyes se vieron en los cõfines de Aragón i Castilla en Cãpillo dõde el rei dõ Fernando ratificò en presencia de todos la sentẽcia, i hizo

pleito omenage al rei de Aragón de la guardar i cõplir, i lo jurarõ por su mandado el infante don Pedro su hermano, i el infante dõ Iuã su tio, i dõ Iuan Manuel; i lo mismo aviã de jurar dõ Alõso hijo del infante dõ Pedro hermano del rei don Sancho, i don Iuan Alonso de Haro, quãdo se uviesse reducido a la obediencia i merced del rei de Castilla, i Fernan Ruiz de Saldaña, dõ Garcia adelantado mayor de Castilla, Diego Ramirez, i Rodrigo Alvarez eran mui principales ricos hombres, i no se hallarõ en estas vistas. Lo mismo jurarõ de hazer, guardar, i cõplir los concejos de las ciudades de Leon, Burgos, Camora, Salamanca, i Sevilla. De la misma manera ratificò el rei de Aragon en aq̃l lugar de Cãpillo la sentẽcia, i hizo jurar a sus ricos hõbres q̃ la hariã guardar i cõplir. De alli fuerõ los reyes a Agreda, dõde estuvierõ dos dias cõ el rei de Castilla, i juntos se vinierõ a Taragona cõ la reina doña Maria su madre, i cõ las reinas de Castilla i Portugal, i alli estuvierõ otros dos dias, i se hizierõ mui grandes fiestas: i porque don Pedro Fernandez señor de Ixar, i don Artal de Alagon, i don Ximeno de Foces, i don Sancho de Antillon, i don Artal Duerta, i Alberto de Mediona, Bernardo de Sarrià, i Sancho Duerta tenian los castillos de Morella, Viar, Xativa, Alpuẽte, Pena;

Penaguila, Sexona, Bocairent, i Vxon, que el rei don Iaimé avia puesto en rehenes, ofreciendo de fauorecer i ayudar al rei don Sâcho; el rei don Fernando les mândo que los entregasse luego al rei de Aragón, i absolviolos de la fee i omenage cō q̄ los teniâ. En tōces estos principes, i el infante dō Iuan se cōfedatarō en mui estrecha amistad de ser amigos de amigos, i enemigos de enemigos. I porque el rei de Castilla tenia amistad con el rei de Granada, q̄ era su vassallo, los reyes de Aragon i Portugal prometierō de conservarla tambien con el.

El mismo dia se declarò lo q̄ tocava a la demanda i querella de don Alôso de la Cerda sobre el reino de Castilla, i fueron los juezes los reyes de Aragón, i Portugal. Adjudicaron a don Alfonso por razon de su derecho las villas de Alva de Tormes, i Bejar con sus terminos, i el Val de Corneja; i el de Mançanares, Gibráleon, el Algava, i los montes de la greda de Magan, la Puebla de Sarria, i la tierra de Lemos, i Rabaina, que es en el Axarife, i la mitad de la Tonaria, la Alhadra, i los molinos de Hornachuelos, i la Ruzafa, i los molinos de Cordova, i los molinos de Sevilla. Esta fue la recompensa q̄ se dio a dō Alfonso de la Cerda; i el rei dō Fernâdo prometio, q̄ si aquellas villas i heredamientos q̄ se le avian adjudicado no

valiesse de renta quatrociētas mil maravedis, le daria otros lugares hasta el cūplimiento de aquella suma. I tuvo le mas consideracion a dexarle heredado en diversas villas repartidas por los reinos de Castilla, i Leon, i por el Andaluzia, q̄ con estado q̄ estuviessse unido. Estos lugares se le aviâ de dar libres i exēptōs de toda juridicion i señorio de los reyes de Castilla; pero de clararō q̄ no usasse de titulo de rei, ni truxesse las armas reales de Castilla i Leon a quarteles, sino que las diferenciassse, como era costumbre distinguir las los infantes i nietos de reyes, aunque fuesse legitimas, de las armas reales, que pertenecian solamente a los reyes i a sus hijos primogenitos. Tambien le quitaron los lugares que tenia en las frōteras de Castilla, i Aragón. Aceptò se por don Alfonso esta concordia, i el rei de Aragon se obligò a Castilla, que sino entregasse dō Alôso las villas de Almagâ, Serô, Deça, i el Alcaçar, i rehusasse de cūplir aquella sentēcia, no le daria cōsejo, ni favor cōtra el, ni sus reinos. Cōcertose tãbiē el rei de Aragón con el rei dō Fernâdo, q̄ si dētro de un año diessse en su comarca otro lugar q̄ valiesse tãto en rēta i vassallos como valia Elche cō sus terminos, q̄ se lo dexaria en quãto a la propiedad, cō cōdiciō q̄ fuesse de su señorio i juridiciō, alsi como Cartagena,

Discursos Histicricos

Origuela, i Alicante, i los otros lugares que se le adjudicarõ en este parage. Hecho esto, los reyes de Portugal i Castilla se vinieron juntos, i el rei de Aragón se fue a la ciudad de Valencia para dar orden en la entrega i restitucion que se avia de hazer de la ciudad de Murcia, i Lorca, i de los otros castillos, i recibir los q se le adjudicaron en nombre del rei de Castilla.

Embiò el rei de Aragón a Murcia a don Artal Duerta comendador mayor de Montalvan, para recibir de don Juan Ozores maestre de Santiago los castillos i lugares de Elda i Novelda con sus terminos, que se avia dado por el rei de Castilla a la infanta doña Violante su hermana muger del infante don Alfonso de Portugal, i fueron a la ciudad de Murcia Beltran de Zual secretario del rei de Aragón, i dos porteros para entregar al maestre esta ciudad, con el alcaçar, i el castillo de Lorca, i los otros castillos que se avian de entregar al rei don Fernando. Entregòse Murcia cõ su alcaçar al maestre de Sãtiago a 16. de Noviembre, año de 1305. con condicion que la tuviese hasta que don Alõso hijo del infante dõ Fernando de la Cerda fuesse entregado por el rei de Castilla de las rentas, tierras i lugares que se le devian dar en virtud de la sentencia pronunciada por los juezes arbitros, i el

maestre recibio la ciudad i alcaçar cõ aquella condicion, i otro dia se entregò de la misma manera el castillo de Montagudo por los oficiales del rei de Aragón al mismo maestre, i despues el castillo de la villa de Molina Seca, i el castillo de Alhama, i la villa i castillo de Lorca, con las fortalezas que en ella avia, que erã la torre Alfonsina, i la torre del Esperon, i el castillo de Alcala se entregò en nõbre del maestre a Diego Nuñez comendador mayor de Castilla. Tambien se entregò al maestre la villa i castillo de Negra, que eran de la orden de Vcles, Archena, i Calasparra, que eran de la ordẽ del Espital; Caravaca, Bullas, i Ceheguin, que eran del Temple, i Agigar que lo tenia Atho de Lison, i otros muchos lugares i castillos que se le fueron entregando al maestre.

Vinose el rei de Aragón para Ariza, porque lo tenia tratado con el rei de Castilla, i vieronse ambos reyes a veinte i seis de Febrero en el monesterio de Guerta que es de la orden del Cistel, i està a la raya de Castilla; alli nõbrò el rei don Fernando a don Diego Garcia de Toledo su chãciller mayor i el rei de Aragón a don Gonçalo Garcia privado suyo, para q distinguiesen los terminos del reino de Murcia, i del reino de Valencia, segun lo sentenciado. Estos cavalieros se junta-

juntaron en Elche, i por el tenor de la sentencia que se dio por los juezes arbitros en Forrellas estuvieron en grande contienda i duda sobre las palabras que se contenian en ella, que eran estas.

Asi como raja el agua de Segura entra al regno de Valencia entro al mas sulano cabo del termino de Villena, sacada la ciudad de Murcia, i Molina con sus terminos, sinquen i remangan al rei de Aragon, a su propiedad i de los suyos, para siempre, asi como cosa suya propia, con pleno derecho i señorio.

Tenian pues grande duda como se devian entender estas palabras, i no se concertavan en la parte del rio que venia a dar al mojon. Finalmente determinó el hecho desta manera, a diez i nueve del mes de Mayo deste año: que del mas alto lugar del termino de Villena, adóde se partia termino con Almansa i Pechin, i del mas alto lugar del termino de Jumilla, que parte termino con Letur, con Tovarra, con Hellin, i con Cieça, i todos los lugares q se incluian dentro destos mojones hasta la raya del reino de Valencia fuesen de la jurisdicció del reino de Aragón, salvo Yecla con todos sus limites, que se dio libremente a don Juan Manuel; i que todos los castillos i lugares que estuviesen en estos limites quedassen con

sus terminos como los devian tener: en lo qual intervinieron Juan Garcia de Loaisa señor de Petrel, Pedro Ximenez de Lorca, Pedro de Montagudo, Arias Cabral, Pero Lopez de Rufas, Gonçalo Fernandez de Açagra, Pero Martinez Calvillo, i Ferrer de Escortel. Destas vistas resultó que el rei de Aragon dio al rei de Castilla la ciudad de Cartagena, porq dielle a cō luá hijo del infante don Manuel la villa de Alarcon, i asi se cumplió, segun dize Geronimo Curita.

CAPITULO IX.



N el año de mil i trezientos i siete se movio grande contienda entre Pero Lopez de Ayala, q era adelantado por don luá Manuel en el reino de Murcia, i Pero Lopez de Rufas alcaide de la Calahorra de Elche, i lugarteniente de procurador por don Gombal de Entença en la tierra q se avia adjudicado al rei de Aragón desta parte de Sexona: porq Pero Lopez de Ayala embió a mādara los de Jumilla q cogiesen la moneda forera, i acudiesen con ella a los recaudadores del rei dō Fernādo, amenazando al concejo q sino lo hazia procederia cōtra ellos como cōtra rebeldes inobedientes al señorio i jurisdiccion del rei de Castilla;

Discursos Historicos

i que iria con sus gentes contra ellos, i talaria la tierra, como de vassallos que desconociã a su señor. Sabido esto por Pero Lopez de Rufas, mādò apercibir su gente de la frontera para salir a resistir a Pero Lopez de Ayala, si intentasse alguna novedad, teniendo por mui cierto i notorio, que en la senténcia q se le dio en la diferencia q los reyes teniã sobre esta tierra, era cōtenida lumilla con todos sus terminos en el señorio i juridicion del rei dō Jaime, i q assi se colegia de la declaracion que hizieron dō Diego Garcia de Toledo i Gōçalo Garcia. Era Pero Lopez de Rufas cavallero gallardo, i procurava tal orden en sus cosas, que no se pudiera recibir afrenta: i en razon desto embiò a requerir a Pero Lopez de Ayala que sobreyesseye de proveer tales mandamientos, i de alli adelante no usasse ninguna juridicion en aquel lugar, diziendo que era del señorio del rei su señor. Mas Pero Lopez de Ayala pretendia q antes desto, siendo adelantado desta tierra don Alfonso Garcia, Pero Martinez Calvillo que tuvo el oficio por el, siempre usò la juridicion i señorio de aquel lugar.

Por esto estavan las cosas en rōpimiento, hasta que por mandado de los reyes se dio ordē de hazer alto en esta discordie, para q ambos cō su acuerdo lo de-

terminassen. Intervino tãbiē en esto Sãcho Sanchez de Velasco adelantado mayor del reino de Castilla, q era privado del rei dō Fernãdo, i grã servidor del rei de Aragō; i assi se quedò esta cōtienda por librar hasta su tiempo.

En este tiēpo sucedio aquella notable ruina de los Templarios año mil trezientos i siete: acumularōteles delitos mui graves por el rei Filipo de Francia, con grande espanto i admiraciō de todos. Tuvo este caso suspensas las gentes algunos dias, i vino a parar en que se deshizo por estatuto Apostolico toda esta orden de los cavalleros del Temple, siendo la mas estendida, i mas rica de todas, i sus bienes, villas, i lugares los mas se concedieron a la orden de San Juan. Ai sobre ello algunas Apologias en defensa de estos cavalleros; por ser cosa tan notable la apunto, i por no hazer a mi proposito la dexo.

De Valencia se vino el rei de Aragon a la villa de Calatayud, porque tenia concertado de verse con el rei don Fernando en el monasterio de Guerta, i alli se confederaron en mayor amistad, principalmente para hazer guerra contra los reyes de Marruecos i de Granada, i de valerse i ayudarse cō todo supoder. De Calatayud se tornaron a ver despues el de Aragon con el de Castilla en Alcala de Henares, adon-

adonde a 19 de Diziembre se assentò concordia, q̃ el rei de Aragon, i el de Castilla con sus gentes i reinos harian guerra por mar i tierra contra el rei de Granada, con ciertas condiciones. La vida primero cruzada del Papa cōcedida a entrábos reyes para esta jornada, el de Aragon se partió de allí muy contento, i estado en la playa de la ciudad de Valencia ordenando su exercito para ir sobre Almeria, tuvo aviso de don Martin obispo de Cartagena que los Moros avian entrado a cercar el castillo de San Pedro junto a Lorca, i porque estava acordado entre ambos reyes de valerse uno a otro en qualquier acontecimiento, el rei mandò q̃ parte de su exercito fuesse a socorrer el castillo de San Pedro, i hazer su entrada en el reino de Granada. Salio pues la vanguardia, en que ivan los mas de los ricos hombres del cabo de Aljubarrota donde el rei estava un Domingo tres de Agosto, i llegaron el Miercoles siguiéte a Lorca, i los Moros se levantaron del cerco, i se metieron la tierra adentro. El rei de Castilla fue aconsejado embiasse parte de su exercito sobre Gibraltar, i fuerō sobre aquella villa don Juan Manuel con mucha gente del reino de Murcia, como adelantado del, i don Juan Nuñez de Lara, i el arçobispo de Sevilla, i el concejo de aquella ciudad con don Alonso Pe-

rez de Guzman, i don Garci Lopez maestre de Calatrava: i fue tan reziamente combatida, que los Moros que estavan en su defensa la uvieron de rendir al rei don Fernando, con que los dexassen salir libres i salvos. Fuese despues el rei don Fernando a cercar a Algezira, que era una importante empresa, mas desavinieronse del rei el infante don Juan, i don Juan Manuel, con otros muchos cavalleros, por parecerles que pues el rei favorecia mas a otros, que era mal servido dellos. Desto tuvo el rei muy gran pesar, i en razon deste enojo el infante i don Juan embiaron al rei sus querellas con un cavallero llamado Pero Ximenez de Lorca. Con esta division, i con el invierno que sobrevenia, determinò el rei de levantar, i sacar su gente de Algezira. Lo mismo hizo el rei don Jaime del cerco de Almeria, viniendose de allí a Alicante, adonde se detuvo hasta diez dias del mes de Febrero del año mil i treientos i diez; porque don Juan hijo del infante don Manuel su yerno, que estava con la infanta doña Constança su muger en Villena, se fue a ver con el, i dio parte de sus queexas; i el rei de Aragon queria dar ordē en concordarle con el rei de Castilla a el i al infante don Juan, i tratavalo por medio de Pero Lopez de Ayala, que era adelantado del

Discursos Historicos

reino de Murcia por el mismo don Iuan, i dentro de pocos dias el infante don Iuan, i don Iuan Manuel bolviero al servicio del rei don Fernando.

✱ CAPITVLO X.

Eniendo el infante don Pedro cercada la villa de Alcaudete en la frontera del reino de Granada el año mil i trezientos i doze, partio el rei don Fernando para allà en su socorro, i estando sobre aquella villa adolecio de una enfermedad tan grave, que le fue forçoso bolver a Iuen, donde murio dentro de tres dias, vispera de la Natividad de nuestra Señora: despues de aver negociado aquel dia cō el infante, i con sus ricos hombres, i aviendose recogido a dormir despues de medio dia, le hallaron muerto en la cama, sin q̄ nadie le viesse morir. Atribuyōse por el vulgo esta muerte a grāmysterio, i juizio de Dios, porque aviendo mandado matar en la villa de Martos dos cavalleros hermanos Pedro i Alonso Carvajal, por sospecha de que saliendo de palacio aviã muerto a un cavallero llamado Iuan Alonso de Benavides, siendo libres de la culpa porque los condenavan, emplaçaron al rei para que compareciesse ante el juizio divino dentro de treinta dias a dar cuenta de aquella injusticia; i el caso

sucedio de manera q̄ aquel dia q̄ se acabava el plaço hallaron al rei muerto. Este propio dia el infante don Pedro tomò el pendō real, i llevòle por la ciudad de Iuen, diziendo, Castilla por el infante don Alonso hijo del rei dō Fernando, i el infante aun no tenia treze meses cumplidos quando fue alçado por rei.

Los privilegios que el rei dō Fernando concedio a la ciudad de Murcia, son estos en relacion.

Primeramente el rei don Fernando confirmò todos los privilegios concedidos a esta ciudad por los reyes sus antecessores dō Alonso, i don Sancho, aguelo i padre suyos: i esta confirmacion la dexò por un privilegio sellado con su sello de plomo, dado en Valladolid tres dias de Agosto, Era de 1333. años, que es año del Nacimiento de mil i dozientos i noventa i cinco, que fue el primero de su reinado. Confirmaronle el infante dō Enrique hermano del rei, el infante don Pedro, el infante don Felipe, dō Gōçalo arçobispo de Toledo, primado de las Españas, chanciller de Castilla, de Leon, i de la Andaluzia; don frai Domingo arçobispo de Santiago, don Sancho electo de Sevilla, don frai Fernãdo obispo de Burgos, don frai Muño obispo de Palencia, don Iuã obispo de Osma, don Aimoravid obispo de Calahorra, don Gonçalo obispo de Cuenca, don Garcia

Garcia obispo de Sigüenza, don Blasco obispo de Segovia, don Pedro obispo de Avila, don Domingo obispo de Plasencia, don Diago obispo de Cartagena, dō Gil obispo de Cordova, la iglesia de Ilen vaca, don Aparicio obispo de Albarrazin, la iglesia de Cadiz vaca, don frai Rodrigo obispo de Marruecos, don Rui Perez maestro de Calatrava, don Gōçalo Ivañez maestro del Temple, don Iuan hijo del infante don Manuel adelantado mayor del reino de Murcia, don Iuan Alfonso de Haro, don Iuan Nuñez, don Pedro Diaz de Castañeda, don Fernā Perez de Guzman, don Lope Rodriguez de Villalobos, don Rui Gil su hermano, don Garcia Fernādez de Villamayor, don Fernan Ruiz de Saldaña, dō Diego Martinez de Fugosa, don Rui Diaz de Finojosa, don Rui Gomez Māchado, don Rodrigo Rodriguez Manrique, don Pedro Enriquez de Harana, Iuan Rodriguez de Roxas merino mayor en Castilla, don Fernādo obispo de Leō, la iglesia de Oviedo vaca, don Pedro obispo de Camora, don frai Pedro obispo de Salamanca, don Anton obispo de Ciudad, don Alfonso obispo de Coria, don Gil obispo de Badaloz, dō frai Dominguez obispo de Silva, don Alvaro obispo de Mondoñedo, dō Arias obispo de Lugo, don Inā obispo de Tulchan-

ciller de la reina, dō Pedro obispo de Orense, don Iuan Ozores maestro de la orden de Sātiago, don Fernan Perez maestro de la orden de Alcantara, dō Sancho hijo del infante don Pedro, don Iuan Alfonso de Alburquerque, don Iuan Fernandez adelantado mayor de la frontera, don Fernā Fernandez de Limia, don Arias Diaz, don Peralvarez, don Rodrigo Alvarez su hermano, don Diego Ramirez, Estevan Perez adelantado mayor en tierra de Leon, Pai Gomez adelantado mayor en el reino de Galizia, don Martin obispo de Astorga notario en Castilla, Leon, i Andaluzia, i ultimamēte Fernan Perez, i Iuan Macho almirantes mayores de la mar.

Concedio por otro privilegio dado en Guadalaxara a 12 dias de Febrero, Era de mil i trezientos i quarēta i tres años, por hazer bien i merced a esta ciudad de Murcia, i reino della, que el açogue, bermellon, i grēda que se saca de su señorio para el reino de Aragō, desde Moya hasta Murcia, que salgan por los puertos de mar del reino de Murcia, porque estan tā cerca de alli como del mar de Valēcia, i por mejor camino i mas llano, i porque es mejor q̄ el provecho q̄ desto viene vēga a su tierra antes que a la agena; i mandò se pregonasse por todos los lugares del reino, i defendio q̄ nadie lo sacasse
por

Discursos Historicos

por otro lugar, pena de las mercadurias, i las bestias, i que sean presos i llevados ante su magestad, i el denunciador lleve la tercera parte, quedando las dos para si.

Por otro privilegio dado en Burgos en veinte i ocho dias de Setiembre, Era de mil i trezientos i quarenta i tres años, a petition de Pero Martinez Calvillo, i Martin Perez de Coraco, vezinos de Murcia, i sus procuradores, concedio a esta ciudad q no uviesse de aqui adelante alcaides de las alçadas estrangeros, fino naturales, i vezinos abonados desta tierra, jurando primero de guardar los fueros i privilegios i libertades desta tierra.

Concedio rábien por un privilegio dado en Guadalaxara a doze dias de Febrero, Era de mil i trezientos i quarenta i tres años, a los vezinos desta ciudad de Murcia, que todos aquellos que tienen heredamientos en el campo de Cartagena, i los labran, o hizieren labrar, en quanto es el termino de Murcia, que todo el pan que uvieré que lo pueda sacar por sus puertos de mar, i vender, con tanto que paguen al almoxarife cinco dineros de la moneda nueva, i que lo pueda llevar, o embiar a las puertas q quisieren, como no sea a tierra de enemigos.

Concedio otro privilegio dado en Guadalaxara a doze dias

de Febrero, Era de mil i trezientos i quarenta i tres años, que la renta de la tafureria desta ciudad se dividiessse en tres partes, la una para la guarda del alcaçar, i la otra para la labor de los muros i torres, i la otra para redempcion de cautivos.

Cōcedio por otro privilegio dado en Valladolid primero de Abril, Era de 1345. años, que el lugar de Fortuna i los demas bienes que fueren de don Abrahen Abojac rei de los Moros de la Arrixaca de Murcia que los pudiesse vender, enagenar, dar, i cābiar a qualesquier personas, como sean vezinos del reino de Murcia, i como no sean religiosos, ni cavalleros de orden: i con esta facultad i privilegio, el dicho don Abrahen Abojac rei de los Moros de la Arrexaca de Murcia vendio a Aparicio de Nompot para si i para sus herederos para siempre jamas frāca, libre, i quita de toda carga i obligacion a Fortuna lugar del termino de Murcia, con todos sus terminos, con fuentes, rios, pastos, i entradas, i salidas, i cō todas sus pertencencias i derechos que el tenia i devia tener, como heredero del rei Abiafar su padre, q lo fue del reino de Murcia: la qual venta se hizo en quantia de tres mil maravedis, de diez dineros el maravedi de la moneda blanca Burgalesa, con escritura publica hecha por mano de laime

me Pedriñan notario Publico de Murcia, segun en ella es cote nido, donde parece que el dicho Aparicio Nô pot còprò el dicho lugar de Fortuna del dicho rei Abrahé por ruego de Pedro Guirál su yerno, para el i en nombre del, i cò sus propios dineros, como parece de la misma escritura hecha en Murcia. 11. dias de Março, Era de 1334. años.

Por otro privilegio dado en Burgos. 4. dias del mes de junio, Era de 1346. años, a pedimiento de Pero Martinez Calvillo, i Berenguel Pujalte procuradores desta ciudad i su reino, concedio entre otras cosas, que quando algunas cartas vinieren a esta ciudad de Murcia desaforadas contra sus privilegios i libertades, q las guarden para mostrarselas, i entretanto que nò consientan que por ellas se haga nin cumpla cosa ninguna.

Por otra carta mandò, que la donacion que hizo de Fortuna, i de la Alcaldia de los Moros, i de los heredamientos que eran de los reyes Moros, i de los arraezes de Murcia, a dō Diego Muñiz comendador mayor de la ordē de Vcles en Castilla, de q le avia dado privilegio, la revocò a instancia desta ciudad de Murcia, i mandò a dō Juan hijo del infante dō Manuel adelantado mayor del reino de Murcia, que al dicho comendador, ni a otro ninguno, por carta ni por privilegio que

le muestre, no les còsienta tomar la possession, ni usar del dicho privilegio. Dada en Burgos a quatro de junio, Era de 1346. años.

Por otro privilegio dado en el sitio de Algezira a 27. dias de Agosto, Era de 1347. años, concedio al concejo desta ciudad de Murcia, que todos los heredamientos que avian quedado vacos i por partir en su termino en alvares, o almarjales, q los partiessen, i ni mas ni menos los reales del cāpo de Cartagena: i confirmò la dicha particion, que fue hecha por carta suya, i que esto fuesse firme i valedero para siempre jamas, i que ninguno fuesse osado de ir contra ello pena de mil maravedis de la moneda nueva.

Por otro privilegio dado en Cuellar, Era de 1351. años, confirmò un privilegio concedido por el rei don Alonso su bisaguelo, q de algun tiempo atras no les era guardado a los vezinos de Murcia sobre las cosas siguientes.

Primeramēte concedio i confirmò de nuevo, a pedimiento de Pedro Martinez Calvillo, i Alfonso Perez procuradores deste reino, q fuesen fracos por todos los reinos el derecho q los almozarifes arriçdā, i q se les guarde esta frāqueza biē i cūplidamēte.

Otro si, q los vezinos puedā pesar en sus cañas cò sus pesos, i medir cò sus medidas quādo algunos cò
prassen

Discursos Historicos

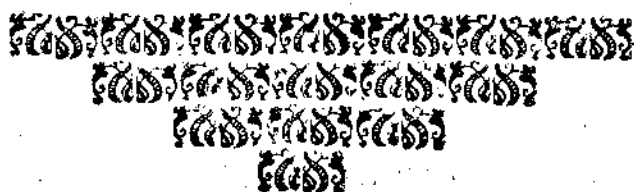
prassen i vendiessen alguna cosa, segun el fuero de Sevilla.

Otro si, porque los almoxarifes con mui pequeño achaque toman i embargan a los merca- deres que vienen a Murcia con sus mercaderias, diziendo q̄ hurtan el dercheo real, por lo qual recelã los mercaderes de venir, mandò que los dexen entrar libremente, sino es que se prueva aver encubierto el derecho al almoxarifazgo, i en tal caso que peche doblado aquel derecho de la cosa que encubrió, i no peche mas.

Otro si ratificò la merced que el rei don Sancho hizo a esta ciudad, que ya se dexaua de cum-

plir, que los vezinos de Murcia no paguen almodinage.

Otro si concedio que los vezinos desta ciudad puedan tener en sus casas paños de todas colores francamente: porque mejor puedã hazer paños, sin exceptar indio, grana, lacar, i brasil, como exceptò el rei don Alonío el Sabio en el privilegio que les concedio, i mandò por esta carta a don Iuan hijo del infante don Manuel su tio, i su mayordomo mayor, i su adelantado en este reyno de Murcia, que guarde, i haga guardar todas estas mercedes por el otorgadas i confirmadas, segun dicho es.



DISCURSO

DISCURSO V.

Reinando don Alonso
el onze-
no.

CAPITULO I.



MERTO el rei don Fernádo, i llevado a enterrar a la ciudad de Cordova, i hechas las obsequias, quedando alli la viuda reina doña Constança, bolvio el infante don Pedro a la ena dar cobro en la frontera, i hazer tregua con el rei de Granada. Quando la reina doña Maria supo la muerte de su hijo, recibio grãdissimo pesar, ya por el sentimiento natural que como madre devia a su hijo, ya por que se le representavan ante los ojos los alborotos i perdicion q̃ auia de aver de los reinos, principalmente que conocia bien la inquietud i mal alma del infante don Iuan, ordinario rebovedor de los reinos. Este queria la tutela del rei niño, i otros muchos la querian; i desta manera comegó la tierrallena de opiniones a abrafarse con domesticas armas. Con razon temia la reina

viendose con un rei niño, i oprimida de ta sobervios caimanos. Al fin de largos negocios, tratos, i conciertos, escogieron por tutores del rei, i administradores de sus reinos a la reina doña Maria, i al infante don Pedro su hijo, i despues al infante dō Iuã hermano del rei dō Sancho. Luego haziendo cortes en Burgos, porque antes las tutorias estava repartidas con distincion de govierno, se ordenò que la tutoria fuesse una misma, i que la chancilleria anduviesse siempre con el rei i la reina su aguela. Y aunque uno, o dos de los tres tutores, asì la reina, como los infantes muriesse, que los otros que dassen con la tutela, o fuessen dos, o solo uno.

Andava el reino de Murcia por este tiempo mui alborotado, porque el rei don Jaime de Aragõ avia estragado toda esta tierra, hasta q̃ la recobrò el rei don Fernando, parte por armas, parte por el concierto i acuerdo que ambos reyes tuvieron: de donde resultò averse entremetido nuevos pobladores, i auerse hecho nuevas compras de heredamientos: i despues desta concordia vinieron los vezinos antiguos de Murcia, que aviã sido echados fuera, i pretendieron de nuevo sus heredamientos, i consultaron al rei sobre ello, el qual les respondió desta manera:

DON

Discursos Historicos

DON Alfonso por la gracia de Dios, &c. Al concejo de la mui noble ciudad de Murcia, &c. Embiastes a Diago Gomez vuestro mensagero a la reina doña Maria mi aguela, i al infante don Pedro mi tio, i mis tutores, i presentòles vuestra peticion en razon de los vezinos dessa ciudad, que fueron echados della al tiempo que era del rei de Aragon, i despues que el rei don Fernando mi padre, que Dios perdone, la cobrò, que todos los bienes i heredades que teniades les fuerò vendidos despues que la guerra se començò entre el rei mi padre i el de Aragon, i que mandò por carta suya que bolviendo ellos a los pobladores nuevos la contia porque fuerò vèdidos, o el valor dellos, q̃ les fuesen restituidos todos los heredamientos, i que me pidiades por merced, que pues hasta aqui no los avian quitado, q̃ de aqui adelante no usassen de la dicha carta, ni se valiessen della; i yo sobre esto, con consejo de los dichos mis tutores, tengo por bien que pues estos hombres fueron echados de la ciudad siguiendo la voz del rei, i por su servicio, que sea prorrogado en su favor el tièpo, i quiero que tengan mas plaço desde el dia que fuere mostrada esta mi carta en Murcia hasta un año, i si a este plaço no los quisieren, que no sean obligados a se

los bolver aquellos que los tuvieren: i asì mismo si alguno, o algunos uviere al presente fuera de la tierra, que desde el dia q̃ estuvieren en la ciudad de Murcia, o lo supieren, que gozen este mismo plaço, i no se haga otra cosa por ninguna manera, so pena de la mi merced. Dada en Valladolid seis dias de Mayo, Era de 1352. años.

Andava tambien esta ciudad mui desavenida cò don Iuan hijo del infante don Manuel adelantado mayor deste reino por el rei don Fernàdo, i despues por el rei don Alonso, i asì estava dividida en vandos, unos en favor del concejo, i otros que hazian las partes de don Iuan Manuel, por donde se hazian mil daños unos a otros, si bien eran los menos los parciales de don Iuan. Sabia mui bien el rei quã sobrado era en todas sus cosas con su demasiada potencia, i aunque le procurava traer a s̃, conocia la razon que esta ciudad tenia contra el: i sièdo informado quã malparado estava el alcaçar, i derribados sus muros a peticiò de la ciudad mandò que tomasse el tercio de la tafureria para la labor del alcaçar, no solamente por entonces, pero de alli adelante para sièpre jamas: i que aquel tercio de renta no fuesse despendido por el adelantado, ni por alcaide ninguno del alcaçar, entonces, ni de alli adelante, aunq̃

le mostrassen cartas fuyas para ellos: mandò por su carta a Gócalo Perez Mexia teniente de adelantado, que no lo impidiesse, ni consintiesse impedir a otro ninguno. Con este favor, i otros muchos que de ordinario el rei le hazia a esta ciudad, viendo q Molina Seca posseida de dō Iuā Manuel era una ladronera de foragidos, desde dōde cada dia hazian mal i daño, talando i destruyendo esta guerta, embiò a pedir al rei, o a sus tutores en su nombre, que tuviesse por bien de dar sela por aldea si la ganasse i sacasse de poder de dō Iuan: i respondiendo a esto el infante don Pedro, mandò de parte del rei i de la suya que la procurasse ganar, que si la ganava prometia i assegurava de dar sela por su aldea; i para mas firmeza de su palabra le mandò dar una carta sellada con su sello.

Apenas recibio carta del infante la ciudad, quando saliendo con su pendon marchò a Molina con mucha gente de apie i de acavallo, i la tomò con facilidad, porque la villa estava mui sin rezelo deste sobresalto. Bolvió con victoria, despachando desde alli un mensagero a toda diligencia, i sabido por el infante se alegrò sobremianera, i embiò luego por adelantado deste reino a Diego Lopez de Haro, el qual aviendo entrado en esta ciudad Sabado siete dias de Di-

ziembre deste año, otro dia Domingo presentò la carta de su provision en el oficio de adelantado, i otras dos para la ciudad, que por la una se le hazia i hizo merced i donacion de las escrivancias publicas de Murcia para siempre jamas, con todas las rentas i derechos que les pertenecen, con que esta donacion se entendiesse despues de los dias de Bernal de Rallad vezino de Murcia, a quien el rei se la avia dado por su vida: i por la otra se le hazia merced de Molina Seca por su aldea.

El año siguiente sucedió en Murcia un caso admirable, i castigo mui exemplar, i es, que un Moro llamado Mahomad Abolleja natural de Cieça que avia venido a este lugar: estado aqui se enamorò de una Christiana q dezian Maria Hernandez, i convenido cō un Christiano de buē nombre i malos hechos, llamado Iuan de Dios, que se interpuso por tercero del Moro, i ayudador del pleito, con industria suya el Moro Mahomad se disfrazò en habito de Christiano, i cō este engaño acometida la muger hizo la voluntad del Moro: pero como la maldad por oculta que sea no puede no revelarse, este hecho se comegó a divulgar, i venido a noticia de los alcaldes ordinarios, hizieron su informacion, i hallaron ser así lo que avemos contado, mas daron

Discursos Historicos

darō en la pena deste maleficio, porque no hallaron lei en su fuero de semejante caso. Consultaron al rei, i visto por los de su consejo, mandō el infante don Pedro en su nombre, que el Moro Mahomad muera por ello, i por quanto el mal Christiano Iuā de Dios fue el tercero que engañō a la ramera Maria Hernandez, i fue enfuziador de nuestra lei, q̄ muera, i que se le dē pena de herege; i que por quanto la Maria Hernandez fue engañada, i no fue sabidora del hecho, que deve ser suelta de la prision: i asī mandō que vista su carta dada en Burgos Era 1353. se executasse el dicho castigo, i que de alli adelante tuviessen esto por lei, i lo usassen en tales casos como este. Pronunciō esta sentencia Iuan Guillen de Victoria alcalde de corte del rei, a quien el infante don Pedro mandō librar este pleito.

CAPITULO II.

Reciavase esta ciudad siempre de dos cosas por extremo buenas, la una de administrar justicia, mirādo por el bien comun, olvidada de su proprio interes: la otra tomar las armas en servicio de su rei, i defensa de su reino, con mucha puntualidad: i asī cada dia recevia nuevas mercedes de sus reyes en quanto les pedia, como lo

hizo tambien agota el rei don Alonso, sobre ciertas pretensiones q̄ por su procurador la ciudad presentō, cuya respuesta i decreto es lo que se sigue.

D^{20 N} *Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c.*
Al concejo i a la hermandad de la mui noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Bien sabeis como yo i el infante don Pedro mi tio, i mi tutor os embiamos a mādār por nuestras cartas que embiasseis vuestros personeros dōde quiera que el infante don Pedro estuviessē, i que truxessen vuestro poder para hazer todas las cosas que el dicho mi tutor hallasse que devia hazer en mi servicio, i guarda dessa ciudad, en razon de la contienda, o del pleito que avia entre don Iuan hijo del infante don Manuel mi mayordomo mayor, i adelantado mayor por mī aī en el reino de Murcia, i entre vosotros, en razō del adelantamiento, i aora vuestros personeros vinieron a Santistevan del Puerto, donde el infante don Pedro, i don Iuan estavan, i librōse esse pleito de manera que fue a mī servicio, i honor vuestro i de la ciudad, segun vereis por las cartas que fuerō hechas en esta razon, i por los seguros que don Pedro tomō de don Iuan, sobre el rezelo que del teniades, i a lo que los personeros que allā embiasseis, me pidieron por merced que yo tuviessē por bien,

bien, i yo con consejo de la reina doña Maria mi aguela, i de los infantes don Iuan i don Pedro mis rios i tutores, tuvelo por bien, i las mercedes que os hago son estas.

Primeraméte me pidierō vuestros procuradores por vos fuese servido q̄ todos aquellos que fuesen alcaldes, alguaziles, i jurados, i almotacenes, i todos los otros que tuviere otros oficios al en la ciudad, desde que esta contienda passò entre don Iuan i vos, que los diesse por quitos, i por libres, i que sean valederas todas las sentencias que ellos dieron, i que no sean revocadas, salvo si fueren contra nuestro fuero, i contra derecho, i esto tengolo por bien, i mando que así sea.

Otro si me pidieron que os librasse a vos el concejo de todas las rentas que me tomaron, así de la tertia parte de maravedis de la tafureria, que eran para el alcaçar, como todas las otras cosas que de mis rentas tomastes, i esto tuvelo por bien, i mando que nunca os sea demandado, i os doi por libres para siépre jamas.

Otro si me pidieron, que no consienta se os haga pesquisa de facas, ni de demandas de rentas, ni de otra cosa alguna de mis derechos, i que queden libres i absueltos, salvo si los alcaldes hizieren algunas cosas de sus ofi-

cios por odios, o rencores, i yo tuvelo por bien, i os doi por libres para en todo tiempo.

Otro si me pidieron, que a los arrendadores de mis rétas i mis derechos que hasta aqui cobraron no les sea pedida cuenta en ninguna manera, tengolo por bien, i mando q̄ sea así, i doilos en todo por libres, segū dicho es.

Otro si me pidierō los librasse de las juras, i los ordenamientos, i los conciertos que vos el concejo, i cada uno de vos hizistes en este tiempo pasado para no recebir a don Iuan por vuestro adelantado, i para no acoger en la ciudad a los fuera echados; desto os doi por libres i por quitos de la jura i ordenamientos que sobre esto hizistes. I qualquier, o qualesquier que lo çahizieren, tengo por bien que me peche en pena mil maravedis de la moneda nueva cada uno: I mando a don Iuan mi adelantado mayor, i a Alfonso Fernandez de Biedma adelantado por el dicho don Iuan al en esta ciudad que execute la pena a quien en ella cayere, i la guarde para hazer della lo que yo mãdare.

Otro si me pidierō, q̄ todos los pleitos q̄ los alcaldes d̄ las primeras alçadas, i los de las segundas dessa ciudad que agora las avian començado, que las acabé ellos mismos; esto no lo tengo por bien, antes mando que los alcal-

Discursos Historicos

des que agora ai fueré elegidos, que tomen los pleitos en aquel punto donde los otros alcaldes los dexaron, i que passen con ellos adelante, hasta que los libren, segun hallaron por fuero i por derecho: i mando al dicho don Iuan mi adelantado mayor, i a Alfonso Fernandez de Viedma mi vassallo, adelantado por el dicho dō Iuan en esta ciudad, o a qualquiera que sea de aqui adelante adelantado, i a vos el dicho concejo, que guardéis i mantengais estas dichas mercedes, que vos me pedistes, i yo os otorgo con consejo de mis tutores, i que no consintais a ninguno que os vaya contra ellas en ninguna manera de aqui adelante por cartas mias ni de mis tutores que muestre que contra esta sea, ni por otra razón ninguna, q̄ yo tengo por bien i es mi voluntad que sean mantenidas i guardadas todas estas cosas segun dicho es. I desto os mando dar esta carta sellada con mi sello. Dada en Vbeda cinco dias de Mayo, Era de 1367. años.

En este mismo tiempo tuvo esta ciudad ocasion de renovar sus enojos cōtra dō Iuā Manuel, q̄ con sus gentes, así vassallos, como parciales vezinos de Murcia, talavan dissolutamente los arboles, destruian los panes, i hazian otras insolécias. Sobre esto clamò la ciudad al rei, i proveyò

hablando generalmente, consultado el negocio con sus tutores, i letrados doctos, que qualquier hombre que cortare arboles ajenos que lleven frutos, si cortare hasta quatro arboles que peche por ellos al dueño, cuyos fueron la renta que podia rentar cada uno hasta diez años, i esto q̄ sea visto i apreciado por dos hombres buenos que den para ello los alcaldes de la ciudad de Murcia, i que peche otro tanto a el, o al rei que despues del reinare. I si fuere tan pobre que no pueda pagar las quantias de esta pena cōcedidas al rei, i a la parte, que le den dozientos açotes. I si fueré hidalgos, o de aquellos que defienden el fuero, que no sean açotados, i no tuviere de que pagar estas penas, que le prendan, i esté un año en la cadena, i si hasta un año nouviere pagado, sea desterrado por diez años; i si cortare de quatro arboles adelante hasta diez, que le corten la mano derecha, i peche la pena a la parte i al rei: i si cortare de diez arboles adelante, que muera por ello, i pague la pena si tuviere de que pagalla.

No obstante este rigor, andavan desatentados i temerarios el bando de dō Iuan, i don Sancho Manuel su hermano, que era el alcaide del alcaçar de Murcia, i cō cōpañia de sus vassallos corrian la tierra desatinadamente. Viendo esto el concejo mādò
armar

armara los vezinos, i que primeramente se apoderassen del alcaçar, echando del a don Sancho; i assi lo hizieron, con tanto rompimiento, que si por los mas ancianos i mas téplados varones del lugar no se uviera reprimido la furia, fuera a parar a inormissimo daño: i realmente el concejo no uviera dado esta orden i licencia, sino fuera mādado como lo fue del infante dō Pedro, que procurava contrastar la potencia de don luā Manuel, si bié el infante don Pedro vivio pocos dias despues: porque haziendo guerra al rei de Granada, el i el infante don Iuan tutores del rei murieron en la guerra, sin golpe, ni herida del enemigo, i sin enfermedad que precediesse a su muerte. La sospecha mas cierta es, que murieron oprimidos de sed, como otros muchos en aquella batalla. Entonces fue elegido por tutor en su lugar dō Iuan Manuel, i viendo esta ciudad la mano que ya tenia para poderles hazer mal, que voluntad nunca le faltó, dio cuenta deste rezelo al rei, el qual la asseguró con esta carta.

Se pan quantos esta carta vieren, como yo don Alfonso por la gracia de Dios, rei de Castilla, &c. Con consejo, i con voluntad, i consentimiento de la reina doña Maria mi aya, i mi tutora, por hazer bié i merced al concejo de la ciudad

de Murcia, tengo por bien de les perdonar todas las penas en q pudieran ser condenados, por razon de la contienda que uvo entre don Iuan hijo del infante dō Mahuel mi tio, i sus gentes, i Sancho Manuel i sus compañías, i entre el concejo de Murcia, i otros qualesquier vezinos, o estranos que se tuviessen con ellos, i la pena en que uviessen caido, i les pudiesse ser demandada civil o criminalmente, assi por el adelantamiento, como por razón del alcaçar que tomaron a Sancho Manuel, o por otra manera, que todo le sea quitto i perdonado por todo tiempo en general i en especial. I mando i desiendo firmemente a los adelantados de tierra de Murcia q agora son, como a los q seran de aqui adelante, i al concejo, i a los alcaldes, i a los jurados de la dicha ciudad, que no demanden, ni prendan, ni den muerte a ninguno, ni tomen ninguna cosa de su hazienda a los vezinos de la ciudad, ni a los otros que se tuvieron con ellos en estas contiendas, segund dicho es. I este perdon que les hago yo, porque supe por cierto que esto que los de Murcia hizieron lo hizieron por mandado del infante don Pedro mi tio i mi tutor, que Dios perdone: i no se haga en esto otra cosa en ninguna manera, so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto an. I desto les mando

Discursos Historicos

dar esta carta sellada con mi sello de cera pendiente. Dada en Valladolid diez i ocho dias de Octubre, Era de mil treientos noventa i ocho años.

No solo el rei assegurò esta concordia, pero el mismo don Iuã Manuel mandado del rei escripto a la ciudad de Murcia sobre lo mismo cò mucha benignidad, esta carta.

SEpan quantos esta carta vieren, como yo don Iuan hyo del infante don Manuel, tutor con la reina doña Maria del rei don Alfonso mi sobrino i mi señor, i guarda de sus reinos, i su adelantado mayor del reino de Murcia: por algunas demandas i querellas que yo avia de vos el concejo de Murcia, i por la contienda que entre mi i vos se travò, ya por lo del adelantamiento que yo tenia por el rei, ya por lo que fue hecho a dō Sancho Manuel mi hermano sobre el alcazar de Murcia que el tenia, o por otras cosas que fuesen hechas a mi, i a mis vassallos, o a otros qualquier de mis compañías en casos civiles i criminales, embiastesme un recado con Alfonso Fernandez de Viedma, i con Francisco Ruiz, i Vicente de Fabregas, i Berguuel Quixanes, pidiendome que quisiese partir mano destas cosas, i perder querella de vos, yo lo uno por hazeros merced, lo otro porque mi voluntad es de poner paz i sosiego en los lugares del rei donde merecisies por tutor, lo otro por muchos servicios que hizistes al infante don Manuel mi padre, i a mi, tengo

go por bien de partir mano de todas estas cosas, i de os las perdonar para siempre jamas, a todos en uno, i a cada uno de vos: i asseguro os por esta mi carta de nunca mo veros pleitos ni demandas sobre ellas, ni sobre ninguna dellas, ni consentir que otro ninguno os lo demande, que yo tengo por biende os lo perdonar i quitar, i os juro de lo guardar assi sobre la cruz i los santos evangelios que toco con mis manos corporalmente. I desto os mandè dar esta mi carta con mi sello de cera pendiente. Dada en Cordova treinta dias de Noviembre, Era de mil trezientos i cincuenta i ocho años.

Algunos autores dizen q don Sancho Manuel fue hijo bastardo de dō Iuã, i no fue sino su hermano, como consta desta carta.

CAPITULO III.

Estava ya dō Iuã Manuel còtento cò la tutela del rei i administracion de los reinos por muerte de los infantes i tutores dō Iuã i don Pedro, q hasta entòces cò ningunas promessas, ni beneficios dī rei se quiso quietar. La causa de enojo q tenia no era poca, porq el rei avia prometido de casarse cò su hija doña Còstança Manuel por reducirle a su servicio, i en efecto se casò con ella por palabra de futuro, aunq despues se retirò deste matrimonio, sin aver llegado a ella por ser niña, i qsiempre avia estado en Toro guardada:

por

por este retiramiento que el rei hizo de su hija, que ya le llamava reina, i por el desprecio de averle rompido los sellos reales de que usava, anduvo tan bravo, que por quantas partes de Castilla pudo talò destruyò, i tomó tierra del rei. Ahora con este hecho de la tutela quedò contèto i satisfecho de su agravio, aunque no perseverò mucho en este reposo: porq̃ como la tutela esta va entre el infante don Filipe, i don Iuan hijo del infante don Iuan, i don Iuan Manuel, i toda potestad es impaciente de compañía, andavan todos tres mal concertados. Enfadado desto el rei, determinò de salir de la tutela, i mandò a las ciudades i villas de su reino, q̃ desde el dia de san Hipolito adelante no hiziessen cosa alguna por razò de las cartas en blanco q̃ avia dado a estos tres tutores. I vièdo esta ciudad i consideràdo la carta q̃ recibio sobre esto, excluyerò a dñ Iuan Manuel del oficio de adelantado, no permitiendo q̃ usasse del, ni queriendo darle el salario i rta de tal adelantado, i querellándose al rei desto dñ Iuan, declaró el rei q̃ no avia sido su voluntad de quitarle a don Iuan el adelantamiento del reino de Murcia, i mandò que le recibiesen de nuevo, i pudiesse usar de su oficio como antes: i que pudiesse poner teniente, o tenientes, los q̃ le pareciera; i en virtud de

aquel decreto del rei puso luego en su lugar por adelantado a Iuan Garcia de Loaisa. Viéndose el rei enfadado de tutores, i de revoluciones de sus reinos, i pareciéndole pues tenia catorze años i entrava en los 15. que ya podria gobernarlos, llamò a cortes, i en ellas se eximio de los tutores, i tomó el govierno de sus reinos. A estas cortes de Valladolid fueron por procuradores de esta ciudad Pero Martinez Calvillo, i Jaime de Moncada vezinos i regidores della: i por sus peticiones mostraron al rei que avian recebido mucho mal i daño de los Moros en reñe dentro q̃ con ellos avia tenido esta ciudad, i q̃ se avia hecho mucha costa en ayudar i defender las villas i lugares deste reino, i en labrar los muros i las torres desta ciudad i de la Arrixaça despues que el rei don Fernando murió: el rei mandò que de sus rentas se hiziesse satisfacion a lo que la ciudad avia gastado, i daño que avia recibido. Resultò de estas cortes entre otras cosas, q̃ por quanto en tièpo de los tutores discordes i desavenidos, los cavalleros i gentes, ciudades, i villas, q̃ seguiã unos a un tutor, i otros a otro, cò miedos i rezelos, andavã fuera de sus lugares, que por esta razò tornassè a sus casas a las ciudades, villas, i lugares dñe erã, i que pudiesen estar i vivir seguros cada uno en sus

Discursos Historicos

hazienda, i les mandò absolver de las sentencias que fueron dadas contra ellos, i contra sus bienes, i dar entera restitucion de ellos, segun que los avian al tiempo que salieron fuera. Aunque mandò esto generalmente, escripto especialmente a esta ciudad al adelantado, alcaldes, alguazil, i jurados della, que luego vista su carta acogiesse dentro en la ciudad de Murcia a todos los que andavan fuera della con alvalaes, o sin alvalaes, i que les restituyessen sus bienes, segun que los avian al tiempo que salieron fuera de la ciudad; i mandò que este perdon se hizielle pregonar generalmente, asì por toda la ciudad, como en el mercado; i por el fueron acogidos i entraron en la ciudad muchos cavalleros, i muchas gentes que corrían desgaritados por diversas tierras, ya por maleficios suyos, ya por la violècia del tiempo, i entre otros fueron recibidos Guillelmo Celdrà, i Pero Grassio, con cartas que avian ganado del rei, i apenas estuvieron dentro quando comenzaron a hazer desafucros, alborotando las gentes, i diciendo, que los que eran del rei que fuesen a concejo, i los que de don Juan que no tuviesen lugar en concejo, i revocaron todas las cosas que el rei avia hecho, i removieron los quarenta cavalleros i hombres buenos que fueron escogidos para gobernar la ciudad.

Destos alborotos i movimientos dieron parte al rei, embiando por mensagero sobre ello a Juan Lopez de Diacastillo, i a Furtado Ruiz de Gamarra regidores vezinos de Murcia; pero con buenos intervinidores que uno se compuso todo, quedando todos en paz i sosiego. Si biè el rei como fue informado en tiempo avia mandado emplaçar i parecer ante si a los promotores i reolvedores del pueblo; pero como luego supo otra cosa, i que ya estava la ciudad quieta i sossegada, mandò suspender el emplaçamiento, i que no se usasse del jamas.

En este tiempo tuvo nuevas esta ciudad como Ozmin un caudillo Moro de los valietes que en la frontera avia, se avia querido alçar con la Alhàbra en la ciudad de Granada, i que como no le surtió bien su intèto, se salio fuera, sacado de su parcialidad mucha gente de acavallo i de apie, i avisò al rei, que pues agora estavan desavenidos, que gozasse de la coyuntura, i se determinasse con brevedad a correr la frontera i hazerles todo mal i daño. A esto escripto el rei agradecido alabando el buen zelo, i lealtad desta ciudad, i prometidole mercedes por ello como consta por su carta dada en Segovia en 20. de Enero, Era de 1355. años. I luego tomò resoluciòn de partirse a Granada, que fue la primera jornada que despues de

de aver salido de sus tutores hizo. Pero como don Iuã Manuel estava ya desavenido con el rei, por averse casado cõ la hija del rei de Portugal, viendo que si don Iuan quedava en la tierra apartado de su gracia entretanto que el iba a la frontera, le podia hazer mui gran deservicio, pensò como traersele a si, i servirse del en esta guerra de los Moros, i embiò allà a don Iuan de Cãpo obispo de Oviedo, que despues lo fue de Leon, cõ quic le embiò a dezir, q̃ pues el rei salia en servicio de Dios a la guerra de los Moros, i don Iuan era su natural, i tan estrecho pariente suyo, que fuesse con el a esta ocasion, i que le bolveria la tierra que del solia tener, i que le haria su libramiento con que pudiesse ir: i dõ Iuan respondio, que si el rei le mandava dar su hija doña Constança, que el le iria a servir, i que bien sabia que avia mucho tiempo que el la tenia en el alcaçar de Toro: i el obispo replicò, que si queria su hija, que bolviessse al rei la villa i el castillo de Lorca que tenia en rehenes por el calamiento: i tratados los pactos entre don Iuan i el obispo, quedò resuelto que don Iuan tuviesse el castillo i la villa de Lorca del rei por omenage, para que quando el rei la pidiera se la diessse, assi como tenia otros castillos del rei por omenage en el reino de Murcia,

i el rei que le tornasse a dar el sueldo que solia tener cada año, i que le hiziessse su libramiento, i don Iuan que le fuesse a servir en la guerra de los Moros, haziendosela por el reino de Murcia, i el rei que mandasse sacar del alcaçar de Toro a doña Constança Manuel, porque se fuesse con su padre: i firmados los pactos i posturas en esta manera hechas, el obispo se partio alegre para el rei, i don Iuan a sacar a su hija.

CAPITULO III.

EN ESTO caso que el rei por sossegar a don Iuan hijo del infante dõ Manuel le bolvio la tierra que del solia tener, i le librò gran cantidad de dineros, porque le fuesse a servir en el reino de Murcia en la guerra que tenia con los Moros; aunque el rei gustara mas que fuera con el a la frontera, que (como dicho avemos) iba contra Ozmin caudillo del rei de Granada, con todo esso le parecio aceptado se quedara en la guerra de Murcia contra los Moros, porque con mas facilidad los podria vencer i destruir, pues no podrian ser socorridos de Ozmin, que estava con toda su gēte en la cerca de Turò, i cõsiderava q̃ estado dõ Iuã por acà no haria mal ni daño en las tierras de las ordenes, ni del rei,

Discursos Historicos

como solia. Pero don Iuan assi como tomò los dineros, que el rei le mandò dar, vino al reino de Murcia publicando que queria correr la tierra de los Moros; i no solamente no lo hizo, mas antes embiò a dezir al rei de Granada como era su volùtad de se desávenir con el rei de Castilla, i que queria su amistad, como antes lo avian tratado: i entre tanto anduvo haziendo males por las tierras del rei, sin respeto ninguno.

Viendo el rei don Alonso que le era forçoso asistir en la frontera contra Ozmin, i la mala cùeta que dava de su persona don Iuan, embiò a Murcia para guarda deste reino un cavallero mui esforçado i valeroso, que fue Pero Lopez de Ayala; i en razon desto escrivio a la ciudad de Murcia, Lorca, Mula, i Alcaraz, i a todas las villas i lugares del, que recibiesse a Pero Lopez de Ayala por capitán mayor i guarda deste reino, respectándole como a su propia persona, i siguiendo le con sus pendones donde quiera que el los llamasse en cosas del servicio del rei i del reino, i ni mas ni menos que se dexassen gobernar por el en lo tocante a la paz, folsiego, i concordia del reino, i principalmente de Murcia, que toda via andava inquietos con las venidas de los que avian estado fuera. I porque vio Pero Lopez de Ayala q conve-

nia primero componer i concordar entre si los vezinos, que tratar de guerra, tomò por primera empresa hazer esto; lo que supo hazer con tanta gracia i dicha, q dentro de pocos dias quedarò todos como hermanos. Esto vino a oídos del rei, i el agradecido, escrivio a algunos cavalleros vezinos de Murcia lo bien hecho, encargándoles tambien la persona de Pero Lopez de Ayala, a quien el mucho amava. Su carta es esta.

DO N Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A vos don Miguel de Rada, i Guillen Celdran, i Pero Grasso, i Guillen Riquelme, i a todos los cavalleros i hombres buenos mios naturales de la ciudad de Murcia que andavades fuera della, salud i gracia. Sabed que vi vuestra carta, todo lo que me embiafdes a dezir por ella: i a lo que dezis que viendo el concejo i vos la mejora que cada dia sentis, i como Pero Lopez de Ayala mi vassallo mira mucho por mi servicio i guarda de la ciudad i de vosotros, i como desde que ai llegado que tuviero todos los de la ciudad mui grande alegria, i gran consuelo cò el, que me pedia des por merced embiasse a mandar a Pero Lopez que residiesse ai, porque la ciudad i mi acrecentamiento fuesse mirado. Esto os tèo yo en servicio, i sabed que lo embio assi a mandar por mi carta

carta al dicho Pero Lopez. Por lo qual os mando que el conçejo i vos hagais por el todas aquellas cosas que por mi mismo bariades que mi servicio fuere: i assi mismo que hagais con el cada dia guerra a los Moros la mas cruda i la mas sangrienta que pudiesedes, i guardado essa ciudad en mi servicio que no acojais en ella compania ninguna de aquellos que entendieredes que no me lo procuran: i estad con cuidado de avisarme de todos los fechos que en essa tierra fueren sucediendo: i a lo que me pedis q me acuerde de hazer merced al dicho Pero Lopez, sabed que le tengo voluntad, i que se la hare muy cumplida, i desto os embio esta carta sellada con mi sello de la puridad. Dada en Freginal, 30. dias de Abril, Era de 1368 años.

Aunque el rei trabajava mucho por reconciliar a si a don Iuan, el era tan duro i obstinado, que no se persuadia a venir a ello, lo uno por la liga que tenia con el rei de Portugal, i lo otro por la que pretendia i tratava con el rei de Granada: i el rei esta do en Burgos que venia de recibir el señorio de Alava, do Vasco Rodríguez de Cornado mae stre de la orden de Santiago embio a dezir como don Iuan hijo del infante don Manuel labrava un castillo que començo entonces a hazer nuevamente en

tierra de la orden de Vcles. Assi lo dize Iuan Nuñez de Villafañ en la Chronica deste rei, i conviene con el Francisco de Rades i Andrada en la Chronica de las tres ordenes, tratado deste mae stre don Vasco, cuyas son estas palabras.

En su tiempo don Iuan Manuel hijo del infante don Manuel, i señor de Villena, Almanza, i otros muchos pueblos en la mancha de Aragon, i reino de Murcia, i señor de Peñafiel, Cuelar, Aça, Roa, Escalona, i otros pueblos de Castilla, anduvo de la venida del rei don Alfonso haziendole guerra en sus tierras desde estas villas, i desde los castillos de Cuenca, i Alarcón, cuya tenencia era suya. La causa desto fue, porque el rei aviendo se desposado con doña Constança Manuel hija deste cavallero por palabras de futuro, no quiso casarse con ella, antes la mandò tener a recaudo en el alcaçar de Toro, i se casò con doña Maria hija del rei de Portugal: suplicòle muchas vezes don Iuan diese libertad a su hija para poderse casar, pues el no la queria por muger; mas el rei no lo quiso hazer en muchos años, antes la mandò tener en Toro, porque no se casasse con persona de fuera destos reinos que pudiesse favorecer a don Iuan Manuel su padre. Andando este cavallero de la manera dicha, hizo guerra a fuego

Discursos Historicos

a fuego i sangre desde los castillos de Cuenca, Alarcon, Garci Muñoz, i otros, en los lugares del termino de Vcles, i en otras villas desta orden, estando el maestre i cavalleros della en la guerra contra los Moros de Granada. Sabido esto por el maestre vino a defender su tierra, i tuvo muchas refriegas i escaramuças contra don Iuan Manuel, en las quales murieron muchos cavalleros de ambas partes; particularmente uvieron batalla cerca de Villar de Cañas, donde murieron muchos cavalleros desta orden. Quedò esta vez tan soberbio don Iuan, que luego mandò labrar un castillo en un lugar enriscado i fuerte cerca d'Vcles, para continuar su guerra contra la orden, i labrò mucha parte del, teniendo tãta gente de guardia, que no fue poderoso el maestre para se lo impedir por armas; i asì tomò otro medio, que fue suplicar al rei mãdasse a don Iuan que desistiesse de aquella obra. Hasta aqui es de Francisco de Radas.

Sabidò esto el rei, sin mirar a los demeritos i deservicios de don Iuan, desseando traerle a sí con benignidad, pues de otra manera no podia, embiòle a Fernan Sanchez de Valladolid, que era su chanciller i de su consejo i hōbre de quien el rei fiava mucho, a dezirle que dexasse de hazer aquel castillo que hazia en tier-

ra de la ordē de Santiago, i que se quietasse en su servicio, i se desviasse de los tratos que traia con el rei de Granada, prometiciendole grandes favores i amistad. Fernan Sanchez supo hazer la embaxada tan cuerdamēte, que le amansò i reduxo; por donde embiò luego a derribar por el suelo el castillo.

CAPITULO III.

GENIA esta ciudad por este tiēpo dos maneras de guerra, de suerte que le era forçoso jugar a dos manos, ya contra los Moros, ya cōtra las gentes de don Iuan Manuel. Primeramente salio la ciudad con el pendon, i con su capitán general Pero Lopez de Ayala, i se metieron hazia Velez talando i destruyendo las vegas, i teniendo diversas escaramuças en diversos lugares, bolvieron con un despojo rico i grueso: salieron al encuentro a la venida Sãcho Perez de Cadahalso vassallo de don Iuan, quiñoles atropellar con su gente por ver que venian desordenados como vencedores i señores del campo; mas nuestra gente rebolvio sobre ellos con tanta furia, que los acorralaron en Lorca, adonde los vassallos de don Iuan publicavan que con el rei de Granada tenia el rei de Castilla hecha tregua, i q̄ hazian mal los nuestros

en

en salir a pelear con los Moros en tiempo de paz, i esta voz de treguas fue echada por ordé de don Iuan Manuel, de que tuvo aviso el rei, i escrivio a esta ciudad, i a Pero Lopez de Ayala, agradeciendoles la salida que avian hecho contra los Moros, i el buen suceso que avian tenido, i maravillandose que don Iuan i su gente uviesse echado tal fama de paz, estando el mismo en persona en la frontera contra el rei de Granada: i así en razón desto el rei embió una carta al concejo de Lorca, que dize así.

DON Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de Lorca, salud i gracia. Bien sabeis como os embié a mandar por mi carta que hiziessedes guerra a los Moros lo mas valerosamente que pudiesades, i que hiziessedes por Pero Lopez de Ayala mi vassallo, así como por mi mismo en todas las cosas que mi servicio fuesse, i agora an me dicho que ai algunos en Lorca que an estorvado i estorvã que no les hagais guerra, i esto que lo hazen por mãdamento de don Iuan, i por requerimiento que les embió hazer, de lo que yo estoi maravillado q̃ dō Iuan defienda q̃ no les hagais guerra citando yo en servicio de Dios i mio, haziendo guerra a los Moros la mas porfiada i reñida q̃ puedo, i que la dexeis

vosotros de hazer por su defendimiento contra lo que yo embié a mandar, espátome mucho. Por tanto os mando, que víssta esta mi carta hagais luego guerra a los Moros mui fiera i mui sangrienta, i obedeced a Pero Lopez de Ayala mi vassallo en todas las cosas que mi servicio fuere, así como a mi persona propia, i no hagais otra cosa so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto aveis, i no lo dexéis de hazer por defendimiento que don Iuan ni otro ninguno os haga: i si algunos uvieren ai en Lorca que quieran estorvar de hazer la guerra, os mando q̃ los prendais, i confiscéis quantos bienes túvieren, i que los téngais a recaudo, hasta que yo embie a mandar sobre ello lo que mi voluntad fuere, i de como esta mi carta os fuere mostrada, i de como la cumplierdes, mando a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que dé al hombre que la mostrare testimonio signado con su signo, porque yo tenga certificacion dello, i no hagais otra cosa, so la dicha pena. Dada en la torre de Alhauin veinte i seis dias de Julio, Era de 1365. años.

No diferente carta desta avia embiado el rei a la ciudad de Murcia pocos dias antes sobre este mismo caso, que dize así.

DON Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo

Discursos Historicos

cejo de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Hago os saber que vi vuestra carta en que me embiastes a dezir lo que Pero Lopez de Ayala i vos aviades passado con Sâcho Perez de Cadahaiso, i las otras cosas que con Pero Lopez aviades visto passar; tengooslo en servicio, i cierto estoi que tã buenos sois, i asì servistes vos, i los de donde vos venis a los reyes de donde yo vengo, que en todo mirariades mi servicio, i yo os hare por ello mucho bien i mucha merced. Lo tro si quanto a lo que me embiastes a dezir como Alfonso Perez criado de don Iuan pregonara en Lorca la paz con los Moros por mândado del dicho don Iuan, hizo lo mui mal quien se lo mandò, i el que lo hizo; que de otra manera lo è yo acá cõ los Moros para los hazer mal andâtes; con la merced de Dios; i procuradme servir asì como lo hazeis; i de me hazer sabertodos los fechos de allã, porque estè advertido i preparado. Dada en Sevilla. 21. de Mayo, Era de 1365.

Tenia el concejo de Murcia gran cuidado de no acoger en su ciudad a los que avian andado fuera inquietos i facinorosos, i aunque algunos traian cedula del rei para ser acogidos en ella, i restituidos en sus bienes, con todos aquellos que erã rebolvedores, i perturbadores de la paz, no cumplian las cedu-

las del rei, hasta certificalle primero de su vida i costumbres, con que el rei se hallava mui bien servido; i mas que esta ciudad tenia orden, i aun privilegio del rei para no recebir a hõbre que no fuesse su vassallo; i asì en este tiempo no querian acoger ellos ni el adelantado a Fernando Alfonso hijo de Rodrigo Alfonso de Magaz, por ser vassallo de dõ Iuan Manuel; pero recibierõle con sobrecarta del rei, en q̃ les mādava le recibiesse por averse passado del servicio de dõ Iuã al del rei. Andando pues tan zelosos del honor del rei, cogieron unos hombres de don Iuan Manuel con doze cartas blancas, i otras escritas, que embiava don Iuan a Pero Martinez Calvillo su alcaide i vassallo, para poner i firmar assientos i pactos cõ el rei de Granada; i estas las tenian guardadas, i a los hombres presos, hasta saber la voluntad del rei, el qual se alegrò por estremo quando lo supo, i dixò aver recebido en ello un gran servicio. En razon desto a los hombres que llevayan las cartas condenò a sacarles los ojos, i cortarles los pies i las manos, i que despues fuesse degollados, como a hõbres que siendo naturales vassallos del rei andavan en su deservicio; i mandò que las cartas blancas i escritas las entregassen i diessen al cardenal don Pedro de Toledo obispo de Cartage-

na, a quien el rei avia mandado se fuesse a la corte, i se las llevasse.

Lo que de aqui resultò fue q el reimal enojado le quitò el adelantamiento a don Iuan Manuel, i se lo dio a Pero Lopez de Ayala, por sus muchos servicios i meritos, i porque muchas vezes se lo avia pedido esta ciudad, i por castigar con esto los malos hechos de don Iuan; i assi escrivio a Murcia lo recibiesen por su adelantado mayor del reino, en quanto tuviesse por bien i su merced fuesse, mandandole que hiziesse justicia en todo el reino de Murcia en aquellos q la mereciesen, assi como hallasse por fuero i por derecho. I mandò a todos los concejos de las villas i lugares deste reino que lo tuviesse por adelantado, i le acudiesen con todos los derechos que al adelantamiento pertencen, segun lo avian usado con los otros adelantados que fueron antes. Esta provision fue hecha en el real sobre Escalona, 26. dias de Março, Era de 1366. años.

En conformidad desto despachò el rei cartas a Iuan Lopez de Dila castillo alcaide del castillo de Alhama, i a Sancho Fernandez de Harriegata alcaide del castillo de Molina Seca; a Fernan Ximenez alcaide del castillo de Montagudo, i a Pero Gomez Iuneja alcaide del castillo de Al-

calà, i a Rui Piñero alcaide del castillo de Vxeuxar, i al alcaide del castillo de Calentin, mandandoles a todos estos alcaides que entregassen sus fortalezas a Pero Lopez de Ayala adelantado mayor del reino de Murcia, o a los escuderos hijosdalgo que el pusiesse. Todo esto se executò; i tuvo devido cumplimiento, segun el rei lo mandava.

Muchas vezes se temio don Iuan Manuel del rei, que como no tenia segura su conciencia, sospechava que se avia de hazer en el castigo exemplar, como lo avia hecho el rei justiciero (que assi se llamava este rei don Alfonso) en otros grandes; pero nunca se temio tanto como agora, i assi le huia el rostro al rei, i el rei le perseguia tanto, que sabiendo como don Guillen de Rocaful señor de Havanilla avia retado a don Iuan Manuel delante del mismo rei en su corte estando en Cuellar, i desafiadole en campaña, aunque esto no tuvo efecto por impedirlo el rei, agora refrescando en su memoria esta discordia, que don Guillen tenia con don Iuan, por los daños que del avia recibido en su lugar de Havanilla, le escribe el rei una carta esforçandole contra don Iuan, como se vera por ella.

DO N Alfonso por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
A vos don Guillen de Rocaful, salud, como aquel de quiè mucho
fio.

Discursos Historicos

fio. Bien sabeis el desheredamiento, daño, mal, i estrago que os hizo don Iuan hijo del infante dō Manuel; i otro si como anda en deservicio de Dios i mio, i quantas quemas, destruiciones, daños i males à hecho i haze en mi tierra, que no deviera: por tanto os ruego, i os mando, assi como de vos fio, que vais luego a Murcia, i que vos i Pero Lopez de Ayala mi vassallo, i adelantado mayor por mi en el reino de Murcia, hagais guerra, daño, i mal al dicho don Iuan, i a su tierra. Otro si se la hazed, i mandad hazer desde vuestro castillo de Havanilla, i no lo dexeis por el asiento q̄ de esso hizistes al rei de Aragō; por q̄ vos bien sabeis q̄ no lo podades hazer de derecho, ni estais obligado a se lo guardar: demas que yo supe que en realidad de verdad lo hizistes por no perderos, ni ser desheredado del dicho don Iuan; i el estrago, perdida, i daño q̄ vos de don Iuan recibistes, agora teneis tiempo para tener enmienda del i satisfaceros, q̄ yo os mādare entregar en los bienes del dicho dō Iuan, i de sus vassallos, en tal manera que conozcays aver tenido satisfacion de quanto daño del recibistes; fuera de que os hare por ello mucho bien i mucha merced; i desto os embio essa carta sellada con mi sello. Dada en el real de sobre Escalona, Era de 1366. años.

Pero don Guillen por no enojar al rei de Aragon, ni empaçarle de nuevo con dō Iuan, se estuvo quedo, i no quiso executar el consejo del rei de Castilla.

CAPITULO VI.

SVPO el rei que algunos vezinos de Murcia vassallos suyos, i otros vezinos vassallos de don Iuan, se avian salido desta ciudad, teniendo la voz i bando de don Iuan Manuel, i como andava tan sangriento contra el, mandò a Pero Lopez de Ayala su adelantado, que a todos estos, assi a los moradores de Murcia, como a los moradores de otras villas i lugares de todo este reino que hiziesen sus partes, les tomasse i confiscasse sus bienes muebles i raizes, i lostuviessen por el hasta q̄ proveyesse sobre ello lo q̄ su voluntad fuesse; i assi el adelantado discurrièdo por todo el reino cūplio rigurosamente el mādamiento real. De q̄ resultò que los mas dellos acudiã a el i al cōcejo de esta ciudad a pedir misericordia i restituciō de sus bienes, prometiendo estar i permanecer en el servicio del rei; con q̄ el adelantado i concejo ablandarō en esto un poco la mano, retirandose de la execuciō del mādamiento del rei, de fuerte que con el sosiego de los primeros alborotos, parecia aver treguas entre los vassallos del

del rei i de don Iuan: de q̄ se enojò el rei pensando que era hecha i firmada tregua, i escrivio al cōcejo i al adelantado, dandoles una brava reprehēcion por ello, i mandandoles de nuevo que revocassen la tregua, i que hiziesen en ellos i en la hazienda de don Iuan quanto mal i daño pudiesen, como a gente que estava en su deservicio, reservando i exceptado solamente a Manuel Porcel, a Francisco Porcel, i Gonzalo Ruiz vezinos de Murcia, a quiē les avia dado cartas de resguardo.

Estava tambien por su parte don Iuan Manuel tan sañudo cōtra el rei, que donde quiera que podia hazer presa i vengança la hazia cō grande estremo, como se echará de ver por este cruel rigor que diré: que aviendo preso a un vezino de Murcia llamado Bartolome Canó, le llevò i puso en su castillo de Chinchilla, de donde dixo que no le avia de sacar sino le dava quinze mil maravedis de rescate, de q̄ dio por fiador el Canó de darlos a cierto plaço a Sancho Fernandez de Harriega; i porque este Canó dixo estando en la prision; plega a Dios q̄ antes que yo muera vea al rei en Murcia para que me saque del cautiverio en que estoi: por esto don Iuan le mandò cortar la lengua. Caso atroz, i indigno de un Christiano.

Estando en este tiempo el rei

en su real sobre la villa de Escalona, tuvo nuevas como Valladolid estava rebuelta contra su servicio, i cōsultò con los suyos que haria sobre esto, unos deziã q̄ dexasse el cerco i fuesse, otros que no, porq̄ si le alçava i se iba, vendria don Iuan Manuel, i desde Escalona i otras villas i castillos que por alli tenia saldria a hazer mal i destruir la tierra. Pero viendo que arriscava mucho en perder a Valladolid i los otros lugares alçados, fue a remediar a grã priessa este daño; i hablandos, lo que respondierò por boca de Iuan Martinez de Leiva, i Fernan Ladron de Roxas, i Inan Velez de Oñate, i Garcilaso el moço, fue; que echasse de su casa al conde don Alvar Nuñez, que con esto se pondrian todos en su servicio, i no de otra manera. Vista su resolucion, el rei prometio de echar al conde de su casa; i para ello hizo cortes en Burgos; i por su carta mandò a esta ciudad que embiasse sus procuradores.

El concejo desta ciudad en cūplimiento desta convocatoria eligieron por sus procuradores de cortes con bastantissimo poder de procuracion a Guillen Riquelme, i a Guillen Celdran, los quales se hallaron en ellas, i a la buelta truxeron consigo un quaderno de todas las cosas que fueron ordenadas i proveidas en aquellas cortes, así genera-

les,

Discursos Historicos

les, como particulares. Las generales a todos los reinos dexo, como cosa fuera de mi proposito. Las particulares deste reino fueron la confirmaciõ de los privilegios q̃ esta ciudad tiene concedidos por el, i por sus antepasados. Lo segũdo, que el alcaçar de Murcia pudiesse ser poblado de los vezinos della, i que no les sean cerradas las puertas del alcaçar, como al rei no le venga dello deservicio ninguno. Lo tercero, la merced q̃ hizo de la mitad de la tafureria para rehazimiento i reparo del dicho alcaçar, i que Miguel Rallad sea recaudador i obrero dello, i que lo recaude i ponga en reparos, i la otra mitad en la labor de las casas reales de Murcia. Lo quarto mandò que todos los ganados que vinieren al campo de Cartagena, i de Murcia, como no sean de sus reinos, q̃ paguen por cada cabeça un dinero de todo ganado, pues por ellos ponen sus atalayas, i reciben dellos mucho mal i daño: pero mandò que esto fuesse para mantenimiento de la açuda, porque las tierras se pudiesen regar, i para la costa de las atalayas i escuchas.

Lo quinto les concedio q̃ pudiesen hazer i ordenar los repartimientos que convinieren, así para la presa del rio de Segura, q̃ pocos dias avia se rompio con una grande avenida, como para

la distribucion del agua con los interesados.

Lo sexto, que en quanto a la guerra que contra don Iuan Manuel se hizo por mādado del rei, quando Pero Lopez de Ayala su adelantado corrio con la gente de Murcia a Lorqui lugar de un vassallo de dñ Iuan poblado de Moros, en que fueron cautivos algunos Moros, i vendidos en almoneda, tuvo por bien que los que compraro aquellos Moros cautivos de Lorqui que los uviesse por de buena guerra para hazer dellos lo que quisiera, como de cautivos entonces i en todo tiempo.

Lo septimo mandò, que todo lo que se à mandado en Murcia, i en su termino a la Cruzada, i se mandare de aqui adelante, que sea para sacar cautivos de tierra de Moros de los vezinos desta ciudad.

Lo octavo dio licencia para que el almudin que solia estar en la Arrixaca le pudiesse hazer en el lugar mas comodo que dentro de la ciudad, o fuera de sus muros le pareciere al conçejo.

Lo nono mandò, que porque en las cortes se ordenò de hazer i labrar moneda en sus reinos, que fuesse esta ciudad de Murcia uno de los lugares donde se labrasse.

Lo dezimo. Por quanto don Iuan Manuel cõ poco temor de Dios

Dios hizo cortar la lengua a Bartolom. Canò vezino de Murcia, porque dixo, que antes qe muriese viesse al rei en Murcia para que le sacasse del cautiverio en que estava por catorze mil maravedis que le avia de dar al dicho don Juan, mandò que le fuesen pagados de su renta real aquellos maravedis, i que de alli adelante no solo no le redundasse infamia ninguna de aquel hecho, pero que le tuviesen por mas honrado, i mas leal vasallo suyo.

Estas fueron las cosas que los procuradores traxeron de nuevo de las cortes de Burgos, que particularmente tocavan a Murcia, sin otras muchas contenidas en el quaderno, que generalmente pertenecian a los reinos.

CAPITULO VII.



N el año de mil i trezientos i veinte i nueve el rei celebrò sus bodas en Alfayates con la infanta doña Maria hija del rei don Alonso de Portugal, i se confederaron ambos reyes en muy estrecha amistad, i de alli se vinieron a Fuenteaguinaldo, donde se concordò el matrimonio entre el infante don Pedro hijo primogenito del rei don Alonso de Portugal, i doña Blanca

hija del infante don Pedro que murio en la vega de Granada, i de la infanta doña Maria hermana del rei de Aragon. De aqui se vino el rei de Castilla con la reina su muger a Ciudad Rodrigo, i a Salamanca, i alli se acabò de concertar el matrimonio del rei de Aragon con la infanta doña Leonor hermana del rei de Castilla, i se contraxo por palabras de presente, con poder que llevaba de su rei don Gonçalo Garcia. Alli se concertò que las bodas se celebrasen en Tarazona.

Celebradas las bodas en Tarazona, con grandes gastos i demostraciones de alegria, antes que el rei de Castilla se partiesse a seis de Febrero, se asentò confederacion i concordia entre estos principes para hazer guerra a los Moros. Prometierò el uno al otro de hazer la guerra por mar i por tierra con todo su poder al rei de Granada i a sus gentes, i que nunca harian paz ni tregua con el, sino de consentimiento de entrambos. Ofrecio el rei de Aragon de no consentir que los infantes sus hermanos, ni los prelados, maestres de ordenes, ricos hombres, cavalleros, ni ciudades, villas, ni castillos del reino de Valencia pudiesen tener paz, o tregua con los Moros, como lo dize Geronimo de Corita en la segunda parte de sus annales;

Discursos Historicos

en el capitulo septimo, i que de ello harian pleito omenage, i q̄ siempre que sus gentes i exercito estuviessen en lugares de la frontera del rei de Castilla le guardarian su señorio, i hizo se el juramento i pleito omenage en poder del rei de Castilla, jurando lo mismo el infante don Jaime Patriarca de Alexandria, el Arçobispo de Caragoça don Pedro de Luna, los infantes don Pedro cōde de Ribagorça, i Ampurias, i don Ramon Berenguer conde de las montañas de Prades sus hermanos, don Jaime de Exerica, don Ramon Folco vizconde de Cardona, don Ximeno Cornel, don Oto de Moncada, don Pedro de Exerica, don Pedro de Luna, don Ramon Cornel, i don Blasco Maça de Vergua. Los infantes don Pedro i dō Ramon Berenguer hizieron el pleito omenage en manos del rei de Castilla, i los ricos hombres en manos de don Iuan Alōso de Haro.

Tambien el rei de Castilla ofreció que no permitiria que prelados, maestres de ordēes, ricos hombres, o cavalleros, ni castillos, ni villas de Andaluzia, ni del reino de Murcia, ni de las otras tierras de sus reinos pudiesen general, o particularmente tener paz ni tregua con el rei de Granada, ni con sus vassallos. I porque los lugares de las fronteras del rei de Aragon no co-

marcavan con la tierra del rei de Granada, i pudiesse mejor proseguir la guerra contra los Moros, se proveyò q̄ sus exercitos i gentes fuesen recebidos en las ciudades i lugares de su frontera vezinos a los Moros, i los suyos les ayudasen a cōtinuarla, i q̄ los de aquellas frōteras hiziesen juramento i pleito omenage a qualquier procurador q̄ el rei embiasse cō termino hasta la fiesta de Pascua de Resurreccion deste año. Esto jurò el rei de Castilla, i hizo pleito omenage al de Aragō en sus manos. El mismo juramēto hizieron los obispos de Cartagena, i Osma dō Pedro Barroso, i don Bartolome, i los maestres de Santiago, i Calatrava dō Vasco Rodriguez d̄ Cornado, i dō Iuā Nuñez de Prado, dō Iuā Alōso de Haro, dō Rodrigo Alvarez de Asturias, don Diego Gomez de Castella, Fernan Rodriguez de Villalobos, Iuan Martinez de Leiva, i el almirāte Alonso Iofre Tenorio, i estos maestres i ricos hombres hizierō su juramento i pleito omenage en poder de dō Jaime de Exerica, prometiendo que haria todo su poder porque esto se guardasse i cumpliesse.

Despedidos los reyes, a pocos dias despues el de Aragon embió por su procurador alofre Geliberte d̄ Cruillas cō poder suyo para recibir pleito omenage de las ciudades, villas, i lugares del

del reino de Murcia, en conformidad del assiento passado, i el rei de Castilla hizo otro tanto, nombrando por procuradores para tomar juramento a los lugares del reino de Valencia a Pero Lopez de Ayala adelantado mayor deste reino, i a Rui Sanchez de Aivar, como parece por esta carta.

DON Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A vos Pero Lopez de Ayala mi vasallo i mi adelantado mayor en el reino de Murcia, i a vos Rui Sanchez de Aivar, salud, como aquellos de quien mucho fio. Bien sabeis como vos Pero Lopez me embiastes a dezir que Iofe Gilberte de Cruilles avia venido ai cō poder del rei de Aragon para recebir de la ciudad de Murcia, i de las otras ciudades, villas, i lugares desse reino, el pleito omenage que an de hazer, segun que entre mi i el rei de Aragon está puesto i assentado; i otro si por el pleito omenage que los de las ciudades, villas, i lugares de los reinos i rieras del rei de Aragon que me an de hazer a mi, os hago mis procuradores, i os doi mi poder para los recebir a ambos, o a qualquiera de vos, segun vieredes por la carta de procuracion que yo os embio en esta razon: por lo qual os mando que los dos, o el uno vais luego a recebir el dicho pleito omenage de aque-

llas ciudades, castillos, villas, i lugares del reino de Valencia, i de los otros lugares dessa fronteta de Murcia, de quien vieredes que cumple recebirle. I para que de todo esteis mas ciertos en como lo aveis de hazer, si bien os lo embio a dezir cumplidamēte por mis cartas de procuraciō, segun vereis: pero para mayor certidumbre os embio traslado de la carta de las posturas que entre mi i el rei de Aragon se hizierō en esta razon, signado de escrivano publico. I vos Pero Lopez hazedlo luego assi todo, segun mas cumplidamēte vieredes por mis cartas, i por el dicho traslado, en manera que yo quede salvo de la jura i pleito omenage que hize en esta razō; i remiraos biē en como lo aveis de hazer, porque los de los castillos an de hazer jura i pleito omenage de no aver, ni poner tregua con el rei de Granada, ni sus gentes, ni su tierra; mas no an de hazer jura de recebir en los castillos al rei de Aragon i sus gētes, aunque los an de recebir en las ciudades, villas, i lugares del reino de Murcia, que son fronteros de los Moros: i en esto hallareis que es distinto el omenage de los castillos, del omenage que las ciudades, villas, i lugares an de hazer. Otro si recebid pleito omenage de las gentes del rei de Aragon que vinieren a las dichas mis ciudades, villas, i luga-

Discursos Historicos

ilugares en que deven ser recibidos, si lo quisieren hazer, que guardaran en ellas mi señorio; pero si hazer no lo quisieren, no los dexeis de recibir, porque deven ser recibidos como dicho es, que ya tomé yo este pleito omenage i jura del rei de Aragón, i de los infantes sus hermanos, i de los ricos hombres suyos, i de su señorio, segun vereis por mis cartas, i por el dicho traslado signado. Dada en Madrid catorze dias de Abril, Era de mil trezientos i sesenta i siete años.

CAPITULO VIII.



Cabado se estos años, el rei se fue a la villa de Madrid, porque se sentia indispuesto, i cargole una enfermedad tan rezia de terciandoble, que se vio en mucho peligro, i pensaron todos que muriera. Esto fue causa (que pocas i de poco fundamento eran menester en aquellos tiempos) para que se alborotasse todo el reino; i ardian de tal manera las sediciones, muertes, robos, salteamientos de caminos, i guerra civil, que se vio el rei a pique de perderse: pero Dios fue seruido de darle mejoría i salud, i con la buena industria i prudencia suya, sirviédo al tiempo i a la fuer-

ça con humildad i benignidad, aplacò las gentes, i atajò los daños. En medio de estos alborotos, estando aun mui flaco de su mal, escribio a Pero Lopez de Ayala adelantado mayor deste reino, avilándole con tiempo de las alteraciones, i diciéndole, q̄ no creyese a las nuevas q̄ traían acá los q̄ mal le querían, i q̄ guardase esta frontera de aquella gente alterada, i principalmente de don Iuã Manuel, el qual como quedava fuera de la còcordia hazia guerra desde sus villas i lugares en tierra de Toledo; i su hermano dō Sãcho Manuel q̄ estava en Peñafiel hazia mucha guerra i daño en el termino de Cuellar i su comarca. A este dō Sãcho Manuel llama Geronimo de Curita en la segunda parte de sus annales hijo de dō Iuã Manuel, i Francisco de Rades Andrada en su libro de las tres ordenes le haze también hijo i bastardo de dō Iuã, i sin duda se engañarò, porq̄ don Iuan tuvo quatro hijos legitimos, q̄ fueron dō Fernando, don Enrique, doña Constança q̄ fue reina de Portugal, i doña Iuana q̄ fue reina de Castilla, casada cō don Enrique segūdo: no sabiēdo estos autores q̄ tuviese mas hijos legitimos dō Iuan, quedava por entēder seria bastardo: pero ni fue bastardo, ni su hijo, sino su hermano, como el mismo dō Iuã lo dize expressamēte en una carta q̄ escriuio al còcejo desta ciudad,

dad, la qual dexamos arriba citada para otro proposito, que fue; sobre que siendo don Sancho Manuel alcaide deste alcaçar, los de Murcia le echaron del i de la ciudad por orden i mandado del infante don Pedro tutor del rei; i despues de convenidos el rei, i don Iuan, escrivio don Iuan a esta ciudad la dicha carta, donde dize estas palabras.

POR las mismas demandas i querellas que yo avia de vos el concejo de Murcia, por la contienda que entre mi i vos sucedio, i por lo del adelantamiento que yo tenia por el rei, i por lo que fue hecho a don Sancho Manuel mi hermano ai en el alcaçar de Murcia que el tenia. De donde consta que este don Sancho hera su hermano, i fue padre de don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, que le sucedio despues en este adelantamiento.

Viendo pues el rei de Aragon quanto impedimento era para la guerra de los Moros estar don Iuan desavenido de su rei, procurava concertar sus diferencias. Porque don Iuan viendo que los reyes de Aragon, Castilla, i Portugal estaban tan con federados i unidos para la guerra de los Moros, i para otros qualesquier acontecimientos, i que el quedava excluido de la concordia, acordose de juntarse en gran amistad i deudo con don Iuan Nuñez de Lara, i entonces estando como estava uni

do, casò con doña Blanca hermana deste don Iuan Nuñez, i tratòle mañosamente, que don Iuan Nuñez casasse con doña Maria hija de don Iuan, a quien el rei don Alonso mandò matar en Toro, ofreciendole que le ayudaria a cobrar el señorio de Vizcaya, i las villas i castillos que le pertenecian a esta doña Maria, las quales el rei avia mandado ocupar quando hizo matar a su padre.

Deste concierto i liga resultaron las grandes alteraciones i guerras q̄ avemos dicho, principalmente con la ocasion de la grave enfermedad del rei: entonces procurò el rei don Alonso, por este temor, i por mejor poder hazer la guerra a los Moros de Granada, de concordarse con don Iuan Manuel, i diòle a doña Constança su hija que la tenia en el alcaçar de Toro, que aunque se la avia prometido no se la avia dado. Quedòse don Iuan en este concierto con la villa i castillo de Lorca, que se lo avia dado antes en rehenes por el casamiento de su hija, i agora hizo don Iuan pleito omennage de tenerlo por el rei, i el rei mandole librar los maravedis que antes solia tener de por vida; i mandòle tambien por esta razon bolver el adelantamiento de Murcia, escriviendo sobre ello al concejo desta ciudad. La carta del rei es esta.

Discursos Historicos

DON Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que don Iuan hijo del infante don Manuel mi vassallo, i mi adelantado mayor de la frontera i del reino de Murcia, se à avenida conmigo, i està en mi servicio, segun que os embio a dezir por mis cartas: porque os mando que de aqui adelante no ayais a Pero Lopez de Ayala mi vassallo por vuestro adelantado en el reino de Murcia, ni useis con el en razon del oficio del adelantamiento; i no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de la mi merced, que esto es mi voluntad i mi servicio. Dada en Toro veinte i nueve dias de Enero, Era de mil i trezientos i sesenta i ocho años.

Mientras estas cosas passavan, i antes de comenzar la guerra contra los Moros, el rei de Aragon mandò que don Iofre Gilaberte de Cruillas lugarteniente de procurador en parte del rei no de Valencia por el infante don Pedro su hijo, fuesse a Origuella, i se viesse con Pero Lopez de Ayala, para recibir los omenages de las ciudades i villas deste reino, que no haria paz ni tregua con el rei de Granada, ni con sus tierras, i que acogieran las gentes que el rei de Aragon embiasse a esta guerra,

como estava tratado; i juntamente don Iofre, i Pero Lopez de Ayala a veinte i uno de Março deste año, junto a Cincoalqueras termino del reino de Murcia, lugar que oi es de don Pedro de Valençuela, que se le traxo en dote su muger doña Iusepa Vazquez, hechos aqui los omenages fueron tambien a hazerlos en el reino de Valencia por la parte del rei de Castilla. En esto, i en prevenir los aparejos de guerra, i hazerse gente se passò lo mas del verano; aunque parte del, don Bernardo de Cabrera hizo guerra a los Moros por las fronteras comarcanas al reino de Murcia. Entrado el invierno, el siguiente año el obispo de Cartagena don Pedro Barroso salio de Murcia, i de parte del rei de Castilla propuso al de Aragón, como los Castellanos avia comenzado a hazer la guerra a los Moros, q para proseguirla como còvenia era necessario q por sus personas ambos reyes la emprédiessen, para mayor hõra i gloria suya, i para mayor daño de los inieles; i que por esta causa el rei de Castilla avia determinado de estar en la frótera el primero de Mayo siguiente, para entrar en tierra de Moros; i que por esto le rogava como a hermano que tuviesse por biẽ de apercevirse para q al mismo tiempo pudiesse hazer su entrada, si le pareciesse, juntamẽte cõ el,

el, o por su parte. En respuesta desto embió el rei de Aragon al de Castilla a Martin Iniguez de Eslava, i con el respondio que era mui contento de ir en persona a esta guerra, i que holgaria mucho que pudiesen ir juntos: pero pareciole gran dificultad apartarse de la costa, por que no podria tener bastimento para su exercito, i era bien que se concordassen si pondrian primero sus campos sobre algunas plaças fuertes, o si harian sus talas, porque de una misma manera le hiziesse la guerra. También porque estava ya concertado en este tiempo don Iuan Manuel con su rei, pidio el de Aragon que sus gentes se alojassen en Lorca, i en otros lugares de las fronteras de los Moros, porque no se avia aun movido la guerra por aquella parte, i que de Castilla se dexassen facar los cavallos q̄ serian necesarios a los suyos para hazer esta guerra. Lo que el rei de Castilla concedio benignamente, porque ninguna cosa fuesse impedimento de tan honrosa jornada.

CAPITULO IX.

EL rei de Granada sabiendo la liga que los dos reyes de Castilla i Aragon avian hecho contra la Morisma, pareciole cordura pedir-

les paz i tregua por quatro años para proveerle de bastimentos, i traer gente de Africa en su socorro mientras essa durava; i los reyes así el de Castilla como el de Aragon se la concedieron: porq̄ el de Aragon tenia bién q̄ hazer en las guerras de Cerdeña, i de Genova; i el de Castilla andava por hazer cortes en Madrid, como las hizo despues de la tregua. I para assentar estas pazes con el rei de Granada, quito q̄ fuesse de su parte Pero Lopez de Ayala, q̄ estava aún en Murcia: embióle a llamar para tratar cō el como serian las condiciones de la paz; que era Pero Lopez de Ayala un gran soldado, i mui prudente en el gobierno. Esta ciudad replicò al rei que no convenia de ninguna manera a su servicio que saliera della por los inconvenientes que avia, i celos q̄ tenian de don Iuan Manuel, pues sus gentes haziã todavía mal i daño en la comarca, i el estava labrádo i fortificádo los castillos q̄ tenia del rei: ademas que avia embiado a llamar a Pero Lopez Calvillo su vasallo, segun se dezia, a convenirle cō el: i así que le suplicava dexasse a Pero Lopez en Murcia para la guarda del reino; i para resistir a los de don Iuan Manuel. Passaronse algunos dias llamandole el rei, i deteniendole la ciudad, hasta que visto que el rei portava tanto, ovo de salir

Discursos Historicos

de aqui para la corte, donde se vio con el rei, comunicandole assi en las cosas deste reino, como en las que tenia que tratar el rei con el.

Parece que por algunos meses de todas partes andava la cosa quieta, i en este tiempo los de Murcia embiaron por sus mensageros a don Guillen de Tona, i don Andres de Pertusa vezinos della, a querellarse sobre que el rei avia hecho merced a los moradores desta ciudad de todos los campos i tierras vazias i sin dueño que avia en el termino de Murcia, assi almarjales, como de otras maneras, que los partiesen dos hombres buenos a todos los vezinos generalmente, i que aviendoles hecho esta merced, hasta agora no se avia hecho particion ninguna de aquellos bienes, i pidieronle por merced la mandasse hazer; i assi mandó q don Guillen de Tona i Bernal Ramon, i don Andres de Bienven- gudo, i don Guillen de Fótes partiesen estos terminos i tierras vazias, con mucha equidad i bõdad a todos, segun por la carta primera de merced estava ordenado. Cumpliose esta sobrecarta, i repartieronse aquellas tierras justificadamente, i apenas salieron desto, quando sobre el entrar, o no en esta ciudad los vassallos de don Iuan, se levantó un gran alboroto; porque los de don Iuan dezian, que pues el rei te-

nia hechas posturas i amistad con el, i restituidole en su adelantamiento del reino de Murcia, q podian entrar i vivir en ella como los otros vezinos: el concejo de Murcia dezian, que ellos tenian privilegio del rei, i de sus antecessores para no admitir en su ciudad por vezinos i moradores agentes de otros señores, i que ellos eran vassallos de don Iuan, i no del rei, i assi que mientras no se desnaturalizassen del, segun el privilegio que tenian, no los podian recebir, i que menos recibirian a don Iuan por su adelantado, hasta aver informado a su magestad, como entrar don Iuan en este reino era grande deservicio suyo. Llegarõ las voces desta porfia a los oidos del rei, i aviendo embiado allá don Iuan sus mensageros, i Murcia los suyos, respondió el rei con esta carta.

DO N Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i a los hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed q Anton Saurin Adalid, i Guillen Riquelme, i Miguel de Rallad, i Guillen Celdran, i Iaime Gallarte, i Iaime Iofre, i Bartolome Canó, i Pero Grassó vuestros mensageros vinieron a mi estado yo en Fuenteaguinaldo, i por razón de las vistas en que estamos yo i el rei de Portugal sobre muchas cosas que eran servicio de Dios

Dios i mio, i guarda i amparo de mi tierra, i porque no me pude detener en ningún lugar despues acá, ni pude librar ninguna cosa hasta agora en Toledo, i entretanto los mensageros de don Iuan llegaron a mi aqui en Toledo sobre razon de sus vassallos que andan fuera de Murcia, i sobre razon del adelantamiento, i yo oí primeramente a vuestros mensageros, i ellos me informaron de muchas cosas que vos el dicho conçejo me embievades a dezir, entre las quales me mostraron privilegios i cartas del rei don Alfonso mi bisaguelo, i del rei don Sancho mi aguelo, i mias, en que se contiene que ningun cavallero, ni escudero, ni ciudadano, o otro hombre qualquier q fuesse vassallo de otro, i no mio, que no pudiesse morar ai, i si ai morasse, o fuesse vassallo de otro, o tuviesse su sueldo, que perdiesse lo que uviesse. Otro si me mostraron, que por razon de algunas cosas malas i desaguissadas que dezian aviades recebiendo de don Iuan i de sus compañeros, os rezelavades que si yo le mandava entregar el adelantamiento a don Iuan, que correades peligro de las vidas, i de lo que aveis. Yo sobre esto oí los mensageros de don Iuan, i ellos me pidierón por merced que quisiess: mantener a don Iuan las posturas que avia hecho con el, i señaladamente que mandasse

acoger en essa ciudad a sus vassallos, i que les mãdasse entregar sus bienes, i a don Iuan su adelantamiento. I yo uve mi acuerdo sobre estas razones, i hallè que si mandasse acoger en la ciudad a los vassallos de don Iuan, que iria contra los privilegios i cartas q aveis de los reyes de quien yo deciendo, i mias. I otro si, que si yo le mandasse entregar el adelantamiento libremente, q correades peligro en vuestras vidas i en vuestras haziendas. I por tanto acorde que hasta que estos pleitos esten mas sossegados entre vos i ellos, que los vassallos de don Iuan no entren en la ciudad: pero que tengo por bien q les sea entregada la hazienda q tienen ai en Murcia i en su termino. I en quanto en razon del adelantamiento, tengo por biè, i embio a rogar i mãuar que escoja uno de diez cavalleros mis vassallos que yo le embio a nombrar el que quisiere que sea adelantado en su nombre: i sed ciertos i seguros que tales son los cavalleros que yo mando escoger para esso, que qualquier delios que el escoja guardará mi servicio, i vuestra utilidad: i bien entiendo que tal es don Iuan, i tan gran voluntad tiene a mi servicio, i de guardar mis reinos, que consentirá en qualquiera de los diez cavalleros que yo le embio a mandar que nombre, i vos procurad de guardar essa ciudad en

Discursos Historicos

mi servicios, segun lo que aveis hecho hasta aqui, que me hareis en ello servicio. Dada en Toledo diez dias de junio, Era de 1368. años.

Asi los del reino de Murcia, como los de Aragon por este tiempo estavan suspensos i con cuidado de saber que genero de pazes era el que sus reyes hazian con el de Granada, i presto salieron de duda, porque el rei escrivio con Diego Martinez de Ferreruela, Guillen Celdran, i Bernad de Valiberra vezinos de Murcia, con quiéles hazia saber que la paz era por quatro años: i que era condició que ni el rei de Aragon, ni el de Granada passassen sus gétes por esta tierra a hazer mal a otros, i q por tanto no consintiesen a los fronteros de Aragon atravesar por nuestras tierras a hazer mal a los Moros, ni a los Moros contra los Christianos, i q si por aqui passassen los detuviessen i quitassen el despojo, embiandole a dar aviso, para que el mãdasse lo que se avia de hazer sobre ello. I porque las cosas desta ciudad estuviessen mas assentadas i libres de rezelo, hizo instancia el rei con don Iuan Manuel para que eligiesse por adelantado en su nombre uno de los diez que le avia nombrado, i asi don Iuan escogio por su teniente a Alfonso Fernandez de Saavedra, i fue recibido en esta

ciudad con mucho contento de todos.

CAPITULO X.



Stando el rei don Alfonso de Aragon festejando las bodas de dō Pedro de Exerica con doña Buenavétura Arborea en la ciudad de Valencia, sucedio, el año de mil i treziétos i treinta i uno, que el rei de Granada rompio la tregua q el rei de Castilla avia assentado con el, i ni mas ni menos el rei de Aragon, mandò juntar de improviso toda la gente que tenia en sus fronteras, i entraron por Origuela tres valerosos caudillos Moros Reduan, i Albucebet hijo de Ozmin, i Madise que tenia a Antequera, los quales corrieron i quemaron toda la vega, i fueron a ponerse cō todo su poder sobre Guardamar. Eran los Moros hasta cinco mil de acavallo, i quinze mil de apie, i un Viernes dia de san Lucas deste año le dieron el cōbate, i fue tan bravo q durò desde hora de tercia hasta visperas: ganaronle los Moros entrando por la parte del castillo que estava muy mal reparado; pusieróle fuego, i le abrasaron, muriendo mucha gente en el. Otro dia por la mañana salieron de Guardamar, i llevaróse mas de mil i dozientos cautivos, i bolvieron talarando

lando i quemando la vega de Origuela. Estava mui sentido el rei de Granada que el de Aragon intentasse tambien hazerle guerra, i que quisiessse passar al reino de Granada; que con el rei de Castilla, como era cosa vieja, i empresa tuya, no hazia dello sentimiento ninguno: i por esso agora no teniendo respeto a la fee de la tregua, le quiso coger de sobresalto, i darle esta mala buelta; i en respeto desto al pasar por Origuela aquellos capitanes Moros embiaron a dezir al concejo de Murcia, que si queriá aquella villa de Guardamar para que quedasse por el rei de Castilla, que se la entregarian, i dexarian en buena defensa. Estuvieron en grande peligro de perderse por esta entrada el castillo de Callosa, i los de Havanilla, Crevillen, Nompod, i Elda, i la villa de Alicante, i Origuela, i otros lugares desta comarca; tã grãde fue la furia de los Moros, i el descuido que uvo en proveer de gente esta frontera, no estando la tregua mui confirmada. Hizo alto toda la gente del rei de Granada en Vera, i Reduan que era el general de toda esta gente se bolvio a Granada, i porque se temian que avia de bolver sobre Origuela, o Alicante, el rei de Aragon mandó juntar todos los ricos hombres de sus reinos, i un gran exercito para ir a la frontera a hazer cara a

los Moros, i don Iofre Gilaberte de Cruillas con las compañías de acavallo i de apie que tenia se fue a Alicante de preheio; cõ cuya venida todos los lugares desta frontera se tuvieron por socorridos: pero estavan cõ mucho miedo, porque avia voz q̃ el rei de Granada con todo su poder por mar i por tierra avia de venir sobre Alicante, i lo q̃ mas les atemorizava era que los Moros de los valles de Ricote, Elda, i Novelda, i de los lugares de Elche, i Crevillen, i universalmente todos los del reino de Valencia solicitavan cada dia al rei de Granada con mui grandes ofertas, i le rogavan que fuesse con su poder, certificandole que le entregarian a Alicante, Elche, Crevillen, la Muela, con el valle de Elda, i que se alçarian todas las aljamas.

Juntò el rei de Granada toda la gente de guerra de su reino, i quando se pensò que acometeria contra la villa de Gibzitar, o por las fronteras de Castilla, cargò la mayor parte de su cavalleria sobre los Valencianos. Era caudillo general desta gente como primero Reduan famoso capitán, traia tan grande exercito que passavan de diez mil de acavallo i treinta mil infantes. Con esta gente llegó Reduan sobre la villa de Elche, i le puso cerco, i Domingo de Ramos se le dio por todas partes mui re-

Discursos Historicos

zio combate, i con ser la gente tanta, se defendio tambien, que no se pudo entrar. Començose a convocar todo el reino para el socorro de Elche, i sabido Reduan el peligro en que estava, alçó el cerco, i con toda su gente de cavalleria e infanteria se bolvio a sus fronteras; porque tuvo por aviso cierto que el rei de Aragon iba en persona a socorrerla. Esto supo el rei de Castilla, i antes que se moviessse de alli el de Aragon, le embió a dezir cō Rui Pelarz de Almazan, que holgaria mucho q̄ se viesse para dar ordē de hazerle guerra al rei de Granada que avia rompido la tregua, haziēdo guerra asì por las fronteras de Valencia, como de Castilla. Respondio el rei de Aragon con luã Ruiz de Moros, escuñandose que por este año no podia hezer guerra al rei de Granada, porque la que tenia con la señoria de Genova se iba mas encendiendo cada dia, i que pretendia con una gruessa armada que hazia embiar gente para la defensa de la isla de Cerdeña.

Estando ya en gracia del rei, i bien avenido (como diximos arriba) don Iuan Manuel, dō Pedro Barroso obispo de Cartagena enojado de ver el daño i estrago que dexavan hecho por el reino de Murcia los Moros quando bolvieron de la frontera de Valencia, se resolvió animosamente a salir contra los Mo-

ros comarcanos del reino d'Granada: i para poner esto en execucion, se salio desta ciudad a verse con don Iuan Manuel, i comunicar con el este intento, avien-dolo primero hecho saber al rei, de quien era con grande estremo amado. Los vezinos de la ciudad que supierō que el obispo comunicava con don Iuan, i tenia tratos con el, se alborotaron de manera que se conjuraron a no recibirle en la ciudad, i despojarle la cala, i usurparle los bienes. Quando el buen obispo se vio atajado, uvo de darles a entender su pensamiento, como avia ido a verse cō don Iuan para hazer con el i con la gente de Murcia una salida cōtra los Moros: pero todo esto no fue parte para sossegar los q̄ siempre quedaron con sospecha i rezelo, hasta que vinieron cartas del rei, q̄ son estas siguientes:

DO N Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i a los jurados, i alguazil de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que me dieron a entender que por q̄ don Pedro obispo de Cartagena queria ir a recevir a don Iuan hijo del infante don Manuel mi vassallo i mi adelantado mayor en la frontera i reino de Murcia, a verse con el, quando entrasse en essa tierra yendo a mi servicio, i algunos dessa ciudad que andan

andan hablando con vos el con-
cejo, rebolviendoos, i diziendo,
que si el obispo fuere a recibir a
don Iuan para verse con el, que
a la tornada no le acogiesedes
en Murcia, i que le tomassedes
quanto ai tenia: i si assi es, mara
villome mucho, sabiendo vos co-
mo el dicho obispo es mi hechu-
ra, i mi merced, i de quie mucho
fio, i por ir el a recibir a don Iuan,
o verse con el, no deveis de tener
duda, ni sospecha ninguna, pues
yo no la tengo; i assi os mando
que vista esta mi carta, si teneis
hecho algun pacto contra el di-
cho obispo, le deshagais, i no
useis del en ninguna manera, ni
le embargueis la entrada de Mur-
cia, ni le tomeis cosa ninguna de
sus bienes: antes os mando que
hagais por el dicho obispo to-
das las cosas que os dixere de mi
parte, que fueren de mi servicio
i guarda dessa ciudad; i no ha-
gais otra cosa so pena de la mi
merced.

La siguiente dize.

DON Alonso por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
Al concejo, i a los alcaldes, i
a los jurados, i alguazil de la ciudad
de Murcia, salud i gracia. Bien sa-
beis como tengo guerra con los
Moros enemigos de la fe i mios,
i agora yo estoi sobre Teva Har-
dales, i la tengo cercada desde
Martes siete dias deste mes de
Agosto en que estamos, i tengo
que todos los de la mi tierra de-

vian hazer guerra a los Moros
por quantas partes pudieran, i
agora dieron me a entender que
don Pedro obispo de Cartagena
i otras companias de Aragon esta
allegados para entrar en tierra
de Moros por mi servicio: porq
os mando vista esta que hagais
guerra a los Moros, i si el obispo
i essas companias salieren con-
tra ellos que les acompañeis; i si
don Iuan hijo del infante don
Manuel mi vasallo i mi adelan-
tado mayor en la frontera i en
el reino de Murcia se junta con
el obispo i las companias de Ara-
gon para hazer mal i daño a los
Moros, os mando q entreis con
el i con ellos en servicio mio. Da-
da en el real de la cerca de Teva
Hardales quinze dias de Ago-
sto, Era de 1368. años.

Seguros ya con esto los de
Murcia, hizieron no solo desta
ciudad, pero de todo el reino,
una gran leva, i salieron con el
animoso obispo, con los de Ara-
gon, i con don Iuan, i entrando
por tierras del rei de Granada
hasta Vera, les corrieron la tier-
ra, cautivarō mucha gente, i bol-
vieron con buē despojo los vnos
a Murcia, los otros al reino de
Valencia, i don Iuan a sus tier-
ras, que los de Murcia no le
quisieron recibir
en ella.

(?)

Discursos Historicos

CAPITULO XI

ESTABA el casti-
llo de Gibraltar cer-
cado por Abome-
lic hijo del rei de
Marruecos, q̄ avia
passado con siete mil de acava-
llo, i desembarcado en Algezi-
ra, puso cerco a Gibraltar, i apre-
tò de manera al castillo, que en
poco tiempo se uvo de rendir,
porque el alcaide del castillo q̄
se llamava Vasco Perez de Mei-
ra puso menos gente i bastimen-
to de lo que era obligado, i la ca-
restia era mucha; i aunque pade-
cieron mucha hambre, al fin se
entregò a partido, dexando sa-
lir en salvo a los Christianos que
en el estavan, i Vasco Perez teme-
roso de su daño se passò a Berbe-
ria, aviendo entregado el casti-
llo al infante Abomelic por el
mes de junio deste año. Iva el rei
don Alonso cō su exercito, i pas-
sando a vista de Xerez, supo que
el castillo de Gibraltar que avia
de socorrer estava ya rendido a
los Moros por culpa del alcaide,
con todo esso passò adelante a
cercarle, entendiendo q̄ no esta-
ria bastecido de lo necessario, i
passò la sierra con grande fatiga
i peligro. Desde allà embiò a mād-
ar a la ciudad de Murcia que sa-
liesen a correr tierras de Moros
mientras el los apretava por a-
quella parte; i aunque le avian

pedido los de Murcia licencia pa-
ra ir al socorro de Gibraltar con
la mayor tropa de gente que pu-
diessen, el rei lo agradecio, i no lo
consintio, mandandoles que se
estuviesse quedos en el reino, i
que desde aqui saliesse contra
los Moros circunvezinos a talar
les las tierras, matar, i hazer el
mayor daño que pudiesse. Para
hazer estas salidas las que fues-
sen menester hizierò concejo ge-
neral, en el qual entraron tanta
multitud de vezinos, que no pu-
dieron librar ni determinar na-
da, por las muchas diffensiones i
alborotos que se rebolvierò en-
tre ellos, i llegò a tanto, que fue
menester despachar al rei sobre
ello, el qual dio esta orden, que
todas las vezes que se ofreciesse
aver concejo general, como lo
tenian acostumbrado, que eli-
giesse veinte i quatro personas
que los doze fuesse cavalleros
hijosdalgo, i los otros doze ciu-
dadanos de los mas sabios i pru-
dentes del lugar, para que estos
juntamente con los oficiales, al-
caldes, alguazil, i jurados orde-
nassen lo que mas bien les pare-
ciesse ser a servicio del rei i utili-
dad del reino, i q̄ hecha la elec-
ciò de los vezinos escogidos por
el concejo i por el adelantado se
les tomasse la jura en la forma
acostumbrada.

Hecha esta eleccion de los
veinte i quatro, ordenaron de sa-
lir con el pendon de la ciudad
todos

todos los cavalleros, i ciudadanos, la infanteria i cavalleria q̄ se pudo, i con buena provision i recaudo necessario marcharon desde aqui a Mula en una jornada, donde tuvieron aviso que los ginetes Moros de Velez avian corrido a Pliego lugar de la orden de Santiago, que les aviã robado gran cantidad de vacas, i de otras bestias i ganado. La gente de Murcia que tuvo el aviso, i echò de ver las humadas de las torres, salieron de alli a grã pressa, i fueron en seguimiẽto de los ginetes mas de quatro leguas, i en este alcance rebentaron veinte i cinco cavallos: llegando a juntarse con ellos, les embistieron tan furiosamente, que no solo los desbarataron matando i siguiendo a muchos, pero les hizieron huir, i les ganaron toda la presa que llevaban.

Partidos de alli los de Murcia con el despojo, les salio de traves el alcaide de Pliego, diciendo, que los Moros avian robado a su lugar aquel despojo, i que no tenian derecho a ellos cavalladores, por quãto no aviã traspasado en la tierra donde se hizo la guerra: los que traian la cavalgada se defendian diciendo, que aunque no avian traspasado se les devia de derecho la presa, en restauracion de la perdida de los cavallos, i de otros daños de muertos i heridos. Para juzgar esto fue llamado Bernad Sol

finã adalid, que se avia hallado en la misma guerra; i como (segun los fueros) toca la judicatura de estos casos a los adalides, de cuya sentencia no ai alçada, este juzgò i sentencio que la presa llevaban los de Murcia con derecho, en enmienda i recompensa del daño de los cavallos: confirmò la alcaide, i ellos se volvieron a Murcia alegres i victoriosos. Venidos desta entrada, no se hallaron muy contentos de la orden que el rei avia dado de los veinte i quatro conseqeros, i embiaron a suplicar al rei con don Bernaldo de Meyan, que para poder mejor librar las cosas i fechos ocurrentes por cõcejo, que no era menester hazerle general, sino que pues en esta ciudad avia tantos vezinos habiles i suficientes, i dignos de los officios i cargos que esta ciudad tiene q̄ repartir cada año, que fuesen todos sesenta hombres buenos de los mejores de la ciudad, i de estos q̄ fuesen los veinte i quatro cavalleros i hijosdalgo, i otros veinte i quatro ciudadanos, i doze de oficiales mecanicos. El rei viendo q̄ este era gran numero, dexò la mitad, i quitò la otra, mãdando que se eligiesen de alli adelante fuera de los oficiales treinta regidores, i que de estos treinta fuesen los doze cavalleros, i hijosdalgo, i los doze ciudadanos, i seis de los mecánicos, que son oficiales me-

Discursos Historicos

canicos, con tal manera, que si alguno destos treinta muriese, o hiziessse cosa por dōde deviesse perder el oficio, que el concejo pudiesse poner i elegir otro en su lugar: i aviendo pedido tā bien la ciudad al rei que no se entremetiesse el adelantado del reino juntamente con el concejo a librar los fechos desta ciudad, respondió, que lo tenia por bien que de alli adelāte los adelantados dexassen libremēte hazer al concejo, sin entrometerse con ellos; pero que permitia a Alfonso Hernandez de Saavedra su adelantado, de quien el mucho fiava, que por el tiempo que fuesse adelantado usasse del oficio en la manera que sus antecessores lo avian usado de entrar en el concejo a librar las cosas desta ciudad.

En este año de 1334. nacio el infante don Pedro, Martes treinta dias del mes de Agosto, i como a primero heredero, mandò el rei que embiasse esta ciudad dos, o quatro personas a Burgos, i con ellos a Andres Montaner escrivano de cabildo desta ciudad, con poder cumplido de personeria, para jurar i recibir al infante don Pedro por señor natural, i por su rei despues de sus dias; i lo mismo mandò que hiziessse el adelantado deste reino Alfonso Fernādez de Saavedra, el qual fue en persona a jurarle, i por la ciudad Guarner Porcel,

Juan Oller, i Andres Montaner; los quales fueron a Burgos, i jurado el infante, i hecho omenage, traxeron testimonio dello.

CAPITULO XII.

NO cessava don Juan Manuel de ser quien era en la dura obitinacion que tenia contra el rei, i por muchas partes, i principalmete por esta hazia guerra a las villas i lugares del rei, i los de Murcia estavan tan mal enojados con el por las injurias, agravios, i daños q̄ recebian de los suyos cada dia, que rebentavan de colera, i sin o les templara i fuera a la mano tāto el adelantado Alfonso Fernādez de Saavedra, como prudente varon, sin duda uvierā saqueado i abrasado le sus tierras desta comarca. Esto ivaya en tanto rompimiēto, que se salio el adelantado desta ciudad, fingiendo que le llamava el rei, i conjurandolos que no hiziessen nada, ni se moviessen hasta su buelta que seria mui presto, viose con el rei el adelantado, i diole cuenta de muchas cosas que esta ciudad hazia en su servicio, i de los daños que ordinariamente recibia de don Juan Manuel, o de los suyos por su mandado. El rei creyò esto de don Juan, i mas que le dixeran, porq̄ le tenia largamente experimentado, i dixole a Alfonso Fernandez de Saavedra, que

que tenia mui bien conocidos a los de Murcia, i que sin darselo a entéder les afloxasse la riêda cōtra don Iuan, i que les dexasse hazer, que bien merecido les tenia todo el daño q̄ le hizieffen; pero que esto fuesse permitiêdo, i no mandâdo. En lo qual se echava de ver que el rei le dexava siempre la puerta abierta a don Iuan para recibirle en su gracia. Con esto se bolvio el adelantado a Murcia, i con una carta q̄ del rei le traxo que dize.

DON Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que Alfonso Fernandez de Saavedra nuestro vassallo i nuestro adelantado en el reino de Murcia, nos contò quantos trabajos, i quâto afan passais cada dia por la grande voluntad que teneis de nos servir. Otro si nos cōtò como aveis labrado i labrais mui bien essa nuestra ciudad, i la grâdissima costa que en ello teneis, i como la teneis mui soslegada a nuestro servicio, i que hazeis mucho por la poblar. Otro si nos dixo los muchos gastos que hizisteis en la labor de la açuda, que es el poblamiento dessa ciudad. Otro si nos dixo, que este tiempo passado que nos aviamos guerra contra el rei de Granada, q̄ hizisteis muchas entradas en su tierra, i q̄ os sucedio siêpre mui bien, i mui a nuestro ser-

vicio, i a vuestra honra, i hombres buenos: esto os agradecemos mucho; i os lo tenemos en servicio; i ciertamente hazeis vuestro negocio en tener tal animo de nos servir; porque sed ciertos por estos servicios, i por otros muchos que vos aveis hecho, tenemos mui gran voluntad de os hazer siempre mucha merced: i os rogamos, i mandamos que lo hagais siempre assi, i que guardéis mui bien essa nuestra ciudad, assi como nós somos ciertos q̄ lo hareis. I desto os embiamos essa carta sellada cō nuestro sello de la puridad. Dada en Sahagū diez dias de Setiembre, Era de mil trezientos setenta i tres años.

Estaua el rei don Alonso en este tiempo sobre Lerma, donde tenia cercado a don Iuan Nuñez de Lara, i otros cavalleros sus contrarios, alli le dieron una carta de dentro de la villa de dō Iuan Manuel, sellada con su sello, por la qual le drzia al rei, q̄ se desnaturalizava de sus reinos, i apartava d̄ su servicio. Viêdo el rei q̄ se declarava por su enemigo cō intêto d̄ hazerle mal i daño por donde pudiesse, avisò luego a la ciudad de Murcia que estuviessen todos apercevidos, i alerta, porq̄ ya dō Iuan avia perdido la verguença totalmente, i como leō desatado andava por todas partes corriêdole las tier-
ras, que se guardassen del: i si por

Discursos Historicos

esta frontera acudian sus gétes, las procurassen contrastar, i hazerles todo el daño que pudiesen, i q̃n mas ni menos avisasé a las demas villas i lugares del reino, para que estuviessen apercevidos, i a las fortalezas que las tuviessen a buen recaudo, i los ganados los recogiesen dentro de sus terminos, porque no recibiesen daño. Tambien avisò al adelantado Alfonso Fernandez de Saavedra, como Miguel Gíberte vezino de Murcia le avia certificado, que los concejos de Cartagena, i Alhama, lugares q̃ los tenia don Iuan Manuel, se querian dar i entregar al servicio del rei, i así mandò al adelantado que fuesse allà con mucha i escogida gente de Murcia, i si así era verdad, se apoderasse dellos por el, i en su nombre, i los basteciesse de gente, armas, i de mantenimiento, assegurandole que todo el gasto que en esto hiziesse le seria satisfecho cumplidamente; en lo qual no pudiesse ninguna dilacion, por lo mucho que convenia esta diligencia a su servicio. En cumplimiento de aquella orden del rei, i de otra secreta que el adelantado tenia, que si los lugares de don Iuan Manuel no se davá, que hiziesse todas sus fuerças por los rendir. Sacò de Murcia el pendon de la ciudad, i con el mucha gente de acavallo i de a pie, cò que se partio para Carta-

gena; i visto que aquella ciudad estava paloteando si se daria, o no, i que perdia tiempo aguardàdo sus pareceres, antes que los otros mas flacos lugares quisiesse seguirla, i hazer otro tanto, dio la buelta sobre Alhama, i se rindio luego; passò a Alcalà, i romola por fuerça; fue de aqui a Librilla, i teniendose por don Iuan, se enojaron de manera los de Murcia, que sin aguardar orden del adelantado, la entraron, i viendo que se ofrecieron al servicio del rei, aunque mas por fuerça que de grado, se abstuvieron de todo genero de daño; con que el adelantado quedò mui contento: i quedando estas villas i castillos por el rei, se bolvieron a Murcia. Diose cuenta desto al rei, de que recibio mucho contento, i puso por alcaide de Alcalà a un hijodalgo portero de su casa, i por alcaide del castillo de Alhama a Hurtado Ruiz de Gamarra, i al lugar de Librilla le dio por alcaide la ciudad de Murcia, segun parece por carta suya, dada en Valladolid primero de Enero, Era de mil trezientos i setenta i cinco años.

Estando el rei en monteria en un lugar que llaman Navarres termino de Sepulveda, le vino una carta de doña Iuana madre de don Iuan Nuñez, en que embiò a dezir al rei, que don Iuan Manuel hijo del infante dō

Ma.

Manuel estava en Aragon, i que queria venir a su merced, i servirle bien i lealmente donde el quisiese; i que porq̃ el rei estuviessa desto bien seguro, don Iuan le daria en rehenes la villa i el castillo de Escalona, i la ciudad i castillo de Cartagena, i uno de los castillos que tenia en Peñafiel, i estas villas, i alcaçares que los tuviesse cavalleros vassallos del rei, con condicion que si dō Iuan no sirviessa al rei como devia, o lo desirviessa, que perdiesse aquellas villas i castillos que dava en rehenes: i demas desto, que permitiria que le derribassen el uno de los castillos, de Peñafiel, i el castillo que tenia hecho en Galve, i otras tres fortalezas de las que don Iuan tenia, que el rei lo tuviesse por bien, i que con estas condiciones vendria ella a hablar con el rei en este hecho, en nōbre de don Iuā Manuel: i el rei le embiò mui buena respuesta; que le plazia que don Iuan viniessa a su gracia i servicio, i que doña Iuana viniessa a Madrid, que alli firmarian estos pactos en la manera q̃ ella embiava a dezir.

Estando pues el rei en Madrid haziendo libramientos a sus vassallos para ir a la guerra de Portugal, vino doña Iuana, i traxo consigo cavalleros vassallos de dō Iuan Manuel, con poder para firmar las pazes, i el rei la salio a recibir, i le hizo mucha honra, i le

mandò dar posada cerca de palacio, donde se firmaron las pazes entre el rei, i don Iuan; i despedida del rei doña Iuana, se fue al castillo de Garci Muñoz, desde donde embiò a dezir a don Iuan, que la paz estava firmada, que se viniessa de Aragon para Castilla, de donde resultò que el rei le restituyò las villas i castillos que Murcia le avia tomado.

CAPITULO XIII.



Abiafe ya que el rei de Marruecos i Benamaria avia passado de Berberia con mui grueso exercito; i asfi el rei de Castilla en sus reinos, i el rei don Pedro de Aragon en los suyos, temiendo el daño de España, procurarò luego prevenir sus fronteras con gente, i con bastimentos; i en razon de esto, el rei don Alfonso dio aviso a la ciudad de Murcia, para que se aperciviessa, i armasse, estando a punto para lo que pudiera suceder; i especialmente mandò a Gonçalo Rodriguez de Avilès su vassallo, i vezino de Murcia, q̃ llevasse de Murcia i de Lorca maestros i manobres para reparar i fortificar todos los castillos deste reino q̃ uviesse mal parados, como erā los castillos de Lorca, de Alcalà, d'Alhama, de Oxixar, de Cehegin, d'Calentin, de Caravaca, i de Mula:

Discursos Historicos

i assi con la orden que tenia del rei para ello salio a recorrer todos estos castillos, i los labrò, reparò, i fortificò con dinero tomado de las rentas reales desta ciudad de Murcia, i de Lorca.

Tenia en este tiempo el rei de Aragon grandes enojos i enemistad cõ vn cavallero de su reino muy poderoso llamado don Pedro de Exerica señor de Chelva i de otros lugares; hazianse guerra el uno al otro, el rei de Castilla favorecia a don Pedro de Exerica que le queria mucho por su valor i esfuerço, i le avia hecho su adelantado mayor en el reino de Murcia; cuyo teniente fue Gonçalo Yañez Calvillo, como parece por una carta del rei don Alonso, dada en Guadalupe veinte i siete dias de Julio, año de 1339.

En este tiempo don Bernardo vizconde de Cabrera privado del rei de Aragon, a quien meses antes avia p esto don Pedro de Exerica con cierto ardid, embiò a desafiar a don Pedro, retándole que avia sido malamente preso, i debaxo de seguro. Pero el rei de Aragon no consintio que passasse adelante el repto, considerando quan dañoso podia ser para la concordia que pretendia con el rei don Alonso; porque don Pedro de Exerica traia en este tiempo consigo algunos ricos hombres, i muchos cavalleros de Castilla, i te-

mio no se començasse alguna guerra entre ellos que pudiesse en escandalo a sus reinos, porq̃ ambos eran muy validos i poderosos, i assi el rei procurò de hazerlos amigos. Con esto se enca minaron las cosas, no solo a concordia, pero a grande amistad, principalmente que corria mal tiempo para sustentar enemistades, respecto de los Moros ultramarinos que andavã en España. Considerando esto el rei de Aragon, acordò de embiar al rei de Castilla a Pero Ruiz de Açagra señor de Villafeliz, para que se apaziguassen las diferéncias que avia en las fronteras de Valencia, i de Castilla; i tambien fue embiado para que se moviesse nuevo trato i aliança i confederacion entre ambos reyes para la defensa de sus tierras contra el rei de Marruecos. Este cavallero salio de Barcelona a treze de Abril, i encontrò en el camino al rei de Castilla que passava de Cuenca a Requena, i alli de parte del rei de Aragon explicó su embaxada, que en suma fue dezir, que el rei su señor viendo el peligro en que estava de presente toda España por la passada del rei de Benamarin, i quanto convenia a la defensa de la Christiandad, i de los reinos, que por los reyes sus predecesores se avian conquistado, con tanto derramamiento de sangre por la exaltacion de

de nuestra fe, que ellos se aparejassen para resistir a sus enemigos; i que pues no era este hecho en q̄ cumplia usar de esquiviza, o loçania, le rogava i pedia caraméte que ambos fuesen en ello una misma cosa, que el estava prompto de hazer aquella aliança i concordia que cumplia para tal empresa.

Pretendia el rei de Aragon, q̄ jutos hiziesen la guerra, i no pudiesen assentar tregua, o paz el uno sin el otro, i que por la defensa de España se guardasse el estrecho de Gibraltar, para impedir que la armada del rei Abenamarin no se pudiesse juntar. I pretedía tambien, que las armadas se partiessen entre ambos reyes, segun que antiguamente se solia hazer; que era señalandose dos partes al rei de Castilla, por la vezindad de su reino, i por ser mayor el peligro de sus costas; i la tercera parte al rei de Portugal, i la quarta los reyes de Aragon i Mallorca. Recibio el rei don Alonso con grande alegría esta oferta; pero respondio, que antes se devian concertar del todo las diferéncias que avia entre el rei de Aragon, i la reina doña Leonor su hermana, i los infantes sus hijos. Despues en Madrid se juntaron cavalleros de una parte i otra, q̄ concordarō la capitulacion, i se hizieron pleito omenage el uno al otro, con poderes que estos cavalleros tenia;

i como el rei don Alonso tenia mādado a esta ciudad que apretassen i corriessen la frontera del rei de Aragon, so color de ayudar a don Pedro de Exerisa, hechas estas pazes, escrivio luego esta carta.

DON Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que nos avemos hecho amistad con el rei de Aragon, i entre las condiciones puestas se contiene, que si los Moros de allende, o de aquende el mar, quisieren hazer mal i daño en la tierra del rei de Aragon, que nos hagamos nuestro poder por amparar i defender sus lugares, assi como los nuestros mismos. Por lo qual os mandamos, que si los Moros corrierē essa comarca vuestra de Aragon, q̄ les embieis a avisar q̄ no lo hagan, i si no lo quisieren dexar de hazer, q̄ ayudeis a los d̄ Aragon, ampareis, i defendais, en manera que no reciban mal, ni daño; i entretanto que embieis a dezir a los de la dicha tierra del rei de Aragon que se aperciban, i esten apercebidos para que esten guardados de daño, como dicho es, i no hagais otra cosa en ninguna manera, pena de la mi merced. I porq̄ entendais que esta es nuestra voluntad, mandamos sellar esta carta con nuestro sello de la puridad. Dada en la

Discursos Historicos

Fuente del Maestre quatro dias de junio, Era de mil trezientos setenta i siete años.

Tras esto avisò el rei a Gonçalo Yañez Calvillo adelantado en el reino de Murcia por don Pedro de Exerica, a quien el rei llevava consigo, como marchava con su gente a tierra de Moros, i que ya avia llegado a Antequera, i les iba haziendo cruel guerra, talando i destruyendo los campos, que le mandava que el hiziera otro tanto por acá con los Moros de la frontera, que ya la tregua era cumplida, i que por tanto estuviessse todo el reino apercevido, i en arma, i retirasssen sus ganados, i guardasssen sus villas. Esto se executò con mucha puntualidad, porque luego la ciudad apercivio las villas, i lugares, i alcaides de los castillos, i pregonò en Murcia, i advirtio a los circunvezinos, que pregonasssen tambien publicamente como la tregua acababa, que tomasssen luego las armas, i se alistasen para nueva guerra.

CAPITULO XIII.

PARTIO el rei de Antequera con don Juan Manuel, que como diximos andava ya en su servicio, i el rei en esta ocasiõ, porque mas echasse de ver su buen animo, de

xava por su adelantado mayor del reino de Murcia a don Fernando Manuel su hijo, i por teniente a don Sancho Manuel su hermano. Partio luego con don Juan, con el arçobispo de Toledo, i don Alonso Mendez de Guzman maestre de Santiago, i con la mayor parte de la cavalleria de Castilla, i de la Andaluzia, i passaron a hazer la tala a los campos de Ronda, i alli fueron vencidos los Moros que salieron a hazer daño en el real del rei don Alonso. Despues desta entrada que el rei hizo, se bolvio a Sevilla, i dexò mui en orden las fronteras.

En la primavera Albuhaben rei de Marruecos, i Benamarin juntò en Ceuta toda su cavalleria, i las gentes que el Soldan de Babilonia le avia nuevamente embiado, i los reyes de Tunez, i Bugia, para passar a Algezira, i tomar la vengança de la muerte de Abomelic su hijo. Estava en Tarifa el almirante de Castilla don Alonso Dofre de Tenorio con veinte galeas i seis naves, i no pudo impedirles el passo: i como este era un mui valeroso i esforçado cavallero, i supo que por esto avian indignado al rei emulos suyos, informándole que por su culpa i negligècia avia passado los Moros el estrecho, a pocos dias despues esperò a los enemigos, que le vinieron a acometer con toda

toda su armada, i embistiendo con ellos se travò tan rezia i sangrienta batalla, que no desistio de la pelea hasta morir, que al fin no escaparon sino cinco galeras, i el i todos los suyos murieron peleando, quedando el hecho pieças con el estandarte en los brazos. Teniendo los Moros el passo libre, despues de venida la armada del rei don Alonso, passaron no como gente que venia a conquistar, sino a poblar con sus mugeres i hijos, confiadlos que no avia poder ni fuerças que bastassen a resistir a Albuhaben, i en quatro meses nunca otra cosa hizieron sino pasar: i fue tan grande la muchedumbre de gente que sus armadas passaron a Algezira, i a los otros lugares de la costa del reino de Granada, que segun afirma Iuan Nuñez de Villafan en la cronica de nuestro rei don Alonso, eran sesenta mil de acavallo, i mas de quatrociētos mil de apie. Passò el postrero el rei de Marruecos con la cavalleria de su corte, i cō toda su casa, como si passara a sus proprias tierras, i luego se publicò q̄ iba a poner su real sobre Tarifa: i aunque avia en su defensa mui buenos cavalleros, q̄ eran Rui Gomez de Castañeda, Iuan Fernandez Coronel, Fernā Carrillo, Pero Carrillo, Sancho Martinez de Leiva, i Iñigo Lopez de Horozco, el rei embiò por general un cavallero

de su casa mui principal, que fue don Iuan Alonso de Benavides, i de alli a diez dias, que se contaron 23. de Septiembre, el rei de Marruecos sitiò aquella villa por todas partes, fuera de un espacio que avia entré el lugar i la mar, en que no podia hazer cava, ni trincheas, i poniendo primero alli buena guardia, mādò labrar un muro en aquel estrecho de entre la mar i la villa.

Por socorrer aquel lugar el rei don Alonso, sin aguardar las armadas de Portugal, i Aragon, mandò que fuesse al estrecho don Fernan Rodriguez prior de san Iuan con doze naos, i pusieron en gran trabajo el exercito de Albuhaben, porque les tomaban todo el bastimento; pero dentro de breves dias, estando el prior en la guarda del estrecho, por tormenta q̄ sobrevino, dieron al traves nueve galeras, i las otras galeras i naos corrieron delgaritadas a las costas de Cartagena i Denia, i perdiose en ellas mucha gēte. Entōces el de Granada fue a jūtarse cō el rei de Marruecos al real q̄ tenia sobre Tarifa. Sabiendo el rei don Alonso en quanto peligro estavan los de Tarifa, determinò de ir con todo su poder a socorrerlos, i aviéndose visto cō el rei dō Alonso su suegro en Portugal, se vinieron jutos a Sevilla, donde se juntaron todas las cōpañias de acavallo,

Discursos Historicos

i de a pie, sin la gente que llevan los reyes, i se pusieron cerca del rio Salado una legua de Xerez; adonde llegó el almirante de Aragon, a quien mandò el rei de Castilla que fuesse con sus galeras a ponerse en la guarda del estrecho junto a Tarifa.

Quando los reyes de Marruecos, i Granada supieron que los reyes de castilla, i Portugal iván tan determinados a dar la batalla, levantaron su real, i se pusieron en la sierra, i los reyes passaron a vista de Tarifa a un lugarajo llamado la Peña del Ciervo un Domingo a 28. de Octubre, año de 1340. Erán los Christianos hasta treze mil de acavallo, sin la infanteria que era mucha i buena, si bien era grandissimo exceso la gente del enemigo: i otro dia Lunes se pusieron en orden para la batalla, en esta manera; el rei de Castilla hizo punta con un esquadron contra el rei de Marruecos por la parte de la mar, i el rei de Portugal entrò contra la falda de la sierra adonde Mahomad rei de Granada estava, i despues d'aver passado por entre la mar i la Peña del Ciervo al passo del rio Salado se travò la batalla: i aunque al principio fue mui brava, pero luego se conocio quan vana cosa es confiar en el numero i multitud de gente gregaria, i no exercitada en los peligros i trances de guerra: porque tantas compañías co-

mo alli se avian jutado de la Morisma, que ponian terror no solo a la cavalleria de Castilla i Portugal que alli estava junta, pero a todo el resto de España, fuerò en breve espacio ròpidas i desbaratadas por la confusion i desorden que en ellos avia. Hizose en los Moros una riça i matança nunca vista, i a los que huian siguió seles el alcance, aunque se les escapò huyendo el rei de Marruecos que se retirò a Gibraltar, i de alli passò a Ceuta, i el rei de Granada se acogio a Marbella. Fue en este dia mui señalado el esfuerzo i valentia del rei de Castilla, i conociose mui bien lo que dixo animando a los suyos, que en esta ocasion veria quien eran sus vassallos, i ellos quien el era. Llegado a este tiempo desta batalla del Salado, no quise dexar de hazer sumario della, por ser tan famosa, i averse estrellado con los enemigos tãtos cavalleros i rícos hombres que cò el rei se hallaron, haziendo cosas dignas de inmortal memoria.

No holgavan en este tiempo los de Murcia, estando como se les avia mandado por el rei siempre con las armas en las manos velando e inquirendo nuevas del enemigo, q como Mahomad rei de Granada avia mandado a su gente desta comarca que mientras el andava en el cerco de Tarifa hiziessen ellos por acà todo el daño possible, salierò a correr nuestras

nuestras tierras; i un cautivo Christiano que se avia escapado dellos, vino derecho a Murcia, i dio aviso como Moros de entre Guadix i Baça estavan resueltos de baxar a este reino, i q̄ era cosa cierta, pero que no sabia a que lugar principalmete llevarian la derrota. Quando esto supo don Sancho Manuel adelantado por don Fernando, i alcaide juntamente de Lorca, dexando aqui la ciudad mui apercevida i guardada, se puso en Lorca en un dia, i hallò la villa mui descuidada deste peligro: mandò recoger los ganados, i aprestar la gente con mucha brevedad para lo que pudiera suceder; i apenas mandò hazer esta diligencia, quando sin averse dado lugar a recoger el ganado vinieron pastores corriendo a Lorca, diziendo avia corrido el cãpo mas de tres mil ginetes Moros i de diez mil de apie, i que venian cõ mucha presa de ganado vacuno, i muchos cautivos Christianos, i q̄ se bolvian para su tierra cõ esta cavalgada, aunque avian hecho alto en un lugar alli cerca que solian llamar los Cabeços de Vilillas, i aora los llaman de don luã. Dõ Sancho Manuel aprestò su gente de acavallo i de apie, dexando guarnicion bastante en Lorca, i salio con ella a prima noche marchando mui poco a poco, porq̄ avia embiado algunos ginetes a reconocer al enemigo. Certifi-

cado por los reconocedores de lo que los pastores avian dicho (como cuenta Diego Rodriguez de Almela en sus batallas capales) hizo aligerar el passo, i cerrada ya la noche, cerrò con ellos, i los desbaratò de manera q̄ les robò el ganado, i quitò los Christianos cautivos, aviendo muerto i herido muchos Moros, i ahuyentado a los otros a toda prisa.

Cõ esta nueva vino el mismo don Sancho a Murcia victorioso i alegre, donde todos se alegrarõ del buen suceso, i mucho mas de otra mejor nueva que al pũto llegó de la victoria del Salado, i cerco de Algezira, i de como se avia hecho tregua a pedimiento de los reyes Moros con el rei dõ Alonso, segũ el proprio lo escrivio a esta ciudad, diziendo por su carta, como teniendo el cerca da la villa de Algezira, le vinieron mensageros del rei Abenamerin, i del rei de Granada, prometiendo que se la entregarian con tanto que hiziesse con ellos tregua i paz largo tiempo por mar i por tierra, i que el rei tuvo por bien de otorgarles la tregua, i ellos le entregaron la villa; i no solo esto, sino que el rei de Granada quedò por su vassallo; i la tregua fue desde Viernes 26. dias de Março, año de 1343. hasta diez años adelante, i fue con dicion q̄ pudiesen entrar en tierra d̄ Christianos destos reinos, i sacarlo lo q̄ quisiessen i uviessen menester,

Discursos Historicos

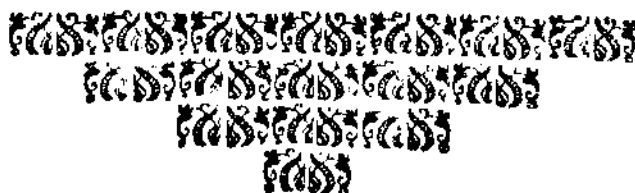
nesser, salvo que no pudiesen comprar, ni sacar cavallos, ni armas, ni trigo, ni cevada, ni centeno, ni otro pan, ni hierro, ni cáñamo, ni pez, ni yerva de ballisteros, ni otra cosa para bastimento de su flota; i mandò se pregonassee esta tregua en esta ciudad, i en todo este reino, con graves penas contra quien las quebrantasse: i que assi mismo diese esta ciudad aviso a los alcaides de todos los castillos, para que guardassen i hiziesse guardar la dicha tregua: i ultimamente mandò que si los Christianos avian tomado a los Moros algunas cosas desde el dia que e concedio la tregua hasta el dia desta publicacion, que les fuesse luego restituidas, i puestas en su poder.

Tiene el tiempo tantas bueltas, q̃ apenas nos da quatro horas de prosperidad, quando nos trae otras muchas mas aduerlas:

estos reyes enemigos de la fe bolvieron otra vez sobre Algezira, i la ganaron; i al fin el rei don Alòto despues de muchos años, escaramuças, i perpetuas guerras (que no es de mi proposito el contarlas) la cobrò, fortificò, i cercò, i passando con su exercito sobre Gibraltar, murió herido de peste Viernes santo a 28. de Março, año del Nacimiento de mil i treziétos i cinquenta, avièdo vencido el noble rei a los poderosos reyes de Benamarin, i Granada. Muerto don Alonso, alçaron por rei a su hijo legitimo primogenito el infante don Pedro primer i ultimo deste nòbre hasta oy. Fue jurado por rei en la ciudad de Sevilla adonde estava, siendo de edad de quinze años, i siete meses, el qual co-

mençò a governar desde el dia que su padre murió.

(?)



DISCURSO

DISCURSO VI.

Reinando don Pedro
el Severo.

CAPITULO I.

EVEGO que el rei don Alfonso murió en el real de Gibraltar, i que alçaron por rei a don Pedro su hijo, llevaron el cuerpo con mucha solemnidad a Sevilla, donde estava el rei don Pedro, para enterarle en la capilla de los reyes; si bien el se avia mandado enterrar en Cordova. Fue este año mui señalado, por ser el primer jubileo concedido a termino de cinquenta años por el papa Clemente sexto; porque Bonifacio octavo avia instituido que se celebrasse a ciento: i en este mismo año hizo una cosa mui acertada don Pedro quarto deste nóbre rei de Aragon, que fue mandar se contass n los tiempos en los instrumentos i memorias publicas, quitando la confusion i variedad q̄ avia de contar, unos por la Era de Cesar Augusto, i otros por la Encarnacion, i otros por la Natividad de nuestro Señor Iesu Christo: i así establecio, que de alli adelante en las escrituras se pusiesse el año de la

Natividad, i el dia de' mes en latino, o en romance, sin mirar a la cuenta latina de las calendas, nonas, i idus. Esto mismo, por esta misma razon, mado despues el rei de Castilla don Juan el primero, como de su coronica se sabe.

Depositado el cuerpo del rei en Sevilla, por quanto el se avia mandado sepultar en Cordova, repartieronse los officios de la casa del rei, i del reino, dexando algunos de los que primero avia, i removiendo otros. Don Juan Nuñez de Lara se quedó en su officio de afeze mayor del rei: don Fernando de Castro hijo de dō Pedro de la guerra mayordomo mayor del rei: adelantado mayor de Castilla Garci Lasso de la Vega: guarda mayor del rei Gutier Fernandez de Toledo: la copa retuvola don Alfonso Fernandez Coronel: la escudilla dieronla a Fernan Perez Puercarrato: camarero del rei Pero Suarez de Toledo: repoltero Pedro Suarez de Toledo el moço: el adelantamiento de la frontera llevòle don Fernando de Aragon primo del rei: el adelantamiento del reino de Murcia, que tuvo don Fernando Manuel señor de Villena, por el rei dō Alfonso, el mismo se quedó con el, pero murió de alli a pocos dias, i dieronlo a don Martin Gil hijo de don Juan Alfonso señor de Alburquerque.

En

Discursos Historicos

En este año primero de su reinado, llegó el rei don Pedro a morir d una grave enfermedad, tanto que uvo en la corte entre los señores grandes divisiones sobre quien reinaria; por quanto el rei dō Pedro no dexava hijo legitimo heredero de los reinos; i algunos dezian q lo fuesse el infante dō Fernando hijo del rei de Aragon, i nieto del rei don Fernando de Castilla, porque su madre la reina de Aragon doña Leonor era primogenita del rei dō Fernando, i fue jurada en los reinos de Castilla i Leon, antes q naciera el rei dō Alōso su hermano. Deste parecer fueron don Iuā Alfonso señor de Alburquerque, i dō Iuan Nuñez de Prado maestre de Calatrava. Otros cavalleros teniā q devia reinar dō Inā Nuñez de Lara señor de Vizcaya, por ser hijo legitimo de dō Alfonso de la Cerda heredero d Castilla. Deste parecer erā dō Alfonso Fernādez Coronel, i Garci Lafo, i otros cavalleros, q tenian voz por dō Iuā Nuñez. Mas bien mirado, no podia ser q don Iuan Nuñez uviessse la herencia del reino por parte de los de la Cerda, porq dō Alfonso de la Cerda tomò recōpena por el derecho del reino, hēdo juezes entre el i el rei de Castilla don Dionis de Portugal, i dō Iaime rei d Arago; i avida la enmiēda i recōpena, renūciò todo el derecho q tenia a los reinos de Castilla, i Leō. Pe

ro cessarō todas estas questiones, con q el rei sanò de su enfermedad; pero resultò de aqui, quedò Iuā Nuñez de Lara, i dō Iuā Alfonso señor de Alburquerque, qdaron enemistados cruelmēte.

Ya sabemos por las historias, como el rei dō Alonso qui so mucho a doña Leonor de Guzman, en quien uvo a dō Enrique conde de Trastamara, i a don Fadrique maestre de Santiago, i a dō Tello, i a dō Sancho: por el mismo caso el rei don Pedro la aborrecio, i persiguió a ella, i a sus hijos, hermanos suyos, contra los quales procedio rigurosamēte, especial despues que en Toro le tuvierō estos i otros señores de Castilla como preso, i se repartieron los officios diferēte de como estavan, i le quitaron los sellos del rei a don Fernando Sanchez de Valladolid su chanciller mayor.

Casò el rei don Pedro con doña Blanca hija del Duque de Borbon, i sobrina del rei de Francia don Iuan; i apenas uvo casado con ella, quando la olvidò por doña Maria de Padilla, de quien trata largamente su coronica. Dexando pues las cosas que no son de nuestro proposito, contemos agora la ocasion q tuvo el rei don Pedro para enemistarse con el rei de Aragon, haziendose guerras el uno al otro por muchas partes, i mas por este reino de Murcia.

Estando

Estando el rei en Sevilla año de 1356. mandò armar una galea para irse a holgar, i ver la pesca que se hazia de los atunes en las almadras; i en ella se fue a Sanlucar de Barrameda, donde hallò diez galeras i una nao, de que era capitan un cavallero Aragonés, que dizian Mosen Frances de Perellòs, que iba por mandado del rei de Aragon en favor del rei de Francia contra el de Inglaterra. Este capitan, aviendo entrado en el puerto de Barrameda a tomar refresco, hallò dentro dos baxeles de Placentines cargados de azeite, que ivan a Alexandria; i el tomòlos, diziendo, que aquel cargo era hacienda de Ginoveses, cò quíe los Catalanes tenian guerra entonces. El rei don Pedro, que supo esto, embiò a dezir al capitan con Gutier Gomez, i luá Alfonso de Mayorga, que pues aquellos baxeles estaban en su puerto, que no tenia derecho para tomarlos; i quando esta razon faltara, por el honor i respectò que a su presencia se devia. Respondió el capitan resueltamente, q aquella gente era enemigos del rei de Aragon, i que los podia tomar de buena guerra. A esto replicò el rei cò Gutier Gomez de Toledo, que los dexasse luego, donde no, que mandaria prender todos los mercaderes Catalanes que avia en Sevilla, i les confiscaria sus bienes. Pero el capitan

ni por esta amenaza lo quiso hazer, antes vendió alli luego los baxeles, el uno por quinietas doblas, i el otro por dozientas, i levò con sus galeras al cabo de San Vicente para Francia. Mala resolución, que la irreverencia fientè los reyes mas, que las perdidas de los reinos.

El rei mal enojado, embiò luego a Sevilla a Juan Fernandez Melgarejo chãciller del sello de la puridad, el qual hizo secrestò de todos los bienes de los mercaderes Catalanes; i otro dia el rei partió de Sanlucar para Sevilla por tierra, i hizo poner en cadena a los mercaderes, i vendió todos sus bienes en publica almoneda. Guardenos Dios de furia de rei moço, que como rei puede hazer daños, i como moço desatinos. No bien satisfecho a su parecer con esto, consultò con los de su consejo lo que devia hazer en este caso, i tuvo de acuerdo, que embiasse al rei de Aragón un cavallero, o escudero noble, a requerille que hiziesse justicia del capitan Mosen Frances de Perellòs, o se le embiasse preso; i que si no lo quisiessse hazer, el rei de Aragon, que le desafiassse de su parte, i le denunciassse guerra. Al rei don Pedro le agradò mucho este mal consejo, por ser moço, de edad de veinte i tres años, poco experimentado, i de gran coraçon, i animo inquieto, i con grandes deseos de hazer guerra por

Discursos Historicos

por leve causa. A este recado respondió el rei de Aragon, que le pesava de q̄ su capitan le uviesse dado enojo, i que aquel cavallero a la sazón no estava en su reino, pero que venido que fuesse, le oiria, i guardaria justicia. Quando oyó esta respuesta Gil Velazquez mensagero del rei don Pedro, como quien sabia su voluntad, dixole, que le desafiava de parte del rei de Castilla a el i a todo su reino: i el de Aragon respondió, que el rei de Castilla hazia su gusto en esto, pero que no tenia justa razon para desafiarse, q̄ el lo dexava todo en el juicio de Dios. Con este emplazamiento el rei de Aragon apercivio su reino, i el de Castilla mientras bolvia Gil Velazquez se puso a punto de guerra.

Luego que comenzó la guerra el rei de Castilla, acudio al reino de Murcia, i allí mandó juntar toda la mayor fuerza de sus gentes, porque entendio que por otra ninguna parte podria hazer tanto daño, como por estas fronteras, por tener los castillos de Alicante, i Origuella en el reino de Valencia, que se los avia entregado el infante don Fernando. Estava el rei en esta ciudad acabando de juntar su exercito, i partido della un Viernes a diez i seis de Septiembre para la villa de Alcazaz, allí se supo como los capitanes del rei de Aragon avian hecho grande

daño por sus fronteras, i quemado el arrabal de Requena, i muchos lugares de aquella comarca. I con esta nueva el Lunes siguiente fue a Torrijos, adonde halló al infante don Fernando su amigo, i comunicados allí, determinó el rei que el infante don Fernando hiziesse guerra por la parte de Xativa con dos mil de acavallo que llevaba consigo; i el infante don Juan, i don Lello señor de Vizcaya, que se avia reduzido a su servicio, con mil i quinientos entrassen en Aragon por las fronteras de Soria; i el rei con la otra gente, que se dezia ser hasta quatro mil de acavallo, se avian de juntar en Villareal, para irse a Cuenca, i Requena, i de allí hazer su entrada en el reino de Valencia.

Avia entrado don Diego Garcia de Padilla maestro de Calatrava, corriendo la comarca de Castalla, i Homil, que son del reino de Valencia, i no pudiendo rendir aquellos lugares por combate, se bolvió a Murcia por mas gente, i dexó la cavalleria que llevaba en Villena, adonde mandó hazer diversas maquinas para combatir, con intento de bolver a cercar aquellos lugares de Castalla, i Homil. Por otra parte entró el infante don Fernando, con diversas compañías de acavallo i de apie de Castellanos, i Moros por el reino de Valencia, i fuese una tarde a poner

poner en la vega de Biar a siete del mes de Septiembre, i aquella noche con instrumeto publico se despidio, i renunciò la fidelidad i naturaleza que devia al rei de Aragon su hermano. Procurò reducir a su servicio a los de Biar, i no pudo, i asì se fue el infante a Elda, sin hazer otro efecto.

Entonces aviendo el rei de Aragon mandado publicar la guerra contra el rei de Castilla por todos sus reinos, i sièdo usurpados los bienes de todos los Catalellanos q eran venidos a ellos con mercancias, proveyò que toda la gente de acavallo i de apie que se hazia para esta guerra, se acercassen a las fronteras de Castilla, i del reino de Murcia, i destruyese en Cataluña todo el mes de Octubre para proveer lo necesario, i para convocar los infantes, i ricos hombres, i cavalleros de sus reinos, que le avian de servir en esta guerra: i embiò al vizconde de Cardona, a don Dalmao de Queralte, i don Ramon Aleman de Cervellon, i a don Pedro Galceran de Pinòs, i otros barones con sus compañías de acavallo, i toda la gente de Cataluña, la qual se juntò en Llerida, i de alli la mayor parte acudio al reino de Valencia, i el rei se fue camino de Aragon.

Estando el infante don Fernàdo en el reino de Valencia, entendièdo en reducir a algunos pue-

blos que le avian seguido en las alteraciones passadas, pensando que la mayor parte de aquel reino le seguiria, no uvo ninguno que se moviesse; antes se puiherò en orden para servir a su rei en la guerra contra el de Castilla: i aviendoles llegado muchas compañías de gente de acavallo de Cataluña, el conde de Denia, i dō Pedro de Exerica, al tiempo que el infante pensava hazer mayor daño, tuvieron forma de ganar la villa i castillo de Alicante, que estava en poder de Castellanos, i era una de las mas importantes fuerças del reino, i la principal entrada del, i pusieron se dentro de Alicante, para estar en su defensa con buena guarnicion de gēte, dō Pedro de Thous maestro de Montesa, i Pedro Arnal de Parefortes prior de la orden de san Iuan de Cataluña.

El rei don Pedro de Castilla talò, i destruyò, i ganò muchos lugares del reino de Aragon, yendo por ellos como furja del infierno. Viendose el rei de Aragón tan ofendido, tuvo con diversos grandes del reino de Castilla sus inteligēcias, para que le viniesen a servir en esta guerra, o la hiziessen al rei de Castilla dentro de su reino, ofreciendoles grandes gages i mercedes: i fue en tal ocurrencia de tiempo, i de tales novedades, que muchos grādes de Castilla esperavan ocasiō para irse a su servicio; i los principales

Discursos Historicos

pales eran dō Tello señor de Vizcaya, i sus hermanos el conde dō Enrique, i don Fadrique maestre de Santiago: i para mi tégo por muy cierto, que esta fue la causa principal que tuvo el rei don Pedro de matarle. Otros poderosos cavalleros Castellanos se le arrimaron tambien, de que haze mencion la coronica deste rei.

Estando el rei don Pedro sobre un castillo de Aragon, que dizen Tebul, cerca de Molina, le llegaron nuevas como don Iuā de la Cerda, i don Alvar Perez de Guzman señor de Lara, que el rei avia dexado por fronteros en la villa de Seron, avian dexado la frontera, i se avian ido a la Andaluzia; i la causa era, porque tenian por nueva cierta, que el rei se avia enamorado de doña Aldonça Coronel muger de Alvar Perez, i cuñada de don Iuan de la Cerda, i que se la queria tomar; i la sospecha fue cierta, por lo que passò en efecto. Mucho le pesò al rei don Pedro de q̄ estos cavalleros se fuesen, por parecerle, que por esto se le desbarataba la guerra de Aragon q̄ avia comenzado: pero no por esso dexò de proseguir su intento, pues se partio con su gente a Deça, i Agreda, i otro dia a Tarazona, i le puso cerco, i al fin la tomò.

Avianse visto en Deça el cardenal don Guillermo legado del papa Innocencio, que avia venido de su parte a tratos de pazes

entre el rei de Castilla, i Aragón, i pusole treguas de quinze dias, mientras iba a hablar al rei de Aragon. Entretanto tomò el rei don Pedro a Tarazona por la parte de la Moreria, que estava mas flaca de combatir; i aunque resistieron bravamente, el maestre don Fadrique su hermano cō sus compañías la tomò por fuerza de armas. El cardenal quando bolvio, i hallò conquistada a Tarazona, quexose del rei don Pedro, porque avia hecho guerra dentro de la tregua. El rei se defendia, diziendo, que no la avia tomado sino passados los quinze dias; i ambos dezian verdad, porque el rei hizo armas dentro de la tregua, i la ganó fuera de la tregua. Lo que en efecto pudo recavar el cardenal fue treguas de un año entero; i con esto se retirò la gente de guerra, aunque se passò al rei de Aragon el infante don Fernādo su hermano, que hasta alli avian corrido bravas puntas. Tenia el infante dō Fernando muchas buenas fortalezas entre Aragon i Castilla, las quales eran las villas i castillos de Origuella, Alicante, Guardamar, i Elche, i otros en el valle de Elda, i la villa de Albarrazin.

CAPITULO II.

EN este tiempo, que estava el rei dō Pedro en Sevilla aperciviēdo grāde aparato

aparato de guerra para el año siguiente, andava por este reino de Murcia su hermano dō Fadrique maestro de Santiago, que pensava ya estar en su gracia con la amistad nueva q̄ cō el avia hecho; i así procurava ocasiones de su servicio, por obligalle cada dia mas. Viendo pues el maestro, que durante la tregua, dō Pedro Maça cavallero Aragonés, i rico hombre de aquel reino, se avia entrado por Jumilla, villa del reino de Murcia, con pretexto de que pertenecia al rei de Aragon, acudio luego con su gente, i con la q̄ pudo sacar de Murcia, i le sitiò, i dio sobre ella una mañana, i la cobró por fuerça de armas, echãdo a su contrario della. Alegre cō esta victoria, i con aver hecho tan buen servicio a su hermano, se partio de Jumilla (q̄ el romance vulgar dize Coimbra) donde avia recibido carta del rei su hermano, mientras estuvo en el cerco, i con esta buena ocasion salio a gran prissa a verse con el en Sevilla. Llegado el maestro una jornada de Sevilla, el rei don Pedro que estava en ella supo que otro dia avia de entrar el maestro, i previniendose para averle de hazer matar, hablò a don Iuan infante de Aragon su primo, i a Diego Perez Sarmiento adelantado mayor de Castilla, i tomòles juramēto sobre la cruz i santos evangelios, q̄ le tuviessen secreto de lo q̄ les diria; i aviédolo

jurado, dixo el rei al infante estas palabras: primo, yo sè bien, i vos tambiē lo sabeis, q̄ el maestro de Santiago dō Fadrique mi hermano os quiere mal, i aun creo que así hazeis vos a el; yo aora por algunas cosas en que anda cōtra mi servicio, quiero le matar, por tanto os ruego que me ayudeis en ello, q̄ luego q̄ el sea muerto, yo entiendo partir de aqui para Vizcaya, i matar a don Tello mi hermano, q̄ tiene aquel señorío por doña Iuana de Lara su muger; i muerto dō Tello, es mi voluntad daros los señoríos de Lara, i Vizcaya, pues vos sois casado cō doña Ilabel de Lara hermana de doña Iuana. El infante dō Iuan respondió al rei: señor yo os tēgo en grã merced, q̄ querais fiar d̄ mi vuestro secreto; i es verdad señor, que yo quiero mal al maestro de Santiago dō Fadrique, i al conde don Enrique su hermano, i ellos me pagan en la misma moneda; por tanto yo estoi contento de lo q̄ teneis ordenado de matar al maestro, i si vuestro gusto fuere, yo le matarè. El rei se holgo mucho de la respuesta del infante, i le rogò q̄ lo hiziesse así. Dize se comūmente, i hallase en memoriales d̄ la ordē de Santiago, segū dize Rades, q̄ este concier to de la muerte del maestro vino a noticia de un estudiante (no se sabe porque via) i salio al camino, por donde el maestro avia de entrar en Sevilla, i aunque por

Discursos Historicos

temor del rei no se atrevio a darle aviso claramente, dioxelo por enigmas i razones escuras: mas el maestre no curando de sus palabras entro en Sevilla Martes 29. de Mayo, año 1358. luego como llegó al alcaçar besò las manos al rei su hermano, el qual lo recibio con buen semblante, i preguntòle, de que pueblo avia partido aquel dia, i si tenia buena posada. El maestre respòdio, que avia partido de Cantillana, i que de la posada aun no sabia, pero que tenia entendido seria buena. El rei viendo que avia entrado mucha gente con el maestre en su aposento, dixole que se fuesse a repolar a su posada. Cò esto se salio del palacio i aposento del rei, i fue a hablar a doña Maria de Padilla, que estava en otro quarto del alcaçar, que llaman el Caracol. Doña Maria que sabia lo que estava ordenado contra el maestre, dize la coronica del rei, que no pudo disimular la tristeza en viendolo, i que por su rostro pudieran todos entender que no le plazia de esta muerte, porque era dueña mui buena, i de buen seso, i no se pagava de algunas cosas que el rei hazia, i menos de la muerte del maestre. De aqui se entiende quã falso es dezir, que doña Maria de Padilla hizo matar al maestre, i quan poco credito se deve dar a romances. El maestre despues de aver visto a doña Maria,

i a las hijas que el rei en ella tenia, despidiose dellas para ir a su posada, i quando el i sus cavalleros llegaron a la entrada del alcaçar, donde avian entrado sus cavalgaduras, no las hallaron, porque los porteros avian echado fuera toda la gente i cavalgaduras, i cerrado las puertas. El maestre viendo esto, no sabia si bolviessè al aposento del rei, o que hiziesse; i viendolo en esta confusion un cavallero de su ordè Asturiano, llamado Suer Gutierrez de Navales, i entendiendo que avia algun mal, dixo le estas palabras: señor el postigo del corral està abierto, salid fuera del alcaçar, que no os faltaran mulas. Esto le dixo muchas vezes, pareciendole que salido el maestre del alcaçar, no podiera prenderle la gente del rei; por que los cavalleros de la orden, i otros vassallos suyos le defendieran hasta morir en la demanda. Estando en esto llegaron al maestre Fernan Sanchez de Tovar, i Iuan Fernandez de Tovar su hermano, que sin saber el secreto le dixeran de parte del rei que le mandava bolver a su aposento. El maestre con tan malas señales, ya se rezelò de algun mal, i con todo esto bolvio adonde el rei estava, i assi como iba entrando por las puertas de los aposentos, le iban quitando parte del acompañamiento de cavalleros que llevaba; de manera que

que quando llegó al aposento del rei no entrò con el persona alguna, salvo don Diego Garcia de Padilla maestro de Calatrava, que avia salido a recebir al de Santiago, i no sabia cosa alguna deste hecho, i otros dos cavalleros del maestro, que eran Alvar Rodriguez de Avendaño, i Rui Gonçalez Chacon comendador mayor de Castilla. En fin en presencia del rei fue preso, i el rei mandò luego a los ballesteros de maça que le matassen: ellos no osaron al principio, i mandados segunda vez, alcanzaron las maças para herir al maestro, i el con animo valeroso soltose de las manos de Pero Lopez de Padilla que le tenia, i por una ventana, o corredorcillo saltò en el patio, i fue a poner mano a su espada, mas nunca la pudo sacar, porque la tenia debaxo de un tabardo que tenia vestido, i travosele la cruz en la correa. Los ballesteros fueron tras del, i en buen espacio no pudieron herirle, por la ligereza con que andava huyendo de sus golpes. Finalmente Nuño Fernandez de Roa, que le seguia mas que los otros, le dio con la maça en la cabeça, con que cayò en tierra, i los otros ballesteros hizieron otro tanto: i aun el rei antes que acabasse de espirar, sacò un puñal que traia en la cinta, i diole a un moço de camara suyo, para que con el le a-

cabasse de matar. Quando el furor gobierna las armas, los fines de la guerra son ignominiosos, i el vencedor cruel, queda cò mas arrepentimiento, que gloria.

Muerto don Fadrique por los ballesteros de maça, como si fuera una fiera del monte perseguida de los monteros; no pudiendo aver juntos a sus hermanos, i primos para matarlos, como pensava, determinò de un camino cogera don Tello, i al infante don Iuan, i a gran furia salio de Sevilla, para ir a Vizcaya, i llevava al infante don Iuan consigo, con gran promessa que le daria el señorio de Vizcaya que tenia don Tello, porque el infante estava casado con doña Isabel hermana de la muger de don Tello, hijas de don Iuan Nuñez de Lara señor de Vizcaya: pero don Tello sabiendo que el rei iba a tanta furia, se passò a Bayona, que era del rei de Inglaterra. El rei don Pedro por cogérle se metio en un navio, pero cortiòle un tormento, i se uvo de salir a tierra. Entonces estando en Bilbao mando matar al infante don Iuan dentro de su palacio a sus ballesteros de maça, o segun otros escriven le matò el mismo, heriendole con un jabalina, i hizo echar su cuerpo en el rio, i nunca

mas pare-

cio.

Discursos Historicos

CAPITVLO III.

Mientras el rei don Pedro hazia estas crueldades, i otras, el infante dō Fernando se vino con el rei de Aragon su hermano, siendo hecho procurador general de aquellos reinos, i siendo reconciliado cō el cōde de Trastamara, con quē tenia grande i mui formada enemistad, i con el cōde de Luna su principal contrario, i con otros grādes q̄ tenia por enemigos. Hecha esta liga, el infante don Fernando embiò a Otiel un procurador suyo, para q̄ le absolviessen del vassallage q̄ devia al rei de Castilla; i luego mādò juntar la gente del reino de Valencia, i entrò con ella por el reino de Murcia, talando i destruyendo la vega, sin hazer alto hasta Cartagena, dōde plantò su campo; i estando sobre ella, tuvo aviso de la muerte del infante dō Luā su hermano: i aunq̄ avian ya rōpido la tregua antes del termino q̄ puso el legado Apostolico; pero agora, como en vengança de su propio dolor, andava furioso por esta comarca, hasta que se bolvio a Valencia para prepararse de mas poder, i hazer guerra mas cruda.

Quādo el rei de Castilla supo q̄ los condes de Luna, i Trastamara cō la gēte de guerra que avia en las fronteras de Aragon, que era mucha i buena, donde ivan los ricos hombres del reino de

Aragon, que eran don Blasco de Alagon, don Ximeno de Vrrera, don Pedro Fernandez de Ixar, dō Pedro de Luna, don Luā Martinez de Luna, dō Felipe de Castro, dō Ramon, i don Gombal de Anglesola, dō Ramon de Espes, dō Martin Ruiz de Florez, Pedro de san Vicente, don Gombal de Tramaced, dō Iuan Fernādez de Vergua, dō Luis Cornel, luā Diez de Ladrō, Iuan Ramirez de Arellano, dō Atho de Fores, dō Guillen Ramō de Moncada, Nauger de Monfalcon, dō Pedro de Moncada, dō Pedro Fernandez de Vergua, i dō Rodrigo Diez de Ladrō. Quādo supo pues, q̄ todos estos grādes avian entrado por tierra de Soria, vino a Santiltevan de Gormaz, i de alli continuò su camino hasta llegar al Burgo d̄ Osma, dexādo toda su gēte repartida, alojada, i puesta a pūto para quando la llamassen. Desde aqui embiò un ballestero de maça a dezir al rei de Aragō, que le avia quebrado la tregua malamente, i faltado su palabra, i q̄ no estādo el apercebido para la guerra, sus gentes avia entrado en Castilla, i hecho mui grāde daño, i tomado algunos lugares; diziendo, que si en esto avia guardado lo q̄ devia el rei d̄ Aragō, el mismo lo podia biē juzgar, q̄ alomenos no podia el ser culpado en esta guerra; i q̄ de alli adelāte ponía a Dios por juez entre ellos. A esto respōdio el rei de Aragō, q̄ aunq̄ el de Castilla

Castilla se justificava tanto, que a todo el mudo era notorio si avia cūplido, o no lo q̄ fue tratado i cōprometido ante el legado, así en poner en su poder la ciudad de Tarazona, como las otras cosas; i que el mismo legado Apostolico lo declarava biē en su sentēcia, cō q̄ le descomulgava por ello. I q̄ quāto a la tregua, q̄ tábien era cosa mui publica averla el rōpido, quādo mādò tomar la villa de Lumilla, q̄ era de su reino, i de dō Pedro Maça de Lizana su vassallo; i q̄ devia pensar q̄ por aver muerto al infante dō luā, i al maestre de Santiago tan injusta i tiranicamēte, siēdo el uno su hermano, i el otro su primo, i tātos cavalleros como avia mādado matar tā cruelmente, pediria a Dios vėgāça, i ponía a Dios por juez d̄ aquel hecho. I ultimamēte, q̄ por quāto no era justo q̄ sus pueblos i gente padeciesen por culpa de los reyes, defendieran en cāpo por su persona, veinte cō veinte, o cincūeta con cincūeta, o ciēto cō ciēto, q̄ lo q̄ el dezia era la verdad, i daria gages de la batalla en poder del Emperador, o del rei de Francia, que eran tan poderosos, que podrian assegurarles el campo.

Pedro Tomique autor Aragonés, aunq̄ no de mucha opinion, dize, q̄ el rei de Aragón embiò por causa desta guerra a reftar al rei de Castilla ante el papa Innocencio, por la traiciō q̄ le avia hecho

en el rōpimiēto de la tregua; i q̄ fue por esto a Aviñon Micer Frances Roma su vicecanciller, i llevò orden q̄ hiziesse el repto don Bernaldo Galcerā de Pinòs, q̄ estava en la corte Romana desterrado de Aragón por una muerte; i q̄ fue aquel cavallero elegido por el rei para este acto, porque era mui principal varō, i de grā linage, i el mas diestro i valiete para entrar en desafío de los ricos hōbres de aquellos reinos. I escriviē este autor, q̄ aquel cavallero hizo su repto publicamēte delāte del papa, diziēdo, q̄ si el rei de Castilla tuviesse animo para afirmar q̄ no era traidor, q̄ el rei de Aragón su señor se cōbatiria con el dosādos: i q̄ este repto se hazia delāte del papa cada dia, i q̄ durò mucho tiēpo; i q̄ avia deliberado el rei de Aragón, si el de Castilla aceptasse la batalla, de llevar a dō Bernaldo Galcerā d̄ Pinòs por su cōpañero, i porq̄ no le pudiesse rehufar, estava determinado de hazerle rei d̄ Mallorca; i q̄ esto se hizo, porq̄ el rei en su persona era mui delicado; i aq̄l cavallero supliesse por entrābos. Pero como quiera q̄ fue, el rei de Castilla se curò poco desto, pareciēdole q̄ era cautela, o alomenos modo d̄ entretenimiēto, porq̄ se dilataffe la guerra, i atendio a proveer las fronteras del reino de Murcia, i embiò allà por capitanes a dō Gutierre Gomez de Toledo prior de S. luā, i a Inigo Lopez d̄ Horozco;

Discursos Historicos

y dexando en orden lo mejor q̄ pudo las fronteras cōtra Aragō, se partio a gran furia a la ciudad de Sevilla, para salir con su armada contra el reino de Valencia. Tuvo el rei de Castilla en ordē, i mui bien armadas doze galeras en el rio de Sevilla, i con otras seis de Ginoveses, q̄ llegaron a caso, q̄ ivan contra Catalanes, dandoles mil doblas Castellanas al mes por cada galera, salio cō de signo d̄ ir sobre Alicante, por hazer guerra en los lugares q̄ el infante dō Fernando tenia en aquella costa i frōtera por mar i por tierra; i así lleuò el rei en aquella armada diez i ocho galeras, las doze suyas, i seis de Ginoveses; i dio cō ellas una mañana sobre Guardamar villa de Aragō, q̄ era del infante dō Fernando; i tenia en aquella frōtera su cavalleria e infanteria; pero no era poderoso a resistir a la q̄ el rei de Castilla tenia en la frontera de Murcia, dōde avia seiscientos de acavallo. Llegò el rei d̄ Castilla sobre la villa de Guardamar; salio la gente de las galeras a cōbatirla, i aunq̄ estava mui bien murada, pero la bateria era tanta, i combatieronla tan bravamēte, que la entraron por fuerça de armas Viernes 17. del mes de Agosto deste año 1358. La gente se recogio al castillo; i mandò el rei combaterle, mas estava en el un cavallero mui principal, que se dezia don Bernardo de Cruillas,

que le defendio valerosamente. I estando combatiendo el castillo de Guardamar a hora de medio dia se levatò un viento en la mar mui fuerte; q̄ es en esta tierra travesia, cō que hazia tiempo mui peligroso; i como esta tormenta hallò las galeras sin gēte que las pudiesse governar, se perdieron las diez i seis, con la mayor parte de la xarcia, escapándose solas dos, la una del rei, i la otra de Ginoveses, que estavan retiradas a la mar, las quales aportarò al puerto de Cartagena, que està mui cerca. Por causa desta tormenta, el rei de Castilla levantò el real que tenia sobre el castillo de Guardamar, i mandò poner fuego a la villa, i a las galeras q̄ avian dado al traves en la costa; i fuesse a Murcia con su gente, juntamente con el prior de san Juan don Gutierre Gomez de Toledo, i Inigo Lopez de Horozco, i otros muchos cavalleros que estavan fronteros en Murcia, q̄ avian alli venido por su mandado. Iva el rei a Murcia apie, i desbaratado, i lo que mas sintio fue passar a vista de Origuella villa del infante don Fernando; con quien estava mas que con otro ninguno indignado.

Estado el rei en Murcia ordenò lo q̄ avià de hazer los cavalleros q̄ aqui dexava por frōteros. Buscò navios en Cartagena en q̄ fuesen a Genova la gente de las cinco galeras Ginovesas q̄ se avian perdido.

perdido con la torméta. Embió a Sevilla a Martin Yañez tene-
dor d las ataraçanas a hazer alli
todas las galeras que pudiesse,
porque avia madera i todo reca-
do: i Martin Yañez llegado a Se-
villa hizo doze galeras nuevas,
i reparò otras quinze que esta-
vā varadas. Escribio tambié car-
tas a todas las villas de Guipuz-
coa, i de Vizcaya, i de Asturias,
i de Galizia, para q todos los na-
vios fuesen embargados i dete-
nidos, i q no fletassen a otra par-
te, porque el los avia menester el
año siguiente, para la armada q
aprestava contra Aragon; i assi
lo cumplieron todos los marean-
tes, obedeciendo sin replica el
mandato del rei.

CAPITULO III.

Despues desto el rei
don Pedro se par-
tio de Murcia para
Almaçá, dōde esta-
van sus cavalleros
en la frōtera de Aragon; i assi co-
mo llegó ganò dos castillos, que
eran de dō Fernando Gomez de
Albornoz, q estava cō el conde
dō Enrique en Aragon de su van-
do; era el uno Miño, i el otro Ar-
cos: i aunq en Castilla estava al-
çados cōtra el rei, i le haziā guer-
ra, de aqui se entrò en el reino de
Aragō, i ganò otros dos castillos
Negosta, i Torrijo. En Negosta
dexò a Gomez Carrillo hijo de

Pero Ruiz Carrillo, i en Torrijo
a Fernā Gutierrez de Sandoval,
al qual los vezinos de Torrijo le
mataron en una iglesia donde ve-
nia a oir missa, por averse fiado
dellos. De alli vino a Montagu-
do, q aunq era de Castilla, estava
alçado cōtra el rei, por ser de dō
Tello: hizolo cōbatir el rei mui
reziaméte, i murieron en el algu-
nos cavalleros i escuderos q esta-
van dentro, q el conde dō Enri-
que los avia embiado al lugar
para defenderle: i en los q aquí
murieron cavalleros principales
fuerō Alfonso Gōçalez de Voz-
mediano, i Pero Gonçalez de Ca-
stillejo, i Lope Diaz de Paez frei-
le de la orden de Santiago. El rei
enfermò en este tiépo, i dexado
buen recado en los castillos que
gano, se bolvio a Sevilla, donde
estuvo el invierno aparejado su
flota para la primavera. En este
año Viernes 24. del mes de Ago-
sto, dia de san Bartolome, le na-
cio en el reino de Arago en la vi-
lla de Epila al cōde dō Enrique
un hijo, q dixerō don Juan, q fue
despues rei de Castilla, hijo de la
condesa doña Juana Manuel su
muger.

Mientras estava el rei de Ca-
stilla en Sevilla ocupado en el
aparato de su flota, i en preve-
nir como previno del rei don Pe-
dro de Portugal su tio diez gale-
ras, i de Mahomad rei de Grana-
da tres: el rei de Aragon entrò
por Castilla por el cāpo Alaves,

Discursos Historicos

que está entre Ciguela, Villaluéga, i Deça; i otro dia atravessando el campo, se puso sobre el castillo de Haro, ganòle, i mandòle quemar. De alli passò a Escobar, donde se detuvo algunos dias, sin hallar en aquella frontera ninguna fuerza de gente que resistiese la entrada: i visto esto, marchò con todo su exercito a Medina Celi, lugar mui fuerte, i con muchas ruinas, que se señalan aver sido gran poblacion en tiempo de Romanos; el qual estava sitiado en un monte mui alto, i bien murado, capaz de mucha gente, i plaça principal de aquellas fronteras, por estar en la entrada i passo para el reino de Toledo. Mas como en el hallasse mui buena gente de guarniciòn, i la comarca era montañosa i esteril, causa que su exercito padeciese mucha necesidad de bastimentos, fuele forçado al rei bolverse: i como sabía que el rei de Castilla hazia grandes aparejos de armada, i amenaçava con cruda guerra, pareciòle acudir a Barcelona, para poner en orden la suya, en defensa de sus reinos; i proveyò, que el infante don Fernando su hermano se fuesse al reino de Valencia, i fortificasse los lugares de Alicáte, i Guardamar, porque se rezelava que el rei de Castilla avia de entrar en aquel reino por el de Murcia.

Estando los reyes el uno en Sevilla, i el otro en Caragoça,

este año de 1359. entrò en Castilla un cardenal legado del papa Innocencio, que se llamava Guido de Boloña, obispo Portuense, persona de grande autoridad, i de linage real de la casa de Francia. Embiòle el papa, porque el rei de Castilla tuvo por mui parcial i sospechoso al legado q primero vino a tratar desta paz; i el papa desicava sumamente que se còcertassen, porque toda España ardía en guerras civiles, olvidada de emplear sus armas en los Moros enemigos de la fè. Fue se el legado derecho a Almazan, donde estavan los principales capitanes de la gente de Castilla, para consultar el modo que tendria para verse con el rei de Castilla. Fue a esto un abad de san Benigno, que traia consigo el legado, i encontrò al rei en Villareal, que se venia a la frontera, por dár favor a sus gentes, sabida la entrada que el rei de Aragon hizo en su reino; i diòle por respuesta que le aguardasse el legado en Almazan.

Pero Lopez de Ayala en su coronica haze una larga relación de las demãdas i respuestas que passaron entre los reyes i el legado, sobre las causas de la guerra. I finalmente se resolvió el rei de Castilla en venir a la paz con estas condiciones: Que el rei de Aragon ante todas cosas le mandasse entregar a la persona de Frances de Perellòs, o Pero Lopez,

Lopez, que todo es uno, para q se hiziesse justicia del en sus reinos, por lo que avia excedido cōtra su persona real; i que echasse de sus reinos al infante don Fernando, i al conde de Trastamara, i a don Tello, i a don Sancho sus hermanos, i a los otros cavalleros Castellanos, que estavan al sueldo del rei en esta guerra; i que le restituyesse las villas, i castillos de Origuela, Alicante; Guardamar, Elche, Crevillen, i el valle de Elda, por aver sido del reino de Castilla, i que se perdieron en tiempo del rei don Fernando su aguelo, estando debaxo el gobierno de tutores, afirmando que el rei don Jaime el segundo de Aragon avia usurpado estas villas i castillos, sin pertenecerle, contra razon i derecho. Ultimamente que le diese por los gastos que avia hecho en esta guerra, diez quentos de la moneda de Castilla, o quinientos mil florines de Aragon.

Escusavase el rei de Aragon, i justificava su causa, respondiendo, que puesto que el rei de Castilla pedia una cosa mui fuera de razon, que el mandasse entregar aquel cavallero, para hazer del justicia, por lo que avia delinquido en reino extraño, pues no era cosa usada entre principes permitir que otro hiziesse justicia de sus vassallos; pero por dar lugar a la paz, mandaria prèderle, i que el rei de Castilla

embiasse quien le acusass de sus culpas, i que el haria juramento de no defenderle, sino en caso q fuesse dado por libre; i si pareciesse ser culpado, mandaria que publicamente se hiziesse justicia del; i aũ en este caso ofrecia, que si fuesse condenado a muerte, le entregaria al rei de Castilla, para que la execucion de la justicia se hiziesse en su reino. Quanto a lo que pedia que mandasse salir de aquellos reinos al infante don Fernando, i al conde don Enrique, i a sus hermanos, i a los otros cavalleros de Castilla, que se avian recogido a Aragon; respondió el rei: que el infante era su hermano, i llamado a la sucesiō de aquellos reinos, i que no hallava causa porque lo deviesse desterrar dellos; pero que al conde don Enrique, i a sus hermanos don Tello, i don Sancho, i a todos los otros cavalleros de Castilla, que avian venido a servirle en esta guerra a su sueldo, haziendose la paz, el les mandaria satisfacer de lo que se les devia, i los embiaria fuera de su reino. A la demãda que el rei de Castilla puso de las villas i castillos, que dezia ser del reino de Castilla, se escusò, diziendo, que no podria enagenar ninguna cosa de la corona real, pues el rei don Jaime su abuelo, i el rei don Alonso su padre le dexaron en pacifica possession de aquellas villas, las quales fueron adjudicadas

Discursos Historicos

cadass al rei don Iaimé por sentençia, en las diferencias q̄ uvo entre el rei don Iaimé de Aragón, i el rei don Fernando de Castilla sobre la pretension del reino de Murcia. I para mas justificarse, i declarar, que se inclinava a dessecar la paz, ofrecio, que en caso que fuesen amigos, i el rei de Castilla uviesse guerra, o la quiesse mover al rei de Granada, o a los Moros Africanos, le ayudaria cada año asu costa cō diez galeras armadas, por tiépo de quatro meses; i si el rei de Benamarin, o otros reyes de Africa quiesssen passar a España, para hazerle guerra, le ayudaria con todo su poder, i se hallaria con el en persona para dalles la batalla. I con esto el rei se fue a Calatayud, respecto del Cardenal, por dar mas lugar a la platica de esta concordia. Mas el rei de Castilla no quiso passar por ello, escusandose, que tenia ya en orden mui grande armada, i estava pagada para el verano siguiente. I por final resolucion dezia, q̄ por que se entendiesse que no rehusava de venir a la paz con el rei de Aragón, partiria mano de todas las otras cosas, con que le bolviessse las villas i castillos q̄ fueron usurpados en tiempo de los tutores del rei don Fernando su aguelo, diziendo, que la sentéçia que el rei de Aragón alegava averse dado por el rei de Portugal i por los otros juezes arbi

tros, que quien no sabia qué se dio siendo su aguelo menor de edad, i en grandes alteraciones de sus reinos, llamandose el infante don Iuan (que era uno de los juezes) rei de Leon, i dō Alfonso de la Cerda hijo del infante don Fernando, rei de Castilla: i que los privados del rei don Fernando avian sido sobornados por parte del rei de Aragón, sobre esta querella; i assi pedia que lo restituyessse, con las rentas que avian corrido, pues el rei don Sãcho su bisaguelo los avia poseido pacificamente; i que el rei de Aragón echasse de sus reinos al Conde don Enrique, i a don Tello, i a dō Sancho sus hermanos, i a los otros cavalleros que andavan cō ellos. Con esto bolvio el legado al rei de Aragón, i hizo gran instancia para persuadirle a la paz, representandole, considerasse que tenia guerra cō un rei tan poderoso como determinado. Tratando esto el rei de Aragón con los de su cōsejo, finalmente se resolvieron, que el rei no devia dar cosa alguna de la corona real, i que el de Castilla se devia contentar con la respuesta que se le avia dado, q̄ era poner aquella diferencia en manos del papa. I quanto a echar al Conde, i a sus hermanos de sus reinos, puesto que segun lo que con ellos estava tratado, no lo podia hazer; pero avria lugar de tratarlo, como ellos lo tuviessen

por bien, i el rei se obligaria a satisfazerles sus servicios. Esta fue la ultima respuesta q el rei dio al legado: i añadió mas, que si el rei de Castilla gustasse de suspéder por algun tiempo la guerra, i nó brasse por su parte a Juan Fernandez de Hinestroza, su camarero mayor, i gran privado, el nóbra-ria a don Bernaldo de Cabrera, para que atajassen todas sus diferencias.

De esto se enojò mucho el rei de Castilla, diziendo, que era artificio para entretenerle, porque no se aprovechasse de la armada que iba juntando, i se còsumiesse el tiempo en que con ella pudiesse darle fastidio: i con gran ira i enojo q tuvo desto, sin mas deliberarlo, hizo una cosa tã en daño suyo, como a su gusto; que antes que partiesse de Almagar, en presencia de toda su corte, i de sus gentes, dio sentencia, en que condenò por traidores al infante don Fernando, i al conde don Enrique, i a sus hermanos, i a todos los otros cavalleros Castellanos que estavan en Aragón; i hizolo en coyuntura, que los mas dellos traian platicas para reducirse a su servicio, i desde entonces los perdio para siempre, sin quedarles esperança de ser perdonados, ni de bolver a su obediencia. Mas era su naturaleza tan inclinada a rigor, tan fiera i cruel, que no se contentando con esto, mandò luego matar a

la reina de Aragon su tia, madre del infante don Fernando, que estava presa en el castillo de Castrojeriz, i a doña Juana de Lara muger de dñ Tello; i despues, segun se creyò, fue muerta por su mandado con veneno su hermana doña Isabel de Lara, hijas de don Juan Nuñez de Lara; lo qual excedio a toda inhumanidad. Entonces pues dexò en Gomara, i en aqlla comarca a Juan Fernandez de Hinestroza cò mil i quinientos de acavallo; i en Almagar a don Fernando de Castro con quinientos; i en Seron a dñ Diego Garcia de Padilla maestro de Calatrava con otros quinientos; i en Molina a Gutierrez Fernandez de Toledo con quatrocientos; i en Agreda a Juan Alonso de Benavides, i a Diego Perez Sarmiento adelantado mayor de Castilla, i otros cavalleros hasta quinientos de acavallo, con mucha gente de a pie, i gran ballesteria; i partio de Almagar para Sevilla a gran furia, para dar prisa a su armada, porque tenia determinado de ir personalmente en ella; i se ponian en orden las armadas de los reyes de Portugal, i de Granada, para juntarse con la suya, i dar sobre las tierras del rei de Aragon.

CAPI-

Discursos Historicos

CAPITULO V.

ESTAVA el infante don Fernão en la villa de Origuela mediado Abril deste año 1359. con la gente del reino de Valencia de acavallo i de apie, para entrar a talar la vega de Murcia; quando nueve galeras, i una caravela, i dos naos de la armada del rei de Castilla entraron en el puerto de Cartagena; i sabiendolo el infante, porque algunos lugares de aquella costa estavā mal proveidos de gente, partio de Origuela para la villa de Alicante; pero el viento que llevavan las galeras era tan prospero, que tā presto llegaron a ponerse sobre Alicante como el infante dō Fernando, aunque apresurò su camino. Puso en buen orden aquella villa, para que se pudiesse defender; i de alli salio para Villajoyosa, adonde llegó a fin de Abril, para reconocer los castillos de aquella costa, i las fortalezas q̄ se podian poner en defensa; i dexò por capitanes de las fronteras en los lugares q̄ le parecio mas conveniente, porque tuvo ayiso cierto por las espías que tenia en el reino de Murcia, q̄ esperavan muchas compañías de gente de acavallo en la ciudad de Murcia del reino de Granada.

Avia salido el rei de Castilla

con su armada a la mitad de Abril, porque propuso de hazer guerra al rei de Aragon por la mar, con gran confiança; por dar a entender, que aun en aquella guerra, en que tanto prevalecia su adversario, era poderoso para ofenderle en sus mismas costas: aunque a la verdad en los tiempos passados, nunca los reyes de Castilla fueron tan señores por la mar, que por si emprendiesen guerra, sino con los Moros; i esto con ayuda de los reyes de Aragon, i de Ginoveses, por la incomodidad grande que tenian de armar galeras, i por la falta de puertos, i no tener comercio maritimo desde Cartagena a Gibraltar, costa del reino de Granada, que estava en poder de los Moros. Pero no obstante esto, el rei de Castilla propuso de ostentar, que no era menos poderoso por mar que por tierra contra el rei de Aragon; i salio con veinte i ocho galeras suyas, i quatro fustas, i con ochenta naos, i juntamente con essas con diez galeras de Mahomad rei de Granada, las quales venian mui bié armadas.

Estuvo con esta armada algunos dias en Algezira esperando las galeras que el rei don Pedro de Portugal su tio le embiava; i porque se detuvieron mandò llevar, i proseguir su viage, i fuesse al puerto de Cartagena. Venian por capitanes i gobernadores desta armada, en la galera del rei

Garci

Garci Alvarez de Toledo, que fue despues maestro de Santiago; i en las otras galeras el maestro de Calatrava dō Diego Garcia de Padilla, el qual avia quedado por frótero en Seron, i embió el rei por el; i Micer Gil de Bocanegra, i Pero Lopez de Aya la que iba en la flota, i Fernan Alvarez de Toledo, i Garcia Iufre Tenorio hijo del almirante don Iuan Iufre, i Fernā Sanchez de Tovar, i Iuan Fernandez su hermano, i Pero Fernandez de Velasco, i Diego Gutierrez de Cavallos, i Iuan Rodriguez de Villegas, i Iuan Gonçalez Orejós, i Gomez Perez, i Pero Gomez de Porras, i Arias Gonçalez de Valdês, i Martin Lopez de Cordova, i Micer Bartolome, i Micer Ambrosio Bocanegra Ginoveses, i Suer Perez de Quiñones, i Iuan Gonçalez de Cordova, i Diego Gōçalez hijo del maestro de Alcantara don Gonçalo Martinez. Con las de Portugal venia por almirante Micer Lanchote Peçana Ginoves. El rei dō Pedro esperando aqui en Cartagena hasta que todos sus navios llegassen, mientras venian embió siete galeras suyas la costa adelante, por ver si podian hallar algunos navios de Aragon que tomar, i no los hallaron, por que quando supieron que el rei de Castilla avia hecho tan grande armada, todos los navios se abrigaron en sus puertos: pero

encontraron con una carraca de Venecianos, i tomaronla en la isla de Mallorca en un lugar que dizen la Cabreta, i traxeronla a Carragená: por quâto los reyes, segun costumbre, quando hazen armada, toman los navios que hallan, aunque sean de amigos, i se sirven dellos por su sueldo. De aqui se partio el rei, i fue sobre Guardamar villa del infante don Fernando de Aragon: combatiola, i tomó la villa i el castillo, i dexó en ella bastante guarnicion i bastimétos; i de alli pasó con su armada a la playa de la ciudad de Valencia; i porque se creyó que facarian su gente a tierra para combatirla, el rei de Aragon proveyó que el infante don Ramon Berenguer su tio se fuesse a poner dentro con muchos cavalleros, i estuviesse en su defensa. Pero como la armada prosiguió su viage a la buelta de Levante, i pasó a las costas de Cataluña; el infante sobreseyó en su partida, pareciéndole al rei que bastava para la defensa de aquel reino el infante don Fernando con la gente que tenia. Estando el rei de Castilla con su armada a la boca del rio Ebro, salio a verse con el el legado, que estava en Tortosa, i avia ido por varcas el rio abaxo, por tentar si podria poner alguna tregua entre los reyes. I aunque entró en la galera del rei de Castilla, i lo procuró con mucha instancia,

Discursos Historicos

no quiso condescender a ningun medio, ni suspension de guerra. Allí llegó a juntarse con la armada del rei de Castilla Lançarote Peçana Ginoves, que era capitán de la armada de Portugal, con diez galeras, i una galeota, que embiava el rei don Pedro de Portugal al rei de Castilla su sobrino.

A nueve del mes de Junio de este año 1359. llegó el rei de Castilla a la playa de Barcelona, dō de se dio con la armada del rei de Aragon una fuerte batalla; porque en la una i en la otra venia mucha ballesteria, i muchos cavalleros de cuenta. La batalla fue en las Tascas de Barcelona, q̄ son unos baxios q̄ impiden no puedan acostarse a tierra las naves, sino por ciertos canales. I fue mui furiosa de ambas partes; por q̄ los de la armada de nuestro rei peleavan contra los Aragoneses animosissimamēte, teniēdo por cierta la presa de las galeras, i ellos las defendian con gran esfuerço, con mayor miedo de la afrenta, q̄ del peligro. Duró grā espacio del dia el cōbate, i de ambas partes uvo muchos heridos de las saetas i passadores; por q̄ la gente q̄ iba en la armada del rei de Castilla era mucha i mui escogida. Los Aragoneses repartieron por la marina toda la ballesteria q̄ estava en la ciudad a defender sus galeras. Las naos gruesas del rei d̄ Castilla teniā en po-

pa ciertos trabucos i maquinas con q̄ lançavan piedras; pero hazian mui poco efecto, q̄ todas davan en vazio. Tambiē es cosa de notar lo q̄ en esta historia se escribe, q̄ una lōbarda q̄ estava en una nao grande del rei de Aragon, tiro de fuego con polvora, hizo tãto daño en otra del rei de Castilla, q̄ le llevò los castillos i el arbol, i hirio mucha gente de dosvezes q̄ disparò. I quanto yo conjeturo esto, es lo q̄ en su cronica dō Pero Lopez llama trueño: i parece ser ya usada en estos tiēpos la invenciō infernal de la polvora. Visto el daño q̄ la armada del rei de Castilla recivia de la ballesteria de las galeras Aragonesas, i d̄ las maquinas i trabucos de tierra, se retruxerō fuera de las Tascas, i en el mismo lugar adonde acostúbravan surgir los navios se hizo toda la armada a fuera, i hizierō vela, i parte della fue sobre el lugar de Ciges, i la otra al cabo de Lobregad; i echādo mucha gente en tierra para hazer su aguada, uvo una mui brava escaramuça con la gente que avia ido de Barcelona, i de Sāboi, lugar q̄ está en la ribera de Lobregad, por defender el agua, i fuerō en ella desbaratados i vécidos los Aragoneses. De aqui el rei de Castilla se fue costeādo hasta Denia, i de alli passarō a Calpe, i ultimamente a Alicante.

En Alicāte saltādo en tierra dō Diego Garcia de Padilla maestre de

de Calatrava, con algunos soldados, un cavallero de la orden de Montesa, que no se dize su nombre en la historia, salio del castillo de Alicante con alguna gente de acavallo, i peleò con ellos, donde fueron muertos algunos escuderos de una parte i otra, i el maestre se escapò en un barco. Deste puerto levò luego el rei de Castilla con su armada, i le tomó en Cartagena, adòde se despidio del rei el almirante de Portugal con sus galeras, diziendo, que se avian cumplido los tres meses que el rei de Portugal su señor le avia mandado servir. El rei entonces acordò de dexar la flota, i irse por tierra a Castilla, i assi mandò a su almirante, i al maestre de Calatrava, i a los otros cavalleros quatravos de las galeras que le acompañavan, q̄ diessen la buelta a Sevilla; i juntamente dio licencia a los maestres de las naos, que despues q̄ llegassen a Caliz, o a Malaga, que de alli tomassen el viage para dō de les pareciesse; i assi lo hizierō, i el rei se vino a Murcia con muchos cavalleros, i tomādo cavalgaduras se fue a Tordeillas, dōde estava doña Maria de Padilla.

CAPITULO VI.

SI los Castellanos triunfaron de los Aragoneses en la ribera d̄ Lobregad, sobre Barcelona; agora buelta la

hoja los Aragoneses triunfaron de los Castellanos en el campo de Arabiana, a la falda de Montcayo: porque assi como don Fernando de Castro, i Juan Fernandez de Hinestrofa, Inigo Lopez de Horozco, Juan Alonso de Haro, Fernan Ruiz de Villalobos, Juan Alòso de Benavides, i Diego Perez Sarmiento, capitanes de las fronteras, que estavan en Almazan, en Agreda, i en Gomara, con la mayor fuerça de gente q̄ el rei de Castilla tenia, supieran que el cōde de Trastamara, i los capitanes que el rei de Aragon tenia en aquella frontera, se aviā juntado para hazer la guerra en Castilla, se pusieron en orden hasta mil i dozientos de acavallo, para resistirles la entrada. Venia por general de parte del rei de Aragon don Enrique; i de su consejo de guerra Lope Fernandez de Luna arzobispo de Caragochá, i don Juan Fernandez de Herrera, Castellano de Amposta, i el conde don Lope de Luna, i don Pedro de Luna, i don Pedro de Exerica, i Jordan Perez de Vries, que regia el oficio de la governaciō general en aquel reino. Estavā los capitanes repartidos por sus frōteras, desta manera: el conde don Enrique estava opuesto a la mayor fuerça de sus enemigos, que residian en Agreda, Gomara, i Almazan: don Pedro de Luna tenia a cargo los lugares del rio de Borja: Gomez Carrillo era

Discursos Historicos

era capitán de las fronteras de Aranda, Cetina, Harica, Moros, Nuevalos, i otros lugares : en tierra de Ternel eran capitanes don Pedro Muñiz, que se llamava maestre de Calatrava : i por causa de la armada del rei de Castilla, que el de Aragón creia que aun no estava deshecha, mandò que don Pedro de Exerica se baxasse con todas sus compañías de acavallo a las fronteras del reino de Murcia, para que guardasse los lugares i castillos de Origuela, Elche, i Crevillé. Puestas las cosas en esta orden, entraron por la frontera de Agreda, i fueron sobre un lugar que se llama Olvega; entraronle por combate i fuerza de armas, i lo siquearó i quemó. Aquella misma tarde don Fernando de Castro, i los otros cavalleros i capitanes salieron al encuentro a los Aragoneses en el campo de Arabiana, i dentro de breve rato fueron los Castellanos rotos i vencidos. Fue esta batalla, aunque de poca gente, muy nombrada; porque en ella fueron muertos i presos los principales cavalleros i capitanes que servian al rei de Castilla en esta guerra. Murió en ella Juan Fernández de Hínestrosa gran privado del rei, tio de doña Maria de Padilla, i Fernan Garcia Duque, Pedro Ruiz de Osorez, Gomez Suarez de Figueroa comédador mayor de Leon, i algunos otros cavalle

ros: quedaron presos Iñigo Lopez de Horozco, Fernan Rodriguez de Villalobos, Iuá Gomez de Bahabon, Hurtado Diaz de Mendoza, i Dia Sanchez de Porras, muy valerosos i principales cavalleros de la vanda, que era la divisa de la orden de cavalleria, que el rei don Alonso de Castilla padre del rei don Pedro avia instituido, dádola a los mas señalados cavalleros de todos sus reinos, i mas provados en qualquiera exercicio, i hecho de armas, i en todo genero de cavalleria. Fue tanto el sentimiento i pesar que recibió el rei de Castilla deste estrago, que no pudiendo tomar entonces otra vengança del conde de Trastamara, mandò matar a don Pedro, i a don Juan sus hermanos, que estavan presos en el castillo de Carmona, siendo muy moços, i inocentes.

Viendo el Cardenal Guido de Boloña legado del papa, que el rei de Castilla avia perdido muchos de sus vassallos en aquella batalla del campo de Arabiana, i que Diego Perez Sarmiento, i Pero Fernandez de Velasco que estavan por capitanes en las fronteras del reino de Murcia, i otros cavalleros, se avian pasado a Aragón, i que el conde don Enrique con poder de armas queria entrar en Castilla; creyó que el rei por todas estas cosas, se llegaria agora mas presto a tener paz

con

con el de Aragon: i coméçando a tratar dello, embió al abad de Físcan al rei de Castilla, i al abad de san Benigno al rei de Aragón, i hablaron con ellos de parte del cardenal, q̄ fuesſen ſervidos por bien de paz, de embiar ſus emba xadores a que ſe viniéſſen cō el, q̄ confiava en Dios q̄ ſe acordariã. Ambos reyes embiaron ſus mē ſageros a Tudela de Navarra, i el rei de Castilla embió a Gutier Fernandez de Toledo ſu reposte ro mayor con ſu procuraciō, i el rei de Aragon embió a don Ber nardo vizconde de Cabrera; i en reſolucion no hizieron nada.

Con la victoria de Arabiana glorioſos i ſobervos los cavalle ros i gente de Aragón, procurarō proſeguir ſu ſuerte, yēdo por ge neral el cōde dō Enrique, i junta mente con el el cōde de Oſſona, i el infante dō Fernādo, i dō Ber naldo de Cabrera, i el cōde dō Te llo: los quales entrarō por Casti lla, i primeramēte dierō ſobre la villa de Haro, i de alli paſſaron a la ciudad de Najara. El rei dō Pe dro de Castilla, q̄ eſtava biē pre venido, i deſſe oſo devengarse de la paſſada, no parō con ſu exerci to haſta Açoſtra, lugar cerca de Najara, cō propoſito de dar otro dia la batalla. Dioſe furioſamen te, i quedarō deſbaratados el cō de de Traſtamara, i los Aragone ſes, cō mucha perdida de gente; i ſi no fuera por un mal aguero q̄ tomō el rei de Castilla, teniēdo

por azar el encuētro de un eſcu dero Caſtellano q̄ iba haſiēdo grãllato por la muerte de un tio ſuyo, por lo qual dexō de ſeguir el alcāce, ſin duda uviera preſo, o muerto al cōde de Traſtamara, i hecho grã riza en ſus enemigos. Cō eſta rota ſe bolvierō los con des d̄ Traſtamara, i Oſſona cami no d̄ Navarra, i cerca d̄ Aguilar, dōde eſtava el cardenal de Bolo ña. Tãbiē el Cardenal perſuadio al rei los dexaſſe ir, i les hiziéſſe, pues hazian, la puente de plata; porq̄ aquella era baſtãte ſatiſfa ciō ſuya: i de ſeguirlos le podia reſultar alguna afrēta, i peligro grande, ſi acosa ndolos tanto em prendiéſſen como gente de eſpe rada de bolver ſobre ſi. Eſto fue de ſuerte, q̄ los cōdes, i los ſuyos eran perdidos, ſi el rei los ſiguie ra: i por reſpecto del cardenal ſe detuvo en Logroño, i mandō q̄ los dexaſſen; i los condes cō ſus gentes ſe fueron a Tauſte, adon de ſe detuvieron algunos dias, i deſpues ſe puſieron en ſalvo, i el rei ſe fue a Sevilla.

Eſtando el rei en Sevilla em biō a mandar a Gutier Fernan dez de Toledo, que fueſſe a Sa duna villa de Navarra, i de alli a Alfaro, donde hallaria a Garcia Alvarez de Toledo maestre de Santiago, i a dō Martin Lopez d̄ Cordova ſu camarero, i q̄ alli a brieſſe las cartas, i las comunicaſ ſe cō ellos, i vieſſe jũtamēte lo q̄ a ſu ſervicio cōvenia: i abriendo

Discursos Historicos

las cartas le dixo Martin Lopez como el rei mandava, que luego entregasse el alcaçar de Molina, i los demas castillos que tenia por el rei, i que despachasse luego a los alcaides dellos cartas, para que los entregassen a quien el rei embiava a mandar. I Gutier Fernandez dixo, que le plazia de mui buena voluntad, i mandò luego a un escrivano hazer sus cartas de creencia para los alcaides, q̄ luego entregassen los castillos a Martin Lopez de Cordova camarero mayor del rei, q̄ los avia de tener, segun mostrava por cartas del rei. I esto hecho, aviendo sabido como el rei le mandava prender, i matar, dixo a Martin Lopez de Cordova, i a los maestros de Santiago i de Alcantara, en cuya posada estava, que si le davan licencia, queria escribir una carta al rei: i concedida, escrivio una carta que dezia assi.

Señor, yo Gutier Fernandez de Toledo veso vuestras manos, i me despido de la vuestra merced, i me voi para otro señor mayor que no vos. Señor, bien sabe vuestra alteza, como mi padre, i mis hermanos, i yo fuimos siempre, desde el dia que vos nacistes, en vuestra casa i criança, i passamos hartos males, i sufrimos muchos por vuestro servicio, en el tiempo de doña Leonor de Guzman, que tenia grã poder en el reino. Pero creo, que por deziros algunas cosas que cumplan r vuestro servicio, me mandais matar.

I si por solo vuestro gusto, i por huir de mis buenos consejos, recibo este galardon, Dios os lo perdone, que nunca yo os lo mereci. Pues agora, señor, al tiempo de mi muerte, no os pueda dexar de dar un consejo, i será el postrero, que si tiranicamente alçais el cuchillo, i no os escusais de hazer tales muertes como estas, que á de caer sobre vos, i aveis de perder vuestro reino: i assi os pido por merced, pues hablo lealmente cō vos, que os guardéis, para que Dios os guarde.

Escrita la carta, hizieron luego entrar a Gutier Fernandez en una camara, i alli le cortaron la cabeça, i luego se la embiaron al rei con un ballestero de maça. Passò luego la voz de la muerte injusta que el rei avia hecho en Gutier Fernandez fidelissimo vasallo suyo, i de los mejores cavalleros del reino: i como lo supieron sus sobrinos don Gutier Gomez de Toledo prior de san Iuan, i Diego Gomez su hermano, que estavan en la ciudad de Murcia por fronteros contra Aragon, con las nuevas de la muerte de su tio, llenos de ravia, i desesperacion, huyeron de Murcia, i el prior se fue a tierra de Moros: mas los de Murcia despacharon luego gente tras el, i alcançandole, persuadido con buenas razones, bolvió, i puesto en prision, hasta dar cuéta dello al rei, tuvieron cedula para soltarle della. I Diego Gomez se entrò en Aragon, desamparando el presidio

presidio de Murcia. Los mas de este linage de Toledo estavan para irse al reino de Aragon, i la mayor parte de los grandes mui alterados por esta muerte, i por la de Gomez Carrillo, que tambien era mui valeroso cavallero, i le matò el rei con engaño, sin culpa ninguna, dandole a entender que le embiava a gobernar las villas de Algezira; i estando embarcado, el capitan de la galera, por cedula que tenia del rei, le hizo degollar, i echar el cuerpo en la mar, embiando la cabeza al rei; i matòle, porque se zelava de Gomez Carrillo hermano de Garci Laso Carrillo, cuya muger servia i tenia: i sobre tan grande agravio, para estar seguro de sospecha, le quitò la vida. Tambien en este tièpo estava en Murcia por frontero un cavallero Castellano llamado Diego Gutierrez de Cavallos, i fue falsamente acusado, dizièdo, q por su còsejo se ausentarò i salieron de Murcia el prior de san Ipan, i Diego Gomez de Toledo su hermano; i un escudero q dezià Martin Sanchez Guardia, por mada do del rei, le reptò, diziendo, q el avia hablado cosas q no eran servicio del rei, i Diego Gutierrez le respòdio luego q mentia, echà do mano a su espada, remitiendo se a las manos. Pero el rei no queria biè a Diego Gutierrez, i hizo lo prèder, i poner cò buena guarda en la atarazana de Sevilla, i

despues fue llevado a Cordova, i en la carcel de los infantes don de estava fue degollado.

Cò estas i otras injustas muertes se animaron los Aragoneses, i principalmente el infante don Fernando, a tratar con el rei de Aragon su hermano de moverle guerra, no ya por las pretensiones antiguas, sino por destruirle, i acabarle, como a tirano: i asì el infante, i el còde de Trastamara, i los cavalleros de Castilla q vinierò a servirle en la guerra, le incitavan con gràdes esperanças a proseguirla. Señaladamente el infante, q no solo como enemigo del rei de Castilla, pero como si fuera su còpetidor en la sucesiò del reino, se disponia a emprender la guerra, dádose por principal autor della; porq ya comunmete se tratava del rei de Castilla como de tirano. Porfiò el infante cò grã instàcia, para q se le dièse el cargo principal d la empresa desta guerra de Castilla; i le parecia q avia de ser tãta parte en ella, que se concertò con el rei de Aragò su hermano, por medio de la reina de Aragò, i de dõ Juan Fernandez de Heredia, i otros ricos hombres, i se tratò cò gran secreto, desta manera. Que el rei favoreciendo la empresa, que el infante su hermano queria tomar, de hazer la guerra al rei de Castilla su comun enemigo, i entrar en su reino con voz de perseguir al q le tiranizava,

Discursos Historicos

creyendo que le seguirian los mas, como a legitimo sucessor; ofrecio de darle para esta entrada dos mil i quinientos de acavallo, i pagarlos por tiempo de quatro meles, a razon del sueldo de Castilla; i otros quinientos de acavallo, al sueldo de Aragon, i quinientos ballesteros. En reconocimiento deste socorro, prometia el infante, i se obligó, que si desta entrada ganasse el señorío i tierras del reino de Castilla, daria al rei de Aragon todo el reino de Murcia, i los mas principales lugares de las fronteras de Castilla, que eran Requena, Moya, Cañete, Cuenca, Pareja, Salmeron, Valdolivas, Alcozer, Estremella, Beteta, Molina, Medina Celi, Almazan, Berlanga, Soria, Gomara, i Agreda, con sus castillos i terminos: i en caso que no se conquistasse el reino de Castilla enteramente, se declaró que uviessse de aver el rei de Aragon su mitad, en los lugares que se ganassen. I destas i otras condiciones hizo pleito omenage en manos del rei, segun la costumbre antigua de España. Grande confianza tenia el infante, por ser el de Castilla tan aborrecido, i por ser legitimo sucessor: pero estaua reservado el

reino para quien nunca se
pensó, que avia de
tener parte
en el.

CAPITULO VII.



Nfado i ravisso el rei don Pedro de Castilla d la nueva liga, (q todo se sabe luego, q el mal buela con ligeras alas) vino a grâdes jornadas a Murcia, de dōde sacó una gran leva de gēte frōteriza, cō muchas cōpañias de acavallo i de apie desta ciudad i de su rei, no, i entrâdo por Aragon como leon desatado, haziendo por dōde passava infinito daño, ganó estos castillos i lugares, Alicante, Elche, Crevillen, la Muela, Callosa, Monforte, i Espechilla; i ganó a Tevan, i a Gallinera, i Rebollo, i otros castillos i lugares del reino de Valencia, con que en parte desfogó su furia. Ganados estos lugares, i dexando en ellos alcaides i gente necessaria se bolvió el rei a Castilla, que tenia bien a q acudir, porque quē tiene enemigos, i tantos, ni duerme, ni reposa, ni tiene hora segura. Dexó el rei principalmente por general destos lugares nuevamēte conquistados a dō Enrique Enríquez, adelantado de la frōtera, i caudillo del obipado d laen, cō amplissima mano para todo lo q cōviniesse. I era en Murcia adelantado mayor del reino por este tiēpo Gutierre Gomez de Toledo maestro de Alcāra, i su teniēte Pero Fernādez Niño, i este

i este era tambien alcaide de Alicante; aunq̃ poco despues en el mes de Abril deste año 1364. muerto el maestro fue proveido en el mismo adelantamiento de Murcia, i maestrazgo de Alcázar, don Martin Lopez camarero mayor del rei, i mayordomo mayor de don Sancho su hijo. Fue dō Enrique Enriquez con alguna gente de presidio a Elche, fortificò la villa como mejor pudo; i pareciéndole q̃ para la capacidad del lugar erā pocos soldados los q̃ dentro tenia, q̃ los vezinos erā mui inclinados, no solo a su rei, pero al Conde don Enrique; i al rei don Pedro de Castilla Aragoneses i Castellanos le aborreciā cō odio mas q̃ Vatiniano. Viendo se pues mal seguro, embiò a Murcia cō una carta del rei por cien ballesteros de la nomina; i aunq̃ esta ciudad hazia harto en guardarse de los de Origuella, que los unos i los otros cō orden expresa de sus reyes se hazian notable daño; cō todo esso los aprestò en un punto, i marcharō allà, dōde fuerō mui biē menester, i mui biē recibidos. I como el rei sacò estos ciz peones de aqui, viendo q̃ podrian hazer falta los hōbres de acavallo q̃ avia mandado antes salir de Murcia a la villa de Alicante, i q̃ su alcaide Pero Fernandez Niño la tenia bien reparada de municiones i gente, quiso que se bolviessen a Murcia, i con los demas guardassen su ciudad,

principalmente de la gente de Origuella. Considerando los de Murcia, q̃ cō cedulas i cartas del rei, sabida su volūtad, sin dērenimiento, ni largas ningunas avia hecho siempre en servicio, pareciolos en un caso justo usar de la coyuntura i el caso era, q̃ quādō los reyes don Pedro de Castilla, i don Pedro de Aragon estavan conformes i en paz algunos naturales del reino de Murcia, i especialmente desta ciudad se avian avezindado en tierra de Aragón, i cōprado en ella heredades i casas; i despues en la rebuelta i desconcierto de la guerra, que sobrevino, fueron echados de Alicante, Elche, Guardamar, i de todos los otros lugares de Valēcia quātos Castellanos avia; i agora pues estos lugares eran del rei de Castilla, suplicarōle, q̃ les hiziese volver las tierras i bienes raíces, que ellos antes de la guerra poseian. I el rei vista su justicia tuvo lo por bien, i escrivio a los cōcejos de aquellos lugares que les hiziessen integra restitucion, como parece por su carta; su fecha en Moya. 21. de Junio, Era 1402. años.

No se hallava el rei de Aragón sin Alicante, i ya que por entonces no podia recobrar las demas villas perdidas, procurava esta, por importarle tato, así por mar como por tierra. I cō este fin embiò a cercarla cō buena copia de gente, yēdo por cabo dñl dō Garcia

Discursos Historicos

de Loriz governador del reino de Valencia, i con el Iuan de Vilagud, que fue uno de los principales cavalleros que se señalaron en esta guerra. Cercada la villa de Alicante, Pedro Fernádez Niño su alcaide tuvo traça de dar aviso a don Enrique Enriquez, i el se partio al puto para Murcia, donde avia de venir por frontera don Farax hijo del alcaide de Reduan, que el rei de Granada avia embiado en servicio del rei don Pedro, i el concejo desta ciudad mostro a don Enrique Enriquez la carta de recomendación que el Moro avia traído, que dezia así.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, alcaides, i alguazil de Murcia, &c. Sabed que don Farax hijo del alcaide de don Reduan, vino a mi servicio, con los cavalleros que el rei de Granada embió en mi ayuda a esta guerra que he con el rei de Aragon: i agora vasa a estar ai en Murcia por frontero, a servir el tiempo que a de servir con ellos. Porque vos mando, que acojais al dicho don Farax, i a los cavalleros que con el van, i les hagais dar buenas posadas sin dineros; i viandas, i lo que mas uvieren menester por sus dineros; i no se las encarezcais mas de lo que valieren ai al tiempo que llegaré. E no consentais que algunos les bagan agravio, ni otro desaguiso de ninguno. I quando Enriquez,

Enriquez, i el dicho don Farax quisiere ir a talar a Origuela, o a hazer otras cosas algunas que sean mi servicio, id con ellos, i hazed todas las cosas que os dixeren que son mi servicio; i talad muy bien a Origuela, que no quede cosa della por talar; i hazed la mas cruel guerra que pudieredes; i quántos hombres tomaredes cortadles las cabeças, que no quede hombre de Aragon que sea preso que no sea luego muerto. I no hagais otra cosa, so pena de la mi merced, i de los cuerpos, i de lo que avedes: sino sed ciertos que si así no lo hizieredes que lo pagará vuestras cabeças. I sobre esto embio allá a don Alfonso Perez mi vasallo, a quien mando que os muestre esta mi carta, &c. Dada en Moya, sellada con mi sello de la puridad. 21. de Julio, Era de 1402 años. Yo el rei.

I leida la carta, dixerón los de Murcia que estavá prestos a cumplirlo; pero que don Farax caudillo del rei de Granada, ni avia venido a Murcia, ni tenía nueva de él: así en presencia de don Enrique despachó el concejo peones que fuesen a tomar légua donde estuviere don Farax; i apenas uvieron estos partido, quando por otra parte parecieron ante el concejo Francisco Porcel, i Dalmao de Miralles, i Iuán Rubio, i Loreço Mascarell, vezinos de Murcia, i dixerón, que don Farax avia acabado de llegar con sus Moros, que venian del exercito del rei, i se avia apeado junto a la ciudad.

perdido con la torméta. Embió a Sevilla a Martin Yañez tenedor de las atarazanas a hazer allí todas las galeras que pudiesse, porque avia madera i todo teca do: i Martin Yañez llegado a Sevilla hizo doze galeras nuevas, i reparò otras quinze que estavā varadas. Escribio tambiē cartas a todas las villas de Guipuzcoa, i de Vizcaya, i de Asturias, i de Galizia, para q̄ todos los navios fuesen embargados i detenidos, i q̄ no fletassen a otra parte, porque el los avia menester el año siguiente, para la armada q̄ aprestava contra Aragon, i así lo cumplieron todos los marcan- tes, obedeciendo sin replica el mandato del rei.

CAPITULO III.

Despues desto el rei don Pedro se partio de Murcia para Almazā, dōde estavan sus cavalleros en la frōtera de Aragon; i así como llegó ganò dos castillos, que eran de dō Fernando Gomez de Albornoz, q̄ estava cō el conde dō Enrique en Aragon de su van- do; era el uno Miño, i el otro Arcos; i aunq̄ en Castilla estavā al- çados cōtra el rei, i le haziā guerra, de aquí se entrò en el reino de Aragō, i ganò otros dos castillos Negosta, i Torrijo. En Negosta dexò a Gomez Carrillo hijo de

Pero Ruiz Carrillo, i en Torrijo a Fernā Gutierrez de Sandoval, al qual los vezinos de Torrijo le mataron en una iglesia donde ve- nia a oír missa, por averse fiado dellōs. De allí vino a Montagudo, q̄ aunq̄ era de Castilla, estava alçado cōtra el rei, por ser de dō Tello: hizolo cōbatir el rei mini- reziamēte, i murieron en el asgu- nos cavalleros i escuderos q̄ esta- van dentro, q̄ el conde dō Enrique los avia embiado al lugar para defenderle: i en los q̄ aquí murieron cavalleros principales fuerō Alfonso Gōçalez de Voz- mediano, i Pero Gonçalez de Ca- stillejo, i Lope Diaz de Paez frei- le de la orden de Santiago. El rei enfermò en este tiēpo, i dexado buen recado en los castillos que gano, se bolvio a Sevilla, donde estuvo el invierno aparejado su flota para la primavera. En este año Viernes 24. del mes de Ago- sto, dia de san Bartolome, le na- cio en el reino de Aragō en la vi- lla de Epila al cōde dō Enrique un hijo, q̄ dixerō don Juan, q̄ fue despues rei de Castilla, hijo de la condesa doña Juana Manuel su muger.

Mientras estava el rei de Ca- stilla en Sevilla ocupado en el aparato de su flota, i en preve- nir como previno del rei don Pe- dro de Portugal su tio diez gale- ras, i de Mahomad rei de Grana- da tres: el rei de Aragon entrò por Castilla por el cāpo Alaves,

Discursos Historicos

que está entre Ciguela, Villaluenga, i Deça; i otro dia atravesando el campo, se puso sobre el castillo de Haro, ganòle, i mandòle quemar. De alli passò a Escobar, donde se detuvo algunos dias, sin hallar en aquella frontera ninguna fuerza de gente que resistiesse la entrada: i visto esto, marchò con todo su exercito a Medina Celi, lugar mui fuerte, i con muchas ruinas, que señalan aver sido gran poblacion en tiempo de Romanos; el qual estava sitiado en un monte mui alto, i bien murado, capaz de mucha gente, i plaça principal de aquellas fronteras, por estar en la entrada i passo para el reino de Toledo. Mas como en el hallasse mui buena gente de guarniciò, i la comarca era montañosa i estéril, causa que su exercito padeciesse mucha necesidad de bastimentos, fuele forçado al rei bolverse: i como sabia que el rei de Castilla hazia grandes aparejos de armada, i amenaçava con cruda guerra, pareciòle acudir a Barcelona, para poner en orden la suya, en defensa de sus reinos; i proveyò, que el infante don Fernando su hermano se fuesse al reino de Valencia, i fortificasse los lugares de Alicáte, i Guardamar, porque se rezelava que el rei de Castilla avia de entrar en aquel reino por el de Murcia.

Estando los reyes el uno en Sevilla, i el otro en Çaragoça,

este año de 1359. entrò en Castilla un cardenal legado del papa Innocencio, que se llamava Guido de Boloña, obispo Portuense, persona de grande autoridad, i de linage real de la casa de Francia. Embiòle el papa, por que el rei de Castilla tuvo por mui parcial i sospechoso al legado q̄ primero vino a tratar desta paz; i el papa desseava sumamente que se còcertassen, porque toda España ardia en guerras civiles, olvidada de emplear sus armas en los Moros enemigos de la fè. Fue se el legado derecho a Almazan, donde estavan los principales capitanes de la gente de Castilla, para consultar el modo que tendria para verse con el rei de Castilla. Fue a esto un abad de san Benigno, que traia consigo el legado, i encontrò al rei en Villareal, que se venia a la frontera, por dar favor a sus gentes, sabida la entrada que el rei de Aragon hizo en su reino; i diòle por respuesta que le aguardasse el legado en Almazan.

Pero Lopez de Ayala en su coronica haze una larga relaciò de las demãdas i respuestas que passaron entre los reyes i el legado, sobre las causas dela guerra. I finalmente se resolvió el rei de Castilla en venir a la paz con estas condiciones: Que el rei de Aragon ante todas cosas le mandasse entregar a la persona de Frances de Perellòs, o Pero Lopez,

Lopez, que todo es uno, para q̄ se hiziesse justicia del en sus reinos, por lo que avia excedido cōtra su persona real; i que echasse de sus reinos al infante don Fernando, i al conde de Trastamara, i a don Tello, i a don Sancho sus hermanos, i a los otros cavalleros Castellanos, que estavan al sueldo del rei en esta guerra; i que le restituyesse las villas, i castillos de Origuela, Alicante, Guardamar, Elche, Crevillen, i el valle de Elda, por aver sido del reino de Castilla, i que se perdieron en tiempo del rei don Fernando su aguelo, estando debaxo el gobierno de tutores, afirmando que el rei don Jaime el segundo de Aragon avia usurpado estas villas i castillos, sin pertenecerle, contra razon i derecho. Ultimamente que le diesse por los gastos que avia hecho en esta guerra, diez quentos de la moneda de Castilla, o quinientos mil florines de Aragon.

Escusavase el rei de Aragon, i justificava su causa, respondiendo, que puesto que el rei de Castilla pedia una cosa mui fuera de razon, que el mandasse entregar aquel cavallero, para hazer del justicia, por lo que avia delinquido en reino extraño, pues no era cosa usada entre principes permitir que otro hiziesse justicia de sus vassallos; pero por dar lugar a la paz, mandaria prēderle, i que el rei de Castilla

embiasse quien le acusasse de sus culpas, i que el haria juramento de no defenderle, sino en caso q̄ fuesse dado por libre; i si pareciesse ser culpado, mandaria que publicamente se hiziesse justicia del; i aũ en este caso ofrecia, que si fuesse condenado a muerte, le entregaria al rei de Castilla, para que la execucion de la justicia se hiziesse en su reino. Quanto a lo que pedia que mandasse salir de aquellos reinos al infante don Fernando, i al conde don Enrique, i a sus hermanos, i a los otros cavalleros de Castilla, que se avian recogido a Aragon; respondió el rei: que el infante era su hermano, i llamado a la sucefsiō de aquellos reinos, i que no hallava causa porque lo deviesse desterrar dellos; pero que al conde don Enrique, i a sus hermanos don Tello, i don Sancho, i a todos los otros cavalleros de Castilla, que avian venido a servirle en esta guerra a su sueldo, haziendose la paz, el les mandaria satisfazer de lo que se les devia, i los embiaria fuera de su reino. A la demãda que el rei de Castilla puso de las villas i castillos, que dezia ser del reino de Castilla, se escusò, diziendo, que no podria enagenar ninguna cosa de la corona real, pues el rei don Jaime su abuelo, i el rei don Alonso su padre le dexaron en pacifica possession de aquellas villas, las quales fueron adjudicadas

Discursos Historicos

cadass al rei don Iaime por sentençia, en las diferencias q̄ uvo entre el rei don Iaime de Aragón, i el rei don Fernando de Castilla sobre la pretençion del reino de Murcia. I para mas justificarse, i declarar, que se inclinava a dessear la paz, ofrecio, que en caso que fuesen amigos, i el rei de Castilla uviesse guerra, o la quiesse mover al rei de Granada, o a los Moros Africanos, le ayudaria cada año asu costa cō diez galeras armadas, por tiẽpo de quatro meses; i si el rei de Benamarin, o otros reyes de Africa quiesssen passar a España, para hazerle guerra, le ayudaria con todo su poder, i se hallaria con el en persona para dalles la batalla. I con esto el rei se fue a Calatayud, respecto del Cardenal, por dar mas lugar a la platica de esta concordia. Mas el rei de Castilla no quiso passar por ello, escusandose, que tenia ya en orden mui grande armada, i estava pagada para el verano siguiente. I por final resolucìon dezia, q̄ por que se entendiesse que no rehusava de venir a la paz con el rei de Aragon, partiria mano de todas las otras cosas, con que le bolviessse las villas i castillos q̄ fueron usurpados en tiempo de los tutores del rei don Fernando su aguelo, diziendo, que la sentençia que el rei de Aragon alegava averse dado por el rei de Portugal i por los otros juezes arbi

tros, que quien no sabia quẽ se dio siendo su aguelo menor de edad, i en grandes alteraciones de sus reinos, llamandose el infante don Iuan (que era uno de los juezes) rei de Leon, i dō Alfonso de la Cerda hijo del infante don Fernando, rei de Castilla: i que los privados del rei don Fernãdo avian sido sobornados por parte del rei de Aragon, sobre esta querella; i assi pedia que lo restituyessse, con las rentas que avian corrido, pues el rei don Sãcho su bisaguelo los avia poseido pacificamente; i que el rei de Aragon echasse de sus reinos al Conde don Enrique, i a don Tello, i a dō Sancho sus hermanos, i a los otros cavalleros que andavan cō ellos. Con esto bolvio el legado al rei de Aragon, i hizo gran instancia para persuadirle a la paz, representandole, considerasse que tenia guerra cō un rei tan poderoso como determinado. Tratando esto el rei de Aragon con los de su cōsejo, finalmente se resolvieron, que el rei no devia dar cosa alguna de la corona real, i que el de Castilla se devia contentar con la respuesta que se le avia dado, q̄ era poner aquella diferencia en manos del papa. I quanto a echar al Conde, i a sus hermanos de sus reinos, puesto que segun lo que con ellos estava tratado, no lo podia hazer; pero avria lugar de tratarlo, como ellos lo tuviesse

por

le dixo los buenos i mui ordinarios servicios que la ciudad de Murcia le hazia con mucha voluntad; de que el rei se tuvo por mui contento.

CAPITULO VIII.

TRaia el rei don Pedro de Castilla mui fatigado al de Aragon, con diferétes entradas que hazia en su reino; i lo que mas sentia era, que en Castellon de Guiana entendio que el infante dō Fernando marques de Tortosa, i señor de Albarrazin su hermano, no se tenia por contento de la forma de su corte, dando a enteuder que el rei de Aragon no le honrava tanto como deviera: i aun le dixo al rei su hermano un dia, que se queria ir a Francia, i dexarle: i aun vino a saber el rei, que el infante avia traído a si quantos Castellanos avia en Aragon, que erā mas de mil de acavallo, i que se queria partir con ellos del reino de Aragon. Por esto mui enojado el rei, avido su consejo, le hizo prender, aviendole combidado a comer en Castellon sobre seguro, i estando con el Diego Perez Sarmiento, i Luis Manuel hijo de don Sancho Manuel, con orden del rei le entraron a matar; i defendiendose lo que pudo, fue muerto, i juntamente con el mataron a Luis Manuel, que ceñia su lado. El rei de Aragon, luego

que el infante murio, viédo que don Tello, i don Sancho, hermanos del conde don Enrique, i los otros cavalleros de la parte del infante don Fernando, andavan espaventados, embiòles mensajeros a dezir i rogar, q̄ estuviessen seguros, i que no se temiesse ninguno dellós. La misma diligencia hizo el conde don Enrique, recobrandolos cō halagos, i promessas, con que se sossegaron todos. Supo esta nueva el rei de Castilla, de que recibio grandissimo contento, por el infante dō Fernando su capital enemigo: i sabida vino a Murcia, que era su passo ordinario, i entrado en Aragon talando, i quemando, primeramente ganó con gran facilidad a Alicante villa i castillo, ribera de la mar mui hermosa, i mui importāte: i de alli salio cō su gente, i ganó a Xixona, Gandia, Oliva, i otros lugares, i llegó a Morviedro, i de alli partio para Burriana. Quando llegó allá descubrio galeras del rei de Aragon, i otros navios, q̄ traian bastimentos a la ciudad de Valencia, que estava dellos mui falta; i el acudio a estorvarles que no entrassen en la ciudad, i para esto plantò su campo en el Grao junto a la mar, i a media legua de la ciudad de Valencia, adonde el rei esperaba cada dia su flota, que avia mandado armar en Sevilla, que eran veinte galeras, i quarenta naos, i mas diez galeras

Discursos Historicos

ras del rei dō Pedro de Portugal su tio, que le embiava en su ayuda contra el rei de Aragon, q̄ aun no eran llegadas; i toda esta armada estava surta en el puerto de Cartagena; pero no tenian tiempo para salir, de q̄ estava el rei mui cōgojado: pero miétras llegava hazia el daño que podia en las guertas de Valencia, i travavan mui reñidas escaramuças los suyos cō los dela ciudad; por q̄ Valencia tenia mucha gēte de acavallo, i mucha ballesteria; i el capitan de la ciudad de Valécia lo hazia como valeroso cavallero, q̄ era don Pedro Boil natural della, si bien estava la ciudad mui desproveida de matalotage, tanto q̄ el rei esperaba tomar la por hābre, quando de otra manera no pudiesse. Estando el rei en este sitio tuvo nuevas como el conde dō Enrique avia muerto en Aragon a Pero Carrillo un cavallero de Castilla que siépre andava con el a su lado, i matóle por su mano con una lanza, andando a monte un dia; por que le dezian q̄ tenia mala fama con el doña Maria su hermana, q̄ estava en su cōpañia en Aragon. I desto tuvo gran contento el rei; por q̄ Pero Carrillo era uno de los buenos cavalleros que andavan con el conde. Aqui tábien fue avisado secretamente de un escudero, como el rei de Aragón venia con grande exercito a socorrer la ciudad de Valencia. I

quando lo supo, i que su flota aún no era llegada, saliole al encuentro cerca de Morviedro cō sus ginetes, i otros seiscientos d̄ los Moros Granadinos, q̄ pocos dias antes aviā llegado de Murcia, donde estaban alojados, a los quales governava dō Farax Reduan caudillo del rei de Granada. Mas el rei de Aragon, i el conde dō Enrique, i don Tello, i don Sancho sus hermanos, i los Castellanos, que podian ser todos hasta tres mil de acavallo, passaron orilla de la mar a una legua de Morviedro, i sus galeras i naos apartadas leyendo la ribera, cargadas de mucha provision: i el rei de Aragon, i los que con el iban traian su gente en esquadron formado marchando, sin perder su orden, hasta que metio el socorro en la ciudad de Valencia. El rei de Castilla se quedō en Morviedro cō sus ginetes Christianos, i Moros, desde dōde cada dia iban a las murallas de Valencia a escaramuçar con los dela ciudad; i con esto se entretuvo, hasta q̄ al cabo de doze dias llegó su armada d̄ galeras i naos, juntamēte con las de Portugal. Quando los Aragoneses vieron la armada del rei de Castilla, uvieron gran miedo, i metieron sus navios en el rio que dicen de Cullera. I el rei de Castilla dexando en Morviedro toda su cavalleria, se embarcō en su armada, i entrōse con ella a la boca del

del rio de Cullera, donde estava la armada del rei de Aragon, pensando los rendir alli: pero no podian entrar en el rio, que era estrecho. I porfiando en tenellos alli encerrados, hasta aver modo de dar sobre ellos, levantose un viento solano, que es travesia en aquella mar, tan rezio, que todos pensaron, que la armada del rei de Castilla sin duda se avia de encallar i perder, porque las galeras estavan mui acostadas a tierra, i el viento esforçava mucho mas; i la galera que mas peligro corrio fue la real, que avia ya perdido tres anclas, i no le quedava mas que una. Pero ayúdole Dios, que a ponerse el sol se echò el viento, i cessò la tormenta; i luego, al punto aviédo el rei hecho votos de romerias, i de soltar presos, desembarcò, i se bolvio a Morviedro; i aviédo dexado alli muchos cavalleros i peones por fronteros de Valencia, se partio, i fue a grandes jornadas a Sevilla.

El rei de Aragon salio luego con su gente a Morviedro, creyendo cobrar la villa con la grã ballesteria que llevaba; i los que estavan dentro pelearon animosamente contra el rei de Aragó; i en una de las escaramuças murio Rui Gonçalez de Vozmedia, un gran cavallero, que el rei con otros avia alli dexado. Pero viendo el de Aragon que no hazia cosa de importancia, dexò

por entonces el cerco. El rei don Pedro de Castilla, que no sabia repolar, bolvio sobre el reino de Valencia, i corrio a Calatayud, i a la villa de Teruel, i Castelfavib, i a Segorve; i vltimaméte entrò en Alicante, que estava por el, i desde alli ganò algunos castillos en esta comarca, i uno que dezia Guadaleste, i Castel de Castello, i otros: i luego fue a Elche cerca de Murcia, que lo tenia ya ganado, i los que estavan en Origuela, que es a quatro leguas de Elche, rezelaronse que los queria el rei cercar, i no estavan apercevidos de provision, ni la tenian; i avian embiado a pedir socorro al rei de Aragon, el qual sabiendo, por los mensageros de la villa de Origuela, el rezelo, cò que estava de ser sitiados, i tomados por hambre, partio luego de Valencia, i con el dos mil de acavallado, i en su còpañia el conde don Enrique, i sus hermanos don Tello, i don Sancho, i mucha gente de apie ballesteros i piqueros; i mādò cargar muchos navios de pan, i que se viniessen derechos a Origuela la costa abaxo. I al fin llegó el rei con toda su gente, i metio el socorro en Origuela: i aunque pudiera el rei de Castilla pelear con el en campaña no se atrevio, por no estar confiado de los suyos, que los reyes crueles son temidos, i no amados: pero con todo esto insistio, q se fesen algunos cavalleros con sus compa-

Discursos Historicos

compañias a la cola del exercito de Aragon, que se bolvia, dando el socorro; i lo siguieron hasta el pinar de Villena, i no pudiédoles hazer daño, por ir mui puestos en orden, se bolvieron a Murcia.

CAPITVLO IX.

 N el año 1365. el rei don Pedro de Aragon, acabadas las cortes que hizo en Tortosa ciudad de Cataluña, fuesse al lugar de San Mateo, i detuvo se alli ocho dias esperando sus gentes, para ir a sitiara Morviedro. Puso en fin su campo sobre el, con intécion de hazer guerra en toda su comarca, por cobrar los castillos de Artana, Serra, i Segorve, i otros, por que todo estava en poder de los Castellanos, hasta Teruel. Quando el rei de Castilla supo q Morviedro estava sitiado, fuese a poner con su real sobre Origuela; porque su fin era no venir a batalla (mientras con honra suya lo pudiesse hazer) con el rei de Aragon, rezelandose de sus proprias gentes, que le servian violentamente: i así ellos por sus crueldades no le amavan, i el por la defcōfiança en que vivia, no osava empréder cosa memorable. Dio se el combate a Origuela con los trabucos, mantas, i garas, i pertrechos que avia aparejado en Mur

cia, i mandado códuzir a esta villa un lueves a 30. del mes de Mayo deste año. I por otra parte peleò la ballesteria tã animosamente, que aunque los de adentro se defendian mui bien, dentro de ocho dias, no pudiendo mas, se rindieron. Murio en esta ocasion don Alonso Perez de Guzman, hijo mayor de don Juan Alonso primer conde de Niebla, i de doña Vrraca Osorio, que era frontero de Murcia, i servia al rei dō Pedro con gran valor, i volûtad; aunque no se lo devia, porque el rei hazia su ultimo esfuerço en perseguir a los desta casa. Tomada la villa, combatióse el castillo, que era uno de los mejores, i mas bien labrados que avia en España. Estava en su defensa Juan Martinez de Eslava, un cavallero mui principal i valiente, i rico hombre de Aragon. Entendiendo el rei de Castilla, que de solo su valor i consejo dependia la defensa de aquella fuerça, hizo le llamar a trato para hablar con el; i siendo assegurado por algunos cavalleros, saliendo fuera a la habla, estando el rei en una estrada encubierta, dos ballesteros que tenia consigo le tiraron dos saetas, i fue herido en el rostro malamente. Viendo la gente del castillo su alcaide sin esperança de vida, confusos i tristes, en efecto rindieron el castillo a partido; i a pocos dias murio Juan Martinez de Eslava de la

la herida; i aũ uvo sospecha, que cohechados los cirujanos por el rei de Castilla, echaron ponçoña en la llaga, con que muriesse. El rei don Pedro de Castilla reparava tã poco en el modo, que como el se pudiesse señorear de sus enemigos, no cõsiderava si el trato era honesto, o no; solo queria hazer menos sus contrarios, sin tener respecto a justicia, ni razõ; causa del odio general con que era aborrecido.

El doctor Francisco Martinez en su libro de las grandezas de Origuella dize, que no fue ganada Origuella por el rei dõ Pedro de Castilla. No sè que le mueve a negar verdad tan clara. La cronica del rei don Pedro de Castilla dize que la ganó; verlo has año diez i seis de su reinado, capitulo primero. Garibai dize lo mismo lib. 14. de su compendio, cap. 37. i Mariana, parte 2. lib. 17. cap. 7. Corita cap. 61. lib. 9. tratado del rei don Pedro quarto de Aragon, dize estas palabras. Dio se el combate a Origuella Lunes a 30. del mes de Mayo deste año, i los de la villa se defendian mui biẽ; i fue muerto en aquel combate un gran cavallero de la Andaluzia, que se dezia don Alonso Perez de Guzman, &c. I mas abaxo dize: Dentro de ocho dias se dieron los de la villa, i combatiõse el castillo con toda furia, i al fin se uvo de rendir a partido. I quando estos i otros autores lo callará, el mismo privilegio que la ciudad de

Origuella tiene del rei dõ Pedro de Aragon, por el esfuerço con que en doze años de cerco la defendio, lo dize claramente. Pone el privilegio Martin de Viciano en la tercera parte de su hiltoria, fol. 163.

EN nombre de Dios. Sepan todos, que nos don Pedro por la gracia de Dios rei de Aragon, &c. Siempre que se nos ofrezca a la memoria el importante i singular servicio que por vos nuestros fieles vassallos, e buenos hombres de la villa de Origuella se nos hizo en el tiempo que mas ardia la guerra entre nos i el rei don Pedro de Castilla, &c. I al fin dize. Por quanto durante el cerco de doze años, recibistes innumerables daños, por averos talado los campos, huertas, i arboles, i arruinado todo el termino, i a veros muerto los mas de vosotros, que de seis, o siete mil que erades, parte murieron peleando, i otros en poder del mismo rei presos, con asperos i nefandos linages de muerte los acabõ, de manera que apenas quedaron seiscientos; i aunque no fue menor el daño que les hizistes, en fin uvo de venir en poder dellos la villa, i los que quedastes en ella; por ende, &c. Fue dado este privilegio en Barcelona a 18. de Julio, año 1380.

Manifiesto queda el engaño del dicho doctor Martinez: i si es passion de la patria, ello no a lugar en razon de historia. Trances de guerra son, que como el rei de Castilla ganó entõces a Origuella, tãbien perdio a Morviedro,

Discursos Historicos

viedro, i la ganò el rei de Aragon; i cada dia se ivan usurpando el uno al otro villas i lugares.

El rei se fue de aqui a Sevilla, aviendo dexado buena guarnicion de gente, i provision bastante, i dado ciertas ordenes a los capitanes, para donde avian de llevar sus soldados. I assi el maestro de Alcantara don Martin Lopez de Cordova adelantado mayor de Murcia, por orden que le avia dexado el rei, embiò a Alfonso de Moncada alcalde q̄ entonces era de Murcia, que tuviesen sus atalayas bien concertadas, i a punto; porque aunq̄ Origuela estava ganada, se rezelavá que avia de baxar el rei de Aragon a cobrarla, o a vengarse, como pudiesse; i que cōvenia estuviesen mui apercevidos. Obedeciendo este orden, puso la ciudad luego dos centinelas en el puerto Sacacho, i otras dos en la torre de Mata; porque si hiziesen ahumadas en Havanilla, o en otro lugar de la comarca, se avisassen unos a otros, i la ciudad tuviesse razon de todo. I juntamente con esto ordenaron que se pusiesse tres cuerpos de guardia, uno en la puerta de la Puente, otro en la puerta del Azogue, i otro en la puerta Nueva, i que las demas estuviesse cerradas. Dentro de dos dias vino el adelantado don Martin Lopez del real de Origuela, adonde avia e-

legido por su teniente a don Pedro Malfeito comendador mayor de Alcantara, con la gente de Murcia natural i fronteriza, que allà se hallò en el sitio, fuera de aquellos que les tocò quedar de presidio en Origuela; i se holgò de ver en Murcia la guardia q̄ avia, i vigilancia por toda la comarca. Traxo tambien consigo los Moros de Granada, que vinieron en favor del rei dō Pedro de Castilla, con su capitan don Farax hijo del alcaide don Reduan Mahomad Cabçani. I por orden que tenia del rei, dada sobre el real de Origuela, mandò primero alojarlos, i luego hizo pregonar, que si algun Moro, o Moros passasse de Murcia hàzia Granada, sin licencia por escrito de dō Farax su caudillo, que le prèdiesse, i llevassen preso al rei, para que hiziesse del lo que su merced fuesse. Traxo assi mismo orden del rei, para que esta ciudad embiasse a sus galeras ochenta i cinco soldados q̄ sirviesse en ellas dos meses, i que se les diesse antes de salir de Murcia su sueldo deste tiempo, a dos maravedis cada dia por hombre. I adviertase, que los maravedis de aquel tiempo valia cada uno medio real; de suerte que llevaba cada soldado un real, o poco menos de sueldo, que segun los precios de los bastimentos de aquel tiempo, se sustentarian mejor, q̄ aora con dos reales. Cūplio la ciudad esta

esta orden del rei, i de cada parroquia se sacaron tantos, que en tre todas bastassen a cumplir el numero que el rei pedia.

Mientras el rei de Castilla tomó a Origuela, el de Aragón apretó tanto a Morviedro, q aunque ellos se defendian animosamente, como no les venia socorro de bastimétos, ni de gente, i moriã de hãbre, se dieron a partido a cabo de seis meses, faltãdoles toda esperãça de ser socorridos. Dierõ se cõ condicion q saliesfen en salvo cõ sus armas i bienes, i se pudiesfen ir donde quisiessen, i assi el prior de S. Iuan dõ Gomez de Porras, q era el capitan de toda la gête, i Pero Manrique adelantado mayor de Castilla, i los cavalleros i gente de guerra q alli avia, q eran seiscientos hõbres d armas, i muchas cõpañias de soldados viejos salierõ armados cõ toda su ballesteria, i entregaron la villa al rei, i entrõ en ella a 14. del mes de Septiembre. En esta ocasion el conde don Enrique se supo insinuar en sus coraçones, de manera, q los reduxo casi a todos de su vando, i se concertarõ cõ el, lo uno por su persuasiõ, lo otro por el temor q tenían al rei dõ Pedro: aviendo sabido q avia mandado prender a Iuan Alfonso de Benavides, que tenia en su guarda la ciudad de Segorve, q estãdo en extrema neccsidad le fue a pedir socorro, i murio en la prisiõ, siẽdo uno de los mas seña-

lados cavalleros q sirvierõ en las guerras de los Moros al rei don Alõso su padre, por cuyo esfuerso i valor se defendio Tarifa cõtra los reyes de Granada, i Benamarin, hasta que fue socorrida por el rei.

Muerto el rei Iuan de Frãcia, i fenecida la guerra, que tãto tiẽpo avia durado entre Ingleses i Frãceses, quedava todo su reino tan sugeto a la gente de guerra en la paz, q no menos en ella era destruido i estragado, que antes. Cõsiderando esta calamidad tã grande el papa Vrbano quinto, q entõces estava en Aviñon, adõde tambien estavan por el rei de Aragon el infante don Pedro, i Frances de Perellõs, procurando gente de Francia en su ayuda, acordõ, juntamente con el rei de Francia, por ver quanto importava limpiar aquella tierra de tales gentes, que eran la misma pestilencia dellas, que viniessen a España al sueldo del rei de Aragon: i para que se animassen a venir a esta expedicion, les dio el papa cien mil florines de oro, i el rei de Francia otros tantos: i por parte del rei de Aragon se les ofrecio de dar otros cien mil florines, fuera del sueldo que se les señalò; i avian de estar en Barcelona por todo el mes de Diziẽbre deste año. No fue menor la esperança que tuvieron los capitanes destas compañías, q las promessas que les

Discursos Historicos

hizo el conde de Trastámara, a quien ellos eran muy aficionados, i el cómo su venida se tuvo por rey de Castilla, i ofrecióles muy largas mercedes. Eran los principales capitanes Beltrán de Claquin conde de Longavila, famoso caballero, que después fue condestable de Francia, el conde de la Marca, el señor de Audenan, el señor de Claravalles, i un caballero Inglés, que se llamaba Hugo de Calvilei, el señor de Vistacio, el señor de Vorgai, i el señor de Ebreus, i otros muy grandes caballeros. I con su gente llegaron a Barcelona, adonde el rey de Aragón estaba; i siendo recibidos con gran fiesta de toda la ciudad, los capitanes comieron a su mesa esplendidamente, i otros caballeros particulares se asentaron en otras mesas, que por toda la sala avia, i fueron agasajados con el mayor regalo que se pudo. Después el rey hizo merced a Beltrán de Claquin, que venia con el gobierno de toda la gente, de la villa de Borja con los valles de Elda i Novelda; i dioles cumplimiento de paga de los cien mil florines, antes que saliesen de Barcelona, i en principio de paga de su sueldo otros veinte mil. Dize el coronista Pedro Lopez de Ayala, que entraron en España desta gente estrangeira, al pie de doce mil hombres efectivos, soldados praticos i bien exercitados, i que no se sabe que

después de la batalla de Vbeda, de aquellas partes entrasse tanta gente de acavallo.

Estaba toda la tierra llena de Franceses, Gascones, Normados, Bretones, e Ingleses con diferentes armas i trages: i entonces dicen que comenzaron a usar las armas que llamaban bacinetes i cotas, i arneses de piernas i brazos, i los que dezian glavios, i dagas, i estoques; porque antiguamente lo que usaban era perpuntos, capellinas, i láscas: i lo que antes dezian hombres de armas de acavallo, de aqui adelante dixerón, lancas; de suerte, que dezir cien lancas, son cien hombres de acavallo: i no era lo mismo láceros, que estos mientras duró el uso de las batallas, fueron (como lo vemos en el tiempo de estos reyes que vamos tratando) los que ahora llamamos coseletes, o picas, que otros dicen piqueiros: i los cavallos ligeros que al presente dezimos, entonces se dezian ginetes; i a permanecido esta manera de cavalgar hasta oy, tomada de los ginetes Africanos. I unos estos caballeros con el conde de Trastámara, con grandes ofrecimientos de voluntad i cortesias, empezaron su entrada por Alfarro, adonde estaba en frontera Íñigo Lopez de Horozco; i no curando de combatir la villa, pasaron a Calahorra, i sin defenderse los que en ella estaban, que no era fuerte, la rindieron al conde de Trastámara. Aqui tuvieron su

su acuerdo Beltran de Claquin, i los demas capitanes estrange-
ros, i resueltos le dixerón al con-
de de Trastámara, que era justo
fuesse jurado por rei; lo uno por
que el lo merecia, i llevaba gen-
te consigo poderosa para con-
quistarle el reino a su hermano,
que de todos era llamado tira-
no, i no rei; i lo otro, porq̃ entre
ellos venian cavalleros tan prin-
cipales, que no se sugetarian de
buena gana a quien no tuviesse
titulo de rei. Con esta resolució
fue por estrágeros, Aragoneses,
i Castellanos jurado por rei; si
bié el lo rehusò quanto pudo; pe-
ro como el imperio es tan sabro-
so, facilmente despues passò por
ello.

CAPITVLO X.

S Alido el rei dō Enrique,
q̃ ya le llamaremos rei
desde este año 1366. de
Calahorra, fue marchando con
su gente házia Burgos, donde el
rei don Pedro estava; adonde su-
po como don Enrique se llama-
va rei de Castilla i de Leon, i co-
mo avia tomado a Navarrete, i
a Briviesca, de que tuvo gran re-
zelo, tanto que una mañana vis-
pera de Ramos, sin dezir cosa al
guna a nadie de su corte, subio
en un cavallo, i desamparò la
ciudad de Burgos, desde donde
fue a comer a Lerma, i a dormir
a Gumiel; fuerō cō el mui pocos,
porq̃ los mas se aviã quedado en

Burgos, porq̃ no les plazia su re-
solució; i porq̃ avia algunos q̃ ue-
les avia muerto a sus parientes:
fuera de q̃ el riguroso rei vestia
tan apretado, que no dexava en
lanches para cosa ninguna, ni e-
ra liberal con los que le seguían;
antes bié le parecian medios de
hōbre medio rendido dar lugar
a que obrasse el dinero lo q̃ de-
via obrar el sceptro: pero con to-
do esso salieron con el don Mar-
tin Lopez adelantado de Mur-
cia, i el maestre de Alcantara Iní-
go Lopez de Horozco, Pero Gō-
çalez de Mendoza, Pero Lopez
de Ayala, Pero Gonçalez de Ave-
llaneda, Lope Ochoa su herma-
no, Iuan Rodriguez de Torque-
mada, Pedro Fernandez Cabeça
devaca, don Alfonso Fernandez
de Montemayor, Lope Gutier-
rez su hermano, Gonçalo Fernan-
dez de Cordova, i Diego Fernan-
dez su hermano alcaide de los
Donzeles. Iuan tambien con el
seiscientos ginetes Moros, que
el rei de Granada le avia embia-
do en su ayuda, a los quales go-
vernava don Farax Cabçani: i
el dia proprio que partio de Bur-
gos el rei escrivio a todos los
cavalleros i escuderos que te-
nian por el fortalezas en el rei-
no de Aragon, que las desampa-
rassen, i se viniessen a Castilla,
quemandolas, i desmantelando-
las primero. Así lo hizieron los
que siguieron al rei don Pedro:
pero no los que se quedaron en

Discursos Historicos

Aragon, para servir al rei don Enrique. Sabida esta determinacion tan desesperada, acudieron a el muchos señores i cavalleros, don Garci Alvarez de Toledo maestre de Santiago, q̄ estava por el rei dō Pedro en Logroño, i venian con el Rui Diaz de Roxas, Rodrigo Rodriguez de Torquemada, i Iuan Rodriguez de Biezma. Acudio tambien dō Diego Garcia de Padilla maestre de Calatrava, que estava en Agreda, i Fernan Alvarez de Toledo, que estava en Calatayud, i Diego Martinez de Toledo, que estava en Teruel, i Micer Gil Bo canegra, que estava en China, i Men Rodriguez de Biedma, que estava en Xerica, i Garci Fernandez de Villodre, q̄ estava en Ayo ra, i cada dia le venian infinitas cōpañias: pero no curava dellas; antes cōtinuava su camino a Sevilla: i aunque le dezian todos estos cavalleros que hiziesse resistencia a su enemigo, no quiso dexarse persuadir, sino que profi guio su secreto intento, despidiē do a unos i a otros a sus casas; lo que ellos hizieron cō mucha voluntad, por la poca que los mas le tenian.

Entretanto el rei don Enrique hizo su liga i tratos con el rei de Aragon, debaxo de ciertas condiciones, en que se avia obligado, si ganava a Castilla, de entregarle al rei de Aragon el reino de Murcia, i algunas vi-

llas i ciudades del reino de Toledo; i que el rei de Aragon se las avia de ayudar a cōquistar: i juntamente con esto se tratò casamiento entre el infante dō Iuan hijo del rei don Enrique, i la infanta doña Leonor hija del rei don Pedro de Aragon, que fueron despues reyes de Castilla.

Entrando don Enrique en Burgos, fue recebido por rei, i coronado en las Huelgas monasterio real. Assi como fue coronado, los de la ciudad de Burgos le besaron la mano por su rei i señor, i otros muchos que vinieron despues, haziendo lo mismo las ciudades i villas del reino, con tanta gana, que dentro de veinte i nueve dias se puso todo el reino en su obediencia, salvo don Fernando de Castro, que estava en Galizia, i la villa de Agreda, i el castillo de Soria, i el castillo de Arnedo, i Logroño, i San Sebastian. El coronista deste rei, ni otros que del tratan, no exceptan a Murcia, i a su reino, sino que está comprehendida generalmente entre las demas ciudades que prestaron obediencia al rei don Enrique. Solo dize Zorita en sus anales libro 9. cap. 63. que el rei don Enrique por los pactos que avian hecho, le avia de entregar al rei de Aragon el reino de Murcia, i que aun no se avia rendido. Pero yo digo, que no se rindio nunca, como parecera presto en

en su cōyuntura, por cartas del mismo rei dō Pedro de Castilla, por las quales alaba, i agradece la constancia i lealtad deste reino en sustentar su voz i obediencia.

Recibia pues el rei don Enrique mui biē a todos los que a el veniā, i haziales mercedes a manos llenas, sin negar cosa de quāto se le pidiesse, así por estrangeiros, como por Castellanos, i Aragoneses. Dio al conde de Ribagorça, i Denia, que venia con el, toda la tierra q̄ fue de don Iuan Manuel, con titulo de Marques de Villena. Hizo a don Tello su hermano conde de Vizcaya, a dō Sancho conde de Alburquerque. Dio el condado de Trastámara a Beltran de Claquin, con titulo de duque, i a Hugo de Calvilei hizo conde de Carrion. Puso en possession del maestrazgo de Santiago a don Gonçalo Mexia, i del de Calatrava a don Pedro Muñiz, que fueron los que mas le avian servido, i seguido en las guerras passadas. En fin el rei don Enrique, que por su liberalidad, que por el desseo que todos tenian de salir de las tiranias del rei don Pedro, con grandissima brevedad se hizo señor absoluto de todo: i por el cōtrario el rei dō Pedro salio huyendo por Portugal i Galizia, hasta dar en Vayona de Inglaterra, a procurar ayuda contra su hermano. Allā negocio tambien con el rei

de Inglaterra, i con sus hijos el principe de Gales, i el duque de Alencastre, que le prometieron los dos hijos de venir a España con muchos grandes cavalleros i señores de Guiana, i Bretaña. I como este principe, i el duque de Alencastre su hermano eran tan praticos i bravos soldados, i tan exercitados en la guerra de Francia, que tanto avia durado, i entonces avia pazes, acudieron animosamente infinitas cōpañias, i allí acordatō, i firmaron el rei don Pedro, i el principe de Gales todos sus tratos, así de los sueldos i pagas que se avia de dar a la gente de guerra, como de lo que avia ofrecido el rei don Pedro, i fue assentado con el principe de le dar la tierra de Vizcaya, i la villa de Castro de Ordiales, i a Mosen Iuan Chaves condestable de Guiana, que era un gran cavallero, i privado del principe, que le daría la ciudad de Soria. I fue condicion, que hasta que las pagas de la gente de armas, i las promessas fuesen cūplidas, que que dassen en Vayona en rehēnes las hijas del rei don Pedro, i de doña Maria de Padilla, que eran doña Beatriz, i doña Constança, i doña Isabel, que llamavan las infantas: i quedado esto acordado, el rei don Pedro se bolvió a Vayona, i el principe de Gales se quedó en Angulema, adonde estuvo esperando las compañías

Discursos Historicos

que con el avian de entrar en Castilla.

Al principio deste año de 1367. el rei don Enrique tenia sus tratos con don Carlos rei de Navarra, por quanto las compañías q̄ traia el rei don Pedro con el principe de Gaules, no tenían otro passo mejor que por los puertos de Roncesvalles, que estan en el reino de Navarra, i son tales, que no se pueden passar contra la voluntad del rei de Navarra. Por esto se vieron los reyes don Enrique i don Carlos en Santacruz de Campeço, i con pleito homenaje que se hizieron, quedò, que el rei d̄ Navarra no daria el passo de los puertos de Roncesvalles al rei don Pedro, ni al principe de Gaules, ni a los q̄ con ellos venian, i que personalmente se hallaria en la batalla, i ayudaria con todo su poder al rei don Enrique: i el rei don Enrique le prometio por ello la villa de Logroño. I hecho este assièto, el rei de Navarra se fue a Pamplona, adò de hizo otros semejantes tratos con el rei dō Pedro, i con el principe de Gaules, en esta manera: q̄ el rei de Navarra les daria el passo desembargado de Roncesvalles, i que pelearia por su cuerpo en la batalla en su favor: i el rei don Pedro le avia de dar la villa de Viçtoria, i Logroño. El rei dō Carlos considerando, q̄ el rei dō Pedro i el principe de Gaules teniã mayor poder que el rei

dō Enrique, i que el partido q̄ le haziã era mejor, se inclinò a esta parte: pero para desobligarse de se hallar en la batalla, usò desta estratagemã, i fue, que tratò con un cavallero Breton primo de Mosen Beltran de Claquin, que dezian Mosen Oliver de Mañi, el qual tenia en Borja un castillo i villa de Aragon, que el rei de Aragon le avia hecho della merced a Mosen Beltran, i este a su primo; que el rei de Navarra fingiria ir a caça por alli cerca de la villa i castillo de Borja, que es a quatro leguas de Tudela, i que Mosen Oliver saliesse a el, i le prendiesse, i le tuviesse preso en el castillo, hasta que la batalla uviesse passado; i por esto le prometian la villa de Girebraique, q̄ el rei de Navarra tenia en Francia; i se hizieron pleito homenaje sobre ello. Pero el rei de Navarra no cùplio su palabra i juramento con este cavallero, con averle dado rehenes, que cō otro engaño tan cauteloso como este se librò de la promessa, aunque no de la obligacion.

CAPITULO II.

Echo este assiento con el rei de Navarra en Santacruz de Câpeço, el rei don Enrique se partio para Burgos, pensando que en ninguna manera passariã por los puertos de Roncesvalles el rei dō Pedro, i Ricar-

i Ricardo principe de Gales, o Gaules con su gente, porq̃ se lo podia mui biẽ defender el rei de Navarra: pero, como estiva prevenido, se fingio prẽdedizo por Mosen Oliver de Mañi en Borja, i así quedò el paìs llano, sin impedimento ninguno. Así como el rei don Pedro se vio cerca de sus reinos, escrivio alas ciudades i villas q̃ se avian tenido por el: ellas eran mui pocas, i aun en ellas no dexava de auer escandalos i parcialidades. Vna destas ciudades que se sustentaron en su obediencia fue Murcia, como diximos arriba, con todo su reino; aunque avia algunos turbadores de la paz, que hazian las partes del rei don Enrique: pero el concejo i cuerpo de ciudad siempre mantuvo su lealtad acostumbrada; i así con la confianza que della tenia, luego q̃ pasó a España el rei don Pedro, le escrivio en esta manera.

M O el rei haq̃o saber a vos el concejo, i alcaides, i oficiales, i hōbres buenos, de Murcia; Que yo, i el principe, i el rei de Navarra estamos ya juntos en uno, i partimos desta tierra para entrar en Castilla; porque hemos de passar los puertos mañana Sabado; i todas las compañías parten de cada dia lo mas breve q̃ pueden; i yo fio en Dios de cobrar mui presto mis reinos, como cūple a mi honra, i a mi es-

tado. Ruegnos, i mãdoos, que tomeis luego mi voz, i os alcis cō esta ciudad por mi servicio; i hagais todo el mas mal i daño que pudieredes a todos los q̃ no amaren mi servicio: i si algunos hombres cōtadores, o cogedores, i arredadores ai està del traidor del conde, prẽdedlos luego, i tenedlos a buẽ recado, i embiadmelo a dezir, porq̃ yo os embie a mandar sobre ello lo q̃ aveis d̃ hazer. I sabed q̃ en esto me dareis gran gusto, i os lo tendrẽ en servicio señalado; i os ofrezco hazer muchas mercedes, en manera que lo passeis mas bien, i mas honradamente q̃ nũca lo passastes. Fecho en 19. dias de Febrero, Era de 1405. años. Yo el rei.

Estava la ciudad tan partida en bandos, q̃ aunq̃ eran muchos los q̃ seguian al concejo, q̃ obedecia al rei don Pedro, como a su legitimo rei i señor natural, no eran pocos los que rebolvian la ciudad, i el reino en favor del rei don Enrique: i uno de las cabeças principales contra el concejo era Ramon Oller, el qual fue muerto a puñaladas por los parciales del cōcejo i del rei dō Pedro, de que se le dio aviso al rei, i el rei lo agradecio, i animò a hazer otro tanto con los que se levantassen en deservicio suyo. I bien informado de la lealtad desta ciudad, segundò con otra carta, diziendo.

Discursos Historicos

 O el rei bago saber al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de Murcia, i a los treze cavalleros, i hombres buenos, que aveis de ver i librar bazienda del concejo de la dicha ciudad, i a cada uno de vos, que me dixeron como amavades mi servicio. Hazeislo mui biẽ, i tẽgooslo en mucho: i bien cierto estava de vos, como de buenos i leales que sois, que bariades por mi servicio todo lo que pudieffedes, i que por vuestra parte no faltariades cosa ninguna; por lo qual quedo obligado de os bazer bien i merced. I sabed, que yo i el principe, i el rei de Mallorcias i de Napoles estamos ya en Logroño con mui grande poder de compañías, en que viene el principe de Gaules, i el duque de Alencastre su hermano, i el conde de Armiñaque, i el cabdal del Ruche, i el señor de Labrid, i otros principes grandes con infinita gente, i el poder del rei de Navarra, i vamos ya marchando para entrar en Castilla, i pelear con el traidor del conde, si atendiere; i fio en Dios, que brevemente avrá mal fin, i cobraré yo mis reinos, como importa a mi honra, i a mi estado, i oireis de mi buenas nuevas. Esto os embio a dezir, porque sé cierto que os dará contento: i os mando que tomeis todos luego mi voz, i hagais en manera que essa ciudad se alce luego por mi servicio, i que prẽdais a Iuan Sanchez de Ayala, i a todas los otros que tuvieren la voz del traidor del conde, como estoi cierto de vos que lo bareis asì: por lo qual, &c. Fecho primero de Abril, Era de 1405. años. Yo el rei.

Como el rei don Enrique supo que el rei don Pedro con todo su exercito avia passado los puertos de Roncesvalles sin resistencia del rei de Navarra, i que queria entrar en Alava: visto esto procuró ordenar su gente para la batalla, asì de Castellanos, i Aragoneses, como de estrangeiros, q los principales eran estos. De Aragon don Alonso conde de Denia i de Ribagorça, a quien el rei don Enrique avia hecho Marques de Villena, i don Felipe de Castro casado con su hermana doña Juana, a quien avia dado a Medina de Rioseco, i a Paredes de Nava, i a Tordelhumos, i don Iuan Martinez de Luna, i don Pedro Boil, i dō Pedro Fernandez de Ixar, i don Pedro Iordan de Vries. De Fràcia Mosen Beltran de Claquin, i el Mariscal de Francia. De Castilla dō Tello conde de Vizcaya, i don Sancho cōde de Albuquerque, i don Pedro Muñiz maestre de Calatrava, i el prior de san Iuan, i otros muchos cavalleros. Traiá el rei don Pedro i el principe Ricardo la flor de la cavalleria de Ingleses, Bretones, i Gascones, q era la mas exercitada gente de guerra que avia en aquellos tiempos; i venian todos los mas barones del ducado de Guiana, asì de la parcialidad del conde de Fox, como del conde de Armiñaque: los quales estavã puestos en orden, i en la avanguardia

ivan

ivan el duque de Alécastre, Mosen Iuan Châtes condestable de Guiana, i Mosen Rubi, i Mosen Hugò de Carvilei, i Mosen Oliver señor de Lison; el conde de Armeñaque en la batalla, i el señor de Labrid, i el señor de Rezan, i otros muchos cavalleros: i en la retaguardia venian el rei don Pedro, i el rei de Napoles, i el principe de Gaules, i el pendó del rei de Navarra: i ordenados desta manera arremetieró de ambas partes, como en jornada que avian de ser los reinos de Castilla i Leon del vécedor. Pero por culpa de don Tello fueron rotos i vencidos los del rei don Enrique, i fueron presos en parte, i en parte muertos los mas principales señores que ivan con el. Fueron muertos Garci Lafo de la Vega, Suer Perez de Quiñones, Sancho Sanchez de Roxas, Iuan Rodriguez Sarmiento, Iuan de Mendoza, Fernan Sanchez de Angulo, i otros, hasta quatrocientos hombres de armas. Fueron presos el conde don Sancho hermano del rei don Enrique, Mosen Beltran de Claquin, don Felipe de Castro, Pero Fernádez de Velasco, don Garci Alvarez de Toledo, Pero Ruiz Sarmiento, Pero Lopez de Ayala, el conde de Denia, don Pedro Muñiz maestro de Calatrava, Martin Ruiz de Viedma, Pero Carrillo, don Pedro Boil, don Iuan Martinez de Luna, don Pedro Fernandez de

Ixar, i otros muchos cavalleros.

Quando el rei don Enrique vio su gente desbaratada i vencida, bolviose por el camino de Najara, i tomando el camino de Soria, se entró en Aragón, i de alli don Pedro de Luna, que fue cardenal, i despues criado pontifice en la cisma, i se llamó Benedicto, le llevó en trage desconocido por el señorío de Aragón, hasta que lo puso en salvo en el reino de Francia.

Avida la victoria, el rei dō Pedro escrivio a muchas partes, i a esta ciudad cō Fernan Perez Calvillo, que se halló en aquella jornada. La carta dize así.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i oficiales de Murcia, i de todas las villas i lugares del reino de Murcia, &c. Salud i gracia. Sabed, que Sabado tres dias del mes de Abril llegamos cerca de Najara el principe i yo, i el rei de Mallorcas, i el Duque de Alencastre, i el conde de Armeñaque, i todos los otros condes i grandes hombres q̄ vienen en mi ayuda, i peleamos con el traidor del conde, i cō los otros traidores que con el estavan cōtra mí; i loado sea el nombre de Dios, que quiere que el derecho i la verdad nunca se pierda, vencimoslos; i el traidor no sabemos si es preso, o muerto, aunque entiendo que es preso, o muerto, porque murieró alli muchos de

Discursos Historicos

Los mayores hombres de cuéta; i de los otros que se perdieron de su parte son infinitos. I embiooslo a dezir, porq̃ se cierto q̃ os alegrareis: i mandoos, q̃ luego sin otro detenimiento ninguno, cōservando mi voz, guardéis esta ciudad en mi servicio, i prendais a todos aq̃llos q̃ tuvieren la voz del traidor del conde; i pongais todas las cosas q̃ ai uviere del traidor del conde, i de todos los otros q̃ su voz tuvieren, en recaudo, &c. Dada en Burgos 15. de Abril, 1405. Yo el rei.

CAPITULO XII.

Ernán Perez Calvillo cōtò a todos los vezinos de Murcia, parientes, i amigos mui por estēso el gran exercito de los dos reyes, la grandeza de los cavalleros estrāgeros, la batalla campal de Najara, cō muchos particulares casos, que como testigo de vista pudo referir. Con esta victoria los parciales del rei don Pedro, que era el concejo, con la mayor parte del lugar, ordenaron luego fiestas, hizieron alegrías solemnemente. Los apasionados por el rei don Enrique, buena parte dexaron su voz, i los q̃ no la dexaron andavan sin brios, con las alas caidas; i desde entonces se vió la ciudad menos escādaloſa q̃ nunca. Hechas estas alegrías, un ciudadano de Murcia, llamado luā

Fernández de Palécia, de su propio motu salio d̃ aqui corriendo la posta hasta Burgos, dōde el rei don Pedro estava, i dixo al rei el general cōtento q̃ esta ciudad tenia cō su victoria, i las fiestas q̃ avia celebrado en su servicio.

Estavā los tiempos entonces tã sospechosos, que qualesquier muestras de volūtat de sus vassallos las estimavā los reyes, i agradecian con palabras i con obras; i assi despachò luego el rei a este ciudadano de Murcia con cartas para el concejo; una, en q̃ a Iuan Fernández de Palécia le haze merced del oficio d̃ fiel executor para el año siguiente en la elecció q̃ esta ciudad suele hazer por san luā de Junio: i otra a la ciudad, en q̃ le agradece la volūtat q̃ en su servicio mostrò con los regozijos publicos q̃ por su victoria hizo, i mādandole q̃ admitiessen a Iuan Fernandez de Palencia en el oficio de fiel executor. Traxo otra, en que proveyò, i eligio a Fernando Oller por uno de los regidores desta ciudad, por vacació del oficio de regimieto q̃ vacò por muerte de Guillē Celdrā uno de los treze, que no era mas el numero de los regidores en tiēpo deste rei. Traxo otra, en q̃ haze su tesorero de todo este reino a Pascual Pedriñan, cuyo criado era luā Fernandez de Palencia.

Por este tiēpo fue proveido dō Martin Lopez de Cordova maeſtre de Calatrava, por adelantado mayor

mayor de Murcia i de su reino, el qual lo avia sido antes, siendo maestre de Alcantara; i despues de promovido a este maestrazgo le proveyò el rei següda vez en este adelantamiento, como parece por su carta, su fecha Era de 1405. años.

El maestre hizo luego su teniente a Fernan Perez Calvillo vezino de Murcia, como parece desta carta.

DE nos don fñei Martin Lopez por la gracia de Dios, i por la merced del rei, maestre de la cavalleria de la orden de Calatrava, i camarero mayor del rei, i su mayordomo mayor, i adelantado mayor del reino de Murcia. Al concejo, i a los alcaldes, i otros oficiales qualesquier de la ciudad de Murcia, &c. salud i gracia, como aquellos que mucho amamos. Bien sabeis, como quando nuestro señor el rei partio de Castilla, nos avia dado el adelantamiento del reino de Murcia, i aora fue merced del rei de nos dar el dicho adelantamiento, segun que lo soliamos aver. Por lo qual os mandamos de parte del rei, i os rogamos de la nuestra, q ayais por adelantado en nuestro nombre de ai de Murcia, i de todas las villas i lugares de su reino, a Fernan Perez Calvillo, i useis con el en el dicho oficio del adelantamiento, segun mas cumplidamente usastes con los adelantados mayores que an sido hasta aqui, i le ayudeis, &c. I desto le

mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello del maestrazgo, en que escrevimos nuestro nóbre. Dada en Burgos 18. dias de Abril, Era de 1405. años. Yo el maestre.

El rei don Enrique en este tiempo andava en Francia mui valido con el cardenal de Boloña dō Guido, que avia estado en España, pariente del rei de Francia. Por su intercession fue el rei dō Enrique mui bien recibido del rei de Francia, i de su hermano el duque de Angous; los quales cardenal i duque hizieron su asiento con el rei don Enrique, firmado de ambas partes con juramentos. I luego partio el rei don Enrique de Aguasmuertas, i de alli al castillo de Petrosa, donde avia dexado a la reina doña Iuana su muger, i a los infantes sus hijos; i desde aqui juntò muchas compañías de cavalleros Franceses, de las quales eran capitanes el conde de la Illa, i don Bernardo cōde de Ossona, i Mosen Guillen de Villamar; aunque la mayor parte regia el Baltardo de Bearne, que fue despues conde de Medina Celi en Castilla. De estos buenos sucessos escrevia mui a menudo el rei don Enrique a España a sus parciales, para que no se apeassen de las buenas esperanças que siempre avian tenido del, diziendoles, que vendria con mucha brevedad, i con tan gruesso exercito, que se prometia

Discursos Historicos

metia bien presto la possession de sus reinos. Destas cartas participaron el obispo de Cartagena don Nicolas de Aguilar, i Pero Lopez de Ayala, que favorecian las partes del rei don Enrique, i alborotavan el lugar, i el reino en su favor, i contra el rei don Pedro. I viendo quan caidos andavá, i atropellados de la faccion contraria, se salieron de Murcia, i fueron al reino de Aragon, parte por estar seguros del rei don Pedro, parte por convocar gentes en favor del rei don Enrique. Desto fue avisado el rei don Pedro, i escrivio a esta ciudad con su acostumbrada colera sobre el caso, desta manera.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil, i jurados de la ciudad de Murcia, &c. salud i gracia. Sabed, qd don Nicolas obispo de Cartagena, i Pero Lopez de Ayala, q se fueron fuera de mi señorio a Aragon, en mi deservicio con el traidor del conde; i por esta razón todos sus bienes pertenecen a mi camara, i halos de aver i cobrar por mi Pascual Pedriñan vezino de Murcia: por lo qual os mado, vista esta mi carta, o el traslado della, signado de escrivano publico, que acudais, i hagais acudir, i deis, i hagais dar al dicho Pascual Pedriñan, o al q lo uviere de cobrar por el, todas las ren-

tas i maravedis, i lugares, i pan, i otras qualesquier cosas, que pertenecen en qualquier manera a los dichos obispo, i Pero Lopez en el dicho obispado, i no a otro alguno; sino sed ciertos, que si a otro lo diessedes, que lo pagaria des de vuestras casas. I de lo que dieredes, o dieren al dicho Pascual Pedriñan, o al que lo uviere de cobrar por el, tomad su carta de pago, i con el traslado, signado de escrivano publico, os lo recibirè en cuenta. En otra manera, si asì hazer, i cumplir no lo quisieredes, mandò al dicho Pascual Pedriñan, o al que lo uviere de recabar por el, que os emplace, que parezcais ante mi, donde quiera que yo estuviere, desde el dia que os emplaceare en quinze dias adelante, so pena de seiscientos maravedis desta moneda usual a cada uno de vos, a dezir, por qual razon no quereis cumplir mi mandado. Dada en la ciudad de Burgos a 29. de Abril, Era 1405. Yo el rei.

Como el rei don Pedro esperaba su contrario por horas, ivase previniendo de gente, de nuevos amigos, i de todos los aparatos belicos, i provisiones necesarias; i como para tanta costa era menester mucho dinero, principalmente que devia grandes pagas al principe de Gales, i a los demas cavalleros estrangeros; i esperando el remate andavan repartidas

partidas sus compañías por toda Castilla, i algunas en este reino. Embió una carta de creencia a Pascual Pedriñan, en razon de esto, para que tratasse su pensamiento con los vezinos de Murcia, i lo amassasse de manera que tuviesse efecto: i otra carta mas larga sobre ello al concejo.

Como Pascual Pedriñan sabia las diferencias i diversos pareceres de los ciudadanos de Murcia, i generalmente de todos los reinos, que aunque el rei don Pedro era obedecido, era de mui pocos amado; considerava la dificultad que avia en conceder las dos monedas i alcavalas que el rei pretédia: i despues de aver diligenciado quanto pudo con muchos, en particular la pretension del rei, entrò en Cabildo con los demas con la carta del rei en la mano, i pedida licencia para hablar de parte del rei lo que por la carta de creencia se le mandava, aunque con pocas esperanças de conseguir efecto, por la grande aversion que muchos tenian al rei don Pedro, les hizo este parlamento.

Sino fuera expreso mandato de nuestro rei i señor, a quien vemos, siédo leales vassallos, las haziendas, i las vidas, no me atreviera señores a hazer esto, por no ser mis meritos i potencia tanta, que se pueda comparar con ninguno de los que estais en este ayuntamiento: mas pues hablo

por el rei, i con tan buenos i leales vassallos suyos, mas deve mi atrevimiento ser agradecido, q̄ tenido por temerario. Realmente la mala voz que à corrido de rei cruel, i aun tirano, de nuestro rei don Pedro, es una contrapesa que tiene suprimida i contrastada la verdad del hecho: porque, señores, como podeis llamar tirano a quien es legitimo rei? el rei don Pedro no fue legitimo i verdadero sucessor, i hijo primogenito del rei dō Alonso su padre, que Dios aya en su gloria; pues como le llamais tirano? usurpa por ventura reino agedo? no desfiende el suyo, i le procura sustentar, i conservar como deve? El conde don Enrique es el tirano, que aunque hermano es bastardo, i no tiene derecho ninguno en su pretension; pues porq̄ quereis lo que es de Elau darselo a Iacob? no veis que es injusticia conocida? Direis, que por sus crueldades; esta es la publica fama. No os puedo negar que à mandado degollar i matar a muchos que en la fidelidad les chapeava la herradura: pero dezidme vos, si ellos, siéndo sus vassallos, se alçaron contra el, tomaron las armas contra el, amotinaron las villas i lugares contra el, i se passaron a reinos estranos contra el; estos tales no fueron traidores? no ofendierō la magestad real? no negaron la obediencia devida? pues porque causa no avian de

Discursos Historicos

de ser castigados con muerte, i con infamia? Castigos tã justos, muertes tan devidas, llamais crueldades? No sabeis, que los malos dexã de pecar por el miedo de la pena, como los buenos por solo el amor de la virtud? Todos los que an querido aprovecharse de su clemencia, no la an hallado en el copiosissima? Mui pocos dias à, que Fernan Perez Calvillo nuestro adelãtado tra xo un indulto i gracia del rei en favor de todos los que an seguido el vando del conde don Enrique, i an alborotado esta ciudad i este reino, aunque en sus alborotos uviesse cometido muertes i otros maleficios, mandando q̃ no se les confisquen los bienes, que con justa razon pudieran estar confiscados, por aver sido sus dueños rebeldes, como se hizo poco à, por mi comission particular de su magestad, contra los bienes de Pero Lopez de Ayala, i del obispo de Cartagena, como es notorio, que se an passado al reino de Aragon. Bolved, bolved señores en vuestro devido acuerdo, i reconoced la merced que os haze nuestro rei con este perdon general. Reconoced la voluntad cõ que os recibe en su gracia; i agradeced mis desseos endereçados al real servicio, a la utilidad vuestra, i a la deuda que tengo, como hermanos, i vezinos, i como hijos de tan honrada patria. El rei nuestro señor se

vece oi en grãde necesidad, por estar obligado a las grandes pagas que deve al principe de Gales, i a tantos señores estrangeros: nadie os la podrã reptelar mejor, que el mismo rei, oid sus palabras, que son estas.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de la ciudad de Murcia, &c. salud i gracia. Bien sabeis como quando el traidor don Enrique entrò en mis reinos llamandose rei, que vino a la ciudad de Burgos, i con falsos induzimientos, diziendo, que su intencion no era de os echar, ni pedir pechos, ni tributos algunos, ni hazer otros desafueros, mandò hazer ayuntamiento en la dicha ciudad, que llamavan corres, en las quales perseverando con engaño, i cautelas, demandò que le diessedes los cinco servicios, i dos monedas, i una alcavala, que se cogian i cobravan a esse tiempo en mis reinos, para cumplir las grandes necesidades en que sabeis que yo estava, i la gran costa que hazia en mantener la guerra que tenia entonces con el rei de Aragon: i vos, i los otros de essa mi tierra, que ai estavades, no os guardàdo de los artificios falsos i engaños del dicho traidor, acordastes que se cogiessen los dichos cinco servicios, i dos monedas, por el dicho traidor, i otro ñ
las

las dichas alcavalas por este año en que estamos de la Era desta carta, no pudiendo hazer menos, i rezelandoos, q̄ por no se lo otorgar recibiriades algunos males i daños por ello; porque de otra manera, biē cierto era, i yo sē de vos q̄ no se lo otorgarades. I vos bien sabeis los grandes afanes i trabajos que è passado con la ida que aora hize fuera de mis reinos, i las grandes costas que è hecho sobre ello despues acá, i hago de cada dia; señaladamente por las grandes cantias de maravedis que è de dar al principe de Gales, que vino conmigo en mi ayuda a pelear con el dicho traïdor, i echarle fuera de mis reinos; i assi mismo en pagar el sueldo de los otros cavalleros, i escuderos mis vassallos, i no lo puedo pagar, pues vos bien sabeis q̄ no tengo tesoros, ni de donde lo pueda cūplir. I porque las compañías del dicho principe andan por mis reinos haziendo daño, como vos lo sabeis, porque no les puedo pagar el sueldo que les è de dar; i crece mucho mas por ello la costa, i el estrago de cada dia: queriendo poner en ello remedio, segun cumple a mi estado, i al bien de mis reinos, siēdo de vos bien cierto q̄ tendreis voluntad de me servir, mayormēte en tales menesteres como estos, tuve por bien de os embiar a rogar i mandar, que me sirviēdes con estas dichas dos mone-

das, i cō las dichas alcavalas, segun que estavan derramadas, i me las aviades de pagar, i las otorgastes tambien al dicho traïdor, por sus induzimientos i arterias falsas que os hizo, segun dicho es: i que me pagueades las dichas dos monedas que acostūbrastes a pagar hasta aqui, i se cōtiene en mis cartas, que yo mandē dar sobre esta razon. I otro si, que se cojan las dichas alcavalas desde el primer dia de Junio proximo siguiente de la Era desta carta, hasta postrero dia de Diciembre siguiente de la dicha Era, que son siete meses, para cūplimiento del dicho año: i que pagueis las dichas alcavalas de aquellas cosas, i aquellas cantias que se acostumbraron de pagar hasta aqui, quando yo las mandē coger, segun las posturas i condiciones que se contienen en mi quaderno, que yo mandē dar sobre esta razon: i para coger, cobrar, i arrendar estas dichas rentas ai en esta ciudad, i en todo el obispado, hago mi colector resorero a Pascual Pedrín de Murcia: por lo qual os ruego, i mando, vista esta mi carta, o el traslado della signado de escrivano publico, a cada uno de vos en vuestros lugares, que me sirvais aora en estas mis necesidades con estas dichas monedas, i con las dichas alcavalas, segun que estava derramada, i me lo aviades de pagar, i lo otorgastes, assi al dicho

Discursos Historicos

dicho traïdor por los dichos engaños i arterias falsas que os hizo, segun dicho es; i que me pagueis las dichas dos monedas, desde el dia que esta mi carta os fuere mostrada, o el traslado dellla, a los plaços, i en la manera q̄ hasta qui lo usastes, i lo acostumbastes de pagar, i se contiene en las dichas mis cartas, que yo mã dé dar sobre esta razon; acudiendo, o haziendo acudir al dicho mi tesorero, o al que lo uviere de cobrar por el, con todos los maravedis que en ellas montare. Otro si, con las dichas alcavalas por los dichos siete meses; i que se las cõsintais arrendar al dicho mi colector, o a los que uvieren de cobrar por el, por este dicho tiempo las dichas alcavalas, i rematarlas en aquel, o aquellos q̄ mayores cõtias prometierẽ por ellas; o poner fieles i cobradores que cojan i cobren las dichas alcavalas, segun se contiene en el dicho mi quaderno; porque yo me pueda socorrer de los maravedis, que montarẽ estas dichas rentas para las presentes necesidades: i los unos i los otros no hagais otra cosa, ni me pongais en ello escusa ninguna, que haziendolo assi, os lo tendrẽ en grã servicio, pues veis lo mucho q̄ me importa que lo hagais, i cõplais assi. Dada en Toledo a veinte dias de Mayo, Era de mil i quatrocientos i cinco años. Yo el rei.

Oido este razonamiento, los unos por la voluntad que teniã de hazer este servicio al rei, como vassallos obediẽtes; los otros por servir al tiempo, que tenian contrario, i a su rei ausente i desterrado, uvieron de conformarse a que se pagassen las dos monedas i alcavalas, que el rei pedia: lo qual se hizo generalmente en este, i en los demas reinos, fuera de algunos lugares q̄ estavan por el rei don Enrique declarados, sin otros muchos que esperavan su buelta de Francia, que para entonces reservavã sus brios, i animos deliberados de seguirle. Entretanto muchissimos andavan fugitivos, i como en tiempo licencioso, en que gozavan de dos reyes, cierta señal de perderse, pues no puede durar reino diviso: por todas partes andavan corriẽdo los caminos salteadores i assassinos, en tal manera, que no avia ropa, ni vida segura, i cessando el trato i comercio, i el meter i sacar de bastimẽtos, i mercaderias, por miedo de tantos robos, parecia la gente de hambre, i avia otras necesidades q̄ acompañavan a esta. Por tanto, el rei don Pedro embiò a todas las cabeças de reinos, i por consequẽcia a esta ciudad, para que se hiziesen Hermandades, dando facultad amplissima para castigar i hazer justicia de los ladrones, i publicos cofarios de caminos, i de qualesquier partes extra muros.

muros. Este fue el principio de las Hermádades que oi ai en España, cō facultad i juridiciō particular para librar estos hechos, i castigar los malhechores: i como colā en que la experiencia ā hallado, i conocido tanto provecho, se ā sustentado hasta oi.

CAPITVLO XIII.

DESPVES de aver venido a España el rei don Enrique, i pasado algunas cosas en ella, sabiendo que el rei don Pedro determinadamente venia a darle la batalla; puso se en orden, en esta manera. Dio la avanguardia a Mosen Beltran de Claquin, i al maestre de Santiago don Gonçalo Mexia, i al maestre de Calatrava dō Pedro Muñiz, i a don Iuan Alfonso de Guzman; i el quedó con el resto del exercito: i partiendo de Orgaz, supo como el rei dō Pedro avia pasado por el campo de Calatrava cerca del castillo de Montiel, i que venian con el don Fernando de Castro con la gēte de Sevilla, Carmona, Ecija, i Xerez, i Fernan Alfonso de Zamora cō los suyos, i otros cavalleros i escuderos de Mayorga, i con los Moros ginetes del rei de Granada. Tomō consejo en lo que avia de hazer; i viendo que si dilatava esta batalla, en que se podia dar cabo a sus pretensiones, el rei don Pedro cada dia tendria

mayores ventajas, acordō de dar la batalla, i marchar apriessa, hasta llegar al campo de Montiel, donde el rei don Pedro estava. Otro dia amanecio el rei dō Enrique cerca del castillo de Montiel; i siendo previsto por las atalayas, fueron apresuradamente a dar la nueva de su venida al rei don Pedro; el qual admirado de su repentina venida, se puso luego sus armas, i mandō que todos los suyos hiziessen esquadron, i se pusiesen a punto de guerra. El rei don Enrique le representō la batalla, i moviendo el exercito Mosen Beltran de Claquin, i los maestres de Santiago, i Calatrava, embistieron con la gente del rei dō Pedro; i llevādoles a maltraer, topārō con un valle en q̄ impedidos no pudierō pasar; pero el rei dō Enrique q̄ le hallō cō el resto de la gēte mas cerca, arremetio a los pendones del rei don Pedro, i peleando animo samete los desbaratō, i desbaratados, assi los Chriistianos, como los Moros, q̄ cō el rei dō Pedro venia, salvarō sus vidas a uña de cavallo; i la gēte del rei dō Enrique dio sobre los Moros, en quien hizierō grā estrago: i passando adelante, siguiendo el alcāce, se escapō el rei don Pedro cō los suyos, recogiendo al castillo de Montiel. El rei don Enrique cercō de piedra el lugar d̄ Montiel, porq̄ no se pudiesse salir el rei dō Pedro; i Mé Rodriguez d̄ Sanabria un buē

Discursos Historicos

cavallero, dixole al rei dō Pedro, con quien estava, que el tenia amistad cō Mosen Beltran de Claquin, que si gustava dello, que daría traça para verse con el, i provar si podia dar orden que su alteza se pusiesse en salvo. El rei le mandō salir a hazer aquella diligencia, prometiendole a Mosen Beltran de Claquin las villas de Soria, Almazan, Atienza, Montagudo, Deça, i Moron, por juro de heredad, si le salvava: i despues de muchas platicas, con acuerdo del rei don Enrique, se hizo el trato, aunque doble. En fin el rei don Pedro se aventurō una noche, i entrō en la casa donde alojaba Mosen Beltran, i se puso en su poder: el rei dava prieta a que se saliesse, i Mosen Beltran le entretenia, hasta que el rei don Enrique vino; i quando le conoció, arremetio a el, i echando mano a una daga le hirio en la cara: cayeron los dos, i aun dizen que el rei don Enrique debaxo, i que viédolos así un criado suyo lla-

mado Fernan Perez de Andrada, trastornō al rei don Enrique arriba, i dixo estas palabras; yo no pongo, ni quito rei en Castilla, mas ayudo a mi señor; i entōces el rei don Enrique se puso sobre el, i le matō, i cortō la cabeça cō sus manos, la qual echaron en la calle, i el cuerpo pusieron en el castillo, entre dos tablas, sobre las almenas. Desta manera murio el rei don Pedro, en edad de treinta i cinco años i siete meses, año de 1369. Con que queda singular exemplo, para que los reyes se abstengan de qualquier demasiado rigor, pues la suma justicia, es suma injusticia; i aunque se guardan los reinos con el castigo i miedo, este se entiende templado con muchos actos de clemencia, que ni sola justicia, ni sola misericordia, sino la mistura

i temperamento de ambas.
conservan i eterni-
zan los rei-
nos.

DISCURSO



DISCVRSO VII.

Reinando don Enrique segundo.

CAPITVLO II.

MVERTO el rei don Pedro en la manera que aveis visto, luego los que estavan con el en el castillo de Montiel se vinieron todos a la merced del rei don Enrique, i le entregaron la camara i moneda, i joyas que alli tenian del rei don Pedro: en la misma noche que murio, fueron presos don Ferrnando de Castro, i Men Rodriguez de Sanabria, i Diego Gonzalez de Oviedo, i Gonçalo Gonzalez de Avila, i otros cavalleros que con el rei don Pedro avian salido del castillo. I hecho esto, el rei don Enrique se partio de alli para Sevilla, i antes que allà llegasse, ya la ciudad de Sevilla avia tomado su voz, i los lugares de la frontera, que primero estavan por el rei don Pedro, todos se passaron a la parte del rei don Enrique, salvo Carmona, que la defendia don Martin Lopez de Cordova maestre de Calatrava, i aselantado de Murcia; i en Castilla Camora, i Ciudadrodrigo, i los lugares

que estavan por el rei de Navarra, que eran Logroño, i Victoria, i Salvatierra, i Alava, i Santacruz de Campeço; i salvo tambien Molina, i el castillo de Requena, que se tenian por el rei de Aragon. Todo lo demas de su señorio se le allanò, i vino a su poder i mano: i como el rei sintio la mucha fee con que esta ciudad de Murcia avia servido al rei don Pedro, tuvo rezelo si se allanaria, o no a su servicio; i así embiò una carta de creencia a don Juan Sanchez Manuel conde de Carion, primo de la reina su muger, para allegurar esta partida; i llegado que fue el conde, acompañado de Juan Gallego Faxardo, i su hijo Alonso Yañez, i otros cavalleros; i aviendo declarado su intencion, esta ciudad agradecio los favores, i merced que el rei le ofrecia, i como humildes, i leales vassallos se pusieron en su potestad i señorio, rindiendole la obediencia, que como a rei le devian. I quando el rei supo el buè acogimiento que se le avia hecho al conde, i la voluntad con que el fue recibido por rei, quedò muy agradecido, i mostro dello mucho contentamiento, i lo otro consta destas dos cartas; la primera dize así.



DON Enrique por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
Al concejo, i oficiales, i cavalleros,

Discursos Historicos

valleros, i escuderos, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, i a todos los otros concejos, i alcaldes de todas las otras villas i lugares del reino de Murcia, i a qualquier, o qualquier de vos, que esta nuestra carta vieredes, salud i gracia. Sabed, que nos embiamos allà a don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, a que ande por todo esse reino, i haga todas las cosas que el entèdiere que son mi servicio. Por lo qual os mandamos a todos, i a cada uno de vos, que creais al dicho conde en todo lo que os dixere, o embiare a dezir de nuestra parte: i esteis de ello ciertos, assi como nos mesmo estàdo presente os lo dixesemos; i qualquier seguridad, i prometimiento, i perdones que el dicho conde hiziere en nuestro nombre, en qualquiera manera que sea: i por qualquier razon, nos os prometemos, assi como rei i señor, de os lo tener, i guardar, i cumplir en la manera que el dicho conde lo hiziere. Otro si, por esta nuestra carta damos poder al dicho conde, para que por nos, i en nuestro nombre pueda tomar de vos qualquier pleito o menage, en qualquier manera que sea. I todo quãto el dicho conde sobre esta razon en nuestro nombre hiziere, nos lo avemos por firme i por valadero, para agora, i para todo tiempo. I porque desto seais ciertos, mãdamosle dar esta nuestra

carta, sellada cõ el sello de la puridad, en que escrivimos nuestro nombre. Dada en Montiel, 24. dias d' Março, Era de 1407. años. Nos el rei.

Y la segunda dize desta manera.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil, i otros oficiales qualquier de la ciudad de Murcia, i a los cavalleros, escuderos, i hõbres buenos, que aveis de ver i ordenar la hazienda de la dicha ciudad, i a qualquier de vos, salud, como aquellos de quien mucho fiamos. Hazemos os saber, que llegando nos aqui a Villanueva de Alcaraz, q' ivamos nuestro camino para allà, uvimos nuevas como este Martes que aora passò tomastes nuestra voz, i acogistes dentro dessa ciudad a don Iuan Sanchez Manuel, i a todos los otros cavalleros, i escuderos nuestros vassallos que ai estavan: i assi mismo, que essa ciudad, i todos los castillos de su reino, i de essa comarca estavã asossegados como cùple a nuestro servicio, de lo qual sabe Dios q' tuvimos grã plazer; i en esto hizistes como buenos i leales, i tenemoslo en servicio. I porq' la gente q' nos llevavamos era mucha, i la tierra d' Murcia es estrecha, por libraros de daño i pesadumbre, no quisi-mos ir allà, i vamos derechamẽte a Toledo, por quãto tenemos alli que ordenar, i hazer algunas cosas,

cosas, que cumple mucho a nuestro servicio, i sosiego de nuestros reinos. Pero embiamos os allà a Fernan Sanchez de Tovar nuestro vassallo, i guarda mayor de nuestro cuerpo, con el qual hemos comunicado algunas cosas que importan a nuestro servicio, i a la paz della ciudad, i dessa comarca, segun mas largamente el dicho Fernan Sanchez de nuestra parte os lo dirà. Por lo qual os mandamos, q̄ creais al dicho Fernan Sanchez todo lo q̄ os dixere de nuestra parte, bien assi como si nos mesmo os lo dixeramos, i teneroslo hemos en servicio. Dada en Villanueva de Alcaraz 28. dias de Mayo, Era de 1407. años. Nos el rei.

Este cavallero Fernan Sánchez de Tovar venia a reduzir al servicio del rei don Enrique, si algunos inquietos avia: pero tenia ya tan asentado este negocia el conde de Carrion, que sin detenerse un punto, después de aver dado las gracias a la ciudad de parte del rei, i prometido de anteponerla a otras qualesquier ciudades, respecto de su gr̄a obediencia, se bolvio a informar al rei dello, i a dezirle, como el conde avia hecho mui gallardamente su oficio, i q̄ cō el la ciudad se hallava mui cōteta. Sabido esto el rei, i la reina, escrivierō a esta ciudad, proveyendo por adelantado della al conde, como consta por estas cartas.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Por hazeros bien i merced a vos dō Iuan Sanchez Manuel conde de Carriō, tenemos por biē, i es nuestra merced, que feais de aqui adelante nuestro adelantado mayor del reino de Murcia, en quanto nuestra merced fuere: i por esta nuestra carta, o el traslado della, signado de escrivano publico, mandamos a todos los cōcejos, i alcaldes, i jurados, juezes, justicias, merinos, alguaziles, i otros oficiales qualesquier de las ciudades, villas, i lugares del reino de Murcia, que agora son, i seran de aqui adelante, que os recibā i ayan por nuestro adelantado mayor de aqui adelante del dicho reino de Murcia; i que usen con vos en el oficio del dicho adelantamiento, segū que usaron con los otros que uviesq̄ el dicho oficio en los tiempos pasados hasta aqui; i que os acudan con el salario i derechos que al oficio del dicho adelantamiento pertenece, i pertenecer deve, segun que acudistes i hizistes acudir a los otros que uvieron el dicho oficio en los tiempos pasados hasta aqui, como dicho es: i los unos i los otros no hagan otra cosa en ninguna manera, so pena de la mi merced, i de seiscientos maravedis desta moneda usual a cada uno. I desto mandamos dar esta nuestra carta sellada con el sello de la puridad.

Discursos Historicos

Dada en Toledo, 11. dias de Junio, Era de 1407. años. Nos el rei.
La otra dize así.

D Oña Iuana por la gracia de Dios reina de Castilla, de Leon, &c. Al concejo, i a los cavalleros, hombres buenos, i oficiales de la ciudad de Murcia, salud, como aquellos de quien fio. Hagoos saber, que vi vuestra carta, en que me embiastes a dezir, que bien sabia las obligaciones que siempre tuvistes a la merced que os hizo don Iuan Manuel mi padre, i a los otros señores de mi linage, i como siempre recibistes de ellos mucha merced, i como siempre estuvistes en su guarda, i amparo; i que me pedia des por merced rogasse al rei mi señor, que el adelantamiento del reino de Murcia que no lo tuviesse Fernan Perez de Ayala, ni otro ninguno de su linage. Sabed, que yo tratè con el dicho señor este hecho, i sed ciertos que su voluntad, i la mia es mui buena, para hazeros mucha honra, i mucha merced. I luego al punto mandò dar su carta, para que no fuesse adelantado de Murcia Fernan Perez de Ayala, ni ninguno de su linage. I porque vos teneis gran confiança en los de mi linage, pedile por merced, que lo diesse al conde de Carrion mi primo, i el hizo lo así, de lo qual os embia su carta en esta razon: por lo qual os ruego, si servicio i plazer aveis de hazer al rei, i a

mi, que le recibais, i ayais por vuestro adelantado, i le hagais todo el servicio, i toda la honra que pudieredes, que tal es el, que siempre mirará por el servicio del rei, i mio, i el bien i honra de esta ciudad, i de todos vosotros. Otro si os ruego, que siempre cuideis de servir al rei, i sed bien ciertos, que por el, ni por mi no faltará de os hazer mucha honra, i mucha merced, de forma que lo passeis mejor que nunca en ningun tiempo lo passastes. Dada en Toledo doze dias de Junio, &c. Yo la reina.

Esta ciudad puso por intercessora a la reina, para que el adelantamiento deste reino no se diesse a Hernan Perez de Ayala, hijo de Pero Lopez de Ayala, a quien avia voz publica i carta, que el rei se le avia dado, así por su calidad, como por los servicios de su padre, que avia servido al rei don Enrique en la larga i prolixa guerra, que sustentò contra el rei don Pedro: i aviendo sido adelantado desta ciudad, se passò al reino de Aragon en favor del rei don Enrique, i en un rencuentro los de Murcia le mataron; i así previniendo esta causa, no querian por adelantado a su hijo, por el recelo de su daño.

CAPITULO II.

EN este año de mil treziētos i sesenta i nueve, estādo en Toledo el rei don Enrique, uvo su consejo, que por quanto el avia de hazer grandes pagas a Mosen Beltran, i a todos los otros estrangeros que con el avian venido, i otros pagamentos que avia tambien de hazer a la gente del reino, por escusar de pechos, i nuevos impuestos a los que de tan buena gana siguieron su voz, por esto tomò por mejor medio labrar moneda, que dezian cruzados, i valia cada uno un maravedi, i otra moneda que dezian reales, i valia cada uno tres maravedis. Esta moneda mandò poner a renta, i vino a montar grandissima suma, i luego de presente aprovechò, pues pagò con ella a Mosen Beltran, i a los demas estrangeros, i a los naturales: pero despues fue esta moneda de grande perjuizio, i daño, porque (segun dize el coronista Pedro Lopez de Ayala) llegaron las cosas a mui grandes precios, con tal exceso, que valia una dobla trezientos maravedis, i un cavallo sesenta mil maravedis, i asì todas las otras cosas. Ordenò pues el rei, que se labrasen estos cruzados i reales en sus casas de la moneda, donde las avia: i aun, segun dize el

misimo autor, en todos los arcobispados. Aqui pues en Murcia, como avia casa de moneda mandò que se labrasse, i embiò la instruccion de como se avia de labrar, i nombrò los arrendadores a quien se avia de entregar la casa, como se declara largamente en esta su carta.

NOS el rei mandamos a vos los concejos, i los alcaldes, i los alguaziles de la noble ciudad de Murcia, i de todas las villas i lugares de su reino, o a qualquier, o qualesquier de vos, que este mi albalà vieredes, o el traslado signado de escrivano publico: que hagais luego dar a Fernan Garcia almoxarife de Sevilla, i a Rui Perez de Esquivel, i a Arguis de Goze Ginoves, o a aquel, o a aquellos que lo uvieren de aver, i poseer por ellos nuestra casa de la moneda de ai dessa dicha ciudad, desembargadamente luego, sin alguna condicion de embargo: i hazedles dar todo su pertrecho, i todos los aparejos de la dicha casa, i todos los obreros i monederos de la dicha ciudad, i de todo su reino, porque ellos, i los que lo uvieren de aver por ellos, puedan luego labrar la dicha moneda, sin embargo alguno. Otrosi, mandad pregonar que les den oro, i plata, i cobre, i toda la otra moneda, a los precios que vale ai en la dicha ciudad; i q no la compren, ni

Discursos Historicos

truequen, ni ayá otros obreros, salvo los que pusieron los hazedores de la dicha moneda. I qualquier otro que puliere cambio sin su mandado, que pierda lo q compraren, o vendieren: i los unos, ni los otros no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de los cuerpos, i de quánto aveis. Fecha quinze dias de Mayo, Era de mil quatrocientos i siete.

La instruccion es esta.

Estas son las condiciones cõ que nos el rei arrendamos la labor de nuestra moneda de la plata de Sevilla, i de su arçobispado con los obispados de Cordova, i de laen, i de Cadiz, i de todas las villas i lugares de la frontera, con la ciudad de Murcia, i todo su reino. Primeramente, que puedan labrar moneda de talla de setenta reales el marco, i que vala cada uno tres maravedis, i de lei de tres dineros, conviene a saber, con un marco de plata tres de cobre; i esta plata que sea de lei de onze dineros. E otro si, que puedan labrar moneda de talla, de ciento i veinte dineros el marco, i que valga cada uno dellos siete maravedis; i que aya en cada marco de plata siete de cobre, i uno de plata, i esta plata que sea de lei de onze dineros. Otro si, que puedan labrar coronas de talla de dozientos i cinquenta dineros el marco, i que aya de plata un marco, i quinze de cobre, i esta

plata que sea de lei de onze dineros: i esta moneda que se haga segun el ordenamiento que està escrito adelante. Otro si, que los arrendadores, o los que lo uvieren de aver por ellos, que puedan labrar en las dichas comarcas, en qualquier lugar que fuere, i no otro ninguno en ninguno de los dichos lugares. Otro si, que todo mercader, o qualquier otra persona, que traxere plata, o vellon para la dicha moneda, que vengan salvos i seguros a todos los dichos lugares, sin pagar derecho alguno, pues no se pagô en los años passados; i que no la prendado por guerra que uvielle de un reino a otro, salvo sino fuesse por su deuda conocida. Otro si, qualquier que traxere plata, o vellon, o cobre para las dichas monedas, que véga salvo i seguro, como dicho es. I si le fuere tomado, o robado contra su voluntad en el reino de Castilla, trayendo guia consigo de un lugar a otro, que de la nuestra renta, que nos avemos de aver de las dichas monedas, le sea descontado, porque el dicho mercader sea entregado luego, i aya su derecho, mostrándolo por recado cierto. I si por vêtura por falta de la guia fuere robado algun mercader, trayendo de las cosas sobredichas para la dicha moneda, que nos procederemos contra el cõcejo de aquel lugar que le diere la guia por nuestro

man-

mandado: però que toda via sea entregado el dicho mercader de lo que le fuere robado, o tomado por fuerça, de la renta q̄ nos ave- mos de aver de las dichas mone- das. Otro si, q̄ puedan los arréda- dores, o el q̄ lo uviere de recau- dar por ellos, tomar, i hazer de nuevo todos los obreros i mone- deros, en cada lugar q̄ los halla- ren, siendo menceiter, i siendo Chri- stianos, i no de otra lei, salvo el escrivano, i el ensayador, i el de la balança, i la guarda, que los pongamos nos, i quien nos man- daremos. I que estos dichos mo- nederos i obreros que los puedā tomar de la comarca do fuere la moneda, i no de otra parte del reino, i que no se pueda ningun- no dellos escusar, ni defender de lo no ser; i qualquier que se de- fendiere, que peche por pena mil maravedis por cada vez, i que sean las dos partes desta pena para nos, i la tercera parte para los arrendadores; i la pena pa- gada, o no pagada, que toda via sea obligado el q̄ assi se escusa- re de labrar la dicha moneda: i todos los obreros i monederos, i qualesquier oficiales de la di- cha moneda, que aya las mismas franquezas, i libertades, i mer- cedes, que han todos los otros que fueron en los tiempos passa- dos. Otro si, que todos los cam- bios de todas las comarcas so- bredichas, que los ayan los di- chos arrendadores, o los que

ellos ai pusieren por si; i que o- tro alguno no sea osado de po- ner cambio, ni trocar oro, ni plata labrada, ni por labrar, ni baxilla, ni otra moneda menu- da, assi novenes, como coro- nados de los que son hechos ha- sta aqui, salvo la moneda que nos mandamos hazer despues que bolvimos a nuestros reinos; i que lleven toda la dicha mone- da a los dichos arrendadores, o a los que la uvieren de aver por el- los; i esto q̄ se entienda en estos arçobispados, i obispados sobre- dichos. Otro si, q̄ los dichos arren- dadores, o los que lo uvieren de aver por ellos, que puedā cóprar oro i plata, segun mejor pudie- ren, i entendieren, assi moneda- da, como por monedar, e de qual- quier manera que sea. I si alguna persona, o personas de qualquier lei, o condicion que sean, assi hō- bres, como mngeres, compraren, o vendieren, o dieren, o tomare qualquier oro, o plata labrada, o por labrar, en qualquier de las dichas maneras de sufo vedadas, o en baxilla, segun dicho es, o en otra qualquier manera, en cam- bio, o en mercaderia, o la saca- re para fuera del reino, o para fuera de las comarcas, donde se labran estas monedas; que por la primera vez sea todo per- dido; i por la segunda vez, lo pague por las setenas; i por la tercera vez, que pierda lo que ha: i todas las dichas penas, que

Discursos Historicos

que sean las dos partes para nos, i la tercera parte para el acusador. Otro si, que ninguno no sea osado de fundir moneda menuda de novenes i coronados, i de dos sueldos de los de hasta aqui en los dichos arçobispados, i obispados, salvo vos los dichos arrendadores; i sino, qualquier que la fundiere, i se lo provaredes, q lo maté por ello, i pierda lo que ha; i estos bienes q sean las dos partes para nos, i la tercera parte para vos los dichos arrédadores. Otro si, q nos seamos obligado de dexar las casas de la moneda bastecidas, i cō todos sus aparejos, segun q oi dia estan; i q los dichos arrendadores cumplido su arrendamiēto, q dexē las dichas casas bastecidas de la manera q las hallaron i recibieron. Otro si, que si toma, o fuerça, o embargo fuere hecho en esta renta por ordenamientos que los concejos, o otras personas poderosas hagan, que luego que nos fuere mos requerido dello, o el nuestro tesorero, o el alcalde, o el alguazil del lugar donde fuere hecha la toma, o fuerça, o embargo, que os mandemos dar, i den, i manden dar tales cartas, i recaudos, que se deshagan qualquier toma, fuerça, o embargo, o ordenamiento, q contra estas cōdiciones suso cōtenidas fuere fecha: i si las dichas cartas i recaudos no os dieremos, o dierē, o dā-dolas no se quitarē luego las di-

chas fuerças, tomas, i embargos, i los dichos oficiales lo hizieren, o lo consintieren hazer, siendo requeridos dello, que el rei cobre de los dichos cōcejos i oficiales lo que fuere embargado, o tomado, o el daño q a la monedaviniere: i que a vos los dichos arrendadores q os lo recibamos en descuento, i en paga d lo que aveis de aver de la dicha renta. I estas dichas fuerças, i tomas, i deteni-miento, que los podais mostrar vos los dichos arrendadores a nos, o a nuestro tesorero en la paga q fuere hecha, o desde el dia que fuere hecha, hasta treinta dias, i despues no.

Otro si, q en cada hora de tiē-po q algunas cartas nuestras fueren menester sobre el fecho desta moneda i renta sobredicha, que nos las mandemos dar siempre que fueren pedidas sin chancilleria. Otro si, q vos los dichos arrédadores, que ayais esta renta cō tal condicion, que podais tomar carbon, i hierro, i azero, i las otras cosas que fueren menester para labrar las dichas monedas, segun siempre se acostumbro tomar para las dichas monedas en los años passados: i esta dicha renta os arrendamos a vos Garcí Ferris camarero mayor del maestre de Santiago, por diez i siete quentos i doziētos i ochēta mil maravedis, desde el primero dia de Mayo que viene, hasta un año cumplido; i que los pagueis la

la mitad aqui en la ciudad de Sevilla, i la quarta parte en la ciudad de Cordova, i la otra quarta parte en la ciudad de Murcia, encima de cada mes lo que ai montare. I que no os pueda ser quitada esta dicha rêta por mas, ni por menos, ni por tanto, que otro por ella nos dê, ni por otra razon alguna, salvo por puja de diezmo, que sea hecha en la dicha renta, hasta los quatro meses primeros, sobre toda la cantia que montare en el dicho año; i desta puja, que ayais vos la tercia parte, i que no seais desposseido desta dicha renta, hasta que primeramente seais entregado en vuestra tercia parte de la puja, i de la otra costa que uviere des hecho en la dicha rêta. I despues de los dichos quatro meses cumplidos, q̃ no os pueda ser pujada, ni quitada la dicha renta. Otro si, que no pagueis por marcos i chácilleria desta renta, mas de diez maravedis por cada millar, assi del principal, como de las pujas. Nos el rei.

CAPITULO III.



N este primero año d̃ su reinado embiò esta ciudad al rei d̃ Enrique ciertas peticiones con Fernan Alfonso de Saavedra, i Andres Garcia de Laza vezinos i moradores della, los quales

fueron benignamête recibidos del, i despachados con mucho gusto, respondiendo el rei a las peticiones capitulo por capitulo, en esta manera.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i alcaldes, i alguazil, i hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, q̃ vimos vuestras peticiones, q̃ nos embiastes con Fernan Alfonso de Saavedra, i Andres Garcia de Laza vuestros vezinos, i vuestros moradores, en que nos pedistes por merced, que la dicha ciudad fuesse de nuestra corona de nuestros reinos, i q̃ no la diessemos, ni enagenassemos en otro rei, ni en otro señor alguno, como siẽpre lo fue de los reyes de donde nos venimos. Aesso os respondemos, q̃ nos plaze, i tenemos por bien, q̃ la dicha ciudad de Murcia sea de nuestra corona de nuestros reinos, como lo fue siempre de los reyes de donde nos venimos, i que no la daremos, ni enagenaremos en otra persona alguna, sino que siempre quedara i serà de nuestra corona.

Los capitulos son muchos, i tratados cõ mucha prolixidad, i assi no seguirè su estilo, sino en sustancia pondrè lo mas importante dello, remitiendo al demasiadamente curioso al registro de cartas, q̃ esta ciudad tiene en su archivo, a fojas de las cartas

Discursos Historicos

tas del rei don Enrique segūdo. Està este registro señalado con la letra M. Prosiguiendo pues adelante, digo, que confirmó el rei don Enrique los fueros, privilegios, cartas, i mercedes, i franquezas, ordenamientos, i buenos usos i costumbres que la ciudad tenia de los reyes sus antecessores.

Otro si, embiò un perdon general en favor de aquellos que uviessen hecho algunos deservicios en qualquier manera que fuesen, desde el menor hasta el mayor, en tiempo del rei don Pedro su hermano.

Otro si, revocò qualesquier donaciones, gracias, i mercedes q̄ uviessen hecho, o prometido hazer de la ciudad de Murcia, de su termino, o de bienes de los vezinos i moradores della.

Otro si, por quanto en tiempo del rei don Pedro era regida esta ciudad por treze regidores cavalleros i hombres buenos, i los solia el rei elegir, quitando al concejo la facultad que en esto tenia, mandò que de aqui adelante fuesen quarenta regidores, comprehendiendo entre ellos a los alcaldes, alguazil, i jurados, que el mismo concejo los escogiesse cada año de su mano.

Otro si mandò, que Pascual Pedriñan, que avia servido en el oficio de tesorero al rei don Pedro, q̄ por su orden le avia preso

Hernan Perez de Ayala adelantado mayor deste reino, nōbrado por el rei don Enrique, aunq̄ no llegò a esta ciudad, por averlo suplicado asì al rei, que fuesse fuelto de la prisión, i quedasse libre i seguro, como los demas vezinos comprehendidos en el perdon general, con que diesse primero cuenta con pago de la tesoreria que avia administrado. Tuvo este rei animo inclinado a liberalidades, i mercedes, i perdones, como quien sabia q̄ las dadas siempre fueron imanes de los coraçones, i visagras conservadoras de los estados.

Otro si les concedio, que el adelantado de Murcia no pueda tomar, ni tome posadas para si, ni para su aompañia, contra la voluntad de los dueños de las casas.

Otro si mandò, que los bienes que se uviessen vendido, o donado, despues desta guerra, hasta que entrò el rei don Enrique en la possession de sus reinos, que ni los unos tengan accion para pedirlos, ni los otros obligacion para bolverlos.

Otro si concedio, que los officios que fuesen proveidos por el rei o por su consejo, por cedula presentadas de la merced hecha, q̄ no fuesen validos, ni estuviessen obligados a cūplillas, i q̄ si fuesen emplaçados sobre ello para parecer ante el rei, que no tuviessen

tuviessen obligacion de seguir el emplaçamiento, ni por ello incurriessen en pena alguna.

Otro si concedio, que las dueñas viudas, i los pupilos menores de edad de veinte años, no fuesen apremiados a mantener cavallos: ellas, por quitarlas de toda sospecha de mala fama; i ellos por no tener edad para servir.

Otro si, ofrecio de dar cartas para el rei de Aragon, para que les fuesen restituidas las heredades i bienes, que algunos vezinos de Murcia tenian en Origuela, i en Elche, i en Alicante, i en otros lugares del reino de Aragon; i todos los esquimos, i rentas que dellos han procedido despues que se començò la guerra con el rei de Aragon: porque con las pazes se le restituyeron los lugares de su conquista, i los de Murcia, que allà compraron heredamiento, quedaron despojados dellos.

I al cabo destos capitulos, de que è hecho sumario, i de otros que dexo, por no ser de mucha importancia, cierra el rei cõ esta clausula.

I por este dicho quaderno, mandamos a nuestro adelantado mayor del dicho reino de Murcia, o a otro que estuviere en nuestro lugar, e a los alcaides, i alguaziles, i otros oficiales qualesquier de la dicha ciudad de Murcia, i de todas las o-

tras ciudades, i villas i lugares de nuestro reino, que aora son, i seràn de aqui adelante; que guarden i tengan, i cumplan, i hagan tener, i guardar, i cumplir todas estas cosas, i cada una dellas, segun que mejor i mas cumplidamente en este dicho quaderno se contiene: i que os amparen i defiendan en estas mercedes que os hazemos; i que no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar contra ellas, ni contra parte dellas, para las quebrantar, ni menguar en alguna cosa dellas. I los unos i los otros no hagan otra cosa, por ninguna manera, so pena de nuestra merced. I desto os mandamos dar este nuestro quaderno, sellado con nuestro sello de plomo colgado. Dada en Zamora a veinte i nueve dias de Junio, Era de mil i quatrocientos i siete años. Yo Miguel Ruiz lo hize escrivir por mandado del rei.

CAPITULO III.

ESTANDO el rei don Enrique sobre Zamora, tratando de reducir la ciudad, por medios i condiciones honestas, tuvo nuevas de como el rei don Fernando de Portugal entrò en el reino de Galicia, i se le rindio la Coruña, i que toda la tierra de Galicia le queria obedecer. I para obviar con

Discursos Historicos

con tiempo este daño, salio de sobre Zamora con toda la gente que pudo, para ir a pelear contra el rei de Portugal; llevando consigo en esta expedicion a Moſen Beltran de Claquin con ſu gēte, i a muchos ricos hombres del reino, i cavalleros, que acompañavan al rei. I lo que hizo, i como le ſucedio en esta jornada, quiero contarlo por ſu boca, que ſerá la relacion mas verdadera, como parece por esta carta que el rei eſcrivio a la reina doña Juana ſu muger, i al infante, i a las cabeças de los reinos; la qual eſtá entre otras en el archivo deſta ciudad, que dize aſi.

R*Eina; nos el rei os embiamos mucho a ſaludar, como a aquella que amamos como a nueſtro coraçon. Hazemos os ſaber, que ſomos ſano i alegre, loado el nombre de Dios; i embiamos os lo a dezir, porque ſomos cierto que avreis dello plazer: i aſi os rogamos, que ſiempre nos deis aviſo de vueſtra ſalud, i del infante, i darnos eis en ello gran contento. Otro ſi, bien ſabeis como ya por otras cartas os embiamos a dezir como llegamos a Galizia, i como cobramos todos aquellos lugares que eſtavan por el rei de Portugal; i como aſloſſegamos aquel reino, en la manera que cumplia a nueſtro ſervicio. Luego pues que eſto uvimos acabado, nos con todo nueſtro poder entramos en Portugal,*

quemandolo, i deſtruyendolo, i haziendo quanto mal i daño podimos en el. Aſi que viniendo por ſu reino, cobramos unos cinco, o ſeis lugares mui buenos, q̄ eſtavan cercados, donde hallamos muchos mantenimientos, de que las gentes ſe baſtecieron de todo lo que uvierō menester; ſin otras villas i lugares que mādamos quemar i deſtruir, i en eſto no ai cuento. I tan adentro nos metimos en ſu reino, que llegamos aqui a la ciudad de Braga, donde aora eſtamos, i tenemos cercada, que es un lugar el mejor que ai entre Duero i Miño; i nos combatimos la unos quatro dias, i eſtando ya para la entrar por fuerça, que no faltava ya ſino dar al traves con la ciudad; ellos por esta razon, quādo ſe vieron perdidos, uvieron de hazer pactos con noſotros; i nos por lo de Dios, i por no dar lugar que tanta gēte como en eſta ciudad ai fueſſe perdida, i degollada, i por tomar la ciudad poblada, i no deſtruida, tuvimos por bien de convenirnos con ellos; i la concordia es, que les demos plaço de quinze dias, que ſi ellos no fueſſen ſocorridos de ſu rei por ſu cuerpo miſmo, q̄ ellos fueſſen nueſtros, i nos entregafſen la ciudad, i hiziſſen de alli adelante quanto nos les mādafſemos. De lo qual, para lo tener i cumplir, nos dieron por rehenes todos los mejores de la ciudad,

dad, i todos los demas seguros, q̄ nos dellos quisiemos. I aunque ellos demandaron este plazo; pero los nuestros entran i salen a la ciudad a comprar viandas, i todo lo que an menester. Así que de la ciudad hazemos la misma cuenta que si fuera nuestra. I todas estas nuevas os embiamos a dezir, porque sabemos cierto q̄ os plazera.

Otro si, sabed q̄ quando estavamos sobre Zamora, vino a nos un Breton, pariente de los mas de los cavalleros que vienen cō Mosen Beltran, i es mercader de Lisboa, a querellar se ante nos de una nave que le robaron gente de nuestros reinos, la qual nave està en Moya; i nos diximosle que se la harias bolver, i el vino se con nosotros de allà, hasta Santiago de Galizia; i dimosle nuestras cartas, en manera que cobró su nao, i cobrada fuese para Lisboa, i estando allà el rei de Portugal supo como aquel Breton venia de dōde nosotros estavamos; embiò por el, i preguntò le de todos nuestros hechos, i el cōtòselo todo, como queriamos hazer esta entrada en su reino. El rei, como aquel q̄ estava perdido, i mal andante, por las nuevas que despues le llegaron, i llegavan cada dia del perdimiento suyo, i de su reino, embiò por aq̄l mercader Breton, diziendole, i mandandole, que viniese adonde quiera q̄ nos estuviessimos, i

que dixesse a Mosen Beltran como el rei queria ser nuestro amigo, i q̄ para esto embiava de allà al conde de Portugal, el qual traia todo su poder cumplido, para firmar con nosotros todas aquellas condiciones que fuesen menester, porque fuessimos su amigo.ellos partieron de Evora, donde està el rei de Portugal, i vinieron en seis dias a jornadas contadas, en manera que llegaron al Puerto de Portugal, que es a ocho leguas de aqui de Braga, anteayer Miercoles en la tarde; i luego que llegaron, el cōde embiò al Breton con una carta suya a Mosen Beltran, en que le embiò a dezir, como el venia por mensagero del rei de Portugal, i que le embiava a rogar que quisiessse interceder cō nosotros, i rogarnos que no quisiesssemos hazer tanto mal en este reino, i q̄ quisiesssemos ser amigo del rei de Portugal; i que el traia todo su poder cūplido, para firmar i hazer todo quanto nos quisiesssemos. I el Breton llegó aqui a nos ayer fueves en la noche, i nos cōtò todos estos hechos; i sobre esta razon Mosen Beltran nos habló, i nos le respondimos, que de la paz que nos plaze dello, haziendole en aquella manera que cūpla a nuestra honra, i de todos nuestros reinos. Así que està agora suspenso todo; porque nos avemos dado licencia a Mosen Beltran, para que el i el conde se vean

Discursos Historicos

vean jūntos, i traten i concuerden estas cosas, haziendo las amistades entre nos, i el rei de Portugal. Afsi que sed ciertos, que segun los hechos estan, la paz nuestra i del rei de Portugal estará hecha antes de quinze dias muy a honra nuestra, i de todos nuestros reinos; i que nos saldremos con la merced de Dios con muy grāde honor deste reino. I todas estas nuevas os embiamos a dezir, porq̃ somos cierto q̃ avreis en ello gran plazer: i afsi os rogamos, que en este medio, pues que aora estamos de manera que no podemos comunicarnos cada dia con cartas, que en todos los fechos de allá querais poner buē recaudo, principalmente en los bastimentos, i cosas necessarias a la frontera de los Moros, i en todas las otras fronteras de allá. I con la merced de Dios sed cierta, que la paz d̃ acá no puede tardar quinze dias, sin que el rei de Portugal vega a hazer todo quanto queremos.

Otro si, si el Arçobispo de Caragoça, i el Castellan de Amposta fueren ai venidos por mensajeros del rei de Aragon, dezirles eis, que no tengan quexa, ni pena; que mediante Dios, muy presto seremos allá.

Otro si, si el cōde don Sancho nuestro hermanouviere salido de la prision (si no, rogamos que en su salida pongais diligencia, que ya sabeis quanto cumple a

nuestro servicio) es menester q̃ le digais, i hagais de manera que se venga luego para aquella frontera, donde està el maestre de Calatrava, i don Garci Alvarez, porque desde alli hagan todo el mal i daño que pudieren en Portugal; que quanto mas daño recibiere, tanto mas presto vèdrā el a hazer todo lo que quisiéremos. I afsi mismo es menester, q̃ pongais gran cuidado en cobrar a Zamora, si no fuere nuestra; i si no puede ser, conviene que pongais gran diligencia en llevar todos aquellos aparatos, ingenios, i pertrechos, q̃ mandamos traer, i que estē todo entero i aprestado, para que quando vamos allá la podamos recuperar luego. Otro si, sabed que avemos hallado mucho mantenimiento, i hallamos cada dia en este reino. Dada en el real de sobre Braga, 18. dias de Agosto. Otro si, es menester q̃ mandeis a todos estos cavalleros i escuderos nuestros vassallos, i a las otras gentes que mādamos venir a nuestro servicio, i no pudieron llegar a nos, que se vayā luego para la Puebla de Sanabria, i para Alamis, donde està Gomez Perez de Valderravano, porque desde alli hagan toda la guerra, i daño, i mal que pudierē en Portugal. Otro si, mandareis ni mas ni menos iv alguna compañía a Castrotorale cerca de Zamora, porque si aun nouviere tomado nuestra voz, q̃ desde allí

alli les hagan de cada dia todo el daño i menoscabo que pudieré; i no les consientan coger los panes, antes los cojá ellos: que nos con el favor de Dios entédemos hazer nuestra jornada allá; i así es menester que quâdo nos allâ scamos, que hallemos a todas estas compañías en estos lugares. Otro si, os rogamos que nos saludeis mucho al infante don Pedro, i mostrarleéis esta carta, i direisle que nos perdone, que no le embiamos carta por la prissa que tenemos, que la carta que a vos os embiamos, hazemos cuenta que se la embiamos a el. Otro si os rogamos, q̄ estas nuevas las embieis a dezir a la ciudad de Burgos, i a todas las otras ciudades, que entédieredes que conviene hazer este cumplimiéto. Nos el rei,

CAPITULO V.



El rei don Enrique supo como el rei de Portugal avia embiado a un cavallero suyo, q̄ deziâ Gomez Lorégo d̄ Aviles, a Ciudadrodrigo, cō cié hōbres de armas, q̄ hazian grādissimo daño por aquella tierra, la qual estava entonces por el rei de Portugal. I partio el rei don Enrique de Toro, i fue a cercar a Ciudadrodrigo; i lo que alli passò lo escrivio el rei a esta ciudad.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de la ciudad de Murcia, i a los oficiales della, salud, como aquellos de quiē mucho fiamos, i para quiē honra i buena ventura querriamos. Hazemos os saber, q̄ teniēdo nos cercada esta ciudad d̄ Ciudadrodrigo, i aviendole hecho tres cavas en el muro, q̄ la una dellas cayò antes de tiēpo, así q̄ do mādamos cavar para derribar cincuenta braças, o mas, no cayerō sino hasta doze braças en aql lugar dōde el muro caido estava de dētro todo ciego; en manera, q̄ aūq̄ el muro cayò, quedò de dētro mui alto; i las otras dos cavas cegarōse cō las mui grādes aguas q̄ hizo, de suerte q̄ no pudieron en ellas cavar. I aūq̄ esto à sucedido así, sed ciertos q̄ nos la pensavamo cobrar antes de un mes, por q̄ era imposible poderse defender: pero tã fuerte fue el tiēpo de las aguas q̄ hizo, i haze, i tã excessiva la hambre q̄ ai en el real, por falta de mantenimientos, que ya las gentes no lo podiā sufrir: por lo qual ovimos de levantar el cerco, i salir de aqui; i tambien por hazer alguns cosas que cumplan a nuestro servicio, i poner en recado todos los fechos d̄ nuestros reinos, señaladamēte para parejar n̄ra ida para la frontera: i sobre todo queremos luego hazer ayuntamiēto i cortes en Medina del Cāpo: i embiamos os a

Discursos Historicos

dezir esto, porque lo sepais, i por que seais ciertos, que queriendo Dios nos seremos allá en la frontera, sin ninguna duda, mediado el mes de Abril a mas tardar, para poner buen recado en todas las cosas de allá: que aunque nos agora partimos de aqui, creed q̄ esta ciudad queda como nuestra, que hasta veinte lugares al derredor della, assi házia Portugal, como a otra parte, está todo destruido i abrasado para siépre; assi q̄ la podemos mui bié cobrar quádo quisiéremos tornar a ella: por lo qual os rogamos, i mandamos, que entretáto pongais allá buen recado en todo, i hagais todas las cosas q̄ entendais cúplir a nuestro servicio: i que como so leis, nos embieis a dezir todos los hechos, i nuevas q̄ allá sucedieren. Dada en el real de Ciudad Rodrigo 9 dias de Março, Era de 1408. Nos el rei.

Estava esta ciudad cō algunos movimiéto, causados por algunos cavalleros sequazes del rei dō Pedro, como fueron Herná Perez Calvillo, i Juan Alfonso de Baeça, i Micer Gaston, i otras gétes q̄ seguian a estos. I no pudiendo en todo remediarlo, aunque hizieron justicia de algunos, avisaron dello al rei cō sus mensageros que para esto nóbraron, que fueron Alfonso de Moncada, i Sancho Rodriguez, i Nicolas Avellan, i Pedro Cadafal. I sabido esto por el rei, embió al conde dō

Juan Sanchez Manuel, para que averiguasse, i compuliesse estos movimientos: i assi vino con dos cartas del rei, en q̄ respondia a estas i otras nuevas que la ciudad le avia hecho saber cumpliendo con su oficio.

CARTA PRIMERA

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. al cōejo, i alcaldes, i alguazil, i cavalleros, i hombres buenos de nuestra noble ciudad de Murcia, salud, como a aquellos que mucho preciamos, i de quien mucho fiamos, i por quien mucha honra i buena ventura querriamos. Hazemos os saber, q̄ vimos las cartas q̄ nos embiastes cō Alfonso de Moncada, i Sācho Rodriguez, i Nicolas Avellan, i Pedro Cadafal, las quales libramos en la manera q̄ entédimos q̄ cúplia a nuestro servicio, i a hōra dessa ciudad. Otro si, sabed, q̄ nos, i la reina, i los infantes estamos buenos i alegres, loado el nóbre de Dios, i tenemos acordado de irnos luego para la frontera, i de estar allá todo el verano, por cōquistar a los Moros, i hazerles todo el mal i estrago q̄ pudieremos: i será tal, segun cōfiamos en Dios, q̄ ellos estará presto bié arrepisos d̄ la guerra comēçada. Otro si, sabed, q̄ el cōde do luá Sanchez parte luego d̄ aqui, i se va para esse reino por le guardar i poner recado en el, en la manera q̄ cumple

pla nuestro servicio: por lo qual os rogamos, i mandamos que acudais con la prôptitud que so- leis a lo que el conde os dixere de nuestra parte; i nos querais siempre embiar a dezir todos los hechos, i las nuevas que allà pas- faren. Dada en Medina del Câpo feis dias de Abril, Era de 1408. años. Nos el rei.

CARTA SEGUNDA.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de la noble ciu- dad de Murcia, salud, &c. Hazemos os saber, q̄ vimos vuestra carta; i a lo q̄ nos embiastes a dezir, q̄ en Origuella se avia pregonado por mandado del rei de Aragon, que era puesta i firmada paz por cin- co años entre el rei de Aragon, i los reyes de Benamarin i Grana- da; sabed, i sed bien ciertos que estas sus pazes poco durará, por q̄ nuestros tratos cō el rei de Ara- gon estan en tan buē punto, que vendremos facilmente en cōfor- midad, i q̄ se hara todo de la ma- nera q̄ cūpla a nuestro servicio, i a honra de nuestros reinos. I en lo otro q̄ me embiastes a dezir de las cartas q̄ embiava Micer Gas- ton al rei de Granada, i a Hernan Perez Calvillo, i a Iuā Alfonso de Baeça, sabed q̄ Alfonso Yañez Fajardo nos embiò los traslados dellas: i a la verdad, por sus nue- vas falsas, i ruines, nos damos

mui poco, q̄ fiamos en la merced de Dios, i por el buen derecho q̄ tenemos, q̄ todos aquellos q̄ no quisieren ser nuestros amigos, i anduvieren cō mētica i faldad, ellos caeran en nuestras manos, i avremos al fin grā vengança de ellos. I quanto al recelo q̄ teneis de los Moros os asseguro q̄ ren- drá ellos tãto q̄ hazer en reparar su daño, q̄ no cuidará de otra co- sa ninguna: porq̄ sabed que esta- mos de camino para la frontera; i fiamos en Dios que este verano nos veremos las caras, i les hare- mos arrepentir de lo comēçado. I a lo q̄ nos dezis, i pedis por mer- ced, q̄ quisiessemos embiar lue- go allà al conde dó Iuā Sanchez con la mayor cōpañia de gente q̄ pudiessemos: sabed que nos pla- ze de buena gana, i q̄ lo avemos ya despachado con tanta, i cō tã buena gente, que pueda ser essa tierra guardada i defendida co- mo cumple.

Otro si, a lo que nos embiastes a dezir, q̄ el dicho conde, i el ade- lantado que esta por el, se entre- metia en conocer de algunas co- sas nuevas, q̄ era perjuizio vuestro; sabed, q̄ en quãto a esso, que nos plaze dello, i mandaremos al dicho cōde q̄ no lo haga, ni cōfiē- ta hazer, q̄ nra intencion es guar- dar vros privilegios, i vras liber- tades, segū i mas cūplidamēte os fuerō guardadas en tiempo del rei don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, i de los otros

Discursos Historicos

reyes nuestros antecessores. Da-
da en Medina del Campo, treze
dias de Abril, Era de 1408. años.
Nos el rei.

Estando el rei dō Enrique en
Medina del Campo, ordenō sus
gentes, q̄ avian de ir cō el al An-
daluzia, q̄ estava alçada; i antes
de ir dexō en Galicia a Pedro Má-
rique su adelātado mayor de Ca-
stilla, i a Pedro Ruiz Sarmiento
su adelātado mayor de Galicia;
por quanto dō Fernando de Ca-
stro andava en aquella comarca
mui poderoso, i tenia la ciudad
de Santiago, i Tui, i la Coruña, q̄
estavan por el rei de Portugal; i
desde alli hazia gran guerra a la
gēte del rei dō Enrique. Aviedo
pues hecho esta diligēcia, i dado
el remate de sus pagas a don Bel-
tran de Claquin, partiose de Me-
dina del Cāpo, i fuese a Toledo a
disponer cosas, i desde alli a Se-
villa, para correr la Andaluzia,
començando desde Carmona: i
apenas uvo allá llegado, quando
supo como el maestro de Santia-
go don Gonçalo Mexia, i el mac-
stre de Calatrava, avian hecho i
firmado treguas cō el rei de Gra-
nada, de que holgō mucho el rei.
I para que esta ciudad estuviesse
advertida destas pazes, i tuvies-
se buen trato con los Moros del
reino de Granada, le escrivio el
rei esta carta.

E N. Enrique por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
al cōejo, i a los alcaldes de

la ciudad de Murcia, &c. Hazemos
os saber, q̄ Viernes postrero dia
del mes de Mayo que aora passō,
se negociaron las pazes entre
nos, i el rei de Benamarin, i el rei
de Granada, por ocho años: i ni
mas ni menos esperamos, q̄ pla-
ziendo a Dios, mui presto ten-
dreis nuevas de como tenemos
buena paz i concordia nos, i to-
dos los reyes nuestros vezinos;
i que se hara por tal manera, que
sea a servicio nuestro, i a grā hō-
ra de nuestros reinos. Estas nue-
vas os embiamos a dezir, porque
sabemos que os plazera, si quie-
ra por q̄ avrá llegado tiēpo en q̄
estos nuestros reinos se reparen i
tornen al estādo q̄ deven, de los
males i daños que han recibido
estos años passados.

Otro si, sabed, q̄ Mosen Bel-
tran es partido de aqui con to-
das las gentes estrangeras que
estavan en nuestra tierra, i vase
a servicio del rei de Francia, avie-
dole hecho pago de todo quanto
le deviamos; de suerte que va cō
nuestra licencia; i va mui bien
pagado de nos el i todos los su-
yos. I por quanto esta ciudad, i
todo esse reino de Murcia. està
en frontera de los Moros, es me-
nester que las dichas pazes sean
pregonadas, porque se sepa por
toda la tierra: i así os mādamos
que las hagais. Luego publicar
por toda esta ciudad, i por todo
su reino; i q̄ se guarden desde pri-
mero dia deste mes de Junio en q̄
estamos,

estamos, hasta ocho años cumplidos, que sabed que nuestra voluntad es de las guardar i tener así como es puesto i prometido de nuestra parte: i no hagais otra cosa por ninguna manera, so pena de la nuestra merced. Dada en Guadalupe, 10. dias d' Junio, Era de 1408. años. Nos el rei.

CAPITULO VI.

GRandísimo cuidado tenía el rei en favorecer esta ciudad con carras, pues en todas las facciones de guerra, i aun en las cosas particulares del reino le dava aviso, según los hechos ivan sucediendo; i así al presente le escribe, haziéndole saber, como se le entregó Zamora.

DON Enrique, &c. Al condejo, &c. de la noble ciudad de Murcia. Hazemos os saber, q' oi lueves seis dias deste mes de Março, recibimos una carta de la reina doña Iuanami muger, por la qual nos embia a decir, q' Miercoles 26. dias del mes de febrero q' agora passó, la ciudad de Zamora q' estava alçada, se entregó, i tomó nuestra voz, i q' acogierón détro a todos los nuestros que estavan fuera: pero q' ya antes desto el alcaçar de la ciudad estava por nos, i que todos los mas i mejores que en la ciudad avia estaván acá fuera en nuestro servicio; i los que quedavan den

tro, no quedaván por ser rebildes, sino por recelo de lo que avian hecho, i no por otra cosa alguna. I creed cierto, q' la ciudad está ya sossegada, en tal manera, como cūple a nuestro servicio. Demas desto sabed, que nuestros hechos, i del rei de Portugal estan ya concertados del todo; i creemos sin ninguna duda, q' oi es el dia que estan firmadas con mucho honor nuestro, i de nuestros reinos; porque el legado del papa, i don Alfonso Perez de Guzman con nuestro poder cumplido de nuestra parte, i el conde de Portugal de la otra parte, estan cerca de Gibraleón componiendo i firmando todos estos hechos. Hecha que sea la concordia, sed ciertos que luego os avisaremos della. Procurad vos de hazernos saber todos los sucesos i nuevas q' en estas partidas uvieré, que sabed que nos hareis en ello plazer i servicio. Dada en Sevilla seis dias de Março. Nos el rei.

En el año del Señor de mil trezientos i setenta i uno, i de la Era de Cesar de mil quatrocientos i nueve años, el rei don Enrique uvó su acuerdo de cercar la villa de Carmona, donde estava don Martin Lopez de Cordova, maestro que se llamava de Calatrava, que estava dentro con los hijos del rei don Pedro. Fue pues el rei don Enrique allá, i puso sitio a Carmona. Estando

Discursos Historicos

en este sitio, tuvo unas nuevas falsas, que esta ciudad secretamente tratava de rebelarse, i entregarse al rei de Aragon, por malos tratos de Garci Fernandez de Villodre casado con doña Ines de Villena hija de don Iuan Sanchez Manuel, i de Fernán Perez Calvillo; lo qual fue falso: si bien estos dos cavalleros se avian passado al rei de Aragon, como parciales del rei don Pedro. La carta es esta.

DON Enrique, &c. Al condejo, &c. de la noble ciudad de Murcia. Hazemos os saber, que nos han embiado a dezir hombres de fe i credito de Aragon, como Garci Fernandez de Villodre, i Fernan Perez Calvillo, i algunos vezinos de esta ciudad, tienen tratos para darla al rei de Aragon; i que por esta razon el rei don Pedro ha venido al reino de Valencia: lo qual en ninguna manera nos podemos creer; antes tenemos que vosotros, como buenos i leales que sois, guardareis todo lo que fuere necessario a nuestro servicio. I assi os mandamos, que si servicio nos aveis de hazer, querais poner buen recado en esta ciudad; i la mandeis velar i guardar mui bien, en manera que ella esté defendida, i amparada, como conviene. I esto mismo avisad al conde don Iuan Sanchez nuestro adelantado desse reino:

i hazed quanto pudierdes por saber si ai algunos sospechosos desta maldad i traicion, i aquellos que supierdes que tal pretenden, echadlos luego fuera de la ciudad. I sobre esto nos os embiamos allà a Iuan Sanchez nuestro escriuano, para q̄ hable con vos, creedle todo lo que os dixere de nuestra parte.

Otro si, sabed q̄ avemos cerca de esta villa de Carmona, i asentamos real sobre ella el Viernes q̄ passò, q̄ fueron 21. dias del mes de Março: i cercamosla por dos cosas. Lo uno, porq̄ nos sabemos bien i ciertamente que es tan poca la provision q̄ los de dentro tienen, que mueren de hambre, i se sustentan mui escasamente a pã i agua; i esso no les puede durar hasta el dia de Pascua. Lo otro, porq̄ el traidor de dō Martin Lopez quiere huir de aquí, i llevarse cōsigo los hijos de Pero Gil: i por que aunq̄ se quieran ir, no lo puedan hazer, tenemos puesto este sitio. Assi q̄ fiamos en Dios, q̄ para este tiempo del dia de Pascua la villa será nuestra, i todos los que en ella estan vendran a nuestras manos, aunque no quieran.

Otro si, de los hechos d̄ Portugal, sabed, q̄ el legado i dō Alfonso Perez de Guzman, i el conde de Portugal estan aun en vistas, i creemos sin ninguna duda, que se hara la paz; porq̄ loado Dios, todos nuestros hechos se endereçan mui bien, i mejorã cada dia.

En

En fin āvemos ya cobrado a Zamora, i toda aquella comarca estā ya desembaraçada, i quieta biē como cūple. I aunq̄ don Fernādo d̄ Castro no quiera, avrā de venir a todo lo que nos quisiere mos. Dada en el real de sobre Carmona, 25. dias de Março.

Esta ciudad admirada, de que uviessen ofendido las orejas del rei nuevas tan falsas, como era dezir, que los de Murcia queriā entregar su ciudad al rei don Pedro de Aragon: anduvieron indagando, por ver si podian coger el viento de los que tal falsedad avian maquinado contra su honor; i lo que mas pudierō apear, i colegir, fue, q̄ Fernan Perez Calvillo, i algunos sus amigos, juntamente con Garci Fernandez de Villodre, avriā sembrado esta çizaña, visto que no podian prevalecer con sus intentos; i que por manchar el honor de los de Murcia, vassallos siempre leales de su rei; como no podian surtir con su pretension, avrian induzido allā en Aragon a algunos amigos suyos, q̄ escriviessen al rei tales nuevas, para tiznar si quiera la buena fama de los de Murcia. En razon desto llevò carta Iuan Sanchez escrivano del rei, q̄ avia sido embiado por este mismo respecto; i buuelto allā informò al rei de la paz i cōcordia, i grādissima cōstancia q̄ esta ciudad en su servicio tenia, cō que el rei quedò mui contento, i espantado de

las falsedades que ai en el mundo, i de los pocos que tratan verdad. I para que esta ciudad entēdiera, como estava mui confiado della, sin hazer mencion de la sospecha passada, le avisò luego, como estavan hechas i firmadas ya las pazes por el legado del papa, i don Alonso Perez de Guzman, entre el, i el rei de Portugal: i como avia cobrado tambien la villa de Carmona Sabado diez dias corridos del mes de Mayo. I aunque andavan en pactos con el rei, fue tanto el alboroto, i desacuerdo que nyo en todos ellos, que no quisieron esperar las condiciones, salvo que los unos se salieron, rindiendose a su merced, i los otros tomaron la voz del rei en la villa, de tal manera, que le acogieron luego en ella, i le entregaron luego el alcaçar, que dizen de la Reina, i el alcaçar de la puerta de Sevilla: i el maestre don Martin Lopez quando se vio perdido, se encerrò con mui pocos en el otro alcaçar del rei, i que los que se encerraron con el le embiavan a dezir, que aquella noche, o por todo el dia siguiente, le entregarian al maestre muerto, o vivo. Don Martin Lopez quando vio que no se podia mas defender, i que no tenia socorro ninguno, ni le esperaba de Castilla, ni de Inglaterra, ni de Granada, tratò con el rei don Enrique, que le daria la villa de

Discursos Historicos

Carmōna, i todo quanto alli tenia del tesoro del rei don Pedro, i que daria preso a Mateo Fernandez de Caceres chanciller que avia sido del rei don Pedro, que estava alli con el; con tanto que el saliesse en salvo, i el rei le mandasse poner libre en la tierra que el eligiesse, o si quisiessse quedar en su servicio. Todo esto otorgò el rei; pero no lo cūplio despues, porque entregado, i cumplido lo que dō Martin Lopez prometio, le mandò prender, i llevar preso a Sevilla; i ultimamente a el, i a Mateo Fernandez los hizo matar en aquella ciudad: i no hizo el rei escrupulo ninguno en no cumplilles el juramento, por aver sido los autores i cabeças de toda aquella guerra.

CAPITULO VII

EN el año de 1372. tuvo el rei don Enrique nuevas, que Micer Ambrosio Bocanegra, a quien avia embiado con sus galeras en ayuda del rei de Francia, estando cerca de la Rochela entonces, donde llegó el conde de Penabror general del rei de Inglaterra con treinta i seis naos, peleò con el, i le desbaratò: i para que lo podamos dezir con mas verdad, digamoslo por la relacion del mismo rei, que se la hizo

por una carta suya a esta ciudad.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i alcaldes, i alguazil, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, &c. Hazemos saber, que las nuevas de acá son estas. Sabed, que por quanto los traidores de Fernan Alfonso de Zamora, i de Men Rodriguez de Sanabria, con otras cōpañias, avian escalado en Galicia dos lugares nuestros, uvimos de venir aqui a Benavente; por entrar en Galicia a prender a aquellos traidores, i cobrar aquellos lugares: i tres dias antes que de aqui ñ Benavente salieramos embiamos adelante al conde don Alfonso mi hijo, con hasta setecientas lācas, que los fuesse a cercar, en tanto que nos ivamos: i ellos así como supieron que queriamos entrar en Galicia, dexaron todas las compañías en los lugares dō de andavan alojadas, i Fernā Alfonso, i Men Rodriguez huyerō con quinze lanças no mas a Portugal. I sabed, que luego que el conde don Alfonso llegó a los dichos lugares, sin otro deteniimiento ninguno, se le rindieron: todos quantos alli estavan fueron presos, los unos para que hagamos justicia dellos, i los otros para que si nuestra merced fue re sean perdonados. Así que quando nos allà llegamos, hallamos todos los hechos sossegados, que
no

no teniamos cosa que hazer. I los traidores de Fernan Alfonso, i Men Rodriguez, sabiendo que el rei de Portugal avia pregonado por todos sus reinos, que los mataßen si fuessen hallados, se disfraçaron de manera, que no à parecido ninguno dellos; salvo que nos dixeron que Fernan Alfonso avia passado por aqui por tierra de Zamora desconocido con dos de amula.

Otro si, sabed, que viniendo nos de Galicia para Castilla, ya que aviamos passado las puntas, tuvimos nuevas de nuestra flota, loado Dios, muchas, i muy buenas. Lo primero, como la Rochela se avia entregado al rei de Francia el dia de nuestra Señora de Agosto que agora passò. Otro si, que el dia que se entregò la Rochela, luego se rindierò otras cinco villas i castillos de toda aquella comarca. Otro si, nos embiaron a dezir, que teniendo la villa de la Rochela cercada, que el Cabdal del Buxe, i el Senescal de Santonge, i el señor de Maruel, que eran capitanes de todo el ducado por el rei de Inglaterra, que vinieron alli para pelear cò nuestra gente; i que algunos de nuestra flota, con otros de los Franceses, fueron a pelear con ellos, i que fueron los Ingleses vécidos, i que fuerò presos el Cabdal del Buxe, i el Senescal, i el señor de Maruel, i muchos cavalleros buenos, que no escaparon todos

ellos de muertos, o presos. I la condicion de entre nos, i el rei de Francia es desta forma, que de quantas cosas se ganare por mar i por tierra, ayamos nos las dos partès, i el rei de Francia la una. Así que, loado Dios, todos los fechos de aquellas partidas han sucedido bien, conforme podiamos dessear nos, i el rei de Francia nuestro hermano. I todas estas nuevas os embiamos a dezir, porque sabemos que os placera dellas. Dada en Benavente, 27. dias de Septiembre, Era de 1416. años. Nos el rei.

El año de 1373. el cardenal de Bolonia legado del papa, hizo amigos al rei de Castilla, i al de Portugal, en esta manera. Primeramente, que los reyes don Enrique, i don Fernando se viesßen, i careassen, i fuessen amigos, i que el rei de Portugal ayudasse con cinco galeras al rei de Castilla quando nviessse de embiar galeras en aynda del rei de Francia.

Otro si, que el rei de Portugal para hazer cierto al rei don Enrique de su amistad, que le dieße en rehenes hijos de cavalleros de su reino, hasta numero de ciento.

Otro si, que el rei de Portugal echasse fuera de su reino a don Fernando de Castro, i a todos los otros cavalleros, i escuderos de Castilla, que andavan en Portugal, que eran hasta quinientos de

Discursos Historicos

de acavallo. I despues desta concordia, los reyes hizieron otros tratos entre si: que el conde don Sancho hermano del rei don Enrique, casasse con la infanta doña Beatriz hija del rei de Portugal, i de la reina doña Leonor.

Otro si, que el conde don Alfonso hijo del rei don Enrique, casasse con otra hija del rei de Portugal llamada doña Isabel, i que le diessse con ella en dote la ciudad de Viseo, i Cilorico, i Livare; las quales desde luego estuviessen por el conde don Alfonso.

El mismo cardenal don Guido, acabadas estas pazes, empeçò luego otras entre el rei don Enrique, i el rei de Navarra, sobre las villas de Victoria, i Logroño, en esta manera. Que el rei de Navarra diessse al de Castilla las villas de Victoria, i Logroño, i que el infante don Carlos hijo primogenito del rei de Navarra casasse con la infanta doña Leonor hija del rei don Enrique de Castilla; i que diessse el rei su padre con ella cierta cantidad de oro; i que los reyes fuesen amigos, i así se hizo: las quales pazes embió a dezir el rei a esta ciudad, como consta del registro de cartas del rei, a que me refiero.

En el siguiente año de 1374. aviendo el rei don Enrique estado en el Andaluzia, se vino a Burgos, i alli supo, como el duque

de Alencastre, que avia passado el año antes dette con muchas compañías a Francia, se acercava a las tierras de Guiana, que son mas cerca de Castilla, que las otras donde el duque avia estado: i fue a Burgos el rei, porque le recelava del duque de Alencastre, respecto de ser casado con doña Constança hija del rei don Pedro, i de doña Maria de Padilla; i por esta razon el duque de Alencastre publicava pertenecerle el derecho de los reinos de Castilla, i Leon, i se llamava rei dellos. I el rei don Enrique temiendo por cierta su venida, hizo juntar de muchas partes de los reinos gente poderosa para defendelle la entrada: i para esta ocasion pidio a Murcia cien ballesteros, i la ciudad embió a suplicalle con Juan Fernández de Mena, i Alfonso Martínez de Agüero, que se sirviess de ricusalllos, por quanto la ciudad estava siempre con las armas en las manos, para librarse de los Moros fronterizos: pero siendo la necesidad del rei tan argente, no lo pudo conceder: i vió por la ciudad, sin replicar mas en ello, escogio cien ballesteros de los mejores, mas praticos, i mas bien armados, i los embió a Burgos, dóde el rei estava, con el alferrez Vicente Montagut, pagados por tres meses, i librados en las rentas reales, por dó Samuel de Altavalla tesorero del rei.

En

En este tiempo el conde de Carrion, juntamente con el con-
cejo de Murcia, hizo justiciar i
degollar cinco vezinos por re-
bolvedores, i perturbadores de
la paz; i porque avian dicho pa-
labras en disfavor del rei don
Enrique, haziendo las partes del
duque de Alencastre. I sobre el
caso, assi el conde, como el con-
cejo, fueron alabados, i agrade-
cidos por el rei: i el rei a la ciu-
dad le prometio de hazer por
ello mercedes en todo quanto le
pidiessse, i al conde se la hizo en
esto.

NO S el rei, por hazer bié i
merced al cōde don luā
Sánchez Manuel nuestro
vassallo, por muchos servicios i
buenos que nos aveis hecho, i
hazeis cada dia, damos os, por ju-
ro de heredad, para vos, i para
vuestros herederos nuestra mine-
ra del axebe de Cartagena, que
la ayais, para vos, i para vuestros
herederos, como dicho es, assi
como cosa vuestra: i tenemos
por bien, que de aqui adelante en
treis i podais tomar la dicha mi-
nera, i usar della assi como de co-
sa vuestra. Pero que remos, que
si en la dicha mina uviere pla-
ta, o oro, o metal, que no entre
en esta dicha merced, mas q sea
nuestro. I mandamos por este
nuestro albalá al concejo i ofi-
ciales de Cartagena, que os am-
paren i defienda en esta merced
que os hazen vos, i que no consie-

tan que alguno, ni algunos os va-
yan, ni pasen contra ella en nin-
gun tiempo, por ninguna mane-
ra. Pero tenemos por bien, q no
la podais vender, ni trocar, ni cá-
biar, ni enagenar, ni donar, sin
nuestra licencia, i sin nuestro má-
dado. I mandamos a los nuestros
chancilleres, notarios, i escriva-
nos, que os den todos los otros
privilegios nuestros, que mene-
ster uvieredes en esta razon: i los
unos, i los otros no hagan otra
cosa por ninguna manera, so pe-
na de nuestra merced. Fecha 29.
dias de N viembre, Era de 1411.
años. Yo el rei.

Ni mas ni menos le hizo mer-
ced de los bienes muebles i rai-
zes, que en la ciudad de Murcia,
i en otros lugares del reino tenía
los alborotadores, que por el cō-
de fueron justiciados.

Estando el rei don Enrique en
Burgos esperando las gentes q
avia mandado venir para impe-
dir la entrada al duque de Alen-
castre, llegó alli don Sancho su
hermano conde de Alburquer-
que, i rebolviose una question so-
bre las posadas en el barrio del
conde, con compañías de Pero
Gonzalez de Mendoza, i el cōde
don Sancho salio para despartir-
los, i le mataron: i quien mejor di-
ze esto es el mismo rei, escrivien-
dolo a esta ciudad.



DON Enrique por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
al cōcejo de la mui noble ciu-
dad

Discursos Historicos

dad de Murcia, &c. Sabeis, que llegò a nos aqui a Burgos el conde don Sancho mi hermano, q̄ Dios perdone, Domingo 19. dias deste mes de Febrero en que estamos, i malos de nuestros pecados, i suyos, i de todos los de los nuestros reinos, rebolviose una question sobre las posadas entre los vassallos del infante don Iuan mi hijo, que avian aqui venido con su pendon, i la compaña del dicho conde nuestro hermano; i quando el dicho conde oyò las voces i ruido q̄ andava por la ciudad, i le dixerón, que peleavan los suyos, vistiose un jaqueteto que no era suyo, i pufiose un vacinete en la cabeça, i salio de su posada con intencion de componer la question, i por assegurar la gente, de manera que no recibiesse mal ninguno: andando asì en la pelea poniendo paz, no le conociendo con las armas ajenas, alcançaronle un golpe de lança, i dieronle con el por el ojo una herida que le penetrò hasta los sesos, de la qual herida murio luego; i enterramosle aqui en Burgos dentro del coro de la iglesia de santa Maria la catedral, con la mayor honra que pudimos. I aũque nuevas tã malas, que no pueden ser peores para vos, i para todos los reinos, i aũque tenemos mui grã sentimiento en nuestro coraçon con tan desgraciada muerte, embiamos os lo a dezir, porque sepais i seais ciertos de

que manera fue su desgracia; i porque si algunos de otra manera os lo contaren, q̄ no lo creais, porque su muerte, no fue, ni acacio, sino como por esta carta os lo embiamos a dezir. Da da en Burgos veinte i dos dias d̄ Febrero. Nos el rei.

CAPITULO VIII.



VNQVE el rei (como dize dō Pedro Lopez de Ayala en su coronica) siendo rogado por muchos cavalleros q̄ no hizielle castigo ninguno, por aver sido muerto el conde sin ser conocido, i confusamente, sin intencion de herirle, ni perderle el respecto; se abstuvo de tomar escarmiento en persona alomenos principal: con todo esso, a pocos dias despues se remirò mas en ello; i cometio el hecho, i deliro atroç a sus oidores, mãdandoles con rigor que hiziessen pesquiza sobre los matadores, o culpados en la muerte. I aũque esto no parece por la coronica, consta por una carta que escriviò a esta ciudad, i al adelantado della, en esta razon; que parte della dize asì.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c.
A vos don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, i nuestro adelantado mayor del reino de Murcia,

cia, &c. i al concejo, i alcaides, i otros oficiales de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, que nos i nuestra corte estando aqui en la noble ciudad de Burgos, que uvo una pendencia con compañías del conde don Sancho nuestro hermano, en la qual fue muerto; i sobre ello mandamos a los oidores i alcaides de nuestra corte hazer pesquisa, i por ella se halla que Fernando de Mendoça, i Rodrigo de Verdolaça, i Íñigo Diaz de Arias, i Íñigo Martinez de Vrrri, i Iuan Alvarez de Fojeda, i Iuan de Mendoça, i Pedro de Fonda, i Sancho Diaz de Salazar, que se hallaron en la dicha question, son culpados en la muerte del dicho conde; por lo qual cayeron en gran ofensa de Dios, i de nos, i de todos los de nuestro señorio; i porque hallamos, que segun derecho por el delito que cometieron merecen morir por justicia muerte de traidores, i perder todos sus bienes; por tanto tenemos por biẽ, que do quiera que los dichos delinquentes fueren hallados, o pudieren ser avidos en nuestro señorio, que sean muertos por justicia, i confiscados sus bienes para nuestra camara, &c.

Estos cavalleros, por quien sucedio la muerte del conde don Sancho, se pusieron tan bien en cobro, que de ninguna manera pudieron ser avidos, ni tener rastro dellos.

En fin deste año el infante dō Iuan, q̄ se avia criado juntamente con la infanta doña Leonor hija del rei don Pedro de Aragón, con quien estava otorgado, para quando fuesse de edad efectuar el casamiento, pidio cō muchas veras al rei don Enrique su padre concluyesse este matrimonio, pues ambos infantes tenian la edad requisita, i el tenia mucho amor i voluntad a la infanta doña Leonor, por averse criado juntos. I el rei viendo la razón que tenia, i la obligacion que avia de hazerlo, por no tener otro hijo varon, i que quando fuera de menos edad, era justa la anticipacion; acordò de embiar sus mensageros al rei don Pedro de Aragon, pidiendole que cūpliesse el assiento que se hizo sobre estò, quãdo el estava en su reino de Aragon. A esto respondió el rei don Pedro, que aunque el trato avia pasado assi, que no tenia obligacion de cumplirle, por aver faltado el rei don Enrique en otras condiciones del mismo assiento, que una dellas era, que si ganava los reinos de Castilla, le avia de dar el reino de Murcia, i algunos otros lugares. A lo qual replicò el rei don Enrique, que el rei don Pedro avia faltado en todo con el, pues se avia retirado en los tiempos adversos de su liga i amistad: i no solamente no le avia ayudado en la conquista como estava obligado, pero le avia

Discursos Historicos

avia usurpado a Molina, que era de la corona de Castilla, i avia cercado su castillo de Requena: i por estas i otras causas no tenia derecho a pedirle el reino de Murcia. Desta controversia se retiraron ambos reyes; ocasion bastante para mover de nuevo nuevas guerras, lo que començò a hazer el rei don Enrique: i como a lugar desde donde i por dõde principalmente se avia de hazer esta guerra, escribio luego a esta ciudad de Murcia en principio del siguiente año.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A todos los concejos, alguaziles, i oficiales de la ciudad de Murcia, i de todas las villas, i lugares, i castillos del reino de Murcia, &c. salud i gracia. Hazemos os saber, que por quanto los hechos nuestros, i del rei de Aragon no estan bien seguros, en la manera que cumple, antes entendemos q̃ ai mas principio de guerra, que no de paz: por esta razón queremos que con tiempo os apercibais de lo q̃ es menester, por si guerra uvier: i assi os mandamos, que luego al pũto os prevengais en vuestros lugares a rōdar i velar mui bien, en la manera que cumpla a nuestro servicio: i que los bastimentos que estuvieren en lugares abiertos, que los hagais luego llevar, i guardar en los muros. I sobre esto, i sobre otras co-

sas embiamos allá al conde don Iuan Sanchez Manuel nuestro adelantado mayor desse reino de Murcia. Portanto os mandamos que le creais en todas las cosas que os dixere de nuestra parte, i todo lo que el os mandare q̃ hagais, lo hazed i cumplid por el, assi como si por mi os fuesse mandado; i no hagais otra cosa, so pena, &c. Dada en Arjona primero dia de Febrero, Era de mil quatrocientos i treze años. Nos el rei.

La misma prevención hizo el rei cō los cavalleros i escuderos vassallos suyos, que estaban en esta frontera, para q̃ obedeciesen al conde, en quãto ordenasse, assi a los unos, como a los otros: i assi todos los vezinos i frōteros aprestaron sus armas, i se alistaron mui bien para la nueva guerra, que la tenian por cierta; porque sabian que la reina de Aragon no gustava que se hiziesse el casamiento, i lo estorvava quãto podia. Aunque el rei uvo su consejo con sus Aragoneses, i hallò que era mejor acuerdo casarlos; i para esto embiò a don Lope Fernadez de Luna, arzobispo de Caragoça, i a don Ramon Aleman de Cervellon su camarero mayor, para que trataassen esto del casamiento con el infante don Iuan de Castilla; pero por esta vez no conclayeron nada: de lo qual enfadado escribio al rei

rei su padre, i le dio cuenta de todo, i el rei a esta ciudad.

DO N Enrique por la gracia de Dios, &c. Al concejo, justicia, alcaldes, i alguazil, i cavalleros i hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Hazemos os saber, que el infante don Juan mi hijo nos embió a dezir, como el arçobispo d^e Caragoça, i Mosen Ramon Aleman procuradores del reino de Aragón han estado hasta agora con el, sobre los tratos de la paz nuestra, i suya, i que los dichos procuradores no quisieron firmar ninguna cosa; i que se partieron del desavenidos; por lo qual el infante torno la tregua que avian con el tornadiza de treinta dias, que se cumple a veinte dias del mes de Março. I sabed, que este desavenimiento fue, por no querer el rei de Aragon entregarnos nuestra villa de Molina, que nos tiene contra derecho, i contra nuestra voluntad; i por no querer entregar al infante nuestro hijo su esposa la infanta doña Leonor su hija: i por esto se ha movido guerra entre nos, i el dicho rei de Aragon. Por lo qual os mandamos, que pongais buen recado en esta ciudad, i en todos los castillos i fortalezas della, i los hagais rondar i velar, i os guardéis de los Aragoneses, porque no recibais dellos mal, ni daño, ni engaño.

Otro si, que hagais recoger to

dos los ganados, i frutos, i provision queuviere en la comarca de Aragon, porque no os lo roben, i lo perdais. Otro si, mandamos, que cúplido el plazo de los veinte dias de Março, de alli adelante hagais toda quanta guerra, mal, i daño pudieredes al reino de Aragón, i los trateis así como enemigos nuestros, hasta que el rei de Aragon venga a entrar en razon con nosotros, i haga todo quanto cumple a nuestra honra. I hasta que vos tengais otro mandamiento nuestro, no hagais otra cosa, so pena de la nuestra merced. Dada en nuestros palacios de los Tres pinos, 28. dias de Febrero, Era de 1413. años.

Luego en cumplimiento desta carta, el conde, i el concejo mandaron hazer alarde de la gente de acavallo, i pusieron guardas i atalayas en diversas partes, andando principalmente haziendo prevenciones de guerra. Alfonso Yañez Fajardo, i Fernando Alonso de Saavedra comendador de Cieça, i vezinos de Murcia: i en razon desto se pusieron centinelas en Tabala, i en el castillo del Puerto de Cartagena, i en la torre de Benimogi, i en la atalaya de Montagudo, i en la torre del alcaçar de Murcia: i se echaron atajadores de acavallo desta i de essotra parte del rio; i en las puertas de la ciudad, cerradas algunas, en las otras se hizieron cuerpos de guardia.

En

Discursos Historicos

En este medio andavan Moros por el campo de Cartagena, haziendo emboscadas, i cautivando gentes de las casas del campo, i robando; adonde se juntaron diez i ocho pastores, hombres robustos i animosos, i saliéndolos a ellos con espadas i lançones, de que siempre andavan apercevidos para tales ocasiones, les siguieron el alcance hasta Vera, encerbunados de manera contra ellos, que no cessaron hasta matar la mayor parte dellos, i herir a muchos, de los quales truxeron sus cabeças a esta ciudad; i por ello fueron gratificados mui bien, porque otros movidos del premio se animassen a hazer otro tâto; que el premio esfuerça los coraçones, despierta a los ociosos, facilita los trabajos, i causa tantas emulaciones, como sucedio del exemplo passado; que una quadrilla de vezinos de Murcia, teniendo noticia, que ginetes i peones Moros andavan haziendo cavalgadas, diêron una noche sobre ellos, i los desbarataron, i mataron a muchos, i traxeron fixadas en los hierros de las lanças siete cabeças de Moros, las quales presentaron al cócejo, pidiendo mercedes por su famoso hecho, de que se les dio mui honroso galardón, mandando a Alfonso de Molina, q fue la cabeça desta quadrilla, que lo repartiêse entre todos.

CAPITULO IX

ENTRE el rei de Castilla i de Granada avia pazes; pero aviendo precedido tanto tiempo, poco a poco se fue soltando la obligacion dellas; porque de nuestra parte, i de la suya se hazian correrias sin orden, sin banderas, ni pendô, sino a la sorda, se ganavan algunas cavalgadas, traian, o llevavan cautivos, i se robavan unos a otros quanto podian. Esto avia llegado a tanta rotura, que ya no parecian pazes, sino guerra declarada; i assi acordarô ambos reyes de renovar i confirmar las pazes, mandandolas de nuevo pregonar, i haziendo primero restituir los cautivos que se avian tomado, i los robos que se avian hecho. Descuidados con esto ya los de Murcia por la parte de los Moros, aprestaron con mas veras la entrada contra Aragon; i el conde de Carrion con Alonso Yañez Fajardo, mandando sacar el pendon de la ciudad, salio cō su gente, i animosamente entrô ganando muchos lugares, i abraçando la tierra, haziendo mil generos de daños en casas, plantas, arboles, i gentes; i dexandolo todo arrasado hasta Crevillen, hizo alli alto, i tomada la villa i el castillo, dexò en el por alcaide al capitan Alfonso de Moncada vezino de Murcia; i dexada guarnicion

nicion en el, i su alcaide, dio la vuelta a Murcia, aviendo hecho el estrago q̄ avemos dicho, de q̄ se satisfizo mucho el rei, i quedò mui contento, por parecerle que assi còvenia a su pretension; i no salio en esto frustrado su pensamiento; porq̄ luego los procuradores de Aragon el arçobispo de Caragoça, i Moſen Aleman de Cervellò còcluyeron los pactos q̄ traian entre manos con el infante don Iuan, acerca del casamiento; i assi fue acordado q̄ se efectuasse, i q̄ el rei de Aragon dexasse la villa i castillo de Requena, i Molina, i la principal demãda del reino de Murcia; i q̄ el rei don Enrique diessè al rei de Aragon ochenta mil florines, lo uno por algunas labores i costas que el rei de Aragon hizo en las villas de Molina, i Requena; lo otro, por los gastos que avia hecho en embiar, i poner su hija la infanta en Castilla: i assi como se ordenò, se cumplio, i se pagaron los ochenta mil florines.

Hechas las pazes, el infante don Iuan escrivio a esta ciudad, avisando dellas, i mandando las pregonassen en Murcia en la forma, i como se avian pregonado en Almazan en su presencia.

NOS el infante don Iuan, hijo primero heredero del mui noble i mui alto señor el rei dō Enrique, i señor de Lara i de Vizcaya. Al concejo, i alcaides, i alguazil, i oficiales, i hombres buenos de la ciudad

de Murcia, salud i gracia. Sabed, que loado Dios, las pazes estan hechas, juradas, i firmadas entre el rei mi señor, i el rei de Aragon, para siempre, i que se pregonaron aqui en Almazan este lunes que passò doze dias deste mes de Abril. Embio os lo a dezir, porque soi cierto que os plazera. I la manera del pregon que se hizo, i pregonò, i como se deve, i ha de pregonar en todas las ciudades, villas, i lugares, embio os lo con esta mi carta, firmado i signado de escrivano publico. Por lo qual os mando de parte del rei mi señor, i dela mia, que luego vista esta mi carta, lo hagais assi pregonar i guardar en la dicha ciudad, i en todas las villas, i lugares desse reino; i no hagais otra cosa, so pena, &c. Dada en Almazan catorze dias de Abril, Era de mil quatrocientos i treze años.

I recibida la carta del infante don Iuan con la solemnidad devida, se pregonò en las plaças desta ciudad: i la forma del pregon era esta.

YO el infante don Iuan hijo primero del mui alto, i mui poderoso señor mi señor el rei, i señor de Lara, i de Vizcaya: Hago saber a todos los prelados, condes, ricos hombres, cavalleros, escuderos, i a todos los concejos, i hombres buenos de las ciudades, i villas, i lugares d̄ los reinos i señorío del dicho mi padre, i mi señor, i a cada

Discursos Historicos

uno de vos, que loado el nombre de Dios, es jurada paz entre el rei mi padre, i mi señor, i el mui alto i poderoso rei de Aragon, en que los dichos señores reyes de Castilla, i Aragon sean buenos i verdaderos amigos para siempre, i sus primogenitos herederos, i sucesores dellos, que por tiempo seran reyes de Castilla, i Aragon, i de sus reinos i tierras i vassallos subditos. I por tanto mando de parte del rei mi señor, i mia, a todos, i a cada uno de vos, que tengais, i guardéis, i hagais tener, i guardar la dicha paz, i no vais, ni passéis contra ella, ni contra las cosas en ella contenidas, en todas, ni en parte, por alguna manera. I qualquiera q las quebrantare, sepa que por el mismo caso caera en aquella pena, que cae el que quebranta paz puesta i firmada por su rei i su señor. I tégo por bien, que de aqui adelante todos los del reino i señorío del rei de Aragon vengán, i puedan venir a los reinos i tierras del dicho rei mi señor, con sus mercaderias, bienes, i otras cosas, i estar, i salir dellos salva i seguramente, segun es usado i acostumbrado en tiempo de paz entre los dichos reinos, no sacando cosas vedadas, i pagando cada uno los derechos que dar i pagar deven. Yo el infante.

La qual cedula del dicho señor infante fue leida i publicada

publicamente, i en altas voces en presencia suya, i de don Lope arzobispo de Zaragoza, i de don Ramon Cervellon procuradores i embaxadores del rei de Aragón, i de dō Gutierre obispo de Palencia, i de don Alfonso obispo de León, i de dō Martin obispo de Plasencia, i de Pero Fernáñez Velasco, i de Pero Góçalez de Mendoza, i de luã Hurtado, de otros muchos cavalleros i escuderos, estando cerca de la iglesia de S. Fráncisco de Almazán, i en presencia de mi Diego Perez de Salamanca escrivano del señor rei, i del señor infante, i su notario publico en su corte, i en todos sus reinos. El qual dicho pregon hizo i pregonò Pero Garcia pregonero del señor infante.

I el dicho señor infante me mandò que lo diessi signado a qualquier que lo quisiessi. Hecho lunes doze dias del mes de Abril, de 1413. años. Yo Diego Perez de Salamanca escrivano del dicho señor rei, &c. mandè fazer, i fize escribir esta carta, i en testimonio de verdad puse en ella mi signo.

Dados estos pregones, a pocos dias despues el rei don Enrique, que entonces estava en Toledo, embiò a Guillen Perez de Casanova vezino de Murcia, que estava en la corte, con una carta, para que se bolviessi todo lo que se avia tomado en la guerra de Aragon, que dize assí.

Don

DO N Enrique por la gracia de Dios, &c. Al concejo, i alcaides de nuestra ciudad de Murcia, salud i gracia. Hazemos os saber, q̄ vimos una carta vuestra, en q̄ nos embiaſtes a dezir i cōtar biē por menudo todos los hechos q̄ al cōde i a vos os avian paſſado, i aviades hecho por n̄ro ſervicio, pensando q̄ la guerra q̄ començamos cō el rei de Aragón duraria mas adelāte. Sabed q̄ hizistes en ello mui biē, i os lo tenemos en ſervicio; i ſed ciertos, q̄ nos aveis pueſto en obligacion, para os hazer ſiēpre mucha merced, aſſi en eſſo, como en la coſta q̄ aviades hecho en llevar viādas a Crevillen. I pues que ya, loado Dios, la dicha paz es fecha, i firmada, ſegun dicho es, mādamos os, q̄ luego al punto entregueis, i hagais entregar al rei de Aragón, o a quien el os embiare a dezir, todos los lugares, i caſtillos, i fortalezas que el conde i vosotros tomastes, i teneis, que eran ſuyos, i de ſus reinos: i aſſi miſmo le hagais entregar, i ſoltar a el, o a quien el mandare, todos los preſos, hombres i mugeres naturales del reino de Aragón, que vosotros, o otros qualeſquier vezinos i moradores deſſa dicha ciudad tomastes, i teneis preſos: i eſto es menester que lo hagais luego, porque aſſi eſtā contenido en los contratos de la paz, q̄ ſon hechos i firmados entre nos, i el dicho rei de Aragón: i por tātō

conviene q̄ lo hagais aſſi; i q̄ de aqui adelante lo guardeis, i hagais guardar mui bien, en tal manera, q̄ los del dicho rei de Aragón no reciban mal, ni daño, ni deſaguizado alguno deſſa ciudad, ni de todo eſſe reino, q̄ aſſi es menester, i cūple a n̄ro ſervicio q̄ lo hagais, &c. Dada en Toledo 28. dias de Abril. Nos el rei.

Eſta carta del rei fue obedecida, i cumplida en parte, pero no en todo; porque el conde de Carrión no conſintio fueſſe entregado el caſtillo de Crevillen; i ſi biē avia ſido ganado por el, i por el concejo deſta ciudad, el conde ſolo ſe avia apoderado del, i pueſto alcaide de ſu mano, q̄ fue Alonſo de Moncada, i dixo, que el no entregaria eſte caſtillo al rei de Aragón, ni a quiē embiaſſe a tomar la poſſeſſion del, haſta q̄ ſe vieſſe cara a cara con el rei, i el ſe lo dixieſſe, i mandaeſſe en ſu preſencia que lo entregaeſſe, que el ſe iba a la corte a hallarſe en las bodas del infante, i allā ſabria de cierto, que era lo q̄ el rei mandava hazer del caſtillo de Crevillen; aunque le pidiria por merced q̄ no lo mādaiſſe entregar, haſta que el rei de Aragón uvieſſe hecho reſtituir i deſembargar a los vezinos de la ciudad de Murcia todos los bienes, i heredades que tenían en Origuela, i en Elche, i en Alicante, i en los otros lugares de ſu ſeñorío, que les fuerō tomados por el

Discursos Historicos

rei de Aragon, i por el infante don Fernando en la guerra que uvo entre castilla i Aragõ. I por esta razon mandò a Alonso de Moncada su alcaide, q̄ estava entonces presente en el concejo, q̄ aunque el le embiasse a mandar por su carta una vez, i dos, i tres, que entregasse el castillo, i quitasse el pleito omenage, i aunque fuesse firma de su nõbre, i dixesse, yo el conde, que no lo entregasse, salvo si le embiasse carta para q̄ entregasse el castillo, firmada de su nombre dos vezes, que dixesse, yo el conde, yo el conde. I el alcaide Alonso de Moncada dixo que era presto de lo hazer, i de lo cumplir en la forma i manera, que el conde se lo mandaua; i pidio i requirio a Iuan Moraton escrivano mayor de la ciudad, que le diessse dello testimonio, por si menester le fuesse, para guarda de su derecho, de que fueron testigos Nicolas Avella, Fernãdo Oller, Pagã Rodriguez, Pedro Cadafal, Garcia Ruiz, Alfonso Escarramad, Iaime Fõres, Iuan Garcia de Santodomingo, Pero Sanchez de Sanvicente, i Francisco Avellan vezinos i regidores de la ciudad de Murcia.

CAPITULO X.

DESPUES que el conde de Carrion uvo consultado su intento con el rei, supo del, que no era bien

quebrar la paz por cosas tan pocas, i tan menudas, como era restituir a los de Murcia en sus heredamientos q̄ tuvieron en Alicãte, i Elche, i en otros lugares del reino de Aragon, q̄ esso se podia librar mejor despues en paz i concordia, sin alterar la que estava hecha, dando nuevas causas de pesadumbre: antes le dixo, q̄ acordava satisfacer a los reyes de Aragon, i Navarra, segun las cõdiciones de la concordia. I porque la paga avia de ser en oro, trataba entonces de hazer un repartimiento general a todo el reino, obligandoles a trocar en oro las cantidades repartidas: y segun esto, acabado por los contadores el repartimiento, traxo el conde de Carrion a Murcia una carta del rei, donde venia incluso el repartimiento que tocava a este reino. Su fecha en Burgos a 20. de junio, año 1375.

En el año 1378. tornaron a tener grandes rebueltas Moros del reino de Granada con la gente deste reino; i llegó a tanto estremo, que se perdio totalmente el respecto a las pazes renovadas, i fue necessario q̄ el rei dõ Enrique viêdo los muchos males i daños que los Christianos del reino de Murcia aviã recibido de los Moros del reino de Granada, i los Moros asimismo d los Christianos, i que se hazian cada dia muchos hurtos, i preiàs de la una parte i de la otra, en detrimento del.

del reino: i por escusar q̄ no pafsen adelante tales deservicios, mandò, q̄ Alfonso Yañez Fajardo fuesse alcalde entre los Christianos i los Moros, para q̄ viesse i librasse todas las querellas que los Moros avian de los Christianos, i los Christianos de los Moros, en qualquiera manera, en este reino de Murcia, así de los pleitos i contiendas hasta el dia de la comission avidas, como en las que se recibiesse de nuevo. I mandò a esta ciudad, que le recibiesse por tal alcalde, i que obedeciesse a sus emplaçamientos, i llamamiètos, siempre q̄ los embiasse a emplaçar, o llamar, sobre los pleitos i cosas que a esto perteneciesse. I mandò al còcejo desta ciudad, q̄ cùpliesse, i hiziesse cùplir las sentencias, juizios, i mandamientos, que diessse entre los Christianos i Moros; i que si algunos almogavares, o malhechores de los q̄ robassen, o hiziesse algũ daño en el reino de Granada, en quebrantamiento de la paz hecha entre el rei de Castilla, i de Granada, se acogiesse a estas ciudades, villas, i lugares, i castillos, q̄ de ninguna manera los amparassen; antes q̄ los hiziesse entregar al adelatado, i al alcalde Alfonso Yañez, para que el hiziesse dellos justicia, segun las condiciones de la paz. Mandò tã bien el rei a esta ciudad, que si Alfonso Yañez Fajardo uviesse de hazer vistas con los Moros de

Granada, para deshazer los agravios hechos de una parte i de otra, que le diessen la gente armada que pidiesse, i uviesse menester, para seguridad de su persona, i guarda de la tierra; como se hizo todo mui cumplidamente: de donde resultò, que con su buena industria se dio entera satisfacion a entrambas partes, i quedaron las tierras de ambos señorios apaziguadas, i en buena concordia.

No era este solo el trabajo q̄ tenia sobre si esta ciudad, que en otros mayores andava embuelta; alomenos q̄ amanezavan mayores daños; i era, q̄ don luan Sánchez Manuel cò la potencia q̄ tenia, ya por el oficio de adelantado mayor, ya por ser primo de la reina, hazia grandes extorsiones, i principalmente en las presas i despojos, que así de los Moros, como del reino de Aragón avian traído, se echava sobre todo; i en el concejo mandava como señor absoluto del, dando los oficios en el tiempo de las elecciones a quien le parecía, i siguiendo, i persiguiendo a los que no consignavan su gusto: lo qual no pudiendo la ciudad, ni deviendo sufrir, embiò sus mensageros al rei, con peticiones firmadas, que se las presentassen, i diessen en su mano, i le comunicassen a boca, como se iba despoblando el lugar, i el reino, por causa del conde, que

Discursos Historicos

fuesse servido su magestad de quitalle el oficio de adelantado, porque sustentalle en el, era de servicio suyo, i daño notable de este reino. A lo qual, i a otras cosas que la ciudad le pidio, asintio el rei; aunq el conde afretado dello, procurava se le alçasse la suspension del oficio. A q resistia esta ciudad con nuevas cartas; a que responde el rei assi.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Hazemos os saber, que vimos vuestras cartas i peticiones, q nos embiastes con Anton Avelan, i Sancho Rodriguez Pagan nuestros vassallos, i vuestros vezinos. I a lo que nos embiastes a dezir, como el cõde de Carrion avia embiado sus cartas a Fernan Alfonso su tio, cavallero de la orden de Santiago, i a algunos dessa ciudad, en que les embiò a dezir, como nos aviamos mãdado q no entrasse en essa dicha ciudad por un año, ni usasse del oficio del adelantamiẽto, i por esta razõ que les rogavase sintiessen de su deshonra.

Otro si, q por quanto nos aviamos puesto en essa ciudad diez i seis regidores, i no pusimos a su tio, ni a otro de los q eran suyos, q era menester q se juntassen todos en uno, i nos avisassen deste hecho. I assi mismo me embia-

de Laza, por mandado del cõde, andava hablando cõ el dicho Fernan Alfonso, i con los otros, que entienden que son suyos, i les anda induziendo sobre ello: i assi mismo que el dicho conde a embiado a amenaçar a los diez i seis regidores q nos agora pusimos, i a otros dessa ciudad, diziendo, q hasta dos meses seria allá con el oficio del adelantamiento, i se vengaria dellos: i q el dicho Andres Garcia, por mandado del conde, anda atemorizãdo a las gentes q se quieren querellar ante Gonçalo Gil de las tomas i fuerças q les hizo: entẽdemos esto, i todas las otras cosas q sobre esta razõ nos embiastes a dezir. I quãto a esto, no ai de q tener pena ninguna, q no han sido las cosas del conde tales, para q le bolviessemos el oficio del adelantamiẽto; i sed biẽ ciertos i seguros, q nũca se le bolveremos, ni entrará en essa ciudad, aunque la reina, i el infãte, ni otros qualesquiera, nos lo pidiessen por merced, como quiera que es cierto, que quando ellos sepan nuestra voluntad quales en este hecho, i quanto cumple a nuestro servicio lo que sobre esta razon hizimos, que no nos apretaran mucho sobre ello, i por mucho que ellos hiziessen, en ninguna manera nos le tornaremos el oficio.

Otro si, a lo q nos embiastes a dezir, que por quanto muchos de los querellosos, a quien el conde

conde tomò algunas cosas son mui pobres, i algunas de las querellas son de tan pequeñas cantias, que de ninguna manera podían venir a seguir pleito a nuestra corte sobre ello, q̄ nos pedia des por merced, q̄ embiassemos a mandar al dicho Gonçalo Gil, que conociesse destas querellas: sabed que en esto no es nuestra voluntad de hazer mudança, sino que se haga de la suerte que primeramente lo ordenamos, i mandamos, q̄ el dicho Gonçalo Gil sea juez de las cosas q̄ parecieren manifestas q̄ el cōde tomò, i son en su poder; i las otras cosas q̄ no parecen q̄ fueren vendidas, o traspueltas, que aquellos a quien fueren tomadas, que lo vengā a mostrar ante los oidores de nuestra audientia, segun que lo avemos ordenado: i todo lo q̄ ante ellos provarē que el dicho conde les tomò por fuerça i sin derecho, nos se lo mādaremos pagar de sus bienes.

Otro si, a lo q̄ nos embiastes a dezir, q̄ Gomez Fernādez de Nieva nuestro alcalde de las sacas en el obispado de Cartagena, i los q̄ por el andan, q̄ se entremē a hazer pesquisa cōtra algunos veziños i moradores desta ciudad, i de las otras villas i lugares de su reino, del tiempo pasado q̄ nos mādamos hazer la otra pesquisa: i q̄ les fue dicho, que nuestra intencion no era que se hiziesse, salvo despues del nuestro ordenamiento q̄ hizimos agora en Burgos.

Sabed, q̄ nuestra merced es, q̄ se haga desde el tiempo q̄ se acabò la otra pesquisa, quando fue arrendador dō Salomō Abenlup, &c. Dada en Madrid 19 dias de Octubre. Yo Alfonso Ruiz la fize escribir por mandado del rei.

No se cōtētò el rei de dar esta satisfaciō a la ciudad de Murcia; pero tambien especialmente a Andres Garcia de Laza, q̄ era procurador general del concejo desta ciudad, hombre poderoso, i que hazia las partes del cōde de Carrión, induziendo a unos i a otros en su favor, i echando fama que el rei avia restituido al conde en este adelantamiento, con que la ciudad andava alboratada i metida en varios pareceres. En razon desto le manda por su carta, que no siēbre esta çizaña, ni sea parcial, ni diga lo que no es, pues el nunca mandò bolver al conde a su oficio, que se abstenga de estos falsos rumores, i habilllas, que si mas se mete en ello, o le echarā de la ciudad, o le cortarā la cabeça.

El cōde de Carriō estava mui sentido, q̄ fuesse privado de su oficio un hōbre tan poderoso como el, i de la casa real, i hazia grandes piernas, i el ultimo esfuerço por bolver al oficio a pesar de los de Murcia: i valia se para esto de la reina, i del infante: i aviendo el infante i la reina pedido esto a su magestad con los terminos mas tiernos i piadosos para mo-

Discursos Historicos

verle, nunca quiso consentir en ello; i así cada uno de por sí, la reina, i el infante escribieron sendas cartas a esta ciudad, sobre este particular.

Carta de la reina:

 O la reina embio a saludar al concejo, i cavalleros, i escuderos, i alcaldes, i alguazil, i a los hombres buenos que aveis de aver i juzgar hazienda del concejo de la ciudad de Murcia, como aquel para quien querria honra i buena ventura. Hago os saber, q̄ agora quando vine a Illescas a ver al rei mi señor, que le hallè enojado con el cōde mi primo, por querellas que avian dado del algunos mēfageros del dicho cōcejo, que vinieron al rei: por lo qual el rei mi señor le mandò q̄ no entrasse en Murcia por tiempo cierto. I estoi mui maravillada desto, sabiendo vos el deudo que el cōde tiene conmigo, i con el infante mi hijo, embiaros a querellar al rei del conde, i no me lo embiar a dezir a mi antes, que todas las querellas que aveis del conde yo las hiziera enmendar, de manera q̄ quedarades mui cōtentos; i errasteslo mucho, q̄ la honra del conde es mia, i del infante, i su deshonra es nuestra. Mas con todo esso, no queremos parar miētes al yerro q̄ hizistes, porq̄ sois nros naturales, queriendo vosotros enmendar el yerro q̄ aveis

hecho: i para que el rei mi señor pierda su saña cōtra el cōde, embiad luego vuestras cartas al rei mi señor, en q̄ os apartéis de la querella del cōde; i q̄ le embieis a pedir por merced q̄ el cōde entre en Murcia, i le restituya su adelantamiento, segun q̄ antes lo tenia: i haziendo esto, yo i el infante tēdremos a cargo de os hazer mucha merced: i embiadme luego todas las querellas que aveis del conde, q̄ yo os hare luego tal enmiēda, qual cūple, i seais bien cōtētos dello. I si de otra forma lo hazeis, sed ciertos q̄ yo i el infante nos sentiremos dello de vosotros, i de todos aq̄llos q̄ fueren cōtra el conde, como si fuerā contra nosotros mismos. I de lo que sobre esta razon quisierdes hazer, aya luego vuestra respuesta, porque yo i el infante sepamos lo que avemos de hazer. Fecha en Toledo, 23. dias de Diziembre. Yo la reina.

La carta del infante contenia lo mismo, que la de la reina; solamente hizo el infante otra diligencia mas, q̄ fue embiar a Sanchcho Carrillo, para que hablasse cō el cōcejo desta ciudad, i declarasse la grā lisonja q̄ harian al infante i a la reina en consentir cō su ruego. Esta intercession no solamente no importò al servicio del rei, pero indignò los animos de todos aquellos que erā cōtra el conde; porq̄ muchos de los q̄ seguian el vando del cōde, salie:

ron de la ciudad, i se fueron a la corte, i le avisaron quan indignados quedavan contra el los de Murcia: i que amenaçavan, que si los amigos del conde fiados en el, o gentes suyas, venian a esta ciudad, que los avian de prender i castigar, como a gente amotinadora. Desto se quexò el conde al rei, i le representò el daño que se seguia de aqui, pues aviendo de ir por su orden, i mandado hazer gente para la guerra, que al presente su magestad tenia contra el rei de Navarra, era grande inconveniente estar desta manera impedido. I oida esta querella el rei despachò a la ciudad, que no pudiesse impedimento ninguno a las gentes, amigos, ni criados del còde, no haziendo cosas en deservicio suyo. I mandòles tambien que aprestassen cien balleteros los mas praticos i bien armados para la guerra de Navarra; lo que la ciudad hizo con mucha promptitud, i segun la orden del rei, los embiò a Logroño, donde avian de estar a ocho dias del mes de Abril, segun la carta q̃ el rei sobre esto embiò, dada en Leon doze dias de Febrero. Era mil quatrocientos i diez i siete años. I la comission de aprestar, i sacar estos soldados vino a Alonso Yañez Fajardo, el qual procurò sacar i sacò cien mancebos rezios i robustos, con gran prevencion de buenas ballestas, i yervas, i el mantenimiento ne-

cessario para su viage.

Congregò sus gentes el rei don Enrique, para embiar de nuevo al infante su hijo contra Navarra; el qual se aprestò para ir allà: i como supo el rei de Navarra que venia sobre el el infante don Iuan, despachò mensajeros al rei don Enrique, que estava en Burgos, que no queria tener con el guerra ninguna. I para la paz, i buena concordia, el rei de Navarra embiò un caballero suyo, que llamavan Ramiro Sanchez, i con el a un prior de Roncesvalles, hombre venerable i honrado, con poder, para tratar, i acordar, i consenar con el rei don Enrique qualquiera buena avenencia: i llegaron a la ciudad de Burgos, i hallaron alli al rei, i al infante don Iuan su hijo, que aun no avia partido a la guerra de Navarra. Hablaron con el rei, i dixerónle como la voluntad del rei de Navarra era de aver paz con el, mirando a las grandes obligaciones que tenian, por el calamiento rezien hecho de sus hijos. El rei don Enrique holgò de ello, i firmaron sus pazes en esta manera.

Primeramente, q̃ ellos fuesen amigos, guardando la liga que el rei de Castilla tenia con el rei de Francia; i que el rei de Navarra embiasse a sus tierras los capitanes Ingleses q̃ avia traído, i que le diess en rehenes para su segu-

Discursos Historicos

seguridad estos lugares de su reino; el castillo de Estella, i los Arcos, i el de Tudela, i Sanvicente de Burádo, i Viana, i Lerin, i Laraina, i otros lugares a cūplimiento de veinte castillos, los quales tuviessen cavalleros del rei de Castilla.

Otro si, que el rei de Castilla prestasse al rei de Navarra para ayuda a pagar el sueldo que el devia a los Ingleses i Gascones, q̄ le vinieron a ayudar, veinte mil doblas; i que el rei de Navarra le diesse en prendas el castillo de la Guardia. I que los rehenes estuviesen assi, hasta diez años; i que el rei de Castilla restituyesse al rei de Navarra todos los lugares que le avia tomado en la guerra el infante don Iuan su hijo. I hechos juramentos de ambas partes, quedò assentada la paz; i de alli a pocos dias se viero el rei de Navarra, i el rei don Enrique en Santo Domingo de la Calçada, i con las vistas se cōfirmò la amistad; i el rei de Navarra se bolvio

luego a su reino; i apenas se uvo partido, quando el rei don Enrique cayò enfermo, i dentro de diez dias murio; i se mādò enterrar cō el habito de santo Domingo; porque dixo, que aunque el antes de ser rei siempre avia tenido confessor de la orden de san Francisco: pero que por quanto los reyes sus antecessores avian seguido la orden de los Predicadores, cuyo patrō i fundador era natural de España: i porque despues q̄ fue rei tábien tuvo siempre confessor desta orden de los Predicadores, gustava de ser enterrado con su habito; i entōces el obispo de Palencia tomò un escapulario de un confessor que alli estava, i se le vistio; i el rei estando assi hablando estas razones, a poco espacio dio el anima a Dios, i murio Lunes a las dos horas del dia, a 19. dias de Mayo, año del Señor de 1379. i de la

Era de Cesar de 1417.
años.

DISCVR-



DISCURSO VIII.

Reinando don Iuan
el primero.

CAPITULO I.

COMO avemos dicho, el rei don Enri- que murio Lunes 29. dias d^a Mayo, del año del nacimiêto de nuestro Señor Iesu Christo 1379. i en esse mismo dia començò a reinar don Iuan su hijo el primero deste nombre, de edad de veinte i un años, i dos meses i medio. Fue alçado por rei en la ciudad de Santodomingo de la Calçada; i luego el dia de Santiago adelante en este mismo año se coronò en el monasterio de las Dueñas en las Huelgas de Burgos; i en esse mismo dia hizo coronar a la reina doña Leonor su muger hija del rei don Pedro de Aragó. Desde aquí embiò el rei don Iuan sus cartas a diversas partes, para assegurar sus vassallos; que los tiempos estavan tales, que de la mayor parte del reino se temian entonces los reyes. I no solamente hizo esta diligencia, mucho su padre; pero antes que muriera como la hizo cò esta ciudad, embiando a Fer-

nan Carrillo de su parte, para q^d dixesse a esta ciudad, que en caso que el rei su padre muriese de aquella enfermedad grave en q^d estava, i de que murio, que quiesiesen guardar la naturaleza q^d con el tenia, i la lealtad que esta ciudad guardò siempre al rei su padre, i a los otros reyes de donde el decendia. La ciudad respondió, que en caso que voluntad fuesse de Dios de llevarse al rei a su santa gloria, q^d estuviesse mui cierto su alteza, que la naturaleza que con el tenia, i la lealtad q^d estava obligada a guardar, como a su rei i señor natural, se la guardaria, sin duda ninguna, en todo acontecimiêto, de la manera; i con aquella firmeza con que avia siempre servido a sus antecessores. El rei mui còtento deste seguro, i con la informacion que tenia, de que esta ciudad avia sido en todo tiempo leal a los reyes, respondió con una carta, de sta manera.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. al còtejo, alcaldes, alguazil, cavalleros, escuderos, i hòbres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, que entendido lo q^d en vuestra carta me embiastes a dezir; i se por mui cierto, que de la muerte del rei mi señor avriades gran pesar i sentimiento, como era razon, i derecho: pero a lo que Dios haze no puede ser otra cosa, cumplase su volun-

Discursos Historicos

voluntad. Otro si, soi cierto de vos, que ya que fue voluntad de Dios llevarle deste mundo, que amais mi servicio, i le guardareis como hombres buenos i leales, segun lo hizieron siépre los dessa ciudad a los otros reyes de dōde yo vengo: por lo qual quedo obligado a hazeros muchas mercedes: i assi os mado, que os desveléis en hazer las cosas que entendieredes cumplir a mi servicio, i al bien i guarda dessa ciudad, i dessa mi tierra, como confio que lo hareis, i yo tendré memoria dello.

A lo que me embiastes a pedir por merced, q̄ quisiessse que los oficiales dessa ciudad, i dessa mi tierra estuviessen en la manera q̄ han estado hasta aqui, i en aquellas personas a quien el rei mi padre los encomendò, sabed que a mi me plaze dello, i mi merced, i voluntad es de no hazer mutacion ninguna en los dichos officios, sino que se esten en la forma que estavan en tiempo del rei mi padre, i que usen dellos aquellos a quien el los encomendò; que bien creo que son tales, que usaràn bien de los dichos officios, como cumple a mi servicio, i conviene a essa ciudad. Los mandò que useis de aqui adelante con los dichos oficiales, segun que usavades en tiempo del rei mi padre.

A lo q̄ me embiastes a dezir como era merced del rei mi pa-

dre, quitar el officio del adelantamiento deste reino de Murcia al conde de Carrion, por los males, i daños, i agravios que hizo en essa tierra, siendo adelantado della; i que le mandò que no entrasse en essa ciudad: i agora que aviades recelo que yo le pōdria en el dicho officio, i mādaria que entrasse en essa ciudad; i que me pediades por merced, que pues essa tierra está bien sossegada, como cumple a mi servicio, que no quisiessse meter en ella al dicho conde, ni bolvelle el dicho officio: i que os quisiessse guardar los libramientos que el rei mi padre os hizo en esta razon, por quanto dezis, que si el conde a essa tierra tornasse, que se yermaria, i correria gran peligro. A cerca desto, vos bien sabeis, q̄ quando el rei mi padre privò al conde del dicho officio, que no se lo quitò mas que por un año; i que le mandò, que toda via se llamasse adelantado mayor del Reino de Murcia: i portanto mi merced es, que el aya el dicho officio: pero por contentaros, i escusar el daño que dezis que vendria a essa tierra, si el allà fuesse, yo mandarè que no vaya allà; i mandarè ansi mismo, que sea adelantado por el Alfonso Yañez Fajardo mi vassallo, que esto i cierto es tal, que guardará lo que cumpliere a mi servicio, i mirará la utilidad dessa ciudad, i desse reino; i se

i sè que vosotros estais del pagados, i sereis dello contentos. I en caso q̄ el dicho conde allà fuesse, o uviessè de ir, yo le castigaré de tal manera, que el se guardará bien de hazer ningū mal, ni sinrazon en essa ciudad, ni en otro lugar alguno; i si le hiziesse, yo pondria en ello escarmiento, qual cūpliesse.

Otro si, sabed, que yo he acordado de hazer ayuntamiento de cortes aqui en la ciudad de Burgos con los prelados, i condes, i ricos hombres, i cavalleros, i procuradores de las ciudades, i villas, sobre algunas cosas que cūplen a mi servicio, i al bien, i honra d̄ mis reinos: i acordè assi mismo con los de mi consejo, de me coronar, i armarme cavallero, porque entiendo que cūple assi, i que es honra, i enalçamiento mio, i de mis reinos: por lo qual os mando que me embieis vuestros procuradores, con vuestra procuracion, segun que por otra carta os lo embiè a mandar; i embiadlos luego, si partidos no son ya, porque esten aqui al plaço q̄ yo señalè por la otra mi carta: i quando acà esten, yo les mandarè dar las cartas de cōfirmaciō de los dichos officios, i de vuestros privilegios, i fueros, i usos, i costumbres que aveis; i os lo mandarè todo guardar, segun q̄ mejor i mas cumplidamente os fue guardado en los tiempos passados, i en tièpo del rei mi padre.

Dada en la mui noble ciudad de Burgos 26. de Iunio. Yo Alfonso Ruiz la hize escrivir por mandado del rei.

Los procuradores de cortes q̄ desta ciudad salieron para Burgos, fueron Iuan Sanchez de Caramonte, i Anton Avellan, los quales truxeron otorgados i cōfirmados todos los fueros, i privilegios, cartas, i sentècias, i franquèzas, i libertades, i gràcias, i mercedes, i donaciones que tenian de los reyes sus antecessores. I truxeron tambien nueva ciertade como la reina pario en Burgos al Principe don Enrique d̄a de san Fràncisco a quatro dias de Octubre, el qual fue despues rei de Castilla, i de Leon, i con su nacimiento uvo en todos gran plazer, especialmente porque le diò el nombre de su aguelo el rei dō Enrique, que fue mui amado de todos sus reinos, i mui honrados sus reinos por el.

En este tièpo el conde de Carrión hazia grande infaciā sobre recobrar su adelantamiento de Murcia, i su porfia fue tanta, que salio con ello, i obtuvo del rei provisiō del officio, i auida, la presentò en la chancilleria real, i pidio traslados della autèticos, uno de los quales embiò a esta ciudad con Iuan Lopez de Colinas ballestero del rei, i le pasesentò al concejo, con una carta mui humilde del conde, prometièdo
a la

Discursos Historicos

a la ciudad grandes amistades, i haziendo grandes ofrecimientos; pero no se contentò dello la ciudad: i aunque obedecio la carta, no la cumplio, replicando sobre ello al rei, poniendo de nuevo muchos inconvenientes que traia consigo la venida del conde: pero el rei se resolvió, en que el conde fuesse restituido en su oficio, i la ciudad le recibio.

Año mil treientos i ochenta i uno llevavan guerra mui encendida el rei don Iuan de Castilla, i el rei don Fernando de Portugal, i el conde don Alfonso hermano del rei don Iuan se avia hecho a la parte de Portugal, i el rei de Inglaterra, i el duque de Alencastre, como parece por esta carta de nuestro rei.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. al cōejo, i alcaldes, i alguazil, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Bien sabeis, como por otra nuestra carta os embiamos a dezir, que el rei de Portugal, por nos hazer mal i daño en quãto el pudiesse, traia algunos tratos con el conde dō Alôso nuestro hermano, que no cumplia a nuestro servicio, i que nos quando lo supimos, que fuimos a Paredes de Nava, do estava el dicho conde, por le traer a nuestra merced, i sacarle d'aquel mal finiestro que avia tomado; i que el como supo que ivamos

en su seguimiento, ño nos quiso esperar, i se vino a esta tierra de Asturias; i nos venimos tras el por le reduzir a nuestra merced, porque no se fuesse despenando. I sabed, que nos llegados a esta tierra de Oviedo, luego el dicho cōde nos embiò a pedir por merced, que le quisiellessen perdonar, i que el se pōdria en nuestro poder: i nos aviendo piedad del, por el deudo que con nos tiene, no quisimos mirar en el error en que avia caido; i por quanto sabemos que lo hizo por consejo, i induzimiento de algunos malos hombres, que lo impusieron en ello, perdonamosle, i el se vino a nuestra merced, i llegó aquí ayer Miercoles, que fueron 26. dias deste mes de junio en que estamos. I embiamos os lo a dezir, porque lo sepais, i porque si allà fueren contadas algunas otras nuevas de diversas maneras, que no creais que fue sino desta. I agora pues que este hecho avemos librado bien, plaziendo a Dios, entédemos partir de aquí mañana Viernes, i irnos a hazer entrada en el reino de Portugal, i hazer en el toda la mayor guerra, i mal i daño que pudieremos. I fiamos en Dios, que avremos buen escarmiento del, i que el dicho rei de Portugal será destruido, i mal andante, por los muchos agravios que nos tiene hechos, buscandonos quanto mal, i daño, i estrago podia, sin se lo mere-

merecer: aúque nos daremos toda via lugar al biẽ, i a la paz, por servicio de Dios, i por el deudo que entre nos i el ai; porque Dios sabe, que no querriamos tener guerra con ningun rei Christiano, salvo que no podemos hazer otra cosa, pues por su culpa i meritos del se haze. Dada en Oviedo veinte i siete dias de Junio, Era de 1419. años.

CAPITVLO V.



Ntrò el rei dō Iuan con su exercito en el reino de Portugal, con animo de hazer todo el mal i daño que pudiesse, i guerra mui sangrienta; porque estava mui ofendido, de que el rei de Portugal, siendo su amigo i deudo tan estrecho, i aviendo entre ellos pazes firmadas, i amistades hechas con grandes penas, i solemnes juramentos, sin dalle causa para ello, las avia quebrantado, i hecho nuevas amistades cō los Ingleses, enemigos del rei de Castilla. I ultimamente, estando el rei dō Iuan en la villa de Almeida, tuvo noticia como Mosen Aimon hijo del rei Ricardo de Inglaterra avia entrado en Portugal cō algunas compañías de Ingleses: i sabido esto el rei, acordò de partir luego de Almeida a buscar al rei de Portugal, donde quiera que estuviesse, i pelear

con ellos, con grande confiança de vencer; porque llevaba exercito mui poderoso, con mucho aparato de guerra, i grã copia de bastimentos. Pero sospechando el rei, que miẽtras el andava por tierras de Portugal, podrian entrar algunas compañías de los enemigos por sus reinos, i principalmente por esta parte, escribe a esta ciudad que estẽ apercebida, como parece por este parrafo de una carta suya.

Y En quanto nos acá estamos, tenemos que ellos querrã ir, o embiar algunas compañías a hazer daño a alguna partida dẽ nuestros reinos, por lo qual avemos acordado, que se alcen todas las viandas de los lugares abiertos a las villas i a las fortalezas. Por lo qualos mandamos a todos, i a cada uno de vos, que hagais alçar todas las viandas de las aldeas, i de los lugares no cercados desse obispado de Cartagena, i de su comarca; i las hagais meter en las villas, i en las fortalezas, i pongais en ello gran diligencia, de manera, que si los enemigos algun daño quisieren hazer en esta tierra, que no hallen en que. I nos embiamos nuestra carta a Iuan Riquelme vuestro vezino, en q̃ le embiamos a mandar, que ande por todas las villas i lugares dessa comarca, haziendo alçar las viandas, segun que en esta nuestra carta se contiene, al qual damos todo nuestro

Discursos Historicos

stro poder cumplido, para que os haga todos los apremios, i afrontamientos necessarios al cumplimiento deste mi mandado. Dada en Almeida veinte i ocho dias de Agosto, Era de 1419. años. Nos el rei.

CAPITULO VI.

EN el año siguiente, año 1382. solicitando el rei dō Iuan el dinero que pretendia para pagar su exercito, baxō de Portugal a Avila, i desde Avila partio a Tordeyllas, i estuvo alli algunos dias, i fue a Simancas, dōde se detuvo un mes. Desde aqui embiō sus cartas al conde don Alfonso su hermano, que estava en Beirgança, porque avia sabido, que hazia nuevos tratos, i conciertos con el rei don Fernādo de Portugal, i assi procurava desvialle este pēsamiento, i atraelle a si: pero no lo pudiendo recabar del con promessas, ni cō amenazas, partiose de Simācas el rei a Zamora, donde juntō mucha gente, porque le dezian de cierto, que el rei de Portugal, i Mosēn Aimon hijo del rei de Inglaterra, se aparejavan para entrar en Castilla cō muchos i mui buenos cavalleros praticos en la guerra, con pretexto que seguia la voz del Duque de Alencastre; i a la verdad estavan secretamente confederados con el rei de Portugal.

Este año hizo el rei don Iuan mariscales de su exercito a Fernan Alvarez de Toledo, i a Pero Ruiz Sarmiento, officios que nunca avia sido en Castilla hasta entonces: pero mui usados en Francia, que es lo mismo que aora llaman los Españoles maestros de campo. Despues juntandose los dos exercitos, el de Castilla en Badajoz, i el de Portugal en Gelves, sin venir a mayor rompimiento, se hizo la paz, cōcertando casamiento entre doña Beatriz infanta de Portugal, i el infante dō Fernando hijo segūdo del rei de Castilla. I esto lo queria assi el rei de Portugal, porque siendo el infante hijo segundo del rei de Castilla, no se mezclaria el reino de Portugal con el de Castilla, como pudiera ser casando con el infante don Enrique, por ser primogenito. Con este casamiento, i con ciertas condiciones mas, cessō la guerra, i los Ingleses se bolvieron a su reino, i el rei don Iuan a Madrid.

En este año los de Murcia, i Origuela hizieron una concordia memorable, a la qual dio fundamento la perdicion que los unos i los otros veian de sus republicas, por conservar sus fueros: porque los malhechores de Castilla se poniā en el reino de Aragon, adōde por razon de los fueros estavan tan salvos, como si estuvieran en el Asilo Romano: i los mal hechores passandose a Castilla,

Castilla, otro tanto. I lo q̄ principalmente les movio, fue, que hōbres adulteros les robava las mugeres a sus maridos, i trasplantadas de uno en otro reino, vivian mui seguros con su rapina. Esto parecio tan mal a los ojos de todos, que los de Murcia, i los de Origuela se confederaron de pedir los unos al rei de Castilla, i los otros al rei de Aragon, licencia i permission para remitir estos hombres facinorosos a sus juezes. Ambos reyes lo aceptaron, i decretaron asì, dando poder i comission para ello el rei de Aragon a Mosen Benito Senesterra governador de la villa de Origuela, i a Bartolome Torgores, i Jaime de Masquefa, i Jaime de Bobadilla jurados: i el rei de Castilla a Alonso Yañez Fajardo.

En este ultimo año 1382. sucedio, q̄ estando desavenidos Iuan Garcia alcaide de las Peñas de san Pedro, i el concejo del dicho lugar, fue a ponerlos en paz i sosiego por el conde de Carrion Alonso Yañez Fajardo, i tratando desto, no lo pudo cōcluir, por que al parecer avia trato doble de parte del conde, i era su intento, que Alonso Yañez Fajardo, cō quié estava enemistado, fuese cautelosamente muerto. Alōso Yañez auiado por gēte de la villa de las Peñas, q̄ tenia tal ordē del cōde, le fue necesario descolgarle por cuerda una noche, i sa-

lirse del lugar. Del qual trato dio parte a esta ciudad, i con su ayuda i consentimiento, fueron embiados por el concejo mensageros al rei, para que mandasse averiguar este caso, i siendo culpado el conde, se sirviessse de quitarle el adelantamiento; porq̄ siempre avia dado demonstraciones de aborrecimiento a las cosas desta ciudad de Murcia.

Fueron cō esta querella Sācho Rodriguez de Pagana, i Anton Avellan, vezinos i regidores de Murcia, que intimaron el caso a su magestad, el qual prometio castigar el delito, averiguada la verdad, i tratarlo con el conde, asì como a la corte fuesse, por que entonces estava en Lorca. Esta diligencia no fue tan secreta, que no se divulgasse dentro de pocos dias: i asì lo vino a saber el conde de Carrion, i despachò luego a esta ciudad, defendiendole, i purgandole desta culpa que le imputavan; i que el no avia mandado matar a Alonso Yañez Fajardo, ni le avia pasado por el pensamiento. I aunque es verdad, que nunca se pudo sacar en limpio, si avia sido maltrato, o no, alomenos estava bien descubierta la mala voluntad que le tenia, i cō este nuevo intento executò su ira, rogando a sus amigos q̄ le siguiessen, i persiguessen. Todas estas altercaciones vinierō a noticia del rei, por que la ciudad de Murcia avia el-

Discursos Historicos

crito muchas vezes sobre ello, in dignádo el pecho del rei cōtra el conde, hasta q̄ ultimamēte viendose mui apretado, ordenò que Alonso Yañez Fajardo saliesse deste reinos, i se fuesse con el a la guerra que se hazia contra el rei de Portugal; i entretanto quiso que fuesse adelátado Martin Alfonso de Valdivieso, como parece por esta carta.

DON Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, &c. Al condejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que vimos vuestras cartas i peticiones, que nos embiastes con Sancho Rodriguez de Palençuela, i Anton Avellan, i Pagan de Oluxa, i Lope Ruiz vuestros vezinos: i a lo que nos embiastes a dezir, que bien sabiamos como otras vezes nos aviades hecho saber la mala voluntad que corre entre el conde de Carrion i vosotros, por los fechos passados; i como el avia mandado matar a Alfonso Yañez Fajardo en las Peñas de san Pedro; i que os recelades, q̄ por las cosas passadas, i por otras nuevas, de que nos aveis avisado, que avia hecho i dicho en difamaciō dessa ciudad, i de los vezinos i moradores de ella, que os buscaria quanto mal i daño pudiesse, i os le haria siempre, si en esta tierra estuviessse:

por lo qual nos pediades por merced que quisiessemos sacar de ai al cōde, i no tuviesse el adelantamiento, porq̄ no uviesse lugar de entrar en esta ciudad, ni de hazeros ningun daño: i q̄ hiziessemos merced del dicho adelátamiēto a otro qualquier, que nos entendieremos que cumple ser a nuestro servicio. Sabed, que por quanto nos no avemos visto las querellas que del embiastes a informar al rei nuestro padre, que Dios perdone, que el avia hecho en esta ciudad, ni tampoco aviamos tenido espacio, para saber bien cumplidamente el fecho de entre el, i Alfonso Yañez, por quanto vamos nuestro camino a buscar al rei de Portugal, i a los Ingleses nuestros enemigos, para pelear con ellos, i no pudimos hazer sobre esse caso ninguna cosa: pero quando uvieremos espacio, nuestra intencion es de saber todos los fechos bien de raiz, i entonces proveeremos en ello, de la manera que entendieremos que cumple a nuestro servicio, i a la conservacion dessa ciudad, i dessa tierra. I haremos, que el dicho conde no aya lugar de os hazer ningun mal, ni sinrazon, ni ayais recelo del; i agora le mandamos que estè acá en nuestro servicio. I mandamos tambien al dicho Alonso Yañez, que venga asì mismo a nuestro servicio a esta guerra. I mandamos, que

que quede por adelantado desse reino, por nos, i por el dicho conde, Martin Alfonso de Valdivieso comendador de Ricote, porque es hombre anciano, i buen cavallero, i de buen entendimiento, i tal, que somos cierto usará bien del dicho oficio, como cumple a nuestro servicio, i a la buena guarda dessa tierra, i que pondra en ello buen folsiego, i avenencia entre vosotros.

Otro si, a lo q̄ nos embiaſtes a pedir por merced, q̄ os la hizieſſe mos de poder sacar para Aragon el pá que tuvieſſedes de vuestra labrança, i los ganados q̄ uvieſſedes de vuestra criança, ſegun q̄ ſe ſolia uſar, i ſegun q̄ lo ſacan los de Villena, por el privilegio que dello tienen, i q̄ ſerá por ello mas poblada eſta ciudad, i los vezinos i moradores della mas ricos de moneda, i de otras coſas; por que podran mejor cumplir nuestro ſervicio. Sabed, que por agora no es nuestra merced d̄ os dar eſta ſaca, por la mengua de ganados que ai en eſta tierra, por la peſtilencia i mortandad que en ellos ha avido eſte año.

Otro ſi, a lo q̄ nos embiaſtes a pedir por merced, que nos plugieſſe del ordenamiẽto q̄ dezis q̄ hizifteſ en las reſes, q̄ ſe buelvé de unos rebaños de ganados a otros de los que andan en el cápo de Cartagena, i no hallá ſeñores q̄ las demáden, q̄ las tomáſſedes

vosotros, i las hizieſſedes véder, porque de los maravedis q̄ valieſſen hizieſſedes limpiar los algiues, i albercas, i pozos que eſtan, en el dicho campo, donde ſe recibieſſen las aguas para proveimiẽto de los dichos ganados. Sabed, q̄ nos plaze dello, ſalvo ſi el rei nuestro padre, que Dios perdone, uvo dado las tales reſes para ſacar cautivos Chriſtianos de tierras de Moros. I mandamos dar nuestra carta eſpecial en eſta razon. Dada en Caſtronuño 19. dias de Mayo, Era de 1420. años. Nos el rei.

CAPITULO VII.

EN TRO en eſta ciudad Martin Alfonso de Valdivieso con dos cartas, una del rei don Juan, otra de don Juan Sanchez Manuel conde de Carrion, ambas para que eſta ciudad le recibieſſe por adelantado; las quales fueron obedecidas, i el fue recibido en el oficio de teniente, en que le acudieron con ſus ſalarios.

Por eſte tiẽpo eſtádo el rei en Madrid, ſupo nuevas, como la reina doña Leonor ſu muger era muerta, i que murio en la villa de Cuellar de parto de una hija que le nacio, la qual vivio poco tiempo deſpues. Sintio lo con grande eſtremo el rei, por ſer tá ſanta, prudente, i gran ſeñora, i porque tenia della dos

Discursos Historicos

hijos, el infante dō Enrique primogenito heredero, que fue despues rei de Castilla, i el infante don Fernando, q̄ era señor de Lara, i fue despues rei de Aragon. Mandò el rei traer el cuerpo de la reina a la ciudad de Toledo, donde fue enterrada en la capilla de los reyes que hizo el rei dō Enrique segundo en santa Maria la mayor.

En el año siguiēte de 1383. despues de aver dado en Pinto, donde el rei se hallava, la respuesta a los mensageros del rei don Fernando de Portugal, que vinieron a tratar casamiento entre el, i la infanta doña Beatriz hija heredera de Portugal, i que si el rei de Castilla la uviēse por muger, que despues de sus dias del rei don Fernando, seria rei de Portugal. Idos los mensageros, el rei don Iuan embiò sobre esto a don Iuan Garcia Manrique arçobispo de Santiago, i su chanciller mayor, con poder bastante para hazer este casamiento, i firmalle con ciertas condiciones, i capitulos. El arçobispo se vio con el rei don Fernando de Portugal, i hizieron este assiento.

Primeramente, que no aviendo el rei don Fernando de Portugal hijo varon, que la infanta doña Beatriz despues de sus dias heredasse el reino de Portugal. Lo segundo, que despues de la vida del dicho rei de Portugal, q̄

la reina doña Leonor en su vida fuesse governadora del reino de Portugal; i esta governacion la tuviesse la reina hasta que el rei don Iuan i la reina doña Beatriz que avia de ser reina de Castilla uviēse algun hijo, o hija de edad de doze años; i que entonces quedasse el regimiento del reino de Portugal al dicho hijo, o hija del rei de Castilla i de la infanta doña Beatriz su muger, i entonces dexasse de llamarse rei de Portugal, i que el hijo que uviessen se llamasse rei de Portugal; i si hija fuesse, se llamasse reina de Portugal.

Con estos dos principales capitulos, i algunas otras condiciones, se firmò por ambas partes el casamiento. Luego el arçobispo escrivio largamente al rei, como estava ya assentado el casamiento, que se aprestasse para las bodas, i que le avisava de nuevo, que el rei de Portugal estava tan doliente i enfermo, que no podia hallarse en ellas, ni vivir mucho; pero que la reina doña Leonor su muger, i todos los grandes del reino de Portugal aprestavan su partida para Gelves, acompañando allà a la infanta doña Beatriz, con quien el rei avia de casar. Luego el rei don Iuan se aprestò para las bodas, con animo de ir de recho a Badajoz, adonde se hizieron, desposandose un dia, i velandose en otro, en el mes de Mayo deste.

deste año. Pero porque este casamiento se avia de firmar, no solamente por los grandes del un reino i el otro, pero por los procuradores de los reinos: en razon desto quiso hazer cortes en Leon, embiando primero cartas cõvocatorias a los reinos, como la embio a este.

CAPITULO XII.



Estas cortes, para que pidio el rei procuradores, fueron Sacho Rodriguez de Palenque la, i Anton Avellan, i a la buelta traxeron un privilegio que el rei cõcedio a esta ciudad en gratificacion de los servicios muchos i buenos que avia hecho.

Sepan quantos esta carta vierẽ, como nos don Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, &c. Por hazer bien i merced a vos el cõcejo, i cavalleros, i escuderos, oficiales, i hombres buenos vezinos i moradores de la noble ciudad de Murcia; por quanto la dicha ciudad està en frontera de los reinos de Aragón, i de tierra de Moros, por mar i por tierra; i porque se pueda mejor poblar para nuestro servicio: por esto, i por muchos servicios buenos, i grandes, que aveis hecho a los reyes passados, de donde nos venimos, i a nos hazeis

de cada dia, tenemos por bien, i es la nuestra merced, que de aqui adelante aya escudados i frãcos a en la dicha ciudad de las rentas i pechos reales, que los de nuestros reinos nos uvieren de dar de aqui adelante en qualquier manera, veinte oficiales, qmorrẽ i vivan en la dicha ciudad, asẽ como maestros de hazer ballesas, i frenos, i sillas, i quales vos el dicho concejo eligieredes, i vieredes que son mas convenientes para nuestro servicio, i para el provecho i guarda dessa ciudad. I sobre esto, por esta nuestra carta, o por el traslado della signado de escrivano publico, mandamos a los arrendadores, i cogedores, q cogieren, o recaudareẽ en renta, o en fiedad, o en otra manera, qualquiera de las dichas monedas, i otros nuestros pechos reales en la dicha ciudad, asẽ a los q aora son, como a los q serã de aqui adelante, q no demãden, ni cõstriñan, ni apremien a los dichos veinte oficiales, q vos el dicho cõcejo escogieredes, como dicho es, q paguẽ, ni pechen las dichas nras monedas, ni pechos reales, q nos avemos de aver, i los de nros reinos nos hã de dar aora, i de aqui adelante, i en qualquier manera; ni los prenden, ni prendan, ni embarguen por ello algunos de sus bienes. I si se escusaren de lo hazer, mandamos a nuestro adelantado mayor del reino de Murcia, i a vos el

Discursos Historicos

dicho conçejo, i a vos los alcal-
des, i alguazil, i otros oficiales
qualesquier de la dicha ciudad,
q aora son, o será de aqui adelan-
te, a quien esta nuestra carta fue
re mostrada, o el traslado della
signado de escrivano publico, co-
mo dicho es, que no se lo confin-
tais, i q le ayudeis, i ampareis en
esta merced q nos le hazemos. I
otro si, mandamos a nuestros có-
tadores mayores, que este año,
dende en adelante cada año pon-
gan en lo salvado de nuestras có-
diciones, de nuestras rentas a los
dichos veinte oficiales escusa-
dos; porq sea guardada i cuplida
esta merced q os hazemos. I los
unos i los otros no hagais otra
cosa, so pena de nuestra merced, i
de diez mil maravedis desta mo-
neda usual a cada uno, para nue-
stra camara: q nuestra merced i
voluntad es q se guarde i cūpla,
agora i de aqui adelante esta mer-
ced i frāqueza que os hazemos.
Donde no, por qualquier, o qua-
lesquier, por quien quede de lo
assi hazer i cumplir, mandamos
a la persona q esta nuestra carta
os mostrare, o el traslado della
signado, como dicho es, q los em-
plaze, q parezcā ante nos en nue-
stra corte, desde el dia q los em-
plazare, hasta quinze dias prime-
ros siguientes, so la dicha pena a
cada uno, a dezir porq razon no
cūpla nuestro mandado. I de co-
mo esta nuestra carta os fuere
mostrada, o el traslado della sig-

nado, como dicho es, i los unos i
los otros lo cumplieredes, mādā-
mos, so la dicha pena, a qual-
quier escrivano publico q para
esto fuere llamado, q dē al que os
la mostrare testimonio signado
con su signo; porq nos sepamos,
como se cumple lo que os man-
damos. I desto os mādamos dar
esta nuestra carta escrita en per-
gamino de cuero, i sellada con
nuestro sello de plomo colgado.
Dada en Tordesillas primero dia
de Abril, Era de 1421 años. Yo
Alfonso Gomez la hize escrivir,
por mandado del rei. Fernan de
Arias vezinos, Diego Fernandez,
Martin Fernandez, Pero Fernan-
dez, Fernan de Arias, Francisco
Fernandez, i Gonçalo Fernādez.

CAPITVLO IX.



Penas uvo Martin
Alfonso de Valdi-
viesso comēdador
de Ricote entrado
en el oficio de ade-
lantado del reino
de Murcia, quādo ya por ser vie-
jo, i fatigado de la edad, ya por in-
troduzir en el oficio a su hijo
Iuan de la Peña, para que vsasse
por el este cargo, recabô del rei
la subdelegacion del en su hijo;
pero venido que fue, no le quiso
recibir por tal la ciudad, antes
despachô luego al rei, escrivien-
do que no convenia para este ofi-
cio, por ser moço, i de poca expe-
riencia,

riencia, que ni sabia, ni podria dar recado a las cosas de guerra, i del gobierno del reino. I sabi- bo esto el rei, mandò a Martin Alfonso su padre, que fuesse el en persona a servir su oficio, i as- sistir en la guarda i buena admi- nistracion del reino, i que si lo re- husasse, pondria en su lugar otro adelantado.

Martin Alfonso d'Valdivieso murio a pocos dias: i assi uvo de proveerle el oficio, no solo el de teniente, pero tambien el de a- delantado mayor; porque no qui- so la reina que el conde Carrion su mayordomo mayor, bolviess- e a Murcia, lo uno por ser ya vie- jo, i lo otro porque esta ciudad lo avia assi pedido muchas ve- zes.

Quando el rei don Fernando de Portugal murio, el rei don Iuan embiò luego allà un cava- llero de la orden de Santiago na- tural de Salamanca, que dezian Alfonso Lopez de Tejada, i lle- vò cartas para la reina de Portu- gal doña Leonor su suegra, i pa- ra todos los condes, i señores, i cavalleros, i para las ciudades i villas de aquel reino, por las quales, les embiava a dezir, que bien sabian como la reina doña Beatriz su muger, hija del rei don Fernando, era heredera del reino de Portugal, por falleci- miento i muerte de su padre; i que por no aver dexado otro hi- jo legitimo, heredava el reino

su muger doña Beatriz, i el por ser su marido: i por tanto, que les rogava quisesen guardar en este caso el derecho i obligacion que tenian, recibiendo como buenos i leales vassallos a la rei- na doña Beatriz por su señora, i por su reina, i a el por su rei, i por su señor, i que haziendolo assi, les haria muchas mercedes. Lle- gò Alfonso Lopez a la ciudad de Lisboa, donde hallò a la rei- na doña Leonor acabando las obsequias del rei don Fernando su marido, i hallò a los grandes de Portugal que juntamente las celebravan. Dio sus cartas a la reina, i a los demas, i todos res- pondieron, que estavan prestos de tener i guardar el assiento he- cho sobre esta razon, entre el rei de Castilla, i el de Portugal. Oi- da esta liberal respuesta, algu- nos cavalleros deste buen pare- cer i voluntad, como fue el con- de de Sintra don Enrique Ma- nuel hijo de don Iuan Manuel, dieron muestras de zelo; i este conde tomò el pendon real de las quinas de Portugal, i con al- gunos criados del rei don Fer- nando, se fue por la rua nova de Lisboa, diziendo a voces; Portu- gal por la reina doña Beatriz, i juntamente con el algu- nos cavalleros, i es- cuderos.

(?)

Discursos Historicos

CAPITULO X.

EL rei don Iuan, sabidas las nuevas de lo que en Lisboa passava, fue a gran priessa para Portugal, con algunos cavalleros i hōbres d'armas, i entre ellos llevaba consigo a Alonso Yañez Fajardo, q̄ le avia hecho salir de Murcia para servirse del en esta jornada. I estando en la Puebla de Montalvan, tuvo consejo si entraria, o no en Portugal, antes q̄ se moviessse mas escandalo en el. I aunque uvo muchos de contrario voto, se determinò de partir a la ciudad de la Guardia para meterse en Portugal: i antes que se partiessse, echando de ver los muchos buenos servicios de Alōso Yañez Fajardo; i quā mal quisto estava en Murcia; i quan viejo don Iuan Sánchez Manuel conde de Carrion, proveyò por su adelantado mayor a Alfonso Yañez Fajardo, que presente estava; i proveido, siguió su camino, dexando despachada la provilion deste adelantamiento, en esta forma.

DON Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, del Algarve, de Algezira, i señor de Lara, i de Vizcaya, i de Molina. Al concejo, i cava-

lleros, i escuderos, i oficiales, i hōbres buenos de la noble ciudad de Murcia, i a todos los concejos, i alcaldes, jurados, juezes, justicias, merinos, alguaziles, i otros oficiales qualesquier de todas las ciudades, villas, i lugares del reino de la dicha ciudad, que agora son, o serā de aqui adelante, i a qualquier, o a qualesquier de vos, que esta nuestra carta vieredes, o el traslado della signado de escrivano publico, sacado con autoridad de juez, o de alcalde, salud i gracia. Sabed, que nos tenemos por biē, i es nuestra merced, que Alfonso Yañez Fajardo nuestro vassallo sea d' aqui adelante nuestro adelantado mayor en el dicho reino de Murcia; por quanto entendemos que es tal, que guardará nuestro servicio, i el bien, i honra, i guarda de toda essa tierra. Por lo qual os mandamos, que ayais de aqui adelante por nuestro adelantado mayor del dicho reino al dicho Alfonso Yañez Fajardo, i useis con el, i con el adelantado, i adelantados, i alcaldes, que el por si pusiere en el dicho oficio del adelantamiento, i que vengais a sus emplaçamientos, i a sus llamamientos, quando os embiare a llamar, o emplaçar: i que obedezcais sus mandamientos, i los cumplais en las cosas que pertenecieren al dicho oficio; i que le acudais, i hagais acudir con todas las rentas, i derechos, yantares, i penas, i calumnias, i aventuras que al dicho oficio pertenecen.

necé, i pertenecer deven en qual quier manera, bien i cumplidamente, de forma que no falte por cumplir cosa alguna, segun que mejor i mas cumplidamente usastes, i acudistes con todas las cosas sobredichas, i con cada una dellas a los otros adelantados mayores, que fueron en el dicho reino de Murcia en los tiempos passados, i en tiempo del rei don Alonso nuestro aguelo, i del rei don Enrique nuestro padre, que Dios perdone, i en el nuestro, hasta aqui. I los unos i los otros no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de nuestra merced, i de dos mil maravedis a cada uno, para la nuestra camara: i de mas desto, sino quisieredes hazerlo, i cumplir asi, por esta nuestra carta mandamos al que os la mostrare, o el traslado della signado, como dicho es, que os emplaze, que parezcai ante nos vos los dichos concejos, por vuestros procuradores, i los oficiales por vos mismos, desde el dia que os emplazare, hasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual razon no cumplis nuestro mandado. I de como esta nuestra carta os fuere mostrada, i los unos i los otros la cumplieredes, mādamos so la dicha pena a qual quier escrivano publico que para esto fuere llamado, que dê luego al que os la mostrare testimonio signado, porq̃ nos sepamos

como cūplis nuestro mandado. I no lo dexeis, ni dexen de hazer por el ordenamiento que el rei nuestro padre, que Dios perdone, hizo en las cortes, el qual nos confirmamos, en que se contiene que las cartas nuestras que fueren selladas con nuestro sello de la puridad, sean obedecidas, i no cumplidas. Dada en la puebla de Montalvan diez i siete dias de Noviēbre, Era de 1421. años. Nos el rei.

Traxo tambien el adelantado Alonso Yañez Fajardo juntamente con su provision una carta del rei, por la qual pide ciertos maravedis prestados a los vezinos de Murcia, que en ella nombraremos; i lo mismo hizo el rei con los vezinos principales i ricos de otras ciudades, para socorrer la gente, que tan aprissa convocava, para la entrada de Portugal, que se sospechava claro no podía ser sin guerra. La carta dize asi.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c.
A vos Iuan Fernandez de Santodomingo, i Fernādo Oller, i Francisco Fernandez de Toledo, i Sancho Rodriguez de Pagana, i Aparicio Martinez, i Iuan Martinez de Zorito, i Francisco Riquelme, i Pero Sanchez de Sanvicente, i Alfonso Mercader, i Iuan Montefino, vezidos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Bien sabeis como por los gastos q̃ ave-

mos

Discursos Historicos

mos tenido en las guerras passadas, se nos han seguido mui grandes costas, por lo qual estamos con necesidad de dinero, cō que acorrer las cosas que cumplen a nuestro servicio, i al bien, i honra, i defendimiento de nuestros reinos: i agora porque estamos necesitados, por aver gastado en nuestro servicio todas las rentas de lo passado, i las que estan por venir, no nos podemos tan presto socorrer, i es menester hazer algunas costas, que son nuestro servicio, i bien, i guarda de nuestros reinos, contra los Ingleses nuestros enemigos; acordamos de nos remediar con emprestito de ciertas personas de nuestros reinos, por quanto para nuestra necesidad, segun es apresurada, no se podia hazer por otra manera, que mas cumpliesse, que por emprestito, en el qual cupo a vos el dicho Iuan Fernandez de Santodomingo, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Francisco Fernandez, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Fernando Oller, mil i quinientos maravedis; i a vos el dicho Sancho Rodriguez, mil i quinientos maravedis; i a vos el dicho Aparicio Martinez, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Iuan Martinez, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Francisco Riquelme, mil i

quinientos maravedis; i a vos el dicho Pero Sanchez, mil i quinientos maravedis; i a vos el dicho Alfonso Mercader, i a vos el dicho Iuan Montefinos, mil i quinientos maravedis. Por la qual razō, como quiera que vos nos ayais servido en las guerras passadas con emprestitos, i en otras maneras, como aveis podido, quisimos que nos sirviessedes en esto, que era menester para nuestro servicio, que entendemos que lo podeis mui bien hazer, i no perdereis por ello cosa alguna; por quanto nos os lo mandamos pagar en esta manera. Que seais entregados, i pagados dellos luego en las dos monedas primeras de la dicha ciudad de Murcia, hasta en cantia de los dichos maravedis que asì nos prestais, o en la primera paga de las alcavalas de la dicha ciudad, lo que mas quisiereis; i por esta nuestra carta os damos poder para que os podais hazer pagados en los maravedis de las dichas monedas primeras que se han de coger en la dicha ciudad el año primero que viene, o en la primera paga de las alcavalas del dicho año, &c. Dada en la Puebla de Montalvan a veinte i quatro dias de Noviembre, Era de mil i quatrocientos i veinte años.

Nos el rei.

CAPITULO XI.

VEGO que començo a exercer su oficio de adelantado mayor Alonso Yañez Fajardo, nombró por su teniente a Pero Gomez Davalos su sobrino, cuyo nombramiento es este.

A Todos los concejos, cavalleros, escuderos, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, i a todos los alcaldes, juezes, jurados, justicias, alguaziles, i otros qualesquier oficiales de todas las ciudades, i villas, i lugares del reino de la dicha ciudad de Murcia, que aora son, o seran de aqui adelante, i a qualquier, o qualesquier de vos, que esta carta vierdes de mi Alfonso Yañez Fajardo adelantado mayor del reino de Murcia, por el rei mi señor, que Dios mantenga, salud, como aquellos para quiē querria que diessse Dios mucha bōra i buena ventura. Sabed, que fue merced del dicho señor rei que yo fuesse su adelantado mayor del dicho reino de Murcia; por quanto entendia que era tal, que guardaria su servicio, i utilidad, i honra, i guarda de toda esta tierra; i que usariades conmigo, i con el adelantado, o adelantados, alcalde, o alcaldes, que yo por mi pusiesse del dicho adelantamiento; i que viniessedes a mis llamamientos, i a mis emplazamientos, quando quiera q̄ yo os embiasse a llamar, o emplazar;

i que obedeciesseis mis mandamientos, i los cumpliesseis en las cosas que pertenecieren al dicho oficio; i que me acudiesseis i hiziesseis acudir con todas las rentas, i derechos, i yantares, i salumnias, i avécturas que al dicho oficio pertenegen, i pertenecieren deyen en qualquier manera. De modo, que no falte cosa ninguna, o segun que mejor i mas cumplidamente usastes, i acudistes con todas las cosas sobredichas, i con cada una dellas a los adelantados mayores que fueron en el dicho reino de Murcia en los tiempos passados, i en tiempo del rei don Alfonso su aguelo, i del rei don Enrique su padre, que Dios perdone, i en el suyo, hasta aqui, segun que todo esto mejor i mas cumplidamente en la dicha carta que el dicho señor rei me mandó dar en esta razon, se contiene, o en su traslado signado de escripto publico, q̄ oi se a mostrado en este particular. I aora sabed, q̄ por quanto yo tengo de hazer algunas cosas que son servicio del dicho señor rei, a que no puedo faltar, ponga por mi, i en mi lugar, por mi adelantado del dicho reino a Pero Gomez Davalos mi sobrino vezinō de la ciudad de Murcia. Por lo qual os mando de parte del dicho señor rei, i os digo i ruego de la mia, q̄ ayais por tal adelantado del dicho reino de Murcia al dicho Pero Gomez, i que vengais a sus emplazamientos,

Discursos Historicos

mientos, i a sus llamamientos, quando quiesca que el os embiare a emplazar, o llamar, i q obeezeais sus mandamientos, i los cumplais en las cosas que pertenecieren en el dicho oficio, i que lo acudais, i hagais acudir con todas las rentas, i derechos, i yantares, i calumnias, i aventuras que al dicho oficio pertenecen, i pertenecer deven, bien i cumplidamente: de manera que no falte cosa ninguna, segun que mejor i mas cumplidamente usastes i acudistes con todas las cosas sobredichas, i con cada una dellas a los otros adelantados mayores, que fueron en el dicho reino de Murcia en los tiempos passados, i en tiempo del rei don Alfonso, i del rei don Enrique, i en el suyo, hasta aqui. I como yo, sobre todo lo que dicho es, le doi todo mi poder cumplido, para usar del dicho oficio del dicho adelantamiento, tan bastante como yo lo he por la dicha carta del dicho señor rei: i porq dello seais ciertos, le di esta mi carta sellada con mi sello, en que escrevi mi nombre. Fecha doze dias de Diziembre, Era de 1421 años.

CAPITULO XII.

EN las cortes q el rei don Juan hizo en Sevilla este año, ordenò una lei, por la qual mandò, que no se pudiesse en las escrituras que de alli ade-

lante se hiziessen la Era de Cesar, sino el Nacimieto de nuestro Señor Iesu Christo; i porque es notable la lei, la pondré aqui.

EA misericordia del eterno i perdurable Padre, queriendo reparar el daño de la inobediencia del primer hombre, por la qual el humano linage avia caido, i estava sujeto al poder del diablo, con piadosa i justa providencia, embiò a su glorioso hijo nuestro Señor Iesu Christo, del solio de su magestad a la tierra, a tomar carne humana en el mui santo i bédito cuerpo de la virgen santa Maria; la qual Encarnacion, i maravillosa Natividad fue principio de nuestra redempcion, i salvacion, segun la verdad de la escritura divina, i la doctrina de la santa madre iglesia, que tiene i cree la santa fe catolica. Por tanto, digna cosa es, que nos, i todos los otros verdaderos i fieles principes de la fe catolica, religion, i unidad, tanto mas devotamente hagamos recordacion, i continua memoria de aquella santa Natividad, quanto mayor gracia, i beneficio avemos recibido por ella; no siguiendo la antigua costumbre, que en las escrituras autenticas los reyes de donde nos venimos hazen memoria de los hombres Gentiles. La qual usança principalmente conviene a nuestra alteza quitar, i mudar: por quanto no conocemos superior alguno

alguno en la tierra, salvo en lo espiritual a la santa madre Iglesia, i al Vicario de Iesu Christo, en cuyo loor i gracia, establecemos, aprovamos i ordenamos por esta nuestra lei, que desde el dia de Navidad primero que viene, que començará a veinte i cinco dias del mes de Diziembre del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años, i de alli adelante para siempre jamas, todas las cartas, i recaudos, i testamētos, i juizios, i testimonios, i qualesquier otras escrituras de qualquier manera i condicion q̄ sean, que en nuestros reinos se uvieren de hazer, así entre nuestros naturales, como entre otras personas qualesquier, que las hagan, que sea allí puesto el año, i la data dellas deste dicho tiempo del Nacimiēto de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años; i las escrituras, que hagan la data en esta manera. Fecha, o dada en el año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años. I despues que este año sea cumplido, que se hagan las dichas escrituras desde allí adelante para siempre desde el dicho Nacimiento del Señor, creciendo en cada año, segun la santa Iglesia lo trae i las escrituras, q̄ desde esta Navidad q̄ viene fueren hechas en adelante, i no truxeren este año del Nacimiento del Señor, mandamos que no valan, ni hagan fè, por el mismo

caso, bien así como si en ellas, ni año, ni tiēpo alguno se uviese puesto.

Pero tenemos por bien, que las cartas i escrituras que fueren hechas antes deste año del Nacimiento del Señor de 1384. años, en que venga la Era de Cesar, o la Era de la Creacion del mūdo, o otras eras i tiempos de los que en las escrituras acostumbra van de poner hasta aqui, i las tales escrituras que fueron, o fuerē mostradas de aqui adelante en averiguacion de prueba, en juizio, o fuera de juizio, que valan i sean firmes en todo lugar que pareciere, segun valian i hazian fè antes que este año del Nacimiento del Señor mandásemos traer de 1384. años. Yo Bartolome Tallante escrivano del rei, i su notario publico en su corte, i en todos sus reinos, que este traslado hize escrivir, i sacar, i concertar de la dicha lei, i quaderno donde està escrita, i en poder de Martin Ivañez Navarro del reino de Leon, a quien fue encomendado que diessse los traslados de la dicha lei a las ciudades, i villas, i lugares del dicho Señor rei; i en testimonio de verdad hize aqui este mi acostumbrado signo.

Esta lei tomó un tanto esta ciudad, que tiene oi en su archivo, en el registro de cartas del rei don Iuan, de quien al presente tratamos. Esta misma observacion hizo, i mandò guardar el

Discursos Historicos

rei don Pedro tercero de Aragón, como lo dexamos tratado arriba el año de 1350. en que este rei don Pedro ordenò en las cortes de Perpiñan, que se contasse el año desde la Natividad de nuestro Señor Iesu Christo. Lo que concuerda con una carta del rei de Aragon, embiada a la ciudad de Murcia con Iuan Guerao, i Iuan Fernandez de Santodomingo, cuya fecha fue en Cuenca a 29. de Iunio del año de la Natividad de Christo de 1362. años: porque antes deste rei se contava desde la Encarnacion, i antes que se contara de la Encarnación, contavan por el calendario de los reyes de Francia, como lo escribe largamente Pedro Mexia en su Silva lib. I. cap. ultimo; a quien remito los curiosos, i yo, por no salir de mi proposito, lo dexo.

CAPITULO XIII



AVIENDO sido recibido bien en Portugal por la reina doña Leonor el rei dō Iuan, la qual en Santaren le renunciò la governacion del reino, i aviendo tomado posesion de muchas fortalezas, q̄ cavalleros mui honrados entonces tenian, que vinieron a besalle la mano, i ofrecelle sus personas, i las tenencias que por el rei de

Portugal avian gozado, como fuerō Gonçalo Vazquez de Azevedo, Vasco Perez de Cameos, Enrique Manuel conde de Sintra, i señor de Cascales, hijo de don Iuan Manuel adelantado q̄ fue de Murcia, Iuan Gonçalez de Tejada, Fernan Pereira, Vasco Martinez de Acuña, Vasco Merlo i sus hijos, Iuan Alfonso Pimérel, Iuan Martinez Puertocarro, Martin Gonçalez de Ataide, Alfonso Gomez de Silva, i el cōde don Iuan Alfonso hermano de la reina doña Leonor, i el conde de Viana, i Fernan Gonçalez de Sosa; i otros muchos buenos cavalleros, que tenian muchas fortalezas, así entre Duero i Miño, como en la Vera, i entre Tajo i Guadiana.

Con esta buena entrada, i apacible recibimiento, pensò el rei de Castilla que se le disponian mui bien las cosas; pero el maestro de Avis se apoderava de la ciudad de Lisboa cada dia mas, i con los suyos, i la gente que alli avia, apellidavā por rei al infante don Iuan, i entretanto que governasse el maestro de Avis el reino, hasta q̄ le pudiesen aver de la prision en que el rei de Castilla le tenia.

Como el rei don Iuan supo q̄ las cosas andavan de capa caída, embiò a don Pero Fernandez Cabeçadevaca maestro de Santiago, i a Pero Fernandez de Velasco su camarero mayor, i a Pero Ruiz

Ruiz Sarmiento adelantado de Galicia, i otros principales cavalleros, a q̄ fuesen acercar la ciudad de Lisboa donde estava el maestre de Avis, i fueron cō mil hombres de armas: pero en seis semanas que anduvierō por alli barloventeando, nunca salieron de Lisboa, ni quisieron pelear. I el rei don Iuan salio de Santarē, acercandose a Lisboa, dexando en Santaren a Lope Fernandez de Padilla, i en la villa de Alcāçava a Fernan Carrillo cavallero natural de Murcia, i cō ellos har ta gente para guardar las villas.

Estando al rededor de Lisboa embiō a esta ciudad primeramente por ballesteros i lanceros un buen numero dellos, que le cupo por repartimiento hecho generalmente en toda Castilla. I en ello el rei fue servido desta ciudad promptamente; i luego mandō acudiesen a Portugal todos los hijosdalgo de Castilla a socorrerle en la presente necesidad, i en consequencia a Murcia, como parece por esta carta.

DON Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Portugal, &c. Al concejo, i alcaides, i hombres buenos, i otros oficiales qualesquier de las ciudades de Murcia, i Cartagena, i de las otras villas, i lugares de su obispado, i a qualquier de vos, que esta nuestra carta vieredes, o el traslado della, signado de escrivano publico, salud i gracia. Bien sabeis, como nos estādo

en nuestros reinos de Portugal, que Lisboa, i otros lugares d̄ los dichos nuestros reinos de Portugal, no quierē obedecer nuestro mandamiento en aquella manera que deven, i son obligados de hazer; i arman galeras, i navios para resistirnos en lo que pudieren. Por lo qual ordenamos de armar la mayor flota que ser pudiese de naos, galeras, i barcas, con que les quebrantar (si voluntad fuere de Dios) la sobervia q̄ ellos tienen por la mar.

I otro si, de los tener cercados i cerrados por la tierra con muchas compañías, as̄i de hombres de armas, como de ballesteros i lanceros, hasta que vengana a nuestra obediencia i servicio, como es razon i derecho; i sobre esto avemos embiado, i embiamos nuestras cartas a las ciudades, i villas, i lugares de nuestros reinos, que nos sirven de buen coraçon, i de buena voluntad, como buenos i leales, para que acudā a servirnos en esta ocasiō. Pero ai muchos q̄ se escusan de nos servir, i se querellan diziendo que son hijosdalgo, no lo siendo, mostrādo cartas de hidalguías, como son dados por hijosdalgo en nuestra corte, i en la d̄ los reyes nuestros antecēsores, por el alcaide d̄ los hijosdalgo, las quales cartas nos dizen q̄ fueron ganadas maliciosamente, que no devian. Por lo qual, desde que murio el rei don Alfonso nuestro aguelo acá, son dados

Discursos Historicos

dados por hijosdalgo tantos de las ciudades, villas, i lugares, por escusarse con ellas de servir, i pechar, que las ciudades, villas, i lugares no pueden cumplir pechando i pagando en nuestros menesteres por si, i por aquellos, que así se hizieron hijosdalgo. I por tanto avemos ordenado que todos aquellos que se escusarē por las tales causas dē no pechar nuestros pechos, i dē no servir en nuestras ocasiones, diziendo ser hijosdalgo, que nos vengana a servir personalmente a esta guerra que tenemos, porque sirviendo los unos i los otros, nuestras ciudades, villas, i lugares puedā mejor cumplir i socorrer nuestras necesidades; i que nos sirvan en esta manera. Los que fueren hombres de armas, que nos sirvan cō armas i con cavallo; i los que fueren hombres de apie, que traigā cada uno dellos una ballesta cō todo el adereço que aya menester el ballestero; i el lācero una lança, i dardo, i su escudo. I quando acá sean llegados, nos les mandaremos proveer, como fue siempre acostūbrado en tales casos. I tenemos por bien, que ningunos hidalgos se escusen de venir al dicho servicio, salvo los casados, i los que fueren viejos de sesenta años arriba, i los moços de diez i ocho años abaxo: i los escuderos que vivieren con nos, o con algunos de nuestros vassallos, q̄

tuvieren cavallo i armās a la guisa, o a la gineta, i estuvieren apercebidos, i ciertos, i prestos para nuestro servicio, si los embiaremos a llamar: i aquellos que tuvieren castillos, i fortalezas, sobre que ayan fecho pleito i omenage, o si fueren juezes, o alcaldes, o otros oficiales, que ayā de mādār hazer, i cumplir justicia. Por lo qual os mandamos, vista esta nuestra carta, o el traslado della signado, como dicho es, q̄ hagais pregonar publicamente por esta ciudad, i por cada una de las villas, i lugares, que así fueron dados por hijosdalgo en nuestra corte, o en las cortes de los reyes nuestros antecessores, por sentencia de los alcaldes de los hijosdalgo, desde que el rei don Alonso nuestro aguelo, que Dios perdone, murio, se escusaron, diziendo ser hijosdalgo, por las tales sentencias, como no seā viejos mayores de sesenta años, ni moços menores dē diez i ocho, ni escuderos que vivan con nos, ni cō algunos nuestros vassallos, q̄ tengan tierra de nos, o dellos; i tuvieren cavallo i armas a la guisa, o a la gineta; i estuvieren apercebidos, i ciertos, i prestos para nuestro servicio, si los embiaremos a llamar, ni tuvieren castillos, ni fortalezas sobre que ayan hecho pleito i omenage por el, ni fueren juezes, alcaldes, o otros oficiales, que ayan de mandar, o hazer cumplir justicia, como

mo dicho es, partan luego, aprestados en la manera q̄ dicha es, hasta quinze dias primeros siguientes, i se vengn dōde quiera q̄ nos estuviéremos a servir, i esté acá con la mayor brevedad q̄ pudieren, contado siete leguas por cada dia, i se presenten ante nuestros contadores del sueldo, que cō nos andan, i no se muevan de allí, sin nuestro mandado.

I este pregon así hecho, si alguno, o algunos de los sobredichos q̄ nos devan ir a servir, segū dicho es, no quisiéren partir i venir al dicho servicio, o no mostraren por recado cierto, o firmado de nros cōtadores del sueldo, como se presentará ante ellos armados en la manera q̄ dicha es, q̄ no les valgan, ni sean guardadas las franquezas, q̄ han i devē aver los hijosdalgo, ni se las hagais guardar, i de allí adelante queden para siempre jamas pecheros. I los unos, ni los otros no hagais otra cosa, so pena de nuestra merced, i de diez mil maravedis desta moneda usual cada uno, para nuestra camara. I de como esta nuestra carta os fuere mostrada, o el traslado della signado, como dicho es, i los unos i los otros la cūplieredes, mādamos so la dicha pena a qualquier escrivano publico q̄ para esto fuere llamado, q̄ dē luego al q̄ os la mostrare testimonio signado cō su signo: porq̄ nos sepamos como cumplis nuestro mandado. Dada en la Mori-

nera cerca de Lisboa veinte dias de Mayo, en el año del Nacimēto d̄ nuestro Salvador Jesu Christo de 1384. años. Yo Juan Fernādez la fize escrivir por mandado del rei.

Esta ciudad tuvo por este tiempo nuevas ciertas, que el rei de Granada queria venir, i juntava gran gente para hazer mal i daño en el reino de Aragon. I luego embiō mensagero al arçobispo de Toledo don Pedro Tenorio, i a Pero Gonçalez de Menoça, que governavan en ausencia del rei a darles cuenta desto; i de como aviendo de passar por Lorca, i Murcia, i otros lugares al reino de Aragon, que a la passada los Moros podrian hazer correrias, i daños en toda esta comarca: i que por otra parte su magestad les avia mandado sacar mucha gente de acavallo i de apie, para las guerras de Portugal: i que ellos estavan aprestados para salir a cumplir el mandamiento del rei; pero que advertian a sus señorias deste inconveniente. Informados el arçobispo, i Pero Gonçalez de esta verdad, despacharon luego correo, para q̄ de ninguna manera saliesse, sino q̄ antes se pudiesse a punto de guerra, por lo q̄ pudiesse suceder, q̄ así convenia al servicio del rei, i guarda desta tierra. Pero no vino el correo tã presto, q̄ ya no uviesse salido la gente de Murcia, digo la cavalleria,

Discursos Historicos

quando llegó esta orden. La qual oida, luego la ciudad embió con un mensagero una carta a los hidalgos que avian salido, para q̄ donde quiera que los alcançasse se bolviessen a letra vista. Ellos estaban ya en Cebolla lugar de Alfonso Fernandez Puertocarrero, quando recibierō la carta de la ciudad. Aunque uvo muchos de parecer de passar adelante, i cumplir la cedula del rei, lo mas sano fue la resolucion que tomáro de acudir al socorro de su tierra; mas esto no lo hizieron sin tomar testimonio de escrivano, de como bolvian con nueva orden de los gobernadores del reino, para que en todo tiépo constasse del hecho, sin detrimento de su honra. El testimonio que truxeron fue el siguiente.

Sépan todos, que en Cebolla lugar de Alfonso Fernádez Puertocarrero, Domingo siete dias andados del mes de Agosto, del año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de 1384. años. Este dia en presencia de mi Alfonso Perez escrivano publico del dicho lugar de Cebolla, i de los testigos yuso escritos. parecio Iuan de Camuñaz, vezino que dixo que era de la ciudad de Murcia, juntamente con Pero Garcia de Peñaranda, i Beréguer de Pujalte, i Fernan Martinez de la Torre, i Pero Martinez de Magaz, i Miguel Lopez de Tahuste, i Iuã de Pujalte, i Arnao Cortan,

i Domingo Lopez Sallido, i Garci Perez de Elche, i Domingo Fernandez, i Garci Perez de Restad, i Miguel Martinez, i Garcia Diaz, i Alfonso Martinez, i Diego Pelaez, i Alfonso Blasco, i Simon Ciurana, i Iuan Fernandez, i Jaime Tibalte, i Anton Gil, i Iuan Lopez Sallido, i Simon Gil, i Martin Gil, i Lope de Osana, i Garcia Dañon, i Alfonso Adela, i Francisco Martin, i Lope Garcia de Olmedo, i Diego de Pobled, i Alfonso Gutierrez, i Iuan Yañez, i Bartolome Sanchez, i Iuan Sanchez, i Bartolome Fernandez, i Guillen Cervera, i Bartolome Oller, i Fernando Peralta, i Hugued de Soteros, i Iuan Martinez de Navarez, i Iuan Fernandez de Piña, i Lucas Gil, i Iuan Alfonso de Saavedra, i Fernan Garcia de Cieça, i Gonzalo Garcia de Almogueraz, i Guerao Iniguez de Castañeda, i Pedro del Vayo, i Fernan Martinez de Saavedra, i Iuan Pitarque, i Sancho Boil, i Miguel Martinez, i Iuan Arxellez, i Francisco Perez escuderos hijosdalgo, vezinos que dixeron que eran de la noble ciudad de Murcia, i el dicho Iuan de Camuñaz mostro i presentó ante mi dicho escrivano, i de los dichos testigos yuso escritos, i de los dichos escuderos hijosdalgo, una carta del cōcejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hōbres buenos de la ciudad de Murcia, abierta i sellada con

con un sello de cera verde en las espaldas, el qual avia figura de seis coronas, el tenor de la qual carta es este, que dize así.

A Todos los hijosdalgo de la noble ciudad de Murcia, que os partistes para ir al servicio del rei nuestro señor, por la carta i mandado del dicho señor rei, que en esta ciudad fue mostrada, i presentada a nos el concejo, cavalleros, i escuderos, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia; os embiamos mucho a salutar, así como a aquellos para quié querriamos que diese Dios mucha honra i buena ventura. Ya sabéis, como despues que la dicha carta del dicho señor rei fue aquí mostrada, i presentada, fue aquí hecho el pregon que en ella se contenia: entonces embiamos a apercebir del estado desta tierra, i de las nuevas que aquí sabíamos al arçobispo de Toledo, i a Pero Gonçalez de Mendoça, que tienen cargo de regimiento de los reinos del rei nuestro señor, para que ellos acordassen sobre ello, lo que entendiessen que cumpliera al servicio del dicho señor rei, i al bien de la dicha ciudad, en razon de vuestra ida; i ellos por sus cartas nos embiaron a dezir, que dan licencia de parte del rei a todos los hijosdalgo desta ciudad, i a los otros hijosdalgo desta comarca, para que esten en sus casas, i no vayan al llamamiento q̄ el dicho señor

rei les hizo, porque entienden q̄ tanto cumple al servicio del señor rei, que queden acá a la sazón de agora, como que vayan a donde el está; i por esta razón acordamos de os hazer saber estas nuevas, porque entendemos, q̄ pues los dichos arçobispo, i Pero Gonçalez nos han embiado a dezir estas nuevas, que os podeis tornar a esta dicha ciudad. I porque desto seais ciertos, os embiamos esta nuestra carta abierta i sellada con nuestro sello en las espaldas, para que os torneis. Fecha postrero dia de Julio del año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años.

I leida i publicada la dicha carta del dicho concejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la dicha ciudad de Murcia, ante los dichos escuderos hijosdalgo de la dicha ciudad, i publicada aquí, los dichos escuderos hijosdalgo dixerō; q̄ ellos ivan en servicio del dicho señor rei, por su carta i llamado; pero entendiendo que es servicio del dicho señor rei, i bié de su tierra, q̄ son prestos de cūplir la dicha carta del dicho concejo, en todo i por todo, como en ella se contiene; i de todo esto, como parece, el dicho Iuan de Camuñas, i los dichos escuderos hijosdalgo pidierō i requirierō a mi dicho escrivano, q̄ se lo diese por testimonio signado cō mi signo, de manera q̄ haga fè. I yo el dicho escrivano les

Discursos Historicos

les di este escrito de testimonio, segun que ante mi, i ante los testigos q de yuso seran escritos, passò, que fue fecho en el dia, i mes, i año dicho. De q fueron testigos Pascual Sánchez, i Iuã Alfonso alcaldes de Cebolla, i Andres Martinez hijo de Alfonso Martinez, moradores q son en el dicho lugar de Cebolla. Yo Alfonso Perez escrivano publico en Cebolla, por mi señor Alfonso Fernandez de Puertocarrero, hize escribir este escrito d testimonio, i soi testigo, i hize aqui este mi signo.

Las nuevas de los moros de Granada fueron tan ciertas, que dentro de pocos dias passò infinita gente al reino de Aragón, dexado hecho en esta comarca grandissimo daño, sin podersele resistir, porque aunq los vezinos, i comarcanos querian tomar armas contra ellos, el adelantado no se lo còsintio, por aver pazes hechas i firmadas entre los reyes de Castilla, i de Granada. Pero avisò luego, i requirio al rei de Granada, que satisfiziesse los daños que sus gentes avian hecho passado por esta tierra; dõde no, q el tomara la satisfaciõ d su mano. Deste requerimieto q le hizo dio parte al rei el adelantado, i el rei por su carta se lo agradecio, i mandò q le escriviesse la respuesta del rei d Granada, para hazer segun ella lo q còviniesse a su honor. Tuvo se respuesta cõ promessa de satisfazer los daños, i assi no passò adelante el enojo.

CAPITULO XIII.

Despues q a persuasiõ del infante de Navarra, i de todos los de su cõsejo alcõ el cerco de Lisboa el rei don Iuã, dexò presidios en las tierras q por el estavã, tornò cõ perdida d muchas gètes a sus reinos, i pasando a Sevilla mandò aprestar en ella grãde armada para bolver cõ mas gète a Portugal. Venido pues el año siguiète de 1385. no entedia en otra cosa q en prevenir segunda vez esta jornada, i entrar en Portugal cõ mayor poder q nũca; i assi por todos sus reinos hizo repartimieto d infanteria para este intento, i la q cupo a esta ciudad i su comarca parece por esta carta.

Don Iuã por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Portugal, &c. A los cõsejos, i alcaldes, i alguacil, i oficiales, i hõbres buenos de la ciudad de Merçia, i de las villas i lugares de la dicha ciudad, &c. salud i gracia. Sabed, q nos cõ el ayuda de Dios, tenemos acordado, i ordenado d entrar en nro reino de Portugal este año mui poderosamète, con muchas gètes de armas, i hõbres de apie, ballesteros, i lãceros, segun cõple a nuestro estado, i a nuestra hõra, i de nros reinos, para cõquistar las villas, i lugares, i gentes q no nos quierẽ obedecer segun deven i esta obligados: por lo qual fue nra merced de mandar hazer repartimieto por las ciudades, villas, i lugares de nros reinos de ciertos hõbres d apie ballesteros i lance-

i lanceros, en el qual repartimie-
to cupo a los concejos que aqui
se diran, los ballesteros, i lance-
ros que se siguen.

A vos el cōcejo de Murcia, se-
senta ballesteros, i sesenta lance-
ros: i a los Moros de Ricote, i su
Valle, diez ballesteros, i diez lan-
ceros: i a vos el concejo de Cie-
ga, dos ballesteros, i dos lance-
ros: i al Aljama de los Moros del
Alguaza del obispo con el Alcā-
tarilla, cinco ballesteros, i tres
lanceros: i a vos el concejo de
Mula, seis ballesteros, i seis lan-
ceros: i a vos el concejo de Mo-
ratalla, cinco ballesteros, i cin-
co lanceros: i a vos el concejo de
Cehegin, cinco ballesteros, i cin-
co lanceros: i a vos el concejo de
Caravaca, seis ballesteros, i seis
lanceros: i a vos el concejo de
Cartagena, seis ballesteros, i seis
lanceros: i a vos el concejo de lu-
milla, dos ballesteros, i dos lance-
ros: i a vos el concejo de Aledo,
tres ballesteros, i tres lāceros: i a
vos el cōcejo de Molina Seca, dos
ballesteros, i dos lāceros: i a vos
los Moros de Havanilla, tres ba-
llesteros, i tres lanceros: i a vos el
cōcejo de Chinchilla, veinte ba-
llesteros, i veinte lāceros: i a vos
el cōcejo de Hellin, tres balleste-
ros, i tres lāceros: i a vos el cōcejo
de Albacete, tres ballesteros, i
tres lāceros: i a vos el concejo de
Tovarra, un ballestero, i un lāce-
ro: i a vos el cōcejo de Yecla, un
ballestero, i un lancero: i a vos el

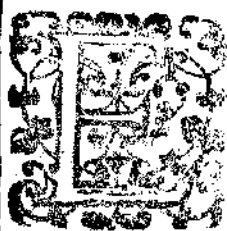
cōcejo de Almāsa, quatro balle-
steros, i quatro lāceros: i a vos el
cōcejo de Iorquera, tres balleste-
ros, i tres lāceros: i a vos el conce-
jo de Alcalā del rio de Iorquera,
un ballestero, i un lāceros: i a vos
el cōcejo de Box, un lāceros. Por
lo qual os mādamos, q̄ luego vi-
sta esta nuestra carta, o el tralla-
do della signado de escrivano pu-
blico, apercibais cada uno d̄ vos
los dichos cōcejos los dichos ba-
llesteros, i lāceros, i q̄ sean los ba-
llesteros los mejores q̄ uviere, i
los lanceros q̄ sean buenos man-
cebos, i los ballesteros q̄ vengan
armados de buenas hojas, i de ba-
cinetes, i de buenas ballestas; i
los lanceros de buenas lanças i
dardos. I q̄ esten aprestados de
manera, q̄ luego q̄ nuestro man-
damiento ayan, puedan partir a
donde los embiaremos a man-
dar. I al tiēpo q̄ de allā uvierē de
partir, nos les mādaremos pagar
su sueldo a los ballesteros a razō
de quatro maravedis, i a los lan-
ceros a tres maravedis cada día
a cada uno. I ademas destos, por q̄
nuestro servicio sea mejor, i mas
presto cumplido, mādamos, que
si vosotros así no lo hizieredes,
como dicho es, que Alfonso Ya-
ñez Fajardo nuestro adelantado
mayor en esse reino, o al q̄ lo hu-
viere d̄ aver por el, escoja los me-
jores ballesteros q̄ entre vosotros
ai: i a los q̄ el escogiere, i nōbrare
mandamos se aperciban luego,
en la manera que dicha es; i estē

Discursos Historicos

prestos para partir luego que les embiaremos a mandar; o el dicho adelantado lo dixere, o lo embiare a dezir de nuestra parte. I no hagan otra cosa, so pena de los cuerpos, i de lo q han. Dada en Talavera a diez dias de Enero, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de 1385, años, Yo el rei.

En este mismo año concedio el rei don Iuan a esta ciudad un privilegio, en q pudiesen ser fracos, i escusados de monedas; i otros pechos para siempre jamas, seis ballesteros de monte, cō cargo i obligacion, q los dichos seis ballesteros saliesen a seguir el rastro de los Almogavares de tierra de Moros, que entrassen a hazer mal i daño a tierra de Christianos. Fecho a 24. dias de Enero del dicho año.

CAPITVLO XV



En este tiempo viniendo a la ciudad de Coimbra dō Iuan maestro de Avis, se juntarō en ella muchos principales fidalgos della, i procuradores de los pueblos q eran contra el rei don Iuan, donde unos querian que el maestro se llamasse rei; i otros, que con mas templança i zelo de justicia respectavan las cosas, que se tomasse en esto algun medio; i otros, que el infante dō Iuan, que

en el castillo de Almonacid estava preso, reinasse, i aguardassen su libertad. En estas variedades, venciendo la parte del maestro, q presente estava, fue luego intitulado rei de Portugal, prestandole obediencia todos los presentes. El qual maestro salido de alli, tomō muchas tierras q estavan por el rei dō Iuan; i principalmente la villa de Guimaranes, q la guardava Arias Gomez de Silva; i luego tomō a Braga, i otros lugares que estavan neutrales.

El rei dō Iuā certificado destas i otras cosas, despues de diversos acuerdos i cōsultas, cōtra el parecer de algunos de su cōsejo, tornō a entrar en Portugal, dōde tomado el castillo Cillorico de la Vera, quemō los arrabales de la ciudad de Coimbra, i passō por Teira a Soria, adōde llegō un criado de dō Nuño Alvarez Pereira cōdestable de Portugal, rogādole q se escusasse d la batalla; pero sabiēdo el rei dō Iuā q eran solas palabras agenas de esperança de buena cōcordia, respōdio cō mucha prudēcia i tēplaça, i passando adelāte cō sus gētes, se puso a lengua i media de los enemigos, Lunes 14. de Agosto, vispera de la Assumpcion de nra Señora. Alli tornādo de nuevo a los tratos de la cōcordia, despues de aver pasado entre los unos i los otros algunas razones sin efecto, formarō sus esquadrones en aql cāpo, cerca de la aldea d Aljubarrota,

junto a Puerto de Maos. En este dia despues de hora de visperas, travádose una rezia batalla, alcáçarō la vitória los Portugueses, por la sobervia i desordé de la gēte del rei dō Iuan, q̄ tuvieron en poco los enemigos, los quales cō tiēpo aviā tomado el mejor puesto, i asegurado las espaldas. Vista su quiebra el rei dō Iuā, q̄ todo este año andava enfermo, caminādo aq̄lla noche onze leguas llegó a Sātaren, i de alli baxado a su armada, fue por mar a Sevilla, desde donde el rei escrivio a esta ciudad, dandole cuenta de toda esta jornada.

DO N. Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leō, de Portugal, &c. Al cōcejo, i alcaldes, i alguacil, i cavalleros, i escuderos, i hōbres buenos de la mui noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Bien sabeis, como por otras nras cartas os embiamos a contar el mal, i daño, i perdida, q̄ nos sucedio a nos, i a los nuestros, por nuestros pecados, i de los nros, i porq̄ entōces cō nuestra dolēcia, i por venir tã flaco no os podimos mādar escrivir las cosas tã largamente como passarō; i como aviāmos volūcad de os las escrivir, os las diremos aora. Sabeis, q̄ Lunes catorze dias deste mes de Agosto, uvimos batalla cō aquel traidor q̄ solia ser maestre de Avis, i con todos los del reino de Portugal, q̄ de su parte tenia, i cō todos los otros estrāgeros, así Ingleses, co-

mo Gascones q̄ cō el estavā, i la batalla fue desta manera. Ellos se pusierō aquel dia desde la mañana en una plaça fuerte entre dos arroyos, de fondo cada uno diez, o doze braças, i quando nra gēte ai llegó, i vierō q̄ no les podía acometer por alli, uvimos todos de rodear para venir a ellos por otra parte, q̄ nos parecia ser mas llano, i quando llegamos a aquel lugar era ya hora de visperas, i nuestra gēte estava muy cansada. Entōces los mas de los cavalleros q̄ con nosotros estavan, q̄ le aviā visto en otras batallas, acordavan q̄ no diesse esta en aquel dia, lo uno, porq̄ nuestra gēte iba fatigada; i lo otro, para mirar la gēte Portuguesa como estava. Mas toda la otra nuestra gēte cō la volūcad q̄ avian de pelear, fuerōse sin nuestro acuerdo allá, i nos hallamos con ellos, aūque cō mucha flaqueza, q̄ avia catorze dias q̄ ivamos camino en litera, i por esta causa no podiamos entender ninguna cosa del campo, como cūplia a nuestro servicio. Despues que los nuestros se vieron frōte a frōte con ellos, hallaron tres cosas; la una, un monte cortado, que les dava hasta la cinta; i la segunda, en la frente de su batalla una cava tã alta como un hombre hasta la garganta; i la tercera, que la frente de su esquadron estava tã cercada por los arroyos q̄ la tenian al rededor, que no avia de frente

Discursos Historicos

de trezientas i quarenta, a quatrocientas lanças. Pero aunque esto estava así, i los nuestros vieron todas estas dificultades, no dexaron de acometerlos, i por nuestros pecados fuimos vencidos. Nos viendo nuestra gente desbaratada i rota, fuimonos para Santarém, i de allí nos venimos por mar en un barco armado a Lisboa, para nuestra flota, por quanto por nuestra enfermedad no podíamos subir a cavallo. Estuvimos así dos dias, i mandamos quedar allí nuestra flota, i hazer algunas cosas que cumplian a nuestro servicio; i mucha gente nuestra de los que estaban en nuestro reino de Portugal, le fueron a nuestra flota; i venimonos después a Sevilla en tres galeras, i llegamos aquí Lunes veinte i dos dias deste mes de Agosto, donde nos fue forçado detenernos aquí, por la grã enfermedad que teníamos, i por ordenar algunas cosas que cumplian. I Dios queriendo, entendemos partir desta ciudad para Castilla de aquí a quatro, o cinco dias; por quanto con la ayuda de Dios, i de todos vosotros los de nuestros reinos, de quien creemos q̃ sentireis el mal, deshonor, i perdida que avemos recibido; entendemos con brevedad aver vengança desta deshonor, i cobrar lo que nos pertenece. I porque nos, i los nuestros no quedemos con tan gran verguença, i lasti-

ma, avemos ordenado de hazer tales cosas con vosotros, como cumpla al servicio de Dios, i hora, i provecho nuestro, i de nuestros reinos; i que las cortes se hagan en Valladolid. Entendemos començar por el primer dia de Octubre primero que viene. Por lo qual os mãdamos, que nos embieis luego a la dicha villa de Valladolid dos hombres buenos, i honrados de entre vosotros, con vuestra procuracion bastante; porque nos, con consejo dellos, i de los que allí se juntaren, ordenemos lo que entendieremos q̃ cumple a nuestro servicio, i a hora i provecho d̃ nuestros reinos. Dada en la mui noble ciudad de Sevilla a 29. dias de Agosto, del año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1385. años. Nos el rei.

CAPITVLO XVI.

E Veron de aquí procuradores, i entre otras cosas lo q̃ truxeron de las cortes de Valladolid fue una lei, la qual por ser la principal para q̃ las cortes se hizieron, el rei la mãdò despachar a todas partes, i publicar solemnemente, para que cõ rigor se cumpliesse: i fue, que todos qualesquier personas de sus reinos, de qualquier estado, i condicion que fuessen, así clérigos, como legos, teniendo de veinte años arriba, i de sesenta abaxo,

abaxo, estuviessen obligados a tener i sustentar armas, siendo cátiolos cada uno de veinte mil maravedis, o de ai arriba, con obligacion de tener cada uno un arnes cumplido, que se entiende cota, i fojas, i pieças con su faldó (hablo cō las palabras de la lei) i con cada uno quixotes, i canilleras, i añabrazos, i luas, i bacinete, con su camal, o capellina, con su gorguera, o yelmo, o glave, o estoque, o hacha, i daga: pero q̄ los del Andaluzia que uviessen la dicha cantia, fuesen obligados a tener armas a la gineta, las q̄ importassen para armar a un hombre de acavallo a la gineta. I todos los otros que uviessen cátia de tres mil maravedis, o d̄ alli arriba, tuviessen cada uno lança, i dardo, i escudo, i fojas, o cota, o bacinete de hierro, sin camal, o capellina, i espada, o estoque, o cuchillo cumplido. Los q̄ uviessen cantia de dos mil maravedis de ai arriba hasta tres mil, q̄ tuviessen cada uno una lança i espada, o estoque, o cuchillo cumplido, i bacinete, o capellina, o escudo. Todos los que uviessen cantia de seiscientos maravedis, i de ai arriba hasta dos mil, que tuviessen cada uno una ballesta de nuez, i destavera, con cuerda, i añacuerda, i cinto, i un carcax con tres dozenas de passadores. Todos los que uviessen cátia de quatrocientos maravedis, i de ai arriba, hasta seiscientos, que ten

ga cada uno una lança, i un dardo, i un escudo. Todos los que tuviessen cantia de dozientos maravedis, hasta quatrociētos, que tuviessen cada uno dellos una lança, i un dardo. I las personas que no llegassen a cantia de dozientos maravedis, aunque no tuviessen mas que sus cuerpos, estuviessen obligados a tener lança, i dardo, i honda, como estuviessen sanos. I esto que lo hiziesen i cumpliesen as̄i desde que el dicho ordenamiento real fuesse publicado en las ciudades, i villas, i lugares, donde uviessen iglesias Catedrales, hasta seis semanas. I mandamos esta lei, que desde el plazo que fue promulgada en adelante, que les obligassen i cōstribiesen a hazer alardes seis vėzes en el año, de dos en dos meses; i que fuesen presos i castigados los que no mantuviesen las armas de su obligacion luzidas i buenas. I que los prelados apremiasen a sus clérigos q̄ los guarden as̄i, i que hagan sobre ello las constituciones que entendieren que cumple.

Bien se ve por esta lei el enojo que el rei don Iuan tenia tã desigual, pues sin oir a nadie su consejo, como no fuesse endereçado a guerra, se dexava llevar de su furor; i mas teniendo cada dia nuevas malas de Portugal. Porque el maestre de Avis, llamado rei de Portugal, no contento con aver trastornado a si to do quãto esta-

Discursos Historicos

va por el rei don Iuan, i con aver tomado quãtas fortalezas i tier-
ras estavan a devocion de Casti-
lla, embiò con muchas gentes a
don Nuño Alvarez Pereira su
condestable, el qual alcançò o-
tra victoria cerca de Valverde
de los Castellanos, que le avian
salido a resistir. El rei de Portu-
gal escrivio a Ricardo rei de In-
glaterra, i a su hermano Iuan
duque de Alencastre, que se lla-
mava rei de Castilla, i de Leon,
pidiendoles que viniessse el du-
que a tomar a Castilla, i Leon,
ya por ser al presente tiempo
comodo, ya porque el se ofre-
cia de ayudarle cõ todas sus fuer-
ças i poder, como ellos tambien
le ayudassen en las guerras que
tenia con Castilla.

CAPITULO XVII.

EN el año 1386. hizo gran-
des diligencias el rei dõ
Iuan de Castilla con el
rei Carlos de Francia, el qual le
dio luego dos mil lanças, nõ bran-
do por general a Luis duque de
Borbon su tio; i ofrecio, q si fue-
se necessario passaria por su perso-
na a España para ayudarle, co-
mo desseava. Alegre estava el rei
don Iuan con este socorro; i cõso-
lado del pontifice Clemẽte septi-
mo, q le escrivio desde Aviñon
una notable carta consolatoria
en la desgracia que tuvo en la de
Aljubarrota.

No dormia en estos dias el rei
de Portugal, que con las oca-
siones passadas, aora mas de veras se
podia llamar rei, pues los reinos
de Portugal estavan por el. Pero
no por ello el rei dõ Iuan dexava
de continuar el titulo de rei de
Portugal, como parece i consta
de diversos privilegios, i otros
instrumentos suyos dados en es-
tos tiempos, en los quales se in-
titula rei de Castilla, Leon, Por-
tugal, Toledo, Galicia, Sevilla,
Cordova, Murcia, Iáen, Algar-
ve, i Algezira, i señor de Lara,
Vizcaya, i Molina.

Este año surgio en la Coruña
el duque de Alencastre con gran-
de armada, donde tomò seis ga-
leras de Castilla, que se hallò en
dia bien señalado, que fue 23. de
Julio, fiesta del Apostol Santia-
go patrõ de España. Traia el du-
que mil i quinientos hõbres de
armas, i otros tantos flecheros, i
traia cõsigo a su muger doña Cõ-
stança hija del rei don Pedro, i a
doña Catalina su hija, auida en
la duquesa doña Constança. Sin
esta hija, traia otras q uvo en su
primera muger la duquesa pro-
prietaria de Alencastre, i la una
llamada doña Filipa, que casò
despues con el rei de Portugal,
con quien se vio el duque cer-
ca de la ciudad de Puerto, don-
de se concertò el casamiento, i
se confederaron para la prosecu-
cion de la guerra; la qual se co-
mençò en Galicia, dandose unos
pueblos

publos al duque, i otros perseverando en la fidelidad del rei don Iuan. Pero cargò tal pestilencia en Galicia, que sin los naturales perecieron de los Ingleses apettados casi las dos tercias partes, asì de la cavalleria, como de la infanteria. El rei don Iuã por la venida del duque de Alencastre, embiò a Leon, i Benavente, i otras tierras de los reinos de Leon, i Galicia, grãdes presidios, para la resistencia de los enemigos, hasta que llegasse la cavalleria de Francia, que por el reino de Navarru avia comenzado a entrar en España, como bien claramente parece por una carta q̃ el rei embiò a esta ciudad, dandole cuenta del estado en q̃ estava en este tiempo.

DON Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iau, del Algarve, de Algezira, i señor de Lara, i de Vizcaya, i de Molina. Al concejo, i alcaides, i alguazil, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Hazemos os saber, que nos avemos a voluntad, que sepais en todo tiempo nuestros hechos, i nuestros acuerdos, como buenos i leales vassallos, i servidores; i lo que nos avemos acordado con los de nuestro consejo, i cõ los cavalleros, que aqui està cõ nos, es esto.

Sabed, q̃ despues que partimos de Zamora para venir a esta tierra de Leon, segun os embiamos a dezir que lo haríamos, nos venimos a la ciudad de Leon, i anduvimos por las villas desta comarca, haziendo lo que cùplia a nuestro servicio, i dexamos en Leon al arçobispo de Sãtiago nuestro chanciller mayor, por quãto tuvimos nuevas que los Ingleses nuestros enemigos se avian partido de sobre la Coruña, i q̃ queriã venir házia esta comarca; los quales llegados aqui, hallarõ todas las villas en Galicia bien firmes a nuestro servicio, i se defendieron dellos, como buenos i leales vassallos deven hazer: i la gente de aquella nuestra tierra les han hecho i hazen cada dia gran daño, asì en los matar, como en prender gran partida de flecheros, i de pillartes, i hombres de armas, de los quales nos hã traído presos algunos. I agora nos avemos tenido nuestro acuerdo con los de nuestro consejo, i con los cavalleros que con nos estan, si daremos la batalla a los dichos nuestros enemigos, agora improvisamente, o pues (loado el nombre de Dios) tenemos buena gente, asì de muchos buenos que en nuestro reino està, como de otros cavalleros que el rei de Francia nuestro hermano nos ha embiado, i estan en nuestro servicio; i otra gente, asì de Breaña, como de Gascuña, i de Aragon; todos,

Discursos Historicos

todos, o la mayor parte nos han aconsejado, i acordado que no diellesmos la batalla a los dichos nuestros enemigos agora de presente, por quatro razones. La primera, por quanto para el dia que en que ayamos de dar la batalla (lo qual fiamos en la merced de Dios, que será conveniēte a nuestra honra, i de nuestros reinos, i para el mal i daño de nuestros enemigos) es menester que juntemos todo nuestro poder, pues avemos de poner a nos, i a los de nuestros reinos en la aventura a que Dios fuere servido, el qual poder no podemos juntar, porq̃ lo tenemos repartido por las fronteras de nuestros reinos; pues en la frontera de Portugal está el infante don Juan, i los maestros de Sãtiago, i Alcantara, i otros muchos servidores; i en Andaluzia en la frontera de Granada estan el arçobispo de Sevilla, i el conde don Juan Alfonso, i dñ Alfonso Fernandez de Montemayor, i todos los otros cavalleros i escuderos de aquella tierra; porque mui pocos estan por acá en nuestro acompañamiento: que si biē tenemos seguridad del rei d̃ Granada, que nos guardará la paz i amistad que con nos ai hecha, es bien poner recaudo en las cosas, hasta ver lo que resultare; porq̃ no sabemos, si el, por induzimiento de algunos malos, se movera a hazer alguna cosa contra nos, o contra nuestro reino; o otros

algunos de aquellas partes intentarán hazer guerra contra nuestra tierra.

Otro si, en la comarca del reino de Murcia estan el marques de Villena nuestro condestable, i así mismo Alfonso Yañez Fajardo nuestro adelantado mayor del dicho reino, i todos los otros cavalleros i escuderos de aquella comarca. I en el reino de Toledo estan el arçobispo de Toledo, i Juan de Albornoz, i otros cavalleros i escuderos con los infantes mis hijos. I en Navarra, i en Guipuzcoa estan Juan Hurtado nuestro alferrez mayor, i don Beltrã de Guevara, i Remir Sanchez de Arellano, i la gente de los hijos de Diego Gomez Sarmiento, i la gente de Carlos de Arellano, todos nuestros vassallos de Guipuzcoa, i parte de los de Vizcaya. Porque puesto que estemos seguros, que segun las muchas obligaciones, i buena voluntad q̃ ai entre nos, i el rei de Navarra, i el infante su hijo, no recibiria de su reino enojo nuestra tierra: pero porque cerca de Guipuzcoa cae Bayona, i Burdeos, cumple que tengamos puesto recaudo en aquellos lugares, porque nuestra tierra no reciba daño. Los quales todos nuestros vassallos, i servidores arriba contenidos, era razon que el dia de la batalla se hallassen juntos con nos, i agora no los podemos dividir de las dichas fronteras, i quedando

do sin gente, pudiera nuestra tierra recibir daño por algunas de las dichas partes.

La segunda razón, que no sabemos ciertamente, si los Ingleses nuestros enemigos nos querran representar la batalla, i podría ser, que teniendo nos toda nuestra gente, así la que aquí nos acompaña, como la que en las dichas fronteras está, q los dichos nuestros enemigos elucifarian la batalla, i se querriá embarcar en su flota, i irse házia Portugal, de donde estan bien cerca, o tomar otros delignios, de que podría resultar grã daño, en dexar todos los confines sin gente; i aun cõvocando a nos así todo nuestro poder, podrían los Portugueses correr nos las fronteras, viédolas sin presidio; porque ellos estan divididos en tres partes entre Tajo i Guadiana, i en Ribadecoca, i tras los mōtes, i entre Duero i Miño.

La tercera razón, que nos dan nuestros consejeros, es, que tomásemos exemplo en lo q avian hecho en tal caso como este algunos otros reyes. El rei dō Alófo nuestro aguelo, quando el rei de Benamarin passò contra este reino, le prolongò la batalla nueve meses, i le dexò consumir su gente en el invierno; de manera, que de cincuenta i ocho mil de acavallo que passaron con el, no se hallaron en la batalla mas de diez i ocho mil, que todos los otros estavan del encavalgados, i

perdidos de la guerra, i de hambre, i entonces el dicho rei nuestro aguelo obtuvo contra el la buena suerte i victoria, que sabeis. Otro si, el rei de Francia quando el principe entrò en su reino, i quando el duque de Alencastre nuestro enemigo passò a Francia agora ha diez años, con el poder mayor que jamas salio de Inglaterra, que eran hasta quatro i quatro mil de acavallo; los entretuvo en tal manera, que salieron mui perdidos de su reino, especialmente el dicho duque, que no tornarò con el a Burdeos mas que tres mil lãças: por lo qual hasta agora nunca los dichos Ingleses han podido hazer otro ningun passage; tanta perdida i mal recibierò. Otro si, el infante de Mallorcas quando passò a Aragon, no le quedado mas de trezientas lãças cò el, se perdio toda la gēte que cò el passò. I en fin todos los que se há passado así a otros reinos estraños, se halla averse perdido desta manera. La qual experiēcia podemos nos praticar, i entretener algunos dias la guerra contra los dichos nuestros enemigos, para q gasten i destruyan su gente. Lo qual seria grande ventaja para quandouviésemos de llegar a la batalla.

La quarta razón, porque el rei de Francia nuestro hermano nos ha embiado a dezir, que quiere embiarnos al duque de Borbon

Discursos Historicos

fuero con dos mil lanças, fuera de la otra gente que nos ha embiado; i nos ruega, que no quera mos dar la batalla a los dichos nuestros enemigos, hasta que el dicho duque sea llegado acá, por que la diessemos mas a nuestra ventaja. Por las quales razones, i por cada una dellas, los de nuestro cōsejo, i los dichos nuestros cavalleros son de parecer, que al presente no diessemos la batalla a nuestros enemigos, sino q̄ les hiziessemos guerra a la larga. Por lo qual embiamos alguna partida de nuestra gente a Galicia, hãzia donde ellos estan; i la otra repartiremos por todas las villas desta comarca, porque si nuestros enemigos por acá vienen las hallen bien guardadas, i no puedan aver viandas; i q̄ nuestras gentes anden en contorno dellos, haziendoles quanto mal i daño puedan. I nos que andemos por las ciudades i villas de nuestro reino, poniendo recado en ellas tal qual cūple a nuestro servicio, en tanto que sabemos lo que nuestros enemigos intentan hazer; i que nos preparemos todo lo necessario, para darles la batalla. Todo esto os embiamos a dezir, para que sepais nuestros acuerdos, i porque hagais en nuestro servicio dos cosas. La una, por quanto, como podeis entender, es necessario que para el dia que uvieremos de dar la batalla a nuestros enemigos, congre-

mos todo el mayor pōder q̄ pudiéremos; que vosotros hagais alarde en esta ciudad, i sepais quãta gente de acavallo, i de apie, i ballesteros ai en ella, i sacados los que cumple a la defensiō della, quantos quedaràn para poder venir a juntarse cō nosotros en la batalla, i q̄ nos lo embieis a dezir. I quãdo uvieremos de dar la batalla, la gēte que de las ciudades i villas viniere a nos, no avrà de estar sino quinze dias, por que no hemos de embiar por ellos, hasta que la batalla estuviere cercana.

La segun̄da cosa que aveis de hazer por nuestro servicio es, que si alguna gente de nuestros enemigos aportare a estas partes a hazer daño, que vosotros cada i quando que gentes nuestras llegaré a esta ciudad, los acojais i hagais acoger dentro, porque puedan andar de unos lugares a otros, i entrar en ellos, quando fuere menester, de noche, o de dia. Por lo qual os rogamus, i mã damos, que lo querais asì hazer, por el pleito i homenaje q̄ nos teneis fecho, i por nuestro servicio; que si nuestras gentes fueré acogidas, quando llegaren a las villas, podran andar mui bien delante nuestros enemigos, i en pos dellos, haziendoles la mayor guerra i daño que podràn.

La tercera razon, que hagais alçar en esta ciudad, i en los lugares fuertes todas las viandas de
los

los lugares abiertos i aldeas, que son en termino dessa ciudad, en tal manera, que desde el dia que se lo embiaredes a mandar, hasta ocho dias, los ayan alçado. I si hasta el dicho plazo no lo uvieren hecho, que se las hagais tomar, i aprovecharos dellas. I sirve esta prevencion, porque si nuestros enemigos a estas comarcas vinieren, que no hallen sustento alguno. I por tanto os rogamos, i mandamos, que assi en estas cosas, como en todas las otras, querais hazer aquello que cūple a nuestro servicio, i provecho, i guarda vuestra, i daño, i mal de nuestros enemigos; en lo qual nos hareis mui gran servicio, como buenos i leales; i nos os haremos mucha merced por ello. Dada en Valladolid siete dias del mes de Septiembre. Nos el rei.

CAPITVLO XVIII.



ANTES de venir a rompimiento el duque de Alencaſtre, llamandose rei de Caſtilla, i Leon, embiò a pedir los reinos al rei don Iuan, el qual en reſpuesta deſto, embiò a rogar i requerir al duque, q̄ eſtava en Orenſe, que contentandose con lo hecho, ſe bolvielle a ſu tierra, o le deſafiava a batalla de perſona a perſona, o como mas quinielle: el duque de Alencaſtre

reſpondio, que venia a pedir los reinos de Caſtilla, i Leon, pues le pertenecian de derecho, por ſer caſado con doña Conſtança hija legitima del rei don Pedro, i de ſu muger doña Maria de Padilla, a quiẽ el duque llamava reina. En eſta ocaſion ſe movio platica de caſamiento de nueſtra parte entre doña Catalina hija de los duques, i el infante dō Enrique primogenito del rei don Iuan; porque ceſſaſſen las armas con eſte medio, i no ſe pudieron convenir.

El duque de Alencaſtre, i el rei de Portugal entraron en el reino de Leon, por Março deſte año. Llegados a Benavente, i no la pudiendo tomar, paſſaron a las villas de Villalobos, Píalos, i Valderas, i las ganaron. Pero fue tanta la peſte, i falta tambien de vituallas, que con muerte de muchas gentes ſe retiraron por Ciudad Rodrigo a Portugal, ſiendo aviſados que las gentes de armas del rei de Francia aviaa entrado en Caſtilla.

En eſte año el rei don Iuan hizo merced de la villa de Albama a Alonſo Yañez Fajardo, como parece por eſta cedula ſuya, que aqui pongo, con ſus formales palabras.



NOS el rei de Caſtilla, de León, de Portugal, &c. por hazer bien e merced a vos Alonſo Yañez Fajardo nueſtro vaſſallo, e nueſtro adelantado del

Discursos Historicos

del reino de Murcia, por muchos servicios, e buenos que nos avedes fecho, e fazedes de cada dia, damos vos, e fazemos vos merced de la nuestra villa de Alhama de baños con su castillo, que es entre la dicha Murcia e Lorca, e damos vosla con la justicia e misto mero imperio, e con todos los derechos que nos pertenecē en ella, con todos sus terminos, e prados, e pastos, dehesas, e mōtes, e xaras, e aguas corrientes e manantes, o estantes, todo bien e cumplidamente, segun que a nos pertenece, para vos, e vuestros fijos, e los q̄ de vos e dellos pecendieren por linea derecha, por juro de heredad, para siempre jamas, para dar, e vender, e empeñar, e cambiar, e trocar, e enagenar; e para q̄ fagades dello e en ello todo lo que vos quisiereis, bien como de vuestra cosa propia. E por este nuestro albalá mādamos a qualesquier alcaldes, e alguaziles, e otros oficiales qualesquier de las ciudades, e villas, e lugares de los nuestros reinos, e a qualquier, o qualesquier dellos a quē fuere mostrado, que vos pongan en la tenencia e possession de la dicha villa de Alhama con su castillo, e con todos sus terminos, segun que dicho es, e al nuestro chanciller, i notarios, e escrivanos, e a los que estan en la tabla de los nuestros sellos, que vos den, e libren, e sellen el privilegio, o privilegios

mas firmes, e mejor guardados que menester uvieredes en esta razon. E los unos, e los otros nō fagan ende al, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, e de diez mil maravedis a cada uno para la nuestra camara. Fecho nueve dias de Julio, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1387. Pero nuestra merced e voluntad es, que lo nō podades vender, ni trocar, ni enagenar, &c. a iglesia, nin a orden, ni a ome fuera de los nuestros reinos, sin nuestra volūtad e mādado. Yo Diego Garcia la fize escrivir por mandado de nuestro señor el rei. Nos el rei.

A los ultimos meses deste año hizo tambien merced el rei don Iuan al dicho Alfonso Yáñez Fajardo, de concedelle veinte escusados, que no pagassen monedas en la villa de Alhama, como parece por su privilegio.

CAPITVLO XIX.

ANTES que el rei dō Iuan viniera a Briviesca, donde se concedio este privilegio, avia ya despedido a los Franceses, por evitar el grande sueldo que les dava: pagòles la mayor parte, i por la otra les dio cartas de seguridad; i se avia tábien concertado con el duque de Alcástre en Troncoso lugar de Portugal, cō las condiciones siguientes. Que el infante don Enrique primoge-

primogenito de Castilla casasse con doña Catalina hija del duque, i de la duquesa doña Constança su muger; i que el rei la dotasse en ciertas villas de Castilla, i diesse a la duquesa por su vida a Guadalaxara, Medina del Campo, i Olmedo; i diesse al duque seiscientos mil francos de oro, pagados en ciertos plazos; i mas cada año quarenta mil francos por los dias del duque, o de la duquesa, de qualquiera que mas viviesse. I con tanto el duque, i la duquesa, renunciando la accion que dezian tener a los reinos de Castilla, i Leon, restituyeron los pueblos que en los reinos de Galicia, i Leon avian tomado.

I hecha esta concordia, i venido el año siguiente de 1388. celebrò cortes en Briviesca, por aver peste en Burgos, i sus comarcas, que desde Galicia avia calado la tierra. Entre las demas cosas, tratò en estas cortes de echar tributo general en los reinos, assi sobre el estado seglar, no perdonando a hijosdalgo, como sobre el eclesiastico, para la grande suma de dineros que al duque de Alencastre se avian de pagar. I porque los hijosdalgo, i los clerigos estavan quexosos desto, se dio despues otra orden.

En estas cortes entre las otras cosas q̄ nuevaméte se ordenarò, quedò assentado, q̄ el infante dō Enrique se llamasse de alli adelante

te principe de las Asturias, i la infanta doña Catalina su esposa princesa. Desde este tiempo se llamaron principes los primogenitos de los reyes de Castilla, i Leon, assignandoles por patrimonio de su principado las Asturias, i despues a laen, Vbeda, Baeça, i Anduxar.

El desposorio destos primeros principes don Enrique, i doña Catalina, se celebrò con muchas fiestas en Palencia, i luego passò el rei don Iuan a Tordesillas, i de alli a Medina del Campo, donde aguardò a su prima i consuegra doña Constança duquesa de Alencastre, que vino a verse con el rei don Iuan, al qual entre otras joyas de grande estima, presentò la duquesa una rica corona de oro, de parte del duque su marido, diciendo, que el duque la avia mandado labrar para coronarse en España por rei de Castilla, i Leon, i q̄ pues ya se avian concertado, se la embiava, pues a el competia traerla. El rei haziendo mucho favor i caricias a la duquesa, le dio muchas preciosissimas joyas, i las tierras del concier-to, i mas a Huete, mientras ella viviesse.

En el año 1389. frai Fernando de Illescas confessor del rei don Iuã, tratò treguas entre los reyes de Castilla, i Portugal, con que se bolviessen el uno al otro rei las tierras que se avian tomado.

Discursos Historicos

Despues en el año siguiente de 1390. celebrò cortes el rei don Iuan en Guadalaxara; i antes de entrar en ellas pidio parecer a los de su consejo, proponiendo que queria renunciar los reinos de Castilla, i Leon en su hijo el pñcipe don Enrique, reservando para si los de Sevilla, Cordova, Murcia, i laen, cõ toda la frõteira de los Moros, i el señorío de Vizcaya, cõ las tercias de las iglesias de los reinos, que el pontifice Clemente pretenso papa le avia cõcedido: i que con esto entẽdia q los Portugueses le aceptarían por rei, diziẽdo, que si hasta agora no lo querian hazer, era, porque Portugal uniendose con Castilla, no quedasse submisso a ella. Pero cõ muchas i legitimas causas, i exemplos de reyes passados, que avian destruido sus reinos por dividillos, le persuadieron que no convenia aquella division, con que el rei quedò satisfecho, i no tratò mas en ello.

Por este tiempo vino a Murcia don Lorenzo Suarez de Figueroa maestre de Santiago a visitar las fronteras deste reino: i quando esta ciudad supo las nuevas de su venida, i que ya estava en Lorca, despachò a dalle el parabien de su venida a Sancho Rodriguez de Palençuela, i a Anton Avellan, i a Lope Ruiz Regidores, i a combidalle, i para el combite mandaron a Do-

mingo Vicente Iurado Clavario, que apercibiesse i comprasse terneras, gallinas, capones, perdizes, codornizes, i todas las aves, i carnes de venados que pudiesse aver, haziendo esplendido gasto con el, i con los cavalleros, i gente de apie que en su acompañamiento venian.

Pero como no ai contento en esta vida cumplido, entonces parecio en el concejo Lope Ruiz Davalos, acabado de llegar de la corte, donde aviaido con Alfonso Yañez Fajardo adelantado mayor del reino de Murcia, i dixo; q hallandose el, i el dicho adelantado cerca de luste, toparon un cavallero del rei, i apartando al adelantado, le dixo en puridad, por nuevas ciertas, como el rei don Iuan era muerto de una caída que dio de un cavallo. El caso fue assi, que estando el rei en Alcalá de Henares, a la sazón llegaron cinquenta cavalleros Africanos, que venian de la ciudad de Marruecos a vivir a España, por ser decendietes de progenitores Christianos, pero antiquissimos vezinos de Marruecos, llamados Fafanes, originarios de Murcia, i de los pobladores della, a los quales prometio el rei dar heredamientos acá, por venir por mandado suyo, aviẽdoles a su ruego dado licencia al rei de Marruecos. Estando pues en Alcalá un dia Domingo, despues de aver oido

oido Miffa, subio el rei en un cavallo ruano, acompañado de dō Pedro Tenorio arçobispo de Toledo, por ver como hazian mal a sus cavallos los cavalleros Farfanés, reputados por grandes ginetes. Saliendo por la puerta que llaman de Burgos, picò el rei a su cavallo por un barbecho, i de tal manera tropezò en medio de la carrera, que al levantar le cogio i quebrò todo el cuerpo, con que improvisamente espirò. I sucedio esta desgraciada muerte en este año a nueve de Octubre, siendo de treinta i dos años, i su cuerpo fue enterrado en la santa iglesia de Toledo en la capilla de los reyes, donde estavan sepultados su padre i madre.

Antes de entrar en Murcia el adelantado Alonso Yañez Fajardo, fue a verse con el marques de Villena, para que con el aviso de esta nueva, guardasse con cuidado sus tierras de escandalos, i mo-

vimientos, i luego dio la buelta a Murcia, donde hallò, así los vezinos desta ciudad, como los demas circunvezinos, ocupados en las obsequias reales, con grandes lutos de vestidos negros, generalmente hombres i mugeres, segun uso nuestro desde la muerte de Hispan, en que començaron a usar mantos negros por luto las mugeres, en vez de los lutos blancos que usavan antes.

Al punto que se acabò la pompa funeral, hizieron alegrías, i tomaron la voz del rei dō Enrique primogenito del rei don Iuan: i apenas se acabaron estas solemnidades, quando el adelantado, juntamente con el concejo desta ciudad, pusieron velas a las torres de las puertas de la ciudad, dexando solas tres puertas libres para entrar i salir.

Dd 2

DISCVRE



DISCURSO IX.

Reinando don Enrique tercero.

CAPITULO I.

EL rei don Enrique tercero deste nombre, llamado el Enfermo, sucedio al rei don Iuan su padre año del Nacimiento de nro Señor de mil i treziétos i novéta, siédo de edad de onze años i cinco dias. Fue alçado por rei en Madrid, adonde acudierō a reconocerle las ciudades i villas de los reinos, i los grandes, entre los quales se anticiparon don Loréçco Suarez de Figueroa maestre de Santiago, que andava entonces en la visita del reino de Murcia, i dō Gonçalo Nuñez de Guzman maestre de Calatrava, con desseo de dar orden en las cosas de la governacion, por ser el rei de tierna edad; pero no se pudo entender luego en ello, por no aver acudido don Fadrique de Castilla duque de Benavente, i don Pedro de Castilla conde de Trastamara, i don Alonso de Aragon marques de Villena; porque estos tres señores eran de sangre real, i guardandoles el respecto

devido, fueron aguardados: mas en muchos dias no se pudo tomar concordia sobre razon del gobierno i tutoria del rei; antes uvo muchas muertes, alborotos, i dissensiones. I no faltaron en este reino de Murcia entonces grâdes passiones i pesadumbres sobre otras causas, porque la ciudad estava dividida ē dos bâdos, el uno de Manueles, i el otro de Fajardos. Al de Manueles capitaneava don Fernando de Pedrosa obispo de Cartagena; porq̃ Iuan Sanchez hijo del conde de Carrion era casado con una hermana del obispo; i viniendo a casarse, no le quiso el concejo desta ciudad abrir las puertas, ni dar entrada, hasta que concedula del rei, dada particularmente para esto, fue admitido. Del otro bando era cabeça el adelantado Alōso Yañez Fajardo, que tenia gran odio a los Manueles desde el caso de las Peñas de san Pedro, adō de siendo embiado por el conde de Carrion, le quisieron matar con orden tacita del conde, sobre que llevaron larga contienda muchos dias. Amparava el concejo desta ciudad las cosas del adelantado contra el obispo; i sucedio un dia, que aviendose congregado de secreto mucho cavalleros Manueles, i sus parentelas, i mucha gente popular, cerraron las puertas de la ciudad, i puesta mucha gēte de guarda en ellas a campana tañida, tocaron

cāron rebato, de tal manera que ardia la ciudad en armas i vozeria, acudiendo gran golpe de gente a la calle i plaça del adelantado Alonso Yañez, adonde se avian recogido muchos parientes i parciales del adelantado, i estavan alli como de presidio aguardando el furor de los contrarios, los quales muchas vezes arremetieron a darles la batalla, i en diferētes escaramuças se mataron i hirieron muchos de una parte i otra: i viendo los Manueles, que entres dias q̄ avia q̄ los tenian encerrados no podiā dar cabo dellos, por la gran resistencia con que se defendian los Fajardos, tomarō nuevo acuerdo, i les embiaron a dezir, q̄ si queriā salir d̄ la ciudad, q̄ les haria abrir una puerta, i si no, q̄ los avian de passar a cuchillo. Quisierā los Fajardos dexar aquel puesto, i salir a vanderas desplegadas a pelear, i de una vez cōcluir con el negocio, o con la vida: pero viendolos el adelantado tā furiosos i determinados, i cōsiderando el deservicio que se hazia al rei cō ellos, les aconsejó lo contrario, i mādō que se recogiesen, i embiō a dezir a los Manueles, que era cōtēto de salir, que le abriesen una puerta, i salio con los suyos, i cō todos los regidores de la ciudad, q̄ le seguian, quedando el campo i la peor parte de la justicia por los Manueles, i por el obispo que los apadrinava. Desto se quere-

llaron los Fajardos al rei, i de otras cosas q̄ los Manueles hizierō en la ciudad; i el rei enojado escribió largamente sobre ello, amenazandolos con castigo particular, si luego vista su orden no se apartavan de tales revoluciones; cuya carta es esta.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, del Algarve, de Algezira, señor de Vizcaya, i de Molina. A vos don Fernādo por la misma gracia obispo de Cartagena, i a vos Iuan Sāchez Manuel, i a vos el cōcejo i comunidad d̄ la ciudad d̄ Murcia, i a qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano publico, salud i gracia. Sabed que Alfonso Yañez Fajardo mi adelantado mayor en el reino de Murcia, i los cavalleros i escuderos, i hombres buenos, i regidores dessa ciudad, me hizieron saber como hizistes levantamiēto i alboroto cō campana repicada ai en essa ciudad contra ellos para los matar sin razon i sin derecho, i q̄ ellos por se defender de vos, se uvieron de juntar en uno cō algunos parientes i amigos suyos armados en una calle i plaça q̄ está delāte la casa del dicho adelantado, estando tres dias cōtinuos en manera de cercados, i q̄ quando vistes q̄ ellos estavā así apercebidos, i q̄ no les podiades

Discursos Historicos

matar sin gran daño vuestro, que les embiaſtes a dezir se fueſſen de la ciudad, i que les hariades abrir una puerta por donde ſallieſſen, por quãto teniades cerradas las demas de la ciudad, i ſi no que los matariades; i ellos aviendo recelo, que ſi quiſieran porfiar cō vos ſobre quedarſe en la ciudad, i defender ſus perſonas, i pueſto, q̄ ſeria ocaſiō de una grã matança, aſſi de la una, como de la otra parte, i q̄ quedaria eſſa ciudad yerma i deſpoblada en deſervicio mio. Por tanto, q̄ ellos por mirar el ſervicio de Dios i mio, i el daño deſſa ciudad, q̄ ſe partierō della; i q̄ deſpues de aver ſalido tomastes el pēdō d̄ la ciudad, i q̄ lo llevastes en una vara alçado i tendido, con trōpetas i atabales por toda eſſa ciudad, haziēdo muchas coſas q̄ no cūplian a mi ſervicio, por les injuriar i deſhōrar mas de lo q̄ aviades hecho; i q̄ aveis pueſto i elegido ciertos hombres en eſſa ciudad por regidores, i por oficiales, para que rijan los fechos del concejo deſſa ciudad, i los oficios que al dicho concejo pertenecen, i ſobre ello me pidierō juſticia. Yo eſtoí deſto maravillado q̄ os ayais atrevido a hazer tales ſediciones, i coſas tan feas, i tan malas como eſtas contra mi honor i ſervicio, aviendo ſido vos tales, q̄ ſiempre aveis eſtado ſoſlegados, i bien avenidos; i quando mas era menester la concordia, ayais hecho

tal eſcandalo i movimiento como dicho es; tanto mas eſtando yo en el tiēpo i edad q̄ vos ſabeis. I en caſo q̄ vos, o algunos de vos uvieſſedes querella i agravio de los dichos adelantado i regidores, o de alguno dellos, devierades me lo avisar, para que yo hiziēſſe en ello juſticia, conforme a derecho, ſin que vos os deſmandarades a lo ſobredicho. I agora ſabed, q̄ es mi merced q̄ el dicho Alfonſo Yañez, i los dichos cavalleros, i eſcuderos, i hōbres buenos regidores, i los q̄ con ellos ſalierō tornē a eſſa dicha ciudad, i eſtē en ella ſalvos i ſeguros, i uſen todos i cada uno dellos los dichos ſus oficios, ſegun q̄ mejor i mas cūplidamente antes uſavā. I aſſi miſmo es mi merced, que ſi algunos otros oficios aveis quitado por razon del dicho movimiento i alboroto a otras perſonas algunas vezinos deſſa ciudad q̄ les ſean reſtituidos, i uſen dellos como antes hazian. Por lo qual os mādō a vos, i a cada uno de vos, q̄ luego viſta eſta mi carta, o el trallado della ſignado como dicho es, que acojais en eſſa dicha ciudad a Alfonſo Yañez mi adelantado, i a los dichos cavalleros, i eſcuderos, i hombres buenos i regidores, i a todos los q̄ con ellos ai vinierē, i q̄ morē, i vivā ſalvos i ſeguros en la dicha ciudad, q̄ yo los tomo en mi guarda, i en mi encomienda, ſegū que por otra mi carta os lo he ſignificado,

cado, i que useis con el dicho adelantado, i con los dichos regidores, i otros qualesquier oficiales desse concejo, i con cada uno dellos en sus oficios, segun mejor i mas cùplidamente lo usastes en tiempo del rei don Iuan mi padre, q̄ Dios perdone, i en el mio, hasta el tiempo deste dicho movimiento i sedicion. I otro si mādado i desfiendo a qualquier, o a qualesquier q̄ agora nuevamēte vos, o qualesquier d̄ vos ayais dado oficios en esta dicha ciudad de los q̄ pertenecen al dicho adelantamiento, i a esse dicho cōcejo, asì de regimieto, como de otra qualquier manera, q̄ no usen dellos, lo pena de los cuerpos, i de quanto há, q̄ yo les quito i privo de todo el poder q̄ vos, o qualquier de vos les ayais dado en la dicha razón, por quāto no lo aveis hecho como deviadés, sin mi ordē, i sin mi mādado; siēdo restituidos i apoderados pacificamēte los dichos adelantado, i cavalleros i escuderos, i hōbres buenos en los dichos oficios, segun q̄ los avian i tenian en tiēpo del rei mi padre, i mio, hasta el tiempo desta discordia: i si alguno de vos algunas querellas aveis, o entendeis aver del dicho adelantado, i regidores, i oficiales sobredichos, o de alguno dellos embiada informar, o querellar, q̄ mi merced es de oír, i de os hazer cumplimiento de derecho, i de justicia sobre ello, i los unos i los otros no ha-

lais, &c. Dada en Valladolid, 25 dias de Agosto, año del Nacimieto de nuestro Señor Iesu Christo de 1391. Fue otorgado en concejo. Iuan Martinez. Yo Iuan Martinez chanciller del rei la hize escrivir por su mandado, i de los de su consejo. Yo el rei. Nos el maestro Gomez Manrique. Diego Fernandez. Lope Gonçalez.

Con esta, i con otra carta mas secreta q̄ se embió al obispo, cessó la discordia, por el miedo de su daño. Entraron los Fajardos, i sus parciales, tomarō los regidores sus antiguos oficios: i aunque cō interior odio, cō muestras exteriores andavan pacíficos, disimulando cada uno en su pecho el mal animo que contra el otro tenia; pero nunca dexaron de picarse en las ocasiones que se ofrecian los unos a los otros, si bien obedecieron la orden i mandamiento del rei.

Por el mismo tiempo que murio el rei dō Iuan, murio también el rei de Granada, a quiē sucedio su hijo Iusef, el qual tuvo cuidado luego q̄ passò desta vida, dar cuēta dello a esta ciudad, como comarca mas cercana, escriviendo una carta en Arabigo, diziendo por ella, q̄ gustava de renovar la paz q̄ su padre avia tenido cō el rei dō Iuan, i q̄ también el queria ser amigo perpetuo del rei dō Enrique. La carta fue leida, e interpretada de Arabigo en Cast-

Discursos Historicos

llano; i aviendola cōsultado cō el adelantado Alonso Yañez Fajardo, con su parecer, se la remitieron al rei don Enrique, inserta la carta Morisca en otra de la ciudad, traduzida dezia assi.

EL principe siervo de Dios Inces, hijo de nuestro señor principe de los Moros siervo de Dios Albulhaxexe, que Dios mantenga, al concejo mui alabados cavalleros hijosdalgo escogidos los de Murcia: acreciente Dios la vuestra honra, i os enderece a lo que el alma quiere. Escrivimos aq̄sta carta saludandoos, i loando vuestra bondad en la Alhābra de Granada, i hazemos os saber q̄ nuestro señor i padre finò i passò a la gloria de Dios, perdonele Dios, i nos heredamos su reino derechamente, segun lo deve heredar rei despues de su padre, i su aguelo. El rei mi padre, i el mui noble rei don Enrique se tenian ya prometida la paz poco tiēpo ha. Escrivimos os esto, por hazeros saber q̄ queremos estar en la paz i prometimiēto hecho, por saber que nro señor padre, q̄ paraíso aya, dexò la paz firme i sossegada, i nos la avemos renovado renovamiento continuo. Esto sabed, i Dios alargue vuestra honra, i os lleve por la via q̄ el ama. Fecha diez dias dias de lafar, año setecientos i noventa i tres.

Esta se despachò luego, fue bié recibida, i el rei consintio la paz, haziendo sus tratos brevemente con el de Granada, que le estava

bié tenerla, porque andava mui rebuelto su reino, en razon de los tutores i gobernadores que pretendian ser, i no se acabavan de concertar, tirando unos, i aflojando otros, yendo cada qual por su parte, i pocos por la que conuenia.

CAPITULO II.



Venido el principio d̄l año 1392. se hizieron i continuaron cortes en Burgos, sin q̄ se efectuasse cosa de provecho. Lo que mas assentado quedò, aunque no del todo, fue, que dos prelados, i quatro cavalleros, i las seis ciudades, que por su testamento el rei don luā avia nõbrado governassen, estas erā Burgos, Toledo, Leon, Sevilla, Cordova, i Murcia; i visto que no se acabavan de convenir los procuradores de los reinos, concluyeron, que echadas en una arca cédulas donde fuesen escritos los votos de cada uno de los procuradores de los reinos, valiera lo que la mayor parte quisiesse. Tãpoco se usò deste medio, porque la reina de Navarra los concertò, i acabò con los de su parte, que el conde de Xixon su hermano fuesse admitido a la governacion i consejo: i porque venian a ser muchos, que de seis en seis meses sirviessen en el govierno; el primer año cupo al duque de

de Benavente, don Pedro Teno-
rio arzobispo de Toledo, mae-
stre de Santiago, i a Iuan Hurta-
do de Mendoça; el otro medio
año al arzobispo de Santiago dō
Iuan Garcia Manrique, i a los
condes de Xixon, i Trastamara,
i al maestre de Calatrava. No se
hizo mencion del marques de
Villena, ni del conde de Niebla,
por entender que no querrian
venir a la corte, aunque fuesen
llamados al gobierno. Hecho e-
ste assiento, quien lo aprovava,
quien lo vituperava, i sobre ello
mataron a lançadas a Diego San-
chez de Rojas, cavallero de la par-
cialidad del conde de Xixon, so-
bre que se creyò q se avia de der-
ramar harta sangre. Desto hize-
rieron los procuradores de los
reinos tanto sentimiento, q reno-
vando el assiento hecho, echarō
en una arca escritos sus votos en
el castillo, i abriendola delante
el rei, salierō todos los votos cō-
formes, en q el testamēto del rei
dō Iuā se guardasse. Por lo qual
el duque de Benavēte como no
era de los nombrados en el testa-
mento, despidiendose del rei, se
fue desabrindo a sus tierras. Con
este acuerdo luego en el dia si-
guiēte en cortes, siendo presente
el rei cō los cavalleros i procura-
dores de los reinos, fue declara-
do q se passasse por el testamen-
to del rei dō Iuā, i q los seis tuto-
res, i los procuradores de las ciu-
dades de Burgos, Toledo, Leon,

Sevilla, Cordova, i Murcia toma-
sen la administraciō de los rei-
nos, segun el testamento. De los
tutores se hallarō presentes los
arzobispos dō Toledo, i Santiago,
i el maestre de Calatrava, i Iuan
Hurtado de Mendoça: i porque
el marques de Villena dō Alōso
de Aragon, el conde de Niebla
don Alonso de Guzman, conte-
nidos en la tutoria, estavā ausen-
tes, mandoles el rei venir dentro
de cierto termino a assistir en la
governacion.

Cō esta resoluciō mādō el cō-
sejo real avisar a las seis ciuda-
des nōbrassen i embiasen seis go-
vernadores para cada mitad de
año, segū la volūtad del testamē-
to del rei dō Iuā, i en cūplimēto
desto eligierō en Murcia por ad-
ministradores i tutores del rei
dō Enrique, primero a Pedro Ca-
daval, i despues a Fernādo Oller
regidores i vezinos della, los qua-
les estuvieron cō el rei en su ad-
ministracion, i en las mercedes,
oficios, privilegios, i cargos que
el rei hizo i dio, i pusieron sus fir-
mas i nombres como tales.

En este año, segun dize Diego
Rodriguez de Almela, i cō cuer-
da con el Iuan de Garibai, pueſto
caso q el rei de Granada tenia pa-
zes hechas cō el rei dō Enrique
sucedió q mas de setecientos ca-
valleros Moros, i tres mil peo-
nes entraron en el reino de Mur-
cia a hazer prēda por daños q de-
ziā averle hecho los Christianos,
i se

Discursos Historicos

i se llevavan muchos cautivos: i avisado dello Alonso Yañez Fajardo adelantado de Murcia, salio cōtra ellos cō ciertos cavalleros i peones d̄ Murcia, i Lorca; peleò cō los Moros junto al puerto de Nogalte, i los vécio, i matò, i cautivò los mas dellos, aunq̄ los Moros q̄ escaparo se llevaron parte de los cautivos Christianos. Con esta victoria i despojo se bolvio a Lorca glorioso: i aunq̄ el adelantado quedò cō recelo i cuidado si seria bien recibido este hecho por el rei, a causa de aver pazes entre los de Granada i de Castilla; cō todo esso cō la relació verdadera i cierta q̄ fue embiada al consejo del atrevimiento de los Moros Granadinos, i del estrago i daño q̄ entraron haziendo, fue bien recibido su servicio, i alabado su animoso pecho, i buena resoluciō, prometiéndole siēpre hazer el rei merced por lo q̄ hazia, i hiziesse de alli adelante, mandándole q̄ lo continuasse como siempre lo avia hecho.

CAPITULO III.



L rei don Enrique enfadado de tantas altercaciones i descomformidades que entre los gobernadores de su reino avia, cō la prudencia natural i discrecion q̄ tenia, q̄ sobrepujava a sus tiernos años, viendo q̄ sus tutores antes

le perturbavan, q̄ gobernavan los reinos, sin aguardar a los catorze años, se resolvió de librarle de tutorias; i para esto en la primera semana del mes de Agosto, q̄ fue tres meses antes de cumplirse los catorze años, fue al monasterio de santa Maria la Real d̄ las Huelgas, i en presencia del legado del pontifice Clemente, del arçobispo de Santiago, del duque de Benavente, del maestre de Calatrava, i otros cavalleros i personas eclesiasticas i seglares, dixo, q̄ el tomava en si el gobierno de sus reinos, i q̄ desde alli adelante ninguno se llamasse tutor, ni se entremetiesse en el gobierno. Desta resolucion se alegrò mucho el legado don Domingo obispo de San Ponce; porque en el tiempo que avia estado en España avia tomado bien el pulso a las cosas, i hallava que tenia mas necesidad de curarse la ambicion de los gobernadores, que la poca edad del rei; que si bien era muchacho, no se dexava popar, i dava esperanças de valeroso principe. Començò luego a poner casa; i como en las cortes de Burgos se avian echado ciertas monedas para su servicio i vaxilla, i para otros menesteres, agora en este año siguiēte de 1393. pidio cō mayor instancia la contribucion dellas a los reinos; i pidiendolas por el rei su tesorero en este reino, esta ciudad se defendio i escusò de darlas, alegando tener

tener fráguez de las monedas: pero por no poner el negocio en disputa, i por hazer demonstracion de su voluntad al nuevo rei i señor nro deste ardid en conseruacion de su honor, que fue servirle con cien marcos de plata labrada; mandando a Fernando Tacon se encargasse de labrarla en Valencia, como se labró, i se hizieron estas pieças dos copas con sus sobrecopas, quatro bacias, dos tajadores grâdes, dos pichelos, diez taças, dos saleros, con sus cucharillas, todo dorado i esmaltado, doze platillos, seis escudillas, dos frascos ochavados i esmaltados, con las armas del rei, i de la ciudad, que todas fueron quarenta pieças, las quales sumaron noventa i ocho marcos, que al peso de Valencia vinieron a costar seiscietas i treinta i ocho libras, i algunos sueldos mas; i en particular se labró una copa i un pichel dorado para el arçobispo de Toledo, que toda la vaxilla, assi para el rei, como para el arçobispo, sumó cien to i seis marcos, i algunas onças mas de plata. Traida de Valencia esta vaxilla, ordenó la ciudad que la llevassen al rei, i al arçobispo Alfonso Sanchez Manuel, i Martin Diaz de Albarrazin, i el dicho Fernando Tacon escrivano mayor de Cabildo, i vezinos della.

CAPITULO III.



Viendo el rei dō Enrique salido d' aquellos molestas tutorias acordó celebrar cortes en Madrid para reformar los reinos de las desordenes i supercherias de aq̃l tiempo; porque los gastos de cada año llegavã a treinta i cinco quētos, suma que no se podia bien tolerar: i para cumplir un capitulo de pazes hechas entre el rei don Juan su padre, i el duque de Alencastre, que disponia que todo lo concertado con ellos fuese ratificado en cortes. Llegado el rei don Enrique a los catorze años; i para cūplir otro capitulo jurado en las treguas de Portugal, cō obligaciō de firmalle en esta edad: por estas i otras causas hizo las cortes, i desde Burgos escribió a esta ciudad, mādando ir a ellas dos procuradores por este reino, i assi fuerō elegidos i nombrados Alfonso Sánchez Manuel, i el noble dō Ramō de Rocaful vaſallo del rei: llamole assi, porq̃ en este cabildo donde se hizo su elecciō i nōbramiento, es llamado de la misma manera.

Quando llegó el mes de Noviebre, en q̃ el rei dō Enrique cūplio los catorze años de su edad, entró en las cortes de Madrid, i dixo q̃ queria gobernar los reinos, pues

Discursos Historicos

pues avia llegado a edad cumplida. Aprovò todo quanto sus tutores en los años passados avian hecho: confirmò los privilegios i libertades: pidió le hiziessen algun servicio; con que pudiessen remediar sus muchas costas i deudas. En todo fue biè oido, i bien visto, i consentido el servicio: i aviendo ordenado muchas cosas en reformation de los reinos, fuerò despedidos los procuradores.

Quando vinieron de cortes Alfonso Sanchez Manuel, i don Ramon de Rocaful, hallaron la ciudad rebuelta en bandos, i passiones unos contra otros, de tal suerte, que por escusar muchas muertes que se ivan causando cada dia, uvieron de salirse de la ciudad muchos principales cavalleros, i honrados ciudadanos: que (como diximos arriba) eran las cabeças el obispo don Fernàdo de Pedrosa, i el adelantado Alonso Yàñez Fajardo, i con los Manueles Andres Garcia de Laza, procurador general del concejo desta ciudad, hōbre mui poderoso, i emparètado con los Manueles, q̄ principalmente formètava sus pesadūbres; tan acepto traía al pueblo, q̄ lo traía i governava todo a su gusto i voluntad: todos apellidavan al rei, todos pretendian el servicio del rei, i cada uno executava contra el otro su rancor, sin conocer el daño que resultava de alli

a esta republica, i al servicio del rei. Los que salieron en esta ocasion, cediendo a sus propios gustos por mirar la justicia i razon q̄ se les representava de porfiar en estos debates, fueron estos, Alonso Yàñez Fajardo, Iuan Fajardo su hijo, Alvaro Nuñez de Peñaranda, Iuan Sanchez de Ayala, Iuan de Ortega de Avilès, Pero Gomez de Davalos, Lope Fernandez alcaide de Lorca, Pero Ruiz de Claramonte, Anton Avellan, Sancho Pagan, i sus hijos, Fernan Oller, i sus hijos, Iuan Gomez, Diego Gomez, Iuà Tomàs, Iuan Riquelme, Lope Ruiz, Pero Gonçalez alcaide de Mula, Bartolome de Moncada, Francisco Hernandez de Toledo, Iuan Moraton, Anton de Roda, Lope Campavadal, Pedro de Monçon, Iuan Izquierdo, Alōso Mercader, Pedro Mercader, Pōce Saurin, Ximen Perez de Valibre ra alcaide, Hernan Garcia de Salamanca, Alonso Barcelò, Alonso Salvad, Francisco Avellan, Rodrigo Bedengud, Pedro Garcia de Peñaranda, i su hijo Pedro Garcia, Iuan Cabrero, Bernad Rabaça, Anton Pedròs, Iuan del Cavallo, Alonso Segui, Iuan Salar, Ferrer Vidal, Pedro Torrente, Anton Perez, Iuan Lopez Lobed, Iuan Ximenez de Alcaraz, Alfonso Fernandez, Domingo Vicète, Dia Gomez de Peñaranda, Rui Garcia de Anduga, Iuan Martinez de Aguera,

Fran-

Francisco Corbera, Gonçalo Rodriguez Pagan, Alonso Pedriñan, Juan Fernandez de la Ballesta, Manuel Porcel, i otros muchos que no cuento, por escusar prolixidad.

Aunque el rei cō muchos medianeros, que cada dia embiava, procurava tanto reduzirlos en paz i concordia, ellos estavan tã texidos i travados en odio interno, que ningun medio bastava; i así siendo bien informado el rei de los principales promotores desta revolucion, i assolamiēto, desseo hallar en sus reinos un hōbre tã valeroso, i testarrudo, que se atreviesse a chocar con ellos. I así su gran privado Rui Lopez Davalos, conociendo la intencion del rei, se ofrecio tomar esta empreña en su servicio, i de allanar esta dificultad, i guerra intestina de la ciudad de Murcia, dándole el rei facultad absoluta para poder hazer i deshazer en ello, como si el mismo rei presente fuera. I con esta orden secreta, dada por el rei amplissimamente, vino a Murcia con el mayor secreto que pudo, i alojándose en las casas obispales, hizo llamar ante si al principal fomentador destas rebueltas Andres Garcia de Laza procurador general del concejo, i el acudio allà con grande acompañamiēto de amigos, i gente popular, con poco recelo del caso que le sucedio: por que como los demas medianeros

de paz que el rei avia embiado hasta entonces, avian sido tan blandos i boquimuelles, pensò Laza que esto i effotro seria todo uno, i así entrò animosamente donde Rui Lopez Davalos estava; i entrado que fue, cerraron con el seis hombres, que estavan aprestados para este efecto, i uno dellos le cortò la cabeça subitamēte, la qual tomò en sus manos don Rui Lopez Davalos, i assomandole a una ventana, la arrojò en publica plaça a la gente que aguardava a la puerta, diciendo: Veis ai la cabeça del autor de vuestros daños, rebolvedor desta republica, i perturbador de la paz; lo mismo hare (que tal es la voluntad del rei) con todos aquellos que fueren sus sequaces, i no vivierē en paz i quietud, guardando el servicio del rei nuestro señor, i biē deste reino: i por el poder real que traigo absuelvo de todos los crimines, excessos, i muertes causados hasta oi, a todos los que pudieren ser imputados i acusados de alguna culpa en estas sediciones passadas; i prometo en virtud del dicho poder, i de la palabra del rei, que para esto me tiene dada, que los que vivieren de aqui adelante en paz i quietud, i tuvierē i procuraren tener esta ciudad quieta, segura, i sossegada, que se les hara merced larga i copiosa, i se premiarà particularmente la constancia i fidelidad que esta ciudad

Discursos Historicos

ciudad siempre tuvo, i tiene, i de que tanto se ha preciado.

Acabado este razonamiento, se entrò en su aposento, i todo el lugar con el calo improviso alarvado se esparcio por diversas partes haziendo corrillos, i los que se hallaron mas culpados se hizieron a lo largo huyendo de la ciudad, temiendo de otro tal castigo, de manera que la dexaron medio despoblada. Entoncez acudieron los Fajardos, i otros muchos cavalleros, i ciudadanos que andavan fuera, i avièdo visitado a don Rui Lopez, le dieron muchas satisfacciones de su parte, significandole el animo que siempre avian tenido de servir al rei, i a su republica. Dō Rui Lopez les dixo, como el rei estava mui bien intimado de su zelo, i de lo bien que avian procedido en todas las ocasiones passadas. Estuvo aqui algunos dias, i sabiendo los muchos que se aviã salido de la ciudad al reino de Aragon, i principalmente a Oriuela, mandò publicar por traidores a todos los que avian dexado la ciudad desierta, i en ausencia los cōdenò a muerte, i les hizo confiscar los bienes. I como echò de ver que Andres Garcia de Laza avia ganado tanta potestad i señorio sobre todos, i que los tenia tan a cavallero por el oficio de procurador general de la ciudad, mandò abrogar aquel oficio, i q̃ no se reeligiessse mas,

salvo teniendo el cōsejo algun pleito, i que entonces pudiesse nombrar un procurador, i acabado el pleito q̃ espirasse el oficio.

Despues deste valeroso hecho, que se cuèta por uno de los mas hazañosos que don Rui Lopez hizo, se bolvio a la corte, dexando pacifico el lugar. El rei le recibio mui bien, i alabò su gran valor, prometiendole grandes mercedes.

Argote de Molina en el libro segundo de la nobleza del Andaluza, tratando de don Rui Lopez Davalos, cuenta del tres hazañas memorables, i dize assi. La segunda fue, que estando rebelada la ciudad de Murcia contra el rei, a intercession de un ciudadano rico que tenia tiranizada aquella ciudad; don Rui Lopez tratò con el rei que le embiasse allà con gente, i viendo que no avia orden de ganar la ciudad por combate, procurò de traer al servicio del rei a aquel rebelde; i no pudiendo con ningunos medios, hizole partido, que don Rui Lopez entrasse en Murcia con doze hombres con solas espadas a tratar de concierto, i el tirano aceptò este partido, i esperòlo en la Iglesia mayor de Murcia con seis mil hombres de pelea; i don Rui Lopez entrò en la Iglesia a hablarle, i en presencia de todo el pueblo le dio una puñalada de que le tendio muerto; i suspenso el pueblo con tã estrano

no atrevimiento, dieronse a merced al rei, i entregaronse a Rui Lopez. Hasta aqui es de Argote de Molina.

El mismo Argote en otra parte alega unas coplas de un poeta antiguo llamado Alfonso Alvarez de Villafandin, que respondiéndolo a un Portugues que avia hablado contra Rui Lopez, dice así.

Tacha es, i mui gran mengua
ser home profaçador,
con mentira poner lengua,
en un leal servidor,
bien digno i merecedor
del collar i de la banda,
esto sabe bien Miranda,
quanto mas Penamacor.
Dexenlo de Benavente
que hizo en la mocedad,
ayamos de Murcia mente,
que negava la verdad;
este noble por lealtad
pusose en tal aventura,
que hizo llana i seguia
al reialtro su ciudad.

Tambien dicen que este traïdor Murciano con su grã poder hizo el alcaçar nuevo de Murcia, para fortificarse en el contra la potencia del rei. Yo avia prometido arriba, que desde el rei don Alonso el Sabio, que la poblò de Oñristianos, hasta nuestros dias, no avia sido rebelde a su rei: i agora parece que me cogen (como dicen) con el hurto en las manos. Pero nunca otros

lobos vengan que mayor daño nos hagan.

Mal hazen los coronistas de oir cuentos de viejas, o de viejos idiotas, para gastar la verdad, i destruir el fin de la historia, de que devieran ser constantes professors. I mal hazen tambien de aplausar las narraciones frivolas, i sin fundamento, que las traen de sus antecessores los interessados en la cronica que se escribe. I para refutar este cuento falso de Argote, digo lo primero, que el rei don Enrique tercero, en cuyo tiempo fue degollado este Andres Garcia de Laza por don Rui Lopez, en el año que llevamos mil trezientos i noventa i cinco, no tuvo en todo su reinado ninguna ciudad de Castilla rebelada, i así solamente tuvo guerras cõtra el reino de Portugal, i solamente anduvo entre los señores de Castilla con alguna gente de guerra el duque de Benavente, i ella mas para guardia de su persona, que para otro fin. Esto no tiene necesidad de comprobacion, i pues en todas las cronicas que tratan deste rei, es cosa manifesta, i en ninguna dellas se hallara que Murcia se le uviesse rebelado, ni que don Rui Lopez Davalos uviesse venido con gente de guerra sobre Murcia, ni la uviesse combatido, ni tomado a partido. Siendo esto así, grande infamia es de un coronista, q sin poder alegar autor que

Discursos Historicos

que lo diga, sino por sola informacion del interessado, o por habilla popular, se atreva a manchar la honra desta ciudad, i fama de lealtad que siempre ha sustentado, i heredado de sus antepassados. Lo segundo, ya dexamos atras alegada en el capitulo primero deste discurso una carta de nuestro rei dō Enrique, en que està bien expressa la revolucion desta ciudad aver nacido de las passiones i pesadumbres particulares de los Manueles i Fajardos, sin aver negado los unos, ni los otros la obediencia a su rei, ni aver avido hombre que se rebelasse en modo ninguno, sino que solo fue una discordia civil entre si mismos; como cada dia sucede en qualquier ciudad donde ai linages pñestos en bandos, i viniendo sobre ellos un juez pesquisidor, i castigados los perturbadores de la paz, es acabado el pleito. Lo tercero, en este mismo año, i en los de atras, i en los de adelante, siempre tuvo esta ciudad los recaudadores generales, i particulares deste reino, cogiendo, i cobrando las alcabalas, monedas, servicios, i montazgos devidos a la corona real, i cada dia entravan i salian criados del rei con cartas, recados, i cédulas, i eran obedecidas i cumplidas en la misma manera que en su mayor paz solian, como consta de los libros annales deste tiempo, que en su archivo tiene esta ciu-

dad, que yo he visto i passado atetamente, a que remito los incredulos. Lo quarto, es cosa indubitable, que para rebelarse esta ciudad avia de ser instigada i movida de algun rei cóvezino, o principe poderoso, como el rei d' Aragon, o el marques de Villena, para q' arrimados a su poder i sombra, esforçassen sus malos pensamientos; i avian de tener de parte del rei contra quien se rebelavan alguna quexa justa, o alguna injuria notable: pero no ai historiador que tales puntos toque en todo, ni en parte: pues porque, o con que fundamento esta ciudad se avia de rebelar? Si alguna cosa podia engendrar alguna sospecha de verdad acerca desto, es la tradiciō vulgar que este Laza edificò la puente i el alcaçar nuevo (donde oi tiene su asiento la santa Inquisicion) para encastillarse en el, i de allí resistir a la potēcia real. El fuera: (si viviera passado así) mui necio, i mui temerario atrevimiēto. Pero no gastemos en esto mas azeite, pues consta lo contrario; lo uno, porque Laza fue degollado en este año de 1395, i el alcaçar se comēçò a labrar en el año de 1405. segun parece de un cabildo que hizo esta ciudad el dicho año, q' comiença así: *Por quāto es merced del rei nuestro señor de mandar bazer un alcaçar en la ciudad de Murcia, a la puerta de la puente, &c.* Lo otro, porque por este cabildo, i por lo que

que dize Garivai en su compendio, este rei don Enrique mandò labrar el alcaçar nuevo de Murcia, que falsamente atribuyen a Laza, el qual jamas fue traidor, ni rebelde, sino hõbre poderoso, que en los bandos referidos ayudò la parte de los Manueles, i era el impedimento principal de la paz, i concordia que se procurava en esta ciudad alborotada por estas parcialidades, como la carta del rei largamente lo declara. Y en un cabildo desta ciudad q se hizo Martes diez i nueve dias de Julio, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de 1401. ai este capitulo.

I en el dicho concejo fue dicho, i dado a entender, que los que se eran idos de la dicha ciudad quando vino aqui el noble condestable de Castilla, i fueron condenados a muerte por el dicho señor condestable, que es fama publica por toda la dicha ciudad, que entran en ella contra defendimiento del rei nuestro señor: por esta razón el dicho concejo, oficiales, i hombres buenos requirieron i afrontaron a los dichos Sancho Rodriguez de Palençuela, i a Aleman de Valibarrera alcaides, que do quier que fallaren a los sobredichos que los prendan, i los pongan en la prision; porque de aquellos sea fecho cumplimiento de derecho, i de justicia, protestando, que si lo non fazen, que contra

ellos i sus bienes pueda ser demandado. Testigos Lope Ruiz de Davalos, i Lorenzo Ballester, vezinos. I quanto a la puente, en el libro annal de mil i trezientos i setenta i siete, ai un acuerdo, para que Guillen Celran, Pedro Cadafal, Nicolas Avellan, i Iuan Martinez de Copico, manden hazer la puente de piedra, porque una avenida del rio se avia llevado la que antes avia de madera.

Infinitos cabildos podria traer donde se prueva que el condestable entrò en esta ciudad pacificamente, i presentò su poder i carta de creencia del rei, para poder castigar los culpados en las dichas revoluciones, i que vino a poner paz i folsiego en esta ciudad, que tan rebuelta estava por los Manueles, i Andres Garcia de Laza, el qual estava casado cõ hermana de Hernã Sanchez Manuel, i que castigado este, i condenados los que aviã huido por sentencias dadas i pronunciadas publicamente, reduxo el lugar a concordia, i los alcaides ordinarios desta ciudad nunca consintieron en ella ninguno de los que el condestable condenò, hasta que con el tiempo fueron algunos alcançando perdon, i por las cedulas reales admitidos, i puestos en possession de sus hazien-
das.

Discursos Historicos

CAPITULO V.

EL año dñ 1396. (muerto Alōso Yañez Fajardo) fue nombrado por adelantado mayor deste reino don Rui Lopez Davalos, i el luego por el poder ordinario que el oficio de adelantado tiene, nombrò por su teniēte a Lope Perez de Davalos su hermano. Mostrofe don Rui Lopez desde el punto q̄ fue hecho adelātado mayor muy favorable a esta ciudad, ya por estar bien quisto, respecto del oficio del adelantamiento, q̄ siempre avia sido odioso a los de Murcia, ya por ser el mayor privado del rei, que tenia facilmano para todo, ya por desencorazar los animos de aquellos que dexava castigados i cōdenados; i asien este primer año de su adelantamiento ganò a esta ciudad un privilegio, obligando al rei que se expressasse en el, que hazia esta merced por su intercession. El privilegio es este.

O el rei. Por fazer bien i merced a vos el concejo, oficiales, i homes buenos de la ciudad de Murcia, i por quanto me lo pidio por merced Rui Lopez Davalos mi camarero, i mi adelātado mayor en el reino de la dicha ciudad, frāqueo i quito de monedas a todos los vezi-

nos i moradores q̄ moran i morarē en la dicha ciudad cō las arrabales, salvo de moneda forera, q̄ se paga de siete en siete años: i esta merced os fago, porq̄ me lo pidio por merced el dicho Rui Lopez, como dicho es. I otro si, porq̄ estades frontera de Moros, porq̄ la dicha ciudad se pueble mejor, i estē mejor aparejada para mi servicio, i para guarda de si misma, i de la comarca q̄ al rededor della estā; i por este mi albalā desiendo a qualesquier cogedores, i recaudadores mios, que son, o seran de aqui adelante, que non vos demāden monedas algunas, salvo la dicha moneda forera, quando acaeciēre de siete en siete años, como dicho es. I mando al mi chanciller, i a los mis cōtadores, i notarios, i a los otros que estan a la tabla de los mis sellos, que fagan, i libren, i sellen a vos el dicho concejo, cartas, i privilegios, las que menester ovieredes sobre esta razon, porque toda via es mi merced que este albalan vala, e sea guardado en todo tiempo, e lugar, puesto q̄ otro privilegio nō se faque. E demas mando a los dichos mis contadores, q̄ esta dicha merced pongan en lo salvado de las dichas monedas, porque non sea fecho descuento por los arrendadores que arrendaren las rentas de los mis reinos. Fecho en Madrid a diez i seis dias de Octubre, año del nuestro Salvador Iesu

Iesu Christo de 1396. años. Yo Francisco Fernandez lo fize escrevir por mando de nuestro señor el rei. Yo el rei. Registrada.

CAPITVLO VI.

INFORMADO el rei que las ciudades, i villas de sus reinos generalmente estavan poderosas, i sobre si, por no aver en ella corregidores que bolviessen por la juridicion real, i considerando quan mal podia expedir, i despachar sus cosas por razon de los alcaldes ordinarios, criados i elegidos por las mismas ciudades, que atendian mas al interes proprio de sus ciudades, q a la voluntad del rei, determinò de meter corregidores en ellas, para castigar los delitos de los malhechores, los quales se dissimulavan, por ser la justicia de los alcaldes naturales justicia de compadres; aunque este nuevo intento no surtio en todas partes bien, porque en Sevilla no los quisieron recibir, ni en otras partes, segun dize Rades en la cronica de Santiago, siendo maestro don Lorenzo Suarez. Lo mismo quiso resistir Murcia, pero tuvo cartas del condestable don Rui Lopez, significandoles lo mucho q ganarian con el rei, i que le harian una lisonja mui grande, por convenir esto tanto a los reinos, i al servicio

del rei; i assi le respondierõ, que aunque le parecia cosa terrible al vulgo, i que temian no se despoblassee este reino, por el miedo q avian concebido de solo el nombre de corregidor, i principalmente sabiendo que otras ciudades no los avian admitido: pero q cõ todo esso serian de los primeros a recibirle, quãdo quiera q el rei embiassee corregidor: por tanto, q viniessse advertido de tratar benignamente las cosas de justicia, porq estavan escandalizados los vezinos, i si se usasse de rigor en los principios, podria ser seguido algunos incõvinientes contra el servicio del rei. Recibio este ofrecimiento mui agradablemente el condestable, que fue causa q se desenojasse el rei de la ocasiõ passada, que en esta ciudad por sus debates uvo.

CAPITVLO VII.

POR este tiempo el rei de Portugal rõiõ la tregua de los quinze años, i entrò en tierras de Castilla, i tomãdo la ciudad de Badajoz, prèdio en ella al mariscal Garcì Gõçalez de Herrera, que dentro estava. Indignado desto el rei dõ Enrique, comẽçò a hazer rezia guerra contra Portugal, por tierra, i por mar, siendo almirate mayor de Castilla don Diego Hurtado de Mendoça. Passada allà la armada, hizo mucho daño a las

Discursos Historicos

marinas de Portugal, i el tiempo que durò tuvieron muchas victorias los Castellanos; i quien principalmente se aventajò en ellas fue el condestable don Rui Lopez de Avalos, que tomò por combate a Peñamacor, i viniendo a Castilla acudio al cerco de Miranda de Duero, i con su valor hizo que se rindiese la villa a los Castellanos. Para estas guerras el rei don Enrique pidió gente a esta ciudad; i aunque estava tan infestada de los Moros, embiò una gran compañía de ballesteros, pagada la mitad del sueldo por sí, i la mitad por el rei. Viendo los Portugueses que de cada dia ivan de mal en peor estado, dieron lugar a nueva tregua; la qual se hizo entre los dos reyes, bolviendo cada uno lo que avian tomado.

CAPITULO VIII.

El siguiente año vino a Murcia don Rui Lopez Davalos con un poder cumplidissimo del rei, para librar todos los pleitos, componer todas las cosas, hazer justicia de los malhechores, como bien le pareciesse; i principalmente para ser i dexar corregidor, i ordenar nuevo modo de regimiento. El poder que traxo es este.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, cavalleros, escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la ciudad de Murcia, i a todos los otros concejos, i oficiales, i hombres buenos de todas i las villas i lugares del adelantamiento del reino de Murcia, i a qualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano publico, salud i gracia. Sabed que yo embio a Rui Lopez de Avalos mi camarero, i mi adelantado mayor del reino de Murcia, i a los lugares del dicho adelantamiento, para q̄ haga justicia, i escarmiento, donde menester fuere, i haga otras cosas que yo le mandè, i encomendè: i por tanto por esta mi carta, i por el dicho su traslado signado, como dicho es, doi todo mi poder cūplido al dicho Rui Lopez, i a aquel, i a aquellos que el por sí pusiere i nombrare, para que puedan oir, librar, i determinar en la dicha ciudad de Murcia, i en su termino, i en todos los otros lugares de su adelantamiento todos qualesquier pleitos, así por manera de simple querella, i acusacion, como de otra suerte, que los pueda librar, sin recibir demáda por escrito, simplemète, i de llano, sin figura de juizio, no cōsintiendo a las partes que conpleitos algunos, aunque seã mui graves, demanden, ni litiguen por escrito, salvo por simple palabra; i doiles poder para que

que puedan abreviar los terminos i dilaciones de los pleitos, lo mas que ellos pudieren, o quisiere, i para que puedan proceder de su officio sobre qualesquier maleficios, en qualquier manera q̄ a su noticia vinieren, i hazer pesquisa, o pesquisas generales, o especiales, ante qualquiera persona, o personas, i procedan contra los q̄ hallaren culpados, a las mayores penas criminales, o civiles q̄ por fuero, o por derecho hallare; i doi poder al dicho Rui Lopez para q̄ en la dicha ciudad de Murcia, i en cada uno de los lugares del dicho adelantamiento puedan ordenar el regimiento, i poner regidores, i otros oficiales temporales, o perpetuos, i para hazer en estas i en todas las otras cosas todo aquello q̄ yo mismo pudiera hazer siendo presente. I es mi merced, que si la sentencia, o sentencias q̄ el dicho Rui Lopez, o aquel, o aquellos q̄ el por si pusiere en la dicha ciudad de Murcia dierē i sentenciaren, q̄ no aya alçada, ni vista, ni suplicacion; porq̄ los pleitos de la dicha ciudad de Murcia, i de los otros lugares ayan mas presto fin: i doi especial poder al dicho Rui Lopez para que en la dicha ciudad de Murcia, i en cada uno de los otros lugares del dicho adelantamiento q̄ el entendiere q̄ cumple, pueda poner corregidor, o corregidores, alcalde, o alcaldes mayores, i otros oficiales qualesquier por

el tiempo i tiempos q̄ quisiere, i a el biē visto fuere, para conocer, i librar, i determinar todos los pleitos criminales, i civiles, i hazer justicia del q̄ la mereciere; i para que pueda privar i suspender los jueces, i otros oficiales que el hallare puestos: i generalmente le doi poder para hazer todas las cosas que yo mismo pudiera hazer siendo presente. I mandoos q̄ obedezcais, i recibais al dicho Rui Lopez, i a los que por si pusiere, para que hagan i cumplan todas las cosas en esta carta contenidas, i les deis en ello todo favor i ayuda. I los unos i los otros no hagais otra cosa, so pena de los cuerpos, i de quanto aveis. Dada en Briviesca veinte i cinco dias de Setiembre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo mil trezientos i noventa i nueve. Yo el rei.

Aunque el poder venia tan riguroso, don Rui Lopez era tan discreto i prudente, que tratò dello con mucho sabor i gusto de todo el pueblo, i del reino, hasta que les hizo tomar el freno en la boca. Dio a esta ciudad i nombrò por corregidor de su reino, i su lugarteniente cō toda la facultad que el traia al Doctor Pedro Sanchez oidor i referendario del rei, i su cōtador mayor. I porq̄ Rui Lopez era el govenalle d̄ Castilla, i privado del rei a la reze, dixo a la ciudad q̄ el

Discursos Historicos

tenia que hazer en las cortes muchas cosas de obligacion, que se dexassen gobernar del oidor Pedro Sanchez, doctissimo varon, que el tenia significado la gran confianza que el rei hazia desta ciudad, i que llevaba a su cargo la recomendacion della, i que en qualquiera acontecimiento haria por ella todo su posible. Partiose el adelantado, i el oidor Pedro Sanchez, por el poder a el dado, i segun se lo avia comunicado Rui Lopez en presencia de los regidores de la ciudad, ordenò un regimiento sacado por fuertes, con redolines de cera en una bacia de agua; los quales vā incorporados en este ordenamiento que aqui pondrè en la forma que el los puso.

In nomine Domini, amen. Estos son los regidores que han de regir en cada uno de los seis años el concejo de la mui noble ciudad de Murcia, por ordenança i mandado del noble i mucho hōrado don Rui Lopez Davalos, camarero de nuestro señor el rei, i su adelantado mayor del reino de Murcia, segun que les vino por suerte, elegidos por el doctor Pedro Sanchez oidor, i refrendario del dicho señor rei.

Primeramente los que regiran el primer año que començará en la fiesta de Santiago en el mes de Julio del año primero que viene de mil i quatrocientos años, son estos que se siguen.

Santa Maria la mayor.

¶ Iuan Sanchez Manuel, Pedro Damar, i Iuan de Vaena.

El segundo año Iuā Sanchez de Ayala, hijo de Iuan Sanchez de Ayala, Rodrigo Rodriguez de Iunteron, i Alonso Fernandez de Vaena.

El tercero año Gabriel d Puxmarin, Iuā Yañez Eajardo, i Gōçalo Fernandez de Avilès.

El quarto año Sācho Rodriguez de Palēçuela, Alonso Ivañez, i Iuan Ramirez.

El quinto año Fernando Oller, i Iuan Escrivano, i Iuan Alonso de Cascales.

El sexto año Iuan de Ortega de Avilès, Berenguer Pujalte, i Alonso de Horconeda.

San Bartolome.

¶ El primer año Anton Avellan, Iuan Sanchez de Leon, i Gonçalo Gonçalez de Arroniz.

El segundo año Bartolome Tallante, Francisco Celdrá, i Iuā Escortel.

El tercero año Rodrigo de Iunterō, i Gonçalo Garcia Notal.

El quarto año Iuan Sanchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala, i Frāçisco Horconeda.

El quinto año Iuan Tomàs, i Gōçalo Ruiz de Sádova, i Pedro Gomez de Davalos.

El sexto año Lope Ruiz de Davalos, i Aleman de Valibarrera.

Santa Olalla.

¶ El primer año Francisco Avellan, i Anton Ximenez.

El

El segundo año Sancho Rodriguez de Pagana, i Nadal Biévengud.

El tercero año Anton Martinez, i Vicente Riquelme.

El quarto año Martin Diaz de Albarrazin, i Luis Carbonel.

El quinto año Fernan Calvillo, i Domingo Torrente.

El sexto año Iuan de Villatorta, i Alonso Moraton.

San Lorenzo.

¶ El primer año Nicolas Ferrete, i Iuan Vicente.

El segundo año Diego Gonzalez de Peñaranda, i Macian Coque.

El tercero año Diego Diaz de Albarrazin, i Góçalo Martinez.

El quarto año Diego de Gomila, i Francisco Pascual.

El quinto año Pedro de Almanza, i Lazaro Campillo.

El sexto año Iuan Alonso de Magaz, i Alonso Mercader.

Santa Catalina.

¶ El primer año Góçalo Rodriguez de Pagana, i Iuan Rodriguez de Alcaraz.

El segundo año Ponce Saorin, i Iaime Mercader.

El tercero año Alonso Rodriguez Pagan, i Bartolome Pedriñan.

El quarto año Iuan de Escortel, i Francisco Tacon.

El quinto año Miguel Antolino, i Ximen Perez de Valibrera.

El sexto año Pero Iufre, i Alonso Escarramad.

San Pedro.

¶ El primer año Francisco Fernandez de Toledo, i Iuan Alonso Tallante.

El segundo año Lorenzo Vidal, i Mateo de Murcia.

El tercero año Miguel Xixan, i Francisco Perez.

El quarto año Alonso Fuster, i Alonso Torres.

El quinto año Alonso Fontes, i Alonso Riquelme.

El sexto año Macian del Puerto, i Anton de Albefa.

San Nicolas.

¶ El primer año Vicente Raba-za, i Iuan Mercader.

El segundo año Alonso Bergogós, i Francisco Riquelme.

El tercero año Diego Pagá, i Iuá Montefino.

El quarto año Rodrigo Iaimés de Iunteró, i Francisco Corbera.

El quinto año el doctor Cascales, i Iuan Salad.

El Sexto año Alfonso Mercader, i Rui Gonzalez de Arroniz.

San Antolin.

¶ El primer año Ramon Aznar. El segundo año Góçalo Dominguez.

El tercero año Alonso Martinez de Murcia.

El quarto año Vicente Casquer.

El quinto año Gines de Murcia.

El sexto año Pero Fontes.

San Miguel.

¶ El primer año Iuan Brion.

El segundo año Iaime Castell.

El tercero año Rodrigo Cobalina.

Discursos Historicos

El quarto año Berenguer de Soteros.

El quinto año Gil Ximenez.

El sexto año Pedro Gallardo.

San Iuan.

¶ El primer año Pedro Garcia.

El segundo año Iuan Clemente.

El tercero año Iuan Rodriguez.

El quarto año Pedro Gonçalez.

El quinto año Iuan Guillen.

El sexto año Pedro Iniguez.

Otro si, el dicho doctor dixo, q̄ ordenava i ordenò por el dicho poder que tenia, que los dichos regidores fuesen obligados de jurar i jurassen en forma devida en principio de su regimiento, q̄ bien i lealmente usaran de los dichos officios, cada uno dellos en su anima, que uvieren de servir i regir el dicho regimiento, i en servicio del dicho señor, i provecho, i poblamiento de la dicha ciudad, i de los vezinos i moradores della, assi en general, como en especial, i guardarán los privilegios, franquezas, libertades, i buenos usos que la dicha ciudad tiene, i ha de los reyes passados, q̄ Dios perdone, i del dicho señor rei que Dios mantenga; i guardarán i cumplirán todas las otras cosas, i cada una dellas, contenidas en los juramentos que los otros regidores de los años passados hizieron, i guardaron, entrando en los officios del dicho regimiento.

Otro si, que aviendo cumplido el año de su regimiento, que

no usará mas del en el año siguiente, ni en ninguno de los años q̄ son por venir, hasta el año que les cupiere segunda buelta a servir i regir en el dicho regimiêto.

Otro si, que aviendo cumplido de servir i regir los dichos regidores de suso nombrados los sus años primeros de la dicha ordenança, que tornen a servir i regir los nombrados del primer año de los dichos seis años, en el año siguiente que entrará en el septimo año, i assi de alli adelante, que vaya rodando el dicho regimiento por todos los nombrados en la dicha ordenança, cada uno en su año, de año en año, de los años que son por venir: porq̄ la dicha ciudad sea mejor regida para el servicio del dicho señor rei, i para bien i poblamiento della, en paz i concordia de todos sus vezinos i moradores.

Otro si, que los dichos regidores sean obligados a venir i tener concejo continuamente, en cada semana dos dias, segun que la dicha ciudad lo ha por uso i costumbre, conviene a saber Martes i Sabado, sin otros dias que de necessario les còvendrà tener concejo: i en caso q̄ en cada uno de los concejos, assi de los continuos, como de los necesarios, no vinieré todos los diez i ocho regidores del dicho año enteramente, o estuviere alli la mitad dellos, o mas de la mitad, q̄ vala, i sea firme lo que ordenaren los que

que en el dicho concejo estuviere, como dicho es, en uno con los otros oficiales, jurados, alcaldes, i alguazil, o con qualquier dellos, segun que es acostumbrado.

Otro si, que quando alguno de los dichos regidores nombrados en la dicha ordenança finaren, o se fueren a vivir i morar fuera de la dicha ciudad, para estar continuamente con su casa, muger, i hijos, a otro lugar de otra jurisdiccion, que los feligreses de la colacion de donde ha sido feligres, i por quien fue puesto en el dicho regimiento, que escojan entre si un hombre bueno de la dicha colacion, abonado, i perteneciéte para el dicho regimiento, i lo hagan saber a los otros regidores que estuvieren rigiendo en el dicho concejo, i que sea por ellos recibido, i le tomen el dicho juramento en la forma que los otros lo hizieron, i rija, i sirva el dicho año que le cupiere servir, segun la dicha ordenança.

Otro si, que los dichos regidores i oficiales, que assi uvieren de servir i regir el dicho regimiento del cōcejo de la dicha ciudad, sean obligados a dar cuenta de los maravedis, i otras cosas que por su mandado recibieren en el año de su regimiento de los propios del dicho concejo, i de como i en que manera fueron gastados los dichos maravedis: porq si por la dicha cuenta se hallare q

deven alcance alguno de maravedis, o de otras cosas que uvieron i recibieron de los propios, i que no fueron despendidos, ni gastados en las haziendas del dicho concejo, ni en las cosas que el dicho concejo uvo de dar i pagar a otras personas, que paguen el tal alcance de sus bienes, para las otras despenças, o haziendas que fueren por venir del dicho concejo.

Otro si, que los dichos regidores en el año de su regimiento q uvieren de servir, que puedā elegir i escoger los oficiales añales que la dicha ciudad ha por privilegios, i suele poner cada año, pero que no sean de los regidores que rijan en el dicho su año; i q en la dicha eleccion entren i ayā parte de los dichos oficios añales, los regidores que no estuvieren en el dicho regimiento en el año que uvieren de ser.

La qual dicha ordenança el dicho doct̃or dixo, que por el poder a el dado i otorgado por el dicho don Rui Lopez, que mandava i mandò al dicho concejo, regidores, oficiales, i hōbres buenos q la guardassen, i la hiziesse guardar, i cumplir, segun i en la manera que dicha es, i en la dicha carta d̃ poder del dicho Rui Lopez se contiene; i q de como lo dezia, dixo que lo pedia por testimonio. I fueron testigos a todo lo que dicho es Garci Sánchez del Castillo alcalde del rei, i luá

Sanchez

Discursos Historicos

Sánchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala vassallo del dicho señor rei, i Lope Rodriguez de la Torre criado de Iuan Rodriguez de Villareal tesorero del dicho señor rei de su casa de la moneda de Toledo, i Gonçalo Ruiz de Sandoval, i Fráncisco Avellan, i Ramir Sanchez, i otros. Luego Macian Coque, i Bartolome Tallante notarios publicos de la dicha ciudad, dieron en uno el testimonio que el dicho doctor pidio, firmado de sus nombres, i signado con sus signos acostumbrados.

CAPITULO IX.

EVvo el rei don Enrique i merecio lugar excelente entre los catolicos reyes de España, por aver sido uno de los mejores principes que ha auido en nuestros reinos, a comun estimacion de los escritores, testigos de los tiempos. Don Rodrigo Sanchez de Arevalo obispo de Palencia, i alcaide del castillo de Santangel, en su historia llamada Palentina, dize deste rei grandes excelencias i virtudes, i que estimò i honrò mucho a los prudentes i sabios; i que en consequencia desto, alegava muchas vezes aquella autoridad de los officios de Ciceron, adonde dize, que no aprovecharon menos a los Atenientes los sabios consejos de Solon, que la arma;

da victoriosa de Témistocles: i assi quando se vio fuera de ruturias, constituido en el gobierno, escogio personas eclesiasticas i seglares, que le ayudassen a gobernar sus reinos: de los seglares fuerón los de mas autoridad i credito don Lorenzo Suarez de Figueroa maestre de Santiago, dō Gonçalo Nuñez de Guzmā maestre de Calatrava. Destos dos maestros dize Andrada en la cronica de Santiago, que estando en la villa de Ocaña, hizieron juramento i pleito omenage de ser buenos amigos toda su vida, i de cōfederarse en servicio de su rei, i que dixo missa un capellan del maestre de Calatrava, i en acabando de consagrar, se levantaron los maestros, i poniendo las manos sobre el santissimo Sacramento, juraron lo que tengo dicho: i esto hizieron, porque a causa de estar el rei en tutela avia grandés parcialidades en estos reinos, i quisieron estar confederados para lo q̄ fuera menester. Fueron tambien excelentes cavalleros Diego Hurtado de Médoça almirante mayor de Castilla, Rui Lopez Davalos cōdestable de Castilla, Diego Lopez de Zuñiga justicia mayor del reino, Pero Lopez de Ayala chanciller mayor, Iuan de Velasco camarero mayor, i otros cavalleros gravissimos. De los eclesiasticos se señalaron don Pedro Tenorio archobispo de Toledo, frai Iuan

Juan Enriquez, frai Hernádo de Ylescas, aquel su confessor, i este de su padre; el cardenal llamado de España don Pedro de Frias. I entre estas celebres personas, fue mui notable prelado el excelente doctor don Pablo obispo de Cartagena, con cuyo consejo hizo el rei cosas mui santas i justas. Este santo obispo fue natural de Burgos, Iudio no solo de nacion de sus progenitores, mas también de profesion; el qual tuvo antes de su conversion grandes disputas sobre la lei Iudaica con muchos doctores Catolicos, i no pudiendo ser concluido, segun la dureza heredada de sus passados, sucedio q̄ un doctor no queriendo con el contender, le dio el tratado que el glorioso santo Tomàs de Aquino escrivio doctísimamente de legibus, donde admirablemente disputa el santo doctor contra la lei de los Iudios. Esta obra leyò con grande atencion don Pablo, el qual hallando en ella muchos secretos del Iudaismo, que aun el mismo con ser tan docto Rabino los ignorava: entonces alumbrado del Espiritu Santo, dixo en su coracon, q̄ sin duda la lei de los Christianos era la de la salvacion del mundo: e ido a Roma por orden del Romano Pontifice, confessò publicamente que la lei Evangelica de Iesu Christo era verdadera, i carrera de la salvacion, renunciando espontaneamente la du-

reza passada. Despues este celebre varon con el discurso del tiépo vino meritísimamente a ser obispo de Cartagena, i despues passò al obispado de Burgos su patria, i escrivio muchas obras, a quien comunmente llaman el Burgense. I no solo el mismo fue gran letrado, pero en el tiempo que en el Iudaismo fue casado, tuvo tres hijos, que ni mas ni menos fueron mui Catolicos, i mui doctos: el primero se llamò don Alonso de Cartagena, que sucediendo en el obispado inmediatamente al padre, fue obispo de Burgos; el segundo fue don Gonzalo obispo de Palencia; el tercero fue Alvar Garcia de Santa Maria coronista deste rei don Enrique, i del rei don Iuan el segundo. Con tan graves varones no pudo el rei dexar de gobernar mui bié; i uviera sido mucho mas famoso, si las enfermedades que siempre tuvo no le impidieran tanto sus desseos.

CAPITULO X.



N el principio del año de mil i quatro cientos i uno, el rei don Enrique como Catolico principal trabajò de quitar i extirpar la cisma que avia en la Iglesia Romana, siguiendo unos al pontifice Benedicto, i otros a Bonifacio su adversario; aunque antes avia sido

Discursos Historicos

fido nuestro rei de Castilla contra Benedicto, como parece por esta carta, que escrivio a la ciudad de Murcia, en favor de don Martin Lopez de Avalos, que dize así.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al dean, i cabildo de la iglesia de Cartagena, i provifores della, i a mi adelantado mayor del reino de Murcia, o a su lugarteniente, i al concejo i alcaldes, &c. salud i gracia. Sabed, que Martin Lopez de Avalos postulado de la iglesia de Cartagena se me embió a querellar, i dize, que algunas personas desta ciudad, así eclesiasticas, como seglares, obedecē las cartas i mandamientos hechos por el papa Benedicto, i por sus executores, i juezes, i ptoeden por ellos contra el dicho Martin Lopez, apremiandolo, descomulgandolo, i guardando las sentencias, excomuniones, entredichos, suspensiones, i denunciaciones puestas por el dicho Benedicto, i por sus executores i juezes por el dados; lo qual es contra la subtraccion de obediencia que yo hize al dicho Benedicto, i contra los capitulos ordenados en ella, en los quales se contiene que ninguno de mis reinos no obedezcan las tales cartas, ni sentencias, ni mandamientos del dicho Benedicto, ni de los juezes, ni executores por el puestos; i embiome a pedir por merced, q̄ quisiese pro-

veer de remedio de derecho, como mi merced fuese, i yo tuvelo por bien: por lo qual os mando a todos, i a cada uno de vos en vuestros lugares i jurisdicciones, que guardéis i hagais guardar i cumplir la dicha subtraccion, i los dichos capitulos contenidos en ella; i no obedezcais cartas sentencias, ni mandamientos, suspensiones, entredichos, ni excomuniones, ni otra cosa del dicho Benedicto, &c. Dada en Tordefillas veinte dias del mes de Março, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil i quatrocientos i un años. Yo Pedro Fernandez de la Guardia la hize escrivir por mandado de nuestro señor el rei.

Pero dentro de pocos dias el rei mostrandose bien sossegado i contento sobre lo que avia de hazer en esto, catolica i piadosamente determinò hazer junta de prelados i varones de letras en sus reinos, con fin de dar algun medio para la union de la iglesia. De la qual junta resultò, que el rei don Enrique tornò a dar la obediencia a Benedicto, a quien en esta sazón reverenciavan por papa los reinos de Castilla, Aragon, Navarra, Francia, Elicocia, Chipre, i el estado de Saboya; i las demas provincias de la Christianidad obedecian a Bonifacio, que Benedicto llamava intruso, i anti-papa.

CAPITVLO XI.

EN siete dias de Agosto deste año, parecio Iuan Escortel ante Sãcho Rodriguez de Palençuela, i Aleman de Valibarrera alcaldes, Fernan Sãchez Manuel, Anton Avellan, Rodrigo Iaimas de Junteron, Alfonso Ayen, Pero Martinez de Aguera, Martin Gomez, Iuan Perez, Francisco Coque, Iuan Montefinos, Iuan Rodriguez de Alcaraz, Ivan de Madrid, Pero Fontes, Iuan de Corral regidores, i Bernad Infco, Francisco Tacon, Alõso Moraton, i Gil Pardo, jurados desta ciudad; i dixo el dicho Iuã de Escortel, que estando en el cãpo de Cartagena, se hallò al tiempo que los Moros Almogavares del señorio i reino de Granada se llevavan cautivos a unos carboneros nuestros, i que el juntamente con otros amigos acometierõ con sus cavallos, i los desbarataron, i que mataron tres Moros, aviendose escapado los otros, cuyas cabeças avian traído en los hierros de sus lanças; i que pues los compañeros que con el aviã sido lo avian hecho tan gallardamente, se les hiziesse alguna merced, para que otros animados del premio hiziessen otro tanto cada dia, pues cada dia tenian las ocasiones en las manos; i los alcaldes mandaron al jurado Clavario se les diessse cien marave-

dis a cada uno, porq̃ se animassen los otros a semejãtes fechos. Tres maravedis valian un real entonces.

En este año era grande la carestia de sustento, ya por el flaco temporal, ya por la ordinaria infestacion de los Moros, que tenian a los labradores mal seguros cõ sus quotidianas correrias: i así aviendo la villa de Caravaca informado a esta ciudad, como los Moros del reino de Granada les avian corrido la tierra, i llevado bueyes i mulas de labor, causa de no aver sembrado, ni podido sembrar por recelo d' los Moros, pidieron les socorriessse esta ciudad con provision de mantenimiento, i luego se les mandaron dar cien cahizes de trigo, i si mas fuessse menester que embiasen por el, que no les faltaria en sus necesidades por servicio del rei: ni mas ni menos socorrio a la villa de Hellin con otros cien cahizes de trigo, por quanto avian venido de aquella villa a representar su necesidad, que se despoblava i se perdia por mengua de pan: i considerando el servicio del rei, i bien de la tierra, les acudieron con mucha presteza i liberalidad.

Ya diximos arriba que por cedula particulares del rei avian buuelto a esta ciudad muchos de los que aviã salido huyendo del rigor i sentencia del condestable, i entre ellos bolvio Iuan Sãchez

Discursos Historicos

chez Manuel, i con los humos q̄ siempre, i codicia de mandar, recabò la procuraciò de la ciudad, contra el estatuto del adelantado don Rui Lopez, por el qual ordenò que no uviessè procurador general del còcejo, sino fuesse para algun pleito especial, i acabado el pleito, cessasse el oficio: i asì con grandes nervios procuraron còtrastar esto Lope Perez de Davalos hermano del condestable, i Pero Lopez Fajardo comendador de Aledo, i Alòso Yañez Fajardo segundo deste nombre; los quales cò otros muchos de su vando ganaron carta del rei para echarle fuera de la ciudad, i le echaron. Fuese Iuan Sanchez Manuel a la corte, con intento de querellarse, i viendo el adelantado Lope Perez de Davalos, i sus amigos el daño que allà podia hazer cò sus querellas, no aviendo parte que respòdiesse, i le contrastasse, determinò de parecer ante el rei, que entonces estava en Sevilla: pero antes de salir desta ciudad, mandò hazer cabildo, i pidio que se publicasse por todo el reino como el se que ria ir a la corte, i si algunos avia que del uviessen recibido agravio en sus personas, honra, i hazienda, i si avia governado mal en seis años, que hasta entòces avia usado el oficio de adelantado, q̄ pareciesen a dezir de sus agravios, que el les satisfaria cumplidamente. A esto respondieron, q̄

todos estavan mui còntentos de su gobierno, que avia procedido mui honradamente, miràdo por el servicio del rei, i gobierno del reino, i que no avia ninguno que uviessè sido dãnificado en su hacienda, ni en otra cosa alguna. I con esta buena respuesta se partio para Sevilla, adonde se vio cò el rei, i con su hermano el condestable, i procurò con grandes solicitudes (porque lo llevaba mui encomèdado desta ciudad) no uviessè corregidor en Murcia, pues toda la ciudad, i todo el reino estava tan pacifico i sossegado, q̄ no avia necesidad de corregidor. Esto solicitava el còdestable, por ruego de su hermano, i por dar gusto a esta ciudad.

Pero Iuã Sanchez Manuel, jùtamente con Bartolome Armen gol, i Bartolome Alfonso, i con Alonso del Poyo, lo contradizian bravamente, i demandavan corregidor para esta ciudad, dando a entender al rei, i a los de su consejo que aqui no avia justicia, i que se matavan los hòbres en las calles, sin escarmièto ni castigo, i que velavan los vezinos en la ciudad, por los grãdes hurtos que en ella se hazian. Còtra esto estava en la corte por procurador de la ciudad Hernan Perez Calvillo vassallo del rei, i alguazil mayor della, que con ayuda del condestable, i su hermano, respondia a las peticiones de Iuã Sãchez Manuel, i dezia ser aque-
lla

lla sinieſtra relacion, que no ſe podia aquello demõſtrar, ni pro var con razon, ni con derecho, fino que la ciudad eſtava en buena paz i concordia, i ſin neceſſidad de corregidor. Mas como el rei eſtava perſuadido que importava a ſu ſervicio la introducciõ de corregidores, ſe acotò a la peticion de Iuan Sanchez Manuel, i conſortes, i embiò por ſu corregidor a eſta ciudad, i reino al doctor Iuan Rodriguez de Salamanca ſu oidor, con ampliſſima comiſſion, como parece por carta en nueſtro archivo, ſu data en Sevilla 27. de Agoſto, año 1403.

Iuan Rodriguez de Salamanca fue admitido por corregidor, obedeciendo eſta ciudad la cedula real, i el puſo por ſu alcalde mayor al bachiller Sancho Ruiz, i por ſu alguazil mayor a Suer Alonſo de Solis ſu ſobrino.

CAPITULO XII.



Oncluida la ultima guerra d Portugal, avia mas de tres años que el rei dõ Enrique eſtava cõ grãde paz con el rei de Granada, quando en los ultimos meſes deſte año que llevamos, Iuceph rei d Granada rompio cõ el la tregua, viendo que las dolencias del rei don Enrique le teniã afrenillado para no poder ſalir a campaña, i aſi echõ Moros en

tierra de Chriſtianos, aprouechandole deſta ocaſion, primero por los lugares del Andaluſia, i luego por los nueſtros, haſta Murcia, ſo color al principio de que venian a deſagraviarle de prendas i robos que los nueſtros le avian hecho.

El rei don Enrique quiſo tentar medios honeſtos para no venir a tomar las armas, ſi pudiesſe, i en eſta razon embiò a la frontera de Alcalã la Real a don Alonſo Fernandez de Aguilar oidor del conſejo real, i a Iuan Ximenez Barba maeftrala del rei, eſpecialmente ſobre las querellas, daños, males, i prendas que ſe avian cauſado de parte del rei de Granada, i de la nueſtra, para que presentadas ante eſtos graves varones, libraffen por la parte del rei lo que fueſſe juſticia. Donde el rei de Granada embiò ciertos arraezes para los miſmos negocios, i aſi tuvo carta dellos nueſtro corregidor Iuan Rodriguez de Salamanca, para que embiaſſe allã los querelloſos del rei de Granada, llevando recaudos, i baſtantes pruebas de los daños recibidos, aſi de muertes de hombres, como robos de ganados, i de beſtias, i de otros qualeſquier males hechos en Lorca, Murcia, Cartagena, o en otros qualeſquier lugares deſta comarca, por q oidos ſe les hizieſſe la enmienda devida. Pero todo eſto fue de parte del rei de Granada un color

Discursos Historicos

color, i pretexto de buen trato, sin animo de tenerlo, pues no resultò de aqui ninguna satisfacciòn de agravios; antes arrojò gente por unas i por otras partes, por la Andaluzia, i por este reino, en forma de guerra, quitada la mascara que los dias antes avia llevado. I aunq al principio no se sabia su designio, como no ai cosa secreta, principalmente donde suenan ca xas, i se desplegan banderas, vino a esta ciudad Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca cò dos cartas, una de Lorca, i otra de Mula, i dio aviso como llegó a Lorca Pascual del Poix alfaquí de Aragon, i dixo, q Viernes passa do, que se còtaron 24 dias de Agosto deste año, estando en Vera, llegó alli un arraz del rei de Granada cò carta del rei, i que hizieron luego pregon, q todos los de acavallo de Vera fuesen a hazer alarde a Baça el Lunes por la mañana, i que el dicho rei estaria en Baça el mismo dia, i q se dezia secretamente q se juntavan para Mula, o para Caravaca, i q por esta razòn la villa de Mula escribió a Iuan Fajardo señor de Molina, que tuviesse puestas sus velas, para q de dia por humadas, i de noche por vista de almenaras estuviessen todos apercebidos, i que Alcalá haria lo mismo: i Pero Lopez Fajardo, para guarnicion i defendimiento de su villa pidio a esta ciudad cien ballesteros, i dos bombardas, lo que se le

dio al momento, pagada la gente por quatro dias. Luego se confirmò mas esta voz, porque se supo de cierto, que ya los Moros corrian la tierra, i que Caravaca avia hecho señal. Con esta nueva mas esforçada mandò la ciudad apercebir toda la gente de guerra de apie i de acavallo, fronteros i naturales; i entretanto q se descubria el blanco donde el rei de Granada tirava, mandò poner dos atalayas en la torre del alcaçar de Murcia, i otras dos en la sierra de la Pedrera, hàzia Molina. Cada dia se iba multiplicando la voz de guerra con mayor certidumbre, porque nuestro corregidor Iuan Rodriguez de Salamanca mostrò en cabil do dos cartas, la una de Mateo Sanchez de Coçar comendador de Yeste, i otra de Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, por las quales dezia el dicho comendador q el venia de Granada, i q avia visto que el rei de Granada avia embiado tres caudillos para correr esta frontera de Lorca, i de Caravaca: i vista tã a los ojos la guerra, ordenaron q todos los peones, i cavalleros, laceros, i ballesteros vezinos i estrã geros aprestassen sus armas, i cavallos, para quando los Moros viniessen, i que oida la campana del rebato, saliessen al punto; i porque entendieron de alli apoco, que el gentio de los Moros cargava i venia sobre Mula, mãdaron

darón salir una manga de ballesteros de hasta ciéto, los mas escogidos punteros, con sueldo para diez dias, i tras ellos salio el corregidor con el pendon de la ciudad, con grande golpe de gente de apie i a cavallo. Los Moros avian hecho la punta derecha-mente a Caravaca, i quando llegaron cerca de Mula, dio nuestra gente sobre ellos, mas no osaron esperar, que luego bolvieron las espaldas, sin aver hecho daño ninguno en toda la comarca, i visto que los Moros se avian retirado tan apriessa, se bolvio toda la gente de guerra a la ciudad, a quien sobre este caso embiô una carta el maestre de Santiago don Lorenzo Suarez de Figueroa, que dize asî.

Oncejo, cavalleros, &c. de la noble ciudad de Murcia: nos el maestre de Santiago os embiamos mucho a saludar, &c. Hazemos os saber, que Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, i Lope Fernandez Piñedo comendador de Alledo, nos avisaron q por mâda do del rei de Granada se movio mucha gente de Moros para venir a cercar i cõbatir nuestra villa de Caravaca, i hazer en ella da-ño, i que luego que lo supistes os juntastes, i partidos de ai llegastes hasta Mula, i que quãdo los Moros lo supieron, que se bolvie-ron huyendo: todo lo qual os a-gradecemos mucho, i tenemos en mesura, porq en ello hizistes

servicio a Dios i al rei nuestro se-ñor, i a nos mui gran plazer, i nos echastes en obligacion, para que siépre os lo reconozcamos en las cosas q os cûplieren, i rogamos os lo querais llevar asî adelante i continuarlo, q os lo agradecere- mos mucho. Fecha en la nuestra villa de Ocaña 21. dias de Enero. Nos el maestre.

CAPITULO XIII.



N este año el rei em- biô a pedir procura- dores de cortes para jurar al principe dõ Juan su hijo, i rece- bida su carta, entrarõ en ayunta- miento los regidores siguientes: Juan Sanchez de Ayala, Sancho Rodriguez de Palençuela, Juan de Escortel, Domingo Vicente, Pero Lidon, Luis Carbonel, Pero Fontes, Francisco Corbera, Juan Remirez, i Alfonso Torres, junta- méte cõ el corregidor Juã Rodri- guez de Salamãca, i Suer Alfonso de Solis alguazil mayor desta ciu- dad, i Remir Sãchez de Madrid, Diego Gõgalez de Peñarãda, i Alõ- so Lopez de Cuëca jurados, i mas fuerõ llamados para este cabildo por colaciones Juã Sãchez de Aya- la, Fernãdo Oller, Gõçalo Rodri- guez de Avilès, Juã Tomas, Antõ Martinez, Frãcisco Celdra, Laza- ro Sãchez de Leõ, Alfonso Añor- te, Juã Escrivano, Bartolome de Navarrete, Garci Martinez, Andres

Discursos Historicos

Perez Cabreño, Francisco Perez Láberte, Pero Villatorta, Miguel Fernandez, Vicente Guillen, Gil Marco, Sancho Rodriguez de Pagana, Iuan Garcia de Loaisa, Iuan Riquelme, Anton Ramirez, Fráncisco Avellan, Gonçalo Fajardo, Rodrigo Rodriguez de Pagana, Ponce Saurin, Gonçalo Pagan, Anton Tomàs, Iuan Mosqueruela, Miguel Antolino, Anton de Roda, Gonçalo Ruiz de Sandoval, Lope Ruiz de Davalos, Dia Gomez su hijo, Martin Martinez de Torresilla, Pedro Celdran, Vicente Riquelme, Christoval Celdran, Gonçalo Yañez de Vaena, Pedro Iniguez, Pedro Duran, Lope Campavadal, Pedro Rodriguez de Reoli, Guillon Garcia de la Ballesta, Pero Garcia, i Tomàs Garcia sus hijos; i leida ante todos estos una carta del rei, q̄ fue presentada por Pedro Ximenez ballestero del rei; mandava por ella q̄ le embiasen dos procuradores a la ciudad de Toro donde se avia de jurar el principe dō Iuan; i eligierō para ello, dádoles amplissimo poder de procuraciō, a Fernan Calvillo señor d̄ la Alguaza, i a Iuã Sánchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala, vezinos desta ciudad.

Garibai dize, q̄ la reina doña Catalina pario a este su hijo primogenito, q̄ llamarō dō Iuan, en Toro Miercoles a 6. de Mayo, i no fue sino Viernes a 6. de Março de este año de 1405. Consta de una

carta de la misma reina, q̄ mādō escrivir a esta ciudad el mismo dia que pario, que dize así.

YO la reina de Castilla, i de Leon, os embio mucho a saludar a vos el concejo, cavalleros, escuderos, alguazil, i regidores, oficiales, i hōbres buenos de la ciudad de Murcia, como aquellos que mucho precio, i de quien mucho fio, i para quien mucha honra, i buena v̄tura querria. Fago vos saber, que loado sea el nombre de Dios, yo fui alūbrada, i encaecida de un infante oi Viernes que fuerō seis dias deste mes de Março, lo qual acorde de vos fazer saber, siendo biē cierta de vosotros que avredes mui gran plazer cō las tales nnevas: porque vos ruego i mando, si plazer i servicio me avedes de fazer, que fagades alegrías i processiones por esta ciudad, segun q̄ es costūbre, i roguedes a Dios mui devoramente que quiera alçar i encimar para bien al dicho infante, segun el sabe que cumple a su servicio, i a pro i bien de todo el reino. Otro si sabed, q̄ yo fize merced de las albricias del dicho infante a este escudero mio criado que vos dará esta mi carta, al qual os ruego q̄ ayades por recomendado, i le dedes buenas albricias, segun es razón, i pertenece al estado de esta ciudad, en lo qual sed ciertos q̄ me faredes mui gran plazer i servicio, i será cosa q̄ mucho vos agradezcare. Dada en la villa d̄ Toro seis

seis dias de Março. Yo Fernan Alfonso la fiz escrivir por mādado d' nra señora la reina. Yo la reina.

De manera, q̄ por estos dos lugares de arriba i abaxo, queda manifesto i claro, que pario la reina en seis de Março, i no como dize Garibai.

Sabado a diez i ocho de Setiembre deste año, vinieron de jurar al principe dō Iuan los procuradores desta ciudad, Iuā Sanchez de Ayala, i Fernā Calvillo, i traxerō testimonio de la jura q̄ hizierō por los reinos en Valladolid a 12 dias del mes de Mayo deste dicho año; por donde era imposible (quādo faltara la carta alegada de la reina) aver parido a seis d' Mayo, i aver sido jurado el principe a doze de Mayo, pues en seis dias q̄ intervinierō del nacimiento al testimonio d' la jura, no uvo tiēpo para despachar correos cō cartas cōvocatorias a todos los reinos, i para ir los procuradores dellos a la corte con el aparato que suelen aprestarse.

CAPITULO XIII.

SI bien en este tiēpo avia tregua firmada entre Iusef Mahomad rei de Granada, i nuestro rei, su enfermedad les dava poca ocasiō a los Moros a guardarla, i assi salia muchas vezes a hazer cavalgadas, i los nuestros quādo les parecia haziā otro tātō, empatandose las basas,

ya vēciedo, ya siēdo vencidos; i aviendoles los dette reino picado en diversos lugares, i salido principalmente a hazerles mal desde la villa de Vera, determinerō los Moros rebolver sobre ellos i vēgar las injurias recibidas, i assi el rei de Granada mādō al caudillo de Baça, i al de Granada, q̄ luego se saliesſen para Vera cō la mas gēte de apie i acavallo q̄ pudiesſen. Esto vino a saber cō certidūbre Iuan Ruiz de Santacruz alcaide de Mula, por un escudero del doctōr Iuā Rodriguez de Salamanca, q̄ avia venido de Granada cō salvoconduto, i dezia, que el caudillo de Baça decendia cō quatrocientos ginetes, i con grā numero de peones, i q̄ ya llegavā a Vera cō intēto de passar a Lorca, i otros lugares. Tambien vinierō nuevas del comēdador de Caravaca, como el rei de Granada dio cartas para el alcaide de Guadix, para q̄ saliesſe cō toda su gēte cōtra la villa de Caravaca. Visto esto el corregieor Iuan Rodriguez de Salamāca, pidio mucha gente de acavallo i de apie; la qual salio puntualmente, parte a Lorca, i parte a Caravaca; cō la qual socorridos los de Lorca salierō a los Moros, i sabida por ellos esta salida, no osaron esperar, metieronse la tierra adētro, i los nuestros se bolvierō a Lorca, i luego escrivio aquella villa, agradeciendo a esta ciudad el socorro tan a tiempo que les dio.

Discursos Historicos

A Los mucho honrados concejo, cavalleros, escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la mui noble ciudad de Murcia: nos el cōcejo, cavalleros, escuderos, oficiales, i hombres buenos de la villa de Lorca, os embiamos mucho a saludar, como aquellos a quien querriamos que Dios dieße mucha honra, i buena ventura. Bien sabeis como el mucho honrado Iuan Rodriguez de Salamanca, corregidor i justicia mayor deste reino, sobre algunas nuevas q̄ uvo, os embiò una carta, por la qual os rogò le embiasdes la mas gente de acavallo q̄ pudießedes, porq̄ entendio que cumplia assi al servicio del rei nuestro señor, i guarda desta villa: i vuestra nobleza parádo miéres el menester desta villa, hizisteslo assi, embiastes aqui hasta ciento i treinta de acavallo, buenos hombres, tales que dieron i darian de si buena cuenta donde fuesse menester: lo qual os tenemos en carga, i en gracia, i mesura, que parece que no lo pulistes en dilacion, ni olvido lo que era servicio del dicho señor rei, i guarda desta villa, como siempre hizistes, que otro acorro, ni ayuda no tenemos en esta tierra, sino es de vos: i sabe Dios, que en todas las cosas que a vuestra hōra cumpla, nos somos mui prestos para cumplir, assi como de hermanos, i de amigos. Fecha

ocho dias de Julio, &c.

CAPITULO XV.



Abado 22. de Agosto deste año de 1405. estando juntos en ayuntamiento Sancho Rodriguez de Palenque la, Iuan Ramirez, Diego Diaz de Albarrazin, Francisco Corvera, Iuan de Escortel, Jaime Bobadilla, Domingo Vicente, Vgued de Soteros, Luis Carbonel, Alfõso Ivañez, Alonso Torres, Pero Fontes, que eran de los diez i ocho cavalleros regidores, q̄ veían i libravan los fechos desta ciudad: el doctor Iuã Rodriguez de Salamanca corregidor i justicia mayor deste reino, dixo, que quando vino a esta ciudad dō Rui Lopez condestable de Castilla, ordenó un regimiento con cierta orden que se avia de guardar en el, i que el hallava que algunos de aquellos regidores nombrados erã moços, i otros no erã habiles i suficiétes para este govierno; por esta razón eligio i puso por regidores para este año hasta el dia d̄ señor Sãtiago d̄l año 1406. proximo venidero (porq̄ entēdia en esto hazer servicio al rei, i biē a esta republica) es a saber de santa Maria a Fernãdo Oller, i a Iuã Escrivano, i a Antõ de Roda. De san Bartolome a Iuan Tomàs, i a Gonçalo Ruiz de Sandoval. De santa Olalla a Fernan Carrillo, i Domingo Torrente. De san Lauren-

Laurécio a Iuan Lopez Llobed, i Micer Millan. De santa Catalina a Lope Campavadal, i a Ximé Perez de Valibarrera. De san Pedro a Francisco Fernandez de Toledo, i a Alfonso Salvad. De san Nicolas a Iuan Riquelme, i Miguel Perez Monçon. De san Antolin a Iuan Ordoñez. De san Miguel no se sacó a nadie, pero por aquella parrochia puso a Berenguel Aguilon; i de la misma manera puso por la parrochia de san Iuá a Ramon Ramirez.

En fin deste año Iueves diez i siete dias de Diziembre murio Lope Perez de Davalos adelantado deste reino. Diose noticia dello al rei, i en 27. dias de Mayo fue proveido por capitán mayor desta frontera Fernan Garcia de Herrera mariscal de Castilla, i se presentò con cartas del rei Saba do 17. dias de Iulio, del año de mil i quatrocientos i seis, estádo presentes en la camara d'la corte Iuá Tomás, Iuá Riquelme, Ramo Remirez, Berénguer Aguiló, Góçalo Ruiz de Sandoval, Anton de Roda, i otros regidores i jurados, i el corregidor Iuan Rodriguez de Salamanca, ante los qua les presentò estas dos cartas.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A todos los cavalleros, i escude ros mis vassallos que yo mando ir al reino de Murcia en la frontera de los Moros, i a qualquier de vos, salud i gracia. Sabed, q yo embio al dicho

reino de Murcia a Fernã Garcia de Herrera mi mariscal cō cierta gente, para que esten en essa frō tera de los Moros, i hagã las cosas que cumplieren a mi servicio en guarda i defendimiēto dessa tier ra: por lo qual os mando a todos, i a cada uno de vos, así a los que estais allá, como a los q fuerē de acá, q creais al dicho mi mariscal las cosas q os dixere, o embiare a dezir de mi parte, q cūpliere a mi servicio, i las hagais i cūplais bien así como si yo mismo ós las dixesse i mādasse, i no hagais otra cosa por alguna manera, so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto aveis. Dada en la ciudad de Segovia 27. dias de Mayo, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1406. Yo Iuan Martinez chanciller del rei la hize escrivir por su mandado. Yo el rei.

La otra carta es en la misma razon, habla con los concejos, regidores, alcaldes, alguazil, oficiales, i hombres buenos de las ciudades de Murcia, i Cartagena, i de todas las villas i lugares deste reino.

Fueron las cartas obedecidas i cumplidas; i la ciudad viendo que el mariscal de Castilla era persona tan principal, i tan gran privado del rei, li fongeele con un grande i esplendido banquete, i prevencion de posada mui a su gusto, alojando a los fronterales mui comodamente. El

Discursos Historicos

declarò, que la causa principal porq̃ venia era aver roto la tregua el rei de Granada, i q̃ se sospechava que principalmente avia de infectar i fatigar toda esta comarca con sus Moros, que les rogava estuyessen todos cō mucha vigilàcia, i le avisassen de qualesquier nuevas que se supiesssen, q̃ el haria lo mismo: i con esto, i cō aver visitado de adentro i fuera toda esta ciudad, se despidio, i fue a Lorca, donde mas de ordinario asistia.

CAPITULO VIII.

ROTA la guerra por el rei de Granada, entrando sus Moros en tierras de Christianos, ganaron la villa de Ayamonte, pueblo de don Alvar Perez de Guzman señor de Otera. Por obviar la guerra, fue requerido el rei de Granada q̃ resistiese al pueblo, i pagasse las parias acostumbradas: pero dando algunas excusas, conociendo la flaqueza i enfermedad del rei, no lo quiso hazer, aunque prometio de bolverle dentro de cierto tiempo. Este plazo fue pasado, i no cumplido, i el rei dō Enrique por ponerle grima, embiò a la frontera de los Moros alguna gēte; i no solo no se espantaron dello los Moros, pero entrarō poderosamente cōtra Baeça, por la parte de Quefada, a cuya resistēcia salierō dō Pedro Manrique general de la

frontera, i Diego Sanchez de Benavides capitan del obispado de Jaen, Martin de Rojas hermano de don Sancho de Rojas arçobispo que fue despues de Toledo, i Alonso de Davalos sobrino del cōdestable dō Rui Lopez de Davalos, Garci Alvarez Osorio, Iuā de Herrera mariscal del infante dō Fernando, i otros muchos cavalleros; los quales aunq̃ en el numero eran inferiores a los Moros, pelearō de tal manera, que atravesando por los esquadrones de los infieles, passarō a un collado alto, que les cōvenia ganar, porq̃ ya anochezia. Murierō muchos en este rencuentro de ambas partes, i entre ellos Alonso de Davalos, Martin de Rojas, Garcia Alvarez Osorio, i Iuan de Herrera, i otros muchos cavalleros, que vendieron bien sus vidas.

Quando el rei don Enrique se certificò de las cosas que con el rei de Granada passavan, determinò hazerle grande guerra, para cuya expedicion hizo correr en Toledo, i a esta ciudad embiò su carta, declarando su intenciō en esta manera.

 **D**ON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A vos el concejo, i alcaaldes, i alguazil, regidores, i hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, que yo por servicio de Dios, i en alçamiento de nra santa Fè Catolica; i otro si por quãto el

el rei de Granada quebrantó los tratos q̄ cōmigo tenia, i no guardó las cosas que avia prometido i jurado de guardar, viniendo i haciendo contra ellas en muchas maneras, he determinado de hazer guerra por mar i por tierra a el i a los demas Moros enemigos de la fē, i porq̄ para esto son menester, así gēte de guerra, ballesteros, i laceros, galeras, i galeones, como otros pertrechos q̄ sō muy necessarios, e importātes para la dicha guerra, para la qual son tābiē forçosas muchas costas i despenças, acorde de embiar por los prelados, cōdes, i ricos hōbres de mis reinos, i por los procuradores de las ciudades i villas de los dichos mis reinos, porq̄ vengā a mi para aver mi cōsejo cō ellos; porq̄ con el ayuda de Dios todas las costas se preparē i ordenē de tal manera q̄ la dicha guerra se haga segū cūpla a su servicio, i a provecho i honra mia, i de los dichos mis reinos: por lo qual os mando, q̄ embieis uno, o dos procuradores dessa ciudad, i no mas, cō vuestro poder bastate, para q̄ se hallē a ordenar i hazer las dichas cosas q̄ se ovierē de hazer i ordenar luego, en tal manera q̄ sean cōmigo doquier q̄ yo fuere, sin falta alguna para el día de san Andres primero q̄ viene, q̄ será postrero día deste mes de Noviembre: no hagais otra cola por ninguna manera, so pena de mi merced. Dada en la villa de Madrid

diez dias de Noviembre, año de nuestro Señor Iesu Christo de 1406. Yo Iuan Diaz lo haze escriptir por mandado de nuestro señor el rei. Yo el rei.

Leida esta carta, luego la ciudad nombró por su procurador para estas cortes que se hizierō en Toledo a Sancho Rodriguez de Pagana.

Luego se estendió la fama de esta guerra por todas partes, i no se descuidó el rei de Granada de echar gente contra esta frontera, i como estava en ella con tanto cuidado el mariscal Hernan Garcia de Herrera, tuvo nuevas ciertas dello, i dio luego aviso a esta ciudad, i hizo repartimiento por todo este reino de los soldados que avia menester para la guarnicion de Lorca donde estava, i le cupo a Murcia embiar cē ballesteros, i los embió bien armados, cō provision de pan i viandas para un mes; i por orden del mariscal puso dos atalayas en la sierra de Cartalcoi, que correspondiessē a la sierra del Alcor de Lorca, porque quando en el dicho Alcor hiziessen de noche, o de dia almenaras, o ahumadas, saliesse toda la gente de Murcia de pie i de acavallo cō el pendon del rei a socorrer la villa de Lorca: i embió la ciudad a dezir al mariscal el día en q̄ se aviā de comenzar a poner las atalayas en Cartalcoi, para q̄ desde esse propio día las mandasse poner en la

Discursos Historicos

sierra del Alcor de Lorca. Quié truxo la carta del mariscal, i de creencia para tratar esto de parte suya, i quien llevò la respuesta dello, fue Alfonso Martinez de Alarcon vassallo del rei.

Apenas este cavallero avia salido con esta razon, quando vinieron ciertos peones de Lorca, i de Lebrilla, i Alhama cò siete cabeças de Moros, diziendo, q̄ entrarò treinta i cinco Almogavares Moros, i saquearò las cabañas, i hatos de Iuan Riquelme, de Iuan Fajardo, i de Alonso Yañez, i q̄ se llevavan sesenta jumentos; pero q̄ ellos avian salido còtra los Moros, i mataron siete, cuyas cabeças traian: i la ciudad alabandoles el hecho, se les premio como era razon, i luego al punto mandaron hazer quadrillas, assi de acavallo, como de apie, ballesteros i lanceros, diez por quadrilla, de quanta gente avia en la ciudad buena para tomar armas, para que quando quiera que se tocasse a rebato, saliesfen por quadrillas al apellido.

Lo q̄ resultò de las cortes, fue, q̄ se publicasse por toda Castilla guerra contra el rei de Granada, en razò d̄ lo qual tuvo luego carta del rei el mariscal, i la mandò pregonar por todo este reino, para q̄ todos estuviessen apercebidos: i como toda la tierra ardia en armas, tras una nueva venia otra. Luego vino ante el mariscal Iaime Blasco espia de Lorca,

que avia estado en tierra de Moros espiando veinte dias, i dixo, como en este intermedio temblò la tierra, i se cayò gran parte del castillo de Vera, i la mitad de la mezquita de los Moros, i un gran pedaço de lienço de la muralla de la villa, i que murieron setenta i dos Moros, i sus cavallos, i q̄ sobre esta razon vino alli Reduã alguazil mayor del rei de Granada con mil i quinientos i mas de acavallo, i doze mil hombres de apie, i que se dezia q̄ antes q̄ partiesse de Vera, avia de correr esta tierra; i que otro caudillo de Moros estava en Orça encima de los Velez con seiscientos de acavallo, con el mismo intento de correr esta tierra.

Sabidas i certificadas estas nuevas, el mariscal Hernan Garcia de Herrera embiò ordē a esta ciudad con Lope Ruiz Davalos para q̄ embiasse a Lorca con mucha brevedad dozientos i cincuenta de acavallo de los mejor encavalgados ginetes, i quiniētos lanceros, i dozientos i cincuenta ballesteros, i dos bombardas bien acondicionadas: todo lo qual se apreftò luego; porque segū la orden, avian de estar en Lorca los mil cavalleros i peones el Sabado primero en la noche, o el Domingo a medio dia a quatro de Diziembre, año mil i quatrocientos i seis. Llevaronse tambien las bombardas, i la polvora necesaria. I con esta gente salio Iuan

Cornejo alguazil mayor desta ciudad, a quien tocava llevar el pendon della, como lo llevó; i dentro del dicho plazo se pusieron en Lorca, i alli se juntaron con el mariscal, Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, i Alonso Yañez Fajardo su hermano, i don Ramon de Rocaful, i Garci Lopez de Cardenas comendador de Sobos, que acompañaron el pendon de Murcia, i Iuan Fajardo, i Fernan Calvillo, i don Enrique Cribel señor de Pinilla cerca de Alcaraz, (este era un gran cavallero Frances, casó acá con doña Elvira de Villodre, hija de Garci Fernandez de Villodre, i de doña Ines de Villena hija de don Iná Sánchez Manuel conde de Carrion), i otros cavalleros del rei fronteros en Lorca. Partieron pues de Lorca Lunes seis de Diziembre del dicho año, i llegaron otro dia a la villa de Vera a las nueve de la mañana.

Bien se que Fernan Perez de Guzman en su cronica deste rei, como se ve en el capitulo quinto año septimo, pone esta entrada de Vera a 10. de Febrero año 1407. pero sin duda es error de tiempo; porque por el libro annal de 1406. que esta ciudad de Murcia tiene en su archivo, consta, por cartas i ordenes del mismo mariscal que embiava de la gente que avia de ir, i del tiempo en que avian de estar en Lorca, i por acuerdos del concejo desta ciu-

dad, i por el dia en que se traxo la nueva de la victoria, i el despojo que le tocó a Murcia de su parte; consta, digo, q̄ Viernes tres dias de Diziembre del año 1406. se previno esta ida a Vera por el mariscal, i q̄ a diez i seis del mismo mes estavan de buelta. Esto parece por el archivo donde se escribieron las cosas como iban sucediendo, lo qual no tiene duda; i essotra seria relacion embiada al coronista, cosa menos digna de fe i autoridad.

Los Christianos q̄ se hallaron en esta entrada fueron ochenta hombres de armas, i quinientos ginetes, i tres mil peones de lága. i ballesta. Estavan los Moros bien aperecebidos, porq̄ avia tres dias q̄ tenian noticia de la gente q̄ se juntava contra ellos: supo el mariscal q̄ los Moros q̄ estavan dentro de Vera eran treziécos de acavallado i mil peones, i pensando que, pues avian osado aguardar, que osarian también escaramuzar, formó su esquadron esperando la batalla; pero los Moros se estuvieron quedos, i quando el mariscal vio que no querian pelear con él, asentó su real en unas guertas, i parrales cerca de la villa, i luego mandó talarlo todo, romper los molinos, i quemar cinquenta casas que en contorno avia. Hecho esto, el mariscal, i los cavalleros de mas consejo que con él estavan, acordaron de cobrar la villa, i combatieronla por tres

Discursos Historicos

tres puertas que tiene, a la una pusieron el pendon de Murcia, i fueron con el Iuan Fajardo, Alóso Yañez Fajardo, i otros muchos cavalleros; i a la otra puerta pusieron el pendón de Lorca, i fueron con el Fernan Calvillo, i el comendador de Aledo, i mosen Enrique, i el comendador de Archena; i a la otra puerta se puso el mariscal con su estandarte, i con el Garci Lopez de Cardenas, i el comendador de Moratalla, i otros muchos cavalleros, i escuderos; i el combate duró desde las nueve de la mañana hasta el sol puesto, i combatieron tan fuertemente, que si llevaran escalas (aunque la villa estava con mucha guarnicion de gente) toda via se entrara por fuerza de armas. En este sitio fueron heridos muchos Christianos, i murieron algunos, aunque ningun hombre de cuenta; pero de los Moros murieron muchos, i fueron heridos mas. Llegada la noche se retiraron al real los Christianos, i otro dia de mañana mandó el mariscal armar la gente, para quemar, i robar un grande arrabal, como lo hizo; i salido del marchó con su gente a Xuxena quatro leguas de alli, porque fue certificado que avia quinientos Moros de acavallo, i dos mil peones reizenvenidos de Baça, para juntarse con los de Vera. Llegaron a Xuxena otro dia al alba, i los Moros que vieron venir los Christia-

nos, salieron a recibirlos; vieron se las caras los unos a los otros, i ordenaron sus esquadrones en esta manera. Los Moros se dividieron en dos partes, en una a cavalleria, i en otra la infanteria; i los Christianos en tres, en la una una tropa de gente de acavallo, i en las otras dos dos esquadrones de infantes. Puesta la gente en orden, movió de una parte i de otra, i escaramuñaron con gran animo, hasta que los Moros fueron desbaratados, i escapó huyendo, dexando para pagar las costas muertos en el campo setenta i ocho de acavallo, i presos diez i nueve; i fueran presos i muertos muchos mas, sino que tuvieron la acogida muy cerca; i de los peones murieron mas de ciento: siguió el alcance los Christianos, hasta meter los Moros por las puertas de Xuxena: entrados que fueron, cerró las puertas, i los Christianos combatieron la villa hasta ganarla por fuerza de armas: los Moros que en ella estavan valióse huyendo por la puerta que no se combatia, i estos se retruxeron al castillo; i otro dia de mañana acometieron los Christianos, i la ganaron. Halaron en la villa quatro Moros muertos, i sacaron un rico despojo de cavallos, corças, i adargas. Fueron heridos en esta batalla ciento i cuarenta Christianos del mariscal, i los cavalleros que con el entraron en la tierra de los Moros pelearon

cinco dias con sus noches, i viendo que no podian cōbatir el castillo, desmantelaron la villa, i se salieron, certificados que se juntavan muchos Moros para recargar sobre ellos. Cō esto, i cō aver muerto a un valiente Moro llamada Ali Aben Muça caudillo de Baça, se bolvierō los Christianos a sus casas mui alegres con esta victoria.

Quien mas se señalò en esta ocasion fue Alonso Yañez Fajardo, asì en consejos, como en muchas pruevas que hizo de su persona. Embiose la nueva desta victoria al rei, quādo ya estava propinquo a la muerte, i no uvo lugar de tratarle desta, ni de otras cosas, porque le hallaron ordenando su testamento, que se hizo en 24. de Diziembre, Viernes de este año 1406. en la ciudad de Toledo, i proveidas las cosas de su anima murio luego, i dexò por sus testamētarios al condestable don Rui Lopez, i a don Pablo obispo de Cartagena, chanciller

mayor del principe don Iuan su hijo, i a frai Iuan Enriquez su cōfessor, i a frai Hernando de Illescas confessor que fue del rei don Iuan su padre, declarādo por heredero de los reinos a su hijo dō Iuan principe de las Asturias, ni ño de veinte i dos meses, i a falta del, a la iufanta doña Maria, i a falta della, a la segunda hija doña Catalina. Nombrò por tutores del principe futuro rei a la reina doña Catalina su muger, i al infante don Fernando su hermano. Mandòse enterrar con el habito de san Francisco, de quē fue mui devoto, i en cuyo dia nacio, i cuya fiesta hizo q se guardasse mientras el vivio. Fue enterrado en la santa iglesia de Toledo en la capilla de los reyes. Alvar Gutierrez de Toledo, i frai Alonso de Espina escriven la muerte deste rei don Enrique

aver resultado de veneno, remito a los curiosos a
estos autos
res.

DIS:



Discursos Historicos

DISCURSO X.

Reinando don Iuan el segundo.

CAPITULO I.

VEGO que el rei don Enrique fallecio, los prelados i grandes que en la corte se hallavan, viendo de quan tierna edad era el principe don Iuan, consultarõ entre si los mas de hazer rei al infante don Fernãdo su tio duque de Peñafiel, i le aconsejaro i persuadieron tomasse titulo real, ofreciendose de le ayudar en ello. A los grandes que esto le aconsejavan parecio no ser en los reinos de Castilla i Leon cosa nueva dexar los sobrinos, i tomar i elegir a los tios por reyes; pues avia desto diversos exemplos, como fue el rei don Sancho el quarto, dexando al infante don Alonso de la Cerda su sobrino; i como fue el rei don Enrique segundo, dexando a su sobrina doña Constança hija mayor del rei don Pedro; siendo en España las mugeres capaces de heredar los reinos. I sin estos, traian otros exemplos en comprovacion de su motivo. Inclinananse a esto muchos ca-

valleros de los que en las cortes de Toledo avia, por ver la guerra de los Moros en las manos, i al rei de Portugal poco seguro en guardar la tregua; a cuya causa pusieron los ojos en el infante don Fernando, viendo que por quedar el rei su sobrino tan pequeño, podian en los reinos suceder mayores daños i escandalos, que no en hazer agora la linea real transversal, pues no era en estos reinos cosa nueva.

Estando puestos todos los grandes en cortes generales, dixo en presencia de todos el condestable don Rui Lopez Davalos, que por quien alçarian la voz de rei de Castilla? Estas palabras (que segun es verisimil) fueron dichas con acuerdo i consulta de otros cavalleros de su opinion, encaminolas el condestable al infante don Fernando: el qual con unico i raro exemplo, observando al rei su sobrino la fidelidad digna de tá excelente principe, respondió; que por quien, sino por el rei don Iuan su sobrino unigenito del rei don Enrique? Desta manera el inclite infante dō Fernãdo, guardando inviolable i de vida fidelidad a la linea real, confesò por su rei i señor natural a su sobrino el rei don Iuan, que en estos dias estava en el alcaçar de Segovia con la reina doña Catalina su madre; i dando el infante por sus propias manos el pendon real al condestable don Rui Lopez

Lopez, anduvieron todos por la ciudad de Toledo, diziendo a altas voces, Castilla, Castilla por el rei dō Iuan: cuya corona desta manera quedò firme en la sucesion real.

Asi como murio el rei dō Enrique, segū diximos, Sabado veinte i cinco dias de Diziembre escribio las nuevas dello a esta ciudad Sancho Rodriguez de Pagana vezino della, que estava en la corte: la qual nueva llegò Domingo dos dias de Henero, año de mil i quatrocientos i siete. Sabida su muerte, se movio un grā de alboroto entre los ciudadanos, pareciendoles carga pesada el oficio de corregidor; i asi les parecio removerle, diziendo, que pues el rei que le avia instituido primeramente para paz i quietud deste reino, avia espirado, q̄ devia tambien espirar el oficio, especialmente aviendose conseguido el fin para que se instituyò, pues estava esta ciudad i todo el reino en tranquilidad i concordia. I por esta razon entraron en ayuntamiento, no solamente los regidores ordinarios, pero muchas personas principales llamadas a cōcejo por collaciones; que fueron Pero Iufre, Alfonso Orconeda, Aleman de Valiberra, Pero Villatorta, Beréguel Pujalte, Alfonso Moraton, Anton de Albesa, Pero Fóres, Diego Fernandez de Santistevan, Gonçalo Yañez de Vaena, Diego Gonçal-

lez de Peñaranda, Domingo de Navarrete, Alfonso Mercader, Miguel Antolino, Pero Armentera, que eran de los diez i ocho regidores añales; i de los llamados i escogidos a este concejo, Pero Lopez Fajardo comédador de Caravaca, Alfonso Yañez Fajardo su hermano, Iuan Garcia de Loaisa, Diego Diaz de Albarazin, Iuan Rodriguez de Alcaraz, Alfonso Segui, Anton Martinez, Iuan Fernandez de Villaverde, Fernan Garcia de Salamanca, Pero Ingles, Anrique Fernádez, Pedro Rodriguez de Reolid, Gines Torres, Iuan Alfonso Tallante, Andres Perez de Cabeçon, Alfonso Agoste, Fernan Porcel, Gil Pardo, Pero Sanchez de Sanvicete, Nadal Bienvenigud, Beréguel Aguilon, Iuan Montefino, Pero Garcia de Peñaranda, Alonso Sánchez de Andella, Pero Segui, Francisco Terrès, Domingo Iuan, Manuel Fortun, Martin Fernandez, Miguel Xixan, Iuan de Poblete, Iuan Alonso, Iuan de Aroca, Andres Vinader, Gonçalo Rodriguez de la Cerda, Iuan Riquelme, Iuā de Navarrete, Alonso de Navarrete, Rodrigo de Junta, Rui Garcia Saurin, Sācho Rodriguez de Pagana, Anton Sanchez de Savi-cente, Iuā Ximenez de Alcaraz, Alonso de Cōtreras, Ponce Saurin, Pedro de Monçon, Alfonso Martinez de Cuéca, Martin Diaz de Albarazin, Gonçalo Garcia de Notal, Diego Gomez, Francisco

Discursos Historicos

cisco Pascual, Gonçalo Ruiz de Sandoval, Andres Álvarez, Domingo Torrente, Fernã Sanchez de Montafus, Pero Alonso Escaramad, Luis Antolino, Ferrer Vidal, Vicēte Rabaça, Iuan Sãchez de Albefa, Alonso Anioite, Iaime Mercader, Alfonso Mercader, Pero Ferris, Antõ Ximenez, Martin Diaz de Albairazin, Anton de Roda, Lorēço Pedriñan, Alonso Gonçalez, Micer Millã, Iuan Lopez Llobet, Rodrigo Rodriguez de Iunteron, Rodrigo Bienyengud, Francisco Celdriã, Francisco Avellan, Francisco Perez, i juntamente con ellos Pero Celdran, i Bartolome Ponce, i Iuan Perez de Mançanera jurados desta ciudad: los quales todos juntos dixerõ al doctor Iuã Rodriguez de Salamanca, q̃ bien sabia como el rei le avia cmbiado a esta ciudad avia tres años i mas tiempo por juez i corregidor della, para poner paz i fofsiego, i que agora por quanto era fama publica que el rei don Enrique era muerto, por lo qual vacava su oficio de corregidor, por esta razon los regidores, cavalleros, i hombres buenos de la ciudad, le rogavan i pedian cõ mucha cortesia, porque los vezinos estavan mal contentos i alterados, para que estuviessen en paz i fofsiego, que dexasse el dicho corregimiento a la ciudad, i los oficios que avia puesto, para que la ciudad los cobrasse, i tomasse

en si, i los diesse, i repartiesse a los vezinos, como lo ha por privilegio, i que lo devia hazer, pues quedavan vacos por la muerte del rei. I el corregidor dixo, que por ver que la gente estava escandalizada por razõ de sus oficios, i porque cessasse el escandalo, q̃ por el tiempo corriente no cumplia al servicio del rei que en la ciudad uviessẽ movimiẽto alguno; i por hazelles honra le plazia de dexar el corregimiento i juzgado, i oficios, i desistia, i partia mano dellos: i aun dixo mas, que si luego le mandavan partir, i salir fuera de la ciudad, que el era presto de se ir, i se iria para poner recaudo en los castillos i fortalezas q̃ tenia en este reino de Murcia a su cargo por el rei. Los regidores, i Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca que estava presente, oidas sus razones, dixerõ todos, que no entendian hazer, ni harian mal ni daño ninguno al doctor, ni a los suyos, antes le dixerõ que estuviessẽ en la ciudad todo el tiempo que el quisiessẽ, i que le harian mucha honra, i serian en su guarda i defendimiento, i que pornian por el las vidas. Con esto el corregidor se assegurõ, i se salio quando mejor le parecio, a poner buen recaudo en las fortalezas del reino, como se solia hazer quando quiera que moria el rei que reinava.

Luego los regidores requirieron

ron i rogaron de parte del rei a Pero Lopez Fajardo, y a Alfonso Yañez Fajardo su hermano, que pues ellos eran cavalleros de tanta autoridad, i tan grande parentela, tomassen a su cargo el gobierno desta ciudad, qual cumplia al servicio del rei, pues el doctor auia dexado los officios a la ciudad; i en ella no quedavan ni avia alcaldes, ni otros juezes algunos para hazer i cumplir la justicia del rei, i prometieron q̄ ellos eran preitos de les ayudar a ello, protestando, que si algun mal i daño a la dicha ciudad venia por falta de juez, ni alcaldes, que hiziessen justicia en ella, que el rei se los pudiesse demandar. Entonces el comendador dixo, q̄ por las razones dichas, el juntamente con su hermano, i con los regidores i hombres buenos de la ciudad, eran contentos de hazer todas las cosas que al servicio del rei, i de su justicia, i de la guarda desta ciudad cumpliesse.

Apenas se deliberó esto en cabildo, quando entró con licencia ante los regidores Alfonso Gonzalez de Leon tesorero mayor del rei en el obispado de Cartagena con el reino de Murcia, i dixo, que el avia entendido q̄ por cierto movimiento que algunas personas avian hecho cōtra Iuā Rodriguez de Salamanca justicia mayor i corregidor en este reino de Murcia, avia dexado el juzgado i corregimiento de la di-

cha ciudad, i que no quedava en ella justicia, ni corregidor, ni juez alguno, para que le hiziesse dar i pagar ciertas quantias de maravedis, que el cobrava del rei de sus rentas del año passado de mil i quatrocientos i seis, que le devian estas personas; Simon Deltajo de la renta de los puertos i aduanas nuevas seiscientos mil maravedis; i Andres Perez de Cabeçon quinze mil maravedis, i don Abraham Almatefi, i Iuan de Beluis ocho mil maravedis, i Martin Ruiz tres mil maravedis, i Iuan Sanchez de Torres, i Diego Montero, i Culema Abenhaçan de las monedas cinquenta mil maravedis, i los arrendadores de las aldeas veinte mil maravedis: las quales quantias el no podia cobrar en nombre del rei, porque el doctor avia dexado los officios a la ciudad; q̄ por tãto protestava de cobrar las dichas quantias de maravedis del concejo, i de aquellos que avian hecho el alboroto i movimiento. I el concejo respondió, que no consentia en su protestacio, porque por ellos no avia sido aquel alboroto, como le constava a el, i al corregidor, i q̄ no tenia causa para dezir aquello, q̄ se sossegasse i estuviesse en la ciudad a cobrar las rentas reales, pues nadie se lo impedia, ni avia de impedir, antes le ofrecian favor i ayuda para qualquiera ocasion en que la uviesse menester.

Discursos Historicos

CAPITULO II.



Pocos dias despues, aviédose salido de la ciudad el corregidor, eligieron para su gobierno, segun el privilegio que la ciudad renia de los reyes antecessores, por alcaides ordinarios desta ciudad hasta el dia de san luá de junio primero siguiente a Gonçalo Rodriguez de Pagana, i a Gonçalo Garcia de Notal, i por alcaide de los pleitos entre Christianos i Iudios a Guillamon Doriach, i por alguazil mayor en concordia de todos eligierō a Alfonso Yañez Fajardo.

Partiose el corregidor a la corte, i hallò que en quinze dias del mes de Enero avia sido jurado por el principe don Iuan, en cuyo juramento se hallaron la reina doña Catalina, i el infante dō Fernando, ambos tutores del rei, i gobernadores de sus reinos, i don Iuan obispo de Cuenca, dō Iuan obispo de Sigüenza, don Pedro obispo de Orense, don Iuan obispo de Segovia, don Sancho obispo de Palencia, don Paulo obispo de Cartagena, don frei Alfonso obispo de Leon, dō Rui Lopez Davalos condestable de Castilla, don Fadrique conde de Trastamara, el conde don Enrique Manuel, luá de Velasco ca-

marero mayor, Diego Lopez de Zuñiga justicia mayor, Gomez Manrique adelantado mayor de Castilla, don Pero Velez de Guevara, Iuan Hurtado de Mendoza mayordomo del rei, Garci Fernandez Manrique, Carlos de Arellano, Diego Fernandez de Quiñones merino mayor de Asturias, Pero Nuñez de Guzman, dō Diego Remirez de Guzman arcediano de Toledo, luá Rodriguez de Villaiçan abad de santa Leocadia, procuradores del dean i cabildo de la iglesia de Toledo, i Diego Martinez procurador de don Vicente Arias obispo de Plascencia, i otros procuradores de los prelados que estavan ausentes, i el oidor Pero Sanchez, i el oidor Pero Yañez referendarios, i los procuradores de los reinos, entre los quales estuvo i jurò por si, i por esta ciudad, con poder della, Gonçalo Perez Fajardo, i otros muchos cavalleros escuderos hijosdalgo, i ciudadanos.

Hallò tambien, que quedarò por tutores del rei dō Iuan, su madre la reina doña Catalina, i el infante don Fernando su tio, dividida la governaciō de los reinos, en tal manera que quedò a la reina el arçobispado de Sãtiago, i obispados de Tui, Astorga, Oviedo, Leon, Zamora, Salamaça, Ciudad Rodrigo, Avila, Segovia, Osma, Burgos, i Calahorra; i al infante los arçobispados de Toledo, i Sevilla, i obispados de Cuenca,

Cuenca, Sigüenza, Cartagena, Cadiz, Cordova, laen, Badajoz, Coria, Plasencia, Lugo, Mondoñedo, Palencia, i Orense, cō ciertas cōdicionēs sobre el juzgar, conocer d' los pleitos, i otras cosas.

Tratō entōces Iuā Rodriguez de Salamá con el rei en la forma q̄ avia sido despoſeido del corregimiento de Murcia, i q̄ por evitar escandalo (que se avia movido en la ciudad sobre ello) dexō los oficios al concejo. El rei por sus tutores respondio a esta ciudad (que tenia tambien allā sus menageros en razon dello) que lo avia hecho mal, i se maravilla q̄ sin averle avisado se uviessen determinado a hazer aquel removimiento, i mandō restituirle en sus oficios. La ciudad obedecio, i cumplio el mādamiēto del rei, i le tornō a recebir, porfiādo toda via en q̄ devia el rei removerle, pues la ciudad estava en pax i sosiego, i todo el reino quieto, i q̄ devia gozar de sus privilegios, i repartirse sus oficios, como los reyes sus antecessores lo tenían dispuesto. I al cabo de algunos meses q̄ esto se fue litigādo, el rei mādō bolver a la ciudad los oficios, como parece por esta carta.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al cōcejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Vi vuestras peticiones q̄ me embiaſtes cō Pero Lopez Fajardo,

i Alfonso Yañez Fajardo v'ros procuradores; i a lo q̄ dezis, q̄ a doze dias del mes de Iunio que agora passō, q̄ os fuerō presentadas dos cartas, la una mia, i la otra del infante dō Fernādo mi tio, por Fernā Perez Calvillo, i Lope Ruiz de Avalos; por la qual dezis, q̄ os embiē a mandar q̄ recibiesſedes por corregidor, i entregassedes los oficios dessa ciudad al doctor Iuan Rodriguez de Salamanca, porq̄ los tuviesſe segun los tenia envida d' el rei mi padre i mi señor, q̄ tanto para iſo aya; i que como quier que a vosotros os parecio la dicha mi carta ser en vuestro perjuizio, por quanto los dichos oficios espirarō por finamiento del dicho señor rei mi padre; pero q̄ por ser obediētes a mis mandamiētos, como buenos i leales servidores i vassallos la obedecistes luego, i la cūplistes, i que recibistes a Pero Martinez de Salamanca, a quien el dicho doctor embiō allā cō su poder a recibir los dichos oficios, i q̄ me pediaſdes por merced, que por quanto esta ciudad i tierra esta en buen sosiego para guardar lo que cūple a mi servicio, que os quiera restituir en vuestros oficios, i os los mande tornar, para que los tengais segun que de antes los teniaſdes. Sabed, que como quier que mi intencion no era de hazer mudamiento alguno en ello, sino que estuviēsſe en el estado en que el dicho señor

Discursos Historicos

rei mi padre, que Dios perdone, lo dexò: pero por hazeros merced, i por quãto el dicho doctor me hizo relaciõ cierta de vuestra concordia i folsiego, i porq̃ vosotros sois tales, q̃ guardareis lo q̃ cumple a mi servicio, i al bien comũ dessa ciudad, i su tierra, es mi merced de os tornar, i restituir, i os restituyo en vuestros officios, para q̃ los ayais segun i en la manera que los uvistes en los tiempos passados. Por lo qual os mando q̃ os ayunteis en vuestro concejo, como lo aveis uso i costumbre de os ayuntar para tales cosas, i pongais entre vosotros vuestros oficiales, los que entendieredes ser habiles para los dichos officios, i recibais dello juramento, segun forma de derecho, i useis con ellos segun mejor i mas cumplidamente usastes con los otros oficiales que uvo en essa ciudad en los tiempos passados hasta aqui: pero es mi merced i volũtad q̃ no useis de los dichos officios, ni os sean restituidos, hasta que ayais pagado al dicho doctor Iuã Rodriguez todo lo q̃ deveis, i le restò por pagar de salario, q̃ el dicho señor rei mi padre le mãdò dar, segun que por esta mi carta as lo embio a mãdar; antes os desiendo firmemẽte, q̃ los dichos officios no useis, hasta que ayais pagado i satisfecho al dicho doctor Iuan Rodriguez, o al que lo uviere de cobrar por el. Dada en Sevilla a treinta dias de Agosto,

año mil quatrociẽtos i siete. Yo Pero Garcia la hize escrivir por mandado de mi señor el infante tutor de nuestro señor el rei, i regidor de sus reinos, &c. Yo el infante Fernando.

Iuntamente cõ esta recibio la ciudad otra carta del rei, traida por sus procuradores Pero Lopez Fajardo, i Alonso Yañez Fajardo, i Iuan Ortega de Avilès, i Sanch Rodriguez, por la qual aprovò, i confirmò el rei las sentencias i autos pronunciados por los alcaldes que la ciudad avia nombrado i elegido, removido que fue el corregidor Iuan Rodriguez de Salamanca,

CAPITULO III.

EN este tiempo andavã los Moros sueltos, unas vezes por la Andaluzia, donde principalmente asistia el infante don Fernando, i otras vezes por el reino de Murcia, para dõde el rei de Granada hizo prevencion, i quiso venir en persona; sobre lo qual vinieron cartas de aviso a esta ciudad, una de la de Vbeda, i otra de Alfonso Tenorio adelantado mayor de Caçorla, i otra de Fernan Garcia de Herrera mariscal de Castilla, i otra de Pedro de Soto alcaide de la villa de Caravaca, i otra del Concejo de la villa de Lorca, i otra de Garci Fernandez

Fernandez de Oterdelobos adelantado de este reino, teniente del condestable don Rui Lopez Davalos, en las quales cartas se contenia, que el rei de Granada con todo su poder venia sobre la villa de Lorca, i por esta razon el adelantado, i el concejo de Lorca embiaron a requerir de parte del rei a esta ciudad, que luego embiasen el mayor numero de ballesteros que pudiesen aver a Lorca, i a los otros lugares de la frontera; porque si el rei de Granada viniesse, hallasse el presidio necessario en defensa dellos; i considerado que no tenian otro amparo de quien ser socorridos, mādò la ciudad que se aprestasen luego quatrocientos ballesteros, los quales se repartieron en la ciudad de Cartagena, i en las villas de Lorca, i Mula, i Caravaca, aviendoles dado sueldo para un mes que podian estar de guarnicion, mientras se executasse la venida del rei de Granada.

Llegados que fueron a Lorca los q̄ allá fueron embiados Martin Fernandez Piñero vassallo del rei, i mossen Pere Malladas, cavallero de Aragó, que avia venido por su volúta a hazer guerra a los Moros, tuvieron aviso q̄ un castillo de Moros, llamado Hurtal, cerca de Lorca, estava de tal manera q̄ se podia escalar, i con la gente que pudieron recoger fueron a ganarle, llevando escalas, i los pertrechos necessa-

rios. Anochecieron sobre el, i cogidos de repente, echando las escalas, les fue facil toma le. Mataron algunos Moros, i los de mas que dentro estavan fueron presos i embiados a Lorca, haziendo saber el caso al mariscal Fernā Garcia de Herrera, pidiéndole q̄ les mandasse luego embiar bastimentos, porque tuvieslen con que defenderle. El mariscal embiò con una requa provision; llevóla Rodrigo Rodriguez de Avilès vezino de Murcia, que estava en Lorca, i la metio en el castillo en salvo, llevando consigo setenta de acavallo. Puesto allá, confirió con su gente, que pues estavan en tierra de Moros, seria bien correrles la tierra, calarles los panes, i hazer el daño que se pudiesse. A todos les parecio bien, i otro dia Miercoles veinte i nueve de Abril, el dicho Rodrigo Rodriguez salio con su gente a pecorea, i yendo así un poco por su camino, oyeron gran ruido de Moros que venian sobre el castillo; hizieron alto los Christianos, i los Moros que los vieron, començaron a marchar a toda prissa; i Rodrigo Rodriguez embiò un peon a hazerlo saber al mariscal, i el le metio en el castillo para ayudar a defenderle a la gente que en el estava. Como supo las nuevas el mariscal, despachò un ginete a Murcia, para que con grā brevedad le embiasen gente

Discursos Historicos

de socorro, porque venia sobre el castillo de Hurtal que avian acabado de ganar, el alcaide de Mofarres, i otros caudillos Moros con tres mil de acavallo, i treinta mil peones lanceros i ballesteros. Sabidas estas nuevas, i repicada la campana del rebato de santa Catalina, se convocò la ciudad, i por publico pregon se mādò salieffen todos acompañado el pendon de la ciudad, que llevó Alonso Yañez Fajardo, i salieron de quinze años arriba toda la gente que se pudo juntar, dexando la que podia bastar para la guardia de la tierra. Otro dia siguiente de como descubrio el alcaide de Mofarres a los Christianos, dio sobre el castillo de Hurtal, i luego llegaron algunos de los Moros a combatirle, i los Christianos salieron a ellos peleando tan gallardaméte, que los hizieron retirar un recuesto abaxo, i mataron catorze Moros, i hirieron muchos mas. Ivan se cevando en ellos; pero como descubrieron tanta muchedumbre de Moros que cargava sobre si, se uvieron de recoger aprissa, i antes que entrassen en el castillo fueron heridos algunos. Los Moros assentaron su real cerca del castillo, i embiaron gente a un fote que avia vezino, de donde truxeron muchos maderos, i con las máticas que traian arrimaronlos al muro de tal manera, que lo cavavan sin poder-

felo escusar los Christianos, i tan reziamente combatieron, i tan presto cavaron los muros, que cayò un gran lienço sobre los Moros que cavavan, pero tambien murieron todos los Christianos que en aquella parte estavan para lo defender. Hecha esta brexa tan grande, entraron los Moros el castillo, i los Christianos se acogieron a dos torres fuertes que en el avia, i alli se defendieron, hasta que la mayor parte dellas fue cavada i derribada por el suelo. Los Christianos que se vieron tan pocos, i tan sin socorro, i tan cercanos a la muerte, pidieron pactos al alcaide de Mofarres, oyòles, i dieronsele, porque les assegurasse la vida, i los llevasse prisioneros. El alcaide lo aceptò, pero aconsejóles de secreto que no se rindieffen hasta la noche, i entretanto hizo apartar el combate, aunque los Moros resistian su orden, por que desseavã degollar a los Christianos. Hecha esta prevencion, assi como anohecio recibiolos en su poder, i fueron alli presos ciento i veinte i cinco Christianos, i los principales fueron, mossen Pere Malladas, i Rodrigo Rodriguez de Avilès, i Martin Fernandez Piñero, i Diego Gomez Davalos, i Iuan de Salazar, i Diego Hurtado de Mendoza; estos tres ultimos naturales de Baeça, i otros escuderos hijosdalgo del mariscal Fernan

Gar-

Garcia de Herrera. Murieron en el combate deste castillo treinta de acavallo, i quarenta peones. Reparò el alcaide el castillo, i dexando mui buena guardia, mandò llevar honradamente a los dichos cavalleros cavalgando en sus cavallos, i a todos los demas a pie i maniados, i assi los presentó al rei de Granada.

Este castillo recobraron los Moros con tanta celeridad, que quando la gente de Murcia, i la de Lorca juntos ivan al socorro, tuvieron nueva cierta de como estava recobrado por los Moros, i con mucha gente de presidio: i avido su consejo se bolvieron los unos i los otros a sus tierras.

El rei de Granada que vio entrar tãtos prisioneros por su ciudad, recibió sumo contento, i mandò hazer alegrías por ella. Lo qual se divulgò brevissimamente por toda la Andaluzia, i venido a saber por el infante don Fernando, que estava en Cordova, mandò a los lugares circunvezinos que estuviessen advertidos, i procurassen hazer alguna empresa en los Moros, para agualles el regozijo de los cautivos de Hurtal. Avisados de esto, salieron de Carmona, Marchena, i Olvera quarenta i dos de acavallo, i veinte i ocho peones, i fueron a correr la torre de Alhaquen, Ayamonte, i Mon-

tecorto, i yendo cerca de la sierra de Agraçalema, fueron descubiertos, i salieron a ellos de Ronda, i de Setenil hasta dozientos i quarenta Moros de acavallo, i como los Christianos los vieron venir, tomaron un cerrillo, desde donde se arrojaron sobre los Moros que venian tan furiosamente, que de la primera arremetida mataron quarenta Moros, i los demas huyeron, i siguiéndoles el alcance, mataron i hirieron otros muchos, hasta encerrarlos en la torre de Alhaquen, donde murió el alguazil de Ronda, i un hermano del Arce de ella, i traxeron prisioneros ocho cavalleros de los mejores de Ronda, i Setenil, i ganaron ochenta cavallos, i otros despojos, con que se bolvieron victoriosos, i alegres a la villa de Olvera; i yendo por el camino, preguntaron a un Moro de los que llevavan presos, que como tanta gente se avia dexado vencer de tan pocos Christianos; i el Moro respondió, que jurava por su lei, i por Mahoma, que los Christianos que con ellos pelearon avian sido mas de quatrocientos de acavallo; por donde se tuvo por cosa cierta que Dios avia embiado socorro a los Christianos, i el Apostol Santiago les avia venido a yudar.

En este mismo tiempo, estando el maestre de Santiago en Ecija,

Discursos Historicos

se vino para el un Moro, diciendo, que queria ser Christiano, i servir a Dios como tal; el maestro le hizo baptizar; i buuelto Christiano ofreció de entregarle el castillo de Pruna, que es una legua d'Olvera. Quiso el maestro saber si dezia verdad, i embióle al comendador mayor de Alcantara, que estava en Moron, para que le examinasse, i viesse si traia apatencia de verdad lo que prometia. Preguntado, i repreguntado por el comendador mayor, parecia que el Moro no venia con artificio, ni trato doble; i luego el comendador mayor, que se llamava don frei Alonso Lopez Pacheco, se partio de Moron con toda la gente que pudo para Olvera, i de alli otro dia amanecio sobre Pruna; i en quebrantando el alva, el nuevo Christiano les mostrò donde echassen las escalas; i la villa fue luego tomada de improviso, sin poderse defender los Moros; mataron muchos, i truxeron mas prisioneros. El comendador mayor hizo saber estas buenas nuevas a los maestros de Santiago, i Alcantara, que estavan en Ecija, i los maestros se lo escrivieron al infante don Fernando; de que se alegrò en el alma, assi porque de aquella villa salian siempre Almogavares, i hazian gran daño en tierra de Christianos, como porque con estos prisioneros

Moros, i con los de Olvera pensava rescatar los Christianos de Hurtal, que estavan cautivos en Granada, como se efectuò.

CAPITULO III

EN las cortes que se hizieron en Segovia se proveyò i determinò por el infante, maestros, condes, ricos hombres, i cavalleros, i procuradores de los reinos, que se prosiguiesse la guerra que avia comenzado el rei don Enrique contra los Moros del reino de Granada, i para el exercito, i fronteras, i armada de naos i galeras se mandarò echar tres monedas demas de las otras, para cumplir los quarèta i cinco cuentos que les parecio ser menester para la jornada. I en esta razon Alfonso Fernandez de Leon tesorero mayor del obispado de Cartagena, i reino de Murcia, pedia apretadamente al tiempo presente las tres monedas nuevamente echadas, quando el doctor Alfonso Fernandez de Cascales alcalde de corte, i vezino de Murcia, hizo presentar una cedula, por la qual tenia hecha merced del rei don Iuan de escusar de monedas i otros pechos cinco personas, las que el por bien tuviesse: de la qual cedula hizo presentacion, que dize assi.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al cōcejo, i alcaides, i alguazil, i cavalleros, i escuderos, i otros oficiales, i hombres buenos de la muy noble ciudad de Murcia, i arrendadores, empadronadores, i cogedores de las seis monedas primeras que yo mande coger este año de la data desta mi carta, i a qualquier, o qualesquier de vos, a quiẽ fuere mostrada, salud i gracia. Sabed, que Alfonso Fernandez de Cascales doctor en leyes, mi alcaide en la mi corte i rastro, q̃ tiene de mi por merced cō el dicho oficio de alcaldia cinco escusados quitos de monedas, de los quales tiene puestos por salvados en esta dicha ciudad de Murcia los quatro escusados, i dize que se recela que no le querreis guardar los dichos quatro escusados, i los mandateis prender, o avredes prendado por las dichas seis monedas, en lo qual dize, que si así uviessse de passar, que recibiria en ello agravio, i daño, i pidio-me que le proveyessse de remedio de derecho; i yo tuvelo por bien. Por lo qual os mando, vista esta mi carta, a todos, i a cada uno de vos, que no consintais demandar las dichas seis monedas, ni alguna dellas a los dichos quatro escusados que el dicho doctor mi alcaide nombrare ai en esta dicha ciudad, pues estan en lo salvado, como dicho es; i no consintais que por las dichas monedas, ni por alguna

dellas sean prendados, ni tomados sus bienes de los dichos quatro escusados, ni de alguno de ellos; i si por la dicha razon algunas prendas, o maravedis, o otra cosa les aveis prendado, o tomado, o mandado prender, o tomar, en qualquier manera, dadse las, i tornadse las, i hazedse las luego dar, i tornar todo bien i cumplidamente; de modo que no les falte alguna cosa; porque en mi quaderno que llevarẽ mis arrendadores de las dichas monedas de la dicha ciudad iran puestos por salvados los dichos quatro escusados al dicho doctor mi alcaide. I los unos, ni los otros no hagais otra cosa por alguna manera, so pena de mi merced, i de dos mil maravedis para mi camara a cada uno de vos, por quien quedare de lo así si hazer i cumplir. I si no lo quisieredes así hazer i cumplir, mando al hombre que esta mi carta os mostrare, que os emplaze que pazezais ante mi en mi corte personalmente desde el día que os emplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual razon no cumplicis mi mandado. I de como esta mi carta os fuere mostrada, i los unos, i los otros la cumplieredes, mando so la dicha pena a qualquier escribano publico que para esto fuere llamado, q̃ dẽ luego al q̃ os la mostrare testimonio signado con su

Discursos Historicos

figno, porque yo sepa como cū-
plis mi mandado. La carta leida,
dadlela. Dada en la villa de Gua-
dalaxara ocho dias del mes de
Mayo, año del Nacimiento de
nuestro Salvador Iesu Christo
de mil i quatrocientos i ocho.
Yo Fernan Gonçalez la hize es-
crivir por mandado de nuestro
señor el rei.

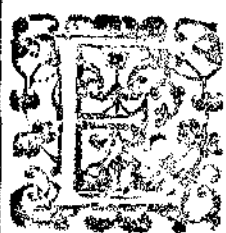
Hecha la demonstraciō deste
privilegio, usò luego del en esta
manera.

COncejo, i alcaldes, i alguazil, i
cavalleros, i escuderos, i regido-
res, i oficiales, i hombres bue-
nos de la mui noble ciudad de Mur-
cia, i arrendadores, empadrona-
dores, i cogedores de las monedas que
nuestro señor el rei mandó echar, i der-
ramar, i coger este año en que estamos
del Nacimiento de nuestro Salvador
Iesu Christo de mil i quatrocientos i
ocho: yo Alfonso Fernandez de Casca-
les doctor en leyes, i alcalde del dicho
señor rei en la su corte i rastro, me os
embio a encomendar, como aquellos por
quien de grado haria todas las cosas
que a honor vuestro cumpliesen. Sa-
bed, que yo tengo de merced del
dicho señor rei con el dicho ofi-
cio, cinco escusados de monedas,
puestos en los salvados en los li-
bros del dicho señor rei, sobre lo
qual me fueron dadas ciertas car-
tas del dicho señor rei, que no pa-
gasen las dichas monedas los di-
chos escusados que yo así toma-
re i nombrare, segun mas larga-
mente se contiene en una carta

del dicho señor rei, que en esta
razon me fue dada: de los quales
dichos cinco escusados, yo tomo
i nõbro los quatro dellos en esta
ciudad de Murcia, los quales son
estos que se siguen; Iuan Marti-
nez de las Cuevas, i Beatriz Fer-
nandez muger que fue de Pedro
Torrente, i a Diego Carreras, i
Alfonso Perez de Laxa, vezinos
i moradores en esta ciudad. Por
lo qual os ruego que veais la di-
cha carta del dicho señor rei, q̃
sobre esta razon me fue dada, i la
cumplais en todo, segun en ella
se contiene; i cumpliendola, que
no les demandeis, ni empadro-
neis, ni consintais demandar, ni
empadronar este dicho año en
las dichas monedas, ni en qual-
quiera dellas que así el dicho se-
ñor rei mandó echar i derramar,
o mandare echar i derramar en
este dicho año. I en esto hareis lo
que es derecho, i yo os quedarè
agradecido. I porque lo creais,
dile esta mi carta firmada de mi
nombre, i por mayor firmeza ro-
gue a Lope Fernandez de Pardi-
nas, escrivano del dicho señor rei
i su notario publico en su corte
q̃ la signasse de su signo. La qual
fue fecha en la villa de Guadala-
xara, estando alli el dicho señor
rei, Viernes diez i ocho dias d̃ Ma-
yo, año del Nacimiento de nue-
stro Salvador Iesu Christo d̃ mil
i quatrocientos i ocho. Testigos
que estavan presentes Iuan Al-
fonso de Cascales hermano del
dicho

dicho doctor, i Francisco Rodriguez de Valladolid al fageme del dicho señor infante don Fernando, i otros. I yo el dicho Lope Fernandez escrivano i notario publico sobredicho fui presente al otorgar desta carta de nombramiento, que el dicho doctor otorgó, en que escrivio su nombre, i por su ruego la escriví, i por tanto hize aqui este mi signo, en testimonio de verdad. Alfonso Fernandez de Cascales doctor en leyes.

CAPITULO V.



L año siguiente de mil i quatrocientos i nueve uvo en Murcia con el condestable de Castilla una pendencia mui reñida, i començose Viernes quinze dias de febrero. La ocaſion fue, que el condestable, como adelantado mayor deste reino, se quilo entremeter en la jurisdiccion civil i criminal de la justicia ordinaria de esta ciudad, naciendo esta pretension de otras causas i pasciones particulares: i en prosecucion de su intento el condestable dō Rui Lopez Davalos embió con Antō de Falces vezino desta ciudad una carta cerrada i sellada con su sello al concejo de Murcia; i dor este Anton de Falces fue leida publicamente este dia al amanecer en la plaça donde se alqui-

lan los trabajadores: i aviendo requerido para ello a un notario desta ciudad que leyese esta carta ante aquellas gentes, diziendo que el condestable mandava que fuesse leida en aquella plaça, so color que el dicho Anton de Falces traia nuevas de Fracia para la ciudad, no fiendo ello assi. Sobre lo qual uvo en la plaça grande movimiento i alboroto; porque avia voz que el condestable venia a esta ciudad con gente de acavallo i de apie por apoderarse della, para tomar en si la justicia civil i criminal, en quebrantamiento de sus fueros i privilegios. Este era un pleito de atras, que la ciudad traia con el condestable, i sobre ello avia embiado antes al maestre de Santiago don Lorenzo Suarez de Figueroa, que se interponia entre las dos partes por sus mensageros a Sancho Rodriguez de Pagana, Bartolome Pedriñan, Alonso Salvad, Alfonso Mercader, i a Miguel Antolino, para que rogassen al condestable que se apartasse de los dichos pleitos, pues no tenia derecho alguno, salvo en quatro casos limitados, es a saber, rompimiento de pazes, quebrantamiento de caminos en los lugares yermos, i quebrantamiento de hatos, i en las apelaciones de los alcaldes ordinarios para ante el adelantado de setenta maravedis abaxo, por manera de agravio. I aunque el maestre de Santiago

Discursos Historicos

Santiago le rogó se apartasse de estos pleitos nunca lo quiso hazer. Vista pues la dissolucion de esta carta, entraron en concejo, así los regidores ordinarios, como muchas personas principales llamadas por collaciones, cō los alcaldes, i jurados, que fueron estos. Jaime mercader, Francisco Celdran, Rodrigo Rodriguez de Interō, Anton Sanchez de Savi-cente, Macian Coque, Pascual Celdran, Miguel Fernandez, Iuā Clemente, Nadal Bienvenud, Diego Gomez de Peñarada, Hernan Perez Calvillo alguazil mayor, Iuan de Escortel, i Luis Antolino alcaldes, Bernad Riquelme, Anton Perez de Roda, i Alfonso Agoste jurados, pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, Alfonso Yañez Fajardo, Gonçalo Mexia de Mendoça comendador de Cieça, Lope Fernandez Piñedo comendador de Aledo, frei Gonçalo de Sayavedra comendador de Archena, Pero Gomez de Davalos, Enrique Fernandez, Iuan Montefino, Anton Martinez, Francisco Avellan, Alfonso Salvad, Iuan Martinez de Aguera, Iuan Fernandez de Villaverde, Pero Ferriz, Diego Riquelme, Pero Celdran, Rodrigo Rodriguez Pagan, Francisco Corbera, Gonçalo Fajardo, Alonso Moraton, Iuan Daroca, Alfonso Anorte, Ramon Gallarte, Iuan Riquelme, Diego Rodriguez d̄ Sati-llevan, Iuan Tomás, Anton Re-

mirez, Diego Vicente, Gonçalo Garcia de Notal, Miguel Antolino, Antō Ximenez, Alfonso Montefino, Fernā Porcel, Gonçalo Yañez de Baena, Iuan Alfonso Tallante, Iuan Montefino, Pagā de Oluja, Alonso Villanova, Rui Garcia de Anduga, Bernad Rabaca, Gil Pardo, Iuan Ximenez de Alcaraz, Alfonso Macian, Alfonso Diaz, Rodrigo Rodriguez de Villafandino, Beréguer Aguilon, Fernan Garcia de Salamanca, i Diego Navarrete. Los quales acordaron que segunda vez fuesen mensageros al maestre de Santiago, con quien estava jutamente el condestable don Rui Lopez, i requiriesen al condestable delante del maestre que se apartasse de los pleitos que tenia con esta ciudad, i pretensiones contra sus privilegios, i fueros; donde no, que si algun deservicio, escandalo, i movimiento de alli resultasse, así contra el servicio del rei, como contra la paz i concordia deste reino, que todo fuesse a su cargo i cuenta: i que para traer testimonio dello llevassen consigo a Miguel Antolino, i a Iuan Alonso Tallante notarios i escrivanos reales, i eligieron por mensageros deste trato i recado a Sancho Rodriguez de Palençuela, i a Pero Gomez de Davalos, i a Iuan Riquelme. Estos cavalleros fueron a Molina Seca dos leguas de Murcia, donde el maestre i condestable estavan,

van, porq̃ la ciudad tenia hecho acuerdo de no acoger al condestable dentro de los muros, hasta tanto que desistiese de su nueva pretension. El condestable por otra parte estava tan encendido en colera, que fuera de la gente de armas que consigo traia, procurò hazer mas gente, embiando para ello con sus cartas a Iuan Sanchez de Ayala, yerno de Andres Garcia de Laza, a Origuella a pedir gente de acavallo i de apie para venir cõtra esta ciudad, prometiendoles pagar su sueldo largamente. Desto tuvo aviso Alonso Yañez Fajardo, dado por Iuan Masquesa cavallero principal de Origuella; el qual lo dio a entender al cõcejo, para que informasse dello al rei, como no era culpa de la ciudad aquel movimiento, i que impidiese i atajasse al condestable los passos que dava en deservicio suyo, i en deshonra desta ciudad.

Entonces se entremetio mas de veras el maestre de Santiago entre estas dos partes contrarias, viendo que destas centellas se podian encender i levantar un gran fuego. En fin hizo tanto, que ganò un poder del concejo desta ciudad, autorizado con juramento solene, por el qual era hecho juez arbitro entre esta ciudad, i el condestable, el qual hizo otro tal, i lo jurò solenemente, dexado en sus manos la total cõpolicion destas discordias i pleitos.

CAPITULO VI.



Mientras el maestre de Santiago andava en la composiciõ destas dos partes, sucedio un caso extraño; i es, q̃ los alcaldes ordinarios de Molina, Iuan Lopez de Sanclemente, i Pero Vazquez, embjaron una carta cerrada i sellada a los alcaldes de Murcia, Iuan de Escortel, i Luis Antolino, sobre razon de una acusacion que Pero Alfonso Eicarramad, como pariente de Iuan Sanchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala, hizo a los dichos alcaldes de un Moro cautivo de Iuan Sanchez de Ayala, que dixo que le avian hurtado, i sobre esto fueron presos ciertas personas sobre sospecha, por quanto la puso en ellos el dicho Pero Alfonso. Las personas de quien se tuvo la sospecha pidieron traslado de la acusacion contra ellos, puesta para dezir de su derecho, i los alcaldes dixeron, que no lo devian, ni podian hazer, ni dar tal traslado, sin aver parte legitima contra ellos, i assi embjaron con su carta a requerir a los alcaldes de Molina, que hiziesen parecer en Murcia a Iuan Sanchez de Ayala para oirle de su derecho; i venido a la presencia de los dichos alcaldes de Murcia, le fue preguntado acerca de la deman-

Discursos Historicos

demanda, de aquel Moro; i Iuan Sanchez de Ayala respondiendo, dixo, que de presente no podia seguir el este pleito, por q̃ en esta ciudad estava hecho levantamiento i alboroto por ciertos vezinos, juntamēte cō los oficiales i regidores della, i que se avia apoderado de la ciudad en deservicio del rei, i que por esta causa no queria tratar de su justicia; i dicho esto, se partio a Molina. Entōces uno de los que estavan en el concejo, llamado Pero Ochoa Torrano, dixo, que la respuesta hecha por Iuan Sanchez de Ayala era injuriosa en deshonra de la ciudad de Murcia, i contra los oficiales i regidores della, i los buenos que en ella vivian, que el como uno dellos, i como natural della, sintiendose de la dicha infamia, e injuria asy dicha, i viendo que no se podia tomar la satisfacion desta injuria por ciudad, i que convenia ser hecha de hidalgo a hidalgo, i que aunque en ella avia muchos cavalleros, i escuderos, que de razon i derecho devian bolver por su defensa; pero que pues el era tal, i natural della, i le comprehendia aquella injuria, i la obligacion de bolver por su ciudad, que pedia por merced al dicho concejo le quiesse otorgar poder para que el pudiesse responder a Iuan Sanchez de Ayala en nombre de la ciudad, i de los oficiales i regi-

dores, i buenos della. El concejo dixo, que le agradecia su buen ofrecimiento, i que pues el dicho Pero Ochoa de Torrano era buen escudero, i buen hidalgo, i natural della, i se avia ofrecido por su servicio i honor de tomar digna satisfacion, le dieron poder cumplido para el tal caso. Luego Pero Ochoa de Torrano, por el poder que le fue otorgado por la ciudad, hizo este cartel de desafío, i se lo embiò al contrario.

Juan Sanchez de Ayala; yo Pero Ochoa de Torrano, en nombre de la mui noble ciudad de Murcia, por el poder que della he, e por mi, vos digo, q̃ por quando vos dixistes en la respuesta q̃ fiziestes a la pregunta q̃ a vos fue hecha por Iuan Lopez de Sanelemente, i Pero Vazquez alcaldes de la villa de Molina, por virtud de la carta que Iuan de Escortel, i Lois Antolino teniente lugar de Dia Gomez de Davalos, alcaldes de la dicha ciudad, os embiaron, que en esta dicha ciudad de Murcia era fecho levantamiento i alboroto en uno con los oficiales, i regidores della, apoderandose de la dicha ciudad; digo q̃ vos metides, i q̃ fiziestes en dezir las tales palabras como mal escudero en disfamar, e injuriar esta ciudad, i los buenos q̃ en ella vivē cō tã fezas, injuriosas, i malas palabras, i q̃ vos fare conocer mi cuerpo al ṽro, armados, o desarmados.

desarmados, a pie, o a cavallo, en la manera que vos quisiereis, q̄ esta ciudad i los que en ella vivē estā en servicio de nuestro señor el rei, i que non han hecho levantamiento, ni alboroto alguno q̄ sea en deservicio de nuestro señor el rei, ni que sea infamoso, ni injurioso a la dicha ciudad, como lo vos dezides. Esto digo protestando fincar a salvo el servicio de nuestro señor el rei, i el derecho de la dicha ciudad, i mio: i pido vuestra respuesta en breve, i de como lo digo pido al notario presente que me lo dē por testimonio; i demas pido, i requiero a qualquier escrivano ante quien este escrito fuere presentado, que vos lo lean en vuestra presencia, i dello i de vuestra respuesta me lo dē por testimonio para guarda de mi derecho. I por que lo sobredicho no venga en duda, firmelo de mi nōbre. I por mayor fuerça roguē a un notario publico desta ciudad que lo signasse con su signo. Fecho diez dias de Março, año mil i quatro cientos i nueve. Pero Ochoa de Torrano.

De este desafio avisaron luego al maestre, que estava juntamente con el condestable en Molina, i el como oio el daño que de aqui podia proceder, con grā brevedad se atravesō, poniendo entre las dos partes el baston, ya rogando con blandura, ya cō la autoridad de juez arbitro mandā-

do: i asì primeramente dio a entender a la ciudad de Murcia, q̄ de ninguna manera quedava agravada por las palabras q̄ Iuan Sánchez de Ayala avia dicho, pues dellas no se sacava que la ciudad estava rebelada al rei; aunque tomado largamente se podia dezir que estava en su deservicio, por los pleitos i debates que con el condestable su adelantado mayor tenian, pues todo lo que se haze contra la paz i concordia, estambien contra el servicio del rei; i que lo mismo se podria dezir del condestable la otra parte litigante, pero que rāpoco se podia dezir rebelde al rei el condestable, si bien se deservia el rei de sus pāsiones i pesadumbres. I por la otra parte dezia, que no quedō ofendido por las palabras del cartel Iuan Sanchez de Ayala, por quanto el avia en tiempo salido a campaña para cumplir el desafio; i que el mismo maestre con la autoridad q̄ tenia de juez arbitro le avia atajado i prohibido el duelo so pena de la vida, i perdimiento de bienes. I ultimamente se concluyō esto, con tomar sobre si el honor de entrambas partes, i con mandarles absolutamente, que agora, ni en ningun tiempo saliesse a desafio pena de ser traidores al rei, i de las vidas i haziendas. Desta manera se puso remedio a esta nueva pesadumbre, porque sintio el maestre que estando tan encendidas

ialte-

Discursos Historicos

i alteradas las cosas de la ciudad con la ocaſion preſente, irian en aumento i peoria;

CAPITULO VII.

DA V A SE priſſa el maestre a concluir las diferencias del condeſtable, i la ciudad, por ver que la brevedad en ello importava al ſervicio del rei; i aſſi pidio a la ciudad de Murcia q̄ propuſieſſe ſumariamente las razones de ſu juſticia, i que el condeſtable reſpondieſſe a ellas, para que viſtas por el, dieſſe luego ſu ſentencia: i aſſi el concejo preſentò luego ſus capitulos, i el condeſtable reſpõdìo a ellos.

I deſpues de aver viſto el maestre las razones de ambas partes, diò ſu ſentencia, mediado entre ellas con mucha diſcrecion i prudencia, como parece por el ultimo parrafo de ſu ſentencia donde eſta ſubſtanciado el derecho de ambas partes, alli donde dize:

I nos auida nueſtra informacion, por bien de paz i concordia, i por quitar eſcandalo a las dichas partes, i eſcuſar de coſtas i daños, i porque entendemos q̄ cùple aſſi al ſervicio de nueſtro ſeñor el rei, arbitrando, componiendo, i ſentenciando, mandamos, que el dicho condeſtable entre en la dicha ciudad quando quieſiere, i por bien tuviere, i que

la dicha ciudad le acoja, ſin embargo i contradiccion alguna. Otro ſi mandamos, q̄ el dicho Garci Fernandez ſu teniente de adelantado, i los vezinos de la dicha ciudad, que agora eſtã fuera della con el dicho conde, entrẽ en la dicha ciudad quando quieſiere, i que la dicha ciudad, ni otras perſonas algunas no les pongan embargo alguno en la dicha entrada. Otro ſi mandamos, que el dicho conde, i ſu lugar teniente ſe aparten de las demãdas i pleitos que traen contra la dicha ciudad, ſobre la juridiccion que el dicho conde dize que pertenece a ſu oficio, i contra los Moros de Fortuna, i de otros qualeſquier pleitos, i proteſtaciones, i contiendas movidos i por mover cõtra la dicha ciudad, i contra los alcaldes, i oficiales, i otros qualeſquier vezinos della: i absolvemos, i damos por quitos i libres a la dicha ciudad, i a los alcaldes i oficiales, i a todos los otros vezinos della, i a los dichos Moros de Fortuna, de todos los dichos pleitos, i demandas, acciones, i proteſtaciones, movidos, i por mover por el dicho conde, e por el dicho ſu lugar teniente, haſta el dia declarado en los poderes a nos otorgados por las dichas partes: i mãdamos, que el dicho conde i ſu lugar teniente uſen de los dichos quatro caſos arriba declarados, conviene a ſaber, de quebrantamiento de camino fuera

fuera de lo empanado, i de quebrantamiento de hato, i de quebrantamiento de pazes, i de trenguas puestas, o firmadas entre nuestro señor el rei, i otros qualesquier reyes, i de pleitos de sesenta maravedis, que vinierē ante el dicho conde, i su lugarteniente, por querrela de agravio, que primeramente fueren juzgados por los alcaldes ordinarios de la dicha ciudad. Esto por quanto vimos por cartas de los reyes passados, i otras escrituras de sē i de creer, que siempre lo usaron así los adelantados sus antecesores. Otro si, por quanto por el dicho condestable i por su teniente fue jurado de lo así guardar, i cumplir, i quede a salvo al dicho condestable, i a su lugarteniente llevar i cobrar las penas, aventuras, i calonias que pertenecen, i pertenecieren a su oficio de adelantamiento, de qualesquier personas i cosas que dē derecho, uso, i costumbre las devin llevar, segun que las llevaron, i usaron llevar los otros adelantados q̄ antes del fuerō. Otro si mandamos al dicho conde, i a su lugarteniente, que de aqui adelante no demande oficio, o oficios al dicho concejo, ni los procure por si, ni por otro en alguna manera, ni trate con los oficiales, ni con otras personas algunas, para que se den los oficios a quē el dicho conde, o su lugarteniente quisieren: pero que al tiēpo que se dan

los oficios de la ciudad, el dicho condestable, o su lugarteniente pueda cada año rogar por un oficio, para quien ellos, o qualquier dellos quisieren rogar. Otro si mandamos que el dicho conde, ni su teniente no vayan a concejo, ni se hallen presentes a las ordenanças de la dicha ciudad, salvo sobre razon de las cosas que uvieren de librar acerca de su oficio; o quando el dicho concejo les embiare a rogar q̄ vayan allā. Otro si mandamos, que otras personas algunas vezinos de la dicha ciudad no vayan a concejo, ni se junten con los oficiales, a quien toca ver la hazienda de la dicha ciudad, salvo quando fueren llamados por los dichos oficiales que vayan a ser presētes en el dicho concejo. Otro si rogamos i mandamos al dicho condestable, que pierda la mala voluntad, si la tiene, contra los vezinos de la dicha ciudad, por no dexarle entrar en ella, i que no les procure por si, ni por otro, en publico, ni en secreto, por donde les venga mal, ni daño en sus personas, ni en sus bienes, en cargo del juramēto i promessa que sobre esta razon nos hizo. Otro si rogamos i mandamos al dicho condestable, i a su lugarteniente, que no hagan vando contra la dicha ciudad, i contra los vezinos della, o contra alguno, o algunos dellos, publica, ni secretamente, ni lo consientan a otra persona, o personas

Discursos Historicos

sonas fuyas para lo hazer, ni les dè favor, o ayuda, o consejo a los dichos para ello. I si hasta aqui se uviere hecho vando alguno por su teniente, o por otras personas del dicho cōdestable que con el vivan, o sean sus acostados, o el dicho condestable uviere dado algun favor, ayuda, o cōsejo en ello, lo qual no creemos; rogamosle, i mandamosle por el dicho poder, que mande cessar con efecto hasta tres dias primeros siguientes, remediando por todas aquellas vias i remedios q̄ pudiere el tal bando comenzado i propuesto de hazer; porque cesse la discordia entre las dichas partes para agora, i para adelante, en tal manera, q̄ la dicha ciudad pueda venir en sosiego i paz, i ayan lugar i razon de le servir i hazer plazer; i el dicho condestable de les honrar i ayudar, i hazer buenas obras. I esto mismo mandamos a los cavalleros, i escuderos, i a los vezinos de la dicha ciudad. Otro si, por quanto somos informados, que la intencion de algunos vezinos de la dicha ciudad, no fue despreciar el officio del adelantamiento, ni de impedir la justicia que se hizo de Martin de la Ballesta, i de Iuan de Terrinches, por Garci Fernandez su adelantado, segun parecio por la obra; pues el dicho Garci Fernandez cumplió i hizo la dicha justicia, sin embargo i contradicion alguna: i nos

por quitar escádalo, i poner paz i concordia, rogamos i mandamos al dicho condestable, i a su teniente, que sobre el ayuntamiento que dizen aver hecho, no hagan pesquisa de su officio, ni a pedimiento de otro, ni procedan por si, ni por otro contra las personas que dize que le hizieron; ni procure en publico, ni en secreto que sea hecha la dicha pesquisa, ni processo alguno sobre la dicha razon, que puesto que alguna murmuracion uviessse avido, seria por guardar el derecho i libertad a la dicha ciudad. I otro si mandamos a la dicha ciudad, i a los alcaldes, i alguazil, i regidores della, hasta este Lunes primero siguiente, suelten i hagan soltar de la prision a los dichos Francisco Coque, i Pero Pátoja, i a todas las personas q̄ fueron presos; porque querian dar entrada al dicho conde en la dicha ciudad. I a otras qualesquier personas que estaban presos por aver ido cōtra ordenaciones de la dicha ciudad. I mandamos, q̄ por la dicha razon no recibā mal ni daño en sus cuerpos, ni en sus haziendas, no embargante qualquier ordenacion que la dicha ciudad sobre esta razon uviessse hecho. Otro si mandamos a las dichas partes, i a cada una dellas, que aunque algunas cartas, o otros libramientos, i provisiones vengan de la corte de nuestro señor el rei, assi para las unas partes,

tes, como para las otras, sobre los debates que ai hasta agora, que no usen dellas, ni de alguna de ellas, por si, ni por otro, i queden i passen por lo que en esta nuestra sentencia se contiene. I mandamos a las dichas partes, i a cada una dellas, que guarden, i cumplan, i mantengan todas las cosas sobredichas, i cada una dellas contenidas en esta nuestra sentencia, sò la pena, o penas comprehendidas en los dichos compromissos, i sò las otras firmezas que nos han hecho las dichas partes; i pronunciamoslo así por nuestra sentencia.

Fue dada, i pronunciada esta sentencia por el dicho señor maestro de Santiago dentro de la torre de Cotillas, donde el posava, lugar de Fernan Perez Calvillo, estando presente el bachiller Sancho Ruiz procurador del concejo de la dicha ciudad de Murcia, i de los dichos Pero Lopez, i Fernan Perez, i Alfonso Yañez, i en ausencia del dicho condestable, Sabado a hora de visperas, poco mas, o menos, veinte i tres dias de Março, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrocientos i nueve años. La qual dada, i pronunciada, el dicho bachiller Sancho Ruiz callò, i no dixo cosa alguna. Testigos que fueron presentes a la data de la dicha sentencia, lla-

mados i rogados especialmente para ello, Iuan Fernandez Pacheco señor de Belmonte, Gonzalo Mexia comendador de Segura, i Lope Alvarez comendador de Fornachos, i Gonzalo Martinez de Aguilar, hijo de don Alonso Fernandez señor de Aguilar, i el doctor Fernan Martinez dean de Badajoz, i el bachiller Mateo Sanchez, i Rui Barba mayordomo del maestro, i Iuan Garcia, i Alvar Garcia notarios del rei, i otros. Nos el maestro. I yo Iuan Martinez escrivano de nuestro señor el rei, i su notario publico en su corte, i en todos sus reinos, fui presente a todo lo que dicho es, con los dichos testigos; i esta escritura i sentencia arbitraria que el dicho señor maestro dio hize escrivir, i hize aqui este mi signo en testimonio de verdad.

Dada esta sentencia, i aceptada por ambas partes, uvo general alegría en todos, i mandò la ciudad pregonar esta concordia, para que de alli adelante nadie fuese osado, so gravissimas penas, tener contendas, ni bandos en ninguna manera. I luego hizieron concejo Miercoles veinte i siete dias de Março, año del Nacimiento de mil i quatrocientos i nueve, estando en el Iuan Sanchez de Ayala, i Ponce Saurin, i Francisco Celdran, i Jaime Mercader,

Discursos Historicos

Rodrigo Rodriguez de Iun-
ron, Anton Sanchez de Sanvi-
cente, Jaime Castel, Miguel
Fernandez, Alfonso Rodriguez
de Valibreira, Pascual Celdran,
regidores; i Fernan Perez Cal-
villo alguazil mayor, i Iuan de
Escortel, i Iuan de Navarrete
alcaldes ordinarios, i Bartolo-
me Pedriñan, i Bernad Riquel-
me, i Alonso Agoste jurados:
i estando presentes los nobles
don Lorenço Suarez de Figue-
roa maestre de la orden de ca-
valleria de Santiago, i don Rui
Lopez de Avalos condestable
de Castilla; el maestre dixo al
condestable, que bien sabia co-
mo el concejo desta ciudad le
estava obligado en cinco mil
florines de oro de la lei i cuño
de Aragon, con carta publica,
los quales cinco mil florines le
avian de dar a cierto plazo ya
passado, i que avia dado a en-
tender que queria poner deman-
da al concejo de los dichos flo-
rines, i que la ciudad estava a-
gora impossibilitada de poder-
los pagar, le suplicava les hi-
ziessse gracia dellos, que seria
una gran confirmacion de su vo-
luntad, i de la paz rezien he-
cha. I el condestable respon-
dio, que por hazer lo que le
mandava i rogava el maestre, i
porque la ciudad entendiessse su
voluntad, hazia llanamente fue-
ra dellos, prometiendo de no
los pedir en ningun tiempo. I

luego la ciudad mandò, que en
reconocimiento desta gracia, se
le hiziessse un presente de diver-
sas aves, de terneras, i carne-
ros, i algunas tinajas de vino,
i la harina necessaria para las
familias del condestable, i del
maestre, i otros muchos gene-
ros de viandas, i cevada en a-
bundancia para los cavallos,
con que las gentes se alegra-
ron, i se celebraron las amista-
des, i concordia. I demas desto,
mandò la ciudad a Bernad Ri-
quelme jurado clavario, que
comprara ciertas escarlatas fi-
nas, i florentines finos, i los pre-
sentasse al condestable de parte
del concejo.

CAPITULO VIII.



V P O esta ciudad
que en la corte se
ponia por obra de
embiar corregidor
a ella, i despachò
luego a Luis Antolino, para
que de su parte, i en su nom-
bre lo contradixessse, poniendo
por intercessor al condestable,
adelantado deste reino, ale-
gando que todo estava mui
quieto i pacifico, i que por tan-
to no era necessario que vinies-
se corregidor; pero ninguna
solicitud, diligencia, ni inter-
cession fue bastante; porque co-
mo

mo el consejo real desseava introducir corregidores, como lo avia hecho en Sevilla, Cordova, i Toledo, pequeña ocasion sobró para embiarle; quanto mas la importuna instancia que hazia Iuan Sanchez Manuel, i otros vezinos de Murcia, i assi el rei proveyò, i nombrò por corregidor al licenciado Alfonso Fernandez de la Fuente del Sauco, i entrò en esta ciudad a diez i siete de Março, con carta del rei de su nombramiento, que dize assi.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, i hombres buenos de ciudad de Murcia, i a cada uno de vos, salud i gracia. Sabed, que Iuan Sanchez Manuel mi vasallo, vezino de esta ciudad, se me querellò, i denunciò, que despues que el doctor Iuan Rodriguez partio de esta ciudad se han hecho en ella, i se hazen cada dia muchas muertes, escandalos, i maleficios, i lo hazen algunas personas que ai poderosas en esse lugar, con favor de los que tienen los officios de la justicia, i alguazilazgo. I otro si, que proceden contra el, i contra otras personas parientes suyos, i amigos, i allegados, e contra sus bienes injusta i maliciosamente, en tal manera, que la dicha

ciudad, e los vezinos i moradores della estan para perderse, i no osan andar seguramente por la dicha ciudad, ni proveer sus haciendas, i que sobre esto no se haze castigo, ni cumplimiento de justicia. I otro si dixo, que se echavan muchos pechos a los vezinos della ciudad, fuera de los tributos, i derechos a mi devidos, i que los pechos i derramas que se echavan injustamente, se gastavan como no devian, i no en provecho de la dicha ciudad; e si lo susodicho assi oviesse de passar, que me vendria a mi deservicio, i a esta ciudad gran daño, i vendria a peligro de perderse. I otro si me fue denunciado por Fernando Olter, i Anton Martinez vezinos della ciudad, i por Luis Antolino, con poder della, que el dicho Iuan Sanchez, i otros con el hizieron ayuntamiento, i gavilla de gente en esta ciudad, i ponian escandalo, i se rebolvian, i hazian muchos ruidos, i questiones de cada dia. Por lo qual, viendo que a mi pertenece proveer de remedio en tales negocios, porque no recrezcan mayores escandalos; mi merced es de embiar a hazer pesquisa sobre todo lo que dicho es, i para tomar las cuentas de los dichos pechos, derramas, i propios de concejo a Alfonso Fernandez de la Fuente del Sauco, licenciado en leyes, por

Discursos Historicos

quanto es hombre que hara lo que cumple a mi servicio, i guardará a cada uno su derecho. Por lo qual os mando, que ayais por pesquisador, i dexeis, i constatais hazer las dichas pesquisas ai en essa ciudad al dicho licenciado Alfonso Fernandez, al qual mando que las haga de todo lo que dicho es, i de otros qualquier maleficios, que son hechos i cometidos en essa ciudad despues que el dicho doctor Iuan Rodriguez vino acá. I otro si, que le deis cuenta, i os la tome de todos los dichos propios, pechos, i derramas que se han echado, i rindieron, i rinden desde el dicho tiempo acá que el dicho doctor Iuan Rodriguez partio dessa ciudad. I mando a todos los vezinos i moradores dessa ciudad, i a todas las otras personas, i a qualquiera dellas, que el dicho licenciado Alfonso Fernandez hiziere parecer ante si para las dichas pesquisas, i lo que dicho es, que vengan a sus emplazamientos, so las penas que el les impusiere. Otro si mando, que el dicho licenciado, en razon de las dichas pesquisas que hiziere, i de las cuentas que tomare, i sobre todo lo sobredicho, que pronuncie, i haga pronunciamiento, i alcances, i cumplimiento de justicia, i ventas, i remates, i todas las otras cosas que con derecho sean, i todo lo demas que yo le mando

hazer al dicho licenciado. I porque los otros mejor puedan depouer, i mejor se pueda saber la verdad, es mi merced que desde el dia que esta mi carta os fuere presentada, hasta quatro meses primeros siguientes, que el dicho licenciado ayai tenga por mi los officios dessa ciudad, assi alcaldias, como alguazilazgo, i ponga por si alcaldes, i alguazil en essa dicha ciudad, en el dicho tiempo, i haga, i execute el dicho licenciado las dichas pesquisas segun dicho es, guardando a cada una de las partes su derecho, i que en el dicho tiempo de los quatro meses que esten suspensos los alcaldes, i alguazil que agora son en essa ciudad. I otro si, que el dicho licenciado, i los que el por si pusiere, oyan i libren a todas las personas que ante el, o ante ellos parecieron de todas querellas i pleitos, assi civiles, como criminales, qualesquier que sean, ante el, o ante ellos comenzados, o que primeramente los tuviesen ante otros alcaldes dessa dicha ciudad, i los tomen en el lugar i estado en que estan, i vayan por ellos adelante, i libre en ellos, procediendo contra los culpados a sentencias interlocutorias i definitivas, i como hallare por derecho, i execute assi las dadas por ellos, como por los otros alcaldes, i justicias que adelante fueren, i por todas
otras

otras vias i remedios que hallaren por derecho. Por lo qual os mando que recibais por mi corregidor i alguazil a i en esta dicha ciudad al dicho licenciado Alfonso Fernandez, i useis con el, i con los que el pusiere por alcaldes i alguazil, los dichos quatro meses, i no con otro alguno, i le acudais, i hagais acudir con todos los derechos, i salarios que estan assignados, i pertenecen a los dichos oficios, i a qualquier dellos, todo bien i cumplidamente, sin que falte cosa alguna. I yo por esta mi carta suspendo de los dichos oficios de alcaldias, i alguazilazgo a los que agora los tienen, i mando que no usen dellos en el dicho tiempo de los quatro meses. Otro si mando al dicho licenciado, que en las pesquisas i otras cosas que por mi le son mandadas hazer, i el hiziere en qualquier manera, como dicho es, i en otros qualesquiera maleficios que se hizieren durante los dichos quatro meses, que pronuncie en todo ello, i proceda contra los culpados en aquella manera que hallare por derecho, executando, i llevando a execucion la sentencia, o sentencias que sobre la dicha razon diere, o por otra justicia antes sean dadas. I si menester uviere ayuda para hazer algunas cosas que cumple a mi servicio, i assi mismo para la justicia, os

mando que le ayudeis, i le deis gente de acavallo i de apie, los que menester uviere, siendo requeridos por el, o por el oficial que por el estuviere. Otro si mando a todos los cavalleros, escuderos, i otras personas qualesquier comarcanas a esta ciudad en contorno de diez leguas, que ayudeis, i deis favor al dicho licenciado para hazer i cumplir todo lo que dicho es. Para lo qual doi todo mi poder cumplido al dicho licenciado, i a los que el por si pusiere en los dichos oficios, i la juridiccion de la dicha ciudad alta i baxa, i mero mixto imperio, durante el termino de los dichos quatro meses. I los unos, i los otros no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de mi merced, i de los oficios, i de los cuerpos, i de quanto aveis. I ademas, por qualquier, o qualesquier de vos por quien quedare de lo assi hazer, i cumplir, mando al hombre que esta mi carta os mostrare, o emplazare que parezcais ante mi, o en mi corte donde quier que yo sea, vos el dicho conçejo, por vuestro prucurador, i vos los dichos alcaldes, alguaziles, i regidores personalmente desde el dia que os emplazare, hasta treinta dias primeros siguientes, so la dicha pena, a dezir por qual razon no cumplis mi mandado. I de como esta mi carta os fuere

Discursos Historicos

mostrada, i los unos i los otros la cumplieredes, mando so la dicha pena a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de luego al que os la mostrare testimonio signado cō su signo, porque yo sepa como cumplis mi mandado. Dada en Valladolid a veinte dias de Enero, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrociētos i diez. Yo la reina. Yo el infante. Yo Martin Gonzalez la hize escrivir por mandado de los señores reina, e infante, tutores de nuestro señor el rei, i regidores de sus reinos,

CAPITVLO IX.



Tres de Março deste año despachò un correo el infante don Fernando a esta ciudad, dandoles noticia, de como se rematava la tregua que el rei don Iuan tenia hecha con el de Granada al fin del dicho mes, que recogiesse con tiempo todo quanto tenian fuera de las villas i ciudades, i lo pusiesse en buen recaudo por su seguridad; porque seria cosa cierta salir los Moros a campaña pasado el plazo de la tregua: i conforme a este aviso, de los casares abiertos, i de las casas del campo recogieron quanto tenian a las

villas i ciudades, i se pusieron todos a punto de guerra para lo que pudiesse suceder: i fue bien necessaria esta diligencia; porque apenas se cumplio la tregua, quando entrò en esta ciudad Andres Ximenez vezino de Lorca con una carta del adelantado Garci Fernandez de Oterdelobos, avisando por ella que baxavan Moros a esta frontera. I tras este vino un hombre de la villa de Mula, con nuevas, que un adalid avia ganado i robado de los Moros ciertas azemilas i cavallos, i traído algunos cautivos, i que dezia, que quedava mucha gente junta en Baça para érrar a hazer mal por esta tierra, i que principalmente traian la proa puesta en Caravaca. Visto esto, se embiaron luego mensageros de aviso, para que supiesse las nuevas, i estuviessen apercebidos a Cieça, Hellin, Chinchilla, i Albacete, i a Origuela, i a Cartagena, i a Caravaca, i Moratalla, i pusieron guardas en los lugares acostumbrados, para que se correspondiesse con humadas, i se supiesse qualquier entrada que el enemigo hiziera.

Sobre todo esto, vino carta del infante, embiada a Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, certificandose de la mucha gente de apie i de acavallo que baxava del reino de Granada, principalmente para Caravaca,

ca, o Lorca. Atento esto, el con-
sejo desta ciudad ordenó que
se alistassen luego cien balleste-
ros, i cien lanceros, los ciento pa-
ra Lorca, sesenta para Carava-
ca, i quarenta para Moratalla, i
se embiaassen pagados de las ren-
tas reales por un mes. Ya que es-
taván para salir, vino otra carta
de Gonçalo Fajardo comenda-
dor de Moratalla, diziendo, que
avia salido el hermano del rei de
Granada con dos mil i quinien-
tos de acavallo, i veinte mil hom-
bres de apie, i que avian hecho
entrada por Segura de la sierra,
i su valle, i que avian quemado
a Xenabe, i otros lugares, i a-
vian muerto muchos hombres,
mugeres, i niños: i assi salieron
luego desta ciudad los dozien-
tos soldados; i se hizo tras esto
alarde general de toda la gente
que avia, i hecho, se dio pregon
que estuviessen todos alistados
con sus armas, para quándo fue-
se menester. Los Moros vinie-
ron haziendo mucho estrago,
hasta dar sobre Caravaca, don-
de el comendador Pero Lopez
Fajardo, no solamente defen-
dió su villa, pero salió con su gen-
te, que no la podia tener dentro
de la villa, i se arrojò contra el
enemigo, i lo hizieron tambien
los nuestros, que fueron desba-
ratados los Moros, i muertos
algunos: i como vio que se re-
tiravan aprissa, se recogio a la
villa, con solamente tres escu-

deros suyos heridos, i un hom-
bre de Cehegin, llamado Mar-
tin Sanchez, que murió en esta
refruega. Tras este suceso embió
la nueva a Murcia, dando aviso
de la victoria que avia tenido, i
de como el enemigo se avia reti-
rado bien adentro.

CAPITULO X.



STANDO el in-
fante en Cordova
en 20. dias del mes
de Abril deste año,
mandò llamar a co-
sejo a todos los Prelados i cava-
lleros que con el andavan, para
decretar la entrada que queria
hazer en tierra de Moros; halla-
ronse en este consejo don Sàcho
de Rojas obispo de Palencia, el
almirante dō Alonso Enriquez,
don Enrique conde de Niebla,
Pero Mantique adelantado de
Leon, don Pero Ponce de Leon
señor de Marchena, Martin Her-
nandez alcaide de los Donze-
les, Carlos de Arellano, i Iuan
Hernandez Pacheco, i otros gran-
des cavalleros; i el infante les
dixó, que donde les parecia se hi-
ziessen jornada que mas daño re-
cibiessen los Moros, unos dixe-
ron q̃ a Baça, i que se le pusiessen
sitio; otros q̃ a Gibraltar, pues q̃ te-
nia flota, i la podia cercar por mar
i por tierra; otros q̃ a Antequera,
por estar cerca, i ser buena villa;

Discursos Historicos

i que si el rei d' Granada la viniese a descercar, que estava bien a la mano toda la gente de la Andaluza. En fin se determinò d' sitiar a Antequera, por mejor consejo. Determinado esto, embiò por el pendon ds san Isidro de Leon, de quien el infante era mui devoto; traxerò el pedò, i entrò en su real a diez dias de Setiembre: salierò-le a recebir mui alegremente, el qual venia acompañado de mucha gente de armas. Todo lo que sucedio en el sitio, hasta la toma de la villa, lo escrivio a esta ciudad el doçtor Alfonso Fernandez de Cascales alcalde de corte, natural de Murcia, que se hallò presente en el sitio desde el principio hasta el cabo, cuya carta es esta.

C Oncejo, cavalleros, escuderos, regidores, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia: yo Alfonso Fernãdez de Cascales doçtor en leyes, alcalde de mi señor el rei, me os embio a encomendar. Sabed, que Martes diez i seis de Setiembre fue el infante mi señor por la mañana a la grulla, q' estava puesta i assentada sobre la torre Albarrana de la falda de la villa de Antequera, i mui secretamente, sin lo hazer saber a los grandes del reino que en este real estavan, aparejó cierta gente de armas suya, i las alas con el escala aparejadas, i guarnecidas de gente de armas, i de ballesteros; hizo i mandò poner en las es-

calas ciertos ballesteros con ballestas de torno i garrucha, tales, i en tal manera, que escombrarò, i desembaraçarò la torre i el muro; i estando el dicho infante cubierto, i la gente descuidada, mādò arrimar la escala mayor encima de la torre Albarrana, i puestas sobre la torre, Garci Fernandez Manrique, i Carlos de Arellano, con sus vanderas, i gente de armas, i quadrilla, subierò por el escala mayor denodados, con las banderas baxas por el escala, porque no lo viesse los Moros, i de la primera subida conquistaron i ganaron la dicha torre, en tal manera, que por alli la horadaron, i entraron por dos partes del muro a la mano derecha e izquierda, i ganaron i abrieron todos los muros, hasta el alcaçar i castillo, i despues decendieron a lo baxo de la villa, i la pusieron a espada i robo. Todo esto fue hecho estando el dicho señor infante armado al pie de la dicha torre, i conquistada por fuerza de armas la fuerte i nombrada villa de Antequera. I sabed, que proeza, ni nõbradia, ni osadia de buenos Moros, no les pudo aprovechar a los muchos pertrechos, i grandes ballestas que el dicho señor infante traxo, i tiene sobre esta villa; tal, que no avia Moro tan valiète que se mostrasse, que no fuesse herido, o muerto; i los Moros se encerraron en el alcaçar i castillo, i aun se estan oi dia de

de la data desta carta, pero no se pueden defender alli por falta de agua, i la villa està toda llana i poblada de ballesteria i gente de armas de Christianos. I como quiera que los combates se ordenò que fuesen siete, i començásen los seis en tres partes partidos de dos en dos, i el seteno que fuesse del dicho señor infante: pero Dios quiso por su misericordia que se acabò como el señor infante lo avia ordenado. I dello os podrá hazer relacion, quando ai fuere, Iuan Ortega de Avilès mi suegro, por quanto se hallò en ello, i entrò por la dicha escala el dicho Iuan de Ortega. I sabed, que en la dicha villa de Antequera no se hallarou sino mui escogida i buena gète, leal, i prudente, que dexaron gran fama de si, i son en este real por tales alabados. Las maneras de la conquistada villa, fueron estas. La primera, que se cercò al derredor con cinco esquadrones. La segunda, se combatio con bombardas, i trabucos, i truenos. La tercera, se tapio toda al derredor de dos tapias en alto. La quarta, se minò por tres partes, aunque contraminaron todas las minas. La quinta, que le tomaron el agua. I a todas estas davan que hazer, no durmiendo, ni holgando, como fuertes, i valientes, i leales guerreros: tanto, que todos los cavalleros de los Christianos se admiravan como hòbres de car-

ne i guesso polian sufrir tanto. La sexta, alegraron las grullas cò los mastiles i arcas. I la septima con la escala real: i ai quiso Dios ayudar a su pueblo Christiano, en tal manera, que no se pudierò sustentar, ni detener: i agora segun entendemos, ellos vendrian a pactos, si el infante mi señor los quisiessè oir. I por tanto deveis dar muchas gracias a Dios, i hazer muchas procesiones i alegrias, i rogarle por la vida del rei, i del infante, i por el pueblo Christiano que aqui està, por que lo buelva con salud i cò bié a Castilla, a honra i ensalgamiento de su corona real.

I despues de la villa conquistada, el infante mi señor mado meter en la dicha villa un ingenio para batir el alcaçar: i por quanto la gente de la villa se avia recogido en el, i estava mui lleno de gète, que no cabia en el en las calles i casas, i porque las piedras del ingenio matavan mucha gente cada vez que tirava, tanto que una noche lançò diez i seis piedras, en tal manera que se vinieron a rendir, i dezir claramente que no lançassen mas, i que querian pactos, i que el dicho señor infante los dexasse ir a tierra de Moros: el infante no queria, i los cavalleros de su consejo le rogavan que lo hiziesse, por dos razones; la una, por quanto el invierno i las aguas cargavan, i el lugar està en la sierra; la otra, por quando

Discursos Historicos

quando en el combate le mataf-
sen un hombre, esse valdria tan-
to como los Moros q̄ estavan en
la villa, fuera de la costa que se
recrecia en tener aqui el exerci-
to d̄ medio quēto cada dia, i mas,
i assi les perdonò; i las condicio-
nes fuerō estas. La primera, q̄ les
assegurasse las vidas. La segūda,
que los pusiesse en salvo en Ar-
chidona, dos leguas de Ante-
quera. La tercera, que les pre-
stasse mil i doze azemilas, en
que pudiessen llevar los bienes
muebles; i assi fue hecho i cum-
plido. De manera, que lueves a
veinte i cinco dias de Septiem-
bre salio el alcaide de la fortale-
za, i la entregò al señor infante, i
fueron puestos en la torre del o-
menage quatro pendones; el uno
i primero el pendō mayor del in-
fante, el segundo el pendon de
la salutacion, i los otros los pen-
dones de la cruzada; i desta fuer-
te plugo a Dios que fuesse con-
quistada la fuerte Antequera, i
buelta a poder de Christianos,
que la perdieron en tiempo del
rei dō Rodrigo. I sabed, que una
fuente que està en la dicha villa,
por falta de agua que avia en
ella, los Moros la uvieron de a-
brir tres dias antes del comba-
te, i estava la primera piedra pue-
sta encima que dezia i tenia es-
critas estas palabras; *Quando esta
piedra se quitare, se ganará Ante-
quera de Christianos.* Agora sabed,
que murieron de los Moros mas

valientes cinquenta i cinco, i de
enfermedades, i hambre, i de
estar desvelados, i no dormir,
muchos; i salieron por la puer-
ta quando dexaron i desampa-
raron la villa dos mil i ochocien-
tas i quinze personas, i assi nos
dexaron la villa. I sabed, que mi
señor el infante dexa en ella qui-
nientas lanças, i mil ballestes-
ros, i mil lanceros. I despues de
tomada Antequera, el señor
infante embiò al arçobispo de
Santiago a Cabeche, que es un
castillo cerca de la villa, i de tal
manera fue combatido, que se
rindio al señor infante, i fue en-
tregada la fortaleza Domingo a
a veinte i ocho dias de Septiem-
bre. I este mismo dia llegaron
a Aznamaraz el condestable, i
el conde de Niebla, i de tal ma-
nera le apretaron, que se die-
ron al señor infante, entregan-
do la fortaleza el dicho Domín-
go. De modo, que estos dos casti-
llos quedan oi conquistados i
ganados por Christianos, junta-
mente con Antequera; los qua-
les eran mui necē sarios para se-
ñorear los caminos i traviesas.
I esto hecho, el infante mandò
que el arçobispo don Lope de
Mendoza, i los condes se jun-
tassen, i fuesen a combatir a
Xebar, i estan sobre el, i bien
esperamos en la misericordia
de Dios, que lo querra traer
a mano, i poder de Christia-
nos. I de lo que de aqui adelante
succe-

sucediere, yo tendré cuidado de os lo escrivar. Fecha Lunes dia de san Miguel veinte i nueve de Setiembre, año del Señor de mil i quatrocientos i diez.

Luego tambien se rindio, i tomó Xebar, aunque en la toma de estos castillos don Lope de Mendoza archobispo de Santiago fue herido por el pie de un passador. Concluida la victoria, el condestable don Rui Lopez Davalos escrivio a esta ciudad, dando aviso della, i rogando que hiziesen alegrías, las quales se hizieron luego con general regozijo, i fiesta.

CAPITULO XI.

EN este mismo año de mil i quatrocientos i diez vino a Murcia Pero Lopez de Davalos hijo del condestable don Rui Lopez proveido por capitan general desta frontera, i presentó su carta, dada en Cordova en diez i siete dias de Abril, año dicho; i hecha su presentacion se partio a Lorca, donde estuvo con gran vigilancia i desseo de alguna ocasion de fama: i en razon desto, escrivio a esta ciudad, embiando a Gomez Garcia de Laza, có carta de crecía, que queria hazer una grã entrada en tierra de Moros, i hazer les el mayor mal i daño que pudiesse, por servicio de Dios, i del

rei. I así les rogava por las muchas buenas obras que de su padre el condestable avian recibido; i por quanto era grande hora desta ciudad, i por las mercedes que del rei podrian recibir de tales servicios, que saliesse con el mayor golpe de gente de acavallo i de apie que posible fuesse de Murcia, que el haria salir juntamente de los lugares del marquesado quanta buenamente se pudiesse sacar. I esta ciudad respondió, que por hazer servicio a Dios, i al rei, i al infante, i honra al condestable, i al dicho Pero Lopez su hijo, le ofreciã de llevar las mayores cõpañias de gente de acavallo i de apie, que jamas uviessen salido de Murcia. I Pero Lopez Davalos sabiendo esta respuesta tan conforme a su desseo, se partio luego de Lorca para Murcia, i parecio ante el cõcejo desta ciudad, donde estavã juntamente con el Fernan Calvillo, i Alfonso Yañez Fajardo, i Iuan Sanchez de Ayala, i Fernãdo Oller, i Pedro Gomez de Davalos, i Lope Ruiz de Davalos, i Diego Diaz de Albarrazin, i Góçalo Fajardo, i Iuan Ortiz Calderon, i Iuan Garcia de Loaisa, i Frãcisco Avellan, i Anton Martinez Galtero, i Bartolome Tallante, i Rodrigo Rodriguez de Pagana, i Bernad Riquelme, i Pedro Celdran, i Anton de Roda, i Sancho de Carrion, i algunos otros: i en el dicho cõcejo ordenaron i decretaron

Discursos Historicos

cretaron que se hiziesse entrada a tierra de Moros con toda la gente de acavallo i de apie desta ciudad, i que se diesse pregon publico i solemne, que todos estuviessen prestos con sus armas para el Lunes primero siguiente, con mochila para ocho dias, para seguir el pendon de la ciudad en servicio del rei; por quanto era sabido por nuevas ciertas, que el rei de Granada avia ya salido con sus gentes, i no se sabia a que parte hazia punta. I luego se proveyó todo el aparato belico bombardas, i pertrechos, corvillas, i destrales para talar los panes i arboles de los Moros, i gran cantidad de vizcocho. Salio una gran leva de gente de acavallo, i de apie el dicho Lunes, i como la ciudad quedava casi desierta, mandaron que se cerrassen de noche las puertas, i las del Mercado, de Origuela, de Porcel, i de los Vidrieros que estuviessen cerradas a media cadena, i en las abiertas se puso guardia de dia i de noche.

Iuntóse un gran esquadron de gente escogida, bizarra, i bien ordenada; i aviendo hecho alto en Lórca, i en su comarca, para esperar la gente del enemigo, considerando su tardança, se metio el capitán general Pero Lopez de Davalos por los lugares de Oria, i Cantoria, i Overa, i Xnuxena, i otros de tierra de Moros, i los saqueó, aviendo degollado mucha

gente: de los quales avo un grandissimo despojo, i traxo a Murcia Alfonso Yañez Fajardo (que principalmente se avia señalado en esta ocasion) mucho ganado, i Moros cautivos, que fue gran parte de la cavalgada.

CAPITULO XII.

EN el año siguiente de mil i quatrocientos i once se halló en el concejo desta ciudad el prior de santo Domingo della, i les dixo, que bien sabian que frai Vicente Ferrer maestro en santa theologia avia prometido de venir a esta ciudad a predicar el santo evangelio, i a poner paz i concordia en ella, i que por quanto muchos hombres i mugeres que le seguián de tierra en tierra tenian recelo de entrar aqui, por venir de reino extraño, que los assegurasse la ciudad que no recibirian mal, ni daño, ni que el alcalde de sacas les haria finrazon alguna, así a cerca de la entrada, como de la salida: i vista esta proposicion, ordenaron los alcaldes i regidores que fuesen por mensageros Iuan Sánchez de Ayala, i Manuel Porcel, juntamente con el prior de santo Domingo, a la villa de Origuela donde frai Vicente estava, para que hablassen con el dicho maestro, i hiziessen sobre ello lo que cumplierse al servicio de Dios, i bien desta ciudad, i hecha esta diligencia

cia fueves veinte i nueve dias de Enero entrò en esta ciudad frai Vicente Ferrer, siendo recebido con grande amor i aplauso. I por que el todos los dias tenia de costumbre dezir missa, i predicar, se le hizo ante la puerta del mercado un tablado mui alto con su pulpito, en que dezia missa en un altar que para esto se le adereçava; i luego acabada la missa, predicava cò santissimo fervor. De cuyas santas palabras i sermones resultò, que las pesadumbres, revoluciones, i vandos que entre los cavalleros principales, i ciudadanos avia las compuso, i hizo que se perdonassen unos a otros, assi muertes de padres, i hermanos, i de otros parientes, como otras ofensas, e injurias; los quales perdones se haziã por ante escrivano, que el dicho frai Vicente traia cò autoridad apostolica, i se llamava Leonardo Garcia: i el mismo maestro frai Vicente se hallava presente a estas escrituras de pazes. Estuvo este santo varon en esta ciudad predicando un mes, i resultaron muchos biẽnes de su predicaciõ; porque fuera de aver compuesto muchas enemistades, i aver alcançado muchos perdones de muertes i agravios, còvirtio muchos Moros, i ludios, (porq̃ avia aljama de Moros, i aljama de ludios, aqui, i en todas las principales ciudades de los reinos) i especialmente convirtio algunos Ra-

binos, a los quales por no saber officios, mandò esta ciudad a instancia suya mantener, i vestir, i i dar casas a parte fuera de la juderia. Hecho esto, queriendose ir de aqui a Lebrilla, Alhama, i Lorca a predicar, por no aver agua en el camino, ni lugar cerca de donde tomarla, mandò la ciudad a Macian Coque jurado clayario, que hiziesse llevar una carga de vino, i otra de pan a Sãgonera par de la torre de Pedro Celdran, para que refrescasse el dicho maestro, i la gente que cõ el iba, i que comprasse cinco piezas de paños burillos, para vestir a la gente devota que le acompañava, i un habito cumplido i honrado para el maestro frai Vicente.

Estuvo se por allã algunos dias, i porque acá avia tenido algunas disputas con los Rabinos, i le parecio que no los avia dexado mui satisfechos, estuvo de buelta en esta ciudad dentro de pocos dias, i en el primer sermõ dixo, que como la primera vez no tuvo tiempo para instruir a los ludios, i satisfacer a las dificultades que le avian propuesto, bolvia entonces para entender de espacio en su còversion. I estàdo predicando este dia, que era Domingo de Ramos, a poco menos de diez mil personas, a la puerta de su convento en el mercado, quiso el Señor autorizar el sermon con este milagro. Como

Discursos Historicos

yo lo diré lo escribe el maestro frai Francisco Diago en su historia de Aragon lib. 2. cap. 60.

Predicando el padre fr. Vicente Ferrer el dicho dia de Ramos, arremetieron contra el auditorio tres cavallos por la calle que viene de la merced al mercado, los quales venian relinchando con mucha braveza, i echando un humo rebuelto en fuego por las narizes; espantose la gente de manera que a gran prisa echaron a huir: dio voces el santo predicador, que no se moviesse nadie, i que se armassen con la señal de la Cruz, armas de todo Christiano, i con esto no los perturbaria el enemigo: hizolo así la gente, i los cavallos se salieron corriendo por la puerta de la ciudad que mira a medio dia, que va a la iglesia mayor. El santo dixo luego en el sermón: Sabed hermanos, que estos tres cavallos son tres demonios que hasta oi moravan en la ciudad, i viendo la mudança de vuestras vidas, no han podido disimular el odio que contra vosotros tienen: dad pues gracias a Dios que se ha ido, aunque siempre queda rastro dellos; que en este auditorio ai una muger que no ha querido traer al sermón una hija donzella que tenia, i ella está en este punto pecando en su casa. I pidiendoselo la muger por quien el siervo de Dios lo dezia, se salio aprisa de entre la gente, i llegando a su casa, halló a su hija

tratando actualmente con un hombre. Ciega de enojo la muger, bolvio al auditorio, i dixo a grandes voces: Verdad dixiste santo de Dios, que hallado he a mi hija como deziades.

Por este mismo tiempo, viendo los vezinos desta ciudad, que estando ya sus panes para segar, avia cargado en ellos grã copia de langosta, i que las viñas tambien estavan cargadissimas de pulgon, acudieron al siervo de Dios, pidiendole les favoreciesse en tan gran aprieto i peligro de esterilidad: entonces el santo mandó traer agua bédita, i fuese por las quatro partes de la ciudad, acompañado de tres clérigos que ivan cantando ciertos himnos, i puso se en pie a las puertas della, echando agua bendita contra la langosta i el pulgon: i hecha esta diligencia, se bolvio la gente que le segnia, i les dixo, aseguraos que no os ira mal al Agosto, i Setiembre; i desde luego se cayó muerta la langosta, i el pulgon ni mas ni menos, con que la gente del campo venia diciendo a voces el milagro: i en efecto la cosecha de vino i trigo aquel año fue mui abundante.

Despues de aver satisfecho a los Iudios, i convertido buena parte dellos, i de Moros, ultimamente dexó antes que se partiesse ciertas ordenaciones que le parecio al santo maestro que convenia hazerse, todas sacadas de los

los decretos canonicos, en razon de los tratos, comercios, i cōversaciones entre Christianos, Moros, i Judios, con penas ya pecuniarias, ya corpótales, las quales fueron mandadas pregonar por toda esta ciudad por mandado del conçejo Lunes veinte i quatro dias de Março de mil i quatrocientos i onze años, i fueron publicadas i leidas todas i cada parte dellas en el mercado de la dicha ciudad, hallandose en este acto la mas gente de los vezinos i moradores della, que cōcurrieron a oir las santas palabras que el reverendo maestro frai Vicente predicava; a lo qual fueron testigos Gonçalo Perez Fajardo, i Alonso Salvad, i Anton Sanchez de Sanvicente, i otros muchos vezinos de la dicha ciudad.

Aviendo hecho tan gran fruto en las almas de todos, se partio deste reino el venerable padre frai Vicente, i passò a Castilla, i estando en Toledo, a pocos dias fue llamado por el rei, i la reina, i el infante, i vistas sus cartas partio, i continuò su camino, hasta que llegò a Aillon donde estavan, i alli fue bien recibido, entrando el santo varon en vn jumento, porque su edad no le consentia andar a pie, que era de sesenta años; i salieronle a recibir muchos cavalleros de la corte, q̄ entraron cō el a pie, i entre otros venian Alonso Tenorio adelantado de Caçoria, i Iuan Hurtado

de Mendoça mayordomo del rei, i otros muchos cortesanos; i la reina, i el infante le hizieron mucha honra, i le rogaron que predicasse dōde ellos pudiesen oir su predicaciō, i el hizolo asì mientras en la corte estuvo: i entre muchas i notables cosas que este santo religioso amonestò en sus sermones, suplicò a los reyes, i al infante, que en todas las ciudades, i villas de sus reinos mandassen apartar los Judios, i los Moros de los Christianos, porq̄ de su continua conversacion se seguan grandes daños, especialmente en los nuevamente cōvertidos a nuestra santa Fè; i entonces se ordenò, que los Judios traxessen tabardos con una señal vermeja, i los Moros capuzes verdes con una luna clara. Estando aqui frai Vicente, fue llamado del sumo pontifice, i el obedecièdo, dentro de pocos dias se partio a Roma, con licencia de los reyes.

CAPITULO XIII.

POR este tièpo, despues de la muerte del rei de Aragō don Martin, avia litigio sobre el reino, por aver muerto sin hijos: pretendiale el infante don Fernando, i el conde de Vrgel, i el rei dō Iuan, i otros; pero quiè se hallò ser de mas cercano deudo fue el infante: i remitido el derecho desta causa a nue

Discursos Historicos

ve personas de sciencia i consciencia, que declarassen la justicia por quien la tuviesse, fue declarado el infante por rei de Aragon. Oida esta declaracion, el conde de Vrgel se retirò, i hizo gente, i movio guerra al rei don Fernando.

Estádo pues (como diximos) los reyes, i el infante en la villa de Aillon, tuvieron aviso de la declaracion que los nueve electores avian hecho; i sabida la guerra que movia el conde de Vrgel, entrarón en consejo, i acordaron de hazer un repartimiento de gēte militar por todos los reinos, i mandaron por sus cartas que se aprestassen luego, siguiendo puntualmente la orden que se les dava. La q̃ a Murcia se embiò, con el repartimiento de todo el reino, fue esta.

DO N Juan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A los concejos, i juezes, i regidores, oficiales, i hombres buenos del reino de Murcia, i a la ciudad de Cartagena, i a todas las villas, i lugares de su obispado, i a qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o traslado della signado de escrivano publico, salud i gracia. Sabed que mi merced es de servirme dessa ciudad, i villas, i lugares del obispado de ciertos hombres de apie ballesteros i lanceros, para que vayan con el infante dō Fernando mi tio, o con aquel, o aquellos que el mandare, donde

el entendiere que cumple a mi servicio, i suyo. De los quales dichos hombres de guerra yo mandè hazer repartimiento, i cupo a essa ciudad de Murcia dozientos i veinte i cinco ballesteros, i dozientos i veinte i cinco lanceros; i a la ciudad de Cartagena quarenta i quatro hombres de apie, los veinte i dos ballesteros, i los veinte i dos lanceros; i al lugar de Alhama dos ballesteros, i dos lanceros; Lebrilla tres ballesteros, i tres lanceros; Mula veinte i dos ballesteros, i veinte i un lancero; Hellin treinta i cinco ballesteros, i treinta i cinco lanceros; Chinchilla cien ballesteros, i cien lanceros; Molina Seca diez ballesteros, i diez lanceros; Cieça nueve ballesteros, i nueve lanceros; Lumilla doze ballesteros, i onze lanceros; Yecla catorze ballesteros, i catorze lanceros; Montalegre un ballesteros, i un lancero; Villena cincuenta ballesteros, i cincuenta lanceros; Sax cinco ballesteros, i quatro lãceros; Almanza veinte i cinco ballesteros, i veinte i cinco lanceros; Carcelen un ballesteros; Veas ocho ballesteros, i siete lanceros; Alcalà del Rio doze ballesteros, i doze lãceros; Lorquera treze ballesteros, i doze lanceros; Albacete cō la Gineta treinta i seis ballesteros, i treinta i seis lanceros; Priego dos ballesteros, i dos lãceros; Havanilla catorze ballesteros, i catorze lanceros. Por lo qual os mando

mando a vos los dichos cōcejos, e oficiales, e a cada uno de vos, que luego vista esta mi carta, apresteis entre vosotros los dichos hōbres de apie q̄ así os cupo en el dicho repartimiento, q̄ sean buenos m̄cebos, i q̄ el escudo traiga su escudo, i su lāça, i su espada, i el ballestero buena ballesta, i dos dozenas de viratones, ental manera, que los que así señalaredes sean buenos i pertenecientes para el dicho servicio, i que esten prestos i aparejados para partir luego que yo, o el dicho infante mi tío se lo embiaremos a mandar; i los q̄ escogieredes i nōbraredes, es mi merced que no puedan embiar otros en su lugar; mas que vayan personalmente al dicho servicio: i los que así fueren nombrados por vos, i llamados por mi carta, o del infante mi tío, o del q̄ su poder oviere para ello, i no salieren, mando que pierdā todos sus bienes, i sean confiscados para mi, i demas que los maten por ello. I porq̄ todos esten mejor apercebidos i prestos, es mi merced i mandado q̄ lo hagais pregonar publicamente por las plaças i mercados acostumbrados dessa dicha ciudad, i de las villas i lugares desse obispado, que el dicho infante mi tío les mandará luego pagar su sueldo de un mes, a razon de ocho maravedis al ballestero, i seis al lancero cada día, i así a este respecto por el tiempo

que estuvieren fuera de sus casas en mi servicio, i del dicho infante mi tío. I los unos, ni los otros no hagais otra cosa, so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto aveis. Dada en la villa de Aillō treinta días de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mili quatrocientos i onze. Yo la reina. Yo el infante. Yo Diego Fernandez de Badillo la hize escribir por mandado de los señores reina, e infante, tutores de nuestro señor el rei, i regidores de sus reinos.

Tras esto embió el infante a mādara Alfonso Yañez Fajardo q̄ tomasse cargo juntamēte cō el tesorero general de los reinos Pedro de Mōsalve de sacar d̄ las tercias reales de la ciudad de Murcia trezientas i veinte hanegas de trigo para hazer vizcocho, i de otras cosas tocāte a esta guerra. I hechas con grande diligencia i promptitud se juntaron cō las demas gentes de los reinos, i entraron en el reino de Aragon, adonde fue recibido por rei. I despues de aver vencido, i puesto en carcel perpetua al conde de Urgel, fue coronado: pero no por esso dexō de acudir a las cosas del rei don Juan su sobrino; aunque puso por si en la corte del rei don Juan personas que por el rigiessen las provincias que el devia regir, antes que partielle para tomar la posesiō

Discursos Historicos

de los reinos de Aragõ, i dexò en su lugar a don Iuã obispo de Ciguéça, i a dõ Pablo obispo de Cartagena, i a dõ Enrique Manuel cõde de Montalegre, i a Perafan de Ribera adelantado mayor de la Andaluzia, i dexò en el cõsejo a los doctores Pero Sãchez del Castillo, i a Iuã Gonçalez de Azevedo, i por alcaldes de corte al doctor Alonso Fernãdez de Cascales, i al licéciado Gomez Ruiz de Toro, i por alguaziles a Arnatõ, i Gonçalo Quixada, q̃ estavan por Pedro de Zuñiga alguazil mayor, i por contadores mayores a Antõ Gomez, i a Sancho Fernandez, i por contadores de cuentas a Nicolas Martinez, i a Pero Fernandez de Cordova, i el sello mayor de la puridad, i escrivanos de camara a Rui Lopez, i a Alvar Garcia de de Vadillo, i el registro a Alvaro Garcia de Santa Maria; en tal manera, que todos los officios quedavã tan enteros, como si por su persona alli estuviera.

Assi como se vido en pacifica possessiõ en el año 1412. escrivio a esta ciudad, dandole noticia de su buena suerte, i agradeciendo lo q̃ por su servicio avia hecho, embiando desta ciudad tanta gente, i tan bien armada, confesando que con su ayuda se avia defendido de sus contrarios, i pacificado el reino, que por senten-
tencia se le avia adjudicado.

(.2.)

CAPITVLO XIII.

EN el año de mil i quatro cientos i catorce, Lope Alvarez Osorio comendador de Ricote, q̃ entonces lo avia sido de Socobos, dava pesadumbre a esta ciudad con sus Moros del valle, sobre la retova, por tazgo del puerto de la Losilla termino de su encomienda: de manera, q̃ assi los vezinos de Murcia, i de otros lugares desta comarca, como de los de Hellin, Chinchilla, i Alcaraz, i de otras tierras del rei recibia alli agravios, en razõ de sus mercadurias, provisiones, i mantenimiẽtos q̃ llevavã i traian; lo qual el comẽdador hazia por particulares enojos, i passiones sin razõ, ni justicia: i para obviar estos daños, embiò esta ciudad a Rui Garcia Saurin, i a Iuã Fernãdez de Villaverde, juntamente cõ Iuan Alonso Tallante escrivano publico, para que Lope Alvarez Osorio sobrefeyesse en estos agravios, i daños, i deservicio del rei, i d̃ lo q̃ dixesse traxesse testimonio el escrivano: pero el comendador no curãdo de requerimientos, ni protestaciones, desabrido respondio, q̃ haria a su voluntad lo que se le antojasse, como lo hizo de alli adelante, perseverãdo en los agravios q̃ solia. Traida la razõ desto por los mensageros que llevaron el recaudo, ordenò la ciudad que Pero Gomez

mez de Davalos alcalde ordinario, i Ramon Gallarte, i Alonso Mercader, i Iuan Fernandez de Villaverde saliesfen con gēte de acavallo i de apie, i se metiesfen por todo el valle, i de aquellos lugares traxessfen prendas, i despojos, cō que satisfazer las injurias hechas, i reprimir la furia del comendador, prometiendo el concejo que tomava en si el sacarlos a paz i salvo del daño que por esta razón les pudiesse venir: mandando al jurado clavario que les diesse pan i cevada, i todo lo demas necessario para ida i buelta. Fueron, i de tal manera cumplieron la orden, que obligarō al comendador a huir de todo el valle, i traxeron prendas sobradas; las quales no le fueron bueltas, hasta q̄ por cedula del rei le fue mandado al comendador que dexasse a los vezinos de Murcia, i a los forasteros gozar de sus privilegios, amenazandole con grave pena si hiziesse lo contrario.

Por este tiempo hallo ser contraria a la verdad la opiniō que se tiene, de que en los tiempos atras no uviessfe en esta ciudad mas que dos, o tres abogados, i q̄ aun ellos entonces estavan ociosos; pues veo que en el año mil i quatrocientos i quinze fueron examinados por Garci Gomez de Laza, i Pero Carles alcaldes ordinarios desta ciudad, i dadas licēcias para poder abogar, fuera de otros muchos graduados,

los siguientes.

Pero Carles, Pero Martinez de Aguera, Arnao de Vilanova, Ortin Perez, Alfonso Ayen, Iuan Martinez de Liñan, Fracisco Perez Lamberte, Andres Perez de Cabeçon, Fernā Sanchez de Alojas, Macian Coque, Pero Iuan, Gil Martinez de Vbeda, Fracisco Martinez de Galinsoga, Iuā Fernandez de Villaverde, Alfonso Martinez de Cuenea. De suerte, que siēdo todos estos los que abogavan con licencia, sin los graduados que tambien avia, no estava poco florida esta republica; pues oī no son muchos mas los abogados, aunque con menos bastava: pero hallo una ventaja en los de aquel tiēpo, q̄ es menos codicia al interes, pues el licēciado Pero Iuan, uno de los arriba nōbrados, pidio a la ciudad que se diesse un pregō por ella, como el queria abogar, i abogaria de balde i gratuitamente a los presos de la carcel, i a todos los pobres de la ciudad, i el concejo le agradeciō su buē animo i zelo, i madō se hiziesse saber esto con publicos pregones.

CAPITULO XV.

EN este tiempo era obispo de Cartagena don Fernando de Pedrosa, el qual con nombre de catedratico echō un pecho a todos los clerigos conjugados; es a saber a los leglares dē corona, casados

Discursos Historicos

i por casar, de qualquiera edad, q pagasse quatro maravedis cada uno; aunq los vezinos (por ser el obispo de Cartagena exempto, i no aver apelació del, sino para ante el papa) apelaron para su Santidad. Así se halla en el libro annal 1415. desta ciudad. Al fin se pagò, como consta de un sinodo suyo. Esta imposicion de los quatro maravedis no fue general, q el obispo de cada parrochia exceptò a las personas principales, q como cavalleros i hidalgos no solian pagar pechos algunos. La lista de los exemptos es esta q se sigue.

Santa Olalla.

¶ Hernan Perez Calvillo, Pero Carles, Vicente Riquelme, Luis Carbonel, Guillen Morel, Alfonso Moratò, Francisco Ave llà, Anton Martinez, Alfonso Navarrete.

San Laurencio.

¶ Martin Diaz de Alvarrazin, Alfonso Mercader, Nicolas Ferrete, Rodrigo Iaimés, Fernan Sanchez de la Peraleja, Iuan Ortin, Francisco Castellon, Pero Garcia de Sarauz.

Santa Maria.

¶ Iuan Sanchez Manuel, Fernan Sanchez Manuel, Pero Carles, Dia Gomez de Davalos, Gabriel de Puxmarin, Domingo Of-

fete, Pero Ruiz Delgadillo, Pero Martinez de Aguera, Garcia Iufre, Francisco Perez de Illescas, Francisco Iufre, Pero Ramirez, Pero Fernandez de Finès, Iuã de Valibrera, Macian Coque, Iuan de Mançanera, Gines Martinez, Alfonso de Valibrera, Rodrigo Rodriguez de Iunteron, Iuan de Benavète, Pero Gomez de Davalos, Pagã de Oluja, Alôso Rodriguez de Valibrera, Iuan Alonso de Cascales, Francisco Terrès, Gines Terrès.

San Bartolome.

¶ Alonso Yañez Fajardo, Gonçalo Garcia de Notal, Ramò Gallarte, Guillen de Oriach, Andres Fernàdez Oller, Iuan de Escortel el padre, Iuã de Escortel el hijo, Iuan Perez, Marco Rodriguez de la Crespa, Alfonso Blasco, Iuan Ruiz de Sandoval, Diego Gonçalez de Peñaranda, Alemã de Valibrera, Iuã Sanchez de Torres, Alôso Bienvengud, Bartolome Coque, Gonçalo Gonçalez de Artoniz, Pero Tallante, Luis Antolino, Pero Gallarte, Iuã Alonso Millan, Iuan de Ocaña, Iuan Fernàdez Yague.

Santa Catalina.

¶ Rui Garcia Saurin, Iaime Mercader, Iuan Castell, Alfonso Segui, Bartolome Pedriñan, Francisco Tacon, Diego Ruiz, Iuan Rodriguez de Alcaraz, Alfonso Martinez, Pero Iuan, Lorenç.

San Juan.

Lorenço Pedriñan, Gonçalo Rodriguez Pagan, Sancho Rodriguez Pagá, Lope Cápavadal, Pero Alôso Escarramad, Diego Perez Escarramad, Pero Martinez de Roneguez, Bartolome Gallarte, Miguel Vinès, Andres Perez Vidal, Berenguel Pujalte, Iuan Fernandez Melgarejo, Francisco Iaimés, Miguel Antolino, Berenguer Aguilon, Sancho Perez de Ayala, Martin Estevá, Arnaldo de Vilanova, Diego Martinez su yerno, Diego Martinez notario, Martin Yañez notario, Iuan Pujalte, Anton Fernandez,

¶ Iuan Fernandez Regidor, Guillamon Bonavida, Fernan Martinez de la Torre.

San Antolin.

¶ Iuan Fernandez de Villaverde, Alonso Martinez de Murcia, Iuan Ordoñez, Diego Fernandez de Sober, Iaimé Tuera.

*Episcopus Cartaginensis.**San Pedro.*

¶ Iuan Alonso Tallante, Martin de Pamies, Iuan de Madrid, Anton de Albésa, Alfonso Fontes, Pedro Damar, Francisco Fernandez, Iuan Alonso Guerao, Anton Sanchez de Sanvicente, Beltran de Bovadilla.

San Nicolas.

¶ Iuā Mercader, Alonso Ayé, Domingo Torner, Iuan Barda, Pero Lidon, Ortin Perez, Guillamon Bergoñós, Iuan Montefino, Francisco Riquelme, Filipe Aguilon, Iuan Perez de Valladolid, Iuan Mallorquin, Vicente Rabaca, Micer Bartolome Ginoves, Alonso Sanchez de Andella, Francisco Mallorquin, Iuan Salad.

Por estos tiempos eran de los mas poderosos desta ciudad Alonso Yañez Fajardo, i Fernan Perez Calvillo, i avia gran tiempo que andavan ambos enemistados, en tal manera, que teniendo noticia dello, se avia puesto de por medio el mismo rei, escribiendoles en particular a cada uno, que se abituviessen de sus contiendas, en que les ponia tregua i grave pena a quien la quebratasse, i que ambos se saliesen desta ciudad a diversas partes. Pero aunque las brasas de su enemistad avian estado tanto tiempo cubiertas con la ceniza del silencio; agora se descubrieron, i tanto que el uno i el otro se embiaron a desafiar, i acudieron gente de armas, unos a Fernan Perez Calvillo, i otros a Alonso Yañez Fajardo. Supo esto el conçejo, i para atajarlo embió luego a Iuā Sánchez Manuel, i a Pero Gomez d'Davalos, i a Gonçalo Garcia

Discursos Historicos

de Notal, i a Pero Carles, i a Vicente Riquelme, a requerirles q guardassen la tregua puesta por el rei, i dexassen las armas de una i otra parte, i derramassen la gente, protestandoles, que si de aquel movimiento i escandalo su cediessse algun daño, corriessse por su cuenta. Mas aunque por entonces se retiraron un poco, fue por tomar correndilla para hazer mayor assalto: porque a los primeros de Enero año de mil i quatrocientos i diez i siete, aviendo venido de la corte Fernan Perez Calvillo a su lugar de la Alguaza de Cotillas, convocò allì mucha gente de su parcialidad, de apie i de acavallo, lanceros i ballesteros, i sin respetar al mandamiento del rei, por el qual le estava prohibido de entrar en esta ciudad, llevado de su furia, i sin mirar el daño que dello se podia seguir, al reir del alva, de hecho, con sus hombres de acavallo armados, i cõ mucha gente de apie con lanças i ballestas, arremetio a la puerta Nueva desta ciudad (que por esta sospecha estava cerrada) i rompiendo la se lançò dentro con su gente, i se fue con ella a la plaça de santa Olalla cerca de sus casas, donde hizo alto, i atrincherò la plaça, i en su favor acudierò muchas gente de la que traia; de fuer te que se juntaron mas de mil i dozientos hombres: i con esto hizo tanto ruido, que quedò so-

bresaltada la ciudad, i con sospechas de una grande calamidad, i muertes de hombres, robos, i otros males i daños. Visto este alboroto, a gran prissa se juntaron a cabildo los regidores, e justicia, i adelantado, que fueron Iuã Sanchez de Ayala, Dia Gomez de Davalos, Bartolome Ponce, Francisco Tacon, Luis Carbonel, Pero Sanchez de Sanvicente, Rodrigo Iaimés de Iunteron, Alonso de Torres, Pero Gomez, Pero Lidon, Francisco Pascual, Iuan de Escortel, Francisco Corvera, Iuan Ordoñez, i Iuan Sanchez de Ayala, i Rui Garcia Saurin alcaldes, i Lope Ochoa de Torrano alguazil mayor, i Gil Iufre, i Ramon Gallarte, i Iuan Mallorquin jurados, i otros que fueron llamados para este efecto, que fueron Lope Ruiz de Davalos, Sancho Rodriguez de Pagana, Diego Fernandez de Santistevan, Iuan Sanchez Manuel, Pero Gomez de Davalos, Gonçalo Garcia de Notal, Luis Antolino, Fernan Oller, Sãcho Ruiz de Sandoval, Lazaro Castellò, Alòso Mercader, Bartolome Pedriñan, Diego Fernãdez de Alcaraz, Gõçalo Gõçalez de Arroniz, Ale mã de Valibrera, Alòso Fortun, Iuã Sãchez de Mosqueruela, Iuã Fernandez de Villaverde, Vicète Rabaça, Alonso Orconeda, Gabriel de Puxmarin, Diego Riquelme, Iuan Fernandez, Iuan Salad, Anton Martinez, Francisco Ave-

Avellan, Miguel Antoliño, Berenguel Pujalte, i Iuan Vicente, i Alonso de Macian, que eran de los regidores de los siguientes años, segunda ordenança que don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla, adelantado mayor deste reino, hizo, con poder del rei don Enrique tercero: hallandose alli Pero Lopez de Davalos adelantado del reino de Murcia por el dicho don Rui Lopez; i juntos determinaron, que el adelantado Pero Lopez de Davalos hijo del condestable, de su autoridad, i sin orden del concejo declarada, fuesse a santa Olalla, i procurasse poner en razon a Fernan Perez Calvillo, para que de lo que de su diligencia resultasse, tomassen nueva resolucion. Salio con esto el adelantado, i fingiendo no aver comunicado nada con el concejo, se vio con Fernan Perez Calvillo, al qual hallô con Iuan Sanchez Manuel, i Iuan Sanchez de Ayala, ante la gente de acavallo i de apie, que en esquadron formado tenian en la plaça de santa Olalla, i le dixo, i rogó que deshiziesse aquel esquadron, i embiasse la gente a sus casas, pues echava de ver el escádalo en q̃ la ciudad estava puesta, i el deservicio del rei, i la causa de enojo que le dava por averle el proprio rei prohibido la entrada en esta ciudad a el, i a Alonso Yañez Fajardo, con cedula expressas para ello, i q̃ Alonso

Yañez avia andado tan atenta; do, que estava retirado, i ausente della, por cumplir el mandamiento real. Pero ni estas, ni otras fuertes razones, ni mil generos de sumisiones que le hizo, bastaron a desentebunarle; i así con aver gastado toda la mañana i tarde en persuasiones, no fueron de provecho, bolviose al concejo, i les dixo, q̃ de todo quanto avia trabajado con el, despues de muchas protestaciones, era que lo dexava en manos del adelantado para q̃ lo librasse cō el concejo, i que si determinassen cosa que le estuviessse bien, passaria por ello. Con esta puerta q̃ abrio para tratar de medios, los regidores de la ciudad hizieron llamar a Gonçalo Fajardo comendador de Moratalla, i a Alfonso Mendez comendador de Lorqui, i a mossen Iuan de Rocaful, i a Pedro de Soto, i a Pero Ochoa de Torrano, que eran de la parte de Alonso Yañez Fajardo, i les rogaron, que por servicio de Dios este negocio se cōprometiesse en manos de terceros para escusar muertes, robos, i otros males i daños que podiã recrecerse, i ellos respondieró que estavã llanos al medio q̃ se tomasse, sin replicar mas en ello, i luego el cōcejo cōprometio el negocio al adelantado Pero Lopez de Davalos, i a Iuã Sanchez Manuel, i a Iuan Sanchez de Ayala, i a Dia Gomez de Davalos, i a Gonçalo Garcia de

Discursos Historicos

Notal, i a Francisco Tacon, i a Luis Carbonel, para que juntos, i no partidos, lo librasen i juzgasen, segun entendiessen que mas cumplia al servicio del rei, i paz i sosiego desta ciudad; i se dieron de una parte i otra poderes, con que los dichos juezes arbitros, para concluir los debates i contiendas que avia entre Fernan Perez Calvillo, i el concejo, i parientes, i amigos de Alonso Yañez Fajardo, pronunciaron su sentencia, en que mandaron, que Fernã Calvillo saliesse de la ciudad i de su termino, junto con toda la gente que consigo traxo de fuera de la ciudad, dentro de un dia natural, i que saliesen tambien fuera Francisco Riquelme, i Iuan Mercader sus parciales. I otro si mandaron, que Gonçalo Fajardo comendador de Moratalla, i Alonso Mendez comendador de Lorqui saliesen tambien fuera de la ciudad i de su termino, i se fuesen a sus encomièdas, i sacasen la gente que aviã traído de fuera, i que cõ ellos saliesen tambien Pedro de Soto, i Pero Ochoa, i mossen Iuan de Rocaful, como parciales, dentro del mismo plazo; i que los unos, ni los otros no fuesen osados de bolver a la dicha ciudad, hasta tanto que el dicho adelantado con la ciudad en concordia determinassen su entrada, i les diesse licencia para ello; pena (a qualquier que a ello contravi-

niessse) de la vida, i hazienda. I ultimamente mandaron por su sentencia, que los vezinos i moradores de la ciudad, que se arrimaron a Fernan Perez Calvillo para darle favor i ayuda, q se fuesen salvos i seguros a sus casas, sin temor ni recelo alguno por la culpa que cometierõ en aquel movimiento.

Pronunciada esta sentencia, mandaron los juezes que el escrivano fuesse a notificarla a entrãbas partes; el qual primeramente fue a la plaça de santa Catalina, donde estavan Gonçalo Fajardo, Alfonso Mendez, Pedro de Soto, i Pero Ochoa, i mossen Iuã de Rocaful, con el pendon del rei, i cõ muchissima gente armados, i les leyò i publicò la sentencia; i respondieron, que por servicio del rei, i bien i paz desta ciudad, estavan prestos de tener, guardar, i cumplir la sentencia; i cumpliendo la, se començaron a salir, i salieron, llevando testimonio de su salida. Pero salidos de las murallas de la ciudad, hizieron alto, para ver lo que determinava Fernan Perez Calvillo; el qual, siendole notificada la sentencia, respondio, que no queria passar por ella; antes se alborotò, diciendo, que ni consentia su sentencia, ni oia sus requerimientos, se apartò dellos házia su casa, i el esquadron de gente que esto vio, se movio contra el adelantado, juezes, escrivano, i demas

mas gente que iba en su compañía, los quales viendo tan grande dissolucion, por no dar materia a mayores daños, se bolvieron, i hecho primero concejo, acordaron juntamente con los regidores del, que notificassen a Gonçalo baxardo, Alfonso Mendez, i a los demas, que de ninguna manera saliesse de la ciudad, sino que bolviessen a ella, porque así importava al servicio del rei, i a la defenſa i guardia desta ciudad. Por esta causa se uvieron de quedar, i estuvieron muchos dias cō las armas en las manos, con perpetuo deſafoso ſiego, hasta q̄ oidas por el rei las queexas de una parte i de otra, determinò de embiar para apaziguar estos debates i contiendas al condestable don Rui Lopez Davalos, el qual fue proveido en este corregimiento año de mil i quatrociētos i diez i ocho. Dada la carta de su proviſion en Tordesillas a dos dias de Julio: puso en su lugar a Alfonso Fernandez de Frias famoso letrado, el qual con grande valor i maña compuso estos bandos i sediciones. I cumplido el año (que se le dio de tiempo para componer los debates paſſados, i castigar los maleficios, como lo hizo,) se le dio luego otro año de prorogacion, i può por su alcalde mayor al bachiller Rui Lopez de Sevilla, i por alguazil mayor al mismo Juan de Lucena, como parece de su carta ſecna en la

ciudad de Segovià a ſiete dias de Agosto año de mil i quatrociētos i diez i nueve.

CAPITULO XVII.

POR el mes de Octubre del año mil i quatrociētos i veinte, paſſarò por el termino de Murcia ſeiscientos ginetes i mil peones Moros haziã Havanilla, i de camino robaron los hatos i vacas de Juan Escortel, i de Maciano del Puerto, i otros vezinos de Murcia, i aviēdo tomado proviſion i refreſco para ellos i sus cavallos; que aunque vaſſallos del rei de Caſtilla, como Moros en fin de nacion i lei que entonces eran, no pudieron dexar de ſaber a la pez, i ayudarles; aunque deſpues lo pagaron, porque esta ciudad embiò luego a caſtigarles (alomenos cō pena pecuniaria) por aver dado baſtimentos a los Moros enemigos de la Fè; ſalieron de Havanilla corriendo la tierra haziã Calasparra, i luego el comendador della, i de Archena embiò cartas de auiſo a esta ciudad, i a Lorca del daño que iban haziendo los Moros: i con este auiſo ſalio de aqui gente, la qual se juntò con la que traia don Garci Lopez de Cardenas comendador de Caravaca, i con la que traia Martin Fernàdez Piñero alcalde de Lorca, i cerca del puerto que dize del Conejo no lexos de Calasparra,

Discursos Historicos

parra, pelearon los nuestros con los Moros, i vencieron la batalla, matando i cautivando los mas dellos, i les tomaron la cavalgada que llevavan.

CAPITULO XVIII.

QVando el infante don Enrique de Aragón casò con la infanta doña Catalina hermana del rei don Iuan, le fue dado en dote el marquesado de Villena, i cierta suma de florines, i del assiento se hizieron cartas, i privilegio rodado, para poder tomar la possession del marquesado: pero como el infante dñ Enrique anduvo tan desabrido i desobediente a las ordenes del rei, i a sus mandamientos; enfadado desto, proveyò i mandò, que cessasse el infante, i sobreyesse en la possession del marquesado, que la estava tomádo por el Alonso Yañez Fajardo, i se avia apoderado de todas las villas, i lugares, salvo de Alarcon, i del castillo de Garci Muñoz, i de Chinchilla. Visto esto el rei, embiò al marquesado a Lope Sanchez de Lafarte con cartas para todos los lugares del marquesado, mandando i prohibiendoles con mui graves penas q̄ no admitiessen al infante don Enrique, ni a su muger a la possession, i si los aviã recibido, que no los uviessen por recibidos, ni por señores, que el les quitava i

alçava el pleito omenage que sobre ello uviessen hecho. i embiò tambien al infante don Enrique al doctor Alvar Sanchez de Cartagena a mandarle de su parte, q̄ no se entremetiesse en tomar la possession del marquesado: pero el infante despidio al doctor, sin dezirle mas que el embiaria sus mensageros al rei: i Lope Sanchez Lafarte se quedò en Chinchilla, que no se atrevio a passar a los otros lugares con el mandamiento que llevaba. De manera, q̄ el infante, sin respetar los mandamientos del rei, usava de la possession i señorio de los lugares del marquesado, i tenia gēte de armas sobre Chinchilla, i el castillo de Garci Muñoz, i Alarcò, que no se le avian querido rendir, i por estas comarcas los parciales del infante hazian mucho daño en gran deservicio del rei, el qual despachò cartas, no solamente a los del marquesado, pero a los circunvezinos, mandandoles q̄ no diessen favor, ni ayuda en publico ni en secreto al infante, certificandoles que haziendo lo contrario, los daria i dava por rebeldes.

Viendo Alonso Yañez Fajardo el expreso mandamiento del rei, determinò de desamparar al infante, i se fue al rei, pidiendole perdon por el favor que avia dado a don Enrique, que si lo avia hecho era porque vivia con el, i baxo su amparo; pero que de alli
ade-

adelante serviria al rei como a su señor natural, i para enmendar lo passado, que el iria al marquesado, dandole el rei alguna gente de armas, i sus cartas para todos los del marquesado, i del reino de Murcia, que con esto el entendia de recobrarle todas las villas i lugares que para el infante avia tomado. El rei aceptò su ofrecimiento, i le dio cartas i poder bastante para que tomasse esta empresa, como lo hizo.

Asi como supo esta ciudad de Murcia como el rei mādava embargar la posesion del marquesado, i como dava por rebeldes vassallos a los que le diessen favor i ayuda, Miercoles cinco dias de Março deste año se juntaron en ayuntamiento, i acordaron, que por quanto el infante don Enrique juntamente con la infanta su muger venia con gente de armas contra el marquesado de Villena, para le tomar por fuerza, especialmente que la dicha infanta era venida a la villa de Albacete, para cercar, i correr, i hazer mal i daño a la villa de Chinchilla, q̄ estava por el rei, que le hiziessse juramento por todos los del ayuntamiento, i en nombre de los demas vezinos de la ciudad, que guardaràn el servicio i señorio del rei, i obedeceràn sus cartas i su mandado, i que cumpliran su servicio: los quales lo juraron de tener, guardar, i cumplir sobre la señal de la cruz,

i de los santos evangelios, de sus manos corporalmente tocados, i jurarò i prometieron de ser cōtra las personas de qualquier estado que fuesen, que contra el mandamiento real intentasse algo. I hecho este juramēto, pusieron guardia en la ciudad, en esta forma. A Bernad Riqueime mādaron que tuviesse las llaves de la puerta de Origuela; las llaves de la puerta Nueva dieron a Alfonso Mercader; las llaves de la puerta del Mercado a Iuan Perez de Bomartin jurado; las llaves de la puerta de Porcela a Jaime Mercader; las llaves de la puerta del Açoque a Rui Gonçalez de Arroz alcaide; las llaves de la puerta de los Vidrieros a Alfonso Fõres; las llaves de la puerta de la Aduana a Sancho Gonçalez de Arroniz alguazil mayor; las llaves de la puerta de la Puente a Alfonso de Roda; i las llaves de la puerta del Arrabal a Pedro Villatorta jurado: i ordenaron, que los jurados Iuan de Bomartin, i Pedro de Villatorta fuesen a Cincoalquerias a la torre de Domingo Vicente, i que cõ fe i testimonio de escrivano le sacassen todo el trigo que tenia, que era grã cantidad, o le notificassen que el lo mandasse traer luego a la ciudad para provision della, con aditamento que se le bolveria tal i tan bueno, sin que en ello recibiesse menoscabo alguno.

Entrò Alfonso Yañez Fajardo
con

Discursos Historicos

con géte de armas en el marquesado, i lo primero q̄ hizo fue repartir cartas que traia del rei para personas poderosas, i bien inclinadas a la corona real; i entre otras dio una a Bartole Rodriguez Navarro alcalde de Chinchilla, que cō grâdes veras exortava i movia a todos los vezinos della i de su comarca al servicio del rei. La carta dize asì.

Yo el rei embio a saludar a vos Bartolome Rodriguez Navarro. Fago vos saber que sobre razon de las cartas que yo embiè al marquesado para que fuesse sobrefeida la possession del: yo embio agora allà a Alfonso Yañez Fajardo mi vassallo, al qual mandè algunas cosas que sobre ello vos dixesse de mi parte; porque vos mando que le creades todo lo q̄ sobre ello de mi parte vos dirà, i lo pongades luego en obra; en lo qual me faredes servicio i placer. Dada en Roa catorze dias de Abril.

Salio de Chinchilla Alonso Yañez Fajardo, i dio sobre Tovar con su gente, i cogida de sobrefalto ganò la villa; de allì pasó a Hellin, donde fue recibido con mucha voluntad. Estando Alfonso Yañez en Hellin, escrivio a esta ciudad la signiète carta, que segun de su archivo consta, fue recibida a 11. dias de Junio, año de nuestro Señor Iesu Christo mil i quatrociètos i veintiuno.

C A R T A

Honrados señores concejo, cavalleros, escuderos, oficiales, i hōbres buenos de la mui noble ciudad de Murcia: yo Alfonso Yañez Fajardo vassallo de nuestro señor el rei, me encomiendo, &c. Sabed que yo estando agora en la villa de Chinchilla ciertos dias, entre mi i estos cavalleros del infante, que estan en Albacete, se movieron algunos tratos, en que el negocio de la guerra estuviesse sofegado, i las otras cosas, hasta tanto que el dicho señor rei mādasse sobre ello lo que la su merced fuesse. Esto se tratò por algunos, pero no se pudo por nosotros assentar, i por tanto partieron del dicho lugar de Albacete ayer Lunes que se contaron nueve dias deste mes en que estamos, hasta doziètos i treinta d̄ acavallo, i hasta ochociètos hombres de apie, donde yo estoi con cien ginetes, i bien creo que mañana Miercoles seràn en Hellin para hazer el mal i daño que pudierè: porque vos digo i requiero de parte del dicho señor rei, i vos ruego i pido de gracia de la mia, que si servicio quereis i amais del dicho señor rei, como siempre quixistes i amastes, que luego vïsta la presente embieis aqui a la villa de Hellin el pendò del rei dessa ciudad, con el mayor numero de géte que se pudiere hazer; por quanto

to así cumple al servicio del dicho señor rei, i al provecho, bié, i honra della ciudad. Otro si, señores, la gente que uviere de venir con el dicho pendon, embiame a dezir porque lugar i camino viniere, porque yo salga a ellos a los recibir, i se escusen de daño de los enemigos; aunq̄ bien creo que a la hora que sepá que estais en la villa de Cieça, que no atenderan mas. I desto os embio esta mi carta abierta i firmada de mi nombre, fecha en diez dias de lunio, año d̄ nuestro Salvador Iesu Christo mil i quatrociéto i veinte i dos. Alonso Yañez.

Entraron en ayuntamiéto los alcaldes, i regidores, i otros llamados a cócejo por colaciones, i consultada entre si esta carta, mandarō luego por publico pregon que todos los de acavallo i de apie, lanceros i ballesteros, vezinos i estrangeros fronterizos, se aprestassen con sus armas i cavallos, para partir a la villa de Hellin lueves dia siguiente, i que llevassen provision para cinco dias; i ordenaron que Fernan Perez Calvillo fuesse con el pendō al socorro i defensa de la villa de Hellin. Apenas se publicò este vando, quando la gente señalada para este efecto alistò sus armas, i cavallos, i mochila para cinco dias; i otro dia al romper del alva salieron con grande orgullo i gana de ver la cara al enemigo.

No se descuidava el rei por la parte de Chincilla, que la tenia mui fatigada la gente del infante don Enrique, i en esta razon le bolvio a escrivir el rei a Bartolome Rodriguez Navarro, que desde el principio desta guerra se avia estrellado cótra el poder del infante, i hecho singulares servicios mui acósta de su hazienda, aunque todo le fue bien gratificado por el rei. Su carta es esta.

YO el rei embio a saludar a vos Bartolome Rodriguez Navarro. vezino de Chincilla. Hago vos saber que vi vuestra carta que me embiastes, la qual entendida, mādè luego escrivir para Diego Furtado de Mendoça mi montero mayor, en que le embiè a mandar q̄ partiesse luego con toda la mas gente que pudiesse aver, i se fuesse a essa comarca, el qual será luego alla. E otro si embio a mādàr al concejo i hombres buenos de Alcaraz, que embien luego ai toda la mas gente de acavallo i de apie que pudiesen aver, haziendo mencion de lo que les he embiado a mandar sobre esto por otras mis cartas, i no lo han cumplido: los quales tengo que lo cūpliran agora. Así mesmo vedrà ai Fernan Calvillo con cierta gente que yo mādè traer de Murcia, en la qual gente avrà assaz para resistir a los que mal, o daño quisieren fazer a essa comarca, i para dar esfuerço a que se executè
i cum-

Discursos Historicos

i cumplan mis mandamientos. Dada en Arevalo 18. dias de Julio.

En fin se dio tan buena diligencia Alonso Yañez Fajardo, que con la gēte que de aqui sacò esta i otras vezes, i con la que el tenia de otras partes, reduxo todo el marquesado al servicio del rei: i por otra parte don Diego Hurtado de Mendoza recobrò tambiē el castillo de Garcimuñoz, que se avia dado a la infanta; aunque el rei no quedò contento con solo aver recuperado los lugares del marquesado, pero siguió al infante, hasta que despues de mucha guerra, i muchas altercaciones, le prendio, i mādò tomar sus fortalezas.

Viēdo esta ciudad los muchos gastos que avia hecho, i la sangre que avia costado de su gente en la recuperacion del marquesado, todo por servicio del rei, embiòle a pedir la escusasse del pedido i monedas de aquel año presente; i el rei avida informacion desta verdad, les hizo suelta dello. I porque poco antes el rei le avia embiado a pedir un cavallo, hizo esta ciudad diligencia de buscarle dos los mas escogidos i mejores q̄ se pudiesen hallar, i assi los comprò, uno de Fernan Perez Calvillo por precio de ciēto i cinquēta florines de oro, i otro de Iuan de Guevara vezino de Lorca por setēta florines, que son todos dozientos i veinte flo-

rines de oro, i mādò q̄ se labrasen sendos frenos de oro de mucho primor, i q̄ en ellos se esculpiesen las armas reales, i mas abaxo las desta ciudad, los quales cavallos se embiaron con todo el adereço necessario.

En esta guerra del marquesado anduvo Alonso Yañez Fajardo mui valeroso, i padecio muchos trabajos en reduzir los ánimos de la gente apasionada por el infante, i tuvo muchas escaramuças en que se derramò no poca sangre; pero como no ai trabajo sin galardón, ni hazaña sin gloria, lo que le resultó de aqui, fue, que el rei le hizo merced de la villa de Mula, con animo de hazerle mayores mercedes.

CAPITVLO XIX.

COMO no ai cosa firme i segura en esta vida, (como nos lo testifican varios acōtecimientos que leemos en las historias, i que vemos cada dia) i como toda cosa en llegādo al sumo grado, viene en diminucion, no pudo escapar se el cōdestable don Rui Lopez Dávalos desta inmutable mudança, i lo que fue en el tan grande privança, vino a ser privacion, i tal, que le despojò el rei de quāto le avia dado, que es lo mismo que dezir, de quanto tuvo. La causa i culpa de que fue acusado, es, que trataba con el rei de Granada en de-
servicio

servicio de su rei, incitandole q̄ entrasse poderosamente en la frontera, i que para ello le ofrecia su favor i ayuda, i de sus amigos: i que Pero Lopez de Davalos su hijo adelantado de Murcia le daria por esta parte segura entrada, i otros ofrecimientos. Lo qual fue malicia i falsedad, segū se mostrò claro, porque su secretario Iuan Garcia de Guadalajara, que por consejo de algunos escrivio las cartas falsas, quando fue muerto por justicia, confesò en el passo de la muerte publicamente ser todo falso, i manifestò quien avia falsado los sellos en Toledo para sellar las cartas. El padecio muerte de falsario; pero el inocente no fue restituído en sus bienes.

Escrive el doctor Lorenzo Galindez de Carvajal, que visitando en Valencia al cōdestable dō Rui Lopez Davalos un criado de don Alvaro de Luna ya nuevo condestable, le dixo don Rui Lopez: Dezid a vuestro amo, q̄ qual es, tales fuimos, i quales somos, tal será. I no dixo mucho, pues se vio despojado de sus estados, i oficios, como Rui Lopez, i degollado con infamia. Riguroso exemplo de la privança. Entre las personas a quien se repartieron sus eminentes cargos de don Rui Lopez, fue una Alonso Yañez Fajardo, a quien le dio el rei el cargo de adelantado mayor del reino de Murcia; el qual

nombrò luego por su teniente a Pedro de Soto vassallo del rei, i comendador de Cieça, como cōsta del libro anual mil i quatrocientos i veinte i quatro de nuestro archivo; i despues elegò el mismo oficio de teniente de adelantado en Lope Ochoa de Torrano el año mil quatrocientos i veinte i ocho.

En este año Mahomad cognominado el Pequeño, sucedio al rei Mahomad el Izquierdo por tirania, echando a su antecessor de España, el qual se fue a amparar del rei de Tunez, i a sus parciales los maltratò, i descompuso, i principalmente a Iucef Abéçarrax grã privado d̄ Mahomad el Izquierdo. Este Iucef huyèdo del rei tirano, vino a Lorca con treinta Moros de acavallo, i de alli passando a Murcia, fue mui bien acogido, i agasajado de todos, i especialmente de Lope Alonso de Lorca regidor desta ciudad. De aqui se partio Abençarrax al rei de Castilla, que estava entonces cō su corte en Illescas: llevó consigo con permiso de la ciudad a Lope Alonso que entēdia bien la lengua Arabiga; i por medio de su interprete belò las manos al rei don Iuan, i le refirio largamente todas las rebueltas de Granada, i violencias del rei Mahomad el Pequeño, i le suplicò que condolièdole de la adversidad del rei su amigo i su vassallo, que en Tunez estava, hiziesse que

Discursos Historicos

que fuesse restituido en su reino, echâdo al tirano rei Mahomad. El rei de Castilla le recibio biẽ, i despues de hazerle mui noble tratamiento, i de darle algunas joyas, embiò en su compañía al mismo Lope Alonso de Lorca por su embaxador, con cartas de creencia al rei de Tunez, con todo lo necessario para el largo viaje, rogando entre otras cosas al rei de Tunez que favoreciesse al rei Mahomad que con el estava, i que le embiasse a España, que el haria que fuesse restituido en su reino de Granada.

Quando llegaron a Tunez, i oyò el rei la embaxada i ruego del rei de Castilla, despues de averles dado muchos dones, así al embaxador Lope Alonso, como a lucef Abencerrax, los embiò con trezientos Moros de a cavallo, i dozientos de apie, q̃ con el rei de Granada avian huido de España, i embiò con Lope Alonso al rei de Castilla cosas de seda, i ropa delgada de lino, i olores aromaticos de mucho precio de ambar, algalia, i otras cosas preciosas. Aviendo se despedido los dos reyes con mucho amor, partio el rei Mahomad el Izquierdo con Lope Alonso, i sus gẽtes, i por tierra vinieron en sesenta dias a Oran ciudad maritima del reino de Tremecen, i de alli atravesaron el mar para el reino de Granada, i llegado a la villa de Vera, fue mui biẽ acogido el rei

Mahomad i sus gẽtes, i como supierò su venida en Almeria, Guadix, i Granada, se alegraron, i cõ gran facilidad se bolvieron a su servicio casi todos los lugares de su reino. I aunque quiso su contrario resistirle, no pudo, i se recogio a la Alhambra el i sus hijos, pero a fuerça de armas fue preso i degollado, con que el rei Mahomad el Izquierdo, quedò por pacifico señor del reino.

CAPITULO XX.



STAVA el adelantado Alõs. Yañez Fajardo mal enojado i desabrido, i cõ razon tenia este sentimiento, porque los Moros le avian muerto en la refriega de Vera a su hijo Juan Fajardo, i así procurava ocasion en que satisfacerse de su mano. La perdida de su hijo la sintio cõ estremo por ser tan valiente tanto, como por ser su hijo, que un buen hijo, es el premio del padre. Avia salido el adelantado a la tala de los panizos de Vera el mes de Abril del año 1435. i agora en el de seis a siete del mes de Agosto comunicò la presente salida que hizo a Vera, i su contorno con el corregidor de Murcia Gomez Diaz de Basurto, i con los regidores i personas principales della ciudad, entre los quales fueron Juan Sánchez de Ayala, Gonçalo Rodríguez

guez de Avilés, Sácho Divalos, Juan de Avellaneda, Lope Alonso de Lorca, Ferná Rodríguez de la Cerda, Pero Alonso Escarramad, Pero Martínez de Agüera, Iná Vicente, Juan Alófo de Castales, i Pero Bernal, i otros: los quales, ya por satisfacer el gusto del adelantado, ya por servicio del rei, mandaron con pregó publico que saliesen todos los vezinos i fróteros desta ciudad de acavallo i de apie, con sus cavalllos i armas, i aprestados salieró a media noche cō el pendō de la ciudad, en cōpañia del adelantado, acostandose la cavalleria al pendō, q̄ le llevaba Sácho Bafurto alguazil mayor, i sobrino del corregidor. Fueronse entrádo en tierras del rei d̄ Granada, i lo primero que se hizo fue, que Pedro Fajardo sobrino del adelantado con una tropa de gente que sacó del esquadro escaló i tomó el lugar de Albox, cō todos los Moros i Moras q̄ dentro avia, i se quedó en el lugar esperádo socorro para defenderle, porq̄ tenia nuevas q̄ venia ya sobre el grā numero de Moros. Pedro Fajardo fue socorrido, i el adelantado se entretuvo por aq̄lla sierra cō su gēte, i cō mucha mas q̄ se le iba embiádo. I en diferentes escaramuças se le pasó este año, aviédo ganado muchos lugares i villas, como fuerō Xiquena, Tirieça, Velez el Bláco, Velez el Rubio, Cullar, Orce, Benamaurel, Albox, Portalba, Al-

boreis, Al báchez, i otras, las quales tuyo i defendió valerosamente hasta que murió año 1445. a quē entōces sucedió su hijo Pedro Fajardo en el oficio de adelantado mayor del reino de Murcia.

Por los años 1439. con la demasiada privança del condestable don Alvaro de Luna, andava la mayor parte de los grandes de Castilla descontentos, i principalmente el almirante, i adelantado, con quien hizieron liga dō Juan Ramirez de Arellano señor de los Cameros, dō Pedro de Quiñones merino mayor de las Asturias, dō Diego d̄ Zuñiga hijo del cōde de Ledesma, dō Rodrigo de Castañeda señor de Fuertidueña, dō Pedro de Medona señor de Almazan, dō Luis de la Cerda cōde de Medina Celi, i dō Pedro de Castilla obispo de Osma, nieto del rei dō Pedro; los quales se iban apoderádo de muchas ciudades, villas, i lugares, poniendo los reinos en grande ruina.

Asi como tuvo noticia dello esta ciudad, no solamente puso buena guardia en todo su reino, pero apertibió cō tiempo a la ciudad de Sevilla, hermana en la fidelidad, con esta carta, que por ferra exēplar la pongo.

Muy magnificos señores. Muchos dias ha que sabemos, e sentimos los grandes movimientos escandalosos, i peligrosos que en estos reinos se han levantado contra la voluntad del mui

Discursos Historicos

alto rei i señor nuestro, en que se han embuelto muchos grandes, prelados, condes, cavalleros, ciudades, i villas, por diversas causas, de que avemos mucho desplacer. Como quier que según la natural lealtad de que siempre la nacion Castellana por gracia de Dios se precia, no se presume que al fin en estos fechos no passen por la determinacion que al dicho señor rei placera sobre ello ordenar: pero a nosotros ha parecido muy grave, si así es, i cosa de mal exemplo, que las ciudades de la corona real, ni alguna dellas, por razon, color, ni ocasión alguna, ayan tomado, ni aceptado voz a tal que suene, ni se pueda sentir por el mundo ser en alguna desobediencia de su señor i rei natural, a quien les fue i es mandado por Dios obedecer, como aquel que tiene en su lugar en la tierra, e lo puso por cabeça del pueblo, e quiso que de sus dichos, e de sus fechos non osasse alguno, algun mal detraer, e quien lo fiziesse fuesse por ello descomulgado, como el que faze sacrilegio; e demas por que los antiguos de España, preciandose de su lealtad, estorvaron mucho de dicho, e de fecho tales levantamientos, en tanto que tuvieron un derecho, que luego que los pueblos sopiesen dello, deviesse todos recogerse a su rei, no esperando su llamamiento. E pues todos los pueblos del rei a esto son obligados, quã-

to mas lo son a se tener por el, e mantener su voz, i seguir su voluntad los que se precian de leales. I por esto nosotros, aviendo memoria de como en el tiempo del muy serenissimo rei don Alfonso, que ganò esta ciudad de los Moros, e su hijo don Sancho se alçò con el reino, i el se vio desterrado de la mayor parte de su señorío, i sufrió muchos trabajos, i muchas cuitas, tanto que ovo de buscar acorro del santo Padre, e del rei de Francia, i de Abenjucef rei de Marruecos, en poder del qual estuvo por quatro meses: i aun que el dicho rei Abenjucef sabia que la casa de España siempre fuera contraria de la suya, con todo esso entendio que tan grande prez no podia el ganar para si, e para su lei, como ayudar a rei contra quien tan malamente avian errado los suyos, i por esto passò la mar con sus poderes, gastando de su aver por le ayudar. Aviendo pues memoria desto, e que por gracia de nuestro Señor Dios, essa muy noble ciudad de Sevilla, i esta ciudad, i la ciudad de Badajoz fueron tan solamente en aquella fazon halladas aver estado i estar firmes en la voz e intencion del dicho señor rei don Alfonso, e que nunca don Sancho con ruegos, e con amenazas los pudo de aquella intencion mover, e los dichos rei don Alfonso, e Abenjucef se juntaron en essa muy noble ciudad,
i de

i de ai el dicho señor rei don Alfonso començò a cobrar, e cobró todo su señorio d' Castilla, e hizo muchas mercedes a essa ciud, e a esta, e a Badajoz; e despues acá entre estas dichas ciudades, especial entre essa i esta ha avido siépre amor, por el dudo de la grã lealtad en q' uvieron union e compañía. De lo qual todo por escrituras antiguas V. magnificências creemos q' son mucho mejor certificados. E aora no olvidãdo nosotros la proeza esmerada de nuestros linages, e antecessores, de quien descendemos, q' en la dicha lealtad se fallarõ cõ los vuestros, e la buena nõbradia i fama, q' por aquello dexaron, en la qual como en espejo acatando cõ zelo i desseo de las mejorar, movidos a esto cõ tanto ardor i fervor de coraçones, con quanto mas natura humana nos pudo obligar, aviendo por agradable la muerte, e todos los otros daños, si algunos nuestro Señor Dios pluguiere q' recibamos en el sostenimieto e prosecuciõ de tan justo, e tã alto negocio, somos nos acordados, estãtes los dichos movimietos, de siempre tener, como avemos tenido, i tenemos la voz, e via, e intencion del dicho rei, e señor nuestro, e seguir en todo i por todo su voluntad, segun sus mandamientos, toda ficcion, e intencion contraria cessante, aviendo esperança q' la divinal providencia le darã consejo, e regla, razõ,

favor, e voluntad de recto conoçimieto para pacificar i mâtener en justicia su tierra, en goisa q' la misericordia, e verdaç se hallen en uno, e se beseu la justicia e la paz; e mēbrandonos nosotros de la hermadad buena, e leal, e sana q' con essa ciudad tiene firmada por cartas de a. b. c. de que tenedes la una, e tenemos la otra, acordamos desta razon certificar a vuestras magnificencias por esta nuestra letra, seyendo ciertos que avredes dello plazer: e creemos que esta nuestra intencion ha sido i es la vña, como quier q' mucho desseamos ser por vuestra letra certificados dello. Mui afectuosamente suplicamos, e rogamos a vosotros señores, q' consideredes las cosas susodichas, e las otras que vuestras sanchezas en tienden mejor, que a esto vos tienen obligados, que asì como essa ciudad es la mas noble, mas poderosa, i la mas hõrada del reino, e mas obligada a su rei, parezca en tal tiempo, que della, asì como nace luz del sol a las estrellas, nazca a las otras ciudades luz i resplandor de lealtad, e obediencia del dicho nuestro rei i señor. De lo qual tenemos mucha confiança que asì lo avedes fecho, e faredes, i este es nuestro desseo; por el qual satisfacer vos pedimos por merced, que de vuestra leal intencion nos escrivades, lo qual vos tendremos en singular beneficio. Nuestro

Discursos Historicos

Señor Dios vós tenga en su santa guarda. Escrita en la ciudad de Murcia a nueve dias del mes de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo mil i quatrocientos i treinta i nueve.

La ciudad de Sevilla respondió a esta carta con otra, que comienza desta manera: *Nobles mucho honrados parientes i amigos, &c.* su fecha a treze dias de Noviembre del dicho año. La substancia desta carta era, que estaban agradecidos a la buena memoria que esta ciudad tenia, i que alabavan la lealtad en que siempre se avia sustentado, i que era gran blason no declinar en ningún tiempo de la obligacion en que sus antepassados les avian dexado, i que ellos ni mas ni menos estaban resueltos de hazer otro tanto, i de ser leales i obedientes vassallos a su rei, aunque se pudiesse de por medio qualquier amenaza de muerte, o ptescripcion de bienes, i que la hermandad que avian estrechamente tenido desde el rei don Alfonso el Sabio acá, gustavan de mantenerla, como constantissimos hermanos.

Como los reinos estaban tã inquietos, el principe don Enrique baxó a esta frontera, visitando todos los lugares deste reino, i confirmandolos en la fe i lealtad de buenos vassallos; i llegado q̃ fue a Hellin en 16. de Octubre

deste año, escribió largamente a esta ciudad, que pudiesse mucha guardia i vigilãcia en la custodia della i de todo el reino, mandandole, q̃ si oliesen algunos sospechosos i mal inclinados, los procurassen echar del reino: lo qual hizo esta ciudad mui a satisfaciõ de su rei, i a prueva de su mucha lealtad; si bien las cosas de por allã corrian con tanta revoluciõ, que no se sossegaron hasta la miserable muerte del condestable don Alvaro de Luna.

CAPITULO XXI.



N los años de mil i quatrociẽtos i cinquenta i dos, siendo rei de Granada Mahomad Abenhozmen, succedio aquella batalla i victoria de los Alporchones tan celebrada i repetida en Murcia, i en la ciudad de Lorca, que ya la llamo con titulo de ciudad, i assi de aqui adelante se le daremos, guardandole su devido derecho: porque por este tiẽpo avia recibido el titulo de ciudad, segũ hallo en las cartas de los reyes.

Passò pues assi, que de los cavalleros Granadinos famosos de este tiẽpo, como erã Gomeles, Maças, Zegries, Abencerrages, Alabez, i otros muchos, se determinò Abidvar del linage de los Gomeles, cavallero mui noble, i capitán belicoso, con licencia del

rei

rei Hozmé salir a correr la tierra del reino de Murcia, contra quié tenían principal ojariza, por los muchos daños q̄ avian en diversas vezes de acá recibido. Salio pues de Granada cō mucha gēte cavalleros, i peones, i de Guadix traxo cōsigo al alcaide Almoradi, de Almeria a Malique Alabez, de Baça a Benhaciz, i cō ellos, i con toda su gente caminō a Vera, dō de era alcaide el bravo Alabez Malique. Alli concurrieron a su llamamiento los Alcaldes de Velez el Blanco, Velez el Rubio, Cullar, Guescar, Orce, Purchena, Xiquena, Tirieça, i Caniles; i teniendo los todos juntos, les hablō desta manera.

Ya avreis sabido valientes alcaldes, i honrados soldados la dificultad q̄ puso nuestro rei Aben Hozmen en darme licencia para esta jornada, i que yo fiado en mi animo, i confiado en vuestras esperanças porfié hasta que persuadido me la concedio. Si entonces salí animoso para la batalla, agora voi seguro de la victoria que por fuerça me la tēgo de prometer en compañía de tan esforçados capitanes, i tan atrevida gente. Yo no voi por general q̄ os mande, sino por executor de vuestros gustos i conlejos; en mi tendreis un soldado que vele, i ronde, que trasnoche i trabaje, i que si es menester muera peleando. Por otra parte sabéis los daños que nos han hecho los Chri-

stianos del reino de Murcia, los hijos que nos han muerto, i los cautivos que nos tienen: si teneis honor, procurad restituiros en vuestra hazienda: si teneis amor de padres, procurad vengar las muertes de vuestros hijos: si teneis lastima i dolor de tantos cautivos, rescataldos con vuestras cimitarras: i si teneis deseos de gloria i fama, vamos a probar nuestros azeros en estos enemigos de Mahoma; i confiad en el que aveis de bolver a los ojos de vuestro rei honrados i ricos.

Encendio de tal manera los animos esta breve oracion que el capitán les hizo, que como si fueran ya vencedores, levantaron un alarido general aprobador de la victoria futura, i tocando los añafiles i trompetas por mandado de Abidvar, comenzaron a marchar aprissa, i en breve tiempo se pusieron en los campos de Cartagena i Lorca, dōde corriendo la tierra por diversas partes, cautivarō cerca de cinquēta Christianos, i robarō quarēta mil cabeças de ganado mayor i menor, riquissimo i opimo despojo. Tuvo la ciudad d̄ Lorca aviso desta desdicha, i el alcaide della Alōso Fajardo despachō a la ciudad de Murcia un cavallero con carta de creēcia, avisando al corregidor Diego de Ribera dello, para que se pusiese en Lorca cō el pendon de Murcia, i toda la

Discursos Historicos

gente q̄ pudieſſe llevar, porq̄ juntos ſocorrieſſen i remediaſſen un tã grande daño. Al pũto ſe apreſtarõ todos, i la gente que pudo ſacar aſi de repẽte fuerõ quiniẽtos peones, i ſetẽta de acavallo, i veinte ginetes que el corregidor llevaba ſuyos; los quales marcharon a gran priſſa para Lorca, dõde tãbien acudio Alõſo de Liſoncomendador de Aledo con quinze de apie i ſiete de acavallo, i Garci Manrique yerno de Alõſo Fajardo con alguna gente q̄ de la comarca pudo allegar. Todos eſtos, i los de Lorca, q̄ aguardavan pueſtos a punto, ſalieron juntamente mui en orden, i ſiendo certificados como los Moros avian entrado por la fuente de Pulpi, i el puerto de los Peines orilla de la mar en el cãpo de Cartagena, i corrido el Rincõ de ſan Gines, i el Pinatar, i q̄ llegãdo al Puntaron campo de Lorca determinarõ de paſſar a viſta della, i q̄ eſtavan ya en los Alporchones; los nueſtros paſſaron la rãbla Viznaga, q̄ eſta legua i media de Lorca, i con gran preſteza vieron la cara al enemigo, i al pũto los Moros ſe puſieron en forma de batalla, i los Chriſtianos aſi miſmo, i arremetiẽdo unos cõtra otros, ſe dierõ de las haſtas famoſamẽte. Durõ la batalla buẽ tiẽpo, de manera, q̄ los Chriſtianos rõpieron tres vezes por los Moros, q̄ vèdierõ ſus vidas con harto eſfuerço i valor, haſta q̄ ultimamẽte fueron

vencidos, i murierõ de los Moros mas de ochociẽtos, i de los Chriſtianos quarẽta, ſin los heridos, q̄ fuerõ mas de dozientos: i los Moros q̄ eſcaparon ſe ſubierõ por la ſierra d̄ Aguaderas; pero los nueſtros ſiguiẽdoles el alcãce cautivarõ muchos dellos, i tomarõ i recogierõ toda la cavalgada q̄ llevavã, ſalvo los cautivos, porq̄ quando ſe vierõ medio rãdidos los Moros, alancearon los Chriſtianos q̄ llevavã preſos, i lo q̄ pudierõ del ganado. Entre los Moros q̄ en eſta batalla murierõ fuerõ Abenhaciz caudillo de Baça, Abenhacin ſu hermano caudillo del cãpo de Granada, Alabez alcaide d̄ Vera, i los caudillos de Velez el Blãco, i Velez el Rubio, de Almeria, de Orce, de Gueſcar, i el alcaide de Cullar.

Los autores de dõde ẽ tomado eſta relacion ſon Garivai en dos partes, en el rei dõ luã el ſegũdo, i en los reyes Moros de Granada, el ſeñor Batres en ſu cronica, Mariana en la ſuya, Diego Rodriguez de Almela. en las batallas capales, i el libro annal del año 1452. del archivo de Murcia. Los autores referidos dizẽ, q̄ los Moros erã ſeiſciẽtos d̄ acavallo i mil i quiniẽtos peones: pero mas credito devemos dar al archivo, que dize q̄ fueron los Moros mil i dozientos cavalleros, i ſeiſcientos peones. Para q̄ mas claro conſte, põdrẽ aqui el acuerdo del libro del dicho archivo a la letra.

Saba-

Sabado primero dia del mes de Abril, del año mil quatrociētos i cincuenta i dos; este dia fueron ayuntados a concejo en la camara de la corte, segun que es acostumbrado, el honrado i noble cavallero Diego de Ribera, vassallo i aposentador del rei nuestro señor, i su juez i corregidor de la ciudad de Murcia i su tierra, i Iuan de Torres, i Iuā Vicēte, i Alfonso de Lorca, i Alfonso Davalos, i Iuan Alfonso de Cascales, i Diego Perez Escarramad, i Alfonso Carles, q̄ son de los diez i seis hōbres buenos regidores q̄ han de ver i ordenar los fechos e hacienda del dicho concejo; siendo al laime de Aliaga mayordomo, i Iuan Perez de Valladolid, i Pero Ferrete jurados de la dicha ciudad. E en el dicho cōcejo fue dicho por algunos de los dichos regidores al dicho señor corregidor, e a los regidores, e oficiales, q̄ bien sabiā q̄ por gracia de nuestro Señor Dios, i cō la su santa ayuda, el dicho corregidor cō los cavalleros i peones desta ciudad, e cō los de Lorca aviā avido vencimiēto de los Moros enemigos de nuestra santa Fè Catolica, que fuerō los Moros mil i doziētos cavalleros, i seiscientos peones, e les tirarō la cavalgada q̄ llevavā, lo qual fue fecho Viernes 17. dias del dicho mes pasado de Março, dia del bienavēturado san Patricio, i q̄ por q̄ tal fecho era de poner en memoria, i nō se olvidar,

q̄ era biē de fazer pintar el dicho lauto, e como en aquel dia fue vencida la batalla. Por ende los dichos señores concejo, e corregidor, regidores, cavalleros, escuderos, ordenaron, e mandaron a laime de Aliaga su mayordomo que faga pintar en un retablo al dicho señor san Patricio, e como en aquel dia fue fecha la pelea, e lo que costare mandaron que le sea recibido en cuenta.

E otro si, los dichos señores concejo ordenaron, e mandaron, que Diego Riquelme regidor vaya al rei nuestro señor a le fazer saber la buena victoria que nuestro Señor Dios quiso dar al corregidor desta ciudad, con los cavalleros i peones de ella, e Alfonso Fajardo con los de Lorca, en el vencimiento que hizieron de los mil i doziētos cavalleros Moros, i los peones q̄ con ellos venian: i asì mismo para le pedir albricias de la buena nueva. E mandaron a laime de Aliaga que dē e pague al dicho Diego Riquelme por cada dia de quantos allà estuviere sesenta maravedis de dos blancas el maravedi, e que le sean recibidos en cuenta al dicho mayordomo.

En el año de 1453. succedio a aquel miserable caso i muerte de don Alvaro de Luna, tan repetido i delectreado en todas partes; i en el de cincuenta i quatro partio el rei d'Escalona indispuēto para

Discursos Historicos

Avila, i de alli para Medina, donde estuvo hasta seis dias de junio, yendo su enfermedad en crecimiento. I viendose tal, determino de ir a Valladolid donde la reina estava; i despues de aver recibido con gran devocion los Sacramentos, i de aver hecho su testamento, murio como fiel i verdadero Christiano, Martes vispera de la Madalena

a veinte i un dias del mes de Julio del dicho año. Fue su cuerpo depositado en el monasterio de san Pablo; i de alli (segun la orden de su testamento) fue llevado a la casa de Miraflores cerca de Burgos, que el rei don Enrique su padre edificò, i el la hizo monasterio de Cartuxos.

(3.)

DISCURSO



DISCVRSO XI.

Reinando don Enrique quarto.

CAPITVLO I.



Cabadas las obsequias del rei don Iuan en Valladolid, el dia siguiéte fue alçado por rei su hijo primogenito don Enrique quarto, hallandose presentes a este acto real su gran privado don Iuan Pacheco marques de Villena, i su hermano don Pedro Giron maestro de Calatrava, Rui Diaz de Mendoça, don Pedro de Aguilar, dó Diego Fernádez de Cordova, i otros cavalleros de cuenta que en la corte avia. Si el gobierno del rei don Iuan estuvo lleno de escandalos, i sediciones civiles, el de su hijo don Enrique fue extraño, disforme, i monstruoso, con tanto estremo, que desde la perdida de España acá no ha avido cosa tan rematada. La raiz desta perdicion fue una misericordia i benignidad tan sobrada, que nunca vio aun desde muy lexos a su hermana la justicia; i quando esta falta, ai del reino, i ai del rei. No

es mala la misericordia, pero sola, es dissolució del reino; como dize Ciceron en los paradoxos; *ius, & equitas vincula civitatum*, la justicia, i la clemencia son vinculos de las ciudades. I san Augustin en su ciudad de Dios: Sin la justicia, que son los reinos, si no grandes ladrocinios? Seneca no lo dixo menos bien: Con la piedad i la justicia los principes se hazen dioses. Si esto uviera considerado nuestro rei Enrique, no uviera padecido tantas adversidades i persecuciones; que por su sobrada clemencia padecio.

El rei don Enrique mientras fue principe, principalmente en los ultimos años del rei don Iuán su padre, anduvo desobediente, i con alguna inquietud, i pretendio por medio de sus amigos i valedores que se sacasse de la corona real la ciudad i reino de Murcia, i el castillo de Cartagena, i la villa de Requena; fuera de que el obispo de Cuenca le avia ofrecido entregarle sus fortalezas. Esta ciudad i reino que supo su intento, procuròlo estorvar, embió sus mensageros al rei don Iuan, i el les assegurò desto, i de que en ningun tiempo saldria el reino de Murcia de la corona real de Castilla. Luego que sucedio en los reinos el rei don Enrique, bien assi como esta ciudad por sus procuradores jurò la obediencia de leales i naturales vassallos, por si, i por todo el reino, al mismo

Discursos Historicos

mismo passo se començarõ a mover i alterar, acordandose que el rei siendo principe le avia querido enagenar de su corona, i sobre este miedo uvo una gran sedicion, en tal manera, que el adelantado Pedro Fajardo (que ya lo era por muerte de su padre) se apoderò con provida determinacion del alcaçar de Murcia, i de todas las demas fortalezas del reino, hasta que quedasse decidido i resuelto, que no se avia este reino de desmembrar de la corona real, como jamas lo avia estado. Por otra parte el corregidor Diego de Ribera, que traia sus pasiones i vandos con el adelantado, sintiendo mal de lo que avia hecho, i llamandole levantamiento, inquietò los animos de muchos contra el adelantado: i como las cosas del reino no estavan mui seguras, despachavanse a la larga las provisiones reales, i mientras venia lo que sobre esto se avia de hazer, sucedieron pendencias, desafios, i muertes, i robos, i despojos de una parte i de otra en las dos parcialidades. I aunque se acostaron no pocos al vando del corregidor Diego de Ribera; pero mas gète i mui principal se arrimò al adelantado, como fueron don Pero Velez de Guevara, Pero Iñiguez de Zambrana, Martin Ruiz de Chinchilla, Alfonso de Davalos, i Diego Riquelme, i Alfonso Riquelme, i Pero Riquelme, i Fernando de

Davalos, Sàcho de Aroca merino, Iuan de Puellas, Alfonso Avellan, Iuan de Barça, Lope de Miranda, Alfonso Garcia de Guevara, Iuan Garcia su hermano, Gil Gomez Pinar, Iuan Alvarez de Silva, Martin de Aroca, Gonçalo de Aroca su hijo, Martin de Belsa Bernad alcaide de Librilla, Pascual de Sotomayor, Iuan Terrés, Andres Salad, Alfonso de la Tabla, Pedro de Peñalver, Pedro de Zambrana, Francisco Ruiz, Alfonso de Mendocça, Tristã Maldonado, Ambrosio de Espinola, Luis Escarramad, Pedro Escarramad, Iuan Perez de Bonmaitin, Anton Perez su hermano, Iuan Alsienso, Alfonso Vazquez, Diego de Mingrano, Alfonso Yañez, Francisco Bernad, Diego Fuster, Francisco de Roa, Arnao Calatayud, Iuan Roldan, Pedro de Puxmarin, Rodrigo de Albacete, Bernad Pardo, Pero Martinez, i Alfonso Martinez su hermano, Diego Gomez Pinar, Iuan Ardid, Alfonso Martinez de Cartagena, Iuan Martinez de Molina, Fernãdo de Sayavedra, don frei Gonçalo de Sayavedra, Gomez su escudero, Iuan Moraton, Iuan Riquelme, Martin de Escobar Espinosa, Rodrigo Gallego, Rodrigo de Chinchilla, Pedro de Aledo, Alfonso de Monte, Fernando de la Ballesta, Lope de Sandoval, Gonçalo Romero, Luis de Quesada, Fernando de Còtreras, Anton Vrgilès, Gonçalo Pardo, Iuã Catalan,

Catalan, Alfonso Palazol, su hermano Perales, Juan de Castillo, i otros muchos de menos calidad.

Como toda la ciudad estava puesta en armas, i el adelantado vio que la parte del corregidor queria embestir con el alcaçar, i tomarles si quiera la bombardas que dentro estava, mandò a su teniente de alcaide Rodrigo Vazquez, que la mandasse romper i hazer pedaços, i con esta orden el alcaide la deshizo; aunque despues el rei la mandò hazer a su costa. Informado pues el rei por parte de Diego de Ribera aposentador de su casa i corte, se enojò con estremo, i preguntando que cavallero avia de importancia en la frontera del reino de Murcia, i sabiendo que lo era Alfonso de Lison comendador de Alodo, le embiò una comission, por la qual le mandò, atento que se avian alçado en deservicio suyo algunos castillos i fortalezas, i especialmente el alcaçar de Murcia, que saliesse a impedir estos escandalos, i resistir a los rebeldes con gente de armas. I luego tras esta, tuvo otra provisió real sobre el mismo caso, que comienza así.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A los concejos, justicia, i regidores, cavalleros, escuderos, oficiales, i hombres buenos de las ciudades de Murcia, Cartagena, Lorca, i Alca

vaz, &c. Sepades, q̄ yo entendiendo ser así cumplidero a mi servicio, i a la buena guarda i defensiõ deßas dichas ciudades, villas, i lugares, e de cada una dellas, mi merced i volũtad es de encomendar, i por la presente encomiendo el cargo de la guarda dellas al comedador Alonso de Lison mi vasallo, i regidor de la dicha ciudad de Murcia. Porque vos mando a todos, i a cada uno de vos, q̄ cada i quando por el dicho comendador, o por la persona, o personas que os embiare fuerdes requeridos, vos junteis cõ el poderosamente por vuestras personas, i con vuestras gētes, i armas, i fagades i cumplades todas las cosas q̄ por el de mi parte os fueren dichas, &c. Dada en Segovia a veinte i ocho dias del mes de Diziembre, año de mil quatrocientos i cincuenta i cinco.

El comendador Alonso de Lison, con ayuda del corregidor Diego de Ribera, comenzó a executar su comission con mucha gente de armas, que el corregidor le avia jutado de todo el reino. Viédose en este punto el adelantado Pedro Fajardo, se afligió mucho, no tanto por la ocañon de la presente guerra, como por ver tantos servicios suyos i de su padre, i de sus antepassados a peligro de perdellos; i estava ravisso considerando su poca culpa, i la mucha indignacion del rei: en razõ de lo qual elcrivio al rei

Discursos Historicos

una carta llena de enojo, i grave sentimiento, donde representava sus servicios, i los de sus antecessores, i la poca culpa que en este movimiêto inevitable avia tenido, i que sino uviera en algo consentido cō el pueblo, se rrviera hecho mayor deservicio al rei, sin poderlo el atajar, ni nadie, i que el zelo que se tenia en ello, era no quebrantar la fidelidad de buenos vassallos, devida i jurada, sino defender sus fueros i privilegios de los reyes, que esta ciudad i reino no seria jamas enagenada de la corona real, i otras cosas que aludian a esto.

Esta carta llegada a los ojos del rei, fue bien vista, i considerada; i aunque uvo entre los grâdes de su consejo quien le intimara los hechos del adelantado Pedro Fajardo con embidia i malicia, a todos los de mas sano pecho les parecio que el rei le perdonara a el i a sus sequaces, i assi lo hizo; i juntamente con esso sacò de aqui al corregidor Diego de Ribera, i embiò en su lugar a su vassallo Alfonso de Almaraz.

CAPITVLO II.

POR este tiêpo el rei dō Enrique sospechava mal de algunos grandes de sus reinos, i con razon, pues en la entrada primera q̄ hizo en tierra de Moros avian intêrado de prẽ

derle; i para seguridad suya acordò de sublimar i engrandecer a sus mas allegados con estados i grâdes officios, i assi dio a Gomez de Caceres i Solis su mayordomo mayor el maestrazgo de Alcantara, i a un hermano suyo la ciudad de Coria con titulo de conde, a don Beltran de la Cueva la mayordomia mayor, a don Miguel Lucas de Iranço la condestablia, i la villa de Agreda, i los castillos de Veraton, i Vozmediano, i otras rêtas i possesiones, a Iuan de Valençuela el priorazgo de san Iuan; i desta manera levantò en estados a muchos que no los tenian. Todos estos, como tan obligados de sus grâdes mercedes, le acudian en sus necessidades: pero apretavanle tanto de tantas partes, que no equivalia a la potencia desahorada de algunos inquietos vassallos, como lo era Alonso Fajardo, primo del adelantado Pedro Fajardo; aunq̄ de mucha mayor edad. Este en tiempo del rei don Iuan se avia apoderado tiranicamente de la ciudad de Cartagena, i de Lorca, i de otros lugares, i fortalezas de la corona real, i del maestrazgo de Sãtiago, i del marquesado de Villena; i a su primo don Pedro le avia usurpado a Mula, i Alhama, i otras muchas possesiones de su estado, i perseverava en estos males i robos cō tanta libertad, que se ayudò muchas vezes de Moros. Considerando esto el rei

rei don Enrique, i que al presente a quien mas fatigava este Alfofajardo era a su primo el adelantado, pareciolo embiar al adelantado poder i comisiõ larguissima para hazelle guerra, i todo el mal i daño que pudiesse a el i a sus sequaces. I despues de la comisiõ escrivio tãbien a la ciudad de Murcia, i a su corregidor Alfonso de Almaraz algunas cosas tocantes a este proposito, en esta manera.

Y O el rei embio mucho a saludar a vos el concejo, corregidor, alcal-des, i alguazil, i regidores, cavalleros, escuderos, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, como aquellos que amo i precio, i de quien mucho fio. Fago vos saber que vi vuestra peticion que me embiastes sobre los rehenes que dezides q̃ Alfonso Fajardo a embiado a los Moros, a fin de meter gente poderosa de acavalln i de apie de los dichos Moros, para fazer todo mal i daño a essa dicha ciudad, i su comarca: i todo ello biẽ entendido, creed que estoi de intencion e proposito de proveer como es razon gente; e antes que vuestra letra viesse avia ya embiado a mandar que fuesen a essa ciudad cien homes de armas, los quales llevarà Martin de Sosa fijo de vos el dicho corregidor. E asì mismo embiẽ fueido para otros ciento que el adelantado allegue i junte, para que cõ estos se pudiesse talar, e fazer

guerra, e todo mal, i daño a Alfonso Fajardo. Por ende en tanto que yo mas entiendo i proveo en los fechos desse reino, lo qual se rã prestamente, Dios queriendo, fazed poner en toda la tierra buena guardia, o recaudo, en manera que el menos daño que se pueda recibais; e fazed el mal i daño que pudieredes a Alfonso Fajardo, e a las tierras, que por el estan; e de todo lo que se fiziere me avisad siempre. Dada en la villa de Alfaro a treinta dias de Abril, año de mil i quinientos i cincuenta i siete.

El adelantado don Pedro Fajardo con el poder que tenia del rei, i con el favor desta ciudad, sacò gente en campaña, i cõ ella, i con la que el rei avia embiado primeramente con Martin de Sosa, i despues muchas mas con don Gonçalo de Saavedra comendador mayor de Montalvan, marchò para Lorca dõde estava Alfofajardo con mucha gente Granadina, i de tal manera le apretaron el adelantado, i el comendador de Montalvan, que entraron la ciudad, i mataron gran numero de Moros, i cautivaron mas de dozientos. Retiròse Alfonso Fajardo al castillo, i no se quiso rendir, sino le concedian, lo uno perdon general para si i para Garcì Manrique, hermano de dõ Rodrigo Manrique maestro de Santiago, su yerno, casado con doña Aldonça Fajardo su hija, a quien avia

Discursos Historicos

avia dado en dotc la villa de Murcia, que avia usurpado de la casa i estado del adelantado; lo otro, q̃ el rei concediessse tregua con el rei de Granada por cinco meses.

Con la nueva desta victoria fue al rei Iuan de Soto cavallero i regidor de Murcia, i de secreto llevò una carta de Alonso Fajardo, por la qual representava al rei sus servicios, i d̃ sus passados, i pretendia perdon de su yerro. La carta es notable, i la pondré aqui.

CARTA DE ALONSO

Fajardo al rei don Enrique
quarto.

A PAR de muerte me es es-
crivir a vuestra gran seño-
ria tan larga i tan enojosa
escritura: mas como los fechos
mios cada dia empeoran, i la ira
vuestra contra mi crece sin razon
i justicias me forçado dezir cla-
ro a V. señoria el fin i determina-
cion mia; i porque della no pue-
do huir, mi coraçon llova sangre,
i por la pena i trabajo que mi al-
ma recibe, me desseo la muerte.
Porque (mui alto rei i señor) co-
mo por todos los sabios se halla,
que mas vale el hombre ser naci-
do i condenado, que no ser cosa
ninguna, i no nacer; aunque este
caso es duro i fuerte, yo lo tengo
por bueno; i digo, mui alto se-
ñor, que de buenos hechos i ma-
los yo soi el que mas a hecho en

vuestros reinos, i me he hecho co-
nocido por reinos i señorios estra-
ños. Los hechos buenos son gran-
des servicios que yo hize al glo-
rioso señor rei don Iuan vuestro
padre, i a V. señoria en vida suya.
Los malos despues que sois rei,
en defension mia, i de mi honra,
a quien soi mas obligado que a
nadie. En acrecétamiêto de vue-
stra corona real, yo señor peleè
con la gente de la casa de Grana-
da, que eran mil i dozientos cava-
lleros, i seiscientos peones, i lleva-
va yo dozientos i ochêta de aca-
vallo i mil peones, i con el ayuda
de Dios, i vuestra ventura, los vè-
ci: murieron ochocientos cava-
lleros, i entre ellos nueve caudi-
llos, i fueron presos quatro cien-
tos Moros, de que la casa de Gra-
nada se destruyò; por cuya causa
estàn los Moros en el trabajo q̃
V. señoria sabe. Yo señor comba-
ti a Lorca, i la entrè por fuerça
de armas, i la ganè, i tuve; adon-
de se prendieron dozientos Mo-
ros, i uve gran cavalgada, ropa,
bestias, i ganado. Yo ganè señor
a Moxaca, donde se hizieron tã
grandes fechos de armas, que las
calles corrian sangre. Yo como
el negocio era tan grande, reque-
ri (primero que fuesse) a Murcia,
Almeria, i otros lugares que me
ayudassen, i no quiliaron; i reque-
ri a V. señoria me mandasse dar
dozientos de acavallo, i no se me
dieron: en fin en aquel hecho hi-
ze lo que pude. Yo descerquè el
castillo

castillo de Cartagena, que vos tenían en toda perdicion. I agora en galardón de estos servicios, i otros muchos muy notorios que dexo de escrevir, mandais hazerme guerra a fuego i sangre, i dais sueldo a vuestras gentes por me venir a cercar i destruir. I esto señor lo he a buena ventura, q̄ mas quiero ser muerto de león, que corrido de raposo. Mas aunque esto sea, tengo esperança, q̄ Dios que es soberano, i muy piadoso, avrá de mi piedad, i me salvará. I ahora señor, por tomar a Dios de mi parte entre V. señoría i entre mi, como vassallo i siervo obediente os suplico, i por la pasión de Christo os requiero, que mandéis cessar el exercito comenzado contra mi, i mirad a mi i a mis servicios con ojos de piedad. I quando V. señoría contra mi alquiera hazer, i yo hiziere deservicios contra vos en defensión mia, mi Dios os lo demande al anima i al cuerpo, pues vos señor lo causais. I no deveis señor aquejarme tanto, pues sabéis que podria dar los castillos que tengo a los Moros, i ser vassallo del rei de Granada, i vivir en mi lei de Christiano, como otros hazen, con ella aunq̄ puedo bien defender estas fortalezas diez años, en que V. señoría conoceria el mal consejo que los de vuestro consejo os dan. I si tanto V. señoría de mi mal grado ha, mande me comprar lo mio, i de mis parientes, i criados, i poner

en Aragon los dineros, que vos saldria mas barato, que gastado sueldo contra mi, i a la postre se cumplirán los deseos de quien lo pide, i irnos hemos de vuestros reinos, que no consienten buenos en ellos. Yo señor no soy para ser conquistado de cavalleros de rei, que estoi en este reino solo, i no tengo otro reparo sino a vos que sois mi rei i mi señor, i siempre llamandome vuestro tío defenderé, i vuestro nombre en mi boca i de los míos será loado. I si vos señor me negais la cara, por donde yo error aya de hazer, la destrucción del rei don Rodrigo véga sobre vos i vuestros reinos, i vos la veais, i no la podais remediar, como el hizo. Suplico a V. señoría no se enoje de mi escritura, que el can con ravia a su señor muerde. Miembrese V. señoría de mi aguelo, i seis hijos i nietos, que avemos vencido diez i ocho batallas campales de Moros, i ganado treze villas i castillos en acrecétamiento de la corona real de castilla: porque no deviera de aver por mal empleado lo q̄ avemos. Si V. señoría por complazer a algunos de sus reinos, me ha hecho males, no por esso quite su gran poder para me hazer bienes i mercedes. No para el poder de los reyes en mantener los grandes, mas en perdonar, i hazer de pequeños grandes. Dios no puede ser loado del muerto, del vivo si, ni menos el condenado le puede

Discursos Historicos

de servir. Miembrese V. señoria que tengo en mi poder vuestras firmas i sellos para ayudar mi persona, i defender lo que tengo. Estas publicaré a do estuviere, i embiaré a reinos Christianos. O rei mui virtuoso, foi ento da desesperaçõ, por ser assi desechado de V. alteza; soez cosa es un clavo, i por el se pierde una herradura, i por una herradura un cavallo, i por un cavallo un cavallero, i por un cavallero una hueste, i por una hueste una ciudad, i un reino. Mui poderoso señor la santa Trinidad acrecienta la vida i real estado de V. señoria, i os muestre el camino de su servicio. De mis villas dñ la Cruz a veinte de Agosto.

Juan de Soto dio primeramente la nueva de la victoria contra Alonso Fajardo al rei, de que se alegrò por extremo, i presentó en consejo por tercera persona la carta antecedente, la qual fue bien vista, i considerada, i cõsultada con el rei, i les parecio concederle lo que pedia Alonso Fajardo, de que con su hacienda labiesse al reino de Aragon, i juntamente con el su yerno Garci Manrique, como parece por la carta siguiente.

Yo el rei. Fago saber a vos los concejos, alcaldes, oficiales, i homes buenos de Murcia, i Alcantarilla, i Alguaza, e Lorqui, e Cep

ti, que Alfonso Fajardo, i Garci Manrique mis vassallos han de llevar algunas cosas de sus haziendas i bienes, que hasta aqui tenian en el castillo e fortaleza de Lorca, i en la villa i castillo de Mula, a algunas partes. Por ende yo vos mando que le dedes, e fagades dar de las Morerías dessa dicha ciudad i lugares las bestias de cargo que menester uvieren con sus aparejos, e homes que las lleven, pagando vos sus jornales e precios razonables, e non fagades ende al por alguna manera, so pena de la mi merced, i dñ diez mil maravedis a cada uno de vos para la mi camara. Fecha en la ciudad de Vbeda a veinte i quatro dias de Septiembre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrocientos i cincuenta i ocho. Yo el rei. Yo Alvar Gomez de Ciudadreal secretario de nuestro señor el rei la fize escribir por su mandado.

Destá manera quedò apeado de su tiranico poder, i las tierras del rei, i de los demas señores particulares restituidas i bueltas a su primer estado. I con el perdon general que el rei concedio a Alonso Fajardo, i a sus secuaces, quedò este rei,

no pacífico i no libre. CAPI-

CAPITVLO III.



N el año 1459. dio el cielo i la tierra señales i prodigios espantosos: porq̃ está do el cielo mui sereno, parecio en el una ardiēte llama de fuego, q̃ dividiendose en dos partes, la una fue cōtra Oriēte, hasta que desvanecio, i la otra duró por grāde espacio. En tierra de Valladolid, i Burgos cayeron lloviēdo mui grādes piedras que matarō no solo muchas aves, pero muchas bestias. Cerca de Peñalver un niño d̃ tres años dezia en altas voces i predicava, amonestādo a las gētes q̃ hiziesen penitēcia d̃ sus pecados. En Segovia tenia el rei dō Enrique un corral de muchos leones, i un dia se rebolvierō entre si todos, i al fin se juntarō cōtra uno q̃ era el mayor i como rei dellos, i no cōtētos de matarle, le hizierō pedaços. Historia biē clara de la futura desgracia l pues no es mi intēto tratar estō por menudo, correré a cāpo traviessa, tocādo las cosas mas notables, i las q̃ hazē a mis discursos. Digo pues, q̃ quādo estos pronosticos se desenmascararō mas fue año 1464. en q̃ seis grādes de Castilla cō declarada cōspiraciō se jutarō en la ciudad de Burgos cōtra el rei dō Enrique cō pretexto del zelo i beneficio publico.

Estos ordenarō cierto memo-

rial en nōbre de los tres estados destos reinos, en q̃ se contenia aver hecho al rei dō Enrique algunos requerimientos, para q̃ entēdiessē en la reformaciō de la justicia, declarando los grādes excessos i culpas enormes cometidas por su persona, i por los de su casa, i señaladamēte por dō Beltrā de la Cueva, q̃ le tenia opreso i tiranizado, deshōrando su persona i casa real, ocupādo solamēte las cosas perteneciētes al rei, i apremiando a los grandes, i pueblos q̃ jurassen por primogenita sucessora destos reinos a doña Juana, llamadola princesa, no lo fiēdo, como el rei i don Beltrā lo sabian, i apoderādose de los infantes dō Alonso, i doña Isabel hermanos del rei, q̃ tenia en esta sazón presos, i les procuravan la muerte, porq̃ la sucessiō del reino quedasse en doña Juana, dicha vulgarmēte la Beltraneja. Protestādo, q̃ si todo no se remediava por el rei, principalmēte en la declaraciō de la sucessiō, proseguirian su derecho por las armas, i hizierō pleito omenage en manos d̃ Diego Lopez de Zuñiga, q̃ no recibiriā merced alguna del rei hasta q̃ todo esto se remediasse. Causō este memorial tan grāde novedad, q̃ el rei cō grā temor de su vida i estado, mādō sacar del alcaçar d̃ Segovia al infante dō Alōso su hermano, i le entregò en poder d̃l marq̃s d̃ Villena, creyēdo q̃ por aquel camino se remediarā tātā

Discursos Historicos

infamia, i fue ocasió para mayor atrevimiéto. Visto el movimiéto destos grâdes, i temiédo el rei dō Enrique algo de lo q̄ despues executaron, acordò verse cō el marques de Villena entre Cabeçon i Cigales, para nōbrar juezes que determinassen sus diferéncias. Allí se determinò q̄ el rei entregasse a su hermano al marques de Villena, i despues fuesse jurado por principe heredero, como aq̄llos grandes prometieffen q̄ casaria con la hija de la reina, i don Beltran de la Cueva conde de Ledesma renunciasse la administracion del maestrazgo de Santiago para el principe.

El almirante dō Fadrique antes q̄ el infante dō Alonso se entregasse al marques de Villena, i fuesse jurado por principe i legitimo suceffor destos reinos, ya avia alçado pendones por el en Valladolid, llamandōle rei de Castilla. I no se contétando aquellos grandes cō lo hecho, deliberarō de llegar al ultimo tráçe, i de poner i privar del señorio i ceptro real al rei don Enrique. Para executar hecho tan temerario, determinaron el conde de Plasencia, marques de Villena, maestre de Alcátara, i cōde de Benavéte pedirle primero, i renūciar la obediéncia q̄ devian a su rei i señor natural, por sí, i en nombre de todos los prelados, cavalleros hijos dalgo naturales destos reinos, i por las ciudades i villas dellos, pa-

ra mayor salva de su fe i lealtad.

Con esta salva q̄ se ordenò en Plasencia a 10. del mes de Mayo, del año de 1465. jutarō sus gétes, i vinieron cō el principe a la ciudad de Avila, i un dia Miercoles a cinco del mes de Junio en un cadahalso q̄ se hizo é el cāpo, procedierō a un auto qual nūca se vio jamas d̄ vassallos cōtra su rei. Pufierō en el una estatua de rei vestido de luto, cō corona en la cabeça, ceptro en la mano, i un estoque deláte de sí. Esto así prevenido, vinieron al tablado los cavalleros, i apartádose un grã trecho del cadahalso cō el principe dō Alóso el marques, i el maestre, i cōde de Medellin, i Gonçalo de Saavedra, i Alvar Gomez, los demás subierō al cadahalso, donde hizieron leer una carta de harto atrevimiento, acusando al rei de quatro cosas principalmente. La primera, q̄ merecia perder la dignidad real, i luego llegando el archobispo de Toledo a la estatua, le quitò la corona d̄ la cabeça. La segunda, q̄ merecia perder la administraciō de la justicia, i llegádo el cōde d̄ Plasencia le quitò el estoque. La tercera, q̄ merecia perder el gobierno del reino, i llegando el cōde d̄ Benavéte le quitò el ceptro. La quarta, q̄ merecia perder el trono i silla real, i llegando dō Diego Lopez d̄ Zuñiga derribò de la silla la estatua. Despues trayédo los otros al principe dō Alonso al cadahalso, le alçarō los unos i los

i los otros sobre sus hombros, i diciendo todos en altas voces, Castilla, Castilla por el rei don Alóso, sonaron las trompetas i atabales con grande estruendo.

Sabidas por los reinos estas revoluciones, lastimados deste gravissimo caso, acudieron en favor del rei muchos grâdes, i el q mas presto pudo, como mas cercano de Salamanca, fue don Garci Alvarez de Toledo cōde de Alba de Tormes, el duque de Alburquerque cōde de Trastamara, el cōde de Valencia, i otras gentes, q cada dia venian a servirle. De dō de sucedieron muchos encuentros, i sediciones, sobre que remito al lector a las cronicas generales; porque a mi me llaman las cosas deste reino, que no son pocas, ni de poca importancia.

CAPITULO III.

A era llegado el año 1466. quâdo por ciertos enojos i guerras que tuvieron entre si Mulei Albohazen rei de Granada, i su hermano Mulei Boabdelin, que vulgarmente llamaron el Zagal (q tambien se intitulava rei, i sobre esso era la discordia) el dicho Boabdelin huyendo de su hermano q le apretava demasiadamente, se vino con algunos Moros en su cōpañia a la ciudad de Lorca, dōde el adelantado dō Pedro Fajardo estava, i se puso en su poder, pidiendole

le amparasse de la furia de su hermano. El adelantado le recibio benignamēte, i no solo le defendio, i allegurò de aquel peligro, pero le hizo mui hōrado hospedage, i tratamiento. Este agasajo i favor lo escrivio e intimò encarecidamente a su madre la reina Horia, (q asì se llamava) la qual estava en Almeria, i desde alli por cartas rogò al adelantado q le amparasse i defendiesse, i en señal de agradecimiento le embiò sesenta mil doblas. Todo esto se supo luego, i el rei Mulei Albohacen le escrivio tambien luego al adelantado con sus embaxadores, que le entregasse a su hermano, i le daria mucha mayor cantidad que la que de parte del rei Zagal le avian ofrecido. Tratandose sobre esto entre algunos cavalleros, i criados del adelantado, qual destas dos ofertas seria mejor que aceptasse dixo el adelantado, mui como principe, que ni queria la una, ni la otra, sino tenerle seguro, sin entregarle a su hermano, ni dar lugar a que recibiesse daño alguno, i soltalle libremente quando el se quisiessé ir, pues avia venido a su poder con la confianza que del tuvo. I asì se quedò en Lorca debaxo de su amparo algunos dias. En estos, sobremesa se puso a jugar un dia el rei Boabdelin con el adelantado, i en el juego le sucedio lo que el romance vulgar cuenta.

Discursos Historicos

Jugando estava el rei Moro
en rico axedrez un dia
con aqueſſe gran Fajardo,
con amor que le tenia:
Fajardo jugava a Lorca,
el moro juega a Almeria;
xaque le da con el roque,
el alferéz le prendia:
a voces le dize el Moro,
la villa de Lorca es mia.
Calles buen rei no me enojés,
ni tengas tal fantasia,
que aunque tu me la ganafſes,
Lorca no ſe te daria,
cavalleros tengo dentro
que te la defenderian.

Entretenido aqui el rei Zagal,
quando vio tiempo de bolverse
pidio licencia al adelantado, des-
pidiendose del con mucho agra-
decimiento, i el adelantado le
embio con mucho amor i corte-
ſia, dandole gente que le acom-
pañafſe haſta Almeria. Dentro
de poco tiempo ſe puſo en Gra-
nada, i desde alli le embio al ade-
lantado veinte i quatro cava-
llos, tres eſpadas ginetas, i algu-
nas adargas finas, i adereços de
cavalllos. Eſto recibio, i no otra
coſa de muchas i de mucho va-
lor que juntamente le fueron
preſentadas. Eſte año el rei don
Enrique hizo merced al adelan-
tado de la ciudad de Car-
tagena, con titulo
de conde de
ella.

CAPITULO V.



L principe dō Alō
ſo despues de la ba-
talla de Olmedo, i
despues de muchos
trabajos i de aſſoſ-
ſiegos q̄ tuvo, ſiendo de unos obe-
decido por rei, i dō otros deſampa-
rado, el año de 1468. Martes en
la noche a cinco de Julio murio
de peſte en una aldea de Avila lla-
mada Cardeñoſa, aviédo tres a-
ños ſolos q̄ fue alçado por rei. Cō
la muerte del Principe dō Alōſo,
los de la liga llevādo aprifſa a la
infanta doña Iſabela a Avila, pu-
ſieron grandes guardas en la ciu-
dad, i aviendo cōſultado lo q̄ de-
viā hazer por la muerte del prin-
cipe, a quié ellos llamavā rei, deli-
beraron de cōtinuar los propoſi-
tos paſſados cōtra el rei dō Enri-
que, alçado por reina a la infanta
doña Iſabel, a quien en nōbre de
todos, el arçobifpo de Toledo le
propuſo eſta reſoluciō. Mas la in-
fanta q̄ era prudētifſima, dando-
les las gracias de ſus buenos deſ-
ſeos, les dixo, q̄ ella no queria qui-
tar a ſu hermano los reinos q̄ Dios
le avia dado; pero q̄ pues ellos le
teniā tāta volūtad, les rogava q̄
trataſſen cō el rei ſu hermano la
recibieſſe por heredera dō los rei-
nos para despues de ſus dias, por q̄
los reinos de Caſtilla i Leō, no los
heredafſe perſona eſtrangerā, ni
hija dudofa dō rei. Maravillarōſe
todos

todos de su sabia respuesta, i loãdola, se conformarõ con su gusto i parecer. Desta manera fue Dios servido q̃ los de la liga dieron la obediencia al rei. I en 19. de Setiẽbre deste año, siendo presente dõ Antonio de Veneris nuncio Apostolico en estos reinos, i muchos cavalleros i gẽtes q̃ a la solemnidad cõcurrierõ, bolvio a ser jurado el rei don Enrique, i lo fue la infanta doña Isabel por princesa heredera destos reinos: lo qual passò entre la villa de Zebreros, i Cadahalso.

Luego el siguiẽte año la princesa doña Isabel, por la buena persuasiõ i cõsejo de su maestra, la dõ Gutierre de Cardenas, dio cõsentimiẽto para casarse cõ dõ Fernando rei de Sicilia primogenito de Aragõ, escusando los casamientos q̃ le avian salido del rei de Portugal, i dõ Carlos duque de Berri hermano del rei de Frãcia, i de otro hermano del rei de Inglaterra; pareciẽdoles (como lo era en efecto) ser este el mas acertado matrimonio de quãtos avia. Vino secretamẽte a Valladolid el principe dõ Fernãdo cõ dõ Pedro Manrique cõde de Treviño, i algunos otros grãdes destos reinos i de los dõ Aragõ. La princesa viẽdo al principe su esposo, luego en su real aspecto conocio q̃ le avia aconsejado bien, i con brevedad se celebrò este felice desposorio a 18. de Octubre Miercoles dia de san Lucas Evangelista.

Gratificò el rei don Fernando a todos los que le fueron amigos en el trato de su casamiento, a Gutierre de Cardenas le hizo merced de la villa de Maqueda, i de cien mil maravedis de juro de heredad sobre el puerto de Villaharta, i el sello real, i la guardia i tenencia del, i dos mil florines de juro sobre las rentas de la bailia general de Aragon, i otras cosas de mucha importancia. A Gonçalo Chacon mayordomo, i contador mayor de la princesa, le hizo merced de una contaduria mayor de Castilla, i de la encomienda de Oreja, i de la villa de Casarrubios, i de Arroyomolinos, i de san Martin de Valdiglesias, i su señorio. Al nuncio Antonio Jacobo de Veneris le hizo merced el rei de ochocientas onças de renta en Sicilia por su vida, i de dozientas para el i sus sucesores; i ofreciõle, porque queria permutar su obispado de Leon con el de Cartagena, que el rei le mandaria dar la possession de Origuela, i de los otros lugares de aquella diocesis, que estan en el reino de Valencia.

Precedieron en este matrimonio ciertas condiciones, i fueron estas. Ofrecio que como Catolico rei obedeceria los mandamientos, i exortaciones de la santa Sede Apostolica, i de los santos Pontifices, i defenderia la libertad ecclesiastica. Ofrecio a la

Discursos Historicos

princesa, que con toda reverencia trataria al rei don Enrique su hermano, i a la reina doña Isabel su madre, i cobraria todas las ciudades, villas, i lugares de sus reinos. Que haria administrar justicia. Que guardaria los fueros i privilegios a todas las ciudades, villas, i lugares. Que daria lugar que el rei don Enrique reinasse pacificamente por toda su vida. Que personalmente residiria cō la princesa en los reinos de Castilla, i no se partiria dellos sin su consentimiento, ni enagenaria ciudad, villa, o fortaleza perteneciente a la corona real, sin voluntad de la princesa. Que los privilegios, provisiones, i qualesquier escrituras aviã de ir firmadas de los dos. Que no avia de poner en el consejo sino Castellanos, ni corregidores, pesquisidores, ni otros oficiales, sino naturales, i q̃ la princesa avia de hazer merced de qualquier villa, o lugar, y

de juro, i de otras qualesquier cosas, sin embargo alguno, i el rei de Sicilia lo avia de guardar, como si el hiziesse la merced. I algunas otras condiciones, que no refiero por no ser molesto.

En el año de 1474. despues de muchas turbaciones i rebueltas que padecio con otros grandes de Castilla don Iuan Pacheco maestro de Santiago, murio en Santacruz de la Sierra a dos leguas de Truxillo, primero de Octubre dia de san Remigio. I el rei don Enrique aviendo tenido una larga enfermedad, murio de lla en Madri a doze de Diziembre Lunes a las dos horas de la noche. Mandose enterrar en nuestra Señora de Guadalupe, aviendo dexado por sus albaceas al cardenal de España, al duque de Arvalo, al marques de Villena, i al conde de Benavente.

(..)

DISCURSO



DISCURSO XII.

Reinādo dō Fernan-
do quinto, i don Fili-
pe de Austria prime-
ro deste nom-
bre.

CAPITULO I.

DON Fernādo quin-
to, cognominado
el Catolico, i la rei-
na doña Isabel su
muger, heredera
propietaria de los reinos de Ca-
stilla, i Leon, sucedieron al rei
don Enrique en el dicho año de
mil i quatrocientos i setenta i
quatro. La reina fue jurada por
tal en Segovia: i porque el rei es-
tava entonces en Aragon, adon-
de cō mucha cavalleria avia ido
en ayuda del rei su padre contra
los Franceses que le tenian cerca
do a Perpiñan, sabida la muerte
del rei su cuñado, partio de Ca-
ragoça, i vino por la posta a Se-
govia, donde tambien fue recibi-
do por rei con grande alegria i
aplanfo, i en ella las mas ciuda-
des, villas, i lugares embiaron a
prestar i dar la obediencia devi-

da. Esta ciudad embiò luego sus
procuradores a dar la obediencia,
i hazer la jura i homenaje por si
i por todo el reino, que fueron
Pero Calvillo, i Antō Martinez
de Cascales regidores, i Iuan de
Cordova jurado, i traxerò de los
reyes carta para la ciudad, que
dize asì.

C Oncejo, justicia, regidores, ca-
valleros, escuderos, oficiales, i
hombres buenos de la muēo-
ble i mui leal ciudad de Murcia. Vi-
mos vuestras letras que cō vue-
stros procuradores nos embia-
stes, i tenemos vos en mucho ser-
vicio la buena diligencia que pu-
sistes en alçar pendones por nos
en essa dicha ciudad, i asì mis-
mo en me embiar estos vuestros
procuradores, para que en vuestro
nombre nos diessen la obe-
diencia i fidelidad que nos de-
veis, i a nos reconocer por rei, i
reina destos nuestros reinos i se-
ñorios, en lo qual mostrastes vue-
stra antigua i acostumbra da leal-
tad, aquella de que vuestros an-
tepassados usaron con los reyes
de gloriosa memoria nuestros
progenitores. Sed ciertos, q̄ por
ello vos somos en mucho cargo,
i entendemos con ayuda de nue-
stro Señor gratificarvoslo en mer-
cedes, mirādo por la honra dessa
ciudad, i vuestra, i por el bien, i
pro comun della. Toda via os mā-
damos, i encargamos que mireis
por el bien i pacifico estado de
essa ciudad, i por la buena execu-

Discursos Historicos

ciō de la justicia della, como de vuestra lealtad confiamos. Cerca de la expedicion de vuestros privilegios, i mercedes, mandamos dar en ello el despacho que vuestros procuradores vos dirā. De la villa de Medina del Cāpo 16. dias de Março de 1475. I porq̃ con vuestros procuradores embiamos una nuestra carta patente para esta ciudad, i para las otras ciudades i villas desse. reino de Murcia, para que esten apercebidos, i pongan buena guardia en ellas, segun por el tenor dellas vereis, fazednos tanto servicio, i plazer, que con mui gran diligencia trabajeis como aquello se faga, dando fe a los dichos procuradores, a lo que acerca dello vos diran de nuestra parte. Yo el rei. Yo la reina. Por mandado del rei i de la reina, Alfonso de Avila.

CAPITULO II.

A nueva d̃ la muerte del rei don Enrique tuvo el rei don Alonso de Portugal en Estremoz, dō de fue informado del derecho q̃ tenia a la sucesiō de Castilla: pero quiē mas le apretō a que tomasse la empresa de los reinos d̃ Castilla, i Leō, fue dō Diego Lopez Pacheco marques de Villena, el qual no se cōtētava cō ser como uno de los otros grādes q̃ a-

mavā aq̃lla sucesiō; antes como principal caudillo dellos, i q̃ avia de tomar a su cargo la suma d̃ las cosas, asì en la guerra, como en la paz (i esto ya por el valor de su persona, ya por las prēdas q̃ tenia en su poder, q̃ erā la reina doña Juana, i la princesa su hija) dava por mui llana la sucesiō i entrada del rei de Portugal en Castilla, assegurando al rei q̃ casi todos los grades i ciudades de Castilla le seguirian, i exortavale al matrimonio de su sobrina. Dava le tābiē por lista el numero d̃ los grādes, i de otros muchos cavalleros q̃ tēdria de su vādo, como erā dō Alvaro de Zuñiga duque de Arevalo, dō Beltrā de la Cueva duque de Alburquerque, dō Rodrigo Tellez Girō maestre de Calatrava, el cōde de Benavēte, i dō Iuā Tellez Girō conde de Vreña, el arçobispo de Toledo, dō Garci Alvarez de Toledo duque de Alva, el marques de Cadiz, i dō Alōso de Aguilar, dō Gomez Suarez de Figueroa cōde de Feria, dō Pedro Puertocarrero hermano del marques de Villena, las ciudades de Toledo, Burgos, i Leō, Cordova, Ecija, Xerez, i Baeça, i todo lo principal del Andaluzia. En fin toda España estava alterada, por la guerra que se esperava, i se movia por induzimiento del marques de Villena.

Enojados i cō mucha razon los reyes Catolicos, dierō al marques de Villena por vassallo rebelde, i despa-

despacharó cartas a diversos lugares del marquesado, para q se alçasen por la corona real cōtra el marques de Villena. Los mismos despachos se hizierō cōtra dō Alvaro de Zuñiga cōde d Plascencia, i cōtra el maestre de Calatrava, i el cōde de Vruena su hermano, i cōtra los otros cavalleros sus sequaces, i parciales, i para esto mādārō hazer i juntar gēte de acavallo i de apie cōtra los dichos grādes i parciales, para tomarles las villas, i lugares, i fortalezas, i rentas q gozavā, mādando a sus vassallos se subtraýessen i apartassen de sus señorios i mandamientos, i se alçasen por la corona real, i viniessen a su servicio i obediencia, i q no los tuviessen por señores, ni les acudiesen cō rentas, ni les guardassen sus fortalezas, villas, i ciudades, no obstatē qualquier juramento, pleito, i homenaje q lesuviessen hecho, i embiarō poderes i comissionses para proceder cōtra ellos, i hazerelles guerra a dō Rodrigo Mārique cōde de Paredes, i a otros cavalleros, i cōsignadamēte para el marquesado d Villena a dō Pedro Fajardo adelantado mayor del reino de Murcia; aunque los poderes de los unos i de los otros se estendiā, asī cōtra los dichos rebeldes, como cōtra el rei de Portugal. Pregonada pues la guerra cōtra aq̄l reino, se dio ordē de hazerla por el reino de Valécia en el marquesado de

Villena: i los de Alcaraz temiendo no cōtinuasse el marques de Villena el señorio q tuvo el maestre de Santiago su padre en aquea ciudad, se levantārō cōtra el, apellidando la corona real, i a dōn Martín de Guzman alcaide del castillo por el marques encerrado en el alcázar, i dieron aviso al rei de lo que avian hecho, pidiéndole socorro. El rei don Fernando viendō lo mūcho que convenia ayudar su partida, i un principio tan bueno, embió luego en su socorro a dō Alonso de Fonseca cō trezientos de acavallo, i a dō Rodrigo Manrique maestre de Santiago, q estāva en Ciudadreal cōtra el maestre de Calatrava; cō otros trezientos de acavallo, i otros tantos de apie. Tābien tuvo aviso de este levantamiento la parte cōtraria, i fuerō dō Rodrigo Tellez Girō maestre de Calatrava, i el cōde de Vruena su hermano, el Marques de Cadiz cō mucha gēte de Carmona, Osuna, Moró, i Ecija, i de toda la Andaluzia, para socorrer al alcaide de Alcaraz. Llegarō los unos i los otros casi a un tiempo, i los unos i los otros procurarō entrar dētro de la ciudad, i estuvieron a pique de darse la batalla: pero como importava mas a la pretension de entrambos tomar la ciudad, sobreyeron en aquel proposito, i estando en esta duda entrō el adelantado Pedro Fajardo con quatrocientos de acavallo,

i con

Discursos Historicos

i con mui escogida gente de apie un dia a puestas del sol, i pidiendo un oficial de la gente que iba de Murcia al maestre de Santiago, donde se avia de alojar, respondio, que se alojassen en la ciudad de Alcaraz, pues avian llegado tan tarde. Con esta respuesta bolvio el oficial al adelantado, i el le dixo que cumpliesen la orde que le avian dado; i assi la gente de Murcia luego que anochecio, con mucho secreto, i sin ruido ninguno, tomaron la puerta de la ciudad de Alcaraz, i aviendo reconocido por donde se podia entrar al alva, con grande valor, i apellidando la corona real, se lançaron dentro, con que los vezinos cobraron gran animo, i el maestre, i el adelantado contetos compelieron al alcaide a rendir el castillo, el qual con pacto de seguridad de su vida le entregò, i el i la gente que en su favor aviã venido se salieron del marquesado, i los vezinos derribaron el castillo por el suelo, i quedarõ desde entõces libres del señorio del marques, i por vassallos del rei. Por este hecho, i buena determinacion quedaron los vezinos de Alcaraz privilegiados con muchas mercedes i favores que los reyes Catolicos les hizieron, i la ciudad de Murcia premiada de los mismos reyes singularmente, como parece por este privilegio.

DON Fernando i doña Isabel por la gracia de Dios rei i reina de Castilla, &c. Por quanto vos el concejo, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, jurados, escuderos, oficiales, i hõbres buenos de la mai noble e mui leal ciudad de Murcia, nos embiaßes a hazer relacion con Anton Saorin regidor, i Iuan de Cordova jurado de la dicha ciudad, i Pedro ðSoto cavallero i home fidalgo, por una peticiõ, &c. E nos acatado los muchos i buenos i leales servicios que vos el dicho concejo, cavalleros, escuderos, oficiales, i homes buenos, vezinos i moradores de la dicha ciudad, nos avedes fecho, i fazedes de cada dia, como es publico i notorio a todos nuestros reinos i señorios, especialmente porque en el tiempo de las adversidades i guerras passadas contra el Adversario de Portugal, con buen zelo i desseo de nos servir, embiaßes cierta gente de acavallo i de apie, assi para reduzir i tornar a nuestro servicio i obediencia la ciudad de Alcaraz, como otras villas i lugares del marquesado de Villena, q̃ estavan a nos rebeldes, i porque ayudastes a ganar la dicha ciudad de Alcaraz, i otras villas i castillos del dicho marquesado de Villena, de donde se nos siguió gran servicio, i acrecentamiento de nuestra corona real, &c. es nuestra merced, que la dicha ciudad de Murcia, i
sus

sus arriabales, alquerias, i guerta, vezinos i moradores della, sean fiácos, i libres, i exemptos de pagar, e que non paguen pedidos, e monedas agora ni en tiempo alguno para siempre jamas, &c. Dada en la villa de Madrid a diez de Abril, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrociētos i setēta i siete. Yo el rei. Yo la reina. Yo Luis Gonçalez secretario del rei i de la reina nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado.

De esta carta veo que Murcia es intitulada ya con los dos titulos de mui noble i mui leal, aviēdola llamado los reyes antes solamente mui noble; aunque despues se començò a caer el titulo de mui leal que le dieron los reyes Catolicos; i el emperador poco antes que muriera dio privilegio a esta ciudad, su fecha a nueve de Agosto, año mil i quinientos i cincuenta i ocho, para poderse llamar mui noble i mui leal ciudad, i mandò a sus presidente i oidores, audiencias, i otros qualesquier tribunales, que en las provisiones, cédulas, i cartas la intitulassē mui noble i mui leal.

Con este buen principio de la reduccion de la ciudad de Alcazar a la corona real, tomaron animo otros pueblos a otro tãto; i quien primeramente començò a hazer la guerra en el marquesado de Villena, despues de la pasada refriega, fue don Juan Ruiz

de Corella conde de Cocentaina, i con el dos valerosos cavaleros hermanos, Gaspar Favra, i Iuã Favra, en veinte i tres de Enero, del año mil quatrocientos i setēta i seis. Gaspar Favra se apoderò de Villena, entrando con quatroenta de acavallo, i con trezentos de apie en ella, apellidando el nòbre del rei de Castilla. Con esta repentina entrada se ganó la ciudad, pero no el castillo; i así se puso luego cerco como mejor pudo. I mientras el aquí estava, el conde andava reduziendo otros lugares a la corona real, i los mas con mucha facilidad se ponian en la obediencia del rei. Iuntòse con Gaspar Favra en el feio de Villena Miguel Sarguela con ciertas compañías de lacayos, o vadoheros, que llevaban mucho tiempo avia contra los de la baronia de Exerica. Reconocido bien el castillo, plantaron en parte cómoda dos trabucos, i dos bombardas gruesas, con q̄ derribaron todas las casas del castillo, excepto la torre maestra; porque la tenian guarnecida i cubierta con muchas sacas de lana, i con otros pertrechos i fortificaciones de madera; mas con tal animo batian, que cayó en tierra gran parte de la primera cerca con sus torres, con que se vio tan estrechado i cortado el alcaide del castillo Pedro Pacheco, que determinó de pedir pãcos a Gaspar de Favra, i para ello embiò

Discursos Historicos

embrió dos de acavallo, que fueron Pedro Pacheco su sobrino, i Hernando de Alarcon, los quales llevaron cierto assiento para aplazar la fortaleza, i Gaspar Favra no los despidio, pero señaló plazo para consultar al rei Catolico, i les dio esperança que lo tratado seria cōfirmado por el rei. Entanto uvo tregua de una parte i de otra, i antes que el plazo se cumplierse, vino confirmació de las condiciones, i entregóse el castillo de Villena a Gaspar Favra, donde dexò a Iuan Favra su hermano en guardia del con la gente necessaria. Muchos lugares del marquesado que se tenían por el marques estavan esperando el suceso de Villena cabeza del estado, para reduzirle a la obediencia del rei, si aquella ciudad quedasse por el; porque todos los alcaides considerando rendido al alcaide de Villena deudo del marques, se determinarian mejor a hazer lo mismo; i sabida la nueva lo hizieron: i así dentro de quatro dias perdio el marques mas de veinte lugares, i otros tantos castillos, assignados por el conde de Cocentaina, como por Gaspar Favra: aunque como todos andavan tã confusos, los que oíeran por el rei, mañana bolvian a ser por el marques, hasta que el adelantado tomó esta empresa.

(.3.)

CAPITULO III.



Viédo entrado el rei de Portugal en Castilla, cō quíe venia el marques d Villena, mui cōfiado q̄ avia de ayudarle los grandes q̄ dicho ave mos, casi todos le dexaró, i acudie ró al servicio de su rei: i así pudo el rei don Ferhando en breve tiépo hazer un grueso exercito, i tuvo un galá ardid de guerra, q̄ fue el poder q̄ dio al adelantado Pedro Fajardo, para q̄ cō la gēte del reino d Murcia hiziesse guerra a todo el marquesado de Villena, i a los lugares del maestrazgo de Santiago, que estavan en deservicio de su maestre; con que necessariamente se uvo de divertir el marques de Villena, i apartar del lado del rei de Portugal: de manera que acudiendo a una parte, i a otra, era menos su poder. En fin se uvieron de juntar, i ver las caras los dos reyes, el de Portugal, i el de Castilla, cerca de Toro, donde se dieron la batalla: i lo que en ella passò lo cōtarè aqui, como lo escrivio a esta ciudad el bachiller Anton Martinez de Cascales, del consejo de los reyes Catolicos, i regidor de Murcia, que es tan cierto como lo que escrevè Alóso de Palécia, i Hernádo del Pulgar, por ser testigo de las cosas de aq̄l tiépo, i por esta

esta su carta en el archivo desta ciudad, que es la siguiente.

EL Sabado en la noche, q se contaron diez i siete dias de Febrero, salio el Adversario de Portugal de la ciudad de Toro, con mas de tres mil i quinientos de acavallo, i diez mil peones ante que amaneciesse, i llegò a la puete de Zamora, i se apolentò en san Francisco, que es en al arraval, i estovo ai todo el restante del dicho mes combatièdo con tiros de polvorra la dicha puente e torres della, en tal manera que persona ninguna no podia salir. En este comedio la reina nuestra sefiora venia de Burgos de recibir el castillo de aquella ciudad, i vino se a la villa de Tordesillas, donde agora està, que es onze leguas de la ciudad de Zamora, i seis de Toro, e traxo consigo al infante dō Enrique, i al maestre don Alfonso, i al conde de Treviño, e al adelantado mayor de Castilla, e al obispo de Segovia, e a los vizcōdes de Valduerna, i Altamira, i a otros cavalleros, con mas de mil lanças, i cinco mil peones, i con acuerdo del rei nuestro sefior mādò que fuesse toda la gente a la villa de la Fuente sauco, a la parte donde estava el Adversario de Portugal, para que dende alli le quitassen los mantenimientos; i con concierto que para dia señalado diessen sobre el dicho Adversario, el rei nuestro sefior por

una parte, i ellos por la otra. I por que la puente estava atajada en la dicha manera, el rei nuestro sefior avia de salir por las loberas q avia mandado fazer en la dicha puente: i como el Adversario lo supo, recelando que darian sobre el, Viernes primero dia de Março a las ocho horas del dia acabò de se levantar de donde estava, q ya la artilleria i fardage avia embiado a Toro; i robada por sus gētes la iglesia i monasterio de san Francisco, i puesto fuego al arraval donde estava apolentado, i estando ya lo primero de su fardage media legua camino de Toro, se partio el dicho Adversario con toda su gente. El rei nuestro sefior viendo que se iba, mandò armar luego toda la gente que tenia, i adereçar la puente, de manera que salio con fasta dos mil i quinientas lanças, i cinco mil peones en pos del dicho Adversario; i salido en el campo, que eran ya las doze de medio dia quando sus gentes acabaron de salir, ordenò sus batallas desta manera. A la mano derecha puso a Alvaro de Mendoza, e a Gutierre de Cardenas, i a Pero Velasco, e a Pedro de Guzman, i los mandò ir adelante, i en pos dellos otras dos batallas, i puso al obispo de Avila, i a Alfonso de Pōseca cō ellas; i en otra batalla al cōue dō Enrique; i en otra batalla a la gēte del marques de Astorga; i en otra al Almirante de Castilla; i en otra

Discursos Historicos

al duque de Alba; i en la reguarda al cardenal de España; i en la principal iba su persona. I esto así ordenado les mādò tomar por apellido, don Ferrando, i doña Ilabel, e san Lazaro, i Santiago. Llamò a consejo a los principales, por acordar lo que faria, i los mas dellos fuerò de parecer, pues que el dicho Adversario se iba, i quedava la fortaleza para poder se tomar, e los contrarios eran mas gente, que nò devian pelear. I el rei nuestro señor, porque entendia fazer lo contrario, sin lo saber los que lo avian cõsejado, embiò mandar al dicho Alvaro de Mendoça, i a Gutierre de Cardenas, i a don Pedro de Guzman, e a Pedro de Velasco, que travasfen la escaramuça, porque su alteza deliberava de pelear, i el les iria a las espaldas cò las batallas; lo qual su alteza puso por obra. Ya que el dicho Adversario llevaba dos leguas de ventage, Alvaro de Mendoça con los otros cavalleros en algunos estrechos passos escaramuçando con ellos los avia detenido, e a tres leguas i media de Zamora, que era legua i media de Toro, se començò a rehazer la gente del rei nuestro señor, e podia ser hora i media antes que anocheciesse, i apenas avia media legua de la una gente a la otra; de manera, que si el dicho Adversario non peleara, fuera gran verguença, i mengua suya. Ordenò su gente, e batallas, e

passò a dos partes los peones por alas, i vino mas de la meitad de aquella media legua con todas sus batallas ordenadas contra el rei nuestro señor; e la primera batalla de los Portugueses eran mas de quatrocientas lanças, con las quales venia su hijo, donde venian muchos espingarderos, i firiendo en la batalla del dicho Alvaro de Mendoça, e de los cavalleros ya dichos; de tal manera dieron en ellos, que como quier que esforçò mucho Alvaro de Mendoça su gente, non pudierò sofrir la muchedũbre de las espingardas; e retroxeronse, e bolvieron la batalla abierta e derramada un poco. E así yendo, como topò en las batallas del almirante, e del obispo de Avila, e de Alfonso de Fonseca, desconcertolas; e como la dicha primera batalla de los Portugueses iba gruessa, socorrieron las batallas del marqués de Astorga, i del còde don Enrique, i pusieronseles delante peleando con los enemigos mucho bien. Alvaro de Mendoça, i los otros bolvieron cò sus gentes, i juntaronse con los que peleavan, e tomadas en medio las quatrocientas lanças de los Portugueses cò los fijos del Adversario, mui aina las sumieron, i destrozadas, fuyò su principal. E passò luego otra batalla de los Portugueses gruessa, q̃ avia seiscientas lanças, i firio en los que desfizierò las quatrocientas, i el almi-

almirante salio para ellos, e luego las otras batallas que los Portugueses avian desbaratado con la victoria que truian, pelearon cō la dicha batalla de las seiscientas lanças, i peleando los unos i los otros barbidamente, fueron desbaratados los Portugueses, i bolvieron el rostro. Entonces el cardenal que venia en la reguarda mejorose de dōde estava, por se juntar con la batalla real, con la gente del rei nuestro señor, q̄ estava peleando mui reziamente. Sobrevino una gruesa batalla de Portugueses a pelear con el dicho cardenal, i peleado mui fuertemente, sobrevino la batalla del Adversario, donde su persona estava, contra el dicho cardenal, i entonces el duque de Alba tomandola de lado hirio tan reziamente en la dicha batalla, que aunque era mui gruesa, le hizo perder el rostro. E el rei nuestro señor vista la priessa que alli era, acompañado de solos Garci Manrique, i Ferrā Carrillo, i Iñigo Lopez de Mēdoça fijo de Gomez Carrillō, porque su alteza avia andado de batalla en batalla socorriendo donde veia que avia mayor priessa, e con grādissimo esfuerço animando i esforçando los suyos, descubrio su cara, porque fuesse conocido, e fue mui aceleradamente a su batalla, de q̄ entonces se levantō una gran voz entre la gente, el rei, el rei, aqui viene el rei; e con su ve-

nida esfoiço tanto su gente, que era maravilla, i su alteza friotā fuertemente con su batalla, yendo delante de todos faziendo maravillas de su personate. assi mismo el cardenal con la que estava peleando, e el duque de Alba cō la que delante tenia, que en poco espacio arrincaron todos los enemigos del campo, i les fizierō bolver las espaldas para foir, con la gran priessa que les davā, que apenas bolvian qualquiera de los enemigos el rostro, que no fuesse ferido en el. E fue tomado el pendon con las armas de Portugal, el qual tomaron Pero Vacca, e Pedro de Velasco. I entre esta gente vencida iba el dicho Adversario, i el arçobispo de Toledo, i otros cavalleros Portugueses. Ya en esto escurecia el dia, i no pudiendo fuir por tierra los enemigos, sobrados de las fuerças de las batallas, cayeron muchos en el rio Duero, assi de acavallo, como de apie, donde fueron afogados mas de setecientos Portugueses. I el rei nuestro señor siguiendo su victoria fue en adelante, i fuyendo los enemigos, i assi mismo el principe: el qual alcance durò media legua firiendo i matando mucha gente, e fueron los muertos que quedaron en el campo mas de quinientos enemigos; de los quales fueron mas de treziētos de acavallo, en que ovo algunos principales, lenaladamente estos que se siguiē;
don

Discursos Historicos

don Nuño de Castro, Fernando Silveira, i un obispo, i otros que los nuestros no conocierō como era de noche. E presos fuerō mas de seiscientos, sin los que se furtavan, entre los quales fueron estos; don Iuan de Castro, don Rodrigo de Castro, Alfonso Pereira, Ferrão de Melo, Lope Vaez, don Enrique Enriquez de Alburquerque, Diego Pereira, el doctor Vasco Fernandez, Estevan Suarez de Silveira, Iuan de Rigueirida, don Iuan de Teidi, Iuan Rodriguez de Saà, Iuan Fraile, Gomez Suarez, Martin Vaez, don Diego Deça, Gonçalo Vcles, Manuel de Melo, Duran Paez, Diego de Ferreira, Iuan Alvarez Gato, el doctor Vasco Martinez, dō Rodrigo de Monstarro, Iuan Rodriguez Ribeiro, Alvaro Mascarenas, Estevan Suarez, Pero de Raà, don Diego hermano del cōde de Montalvan, Jorge de Sofa, Duarte de Melo, Duarte de Almedina, un hijo del contador mayor del dicho Adversario, Gil Vaez de Brito, i otros muchos que se han furtado, como en tales casos acaece.

E visto el desbarato tan grande en sus gentes, veyendo tomada la delantera, e que los Castellanos llegavã a la puente de Toro por donde se avia de salvar, nō pudiendo entrar en Toro por donde era su camino, por campos traviellos con ocho de acavallo fuyō, sin parar hasta Castro.

nuño, una fortalezã que es cinco leguas de donde fue la batalla. El arzobispo, e los otros cavalleros no pararon fasta Toro. El rei nuestro señor estovo en el campo cerca de Toro por espocio de tres horas de la noche recogiendo su gente, i asì mesmo los presos i despojo del campo, que fue mucho: i si la noche no lo atajara, no quedara el dicho Adversario, ni su fijo, ni hombre dellos q̃ no fueran muertos, o presos. I asì recogidos los dichos presos, i despojo del cãpo, el rei nuestro señor, con el dicho cardenal, i cō los otros grandes que con su alteza avian salido, e con las otras cōpañias de gentes suyas, se bolvio para la dicha ciudad de Zamora, donde llegò otro dia Sabado dos horas i media antes que amaneciesse, con grã gloria i triũfo; i a la misma hora fue recebido su alteza en la dicha ciudad, con mui grandes alegrias, dando todas las gentes loores a nuestro Señor por tan glorioso vencimiento. I en Toro quedaron las gētes con tristeza haciendo mui grandes llantos, porque non parecia su rei, nin parecio, nin supieron del fasta otro dia Sabado en la tarde. En este mismo tiempo llegaron a Zamora el infante, i las otras gētes de acavallo i de apie, en numero de mil i dozientos de acavallo, hombres de armas, i ginetes, i siete mil peones, los quales non se fallarō en la batalla, e fueron

fueron recibidos con muy gran de alegría por el rei nuestro señor, è por la ciudad.

El pendon se ovo desta manera, que Pero Vaca llegó primero á el, è como es hombre pequeño, aun que por notaçõn que dava fazer lo que podia, ni ovo lo grande llegar Pedro de Velasco, el que uive en Valladolid, i debatiéron sobre quien lo llevaria i en conclusion el uno tomó una parte del, i el otro otra. E a Pero Vaca despues desto dieron a tal priçça un recuétro d cavalleros, que pensò se le uviesse caido en el rio en aquel aprieto: en fin la parte del dicho Pero Vaca no parecia, i un mercader puso cien mil maravedis en banco, i fizo pregonar q el que lo truxesse los avia, i luego vino vn hombre, que al tiempo q se le cayò al dicho Pero Vaca lo avia avido, i diola, è està ya entero el dicho pendon en poder del rei nuestro señor. Fallose no ser muertos de los del rei nuestro señor mas de hasta treinta, i fue preso el conde don Enrique: porque se lançò entre los enemigos creyendo que erá los suyos. Despues acá Gutierre Quixada, passando por Vruena peleò con los Portugueses, que estavan ende con menos gente que ellos eran, è fue muy reñida la pelea, è quedò vécedor Gutierre de Quixada. El alcaide d Vruena, sobriño de Figueredo, chanciller del maestro de Calatrava, con atre-

vimiento salia cada dia à fazer mal, i daño del dicho lugar de Vruena, i el conde de Treviño embio a mossen Juan de Biamonte capitan suyo, i de tal manera le armò, que le traxo a Tordesillas preso a el, i a veinte escuderos. De lo que mas supiere luego escreviré cõ mucho cuidado. De Tordesillas a diez i seis de Março de mil i quatrocientos setenta i seis años.

CAPITULO III.

CON estas cosas que passavan sobre el pretento del rei de Portugal, las quales esforçava tãto el marques de Villena, descaçcio mucho de su primera furia, i determinò poco a poco ir afloxando, hasta ver si se mejorava la fortuna del rei de Portugal para seguirle, i si faltava el viento favorable, con que hasta entõces avia navegado, reducirse al servicio del rei de Castilla; i como era sagaz, antes de averse reduzido, echò fama que lo estava, i avisò por cartas al adelantado Pedro Fajardo, que le casse sus gentes del marquesado porque el estava ya en servicio del rei, i debaxo su obediencia. Esto parecio al adelantado cosa estraña, i poco creible, i no quiso cõdescéder cõ el ruego del marques sin informarse primero d la voluntad del rei. I porque estava ocupado en sus guerras con-

Discursos Historicos

tra el de Portugal, respôdio por el la reina doña Isabel, aviendo sido informada de su oydor Anton Martinez de Cascales, con esta carta.

LA REINA: Adelantado pariente: vi vuestra carta yo, i lo que d' vuestra parte el bachiller Anton Martinez de Cascales me fablô, i por cierto de todas aquellas cosas, ni de alguna dellas yo fasta agora no soy sabidora, ni plega Dios, porque segun los deservicios que el rei mi señor, i yo avemos recebido del marques, mui grandes, i señalados servicios avian de ser los que avia de hazer, quando le uviessemos de perdonar, i quando algo se oviera de hazer, antes se avia de comunicar, i platicar cō vos, i recibir en ello vuestro parecer i consejo: mas todo esto està por agora bien escusado, porque la voluntad del rei mi señor, i mia no es sino de seguir el processo, q' tenemos comenzado, i con ayuda de nuestro Señor, i de nuestros leales servidores, destruir a los que nos han deservido, i no dudo sino que el marques por se ayudar aya querido publicar esto que allà se dize: i aun creo, q' aquella cedula que fue tomada a este fin de industria, para que vos la uiesseis, i esto no vos deve turbar a vos, porque segun vuestros merecimientos, i servicios i la voluntad, que el rei mi señor i yo tenemos de vos fazer merce

des, seguro podeis estar de todo lo q' allà a querido publicar. Yo vos ruego, è mando continueis lo que teneis comenzado, i por virtud de los poderes que del rei mi señor, i mio teneis, trabajéis, como no solamente los que están en nuestro servicio perseveren en el, mas que todo lo otro se acabe de reduzir a nuestro servicio. En lo qual mayor plazer, i servicio me hareis, de quanto pensar podreis. I esso que Diego Lopez a publicado, es de la forma que todo lo otro, i por esso no conviene que mas se diga sobre ello, sino que recibo en señalado servicio vuestra mui discreta forma que aveis tenido en el reduzir, i ganar para nuestro servicio esos cavalleros, i villas, i fortalezas: la qual manera mui mas aplaze al rei mi señor, i a mi si cierta seguridad en ella ay, q' otro rigor en lo semejante. De Tordesillas a catorze de Março, de mili quatrocientos setenta i seis. Yo la reina.

Por mandado de la reina, Fernan Alvarez.

¶ Avia el marques de Villena divulgado, que el adelantado estava en desgracia de los reyes catolicos, por ciertas secretas causas; i para q' fuesse creido avia cōtrahecho vna cedula real, q' trataba dello, i avia dado traça que viniesse a las manos del proprio adelantado: pero como avemos visto, desto, i de las demas caute las

las del marques le asseguró la reina, i tras esta carta le despachó poder para que hiziesse guerra al marques, i al arçobispo de Toledo dō Alonso Carrillo, con q̄tuo el adelantado buena ocasion para satisfazerse de la mala voz que contra el avia derramado el marques: pero anduvo con tanta cordura convocando muchas particulares personas, poderosas, i principales, que sentia estar aficionadas a la corona real, prometiendo de parte del rei favores, i señaladas mercedes, que ya con estas promessas, i blandos ruegos, ya por fuerça de armas, i rompimiento, que contra los rebeldes vsava, con mucha, i escogida gente, que del reino de Murcia llevaba, en menos tiempo del que pensó, reduxo al servicio del rei las villas de Vtiel, Almanza, Iniesta, Tovarra, Hellin, i la ciudad d̄ Chinchilla, cō las demas del marquesado, vnas ocupadas por fuerça, otras entregadas de su voluntad: i entre otras se entregò Hellin, en esta manera, que remiendose el marques, que esta villa estava descontenta con el, pidio a los Valcarceles, i a los Rodriguez rehenes para assegurarlos: por los Valcarceles fuerō dados tres Diego Lopez de Valcarcel, Lorenzo de Valcarcel, i otro Diego Lopez de Valcarcel. I de los Rodriguez vn hijo de Sācho Rodriguez Alexādre: pero aunque

estavan dados estos rehenes, como buenos hidalgos se levantaron contra el marques, apellidando por su rei, i señor al reidō Fernando. I aviendo hecho este levantamiento vino a la villa de Hellin el adelantado Pedro Fajardo, i los vezinos se la entregaron, con condición que para siēpre quedasse baxo la corona real, i que no pudiesse ser vendida ni enagenada en tiempo alguno, i así lo concedio con juramento, i pleito omenaje, en nombre del rei: el qual despues lo revalidò, i en este tiempo (intercediēdo en ello el adelantado) hizo el rei estas mercedes a estos Valcarceles, a Juan de Valcarcel le hizo alcaide de la fortaleza de Hellin, i a Rodrigo de Valcarcel le dio el oficio de merino por juro hereditario, i gozā del oy sus descendientes, teniendo al presente el oficio de merino dō Luis de Valcarcel vezino de Hellin, i siendo alcaide oy de la dicha fortaleza don Francisco de Valcarcel vezino, i natural de Murcia, con titulo que de tal alcaide tiene de su Magestad, i a Sācho Rodriguez le dio el oficio de alcaide de las alcādas de Hellin, i Tovarra.

Lo que sucedio de los rehenes fue, que Diego Lopez de Valcarcel luego que supo averte levantado la tierra en nombre del rei, tuvo traça, i modo de salirse del castillo de Montalegre, dōde

Discursos Historicos

estavan, descolgandose cō vnas
savianas. Los demas se quedaron
alli, i despues los mudaron a Bel
monte, donde estuvieron presos
hasta que por mādado del rei los
restituyó el marques de Villena,
el qual viēdo que su estado auia
venido a tanta diminuciō, acordó
de ponerse baxo la obediencia
de los reyes, reconociéndolos
por sus señores naturales, como
bueno, i leal vasallo, así contra
el rei de Portugal, como cōtra su
sobrina, i cōtra los Franceses, co-
mo contra otras qualesquier per-
sonas. Esta obediencia dio dentro
de tres dias, i dentro de quinze
alcó pendones en sus villas, i for-
talezas por el rei, i la reina, i juró
a la princesa doña Isabel por le-
gitima heredera de aquellos rei-
nos. Recibierōle el rei, i la reina
en su obediencia, i juraron por su
palabra, i fe real, que de alli ade-
lante guardarian la persona, vi-
da, cata, i estado del marques, i
que no serian en su muerte, i pri-
sion, ni en otro mal, i daño al-
guno, i que le honrarian como a
bueno, i leal servidor, segun los
reyes devian honrar a los gran-
des de sus reinos estando en su o-
bediencia, i servicio, i declarose
que el rei, i la reina tuviessen en
sí (como tenian) las ciudades, vi-
llas, i lugares de Chinchilla, Vi-
llena, Albacete, Hellin, Tovarra,
Almansa, Yecla, Saix, Villanue-
va de la Xara, Iniesta, Vtiel, la
Roda, San Clemente, Muñera,

Logassa, Villanueva de la fuēte,
Bonillo, Villarobredo, i los otros
lugares del marquesado, q̄ avian
dado la obediencia al rei hasta es-
te dia. I por estos lugares, villas,
i fortalezas avian de dar al mar-
ques la enmiēda que se determi-
nasse por dos personas, nombra-
das para esto, la vna por los re-
yes, i la otra por el marques.

¶ CAPITULO V.

EN el principio del año
1477. estava thdo el rei.
no d̄ Murcia seguro, i sin
sospecha de guerras: porque por
la concordia dicha, estava pacifi-
co el marquesado, i por el cala-
miento del rei don Fernando no
avia encuētros cō Aragon, i por
la parte del rei de Granada no a-
via recelo d̄ guerra por la tregua
hecha. En esta calma el inquieto
rei de Granada, Mulei Alboha-
cen, acordandose de las malas
buestras, que le avia dado el ade-
lantado Pedro Fajardo, determi-
nò en este descuido correr cō to-
do su poder el reino de Murcia, i
juntò para esto quatro mil de a
cavallo, i treinta mil infantes, i
vn Sabado, vispera de Pasqua de
Resurrecion entrò por el termi-
no de Caravaca, i dierōse los Mo-
ros tan gran priessa a marchar, q̄
se pusierō el Domingo por la ma-
ñana el rei de Granada, i su gen-
te en Cieça, lugar de la orden de
Santiago, caçar abierto, i sin fuerte
ningu-

ninguno, i antes que fuesen los Moros sentidos, entraron dentro, y tomaron cautiva toda la gente, fuera de ochenta personas entre hombres, i mugeres, i niños, que passaron a cuchillo, i al fin desmataron, i abrafaron todo el lugar con mayor crueldad q rei Moro uiesse hecho jamas, quimbrando sin causa la paz, i tregua q tenia asentadas. Quando el adelantado Pedro Fajardo fue certificado de la entrada del rei d'Granada, el mismo Domingo a hora de vísperas, salió de Murcia con la gente que pudo sacar de repete, i fuese a Molina seca, camino de Cieça, creyendo q para alli bra su finio, por ser lugar suyo, i embio a dezir al rei de Granada cō dos Moros mudexares, que se maravillava de vn tal rei como el, entrar así en tiēpo de paz, estando la gente segura, i quebrantarlo capitulado con el rei, i reina sus señores, i q si lo hizo por enojo que del tenia, que dexasse a Cieça, q era de la orden de Santiago, i se viniesse a Molina, villa suya adonde le esperaba, i dava su fe, i palabra, que de alli no se iria hasta verse cō el: pero la respuesta del rei Moro fue, que luego cavalgò, i sin detenerse vn pūto, se bolvio por el camino que avia traído, i cō las alas del miedo, el mismo dia se puso en sus tierras. Quisiera el adelantado ir en su seguimiento: pero fue tan saltado, que no tuvo tiempo, ni

aparejo para hazello, por averse desaparecido tan presto el rei de Granada.

Por este mismo tiempo casaron el rei, i la reina a dona Luisa Fajardo, hija mayor azga del adelantado, con don Juan Chacon, hijo de Gonzalo Chacon, su grā privado.

Como diximos arriba, el rei don Enrique quarto hizo merced de la ciudad de Cartagena, con titulo de condē della, al adelantado Pedro Fajardo, cō su castillo, fortaleza, i puerto de mar, i con todas las aldeas, i lugares, i con toda su tierra, i termino, distrito, territorio, i con la justicia, i jurisdiccion alta, i baxa, civil, i criminal, i meto mixto imperio della, i de su tierra, i con todas las rentas, pechos, i derechos, i martiniegas, yantares, escrivancias, i portazgos, i otras cosas del señorio de la dicha ciudad de Cartagena, i lugares de su tierra para si, i para sus herederos, i sucesores, dada año de mil i quatrocientos sesenta i seis, i confirmada por los reyes catolicos don Fernando, i doña Isabel como parece por vna carta suya fecha en Madrid a 15. de Abril; año 1477.

La entrada q hizo el rei Albohacen en el reino de Murcia, i quema d' Cieça, no se la pagò en otra vida, que dentro de breve tiempo, estando el adelantado Pedro Fajardo, en su ciudad de

Discursos Historicos

Cartagena entraron vnas fiestas del reino de Granada, i echaron gente en la costa, i robaron gran parte del campo de Cartagena, i teniendo hecha su cavalgada tocaró rebato en el castillo, i salio el adelantado a ellos, i los cautivó, sin escaparse uno, dandolos por esclavos, i aunque muchas vezes le escrivió el rei de Granada, que le soltase sus Moros, pues los auia tomado en mala guerra, por auer tregua entre el, i el rei de Castilla, i porque su gēte iba de paso para entrar en el reino de Aragon, con quien no tenia tregua. Pero el adelantado nunca quiso darselos, diziendo, que los auia hallado robando el capo de Cartagena, en q̄ auian quebrantado la tregua, i por la misma causa no le la devia guardar: principalmente aviendola el rei de Granada por su persona rompido en la de Cieça. Esto sintio tanto Albohacen, que se aprestó para uégarse desta, i mientras el estava ocupado con el marquès de Cadiz, q̄ le avia tomado a Alhama, echó por acá mil i quinientas lanças, i mucha gente de a pie, mandádo a sus capitanes que entrassen en el reino de Murcia, i se viesse con el adelantado: i en cumplimiento desta orde amaneció sobre Caravaca, donde Pedro Fajardo estava entōces oyendo la primera missa, i como lo supo, salio cō tata priessa por estar sobre el los enemigos, q̄ no se pudo acabar la

missa, salio cō su gente al cāpo a uista de los Moros, dōde teniā su esquadron formado; i un cavallero Moro llamado Catorre, mui señalado por su persona entre ellos; preguntó al capitan Abenamar le dixesse, i señalase quiē era el adelantado, pues le conocia, i señaládole Abenamar, se apartó Catorre de su esquadro, diziēdo a uozes a los nros, q̄ le llamassen al adelantado, q̄ queria pelear cō el cuerpo a cuerpo; el adelantado q̄ estava en la primer hilera, picó a su cavallo saliendo cōtra el Moro, i al primer encuentro le atravesó la lança por las coraças, i le pasó el cuerpo de parte a parte, i hecho esto cō tanta destreza, se bolvio a su puesto, aguardádo cō su poca gente la mucha de los enemigos. Mas ellos turbados cō este fecho de armas, i cō auer perdido el mas ualiēte Moro q̄ en su defensa traian, se bolvieron sin hazer nada. I estos principios fueron causa principal de acabarse totalmēte la tregua, i de continuar se la guerra de Granada, a la qual fue el adelantado Pedro Fajardo, con poder de los reyes catolicos, por capitā general de la gēte del reino de Murcia, i en lo de Baça, i Almeria, i mas adelante hizo cosas memorables, i hazañosas, hasta que deviejo, i enfermo murio año 1483. Aquí sucedió dōlvan Chacó, casado (como diximos) con su hija doña Luisa Fajardo, heredera de su estado.

I pues

Ipues desde aqui adelante, i aun desde don Alonso Yañez Fajardo el segundo, se continua siépre el oficio del adelantamiento de este reino en la casa de los Velez, no me parece fuera de proposito hazer una memoria i lista de todos los adelantados mayores, i tenientes suyos, que esta ciudad ha tenido.

Catalogo de los adelantados del reino de Murcia.

EN tiempo de Romanos, antes del nacimiento de Christo, uvo adelantados desta provincia de Cartagena, que oies el reino de Murcia, con nombre de pretores, que como Cartagena era chancilleria, embiava el senado Romano pretores a ella, que la governassen, i administrassen justicia. Plinio Segundo, en su historia natural, en el lib. 19. cap. 2. haze mencion de Larcio Licinio pretor de la provincia Cartaginense, i assi es de creer que antes i despues los uvo tambien. Posseida España de los Godos, nos consta de muchos autores, que por los años quinientos i setenta pocos mas o menos del nacimiento de Iesu Christo, fue adelantado i capitán general de Cartagena i su provincia Severiano hijo de doña Sancha, i de Theodorico rei Godo de Ita-

lia. Vltimamente ganada España de Moros, fue governado este reino por alcaides de Murcia, i despues por reyes, hasta Abenhu diel que entregó la ciudad i reino al rei don Fernando el Santo, tomando la possession el infante primogenito don Alonso el Sabio, el qual dexó por adelantado a su hermano el infante don Manuel, i el por su teniente a Dia Sanchez de Buitamante. De manera, que el infante don Manuel hermano del rei don Alonso el Sabio fue el primer adelantado mayor deste reino de Murcia, despues de la restauracion. Assi lo dize Montaner en su cronica, i consta de una cedula del dicho rei don Alonso, dada en Sevilla a 25. de Abril, año 1262.

Garci Suarez adelantado mayor, consta de un privilegio deste rei dado a Vbeda, año 1264.

Don Alonso Garcia de Villamayor, adelantado mayor, consta de un privilegio dado en Sevilla año 1266. i de la cronica del rei don Jaime.

Don Enrique Perez de Haraña adelantado mayor, año 1272. consta del libro de la poblacion desta ciudad.

Don Garcia Iufre de Loaisa adelantado mayor, consta por un privilegio del rei don Sâcho, dado en Burgos 29. de Março, año 1285.

Don Fernan Perez de Guzmán adelantado mayor, consta por

Discursos Historicos

una carta del rei don Sancho, dada en Palencia primero de Diziébre, año 1286.

Don Guillen de Rocaful adelantado mayor, año 1294. consta de una relacion de Pedro Gutierrez, que trata de la casa de los Velez.

Don Ramon de Rocaful adelantado mayor, año 1302. consta de alli mismo. Estos dos adelantados fuerón nombrados por el rei don Jaime de Aragon el segundo, teniendo usurpado el reino de Murcia a don Fernando el quarto rei de Castilla, siendo niño.

Don Iuan Osorez maestro de Santiago adelantado mayor, consta por carta del rei don Fernando quarto, dada en Medina del Campo en 23. de Mayo, año 1305.

Don Iuan Manuel hijo del infante don Manuel adelantado mayor por el rei don Fernando quarto, i por el rei don Alonso el onzeno, consta por las cronicas destos reyes, i por muchos libros de nuestro archivo.

Gonçalo Perez Mexia su teniente, consta por una carta del rei don Alonso el onzeno, fecha en Valladolid seis de Mayo, año de 1314.

Diego Lopez de Haro su teniente, consta por carta del infante dō Pedro tutor del rei dō Alōso el onzeno, dada en Toro 16. de Noviembre, año 1314.

Alonso Fernandez de Biedma su teniente, consta por carta del dicho rei, dada en Vbeda 5. de Mayo, año 1319.

Don Iuan Garcia de Loaisa su teniente, consta por el registro de cartas que esta ciudad tiene del dicho rei don Alonso, año 1325.

Pero Lopez de Ayala adelantado mayor, consta por una carta del dicho rei don Alonso el onzeno, dada en el real de sobre Escalona veinte i seis de Março, año 1328.

Don Iuan Manuel segunda vez adelantado mayor por el mismo rei don Alonso, consta de carta suya, dada en Toro 29. de Enero, año 1330.

Alfonso Fernandez de Saavedra su teniente, cōsta por la misma carta.

Don Pedro de Exerica adelantado mayor, consta por una carta del rei don Alonso el onzeno, dada en Sevilla a 18. de Noviembre, año 1337.

Gōçalo Yañez Calvillo su teniente, cōsta de los annales d Zorita.

Don Fernādo Manuel hijo de don Iuan Manuel, adelantado mayor, consta de la cronica del mismo rei don Alonso.

Don Sancho Manuel tio del dicho don Fernando, su teniente, año 1343.

Iuan Fernandez de Horozco su teniente, consta por una carta del rei, año 1347.

Don

Don Martin Gil, hijo de don Juan Alfonso señor de Alburquerque, adelantado mayor, cōsta por la cronica del rei don Pedro el Severo.

Rui Diaz Cabeçadevaca su teniente, cōsta del libro annal 1351.

Don Gutierre Gomez de Toledo maestro de Alcantara adelantado mayor, consta del libro annal 1364. años del archivo de Murcia.

Dō Pero Fernádez Niño su teniente, cōsta del mismo libro annal.

Don Martin Lopez de Cordova maestro de Alcantara adelantado mayor, consta del libro annal 1364.

Don Pedro Malfeito comendador mayor de Alcantara su teniente, consta del mismo libro annal.

Fernan Perez Calvillo su teniente, cōsta por carta del rei dō Pedro, dada año 1367.

Herná Perez de Ayala tuvo título de adelantado mayor, consta de una carta de la reina doña Iuana, su fecha en Toledo 12. de Junio, año 1369.

Dō Iuá Sánchez Manuel conde de Carriō adelantado mayor, consta por una carta del rei dō Enrique segundo, dada en Toledo 11. dias de Junio, año 1369.

Marrin Alfonso de Valdivieso comédador de Ricote su teniente, cōsta por una carta del rei dō Iuā el primero, dada en Zamora 20. dias de Mayo, año 1382.

Alfonso Yañez Fajardo adelantado mayor, consta de una carta del dicho rei, su fecha en la Puebla de Montalvan en 17. dias de Noviembre, año 1383.

Pero Gomez Davalos su teniente, consta por una carta del dicho Alonso Yañez Fajardo, dada en Murcia 12. dias de Diciembre, año 1383.

Dō Rui Lopez Davalos cōdestable de Castilla adelantado mayor por el rei dō Enrique tercero, consta del libro annal 1396.

Lope Perez Davalos su hermano su teniente en el mismo año, consta de allí mismo.

Garci Fernandez de Oterdelobos su teniente, consta de carta del dicho condestable en seis de Abril, año 1407.

Pero Gomez Davalos teniente por Garcí Fernandez de Oterdelobos en su ausencia, cōsta del libro annal 1417.

Pero Lopez Davalos hijo del condestable su teniente, consta del libro annal 1417.

Alonso Yañez Fajardo el segundo adelantado mayor, consta del libro annal 1423.

Pedro de Soto vassallo del rei, i comendador de Cieça su teniente, consta del libro annal 1424.

Lope Ochoa de Torrano su teniente, cōsta del libro annal 1428.

Diego Gomez Davalos su teniente, cōsta del libro annal 1429.

Diego Perez d'Escarramad su teniente, cōsta del libro annal 1438.

Don

Discursos Historicos

Don Pedro Fajardo adelantado mayor, consta del libro annal 1445. I successivamente, sin interpolacion ninguna, han sido adelantados mayores i capitanes generales los mayorazgos de la casa de los Velez, desde Alonso Yañez Fajardo segúdo deste nóbre.

CAPITULO VI.



MERTO dó Pedro Fajardo el dicho año 1483. sucedio en el adelantamiento don Iuan Chacon su yerno, contador mayor, i del consejo de los reyes Catolicos; i assi como entrò en el oficio hizo muchas correrias en tierra de Moros, señaládo su persona como valeroso cavallero, i limpiádo la costa de Cartagena d galeotas i fustas de Moros, que la infestavan a menudo; que como puerto tã insigne, i ciudad suya, la visitava con tanta vigilancia: aunque se dudava, si muerta doña Luisa Fajardo (pues a su padre se le avia hecho la merced della) quedaria don Iuan con el señorio i derecho de la ciudad, o espiraria con ella. Pero como cosa de tanta importancia, procurò tener declaratoria de los reyes Catolicos, al qual le respondieron assi.

POR quanto vos don luã Chacon nuestro adelantado i capitán mayor del reino de Murcia

quereis saber si fue nuestra intencion al tiempo que fizimos merced de la ciudad de Cartagena al adelantado Pedro Fajardo vuestro suegro que Dios aya, q despues de sus dias la uviesse i heredasse doña Luisa Fajardo vuestra muger, su hija mayor legitima, i non otra ninguna hija suya, dezimos i declaramos que nuestra intencion i voluntad fue quando fizimos la dicha merced de la dicha ciudad de Cartagena al dicho adelantado, que despues de sus dias quedasse para la dicha doña Luisa Fajardo vuestra muger, i para vos i vuestros successores, i non para otra persona alguna. Fecho a dos dias del mes de Março de 1485. años. Yo el rei. Yo la reina.

Aunque despues (para cõcluir esta materia) año de 1503. la reina doña Isabel revocò la merced de la dicha ciudad de Cartagena; por quanto no se pudo hazer ni apartar de la corona real, i la incorporò en ella. Pero en permuta i recompensacion della, dio i hizo merced despues a dó Pedro Fajardo primer marques de las villas de Velez el Blanco, i Velez el Rubio, i los lugares de las Cuevas, i Portilla, con sus terminos i juridicion civil i criminal, i con las alcabalas i tercias, i treziétos maravedis de juro cada año, situados los dozientos mil en las alcabalas de Lorca, i los cien mil en las de Murcia.

Como

Como despues de la batalla d' Albuhera (donde fueron vencidos los Portugueses) se assentò paz con Portugal por cièto i un años, con las còdicion es que los coronistas cuentan, i se acabò ultimamènte de reduzir el marques de Villena al servicio d' los reyes, todo su poder, i fuerças emplearon contra el reino de Granada, i ya por la parte de la Andaluzia, ya por el reino de Murcia, apretaron los reyes de manera, que en breve tiempo sacaron de la anti gua, i pelada sujecion de los Moros a toda España.

En el año 1488. acudio el rei don Fernando a los estados del reino de Valencia, que andavan algo rebueltos por la poca observancia de la justicia, i poco castigo contra los hombres facinorosos, i para remediarlo començò sus cortes en la ciudad de Valencia, i como llevaba tan sobre los ojos la guerra de Granada, prorogò las para Origuela. Salierò los reyes de Valencia a 14. del mes de Abril, i fenecidas las cortes en Origuela passaron a la ciudad de Murcia para dar alli ordè en còtinuar la guerra còtra los Moros por las comarcas de Baça, i Gvadix. Tuvieron aqui los reyes carolicos la fiesta del Corpus Christi, la qual se celebrò mui sump tuosamente, i en el tiempo que aqui estubo el rei, mandò hazer un frontal para la Iglesia mayor de brocado de tres altos, borda-

do, i con mucha imagineria, i especialmente uisitava cò gran devocion la imagen de nuestra Señora de la Claustra, en cuyo retablo se hizierò ambos retratar, el rei don Fernàdo a la mano derecha de la Virgen, i la reina doña Isabel a la izquierda. I avièdo hecho grandes prevenciones para la guerra, i llegadas sus gètes, assi de otras partes, como deste reino, partio desta ciudad en 5. de Junio el rei don Fernàdo, quedàdose en Murcia la reina doña Isabel. Llevò el rei en su compa ñia al duque de Alburquerque, i al marqués de Cadiz, i a los condes de Ledesma, Sanestevan, Castfro, Cabra, Montagudo, i Bueña, i a dñ Enrique Enriquez mayordomo mayor del rei, i a Pero López de Padilla adelantado de Castilla, i a don luà Chacon adelantado de Murcia, i otros muchos cavalleros. Salidos desta ciudad a la de Lorca, mandò el rei marchar su exercito (llevàdo la avanguardia el marqués de Cadiz, i el adelantado de Murcia) à Vera, lugar de mucha poblaciò, i de buena comarca, no lexos del rio Guadalmançor. Quando estuvieron cerca, embio el rei al marqués de Cadiz, i al adelantado don Juan Chacon cò quiniètos de acavallo, con fin que procurassen con el alcaide de Vera que se rindiesse. Tratado esto cò el alcaide, acordaron los Moros uezinos de Vera rendirse, tenien do

Discursos Historicos

do en la memoria el mal suceso de los de Malaga. I con esta resolucion salieron al marques, i al adelantado, ofreciendo de entregar la ciudad si el rei en persona viniese, i se hallase presente al entrego. Vino el rei, i entregose, dando a los Moros libertad, de salir con sus personas, i haciendas libres, i licencia para ir donde quiesiesen, o quedar en las aldeas de la misma ciudad de Vera, quedando por alcaide della Garcilaso de la Vega, maestre sala del rei. Luego a su exemplo vinieron al rei grande numero de alfaquies, i procuradores de las villas, i lugares de toda aquella comarca, haziendose mudexares u assallos pagado los tributos que a los reyes Moros solia dar, señaladamente las villas de Velez el blanco, i Velez el rubio, Muxicar, Cuevas, Belesique, Guescar, Porchena, Tabara, Alborea, Serena, Torrilla, Monxacar, Tabernas, Benamaurel, i otros muchos pueblos. Los quales permaneciendo en su secta, i ritos, se hizieron vassallos de los reyes. El rei don Fernando despues de auer dado orde en las cosas desta gente nuevamente rendida, bolvio a cometer la vanguardia al marques de Cadiz, y a don Iuan Chacon, como antes, i al duque de Alburquerque para ir hazia la ciudad de Almeria, cuyos Moros temiendo ser cercados, salieron a escaramuçar con nuestra gente: mas el rei por

ser entre guertas no quiso q pasasse adelante la escaramuça, solamente reconocio la ciudad, i mirado bien su asiento para lo futuro, marchó con su exercito a la ciudad de Baça, donde estava el rei Muley, i antes de llegar a ella sacó vn esquadró de su gente para reconocerla, Muley no con menos animo, salió con gente de a pie, i de acuallo d su ciudad a la campaña donde escaramuçaron valerosamente, i en el te dia, que era a 10. de Julio fue muerto de un balazo don Filipe de Navarra maestre d Montesa, i cō el otros muchos cavalleros, i viendo la ventaja començo nuestro campo a retirarse hazia donde quedava el resto del exercito signiendo los Moros el alcance: pero el adelantado de Murcia q vio los nuestros retirados, i a los Moros en su seguimiento, salió contra ellos con tanto denuedo que los encerró en las guertas de la ciudad cō muerte de muchos Moros.

El siguiente dia, que fue Viernes onze de Junio deste año, dexado el rei a Almeria, i Baça fue sobre la ciudad d Huescar, cuyos uezinos se le rindieron con la facilidad, que los de Vera, dio la tenecia el rei a don Rodrigo Márique, i desde alli se uino a Caravaca, a ver la santa Cruz, aviendo despedido sus gentes. Desde Caravaca se bolvio el rei a Murcia, donde la reina doña Isabel estava

estava, i aqui imbernò este año parte del, i parte en Valladolid.

Despues fue el rei, i cercò a Baza, i la ganó, i juntaméte a Guadix, i tras estos lugares a Porcheña, i Almuñecar, i Tabernas; i otras uillas d las Alpuxarras del de Almeria házia Granada, hasta que ultimamente fue ganada despues de muchas escaramuças i talas, la inclita ciudad de Granada, cuya gloriosa conquista, i rendimiento de la Alhambra, i ciudad, pasó Lunes dos de Enero del año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, mil i quatrociéto i noventa i dos, cuyo primer Arçobispo fue dō frai Hernádo de Talavera varon santissimo, ralcade de la Alhambra el conde de Tédilla. Mahomad Boabdelin el Chico, salio de la ciudad de Granada con algunos cavalleros Moros, de los quales unos se pasaron a Africa, i otros se quedaron con el en España en el Val de Porchena, viviendo cō estos, i con los mudexares de Vera, empreffa digna de los catolicos reyes don Fernando, i doña Isabel, la qual despues d muchas memorables cosas, que sucedieron en su tiempo (de que hazen larga hiltoria los coronistas) murió santissimaméte en Medina d l Campo a 26. de Noviembre año de 1504. siendo de edad de cinquenta i tres años i siete meses i tres dias. I el felicissimo rei don Fernando, despues de otras mu-

chas conquistas, i hechos heroicos suyos, murió en Madrid, en las casas del monasterio de Guadalupe en 23. de Enero, del año 1516. siendo de edad de sesenta i dos años, quatro meses, i tres dias.

No pueden ser alabados con dignas palabras; tan catolicos Principes, que quando no se consideren mas que superficialmente sus grandezas, ay estendido campo donde espaciarse el mas concisso, i casto coronista. Considerefe primeraméte la gran cóquista del reino de Granada, dō de remató cuentas con los Moros, que auia reinado en España poco menos de 800. años. Considerefe la introducció de la santa Inquisicion, cótra la heretica pravedad, obra la mas alta, i mas heroica, que la religion Christiana imaginar pudo. Considerefe la expulsion de los Iudios, echados totalmente de España, principalmente à Saloniche. Considerefe la santa Hermandad que instituyeron, para seguridad de los campos, i caminos, dexando por capitan general della al duque de Villahermosa don Alonso de Aragon, i por presidente de los diputados a don Lope de Ribas Obispo de Cartagena. Cōsiderefe el descubrimiento de las Indias por Colon, con el mayor aumento de reinos, i potétados que pudieron caber en la felicidad humana. Considerefe la re-

duccion

Discursos Historicos

duccion que hizo en su persona por concession de sumos Pontifices de las tres ordenes militares de Santiago, Calatrava, i Alcantara, quedando por administrador de todas ellas. I ultimamente se cõsidere aquella felice suerte de aver metido en España la soberana casa de Austria casando a su hija la princesa doña Iua

na proptieracia, i heredera de sus reinos con Filipo magno primero deste nombre archiduque de Austria, i duque de Borgoña. Que quien esto considerare, no dexará de celebrarlo con el encarecimiento, i respeto devido, teniendo por corta, i breve la mas larga, i estendida pluma.



DIS-

DISCVRSO
XIII.

Reinando don Carlos V. Emperador.

CAPITVLO I.

LO S inclitos reyes catholicos, gloria de nuestra España, tuvieron vn hijo, que fue el principe don Juan, el qual casó con madama Margarita, hija del emperador Maximiliano, archiduque de Austria, i de la emperatriz madama Maria, unica heredera de Carlos duque de Borgoña, i murió en la flor de su juventud en Salamãca año 1497. Miercoles a quatro de Octubre. Tuvieron mas quatro hijas, que nació, doña Isabel primogenita año de 1470. Doña Juana 1479. Doña Maria 1483. Doña Catalina 1486. Casó la princesa doña Isabel con don Alonso primogenito de Portugal, hijo del rei don Juan el segundo, la infanta doña Juana casó con don Filipe el hermo, archiduque de Austria, hijo del emperador Maximiliano, i de la emperatriz madama Maria Duquesa de Borgoña, i deste casamiento resultó la vnion de los estados de Flandes, Borgoña

i Austria con España. Murió el rei don Filipe primero, aviendo reinado en Castilla solos cinco meses: pasó desta vida a la eterna Viernes a 25. de Setiembre al medio dia, siendo de edad de 28. años, ocho meses i tres dias, aviendo vn año i diez meses menos vn dia que fue alçado por rei de Castilla: el achaque de su muerte fue, que don Iuã Manuel, su grã privado, alcaide que a la sazón era del castillo de Burgos, le cobidó vn dia para que se recreasse con el, comió el rei demasiado, i jugó a la pelota, i hizo otros exercicios dañosos, despues de comer de manera, que aquella misma tarde buuelto a palacio se sintió malo, i le fue apretando la enfermedad, de suerte que al septimo dia le arrebató la muerte, i dio con el en el cielo, año 1506.

Muerto como diximos el rei don Fernando, los consejeros que quedavan en Madrigalejo, por que los otros con el presidente avian caminado para Sevilla, donde el rei entendia parar fino le atajara la muerte, dieron cartas para todos los corregidores, ciudades, i villas del reino prorogándoles los officios, i mandandoles que los tuviessen en toda paz, i sosiego, i escrivierón al cardenal de Toledo don frai Francisco Ximenez, como el rei le avia dexado por governador en estos reynos en tanto que el principe venia, o provera quien governasse; opuso

Discursos Historicos

opusose luego Adriano dean de Lovaina maestro del principe dō Carlos, que entonces se hallava en Guadalupe, diziendo, que el avia de governar solo por el poder que del principe tenia dado antes q̄ el rei catolico muriesse; el cardenal alegava q̄ por el testamēto del rei catolico devia el governar, al fin se concordaron en que ambos governassen; si bi en los grandes del reino estavan sentidos de que un frayle, no siēdo de su calidad, i un estrangero de la misma suerte, se uviessen alçado con el gobierno, i acordaron que el duque del Infantado i el condestable, i el conde de Benavente preguntassen al cardenal con que poderes governava; el qual les respondio, que con el del rei catolico; i replicado ellos que el rei catolico era governador, i no podia substituir, los sacò a un antepecho de la casa dōde posava, la qual tenia biē proveida de artilleria, i mostrando scia, i mandandola disparar ante ellos dixo: con estos poderes que el rei me dio, gobierno yo, i gobernaré a España hasta que el principe nuestro señor venga a governarnos.

Con estos disgustos, i pesadūbres passavā las cosas en España, quando por vna carta del consejo, dada en Madrid a 20. de Febrero 1516. el principe supo la muerte de su aguelo el rei don Fernando, hizole las honras en

Bruselas, i en Gante fue aclamado por rei de España.

Mientras el rei Carlos (que cō acuerdo de los consejos se mandò llamar rei) aprestava su venida a España, avia en ella muchas pesadumbres entre los gobernadores, que eran mui mal obedecidos, principalmete de los grandes, que se deldeñavan dellos, pareciendoles (como dixē) que un fraile, i un clerigo hijos de gente humilde, no les avian de mādardar. I como el cardenal tuviesse tanto valor, i sintiesse el descontento de los cavalleros, i que andavan removiēdo humores, quiso echar vn freno, haziendo vna ordenança, que en cada ciudad, villa, i lugar de Castilla, uviesse cierto numero de infanteria, i cavalleria, segun el caudal de los lugares, con las armas necessarias, para que las tuviesse aprestadas en las ocasiones que fuesse llamados, i concedioles a la gente comun que para esto se alistava, ciertas exempciones de pechos, i servicios, i otras preeminencias. Esta ordenança parecio tan mala a todos, que no la quisieron consentir, i suplicaron della, alegando muchos inconvenientes, i las ciudades que principalmete hablaron sobre esto, fueron Valladolid, Burgos, Leon, i Salamanca. Deste pequeño principio nacieron las alteraciones, i comunidades de Castilla, juntandose con

cō el la privaçã de mosiur de Gebres, duque de Sora, ayo del rei don Carlos, el qual juntamente con otros cavalleros Flamēcos, vendia los oficios con grande rotura de cohechos, hasta dar el tuſon a gēte humilde. Venido pues el rei don Carlos a España, hallãdole en Valladolid en fin d̃l año 1517. hizo conuocatoria de cortes alli, i jutos los procuradores de los reinos, le suplicaron muchas cosas. Primeramente que la reina doña luana, madre del rei, estuviēſſe cō la caſa, i aſiento q̃ a ſu Real mageſtad ſe devia, como reina ſeñora deſtos reinos: a lo qual reſpondio el rei, q̃ no tenia otro cuidado mayor, ni mas principal, q̃ lo que tocava a eſto como verian por obra.

¶ Iren, que fueſſe ſervido de caſarſe lo mas brevemente que pudiesſe, &c.

¶ Que el infante don Fernando no talieſſe deſtos reinos, &c.

¶ Que mandaeſſe cōfirmar las leyes, i pragmatikas deſtos reinos.

¶ Que no ſe dieſſen a eſtrãgeros oficios, ni beneficios, &c.

I el decimo artĩculo q̃ nos toca a noſotros, fue que eſcriviēſſe al pōtifice ſobre el agravio que la corona real de Caſtilla, é igleſia de Murcia recibia de la ereccion de Origuela, que tantas vezes prometio en cortes el rei catolico de la hazer, i ſu alteza lo avia prometido en Flãdes, i eſta diligencia ſe apretaeſſe, para que

el papa la revocaeſſe antes que el entraſſe en Aragon. Reſpondio, que tenia eſcrito al papa por la manera que los procuradores de Murcia lo avian ſuplicado, i eſcriviria ſiempre que conviniēſſe en favor de la ciudad. I a eſte tono uvo 73. artĩculos, cuyas ſuplicas, i reſpuestas pone por extēſo frai Prudēcio de Sandoval en ſu cronica d̃l emperador Carlos V.

¶ CAPITULO II.

EN el principio del año mil quinientos i diez i nueve, murio en Bellis el emperador Maximiliano a doze del mes de Enero: peſōle mucho al rei de la muerte de ſu aguelo, cubrieſe la corte de luto, i hizieronle ſolemnes obſequias. Estuvo el imperio cinco meſes vago, i en eſte tiēpo Carlos rei de España, i Frãciſco de Frãcia, embiaron ſus embaxadores con grãdes poderes a la pretenſion del imperio: Finalmente prevalecio España, i de los ſiete Principes electores, fue la mayor parte del rei Carlos, i aſi ſe le dio la corona del imperio, con grandĩſſimo giuſto de toda Alemania, i del rei de Vngria, i Boemia.

El año de mil i quinientos i veinte, queriēdoſe partir de España el emperador, i eſtando ya en la Coruña para embarcarſe, i paſſar a Alemania a recebir la corona imperial, hizo llamar a cor

Discursos Historicos

tes, dōde representò a los reinos la necesidad que tenia de dineros, i les pidio dozientos cuētos pagados en tres años. Los mas reinos no lo consintieron, como fueron Toledo, Salamāca, Toro, Madrid, Murcia, i Cordova, cuyos procuradores nunca vinierō en ello, i de Leon negò el uno i concedio el otro: i los que lo otorgaron se vierō en harto trabajo cō sus ciudades. Partido de España el emperador, lo uno no se cobrò este servicio, lo otro fue ultima ocasiō de rebelarse toda Castilla, i començando Toledo, i persuadiendo con cartas a las demas ciudades, que hiziessen una junta en defensa de los reinos, al fin se hizo, i tomò su asiento en Avila, alterose Valladolid, Segovia, Camora, Burgos, Madrid, Siguença, Guadalajara, Medina del Campo, Caceres, Iacn, Vbeda, Baeça, Badajoz, Cuenca, Soria, Toro, Leon, Murcia, i Salamāca. Començose la junta en Avila, por ser ciudad puesta en medio de Castilla la vieja, i reino de Toledo, tenia sus secretarios, i oficiales para el efecto, tratavā medios para remediar los daños del reino, i suplicar al emperador ifuesse servido dello. En el capitulo tenian una Cruz, i los Evangelios sobre una mesa, i alli juravan que serian, i moririan todos en servicio del rei, i en favor de la comunidad, i porque toda esta

materia se trata largamente por frai Prudencio de Sandoval en su chronica, no digo mas, sino q̄ ultimamente el condestable de Castilla, cō poderes que tuvo de su magestad, apaziguó las comunidades, con muertes, i castigos de algunos principales comuneros, solo dirè, por lo q̄ toca a Murcia, la manera en que sucedio su alteracion.

Murcia fue de las ultimas ciudades q̄ se alteraron, como cōsta claro por la chronica del dicho frai Prudencio. A 8. del mes de Mayo de 1520. años se fue el licenciado Martin de Valle teniente de corregidor desta ciudad de Murcia, à ter alcalde del estado del conde de Benavente, i quedò en su lugar el licenciado Anton Perez de Bomaitin.

En el dicho año a diez i siete dias del mes de Mayo salierō de la claustra de la Iglesia mayor mucha gente vulgar apellidado la voz de la comunidad, lo qual visto por el alcalde Antō Perez de Bomaitin juntò a cabildo los regidores della, i acudieron luego algunos cavalleros, como fueron Francisco Riquelma, Alōlo de Tença, i Pedro de Zambrana i el comédador Diego de Cascales, i Iuan Ramirez de Segarra, i Diego de Lara, i Fulgencio de Almela, i Salvador Navarro, Rodrigo de Aviles, Rodrigo Pagã, Francisco Tomàs, i Alōlo de Molina, Anton Saorin, i Iuan Vazquez

quez, i otros; los quales viendo el levantamiento de los comuneros, que aviã salido por la ciudad, diziendo arma, arma, unos con ballestas, otros con lanças, i otros cõ arcabuzes, i q̃ hizierõ plaça de armas en S. Olalla, i del de alli fueron convocando gentes, acordaron que se embiassen mēfageros de parte del cabildo, dando aviso al conſejo, i gobernaadores del reino deſte alboroto, para que ſe proveyeſſe de remedio cõ brevedad, i aſi fuerõ con eſta embaxada Fulgēcio de Almela a la chancilleria de Granada, cõ orden de dar parte primero dello al marques d̃ los Velez don Pedro Fajardo, i a la corte a Diego Riquelme por la poſta, i ſegun eſto el cõſejo embiõ luego al licenciado Leguizamo ſu alcalde de corte, el qual uino con grandíſſima priſſa. Llegò el alcalde a Murcia, i entrò pacificamēte: notificò las proviſiones al conſejo, juſticia, i cavalleros para q̃ le dieſſen favor, i ayuda. El cõſejo, i cavalleros ſe la prometieron, i le aſiſtieron cõ mucho animo, aunque cõ poco provecho, porq̃ la furia del pueblo era tal, que ya avian echado fuera de la ciudad al marques, i preſo a muchos de los q̃ deſfavorecian la comunidad; el alcalde començò á hazer ſu peſquiſa ſecreta, i de los culpados q̃ hallò, ſentencio a vn çapatero a cien açotes, i como ſe llevavã por las ca-

lles publicas açotando, ſe iba alborotando el pueblo, haſta q̃ algunos ſe armarõ, i ſalierõ a quitarles el açotado, i le quitarõ cõ mui grandes voces, i alboroto. Eran ſindicos deſta comunidad Alonſo Rubio, Bartolome Bonaque, i Ioan Sonete, i otros. Como ſupo el marques d̃ los Velez la venida d̃l alcalde Leguizamo bolvio a la ciudad de Murcia a ſocorrer la cauſa d̃ ſu Mageſtad, i quãdo vio la gente mas alborotada que nũca, culpò mucho al alcalde, de que en aquel tiempo nvielle uſado de rigor de juſticia, aviendo neceſſidad de buenos ardides, i particular induſtria para aplacar los animos inquietos del pueblo. Llegadas a eſte pũto las coſas, los alterados ſe juntaron en una caſa a conſultarlo q̃ harian del alcalde, i determinarõ por lo menos de matarle. No eſtubo tan ſecreta eſta reſolucion, que no la vinieron a entender algunos cavalleros, i quien principalmēte ſe atreviò a ſalir a la reſiſtencia, fue el capitán Leãdro de Almela, el qual con otros cavalleros ſe viorõ cõ el alcalde, i le animarõ a la proſecucion de ſus intentos; i para ello en ſervicio de ſu Mageſtad, le ofrecieron ſus vidas, i hazien-
das. Quié mas ſe quiſo eſtrellar en eſto, fue el dicho capitán, q̃ al deſcubierto aſeava ſu culpa, i ſe vido muchas vezes beido, i maltratado de los comuneros.

Discursos Historicos

Avísado el alcalde de la mala resolución que avian tomado, fueſſe a toda priesſa a caſa del marques de los Velez mui alborotado. El marques que ſupo q̄ iba a ſu caſa, no le quiſo eſperar, i ſalióſe de la ciudad camino de Molina, cōſiderando, que ſi el ſe acordava con el alcalde publicamente, quedaria ſoſpechoſo, i no podria ſer de provecho ninguno en ſervicio de ſu mageſtad con los comuneros, i por eſta cauſa ſe ſalio de la ciudad a mata cavallo; el alcalde ſalio en ſeguiimiento del marques, i alcançol e en Espinardo, donde le notificô la proviſion que llevaba, i de parte del rei le puſo pena de muerte, i de perdimiento de bienes, bolviéſſe luego con el a la ciudad a darle favor, i ayuda, para que pudieſſe caſtigar los culpados. El marques reſpondio mui enojado: alcalde a otros como vos id à hazer eſſos requirimientos, i no à mi, i por ſer miniſtro de ſu alteza os doi eſta reſpueſta, i no otra, vos teneis la culpa del furor con que agora eſtá la comunidad, pues os aviſé cō tiempo, que eſte negocio ſe avia de llevar con artificio, i maña, i no cō rigor, ſi deſſe avades el ſervicio real: pero por obedecer la proviſion cō que me aveis requerido, véga tras mi vueſtro eſcrivano, i reſponderé a lo que pedis. I cō eſto bolvió la riéda a ſu cavallo

i paſſò adelãte ſu viaje. El alcalde bolvio a Murcia, i ſe metio en ſu poſada. Aſi como ſupo la comunidad, que eſtava el alcalde en ſu caſa, ſe juntarō mas de dos mil hombres, i le cercarō en ella para matarle, i quemarle la caſa i a quantos en ella avia; i puſieranlo en execucion, ſino fuera por el capitan Leandro de Almela, que aſi como lo ſupo corrió a la poſada del alcalde, donde halló que la tenian cercada los comuneros, dádovozes muera, muera. Entonces ſe metio en medio el capitan Almela, rogandoles, que por amor de Dios ſe reportarſen, i no quiſieſſen borrar con un hecho tan feo los ſervicios d̄ todos ſus antepaſſados, i que ſe acordarſen de la honra de ſu patria que quedaria afeada cō eſta temeridad, que el haria, ceſſando ſu furia, i dando lugar a ello, que el alcalde ſe fueſſe de Murcia, i de todo ſu termino; i porque avia oido dezir, q̄ querian los proceſſos que cōtra algunos ſe aviã cauſado, que haria tambien que ſe les entregarſen. I tãto fue lo que en eſto porfiô, que le lo concedieron, con q̄ entregafſe luego los proceſſos, i ſaliéſſen el, i toda ſu familia dentro de vna hora. El alcalde entregò los proceſſos a la comunidad i ſe ſalio de Murcia dentro del dicho plazo, i ſe fue a Molina, mui corrido, i enojado, acompañado del capitã Almela, i otros cava.

cavalleros, i de alli, i de otros lugares quiso sacar gente, para bolver sobre Murcia, i como la comunidad lo supo tocarõ otra vez arma, i avisaron a Lorca, i a Cartagena, i en breve tiempo se juntaron al pie de ocho mil hombres con los de Murcia, i salieron derechos a Molina en busca del alcalde: pero como lo supo no los aguardò, antes huyendo de dia, i de noche no parò hasta Valladolid. Entonces prendieron al capitan Leandro de Almela, i a los que le acompañavan, i traídos a Murcia, los metieron en una mazmorra, i les despojaron de todos los bienes muebles que hallaron en sus casas, i los uvieran muerto, i dado garrote, sino que ellos tuvieron buena maña para elcaparse de la prision, i del peligro de muerte.

No parò aqui la furia de los alterados, sino que teniéndose por mal seguros de los que procuravan el servicio del rei, echaron de la ciudad al concejo, i regimiento, i a todos sus parciales, los quales salidos con este apremio se juntaron en la Alcantarilla, i hizieron una protestacion la mas insigne, i mas famosa de leales servidores del rei, que en todas las comunidades se hizo, para exêplo de fidelidad, la qual fue la siguiente.

En el nombre de Dios, Padre, Hijo, i Espiritu Santo, que son tres personas, i una essencia divina,

que uive, i reina para siêpre sin fin, i de la gloriosa santa Maria, madre, i sehora, a que todos los pecadores tenemos por nuestra abogada en todos nuestros fechos, a quien suplicamos q ruegue a su hijo bendito nuestro redemptor Iesu Christo, que por los meritos de su santissima passion aya piedad, i misericordia de nuestras almas, i nos enderece en su santo servicio, i aparte de la ira, odio, i mal querer, i mala voluntad de las inicas, i dolosas personas, que nos quiere maltratar, i perseguir. Porende nos los regidores, i jurados de la ciudad de Murcia, que salimos desterrados, i lançados de nuestras casas, i faziendas por estos desiertos, i campos, por mandado de la comunidad, sindicos, i capitã de la dicha ciudad, que no mirando, ni zelando el servicio de Dios, ni del rei nuestro sehor, se han alçado, i apoderado de la ciudad, i vsurpado la juridicion real, i gobierno della, acogiendo, i trayendo en su compania personas de mal uivir, i cometi-do otros excessos, i delictos, prædiendo a las personas que se les antoja, i soltando, i librando a otras sin ninguna pena, faciendo pregones, i mandamientos duros, i crueles, sin ninguna forma de lei, ni de rei, ni de razon, ni de caridad contra el dicho regimiento, i contra las demas personas, que no les quieren

Discursos Historicos

obedecer, ni seguir su opinion; i para evadarnos de la pernicion desta gente no santa, avemos acordado de meternos so la salva guarda de la divina potencia, i del rei nuestro Señor, i de sus gobernadores, i consejo real, i sufrir con toda humildad, i paciencia nuestros trabajos, i fatigas, i gastos, i destierros, hasta que uenga el remedio, i redempcion de Dios, i de su alteza, como rei en la tierra. I para que esto mejor, i mas solidamente se pueda fazer, todos unanimes, i conformes, so la dicha nuestra protestacion, dezimos, i protestamos de uivir, i morir en esta fe, i hermandad, i que todos los que aqui firmamos nuestros nombres nos juntemos en vn lugar, ó en las partes que cada uno tuvieremos maña de poder estar haziendo mensagero, i mensageros al rei nuestro señor, i a los de su mui alto consejo, avisando el estado, i revolucion de la comunidad, i las fuerças, i malos tratamientos, que hazen al dicho regimiento, i personas q no les quieren seguir, i de la grã violencia que han fecho, i fazẽ al rei, i a sus juezes, i que estaremos firmes, leales, i estables en el servicio de Dios, i del rei, i de sus gobernadores, i consejo, i cõpliremos sus cartas, i mandamientos, i faremos todo lo que su alteza, i su consejo real mandarẽ, i no bolveremos a la dicha ciu-

dad, ni a nuestras casas, por medio, ni consentimiento de la dicha comunidad, sin o fuere reduziendose, i reformandose al servicio de su alteza; i si fuere cumplidero para fortificar lo suyo dicho aventurar las uidas, i facien das en su servicio, lo faremos, i desde agora para entonces, i de entonces para agora, lo ofrecemos, i protestamos, i nos guardaremos toda amistad, amor, i deudo, è faremos buenas obras vnos a otros, en respeto de lo suyo dicho: i para ello juramos a Dios, i a esta señal de cruz ✝ i a los santos quatro Evangelios, donde quier que son escritos, e fazemos pleito omenaje, como fijos dalgo, i de honor, una, dos i tres vezes en manos, i poder de Pedro de Perea, regidor, home fijo dalgo, que de nos lo recibe, que lo cumpliremos, i mantendremos, sò pena d perjuros, e infames, e de caer en los calos en que caẽ los fijos dalgo, que quiebrã sus pleitos omenajes fechos de su libre voluntad. En fe de lo qual firmamos aqui nuestros nombres Fecho en el Alcãtarilla en la Iglesia della, Sabado primero de Setiembre, de mil i quinientos i veinte años. Pedro de Zambrana regidor, recibì el pleito omenaje de Pedro de Perea regidor, Pedro de Perea, Alonso Pacheco de Arroniz, Diego d Calcales, Frãcisco Bernal, Pedro de Zambrana, i Iuan Ramirez de

Sega-

Segarra, Iuan Vazquez, Diego de Lara, Fráncisco Riquelme, Rui Garcia Saurin, Anton Saurin, i Pedro de Arroniz, i Gonzalo Rodriguez de Aviles, Alófo de Molina, Alonso de Tença, Rodrigo Avellan, Pedro de Zamora, Fulgencio Almela, Alonso Geldran, Rodrigo de Aroca, Hurtado de Arroniz, Christoval de Valibarrera, Vozmediano de Arroniz, Iuan de Cavallos, Diego Riquelme, Francisco Tomas, Rodrigo Pagan, Alonso de Auñon, Christoval Salad, Rodrigo Vazquez, Alófo Davalos, Iuan de Montalegre.

Todo esto vino a parar, en que buelto el Emperador a España, usando de larguissima clemencia, i aviendo castigado algunas cabeças deste motin general, perdonò a todos los comuneros, i alegres con su venida milagrosamente se reduxerò a su servicio.

Antes que paffe adelante còfieso que el dicho coronista dize, que el capitan Diego de Vera natural de Avila, se hallò aca so con vna grã compania de soldados en Murcia, quãdo el pueblo estava alterado, i que este capitan librò al alcalde Leguizamo, lo que yo atribuyo al capitan Leandro de Almela natural de Murcia, i sin duda, ò se equivocò en el nombre del capitan, ò sabiendo el hecho, i ignorando el nombre del auctor, quiso

baptizarle con este nombre del capitan Diego de Vera, que tan famoso era en aquel tiempo: pero miradas las circunstancias, es imposible que fuesse, lo vno, porque el capitan Diego de Vera, ni otro ninguno podia estar entonces con gente, no aviendo guerra ninguna, lo otro por que quando (por alguna causa que ignoramos) este capitan se hallara en Murcia cò gère, quando la alteracion, los alterados le uvieran echado fuera, como echaron al marques de los Velez. I es cosa ordinaria los amotinados expeler fuera los capitanes i vãderas al punto que se amotinan. I si queremos dezir, que vino este capitan, i sus soldados en compania del alcalde Leguizamo de parte del rei, ay menòs causa para creerlo; porque con gente no admitieran al alcalde, ni por pensamièto. De mas, que en Murcia nos còsta, no solo por tradicion, pero por papeles antiguos aver sido el capitan Leandro de Almela, los quales papeles yo he visto, que son primera mète vna carta del capitan Leandro de Almela al alcalde de corte el licenciado Leguizamo, que dize asì.

¶ Señor.

¶ En lo que yo servi a su magestad fue acompañar a v. m. quando le embiò su magestad al reino de Murcia a castigar las co-

Discursos Historicos

munidades, i por esto me desterraron de la ciudad, i me tomaron muchos bienes muebles, que valian mas de quatroziétos ducados, i no uve cosa ninguna de ellos. El otro que yo tenia concertado con la parroquia de S. Olalla, i la parroquia de S. Iuan, è con otros muchos servidores de su magestad de levátarme cõ la ciudad de Murcia, para dar la obediencia a su magestad, i a sus gobernadores, i como fui tentido me prendieron, i me echaron en una mazmorra, i me tuvieron seis meses preso, i me acusavan, diziendo que avia cometido delito contra la comunidad, i sino me soltara de la carcel me hizieran pedaços. Por donde mas claramente consta todo aquel hecho es por el segúdo papel, que fue un memorial d' servicios presentado al emperador, i dize así.

¶ Los servicios que yo Leandro de Almela, i mis antepassados avemos fecho, i servido a la corona real son los siguientes.

¶ Primeramente Alonso Rodriguez de Almela mi padre, sirvió en las guerras de todo el reino de Granada con dos cavallos i vn escudero, &c.

¶ Mas el dicho Alonso Rodriguez Almela presentò a la reina catolica doña Isabel una chronica escripta de mano, illuminada con letras de oro, &c.

¶ I Diego Rodriguez de Al-

mela, hermano del dicho mi padre capellan de la reina, i su coronista, &c.

¶ E io el dicho Leandro de Almela servi quando se levantaron las Alpujarras, &c.

¶ E otro si servi con vna condotta que me dio el rei catolico, de quiniétos hombres en el reino de Tremecen, &c.

¶ E otro si servi a su magestad en las alteraciones passadas, que acompañé al licenciado Leguizamo alcalde de su magestad, q fue a castigar los comuneros a Murcia, i lo cercaron en su casa mas de dos mil hõbres para matallo, i lo saqué de su casa, i dela ciudad con mucho riesgo de mi persona, i otro dia a media noche lo cercarõ en la uilla de Molina la gente de Murcia, Lorca, i Cartagena de los comuneros, i por lo susodicho, i por estar yo en servicio de su magestad, me prèdieron, i pusieron en vna mazmorra, donde me tuvieron seis meses, i me acusarõ que me queria levantar cõ la dicha ciudad de Murcia, para dar la obediencia a v. magestad, i a sus gobernadores, i sino me soltarà de la mazmorra, me hizierã pedaços.

Segun esto no piẽso avrà mediano entendimiẽto, que no tẽga, no solo por mas provable, pero por mas cierto, i verdadero este testimonio referido, que la relacion que pudo tener en ello el coronista.

C A P I.

CAPITULO III.

ERAS estas comunidades necessariamente se siguen otras, que el mismo tiempo les dio las manos, i aunque cō otro nombre intituladas, todo va á dezir vna misma cosa: esta fue la germania del reino de Valécia, sus causas, principios, i medios dirè mui sucinatamente hasta llegar al levantamiento de la ciudad de Origuela, donde como vezinos salierō los de Murcia a resistirles.

Al tiempo de partirse el emperador de España, a lo del imperio, en la Coruña nombrò por virrei de Valencia a don Diego de Mendoça hermano del marques de Cenete: quando el virrei fue a servir su oficio, ya esta va todo el reino agermanado, i el principio desta germania fue que en el año de 1503. vn capitā Turco llamado Cherrimfarax, amanecio con onze fustas entre Valencia, i Gádia vn lugar que se llama Cullera, saqueòlo, i cautivò a muchos antes que les vinièsse socorro: porque el Turco dio priessa a retirarse cō la presa. Recibio el rei catolico pena con la nueva deste caso, i sabiendo que la gente comun estava desarmada, mandò que de alli adelante se armassen de diez en diez, i que ruièssen su capitan para acudir a los rebatos. Antes que el rei dièsse esta licencia los

cavalleros solamente llevavan armas, de dōde resultó tener en poco a los plebeyos: pero como el comun se dio a las armas, ya les hazian cara, i mostravan diètes. La nobleza siempre avia tenido á cavallero, i sujetos a los populares, de manera, que si un oficial hazia vna ropa, le davau de palos, porque pedia que le pagassè la hechura, costavale mas la querella que el principal valia; estos como se veian maltratados, i que de cada dia los cavalleros los oprimian, no sabian q̄ medio tener para vègarle de lo passado, i remediar lo venidero; aconsejaronse con vn Iuan Lorenço peraile, hombre anciano, que tratava de pronosticos, i juizios, i tenia vno, que los Moros se aviã de alçar, i que aquel reino se avia de perder. Este cardador les aconsejó, que pues este daño les venia por falta del uso de las armas, q̄ de parte del reino fuesen a Barcelona a pedir licencia al emperador para que se pudiesen agermanar: quiero dezir, que como se armava vna quadrilla de diez hōbres, se armase vna compaña de cien soldados, con su capitan, i vanderas para defenderse de los Moros, i castigar a los malos Christianos. En el tiempo que en Valencia se platicò esto, estava el electo emperador de camino para salir de Barcelona, i porq̄ la necesidad de coronarse no le dava

Discursos Historicos

lugar para ir a visitar el reino de Valécia, embió a pedir a los tres estamentos, que le jurassen por rei en ausencia, pues el no podia visitarlos personalmente por la ocasion del imperio, los cavalleros, ni lo quisieron hazer, ni aun oir, diziendo que tan buenos eran ellos como los Aragoneses, i Catalanes, a quien avia visitado. En esta sazón Juan Lorenço, i otro autor de la germania, fueron al emperador a Barcelona, i en nóbre de los menestralés pidieron licencia (aviendolo tratado primero con mossur de Gebres) para elegir treze syndicos, que fuesen cabeça de todos. El emperador començó a miter Garces del consejo de Aragon, que viniesse con ellos a Valencia, i viese si lo q̄ pedía era justicia; el qual venido, o movido por ruegos, o por otra razón, dexó elegidos treze syndicos, de la qual elección sucedieron grandes escandalos, porque el pueblo no los queria para corregir los vicios, sino para hazerlos cabeças de sus bandos, i sediciones contra los cavalleros. Antes que micer Garces saliesse de Valécia se agermanaron todos, i eligieron sus capitanes, i levantaron banderas, i los Domingos, i fiestas salía por compañías en orden. Desta los cavalleros se fuerón a quejar al emperador: pero mossur de Gebres enojado cō ellos por que no querian jurar al empera-

dor, i pensando que tenia al pueblo mui de su parte, no hizo caso dellos: mas al cabo el emperador embió al cardenal Adriano a Valécia para que concertasse aquel reino, i que le jurassen: el cardenal no pudiendo conseguir este intento, en odio de los cavalleros aprobó lo que el pueblo tenia hecho de la germania, con que los cavalleros quedarón mui afrentados, i los agermanados mui ufanos.

Llegó a Valencia don Diego de Mendoça conde de Melito, i recebido por virrei, i capitan general de la nobleza los treze conservadores de la germania, no solamente no le obedecieron: pero tuvieron con el bravos encuentros, i para dezirlo sumariamente, por varios modos le perdieron el respeto, i le combatieron la casa, por donde le fue forçoso salirse de la ciudad, i los cavalleros con el. Como ya iban las cosas tan de rota echó de ver los germanados, de quanta importancia les seria grangear muchos compañeros de su opinion, así para facilitar el perdón, en caso que fuesse menester, como para las armas, si se venia a ellas, i por esta causa embiaron sus cartas a todo el reino, al de Mallorca, Cataluña, Aragon, i Murcia, i juraron todos la hermandad, excepto algunos lugares. Los de Origuella estavan ya hermanados, desde el Março pasado de 1520.

I pa-

I procurando de reduzirlos don Ramon de Rocaful señor de Albatera por lo mucho q̄ podia en aquella ciudad: luego que lo entendieron los sindicos de la germania mandaron tocar las cãpanas á rebato para matarle, i que marle la casa, i le buscaron con tanta rabia, que le fue forçado salirse a uña de cavallo, i acogerse a su lugar. Entonces llegó de Valécia entrado ya el mes de julio, mossen Ximen Perez Pertusa con cartas del estamento militar para conferir con los cavalleros de Origuela en los remedios de aquel daño, i el pueblo i comun de Origuela sabiendo la junta q̄ en Albatera avia contra ellos salieron de mano armada á quemarla, i uvierãlo efetuado, si los muchos amigos que tenia el señor de Albatera no los apaziguaran con diligências, contentãdose con echar preso a Andres Soler, Jaime Roca, i Luis Torgos cavalleros de aquella ciudad q̄ se avian hallado en la junta: pero tuvieron maña como salirse de las carceles, i se bolvieron a Albatera, donde fueron muy bien recibidos.

Lo mismo hizieron muchos plebeyos de buena intencion, q̄ no queriẽdo matricularse en la germania, por los buenos consejos del señor de Albatera, i de otros cavalleros, se apartaron de la comunidad, llevando en paciencia el ser perseguidos, i vl-

trajados d̄ los demas, i alli se ampararon por mas de vn año. No quedò lugar por todo el reino d̄ Valencia, que no le têtassen los comuneros, i casi todos los hizieron suyos. En Origuela, por acabar de echar la clave a la germania, mandarõ los sindicos della pregonar otro segundo edicto, que todos se alistassen, i describiesen, o que dentro de tres horas vaziasen la tierra pena de la uida. I fue espectáculo lastimoso, ver la gente que dexavã sus caías, i naturaleza por no meterse en aquella maldita vnion, huyendo del rigor de los sindicos, que ivan por la ciudad cõ hazes de cordeles, para dar garrote a los cõtumaces. Saliò el cabildo a impedir aquella furia, i a predicar al pueblo q̄ bolviessen en si, i mirassen por su Dios, i por su rei, i enojados los sindicos, echaron envna mazmorra a muchos sacerdotes; hasta q̄ despues los desterrãrõ d̄ la ciudad, i los mas dellos se receptaron en Albatera, que era el refugio de la parcialidad de los nobles desta tierra.

El almirante de Aragon don Alonso de Cardona estava mal con la tẽplança con que procedia el virrei; porque le parecia siẽpre, que desde los principios avia de ser la germania acometida con mano armada, i que por averles contemporizado tanto estavan tan sobervios: pero el virrei

Discursos Historicos

virrei desengañado ya, q̄ aquella maldita germania perderian antes las vidas que bolver en su no acuerdo, se juntó secretamente cō el duque de Gandia, i cōde de Oliva, i cō otros señores del reino, i deliberarō hazer guerra por varias partes a la germania. En aquella sazō avia venido dō Ramon de Rocaful señor de Albaterra a Denia, i luego el virrei sabida la mucha mano q̄ tenia en toda la governacion de Origuela, le dio poder para levantar mil hombres por esta comarca. Partiose luego, i llegado à Albaterra, despachò sus cōdutas de capitanes; lo qual entēdido por los sindicos de Origuela, lo sintieron de suerte, que cō el pueblo della, i de la villa de Elche, i de aldeas comarcanas, armaron mas de quatro mil hōbres, i fueron a quemar el lugar de Albaterra, conduziendo cōsi go una culebrina, i un cañon de baxir, llegaron sobre ella, combatieron la casa, i el lugar desde la mañana hasta la tarde: i visto que no podian ganar la casa por ser tan fuerte, saquearon las casas de los vassallos, i mataron algunos. Andando en esta furia, tuvieron aviso, que venia socorro a la villa del valle de Elda, i recogiendo se los agermanados se bolvieron a Origuela, cargados del despojo. Don Ramō que se vio descercado, fue a Novel-dá a pagar tres compañías, que

por su cuenta se avian hecho, i con estas, i con la gēte que el tenia se partio a juntarse cō el virrei: en fin los comuneros de Valencia salieron a campaña contra el exercito q̄ traia el virrei, i pusieron sitio a los castillos de Corbera, Moxente, i Xativa, i despues pelearō cōtra el duque de Segorve, entre Morviedro, i Almenara, donde quedaron vencidos los plebeyos, aunque antes cerca de Gandia se perdio el campo del virrei, por traiciō de los mismos soldados.

En esta sazón avia llegado el Duque de Gandia, don Juan de Borja a verse cō el condestable, i almirante de Castilla, i facarō de acuerdo, q̄ el marques de Moya, i los capitanes dō Alvaro Bagan, Valentin de Benavides, i dō Juan de la Cueva cavalleros Andaluzes, con las compañías que tenían levantadas en tierra de Vbeda, i Baeça, fuesen a socorrer al virrei, como lo hizieron; i el marques de los Velez, el qual tenia poder para ello del consejo de Castilla, entrasse por la parte de Origuela contra la germania: i ordenaron tambien a don Pedro Maça, señor del estado de Maça, i a don Ramon de Rocaful, señor de la villa de Albaterra, se juntasen con el marques de los Velez, i assi lo hizieron, i llegaron allà a tiēpo, que el marques de los Velez con el marques de Elche, estavá sobre la

la dicha villa de Elche, i le avia puesto sitio a mediado Agosto, con mucha cavalleria, é infanteria, i con la artilleria necesaria. Acudieron al sitio don Pedro Maça, don Ramon con el, i don Alonso de Cardona almirante de Aragon con sus vasallos, i criados, i don Ramon Ladron señor de Castalla. Era el general desta guerra el Marques de los Velez, i no se apartò d' Elche hasta que se rindiò la villa, i de allí marchò a las villas de Aspe, i Crevillente, i metio en ellas, i en su dominio al marques de Elche, cuyas eran, i contra quien se avian leuâtado. De aquí pasó a la ciudad de Alicante, i la tomó, i ganò las vanderas de los comuneros, i la reduxo a la obediencia, i servicio del rei. Luego baxò a la ciudad de Origuella donde se avian jûtado ocho mil hombres de los comuneros ufanos con la viçtoria de la batalla de Gãdia, dõde se perdio el virrei, i estãvan aqui rehaziéndose, i reforçandose de gente, i municiones con intento de entrar en Castilla por el reino de Murcia para passar al Andaluzia, i levãtalla. Considerado su poder, el adelantado don Pedro Fajardo rehizo su exercito con mas gente de Murcia, Cartagena, i Lorcan de su marquesado, i acompañado de aquellos señores, i cavalleros q' arriba diximos, marchò con su gente para Origue-

la, i alojaronse en Montagudo, quando ya los comuneros estavan combatiendo el castillo de Origuella, q' se los defendia mui valerosamente laime Despuche fotalcaide de don Pedro Maça. Durò la bateria dos dias, i dos noches sin cessar, i entendiendo don Pedro Maça, el aprieto en que le tenian, dixo al marques de los Velez, que le parecia devia llegar el cãpo hasta las mismas puertas de Origuella: porq' dando vista con el se quitassen los enemigos de cõbatir el castillo, que tanto importava guardar, i el tuviesse lugar con su cavalleria de meterles socorro por las espaldas. El marques, aunq' quisiera a guardar quatro compañías de infanteria, i alguna cavalleria que venian marchando, para dar la batalla con igual numero, i meter el socorro, viendo tan apretado de don Pedro Maça, i rogado del almirante dõ Alòio, le dixo que el dia siguiente, q' eran 29. de Agosto, saldriã todos la buelta de Origuella. Era el exercito que traia el marques treziétas lãças, i tres mil infantes, porque la demas gente aun no avia llegado, i muchas piezas d' campaña, i cañones gruesos de batir, i con esto llegaron a treinta de Agosto a la punta q' dizen de Bonança donde hallaron hecho un fello mui hondo, i ancho que tomava de la sierra al rio, para cerrar el passo a la cavalle-

Discursos Historicos

valleria , i artilleria. Como se vio desta manera cortado el mar ques mādò luego cegar el fofso, i paſſarō al campo de Bonança. Aqui descubrieron al enemigo, q̄ traia por general a Pedro Palomares un notario d̄ Origuella, el qual venia partido en tres esquadrones, i aviendo dexado el marques la gente de acavallo q̄ vino de Villena al socorro, cuyo capitan era Alonso Rodriguez Navarro, juntamente con la infanteria que traxo el capita Pedro Lopez de Ayala alcaide de la dicha ciudad en la punta para impedir el socorro de los agermanados, salieron a escaramuçar primeramente la cavalleria, i poco a poco de escaramuça, vino a ser batalla campal, i muy reñida, i pelearon los unos , i los otros, como mas que enemigos, i al cabo los plebleyos comenzaron a huir, i los leales arremetiēdo furiosamēte los desbarataron, huyendo unos a los montes, i otros a la ciudad, i deſtos con la prissa se ahogārō muchos en el rio, i seguido el alcance hasta la ciudad, entraron rebuelos con los vencidos, i la ſaquearon, aviendo muerto de los comuneros mas de tres mil, i cō ellos Baltasar Quirante, capitā d̄ los comuneros de la villa d̄ Elche, a quien, i a Palomares mandò dar garrote el governador don Pedro Maça, i poner sus cabeças en fendas escarpas, i a los

treze capitanes, i alfereces de la comunidad mandò dar garrote, i hazer quartos, i el marques facò este dia la artilleria del enemigo, i las vāderas que le ganò: la artilleria la hizo llevar despues a su tierra, i las vanderas a Murcia a la capilla de su entierro, donde oi estān parte dellas.

Auiendo acabado con la germania de Origuella paſſò adelante por el reino de Valencia, acrecētando su campo, i embiò a llamar al virrei della, que estava recogido en la fuerça d̄ Peniſcola, desde que se fue de la batalla de Gandiā, i llegādo a vista de Valencia, cō diez i ſiete mil infantes, i mas de ſeiscientas lanças, i la dicha artilleria, luego que llegó a la ciudad de Valencia se rindio, dandosele a merced sin otro ningun partido. i aſsi se entrò en ella cō su campo, i metiò al virrei pueſta en la obediencia i ſervicio d̄ su mageſtad. Esto hecho bolviò de Valencia con su gente i artilleria trayendo consigo al virrei, i ſitiò la ciudad de Xativa, i villa de Alzira, i estuvo sobre ellas, hasta que se le entregaron, i aviendolas dexado en obediencia del virrei a ellas, i a todo lo demas del reino se bolviò a Murcia, aunque despues d̄ estar el marques en su caſa se tornaron a rebelar las dichas Xativa, i Alzira, i estuvieron levantadas, i rebeldes, estas, i otras villas, i lugares del reino, hasta que

que el año 1524. se dio fin a la germania, i se hizo justicia de muchos auctores della.

¶ CAPITULO III.

A CABADA de todo puto la germania, i puesto todo el gobierno en su devido estado, con la administracion de justicia, segun antes solia, intetaron un pleito la ciudad de Origuela contra el marques de los Velez sobre la artilleria, i vanderas que sacó della quando la ganó. Quexaronse al emperador diziendo, que quando el marques don Pedro Fajardo fue a ganar a Origuela con la gente de los reinos de Castilla, juntamente con el governador don Pedro Maça para castigar los rebeldes de la germania, el marques se llevó la artilleria, que era de la ciudad, i no de los agermanados, i las vanderas, que eran de particulares cavalleros de Origuela puestas en sus capillas, i entierros, i que como no ganadas en buena guerra, mãdasse su magestad, que las restituyesse. A esta relación respondió el marques largamete, la qual respuesta embió a su agente Diego de Quesada, que en la corte trataba este pleito, i dize assi:

¶ Por estas informaciones informareis al emperador, i rei N. señor la verdad acerca de la artilleria, i vanderas que yo tengo

de Origuela muy justamente en su servicio ganadas, i por ella verá su magestad, quan falsa fue, i siniestra la relacion que le hizieron los de Origuela en este caso.

Primeramente dixeron los de Origuela en la relación, que hizieron, segun parece por la carta que su magestad me escribe, q yo fui a ganara Origuela con la gente de los reinos de Castilla (que su magestad me mãdò dar) con el governador dō Pedro Maça para castigar a los rebeldes de la germania. Esta premisa es toda falsa, que yo no fui con don Pedro Maça, sino el fue conmigo porque otros tan buenos como el, lo hizierō, i de mayor preeminencia, que son el señor marques de Elche, i el señor almirante de Aragón don Alonso de Cardona. Quando fuimos a esto, ni a ellos, ni a mi, ni a don Pedro Maça nos passava por pensamiento, que la ciudad de Origuela se pudiesse ganar, segun es muy fuerte, i sino ganar, mucho menos castigar los rebeldes en la germania de ella, en especial con el socorro valiente, que les avia venido de cinco mil hombres, i cada dia esperavan mas, que a otros cinco mil, les tomó la nueva de la batalla, cabe la guerra de Alicante que venia a Origuela. Verdades, que la fama publica que yo echava en el real q tenia en Montagudo, era de ir a cercar a Origuela, que assi se ha de publicar en

Discursos Historicos

en las huestes una cosa quãdo se quiere hazer otra, porque el pẽlamiento de la gente pare en lo que se publica; i no vaya fantaseando a dar en lo que se quiere hazer. I el secreto desto sabian bien don Pedro Maça, i el señor almirante d' Aragon, i supo despues el señor marques de Elche, una hora antes que yo pasasse la punta de Origuela, q̃ vino casi a mata cavallo á hallarse cõmigo en aquella ocasion, haziendolo como quien es: porque dexava a Elche de donde venia, en mucho peligro. I este secreto q̃ digo que de mi sabian estos señores, es que yo iba a assentar real cabesanta Ana conveto de frailes Franciscos de Origuela con mi artilleria, i siendo noche comenzar a tirar con ella a la ciudad; porque estando los de allá conpados en aquello, i cõ el grãde estruendo de la artilleria pudiesse yo embiar por la parte de la sierra a la fortaleza algun golpe de gente que en fardelos llevassen harina, i polvora (porque bestias por alli no pueden subir allá) que destas dos cosas la fortaleza ya tenia mui poco, ò casi nada. I de los hombres que con esta harina, i polvora subiessem, avian de quedar en la fortaleza, para defendella, los que a dõ Pedro Maça, ò a su fotalcaide que dẽtro estava pareciesse que eran menester. I con este acuerdo movi contra Origuela, creyendo q̃

se hazia harto buena jornada en socorrer la fortaleza, que es mui fuerte, i fuera gran mal si la germania la tomara: la qual a ojos de don Pedro Maça cada dia la combatian, i aun a los mios, que de Montagudo, do tenia el real se parecia mui claro. Yo demas de lo q̃ tocava al servicio de su magestad estava dello mui penado, porque don Pedro Maça me hazia grã lastima de ver que a sus ojos se la tomavã, teniendo hecho por ella omenaje, i entrãbas cosas me hizieron q̃ le ofreciesse de socorrerla, ò morir en la demãda, que por cierto fue oferta de grande atrevimiẽto, sabiendo la mucha gẽte que estava sobre ella. Esto sabe mui bien el señor almirante de Aragon, que allã està, porque el mismo en persona estando conmigo alojado, fue a Alabrache a llamar a don Pedro Maça, porque entonces fui avisado de un fraile de S. Frãcisco de Origuela Castellano, q̃ tenia tal recado sobre la fortaleza, que se erraria lo, que iba á hazer dõ Pedro Maça, que era probar si podia meter ciertos peones que yo le avia dado, ligeros escogidos para aquello, cõ alguna cantidad de harina, i polvora en fardelos, i viendolo tan lastimado, por no poder meterla, le ofreci lo que arriba è dicho, de socorrer la fortaleza, en presencia del almirante, i de partir para ello el jueves en siẽdo de dia, que

que esto era Martes a dos horas de la noche, i así lo cumplí loado Dios por ello, i la gente con que lo hize, no me la dio el emperador, i rei nuestro señor, como dizen los de Origuela, que no estava su Magestad en estas partes para hazello, ni menos me la dieron sus gobernadores de Castilla, que tampoco estavan para ello, por las grâdes necesidades en que los tenía puestos las guerras de Navarra, i Francia, que mas necesidad tenían de recibir gente de quien se la diese, que darla ellos a nadie en tal coyuntura. Pero Dios nuestro Señor, que favorece, i socorre siempre las buenas intenciones, me ayudò en aquel punto, sabiendo la que yo tenía para su servicio, i del emperador, i con su ayuda, yo soltuve la gente forastera que se avia hallado a la toma de Elche, i Alicante, cò palabras, i con dalles algunas raciones de pan, i de carne, i para ello me prestaron dinero sobre presteas mias de oro, i sobre una cadena de oro de su yerno del almirante, que para ello me prestò, i hize por otra parte con los pueblos de Murcia, i Lorca, que saliesen a juntarse cò conmigo, i no creo que fue pequeño servicio del rei nuestro Señor, siendo comunidad, hazerlos ir contra Origuela, que lo era, i con esto plugò a Dios darme la victoria della, i no con

gentes, ni dineros que por entonces nadie me diese. Verdad es, que despues de la toma de Origuela, me embiaron los señores gobernadores, una librança de dos cuentos, con que socorrí, i entretuve la gente.

En la otra parte de la dicha carta, i relaciones q̄ a su magestad hizierò, que me llevé la vándera de la ciudad de Origuela, q̄ estava en casa del justicia, es de saber, q̄ este justicia que dize los de Origuela, q̄ tenía en su casa la vándera de la ciudad, que se llamava Iuã Palomares, era hermano de Pedro Palomares sindico, i capitã de la germania, q̄ fue contra el virrei, con la gente de aquella ciudad en la batalla de Gandia, i causa de todo el mal q̄ se hizo en aquella jornada, i dò Pedro Maça gobernador de Origuela, le desquartizo por tal alli donde yo se le entregué despues de aver vencido la batalla, i ganada la ciudad, q̄ embie tras el, i le fuerò a alcançar a Lorca. Quãdo este sacò la gente de Origuela para ir contra el virrei a Gandia, su hermano Iuã Palomares el justicia, no solaméte no le hizo contradiccion en ello; pero le ayudava, i ayudò, así en esta jornada de Gandia, como en la de Albatera, i en todas las otras, i por ser esto cosa tan cierta, i averiguada, dò Pedro Maça hizo justicia del dicho Iuan Palomares en la fortaleza, donde le te-

Discursos Historicos

nia preso con su hermano Pedro Palomares, i los otros culpados i alli le hizo dar garrote, i por honra del oficio de justicia, que avia tenido, no le quiso baxar a la ciudad á desquartizar cō los otros; i aunque la vandera estuviera en caia deste, como ellos dicen, no fuera tomada, ni tenida por mi cō mal titulo: quāto mas que yo no solamente véci la batalla en servicio d' su magestad: pero tomé la ciudad, i por todas estas causas, i por otras muchas, que por escusar prolixidad no digo, i se diràn en su tiempo, siendo menester: la vandera de aquella ciudad que yo gané en servicio de su magestad, es mia, i no se me puede quitar por justicia, aunque aya sido tomada en casa, que yo tambien véci las casas, i ciudad, como el campo.

Quanto a las otras vanderas de cavalleros, que dicen que estavan sobre las sepulturas, digo que yo no tomé vandera en Origuela, sino en la batalla, en la qual se hallaron veinte i nueve vanderas de los enemigos contra mi, i yo no tengo en mi capilla sino veinte i cinco vanderas, si bié destas quatro que faltā, sola una no vino a manos de mis soldados, que el alferéz de los enemigos que la llevava, pñsando salvalla, se atò los cordones della al pie, i le echò a nado por el rio a vista d' todos, i la mis

ma vandera, aunque el sabia nadar le ahogó, i así quedaron el, i la vandera en el rio. Las otras tres se llevarō mis soldados: por que como yo en aquel tiempo entendla mas en remediar que no hiziessen fuerças en los monasterios i lugares sagrados, que en recoger las vanderas, los que las tomaron se fueron con ellas a sustiearas, i así uvo vanderas dellas que las uve de cobrar en Baça, i en Almeria, i en Lorca, i todas las mas en Murcia, donde las justicias se las tomavan a los soldados que las llevavan, sabiendo que perteneciā a mi como a capitā general. I desta manera se tomarō todas las vanderas, i no de las sepulturas de los cavalleros. I si esto así fuera, no era menester carta de su magestad para ello, que yo me afrentaria de tenellas en mi capilla. De mas que es bué testigo de todo esto el señor almirante de Aragón, i el señor marques de Elche, que por este tiempo estuvieron en mi compañía, fuera que las vanderas de soldados son redondas, i las de los cavalleros son de dos piernas con dos puntas, de las quales no tengo yo en mi capilla sino dos, ò tres. I que estas dos, ò tres vanderas de cavalleros estuviessen sobre sepulturas no me haze al caso, pues los de la germania de la ciudad d' Origuela, las tomaron de alli dōde estavā, si estavā sobre sepulturas que

que yo no lo se, i las sacaró a la batalla, por falta de vanderas, i os hago saber que la una destas vâderas me la dió el provincial de la orden de san Francisco, i me dixo q̃ un alferéz que la llevaba el día d̃ la batalla se fue huýendo con ella al monasterio de santa Ana de la orden de san Frâncisco, extramuros de Origuela; que alli se la tomaró los frailes, i me la dió à mi el dicho provincial, i la otra es de Miguel Geronimo de sant Angel baile de Origuela, que la sacaron a la batalla los germanos de un lugar suyo q̃ se dize Redová, el qual me la pidió à mi muchas vezes: por que en ella ivan sus armas, i yo nunca se la quise dar, que no es bien sea uno prodigo, i liberal d̃ su honra. Y aũ mas os digo que ai vâderas en mi capilla, que las he ganado dos vezes. Porq̃ quãdo fui a la ciudad de Alicante, despues de aver allanado a Elche, se me entregò la ciudad, i alli les tomè las vanderas que tenia la germania, i queriendo las hazer pedaços, me rogaron, que hiziesse limosna dellas à algunas iglesias para vestimètas, i yo se las di, i despues quando vino socorro de gente a la ciudad de Origuela, passò por Alicante, i cornoles a tomar las vâderas q̃ yo avia dado a las iglesias, i traxeron las a Origuela, i alli en la batalla las tornè a ganar otra vez.

I a lo que dizen los de Origuela, que les traxe la culebrina, i los otros sacres, que los cavalleros avian hecho de sus propios dineros, dando a entender que por esto no me pertenecia a mi, sino q̃ se las avia de bolver. Aun que fuera verdad que de sus dineros se uviessen hecho, ninguna razon, ni justicia tenian para pedirmelas: porque los niños saben que en derecho, i practica de guerra usada en España, i en todo el mûdo, està mui averiguado, que los bienes muebles, de qualquier suerte que sean, que trasnochán en poder del enemigo son de qualquiera que despues los toma en guerra. I deste derecho à usado el señor virrei don Diego de Mendoza: porque en esta guerra que à hecho en el reino de Valencia dio dozientas sentencias sobre casos desta calidad que se le ofrecieron, así quando el, i yo andavamos juntos, como despues que me vine, i yo he dado todas las que se me an ofrecido en casos desta manera. I el gran capitán è sabido que dio en Italia infinitas. Pues las cosas que son para ofender có ellas en batalla, como artilleria, i otro linaje de tiros, i armas ofensivas, i defensivas, i cavallos, i esclavos que salgan a pelear, i se tomen en la batalla, ó recuétro, ó combate, es cosa averiguada ser de quié lo toma, aunq̃ el primer

Discursos Historicos

señor estè en la misma batalla en la parte de los vencedores; i aunque no aya trasnochado en poder de los enemigos, sino estado solo un puto antes de la batalla, ò combate; tomandolo en ella defendiendose de los enemigos con ello, ò ofendiendo, pierde la accion el primer dueño, i la adquiere el que la toma. Pues si es verdad que con esta culebrina, i los otros tiros se defendieron los comuneros de Origuela, i ofendieron en la batalla à tantos con ellos; aviendolos yo tomado en ella; que duda tiene, sino que son míos? Que uviessen uso de la artilleria es buen testimonio, pues al romper de la batalla cerca de mi me matarò un buen hidalgo con un sacre, i estando cabe la muralla de la ciudad mataron juto à mi un caballero criado de dō Diego Davalos, i una mula de su sobrino, i en muy pequeño espacio de tièpo, me passaron cinco tiros de la dicha culebrina zurrièdo por los oidos, i tal priessa me davan cō ella, que visto el daño que comeca à hazer, i el que mas haria, me fue forçado retirar mi guío, i vadera, i las demas, i gente, i encubriilla con lo arbolado de la guerta, i esto saben muy bien los señores marques de Elche, i almirante, i aun don Pedro Maça, i los otros de Origuela que con el estavan. Por aqui verá su magestad, si tengo bien ganada la

culebrina, i los otros tiros en razon, i justicia. Quanto mas, que el fundamento que tomá los de Origuela, para pedir la artilleria, diziendo q̄ la hizieron ellos, i no la comunidad, es ninguno, por lo que avemos dicho del vso i platica de la guerra.

I advertid, que si los de Origuela quieren ponerse en justicia conmigo sobre esto que me piden, à de ser ante los señores del consejo de Castilla, assi por ser yo natural della, como por ser el demandado, i principalmente porque la guerra que yo en el reino de Valencia hize, no la hize por ruego, ni mandamièto del virrei de aquel reino, ni del consejo del, sino de los gobernadores destos reinos de Castilla; pues es claro que alli donde emanò el primer mandamièto se à de seguir, i debolver la causa, aunque yo fuera Frances ò Italiano. Hasta aqui es el marqués.

¶ Los de Origuela tuvieron tan buena maña, ayudádose del favor del licenciado Vargas del consejo real (q̄ entonces lo mandava todo) que pusieron su pleito ante el consejo de Aragon, i por vna cedula del emperador, emanada de aquel consejo, se le mandò al marques de los Velez bolvièlle a don Pedro Maça gobernador de Origuela, la vadera de aquella ciudad q̄ estava en casa del justicia, i las vanderas de parti-

particulares, i una culebrina, i un sacre, i dos falconetes, todo de la dicha ciudad, que se avia traido el marques, quando fue por orden del emperador cō gēte de Castilla, contra los rebeldes de la germania, la qual cedula fue dada en Valladolid a veinte i tres dias del mes de Enero d mil i quinientos i veinte i tres años. I cō todo esso no las restituyò, porque dio las causas que avemos dicho, de averlas ganado en buena guerra, i se querellò al emperador de lo sospecho so que estava del cōsejo de Aragon, i la inclinacion que tenian a las cosas de su reino, i segū esto tuvo otra carta del rei diferente, cuyo tenor dize así.

EL REI.

M Arques primo. Vi vuestra carta en que dezis q os fue dada una mi carta, despachada cō señales de los del mi cōsejo de Aragon, por la qual os embiè a mandar, que restituyesdes cierta artilleria, i vāderas, que en tiempo de las alteraciones passadas de comunidad, que fivox en estos reinos, yendo a reducir a nuestro servicio la ciudad de Origuella q estava rebelada, ganastes, i tomastes a los que en nuestro deservicio andavan, i è visto todas las causas que en vuestra carta dezis, i oido a Diego de Quesada vuestro solicitador, las que mas so-

bre ello me quiso dezir, i agradezco la voluntad que mostrais tener para las cosas de mi servicio, i para cumplir lo que os embiare a mandar, que tengo por muy cierta, porque de quien vos sois no se espera otra cosa, i porque así como vos la teneis para servirme es razon q yo la tenga, i la tēgo de hazeros merced, è avido, i è por bien por las causas que dezis, que si la dicha mi carta q así os fue dada, es despachada con acuerdo, i señales del mi cōsejo de Aragon, i otra qualquier q sobre lo susodicho fuere dada, siendo despachada con su acuerdo, supliqueis dellas para ante mi, para que seais oido, i se os guarde justicia, que no es mi voluntad que recibais agravio. Fecha en Toledo a siete dias del mes de Julio de mil i quinientos i veinte i cinco años.

YO EL REI.

Por mandado de su Magestad.
Francisco de los Cobos.

¶ No se en que parò este pleito, pero por lo que oi vemos, es claro, que el marques tuvo sentencia en favor, pues la dicha artilleria la tiene, i posee en su castillo de Velez, i las vāderas están colgadas en la capilla de su entierro en la iglesia mayor de Murcia. Oigo dezir, que los de Origuella están sentidos por estas vāderas, i artilleria q el mar-

Discursos Historicos

questraxo de aquella jornada, i a mi parecer, no tienen causa alguna de sentimiento, pues no les viene genero de afrenta por ello. Si uvierá tenido los de Murcia con ellos guerra, i en ella les tuvieran ganado essas uanderas, i artilleria, sin duda esperara perjuizio, e ignominia el caso; pero aviédo peleado el marques, i su gente cótra la germania, assi de Origuela, como de todo el reino, contra quié los mismos cavalleros de Origuela, i muchos ciudanos de su parte, peleavá en servicio del rei, que deshonor les viene q̄ el marques como general de aquella guerra se uviesse traído las vanderas, i artilleria, ganadas a la germania? A mí me parece q̄ ninguno, i que formar agravio desto es poner nota dō de no la ay.

¶ CAPITULO V.

EN este mismo año la ciudad de Murcia ganó del emperador una provisiō para trasladar las entrañas del rei don Alonso su conquistador de la capilla real de nuestra Señora de Gracia a la iglesia cathedral, donde oí están. I pasó assi, q̄ muriendo el dicho rei en Sevilla, mandò por su testaméto sus entrañas a Murcia, en agradeci miéto de la lealtad que esta ciudad siempre le guardó, i en señal del amor que el rei le tuvo, por

aver sido la primera ciudad que ganó.

Estando hecha la iglesia cathedral de Murcia, en este tiépo pareció cosa justa, la transiacion dellas a lugar mas decente, por estar muy vieja la capilla real de nuestra Señora de Gracia, que el rei don Alonso avia fundado, i dado a los cavalleros Templarios para monasterio suyo, con otros muchos heredamiéto en esta ciudad: i como estos cavalleros Templarios fueron acabados del tiempo, o de la invidia, esta casa se fue perdiendo, i olvidando; i porque la esclarecida memoria de las entrañas, no se acabasse juntaméte, ordenó esta ciudad a sus procuradores de cortes don Alonso Fajardo, i Fráncisco Bernad regidores della pidiessen a su magestad licéncia para trasladarlas, i pedida, el rei la concedio, como parece por esta su cedula.

¶ **EL REI.** Venerables deñi cabildo de la iglesia cathedral de la ciudad de Murcia, en las cortes que mandamos hazer, e celebrar en la muy noble ciudad de Toledo este presente año de la fecha desta mi cedula, don Alonso Fajardo, e Fráncisco Bernal, regidores, i procuradores de cortes de la dicha ciudad de Murcia, me hizieron relacion, que el rei don Alonso, de gloria memoria, nuestro predecessor, vista la lealtad de la dicha ciudad

ciudad, puesto que murio fuera della, e del dicho reino de Murcia mado traer, i enterrar sus entrañas a la dicha ciudad, las quales en aquel tiempo no se pusieron donde convenia, por no estar fecha la iglesia cathedral de esta dicha ciudad, e me suplicaron, que (por lo que conviene a mi servicio, demas de ser en memoria de la lealtad que la dicha ciudad tiene, a cuya causa se mado enterrar en ella) vos mandásemos, que fiziesdes poner, i enterrar las dichas entrañas en esta dicha iglesia en la capilla mayor en el lugar mas principal de ella, o como la nuestra merced fuesse. I por ser justo que las dichas entrañas del dicho rei esten en el lugar, e parte mas principal, i preeminente que en esta dicha iglesia obiere, yo vos mado, que luego hagais sacar las dichas entrañas del dicho rei don Alfonso, donde quiera que estuvieren, e las hagais enterrar en la capilla mayor desta dicha iglesia, en el lugar, e parte mas honorable della, e no cónsintais, ni deis lugar a que persona alguna de ningun estado, i condición que sea, se entierre en la dicha capilla, que yo por la presente mando, e deheando, que ninguno se pueda enterrar, ni entierre en ella. E non fagades ende al. Fecha en la ciudad de Toledo a cinco dias del mes de Agosto de mil i quinientos i veinte

i cinco años. YO EL REI.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Villegas.

¶ Esta cedula fue dada por el emperador, i por otra su cedula dada en Sevilla a onze dias del mes de Mayo, de mil i quinientos i veinte i seis años, mado, i dio licencia a la ciudad, que hiziesen una rexa de hierro, cō su pelicano, i letrero dorado, en que dixesse, la fidelidad que la ciudad tuvo, causa porq se mado enterrar en ella. I así mismo mando al dean, i cabildo de la dicha iglesia, que los oficios que se dezia en la iglesia de santa Maria de Gracia, se passaran a la dicha iglesia cathedral, poniendo en ella su tumba, e insignias reales.

Llegado aqui no puedo dexar de admirarme, porque causa los beneficiados de las parroquias desta ciudad, no acuden los Sabados a la iglesia cathedral a la missa de nuestra Señora, i a las horas de aquel dia, pues tienen obligacion, segū parece por esta carta que otorgaron los dichos beneficiados al rei don Alfonso, por ciertos heredamientos que del recibieron.

¶ SEPAN quantos esta carta vieren, i oyeren como a vos mucho noble, i mucho alto señor don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarve, &c. Nos Guillem

Discursos Historicos

de Port, è Pero Thomas clerigos de santa Olalla de Murcia, e Benito Celort clerigo de la iglesia de san Iuan del Real, i Ramõ Andreu, e Berenguer Robert, clerigos de la iglesia de san Lorenzo, e Bartolome Perez clerigos de la iglesia de san Bartolome, i Ramon Sanceda, e Iuan de Loçan, clerigos de la iglesia de santa Catalina, i Benito de Menoc, i Garcia Martinez clerigos de la iglesia de san Pedro, i N. i Benito Riquelme, clerigos de la iglesia de S. Nicolas, i Thomas clerigo de la iglesia de san Miguel de la villa nueva, con voluntad de don Garcia Martinez dean, i electo de Cartagena, prometemos, i convenimos, que en toda nuestra vida llegaremos de cada iglesia un clerigo a la capiella del alcaçar de Murcia, cada Sabado a la vuestra missa de santa Maria, i a las horas en aquel dia, por rogar a Dios por el alma del mucho noble rei don Ferrando vuestro padre, e de la reina vuestra madre, que buena posa ayan, è por vos, e por la señora reina doña Iolante, i por el infante don Ferrãdo, e por todos vuestros fijos. E esto prometemos de fazer a vos señor por mucho de bien, e mucha de merced que nos fazedes, è esperamos que nos faredes de aqui adelante. E porque esto sea mas firme, i mas estable, e non venga en duda, fueron ende fechas dos cartas partidas por a. b. c. fecha es-

ta carta en Murcia Sabado diez i seis dias andados del mes d'Enero era de 1310. años, que fue año del nascimieto de nuestro Señor Iesu Christo 1272.

I aunque esta carta los obliga a ir a santa Maria de Gracia del alcaçar, despues de la translaciõ de las entrañas devieran acudir a la cathedral, sino ay en ello algun justo impedimento.

¶ CAPITVLO VI.

LA inclinacion, i desseos del emperador fueron siẽpre de hazer guerra a los enemigos de la fè, i mui contra su voluntad (si biẽ amigo de las armas) a los catholicos. Esto se vio ser asì, porq por mas irritado q fue del rei de Francia, i de otros principes Christianos, jamas se le pidio la paz, que la negasse, ni movio guerra, sin q primero se la hiziesen. Despues q salio de España allanò a Gante, passò a Ratisbona, donde tratò de la religion con mejor animo, que successo. Ordenò las cosas del rei don Fernãdo su hermano cõtra el Turco, bolvio a Italia, i se vio con el Papa, el qual le dissuadiò grandemente la jornada para Argel, q tenia determinada: mas el emperador por el amor grande que tenia a los reinos de España, i doliendose de los males que padecian, por los continuos assaltos, i robos q los Mo-

ros coffarios en las costas haziã, quiso aventurar su persona, i ir sobre Argel, que ya otras dos vezes se intentó conquistar, i uvo mal succello. Despidiose del papa el emperador en Luca, i fue a embarcarse a Luni, en treinta i cinco galeras que alli estavan aprestadas. Llegò con ellas, aunque con rezio tiempo a Mallorca. Aqui estavan para esta jornada, sin la casa, i corte del emperador, seis mil Españoles, q̄ llevaba don Hernando de Gonçaga en ciento i cinquenta naves, i quatrocientos cavallos ligeros i otros seis mil Alemanes cò lorje Frontispero, i hasta cinco mil Italianos con Camilo Colona, i con Augustin Espinola en mas de cien naos. Erã las galeras cinquenta sin las que luego diré, quatro de Malta, quatro d̄ Sicilia, cò dō Beréguer d̄ Requesens, seis d̄ Antonio Doria, cinco d̄ Napoles con don Garcia de Toledo, dos del señor d̄ Monaco, dos del visconde de Cigala, dos del duque de Terranova, quatro del conde de Anguilara, las demas eran de Genova, i de Antonio de Oria capitã general de toda la flota. Mandò tambien el emperador hazer otra en España, en la qual uvo mas de doziētos navios entre escorchapiques, tafulas, naves Vizcainas, i vrcas de Flandes, cò mucho bastimento, i artilleria, aunque no con tanta gente como la de Italia. Llevava quatro

cientos hombres de armas, i sevecientos ginetes, i gran numero de aventureros mui luzidos, i gallardos, sin muchas personas de titulo, i grandes de España, i por general de toda la gente a don Fernando Alvarez de Toledo duque de Alva, i a don Pedro de la Cueva comendador maior de Alcantara, por general de la artilleria. Aunque toda esta flota por aver salido mas tarde, no pudo alcançar al emperador en Mallorca, ni llegò à Argel. En suma todo el apatato, i armada de esta guerra fue sesenta i quatro galeras, dozientas naos de gavia, i ciēto sin ella pequeñas, veinte mil soldados, seis mil Españoles, seis mil Alemanes, cinco mil Italianos, tres mil aventureros, dos mil de acavallo de entrambas sillas, sin los de la casa real, i sin los soldados de galera, que quando menos eran mas de tres mil.

Governava a Argel un Sardo renegado, i capado, que se dezia Azanaga. este teniendo noticia de la armada, i desinio del emperador, se apercibió à la defensa, i fortificaciō d̄ su ciudad, la gente que dentro tenian cargo de las armas por su mandado eran ochociētos Turcos, i cinco mil Moros, los mas naturales de alli, sin muchos renegados Mallorquines, Granadinos, i Moriscos de España, bien alistados de escopetas, i ballestas, i sin estos

Discursos Historicos

llamò, i pagò gruesas cõpañias de Alarabes, con que se puso a punto de guerra gallardamète.

Esperádo pues el emperador en Mallorca la flota de España, llegó allí una galera de las de dõ Bernardino de Mendoça cõ aviso que toda la flota quedava en Ivica, i en la Formentera. El emperador sabido esto, mandò tocar a leva, i salió cõ tan buen tiepo que en dos dias llegó a la playa de Argel, i el dia siguiente, i otro despues dieron fondo las naos donde lo avia dado el galeon de Andrea de Oria su capitan, lo qual se hizo en un surgidero harto malo, causa de la perdida de esta jornada. Que si se uviera dado fondo en Metafuz, lugar mas abrigado, i comodo segun se supo despues fuera cierta la victoria, por aver sido la preparacion tan grãde. Amaneciò pues la mar en lechya veniente tres de Octubre del año 1546. Luego mandò el emperador desembarcar los Españoles en los bateles, i esquifes de la flota cõ sus arcabuzes, i mochilas para dos, o tres dias. Comencarò pues los Españoles a tomar tierra con poca resistẽcia de los naturales, si bien avia dentro de Argel mil i quinientos Turcos, i siete mil Moros, i muchos dellos andavan por la marina apie, i a cavallo, mas no se osavan acercar, porq̃ las galeras jugavan su artilleria. Tres dias se estuvieron de-

sembarcãdo soldados, i algunos cavallos, i nueve pieças de cãpana. En fin (pues a mi no me toca portar extenso esta relacion) digo sumariamète, que por una grande tormenta que durò muchos dia, no se pudo hazer cosa de provecho, antes se perdieron muchos navios, i mucha gente. I lastimado el emperador de la gente q̃ perdia, alçò el sitio, aviẽdo peleado algunos dias gallardamente, i con buenas esperanças de victoria, i se retirò a gran prissa a Metafuz, donde acudiò la armada que pudo, i tomò refresco la gente, q̃ perecia de hambre. Aqui uvo consejo de guerra, i en los pareceres de rebolver sobre Argel, Hernando Cortes, marques del Valle, i por otra parte el conde de Alcantare general de Oran se ofrecierõ cada uno de por si de tomar a Argel, si su magestad les cometia esta empreßa: ni el uno, ni el otro fue oido: i salió de acuerdo, que se embarcasse la gente, i porque no cabia toda, respeto de los vaxeles que faltavan, mandò el emperador echar los cavallos a la mar. Embarcaronse primero los Italianos, i Alemanes, i despues los Españoles, i antes q̃ acabassen se rebolvio el tiempo, i el mar con otros vientos, que se uvierõ de partir cada uno quando pudo, i como pudo. En fin cõ la parte que le cupo, vino al cabo de muchos dias el emperador a dar en

Caler

Caller de Cerdeña, i de alli a Mallorca, i ultimamente a Cartagena, donde fue tan bien recebido, como era deseado, con gran alegría, i contento de todos, por q̄ avia corrido fama por Italia, España, i otras partes, que era muerto. Salio luego de aqui el emperador con toda su corte, i vino derecho a Murcia, donde entrò a cinco dias del mes d̄ Deziembre, i passò en ella lo q̄ este testimonio dize, que yo è sacado del archivo desta ciudad.

¶ En la mui noble, i mui leal ciudad d̄ Murcia Lunes a cinco dias del mes de Deziembre año del nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil i quinientos i quarenta i uno, a hora de las seis despues de medio dia entrò en esta ciudad el emperador, i rei nuestro señor, por las tres puertas que dizen de la puerta, i de alli fue por la plaza de S. Fráncisco a la puerta de los vidrieros, dōde los mui magnificos señores Murcia salierò a recebille con el pedon real dela dicha ciudad, conviene a saber, el licenciado Francisco de Molina, teniente de corregidor en la dicha ciudad por el mui magnifico cavallero el comédador Andres Davalos corregidor, i justicia mayor en ella, i en las nobles ciudades de Lorca, i Cartagena, i sus tierras por sus magestades, i Diego de Lara, e Anton Saorin, e Bozmediano d̄ Arroniz, e Luis

Pacheco de Arroniz, i Estevan Pacheco, i Christoval Riquelme, i Christoval Fontes, i Fernādo de Oraco, i Luis de Cavallios, i Diego de Calles, i Rodrigo Puixmarin, i Pedro Rodriguez de Aviles, i Fernando de Perea Fajardo, i Pedro de Zambana, i Diego Lopez de Anaya, q̄ son de los diez i seis homes buenos regidores, que han de ver, i ordenar los fechos, i faziēda del dicho concejo, seyendo, i Pablo de Aillon mayordomo, e Rodrigo Vazquez, y Salvador Navarro, e Anton Gil, i Diego Riquelme, i Gregorio de Auñon, i Gregorio Salar, i Pedro Euster de Villanova, i Iuan de Valibreira de Santa Catalina, i Iuan de Valibreira de San Lorenzo, i Francisco Carrillo, i Alonso de Aroca, e Bovadilla, i Gomez d̄ Balboa, i Rodrigo Ruiz, i Pedro Saorin, i Francisco Thomas, i Gonzalo Pagan, i Francisco Celdran, i Alonso Davalos Pinar, i Diego de Torres, i Francisco Guil jurados, i el dicho señor teniente en nombre de la dicha ciudad hizo a su magestad la habla siguiente.

¶ *Sacra cesarea catolica magestad,* infinitas gracias damos a Dios N. Señor, por aver traído cō salud a V. magestad a estos reinos d̄ Castilla, el sea servido que sea por largos tiempos, para que cō muchas victorias q̄ vuestra magestad aya los goze. Besamos los reales pies de vuestra magestad,
por

Discursos Historicos

por aver sido servido de visitar esta su ciudad de Murcia con su imperial persona. Pedimos, i suplicamos a vuestra Magestad en remuneraci6n de muchos, i gr4des servicios q̃ esta ciudad 4 fecho desde que fue ganada de los Moros a la corona real de Castilla, de los quales d4 testimonio las cronicas de los antecessores de vuestra magestad, sea servido de c6nfirmar los privilegios, buenos usos, i costumbres q̃ esta ciudad tiene, i hazer la sol6nidad del juramento que para su confirmaci6n se requiere, segun i como los confirmaron, i juraron los catolicos reyes antecessores de vuestra magestad, i suplicamos sea servido de repolar en esta ciudad algunos dias para alivio, i descanso de los infortunios, i torm6ntas de mar, que en esta jornada le han sucedido, en defensa, i ensalzami6to de nuestra santa fe catolica, i para reparo d̃ los muchos cavalleros que en servicio de vuestra magestad fueron, i vienen en esta jornada para que con servicios que esta ciudad haga 4 vuestra magestad, pueda manifestar su antigua lealtad. A esto respondi6 el emperador.

Por cierto tenemos ayeros gozado, e alegrado con nra venida, i lo recibimos en servicio, i confirmaremos, i juraremos los privilegios buenos, i costumbres, segun, i como los confirmaron,

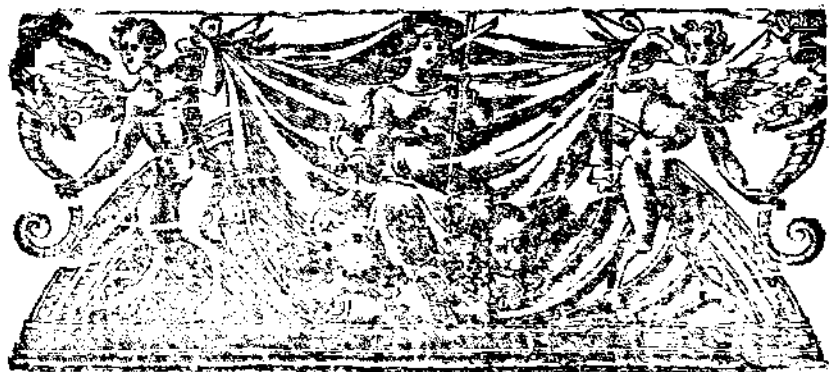
i juraron nuestros antecessores. I en lo d̃i repolar en esta ciudad ser4 el tiempo que se sufriere.

I luego el mui rever6do se6or don Sebastian Clavijo dean desta santa Iglesia de Cartagena de un altar, que en la dicha puerta estava fecho para el dicho recibimiento, i juramento baxo las armas reales, tom6 un libro missal, i leabri6 donde estavan los Evangelios, i una Cruz, i visto por su magestad el dicho libro missal, i Cruz se quit6 el sombrero q̃ traia puesto sobre la cabeza, i aquel quitado, puso su mano derecha sobre el dicho missal i Cruz, i dixo que confirmava, i jurava d̃ guardar los privilegios vfos, i costumbres desta ciudad, segun, i como los confirmaron, obsevar6, i juraron sus antecessores, i luego tomaron el dicho se6or teni6re, i regidores las varas, i palio que para el dicho recibimiento estava proveido, i debaxo del llevaron a su Magestad. fatha la iglesia mayor, i no c6sintio que el palio entrasse sobre la cabeza en la iglesia, i hecha oraci6n fue tornado a tomar debaxo del palio, i llevado a las casas Obispaes hasta llegar a su apos6to. Sali6 el emperador de Murcia c6 mucha brevedad, no para desc4sar, que luego el a6o siguiente se bolvi6 a embarcar con el rei Francisco de Francia, por la parte d̃ los estados de Fl4des, i despues desta, i de la proli-

xa

lix, i famosa guerra de Alemania con el Lanzgrave; i de la conquista de Africa cō Dragut, i de los rencuentros con Enrique rei de Francia, i del levantamiento de Sena, i de la guerra en el Piamonte por el duque de Alva, gloria de la milicia, contra el general Frances mosiur de Brisac, hizo nuestro Christianissimo emperador la mayor hazaña, i ganó la mayor victoria, que el mūdo sabe, que fue despues de aver vencido a tantos, vencerse a si mismo en la mayor pujança de sus triunfos, con aquel acto famosissimo de renunciar, como renunció todos sus estados, i el gobierno dellos en el principe dō Filipe su hijo, i el imperio en dō Fernādo su hermano Rei de Romanos. Hizo el emperador esta renunciacion de su gran monarquia en Bruselas a veinte d' Octubre año 1555. I aviēdo dado aviso della por cartas a los reinos de España, luego en Valladolid donde la corte estava, i el principe don Carlos, hijo del rei dō Filipe segundo deste nombre, a

veinte i quatro dias de Março, año 1556. se levantaron pendones por el rei don Filipe, cō mucha solēnidad. Vino el emperador a España cō felice tiempo, i para passar lo poco d' vida que le restava, se retiró a la villa de Iuste en la vera, i obispado de Plasencia, en un monasterio de mōjes solitarios del glorioso padre san Geronimo, donde hizo vida de un santo, i murio tal a veinte i vno de Setiembre, año 1558. reñiendo de edad cinquēta i siete años i cinco meses. Hizieronle sus honras en san Benito el real de Valladolid, predicó el padre Francisco de Borja, duque q' fue de Gandia, i de la Compañia de Iesus. Hizo descripciō del tumulo, i aparato magnifico destas obsequias, Iuan Christoval Calbete de Estela, adornada de letreros, enpresas, i epitafios, en prosa, i verso Latino. I el rei don Filipe mandó hazerlas en Bruselas en la iglesia de santa Gutla, Iueves, i Viernes veinte i nueve i treinta de Deziembre del mismo año.



Discursos Historicos

DISCURSO XIII.

Reinando don Filipe segundo.

¶ CAPITULO I.

DESPUES de la muerte del emperador Carlos, belicosísimo David Español, entrò reinando Filipo segundo, otro Salomón rei pacifico, governò en paz, i concordia muchos años, hasta el de 1568. que en el fin del se levantaron los Moros de Granada; los quales no pudiendo sufrir la sujecion en que los ponian los gobernadores del reino, así el conde de Tendilla capitan general, como la chancilleria, i tanto Oficio, por quí les fue prohibido el uso de la lengua Arabiga, i el habito, i el servicio de los esclavos negros, i afligidos con la prohibicion de q las mugeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni usar de los baños, ni de sus mulicas, i otros gustos en sus bodas, i zambras que solian celebrar, rompieron con todo, i començando primero muchos monjes, ó salteadores que se salieron a las sierras de la Alpujarra, i aviendo tenido trato secreto cō los Moriscos de Granada para su rebellion, eligierō

para principio della la noche de Navidad en que se hallarian divertidos los Christianos cō los officios divinos de aquella noche, i acudirian al Albaizin de Granada para levantalle: pero no se determinaron los de adentro, pareciéndoles que no estava bien alleudada la massa, i así secretamente embiarō por armas a Berberia, i pidieron favor al rei de Argel, i principalmente al Turco, ofreciéndole, que si los quisiessse sacar desta servidumbre, le darian vn puerto en España para su armada. Descubierta esta intencion el marques de Mōdexar capitan general, i el presidente don Pedro Deça, i el arçobispo, i los demas ministros, andavan con cuidado, i rezelo de algun mal successo, i avisaron al rei para que proveyesse de remedio, i gente. Los Moriscos viendo que sin cabeça no podiã permanecer mucho, eligieron por rei a don Hernádo de valor mancebo, decendiente de Abenhumia, i tuvo entre ellos este nombre. Nōbrò luego Abenhumia capitanes, i oficiales, i escribió a las cabeças de la cōjuracion, señalando dia, i hora para efectuarla. En fin embiò ciento i cincuenta Moros los mas atrevidos, para que descubriesen los animos de la gente de Granada, i de la vega. Estos ciento i cincuenta con su capitan Farax al alva entraron en la ciudad por la puerta de

de Guadix, i con su musica corrieron todo el Albaizin, pregonando libertad, i sueldo de parte de los reyes de Fez, i de Argel asegurando que sus armadas estaban ya en la costa. El Albaizin no se movio, pareciendoles que la gente que venia era poca, i que comenzavan muy presto, i por mala parte, aviendo de dar principio al Alhambra. El marques de Mondexar acudio luego a remediar este motin, i asio lego con blandas palabras lo mejor que pudo la gente. juntaronse los rebelados, i fueron sobre Orgiva vnos, i otros fueron a buscar a los que avian ido a Granada con el capitán Abenfarax para hazelle espaldas: pero en sabiendo lo que avia pasado, se retiraron a la Alpuxarra, donde el nuevo rei Abenhumeya mandó martirizar muchos Christianos, mandándolos quemar vivos, matar de hambre, crucificar, aspar, acañaverear, i desollar, i dexarlos vivos, i otros generos de tormentos, principalmente contra religiosos, clerigos, i frailes, con mucho desprecio, i ultraje, i profanacion de templos, i cosas sagradas. Acabaronse de rebelar los Moros del rio de Almeria, i fueron sobre Adra, pero defendiosela bien el capitán Diego de la Gasca. Fueron a Castil de ferro, i le tomaron por trato matando la gente. El rei Abenhumeya con la que tenia fue so-

bre Tablete, donde estava de guarnicion don Diego de Quesada, i le apretaron tanto, que desamparó la puente, i se retiró a Durcal.

Visto por el marques de Mòdax tales atrevimientos, determinó con la poca gente que le avia venido de la Andaluzia, salir en campaña, dexando buen recaudo en la ciudad, i Alhambra de Granada: primeramente fue a socorrer a Orgiva con ochocientos infantes, i dozientos cavallos, i cerca del Padul se juntaron casi otros tantos. Llegado al passo de Tablete se le opuso Abenhumeya, donde se travó una buena escaramuza, i arremetiendo el marques, los forzó a dexar la puente, i huyeron los Moros a la montaña, i de alli socorrió a Orgiva, i luego pasó a Porqueira, lugar fortísimo, donde avian recogido los rebeldes todas sus riquezas. Saquearóle, i el marques siguió a los Moros hasta Pietres, i pasó el puerto de Jubiles, ya con mayor numero de gente. Diosele el castillo, entregado por Zaguer.

Entre tanto que esto passava en el Alpuxarra, acudia a Granada gente de a pie, i de acavallado de la Andaluzia. Con esta gente se juntó con el marques don Pedro de Velasco, embiado por el rei don Filipe, para ver qué orden se tenia en hazer la guerra, i esto por la diversidad de pareceres

Discursos Historicos

ceres que acudian al rei, i antes de llegar a Vxixar se combatio en el camino una cueva cō fuego, i humo, donde avia cātidad de Moros, mugeres, i niños, i de alli fue a Paterna, donde estava Abenhumeya. Otro dia se tomó Paterna, i se saqueò, en que hallaron tãta riqueza como en Porqueira. Recuperaronse muchos lugares levantados, aunque en todo hallavan grande resistencia.

Por este tiempo avia venido de su estado don Luis Fajardo marques de los Velez con buena tropa de gente de Lorca, Mula, Totana, Alhama, Lebrilla, i Cehegin, i cō ella llegó con mucha celeridad, porque el caso lo pedia à Henix costa de Almeria donde hizo alto aguardádo la gente de Murcia que acudiò luego, i fueron cosa de setecientos infantes en dos compañías: de la una era el capitã Alonso Galtero, i de la otra Nofre Ruiz de Quiros, i cincuenta cavallos, cuyo capitan fue don Iuan Pacheco cavallero del habito de Santiago, i su alferrez, que oílla man teniente, Salvador Navarro, por comissarios de estas tres compañías Alonso Lazaro de Monreal, i Pedro de Balboa, regidores de Marcia. Holgò mucho el marques con su venida, i al punto marchò de alli a Felix, dōde el enemigo estava, el qual así como sintió la gēte del mar

ques, que sería toda dos mil hōbres, salio a campaña, tañendo sus dulçainas, las vanderas tendidas. El marques hizo vn esquadro de la infanteria, que todos eran arcabuzeros, con algunos ballesteros, i mandò a la cavalleria q̄ ciñese el collado derecho. embistio la gēte de apie, hecha primero oracion, i dada la señal, i por su lado la cavalleria. Dieronse tan buena prissa contra los Moros, que dētro de media hora los desbarataron, i mataron mas de trecientos, sin los heridos, q̄ estos, i los demas corrieron a la sierra, en cuyo alcance anduvo la cavalleria, hiriendo, i matádo mas de dos horas. Ganada esta victoria se saqueò el lugar, que era rico, i de alli salio el marques con su gente cargada de despojos, i se fue à alojar aquella noche al llostar de Canjaya.

Con la perdida de Inbiles, i las demas villas que el marques de Mondexar avia ganado, como diximos, andavã los Moros esparcidos por las cumbres de las montañas, i pēsando que no avia ya mas que hazer, se quiso bolver a Granada: pero renovose la guerra en las Guàxaras, i considerando que el sitio era de importancia, fue cō dos mil infantes, i doziētas lanças, i luego le acudio don Alonso Puertocarrero con mil hombres de apie, i cieto de acavallo, i aque-

lla noche se aloxò cerca de las Guáxaras altas, i otro dia don Iuã de Villarroel deſſeoſo de ganar fama, alcançò licencia para reconocer vno de dos fuertes q̄ avia, pero perdioſe por la deforden que ſu gente llevava; murio alli don Iuan, i don Luis Põce, i Iuan Ronquillo. I viendo el marques lo q̄ paſſava, embio a don Alõſo de Cardenas, para que tomaffe las eſpaldas al enemigo, el qual los neceſſitò á retirariſe. Llego otro dia la retaguardia, con que fueron todos los ſoldados del exercito cinco mil i quiniẽtos infantes, i quatrociẽtos cavallos. Puſo el marques biẽ de mañana la cavalleria en lugares convenientes, i mandò acometer al Peñon. Durò el combate hafta la noche. Viendose los Moros tan apretados ſalieron a poner en ſalvo las mugeres, i niĩos: i entidos que fuerõ por el marques los acometiò de manera, que no dexò a vida aun niĩos, ni mugeres. En fin tomò las Guáxaras, i ſaqueada la villa, partiò con ſu gẽte buelta de Salobreña, Motril, Almuñecar, i otros lugares de aquella coſta.

Ganadas las Guáxaras, ſe fue mucha gente del exercito con los deſpojos a ſus caſas, i el marques repartiò oficios por toda la coſta, i pareciẽdoles á algunos q̄ no los repartia fino en ſus hijos, deudos, i criados murmuravan

del, i que de los oficiales reales no hazia caſo, ni eſtimava a nadie, i que ſubtraia los quintos al rei, i otras coſas, que nũca falta materia a los calumniadores. En ſuma acudieron del tantas quejas al rei, q̄ hizo general al marques de los Velez, el qual ſe hallava a la ſazò en el loſar de Cájaya. Eſtando el marques de los Velez aqui, ſupo q̄ el enemigo ſe avia ido a Ohanes, i fortificandose en el dentro, i fuera. Marchò con ſu gẽte allá, i a ſi como ſe vieron las caras, ſe travò una bien reñida batalla; peleò con ellos mas de dos horas, porq̄ ſu capitan local era valiente Moro, i eſforçò a los ſuyos demanera, que tuvieron los nueſtros neceſſidad de moſtrar ſu valor. En fin quedò alli muerto local, i mas de doziẽtos Moros, i Moras. Hecha eſta riça en ellos, tomò el marques el lugar, i los ſoldados mucha riqueza que hallaron en el.

Saliò de aqui para Terque, i paſſando por Guecija, hallò en la torre de la iglesia veinte mugeres Chriſtianas quemadas, i mas de veinte hombres, los mas frailes Dominicos (que tenian alli convento) abraſados en vna balsa de azeite, caſo laſtimoso, i aloxado en Terque eſtuvo alli todo el mes de Março hafta tres de Abril. Aqui ſe deshizo buena parte del cãpo por falta de mantenimientos, que eſta era bien

Discursos Historicos

ordinaria, i como los mas que seguia la guerra i van sin sueldo i se sustentavan, o a su costa, o de pecorea, quando les parecia libremente dexavan el campo, postpuesto el miedo de los vándalos, con penas de muerte que se executauan: pero vino una compañía de escuderos de Almería, q̄ embió don Garcia de Villarroel, general de aquella costa; i có ella, i la demás gente marchó la buelta del enemigo, q̄ estava fortificado en Dalias, i Berja, i hallando la villa de Dalias des poblada de gente, que se avia recogido aziá Berja, i yendo allá salio el enemigo a cãpaña rasa, i alli uvo vna refriega sangrienta con gente de acavallo, i de a pie de ambos esquadrones, i murio de vna, i otra parte no poca; aunque fuerō los Moros desbaratados. Aqui sucediò, q̄ aviendo se recogido en vn fuerte mas de veinte Moros, Alóso Iaimes alferrez que fue de vna cõpañia de cavallos, persuadiendo para ello a unos amigos suyos, q̄ fueron Iuan de Viveros, Antonio Merlos, i Fráncisco Iaimes d̄ Murcia, i a Francisco Ruiz señor de Cox de Origucla, i a Amador de Escamez regidor de Baça, i a luã Perez de Tudela, capitan de cavallos de Lorca, apeados de sus cavallos se subio có ellos al fuerte, que era vn collado fragoso, i alli embistierō a los veinte Moros có espadas, i rodela, i pelea

ron con bravo coraje a vista de la mayor parte del campo, i vn valiente Moro se encerbunò de tal manera con Alonso Iaimes, que se abraçò con el para despearle, i Alonso Iaimes le trastrocó con tanta furia, que vinierō los dos rodando el cerro abaxo hasta la falda del, i alli enfadado de la resistencia del Moro, sacò vn puñal, i le matò a puñaladas. Muerto el Moro boluiò arriba, dõde hallò a sus amigos peleando valerosamente, i junto con ellos no dexaron vno có vida, i con esto baxaron en seguimiento del campo, que avia tocado a recoger para irse a Berja donde se alojò aquella noche.

El marques de Mondexar se ocupava por este tiempo en pacificar la tierra, i deshazer las reliquias del exercito de Abenhumeya, i sabiendo que estava en Vãlor en casa d̄ su padre, embió dos compañías de infanteria para ver si le podian prender, mas como nuestra gente sintiò muchos ballestazos, musica, i ruido, no osò acometer; i por esto embio el marques al capitã Antonio Davila, i al capitan Alvaro Flores cō trezientos arcabuzeros; en llegãdo sitiaron el lugar, i le tomarō, i saquearon: có que se bolvieron a Orgiva, con ochocietos cautivos. Vino a los Chriştianos Abençaba capitan de Abenhumeya, cō trezientos hombres de paz, pidiendo q̄ alomenos

menos bolviessen los cautivos, i llevassen la preña, mostrando salvaguarda que tenía: pero nada les aprovechò. Caminando pues Antonio Davila con su gente, dio en una emboscada de dozientos Moros, i acometierò la retaguardia cò tal impetu, que degollasò a quãtos ivan en ella, fuera de algunos soldados que se escaparon por pies. Viendo el marques de Mondejar esta rota puso mejor recaudo en Orgiva, metiendo en ella al capitã Francisco de Molina, i al capitã Iuã Alvarez de Bohorques. El mal suceso de Antonio Davila se representò al rei mayor de lo que era, i aprovechandose de la ocasion los emulos del marques de Mondexar, apretaron tanto cò cartas al rei, que se acordò de encargar al marques de los Velez lo q̃ tocava a los rios de Almeria, i Almançora en la tierra de Baça, i de Guadix, i el resto del reino al de Mondexar, embiando con diligencia a dñ Iuan de Austria su hermano por superior de todo. El qual salio de Madrid a 8. de Abril deste año 1569. illegò cò brevedad a Granada, donde vino por su teniente don Luis de Zuñiga, i Requesens, comendador mayor de Castilla con el tercio de Napoles, acabo de pocos dias entrado don Iuan de Austria en Granada. Asistio le el marques de Mondexar, i el duque de Sella, i Luis Quixada

señor de Villagarcia del còsejo de guerra del rei. Luego dio orden de rehazerse de gente, assi del Andaluzia, como del reino de Murcia, i esta ciudad al punto le embiò una mui luzida, i numerosa compania, i por capitã a Iuan de Guzman.

No por esto perdio el animo Abenhumeya, antes por consejo de los mas principales capitanes que tenia, que eran Giron, Acoz, Farax, Coton, Arrendate, i otros Turcos estavan determinados en dia, i hora cierta de entrar a Granada, con inteligencia, i trato que tenian cò los Moros del Albaizin, i de la vega: pero don Iuan de Austria guarnecio todas las partes sospechosas, prevenido para qualquier acontecimiento. Deseava el rei acabar esta guerra con brevedad, por otros cuidados que le davan pena fuera destos reinos, i porque de la dilacion della nacia grandes inconvenientes, mandò venir con grande prissa al comendador mayor d̃ Castilla, el qual llegado al Andaluzia, i informado del estado de la guerra, supo lo que passava en Fregiliana, i Bentomiz, lugares que se avian rebelado cerca de Malaga, i pareciòle tomar el fuerte de Bentomiz, con su gente, i la que se le avia juntado. Puso en la frente al maestre de campo don Pedro de Padilla, con su tercio, i los demas dividiò en diversas

Discursos Historicos

tropas ordenado que se fuesen aguardando vnos a otros, don Pedro de Padilla desleando ganar honra, llegó primero, i acometiô, pero hallô mas dificultad de la que pensava. Dava dô Pedro por las espaldas del fuerte, i aunque peleava bien, cō el mismo valor era resistido, i recibia gran daño. Socorriole don Iuan de Zuñiga, hermano del conde de Miranda, capitán de los avetureros. Viendose los Moros apretados, salieron del fuerte hasta mil dellos, i cō su salida tuvieron los Christianos mas lugar de entrar el fuerte, que fue por la parte mas dificultosa, la qual tocò a Arevalo de Zuazo, i el primero que entrò fue Gaspar Cetezo, alférez de la compañía de dô Iuã de Medrano, i Molina, i luego se entrò por otras partes, i se degollârô mas de quinientos Moros, i se cautivaron dos mil mugeres, i niños. I los capitanes Xafali, i Melic, cō los demas se retiraron a Valor, adô de los recogio Abéhumeya. Cō este suceso se sossegò la tierra, sibien con algunas insolencias de soldados se rebelaron otros muchos lugares.

Tenia Abenhumeya por este tiêpo mui grueso exercito, por q̃ le aviã venido muchos Berberiscos, i Turcos, con las diligencias q̃ avian hecho, i viendole tã poderoso, desleava hazer alguna buena empresa, i sabiêdo que el

marques de Velez estava en Berja alojado, determinò verle la cara (cosa bien pocas vezes intetada de los Moros, porq̃ le temian aun ausente) pero en esta ocasiô cō la muchedũbre de gente que llevaba, se arrojò a venir cō el à las manos, i embiò delãte vn capitán q̃ reconociesse nuestro cãpo hasta que el llegasse. Por otra parte el marques tenia espías secretas para ser avisado de los de signios del enemigo, i aviendo estado algunos dias en este alojamiento, biẽ poco antes q̃ Abéhumeya llegara cō su gête, tuvo aviso d̃ vna espia, como el rei estava en los Padules cō mas d̃ doze mil Moros de apie, i de acavallo, i q̃ se murmurava q̃ queria venir sobre Berja. Sabido esto el marques, quiso certificarse mas biẽ desto por todos los caminos q̃ pudiesse, i assi mãdò a su hijo don Diego Fajardo, que echasse algunos soldados escogidos de noche a buscar, i traer alguna centinela del enemigo, i para ello fueron señalados el capitã Barrietos de Almeria, i Alonso Iaimes, i Frãcisco Iaimes, i Antonio Merlos, i Iuã de Viveros, i Gines de Morales de Murcia, sin cavallòs, cō otros tãtos arcabuzeros, i en anocheciêdo, juntamête cō Mesa, q̃ era nuestra espia, salieron la buelta de Vxixar, i llegarô con grã prissa a la fuête el alamo. Aqui tenia el enemigo sobre vn cerro seis Moros de centinela

la, q̄ los avia reconocido nuestra escipia, i los nuestros subieron de dos en dos el cerro arriba, hasta que oido vn pito que por señal llevaba Mesa, los embistieron, i cautivaron, que solo uno se les pudo escapar, i los demas fueron traídos ante el marques i el los entregò à Hernando de Leon barrachel de campaña, i aunque matò atormentos a los quatro, no dixerón nada, solo el postrero sin llegar al tormento confesò, i descubriò, q̄ Abéhumeya avia jūtado mas de doze mil hombres para venir contra Berja, i que sin duda ninguna el Viernes siguiente estaria sobre ella, como en efeto passò. Avisado desto el marques guarneció mui bien la villa, i particularmēte puso en las bocas de quatro calles principales, a los capitanes Alonso Galtero, Iorje de Cañete Barrio nuevo, Nofre Ruiz, Andres de Catos, Andres de Morales, i a N. Corita, con sus compañías, i la demas gente hizo escuadron della en la plaça de armas. Llegò pues Abéhumeya a la que amanecia, i primeramēte reconoció de la manera que estava el marques, i viendo quan bien guarnecida tenia la villa començò à echar gente por los guertos, que estavan arrimados al lugar, i no hallando otro mas facil camino, cerrò cō nuestro cuerpo d̄ guardia. Aquí salio el marques co-

mo un leon desatado, i sin tener necesidad d̄ animar a su gente, porque toda peleava aventajadamente, hizo en ellos grã estrago, i matança, i los capitanes que tenian tomadas las calles las defendian con grande valor hiriendo, i matando en los enemigos, hasta que rotos, i desbaratados salieron huyendo, i no contenta nuestra gente con lo hecho, siguieron el alcance mas de dos horas con la cavalleria, i algunos infantes. En fin mādò el marques tocar à recoger, i se hallò que murieron en esta batalla mas de seiscientos Moros, de los mejores. Aquí sucedio, que estādo alojado don Bernardino de Mendoça, hijo del conde de Coruña, i su ayo, i criados. i Pedro Pinar Melgarejo d̄ Murcia en una casa fuera del lugar, quādo se vieron de repente cercados del enemigo, i que no tenían passo para entrar en la villa se determinaron (cosa temeraria) de passar por entre los enemigos, i hizieron esto con tātó valor, que antes que se ganara la victoria, ò alomenos que se acabasse el alcance, entraron don Bernardino con el cavallo de la rienda herido de dos arcabuzazos, i el con la lança mui ensangrentada, quedando en la escaramuça muerto su ayo, i criados, i Pedro Pinar Melgarejo en vn cavallo, con una xara atravesada por el arzon delantero,

Discursos Historicos

i otra en la rienda, i el cavallo con tres cuchilladas, vna en el rostro, i otra en los pechos, i otra en las ancas, muestras harto ciertas del valor, i esfuérço con que pelearon, aviendo muerto muchos Moros.

¶ CAPITVLO II.

DE los rencuentros, i escaramuças que passarõ en el Andaluzia que corriã por cuenta de don Juan de Austria, no trataré mas, por estar ya tratado por el coronista Antonio de Herrera, mal informado cõtra el marques de los Velez; pues no le toma en la boca, que no sea para dezir mal del: i esto sin causa, pues aũ en los buenos sucessos, i victorias le desdora, que hiziera en los defectos, i vicios? Dize que fue mui terrible, i que por su mucho rigor, i mala condicion se le deshizo su exercito. Dize que los soldados no le tenian respeto. Dize que tuvo descuidos, i negligencias, en ocasiones de guerra. Dize, q dandole el comendador mayor de Castilla vituallas, i requiriendole con ellas, no las quiso, por no seguir al enemigo, i otras cosas mas menudas, pero que cada vna dellas desacredita. Yo é procurado verificar esto, i hallo que Antonio de Herrera, fue informado cõ mucha malicia: por que aunque es verdad q el mar-

ques era terrible, por ser de su naturaleza belicoso, membrudo, corpulento, i de rostro feroz, que mirado ponía terror, i ayudava a esto ser costumbre suya, salir armado de todas piezas en forma, i figura del mismo Marte: pero como estava el en su cetro quando manejava las armas, i estava cõ gusto en ellas, era mui apacible para todos los que cõ la misma inclinacion, i animo las seguian: mas con la gente cobarde, afeminada, i flaca no era apacible, antes a tal genero de hõbres los despreciava. Estos solamente podian tener quexa del, que a los buenos, i valerosos soldados los honrava, i engrandecia. Siendo pues desta condicion feroz, como era posible q los soldados no le tuviessen respeto? Pues quiẽ quiera que viera, no digo su rostro, pero su retrato (como yo lo he visto) era imposible dexar de respetarle. Que descuidos tuvo el marques, pues en todas sus facciones de guerra alcançò victoria, como el mismo Herrera lo cuenta? Con los descuidos se pierdẽ las batallas, i pues el marques no perdio ninguna (como lo hizieron otros, cuyas perdidas el cuenta) figuese, que no le faltò la vigilancia necessaria jamas. I q descuido se puede presumir de vn general, q toda su gloria era tratar las armas, i buscarlas ocasiones: tãto q nũca Abẽhumeya, ni ningun-

ninguno de sus capitanes (según era grande el miedo que le tenían cobrado) fue a buscar el campo del marques de los Velez, antes el marques todas las ocasiones que tuvo fueron buscando al enemigo, sino fue la de Berja, donde vino Abenhameya, porque entonces se halló con mayor exercito que nunca por los muchos Berberiscos, i Turcos que le avian venido de Africa, i viendose tan pujante, i sobrado se animó a travar batalla con el, i esta no al descubierto, sino viniendo de noche con encamillada. En lo que toca a las vituallas es menos creible, que todo lo demas: porque él las avia pedido a don Juan de Austria muchas vezes, i no se las avia podido embiar, que la falta de bastimentos era general, i los soldados así desta parte de Almeria, como de essotra de Granada, se sustentavan mas de pecoreas, que de otra cosa, i si la gente perecia de hambre, que causa pudo tener el marques para no recibir las vituallas que él pedia, i que tanto avia menester. I si don Juan de Austria no se las podia dar, como las pudo ofrecer su teniente el comendador mayor, el qual escribe Herrera, que le dixo al marques que sino salia le tomaria el exercito, i saldria con él en campaña. Gracioso disparate por cierto. Quien creerá que el marques d

los Velez, hombre tan feroz, i tan terrible, i general del exercito (quien no lo era, i con menos dignidad, i preminencia, pues ni era título, ni general, ni mas valiente que el marques) se avia de atrever a dezir tal libertad, que quando le la uviera dicho, era necesario aver sucedido alguna discordia entre los dos, o particular desafío, lo qual ni lo uvo, ni al quien lo presumiera. Pudiera apretar más este punto, i hazer presentacion de cartas del rei don Filipe, escritas al marques en su favor, i alabanza, i en agradecimiento de sus insignes servicios, mas como cosa que no tiene necesidad de testimonios por ser tan notoria, lo dexo: pero no de advertir, que en conciencia deve Antonio de Herrera restituyrle su honor al marques, pues tiene toda via la pluma en la mano, i le a dado Dios tiempo para ello.

A seis de julio deste año, partió el marques con dos mil cavallos, i treze mil infantes la buelta del enemigo, i por aver caido en vna grave enfermedad, don Juan Pacheco, hizo capitan de su compania de cavallos a Salvador Navarro, i alferéz della a Alonso laimes. Marchó el campo a toda prissa, i llegó a Lucanina d los negros a catorze: allí salio el enemigo a defendernos el passo, adonde uvo un grande reñueto, i a pesar de los Moros

Discursos Historicos

passó nuestra gente a Vxixar d'l Alpuxarra, i hizo alojamiento alli, donde estuvo hasta veinte i quatro de Agosto. Partió de aqui a Valor el alto, donde estava recogido el enemigo, rompióle, i de alli marchó al marquetado de Cenete, i se alojó en la Calahorra, adóde estuvo mas de veinte dias.

En este tiépo Abenhumeya fue muerto de los suyos, los quales eligieron por cabeça, i rei a Lope de Adenabo, a quien los Moros llamavan Audalla. A pocos dias se levató Galera, lugar en tierra de Baça, vna legua de Guescar. Levantóse tambré Orce, i todos los lugares del rio de Almançora. Hallavase entóces el marques de los Velez có mucha gente, i el rei le mandó que passase a Galera antes q los Moros tomassen mayores fuerças. Pusose sobre Galera, i la tuvo cercada diez i ocho dias, en los quales la estuvo batiendo valerosiméte: pero era mucha la dificultad de tomarla, i no menor la resistencia de los Moros. Vino don Juan de Austria al fin de este año, con nueva ordé del rei sobre Galera; recibíole el marques con sembláte mui alegre, i don Juan le dixo, q venia a ser su soldado; i el le respondió cortésmente: pero otro dia por la mañana, sin tornarse a ver con don Juan de Austria, se salió de Galera, con algunos cavalleros

de Murcia que le acompañaró, pareciéndole, que quien avia sido general del exercito, no era razon, ni honor, ser soldado de otro. Esta fue la causa porque se bolvió a su estado. En este tiépo considerando el rei q los Moros se ivan aumentando, que la furia de la guerra cargava en el rio de Almançora, i que los Moriscos de Granada tenian inteligencias con los de Valencia, i Aragon, i que si estos se leuátassen se podrian dar la mano unos a otros, acordó d'poner en el reino de Murcia, vn personaje de autoridad, que atajasse estos inconvenientes, quando lo quisiesen intétar. Hizo para ello eleccion de Vespasiano Góngaga Colona, principe de Traiecto, que se hallava en la corte. Partió luego, i estando en Murcia se le embió otra orden, en que se mādava el rei, que como su residencia avia de ser en algun puerto del reino d' Murcia, lo fuesse en Cartagena, i que la fortificasse, cercándola de murallas. I porque la presente necesidad no dava lugar por entóces a que se hiziesse fortificació real, que la hiziesse como mejor se pudiera. La causa d' cercar a Cartagena (la qual estava sin murallas desde que la desmantelaron los Godos) era, porque Abenhumeya en su tiépo, i Audalla en el suyo, avian embiado a Cōstantinopla, i pedía có instancia al Turco, q em-

biassse su armadã a España; i por que la dificultad que se les ponía, era no tener puerto cierto la armada en tan larga navegacion, le ofreciã vn puerto de España, i señaladamente el de Cartagena. I assi el rei quiso assegurarle con esta nueva fortificacion.

Estando don Iuan de Austria en Galera, embiò esta ciudad de Murcia vna compaña de cavalllos, i por capitan a Francisco de Lisen, i dos compaņas de infanteria, cuyos capitanes eran Francisco Galtero Palazol, i don Pedro Zãbrana, con mucha, i mui bizarra gẽte, i a pocos dias despues antes que se ganara Galera otra compaña, i por capitan a Christoval de Cordova. Desfuer te que fueron las compaņas cõ q̃ esta ciudad sirvio al rei en este levantamiẽto ocho, tres de acavallo, i cinco de apie, tan numerosas de gente, que uvo en ellas mas de dos mil i quinientos soldados. Tomada que fue Galera por don Iuan de Austria, de alli adelante todo fue tratar de con ciertos de paz hasta que ultimamente muerto el capitan Melic los Moros se esparcieron por la sierra, i se acabò esta rebelion, muertos unos de enfermedades, i passandose otros a Berberia, i entrandose otros en Castilla.



¶ CAPITULO III.

LA guerra de Granada se acabò año de 1570. i en el año de 1578. embiò el rei una cedula a esta ciudad, para que le embiassse relacion de los fueros, i privilegios que les avia concedido el rei don Alonso el Sabio, quando la ganò de los moros: porq̃ era avilado de los de su cõsejo, que el dicho rei su antecesor avia mandado hazer las partidas, con q̃ se govier nan estos reinos, en conformidad de los privilegios que concedio a esta ciudad, i a esta iglesia, cosa de harta consideracion, i mui honrosa para Murcia, que las Partidas, obra tan heroica, se ayan hecho en conformidad de sus privilegios. La cedula dize assi.

¶ EL REI. ¶

Nuestro corregidor de la ciudad de Murcia, ò vuestro lugarteniente en el dicho oficio: porque avemos sido informado que el señor rei dõ Alonso, que santa gloria aya, hijo del rei dõ Hernando el santo (que siendo infante ganò esse reino de Murcia de los Moros) mãdò despues siendo rei, juntar en esta ciudad diversos fueros, privilegios, bulas, i escrituras, que està en el archivo della, i en el de la iglesia, para ordenar las partidas, como se à visto; i porque a mi servicio

Discursos Historicos.

conviene saber, i entender que fueros, privilegios, bulas, escrituras, i otros papeles son estos, os mandamos que en recibiendo esta nuestra cedula, vais a los dichos archivos, i veais, reconociais, i entendais particularmente todo lo que ai en ellos, i que autoridad tienē los dichos recaudos, i de que pōtífices, i reyes son, i si son autēticos, o simples, i la sustancia de lo que contienen, i como estā tratados, i lo que acerca dellos se platica, i entiēde en esta iglesia, i ciudad, i pñestos todos ellos por inventario, ante un nuestro escrivano nos embiareis relacion clara, i distinta de todo lo que mas cerca dello os pareciere devemos saber, i ser informado a poder d^e Martin de Gaztelu mi secretario, para q^{ue} visto se provea lo que convenga. Que siendo necesario, para todo lo que dicho es, i cada cosa i parte dello os damos tan bastante, i cumplido poder i comission, como se requiere, i es necesario. Fecha en el Pardo a diez de Julio de 1578. años.

YO EL REI.

*Por mandado de su Magestad.
Martin de Gaztelu.*

CAPITULO IIII.

DON Sācho Davila i Toledo, obispo q^{ue} fue de Cartagena, agora lo es de

Sigüenza, en el año de mil quinientos i noventa i dos, examinando con curiosidad todos los obispos predecesores suyos, halló que lo avia sido desta santa iglesia d^e Cartagena S. Fulgēcio hijo del duque Severiano (linaje illustrissimo de los Godos,) i hermano de san Leandro, i san Isidro arçobispō de Sevilla, i de santa Florentina abadesa, i fundadora de cinquenta monasterios, todos naturales de la ciudad de Cartagena, i como prelado Christianissimo, i tan zeloso de la honra de los santos, sabiendo q^{ue} san Fulgencio, i santa Florentina su hermana estavan depositados en la Villa d^e Bezocana del obispado de Plasencia, pidio al rei fuese servido de dar a esta iglesia parte de los cuerpos destes santos, i aunque mandandolo su magestad la villa de Bezocana hizo resistencia, i ni mas ni menos el Obispo de Plasencia, por otra sobre carta mandó sacar quatro gñessos los mayores, i reservado para si los dos hizo merced de los otros dos a esta santa iglesia, mandandolos entregar a frai Diego de Arze, (entonces Guardian del convento de san Francisco de Murcia, i oi obispo de Casano en el reino de Napoles) por estar enfermo su hermano el doctor Pedro de Arze, canonigo de la magistral desta santa iglesia, a quien se cometio el cuidado de traer las reliquias

liquias, como las traxo; i con ellas dos cartas del rei, vna al obispo, i otra a la ciudad: porq̃ por ambas partes se avia suplicado, i pedido la gracia; la vna dize así.

❧ EL REI. ❧

Reverendo en Christo padre del mi cōsejo. El doctor Arze me dio una carta, i reprento lo mucho que vos, i vuestro cabildo, i la ciudad de Murcia, desseavades tener en la iglesia della algunas reliquias principales de los gloriosos S. Fulgencio, i santa Florentina, i con el mismo deseo que yo he tenido que vos, i los demas pudiesdes recibir este consuelo espiritual por la gran devociō que con tanta razon se les tiene (no embarante la repugnancia que los de Berzocana hazian, para no condescender con lo que de vuestra parte se les pedia) procurẽ q̃ me embiassen quatro guelfos destos bienaveturados santos, dos de cada vno, cō fin de partirlos con essa santa iglesia, i aviendo se conseguido esto, embio para los lugares q̃ estàn destinados, dos dellos los mayores, el vno mayor de S. Fulgencio, i el otro menor de santa Florentina; puestos en vn cofrecillo de madera tumbado, aforrado de terciopo lo carmesi, i guarnecido de plata, que es el mismo en que se me embiaron las reliquias, i los he mandado entregar a frai Diego

de Arze guardian del monasterio de san Francisco de essa ciudad, para que los lleve a Madrid i los entregue a su hermano que està alli indispuerto, i el a vos, para que los dẽ juntamente cō los testimonios, i recaudos d̃ su origen, i de como me fuerō embiadas, i entregadas estas santas reliquias, cō que se podrá tener certidumbre dellas, i mostrar con efecto la devociō que se les deve, i vos tendreis la mano para que se coloquen, i tengan en la veneraciō que merecen; i en reconocimiẽto de mi buena voluntad, con que las he procurado, i embio, solo quiero, que vos i essa iglesia tengais cuidado de encomendarme mui de veras a a nuestro Señor en vuestros sacrificios, i oraciones, i que poniendo por intercessores a estos gloriosos santos, emamine su divina Magestad mis acciones a lo q̃ fuere mas servicio suyo, i que al principe don Filipe, mi mui caro, i mui amado hijo, le de su amor, i temor, i enseñe lo que ha menester para sucederme dignamente. De S. Lorenço a doze de Octubre de mil i quinientos i noventa i tres años.

YO EL REI.

*Por mandado del rei nuestro Señor.
Geronymo Gassol.*

¶ La otra carta para esta ciudad es de la misma sustancia, i así

Discursos Historicos

así la doi por repetida.

A dos dias del mes de Enero del año siguiente fuerón recibidas estas reliquias, que aunque las avia traído el doctor Arze, estaban detenidas en la villa de Elpinardo algunos meses avia, porque la ciudad preparava fiestas, i hasta entonces no estuvieron acabadas. Este dia entraron acabadas. Este dia entraron con grande solemnidad de procesión general, hechos en diversas partes arcos triunfales, levántados riquísimos altares, interpoladas muchas mascarar, i bailes, aviéndose en algunos puestos devotas, i graciosas representaciones, i en otros el santo obispo hazia demonstracion de las reliquias, sacandolas a vista de todos para q̄ las adorassen, i desde este dia por toda la octava se hizierón fiestas de toros, i juegos de cañas, i otras alegrías, i justas poeticas en verso Latino, i Castellano, cō muchos, i preciosos premios para las poesias, enigmas, i geroglificos, labirintos, i otras cosas de ingenio, i cada dia nuevos, i famolos sermones de los mas excelentes predicadores. I cumplida generalmēte esta devociō, se hizo al lado del altar mayor vn tabernaculo cō su capilla labrada, i dorada enfrente de otra semejante, que es capilla real, por estar allí las entrañas del rei don Alonso el Sabio, que siendo infante ganó a Murcia. I en la peana deste ta-

bernaculo, donde están depositados los dos brazos, vno de san Fulgencio, i otro de santa Florentina, ai estos versos escritos en campo de oro.

*Ex Bergocana iussu delata Philippi
Hic tua Fulgenti brachia sancta
iacent.*

*Florentina soror, nec non conduntur
et ossa*

*Hic tua: Carthago patria mater ave.
Iam letare, sacro refove sub pectore
natos.*

Murtia quos servat relligione pia.

¶ Desde oi fue recibido por patron desta ciudad, i obispado el bienaventurado obispo san Fulgencio, cuya fiesta se celebra a 16. dias del mes de Enero, i en honor suyo, i cō su nombre, el obispo don Sancho levantó en esta ciudad vn templo, i seminario de colegiales, que sirven en los officios divinos en esta santa iglesia, con muchas ceremonias i reverencia, que avétaja en esto á muchas iglesias cathedrales de España. Tiene el seminario de beneficios, i prestamos aplicados de diversos lugares del obispado por gracia, i concessiō Apostolica, cañ tres mil ducados de renta. I no se contentó con esto el pijsimo obispo, sino que tambien en la ciudad de Cartagena levantó una casa en el solar antiguo, donde (segun buena tradicion) nacieron los gloriosos santos Fulgencio, i Florétina, i sus hermanos san

san Leandro, i S. Isidro arçobispos de Sevilla, hijos del ilustrísimo Godo Severiano, capitán general de la provincia de Cartagena, i como tal residia en ella con su muger Theodora, hija (como dize el doctor dō Francisco de Padilla) de Theodorico rei de los Ostrogodos de Italia; i en esta casa hizo su iglesia muy luzida, i muy devota, retratados en ella todos los obispos de Cartagena hasta su tiempo, i puertas, i encajadas en el contorno exterior de la puerta desta iglesia, muchísimas piedras antiguas de los Romanos, ya basas, ya aras, ya sepulturas con sus letras; testigos verdaderos de la grandeza que tuvo Cartagena en tiempo dellos.

Estos gloriosos santos tuvieron otra hermana llamada Theodosia, muger que fue de Leovigildo rei de España, i madre del bienaventurado san Emenegildo, i del catolicísimo rei Recaredo, de quien decien den los reyes de España, extirpador de la heregia Arriana, i protector de la fe catolica.

S. Fulgencio, fue muy docto, tanto que dize del Iuan Vaseo, que fue peritísimo en la lengua, Hebrea, Griega, Arabiga, Syra, i Latina, i que escrivio sobre los Evangelios, Esaias, doze Profetas, Penthateucon, i libros de los reyes, i que se hallò en el concilio Toledano, en que fue con-

denada la heregia Arriana, i contra la pravedad de los paganos. Fue desterrado por el rei Leovigildo su cuñado, porque favorecia las partes de los dos sobrinos Hermenigildo, i Recaredo, i porque resistia a los malditos sectarios de Arrio. Fue muy riguroso este santo obispo con sus clérigos en hazerles guardar los decretos de los santos concilios, i consigo mismo usava de mucha aspereza con ayunos, i otros ejercicios saludables. Escriue Francisco Maurolico en su calendario, q̄ san Fulgencio despues de aver sido obispo de Ezija lo fue de Cartagena, i otros dize lo mismo; pero mas cierto es q̄ lo fue primero de Cartagena, i despues de Ezija: assi lo dize S. Maximo autor còtemporaneo de nuestro santo, por estas palabras. *Æra 622. florent in Hispania Massona metropolitanus Emeritensis, ac Fulgentius ex Carthaginensi episcopus Astigitanus.* Murio siendo obispo en ella, i desde Ezija, fue llevado su cuerpo santo a la ciudad de Sevilla, i sepultado junto con el de S. Isidro su hermano. Ambrosio de Morales dize, que llegó a edad de sesenta años; i Vateo de sesenta i seis: la diferècia es poca, mas aunque fue sepultado en Sevilla, en el tiempo de la destruición de España por los Moros, fue llevado su cuerpo, juntamente con el de santa Florentina su hermana a la villa de Berzocana

Discursos Historicos

zocana en el obispado d Plascia, cerca de Guadalupe, i por grãde felicidad nuestra, i fervorosa sollicitud, del ilustrissimo obispo don Sãcho Davila, i Tolado se traxeron sus guessos, santissimas reliquias a esta ciudad de Murcia, passados mas de mil años desde que murio hasta oi.

De santa Florétina, todos los auçtores, q escriven de sus hermanos, i las lecciones d los maitines que rezan dellos, tambien tratan, i rezã della. Frai Rodrigo de Yepes escribe particularmente su historia, i dize que era hermosissima, i que por esso la llamaró sus padres Florentina: aunque algo diferente la llama en su calédario Vsuardo diziendola Florencia: però todo alude a un mismo cócepto. El maestro Villegas dize, que desde su juventud hizo voto de castidad, ase consagró a Christo nuestro Señor, en un monasterio, dõde le sirvio con tanta perfeccion, i exemplo que merecio tener debaxo de su gobierno quarenta conventos de monjas: pero frai Rodrigo dize que cincuenta. Añade que era tan grãde su abstinencia, que no comia carne, ni bevia vino, ni vestia lienço, i que hazia grande penitencia, i derramava muchas lagrimas, porque la cõservase Dios el don de la virginidad. I haze esto mucho mas crejble el libro que san Leandro su hermano le

escribio, del menosprecio del mundo, i de la instituciõ de las santas virgines, q por ayudarle a llevar aquella carga le escribio los avilos q alli dà. Tiene se por cierto aver vivido en la ciudad de Ezija esta gloriosa santa i q alli presidio en sus monasterios, i a ella, i a san Fulgécio los tienen por patrones de aquella ciudad, como nosotros d la nuestra, i alli ai un monasterio mui insigne de la ordẽ de santo Domingo, con el nombre, i advocacion de santa Florentina, i un hospital mui antiguo, llamado de santa Florentina, i esse dia se haze alli processiõ general por toda la ciudad, la qual va a la casa dõde se tiene por cierto aver vivido, i tenido su monasterio santa Florentina: porque es memoria cõservada hasta nuestros tiẽpos, que el principal monasterio desta santa estuvo fuera de la ciudad a la ribera del rio Genil, dõde aora està el de nuestra Señora del Valle, de la ordẽ de san Geronymo. El maestro Villegas tiene, que el habito, i orden de santa Florétina, i sus mōjas fue de san Benito. I frai Rodrigo de Yepes añade, que el ha visto el catalogo delas mugeres illustres de la orden de san Benito, i q està entre ellas santa Florétina. No se sabe la muerte de esta gloriosa santa en q año aya sido: pero dizen q siendo de mucha edad: pues alcanzó en su tiempo

tiempo seis reyes, que reinaron successivamente, q̄ fueron Leovigildo, Recaredo, Livica, Vviterico, Gundemaro, i Sesebuto. Tambiē se ignora el dia en que murio, por defecto de escriptores.

El rei don Filipe segūdo murio en el Escorial a treze de Setiembre, vn Domingo cerca de las cinco de la tarde, año mil i quiniētos i noventa i ocho. Fue

su muerte santissima, i digna de ser imbidiada. Estuvo enfermo mucho tiēpo, afligido del morbo pedicular, con la paciencia del mismo Job. Dexò ordenado su testamento con gran prudencia, en que siempre aventajò a todos sus antecessores, i fue aclamado por rei don Felipe tercero nuestro señor, digno successor suyo.



DIS.

Discursos Historicos



DISCURSO XV.

Reinando don Filipe
tercero.

CAPITULO I.

EN el año mil i seiscientos i cinco, en el reino de Valécia uvo vna grã de novedad cerca de levantarse los Moriscos, que no dio poco cuidado, hasta que vino a descubrirle la maraña de vn Pasqual de Santestevan Frãces que traia tratos cõ Moriscos de aquel reino, i pedia favor para ello a los reyes de Inglaterra, i Francia. Esta conjuracion fue descubierta, i castigada; porque los reyes, ó por tener poca seguridad deste trato, ó por ser buenos amigos al de España, le descubrieron la mala hilaza desta tela, i nuestro rei, considerando con esso, que tambien los Moriscos de Castilla no solo eran complices con los Valencianos; pero q̃ tenían trato en esta razon con el Turco, i con el rei de Argel, se determinò, con acuerdo de los de su consejo, i de otras personas muy inteligêtes, i muy santas, de hazer expulsion general

de todos los Moriscos de España, comenzando por los del reino de Valencia. Resolucion la mas santa, la mas bien acordada, i la mas heroica, que principe del mundo ha emprendido. I porque se, que vnos han escrito ya de la justificacion, i otros la historia, i suceso con larga pluma, iré yo corriendo en esta materia.

Diose principio a tan ardua impresa por los Moriscos del reino de Valencia, i para evitar el daño que se podia seguir si llegasse a entenderse antes de tiempo, escrivio luego el rei nuestro señor a sus virreyes, i capitanes generales de Napoles, Sicilia, i Milan, que tuviessen aprestadas las galeras de sus esquadras, i la gente que buenamente pudiesse sacar de los tercios de por allà para segũda orden. La qual fue, que partiessen a Malloica, donde llegados hallaron orden para no passar de alli, i para que ningun vaxel de los que entrassen en aquel puerto bolviessse à salir, porque no se divulgasse la junta de la armada.

El marques de santa Cruz vino con su esquadra de las galeras d' Napo'es, i vn tercio de mil i quinientos soldados, con su maesse de cãpo dõ Sãcho de Luna. Don Carlos Doria duque de Turri traxo en diez i seis galeras d' la esquadra d' Genova el tercio de Lombardia cõ mil soldados
a cargo

acargo de su maesse de câpo dō Luis de Cordova Don Octavio de Aragon teniente de don Pedro de Leiva traxo nueve compañías del tercio de Sicilia con numero de ochocientos infantes, i por cabo a dō Manuel Carrillo, hermano del marques de Caracena.

En tanto que hazian su camino todas estas esquadras la buelta de Mallorca, el rei nuestro señor se fue a Segovia, donde embió a llamar a don Agustín Mexía, q̄ avia sido en Flandes maesse de campo del tercio viejo, i le descubrió la intencion que tenia, i con titulo de maesse de campo general, le dio cargo de la execucion della, ordenándole que se partiesse a Valencia cō el secreto posible, sin entrar en la corte, i dando parte al marques de Caracena virrei della, i al patriarca dō Iuan de Ribera apercibiesse la infanteria de aquella ciudad, i reino, i dispusiesse las cosas de manera, que fuesse antes executado, que pensado. También mandò su magestad a don Pedro d̄ Toledo marques de Villafrañca, i general de las galeras de España (aviendole comunicado lo proprio) fuesse cō sus galeras, juntamente con la esquadra de Portugal, de que era general el cōde de Elda, i otras quatro de Barcelona a juntarse con las esquadras de Levante, para que cada vno en lo que le to-

casse estuviessse avn mismo tiempo apercebido. Alsi mismo se mandò, que la cavalleria de hombres de armas, i cavallos ligeros de la guarda de Castilla se acercassen a las rayas, i reino de Valencia.

CAPITULO II.

A Don Luis Fajardo general de la real armada del mar Oceano, embió a mandar su magestad, que dexado a don Antonio Oquendo, cō parte del armada, en guarda de las costas del Andaluzia, i Portugal, i corriendo las de Africa, diessse la buelta, i se hallasse con su armada en el puerto de Alicante a primeros de Agosto.

Saliò pues con doze navios mayores de su armada, con que passò del mar Oceano a correr las costas de Levante, i castigar los piratas, que se abrigavan en los puertos de Berberia. En la baya de la ciudad de Cadiz a catorze de Iunio del año mil seiscientos i nueve, dexò dada orden a dō Antonio de Oquendo general de la esquadra de Cantabria, que se quedasse en la costa de España cō otros cinco galeones, i algunos navios a asegurar el passo de las naos de las Indias de Portugal, i los demas vaxeles de otras partes q̄ le esperavan, i saliò de aquí, i passò al estrecho de Gibraltar, aviéndose

Discursos Historicos

acercado a Tanger, i dado vista a toda aquella costa, sin aver descubierto ningún navio de enemigos. Embocado el estrecho se dividio el armada en tres esquadras de à quatro navios, tomádo la de en medio don Luis Fajardo, i la d su mano derecha arrimado a la costa de Berberia el a'mirante general don Juan Fajardo, i la otra llevaba la costa de España a vna vista todas en ala demanera que no se le podia passar vn barco sin toparle, como se hizo, tomando el almirante general vno de Moros, que encontró arrimado a la misma costa de Berberia, con el vergantin, i chalupas de los navios. I desta manera se fue navegando hasta la bara de Malaga, donde se dio fondo a 19. d' dicho mes; i estando alli llegaron las galeras de España, i se les preltaron cien soldados de la armada para navegar este verano, con orden de su magestad, aunque pueran aver hecho falta por la poca gente que avia. Salio de Malaga don Luis Fajardo, quedandose alli las galeras, la buelta de Cabodegata, i a los 26. llegó a dar fondo sobre las Roquetas, tres leguas de Almeria, i otro dia por la tarde dio velas, i lo recorrio todo, tomando despues la buelta de Oran con viento rezio, q obligò a dexar de seguir el armada el vergantin, que no se supo del mas. A los 28. vispe-

ra de san Pedro llegó a Oran la armada, i tomò puerto en Maçarquivir, donde vino luego el conde de Aguilar capitan general de aquellas fuerças, a visitar a don Luis Fajardo, i le llevó a hospedar a su casa, con muchas muestras de amistad. Estando aqui tuvo noticia d'vnos navios de corsarios, que se hallavan en el rio de Risgol, que es el de Tremezen, catorze leguas de Maçarquivir al Poniente, fue allà con seis navios pequeños del armada, el almirante don Juan Fajardo, i llevó cien soldados que dio el conde de Aguilar platicos de aquella tierra, para si còbiniesse echar en ella infanteria, i llegados que fueron no se hallò mas de vn navio Ingles mercader, cò alguna hazienda de Moros, i en el dos Indios, ni nuevas d' otros, i con esta presa boivio d'ònde estava la armada, avièdo tardado onze dias, por los malos tièpos que tuvo. Salio de aqui la armada la buelta de Argel, i a 14 de Julio se hallò sobre el, i dio ordè d'ò Luis Fajardo, que amaneciesen cerca de la ciudad quatro navios de los menores, i que reconociesen los q estavan dentro del corsario Simò Danzer, para que vista la disposicion, i comidad se quemassen, i hallarò en el ocho navios de alto bordo, i tres galeras, metidos en el puerto, debaxo de tres fortalezas d'ò de alcáça el artilleria, i mosque-
teria

teria de la ciudad, i no se puede salir con el viento que se entra, i así no tuvo efecto: aunq se son-
dò la baia, i anduvo en ella bor-
deando todo el dia el armada. I
segun esto no se puede empre-
der faccion en este puerto cò na-
vios sin galeas. Deste paraje se
fue la buelta de Tunez, i se en-
còrraron algunos navios d mer-
caderes, i entre ellos sobre la il-
la de Cerdeña a Filipe Prenost,
señor de Valunsleroye, cò su ca-
pitana de tres navios, q sacò de
Fràcia en busca de coffarios, por
que los otros se le avian derrota-
do, i se ofrecio a seguir el arma-
da, i don Luis Fajardo de hazer
le buena compania a contèpla-
cion de su rei, aunque no era ne-
cessario para la ocasion.

A los 29. de Julio se dio vista
a la costa de Tunez, i aquella no-
che estuvo la armada mar en tra-
ves aguardádo el dia, i aviendo
amanecido sobre la baia del pu-
erto de la Goleta, entrò en el, i
hallò furtos debaxo d'l castillo
veinte i dos navios de alto bor-
do, i vna galeota grande, donde
en cumplimiento de la orden q
avia dado don Luis Fajardo, se
fueron derechos a ellos cinco na-
vios menores del armada, i dō
Juan Fajardo en su chalupa con
las demas que se nòbraron para
quemarles, en q iban capitanes
de guerra, i mar, i otras personas
particulares, que mostarò mu-
cho su valor, siguièdo tras ellos

los navios medianos, i luego a
las espaldas los galeones gran-
des, que no pudieron llegar tan
cerca por no aver fondo, i se pu-
sieron a medio tiro de pieça de
la goleta, i de golpe cargarò so-
bre todos, i los comèçarò a que-
mar a la vna hora despues d me-
dio dia, peleando con el fuerte,
q demas de la artilleria que fue
le tener se previnieron en pare-
cièdo el armada, de la que esta-
en tierra de los dichos navios.

En fin cò las chalupas se les pu-
so fuego por muchas manos cò
tal presteza, valor, i desprecio
del artilleria de la Goleta (aun-
que fue infinita) que en quatro
horas se assolaron todos los di-
chos navios, i galeota con in-
cendio tan grande, que cubrió
de nubes el cielo, sin q en nues-
tros navios (que estavan entre-
metidos) resultasse ningū daño.
I acabada de todo punto la em-
presa, buelto que uvo della dō
Luis Fajardo, q fue allà en una
chalupa, cò mucho riesgo de su
persona, tirò la capitana real
vna pieça a recoger, i el almirán-
te q anduvo en esta faccion con
vna espada desnuda en su chalu-
pa, al mayor peligro de la oca-
sion, como a quien se le encargò
i llevò la delantera, las retirò to-
das, i los navios cò solos veinte
hòbres de perdida entre muer-
tos, i heridos. Fue cosa de espàro
la cavalleria, i gente q en este tie-
po acudio a la playa, i castillo

Discursos Historicos

de la Goleta, poniendo diligencia en ofender con el artilleria, juzgando del estrago passado mayor poder de armada, i daño suyo, i cō la noche quedò todo en quietud cessado d' cañonearse el castillo, i la armada, cuya artilleria le alcagava, i se correspondia cō el. A la mañana se hizo informaciō de la sustācia desta batalla, i cōforme a ella constò q todos los dichos veinte i dōs navios excepto uno eran de los corsarios Caraosmā, i Soliman Arraez Turcos, Morato Arraez renegado Genoves, el capitan Duarte Ingles, que a esta sazón estavan en Tunez, i que adereçavan otros onze dellos, para armarlos d' guerra, venidas que fuesen las quatro galeras de Biserfa, q estavan esperando para passar al Poniente cō ellos, i otros tres navios para embiar cō mercaderias al Levāte. Los demas no devia ser tan buenos para su proposito, aunq todos lo parecian. I assi los tenia alli para verlos. La gente que navegava en ellos, era de naciones mezcladas con Turcos, i de las presas que haziā, pagavan al rei de Tunez su parte. Despues de todo esto estandose adereçando, i reparando los navios del daño que recibieron con la artilleria i abordaje, que fue poco, el dia siguiente de la pelea entrò en la baia vn navio Frances cargado de trigo, que embiavā desde la

mar las quatro galeras de Biserfa que le tomaron, i le traia Turcos dellas. Este navio de presa se rindio con solos siete Turcos, porq los demas se echaron a nado, i para el rescate dellos embiò a tierra don Luis Fajardo la canoa de la armada, con insignia de paz, i en ella al alguazil real Pedro Martinez, el qual dexò platicado el concierto, para el dia siguiente, i para efectuarlo, embiò dō Luis por la mañana con dos chalupas al veedor Diego d' Vivero el qual lo resolvió con Caraosman Turco, vno de los corsarios q arman navios, aunque no navega en ellos, i el principal de todos, como quien gobierna la tierra. Alli concurren todos los corsarios, i Caraosman ofrecio el refresco necesario para la armada, i q dexaria salir a tierra a comprarlo, suspendiēdo las armas, i el mismo dia por la tarde que bolvió al puerto Diego d' Vivero le embiò el Turco a don Luis vn refresco de pan, fruta, carneros, i gallinas, loando mucho el valor con q se avian quemado los navios. Agradecido nuestro general del termino deste Turco, i sabiendo la calidad de su persona, otro dia por la mañana se le llevó de su parte otro regalo de dulces frutas secas, i otras muchas cosas en retorno, que lo estimaron en mucho, pidiendole q viniesse a la capitana un Turco

co, i aviendolo ellos ofrecido, no lo quisieron hazer, a unque se les davan rehenes. En primero de Agosto se tomó otro navio de presa, en la dicha baya, cargado de papel, i otras mercaderias, que tambien embiavan las galeras de Biserta, i los Turcos que venian en el, se armaron a tierra, i se escaparon en la barca del navio, i assi los nuestros le hallaron sin gente.

A quatro de Agosto, al amanecer, salio el armada del puerto de Tunez, la buelta de Cerdeña cō viento favorable, aviéndole tenido tormétofo dos dias antes en la baya, i cō brevedad entró el armada en el puerto de Cartagena, dōde el capitan general recibio el pliego d' su magestad de quatro de Agosto, cō la orden de lo que avia de hazer acerca de la expulsion, de que hasta entonces no avia tenido ordē del rei, ni noticia del caso.

¶ CAPITULO III.

DIOSE principio en el reino de Valencia a esta expulsion a 22. de Setiembre deste año, con tales sucesos, que solo la divina voluntad los pudo prevenir, deshaziendo con ellos las maquinias, i conjuraciones q' avia cōtra la monarquia de España, para que con mas facilidad se concluyesse lo q' representava tãtos peligros, i

dificultades, i en que tambien ayudó la facciō que el armada real del mar Oceano, i general della dō Luis Fajardo hizo, como avemos dicho en la baya de Tunez, quemando veinte i dos navios de alto bordo, i una galera, q' los enemigos piratas de naciones, i Moros estavan armando para venir á las costas destos reinos, que fuera de mui notable embaraço en aquella sazón. La qual jornada se hizo tan cabalmente, que hasta que a la buelta della entró el armada en el puerto de Cartagena, no se avia entendido, ni sabido nada desta expulsion.

Las personas a quien su magestad cometio esta obra, que puesto, i lugar se dió a cada uno i los puertos a dōde se hizieron las embarcaciones, lo diré agora con certissima noticia que tengo dello.

Todo lo que tocó a la expulsion del reino de Valencia, en tierra, se cometio a dō Luis Carrillo de Toledo, marques d' Caracena, i virrei de aquel reino, i a dō Agustín Mexia del consejo d' guerra de su magestad, i maestre de cãpo general d' España, i del consejo de estado. En todas las jūtas, i acuerdos tuvo gran mano, i autoridad dō Juan de Ribera patriarca, i arçobispo de Valencia, como quien tanto trabajo en apurar esta materia, i esforçar la expulsion.

Discursos Historicos

A don Pedro de Toledo Oso-
rio marques de Villafranca del
consejo de estado de su mage-
stad, i su capitán general de las ga-
leras de España, se le encargó el
puerto, i embarcacion de los Al-
faques con el gobierno de todas
las esquadras de galeras, i alli
quedaron asistiéndole don Car-
los de Oria Duque de Turis, ca-
pitán general de las de Genova, i
don Ramon Doms, que tambie-
lo era de las quatro de la dipu-
tacion de Barcelona. Corrió por
cuenta del dicho don Pedro de
Toledo el embiar infanteria pa-
ra tomar los passos de la sierra
de Espadan, i fortificarlos para
impedir la comunicaciō de los
Moriscos de Valencia cō los de
Aragon.

A dō Alvaro Baçan marques
de santa Cruz capitán general
de las galeras de Napoles, se fe-
ñalō el puerto de Denia con la
dicha esquadra, encargandole
el embiar infanteria, para asse-
gurar los castillos de Bernia, Be-
nidorme, Xabea, i todos los de-
mas passos de aquella comar-
ca.

A don Luis Fajardo coméda-
dor del Moral, i capitán gene-
ral de la real armada del mar
Oceano, se le assignò la embar-
cacion, i distrito de Alicante, i
el reconocer, i tomar con infan-
teria los passos que ai entre los
reinos de Valencia, i Murcia; as-
sistieronle en ello don Pedro de

Leiva capitán general de las ga-
leras de Sicilia, i don Antonio
Coloma conde de Elda, i capi-
tan general de las de Portugal.
En fin toda la infanteria que se
desembarcò de las galeras, i ar-
mada, para tomar los dichos
puertos, en saltado en tierra es-
tuvieron a orden del virrei de
Valencia, i de don Agustin Me-
xia.

En la forma dicha se re partie-
ron las cosas de la mar, gover-
nando don Pedro de Toledo to-
do lo que tocava a galeras, i dō
Luis Fajardo en navios de alto
bordo, que fueron los dos gene-
rales a quiē su magestad embio
la cifra, i instruccion secreta en
la mar, i al virrei de Valencia, i
a don Agustin Mexia en tierra,
para que entre los quatro se cor-
respondiessen, i acordassen las
cosas de la expulsión, sin aver nin-
guna subordinaciō de los vnos
a los otros.

A veinte i vno de Setiembre
dia de san Matheo el virrei mād-
dò llamar a los diputados del
reino, i a los jurados, i a cada vno
destos magistrados dio vna car-
ta de su Magestad, escrita por
consejo de estado, en que les no-
tificava su deliberada voluntad
de echar los Moriscos del reino,
i lo mismo hizo cō todos los se-
ñores, i titulados, a q̄ respondi-
eron todos, que aunq̄ adivinavan
la ruina, i calamidad de sus ha-
ziendas si salia los Moriscos: pe-

re que siendo acrecentamiento de la religion, servicio de su Magestad, i seguridad de su monarquia, lo posponian todo de buena gana a su voluntad.

Otro dia se publicò el vando de la expulsion, i primero vna carta del rei al reino.

EL REI.

MVientèdido teneis lo q por tan largo discurso de años se ha procurado la conversion de los Christianos nuevos de este reino, los edictos de gracia que se les concedieron, las demas diligencias que se hizieron para instruirlos en nuestra santa fè, i lo poco q todo ello à aprovechado: pues no se ha visto que se ayan còvertido, sino antes crecido de dia en dia su obstinacion, i el desseo i voluntad que siempre han tenido de maquinare còtra estos reinos. P aunque el peligro, e irreparables daños, q de dissimular con ellos podian suceder se me representò años ha por muchos mui doctos, i santos hòbres, exhortándome al buen remedio à que en còciencia estava obligado, asegurádome que podia sin ningun escrupulo castigarlos en las vidas, i haciendas: porque la notoriedad, i continuacion de sus delictos, i la atrocidad, i gravedad dellos los tenia còvencidos de herèjes, apostatas, i pro-ditores de la sacra magestad divina, i humana, i se pudiera pro-

ceder contra ellos cò el rigor q sus culpas merecià; toda via del seando reduzirlos por medios suaves, i blandos, màdè hazer en Valencia la junta que aveis entendido cò fin de ordenar vna nueva instruccion, i còversion para mayor descargo, i ver si se podria escusar el sacarlos: pero aviendo despues sabido por diversas, i mui ciertas vias, que los desse reino, i los de Castilla passavan adelante cò su dañado intento, pues al mismo tièpo que se tratava de su reducciò embiaron personas a Constantinopla, i a Marruecos a tratar cò el Turco, i con el rei Mulei Cidan, pidiéndoles q el año que viene embiè sus fuerças en ayuda, i socorro, asegurádoles q hallaràn cièto i cincuenta mil hombres de pelea tã Moros como los de Berberia, q les asistiràn con las vidas, i hazièdas, i q la empresa serà facil, por estar estos reinos mui faltos de gète, armas, i exercicio militar, i que demas desto traen tãbien pláticas, e inteligècias cò herèjes, i otros Principes q aborrecen la grandeza de nra monarquia, i los vnos i los otros les han ofrecido de ayudarles cò todas sus fuerças, i el Turco para embiar su armada, se sabe de cierta ciencia que se ha concertado con el Persiano, i cò las rebeldes q le tratan ocupado, i el rei Mulei Cidan va estableciendo su reinado, i à tratado cò los

Discursos Historicos

herejes de las tierras maritimas de Septentrion, que le acomoden de navios para passar a sus gentes, i se lo han concedido. I si estos, i los demas enemigos nuestros cargan a vn mismo tiempo, nos veremos en el peligro q se dexa entender.

Considerando pues todo lo dicho, i desseando cumplir con la obligacion que tengo, i procurar la conservacion, i seguridad de mis reinos, i en particular la desse, i de los buenos, i fieles subditos del, por ser mas evidente su peligro, i que cesse la heregia, i apostasia de essa mala gēte, de que Dios nuestro Señor està tan ofendido; despues de averle encomendado, i hecho encomendar mucho este negocio, confiando en su divino favor, por lo que importa a su honra, i gloria, he resuelto que se faquen desse reino todos los Moriscos que ai en el, en la forma q allà entenderéis. I aunque el zelo q teneis del servicio de Dios i mio, i de la seguridad, i conservacion desse mi reino, i de vuestras personas, que yo tãto amo i estimo, me allegura que entenderéis este negocio como el es, i quan forçosa, i saludable es la resoluciō que he tomado, i acudiréis a facilitar la execuciō della, todavia he querido avisaros de las causas q me han movido a tomarla, i encargaros como lo hago mui afectuosamente, deis

exemplo a los señores de vassallos Moriscos desse reino, con dar a entender a los vuestros, q pudiendolos justamente castigar en las vidas, i haciendas, es mucha la merced que les hago en dexarlos ir, i que puedan llevar de los bienes muebles los q puedan sobre sus personas solas para ayudar a su sustento, que pues esto se á de executar sin q por ningū caso, ni respeto se admita otro medio, serà de grande momento que los demas veã lo que hazeis, para que hagan lo mismo. I porque yo he cometido la execucion de hazer cōduzir essa gente a los puertos, donde se han de embarcar, el mae se de campo general don Agustín Mexia del mi cōsejo de guerra, os encargo mucho régais cō el mui buena correspondencia, i le asistais en lo que os advirtiere que conviene, que demas de lo que hizieredes en cumplimiento de lo arriba referido, se rà conforme la obligacion de verdaderos Christianos, i fieles vassallos, i yo recibiré en ello el mas agradable servicio que me podeis hazer, i demas q entenderéis del marques de Caracena, la parte que os á de tocar de la hazienda de vuestros vassallos, estad ciertos de que acudirè al reparo del daño, i del comodidad que de la falta della se os siguiere, por todas las vias q podrè. I para todo lo q tocara a la

la execucion, me remito a lo q el virrei os dirá de mi parte, mādando os, i encargando os q así lo executeis, i cumplais. De san Lorenzo a onze de Setiembre, mil seiscientos i nueve.

Y O EL REI.

¶ Dadas las cartas de su magestad, i avida la respuesta dellas con el cōsentimiento devido a buenos vassallos, mandô el virrei publicar con la solénidad acostumbrada el vando siguiente, que diré en suma.

¶ Lo primero, que todos los Moriscos del reino de Valencia, así hombres como mugeres dentro de tres dias de la publicaciō saliessem del, i fuessem a embarcarse a la parte dōde el comissario q fuesse embiado para ello, les ordenasse, llevando consigo de sus haziendas los muebles q pudiessem llevar sobre sus personas, para embarcarse en las galeas, i navios aprestados para pasarlos a Berberia, pena de la vida quien no cumpliesse el vando.

¶ Ité, que qualquiera de los dichos Moriscos, que cūplidos los tres dias fuesse hallado desmādado fuera de su proprio lugar, pudiesse qualquiera persona sin incurrir en pena alguna, prenderle, i desbalixarle, entregandole a la justicia del lugar mas cercano, i si se defendiesse, matarle.

¶ Ité, que qualquiera de los Moriscos que escondiesse, o enterrasse su hazienda, por no poderla llevar cōsigo, o le pusiesse fuego a ella, o a las casas, sembrados, guerras, o arboledas, incurriessse en pena de muerte, por quanto su magestad tuvo por bien de hazer merced dellas raizes, i muebles que no pudiessem llevar consigo a los señores, cuyos vassallos eran.

¶ Ité, que los muchachos menores de quatro años, que quiessem quedarse, i sus padres, o curadores, siendo guerdanos lo tuviessen por bién, no fuessem expelidos, i q los menores de seys años, hijos de Christianos viejos se quedassen, i su madre con ellos aunque fuesse Morisca. I sin estas otras condiciones, que aqui no refiero, por no ser tã importantes.

¶ CAPITULO IIII.

Començose à hazer la embarcacion, i a pocos dias estando dispuestos a embarcarse, en el valle de Ayora, muchos Moriscos de los lugares de Cofrentes, Xalanga, i Xarafuel, se los dissuadian a los de Teresa, i Zara, i sabiendo q venian los comissarios a publicar el vando, i tratar de su passaje, les salieron al camino de mano armada, con vanderas tendidas i con caxas, i si vn Morisco bien

Discursos Historicos

intencionado no se uviera puesto de por medio los uviera degollado a todos. Poco apoco se iuan alterando, mas ya desvergongadamente tomaron las armas, i se levantaron los Moriscos del valle de Ayora, Cortes, i Millás, i Bicorbe, no perdonando a cosa sagrada, ni profana, i de general acuerdo nombraron todos a Turigi por rei, i se pusieron en defenſa. En poco tiempo se rebelò casi todo el reino. Lo qual visto por el maesse de campo general dō Agustín Mexia, i que no bastavā buenos medios, marchò con su gente, i començò a hazelles guerra, i no cessò d' refriegas, i escaramuças con ellos, hasta que vltimamente vencio a los rebeldes, i dados a partido, baxaron a embarcarse, i a su rei Turigi le dio muerte. No trato por menudo esta guerra, porque como vezino, i testigo de vista la escribe largamente Gaspar Escolano, en su historia del reino de Valencia.

¶ Muerta ya la esperança, de terminaron forçados de consentir la melena, i salir; i la expulsion de los del reino de Murcia, se cometio a don Luis Fajardo, por despachos de su Magestad, fechos en 13. de Enero del año mil i seiscientos i diez, i desde diez i ocho del, que se publicò el vando, hasta veinte i dos de Março se expelieron por el puerto de Carragena seis mil i qui-

nientas i cincuenta i dos personas deste reino.

En el Audaluzia, i reino de Granada se encargò lo de tierra por el mismo tiempo a don luā de Médoza marques de san German, gétil hombre de la camara de su magestad de su consejo de guerra, i capitā general del artilleria de España: i lo de la mar a don Pedro de Leiva, general de las galeras de Sicilia, cō otras esquadras de galeras que tuvo à su orden, en que tambien asistió don Antonio Coloma, conde de Elda, capitan general de las de Portugal. En Castilla la vieja i nueva, Estremadura, i la Mācha, tuvo comission dō Alō ſo de Sotomayor, del cōsejo de guerra de su magestad, i despues por su muerte, don Bernardino de Velasco, conde de Salazar, mayordomo de la reina nuestra señoſa, del consejo de guerra del rei nuestro señoſor, i su comisario general de la infāteria de España, i la expulsion se hizo por Bugos, i por los puertos de mar de los reinos de Murcia, Granada, i el Audaluzia.

Estuvo à cargo de don Luis Fajardo, comédador del Moral, capitan general de la armada del mar Oceano, el echar los q. se encaminarò al puerto de Carragena, por el qual salieron desde 26. de Abril del año 1610. hasta 16. de Agosto, de 1611. quinze mil ciento i ochenta i nueve

nueve personas.

En el reino de Aragon, i Cataluña tuvo a su cargo la dicha expulsion en tierra, don Agustin Mexia, del consejo de estado, i maestre de campo general de España, i en la mar don Pedro de Leiva, con otras esquadras de galeras que estuvieron a su orden.

La expulsion de los Moriscos Mudexares del reino de Murcia fue cometida a don Luis Fajardo: publicose el vando en diez de Noviembre del año mil seiscientos i onze; i para la execucion dello le mandò su magestad encaminar por tierra quatro companias de infanteria, i por la mar al puerto de Cartagena seis galeras de España, que traxo a su cargo don Fadrique de Toledo con otras doze companias.

Esta expulsion cessò por piosos respectos, aviendole he-

cho informació secreta por medio de religiosos santos, i graves, los quales informaron a su magestad de su vida, i costumbres. Pero el año mil seiscientos i diez i ocho vino el conde de Salazar don Bernardino de Velasco, i los expelio a todos por el puerto de Cartagena, cò que quedò desyermada toda España de la maldita vallueca de los Moriscos, tan estendida, i arraigada en ella.

Desuerte que vienen a ser, i sumar todos los Moriscos expedidos, segun verdadera relacion de la secretaria de estado, dozié-
27
tos i setenta mil, antes mas que menos, assi de los reinos de Aragon, Cataluña, i Valencia, como de Castilla la vieja, Toledo, Mancha, Extremadura, Andaluzia, reino de Murcia, i

Mudexares del valle de Ricote.

85



DIS-

Discursos Historicos



DISCURSO XVI.

De la descripcion, i
cosas particulares de
Murcia.

§ CAPITVLO I.

Esta obra tal qual à sido echarà la clave la descripción de la ciudad de Murcia. Esta no será tá historica, como panegirica: aunque no me dexaré llevar tanto de la afición que a mi patria devo, que pierda de vista la verdad.

Esta ciudad de Murcia tiene treinta i siete grados, i cinquenta i siete minutos de altura de norte, graduada así por el maestro Muñoz, cathedrático en mathematicas de la vniversidad d^a Salamáca, el qual hizo esta observacion con un famoso astrolabio estando en Murcia, que avia venido con el licenciado Iuan de Tejada del consejo supremo de su magestad, por ordē del rei don Filipe segundo a la nivelacion q^e se hizo de los rios de Castril, i Guadahardal para traer el agua a los cápos de Lorca, Murcia, i Cartagena.

Está Murcia fundada en me-

dio de una vega, q^e corre lo largo della de Poniente para Levante. Tiene esta vega veinte i cinco leguas de largo, i legua i media de ancho, i es tá fertil, i frutifera, que en años buenos, i abundosos, suele dar (cosa milagrosa) ciento por uno. Cíñe por un lado (q^e es el medio dia) a esta ciudad el rio Segura, llamado así, porq^e tiene su nacimiento en la sierra de Segura, treinta i dos leguas de aqui, nace en ella a la parte de medio dia, i sobre Hellin se junta con el rio Múdo, que nace de la sierra de Alcaraz, parte del Padró, i parte de Hoyoguarda; desemboca por vna larguísima cueva: húdesse debaxo tierra, i a dozientos passos buelve a salir mejorado, porque de aqui adelánte lleva gran cantidad de truchas: i otta maravilla, que tiene este braço de rio crecientes, i menguantes, i echa las aguas ya turbias, ya claras, i a veces con ramas, i marmota, como suelen los rios grandes en sus avenidas. I a la parte del norte nace tres rios Castril, Guadahardal, i Guadalentin, cada vno de por sí, i a siete leguas de allí se juntan, i hacen el caudaloso rio Guadalquivir, q^e va a dar a Sevilla, i al mar Oceano. Nuestro rio Segura corre p^{or} el viento que dize Magistral, colocado entre norte, i Poniente, i llegado a nuestra vega va derecho al Levante, con sinuo-

sinuosas bueltas, hasta entrar en el mar Mediterraneo por Guardamar, villa del reino de Valencia entre el puerto de Cartagena, i la playa de Alicante.

Este rio Segura un quarto de legua antes que entre en la vega de Murcia, tiene una grãde presa de piedra, i cal, la mayor, i mas costosa que ai en España; porq̃ está atajado de sierra á sierra mas de 250. varas de largo, hasta venirle á abrazar la sierra, i ceñir el rio, i por la parte de abaxo, i cimientos del tiene ciento i cincuenta varas de pie, desde donde suben unas gradas, á modo de escalera hasta la parte de arriba, en q̃ remata con una mesa i plano de 18. palmos de ancho, la qual tiene de alto quarenta pa'mas, con que se ataja toda el agua del dicho rio, i se reparte en dos acequias muy grãdes que le sorben la mitad del agua, aun que alguna buelve al rio sobrada por trañajadores que tienen hechos para este efeto, i para templar la demasia del agua, tomando solo lo que balsa para el riego de la vega, dando destas dos acequias mayores llamadas Alquibla, i Aljufia hijuelas por dō de se riega toda la guerta, q̃ son desde esta presa, i acuda hasta el termino de Origuela, quatro leguas i media de riego abundantissimo en que cōsiste el tesoro, i riqueza desta ciudad. Por las riberas deste rio, i por estas ace-

quias principales ai situados muchos molinos, con que está bien proveida de harina, no solamente Murcia, i sus villas, pero tambien Cartagena.

No se puede passar en silencio el trato de la seda de Murcia: pues en ella se exercita mas que en otra parte de España, i cō mayor abundancia Seda se dize de seta, i no de serica, como piēlan, los que en Latin llamā vestido serico al bombicino. La serica fue lana, i no seda. Esta diferencia del menuza biē lusto Lipsio en los escolios q̃ haze sobre Cornelio Tacito su grã aficionado, en aquellas palabras del libro segundō: *Proximo senatus die, &c.* el legundo dia de senado dixeron muchas cosas contra las galas supruosās de la ciudad Quinto Haterio consular, i Octavio Fronton pretorio: i se acordō, que de alli adelante no se labrasen vaxillas de oro para el servicio de la mesa, ni vlassen ropas sericas los hombres por ser cosa fea en ellos. Aqui dize Lipsio, q̃ la serica no es la seda que oi tenemos, i usamos, sino cierta lana delgadissima q̃ se cria en los arboles de los Seres, pueblos de Asia, i en su lugar corre la seda con mayor excelencia, i ventaja. Julio Solino en el capitulo 51. de los Seres, i vellon Serico dize estas palabras.

En este paraje, que mira hacia el Oriente, passados vnos grandes

Discursos Historicos

grâdes paramos, i soledades. La primera gente que conocemos, son los Seres, los quales rocian- do con agua los arboles, cogen el vello que en ellos nace, de q haze sutilissimas telas, esta pues es aquella tela serica en daño d la severidad admitida, i usada, que la regalada, i viciosa luxu- ria introduxo, mas para mani- festar los cuerpos, que para ves- tirlos: lo q primero persuadio á las mugeres, i despues a los hõ- bres. Hasta aqui es de Solino.

Era esta tela Serica tan sutil q se clareava el cuerpo de quiẽ la vestia casi tanto como si fue- ra desnudo. Lo mismo toca Se- neca en el libro 7. de los bene- ficios.

Veo (dize) vnâs vestiduras Se- ricas (si deven llamar vestiduras aquellas en que no ai cosa que se pueda defender el cuerpo, ò si quiera la honestidad) i que cõ ellas la muger no podrá jurar q no va desnuda.

De esta lana serica nos haze re- lacion tambien Plinio, Márce- lino, Virgilio, i Ausonio. Vir- gilio dize:

Velleraq, vi folijs depectât tenuia Seres.

Ausonio dize:

Vellera depectit ne morali vesti fluus Ser.

I aunque en Ausonio se halla este verso algo diferente, assi le enmendaron Ludovico Rusar- do, i Adriano Turnebo, doctis- simos humanistas. No ignoro q Cardano en el lib. 9. de subtili-

tate, siente que la Serica de los antiguos fue nuestra seda de gu- sanos, i que lo mismo pensaron Pausanias, Pisidas, Suidas, i Ser- vio: pero no lo mirarõ bien, an- tes sustenta, i defiende Julio Es- caligero en la exercitacion 158. cap. 9. que esto que Cardano di- ze es falso, i que en la Taproba- na en la Tartaria, i en la Chiha, se coge oi de los arboles la Seri- ca de los antiguos, en la mane- ra que lo dixerõ Plinio, Dion, Estrabon, Arriano, Claudiano, i los demas autores que avemos referido. I la diferencia que ave- mos dado entre la Serica, i bom- bicina, fuera de Iusto Lipsio la haze tambien Beroaldo sobre Apuleyo, Martin Antonio del Rio sobre Seneca, Tiraquelo en las leyes connubiales, Baifio en el libro de los vestidos, Brodeo en las Miscelaneas, Volaterrano en los comentarios Virbanos, i Pedro Fabro en el libro 1. de los Semestres.

La seda, q en Latin propria- mente se llama bombycina, del gusano bombyx, sin duda tiene este nombre de bombo, palabra Griega, que significa el murmu- rio, i zumbido delas avejas, que hazen tambien estos gusanos, quando estân sobre la hoja co- miendo. I aun Aristoteles lla- ma bombyx, vn genero de flau- ta (segun dize Adriano Junio) que remeda a nuestra gaita Za- morana. La hebra pues que re- bosa

bosa el gusano bombyx, llama el Italiano feta, i nosotros seda, trocando la t, en d, cosa mui ordinaria en la traducciõ de aquella lengua en la nuestra.

El origen de la seda le tuvo Italia de Grecia, i principalmente de la isla Coa, como cõsta de Ovidio, i de Tibúlo.

Si estuvieres en Tiro, el Tirio traje aprobaràs, i si en la isla Coa la vestidura Coa ten por buena.

Tibúlo.

Lleve telas delgadas con recames de oro, como las suele labrar Coa.

De esta isla Coa, ò Cea, segun Baptista Pio, que fue vna de las Cycladas, salio por toda Grecia copia de telas bombycinas; i dize Oton Trilingense en la historia de Friderico, que Roderico Siculo, aviendo en la Grecia ganado las ilustres ciudades de Atenas, Corincho, i Thebas se traxo muchos cautivos, i especialmente texedores de seda, i que les dio habitacion, i asiento en Palermo, mandandoles que ensenassen a los naturales el arte de criar, i labrar la seda, i segun Riccio lib. 1. de los reyes de Sicilia, lo que cuenta Oton passò por los años de 1050.

En Sicilia se continuò el trato de la seda, de dõde fue mui facil passar a España, como passò, i así es sin fundamento la opinion vulgar que los Moros despues de la perdida general de España traxeron la plãta de las

moreras, i el uso de la seda, pues ya por lo dicho nos cõsta de dõde, i adonde vino. Antes tengo por cierto, que no ha 200. años cabales, que ai seda en España: porque en Murcia, dõde mas la cria della se pratica, no ai rastro por donde entendamos que la uvo antes desse tiempo; que yo he pasado los libros del archivo desta ciudad, i no he visto que se haga mencion de moreras, ni seda, como se haze a cada passo de los ganados de los sembrados, de los arboles frutales, de las viñas, i de los olivos. I si las uviera avido por ser regida entonces esta ciudad de Alcaldes ordinarios hijos della, i por passar los pleitos ante ellos, necessariamente avian de aver sucedido queexas, i pleitos en razon de moreras, i seda; como oi los ai mui cotidianamente. I como entontes los avia sobre los hatos, i cabañas, i sobre el trigo, i cebada, i otros frutos; i estas queexas de moreras, no se hallan escritas en los anales, como se hallã los demas pleitos que he dicho. Pero no es de espantar que se uviessetarda tanto de entrar el uso de la seda en España, que la senzillez de nuestros antepassados era tãta, i los trajes tã poco curiosos, i los animos tan agenos de gastos, i superfluidades, que no admitieron, ni les passò por el pensamiento admitir tan viciolo, i tan indigno traje de su honesta

Discursos Historicos

severidad. En testimonio desto os diré lo que en esta tierra sabemos, que aviédo venido a visitar à España el gran poeta Petrarca, agora en tiépo de nuestros padres, i llegado al puerto de Cartagena, para embarcarse i bolverse à Italia, fue preguntado de un Genoves, q̄ le avia parecido España? i respondió que la tierra era de las mejores del mundo: pero que la gente estava como nro padre Adán la dexò. Llegada pues la pláta de moreras à Murcia, hallò un terreno tan proprio, i tan acomodado a su naturaleza, que produce mas, i mejor que en parte ninguna de España. Vese claro, pues Murcia dà, i reparte liberalméte seda à los mas eudiciosos, i mas opulentos mercaderes de Toledo, Cordova, Sevilla, i Pastrana, i de otros lugares que tratan desta materia.

El riego de las guertas de Murcia tiene de largo quatro leguas i media, i legua i media de trayés desde la açuda q̄ dà el agua del rio Segura a dos acequias principales, Aljufia, i Alquibla, i a otra pequeña llamada Churra la nueva: las quales acequias corren por medio la vega, ciñédo ambos lados al rio, dâdo hijuelas a vna, i otra parte, por dōde se gobierna todo el riego. Este riego q̄ quatro leguas, i media, que le toca à Murcia, hasta el termino de Origuela, com-

prehéde setéta i tres mil i ochocientas i novéta i siete tahullas, sin otras muchas tierras que están empátanadas, vnas, i otras llenas de monte, i saladares, q̄ se podian regar con poco trabajo, pues les sobra agua. Vna tahulla de tierra, es un quadrado de quaréta varas por cada lado, que multiplicadas en sí son mil i seiscientas varas, segun la buena cuéta de Pedro Calquer, vn hidalgo desta ciudad, docto en geometria. De quien tambien é tomado la razon de lo que diré hasta el fin deste parrafo. Toda la guerta de Murcia tiene oi trezientas i cincuenta i cinco mil i quinientas moreras, lo qual cósta por los libros de los diezmos dellas. Con la hoja destas moreras se criá poco mas, ò menos en la guerta de Murcia, cada año quarenta mil onças de simiente. Serà la cosecha destas onças, considerado vn año con otro, dozientas i diez mil libras de seda joyante, i redonda: las ciento i setenta i cinco mil, se sabe por los libros del cótraсте donde se vende la seda, i las demas sacan particulares, i llevà à Toledo, Sevilla, Cordova, i otras partes, có que viene a ser la dicha cantidad. Ai algunos cavalleros, que crían por terceros quinientas onças de simiente, i muchos de trezientas, i muchos mas de a doziéttas, i no parezca esto increíble, pues los mer-

mercaderes qué van, i vienē tien dello larga noticia. Para la cópra de la seda q̄ en Murcia se eria entra cada año en ella mas de vn millon, que es el esquimo mayor que en el mundo se sabe.

La simiente de la seda es poco mayor q̄ granos de mostaza, su color entre morado, i azul; conseruase en ollas, i talegas, ó colgadas al aire, ó guardadas en arcas sin abrigo, hasta q̄ por el mes de Março, q̄ es quando la morera brota, se pone la simiente a calentar en cauc̄as, ó cedaços forrados de papel: i esto ya debaxo d̄ freçadas, caldeadas al sol; ya entre los colchones d̄ la cama, hasta que se ova, i pone blanquiza, i comiēcan a salir gusanitos, en tonces en las cauc̄as, ó cedaços sobre la simiente se les echa vn avivador, que es vn pliego de papel agujerado, i se ceba de hoja. Quando esta hoja está llena de gusano, que a subido arriba por los agujeros, se saca, i pone en paneras muí estendido, i desta manera se van haziendo sacadas, hasta q̄ la simiente queda vazia. I para que el gusano que se sacó primero se empareje con las victimas sacadas, dase a lo postrero dos cebos al dia, i a lo primero vno, con q̄ viene a igualarse el gusano en grandeza, i a dormir todo a vn tiempo. Passados ocho, ó nueve dias es la primera dormida, entōces no se les dà de comer, i durā dos, ó tres dias en

su ayuno. Despues despiertā a legres, i a tercero dia los mudā de su primer lecho, cebandolos primero, i estando todo el gusano sobre la hoja lo estienden, ó en otras andanas, ó en las mismas. Ai segūda, tercera, i quarta dormida, i en cada qual mudā el pellejo, cosa admirable. Ai otras tantas mudadas, i extēciones de gusano, hasta que vltimamente hazen de vna panera de gusano, q̄ en la primera dormida uvo seis, i siete çarços, que es una onça de simiente. En todo el tiēpo de la seda ai dos freças, menor, i mayor, i en esta, q̄ es quando el gusano a recordado d̄ las quatro, se gasta tanta hoja como en la menor, i en las dos primeras dormidas. Despues de la quarta dentro de nueve, ó diez dias comiēca el gusano a pintar, i dar muestras de querer subir, i a pūto crudo embojan las andanas, que es hazer vnas casillas de ramos adōde sube el gusano a hazer su capullo, i las paredes d̄ entre çarço, i çarço, desde la segūda dormida están enparedadas de atocha verde, i limpia.

Entres dias algo más, ó menos sube todo el gusano a las bojas, i a lo emparedado donde haze su capullo, quedādo se encerrado dentro, tan bien texido, i labrado, q̄ queda al cabo de ocho dias casi tã duro como vna piedra. El capullo donde hilò vno solo se llama almendra, i deste se

Discursos Historicos

se labra la seda joyante; el capullo dōde se encerraron dos, i a vezes tres gusanos se llama ocal, del qual se hila la seda redonda; aquella seda suele valer la libra a cinco ducados, i estotra a dos. Hasta llegar a este punto suele suceder mil desgracias, porq̃ el gusano se pierde de diversas maneras, quando se buelven gorrones, luzios, viejos, mohinos, sapos, quādo se alandreā, i se quedan tiesos, i cōfitados, i quādo aviēdo ido sanos, i buenos hasta el embojar, entonces se cuelgā de los ramos, ò se hazen gorrones, i no quieren subir, cō que el triste q̃ cō tanto trabajo, i gasto à criado la seda, està apique de colgar se con sus gusanos.

Despues de aver cortado el hilo (q̃ es quādo no ai gusano por labrar su capullo) queda suspenso todo por vna semana, porque se endurezca, i este apto para ser hilado. Llegado este trance hazese vn hornito de ladrillo, i lo do, i encima se assienta la caldera de hilar, q̃ es chata, i redonda cō vna canal por donde vazia el agua poco a poco como destilada, mientras se va hilando. Arriman a este hornillo la cama del torno, i en la cabecera della encaxan el cāpanario cō sus garruchillas en verga de hierro, i en medio de la cama la rueda de quatro aspas cō vna cigüeña de la parte del menador, i deffotra parte vn hierro rollizo, q̃ el, i la

cigüeña, q̃ tambiē es de hierro, assientan sobre dos palomillas de madera, en q̃ se buelve la rueda mui facilmēte. En el travesaño delātero de la cama fixā dos agujas largas de mas de vn palmo, las quales cebadas del q̃ hila, passā la hebra por encima las garruchillas cruzada, i tomala el menador, i pegala ya en vna, ya en otra madexa, rebolviēdo con mucha velocidad el torno, el qual ceñido apretadamēte de vn cordō grueso, hecho de dos orillos, que pēde de vn mortero torneado de palo haze ir, i venir la caña de las guiaderas. Assientase la hiladera jūto a la caldera estando ya el agua bien caliente, i cō vna escobita en la mano de tomillo bate suavemente el capullo d̃ la caldera, q̃ serā cosa de dos puños dello, da hebras a las dos agujas, i cō el artificio dicho se va hilando la seda.

Esta seda hecha madexas se coge luego en cepos, quitaseles el cadaço, i la maraña, i limpia, i cogida en çarjas va à parar a los torcedores, i tintoreros, i de alli a los texedores, donde se hazen muchas, i varias telas, como son terciopelos de dos pelos, i de pelo, i medio llanos, i labrados, fōdo en raso, i ricos, damascos de colores, damasquillos, rasos negros, i pespūtados, gorgoranes, catalufas, rafetanes realçados, cadenillas, axedrezados, borlillas, borlones, telillas de Italia, mantos

mantos de toda seda, i otras infinitas telas, que sin grande prolixidad no se puede reducir a numero, i por escusarla no palle en esta materia mas adelante; solo digo, que mientras la seda se hiela al torno, se la cae nueva, i miente en esta manera. El capullo o cal, o almendra, o de todo mezclado se corta por la punta sutilmente, por donde el encerrado gusano, que esta ya de color castaño claro, desechando no solamente el pellejo, pero la naturaleza, se covieite, i transforma en vna palomilla blanca, cō vn bello claro resplandeciente, i cō quatro alas, i en la frente vnos cornezuelos a manera de lechuzas, destas al macho, i hembra, el macho es mas pequeño, i mas brioso, la hembra mas pesada, de mas cuerpo, i de mayor bariaga, i aunque palomas, i con alas no vuelan, si bien para mudarse de vna parte a otra boletean; apareanse macho con hembra, i se toman por las colas, quedándose así pegadas desde la mañana, hasta la tarde, i entonces quien tiene cuidado de sacar la simiente las desaparea, i arroja los machos, q̄ ya no son de provecho, quedan las hembras sobre el lienço, donde las aparearō, i alli hazen su simiente de color de oro, i a pocos dias se buelve morada. Quando an acabado de sacarla, echan en remojo el lienço, i con vn cuchillo pequeño se rae, se la

va, i enxuga, i la conservan por todo el año hasta Março, q̄ es el tiempo en q̄ se aviva, i sale de nuevo el gusano. Estas palomillas no comen, ni beven el poco tiempo q̄ viven, cosa maravillosa, si bien lo es todo lo demas; i a 19. Celebrar la fertilidad desta tierra es tiempo perdido: pues cōsiderado el riego q̄ hemos dicho q̄ tiene, queda conocida la fecundidad faya. Pero para decirlo en vna palabra, es cierto que quātos frutos se hallan en todas las tierras de España, vnos en vna, i otros en otra los lleva esta tierra vniversalmente, sin q̄ falte aqui fructo, que en otra parte de aya, i si alguno falta, no es por defecto de la tierra, sino por no averle plātado, o sembrado; pues cada dia vemos probar en ella plātas nuevas, i producir bonissimamente, naranjas, limones, limas, acinbogas, cidras, catalies, i otros muchos frutos deste genero los lleva para si, i para toda Castilla. Los mōtes no son pelados, i estériles sino mui abundosos de yervas, i plantas medicinales, de infinito romero, pasto comun de las ayejas, i de q̄ la mejor miel se labra, copia grāde de esparto, tã necessario a la xarcia de los navios, i a otros ministerios. Las tierras d̄ su comarca, jūramente con ella son por estremo ricas, la ciudad de Cartagena, que fue vn tiempo la india de los Romanos, o i tiene cerros

Discursos Historicos

de cuya tierra se saca plata, como yo la he visto fundir, en vn ensaye que por orden del rei dō Filipe segundo se mandò hazer para valuar la costa con el interres. En el lugar de los Alúbres ai copia de axeve, i de plomo, q se saca para muchas partes. Ai las cuevas de Porman, i de don Juá hijo del infante dō Manuel a quien primeramente se le hizo merced de los Alumbres, i en ellas se hallá infinitas amatistas, i otras piedras preciosas, en Murcia ai vena de azogue, en Fortuna finíssimo bolarmenico, cerca de Hellin se ha descubierto agora una mina de açufre mui abundante, dōde tiene el rei ministros q le labran mina de gran estimaciō, porque no ai otra en toda España, siendo cosa tan necessaria, i essencial para la polvora. Pastos para ganados, i saladas por el tremo buenos. Pescados diversos, traídos de Cartagena, Almagarron, i Vera, atunes, lechas, bonitos, calamares, xibias, mantos, murenas, congrios, salmoneres, lenguados, oradas, palometas, sardinas frescas, i arenques, carameles, alachas, i cavallas, i sobre todo el mujol, pescado regaladíssimo, que se trae de la Cañizada, proprio desta ciudad, que le vale de renta cada año quaréta mil reales, i algun año cinquenta.

La caça es mucha, i mui ordinaria de conejos, liebres, java-

lies, i venados. Hallarás en el libro de la monteria, que mandò escrevir el rei don Alonso el onzeno, notados estos montes de Murcia, donde abundan puerco javalies, el Pinar, i la sierra de Carrascoi. Tienen (dize) por el invierno mucho puerco, gozan de la fuente del junco, la fuente de la Rapita, la fuéte de la Murta, la fuente de Villora, la fuente el Siscar, con vn valle de mucha agua, la sierra de Médigo, i su fuente del mismo nombre. Por la parte de Molina la sierra de Taidura, con la fuente del alamo, i el rio de Alcafa, i la rambla de Aguzadores, i la sierra de Pila, i del Aprisco.

Perdizes no faltan en todo el año, ni faltan francolines, palomas torcaces, pichones, fojas, anades, gansos, pollos, gallinas, capones, gallipabos, i pabos reales: pero sobre todo es tanta la gallineria que el lueves de cada semana, dia fráco, se saca al mercado, que parece increíble, i no lo es: porque en la guerta desta ciudad ai mas de dos mil casas, donde se crien todas estas aves con grande abundancia, i es vna singular grandeza el concurso de los labradores, i aldeanas, q por diversos caminos entran en la ciudad este dia cargados, de pollos, i gallinas, i otras varias provisiones q traen a vender.

Los privilegios que tiene esta ciudad son infinitos, i grandiosos

diosos, escritos los dexo en el segundo discurso, reinando don Alonso el Sabio, i en algunos otros lugares, que los doi por repetidos.

En tiempo de dō Enrique quarto en lugar d' corregidores uvo assintētes de Murcia, i lo fue dō Pedro de Castro año 1462. i el licenciado Alonso Lopez de la Quadra lo fue año 1466. i en el mismo tiempo deste rei por su mandado se labró moneda en Murcia, como cōsta del libro annal 1465. del archivo desta ciudad. I en el año 1328. en tiempo del rei don Alonso el onzeno se labró tãbien moneda por su mandado en esta ciudad.

El rei don Sancho por vn privilegio dado en Palencia primero de Deziembre era de 1324 años cōcedio a los adelantados del reino d' Murcia, que juzgasen las primeras, i segundas alcadas, es a saber las apelaciones en vista, i revilta: aunque despues los reyes successores las dividieron, haziendo merced a vnos de las primeras alcadas, i otros de las segundas en los naturales de Murcia solamente; porque de todo el reino se apelava para Murcia, i queriendose substraer desto la ciudad de Lorca, i mandando que ningun vezino apelara para Murcia, ganò esta ciudad carta de los reyes catholicos dada en Medina del campo a diez i seis dias de Março, año

1477. mandando que las apelaciones de Lorca viniessen a la ciudad de Murcia ante los alcaides de las alcadas.

El rei don Jaime el cōquistador en sus comētarios capitulo 150 dize que Murcia en su tiempo era el mas principal, i mayor lugar del Andaluzia, excepto Sevilla Montaner en la chronica que haze del mismo rei don Jaime, dize ser mui noble, i honrada, i fuerte ciudad, i de las mejores murallas del mundo.

I para los reparos destos muros mandò el rei don Enrique 4.º se aplicassen las salinas de Sangonera, como parece por el libro 1459. Sō estas murallas mui altas, i mui fuertes, hermosas cō muchos torreones, a ciertos espacios cōpasados, i coronadas de almenas, con que campean hermosamente, i en su circuito tienen doze puertas, vna que se llama siete Puertas, junto a la iglesia de santa Olalla, i de aqui siguiendo todo el contorno, la puerta el Toro, la puerta el Sol, rica con su espacioso arenal, i antepecho de la ribera de Segura, i con las casas de la ciudad, morada de los corregidores, llamadas en otro tiempo Daraxarife; la puerta de la puente, que estriva en el alcaçar nuevo, mandado hazer por Enrique III. la puerta de la Veronica, q primero se llamò del Aduana, la puerta de los Vidrieros, la puerta de S.

Discursos Historicos

Gines, la puerta de Santa Florentina, que hasta que se truxeron las reliquias de los gloriosos san Fulgencio, i santa Florentina fue llamada la puerta el Açoque, la puerta de los Porceles, la puerta de santo Domingo, la puerta del Mercado, que oi es carcel de los cavalleros, la puerta Nueva, la mejor salida; i demas recreo q Murcia tiene; pues luego en saliendo de la ciudad ai vn passo, donde concurren quatro acequias tan juntas, que no ai tres varas de vna a otra, llenas sus riberas de yerbas, flores, i arboles, vista la mas graciosa, i amena que puede gozar ojos humanos, i ultimamente la puerta de Origuela, que vn tiempo se llamó la puerta del Leon.

No me páro à describir las plaças, calles, edificios nobles, i famosos, que esta ciudad tiene, que aunque son obras que engrandecen, no son las demas estimacion: pero las que dize piedad, i religion, essas es justo immortalizarlas, tal es la iglesia catedral desta ciudad, labor hermosa, i fuerte, soberbias naves, riquissimo retablo de imaginaria, espaciosissimo plano entre dos rejas costosissimas de hierro antorchadas, i con artificioso follage cubiertas de oro, coro, i tráfcoro insignes, gran numero de capillas, i las mas muy sumptuosas, i principalmete lo es la capilla del marques de los

Velez digna de ser visitada de curiosos, i linceos ojos, sibien la torre desta iglesia atrae, i maravilla tanto, que piélo que no ai en la Christiandad otra tã insignie, en cuyo gueco, ò alma está la sacristia, pieça real, ceñida de cajas con tan sutil, i curiosa escultura, que ha causado admiracion a los mas insignes escultores. Ai diez parroquias sin esta, dotadas por el rei don Alonso el Sabio, como parece por el libro de la poblacion, sus advocaciones son, san Pedro, santa Caterina, san Bartolome, san Laurencio, santa Olalla, san Iuan, san Antolin, san Nicolas, san Miguel, i san Andres.

Está ilustrada Murcia de onze cōventos de religiosos, sibien el vno no tiene extãte mas que el téplo, i assi trataremos deste primeramente.

El rei dó Alonso el Sabio fundó, i dotó con muchos, i buenos heredamientos el convêto real de santa Maria de Gracia de los freiles, i cavalleros Templarios, cuyo maestre en tiempo q el rei fue despojado de sus reinos, le sirvio, i asistio cō la cavalleria, i gente de su ordē, lo que no hizieron los maeitres delas otras, como el mismo rei lo refiere en vna clausula de su testamento, que dize assi.

Esto tenemos por bien, i mandamos que haga don frei Iuan, i los que tovieren voces de maestre

stre del Temple en los reinos de Castilla, de Leon, i de Portugal que nos à conpcido del nuestro señorio, è tovo con nusco al tiepo que todos los maestros de todas las otras ordenes nos desconocieron. I mas abaxo dize: I porq̃ el maestre, i los freiles de la ordē del Téple han por costūbre de traer quales armas quieren, rogamos a este maestre que agora es, i será de aqui adelante, q̃ traigan toda via ellos mismos por sus cuerpos estas mis señales, que yo le embie, lo vno por honra de la su orden, i lo al por que entiendan qual es nuestra voluntad, i q̃ nos fagan este amor señaladamēte por el otro que nos le fizimos, quando ganamos el reino de Murcia, que heredamos à esta orden mayor que todas las otras.

I por la mucha voluntad que tuvo el rei a estos cavalleros Téplavios, mandò que su cuerpo fuesse enterrado en su cōvento, i casa, como parece por estas palabras:

E pagadas nuestras deudas, è cumplidas las mandas, que el nuestro cuerpo sea enterrado en nuestro monasterio de S. Maria la real de Murcia que es cabeça deste reino, i el primer lugar q̃ Dios q̃ uiso, q̃ ganassemos à servicio del, i a honra del rei don Fernando, è de nos, è de nuestra tierra: pero si los nuestros cavalleros ovieren por mejor que

el nuestro cuerpo sea enterado en la ciudad d̃ Sevilla, ò en otro lugar, que sea mas à servicio de Dios, tenemoslo por biē, en tal manera, que fuyan al monasterio sobredicho de Murcia, los bienes, è las possessions, q̃ nos le dimos, salvo el alcaçar, que mandamos que aya siempre el que d̃ derecho fuere rei de Murcia del nuestro linage.

I en otra parte del mismo testamento dize:

Mandamos otrosi, que quando sacaren el nuestro coraçon para lo llevar à la s̃ta tierra de ultra mar, segun que es ya dicho que saquen el otro de dentro, i lo lleven al monasterio de santa Maria la real d̃ Murcias, è lo metan todo en vna sepultura assi como si nuestro cuerpo fuesse, è uyessse à iazer, si el monasterio fuesse en aquel estado q̃ nos le establecemos, i deve estar, si nõ mandamos que hagan esto en la iglesia mayor de santa Maria de Murcia.

Pero como estos cavalleros Templarios con aquella rigurosa sentencia que todo el mundo sabe fueron acabados, ya deste su convēto no queda mas que la iglesia cō la imagen de N. Señora de Gracia, mui frequentada cō grandissima devocion.

Convento de S. Domingo el real.

L Vego que se entregò esta ciudad, i reino por Abenludiel (como dicho es)

Discursos Historicos

entraron en ella los frailes Predicadores, i se les dio casa i assiēto cerca de la puente nueva, como lo dize, i declara vn privilegio del rei don Alonso, cōfirmado, dondedize estas palabras.

¶ Otrofi, que el trigo, coveada, i harina se venda en el lugar donde solian morar los frailes Predicadores, cerca de la puēte nueva, i que alli sea el almodi. Pero despues de rebelados los Moros al cabo de veinte i cinco años el rei dō Alonso hizo nuevo repartimiento de todas las tierras de Murcia, i eligio repartidores para ello, i segun esto ai en el archivo deste cōvento originalmente la merced q los partidores del rei, don Gil Garcia de Aqagra, i el maestro Garcia arcediano de Toledo, i el maestro Iacobo Ruiz hizierō a este convento de santo Domingo, dādoles a los frailes veinte i dos tahullas d̃ tierra desde el muro de la ciudad, i puertas del mercado hasta el Arrixaca. Fue este privilegio dado por el rei don Iaime en Murcia Sabado ocho de Março era de 1308 i esta merced, i repartimiento la cōfirmō el rei don Alonso, cō privilegio dado en Murcia Miercoles leis de Abril era de 1310. en que haze merced del dicho sitio q los partidores señalaron, i del, i de otros reyes sucessores estā confirmado. Llamase cōvento real, porque el assiēto que tiene fue

casa real del rei Moro, que se llamava Alcacer Seguir. De la mitad desta casa real se les hizo merced a las mōjas de S. Clara, i el jardin, q estava entre las dos acequias en el patio desta casa real se dividio, i se dio la mitad a este cōvento, i de la otra mitad se hizo calle publica. Reziē fundada esta casa uvo estudio general de artes, i theologia, i de lēguas Arabiga, i Hebreca, porque comodamente los religiosos pudiesen predicar a los Moros, i ludios, q de los vnos, i de los otros avia aljama, i vivian entonces en sulei assi en este lugar como en otros muchos de Castilla, hasta que los reyes catolicos hizieron expulsion general de los ludios, i agora el rei nuestro señor la ha hecho de los Moriscos, cō que quedan extitpadas en España estas dos naciones para siempre.

Ayudava entonces esta ciudad aquellos estudios con treze mil maravedis, i oi se cobran los mismos, aunque no tienen el valor q entonces. Finalmente con la diligencia que agora en nuestro tiempo puso con los superiores en Roma, i en España, el presentado frai Hernando del Castillo, hijo deste convento, mui docto, i mui santo religioso, bolviō el estudio al antiguo lustre de letras, i se ha hecho escuela general de artes, i theologia, i vltimamente ā dotado estas

estas dos lecciones de Artes, i Theologia doña Luz de Zambrana, i Aragó, dando para ello a este convento dos mil i ochocientos ducados, que hazen dozientos de réta. Suele tener este convento ordinariamente mas de quarenta frailes mui religiosos, i exemplares, i dellos han salido insignes predicadores, i letrados, calificadores, i consultores del santo Oficio.

✠ Convento de san Francisco. ✠

EL convéto del serafico Padre san Francisco es tan antiguo, o poco menos q el de santo Domingo, segun cōsta por el privilegio de su fundacion, concedido por el rei don Alonso el Sabio, i confirmado por el rei don Sancho su hijo, i por los demas sucesores, hasta el rei don Filipe segundo, el qual fue dado en la era de 1310. que es quando despnes de rebelada, i restaurada se hizo la poblaciō desta ciudad que oi queda; porque la primera con la rebellion se perdio, i se uvo de hazer de nuevo. Por vn privilegio del mismo rei don Alonso, que esta ciudad tiene en su libro de privilegios, dado era dñ 1310. que fue en el tiempo desta segunda poblacion, parece que en la primera tuvo este convento casa, i asiento, assi como el de santo Domingo. El privilegio es de

vna feria, i mercado franco, concedido a esta ciudad, i situando el lugar de la feria dize assi.

¶ I para fazer esta feria, o el mercado les dio la plaça, que es junto a la p'laça de las casas del rei de la Arrixaca, que va hasta el muro de la Arrixaca de los Christianos, i deste muro va por el acequia mayor, que passa ante las casas de los frailes menores, i echada por el guerto de don Gregorio, i viene hasta el muro de la ciudad, i va el muro arriba, hasta las puertas nuevas, que están en la rua de la pellegeria, i passa por las tiendas que le tienen con el guerto de los Predicadores, i van hasta la plaça, q es ante las casas del infante dñ Fernando hijo del rei.

Este privilegio (como diximos) es de la era 1310. i haze mención del lugar, i asiento que antes tenia este convento, luego sigue que en la primera poblacion tuvo casa, si bié ignoramos el día, mes, i año. El padre Gonzaga general desta ordē, dize en su chronica, que donde primero tuvo casa este convento, fue dñ de oi es la parroquia dñ santa Caterina, i q de alli se hizo la traslacion al lugar que oi tiene; yo le creo: pero adviértase, que al privilegio que cita le pone año de la encarnaciō 1310. i no a de ser sino era 1310. que fue el tiempo de la poblacion. Este convéto es el mas sumptuoso, i magnifico

Discursos Historicos

fico que ai en esta ciudad, i en toda su provincia, assi el tēplo, como la casa, que todo es por estremo grádiolo, i que representa vna obra real, i aun milagrosa: pues de solas limosnas à sido edificado. Tiene de ordinario setenta, i mas frailes, con grande fama de santidad, i virtud, i por ella son favorecidos cō particular afecto de toda esta ciudad. Tiene esta casa continuamente dos lectores de theologia, con gran frecuencia de religiosos q̄ la oyen, i aunque tiene muchas cosas particulares que celebrar ninguna a mi parecer tã loable como vna copiosissima libreria que oi en este cōvento ai hecha por el pādre frai Diego de Arce siēdo provincial, que assi como el es vno de los mas doctos varones, i mas excelente en letras divinas, i humanas, assi quiso conforme a su inclinacion, i sutilidad de ingenio, dexar memoria de la cosa q̄ mas se deve preciar en este mundo. Es libreria que puede competir con la de Filadelfo, con la de Tirannio, con la de Gordiano, i otras de mayor fama.

✱ *Convento de la santissima Trinidad.* ✱

EN el libro de la poblaciō que esta ciudad tiene, he visto dos mores, donde se le asignan en los pagos de Cara

vija, i Cudiacibid, a la casa de estos religiosos de la santissima Trinidad 117. tahullas d̄ tierra, i assi tiene la misma antigüedad que la poblacion, q̄ fue por los años 1272. del nacimiento de Christo nuestro Señor. De pocos a esta parte à tomado assiēto dentro de la ciudad, cerca de la puerta de Origuela, porq̄ antes estava fuera della, aunque no leños: pero por el daño que recibia de las avenidas del rio, hizo su translacion adōde oi estã, dō, de van obrãdo su casa sumptuosamente.

✱ *Convento de san Agustin.* ✱

FUE fundado en esta ciudad el convēto de S. Agustin año 1397. i passa a si, que frai Fernando religioso desta orden, traxo cartas de su vicario general frai Domingo Lupi, por las quales pidio licencia al cōcejo desta ciudad, para fundar vn convento de frailes Agustinos, atento que el que tenia en Cartagena estava infestado de Moros, la ciudad lo tuvo en merced, i quedò assentado, i apeado el lugar donde se avia de fundar, que fue entre la puerta de Molina, i la hermita de S. Anton, pero agora en nuestro tiempo se passaron año 1579. a nuestra Señora de la Arrixaca, hermita de gran devocion, si bien se espanta mucho el padre Gerónimo.

ronimo Romano de la Higuera varon mui docto por vna carta, que a mi me escrivio, diziendo que no deviera esta ciudad despoſeerſe de vna casa tã venerable, i antigua, donde por autor q̃ el à vſto le conſta, que en eſta hermita de nueſtra ſeñora de la Arrixaca, fueron bautizados ſan Leandro, ſan Fulgencio, Teodofia, i ſanta Florentina.

¶ *Convento de nueſtra Señora de las Mercedes.*

PARA poder dezir de la fundacion deſte convento no tẽgo papeles. La tradicion es, q̃ ſe fundò en el tiempo de la poblacion, i que primeramente tuvo casa donde oies la parroquia de ſanta Olalla; i aſſi la advocacion deſte cõvento, tiene titulo de ſanta Olalla. Deſta iglesia fuerõ trasladados extramuros de la ciudad, a la parte del Oriente, haſta que el año 1560. à 10. de Julio, ſe entraron, i labrarõ ſu casa arrimada a la puerta Nueva deſta ciudad, donde han hecho nueva casa, i tẽplo mui ſumptuoſo; en el tienẽ vna devotiſſima imagen de marmol de nueſtra Señora, auida por eſtraño caſo. La casa deſtos religiosos, antes q̃ aqui ſe trasladara, eſtava cerca d̃i rio a la puerta de Origuela: viniẽdo pues el rio abaxo eſta imãgẽ ſe parò f̃rontero del convento

deſtos religiosos, i entrãdo muchas gentes, i procurandola ſacar del agua donde eſtava detenida, jamas la pudieron mover, haſta q̃ los religiosos deſte convento probarõ ſi ſe ſerviria Dios q̃ ellos la pudieſſen traer a tierra, i hecha la prueba ſalio la imãgen ſanta con ellos. Por dõde ſe vio claramente pertenecerles, i aſſi la llevaron a ſu casa, i dierõ capilla propia. Con el diſcurſo del tiempo ha hecho infinitos milagros, i ha remediado muchas neceſſidades, de donde tomó el nombre de nueſtra Señora de los Remedios. Tiene eſta imãgen algo inclinada la cabeça por vn milagro que ſucedio, i fue, que vna donzella engañada con palabras de vn macebo, condecendio con ſu guſto, dandole el palabra de calamiẽto baxo de juramento delante deſta imãgen; deſpues el galan ſe retirò, i negò averle dado la palabra: ella corrida del caſo le aplazò delante deſta ſanta imãgen, ſuplicãdole bolvieſſe por ſu hõra, i dixo a la imãgen: no es verdad ſeñora, que eſte hombre en vueſtra preſencia me dio la palabra de caſarſe con migo? i la imãgen inclinò la cabeça, aprobando la verdad que la muger dezia. Con eſte, i con otros muchos milagros, es tanta la devocion que ſe le tiene a eſta divina ſeñora, que no ſe puede encarecer.

Discursos Historicos

¶ *Convento de santa Catherina del Monte.*

ESTE convento se fundò año 1441. al pie de vna sierra, vna legua; es casa de Murcia, con la advocacion de santa Catherina, i por esso se llama santa Catherina del monte: es de frailes de la observancia de san Francisco, i han vivido, i viven siempre austerissimamente, con grande olor de santidad. Fundò este convento vn cavallero de Murcia, llamado Juan Mercader, aquí la ciudad le hizo merced del sitio, i lugar donde oi està, con cargo, i censo de dos reales de plata cada año, i este censo fue remitido por orden del rei don Iuan el següdo, como parece por su carta, en q manda al concejo desta ciudad, que a los frailes del dicho convento se les haga remissió, i quita para siempre jamas de los dichos dos reales d'plata. I demas desto el rei se cõstituye por guarda, i protector deste convento, su data en Burgos a veinte i seis dias de Agosto año 1441. Fue cõfirmada la fundacion deste convento por el papa Eugenio 4. como parece por su bula, dada en Sena año de la encarnacion del Señor 1443. en 18. de Mayo año 13. de su pontificado.

El padre provincial frai Alóso de Vargas, particularmente devoto a esta casa de santa Ca-

therina del monte, instituyò en ella la via Crucis año 1600. segun como la describe Christiano Adrichomio Delpho, en su mappa topographica de la ciudad de Ierusalem, i es en esta manera.

La via Crucis por dõde Christo nuestro Señor fue llevado al monte Calvario, comienza desde el palacio d' Pilatos, i de aqui hasta donde primeramete le cargaron la cruz ai 26. passos, llevando la cruz sobre sus llagadas espaldas, a vista de toda la ciudad, caminando hàzia el viento Cauro, ò Maestral, andados 80. passos cayò la primera vez con la cruz en el suelo. De aqui anduvo 60. passos, i tres pies hasta el lugar adonde la Virgen Maria salio al encuentro a su hijo. Desde aqui caminò 71. passos, i pie, i medio, hasta vna encrucijada, donde le mandaron a Simon Cireneo que ayudasse a llevar la cruz a Iesus. Luego anduvo 191. passos, i medio pie, hasta donde le encontrò con la Veronica, i de aqui fue 336. passos, i dos pies, hasta la puerta Iudiciaria, adonde segunda vez se arrojò con la cruz. Desde aqui subio por una calle arriba aspera, i pedregosa hàzia el Norte, por el espacio de 348. passos i dos pies, hasta una calle traviessa, donde Christo hablò a las hijas de Siõ que lloravan agramente. Desde aqui continuò su camino 161. passos

de Murcia, i su Reino.

271

passos, i pie i medio hasta la falda del monte Calvario, dōde vltimamēte cayò cō la cruz. Luego anduvo 18. passos al lugar dō de los verdugos le quitaron la vestidura, i le brindaron con vino mezclado cō myrrha, i hiel, desde aqui dados 12. passos fue crucificado. Finalmēte a catorze passos de aqui fue levantado en la cruz, dōde murio para salvarnos.

Asi que desde el palacio de Pilatos hasta el lugar del patibulo ai 1321. passos, ò en otra manera 3303. pies. Esta dimension hizieron en Ierusalem Moniur Pedro Potens, i Matheo Stemberc theologo, Flamencos, que fueron allà en romeria, i instituyeron despues esta devocion de la via Crucis, en Lovaina, Malinas, i Vilvorde, i en otras ciudades de Brabāte, acuyo exemplo el padre frai Alonso de Vargas fundò primeramente estas mismas estaciones en este convēto de santa Catalina del mōte, i en otros lugares de su provincia; i a su imitaciō en muchos de España se ha levantado la misma devocion a gloria de Dios nuestro Señor.

☙ Colegio de la Compañia de
I E S V S.

ESTA casa fue fūdana por el obispo de Cartagena, don Estevan de Almeida, i en ella se enterrò año 1563. do

tōla de mucha rēta, i oi es de las mejores, i mas illustres casas que la Compañia de Iesus tiene: cuyo templo, i capillas, i retablo de la mayor merece ser vilitado de remotas naciones, florecē en ella varones en santidad, i letras insignes, ai escuela con grande frecuencia de oyentes, dōde se leen curiosa, i doctamente gramatica, retorica, logica, i filosofia, theologia, i casos de cōciencia, i no pocas vezes Griego, i Hebreo: por donde se dexa entender el mucho aprovechamiēto, i honor q̄ Murcia recibe desta casa. Dōde, no menos que las letras se exercitā muchos actos de virtud.

☙ Convento de nuestra Señora del
Carmen.

FVNDOSE este convento poco tiempo ha, año de 1586. en el lugar, i ermita del glorioso S. Benito, cuyo sitio para ella concedio dō Diego de Comontes obispo de Cartagena primero de Agosto año 1451. es casa mui frequentada, por la devocion q̄ toda esta ciudad tiene a nuestra Señora del Carmen, i por ser la salida tan apacible, i deleitosa.

☙ Convento de S. Diego.

ESTE convento es mui nuevo, como fundado el año 1598. pero lo que tiene menos de antigüedad, tiene mas

Discursos Historicos

mas de santidad, i vida cō todo estremo exēplar. Sō frailes de calços de la orden del glorioso Padre san Frācisco de la Provincia de san Iuan Baptista, i aunque à tan poco que fundaron tienen tēplo, casa, i guerta de todo pan acabado. Es mui frequētado de muchissima gente, espiritual, i devota, i de todo el pueblo.

Convento de san Geronimo de la Añora.

LA casa, i convento de los venerables religiosos de S. Geronimo, es à media legua de Murcia, en el lugar de de la Añora, heredaron la mitad deste lugar con obligacion de tener casa, i religiosos en el, el año 1579. que por su testamento les dexó Alonso Vozmediano de Arroniz, capitan general que fue de Bugia, i regidor desta ciudad; ai en este convento de los mas graves, i mas jubilados religiosos de su provincia: pues los embian aqui, como à casa de recreo. Si bien no faltan en el exemplo, i vida santa, que esta orden profesa.

¶ Ai en esta ciudad seis monasterios de mōjas mui principales. El mas antiguo es el de S. Clara la real. Llamase la real por tres causas: la primera, por que el sitio donde fue edificado era la casa real, i palacio de Alcacér Seguir, rei Moro de Mur-

cia: La segunda, porque le fundarō el rei don Alonso el Sabio i la reina doña Violante sumo-ger, i le señalarō tierras de heredadamiento, como parece en el libro de la poblaciō desta ciudad dadas a las religiosas deste convento, cō titulo de menoretas. La fundacion hecha por los dichos reyes, consta de vn privilegio del rei don Sancho su hijo, en q haze memoria della. I demas dello el dicho rei don Sancho V. deste nombre, dà facultad à doña Magdalena abadesa, i a las dueñas del dicho convento, presentes, i futuras, para comprar tierras para pan, viñas, olivares, colmenas, i ganado, i para que lo que las monjas del dicho convento dexaren, i anexasen, lo puedan aver libremente, su fecha en Sevilla à 13. de Agosto era 1322. La 3. porque el rei don Pedro hizo donaciō a doña Beréguela de Espin, abadesa, i a sus monjas de sus casas i palacios reales q tenia en esta ciudad, con todas sus entradas, i salidas, i pertenēcias, edificios, aguas, i riegos, cō que enlancharon el convēto, su fecha en esta ciudad de Murcia a 30. de Junio era 1403. Era entonces obispo de Cartagena dō Nicolas Aguilár, el qual entre otros fue cōfirmador deste privilegio.

¶ Ai el monasterio de S. Antonio, fundado por Antonia Mercader, i Vñenda Rodriguez su hija

hija, santísimas matronas, las quales le dotaron cō toda su hacienda (que era mucha) como parece por inventario q̄ las mōjas deste monasterio tienen oī dia. Fue aprobada esta fundacion por el Papa Eugenio quarto, dada en Florencia año 1435. a siete de Agosto año quinto de su pōtificado, i estā sugeto al ordinario.

Ai el monasterio de señora santa Ana, que fundandole el dean de Cartagena don Martin de Selva, con el titulo de señora santa Ana, las religiosas no admitieron las cōdicionēs que les ponía, i así las dexō, i ellas se pusieron baxo la obediencia del Prior d̄ santo Domingo, fue fundado el año 1490.

Ai el monasterio de Madre de Dios, que el mismo dean don Martin de Selva fundō, i le confirmō el Papa Inocencio año de 1490. como parece por su bula; estā sugeto al ordinario.

Ai el monasterio de santa Isabel que le fundō año 1443. doña Juana de Perea, muger q̄ fue de Iuan Porcel, dotōle de sus casas, i muchas heredades, i el templo q̄ oī tiene este monasterio, labrado todo de cāteria les mādō hazer el obispo don Elteuā de Almeida.

Ai el monasterio de la Veronica, que en el año 1529. fundō doña Isabel de Alarcon, i le dotō con mas de catorze mil ducados

de sus bienes, dexandole cō titulo de la santa Veronica, con vna condicion, que entrañen su dote doze mōjas del linaje desta fundadora, las quales nōbra, i señala el mayorazgo de su casa, que oī es el capitan don Francisco de Oluja, estān debaxo la obediencia de san Francisco.

Otros santuarios, i ermitas ai, que aūque son dignos de memoria, por no enfadar a los menos devotos los passo en silencio.

Ya parece que navegamos en el puerto, aviēdo corrido el golfo de las grādezas desta ciudad, quiera Dios que lo que he trabajado proejando hasta doblar la punta de mi desseo, me sea bien recebido, q̄ lo merecen mis pensamientos, que todos han tirado a pagar la deuda, que tan justamente devemos a la patria. No me dá cuidado murmuradores, que ni los temo, ni los amo. Biē se que aun en el puerto no siempre estā seguro el navio, pues ya se hā visto algunos perdidos en el: pero al fin se llama puerto de salvamento, i es sobrada delgracia el tādō en el no poder tomar tierra. Lo que me queda para pisarla es el discurso d̄ los linajes: si en algunos no uviere yo andado tan largo, como los interesados quisieran, no à sido negligēcia, no à sido culpa mia, sino por ventura falta de papeles, ò injuria del tiempo, que ha ido cō la pobre.

Discursos Historicos

pobreza consumiendō algunos linages. Tambiē quiero que se entienda, que avrá otros muchos nobles, que yo no toco, ya porq̃ no me han venido a la memoria, ya porq̃ ellos de su parte no me han ayudado cō escrituras, ò otros instrumētos, que para esto son menester, ya porque se me da prissa à sacar este libro a luz, i no puedo tratar de todos. Si Dios me dá vida, pienso hazer segūda impresiō, para la qual reservo los linages, de que agora no hablo, i trataré dellos como hombre descansado

con mas tendida pluma.

Quāto a los tiempos digo en suma, que Murcia era poblaciō segū Pinciano, por los años 208. antes del nacimiēto de Christo, i que estuvo en poder de los Romanos 616. años, i en poder de Godos 310. i en poder de Moros 527. hasta el año 1241. en q̃ fue ganada por el rei don Fernando el santo, i tomada la possession por el infante su hijo primogenito, don Alonso el Sabio.



DIS



DISCURSO XVII.

De la Nobleza.



CAPITULO I.

O SORIO Lusitano en su obra de este argumento haze definicion de la nobleza en esta manera: La nobleza es vna dignidad de linage en que respládecen grandes virtudes a la vida comun, saludables, i provechosas. I aunque es esto proprio de todas las virtudes que a qualquiera que las téga le hazen noble, é illustre; pero mas particularmente es de aquellas que miran al bien comun, ayudandonos en la guerra con grandezas de animo, i en la paz con buenos consejos, i con la observancia de la justicia. Algunos ai retirados del trato de la gente, allá en la soledad, ò en sus Thusculanos, dados a la sabiduria, i a su dulce contemplación, sin que este su filosofico estudio ayude a la comunidad.

Estos no ya entrarán en el numero de los nobles, aunque es loable tal genero de vida: pero los que llevan estotro camino de socorrer a los afligidos cō su presencia, i cō la excelencia de su animo, é invicto pecho, ya con la practica del arte belica, ya con la noticia de las artes de la paz, atendiendo al bien de la republica, estos siempre gozan de grande opinion, i admirable nobleza. De aqui pues procede el lustre de la sangre, i honra del linage, i todo lo que puede engrandecer con titulos illustres vna familia.

De aqui tambien procedierō aquellos Heroes, cuya estirpe la religiosa antigüedad colocò entre los mismos Dioses. Por esto fue llamado Eneas hijo de Venus, Memnon de la Aurora, Achiles de Tetis, Romulo ð Marte, Theseo de Neptuno, Hercules de Iupiter, i otros innumerables, que vulgarmente fueron llamados hijos ð los Dioses; por que como la heroica virtud destos cō la fama de sus hechos tuvo tanta excelencia entre los demas mortales, esta grandeza de animo parecio a todos no ser humana, sino participada de la divinidad, no ignorando que aventajarse en cosas grandes era sin duda cosa divina, ò mui arriuada, i semejante a la divinidad, i como eran estimados, i tenidos por hijos de los Dioses, ni se ba-

Discursos Historicos

xavan à hazer vileza ninguna, ni consentian afrenta, ni injuria por leve que fuesse de otro inferior.

Este proposito toca Homero en aquella batalla de Achiles, i Asteropeo, que aviendole dado vna herida mortal, de que a poco rato murió, le dixo:

*Assi, assi morirás Asteropeo,
que es deshonra que yo hyo de Iupiter
salga contigo a pelear en campo,
siendo quien soy, y siendo tu quien eres.*
Cō estas palabras el fuerte Achiles declarò que por la desigualdad de linage fue vltraje suyo el atrevimiento de Asteropeo. I quien no sabe, que siempre para los cargos, i oficios de la vida humana buscamos, i elegimos cavalleros gente noble, considerando que aquello se le deve de derecho a la nobleza? I nunca jamas la plebe dexò en los adversos, i dudosos tiempos, quando mas es necessaria la sabiduria, i valétia, de acudir a la industria i bondad de los nobles varones, teniendolos por su refugio, por su sagrada ancora, i verdadero asylo. I desto los antiguos, i nuevos annales nos dan tan abundosos exemplos, que por ser tantos, i de tan poca importancia la prueba, i por no ser molesto los callo. Pero no dexaré de advertir que la causa porque las republicas se han cometido al arbitrio, i gobierno de los nobles, es porque entienden, i ven cla-

ramente los ciudadanos, que cō la tutela, i amparo destos tales se puede bien defender la salud comun. I Ciceró dize que a los nobles, i bien nacidos se les solian llevar los oficios, i beneficios estando durmiendo en sus camas, esto es, sin pretenderlos. I las leyes mandavan, que aviendo paridad de meritos en los pretendientes de los cargos, se les diessen a los nobles: i era mui devida preminencia. Lo mismo dize Vrsino, que es gran cosa traer su origen de illustres, i claros varones, por quien sus sucessores deven ser en las honras, i mados preferidos a los plebeyos, i que en Roma entre los que pedian los consulados, i otras dignidades eran antepuestos los nobles. I es mucha razón, que aviendo igualdad en las demas cosas, los hidalgos precedan a los que no lo son; de lo qual ai texto expreso en los Autenticos, i favorecen tanto los Iurisconsultos la nobleza de la generacion, que mandan, que por vn mismo delicto se de menos pena al noble, que al plebeyo. Tambien alaba Alcibiades en el dialogo de Platon intitulado de la naturaleza humana, la nobleza de la prosapia. I en la sagrada escritura leemos, que los hijos de Israel se preciavan de descéder del linage de Abraham, i de Israel, varones insignes, i mui illustres.

Sobre

Sobre este pensamiento digamos también lo que dize Marco Tulio: *Nobiles homines, seu nece, seu per peram facere ceperunt in viro que excellunt.* Los nobles (dize) ó hagan buenas, ó malas obras, en lo vno, i en lo otro son excelentes. Sucede muchas vezes, que algunos cavalleros mal inclinados, i de torcidas costumbres se hazen collarios por estas mares, ó capitanes de foraxidos por estas montañas, i les suceden cosas de grãde humanidad, i liberalidad, defendiẽdo a vnos del peligro en que los compañeros los ponen, i ayudando a otros con dadivas, i mercedes, siendo su oficio robar, i saltar. Esto de donde diremos que nace fino de la nobleza heredada de sus padres, que les compele aun en el vicio a vsar de virtud; principalmẽte si el linage es antiguo, como tiene echadas muchas, i fuertes raizes, i fundamentos, aunque se vea contrastado de la necesidad, i pobreza, està como carraasca antigua, que quando mas combatida, i açotada de los vientos, mas firme, i constante, mas inmoble, i obstinada resiste a sus furiosos contrarios.

De la antigüedad recibe el linage grandísimo lustre, i valor: i así ha infinitos tiempos que las naciones litigaron, i no se ha acabado, que toda via es pleito pendiente sobre qual es mas an-

tigua. Los Athenienses se gloriavan de antiguo linage, i dezian que eran tan antiguos que no traian origen de otro lugar ninguno, sino que procedian de sí mismos, indigenas, i aborígenes, que quiere dezir gente sin origen, i que no conocian otro sino su lugar, i patria de tiempo immemorial. Para significar esto llevavan por insignias colgadas de los cavellos vnas cigarrillas de oro, significadoras de su antigüedad; porque las cigarras ni vienen de otra parte, ni mudan el lugar donde nacen, porq̃ en su suelo natalicio mueren. De esto se reia Antisthenes, i dezia a los Athenienses, que aquella gloria de que ellos se jactavan, la podian tener también los caracoles, i tortugas; porque estos nunca salen de su concha, como ni ellos de su patria, i llamavanse por esto Cicadigeros, por llevar por insignia la cigarra, con que se distinguian los antiguos nobles de los advenedizos, i nuevos. En qualquier ciudad, i lugar siempre reconocemos por mas nobles aquellos cuyos antepassados fueron mas años principales en ella. Muchos advierten este punto. Píerion en sus hieroglíficos, Platon en el Menoxeno, Herodoto en la Terpsicore, i Eliano en las varias historias.

Los Romanos nobles llevavan en el calçado vnas Lu-

Discursos Historicos

nas pequeñas para ostentacion de su nobleza antigua, pues como hijos de Marte tenían la Luna a sus pies; ò por ventura para dar a entèder la instabilidad de las cosas humanas con el exemplo de la Luna, que ya crece, ya mengua, i nunca permanece en vn estado. Juvenal hablado del generoso Fabio, cavallero Romano, dize:

El noble, i generoso Fabio lleva la blanca Luna en el çapato negro.

Tambié dize Zonaras, autor Griego, que los Romanos Patricios traian en los çapatos vnas correas a manera de la letra C. lo que tambié tocò Plutarco en sus problemas. Pero este vso de los çapatos Lunados le tomarò de los Arcades; porque se jactavan que ellos fueron los primeros que vieron la Luna despues del diluvio de Deucalion, i dezian, que despues de aver sido anegado el linage humano en aquellas aguas, dellos tuvo el mundo su origen, i demanació. Concuerdà en esto Pierio, Apolonio, Strabò, i Nason en el primero, i segundo delos Fastos en el primero.

La Arcadia dize (si creer se deve) que tiene del gran Arcade su nòbre, i es mas antiguo que la varia Luna.

I en el segundo.

Antes que el padre Iupiter naciera dicen que son los Arcades, i dicen que nacieron primero que la Luna.

En fin vna de las circunstan-

cias, que mas ennoblecen el linage, es sin duda la antigüedad, de que tanto los Atenienfes, los Romanos, los Arcades, los Phrigios, i otros muchos se precia-ron, i todos agora se precian; i es de manera, que la primera bódad de la generacion es la antigüedad, i aun a qualquiera cosa para dezirla buena, la llamamos antigua, alomenos entre los Latinos. Ciceron a su amigo Attico: *Sanctius, & antiquius est hoc mihi.* Esto tengo yo por mas santo i mas bueno. El mismo en los oficios: *Qua nihil homini debet esse antiquius.* No ai cosa para el hòbre mejor que esta. El mismo 2. de legibus: *Antiquissimum, & Deo proximum id habendum quod sit optimũ.* Con esta significacion de antiguo por bueno, se entenderà bié aquel lugar dela escriptura sagrada: *Rubicundiores ebore antiquo.* Mas colorados q̃ el marfil antiguo, esto es, que el buen marfil. I de passò interpreto, que *rubicundiores*, no significa mas hermosos como algunos explican, que estos huyeron de su primera significacion, por parecerles que era impropria la cóparacion de los Nazareos colorados al marfil blanco: pues aprendan de Achilles Stacio, i de otros, que los Tírios solian el marfil bueno, i fino teñirle de grana, i ponersele las mugeres principales por adorno, i gala de estima; i có esto quedará salva su primera significacion

cacion, i el lugar interpretado. Con que concluimos, que llamar al linage antiguo, es lo mismo que bueno, i esto baste para este punto, porque luego decimos a las diferencias de los linages.

¶ CAPITULO II

ARISTOTELES reprehende la forma de republica que instituyó Hippodamo Milelio, que como el fiente distribuyó la republica en tres partes, es a saber en oficiales, labradores, i soldados; i si esto fuera verdad (dize Marco Antonio Mureto en sus varias) mui necio uviere andado Hippodamo, q̄ institua la ciudad sin cōsejo, como cuerpo sin anima: pero no pasó así, que toda via permaneció sus leyes, que redarguyen a Aristoteles de falso. Las palabras d̄ Hippodamo son estas: Yo diuido la republica en tres partes, vna de aquellos que la gobiernan, otra de los que alcançan fuerças, i valentia para defenderla, la tercera d̄ los que se exercitan en oficios necessarios para la vida humana. En resolution, consejeros, soldados, i oficiales. I el mismo Hippodamo se declara mas en otro lugar, que tambien trae suyo Esto beo, que dize así: I la ordē pōstrera de los oficiales parte es de labradores, parte d̄ artifices me

canicos, que con varios instrumentos de sus artes ayudan a la republica. Parte en fin de aquellos q̄ trafagan por tierra, i mar trayendo, i llevando mercaderias. Si bien esto que dize Hippodamo de los labradores, i mercaderes, se ha de entender cō su temperamento. Destas tres ordenes, que tambien las tuvo la ciudad Romana, que fueron Patricios, cavalleros, i plebeyos, las dos son de nobles. A los Patricios corresponden agora los grandes, i titulados, i los ricos hombres de tiempo pasado, a los cavalleros de aquella republica simbolizan los cavalleros, escuderos, i hidalgos. De fuerte que segun esta particion vienen a ser nobles los ricos hombres, i titulados, los cavalleros, escuderos, i hidalgos. Noble quiere decir hombre notorio, i conocido, Virgilio en su Eneida dize.

*Yo soi el pio Eneas conocido
por mi fama en la tierra, i en el cielo.*

I Horacio en su poetica. *La noble guerra cantare de Priamo.* Adóde llama a la guerra noble, por notoria, i sabida en todo el mundo. Los nobles como tienen antigüedad de linage, como por la mayor parte son gobernadores, i tienen en su mano el timón de la republica, como ruedan en los oficios della, i de todo el reino, como tienen potencia, i señorio luzen desde el alto candelero de su estado, i levantando

Discursos Historicos

tando cabeça sobre todos son notorios.

Nobles, i generosos suelen ser sinonimos, i de vn mismo significado; pero esso se entiende tomado benignamente; por que en rigor tienen su diferencia, trae la de Aristoteles Claudio Minos sobre Alciato. Mas honrosa cosa es, dize Aristoteles, ser generoso que noble: por que el noble solo estriva en la gloria, i valor de sus antecessores, i el generoso es alabado de su virtud, i de sus passados. Así que todos los generosos son nobles, pero no todos los nobles son generosos: pues muchos nobles degeneran de sus mayores, i con su torpe vida, i viles costumbres manchâ su linage, i vienen à ser ruines. Ciceron en el Bruto llama a la estirpe de los Scipiones generosa, porque en ella uvo muchos varones excelêtes, i el mismo por la misma causa llama à Pyrrho Epyrota generoso.

Esta misma observaciô haze Phavorino, como se ve en las noches Atticas d'Aulo Gelio. Supuesta esta distinció de nobles i generosos, i que algunas vezes se confunde, i toma por hombre notorio, i conocido, vamos a la particion que dexamos hecha mas arriba de ricos hōbres, cavalleros, escuderos, i hidalgos, i todo esto serà succintamente, porque vnas cosas den lugar

a otras, i cō la variedad se aliena el gusto.

Ricos hombres son los magnates, los grandes, los titulados, i en rigor son aquellos, que pueden poner en sus escudos de armas, pendon, i caldera, cō q se da à entender que pueden levât gente de guerra, como caudillos de pueblos, i por la caldera en que se guisa la comida para muchos, que sustentarán sus vassallos, i otras gentes si se ofreciese ocasion en servicio de su rei; i los reyes tenian obligaciô de dar a cada vno quatrocientas cavallerias. Cavalleria es cierta cantidad de tierras. Eran tambien estos ricos hombres del cōsejo del rei, i así en tiempos necessarios los juntava el rei, i los consultava sobre el estado presente, i ellos le davan el consejo, i parecer mas importante en las ocasiones que se ofrecian.

Cavalleros, vnos lo son por comun opinion, i estos segun Otalora son personas nobles, i principales que juntamente cō la buena sangre heredada, tienen patrimonio, i hazienda, ò son decendientes de nobles, i ricas familias, aunque ellos al presente sean pobres. Otros son cavalleros mas propriamente, i estos no solamente son nobles, i generosos, pero han sido armados cavalleros por rei, ò principe, ò por quien tiene potestad, i mando para ello; tales son los

Los cavalleros de las ordenes de S. Iuan, Santiago, Calatrava, Alcántara, de la banda q̄ instituyó el rei don Alonso el onzeno, del tufon que instituyo Filipo segūdo duque de Borgoña, i heredò el rei de España, i como maestre della la calificò, i puso en la mas alta cūbre de honor, i tales son los cavalleros de otras ordenes de cavalleria aprobadas. Los escuderos son personas nobles, i q̄ están en potencia de pretender orden de cavalleria, como dize el rei dō Alonso. E por ende mādaron los antiguos, que el escudero que fuesse de noble linage vn dia antes que reciba la cavalleria deve tener vigilia.

Los hidalgos son hōbrēs nobles, exēptos, i libres de pechos, i tributos, i estos vnos por sola notoriedad de nunca aver sido pecheros, i de aver mantenido armas, i cavallos, i otros por tener executoria ganada de hidalguia. Antes en tiēpo de Moros, (que ya gracias a Dios pasò esse tiempo) tenia obligacion el hidalgo de sustentar armas, i cavallo, i es lastima que oi no dure esta obligacion en Castilla, que en Leon el hidalgo no goza de los privilegios no sustentando armas, i cavallo. Acuerdome yo que en Murcia avia mucha gente de cavallo, tan practica en la gineta, i brida, tã diestra, i bizarra en el manejo de vn cavallo, tan instruida en jugar vna

lança, i vna espada, que el cavallero forastero que entrava en la carrera desta ciudad, quedava glorioso de averse probado en ella, como en verdadera escuela de la gineta, i estradiota. En la coronacion del rei de Aragon don Alonso quarto, de que trata largamēte frai Diego Murillo, dize que se hallarō cien cavalleros de Murcia, i de Valencia, que a la gineta escaramuçaron con gran destreza, haziendo grandes juegos de los que entōces se vsavan. Agora no puedo dexar de llorar esta falta de cavalleros, i cavallos. Desto devē avergonçarse todos los nobles cavalleros, escuderos, i hidalgos, i tomar por principal instituto suyo el manejo de vn cavallo, con que se ilustraria la ciudad, tendria defensa el reino, estaria bien exercitada la juventud, i con este noble, i generoso exercicio se inclinarian mas facilmente a la milicia, con q̄ Dios, i el rei serian servidos, i ellos aumentados en mayores grados de honra. Faltando los actos desta gentil arte, que esperamos sino que falte tambien la misma nobleza: porque como no está los nobles exercitados, huyē de parecer en la ocasion que los llama, i los obliga, i se arrinconan, i acobardan, con no poco deshonra suya, i quando se ven agiles, i diestros en estos actos hōrosos, ellos buscan la ocasiō, ganā

Discursos Historicos

honor son alabados, son llamados, i rogados para los cargos, quando menos militares, dode vienen a merecer dignidades, i rentas, i vienen a ennoblecer su nōbre, su sangre, i familia a ser generosos, i a ser contados por ilustradores de sus casas, de su ciudad, i de su reino: de otra manera no luzen, vienen a menos, cada dia mas pobres, porque no tienen cargos, ni rentas con que ayudar su patrimonio, que por fuerça si valia veinte mil ducados con quatro hijos que tengā se reparten, i lleva cada vno cinco, i casados estos a la segunda particion les cabe a vno, i el quinto por su anima, i a la tercera no ai que partir, porque vno no es numero, i assi no se divide, i necessariamente por esta cuenta verdadera, queda la nobleza obscurecida, i aun acabada. De manera que avemos menester exercitarnos para salir, salir para medrar, medrar para sustentar la honra, sustentar la honra para enriquezer la casa, i enriquecer la casa para tener en pie el linage.

Ultimamente digo de los hidalgos, ò (por mejor dezir) del nombre, que son frivolas ethimologias las que algunos le dā de hijo de algo, q̄ significa bien ò hazienda, ò de Italico, ò hidalgot, voz Alemana: pues llanamente viene de *fidelis*, palabra Latina, i d̄ ai fidalgo, ò hidalgo,

que todo es vno. I acerca de declarar que es hidalgo de vengar quinientos sueldos, digo cō Camalloor, que segun los antiguos fueros de Castilla, si algū hidalgo recebia algun agravio en su honra, ò hazienda, ò en su persona, avia de recibir por el agravio hecho quinientos sueldos, i el labrador no mas de trezientos, por no ser noble, i vengar quiere dezir recibir; porque vengar viene desta palabra Latina *Vendicare*: Ciceron: *Si id mihi assumo, videor id meo iure quodammodo Vendicare*. I assi hidalgo de vengar quinientos sueldos, es de tomar para si quinientos sueldos.

¶ CAPITULO III.

S Eñores los que sois nobles i bien nacidos, no desprecieis de ninguna manera a los humildes, i pobres, i al cōtrario los humildes, i pobres no perdais el animo, ni esteis descōsolados, que algun dia os amaneçerā alegre, i dichoso. Porq̄ como dize el Poeta Latino:

*Si fortuna Volet fies de cōsule rhetor,
Si volet hæc eadē fies de rhetore cōsul.*

¶ Si la fortuna quiere, desde cōsul vendrás a ser rethorico, i si quiere essa misma fortuna de rethorico cōsul vendrás a ser.

I nuestro adagio Castellano, no menos verdadero que sentencioso, no dize lo mismo? A ciento hidalgo, i a ciēto villano. En todas

todas las cosas ai su tanda alter-
nativa: oi es Pedro, mañana Iuá.
Ayer Mario mādava la republi-
ca, oi Sylva; ya bolamos por los
aires rigiēdo el carro del sol, y a
con miserable caida abrasamos
las riberas de Eridano. Quien
puede dezir de todos los morta-
les que se estuvo firme, i quedo
en la rueda de fortuna? Es ordē
del cielo que aya alternaciones
en la tierra, que agora manden
vnos, i despues otros. Gran des-
cōsuelo fuera que el açadon siē
pre fuera açadon, i el ceptro siē
pre fuera ceptro: rode, rode el li-
nage humano, truequēse las ve-
zes, i los q̄ esta vez hā sido Ene-
ros, seā otra Deziēbres. No rēga-
mos a milagro que los primeros
sean vltimos, i ettos vēgan a ser
primeros, q̄ por naturaleza igua-
les fomos, todos nacimos del nu-
do, todos vivimos cō dolor, to-
dos somos tierra, i nada, todos
bolvemos a la tierra, i nos resol-
vemos en nada, pues conocida
esta igualdad, nadie imagine q̄
Dios le deve mas a el el gobier-
no del mundo que a otro, i que
si se lo dio deve por ello eterno
agradecimiento, i si se lo quitò
para darlo a otro, que no le ha-
ze agravio en quitarlo, pues es
fuyo, i diga cō el exemplo de la
paciencia: *Dominus dedit, Domi-
nus abstulit.* O quātos exemplos
ai en las historias, theatro de la
vida humana, de grādes q̄ vinie-
ron a ser humildes, i de humil-

des que vinieron a ser grandes.
Rebolved, rebolved estos escri-
tores encōtrareis luego cō Dio-
nisio el moço tirano, que fue de
Sicilia, que desterrado, i echado
della, vino a parar a Corintho,
dōde tuvo escuela, i enseñò Gra-
matica. Bayazeto rei d̄ Turquia
aviendo de subir acavallo su cō-
trario vencedor el gran Tamor-
lan, baxava los ombros, i le ser-
via de estrivo, i lo mismo hazia
Valeriano emperador con Sa-
por rei de los Persas. Belisario
siendo capitā general de los Ro-
manos destruyò a los Vandalos,
triunfò de los Partos, librò a Ro-
ma de los Barbaros, i despues de
muchas victorias alcāçadas, por
mādado de Iustiniano, sacados
los ojos en la calle publica fue
compelido a pedir limosna a los
que passavan. Mario siete vezes
consul, el que triunfò de Iugur-
ta, el que sugetò los Cimbrós, i
Theutones, el que matò a los se-
diciosos Apuleyo, i Glaucia, mu-
rio escondido en las lagunas de
Minturna. El hijo de Perseo rei
de Macedonia, para poder pas-
sar su miserable pobreza a que
vino, aprendio, i exercitò el ofi-
cio de herrero. Que os dirè de
Cassio, de Neyo Carbon, de Ca-
yo Cota, de Camilo, de Clau-
dio Marcelo, de Paulo Emilio,
de Suadocopo Rei de Moravia,
de Xerxes muerto por Artaba-
no, de Artabano muerto por Ar-
taxerxes. Que dirè pues sabeis

Discursos Historicos

de la inestabilidad humana tanto? Agora pues bolved la hoja, que si aquellos clarissimos principes baxaron a suma pobreza, i otros acabaron infeliceméte, veis aqui otros, que siendo de linage humilde, i baxo alcançaron ya por sus meritos, ya sopladados, i alentados del viento favorable d' la fortuna los mas illustres cargos de la tierra. El gran Tamorlan de porcarizo vino á ser rei de los Scitas, Agatocles fue hijo de vn ollerero, i despues rei de Sicilia, Telephanes d' carpintero vino a ser rei de los Lydos. Ptolomeo hijo de Lago de soldado Gregario fue elegido rei de Egipto, Iuan Campan de pastorcillo d' ovejas fue obispo por Pio segúdo pontifice maximo. Valentiniano emperador fue hijo de vn foguero. Nicolao quinto hijo de padres humildes i al fin medico, alcançò el sumo Pontificado, Cassio Severo emperador no se escrive q' fue hijo de vn çapatero de viejo? Su padre d' Vitelio no fue Libertino? Pertinax no tuvo el imperio Romano aviendo sido cozinero en Liguria? I Macrino no fue primero esclavo? El famoso Aurelio no fue de obscurissima familia? El emperador Bonoso fue hijo de vn maestro de escuela, Dioleciano hijo de vn escrivano. Licinio, i Maximiano principes nobilissimos fueron plebeyos, Iustino fue vaquero, i vltima-

mente aquellos insignes reyes d' los Hebreos David, i Saul, no fueron antes pastores? Toquemos pues cò esto a recoger, i riamonos del fausto, i arrogancia de aquellos, que por vna necia opinion que tienen de nobleza heredada viven tan vfanos, quãto lexos de la verdadera nobleza. Agora entièdo ser verdad lo que Platon dixo, i Seneca refiere, que no ai rei que no traiga su origé de esclavos, i que no ai esclavo, cuyos principios no pueda provar aver sido de reyes.

§ CAPITULO III.

DOS cosas al parecer de doctos varones ennoblecen el linage, los padres, i la patria. Oigamos a vno, que vale por muchos, segun su gran fama de singular doctrina, que nos ayuda en esta parte, que es el gran trágico Euripides.

Si es assi, como dizes, q' eres noble el nombre nos declara de tus padres, i de tu patria, porque el q' deciende de buenos, nunca haze cosa mala.

Con razon por cierto este famoso Poeta siente bién de la buena patria, i buenos padres, que la ciudad bien instituida, fundada en buenas leyes, exercitada en buenas costumbres, ocupada en buenos exercicios, necessariamente à de produzir, i criar excelentes hijos. No consiste la bondad de la patria en la sober-

via

via de los edificios, en la altura de los colossos, i piramides, en el grãde circuitu de las murallas, en la fortaleza d̃ las empinadas torres, sino en la observancia de las leyes, i buena institucion de la republica: el mismo buelve à dezir, que no se deve sospechar, ni sentir mal de vn hombre biẽ nacido.

Tu llamas malo, tu llamas vicioso a vn hombre de linage noble, i claro? nadie tal probarã, nadie tal cosa me podrã persuadir, por cierto tengo, que al noble la virtud de su nobleza le fuerça, i aũ le es fuerça su alto cetro eternizar en el paterno suelo.

No ai que dudar, sino que de los bien nacidos, no solamente no se han de presumir cosas infames, i ruines; pero que se deve esperar la publica salud, la defẽsa de la patria, todo bien se deve esperar. La bõdad del padre resplandece en los hijos. Quando la simiente es escogida, i buena, buen fruto cogemos, i aunque a vezes vemos lo cõtrario, es por aver impedido algunos accidentes a la naturaleza el obrar segun su intencion. De manera q̃ esto es lo ordinario, i que por la mayor parte sucede, essotro es raro contingente, de que no se deve tomar exemplo, ni formar regla. El mismo Euripides dize a este proposito.

Hola, hola, quã biẽ, quã sabiamente dizen q̃ no ai buen hyo de mal padre.

I así es verisimil, i cõforme

a razon, que de hõrados, i santos padres esperemos, i gozemos vna honrada, i santa successiõ i decendencia.

Quereis mover guerra, hazer nuevo exercito, elegir general: murio Cabrias, murio Leonidas, murio Epaminundas, belicosissimos varones, a quienes elegireis mejor, i cõ mayor acuerdo que a los hijos d̃ aquẽllos, cuyos animos, i coraçones quedaron estampados en estõs? Aveis de instituir, i elegir vn magistrado que gobierne la republica, q̃ premie a los buenos, que castigue a los malos, que guarde justicia a todos, quales serã tan a proposito como los hijos d̃ Iusto Aristides, del Efesio Metrodoro, de Valerio Publicola, i de Caton el viejo, es sin duda inurbanidad, ò por mejor dezir, torpe, i feo dudar del animo de aq̃l en los oficios, i honras que procede de padres que las han tenido, i administrado con immortal renõbre: porque los hijos siempre procurã imitar a los padres, i seguir las pisadas en aquello q̃ tuvieron ellos excelẽcia. Quinto Mucio fue grande iuriconsulto, no lo fue menos su hijo Publio, Paulo Emilio fue grãdissimo guerrero, su hijo Africano espantò el mundo con su valor, por donde padre, i hijo fueron llamados dos rayos de la guerra. Ya sabeis la fabula de Socrates en el Phedro de Platon, oigamosle

Discursos Historicos

mosle alguna parte della. Todos (dize) los q̄ vivis en vna misma ciudad hermanos sois, porq̄ Dios os formò a todos de su mano, de vn mismo barro: pero quãdo os iua formando en la materia de vnos mezclava con ella oro, en la otra plata, i en la de otros cobre, i hierro. A los reyes i principes que aviã de nacer para mandar, i gobernar les infundio el oro, a los que avian de ser consejeros de los principes, i defensores de la patria la plata, a los labradores, i a los oficiales el cobre, i el hierro, i de aqui viene que aunque tenemos vn mismo principio nos distinguimos despues por las diferencias de los metales, i así i vnos nacen hijos de padre de oro, i otros d̄ padre de plata, i otros de padre de cobre, i hierro, i no nos devemos espantar desta desigualdad aunque descendamos todos de Adã, o de Noè, que si todos fuerades reyes a quien mandarades? si todos cavalleros a quien defendierades? si todos labradores, i oficiales a quien vendierades vuestros frutos, i a quien vendierades vuestras obras? al pobre le sustentã el rico, al rico le sirve el pobre, el rei goza copiosa renta de sus vassallos, los vassallos son gobernados, guardados, i defendidos de su rei, los sabios dãn consejo a los idiotas, los idiotas consultan, i honran a los sabios.

Todas estas diferècias, i otras

son menester en el mundo, i nadie por ello se deve tener por agraviado: principalmente que a nadie tiene Dios cerrada la puerta, que si a vnos les permitio nacer nobles, a otros les permite hazerle nobles por su propia industria, i por sus propias obras. Esto es así, pero no le neguemos al noble la honra que le le deve, no presumamos del con imbidia los maleficios, que por quien es deve evitar. Quien à visto q̄ el aguila fuerte engendre palomas cobardes? quien à visto de bravos leones nacer lobos ladrones? quiẽ à visto d̄ buenos padres (hablando generalmente) menos que buenos hijos? Esto mismo dixo Horacio en vna Oda.

Los fuertes, i los buenos, derivados son de los fuertes, i los buenos, vese en los cavallos, i en los toros claro, el valor de los padres, i las aguilas fieras no engendrã, no palomas timidas

Si buskais vn generoso cavallo para las yeguas, vn bravo toro para las vacas, vn buen gallo para el corral de las gallinas, esto porque lo hazeis? porq̄ teneis esta curiosidad? no es porque pensais, q̄ de buenos padres saldrã buena generacion? no escogeis vna hermosa planta, para sacar vn arbol bello? pues como lo que vale, i aprovecha en las bestias, en las aves, en las plantas, no serã mas eficaz en el hombre que tiene vlt de razon, que

discurre

discurrir, i filogizar? Toda esta diligencia dicha la poneis fiados en la sentençia del Philosopho, que vn semejante engendra otro semejante, i así esperais, que de padres buenos será cierta la bondad en los hijos. Quié lo duda? no Ovidio, que dize en alabanza del niño Tiberio heredero de octavio Cesar, desta manera.

¶ En los primeros años ya promete humos de vengador, i gran caudillo. i muchacho se ensaya en guerras i armas que tratarlas no suelen los muchachos, no conteis con recelo el gran linage de aquestos valerosos semidioses, que a los Cesares viene mas temprano el valor, i virtud, i se levanta su ingenio soberano antes de tiempo, i no quiere esperar natural curso. Hercules era infante, i ya tenia entre los tiernos puños ahogadas dos serpientes, ô hecho memorable! q en la cuna ya dava muestras claras de ser hijo de Iupiter. Lo mismo niño Bacho de ti canta la fama, pues en edad tan tierna la India toda temio tu fuerte thyrsos, ô azagaya.

Cô estos versos el ingenioso Poeta significò, que Tiberio siédo successor de Augusto, aunque niño hazia ya cosas grâdiosas, sobrepujando con muchas ventajas la capacidad pueril. Aquí se funda el grâ Homero, en fingir que los cavalleros nobles, i excelentes varones son hijos de los Dioses; porque le parecia q empuerados hechos tan heroicos no se podia hazer menos que cõ

virtud divina. Lo que por milagro acontece a los hijos de padres humildes. Porq como Maron dize, la cobardia es indicio i argumento de animos baxos. Que os diré de los Griegos, que aviendo abrasado a Troya, aviédo muerto, i arrastrado a Hector, no cessaron, ni soslegaron hasta que a vn hijuelo d Hector llamado Astianacte, vltima reliquia de los Troyanos (como dize Seneca Anneo) le despeñaron de vna torre, medrosos que si este niño vivia, siendo hijo de tal padre avia de vengar la injuria paterna. I Pirro hijo de Achilles (testigo Nason) que no emprendia, animado cõ imaginarse hijo de Achilles? *Pyrrus Achilleides animosus imagine patris.* Que de pues alentado en nuestros pechos, que no ai mayores estímulos, que no ai azeradas espuelas tan fuertes, que tanto hiera, que tanto animen como la gloria de nuestros antepassados, la imagen de nuestros padres, i la certidumbre de ser sus hijos.

¶ CAPITULO V.

POrcierto la nobleza de la sangre es vna cosa excelentissima, de gran precio, i gran estimacion: pero no nos emos de fiar rãto de la nobleza, que pensemos que cõ ella sola podemos ganar honra, i fama. La nobleza de sangre acompa-
ñada

Discursos Historicos

nada de la virtud es la verdadera nobleza. Para q̃ lo digamos todo en dos palabras, i para que no se engañen los nobles, creyendo que con sola ella merece ser honrados, aunque sean viciosos, i ruines (tengánselo por dicho) que viven mui engañados los q̃ tal piēsan. El oro, i la plata mientras estan en las entrañas de la avarienta tierra, de que sirven? El diamante, el rubi, i las demas piedras preciosas, mientras estan encerradas en el apretado coraçon del peñasco duro, que valen? de que momento son? i la nobleza tambien fiada en su antigüedad, i no exercitada de la virtud, que valor tiene? que merece? Es la nobleza sola como los ceros en la Arismetica, que solos no valen nada, mas acompañados de los numeros valen infinito. Mira lo que dize Iuvenal.

De qué fruta es la sangre de que sirve la quadra llena de mayores nobles, bufosos, i del tiempo carecidos, consules, dictadores, i maestros, si delante los Lepidos, i Curios en virtud excelentes, torpemente vives fiado en tu nobleza sola? Para que en tu espaciosa galeria tienes de mil guerreros las imagenes, si tu toda la noche descuidado estás jugando al dado, si delante los muros de la Hispanica Numancia comienças a dormir al alva, quando los capitanes, i vanderas marchan.

Mui bueno es que esteis vos

olvidado de vuestras obligaciones, i de corresponder a quien sois, por pareceros que la nobleza os da licencia para vivir mal, i por pareceros que los delitos de los nobles an de ser disimulados, i por pareceros que no se estiende la jurisdiccion de la justicia a los cavalleros. Entōces de generais de quē sois, quādo no sois el que deveis la fama, la alabanza del linage perdida, dixo el doctor Aldana, el hijo no la podrá reparar primero que con alguna excelente mudança de costumbres aya sacado la mancha de los vicios, que echò en el noble paño de la sangre de sus antepassados; i así los que olvidados del valor, i proezas de sus padres con la vanidad de las armas, i el antiguo apellido se ensobervecen, atropellando a todos con la virtud agena, mui pagados, i gloriosos, haziendo como el pavon la vana rueda de su linage, piēsan que con esto solo han alcanzado todas las calidades, i circūstancias de honor, no deven ser escuchados. Antigono, pidiendole mercedes vno que era cobarde por los meritos de su padre, que avia sido mui famoso soldado, le embio en hora mala, diziendo que el no premiava las virtudes agenas, sino las proprias. Con que avergōçado el mancebo comēço a servir en la guerra aventajadamente, mereciendo por sus obras mucha honra

henra que el rei le hizo. No fue por este camino Alexandio Macedonio, q̃ las hazañas de su padre Philipo le causaron zelos, i propuso de no solamente igualar al padre: pero de aventajarsele si pudiese, como lo hizo, pues de vna edad tan breve como la de treinta años que tenia ya avia sugetado el orbe vniverso, gloria ganada por sus puños. Porque le parecio siempre, que la alabanza ha de nacer para ser verdadera de su propria virtud, i no participada solamente de los passados. I así no sin causa el gr̃a satirico Iuvenal reprehende a Rubelio Planco, porq̃ con vana ambicion insolente se jactava, i dezia acada passo, q̃ era mui deudo de los Nerones, familia nobilissima de los Romanos.

¶ *Estàs soberbio Planco cō la sangre illustre de los Drusos, ô Nerones, como si tu, con tu valiente diestra algo con que ser noble uvieras hecho.*

Otro tanto dize Seneca en aquel versillo: *Qui genus iactat suū, aliena laudat.* Quien se jacta de su linage, de obras agenas se alaba. No se puede sufrir realmēte esta jactancia de nobleza yerma, i desnuda de propria virtud, por que segun Lucrecio:

¶ *Todos tenemos nuestro nacimiento de la semilla celestial, i todos del auctor de las cosas descendemos.*

Oigamos tambien a Seneca el philosopho sobre este punto,

que es digno de ser oido. Socrates (dize) no fue Patricio. Cleantes fue regador, i se alquilò para regar las guertas. La philosophia a Platon no le recibió noble, sino le hizo. Pues quien es el generoso? quien? el que mira a la virtud, que este es el blanco principal de la nobleza. No te haze noble la sala llena de estatuas de alabastro d̃ tus antepasados, hazete noble el animo q̃ nunca se rinde a las cōdiciones de fortuna, antes se levanta, i se señorea dellas. Oigamos tambien a Euripides que disputa doctamente este articulo.

¶ *La nobleza de sangre a mi juicio poca gloria merece, el varon bueno esse es noble. Mas quiẽ no es virtuoso, si su linage trae de padre antiguo, i noble mas que Iupiter, no es noble.*

O, que bien cierra esta clausula, a mi parecer Boecio Severino, en aquellos versos que encomendò a la eternidad, probando q̃ todos son nobles, sino los viciosos.

¶ *Todo el linage humano se levanta, i nace de un principio semejante, porque uno es el padre de las cosas, vno todas las cosas administra.*

El diò rayos a Phebo, i a la Luna dio cuernos, diò los hōbres a la tierra, i diò tambien al cielo las estrellas.

El encerrò las almas descendientes del alto cielo, è los humanos miembros. Luego todos los hōbres traen su cõsta deste pimpollo noble soberano.

Si esto es así, que blasonais gloriosos contan.

Discursos Historicos

contando aguelos, i linage antiguo.
q̄ si atētos mirais vuestros principios,
i al autor de las cosas Dios inmenso,
i q̄ esse es vro padre: quiē no es noble?
ninguno, sino quien con torpes vicios
dejampara tan alto nacimiento.

Tres linages de nobles ponē
casi todos los que an hablado, i
escrito mucho, ò poco dellos,
nobleza del animo, de la natu-
raleza, i de la fortuna, como fue-
ron Clitoveo, Hernado Mexia,
Andres Tiraquelo, Iuan Arce
de Otalora, Iuan Garcia Galle-
go, i Antonio Pichiardo, i otros.
I de comun consentimiento di-
zen, i con razon que la nobleza
del animo, q̄ es la de la virtud,
tiene el principado, segundo lu-
gar ocupa la de naturaleza, que
es nobleza de sangre heredada
de sus mayores, i el vltimo lu-
gar tiene la de la fortuna, que
es la nobleza, que por la abun-
dancia de bienes, i riquezas se ad-
quiere. Estas dos vltimas gozan
de muchos privilegios, i exemp-
ciones no lo niego: pero aque-
lla primera levanta cabeça so-
bre todas, como vno de los bie-
nes que no son extrinsecos, ni
mendigados de otra parte, sino
propios, i que nacen de noso-
tros mismos, i d̄ nuestra propria
virtud. Pero si se jūtan la noble-
za de animo, i la d̄ la sangre: esso
es lo q̄ sumamente se puede des-
fear, i essa es en fin la verdadera
nobleza, i que merece corona
como mas perfecta, mas prin-

cipal, i mas excelente de todas.

§ CAPITVLO VI.

SON los nobles, i han sido
de tanta estimacion, que
casi en todas las republicas
del mūdo gozan prerogativas,
i privilegios infinitos; destos pō-
drē yo aqui algunos por no en-
fadar con todos, a quien gusta
de varia leccion. El que quisie-
re cevarse demasiado en esto,
acuda à muchos que an tratado
exprofesso de la nobleza.

Es el primero, que los nobles
deven ser preferidos en las hon-
ras, cargos, i dignidades a los q̄
no lo son, aviēdo paridad en lo
demas, asì lo dizen con mucha
alegacion de leyes Angelo, Ze-
nedo, Iuan Andreas, Lucas de
Pena, Antonio Roselo, Zepola,
El cardenal Alexandro Lupo,
Tiraquelo, i otros doctores. Cō-
forme a esto es loable la costum-
bre de los Venecianos, que no
admiten para el gobierno de su
ciudad sino a los nobles. I no se
desvian deste pensamiento las
divinas letras, no en solo vn lu-
gar: pues en el Deuteronomio
cap. 1. Tuli de tribubus (dize Dios)
*viros sapientes, & nobiles, & consti-
tui eos principes, tribunos, & centu-
riones, &c.* Saquē de tus tribus varo-
nes sabios, i nobles, i los elegi por prin-
cipes, tribunos, i centuriones, &c. I el
Ecclesiastes en el 10. dize: *Bea-
ta terra cuius rex nobilis est.* Bienavē-
turada

torada la tierra cuyo rei es noble, ó hijo de nobles. I esto lo dize por la costumbre que se tiene en algunos reinos, de elegir al q̄ les parece mas digno, i Plutarcho en el Theseo dize, que Theseo dividió los nobles de los otros, i les dio potestad a los deste orden equestre para hazer, i administrar las leyes, i para interpretar i definir los casos de la religion de sus Dioses. Desto tãbien haze mencion Dionisio Alicarnaseo en su libro de las antigüedades Romanas, i dize que Romulo instituyó que los excelentes en linage, virtud, i riqueza estuviesen separados de la gēte obscura, i humilde, i a aquellos los llamó Patricios, i a estos plebeyos, aquellos para administrar las cosas sagradas, tener los magistrados, hazer leyes, i con ellas justicia en la administracion de la Republica: estos para labrar los campos, apacentar los ganados, i exercitar las mecanicas artes. A esta division alude Estacio en el Epitalamio de Stella, i Violantila.

*Mancebo noble de Latina gente,
cuya nobleza trae su descendencia
de antecessores inclitos Patricios.*
I Aristoteles en el 2. de los Politicos, dize que los nobles, i hidalgos con razon tienen, i gozã las honras, i dignidades. I reprehende en otra parte la lei de los Lacedemonios, que a los Ephoros (el cargo mayor de aquella

Republica) los criavan, i elegian de gēte plebeya, i que por esta causa se vio aquella Republica casi aniquilada, i perdida. I Platon en el libro tercero de las leyes, ordena, que los generosos gobiernen, i manden a los ignobles.

¶ Con todo esto no se deve passar por alto lo que dize Solino, en la Isla Taprobana en la eleccion del reino no era preferida la nobleza, antes elegian al mas bien morigerado, mas humano, i mas viejo: i Justino dize, que Sostenes, por su gran valor, i muchos servicios a su patria hechos, aunque era hombre nuevo, i humilde, fue preferido a muchos nobles, que afectavan, i pretendian el reino de Madedonia, i con mucha razon porcierto: porque los nobles, no solo por ser nobles, deven angelicarse, pues lo que se ha dicho, que han de ser preferidos a los demas, se ha de entender *ceteris paribus*, como lo interpreta el doctissimo Pedro Ancharrano, en el consejo trezientos treinta i nueve. I si la virtud resplandece en vno, i en otro la nobleza, quien dirã que la nobleza ha de ser preferida a la virtud? Porcierto ninguno a lo que pienso.

En fin lo que se deve tener es que aviendo paridad de virtud, i suficiencia, entre los opositores i pretendientes de cargos, assi

Discursos Historicos

eclesiasticos, como seculares, el noble deve ser antepuesto; assi lo entienden Hostiense, i Henrico, el Panormitano, i otros.

Otro privilegio es, que en los mas casos siempre se presume en favor del noble, porque nunca ai sospecha que el noble es traidor al princ, ipe como lo dize Alciato en el tratado de Presumpciones; la razon es, porque por la mayor parte los hijos imitan las virtudes, ò vicios de los padres, i assi los hijos de nobles padres salen tales como fuerõ sus mayores, que con sus virtudes, i proezas ganarõ à si, i a sus decendientes nobleza. De donde viene que con el exemplo, i imitacion de sus honrados antecessores, es casi natural en ellos la virtud. Esto sintio ni mas ni menos Platõ en el libro de Alcibiades, q trata de la naturaleza del hõbre, diziendo, que son mejores las naturalezas, e inclinaciones del linage noble, que del ignoble: pues es cosa consequente de buenos proceder buenos, i el biẽ doctrinado salir virtuoso. I assi dixo Ciceron en la segũda Verriana estas palabras: *Obligante grãdes auctoridades, que no te dexan poner en olvido los meritos de tu casa, i los dias, i las noches te avisan que tuviste vn padre fortissimo, i vn suegro gravissimo.* I Salustio en el Proemio de la guerra Jugurtina. *Muchas vezes (dize) oyo a Quinto Maximo, à Publio Scipion, i a otros varo*

nes excelẽtes de nuestra ciudad dezir, q quando vian las imagines de sus antepassados vehemẽtissimamente se les encẽdia el animo para la virtud.

El tercero privilegio es, que las promesas de los nobles se an de estimar, i tener por hechos, assi lo dize, i siente Andres Isernio por estas palabras: Tanta fẽ i legalidad se presume en los nobles, que si algo prometẽ, esso à de ser tan cierto, i indubitable, como si estuviera ya hecho. Lo mismo toca Homero en su Iliada, hablando de Agamenon.

Luego que la palabra de la boca soltõ, quedõ la misma cosa hecha. En lo qual parece q se cõparã los nobles a Dios, cuyas palabras se toman por las mismas obras. I las palabras de los nobles no deven ser irritas ni bolver atras; porque an de tener sola vna pluma, i sola vna lengua, es a saber que lo que vna vez escribieron à de ser perpetuamente firme, i cierto, i lo que sacaren de sus labios no à de tener mutacion alguna, como la piedra angular, i el Polo en el Cielo.

El quarto privilegio es, que quando trataren casamiẽto los hijos de algun padre furioso an de ser llamados para hazer el asiento los mas nobles de aquel linage. Porque los derechos presumẽ que los tales mirarãn mas bien el honor, i provecho de aquellos cuyo casamiẽto se trata. Texto ai expreso en la l. *Tam de mentis*

mentis, adonde tratan esto Alberico, i Rafael Fulgoso *de episcopali audiencia*: i semejante texto ai en la lei: *Si furiosi de nuptijs*.

Quinto privilegio es, que las leyes se devé establecer por los principes, con parecer, i consejo de los nobles; como lo prueba el texto en la lei *Imperialis tit. de prohibita feudi alienatione*. Como parece también por Virgilio en el libro 5. de la Eneida, donde dize:

(Ite Goza del reino el gran Troyano Ace- funda leyes, dispone en el derecho, llamados antes los senadores.

Sexto privilegio es segun Odrado, i Aviles, q si aquel aqui el principe hizo alcaide de algú castillo le entregò, i delegò a otro que fuesse noble, si este cavallero, ó noble con mal trato fue traidor vendiéndole al enemigo queda escusado el alcaide por averie cometido a hombre noble, lo q no fuera si uviera substituido a quien no lo fuera, por que no era cosa verisimil que el noble avia d ser traidor, ni guardar mal la fortaleza.

El septimo privilegio es, que los nobles no seã pueustos en carceles por delitos, como siente Lucas de Peña, i como dize Livio, q Apio Claudio fue puesto en prision, hombre nobilissimo i que Quincio Cincino se enojò gravissimamete, porque a vn cavallero tan principal le avia puesto en la carcel. Lo que se de

ve tener es, segun dize Tiraquello, i Francisco Arecio, que vna persona noble por razon del oficio, ó dignidad no deve ser puesta en la carcel antes de ser convencida: pero esto se entiende si el tal noble no uviesse huido de palacio, ó de la casa de corte, que en lugar de carcel se le avia alignado.

El octavo privilegio es, q al testigo noble se da mas entera fe, i credito q al plebeyo, como lo dize Odofredo en la lei vltima ff. de fide instrumentorum.

El nono privilegio es, que los votos de los nobles en las elecciones, i en otros qualesquier actos adóde son iguales, son preferidos a los demas: i esto tambien procede en las elecciones de beneficios, i dignidades eclesiasticas, i asi lo nota Cesar Laberto en el tratado de iure patronatus, i lo mismo corre en las legaciones, ó embaxadas, conforme aqullo de Salustio en la guerra Jugurtina: *Legantur in Africā maiores natu nobiles amplis honoribus vsq. in queis Emilius Scaurus, &c. Embiãse à Africa por embaxadores los ancianos mas nobles, i de mas autoridad, entre los quales fue Emilio Scauro. I con esto consuena Cesar en el primero de sus comentários, donde dize: Embiaron los Elvecios à Cesar los mas nobles de la ciudad. I Virgilio observa lo mismo en el lib. 11. de su Eneida.*

Manda que vayan cien embaxadores

Discursos Historicos

de la gente mejor de los Latinos.

Adóde Mauro Celio dize de la nobleza de los embaxadores se presume la grandeza del negocio. Lo mismo toca Iustino lib. 13. diziendo: *Embian dos legados de los mas principales para aplacar su colera.* I Themistocles persuadia a los Lacedemonios (segun dize Probo Emilio, que era justo embiar legados honrados i nobles, a quien se les diera credito por su autoridad en lo que tratassen. I Agathio en el lib. 3. de sus historias peregrinas dize assi: *Los Lazos embiaron al Emperador Iustiniano los mejores, i mas nobles legados de su gente.* I es la causa de escoger a los nobles para esto, porque se presume que el noble hará mas fiel, i discretamente la embaxada q los otros, i porque no sea menospreciada la embaxada, no siendo el embaxador persona grave, i porque no se tenga por despreciado a q a quien se embia, faltándole autoridad al embaxador.

Decimo privilegio es, q aviendo se de tratar algo cō algun cavallero, ò noble no á de ser llamado, ni apremiado a venir, sino que se á de ir a su casa, como dize Cepola en su tratado de los privilegios de los nobles, i esto procede aun en el noble pobre, i assi lo quiere la Glosa en el capitulo: *Si qui testis de testibus*, que dize q el juez deve embiar a examinar vn testigo noble pobre, i

no apremiarle a venir ante si, i figuenla Hostienſe, Panormitano, i Felino.

El privilegio vndecimo es, q los nobles han de ser preferidos en los asientos, salutaciones, i otras cosas, como lo nota Zenzeno en la estra uagante: *Execrabilis*, por toda la l. 2. i 3. de *offitio diverſorum iudicū*. Lo que se prueba tambien por la antigua costumbre de los Romanos, que se guardaua en los teatros, donde tenian separado, i distinto lugar los nobles de los plebeyos, como se vè claro en Tulio en la segunda Philipica, i en Valerio Maximo lib. 2. cap. 1. i en Suetonio en la vida de Augusto cap. 44. i en Marcial en muchos lugares, i entre otros en el li. 3. al fin.

Es algo ser en Roma yo Tribuno, y tener cierto asiento en el teatro, de donde te levanta á ti Oceano?

I en el libro 5.

Salio de Cesar vn preciso edicto, en que mandó que en el teatro nadie sentarse pueda en en el lugar, i asiento solo para los nobles diputado.

Esto alabava Phasis murſano diziendo. Loado Dios que ya podemos acomodarnos bien los cavalleros sin que la plebe aqui nos atropelle, nos apriete, i ensuzie. Esto dexia quando Leccio llegó al soberbio Phasis y le mandó espejar aquel asiento.

I en el mismo libro. (trato No tienes quatrocientos mil Chereſ. belo que viene Leccio, ea levanta ponte en pie, huye, corre, no parezcas.

Oceano

Oceano, i Leccio eran nombres de los alguaziles de Corte, q̄ tenían cargo de no dexar assentar en los asientos de los cavalleros a ninguno que no lo fuera, i el cavallero para gozar desta preminencia avia de tener quatro mil sextercios de hazieda.

Duodecimo privilegio es, q̄ el noble no puede ser llamado a desafio, i duelo de otro que no lo sea, porq̄ la pelea à de ser entre iguales, como dize Juan Ramirez mūdo en el tract. de la nobleza.

Privilegio treze es, q̄ las mugeres nobles no estā obligadas como las demas à dar leche a sus hijos; assi lo dize Baldo, Paulo de Castro, i Francisco Arecio en la l. *Alimenta de negotijs gestis*. I aū que dize Azō, que la madre deve dar el pecho a su hijo, pero esso se entiēde (dize Tiraquelo) sino le estā mal a la madre el hazerlo, como lo seria en vna reina, o gran señora. Pero aqui holgaria yo se me diēse licēcia para dezir con Ciceron. O tiēpos, o costumbres, à que muger, aun que sea reina le estā mal criar el hijo a su pecho, que le sacò d̄ sus proprias entrañas, i q̄ nueve meses le llevò en su viētre, i le criò con su sangre? Hecuba aquella gran matrona, i reina de Troya en la Iliada de Homero, cō los pechos descubiertos dize a su hijo Hector, q̄ por la leche que dellos mamò, no quiera salir a campaña, i pelear con Achilles. The

salonicareina pide a su hijo Antipatro la vida por la leche con q̄ le criò. Penelope criò con sus pechos a su hijo Thelemaco. Tā bien dize Claudiano, q̄ el emperador Honorio fue criado al pecho d̄ su madre. Lo mismo hizo Anna santissima muger de Helcanà, criando a su hijo Samuel, como se vè en el 1. libro de los reyes c. 1. I Sarra dize por merito i alabança suya, q̄ criò a su hijo. I S. Ambrosio en su Hexamerō reprehēde a las mugeres que se desdeñan de criar a sus hijos. I S. Gregorio dize estas palabras: *Vna mala costūbre à entrado en el estado de los casados, que se desdeñan las mugeres de criar a los hijos q̄ engēdraron, i los entregan a otras que los criē.* I Galeno dize, q̄ para los niños la mejor leche es la de sus madres, i Plinio dize lo mismo en el lib. 28. cap. 9. al principio. I san Chrysostomo dize en este mismo proposito estas palabras: *Entre los pobres la muger sea criada, sea esclava, ella se cria sus hijos, ella es madre, i es ama: pero entre los ricos no passa assi, sino q̄ en pariendo la muger luego le echa fuera, i rompe con su sobervia las insignias dela piedad, i tiene verguença de ser ama, la q̄ se hizo madre.* I Columela hablando de los perros: Nūca los perros (dize) de quiē queremos cōservar caita generosa, cōsentiremos q̄ seā criados cō la leche de agena madre: porq̄ la leche, i espíritu maternal augmēta mucho mas las

Discursos Historicos

fuerças del ingenio, i el cuerpo. Quando faltaran otras causas, qual es la madre que no se enfada de las duras, i desabridas palabras de las amas, de sus melindres, i delicadezas, de sus nuevas i ordinarias demãdas, de las ficciones, i embelecos cõ que proceden el tiempo que los crían, que por sus estrañezas obligan a las madres a renovar cada dia de amas, despidiendo vna mala, i trayêdo otra peor, vna inficionada, i otra mas. De donde resulta por la mayor parte, q̃ despues de grandes gastos, i mayores enfados dan con sus hijos en la sepultura.

Privilegio catorze es, que aun que el padre no està obligado à sustentar, ni dotar a la hija natural, como dize Baldo en la l. *neq̃ mater de iure dotum*, i le sigue Rolando; pero esto padece excepcion con el noble, que por serlo no à de ganar su dote la hija por arte ninguna, como lo puede, i deve hazer la que no es hija de padre noble.

Privilegio quinze es, que los nobles s̃o castigados mas benignamête q̃ los plebeyos en vn mismo genero de delicto; i esto es en tanto grado, que aunque la constituciõ penal diga expressemente que el q̃ cometio tal delicto no alcance misericordia ninguna, con todo esso dize Hostiense, que si aquel q̃ assi delinquo es noble, a quien es cosa ignomi-

niosa padecer tal penitencia, q̃ si quiere redemirla cõ algũ precio, ò cõ algunas limosnas, que ha de ser oido. Lo qual sigue, i dize que es mui justo Panormitano, si bien ai casos en que los nobles deven ser cõ mas rigor castigados q̃ los plebeyos, como s̃o los casos de traiciõ, de falsedad i de heregia, i los que desprecia i quebrantan el mandamiento de su principe, i son iguales en los castigos en las penas relativas, como si el noble acusa a vn plebeyo, i no prueba el delicto, la misma pena enteramête deve passar, que aquella cõ que deviera ser castigado el plebeyo sino uviera probado el delicto, segũ Cuyacio, i otros: aunque lo contrario resuelve Covarruvias.

Privilegio diez i seis es, q̃ los nobles no pueden ser puestos a question de tormêto, principalmête no aviendo informado del delicto al principe, que tiene el juez necesidad de consultarle para darle tormêto; aunque esto no se observa en el reino de Francia, como dize Aufrerico, en el libro intitulado Estilo del Parlamento.

Privilegio diez i siete es, que los nobles son exemptos de pechos, i tributos, como dize Saliceto, Covarruvias, i otros.

Aunque es verdad que ai otros muchos privilegios por los quales està considerable la hõra, i gloria de los nobles: pero porque

porque cōcluyamos esto, en general cierto, i mas que cierto es que en qualquier caso, i en qualquiera acontecimiento deven ser preferidos los nobles a los plebeyos. Porque como dize Ciceron: Todos los buenos siempre favorecemos a la nobleza, ya porque es vtil que aya en la republica hombres nobles dignos de sus antepassados, ya porque la antigua memoria de los esclarecidos varones deve ser honrada, i estimada de todos.

CAPITULO VII.

VSO antiguo es (segun Casaneo en el Catalogo de la gloria del mundo, i segun Fernan Mexia en su Nobiliario) tener todo hidalgo, i noble armas, i divisas de su progenie, i linage, i o i mas que nunca, principalmete en España se practica, i observa este vso, i assi no es fuera de nuestro proposito advertir las condiciones de los escudos de armas. I si bien la buena noticia desto toca a los reyes de armas, no està fuera desta obligacion el noble que usa dellas. Por quatro causas se inventaron las insignias, i divisas de los escudos de armas, como dize Camalloor: La primera porque el cavallero fuesse conocido en la batalla por las señales d su escudo de armas, i estàdo en alguna necesidad fues-

se socorrido del principe de la milicia, llamandole por su nombre, i animandole a la pelea, anteponiendo la honra a la vida. La segunda por memoria, i recordacion de algun anuncio, o caso notable que sucedio a los primeros autores de las divisas, como se refiere de Iupiter, que tomò por insignia el aguila, porque vn dia en su exercito, q̄ tenia formado contra su padre Saturno, estando padre, i hijo para darse la batalla hizo poner en vna hasta vn paño colorado, i al punto decendio vn aguila con grande impetu, i se asentò en el paño, i luego se levantò bolado contra el exercito de Saturno, lo qual tuvo Iupiter por buen agüero, i confiado del arremetio peleado, i obtuvo la vitoria, i de alli adelante tomò el aguila por su divisa. La tercera causa es en señal de nobleza, porque los de tal linage, i familia sean conocidos, i señalados con aquellas armas. La quarta por algun acto belico digno de memoria, o por algun suceso de rara virtud, como lo hazen, i usan capitanes, i gente militar, i profesores de letras. Los de Caria provincia dela Afsia menor se dize que inventaron los pendones, i escudos d armas, para dar espuelas a los soldados a ser magnanimos, i valerosos, pues no se concedia el traer insignias, i divisas sino por especial privilegio: pero

Discursos Historicos

principalmente se dize dellos, que inventaron los penachos, con tal condiciõ que no los pudiesse llevar persona q̃ en guerra, ò trance de armas no uviessse hecho alguna notable, i grande hazaña.

El uso de los escudos de armas iba entre los Romanos tan de rora, que nobles, i no nobles se honravan con ellos, hasta que Julio Cesar primer monarca Romano reformò este abuso, nombrando doze cavalleros generosos, que agora llamamos Haraldos, ò reyes de armas, q̃ pusiesse en arte la razon de las armas, i ordenò tambien el officio de los mismos reyes de armas, los quales son obligados a saber organizar los escudos, i tener entera noticia como se dan los titulos de dignidades, i officios a condestables, almirantes, duques, marqueses, i condes, i otros officios que el rei provee, i como se arman los cavalleros, i otras cosas concernientes à estas. Para la composicion de los escudos deve saber las propriidades de aves, fieras, peces, arboles, plantas, yervas, piedras, metales, colores, elementos, i su naturaleza.

Todo escudo de armas ha de ser compuesto de metales, i colores: metales son oro, plata, estaño, hierro, cobre, azero, plomo, azogue, correspondientes a los siete planetas: el plomo à

Saturno, el estaño a Iupiter, el hierro, i azero que son contados por vn mismo metal a Marte, el oro al Sol, el azogue a Mercurio, el cobre à Venus, la plata a la Luna. Las colores naturales son quatro, que corresponden a los quatro elementos, la primera es colorada, llamada de otra manera goles, correspondiente al fuego, la otra es azul, ò blao, semejante al aire; la otra verde, ò sable, conforme al agua, la otra negra, ò sinoble, que correspõde a la tierra. Las demas colores, q̃ son artificiales, como pardo, morado, leonado, colũbino, i otras mixturas de colores no son para armeria, sopena de ser falso, i no noble el escudo de armas. De los siete metales arriba dichos solos dos sirven en la armeria, q̃ son oro, que significa nobleza, i plata riqueza. De modo q̃ presupuesto lo dicho resta saber, i tener por maxima, que todo escudo de armas à de estar cõpuesto de estas quatro colores naturales, i de estos dos metales oro, i plata, ò de parte de los vnos, i los otros: en esta forma, que supuesto que ai escudo, i divisas si el escudo fuere d̃ metal, que son oro, i plata, las divisas han de ser de color, ò colores. De suerte q̃ ni aya metal sobre metal, ni color sobre color. En esta ordẽ de formar, i organizar metales, i colores baxo la lei, i condicion dicha se halla lo contrario en solas

solas vnas armas, que son las del reino, i ciudad de Gerusalem, q̄ agora las trae por suyas el reino de Napoles, que son vna cruz d̄ oro en campo de plata, q̄ es metal sobre metal. Fue excepcion vnica, i como prerogativa deuida a la reverencia de la santa cruz i ciudad santa. I adviértase, que si en el escudo ai por insignias, i divisas algun animal, que no se ponga encima del animal por timbre otro animal. I adviértase tambien en lo tocante al ornamento de las plumas que han de ser d̄ las mismas colores, i metales de que está cōpuesto, i ordenado el escudo.

Manda tambien la regla de armeria, que las celadas se pongan mirado a la mano derecha; i ni mas ni menos los animales, i peces, i qualquier instrumento. Pero podrá poner la celada frótera el señor que no reconozca superior, i este tal puede tambien poner corona, o coronas en su escudo, i no otro ninguno, i puede poner encima coronel, lo que no es cōcedido a los demas. Demas desto el leon se ha de poner rapante, el ciervo que corre, el oso levantado, el lobo cazando, el cavallo corriendo, el toro arremetiendo, el aguilá bollandó, i así los demas en la mejor accion que se pudiere.

Las divisas que dezimos, no solamente se ponen en escudos, pero sobre las puertas, en los pa-

ños d̄ tapiceria, en los sellos, en las vaxillas, en los reposteros, en las sepulturas, i tumbas, i en la guerra, en las vâderas, en las calacas de los cavallos ligeros, i en otras diversas partes. I no solamente se bordan, pintan, esculpen, i labrá estas divisas mudas, pero algunas vezes cō motes, si bien por la mayor parte carecê de letras: porque las armas que tienen letreros ya son enteras. I para que mejor se entienda esta materia, conviene que se sepa esta distincciō. Ai escudos de armas con las obligaciones dichas de colores, i metales, aunque quando se hazen en tapizeria en lugar de oro, i plata sirve el color amarillo, i blanco. Ai tambien hieroglyphicos, invenciō de los Egipcios, i Chaldeos, los quales segun Clemente Alexandrino en el Stromata 5. vsarō de ciertos secretos simbolos para enseñar con ellos la divina sabiduria a los sacerdotes, i a los principes, i gobernadores de Republicas; i embolvierō en aquellos secretos enigmas, i alegoricas figuras todo quanto al buen gobierno, i razon de buenas costumbres convenia. Así lo dizê juntamente con Alexandrino Claudio Minos, Oro Niliaco, Chremō Iamblico, Cirilo, Pausanias, Atheneo, Plinio, Apuleyo, Plutarcho, Porfirio: i quien mas trabajò en esto Pierio Valeriano, aunq̄ antes dellos tratò algo

Discursos Historicos

algo Pitagoras, i antes de Pitagoras Moisés, i Salomó, i de los Chaldeos principalmente Pse-
lo, de cuyos comentarios Zo-
roastres, sacó sus magicos oracu-
los. Estos hieroglyphicos se ha-
zian de plátas, flores, animales,
estrellas, i de varios instrumen-
tos, i cosas, i por su arte, ó scien-
cia sabian que la yerva adormi-
dera era simbolo d la fertilidad,
el cipres de la muerte, el olivo
de la paz, el laurel, i yedra del
ingenio excelente, el malaca-
ton del casamiento, el satiro, i
la cabra de la luxuria, el leon de
la ira, i señorio, el sol del año,
la luna del mes, i luego ynas co-
sas casadas con otras tenian di-
versas significaciones, con que
se componian los hieroglyphi-
cos, como vn buci con vna guir-
nalda de espigas, texida entre
los cuernos, significava el pre-
mio auido del trabajo: porque
el buci era simbolo del trabajo,
i la espiga simbolo del premio.
Pero es de advertir, q estos hie-
roglyphicos carecen totalmēte
de letra: pues no son mas q ynas
figuras significativas, segun se
ve por todos los hieroglyphicos
de q hizo vn gran volumen Pie-
rio, i siendo esto mas que cierto
es error mas que pueril el q co-
meten oy muchos que escriven
hieroglyphicos en justas litera-
mas, poniéndoles letras, i a vezes
circuncindandolos de letras, ig-
norancia harto crassa. Al tam-

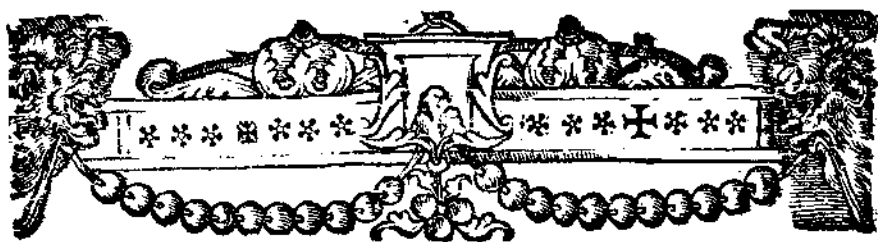
bien empreßas ya militares, ya
amorosas, ya morales. De las mi-
litares, i amorosas hizieron li-
bros Paulo Iovio, Alonso de
Vlloa, Ludovico Domenique, i
el Ruxelo. De las morales Ga-
briel Simeó, i Covarruvias obis-
po Agrigétino, i otros muchos.

La empresa para que sea per-
fecta a de tener cinco condicio-
nes. La primera justa propor-
cion de anima, i de cuerpo: cuer-
po llamo la figura, ó figuras, i al-
ma la letra. La segunda, que no
sea tan obscura que sea necessa-
rio llamar vn Apolo que la de-
clare, ni tá clara que qualquier
hombre vulgar la entienda. La
tercera, que tenga hermosa vif-
ta: i la tédrá si fuere formada de
estrellas, soles, lunas, fuegos, ar-
boles, animales corpulentos, a-
ves gallardas, instrumentos meca-
nicos de buena apariencia. La
cuarta, q carezca de forma hu-
mana. La quinta, que la letra al-
ma deste cuerpo, sea de lengua
diversa que la de quien haze la
empresa: porque el sentido sea
algo mas cubierto, exempli gra-
tia. Carlos de Borbon condes-
table de Francia, bordó en las so-
brevistas de su cōpañia vn cier-
vo alado, i aunque al principio
estuvo sin mote, diosele vn cava-
llero Fráces llamado Mota Au-
guño: *Cursum intendimus alis*. I el
caso fue, que este Borbō se pa-
sò de Frácia al Emperador, i pa-
ra significar su acelerada venida
hizo

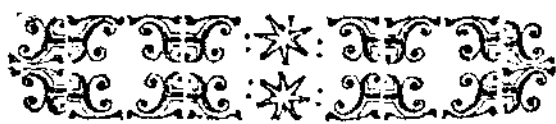
hizo la dicha empresa. Dō Diego de Mendoza sirviendo en Bologia a vna dama para significar su amoroso pensamiento, i dificultad de alcançar la dama, pintò vna rueda de anoria con los arcaduzes que sacan agua, i la vazian, i vna letra que de entre ellos nacia: *Los llenos de dolor, i los vazios de esperança*. I no es defeto aver este cavallero q̄ hizo la empresa puesto el mote en su lengua, por averla hecho entre gente de otra naciō. I advierto que en las empresas no à de tocar la letra en los animales, ò cosas de que està formado el cuerpo, como en esta de don Diego, el mote no nōbra los arcaduzes, i en esta de Borbon el mote tampoco haze mencion del ciervo. I demas desto la letra ha de ser quando mas larga vn verso. Segun esto vean los componedo-

res de empresas la deuda, i obligacion tan estrecha que tienen, i no sean tan licenciosos si temē la censura de los doctos. Muchas cosas pudiera traer a este proposito: pero desseo ser compendiooso, i sustancial. Cō todo esso quien quisiere estēderse en este sugeto fuera de los autores citados, haze esplendido banquete, i muy copioso dello. Vlies Aldrobado en el discurso de la Aguila en dos diversos lugares, acudase allà.

Advertido ya el Lector con estos precedentes capitulos, demos nombre de Dios a los linages, i en primer lugar de las seis coronas de nuestra ciudad de Murcia, discurremos vn poco, pues ella lo merece, i nosotros se lo devemos.



Discursos Historicos



DISCURSO XVIII.

MURCIA.

POR los Discursos historicos antecederes sabemos de Murcia su origen, i como el nōbre que oi tiene, ò poco menos, fue el mismo que tuvo en tiempo de los Romanos, i de los Romanos antiguos: pues quando vino Publio Scipion à España, el que ganó a Cartagena la nueva, que es la nuestra, avia mucho tiēpo antes poblacion aqui con este nombre Murci, segun dize Pinciano comentando a Pomponio Mela; i ganada Cartagena se ensanchó, i engrandeciò este lugar, i el nōbre del llamandole Murcia. cō

Godos, i al señor della Barbate por el arçobispo dō Orpas, i Amiramec sobrino de Muça año 714. i que vltimamente fue entregada por Habēhudiel rei Moro de Murcia al infante dō Alōso el Sabio, el qual tomò la posesion en nombre de su padre, año 1241. i sabemos tambiē los inclitos hechos que han sucedido desde que fue poblada por el rei dō Alonso el Sabio hasta oi, i juntamente la descripcion geographica de Murcia, su clima, su sitio, i su termino, el abundoso riego de Segura, q̄ en otro tiempo se dixo Tader, i Estaber i muchas calidades, i grandezas desta ciudad, i assi doi por repetidas estas cosas, i con sola esta comemoracion passaré, i passo a tratar de sus armas, que son seis coronas de oro en campo roxo, i por orla quatro castillos, i quatro leones diferenciados los castillos de oro en campo roxo, i los leones roxos en campo de nlar. como lo dize esta decima.

el mismo con particular cariño que siempre tuvo a esta su Murcia, i a este su reino la honró, visitó, privilegió, i le dio por armas cinco coronas de oro en campo rojo. El coronista Diego de Almela erró en el numero; porque dize que le dio el rei seis coronas: i lo mismo dize Miguel Ricio, pero no dio sino cinco; lo qual consta primeramente por vn escudo de armas desta ciudad que está en el claustro de la santa Iglesia cathedral de Murcia donde se ven cinco coronas no mas. Pero quándo faltára este i otros testimonios, en el archivo desta ciudad ai dos privilegios del rei don Pedro el Cruel, que por el vno añade a las cinco la sexta corona, i por el otro concede por orla de las mismas el castillo, i leon de las armas reales. El primero dize assi.

Don Pedro por la gracia de Dios Rei de Castilla, &c. Al concejo de la ciudad de Murcia, salud, i gracia, sepades que vi vuestra carta en que me embiastes a dezir de la entrada que fiziestes a tierra de Aragon, i del mal, i daño que les fiziestes, è tengovoslo en servicio. E yo por esto, è por otros muchos servicios que me fiziestes, è señaladamente desde que se començò esta guerra q è con el rei de Aragon, segun que me dixo dō Gutierre Gomez Prior de sant Iuan, i los otros frōteros que estuvieron en el mismo ser-

vicio ai en la dicha ciudad, i por vos dar galardō dello, para que ayades mas voluntad de me servir vos, è los que de vos vinierē tengo por biē que demas de las cinco coronas que vos avedes en el vuestro sello, i en el vuestro pēdon, que ayades vna mas, assi que seā seis coronas. E mando vos que lo fagades assi poner en el vuestro sello, i pēdon. I desto vos mandé dar esta mi carta sellada cō mio sello de la porridad. Dada en la villa de Ariza que yo gané del rei de Aragon quatro dias de Mayo era de mil i treziētos novēta i nueve años. Embiad a mi vn home, è mādard vos he dar privilegio dello. Yo Mateo Fernandez la fiz escrivir por mandado del rei.

¶ El otro privilegio dize.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaides, i alguazil de la noble ciudad de Murcia, è a los treze cavalleros, è homes buenos que avedes de ver fazienda del cōsejo de la dicha ciudad, salud i gracia. Bien sabedes en como por vos fazer merced tove por biē que como aviades cinco coronas en el pēdon, i en el sello, oviessedes vna mas, en manera que fuesen seis. E agora por vos fazer mas biē, i mas merced por muchos servicios, è buenos que fezistes, è fazedes de cada dia, tengo por bien que pōgades en la orla del dicho sello, i pēdon leones

Discursos Historicos

leones, i castillos en cada vno. Porque vos mando que pongades en la orla de los dichos pendon, i sello demas de las seis coronas que avedes los dichos castillos, i leones, i que los ayades por armas de oi adeláte. I desto vos mandè dar esta mi carta sellada cõ mi sello de la poridad. Dada en Sevilla diez dias de Julio era de 1399. años. Yo Mateo Fernádez la fiz escrivir porman dado del rei.

Segũ esto deve ser enmendado el error de Almela, i ser tenidas por ciertás, i privilegiadas las armas, i orlas que oi tiene la ciudad de Murcia.

Los Gentiles pintaron al rei de Italia Iano (que despues fue tenido, i adorado por Dios) con dos cabeças, i por consequẽcia con dos coronas; con que significaron la prudencia q̃ en su govierno tuvo, considerádo las cosas passadas, i previniẽdo las futuras: que quien estas dos cosas abraça, no puede ser engañado; i a esto aludiò Persio quãdo dixo: *O, Iane à tergo, quẽ nulla ciconia pinxit.* Gerion rei de nuestra España dizen q̃ tuvo tres cabeças, i así mismo tres coronas: por lo qual denotará nuestros antiguos Españoles la perfecta prudencia, q̃ consiste en mirar lo passado, presente, i por venir. Aunq̃ descubriẽdo el secreto desto ellos fueron tres hermanos llamados Geriones, que governavã a Es-

paña con tanta concordia, que no avia en ellos mas de vn querer, i no querer, i en los tres cuerpos vna alma.

En escudos de armas à avido coronas, i ai: Vbeda tiene una corona en campo roxo. Burriana en el reino de Valencia tiene tres coronas, como parece por vn privilegio dado por el rei dõ Pedro de Aragon a 12. de Março año de 1348. Noruega tiene otras tres, como lo dize Viciano en la tercera parte d̃ la chronica de Valencia: pero nuestra ciudad de Murcia goza por armas seis coronas reales, premio verdadero de los leales, i cõtinuos servicios hechos a sus reyes. *

Pareceme que a este escudo se le podia dar un mote: *Septima de Cælo.* Dando à entender en esto los reyes, que ellos le an dado à esta ciudad seis coronas por los seis dias de trabaxo, en q̃ de ella fueron servidos, que el Cielo le dè la septima; que será la corona de descanso, i gloria, cõ que se cùplirá la semana de la vida.

Los Romanos que supieron por excelencia premiar los trabajos de los suyos, teniã distintas coronas q̃ dar, i que davan. Corona Vallar de oro que se dava al primero q̃ rompía la trinchera del enemigo. Corona Civica con que honrava vn ciudadano a otro por la vida que del uviessè recibido. Esta era de enzina, ò de azebuche, segun dize
Adriano

Adriano Iunio. Corona Mural, dava la el general al que primero subia a la muralla, i era d'hoja. Corona Naval se le dava al q' primero en la batalla naval salvava armado sobre el navio del enemigo, esta era con puntas a manera de espolones de naves. Corona obsidional era la q' dava la gente sitiada a quien la librava del sitio, i era de grama. Corona Oval era de arraya, dava se le al general que sin sangre de los suyos avia vécido al enemigo. Corona Triunfal era de oro, i antiguamente de laurel. Esta se le embiaua al capitán general en honor del triunfo con que avia de entrar. Todas estas son siete coronas correspondientes a las de nuestro escudo, siendo la triunfal significativa de la septima que Murcia espera del cielo.

¶ El adorno que pongo en la fréte deste libro al escudo de las armas de Murcia, aunque va por otro camino no es mui diferente deste. Alli están seis Angeles, tres a cada lado, con sendas

coronas en las manos: la primera, legis cultori, la segunda, legis observatori, la tercera, patriæ defensori, la quarta, legitimæ certanti; la quinta, se ipsum vincenti; la sexta, ad finem perseveranti: i vltimamente el morte: septima de cœlo.

Los leones, i castillos orla de este escudo, echan el sello a lo demas, pues siendo las verdaderas armas de Castilla, y Leon, hóraron a esta ciudad los reyes con el mayor don que tuvieron que darle.

Sustentá este escudo dos Ninfas, que son la nobleza, i la lealtad; titulos dados a esta ciudad por los reyes Catolicos don Fernando, i doña Isabel; i el de mui noble por sus antecessores. I cõ lo dicho pienso que puede quedar nuestro escudo d'armas por el mas insigne, i famoso, o quando menos por vno de los mas insignes, i famosos que tiene ciudad de España.



Discursos Historicos

PRELV DIO.



ANTES que entres en los linages (benigno lector) quiero dezirte porque à cada escudo de armas he hecho su Corolario, i que cosa sea. Pareciome que el discurso de los escudos seria solamente de gusto a los interesados en estos linages, i porque los demas a quien no les tocan tuviessen algun entretenimiento entretexi effos Colorarios con algun sabor de letras humanas, ocupacion no del todo inutil. Que cosa sean: si quieres mas a tu salvo satisfazer te acude à Marco Terencio Varron libro quarto de la lengua Latina, à Ciceron contra Verres, à Ausonio en la epistola 21. i en ella à Elias Vineto, à Lucio Apuleyo en el libro següdo del Asno de oro, i aqui à Filipo Beroaldo, i à Celio Rodigino en sus antiguas Lect. lib. 30. capitulo 30. I si te contentas que yo te lo diga por no irlo à buscar, Corolario es la añadidura que se nos dà graciosamente fuera del peso, ò paga que se nos deve. I porque el apetito humano no se contenta con lo justo, sino que dessea siempre llenar algo mas: por esta causa es proverbio entre los Latinos, i vso, no despedir a nadie sin corolario, como lo hazian quando aviã representado bien los histriones, que se les davan como por joya ynas guirnalillas, que en Latin se llamã Corolas, i el don mismo Corolario. Ni mas ni menos despues del combite a los combidados les davan algun regalo que llevassen, i à los huespedes despues del hospedage algunos dones, i preseas, con nombre de corolarios. A este modo he querido yo fuera de lo que toca propriamente a los linages, escrivir effos Corolarios, tomando vna pieça del escudo, i discantando sobre ella algo de erudicion, si ai algo en mi de cosa tan secreta, i tan divina.

DISCURSO



DISCURSO XIX.

DE LOS LINAGES.

AYALA.

QVANDO el rei don Alfonso el VI. ganó a Toledo, en el sitio se halló vn cavallero de Portugal, q se dezia dō Fernan Perez de Azevedo. Este se aventajó tanto en aquella ocasión, que el rei obligado de sus hazañas le casó con vna dama de la reina, i le dio en Toledo solar, i asíeto en buena parte, i le hizo merced d la villa de Pantoja, uvieron hijos, i casaron vna hija con don Pedro Gomez Barroso, sucediole dō Fernan Perez Barroso, que casó con D. Mécia Gracia de Sotomayor hija de don Gonzalo Melendez de Sotomayor, i de doña Ines d Toledo. Don Fernan Perez, i doña Mencia uvieron hijos a don Pedro Gomez Barroso, que fue cardenal de España, i a doña Sancha Fernandez, q fue casada con Pero Lopez de Ayala. Este fue gran cavallero, i gran soldado, i en tiempo del rei don Alonso el XI. hizo cosas memorables, i como a persona tal el rei le embió a Mureia frontera de Moros, cō cartas mui favorables, que estā

en el archivo desta ciudad. Vna dellas es esta.

¶ Don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al cōcejo i a los cavalleros, i a los homes buenos de la ciudad de Murcia salud, i gracia. Sepades, que Pero Lopez de Ayala es mio vassallo, i embio a mandar que faga por mi allā en esta tierra, algunas cosas que son mio servicio, porque vos mando que le acojades en ella, e que fagades por el todas las cosas que vos el dixere q fueren mio servicio, así como fariades por mi mesmo. I otro si q fagades guerra contra los Moros la mas cruda, i la mas afinca da q pudieredes, i que vayades cō el dicho Pero Lopez a fazer la dicha guerra, cada que vos el llamare, e vos embiare a llamar, e para todas las otras cosas que fuere mio servicio. E non fagades ende al, lo pena de la mi merced. E de esto vos embio esta mi carta sellada cō el mio sello de la puridad. Dada en Perales 22. dias de Abril era 1365. años.

Anduvo tan galiardo en esta

Discursos de los linages

frontera Pero Lopez de Ayala, i por otra parte tan inquieto, i malquistado don Iuan Manuel adelantado de este reino, que el rei le quitò el oficio, i se lo dio a Pero Lopez de Ayala, cò mucho gusto de todos. La provision còsta por esta carta.

¶ Don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de la ciudad de Murcia salud, i gracia sepades, que vi la carta que me embiastes, e tengovos en servicio quanto avedes fecho, e fazedas por miq servicio. Otro si a lo que me embiastes dezir q tovielle por bien que don Iuan no fuesse vuestro adelantado, ni tovielle castillo, ni fortaleza en esta tierra, bié sabedes en como de que yo vi que don Iuan no andava en miq servicio: asi como a mi còpia, que le tirè el adelantamiento del reino de Murcia, e le di a Pero Lopez de Ayala que tégò que lo emplee bien. E ciertò es, en que aun quando don Iuan viviesse a la mi merced, q el adelantamiento, e las otras cosas que don Iuan oviesse de aver en esta tierra, en tal guisa se lo yo mandare librar, que todo lo vuestro sea guardado. Otro si de fecho de los castillos yo è mandado dar carta para el castillo de Monteagudo para que lo entregue a Pero Lopez. Otro si en razò de las cartas desafortadas que dezides que salen de mi chancilleria de emplazamiento còtra

vuestros privilegios, i franquezas que dezides, si algunas an salido hasta aqui no lo sepe yo, ni las mède dar, antes he mādado, que quando algunas mis cartas fueren allà por las non cumplir que digades q son desafortadas, còtra las mercedes que avedes. Dada en Salamanca a 24. dias de Agosto era de 1366 años.

Enfermò el rei en este tiepo, i como algunos grandes de Castilla andavā alborotados, principalmente don Fernan Rodriguez de Balboa prior de S. Iuan que rebelò las ciudades de Toro i de Zamora contra el rei, i por otra parte don Iuan Manuel su gran amigo, que entòces se despidio del servicio del rei, i se còfederò cò el de Aragon, en cuyo favor corrio muchas tierras de las fronteras de Castilla, començando desde Almàsa, i Chinchilla hasta Peñafiel, robando quãto se le ponía delante: affligido el rei rezien salido de la tutoria escrivio a Pero Lopez de Ayala, dandole cuenta de su enfermedad, i de la affliccion en que estava, i mandàdole pusiesse la guardia necessaria en esta frontera; lo qual el hizo con singular nòbre isama, i mientras estuvo en ella peleò en diversas facciones de guerra, con grande satisfaccion del rei, i de todos. Despues don Iuan Manuel al cabo de algunos años bolvió en gracia del rei, i a su adelantamiento.

Pero

Pero Lopez de Ayala murio, i dexò por hijos de su muger D. Sâcha à Fernan Perez de Ayala. Este casò con doña Elvira Alvarez de Zavallos, uvieron siete hijas, i dos hijos, à doña Ines de Ayala, que casò con Diagomez de Toledo, i à doña Mencia de Ayala, que casò con don Beltrâ de Guevara, i a doña Iuana de Ayala, que casò con Iuan Fernâ dez de Padilla, i a doña Aldôça de Ayala, que casò con Pero Gô çalez de Mendoça, i a doña Sancha de Ayala, que casò en primeras nupcias con Hernan Perez de Gandes, i en segûdas còmonsen Manuel de Vilanova, i de ninguno dellos tuvo hijos, i a doña Leonor de Ayala, que casò con Fernando Alvarez de Toledo, i a doña Elvira de Ayala, que casò con Pedro Suarez de Guzman. Los dos hijos fueron don Pedro Lopez de Ayala hijo primogenito, que fue chanciller mayor d' Castilla, i señor de Salvatierra de Alaba, este casò con doña Leonor de Guzmâ hija de Pero Suarez de Toledo camarero mayor del rei d' Pedro. El segûdo fue Diego Lopez de Ayala, q' casò con doña Theresa de Guzmâ hija del mismo, uvo mas à Sancho Perez de Ayala q' casò aqui con doña Inês Açagra de Albarrazin, en quien uvo el dicho adelâtado à Iuan Sâchez, i à Pero Lopez de Ayala, de los quales, i de sus successores se ha

ze muchas vezes menció en los libros annales del archivo desta ciudad, como de vezinos, i regidores della. Estos dexaron sendos hijos cò vn mismo nombre; el vno llamado Iuan Sâchez de Ayala, hijo de Iuan Sanchez de Ayala, i el otro Iuan Sâchez de Ayala, hijo de Pero Lopez de Ayala: ambos fueron nombrados, i elegidos por esta ciudad por procuradores de cortes el año 1398. i el vno dellos que fue Iuan Sanchez de Ayala hijo del mismo, avia sido alcalde el año 1374. i Iuan Sanchez de Ayala, hijo d' Pero Lopez de Ayala fue regidor año 1404. Fernan Calvillo, i Iuan Sâchez de Ayala, fuerõ nombrados para jurar al principe d' Iuan el segûdo año 1405. Iuan Sâchez de Ayala regidor año 1410. Iuan Sanchez de Ayala regidor año 1416. i en la ordenança que dexò en esta ciudad para su gobierno el condestable de Castilla d' Rui Lopez Davalos, para q' por rueda fuesen regidores los que el dexava elegidos, nõbrò de la Parroquia de Sâta Maria para el segundo año a Iuan Sanchez de Ayala, hijo del mismo, i a Rodrigo Rodriguez de Iunteron, i a Alonso Fernandez de Vaena, i de la parroquia de san Bartholome nõbrò para el quarto año a Iuan Sanchez de Ayala, hijo de Pero Lopez de Ayala, i a Francisco de Horconeda. I notese,

Discursos de los linages

que todas las vezes q̄ fue creado regidor Iuan Sánchez de Ayala, hijo de Iuan Sanchez de Ayala lo fue de la collacion de santa Maria, i Iuan Sánchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala de la de san Bartolome. El rei don Iuan el segúdo instituyô, i hizo el regimiento perpetuo de cavalleros regidores que todos fueron diez i seis, i vno dellos fue Iuan Sanchez de Ayala, como parece de la merced en el libro annal 1424. En el libro annal 1427. parece q̄ se presentó por alcalde de las primeras alçadas Fernando de Ayala por Iuã Sanchez de Ayala su padre. En el libro annal 1429. parece que se presentó por regidor perpetuo de la dicha ciudad Pedro d̄ Ayala, guarda mayor del rei con el regimiento de Iuan Sanchez de Torres. En el año 1431. fue recibido por regidor Iuan Sanchez de Ayala por Pedro de Ayala su hijo. En el libro de los cavalleros hijosdalgo que esta ciudad tiene en su archrvo, Iuan Sanchez d̄ Ayala está declarado por tal. Iuan Sanchez de Ayala hijo de Iuan Sanchez de Ayala, fue alcaide del castillo de lumilla, como parece por el libro annal 1401. Por vna cedula firmada de la reina doña Isabel en la villa de Alcalá d̄ Henares 20. dias del mes de Deziembre 1497. años parece que recibio por contino de su casa á Diego de Ayala, mã

dandole dar de racion, i quitacion quarêta mil maravedis cada año. Estos cavalleros Ayalas son de la casa del cõde de Fuen-salida, i yo he visto algunas cartas de los condes reconociêdolos por deudos, i de su familia.

Por vn testamento que otor-gô Iuã de Ayala regidor por ante Pero Lopez notario, su fecha en la ciudad de Murcia en diez dias del mes de Noviêbre 1490. años consta, que Iuã de Ayala fue hijo de Iuã Sanchez de Ayala, i que dexò por herederos hijos legitimos suyos, i de doña Guiomar de Avalos su primera muger á Diego de Ayala, i á Fernando de Ayala, i de su vltima muger doña Iuana Masques-fa a Luis de Ayala, i á Rui Lopez de Ayala, i a doña Maria de Ayala. Fernando de Ayala hijo de doña Guiomar Davalos, fue señor de Albudeite, i Campos, á quien succedio Tomas de Ayala señor de Cãpos, i la Puebla. Este tuvo por hijo a dõ Francisco de Soto, i Ayala, i este a dõ Iñigo de Soto, i Ayala, cuyo hijo legitimo heredero es oi don Francisco de Soto, i Ayala señor de Campos, i la Puebla.

Luis de Ayala hijo de doña Iuana Masquesfa, fue tãbien mayorazgo, á quien succedio en el Francisco de Ayala su hijo legitimo, i á este don Geronimo de Ayala, i a este don Alonso de Ayala, que oi vive.

Rui Lopez de Ayala hijo también de doña Juana Masquesa, casó en Alicante con doña Ana Fraco, tuvo por hijo a Pero Lopez de Ayala, que casó aquí con doña Geronima Lopez de Tudela, uvieron a Rui Lopez de Ayala, que casó con doña Teresa de Auñón, i Escortel, los quales procrearon a don Pedro de Ayala, que oi vive casado con doña Beatriz de Herrera, i tienen por hijos a don Inigo Lopez de Ayala, i otros.

Las armas de los Ayalas son dos lobos negros en campo de plata, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo. Mira el escudo.

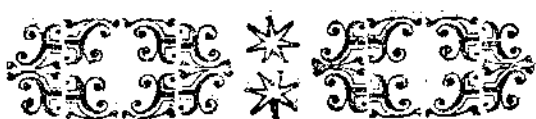
✽ COROLARIO. ✽

EL lobo es vn geroglifico verdadero del soldado, i así los poetas Griegos llamā Licofronas a los buenos soldados, que quiere dezir valientes lobos: porque los lobos son por extremo fuertes, i en engañar a sus enemigos astutísimos, i su principal fuerza la tienē en los lomos, segū aquello de Plauto; *quasi lupus ab armis valeo, clunes infractus fero*. El soldado à de ser valiente, i à de ser astuto el soldado, i así Pindaro amonesta, que nos hemos de aver con los enemigos a imitacion del lobo, el qual corriendo, ya por esta, ya por essotra parte, confunde de

tal manera las pisadas, que no se puede echar de ver por ellas házia donde caminò, i como el lobo es vn famoso ladron, i vive de rapiña, así el soldado que se halla en las verdaderas ocasiones, se sustenta casi siēpre de la pecorea, robando al enemigo quánto puede, i algunas fabulas que ai de hombres transformados en lobos, son para significar aquellos que fuerō insignes en los hurtos. Así lo notó Porfirio i así Iamblico: i siguiendo a los Poetas antiguos Claudiano dize, ò finge, que Radamanto en el infierno condena a los ladrones a que sean echados a los lobos, i así como el lobo es declarado enemigo de los corderos, i ovejas, así el soldado es enemigo publico: porque no se tomā justamente las armas, si la guerra no està publicada. I por ser el lobo tan guerrero fue dedicado al Dios Marte, autor de la guerra, i por ser el lobo tã agudo de vista (en que han de tener tambien excelēcia los soldados) fue consagrado al Dios Apolo, a quien no se le encubre nada. Desuerte q̄ si consideramos en el soldado la valentia, la vigilācia, los estratagemas, i dolos, la guardia, la exploracion, los robos, la sangre, las crueldades, la publica enemistad, lo mismo

veremos en el lobo retrato suyo.

Discursos de los linages



A L M E L A.

CONSTANTE opinion es en esta ciudad, q los Almela son de cédites del linage del duque Severiano, padre de los gloriosos S. Isidro, S. Leandro, S. Fulgécio, i santa Florétina, i sabemos por cierto q los deste apellido casi siempre han conservado en sus sucesores los nombres de estos santos, llamandose Leandros, Isidros, i Fulgécios de Almela. An sido siempre en esta ciudad cavalleros principales, i gozado de los oficios de regidores, i alcaldes, i alguaziles mayores. Be réguel Almela fue regidor año 1399: que es por los años que comiençan los libros deste Archivo de Murcia, q los demas hasta su població no se hallan. Alóso Rodríguez de Almela se halló en las guerras del reino de Granada, sirviendo a los Reyes Catolicos cō dos cavallos, i vn escudero a su costa. Diego Rodríguez d Almela canonigo desta santa Iglesia de Cartagena, capellan de la reina catolica, i su coronista, sirvio personalmete con dos escuderos, i seis hōbres de apie en la dicha conquista, i presentó al rei Catolico vna espada que fue del Cid Rui Diaz.

Leandro de Almela sirvio cō sus armas, i cavallo, i dos hombres a su costa quando se levantó la Alpujarra, i sirvio con vna cōduta de capitā que el rei Catolico le dio de quatrocientos hōbres en el reino de Tremecé, i los tuvo algunos meses a su costa antes que se embarcasse. Este capitā Leandro de Almela (como avemos dicho arriba) en el tiempo delas comunidades acompaño al licenciado Leguizamo alcalde de Corte, quando vino á esta ciudad á castigar los comuneros, i aviendole cercado en su casa para matalle le libró dellos i le sacó a paz, i a salvo con riesgo de su persona, pues escapado el alcalde a el le metierō en vna mazmorra, i si con buena traça no se uviera salido della le matarā los comuneros.

¶ Los Almela desde mucho tiempo atrás tienen parentesco cō los Arroniz, i assi Bozmedia no de Arroniz (capitan general que fue de Bugia) i que fundó el mayorazgo d l Añora, que oi tiene el convento de S. Geronimo, despues de llamado su hijo don Sancho de Arroniz llamo á Diego de Almela su sobrino, hijo de Iuan Alonso de Almela, con que se llamasse Diego Gonzalez de Arroniz. Isidro de Almela es padre de don Alonso de Almela cavallero de la ordē de Calatrava, que oi vive, i hermano del, llamado al mayorazgo.

Tienen

Tienen por armas vn almendro verde en câpo de oro, i por orla seis flor de lis de oro en campo roxo. Mira el escudo 2.

✿ C O R O L A R I O. ✿

EL almendro significa la esperança del bien: promete abundância, no solo de su fructo, sino de todos los q̄ la tierra lleva: adviértenoslo Maion en su Georgica.

*Contēplator item, cū se nax plurima sylvis
induit in florē, & ramos curvabit olēis:
si superat sœtus, pariter frumēta sequētur,
magnāq; cū magno veniet tritura calore.*

Advierte quãdo el diligente almédro se viste todo de infinitas flores, tãto que agobia las fragātes ramas, si queda mucha almédra, grã cosecha de todos frutos nos darà el estio.

¶ Lo mismo siente Philon, lib. 2. de vita Moysis: Escrivese (dize) que de los arboles del verano el almendro florece primero, pronosticando la cosecha buena, ò mala, de los demas arboles. I Theophrasto en los problemas naturales, a quien cita Vrsino: Mira el almédro cargado de almendras, tãto que las ramas del peso se vienen abaxo, i besan cō la gran abundancia la tierra, es esto, ò Polycrates, argumento certissimo de fertilidad. I si la esperança, como Speusippo define, es vn entretenimiento del bien, como el miedo vn movimiento del animo, que nos entre

tiene aguardando el mal, no ai duda, sino que la flor es anuncio del futuro bien. Segun esto, los moços q̄ en su florida edad dan muestras d̄ ingenio, i de virtud, podemos creer que vèdràn à ser varones ilustres, i que honraràn sus patrias con hechos heroicos i memorables, ò en facciones de guerra, ò en actos de virtud, ò en excelencias de las artes.



A V I L E S.

LO S deste apellido decien de las Asturias de Oviedo de la villa de Avilès, donde tienen su casa solariega. En tiempo de la conquista vino primeramēte Rodrigo Rodriguez de Aviles à este reino por ser frontera, donde los reyes embiavan Cavalleros particulares, que defendiessen esta ciudad, i reino juntamēte con los naturales. Este, i sus decédientes fuerō de los cavalleros mas principales desta ciudad, i tuvieron officios publicos en ella los mas preminentes, como parece por muchos libros annales del archivo desta ciudad, i fuera de muchos, que fueron regidores, alcaldes, i alguaziles mayores, Juan de Ortega de Avilès, fue alcaide de la fortaleza

Discurso de los linages

de Montagudo, plaça entonces de mucha importacia, i cuñado de Alonso Yañez Fajardo, adelantado deste reino, como parece por vn acuerdo del cabildo desta ciudad, fecho año 1393. que dize así:

¶ Otrosí, por quanto fue dicho, i dado á entender al dicho concejo, que Iuan de Ortega de Avilés ha requerido a Toribio Martinez alcaide del castillo de Montagudo, por Rodrigo hijo de Martin Alonso con carta del rei nuestro señor, q̄ le entregue el dicho castillo, e que si el dicho castillo fuesse entregado al dicho Iuan de Ortega, como cuñado que es de Alóso Yañez Fajardo faria, i cósentiria fazer algun mal, i daño a los vezinos, i moradores de la dicha ciudad. Por ende los dichos homes buenos, e oficiales ordenaron, i mandaron que los jurados de parte del dicho concejo requierán a la muger del dicho Martin Alonso, i al dicho Rodrigo su hijo, q̄ el dicho castillo tengan, e non lo entrieguen al dicho Iuan de Ortega, ni a otro por el, fasta q̄ el dicho concejo aperciba desta razon al dicho señor rei, protestando que si el dicho castillo entregavan al dicho Iuan de Ortega, e algun daño venia por ello a la dicha ciudad, que de bienes de la dicha doña Toda, e del dicho su hijo lo puedan aver, i cobrar.

Entre otros fue regidor desta ciudad Gonçalo Rodriguez de Aviles año 1392. i el dicho Iuã de Ortega de Aviles fue regidor año 1401. i fue tambien alcalde de las segundas alçadas desta ciudad de Murcia, cargo mui preminente, i este fue casado con doña Leonor Porcel, como parece por el libro annal 1402. Iuã Ortega de Aviles fue almotacé mayor año 1404. Iuã de Ortega d̄ Aviles fue regidor año 1406. Gonçalo Fernandez de Aviles fue regidor año 1407. Iuã de Ortega de Aviles fue vasallo del rei, i procurador de cortes que se hizieron en Guadaluara año 1407. Pedro de Aviles fue alcalde de las segundas alçadas, i fue regidor año 1452.

Iuan de Ortega de Aviles fue vno de los regidores perpetuos que se instituyeron año 1424. este tuvo por hijo á Gonçalo de Aviles, i por nieto a Iuan de Ortega de Aviles.

Iuan de Ortega de Aviles casò cō doña Catalina Riquelme, tuvieron por hijos a Gōçalo de Aviles, i a Diego Riquelme de Aviles, i a doña Ana de Aviles, que casò cō Luis Lopez de Ayala, tuvo por hijo a Francisco de Ayala, i por nieto a don Geronimo de Ayala.

Gonçalo de Aviles casò con doña Bláca Martinez, tuvo por hijos a Pedro de Aviles cavallero del habito de Santiago, i a Gonçalo

Gonçalo de Aviles, i a doña Bláca de Aviles.

Diego Riquelme de Aviles casò con doña Constança Bernal, tuvo por hijos a Gonçalo de Aviles, i a Bernardo d' Aviles cavallero del habito de san Iuá, i a Pedro de Aviles, i a doña Ana de Aviles.

Pedro de Aviles cavallero d'el habito de Santiago, casò con doña Isabel Melgarejo, tuvo por hijos a Iuan de Ortega de Aviles, i a doña Blanca de Aviles, i a doña Guiomar de Aviles.

Gonçalo de Aviles segundo deste nombre, casò cō doña Isabel Davalos, tuvo por hijos a dō Gonçalo, i a don Jorge, i a doña Blanca de Aviles, de los quales no ai succesion, i a doña Teresa de Aviles, que casò en primeras nupcias con Christoval Tomas, en quie uvo dos hijas a doña Balthasara, i a doña Blanca Tomas, i en segundas casò con don Gonçalo Muñoz Muso.

Doña Blanca de Aviles casò con don Nofre Riquelme, tuvieron por hijos a dō Luis Riquelme cavallero del habito de Santiago, i a doña Nofra Riquelme muger que fue de Lazaro Vfo de mar señor del Alcantarilla, de la qual no ai succesion.

Gonçalo de Aviles, tercero deste nombre, hijo de Diego Riquelme de Aviles, casò con doña Isabel Fōtes, tuvo a doña Constança de Aviles, que casò con

Macias Coque Riquelme, señor de Guadalupe, i este uvo entre otras a doña Nicolasa Riquelme de Aviles, que casò con don Rodrigo de Puxmarin, i Rocaful señor de la Raya, cuya hija es doña Iuana Rocaful, qoi vive, i es casada con don Gaspar de Rocaful heredero de la casa de Albatera, i possée la dicha doña Iuana vno de dos mayorazgos, que tiene esta familia de Aviles.

Pedro de Aviles hijo de Riquelme de Aviles casò cō doña Catalina Hurtado de Mendoza tuvieron por hijos a don Pedro Hurtado de Aviles, que fue chātre desta Santa Iglesia de Cartagena, i al doctor don Diego de Aviles, colegial que fue del insigne colegio de los Españoles de Bolonia, que oi vive, i es casado con doña Laura de Aviles su sobrina, hija de Iuan de Ortega de Aviles, en quien tiene dos hijos a don Pedro, i a doña Catalina de Aviles. Tuvo tambien al capitan don Rodrigo de Aviles que hizo mui aventajados servicios a su magestad en Flandes, i en Bretaña, dōde murio peleando año 1591.

Doña Ana de Aviles hija del dicho Diego Riquelme de Aviles casò con Christoval Fontes de Albornoz, i tuvieron seis hijos, i vna hija. Ay succesion de Iuan Fontes de Albornoz, i de Nofre Fontes de Albornoz, i de

Discursos de los linages

Christoval Fótes de Albornoz,
i de Hernando de Albornoz.

Iuan de Ortega de Aviles hi-
jo de Pedro de Aviles cavallero
del habito de Santiago casò con
doña Elvira Fuster, i Fajardo, tu-
vo por hijos a dō Pedro de Avi-
les regidor desta ciudad, que oi
vive, cuyo oficio de Regidor es
el mismo que tuvo Iuan de Or-
tega de Aviles, primer regidor
perpetuo. Tuvo tambiē a doña
Laura de Aviles, i Fajardo, mu-
ger del dicho doctor dō Diego
de Aviles.

Doña Blanca de Aviles hija
del dicho Pedro de Aviles casò
en primeras nupcias cō do-
mez Carrillo señor del lugar dē
Iavali viejo, i en segundas con
don Gabriel Davalos, murio sin
sucesion.

Doña Guiomar de Aviles ca-
sò con don Luis Carrillo, tuvo
por hijos a don Diego, i a dō Pe-
dro Carrillo Calvillo q oi vive.

Don Diego Carrillo casò cō
D. Ana Carrillo, i tuvo por hi-
jos a don Pedro Carrillo, que oi
es casado con doña Fráscisca de
Villa señor, señora del Iavali
nuevo.

Don Pedro Carrillo casò cō
D. Ursula Clavijo, de quien no
ai succesion hasta agora.

Don Pedro de Aviles regidor
hijo de Iuā de Ortega de Aviles
q oi posee el primer mayoraz-
go de los Avileses, casò con do-
ña Mariana Prieto de Briones,

i tienen por hijos a don Iuan, i a
don Antonio, i a doña Elvira, i
doña Geronima de Aviles.

Iuan de Ortega de Aviles al-
caide que fue de Montagudo, i
alcalde de las segundas alçadas
tuvo vna hermana llamada do-
ña Theresa Rodriguez de Avi-
les, que casò con el adelantado
Alonso Yañez Fajardo el prime-
ro, los quales comprarō la villa
de Lebrilla con su jurisdiccion, i
instituyeron mayorazgo della.

Tienen por armas vn castillo
de oro con dos alas a los costa-
dos del, sobre ondas de la mar,
en cāpo roxo. Mira el escudo 3.

* COROLARIO. *

LAS ondas del mar signi-
ficā trabajos grandes, i
muchos. En la tierra pa-
decen los hombres en parte ca-
lamidades, en la mar totalmen-
te las padecen: i assi los inter-
pretes toman las olas por el ex-
cesso de las aflicciones, por vna
suprema vehemencia de dolor,
i pena, que absorta, i ahoga la
facultad de respirar absoluta-
mente. David en el Psalmo 17.
clama diziendo, que estā sumer-
gido en el profundo del mar, de
dōde no puede desencallar: que
le ha el pielago tragado: que se
ha ido a pique hasta las vltimas
arenas: i que la tempestad es tā
rezia, que reholviendose, i mez-
clándose vnās cō otras allā baxo
padece

padece otra segunda, i mucha mayor borrasca, i así al fin del Psalmo suplica a Dios que le libre de tan excesiva afliccion, porque de tantas, i tan grandes perturbaciones combatido no perezca. Bien encarecido dexò el Profeta este pensamiêto, i no lo dize mal el Pindaro Romano en la oda tercera, Carminum.

I.

¶ Dentro del pecho vn roble
tuvo sin duda, i coraçon de azero,
tres, i mas vezes doble
quien el protervo mar tentò primero,
i no temblò del fiero
Abrego, con el Cierço batallando,
ni las hyadas duras
entre borias obscuras
ò muerte, ò gran peligro amenazando.

I I.

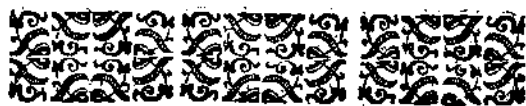
Ni del rabioso Noto
al mar precipitado hizo caso,
aunque vio el arbol roto,
con miedo ya del ultimo fracaso;
i aunque se vio en el passo
riguroso, i postrero de la muerte
con vn viento luchando
que tiene libre mando
sobre el golfo iracundo de Adria fuer-
te

I I I.

Que genero de males,
ò que grado de muerte teme el hõbre,
que sobre leños tales
aventura su vida, fama, i nombre?
ò que avrá que le assombre
a quien mira cõ ojos siempre enxutos,
ballenas, i caimanes,
i Tritones immanes,
del humido Neptuno fiervos brutos?

i que passe seguro
syrtes, escollos, i Ceraunios montes,
cortando audaz, i duro,
noches, i dias varios Orizontes?
tente, no te remontes,
de que sirve que Dios aya apartado
la tierra del mar alto,
si tu le das assalto,
i navegas por el libre, i ofado.

¶ Pero en medio de las olas vn castillo es darnos á entender, q̃ Dios es la fortaleza donde nos avemos de acoger, el qual nunca faltaa los suyos en los trabajos, i adversidades.



ALEMAN.

LOS Alemanes son antiguos cavalleros en esta ciudad, i mucho mas en el reino de Aragon. Dó Iordan Aleman sirvio al rei don Alonso el sabio siguiéndole en las ocasiones de guerra que tuvo en la frontera de Granada, i de otras partes, i especialmête aqui, por cuyos buenos servicios le hizo merced el rei de la mitad de la Alcarria d̃ Benahabia de Cepti. Despues el rei don Sancho, vista la cõtinuacion de sus servicios, confirmò estas mercedes de lugares, i mas el de Lorqui, que don Iordan avia comprado, revalidandolas en favor de sus hijos

Discursos de los linages

jos Ramon, i Guillen Aleman, i juntaméte les dio la mitad de Catral en el termino de Origuela, heredamiento que fue de dō Lope Diaz, i don Diago Lopez de Haro hermanos, i mas las casas, i hornos de Murcia, q̄ el rei avia dado a su padre don Iordā. De todo esto he visto vn privilegio rodado del rei don Sancho, dado en Toledo Martes 29. dias de Mayo era de 1323. años, que son del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo 1285. el qual privilegio está confirmado de muchos prelados, i señores; que porque son las tales confirmaciones importantes a las historias, i a las decendencias de linages los pongo aqui, que son los siguientes.

Don Mahomad Haboabdille rei de Granada, i vassallo del rei, el infante don Iuan, don Gonçalo arçobispo de Toledo primado de las Españas, i chanciller de Castilla, don Remondo arçobispo de Sevilla, la iglesia de Santiago vaga, dō Iuan Alōso obispo de Palencia, i chanciller del rei, don frai Fernando obispo de Burgos, don Martin obispo de Calahorra, i notario en el Andaluzia, la iglesia de Siguēça vaga, don Agostin obispo de Olma, don Rodrigo obispo de Segovia la iglesia de Avila vaga, don Gonçalbo obispo de Cuenca, la iglesia de Plasencia vaga, don Diago obispo de

Cartagena, la iglesia de Iaen vaga, don Pasqual obispo de Cordova, maestre Suero obispo de Cadiz, la iglesia de Albarrazin vaga, dō Roi Perez maestre de Calatrava, don Ferran Perez prior del hospital, don Gomez Garcia comendador mayor del Temple, don Iuan hijo del infante don Manuel, dō Lope Perez de Haro, don Diago Lopez de Haro, don Alvar Nuñez, dō Alfonso hijo del infante de Molina, don Iuan Alonso de Haro, don Diago Lopez de Salcedo, don Diago Garcia, don Fernan Perez de Guzmā, dō Pero Diaz de Castañeda, don Martin Diaz su hermano, don Vela, don Rui Gil de Villalobos, don Enego de Mendoça, don Rui Diaz de Finojosa, don Gonçalo Gomez Mançanedo, dō Rodrigo Rodriguez Malrique, don Diago Frojas, don Gonçalo Yañez de Avinal, don Pedro Enriquez de Haraña, don Sancho Martinez de Leivamerino mayor en Castilla, Garcia Iofre adelantado mayor en el reino de Murcia, don Martin obispo de Leon, la iglesia de Oviedo vaga, don Martin obispo de Astorga, don Suero obispo de Zamora, la iglesia de Salamāca vaga, la iglesia de Ciudad vaga, dō Alfonso obispo de Cordova, chāciller de la reina, dō Gil obispo de Badajoz, i notario mayor d̄ la camara del rei, don frei Bartholome obispo de Silus

Silus, dō Martin obispo de Mō doñedo, don frei Arias obispo de Bigo, la iglesia de Orens vaga, la iglesia de Tuy vaga, don Pedro Nuñez maestre de la cavalleria de Santiago, don Fernā Perez maestre de Alcantara, don Sancho hijo del infante don Pedro, don Estevan Fernādez per tiguero mayor en tierra de San tiago, don Fernan Perez Ponz, don Iuan Fernandez de Luna, don Gutierre Suarez, don Iuan Alfonso de Alburquerque, don Ramir Diaz, dō Fernan Fernan dez de Luna, don Gonçalo Íva ñez, don Iuan Fernandez merino mayor en el reino d Galicia, Estevan Nuñez merino mayor en tierra de Leon, don Fernan Perez electo de Siguença, i no tario en el reino de Castilla, dō Gomez Garcia abbad de Valladolid, i notario en el reino de Leon, don Pai Gomez almirante de la mar, Rui Paez justicia de la cata del rei.

Estos cavalleros Alemanes en Murcia se encorporaron con algunos d los cavalleros Valibreras, i así hallo en los libros annales deste archivo vnos solamente Valibreras, i otros Alemanes de Valibreras, i los vnos, i los otros an tenido siépre de los mas principales officios, i cargos de esta ciudad. Aleman de Valibre ra, fue alcalde año 1391. Ale man de Valibreraregidor año 1407. Aleman de Valibreralla

mado à cōsejo por collaciones año 1411. i Francisco Aleman de Valibrerera continuo de los reyes catholicos doña Isabel, i dō Fernando.

Despues se introduxeron los regidores perpetuos, i oi lo es don Luis Aleman de Valibrerera, i señor de las villas de S. Cruz de la Ribera, i Canalizo, el qual tiene executoria de hijodalgo, ganada por la real chancilleria de Granada à 12. dñ mes de Março año de 1593. i aunq ser executoriados es cosa mui honorable tienen los Alemanes tanta antigüedad de nobleza que pudieran andar sin aquel baculo. Porque segun hallo en la chro nica del rei Carlos de Navarra entre los nueve cavalleros insignes que vinierō al reino de Aragon, i principado de Cataluña embiados por el rei de Francia Carlos Martelo, fue vno Pedro Aleman, que dio principio a la casa de los Alemanes año 719. i otro Pedro Aleman su decen diente año 1031. (siendo con de de Barcelona dō Remon Berenguer, el q cobró de los Mo ros la mayor parte de Cataluña i hizo doze reyes Moros sus tributarios) anduvo tan gallardo, que le hizo merced el conde de la tierra de Piera, hasta S. Coloma de Queralte, i los castillos de Guimeran, i otras cosas. I dexã do otros muchos predecessores desta casa, dize Curita en la parte

Discursos de los linages

te primera cap. 40. que dō Guirao Aleman baron de Cataluña se señalò con muchas ventajas entre otros cavalleros en la cōquista de la isla d' Mallorca año 1113. i en la misma parte lib. 3. cap. 9. dize, q̄ don Ramon Aleman año 1230. juntamente con don Berenguer obispo de Barcelona, i con don Lope obispo de Lerida, i con dō Nuño Sanchez i don Ponce Hugo cōde de Ampudias, i con dō Remò de Ager fue nōbrado por repartidor de los despojos de Mallorca, que ganò el rei don Jaime el cōquistador. Por los quales lugares se conoce ser la nobleza deste linage mui grande, i antigua.

Tienen por armas los Alemanes en campo roxo dos alas de plata, i azul arriba, i abaxo otro tanto, i en medio vn braço con vna ala en la mano, del mismo metal, i color. Mira el escudo 7.

✿ COROLARIO. ✿

EL ala es geroglifico de la vitoria, como se ve en monedas, i en otras memorias esculpida en forma de vna donzella alada; res, que alcanzada la vitoria luego la fama d' vencedor se levanta de la tierra i buela, esparziéndose por los vltimos margenes del orbe. Siendo Druso Tribuno del pueblo Romano labró vna moneda que se llamó Victoriata, porque en

ella iba impresa la vitoria, i essa estava esculpida con alas. Eufatio, i Pausanias nos cuentan, que las Musas llevavā coronas hechas, i texidas de alas, en memoria de su vencimiento, i fue que la Diosa Iuno persuadio, i hizo que las Musas, i las Sirenas justassen sobre quien mejor cantava, i aviendo vencido las Musas, despojaron a las Sirenas de sus alas, de que las Musas se hizierō coronas. I aunque es cierto que en la ciudad Olympia, i en otras muchas partes pintavā alada la imagen de la victoria, con todo esso los Atenienenses la teniā sin alas, como dize Heliodoro, dando à entender que lo hazian porque la victoria no se lieffe jamas de Arenas, ni pudiesse bolar a otra parte. El rei Ciro soñò vna noche que veia pegadas a los ombros de Dario dos alas, la vna que cubria a la Asia, i la otra a la Europa, pronostico de q̄ avia de sugetar estas dos partes del mūdo. Tener los hombres alas es contra su naturaleza, i si los poetas fingen q̄ las tuvo Dedalo, i Icaro, es para significar la excelécia de sus ingenios, que levantandose sobre la capacidad humana, hizieron i dixeron cosas sobrenaturales. I los Hipogrifos, i Pegafos quié no sabe que son fingmentos, q̄ celan, i encubren algo de secretos naturales, i algo d' historias: que a los cavallos tampoco les conce-

concedio alas la madre naturaleza: pero dezir que son alados, es dezir que son por estremo ligeros , i que buelan en lugar de correr. Palefato dize, que Pegaso fue vn navio grã velero, i las galeras miradas de lexos cõ sus remos a cada vanda, parecẽ animales alados. Por todo lo qual se entiende, que las alas no solamente son symbolo de la victoria, pero tambien de la excelencia, i ligereza.



AROCA.

LOS Arocas son naturales de las mōtañas de Vizcaya. El primero que vino a esta ciudad , i frontera fue Vicente Perez de Aroca cavallero del habito de Sãtiago, fofegò en esta tierra , i casado fue regidor en ella año 1374. i otra vez año 1380. i otra vez año de 1392. tuvo por hijos a Simõ, Pedro, i Anton Martinez de Aroca. Simn de Aroca fue jurado del estado de los hijosdalgo año 1397. Pedro de Aroca fue alcalde esse mismo año. Anton Martinez de Aroca fue tambiẽ esse año regidor, i de aqui abaxo fueron siempre gozando como gẽte principal de los officios q̃ esta ciudad repartia. Es opinion de

viejos antecessores quẽ uño tres deste apellido , el vno teniente de adelantado del reino de Murcia, i el otro Merino, i el otro alcaide de Mula , i esta opiniõ està alegada en la executoria de hijosdalgo, que los Arocas tienen litigada , i ganada por sentẽcia de vista, i revista en la real chancilleria de Granada a quatro del mes de Febrero 1562. la qual està presentada , i mādada guardar en el archivo desta ciudad. Pruebãse tambien en ella por parte de Luis de Aroca, que fue quica la litigò, que Sancho de Aroca su aguelo casado con dña Isabel de Salazar, i Rodrigo de Aroca su padre casado cõ D. Beatriz Pedriñã, i el mismo Luis de Aroca cõ todos los demas ascendientes fueron hidalgos notorios, i como tales gozavan de las prerogativas, i exenciones que los demas fuele gozar, i que Sancho de Aroca tuvo vn hermano llamado Rodrigo de Aroca cavallero de la orden de san Iuan, i que Luis de Aroca litigante tuvo otros dos hermanos cavalleros de la misma orden, que sino fueran nobles de todos quatro aguelos no pudieran ser recibidos en aquella orden de cavalleria, i los descendientes de Luis de Aroca , i de los demas Arocas , an gozado hasta oi de los officios que fuele esta ciudad repartir á los hijosdalgo notorios, como es alcalde de la

Discursos de los linages

de la Hermandad, i alferrez mayor de la ciudad. I demas desto an salido a los llamamientos de hijosdalgo que suelen hazer los reyes, i servido en las ocasiones como leales, i esforçados cavalleros.

Sus armas son vn escudo partido a quarteles diferenciados, en los vnos dos lobos en campo de plata, i en los otros ocho jaqueles, quatro negros, i quatro de oro. Mira el escudo 8.

* COROLARIO. *

LOS jaqueles de diferentes colores negros, i dorados, son verdadero symbolo de los vandos, i parcialidades, que aunque no es maravilla que los aya en los hombres, pues naturalmente los ai en los brutos, alomenos es lastima, i dolor, pues con estas contrariedades, i antipathias perturbamos la santissima paz, basa firme de la justicia. Que muertes, que incédios no causaron en Italia los Guelfos, i Gebelinos, i los Colonas, i Ursinos en Roma? que animos asientados, i pacificos no alborotaron en Genova los Adornos, i Fregosos? que daños i excessos no hizieron los Carvajales, i Benavides en la Andaluçia? i en Vizcaya los Oñez, i Gamboas? que sangre no derramaron en Murcia los Sotos, i Riquelmes? no se puede exagerar

con palabras quã dañosos, i perniciosos sean los bandos. Gracias a Dios que à sido servido de barajar, i mezclar estos enemistados linages, con casamientos de vna, i otra parte. Que otra cosa significa aquella fabula ingeniosa que nos cuenta Ovidio en el libro 3. de sus metamorfoses? Allí dize que Cadmo decédiedo de la falda del Parnaso, vino a dar a vn valle, donde hallò vn dragon poderosissimo, i le postro por el suelo, i matò: (hazaña memorable) i que por mādado de la Diosa Palas sacò los dientes al dragon, i avièdo arado la tierra los sembrò, i embolvio en ella, i que luego al momèto de los dientes sembrados nacierò i se levantarò muchos hombres armados, i se dieron la batalla, i que tanto se encendio aquella recien nacida guerra civil, que se matarò vnos a otros, i que de todos estos guerreros hermanos, no quedaron mas q̃ cinco, que se conformarò en dexar las armas, i tener paz. No veis el fin de los vandos, i parcialidades? muertes, i mas muertes. Este beve la sangre de aquel, aquel la del otro, i todos acabã sin remedio, solos quedan aquellos que mudado de parecer, i tomando saludable consejo se retiran de sus pasiones, i por medios, i pactos honestos se reducé a la paz. I sobre todo notad vna cosa, que si bien entre los brutos los gri-
sos

fos son contrarios de los cavalleros, las serpientes de las aves, los lobos de los corderos, y los leones de los lobos, q̄ alomenos qualesquier bestias en su especie no son contrarias vnas de de otras. I usando de las palabras de Plinio: *Morsus serpētū, nō ledit serpentes, homo homini lupus.*



AVELLANEDA.

LOS deste apellido son cavalleros hijosdalgo, i el primero q̄ entrò en esta ciudad i reino fue Iuan Gonçalez de Avellaneda, caudillo mayor de los escuderos, por el rei don Iuan el primero, el qual casò cō doña Leonor de Rocaful, i fue señor de Havanilla. Esta villa avia dado a la orden de Calatrava don Guillé de Rocaful en tiempo del maestre don Garci Lopez de Padilla; pero doña Leonor la sacò por pleito, aunq̄ despues bolvio a la orden, porq̄ el doctor Diego Alvarez de Toledo la dio por los bienes de la encomienda de Castilla a esta parte de los puertos, año de 1434. segun dize Rades en la Chronica desta orden, i alega el cap̄xō 14. dōde ai escrituras dello. I destos bienes gozan oy los cōdes de Miranda, q̄ decien den

desta doña Leonor de Rocaful, i de su marido Iuā Gōçalez de Avellaneda: i el cōde de Miranda escrivio a dō Ramō de Rocaful señor de Albaterra año 1540. q̄ le embiasse el dibuxo de sus armas para ponerle cō las suyas, porque sabia que todos decendian de vn mismo abolorio.

El año 1434. Iuā de Avellaneda, i Martin Corvera fuerō alcaldes ordinarios desta ciudad, i sus decendiētes siēpre hā estado en estimacion de buenos, i mui nobles cavalleros. Oy vivē deste apellido don Rodrigo de Avellaneda regidor, i dō Iusepe de Avellaneda regidor, i don Frāçisco de Avellaneda, el qual ha sido alferes mayor desta ciudad, honra que no se da sino a gente noble.

Tienen por armas dos lobos cevados en campo de oro, i por orla ocho aspas. Mira el corolarrio del lobo en el apellido de Ayala, i el escudo 12.



ANAYA.

LOS deste apellido en esta ciudad son nobles, i principales, los quales tienen vna executoria antigua, por dōde parece que Pedro Lopez de Anaya probò ser hijo dalgo notorio de padres i aguelos, de vëgar quiniēros sueldos, segun

Discursos de los linages

según fuero de España; i presentó otra probanza hecha por sus antepasados ante el bachiller Martín de Gáste, el qual declaró ser hijodalgo notorio, i q̄ le fuesen guardadas todas las horas, i frãquezas q̄ a los hijosdalgo pertenecen, i devé guardar, i cōdenó al fiscal en costas, cuya fecha es a 30. de Noviẽbre, de 1500. años.

Diego Lopez d̄ Anaya fue regidor d̄ los perpetuos, i se halló al juramento de los privilegios desta ciudad, quando entró el emperador en ella, viniendo de la jornada de Argel, año 1541.

Tiené por armas los Anayas cinco bandas de oro en campo azul. Mira el escudo 133

✻ C O R O L A R I O. ✻

BAnda es vn pedaço de tafetá, o de qualquier tela, con q̄ atamos algo. Della dize Goropio Becano estas palabras: porq̄ lo q̄ está atado con mas dificultad se quiebra, q̄ lo desatado. De aqui es, q̄ la banda sea símbolo de los que hazé entre sí liga, obligandose con juramento, o cō otro qualquier pacto. Tales eran los Soldurios, de quiea haze mención Cesar en el lib. 3. de bello Gallico. Estos se juramétavã de ayudarse vnos a otros hasta morir, en qualquier trance de fortuna; i para siẽpre jamas se sabe q̄ con quien qualquier destos hizo liga, muerto el vno, el compañero rehusasse

de morir. Esta constancia devio de mirar el rei dō Alfonso de Castilla el onzeno, quando instituyó la cavalleria de la banda: pensamiento harto illustre, i glorioso.

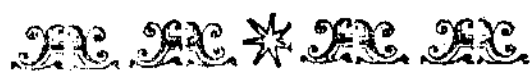


ARRONIZ.

LOS Arroniz traen su origen i decédécia de Navarra, donde son cavalleros muy principales, i de allí pasáron algunos al reino de Aragon, i al de Murcia, a poco tiempo despues d̄ la cōquista desta ciudad i reino. Hã sido aqui muy estimados, i poderosos, i siẽpre han gozado de los mejores officios de ella. En el año 1382. i en el d̄ 84. Sácho Gōçalez de Arroniz fue regidor: i en la ordenança q̄ dexó hecha el condestable don Rui Lopez Davalos, fue nombrado por regidor de la parrochia de S. Bartolome. El primer año Antō Avellã, Juan Sánchez de Leó, i Gōçalo Gōçalez de Arroniz. De la parrochia de S. Nicolas el sexto año Alfonso Mercader, i Rui Gōçalez Arroniz. El año 1403. fue llamado a cōcejo por colaciones Pero Gōçalez d̄ Arroniz. El de 1407. fuerō regidores Gōçalo Gōçalez d̄ Arroniz, i Rui Gōçalez d̄ Arroniz. Por el libro Anal

Anal de 1421. parece aver sido D. Maria Sánchez de Arroniz muger d' Gomez Suarez d' Figueroa comédador d' Ricote, señora d' el lugar de Sātaren, como hija de Sācho Gonçalez de Arroniz señor del dicho lugar. Año 1456. fue alcaide de las primeras alçadas Alvaro Gōçalez d' Arroniz, por merced del rei don Enrique III. El mismo Alvaro Gōçalez fue regidor perpetuo. Pero Gōçalez de Arroniz fue alcaide del castillo de Mula, i vassallo del rei cō sus gages: cōsta del libro Anal 1498. Manuel Arroniz regidor perpetuo, por renunciación de Sancho Gōçalez de Arroniz su padre. Año 1425. Rui Gōçalez de Arroniz alguazil mayor. Año 1428 alcaide Gonçalo Gōçalez de Arroniz. Año 1429. alcaide Pero Gonçalez de Arroniz. Año 1434. alguazil mayor Rui Gonçalez de Arroniz.

Tienē por armas vna vāda azul, cō sus dos dragātes en cāpo d' oro, i por orla ocho calderos. Mira el corolario de la vanda, en el apellido de Anaya.



A V Ñ O N.

LOS Auñones son decēdiētes d' Cataluña, i principales cavalleros en ella, i en toda la Corona de Aragón. Echase de ver en la historia del

rei dō Pedro de Aragón el primero, dōde se cuēta q' mossen Guille Auñon, i el noble Pedro Ale mā fuerō por embaxadores del rei al papa, para q' mādasse echar ciertos cruzados del cōdado de Rosellō, por daños q' haziā. De este apellido ai en la ciudad de Alcaraz, cavalleros hijosdalgo mui antiguos; de donde vino a esta Alōlo de Auñon, entrādo por los años 1440. Este casō cō doña Catalina Vrones, i en ella tuvo tres hijos, a Frācisco, Alōso, i Inigo de Auñon. De Inigo, i Alōso de Auñon no ā quedado decēdencia. Frācisco Auñon casō cō doña Juana Fernādez Riquelme, huvierō a Juan de Auñon, el qual casō cō doña Isabel Pedriān i Escortel, i procreārō tres hijos, Alōso, i Christoval de Auñon, i a doña Ana, q' murio dōzella. Alōso de Auñon casō cō doña Isabel de Villatorta, i tuvo en ella a dō Francisco, i a dō Geronimo d' Auñon. Dō Frācisco casō cō doña Ginesa Valdēs, no dexō sucesiō; i dō Geronimo cō doña Maria de Herrera i Molina. Christoval de Auñon casō cō doña Dionisia de Torres, tuvierō dos hijas, a doña Isabel, q' murio donzella, i a doña Insepa de Auñon, q' fue casada cō Rui Lopez de Ayala, i tuvierō por hijo a don Pedro Lopez de Ayala.

Los deste apellido hā gozado siempre de las preeminencias, i

Discursos de los linages

excepciones de cavalleros hijos dalgo, i esta ciudad les ha repartido, i comunicado los oficios, i puestos que suele dar, i repartir por privilegios q̄ tiene a personas principales: i así Christo- val de Auñon fue alcalde de la guerra, no bramiero de hijosdalgo, año 1546. I Alóso de Auñon se halló en el tiempo de las comunidades en la Alcantarilla, donde hizo pleito omenage con otros muchos cavalleros de servir lealmente al rei, arriscado en ello su vida, i hacienda, i de ser contra los comuneros, mientras no se reduxessen a su servicio. Juan de Auñon fue alcalde de la Hermandad, en el estado de los hijosdalgo, año 1558. I dō Geronimo de Auñon fue alferrez mayor desta ciudad, año 1598. en q̄ murió el rei don Felipe II. i como tal alferrez llevó la vandera de la ciudad, en aquel acto publico tan solene que se hizo.

Las armas de los Auñones son vn castillo de plata sobre peñas en campo roxo, eō vn hombre armado, asido de la aldava con la mano izquierda, levatada la derecha con vna espada desnuda. Mira el escudo 6.

✿ C O R O L A R I O. ✿

LA espada es la principal arma ofensiva del hombre. Otro cavallero como este pintó en dos versos Ariosto, que alega Giraldo Cintio en su

Poetica.

Indosso la corazza, & le helmo in testa,

La spada al fianco en braccio a vello scudo.

Dexemos todas las demas piezas de q̄ está armado, i echemos mano a la espada solamente. Esta es simbolo del castigo, i la justicia, q̄ castiga a los malos, i facinorosos, se suele pintar con vna espada en la mano. Aunq̄ los mas antiguos pintavan vna dōzella no con espada desnuda, sino con vn haz de varas, i en medio dellas vna segur, q̄ hazia el mismo oficio q̄ la espada, con vn peso en la mano izquierda, con q̄ davan a entender q̄ el rigor significado por la segur, o espada, no se avia de executar hasta estar muy bien poderada la causa. En la medalla de Vespasiano estava Roma pintada como soldado, con la espada parazonio en la mano, q̄ era vna espada sin punta, para significar, q̄ aunq̄ Roma avia vecido, i vecia con la espada, pero con espada despuntada; q̄ es decir, sin crueldad, i sin demasiado rigor. De la misma manera la justicia a de tener sin punta su espada, para q̄ corte, i no penetre. De donde se sigue la equidad con q̄ se sustenta la paz, i concordia del gobierno politico. El Apostol dice, q̄ no sin causa el ministro de Dios lleva espada con q̄ roma véga contra el q̄ obra mal. I pues evidentermente consta, q̄ la espada

es

es indicio de la severidad i castigo, no es razón dissimular las espadas de dos cortes en las manos de los Sâtos; de q̄ haze mencion tan amenudo la escriptura. Estas se llamâ espadas de dos cortes, porq̄ pueden castigar el cuerpo, i el alma, o porq̄ castigâ cō la presente pena, i cō el miedo d̄ la futura. Porq̄ como dize Eucherio: *Qui mûli peripsemata, & quisquiliæ credûtur, de nationibus ac regibus iudicabunt.* Los q̄ son la escoria i la basura del mundo tēdrâ potestad cōtra las naciones i los reyes. Vltimamēte, por estas espadas de dos cortes, se significa la potestad pontifical sobre nuestras almas, i nuestros cuerpos.



ALEDO.

EL rei dō Alonso de Portugal tuvo por hijo primogenito al infante don Pedro: este se enamorò de doña Ines de Castro, dama mui hermosa, i mui principal, cō la qual al fin se casò elâdestinamente. Supolo su padre el rei, i mui enojado se resolvió de hazerla matar. Para la execucion dello llamò a dō Diego Lopez Pacheco, de quiē deciédē los Marqueses de Villena, i a Pedro Coello,

i a dos cavalleros Coutiños, parientes de los Silvas casa de los duques de Pastrana, q̄ eran criados del rei, i les ordenò q̄ con secreto dierâ muerte a doña Ines de Castro. Dō Diego Lopez Pacheco, i los otros cavalleros lo hizierō assí como les fue mādado. El infante don Pedro sintió tã agramēte este caso, q̄ buscava cō grã vigilancia a los matadores para vëgarse dellós; los quales se vinierō a Castilla huyēdo de su furia, i se pusieron en cobro. Pero a poco tiēpo murio el rei dō Alôso, i fue coronado por rei el infante, a quien el rei dō Pedro d̄ Castilla embiò a rogar hiziesse prender vnos cavalleros Castellanos q̄ se aviâ pasado a Portugal, por ciertos delitos. I el rei de Portugal le respondió, q̄ lo haria cō mucho gusto, i q̄ en retorno hiziesse otro tãto por el, mādâdo prēder, i remitirle a dō Diego Lopez Pacheco, i a los dichos Pedro Coello, i Coutiños. El rei d̄ Castilla hizo tãbuena diligēcia, q̄ con brevedad prēdio a Pedro Coello, i se lo remitió al rei de Portugal. El rei hizo tan rigurosa justicia en el, q̄ vltra de degollarle, mādò facarle el coraçon. Dō Diego Lopez se amparò del cōde dō Enrique de Trastamara. Los dos hermanos Coutiños se ocultarō en este reino de Murcia, metiédose ē el castillo i villa d̄ Aledo, i allí vivierō encubiertos cō nōbres

Discursos de los linages

fingidos, hasta q̄ cō el tiēpo tomarō el apellido de la misma villa. Destos Contiños decienē los cavalleros Aledos q̄ ai en esta ciudad de Murcia i su reino; los quales estā oy emparētados con linages mui nobles; como son Cascales, Vazquez, Melgares, Avellanedas, Beçones, Xaras, Mendiolas, Montalvanes, i algunos otros. De los Aledos de Murcia à avido en mi tiēpo insignes capitanes, i valientes soldados. Tienē por armas vn escudo a quarteles; en el primero i quarto dos castillos de plata en cāpo roxo, i en el segundo i tercero las quinas de Portugal roxas en campo de plata. Mira el escudo 10.

✿ COROLARIO. ✿

LAS quinas son armas de Portugal, de dōde son originarios los Aledos. Tomōlas por sus armas el cōde dō Enrique, quādo el año 1139. vécio cinco reyes Moros, ganō cinco estādartes reales: i por el aparecimieto q̄ tuvo alli de las cinco llagas de Christo N.S. (a las quales era mui devoto) se hōrō cō ellas desde entonces. Son las llagas simbolo de la obediēcia i esclavitud. Sā Pablo para confessarse por siervo del Señor, dize a voces: *Ego stigmata Domini porto in corpore meo.* Yo llevo en mi cuerpo las señales de mi due

ño. A los esclaves llamā los Griegos stigmacias, es a saber, leñalados. I honravale S. Pablo con los clavos i señales de nuestro redētor, como todo Christiano se deve glorificar dello, i glorifica. Cō quāta vehemēcia pidio el Serafico Frācisco estas soberanas quinas para publicar al mūdo, cuyo siervo era, i cō quā gloriosa prerrogativa las gozō en esta vida; professando el i los suyos perpetua obediēcia i esclavitud a su Dios, i teniendo por mayor dicha servirle, q̄ reinar.



ALARCON.

LOS Ruizes de Alarcō de Murcia, son decēdientes de Martin Ruiz de Alarcō, i doña Ines Manuel de Mendoza su muger, señores q̄ fuerō de la villa de Almodovar del Pinar jūto a Cuenca. Asī parece por vna escritura de vinculo q̄ ellos hizierō de aq̄lla villa, donde cōsta q̄ tuvierō por sus hijos a Alvaro, Inigo, Lope, Hernando, i doña Juana Ruiz d'Alarcō, i ser el dicho Martin Ruiz de Alarcon cavallero del abito de Santiago, i comendador de las villas de Velēs, i Merida.

Hernando de Alarcō su hijo vino en servicio del rei dō Iuan de Aragon (a quiē hizo merced de

de la alcaidia de la villa de Al-
máta, puerto i defenſa entre Ca-
ſtilla i Aragon.) Eſte por ſer tan
valiente cavallero, tuvo tal re-
nóbre, que oy ſe dize del; lança
por lança, Hernádo de Alarcon
en Almanſa. Caſò có doña Iua-
na Ruiz de Mótaya, hija de Mi-
guel Ruiz oidor del conſejo de
ſu Mageſtad, i ſeñor de la villa
de Montalegre, hermana de Iuá
Ruiz comendador de Aledo i
Totana. Eſte tuvo por hijos a
Martin Ruiz de Alarcon, doña
Tereſa, doña Catalina, i doña
Iuana de Alarcó. Doña Tereſa
caſò en Lorca có Diego Lopez
de Guevara. Doña Iuana caſò
en Villena có Iuan Valera de la
Carra córador del rei. Doña Ca-
talina murio dözella, i por ſu re-
ſtaméto dexò por ſu heredero a
ſu hermano Martin Ruiz de Al-
arcó, aniendo primeraméte do-
tado i fundado ſeis capellanias
en la parrochial de S. Maria de
la ciudad de Villena, có cien du-
cados de réta a cada capellá de
las ſeis capellanias; i es ſu capi-
lla la mayor de aqlla igleſia, dō-
de tiene ſu eſcudo de armas. I
de todas eſtas capellanias dexò
por patrō al dicho Martin Ruiz
de Alarcon ſu hermano, i a ſus
hijos i deſcendientes.

ſu hermano Martin Ruiz de
Alarcon vino a eſta ciudad de
Murcia en ſervicio del empera-
dor Carlos V. rei de Eſpaña, en
tiépo d' las comunidades, i aqui

ſe ſeñalò avétajadaméte, a riſ-
cádo ſu perſona en muchas oca-
ſiones; por cuyo ſervicio ſu Ma-
geſtad le hizo muchas merce-
des, i le heredò en eſta ciudad en
muchos bienes cófiſcados, que
fueron de algunos comuneros.
Hizo aqui alſiétto, i caſò con do-
ña Leonor Avellá, hija de Aló-
ſo Avellá regidor deſta ciudad,
i cavallero mui principal, alcai-
de del alcaçar de Murcia, q' oy
ſirve el Marques de los Velez.

Eſte Martin Ruiz de Alarcon
tuvo por hijos a Hernádo, i aluá
Chriſtoval Ruiz de Alarcó. Her-
nádo murio mácebo, i Iuá Chri-
ſtoval caſò có doña Margarita
de Veraſtegui, hija de Fránciſco
de Veraſtegui ſeñor de las Sali-
nas de Hótalvilla, i de doña Frá-
ciſca d' Noboa, hija d' Iuá Ruiz d'
Mótalegre comédador d' Aledo
i ſeñor de la villa de Mótalegre.

Eſtos tuvieron por hijos a Mar-
tin, Hernádo, Fránciſco, i a doña
Leonor Ruiz de Alarcon. Mar-
tin Ruiz de Alarcó murio máce-
bo; doña Leonor no fue caſada:
Hernádo Ruiz de Alarcó caſò
có doña Catalina Hurtado i Pi-
nelo, de cuyo matrimonio tu-
vieron a dō Iuan Ruiz de Alar-
có. Fránciſco Ruiz de Alarcó do-
ctor en leyes caſò quatro vezes;
la primera en Murcia có D. Iſa-
bel Carrillo d' Albornoz, hija d'
Diego Carrillo d' Albornoz i de
D. Luíſa d' Avellaneda, d' cuyo ma-
trimonio tuvieron por hijas a D.

Discursos de los linages

Margarita, i a doña Iuana Ruiz de Alarcon. Segunda vez casò con doña Ana Fajardo hija de don Pedro Fajardo i de doña Mécia de Benavides. Tercera vez casò con doña Francisca de Valibarrera hija de Ximen Perez de Valibarrera i de doña Luisa Serra. Quarta vez casò en la ciudad de Baça cò doña Ginesa Carrillo de Albornoç hija del Capitan Christoval Carrillo de Albornoç i de doña Bernarda Iufre de Guevara. Don Iuan Ruiz de Alarcon hijo del dicho Hernando Ruiz de Alarcon casò con doña Iuana Ruiz de Alarcon su prima hermana hija del dicho Doctør, con dispensacion.

El Doctør Fráncisco Ruiz de Alarcon i sus hermanos tienen ganada executoria de hijosdalgo por la Real Chancilleria de Granada, en possesion i propiedad, que es vna de las mejores i mas honradas que se pueden dar, como consta della, la qual està presentada, i mandada guardar en el archivo desta ciudad.

Los Alarcones que avemos dicho tienen por armas en campo oro vna cruz de Calatrava de oro hueca floreteada, i por orla ocho aspas de oro en campo azul. Mira el

escudo 4.



✠ C O R O L A R I O. ✠

LA insignia deste escudo es la cruz de Calatrava que aparecio en la famosa batalla de Vbeda, que llamã de las Navas de Tolosa, por cuya victoria el rei don Alonso que la obtuvo instituyò la fiesta del Triunfo de la Cruz. Otra semejante señal hallamos por las historias aversele aparecido al emperador Constantino. Tenia esta cruz el nombre de Christo escrito en Griego, la qual este emperador puso en sus monedas con esta letra, *Hoc signo Victor eris*. Trata dello largamente Vberto Golzio, curioso i docto varon. Quien no sabe que la cruz es simbolo de la redempcion humana? Bien claro lo dixo el bienaventurado san Andres, quando llevado al patibulo de la cruz, assi como la descubriò cò los ojos, dixo è altavoz: *Por ti me reciba, el que por ti me redimio*. I tã claro se vee en aq̃l verso del Psal. 95. *Dicite in nationibus: quia Dominus regnavit à ligno*. I aũque es verdad que frai Alonso de Mendoza en su *Quodlibetico*, i Fabro, i Covarruvias advierten, que la palabra *à ligno*, es a su parecer añadida; se por otra parte que passan con ella, i lo interpretan por el arbol de la cruz en que Christo obrò la redempcion humana, los antiguos Padres Tertuliano, Marcion, Ambrosio, Origenes, Iustino,

tino, Hilario, Casiodoro, i nuestro arzobispo Ilidro: i para mi me baltta i sobra seguir las dichas pisadas de su exposiciõ, i entre tanto quiero cantar con mi poco suave voz estos mal traduzidos versos de Geronimo Vida, pero con devoto zelo de la santissima cruz.

Arbol amable, dulce leño mio,
que mano te cortò, i de que montaña?
Cruz santa, de quiẽ rayos, tẽpestades,
i el poder del infierno huye i tiembla,
cuyas ramas no ofende el cielo airado,
ya fuiste arbol funesto, albergue triste
del deshonor, i buespel de la muerte.
Agora santo i venerable leño
casi tienes deidad, santificado
con el tacto del buespel soberano,
escondes la cabeça entre los astros,
depositado en ti el Rei de los hõbres,
aquel Pimpollo del eterno Padre,
la guarda fuiste de su cuerpo sacro,
tu te llevaste entus cruzados ombros,
el en los sayos te llevò primero.
Dichoso tu que tan divinos miẽbros
fuieste digno tocar, i ser bañado
en el copioso arroyo de su sangre.
Dichoso tu, que en ti estuvo colgada
nuestra salud, i tu fuiste la meta
de todos nuestros males i trabajos.
Por ti ya el Padre todo poderoso
nos perdona el vidadado de su ira.
Tu la Catedral fuiste donde el Hijo
al Padre orò, tu fuiste el Ara sacra
do el mismo se ofrecio por sacrificio.
Tu fuiste el enlutado cadabalso
donde por nuestras culpas dio la vida.
Tu le viste beber hiel i vinagre,
tu le viste herido verter sangre,

tu le viste exhalar al Padre el alma.
Dichoso tu, que en ti el eterno Fenix
dexò la vieja pluma, i renouado
con alas de oro se subio a los cielos.
Dichoso tu, que en ti su tierno pecho
el Pelicano santo con el pico
agudo abrió por sustentar sus hijos
con la preciosa sangre de sus venas.
O suprema piedad, ò amor inmenso!
nosotros por la culpa cometida
quedamos muertos, i el tãbiẽ muriẽdo
nos sacò a paz i a salvo de la muerte.
Cruz divina, q̃ accion, q̃ cosa hazemos
que por ti no comiẽce, en ti no acabe?
Quando al alva del lecho me levanto
con tu sacra seña la frente imprimo:
quãdo cansado buelva al blãdo lecho,
cõ la misma seña me armo i desfiẽdo:
quando del enojado Olympo escucho
el estrepito horrendo, el rònca trueno,
el subito relampago, cruel rayo,
armado de la cruz salud espero,
aliento el coraçon el miedo lanço.
Por esto hincada la rodilla reyes,
i echadas las insignias por el suelo,
con reuerencia suma el pie te besan.
Tu dominas encima de las torres,
i tu sobre los templos levantada
con la cabeça bieres las estrellas.
A ti te gastan liquidos aromas.
Por ti el incienso de Saba humea.
Por ti vencen los Cesares i reyes.
Por ti vècio, por ti, el grã Cõtãtino.
Por ti vècio, por ti, el Hispano Alfõso
en las felices Navas de Tolosa:
i a ti te dio la gloria i el triunfo,
porque a sus ojos cruz apareciste
anunciando victoria como siempre;
i assi te consagrò solene dia,
lleno de devocion, i de alegria.

Discursos de los linages



A R Z E.

LA casa de los Arzes es en las Montañas arçobispa do de Burgos, donde ay tres casas del apellido i nòbre de Arze, todas solariegas. La vna casa es de Villerias, de quíe fue señor Garcia de Arze, que fue aqui corregidor; i es oy señor della don Francisco Zorri-lla, por su muger doña Iuliana de Arze, hija del dicho Garcia de Arze. La otra casa està en el valle Carriedo junto a Toran-co, cinco leguas de Santander; es señor della don Diego de Arze. La otra casa es la del valle de Guriezo, cuyo señor es don Antonio de Arze, padre de don Fernando de Arze, i don Pedro de Arze, cavalleros que residen oy en Cartagena. Estas tres ca-sas, que son todas solariegas, i todas tres de vn mismo apelli-do, como està dicho; para dife-renciarle, se dize la vna la casa de Arze de Villerias, i la otra la casa de Arze del valle de Carriedo, i la otra la casa d' Arze d'l va-lle de Guriezo.

Estas tres casas fundarõ tres hermanos que vinieron de Frã-cia, i se entiende, i tiene por co-sa cierta, que el mayor hizo la del valle de Carriedo, por estar

mas finitima a Francia; i el se-gundo la del valle de Guriezo, que es mas cercana al otro va-lle; i el tercero i vltimo la de Vi-llerias, que es la casa de donde deciden los Arzes que residē en la ciudad de Murcia, que son don Nicolás de Arze maestres-cuela de la santa iglesia de Car-tagena, i don Luis de Arze regi-dor de Murcia.

Ninguna destas casas se reco-noce la vna a la otra; de suerte, que cada vna sigue su opinion.

Los tres hermanos Arzes q̃ auemos dicho que vinieron de Francia a España, vinieron con el rei don Enrique II. quando se fue a valer del rei de Francia, i entõces se quedaron por acá.

Iuan de Arze aguelo del di-cho maestrescuela, i visaguelo del dicho dō Luis de Arze, prue-va en su executoria decender de la casa de Villerias, i que vi-no de las Montañas de catorze años, i que casò en Madrid con doña Ines Lopez de Horozco, hermana del canõnigo Iuan de Horozco, que lo fue en esta san-ta Iglesia de Cartagena, i de Frã-cisco de Horozco, que institu-yó el mayorazgo de las casas principales que estan en la cola-cion de Santa Maria desta cin-dad, con la hazienda de Moli-na, i vna capilla principal en nuestra Señora de Gracia, a la parte del Evangelio, con sus ar-mas i tumba. Estos Iuan de Ar-ze,

ze, i doña Ines Lopez de Horozco tuvieron por hijos a Nicolas de Arze, q̄ fue el mayor, padre de don Iuan de Horozco obispo de Catança. El segundo hijo fue don Francisco de Horozco canonigo en esta ciudad, i despues inquisidor en Toledo, i despues inquisidor general de Sicilia, i al fin murio arzobispo de Palermo. El tercero hijo que tuvo el dicho Iuan de Arze, fue Diego de Arze, padre de don Iuan de Arze regidor que fue desta ciudad, i de don Nicolas de Arze maestro escuela, tios de don Luis de Arze que oy es regidor, casado con doña Catalina Galtero i Melgarejo. Doña Ana de Horozco, hija de los dichos Iuan de Arze i doña Ines Lopez de Horozco, casó en Murcia con Luis de Entença Pacheco, que tuvieron por hijos a dō Alonso de Entença Pacheco señor de Ontur, i Albatana, i a dō Iuan de Horozco i Arze canonigo desta santa Iglesia.

Los de la casa de Villerias, q̄ son los Arzes de Murcia, tienen por armas vna puente con sus barredas, i vna torre, i vn cipres. Mira el escudo 9.

* COROLARIO. *

SER el cipres indicio i memoria de la muerte, qualquiera medianamente docto lo sabe: la causa dize Ascle-

piades; porque Boreas rei antiquissimo de los Celtas tuvo vna hija llamada Ciparisa, la qual muerta en su tumulo mādò plantar este arbol, i del nombre de la donzella se llamò el arbol de alli adelante Cipariso, i comenzó desde entonces a ser tenido por funesto, i a plantarse en los sepulchros. I aunque acostumbro la Gentilidad a honrar las sepulturas con las ramas deste arbol, notò Lucano, que solas las de la gēte noble i generosa.

Et non plebeios luctus testata compressus.

¶ Por significacion de triste, i funesto aguero tuvieron siempre los antiguos al cipres. Diga lo el emperador Severo, que viniendo hazia el vn Etiope con vna corona de cipres en las manos, mandò echarle de delante de si, teniendolo por mal aguero: i el Etiope, que era vn famoso truhan, le dixo: Todo lo fuiste, todo lo venciste, comienza ya a ser Dios. I escriben que dentro de pocos dias murio Severo. I no se contentarò los antignos con sentir tanto mal del cipres, que le consagraron a los Dioses infernales, sino que tambien Phocion, notando a Leolthenes Atheniense de hablador i lenguaraz, i que sus palabras eran hermosas, pero inutilis i sin sustancia; dixo que eran semejantes a los cipreses, que aunque arboles bellos, no llevavan fruto.

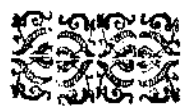
No

Discursos de los linages

No obftáte todo efto, dezia vn
fanto varon, que nueftros pen-
famientos aviã de fer como los
ciprefes altos, i recogidos: es a
faber pueftos en Dios, levantan
donos con la confideraciõ a los
misterios de la divinidad, i reco-
gidos, coarctandonos en la ef-
trecha condicion de nuefta na-
turaleza, fin defvanecernos con
los bienes externos de la rique-
za, del linage, de la hermafura,
i otras dotes temporales. I quã-
do no tuviera otro biẽ el cipres
que representarnos la muerte,
podemos dezir, que nacio para
darnos vida. En todas tus accio-
nes (dize el Ecclefiaftico) acuer-
date de la muerte, i no pecarás
eternamẽte. La caufa es, porque
fiendo negocio de fẽ que ave-
mos de dar cuenta eftrecha de
nuefta vida; quien por el mis-
mo (fi quiera) de la pena no rehu-
fara de pecar, i de conocer fu
miferia; por el miferable fin de
los poderofos del mundo? Ha-
ble aqui fan Auguftin, que biẽ
defenfadamente nos lo dize
en el libro de natura & gratia:
Sẽte jaftas de las riquezas, i hõ-
ras, i nobleza, de la patria, de la
hermafura del cuerpo, de la re-
verencia que te tienen las gen-
tes; confiderate quien eres, i ha-
llarás que eres tierra, i que en
tierra te has de resolver. Pon los
ojos en aquellos que tuvieron
las mifmas honras que tu. Don-
de eftã los que fe paffeavan en

doradas carrozas? que fe hizie-
ron los invictos emperadores?
donde fe han desaparecido los
que celebravan faraos, hazian
fiestas d̃ toros, juftas, i torneos,
mantenian galgos, lebreles, bra-
cos, criavã en fus alcandãras di-
verfidad de açores, i falcones, i
en fus efpaciofas cavallerizas
bellifsimos cavallos? donde ef-
tan las fedas, felpas, telillas, i
brocados? donde la turba de ef-
clavos, el gran acompaãmien-
to de criados, el entretenimien-
to, juego, i alegria? que fe han
hecho los grãdes capitanes, los
generales, los adelantados, los
condes, los marqueses, los du-
ques, los principes, los reyes, i
los fẽper Auguftos? Por ven-
tura, todo no es ya polvo, i ce-
niza? por ventura, todos ellos
no caben en pocos renglones?
Mira fus fepulcros, i dime qual
es el fiervo, i qual es el fẽor?
qual es el rico, i qual es el po-
bre? Diftingueme (fi puedes) al
vencedor del vencido, al fuerte
del flaco, al hermofo del feo; mi-
ra fi en el ay algũ rãstro de fu ja-
ftancia. Acuerdate pues hom-
bre de tu humilde natpaleza, i
no te defvanezcas; que fin duda
no te podrás defvanecer con fo-
la la memoria de la muerte

que el cipres te re-
presenta.



ANDO-



ANDOSILLA.

LOS Andosillas decenden de Navarra, i tienen casa solariega en Villava cerca de Pamplona. De Navarra salio en servicio del rei don Jaime de Aragon el Conquistador Sancho de Andosilla, i siédo ganada la villa de Alicante, quedó en ella, i despues del, otros decendientes suyos. I el año de 1419. Martin Perez de Andosilla, vezino de Murcia, hizo probança (que yo he visto) autenticada por Pedro de Terrana secretario del rei don Pedro de Aragon, donde cumplidamente pruevan, que el, i sus padres, i abuelos, i demas antecessores fuerō cavalleros del braço militar. Martin Perez de Andosilla, como hombre hijodalgo, fue admitido en los oficios que esta ciudad repartia a los hombres nobles, como parece en el libro Anal del archivo desta ciudad, 1446. i 1447. Tienen ansimismo vn vinculo fundado año de 1492. que oy posee don Sancho de Andosilla i Cervellon. Tienen tambien capilla, i entierro con patronazgo, i dos capellanias en la iglesia Cathedral, al lado de la capilla Real, con su escudo de armas antiguo. Don

Sancho de Andosilla casó con doña Geronima de Arze i Horozco, de quien se trata en su lugar. Tiené por armas vna tigre rapante en campo roxo, i por orla tres estrellas, i tres rosas de oro en campo negro, las estrellas a la parte superior, i abaxo las rosas, que son las mismas armas que se vèn oy en el escudo de su capilla, i en la portada de sus casas. Mira el escudo 11.

* COROLARIO. *

T Igres se hallan en abundancia en la Armenia, i Hircania, en las riberas del rio Ganges, en el mōte Cau caso de Scirhia, i a las orillas del rio Niphates d̃ la misma regiō, i en los pueblos Prasios de la India. Dize Iuan Ravisio que se crien tan grandes como dos leones. Lo que las tigres significá, se puede colegir facilmente de su historia. El caçador de tigres vsa desta industria, i arte; sube en vn velocissimo cavallo, i aguarda que la madre aya salido a buscar el sustento para sus hijos, i entonces arrebatale los hijos (que siempre pare, i cria muchos) y con ellos arráca con su cavallo volando. Buelta la tigre, quando ve su alvergue vazio, visita toda la comarca, hasta que columbra al caçador fugitivo, contra el qual arremete impetuosamente, i el la arroxa luego

Discursos de los linages

go vn hijo: tomale la tigre con la boca, i le lleva a su cueva. Segunda vez buelve alegremente contra el caçador, i en breve espacio le alcança: el otra vez le echa otro hijo, i a todo correr camina, ô (por mejor dezir) buela hãzia la nave donde se ha de embarcar con la presa: pero antes que se ponga en su vaxel el caçador, ya la tigre ha hecho tres, i a vezes quatro caminos. En fin el caçador dexa su cavallo en la costa, i haze velas con el despojo que pudo. Quando se ve la tigre burlada, despues de aver intentado de arrojar se al mar, viendose impossibilitada de cobrar los demas hijos, da sobre el cavallo, i bocadeandole, le haze mil pedaços. I Eucherio dize, que de rabia de no aver recuperado la presa, se dexa morir. Por esta historia natural, sacamos, que la tigre es verdadero simbolo de la aficion i amor de los padres cõ sus hijos, i simbolo de la defenfrenada vengança, i simbolo juntamente de la velocidad. I cada cosa destas con grande estremo, fuera de q su piel (la qual es de varias colores) significa los diversos afectos del animo, ira, odio, i embidia, amor, esperança, miedo, alegria, i codicia: i significa las varias acciones del hõbre, el qual por horas muda de pensamientos, mientras el freno de la razon no le reprime.



AZORERO.

LOS deste apellido de Açorero son naturales del reino de Navarra. Allí tienen su solar cerca de San luã del pie del puerto; i de allí salieron a los reinos de Aragon, i Castilla, i en Aragon se llaman Açoris. Algunos poblaron en Alcaraz, donde siempre han gozado de officios que se reparten al estado de los hijosdalgo: i Pedro Açorero, hijo de Miguel Sánchez Açorero, en tiẽpo del emperador Carlos V. sirvio a su Magestad en muchas ocasiones, i entre otros servicios que hizo, fue al socorro de Bugia portenedor de bastimentos, i del artilleria, i municiones: i despues fue contador, i veedor de la armada, hasta que le sucedio en el officio Francisco Perez Idiaquez, i entonces sirvio con dos cavallos, i diez hombres. I en la de Tunez, fue guiando el exercito, dando cuenta de lo que pasava al contador mayor de Alcantara, i al señor Alarcon. I el i el capitan Lazaro reconocieron los burgos de Tunez, i vino a dezir al emperador como Barbaroxa era huído, i los captivos tenian alçada vanderapog su Magestad en el castillo de Tunez.

Tunez. A este Pedro Açorero, por este, i por otros notables servicios, que como valeroso capitán, i soldado hizo, le dio su Magestad vn asiento i cedula de continuo de su casa. Fue casado con doña Francisca Diaz de la Rúa, hija del cõtador mayor Rodrigo de la Rúa, cavallero hijodalgo, natural de la villa de Allande, i Vallador del principado de Asturias. Hermano deste fue Alonso Açorero, aguelo de Pedro Sanchez Açorero jurado desta ciudad, el qual vino de Alcaraza ella. I demas desto, es familiar de la santa Inquisicion deste reino.

Tienen por armas los Açoreros vn escudo partido en palo, a la mano derecha vn aguila negra en campo de plata, i a la otra parte escuques de oro en campo roxo, i por orla ocho estrellas de oro en campo azul, sobre las quales se haze el corolario. Mira el escudo 15.

* COROLARIO. *

LA estrella de que la orla deste escudo está adornada, es indicio de la prosperidad, i de qualquiera alegre acontecimiento. Así lo dize Arreyo Capiton, aunque Festo añade que lo tomó de Publio Servilio agorero. Siguiendo Virgilio esta doctrina, dize, que se le pronosticò al padre Anchi-

ses el felicissimo suceso de su generacion Troyana, con la aparicion de vna estrella.

Sobre la parte izquierda tronò el cielo,

I del saliendo por la obscura sombra

vna estrella corrió resplandeciente.

¶ De modo, que la salida desta estrella aprovò, i assegurò la felicidad del linage Troyano. Así tambien Cesar Augusto, quando muerto a puñaladas Julio Cesar su antecessor, se vio por el cielo vna estrella crinita, tomó buena esperanza, interpretado la dichosa fortuna, i prosperidad que tuvo; aunque algunos dezián, que aquella estrella era el anima de Julio Cesar. En memoria desto, fue batida vna moneda con vna estrella, i esta inscripcion, *Cesar Augustus*, i en el reverso, *Divus Iulius*: i en otra moneda que batio Mecio Macro en honor de Cesar, le retrató cò vna estrella en la cabeça. Philisto escribe, que la madre de Dionisio rei de Zaragoza de Sicilia soñò vna noche que paria vna estrella, i los agoreros pronosticaron, que pariria vn hijo que avia de ser el mas excelente, i aventajado de Grecia. En las divinas letras los hõbres insignes en sanctidad, i doctrina, son significados por las estrellas, segùn lo dixo el profeta Daniel, *Docti tãquam stellæ fulgebunt*. Los quales así como las estrellas

Discursos de los linages

Las sirven de ilustrar las cosas obscuras, i echar fuera las tinieblas, assi ellos deven enseñar a los ignorátes, i expeler i desterar los errores, i todo genero de dogmas i sectas contrarias a la religion Christiana, para que con tales estrellas se aclare la triste noche de sus opiniones, hasta que nazca en ellos el sol clarifico de justicia.



ANDUGA.

LOS deste apellido tienen mucha nobleza: el primero que dellos vino a esta ciudad por el año 1400. fue Rui Garcia de Anduga, el qual fue llamado a concejo por colaciones año 1404. i año 1406 i tuvo parte en los officios, i cargos de esta ciudad, el cō los demas sus decendientes. El dicho vino a ella por fronterero, i estando aqui en esta frontera del reino de Aragon, casò, i tuvo por hijo a Iuan Garcia de Anduga, que fue alguazil mayor desta ciudad, año 1433. cargo que se dava a los hijosdalgo solamente. I en el libro de los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas, hijosdalgo, vezinos desta ciudad, estan escritos por tales Pedro Fernandez de Anduga de

la parrochia de san Lorenzo: i Iuan Fernandez de Anduga de la misma parrochia, i Antõ Garcia de Anduga de santa Maria, i Rui Garcia de Anduga tãbien de santa Maria: i Antonio de Anduga fue cavallero del abito de Santiago: i Pedro de Anduga del abito de san Iuan. Rui Garcia de Anduga fue castellano de Avezano; su patente dada en Roma 22. de Junio, año 1560. despues fue proveido por castellano de la Roca de Neptuno, su patente dada en 13. de Febrero, 1571. Huvo en su muger doña Luisa Rei de Oria a Rui Garcia de Anduga, que fue castellano de Neptuno, su patente dada en Roma a 10. de Deziembre, año 1571. i superintendente de los castellanos de Astura, Anzo, i Caldane: casò con doña Catalina Diaz, tuvo por hijos a Iuã, i a Bartolome, i a doña Mariana de Anduga. Huvo mas en la dicha doña Luisa Rei de Oria a Marco Antonio de Anduga, i a doña Isabel, i doña Ines de Anduga, que casarõ en Italia mui noblemente.

Las armas d los Andugas son vn escudo partido por medio con vna faja verde, en la parte de arriba tres calderas negras, i en la de abaxo tres bãdas roxas en cãpo d plata, i por orla ocho aspas. Mira el corolario de la banda en el apellido de Anaya, i el escudo 17.

ALIAGA



ALIAGA.

LOS Aliagas de Murcia vinierō de Lorca, donde son pobladores, i originarios del reino de Valencia: i por los años 1420. parece en los libros de nuestro archivo, q̄ Estevā de Aliaga, hijo de Domingo de Aliaga, ganarō executoria d̄ hidalguia, probando en ella su notoriedad, i como decēdian de Sācho Colmenero de Aliaga, el qual fue grā almoçatē de acavallio, i de apie, famoso por sus hechos, i muchas escaramuças q̄ tuvo cō los Moros: i demas desto, se prueua aver sido adalid, oficio mui hōrado, q̄ nunca se dio en aql tiēpo ō no a cavalleros hijosdalgo mui praticos, i mui valientes soldados, porq̄ teniā autoridad de sentenciar los casos i pleitos de la guerra, i repartir los despojos de las cavalgadas, i llevavā por insignia de honra vn pendon. I otros muchos privilegios les eran cōcedidos, como se ve en algunos lugares de las partidas. De los antiguos Aliagas deste reino, ha auido muchos i buenos soldados, i señala damēte en nuestro tiēpo lo ha sido famoso el capitā Antonio de Aliaga, q̄ en los estados de Flādes se hallō en muchos encuentros contra los enemigos rebelados, i siendo capitā hizo grā-

des servicios a su Magestad, i toda via los continua, i haze en el oficio de sargento mayor en todo el adelātamiēto de Murcia.

Los Aliagas tienē por armas vn escudo de plata, con vna aliaga florida, i dos ossos abraçados que la tienen en medio. Mira el escudo 14.

✱ COROLARIO. ✱

LA aliaga yerva aspera i espinola, es retrato, i tipo del castigo: como al cuerpo la sombra, al pecado sigue la pena. Iusto es (dize S. Gregorio) q̄ a quien la culpa le mächala, la pena levēga; i los q̄ cometierō iguales maldades, seā affigidos con semejātes tormētos. Cruelissimo es el pecado, pues nos condena a muerte, i a vna muerte sin muerte, i a vn fin sin fin, i a vn fallecimiēto sin fallecimiēto; porq̄ la muerte siēpre vive, i el fin siēpre comiēça, i el fallecimiēto no sabe fallecer, ni acabar. Yo soi (dixo Dios a Moises) Dios zelador, que visito los pecados de los padres en los hijos, hasta la tercera i quarta generaciō. I con tener como tenemos vn Dios tā enemigo d̄l pecado, nos atrevemos a pecar. Al remedio: dōde la misericordia no se estima, executese la pena: i pues somos carrafcas villanas, q̄ no dá la fruta sino a palos, viva el santo tribunal de la justicia, i a quien no pudo enstrenar la razō, echesele la lei acuestas,

Discursos Historicos

i paffe por el rigor de la pena. Que bien dixo M. Tulio: Ni la casa, ni la republica està biẽ ordenada, si en ella falta premio para la virtud, i castigo para el peccado. No digo yo, que si eres juez, seas riguroso Minos, o Radamanto, antes te digo q̃, *Adsit*

Regula peccatis, que penas irroget equas.

Nec scutica dignum horribili insectere flagello.



BERNAL.

LOS Bernales, o Bernades (que todo dize vna cosa, porque Bern al se deriva de Bernaldo, i Bernad de Bernardo, que los Aragoneses llaman Bernard, i algo mas corrompido Bernad) decien den de Navarra, a donde vinieron de Francia, como parece por la Cronica de Navarra de Zamalloa, en su compendio, el qual dize, que en la coronacion de Carlos rei de Navarra tercero deste nombre, asistieron don Iuan vizcõ de Fuentelagued, i Ramon Bernad señor Castelnovo, i otros muchos señores, i cavalleros, de q̃ haze largo catalogo. Destos Bernales, o Bernades, en el tiempo de la cõquista deste reino baxò Guillen Bernal, i se hallò

en ella, i quedò heredado en esta ciudad entre los cavalleros pobladores della, como consta por el libro dela poblaciõ a foj. 27. Deste apellido ai muchos en los libros Anales de nuestro archivo. Francisco Bernal es el primero q̃ hallo q̃ fue regidor el año 1374. i el año 1397. i Pero Bernal fue regidor esse mismo año juntamẽte cõ el dicho Francisco Bernal, el qual fue tãbien juez de apelaciones, i criado del rei. Pero Bernal fue alcalde en el oficio del adelantamiẽto año 1418. Dõ Iuã Bernal fue obispo de Calahorra, i vno de los mas excelẽtes i notables Prelados de su tiempo, q̃ fue en el del rei dõ Enrique III. Martin Bernal fue alcaide del castillo de Lebrilla, como cõsta del libro de cartas i provisiones dõ Enrique III. de nuestro archivo año 1454. Aviedo ganado el reino de Napoles el rei don Fernãdo el Catolico, el grã capitan repartio a muchos capitanes, i titulados los castillos, i fuerças importantes dõ reino, entre los quales, como dize Zorita en sus Anales lib. 5. c. 73. año 1504. encomendò al capitan Pedro Bernal natural de Murcia la defensa de Roca Imperial. Lo q̃ el dize en breves palabras, è visto yo en papeles autẽticos especialmente, i assi por ellos digo q̃ fue governador i vi rei de la Basilicata, i castellano de la Roca Imperial, con potestad

tad de nóbrar capitanes, como entre otros nombrò a Luis de Cires Español por governador i capitán a guerra de Ferranova. I estando dentro de Roca Imperial el castellano Pedro Bernal, fue sitiada de los Franceses, i de tal manera la defendio, que se retirò el enemigo có mucha perdida de su exercito; i hasta el fin de la batalla del Garellano hizo tã heroicaz proezas a costa de su sangre, i admiracion de todos, q̃ Moñur de Abeni general del rei de Francia, siendo prisionero nuestro, dixo en presencia de muchos, q̃ si diez cavalleros tales como el capitán Pedro Bernal tuviera su señor el rei d̃ Frãcia, no se ganara el reino de Napoles en cien años. En el tiẽpo d̃ las comunidades Frãisco Bernal, cō los demas regidores desta ciudad, se salio a la Alcátarilla, siẽdo echados por los comuneros, i alli hizo juramẽto solẽne d̃ eitar por el rei, i vivir, i morir en su servicio, i de no jũtarse cō la comunidad, hasta q̃ estuviessen reducidos a la obediencia del rei. El mismo Francisco Bernal, i don Alóso Fajardo regidores desta ciudad traxerõ licencia del emperador el año 1525. para trasladar las entrañas del rei dō Alóso el Sabio de S. Maria de Gracia la Real de Murcia a la capilla mayor de su Iglesia Cathedral.

Este Frãisco Bernal casò cō

doña Elvira Ruiz de Quiròs, hija de Alfonso Ruiz de Quiròs alcaide de la fortaleza de Chinchilla, uvierõ por hijos a Pedro, i a Alóso, i a doña Aldonça Bernal. Alonso Bernal fue inquisidor del reino de Sicilia, quando primeramẽte se metio la inquisiciõ en aq̃lla isla, dõde llevò su buena guardia por la resistẽcia de la isla. Doña Aldõça Bernal casò cō Rodrigo Perez Beltrá. Pedro Bernal casò cō doña Beatriz Fernãdez de la Peraleja, tuvieron por hijos a Francisco Bernal, i a doña Elvira, i a doña Cõstança Bernal. Doña Elvira casò cō dō Rodrigo Fajardo general de la costa de Almeria, i alcaide de su fortaleza. Doña Cõstança casò con Diego Riquelme i Avilés. Francisco Bernal casò cō doña Juana de Avellan i Arroniz. Estos tuvieron por hijos a Pedro i Alonso Bernal, i a doña Beatriz Bernal. Doña Beatriz casò con Alonso Fajardo. Pedro Bernal casò con doña Ana Davalos i Ayala, tuvieron dos hijos, a don Alonso Bernal, que casò con doña Catalina Martinez Galtero, de cuyo matrimonio tuvieron a don Alonso Bernal page de su Magestad, i a don Pedro Bernal canonigo de la santa Iglesia de Cartagena, i a otros, i a don Jorge Bernal cavallero del abito de san Juan.

Alóso Bernal casò cō doña Maria de Sandoval i Iusre, tuvieron

Discursos Historicos

por hijos a don Alonso Bernal, que casò con doña Clara Bernal, i a don Juan Bernal, que casò con doña Elvira de Amela, i Bobadilla.

Las armas de los Bernales son en campo de oro vn lebreo blanco i negro, i encima del vn roquete roxo, i vn tau, i por orla quinze vanderas. Mira el escudo 18.

✿ COROLARIO. ✿

SAN Isidro en el lib. 18. cap. 3. de las Etim. pone el origen i principio de las vanderas militares, i dize q las aguilas insignia de los Romanos las començò Iupiter en aquella refriega que tuvo contra los Titanes, dode se le aparecio el aguila, i el la tuvo por indicio de victoria, como en efecto la alcançò, i la dio por estandarte a su exercito, i q desde entonces los soldados usaron dellas en sus banderas, conforme aquel verso de Lucano.

Signa pares aquilas & pila minantia pilis.

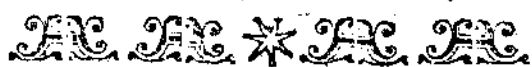
I q tambien huvo vanderas con dragones desde q Apolo dio muerte a la serpiente Piton, i q desde aquella victoria los Griegos, i despues los Romanos usaron de los dragones en sus enseñas, i estos dos principios se llamaron los vexillarios Draconiferos, i Aquiliferos de donde viene el nombre de alferes. Ultimamente se dize q Augusto Cesar en su estandarte,

començò a poner pilas, i asì las pusieron despues del otros. Que cosa sean, yo lo dire luego.

Iustolipio sobre aq lugar de Cornelio Tacito: *Agmina legionum steterunt fulgentibus aquilis, signisq; & simulacris, &c.* dize q en cada legiõ Romana iba vn estandarte con el aguila, i en cada cohorte vna vadera. Como fuese esta vadera lo declara tambien, i dize que era vna hasta q en lo mas alto tenia atravesado vn palo en la forma de cruz, i en medio vn titulo cohorte, quarta, o quinta, &c. Tratado Tertuliano desta forma de cruz, dize, q en las vaderas avia ciertas imagines juntamente con la cruz. I otro tanto dize Iustino Martir, Apologia 11. Estas imagines eran retratos de los Cesares, en forma de pilas, como notò S. Isidoro, q eran vnos circulos, dentro de los quales estavan los Cesares retratados, i començò a usar Augusto, para dar a entender q tenia sugetas todas las naciones del orbe: las quales imagines redondas estavan en las vanderas desde lo alto hasta el medio dellas, i eran de oro, o de plata. Haze mencion destas imagines Suetonio en Caligula, con estas palabras: Artaban aviendo pasado el rio Eufrates, adorò las aguilas, i las vanderas Romanas, i las imagines de los Cesares. Lo mismo tocan Arriano, Tacito, i otros autores. Usaron tambien poner

poner en las vâderas coronas, i algunas vezes dos diestras prêdadas, en señal de la fe que devia guardar al emperador que seguia, i estas diestras estavâ en lo mas alto de las vanderas. Iosefo, Zonaras, i Suidas, testificâ que hubo vna gran rebelion en Judea contra los Cesares, sobre aver introduzido, i metido sus imagines en las vanderas.

Toda la honra del exercito estava en cõservar las vâderas, i en ganarlas al enemigo: i delante dellas se hazian todos los actos publicos, solenes, i juramentos, i promessas, porque lo que se hazia ante ellas, lo tenia por santo i bueno, i grâ cargo de cõciencia quebrâtarlo; i el soldado jurava solenemête de seguir su vândera, so pena de traidor, i de ser tenido por enemigo de la patria, si la desamparasse. I assi ay infinitos exemplos de Griegos, Romanos, i Españoles, i de todas naciones de soldados valerosos, que defendiendo sus vanderas se dexarõ hazer pedaços, por ser tan grâde la ignominia, i el castigo q̃ se le seguia al que la desamparava. El general Romano Apio Claudio aviendo salido vencido de los Volscos por culpa de algunos capitanes, i soldados q̃ avia huido, i desamparado sus vanderas, mandò en publico açotar los centuriones con varas de hierro, i degollarlos luego.



BEZON.

LOS Beçones son naturales de Cataluña: traen su origen de vn lugar de aquella provincia, q̃ oi se llama Beçõ, i en tiêpo de los Romanos se llamò Betulõ: son cavalleros hijosdalgo, i por tales entrarõ en la poblaciõ desta ciudad: i assi parece por el libro della a fojas 22. Nicolas Beçõ fue de los cavalleros de la cõquista, heredado por el repartimiêto q̃ se hizo en esta ciudad en los pagos de Beneficiar, Adufa, i Algualeja. I por el libro de los cavalleros, elcuderos, dueñas, i dõzellas hijosdalgo notorios vezinos desta ciudad, estan declarados por hijosdalgo Iuâ Beçõ, i Pedro Beçõ en la parroquia d̃ S. Bartolome. I en el libro Anal 1395. consta aver sido aquel año regidor Iuâ Beçon. I en el libro del año 1403. cõsta aver sido llamados a cõcejo por colaciones Iuâ, i Pedro Beçõ, i entre otras muchas elecciones, fuerõ nõbrados è los officios del estado d̃ hijosdalgo.

Pedro Beçõ casò cõ D. Antonia Ivañez, tuvo por hijo a Iuâ Beçõ: este casò cõ doña Frâncisca Martinez, uvo a Iuâ Beçõ, i a otros: este casò cõ D. Violâte Maineta, i tuvo a Antonio Beçõ, q̃ casò cõ D. Catalina d̃ Albacete, q̃ tuvieron a dõ Miguel Beçõ q̃ oy

Discursos de los linages

vive, i a doña Ana Beçon, que ca
sò con don Alvaro de Aledo.

Tiené por armas vn escudo a
quarteles, en el primero d̃la ma
no derecha vna aguilá negra, i
en el segúdo de abaxo tres cabe
ças de Moros, i en el tercero de
arriba dos niños las manos ata
das, i en el vltimo dos llaves do
radas, todo en campo de gules.
Mira el escudo 22.

✽ COROLARIO. ✽

LA cabeça es principio de
los miémbros del cuerpo,
i simbolo de Dios, fuente
i origē de todas las cosas, autor
del vniverſo, a quien todo está
fugeto. Así lo dize Eucherio, i
así S. Geronimo, en el libro dō
de declara q̃ sea la divinidad.
Vio Esaias en vna visiō dos Se
rafinés con seis alas cada vno, q̃
con dos cubrian la cabeça de
Dios, i con otras dos los pies.
Por la cabeça tapada interpre
ta Adamancio, q̃ los principios
de Dios estan escōdidos i secre
tos, i que tambien las cosas vlti
mas, es a saber las futuras, no se
pueden comprehender, i q̃ solos
los medios de Dios estan mani
fiestos, como son las obras d̃ sus
manos; los varios movimiētos
de los cielos, Sol, Luna, estre
llas, i la tierra, mar, aire, i fuego;
i quāto en la naturaleza de las
cosas, dispuso en ordē, numero,
i medida. De modo, q̃ lo q̃ antes
fue, ninguno lo sabe: de las co

sas q̃ son, coligimos, i entende
mos a Dios: las cosas que han de
fer, creerlas podemos, saberlas
no. Como los Egipcios sabian
q̃ la cabeça representava la divi
nidad, cō tātō extremo la reve
renciavā, q̃ no comian cabeças
de ningun genero de animales,
pensando q̃ hazian en ello inju
ria, i grāde ofensa a Dios. En Ro
ma cayò vn rayo en la casa d̃ los
Cesares, i al punto cayeron en
tierra las cabeças de todas las
estatuas: portento que avia de
faltar la generaciō de los Cesa
res, juntamente con Neron vlti
mo de la progenie Cesarea. In
genioso, i harto moral es vn qua
dro q̃ ay en Roma en casa de los
Maseos, mui antiguo, i en el su
ſtentā vn escudo dos Genios, i
en la timbre del ay vna cabeça
de hōbre, con esta letra, *Divina
providentia*; i en los quatro angu
los del escudo otras quatro ca
beças; la primera de arriba con
esta inscripciō, *Virtus*; la segun
da de arriba con esta, *Scientia*; la
tercera de abaxo a la mano de
recha, *Authoritas*; la quarta a la
mano izquierda, *Felicitas*. En a
quellas cinco cabeças (a lo que
piēso) se demuestra, q̃ el gobier
no, i mando de las cosas emana
de Dios, q̃ es la primera causa, i
que a el primeramente avemos
de atēder, para q̃ nuestras cosas
tēgan buē suceso. Luego es ne
cessaria la virtud, sin que no aco
metemos cosa ilustre i heroica.

Luego

Luego la sciencia, para que sepamos conocer los tiépos, i ocasiones regidos del buen cōsejo. Luego la antoridad auida del Principe, para q̄ los subditos sepan que deven obedecer, i que pueden ser castigados. Vltimamente la felicidad, porque aun que sea el governador animoso por la virtud, docto por la sciencia, i poderoso por la autoridad del oficio, si le falta felicidad, parece que todo el edificio i fabrica tan bella de arriba viene al suelo inopinadamente.



BALBOA.

LOS Balboas decien den de Galizia; es su casa solariega el castillo de Balboa quatro leguas de Villafranca. Era cabeça desta casa Nuño Martinez de Balboa, y avrá setenta años q̄ por pleito se la sacó el marques de Villafranca, probando que a el le tocava ser cabeça de los Balboas. Ha auido siépre, i ay grandes cavalleros deste apellido. Don Pedro de Balboa Bolaños señor de la casa i fortaleza de Torre; don Fernão de Castro i Balboa; don Juan de Balboa i Pimentel; don Christoval de Balboa cavallero del abito de Santiago, i visitador de su

orden; Vasco Sáchez de Balboa i Villosa señor de Hozeda; Antonio de Balboa señor Tretegeira en tierra del Zebreiro; dō Diego Arias de Balboa señor de Canedo; Blas Balboa i Cueva señor de Argança; don Rodrigo de Arroyo i Balboa señor de Vteiro; dō Diego de Lemos i Balboa señor de las casas de Amayante, i Ferreira. Don Fernando Ruiz de Balboa prior de san Juan despues de viudo, i siendo casado, de legitimo matrimonio tuvo vn hijo llamado Gomez Garcia de Balboa. Este vino al reino de Murcia en el tiépo de la conquista, del qual decien den los Balboas de Helliq, Guescar, i Murcia: i destos Juan de Balboa fue alcaide de Yecla, Gomez de Balboa alcaide de Havanilla, i otro Gomez de Balboa veedor de la gente de guerra por el emperador don Carlos en Oran, i Maçarquibir, i el capitan Gomez de Balboa su hijo murió peleando con los Moros de Tremecen, ayiendo hecho pedaços su vándera, por que los enemigos no se honrasen con ella; i en premio deste hecho, el emperador don Carlos dio vn privilegio, para q̄ su padre, i sus decédietes, ademas de las armas que teniã, pudiesen poner vna vándera blanca, con vna cruz azul.

Pedro de Balboa, i Juã de Balboa hermanos ganaron execu-

Discursos de los linages

toria de hijosdalgo de padres i aguelos, i de solar conocido en possession i propiedad en la Real Chancilleria de Granada. A 15. de Octubre, año 1555. Rodrigo de Balboa, i doña Elvira de Ortigosa su muger, fundarõ el mayorazgo que oy posee dõ Rodrigo de Balboa natural de Murcia.

Las armas de los Balboas son vna sierpe vencida de vn leon que tiene vna espada en la mano en campo roxo. Mira el escudo 20.

* COROLARIO. *

LA serpiente es hieroglifica imagen del tiempo, i de la edad. Ya veis vna serpiente enroscada, que mete la cola baxo la barba, que es tanto como juntar el fin cõ el principio. Maron dize: *Atque in se sua per vestigia voluitur annis*. Por sus mismas pisadas buélve el año a su principio, &c.

¶ Cirilo dize, que como la serpiente, el tiempo se estiene, i alarga, i se circunda cõ muchas bueltas, i rósas, que son las de los dias, los meses, i los años. Tambien puede fer otra la causa de la revolucion de la cola, es, que el tiempo, o se considera pasado, o presente, o futuro. El pasado no le podemos ver, i como carece de principio, aun concebirlo, i aprehenderle en el en-

tendimiêto no nos es possible. El futuro menos, porque aun no es, i su fin nos es incognito. Horacio. 3. Carminum.

Prudens futuri temporis exitum

Caliginosa nocte premit Deus.

Dios nos encubre con obscuro velo el fin desseado del futuro tiempo.

¶ Pues el tiempo presente, siendo tan ligero i breve, apenas le vemos, como si metiessemos el dedo en el agua corriente devn rio, no podriamos discernir en que agua le metemos, si en la passada, o en la futura, o en la presente; porque la passada ya corrio, la futura no ha llegado, la presente en vn instante passa: assi todas nuestras cosas que estan sugetas al tiempo, siguen su condicion, i se enlazan, i confunden vnas con otras, de manera que parece que estan toda via en su primero Caos.



BIENVENGVD.

LOS deste linage de Bienvengud, son mui antiguos hijosdalgo, naturales de las montañas de Iaca en el reino de Aragón; i mucho mas antiguos en Francia, de donde vinieron a las dichas montañas, i de alli salieron a diversas partes destos reinos, i asentaron princi-

principalmēte en las ciudades de Murcia, i Cartagena, i Lorca, donde son buenos hidalgos, i cavalleros. Dizese, que quādo los Aragoneses eligieron por rei a don Ramiro el Monge, hijo del rei don Sancho, que avido su acuerdo sobre ello en la ciudad de Iaca, embiaron por su embaxador al papa Inocencio, que estava en Francia, a vn cavallero llamado don Felix de Liçana, para que dispensasse cō el rei Ramiro que dexasse la religion, i tomasse el reino, i le casasse, i que el papa lo concedio assi, i le dio las bullas, i breves necessarios para ello. Llegado que fue al monasterio cō ellos, donde estava el rei Ramiro Mōge, parecio ante el, i como levio el rei, le dixo alegre, Bévēgud, i desde este principio q̄darō los Liçanas decendientes deste cō el apellido de Bienvengud. Recibidos los papeles de la dispensacion, fue Ramiro el Monge jurado, i coronado por rei, i este Bienvengud le sirvio de camarerero, i despues de capitā de su guardia: i demas desto, el rei le casō, i de aquel matrimonio tuvo dos hijos, q̄ el vno se llamo Ramon Bienvengud, i el otro Arnalt Bienvengud, q̄ son los progenitores deste apellido.

El primer Bienvengud q̄ hallō en los libros Anales desta ciudad, es en el año de mil y trezientos i treinta, reinando don

Alonso el onzeno, en vna ocasion donde se echa de ver claramente ser persona principal, i fue que los de Murcia embiarō por sus embaxadores a don Guillen de Tona, i a don Andres de Pertusa, vezinos della, a querellarle sobre que el rei avia hecho merced a los moradores de esta ciudad de todos los campos, i tierras vazias, i sin dueño que avia en el termino de Murcia, assi almarjales, como de otra manera, que los partiessen dos hombres principales a todos los vezinos generalmente, i que aviéndoles hecho esta merced, hasta entonces no se avia hecho particion ninguna de aquellos bienes, i pidieronle por merced la mandasse hazer; i assi mandō que don Guillen de Tona, i Bernal Ramon, i don Andres de Bienvengud, i don Guillen de Fontes partiessen estos terminos, i tierras vazias, cō mucha equidad, i bondad, a todos, segun por la carta primera de merced estava ordenado.

En el año 1374. parece en los libros Anales deste archivo aver sido regidor Rodrigo de Bienvengud: i el mismo en el año 1391. alcalde ordinario. I en el año 1392. Miguel Bienvengud, i Nadal Bienvengud regidores. I en el año 1404. Rodrigo de Bienvengud llamado a cocejo por colaciones. I en el año 1407. Nadal Bienvengud regi-

Discursos de los linages

doñ. I procediendo desde aqui hasta oy, han ido gozando siempre de los oficios, i actos positivos de hijosdalgo. I el que quisiere mas bien saber la calidad deste linage, acuda a las Cronicas de Aragon, i principalmente a los Anales de Geronimo de Zorita, donde hallará a los Liçanas ferricos hōbres de aquel reino. I por lo que toca a nuestro Escolano, dize en el libro 6. de su historia de Valencia estas palabras.

En esta conformidad acudieron a servir al rei don Jaime en la conquista de Origuella, i Murcia cinco insignes capitanes, q̄ si bien se ignoran sus propios nombres, pero no los de sus esclarecidos linages, que fueron Liçana, Corberan, Centellas, Valterra, i Corella.

El mismo mas abaxo dize, i confirma la tradicion de los Liçanas. i Bienvenques así.

De los mas señalados de su exercito fue vn don Guillen de Rocaful, sobrino del rei Luis de Fràcia, i deudo mui cercano de nuestro rei don Jaime, que gobernava los soldados de Mompeller. No menos siguiéron esta guerra vn Valibrera cavallero Aleman, vn Liçana, a quien trocò el nombre vn rei de Aragon, i le dio el de Bienvendud, tres Vilafrancas, vn Rabaca, vn Saurin, descendiente de Mosiur de Saurin, &c. sus armas son vn es-

cudo a quarteles, en el primero de arriba vna flor de lis de oro en campo roxo, i en el otro dos maças de oro en campo tambiē roxo, i en el tercero de abaxo bastones roxos en cāpo de oro, armas de Aragon, i en el otro vn leon roxo en campo de plata. Mira el escudo 19.

* COROLARIO. *

A Cerca destas armas digamos algo de la maça. Los Latinos dizen por prouerbio, i alegalo Erasmo Rotedamo: *Clavam extorquere Herculi*: quitarle la maça a Hercules. I dize se cōtra aquellos, que siendo de menos fuerças, pretēdē sobervios derribar a los mas fuertes: como seria grandissima arrogancia atreverse a quitalle la maça a Hercules, siendo el valenton del mundo. Razō es que le dexemos la maça a Hercules, pues es arma suya, i a Iupiter el rayo, pues es arma suya, i a Pallas el escudo Egis, pues es arma suya; i los que no podemos tanto, nos contentemos con menos; sino podemos ser testamentos, seamos codicilos; sino podemos alcançar lo que deseamos, deseemos lo q̄ podemos alcançar, i rindamonos alguna vez, reconociendo la ventaja a quien la tiene, pues es justicia, i no rompamos las cabeças en la muralla porfiando, que no pierde

pierde honra el que se rinde, i
fugeta al mayor.

*Tu maior, tibi me est æquum parere
Menalca.*

El que no puede ser rei, content
tese con ser titulado; el que no
puede ser titulado, cõ ser cava-
llero; el q̃ no puede ser cavalle-
ro, con ser escudero; el que no
puede ser escudero, contentese
con ser ciudadano; i el que fue-
re tan humilde, que sea la esco-
ria de la tierra, imagine, q̃ mas
vale ser algo, aunque sea lo peor
del mundo, que dexar de ser.

Valgales pues a los valientes
este don de naturaleza que alcã-
can, i respectemos en ellos su va-
lencia, propugnaculo i defensa
de la vida humana, como la res-
pectó Gordiano Pio, que puso
en su moneda vn Hercules des-
nudo con su maça, i esta letra,
Esfuerzo de Augusto. Otro tanto
quiso dezir el emperador Ner-
va Trajano, pintando en su mo-
neda la cabeça de vn leon, i en-
cima vna clava, con esta letra,
Optimo principi. I lo mismo quiso
tambiẽ el emperador Commo-
do, esculpiẽdo en vna moneda
suya vna corona civica, i dentro
della vnamaça con esta letra,
Herculi Romano Augusto. De passo
digo, i cõcluyo, que la maça de
Hercules, de voto de casi todos
los autores, fue de roble, o de
azebuche, aunque Pisandro di-
ze que tambien la llevò de me-
tal.



BOMAITIN.

LOS Bomaitines decien-
den del reino de Aragõ.
Vinieron de la ciudad de
Fraga junto al campo de Vrgel:
tienẽ su casa solariega en el val
de Boil: ay dellos en la villa de
Lobara: son antiguos en esta
ciudad, i como nobles hijosdal-
go hã gozado de los oficios pu-
blicos, i cargos añaes que esta
ciudad antiguamente repartia:
i así el año de 1420. siẽdo alcal-
de Rui Gonçalez de Arroniz, i
alguazil mayor Sancho Gonça-
lez de Arroniz, fue jurado del
estado de los hijosdalgo Iuan
Perez de Bomaitin: i el año de
1435. siẽdo alcaldes Alfonso
Rodriguez de Iunçeron, i San-
cho Ruiz de Sádaval, fue almo-
tacen mayor Antõ Perez de Bo-
maitin: i el año 1454. obtuvo el
mismo oficio Iuan Perez de Bo-
maitin: i el año 1417. fueron da-
dos por hijosdalgo por decreto
desta ciudad de padre, i de ague-
lo, i de vengar quinientos suel-
tos, Garci Perez de Bomaitin, i
Alonso, i Iuan, i Antõ Perez de
Bomaitin sus hijos, como pare-
ce por instrumẽto publico que
yo he visto. I en el libro de los
cavalleros, escuderos, dueñas, i
donzellas hijosdalgo notorios,
que

Discursos de los linages

que esta ciudad tiene en su cõfitorio, estàn declarados por cavalleros hijosdalgo los dichos Garcí Perez, Iuan Alfonso, i Anton Perez de Bomaitin.

Sus armas son vn escudo cõ ocho estrellas de oro en campo negro, i en medio otro escudete con vna estrella grande de oro en campo azul.

Mira el corolario de la estrella en el apellido de Açorero, i el escudo 22.



BERGOÑOS.

LOS Bergoñoses decien-
den de Borgoña; i passa
assí. Que aviendo salido
de España el rei don Alonso el
Sabio para Alemaña, con preté-
sion del imperio, a que fue lla-
mado, i nombrado por algunos
de los electores: estando ya en
Belcaire, año 1276. tuvo nueva
como avia passado a España cõ
mucha gente el rei de Matru-
cos, i que era muerto el infante
don Fernando su hijo primoge-
nito, i se bolvió luego. En esta
venida traxo consigo por capi-
tanes dos hermanos llamados
vulgarmente los Bergoñones,
q despues corrió algo el nõ-
bre, se llamaron Bergoñeses, i
estos poblaron en esta ciudad

de Murcia. Dellos se hallan en
el año 1404. i 1407. Alõs Ber-
goñõs regidor añañ, i Iuan Ber-
goñõs llamado a concejo por
colaciones, i otros que fueron
rodando en los officios desta
ciudad, como gente principal
della.

Sus armas son vn escudo de
oro, con bandas azules, i orla ro-
xa, sin alguna cosa en ella. Mira
el escudo 21.

* COROLARIO. *

LAs bandas deste escudo
con sus espacios iguales
entre vna i otra, son co-
mo paralelos equidistãtes; adõ
de somos amonestados, quã im-
portante, i buena sea para la do-
ctrina de costumbres la igual-
dad. Assí lo advirtió el gran Le-
gislator Solon, i lo recuenta
Plutarco por vno de sus graves
Apophtegmas; *Æqualitas bellũ
laud parit*. La igualdad no engẽ-
dra guerra. Ninguna cosa así
gana los coraçones, como el hu-
manaros, i igualaros cõ los que
tratais: i al contrario, en queriẽ-
do hazeros dueño de los compa-
ñeros, i diferenciarnos dellos cõ
algun imperio, luego sereis mal-
quisto, i aun aborrecido. De dõ
de viene a ser que la primera cõ-
dicion, i lei de la amistad, para
que dure, es que sea entre igua-
les: i para la larga conservacion
de los casados, la igualdad de
estado

estado, es el mas fuerte vinculo. I aunque es verdad, que no puedé ser todos iguales, como no lo son los dedos de la mano, i que Dios crió vnos mōtes, otros collados, otros valles, vnos altos cipreses, i otros humildes chaparros; ai entra el artificio humano, i la discreciō i prudencia no desagradable a Dios de humanar vuestra grandeza, para ajustaros cō los medianos, i con los chicos, i se grangeará de aqui, q̄ os reconocerán por mayor, siendo dellos querido, i alabado.



BAEZA.

LOS Baeça traen su origen i descendencia de la villa de Valdepeñas en Andaluzia, como consta de vna executoria antigua de hidalguia, que ganó Pero Sanchez de Baeça, la qual se pronunció en Sevilla ocho dias de Henero, año de 1356. por Alōso Garcia alcalde de hijosdalgo del rei don Pedro.

Los deste linage traen por armas vn escudo a quarteles, en el primero vn leon de plata en campo de gules sobre rocas pardas, en el segundo vn aguila negra en campo de oro, en el tercero

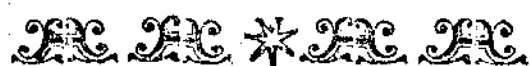
vn castillo sobre rocas i aguas en campo verde, i en el quarto vna cruz de plata floritada en campo azul. Mira el escudo 24.

* COROLARIO. *

DIgamos algo del agua, pues del leon, del aguila, castillo, i cruz ay en sus lugares corolarios hechos. El agua, si rebolvemos las lecciones antiguas, sabremos que fue consagrada al Dios Mercurio. I Thales el Filosofo, i Xenophanes Colophonio dixeron, que el agua es el principio de todas las cosas. I Aristoteles en los Meteoros, que solos estos dos elementos tierra, i agua crian animales, i los demas aire, i fuego son esteriles. El agua se llama lustral, o bendita: i dize Rodigino, que los que avian de hazer algun sacrificio primero se asperjavan con agua, en la qual huviesse apagado vn tizon de fuego, que con esso quedava el agua bēdita. El agua tiene este privilegio mas que los otros elementos, que ay vnas aguas terrestres, i otras celestes. I segun el Theologo Nicolao de Lira, las aguas se dicen equivocamēte; porq̄ las q̄ está sobre el firmamento son d̄ natura celeste, i las q̄ debaxo, de naturaleza elemental. I san Augustin en la exposicion del Genesis dize, que la estrella de Saturno es frigida por la

Discursos Historicos

la vezindad de las aguas celestes, i san Ambrosio en el Exemeron dize estas palabras: La divina providencia no vio ser necesario q̄ dētro del orbe dī cielo, i sobre el orbe uviera agua, la qual téplara el incēdio del exēferviēte? pues quiendudará sino que el fogoso cielo abrasara todas las cosas, sino se lo prohibiera su Autor? cuyo calor es rāto, que no bastarā a apagarle rios, ni lagunas, ni los anchissimos mares. Celio afirma, q̄ gravissimas personas le dixeran, que en España avia vna muger en su tiempo, i de veinte i dos años, sin aver comido cosa alguna, i q̄ se sustentava solo cō agua. Mas quien podrá comprehendere en breve suma las milagrosas calidades del agua? Del agua se haze la nieve, la sal, el salitre, el axeve, el açufre, el betun, el cristal, i el ambar de las gotas caidas del monte sobre el mar Ruteno. I si quieres saber milagros de fuentes, i rios, con varios efectos, lee a san Isidro en sus Etimologias, i quedarās satisfecho.



BALLESTER.

LOS deste apellido de-cienden de Cataluña, dō de son nobles, i por tales

los pone en su libro de la nobleza de aquel condado Honofrio Menescal, i con esse nombre entrò en Murcia por conquistador, i poblador Domingo Ballester, como parece por el libro de la poblaciō, a fo. 4. i Cardona Ballester a fo. 23. I en el libro de los cavalleros hijosdalgo, que esta ciudad tiene en su archivo, ay este mote; Hernando Ballester en la parroquia de santa Olalla. De suerte, que en todo tiempo, desde que fue ganado este reino de poder de Moros, fueron avidos, i reputados por hidalgos notorios.

Tienen por armas vna torre con vn lebrél a la puerta, i en contorno quatro ballestas de oro en campo azul. Mira el corolario de la Torre en el apellido de Torres, i el escudo 25.



CALVILLO.

LOS Calvillos traen su origen de Aragon. Son de los cavalleros pobladores desta ciudad; i assi en el libro de la poblacion a fojas 28. se halla Miguel Perez Calvillo entre ellos. Han sido hasta oy muy principales, i poderosos cavalleros: i assi parece que Fernā Perez Calvillo fue alguazil mayor

yoraño 1403 i Iuan Calvillo regidor año 1407. i otros muchos deste apellido fueron alcaldes ordinarios, regidores, i procuradores de cortes, de que está lleno el archivo desta ciudad. El año 1337. siendo adelantado mayor deste reino don Pedro de Xerica, fue su teniente Gonçalo Yañez Calvillo: i siendo adelantado mayor don Martin Lopez de Cordova maestre de Alcantara, fue su teniente Hernan Perez Calvillo: consta por carta del rei don Pedro, dada Era 1405. Este Hernan Perez Calvillo fue mayorazgo, i señor de la villa de Cutillas, el qual fue hijo de Hernan Calvillo, i de doña Teresa Garcia, i hermano de Pedro Calvillo falconero mayor del rei don Iuan el segundo, que casò con doña Guiomar de Sotomayor, i huvieron a doña Teresa Carrillo, que casò con Diego Hurtado de Médoça conde de Pliego.

El dicho Hernan Perez Calvillo casò con doña Iuana Carrillo, hija del señor de Santa Eufemia, tuvieron tres hijos, a Pedro Calvillo, i a Diego Calvillo, i a doña Isabel Carrillo. Doña Isabel casò con don Iuan de Castro, murio sin hijos.

Diego Calvillo Carrillo casò con doña Beatriz de Avellaneda, de donde decienden todos los Carrillos de Murcia. Pedro Calvillo casò con doña Blá

ca Fajardo, tuvo dos hijos, a Fernan Perez Calvillo, que casò con doña Constança de Avellan, i no tuvo sucession, i a Gomez Calvillo, que casò con doña Mécia de Ayala, los quales tuvieron a Iuan Perez Calvillo, que casò con doña Ginesa Corella Fajardo, i huvieron a dó Gomez Calvillo; el qual casò con doña Marina Siliceo, hermana del cardenal Siliceo, huvieron a dó Iuan Calvillo q̄ oy vive, el qual pretende accion al condado de Pliego, por aver faltado sucession masculina en el, por ciertas condiciones de aquel mayorazgo, i deste de Cutillas.

Tienen por armas treze roeles de oro en campo azul. Mira el escudo 26.

✱ COROLARIO. ✱

EL roel es vna figura esferica, que entre otras cosas denota la eternidad, porque como la figura circular no tiene principio, ni fin, assi la eternidad. En vna moneda de la Emperatriz Faustina ay vna dōzella sobre vna esfera, cō la mano derecha tendida, i alta, con esta inscripcion, *Æternitas*. Lucio Buca fundió vna moneda a Cesar, donde avia vn globo cō vn caduceo, i vna aljava, i vna vara colgado en ella vn pequeño manto, i en el reverso esta letra, *Cæsari dictatori perpetuo*; lisongeando

Discursos Historicos

geando con esto a Cesar, que su dictatura avia de ser perpetua, pues por el globo se nota la eternidad, i por las demas cosas la dignidad dictatoria dada a Cesar Augusto, en cõformidad de todos los ciudadanos. Esta forma pues esferica de los roeles, bien claro dize, que la familia de los Calvillos, por medio de tantos varones ilustres que en si abraça, vendrà a ser inmortal, i perpetua.



CARRILLO.

LOS Carrillos son mui antiguos en Castilla, i ai muchos i grandes cavalleros en diversas partes della, i principalmente assentaron en Toledo, i Cuenca, en esta manera. Dos amigos mui estrechos de nacion Alemanes tuvieron vna question en la corte de Alemania, en q mataron a vn privado del emperador, i por esta causa se assentaron, temiendo la rigurosa justicia de aquel reino. Al fin vinieron a Castilla en tiempo de la conquista, i se hallaron i señalaron en muchas ocasiones contra los Moros; i por andar estos dos cavalleros tan inseparados, i juntos, los llamaban, segun el language antiguo

los Carrillos, que es lo mismo q hermanos. Viendo el rei de Castilla sus meritos, i famosos hechos, quiso los premiar, i al mayor de los dos casò con vna infanta de Molina, i sus descendientes quedaron en Cuenca, que es no lexos de Molina, donde tuvieron lugares, vassallos, i muchos heredamientos. El otro cavallero de menor edad casò despues en Toledo, i tuvo descendientes mui nobles i buenos cavalleros; i destos fue aquel tan ilustre, i tan nombrado arçobispo de Toledo don Alonso Carrillo; i de aqui ni mas ni menos decinden los Carrillos de Murcia, i los de la casa de Pliego: i passa assi, que Iuan Ruiz Carrillo, hijo de Iuan Alfonso Carrillo, casò con doña Isabel Fernandez, tuvieron por hijos a Pedro Ruiz Carrillo, Hernan Carrillo, Sancho Carrillo, i Lope Carrillo. Destos quatro, solo tuvo suçesion Hernan Carrillo, el qual fue casado con doña Teresa Garcia, i tuvo en ella a Pedro Carrillo falconero mayor, i a Hernan Perez Calvillo. Pedro Carrillo falconero mayor que fue del rei don Iuan el primero, fue casado con doña Guiomar de Sotomayor, de dõ de decinden los cõdes de Pliego. Hernan Perez Calvillo casò con doña Juana Carrillo, hija del señor de Santa Eufemia, i huvieron por hijos a Pedro Carri-

Carrillo Calvillo; de donde descendé los señores de Cutillas, i a Diego Carrillo, i a doña Isabel Carrillo, q̄ casó cō don Iuā de Castro, i murio sin hijos. Diego Carrillo casó cō doña Beatriz de Avellaneda, tuvieron por hijos a doña Juana Carrillo, q̄ murio dōzella, i a Pedro Ruiz Carrillo, el qual casó con doña Maria de Arzoniz, i tuvo por hijos a Diego Carrillo, i a Pedro Carrillo. Diego Carrillo casó con doña Teresa Calvillo, hija del señor de Cutillas, tuvo por hijos a Gomez Carrillo, i a Diego Carrillo. Gomez Carrillo casó cō doña Luisa Coque. Diego Carrillo, hermano d̄ Gomez Carrillo, fue fundador del lavadero nuevo, i casó cō doña Angela Riquelme. Gomez Carrillo, q̄ casó cō doña Luisa Coque, tuvo por hijos a dō Gomez Carrillo q̄ no tuvo de cēdēcia, i a dō Luis Carrillo q̄ casó con doña Guommar de Avilés, aōtor del pleito de la villa i condado de Pilego, por averle traspassado su derecho don Iuan Calvillo, respecto de no tener sucesion, tuvo por hijos a don Diego Carrillo, i a otros. Don Diego casó cō doña Ana Carrillo Manuel, cuyos hijos son don Luis, i don Pedro Carrillo.

Pedro Carrillo, hijo de Pedro Ruiz Carrillo, casó cō doña Isabel Vazquez, tuvieron por hijos a Diego, Rodrigo, Luis, i Pedro

Carrillo, los quales pleitearon, i ganarō executoria de hijosdalgo en la Real Chancilleria de Granada. Diego Carrillo casó cō doña Luisa d̄ Avellaneda, procrearon a dō Gomez, i a doña Isabel Carrillo. Dō Gomez casó cō doña Petronila Vazquez Fajardo, i tuvo a doña Isabel Carrillo, q̄ casó con dō Iuan de Villarrasa. Doña Isabel Carrillo casó con el doctor Fracisco Ruiz de Alarcō. Rodrigo Carrillo casó cō doña Luisa de Alte, tuvo por hijos a dō Pedro Carrillo, i otros, q̄ murieron sin dexar sucesiō. Don Pedro Carrillo casó cō doña Francisca de Villarrasa Zanoguera, tuvieron por hijos a dō Iuā d̄ doña Luisa Carrillo i Villarrasa. Luis Carrillo casó cō doña Beatriz de Arzoniz i Villaseñor, tuvieron por hijos a dō Pedro, i a don Pablo Carrillo. Don Pedro Carrillo casó con doña Isabel d̄ Recamora, i tienen por hijos a don Ambrosio, don Luis, don Salvador, i don Jaime Carrillo. Don Pablo Carrillo casó con doña Fabiana Salas i Anduga.

Pedro Carrillo casó con doña Ines Riquelme, tuvieron dos hijas, doña Ana, i doña Salvadora Carrillo. Doña Ana casó con don Diego Carrillo Calvillo, i tuvieron por hijos a don Luis, i a don Pedro Carrillo. Don Pedro casó con doña Francisca de Villaseñor Riquelme. Doña

Discursos Historicos

Salvadora, hermana de doña Ana, casó con don Diego de Villaseñor.

Las armas d' estos Carrillos son vn castillo de oro en câpo azul, con puertas i ventanas coloradas. Mira el escudo 27.

✻ C O R O L A R I O. ✻

EL castillo es simbolo de la seguridad, porq los q se yé en peligro se recoge en el, i estado d'erro se rié de enemigo q los sigue, como libres ya, i amparados de todo daño. *Antonjo en sus Monosilabos dize.*

Vrbibus in tutis munitior vrbibus est arx.

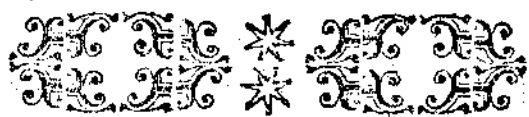
En las ciudades fuertes i seguras, lo mas fuerte i seguro es el alcaçar.

La verdadera seguridad es la del animo, q es vivir cada vno contéto cō su suerte prospera, o adversa, sin arrogancia en la felicidad, i sin affliccion en los trabajos i miserias. Zenon Citieo fue mui rico, armô naves, i trató en grueso; a poco tiépo dio al través cō todo, i dándole aviso, que no le avia quedado de todas sus mercaderias i caudal, como dizen, he villera: Fortuna (dixo) mui bien lo hazes conmigo, pues me obligas a bolver a la capa de letrado, i escuelas de filosofia. Muchos se quexan, i lamé tan en esta vida, como si no tuvieran de que estar contentos.

Pues que tenemos, dirá alguno, de q gloriarnos? Mas que no tenemos? este honra, aquel riqueza, este muger a su gusto, aquel amigo fiel, este discreció, aquel valor heroico. Antipatro Tarsense en el articulo d' la muerte se puso a contar pormenudo todas las mercedes q avia recebido d' la mano de Dios, hasta vna navegacion que avia hecho de Cilicia a Atenas cō bué viento. Si tu, hermano, no te contentas de nada, tuya es la culpa, tuya es la pena, no te quexes a nadie. Quieres vivir consolado? pon los ojos en hombres de inferior estado, i no en los superiores, como hazé todos los que viven descontentos. Los esclavos tienen por bienaventurados i dichosos a los libres; los libres a los que mandan con oficios publicos en la ciudad; estos a los poderosos titulos; los titulos a los vireyes; los vireyes a los reyes; los reyes a los santos del cielo. I en efecto hasta pisar el alcaçar d' el cielo, no ai seguridad perfecta. Socrates, diziendo vn amigo suyo que todo se vendia caro en la ciudad, el vino a quatro reales el açumbre, el brocado a diez ducados la vara, vn diamante en mil escudos, afien d'le de la mano le llevó a vna fuente, i dixo; la carga del agua se vende a ochavo, no es cara: i luego le llevó a casa de vn panadero, i dixo; la libra del

pan

pan vale a quarto, no es cara; como dizes que todo vale caro? De la misma manera, si alguno se queja de su fortuna, porque no es conde, o duque, le podemos dezir, q̄ no es baxo su estado, pues ay otros que son açacanes, limpiapoços, i palāquines. En fin aquel se podrá llamar seguro que huviere alcançado victoria de si mismo. En muchas medallas se halla pintada la seguridad: en vna está asentada, (como dize Antonio Augustin) el brazo recostado sobre la silla, i la cabeça sobre el brazo, i en la otra mano vn ceptro. En otra medalla de Gordiano está en pie, apoyada a vna columna, con vn ceptro rabié en la mano: i en otra está d̄ la misma forma, i vn altar del áte encédido; dando a entender, que aquel tiene seguridad que está bien con Dios, a quien solamente conviene el sacrificio. I estar bien con Dios, es el castillo fuerte de la seguridad.



CADENA.

LOS deste apellido trae su origen i decendencia de Aguilar de Campos, donde ganaron executoria de hidalguia, en la corte del rei dō

Enrique tercero, ante sus alcaides de hijosdalgo, Martin, Pedro, Andres, i Alvaro de la Cadena, hijos de Andres Gonçalez de la Cadena. De Aguilar de Campos passaron a Medina de Rioseco, villa del Almirante de Castilla, año 1438. De donde vino el Licenciado Alonso de la Cadena por alcalde mayor desta ciudad, i casó con Luana Fernandez de la Torre: fue aqui consultor del santo Oficio, i tuvo decendientes hasta oy, que vive Gonçalo de la Cadena, hijo de Gonçalo de la Cadena: i es casado con doña Luisa Bienvengud hijadalgo, i tiene por hijos a don Pedro, i a doña Isabel, i a doña Luana de la Cadena.

Los deste apellido tienē por armas vn escudo a quarteles, en el primero vn castillo con vna cadena larga pendiente de vna almena, i en el segundo de abaxo vn espino con las raizes descubiertas, i en el tercero de arriba otro espino, todos tres quarteles en campo roxo, i en el vltimo dos lobos en campo de plata, i por orla seis castillos. Mira el escudo 16.

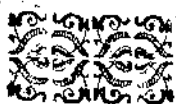
* COROLARIO. *

LA cadena ya es simbolo de la violencia, ya del captiverio, ya de la paciencia, ya del casamiento, ya

Discursos Historicos

de las leyes, ya (como agora diremos) es simbolo de la concordia. Que significan los cielos encadenados vno con otro, los elementos alidos vno a otro, i el primero Caos, i junta de todas las cosas eslabonadas vnas en otras? que han de significar, sino el amor, i concordia con que se abraçan i mantienen eternos años. Muchas cosas han sido hieroglifico de la concordia: las cornejas, *Cornicum mira inter se concordia vite est.* I dos manos alidas, *Oremus pacem, & dextras tendamus inermes.* I los tres Geriones en vno, *Tergeminos inter fuerat concordia fratres.* Pero la cadena significa esto mas estrechamente. Dize Plinio, que ciertas piedras de la isla Cycladica enteras nadan sobre el agua, i partidas se van a lo fondo. Asi las republicas divididas, se van a pique, i dan al traves, i ligadas, i encadenadas con la paz i concordia, permanecen larguissimo tiempo. Los principes, i reyes (dize Claudio Minos) han de tener por principal enidad, que sus pueblos guarden la cadena de la concordia, i rompan todas las causas de alborotos i sediciones, si quieren ver sus estados

tranquilos, i seguros.



CASCALES

LOS Cascales son descendientes de Portugal, i vinieron a esta ciudad en tiempo del rei don Iuan el primero: el qual siendo heredero de aquel reino, i aviendosele rebelado contra el el maestre de Avis don Iuan, tuvo guerras allà, i en ellas muchos cavaleros Portugueses de su parte, i quando bolvio a Castilla, se vinieron cō el algunos d' su facciō; entonces entraro aqui dos hermanos, Inã Alfonso de Cascales, i el doctór en leyes Alfonso Fernãdez de Cascales. En tiempo de dō Enrique III. fue adelantado mayor desta ciudad dō Rui Lopez Davalos cōdestable de Castilla, i instituyó vna ordenança por mādado del rei, en q eligio para el regimiēto desta ciudad las personas mas principales dellas, q fuesen regidores, elegidos por suertes de cada parroquia para seis años, i cūplidos, se bolvieron a reeligir los mismos. En esta ordenança, en la parroquia de Santa Maria al numero 5. està este mote, El quinto año Fernando Oller, i Iuan Alfonso de Cascales, i Iuan Escrivano. I en la parroquia de S. Nicolas otro mote, El quinto año

año el doctor Alfonso Fernandez de Cascales, i Juan Salad. El dicho doctor Cascales, aviendo sido por procurador de cortes, el rei don Enrique le hizo su alcalde de casa i corte, i el rei don Juan el segundo le concedio vn privilegio, su fecha en Guadalupe ocho de Mayo, año 1408. por el qual podia escusar, i escusava de monedas, i todo genero de pechos a cinco personas, las que el quisiere. Alfonso Perre de Cascales casó con doña Teresa de Avilés, tuvieron por hijos a Juan Francisco Rodrigo, i a doña Aldonça de Cascales. I como cōsta de su testamento fecho en Murcia a 21. de Diciembre, año 1442. Juan de Cascales tuvo por herencia, i parte de bienes vnas casas principales en Guadalupe, i muchos heredamientos, así en la dicha villa, como en Centinera de Yuso, i en el Alcarria, i en Vilamos, i en la puebla de Santa Maria del Campo, lugares cōvezinos; i a los demas les asignò sus partes, que fueron los lugares de la Puebla de Murcia, i de Fortuna, i otros muchos bienes. Rodrigo de Cascales regidor perpetuo, año de 1453. i este por merced del rei fue alcalde de las primeras alçadas. Juan Alfonso de Cascales. regidor perpetuo, año de 1454. i este fue señor de Fortuna. Juan Martinez de Cascales, regidor per-

petuo, i del consejo de los reyes Catolicos, como parece por carta embiada a esta ciudad, haziendole saber la merced que se le avia hecho, dada en Tordeillas a diez i ocho del mes de Julio, año de mil i quatrocientos i setenta i cinco. Luá de Cascales, i Diego de Riquelme ganaron el privilegio de mercado Franco el lueves de cada semana, por merced de la reina doña Isabel, año de mil i quatrocientos i setenta i seis. Los reyes Catolicos dieron poder a Pedro de Barrionuevo, i a Anton Martinez de Cascales su oidor, para ir al rei de Granada sobre la toma, i robos que hizo en Cieça, de quien traxeron cartas de satisfacion. Por cedula del dicho rei don Juan de quatro de Agosto 1440. parece aversele hecho merced a Beatriz Alfonso, muger de Luá Alfonso de Cascales, de traer la divisa de la banda, cosa que no se dava sino a personas muy calificadas. Por otra cedula Real, su fecha año 1451. le pide el rei don Juan al dicho Juan Alfonso de Cascales, que favorezca a Diego de Ribera su aposentador mayor, para que sea recibido por corregidor de Murcia: i por otra de 21. de Enero 1452. le da gracias por lo q̄ hizo por la de arriba, i le encargale ampare. Por otra cedula Real parece aver sido maestro sala del rei

Discursos Historicos

Francisco de Cascales sobrino del dicho Juan Alfonso Alonso Martinez de Cascales casó con doña Catalina de Sotomayor, descendiente de los vizcondes de Benalcázar, q oy son duques de Medina Sidonia, i de su matrimonio tuvieron por hijos a Diego de Cascales cavallero del abito de Santiago, i a Juan de Sotomayor. He visto cartas de los duques de Medina Sidonia, en que los nombran, i tratan por dndos, vna de treinta de Julio, 1524 otra de quatro de Noviembre, 1533. i otras que dexo de referir.

Tienen por entierro, fuera de otros, la capilla mayor de Santa Maria de Gracia la Real, monasterio que fue de los cavalleros Templarios, hasta que se contumio a quella orden.

Los Cascales tienen por armas nueve cabeças de oro de adormideras en campo azul, i por otra ochos escudetes roxos, con media luna de plata en cada vno. Algunos no ponen la orla. Mira el escudo 28.

* COROLARIO. *

LOS Sicionios (según dize Pausanias) pintavan a la Diosa Venus con la yerva adormidera en la mano, en que davan a entender la generacion, por el amor q significa Venus, i por la mucha simiente de

la adormidera, i por los iguales receptaculos, i repartimientos en que se contiene esta simiente, significavan los antiguos la justicia, i equidad, de que fue primera instituidora la Diosa Ceres, a que aludio Virgilio, quando llamó a la adormidera Cereal: pero lo que principalmente significan estas cabeças de adormideras, es el dominio, i reinado, como cabeças coronadas. I que signifiquen las cabeças de la republica, consta por las historias, como se sabe que Tarquinio superbo paseando-se en vn jardin, le llegó vn mensagero, que su hijo Sexto Tarquinio le avia embiado, dando le a entender, que por cierto estratagema se avia metido en la villa de los Gabios, que estava rebelada, que le avisasse que haria en tal caso: sin responder nada delante del mensagero cortó las cabeças mas altas de vnas adormideras que por alli avia, i le mandó que le fuesse, i dixesse lo que avia visto. De donde Sexto entendio, que por aquel hecho le mandava que degollara a la gente mas principal de los Gabios, cabeças de la villa. Aunq este exéplu fue primero de los Corinthios, los quales dize historiadores, q teniendo Periendo tiranizada la ciudad de Corintho, embio por vn amigo suyo a consultar a Trasilulo Milefio, como, i porque via podria

podria sustentarse en aquel principado, i q̄ no le respondio nada, pero que tomó vn baculo, i metiendose por vna hiza de trigo, quebró las espigas mas eminentes, i con esta instrucción Pireandro degollado, i desterrando a los mas principales de aquella ciudad, quedo por señor della. Otro tanto sabemos de los Anales de Arago, q̄ viéndose mal obedecido el rei don Ramiro de los grandes de Aragon, i no sabiendo como gobernarle con ellos, embió vn valiallo fiel al abad de S. Ponze de Tomeras, dōde avia sido monje, pidiendole consejo, i el abad sin hablar palabra, tomó vnas tijeras, i cortó vnos pimpollos de las murteras, dexandolas parejas. Con esta muda respuesta, quedo avisado el rei Ramiro de lo que devia hazer, i degolló a muchos grandes de su reino, que es lo mismo que cuenta de la campana, a que no doy credito.



CASTELLON.

LOS deste apellido de ciendē de Cataluña. De ellos haze memoria Onofrio Menescal, en su catalogo de los linages nobles de Cata-

luna. También los ay en Aragon, i de ai vino Ramon de Castellon a esta ciudad de Murcia; el qual está escrito entre los cavalleros pobladores en el libro de la poblacion desta ciudad, a folias 21. Otro Ramon de Castellon fue padrino del infante don Fernando de Aragon, como lo dize Zorica parte 4. libro 16. Bernal Castellon fue regidor aña desta ciudad; año de 1395. Lazaro Castellon fue llamado a concejo por colaciones, año de 1410. i desta manera fueron procediendo los mas deste linage en los cargos publicos, i gobierno desta ciudad; hasta que en tiempo de los serenissimos reyes Catolicos Pedro Castellon vezino de Murcia fue cavallero del abito de Santiago, i corregidor de la ciudad de Caceres, año 1497. i despues fue muchos años alcaide del alcazar, i fortaleza desta ciudad, hasta que por provision de la reina doña Isabel se le hizo merced de la dicha alcaidia al adelantado don Pedro Fajardo.

El dicho Pedro Castellon casó con doña Mencia de Padilla, hermana del obispo don Garcia de Padilla, confessor que fue de los catolicos reyes don Fernando i doña Isabel, i ayo del principe don Juan su hijo. Este obispo hizo merced a su hermana doña Mencia de cien

Discursos Historicos

mil maravedis cada año para su casamiento, tuvieron por sus hijos a Antonio, Diego, i Francisco Castellon. Antonio de Castellon fue continuo de los reyes Catolicos; i en la guerra de Granada, estubo sobre Daidin, por los dichos reyes fue armado cavallero de espuela dorada. Este cavallero se enterrò en S. Catalina del Monte desta ciudad, donde tenia entierro, i alli puso vn pendon, i el escudo de sus armas, con vn letrero que dize: *Este es el entierro del muy magnifico cavallero Antonio Castellon i Padilla.* Diego Castellon casò en primeras nupcias con doña Constança de Valibarrera, i en segundas con doña Beatriz de Guevara; de las primeras hubo a Christoval de Castellon. Este casò con doña Luísa de Leiva i Guevara, i tiene por hijos oy a don Pedro Castellon i Padilla, i a doña Mariana Castellon i Leiva. Francisco Castellon casò cò doña Juana Pagan, tuvieron a doña Catalina Castellon i Pagan: esta casò con dñ Diego de Leiva Guevara natural de Lorca, los quales huvieron a don Alòso de Leiva que oy vive. Tienē estos cavalleros Castellones muchas cartas en su poder de los reyes Catolicos, significativas de mucho amor i voluntad, las quales yo he visto, juntamēte con otros papeles, titulos, i escrituras, con que se testifica

lo que avemos dicho.

Tienen por armas vn castillo sobre vna peña, i sobre hondas, en campo azul. Mira el corolario del castillo en el apellido Davalos, i el escudo 123.



CORDOVA.

LOS Cordovas de Murcia son antiguos moradores della, i muchos deste nombre fueron en tiempos passados tesoreros de las rentas reales en todo este reino; como yo lo he visto en muchos libros Anales, i lo testifica el coronista Diego Rodriguez d'Almela, el qual escribe vna carta a Juan de Cordova jurado desta ciudad, en q trata que no se deven dividir los reinos. Otro descendiente deste, que se llamó Christoval de Cordova, fue capitan de infanteria en el levantamiento de la guerra de Granada, i en ella se acentajò con singulares servicios, que me constan por cartas que he visto del comendador mayor don Luis de Requesens. Fue tambien el dicho capitan regidor desta ciudad, i familiar del santo oficio de la Inquisicion: el i sus ascendientes son hidalgos notorios.

Tienen por armas quatro barras

barras de gules en cãpo de oro.
Mira el escudo 39.

✱ COROLARIO. ✱

LAS barras sirven de am-
paro i refugio, donde se
aseguran de peligro los
que le temen: tales son las barre-
reras, que contra el furor de los
toros en los juegos de España
se hazē; i tales las estacadas don-
de nos recogemos en la guerra
contra los encuētros de los ene-
migos. Son pues las barras sim-
bolo de la seguridad. Lo q̄ entre
los Gētiles era el asilo, el anco-
ra, el ara. M. Tulio en la oraciō
pro Roscio, como al ara se acogio
a aquella casa. I Ovidio de tri-
stibus, *Vnica fortunis ara reperta
meis; vnica ara de mis adversida-
des.* Propertio, *Anchora iacta mi-
hi; el ancora tengo echada, segu-
ro estoi.* San Chrysostomo: *El
remordimiento de la conciencia, es
vna sagrada ancora q̄ no nos dexa su-
mergir en el profundo de los pecados.*
Ciceron en la oracion 3. contra
Verres: *Se quæstorem prohibitu esse
dicebat, quominus è phano Diane
seruum suum, qui in illud asylum cõ-
fugisset, abduceret:* dezia, que sien-
do como era quæstor, le estorva-
rõ q̄ no sacara a su criado del tẽ-
plo de Diana, a cuyo asilo se a-
via acogido. La misma forma
de proverbio tiene: Estoi en la
barrera, estoi en el vado, nave-
go en el puerto: *Romanũ fert val-*

lum & arma miles, dixo Horacio:
El soldado Romano lleva las
barras, i las armas, las barras pa-
ra la seguridad i amparo, i las ar-
mas para ofender al enemigo.



CANIZARES.

LOS Cañizares de Mur-
cia vinieron aqui del
Andaluzia en el tiempo
de la conquista, que era fronte-
ra esta ciudad, i todo este reino,
assi contra el rei de Granada, co-
mo contra el rei de Aragon, por
estar encontrados casi siempre
los reyes de Castilla, i Aragon.
Decienden de Lope Cañizares
aquel famoso Andaluz alcaide
de la torre de Cartagena en la
Algezira, de quien trata larga-
mente la historia del rei don Pe-
dro el Iusticiero, año. i. cap. 7.

Los deste apellido siempre
han casado con gente noble, i
assi Diego de Cañizares casò
con doña Blanca de Rocamo-
ra, tuvo por hijo a Alvaro de Ca-
ñizares. Este casò con doña Leo-
nor de Aroca, hija de Gonçalo
de Aroca i doña Juana Ponce
de Leon, tuvo por hijo a Diego
de Cañizares, que casò cõ doña
Ana Montijo. Este tuvo por hi-
jo a Alvaro de Cañizares, que
casò con doña Luisa Lopez de

Discursos Historicos

Moratalla, de quien tuvo quatro hijos, a Diego, Francisco, i a doña Salvadora, i doña Mariana de Cañizares. Los dos está por casar: Diego Cañizares que oy vive casò con doña Catalina Perez Monte, i doña Salvadora casò con Fulgencio de Almela.

Tienen por armas vn campo de gules, con ocho aspas de oro por orla. Mira el escudo 38.



CASTILLA.

LOS Castillas de Murcia entraron en ella en tiempo del emperador. Decienden del rei dō Pedro de Castilla. Pruevasen bien por vn letrado que ay en el frontispicio de santo Domingo el Real en la villa d Madrid, que dize assi.

Esta portada, i portal, i nave mandò hazer el ilustre señor dō Alonso de Castilla obispo de Calahorra, reviznieto del rei dō Pedro, año 1539. El dicho obispo entre otros hermanos tuvo a don Francisco de Castilla, hijo de don Alonso de Castilla, i de doña Juana de Zuñiga. Este casò en Murcia con doña Catalina de Lison, hija de Iofre de Lison i de doña Isabel de Guevara, huvieron por hijos a doña Isabel de Castilla, i a dō Die

go de Castilla, que casò con doña Margarita Davalos; cuya hija doña Juana de Castilla casò con don Iuan Vazquez; huvieron mas a don Iuan de Castilla que casò en Cordova con doña Juana de Aguayo; i a don Sancho de Castilla, que fue abad de Cabañas, i capellan del emperador. Doña Isabel de Castilla, hija del dicho don Francisco i de doña Catalina de Lison, fue dotada por el dicho obispo de Calahorra en dozientas mil maravedis de juro, i en otros muchos bienes, para casarla cō don Carlos de Sello; i esta dotaciō fue por via de mayorazgo, i cō cōdiciō, q el hijo mayor heredero desta casa se huviesse de llamar dō Alonso de Castilla, i pusiesse a la mano derecha las armas del apellido de Castilla. El dicho obispo hizo vn entierro mui sumptuoso con bultos de alabastro, para si, i para sus padres don Alonso de Castilla, i doña Juana d Zuñiga, hija del conde de Nieva, i dexò por patrones cō entierro en ella a dō Carlos de Sello, i a doña Isabel de Castilla su sobrina, y a los demas sucesores al mayorazgo. Estos tuvieron por hijosa don Alonso, i a don Francisco de Castilla, i a doña Isabel de Castilla. Don Alonso casò con doña Francisca de Puxmarin, hija de Alonso de Cascales Soto, i de doña Fráncisca de Puxmarin, huvieron

buvieron a don Alonso de Castilla, haile descalço de S. Diego, a doña Catalina de Castilla, q oy posee el mayorazgo, casada con dō Pedro de Zayas, señor de la villa de Torremilanos, hijo de don Alonso de Zayas, teniente de general de la gēte de guerra del reino de Granada, i de doña Isabel de Zúñiga tienen por hijos a don Alonso de Castilla, i a don Rodrigo de Zayas, i otros.

Sus armas son vn escudo partido con vna banda verde con perfil de oro, que remata en dos cabeças de leones, en el campo roxo de arriba vn castillo d'oro, i en el campo de abaxo de plata vn leon rapante. Mira el corolario del castillo en el apellido de Davalos, i el escudo 134.



CAVALLOS.

LOS çavallos de Murcia decien den de las montañas de Vizcaya; son cavalleros hijosdalgo, naturales de la villa de Zuñtan, de solar conocido de la casa de çavallos: vno de los cavalleros famosos deste apellido, fue Fernan Martinez de çavallos, que fue el q ganó la villa de Alarcon de los Moros. En tiempo del rei don

Fernando el quarto, siendo el rei niño, i la reina doña Maria su madre su tutriz, el rei de Aragon hazia guerra a Castilla, i ganó todo lo mas del reino d' Murcia, i entre los demas puebllos a Mula, que era de don Iuan Manuel; i rogandole la reina que le ayudasse en aquella guerra contra el rei de Aragon, no quiso hasta que le dio a Alarcón en pago de Mula. Quando don Iuã fue a tomar la possessiō de Alarcón, quiso se la defender este buen cavallero, diziendo, que era suya, que por averla ganado de los Moros, los reyes se le avian dado, i tenia privilegios dello. Don Iuan dixo, q le exhibiessse los privilegios, i exhibidos, los tomó, i lançò en el fuego, como hombre tan poderoso que era, i hijo del infante don Manuel; i hecho esto, se apoderò de la villa.

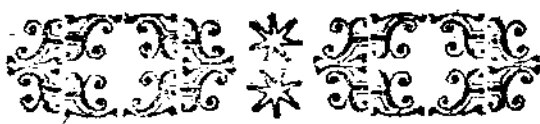
El primero que vino a esta ciudad fue Iuã çavallos, el qual vino en tiempo de los reyes Catolicos, por hombre de armas, i quedò en esta frontera, i en esta ciudad, donde se casò con doña Maria de Torres, i tuvo por hijo a Luis çavallos, que casò con doña Catalina Carles, i fue regidor desta ciudad, i alcaide de Cehegin, i tuvo por hijo a Iuan çavallos, que tambiē fue alcaide de la fortaleza de Cehegin. Este litigò vn pleito de hidalguia ante la Real Chancilleria de

Discursos Historicos

de Granada, i le acabò don luã çavallos Montefur su hijo, que prosiguiendo el pleito, tuvo sentencia de vista i revista en su favor, i se le dio executoria de hijosdalgo en posesion i propiedad, la qual fue pronunciada en la Real Chancilleria de Granada a veinte i ocho dias de Setiembre de 1604. años.

Tienen por armas los çavallos tres barras negras en campo de plata, con dos ordenes de xaqueles d'oro i roxo. I despues de la conquista de Alarcon (cuyo presidio le fue encomendado a Fernan Martinez de çavallos) ponen sobre estas armas, en memoria d'aquella victoria, vna cruz de oro hueca floreteada en campo de sangre, i por orla esta letra, *Cavallos para vencedores*.

Mira el corolario de la cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo 29.



CORVERA.

LOS Corveras son naturales de Cataluña, ha avido dellos, i ay grâdes cavalieros alli, i en el reino de Aragon. Dô Gilaberte de Corvera fue governador de Menorca. Don Ribao de Corvera fue go-

vernador de Cerdeña. Frei Romeo de Corvera fue maestro de Montesa. Bernaldo de Corvera fue por embaxador del rei don Alonso quinto de Aragon a Filipo Maria duque de Milan, i despues al emperador Sigismundo, para hallarse en su coronacion, como todo còsta de diversos lugares de los Anales de Gerónimo Zurita. Despues de la conquista deste reino, a pocos años, vinieron de Aragon Corveras a Murcia, i poblaron en ella, siendo tenidos como lo erân por cavalieros hijosdalgo. I por el libro Anal 1382. conta, que Francisco Corvera fue jurado del estado de los hijosdalgo: i el año 1407. fue regidor; i el año 1410. fue tambien regidor arial. I desde su principio hasta oy han gozado de los officios q' esta ciudad suele repartir a los nobles.

Las armas de los Corveras son cinco cuervos coronados en campo de oro. Mira el escudo 57.

* COROLARIO. *

EL cuervo es simbolo de la maldad, i así dixo Iuvenal.

Dat veniam corvis vexat censura columbas.

Los censors i juezes deste tiempo, absuelven a los cuervos, i còdenan, i castigan a las palomas.

Donde

Donde toma los cuervos por los malos, i las palomas por los buenos. I Horacio dixo proverbialmente: *Corvum delusit hiantem*: engañó al cuervo hambriento; que es lo mismo que dezimos, a vn traidor otro alevoso. En efecto qualquier maldad se presume del cuervo, como lo testifica el refrá Latino: *Mali corvi mala ova*, de malos cuervos, malos huevos: como si dixerá, de mal maestro, malos dicipulos; de padres ruines, hijos ruines; de vil patria, vil gente. Pero estos cuervos, o viciosos hombres, al cabo mueren a manos de sus vicios i pecados. Esto nos anonestá el apólogo de Isopo, del cuervo, i la serpiente, q estando durmiendo, llegó el cuervo, i se la arrebató; viendose presa la serpiente, le mordio de manera que le mató; porque se cūpliese el dicho vulgar, que quien mal anda, en mal acaba. Aristofanes dixo: *Apaga ad corvos*. I Plutarco vía de la misma frásis, como si dixerá; vete a la horca, o vete en mal hora, que esto es de ziti, vete a los cuervos. I por encarecimíento dixo Diogenes Cinioco: Mejor es ir a los cuervos, que a los murmuradores, por q los cuervos pican a los muertos, i los maldizientes a los vivos, i a los muertos. Así

lo trae Athe-
neo.



CELDRAÑ.

LOS Celdranes deciendo de Cataluña. El primero que parece aver baxado a Murcia, fue Mosiur Ramon Celdrán; i sus decendiéres deste se hallan en muchos libros de nuestro archivo aver tenido i gozado buena parte de los oficios publicos desta ciudad. Francisco Celdran fue regidor año 1374. Guillen Celdran fue regidor año 1382. Francisco Celdrá fue regidor año 1403. Pedro Celdran fue llamado a concejo por colaciones año 1403. Pascual Celdran, i Francisco Celdran año 1411.

Pedro Celdran fue cavallero del abito de Santiago, como consta de vn testamento suyo, hecho año 1408. por ante Andres Perez de Capellado escrivano publico desta ciudad, i vna clausula del dize.

Por ende yo Pedro Celdran cavallero del abito de Santiago, vezino de Murcia, hago, e ordeno este mi testamento, en el qual pongo por mis cabeçaleros a Juan Ortega de Avilés, i Alfonso Porcel mi tio. I otra clausula dize.

Primeramente mando, que mi cuerpo sea sepultado en la capilla

Discursos Historicos

capilla de san Sebastian, que está en la Iglesia de san Nicolas desta dicha ciudad, do está enterrado Guillen Celdran mi padre, e mi aguelo Mosñr Ramon Celdran.

Este Pedro Celdran casò con Nicolasa Riquelme, hija de Guillen Riquelme, i dexò tres hijos legitimos, Francisco, Alfonso, i Pedro Celdran.

Francisco Celdran fue tã herico i valeroso cavallero, que vino a serlo de la orden de cavalleria del Tuson, como lo declara el mismo en su testamento, en este parrafo siguiente.

Por ende yo Francisco Celdran el Calbo, cavallero del Tuson, &c.

Lo mismo confirma Alfonso Celdran hijo suyo i de Juana Tallante, por vna clausula de su testamento, que passò ante Juan Rodriguez de Bustamante, año 1492, i dize.

Pago este mi testamento, en el qual pongo por mis testamentos a Fernando Davalos, i Alfonso Riquelme mis primos, vecinos desta ciudad de Murcia. Otro firmando quatro trentaneros de Millas, que se digan por el anima del dicho Francisco Celdran el Calbo, cavallero del Tuson, mi padre, e de mi madre Juana Tallante, e de mi hermano Luis Celdran, comendador del Valle de Ricote, e Lorqui, &c.

Alfóso Celdrá fue casado dos vezes; en primeras nupcias con Toda Fernádez, de la qual hubo a Francisco, Rodrigo, i Pedro Celdran; i en segundas con Juana Roca, en quien hubo a Alfonso, Luis, Juana, Ines, i Catalina Celdran. Rodrigo Celdrá casò con Isabel de Pina, huvieron por hijos a Alonso, Francisco, Luis, Rodrigo, Bernardino, Lorenzo, i Pedro Celdran. I por papeles que yo he visto consta, que en el año 1450. Juan de Ortega de Avilés regidor desta ciudad, hizo juramento i pleito homenaje en manos de Alonso Celdran cavallero hijodalgo. De todo lo qual parece ser mui notoria i antigua la nobleza de los Celdranes.

Las armas deste linage son en escudo partido en palo vn pino verde en campo dorado, i vn leon con espada en la mano en campo de plata mirando el pino, i por orla veneras de sangre. Mira el escudo 30.

* COROLARIO. *

EL pino es simbolo de la vltima eversion, i total acabamiento. Porque (segun Herodoto) el pino vna vez cortado, no buelve a echar i reverdecer. Aludiendo a esta propiedad, dixo Staphilo poeta antiguo Griego, i tomado del vino a ser proverbio: *Exteri in*

morem

morem pini. Perecer aguisa del pino. I dizele por el que se pierde totalmente, que de ninguna manera puede bolver en si, i cobrar se; como el pino q vnavez cortado, no torna a produzir. Cita este proverbio Diogeniano; i tambien haze del mencion Suidas. Declárase bien este refran con aquella embaxada q el rei Cresfo embió a los Lálacenos, amenazandolos que los avia de destruir como pino; sino le restituian a Melciades, q se lo avian cautivado cautelosamente. Cōsultando entre si los Lálace-nos que fuesse aquello que amenazava el rei, diziendo que los avia de acabar como el pino; vno de los antiguos, i mas expertos explico, que el pino vna vez cortado, nunca renace. Con esta exposicion recelosos dieron libertad a Melciades. El pino entre los antiguos fue consagrado a Sylvano, i a Cibeles madre de los Dioses.



CORTEJO.

LOS deste linage, aunque no son antiguos en esta ciudad, sonlo en la de Avila, i Zebreros villa de aquel obispado, i son hijosdalgo de executoria. El primero que

dellos vino a Murcia, fue Luis Cortejo, hijo de Christoval Cortejo.

Este Christoval Cortejo ganó executoria Real de hijosdalgo, en contradictorio juicio con el fiscal de su Magestad, i con el concejo, justicia, i regimiento del lugar de Zebreros. Por ella se prueva, que Alonso Diaz, i Iuan Cortejo, aguelo, i padre de Christoval Cortejo, fueron hijosdalgos por linea paterna, i materna: i el dicho Christoval Cortejo litigante en el pleito desta executoria probò bien i cumplidamente, que el, i su padre, i aguelo, i cada vno dellos en su tiempo, estuvieron siempre en possession de hijosdalgo, i de no pechar, ni pagar pedidos, ni monedas, ni otros pechos, ni tributos. I como tales hijosdalgo han gozado, i gozan, i se les ha guardado, i guardan todas las honras, franquezas, i libertades que se deven a los hijosdalgo; así en Avila, i Zebreros, como en las demas ciudades, villas, i lugares de los reinos i señorios del rei nuestro señor. Fue dada sentencia definitiva en su favor, i pronunciada en la noble villa de Valladolid, en audiencia publica, a 17. dias del mes de junio, año del Nacimieto de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quinientos i catorze años, escrita en pergamino de cuero, i sellada con el sello Real de plomo,

Discursos Historicos

mo, pendiente en filos de seda a colores.

Venido a Murcia Luis Cortejo, hijo legitimo de Christoval Cortejo i de doña Maria Valera, hizo presentacion desta su executoria, filiacion, i demas recados en el ayuntamiento desta ciudad de Murcia, i siendo vista, i reconocida, la obedecieron, i mandaron guardar, i poner en su archivo, para que en todo tiempo se les guarde el derecho de hijosdalgo, i se les haga refleccion de las filias, e impoñiciones que a los demas hijosdalgo de executoria se les haze. I en razon desto, al dicho Luis Cortejo, i a sus hijos Christoval Cortejo, i Alonso Cortejo, se les han guardado, i guardán las liberrades, i exempçiones de hijosdalgo, sin contradiccion alguna.

Por esta executoria consta, que Christoval Cortejo, vezino i jurado de Murcia, i Alonso Cortejo regidor que es oy de Cartagena, son hijos legitimos de Luis Cortejo i de doña Isabel de Santacruz Rufete Alabana, i nietos de Christoval Cortejo i de doña Maria de Valera, i visnietos de Iuan Cortejo i de doña Juana del Portal, i revisnietos de Alonso Diaz i de doña Ana Estacia.

En el mismo tiempo de la reina doña Juana, en que ganó su executoria Christoval Corte-

jo, avia ganado otra dos años antes Pedro Cortejo su hermano, i ambas executorias estan presentadas aqui por los dichos Christoval, i Alonso Cortejo hermanos, i la vna i la otra mandadas cumplir, i guardar.

Las armas de los deste apellido son dos castillos, i dos leones en frange, los castillos de oro en campo roxo, i los leones de oro en campo de plata, i por orla ocho arminios tambien en campo de plata. Mira el escudo 34.

* COROLARIO. *

Estas armas eñtentemonos con los arminios. A estos los llaman Eliano, i Philemon, ratones blancos; i Pierio se jacta, que antes del na die avia explicado ser los ratones blancos los que llamamos arminios, famosos por su pelo i por su piel. Francisco Petrarca celebra al arminio por hiero glifico de la castidad. Lo comun es serlo de la limpieza; i los cazadores de arminios, como saben con quanto extremo estos animalejos abominan la suciedad, enlodan el contorno de la boca de la cuevezilla dōde moran, i ellos por no ensuciarse, voluntariamente se dexan tomar. Lo que mas se ha de considerar en estas hardillas es, que su natural inclinacion fassa, i con-

conforma con el candor i limpieza de la piel. Loable es la limpieza exterior, i mucho bien parece a los ojos de todos, testigo Nafon.

Munditia placeant fuscetur corpora campo.

Sed limpios los que tratais con gentes, los que vivis en la luz de la ciudad: los que calçan abarcas, los que visten çamarros, los gañanes i pastores; ellos allá se lo ayan con su bruteza. Platon, i Diogenes fueron de contrario gusto en esta parte; aquel mui curioso, i este mui desaliñado. Sucedió, que aviendo Platón convidado a comer muchos amigos, i entre ellos a Diogenes; quando este entrò en casa de Platon, i hallò por el suelo tendidos vnos ricos tapetes; (porque entonces se vsava comer en tierra recoitados, como agora lo vsan los Moros) enfadado, començò a patizar los tapetes, i dixole vn compañero, que hazes Diogenes? respondió, huello la vanidad de Platon. Entonces dixo Platon: hue llasla Diogenes, pero con otra mayor vanidad. La limpieza en sí es buena, el extremo, i la curiosidad sobrada de galas, afeites, adornos, perfumes, essa es vna cansera mui enfadosa: como es brutalidad el desprecio de la limpieza. Lo vno i lo otro condena, i satiriza Orazio.

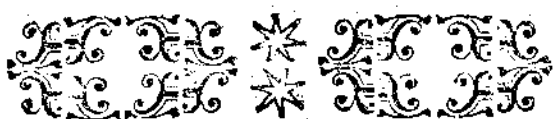
Pastillos Rufinus olet, Gorgonius hircum.

Rufino huele a pastillas, i Gorgonio a fobaquina: repruevollo. Toda esta limpieza exterior es buena: pero no nos avemos de olvidar de la interior; que el arminio interior, i exteriormente es limpio, digo, en el pelo, i en la condicion natural, pues quiere ser antes caçado, que en luziado. Quien es el regalado, i el miñon de Dios? *Innocens manibus, & mundo corde* el limpio de manos, i de coraçón. Las manos siempre las llevamos descubiertas, i el coraçon siempre cubierto: i así quiere dezir el Profeta, que exterior, e interiormente avemos de ser limpios; porque no es santo el que haze obras santas, sino las haze santamente; es a saber, con animo i zelo santo. No còdena Christo a los que llevan sus cabeças cubiertas de ceniza, la cara macilenta, i afeada, i el trage despreciado i vil, por parecer santos? por que los condena? porque en aquellas acciones santas les faltava la intencion santa. Al contrario deven ser loados aquellos que imitan a los arminios en el pelo, i en la naturaleza en las obras internas, i externas.

(.)



Discursos Historicos



CISNEROS.

LA casa solariega d̄ Cisneros está en tierra de Campos. El cōde dō Rodrigo de Cisneros fue el primero que ilustrò esta casa, principalmente quando al rei don Alonso el sexto le dio su cavallo con que se saliesse de la batalla, i le quitò vn giron del mantelete. Deste cavallero refiere esta quintilla el doctor Geronimo Gu-
diel.

*Fama en Cisneros pusistes
de leal generacion,
pues vuestro rei socorristes,
quando el cavallo le distes,
I ganastes el giron.*

Ilustròla tambien el cardenal frai Francisco Ximenez de Cisneros, que ganó a Oran; hazña, entre otras muchas que hizo, heroica. De la villa de Cisneros desta familia salieron muchos a poblar, i especialmente ay cavalleros deste apellido en Madrid, i en Ciudadreal, i en Avila, i otros lugares circunvezinos, de donde vino a Murcia Andres de Cisneros por secretario desta Inquisicion. Aqui casò dos vezes: la primera con doña Ana Morales, de quien no tuvo sucesion: la segunda con doña Ana de Fox de Altabella, en

quien huvo a dō Andres de Cisneros regidor de Murcia, que fue procurador de cortes el año 1612. i es casado con doña Justina Caxa i Tauste, i al licenciado don Antonio de Cisneros canonigo desta santa Iglesia de Cartagena.

Tienen los Cisneros por armas siete xaqueles roxos en campo de oro. Mira el corolario de los xaqueles en el apellido de Aroca, i el escudo 37.



CERVELLON.

LOS Cervellones de Murcia traen su origen de Cataluña, de donde son descendientes todos los que ay en el reino de Aragon, i longrandes cavalleros, como se echa de ver por todos los Anales de Zurita: i los q̄ agora ay en el reino de Valencia, señores de la baronia de Oropesa, se tratan como descendientes de vna misma estirpe con los Cervellones de Murcia.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano derecha vn ciervo azul, i a la izquierda cinco cuervos en campo de plata. Mira el corolario del cuervo en el apellido de Corvera, i el escudo 33.



CALDIVAR.

LOS de Zaldivar desta ciudad de Murcia, vinieron a ella pocos años ha: el primero fue Iulian Ruiz de Zaldivar, que casó aquí con doña Gineta de Anzures. Sus descendientes hizieron vna probanza en Astola, que es en la Merindad de Durango, ante Andres Lopez de Gamboa alcalde de aquel fuero, por la qual consta ser decendientes por linea recta de la casa i torre de Zaldivar, i que los desta casa son cavalleros hijosdalgo, de solar conocido, i ser infanzonada, i de las mas antiguas de todo el señorio de Vizcaya, i que la casa de Zaldivar tiene este prenombre de Ruiz, i que entre otras calidades tiene vn patronazgo de las Anteigleñas de Mallabria, Zaldua, i Iurreta, i lleva los diezmos dellas, i provee los beneficios de las dichas Igleñas a los que por bien tiene, i son colados por los ordinarios del obispado de Calahorra, en cuya diócesis está la dicha torre de Zaldivar: i demas desto, provee tres varas de justicia.

Tienen por armas vn pino en

campo de plata, con vna corona encima, i pendiente de vna rama vna caldera con sus llaves, i fuego baxo della, i allegados al tronco quatro lobos que miran a la caldera. Mira el corolario del lobo en el apellido de Ayala, i el escudo.



CASTAÑON.

LOS deste apellido i linage traen su decendencia de la ciudad i reino de Leon, i por esso comunmente se llaman aqui Castañones de Leon. Tienen solar i casa conocida en vn lugar de las Asturias de Oviedo, que se llama Nembra, en el concejo de Allér. Vino a esta ciudad de Murcia Christoval Castañon por page del obispo don Iuan Daça, i siendo de entera edad casó con doña Maria Gallego, de linage noble, de quien decien den los que oy viven.

Tienen por armas vn castaño en campo de oro, del qual sale vna mano derecha, i cuelga della vn caldero, i por orla ocho armiños negros en campo de plata. Con las armas dichas se hallan escudos i paveses en la casa antigua de Nembra, i en algunos este letrero.

Discursos Historicos

Nembraros eis de mi a pesar de vos.
Mira el escudo 36.

* COROLARIO. *

ES la castaña proprio hieroglífico de la vida frugal i templada; pues nos representa la que vivian los antiguos, contentos con las castañas, bellotas, i otras frutas silvestres, que la tierra naturalmente llevaba. El Virgiliano Titiro, para mover a su amigo Melibeo a q̄ se quedasse por huésped suyo, le dize por gran cosa:

Sunt nobis mitia poma

Castanea molles, & pressi copia laetis.

En esto parece que alude Virgilio a la comida que los Griegos llaman, anemos, i los Latinos, sin sangre, en que todos los manjares son silvestres, que para ellos no es necessario fuego. A esta tal comida la llamó Apuleyo, terrestre; Plutarco, sin fuego; Sparciano, sin carne; Platon, pura; Amiano, stataria; Nōno, cena sin cena, simple combate, mesa sin sangre, manjar pastoral. I yo digo, que los otros manjares los condena la sobriedad, i frugalidad, como cōpuestos del arte, inventados de la gula, i fingidos de la regalada luxuria. Passeandose Socrates por vna feria, donde avia gran abundancia i riqueza de varias cosas: De todo esto (dixo) no he

menester nada; porq̄ tenia por cierto que la naturaleza se contenta cō poco, i asì juzgava por superfluo todo aquello. Diogenes viendo a vn muchaco que bevia con la mano, dixo: Este niño me vence en la frugalidad: i arrojado vna hortera que traia en vn curron, no usò mas della, por cosa sobrada. Oye vn poco a Claudiano, que compara esta vida senzilla i saludable con la regalada i esplendida, i conoceràs las ventajas della.

Fabritius parvo, &c.

Fabricio despreciava grandes dones de reyes, en su pobre estado alegre:

el gran consul Serrano rebolviendo el grave arado, estava mui contento; vna angosta barraca dava alvergue a los insignes i valientes Curios.

Esta pobreza, esta pequeña casa es para mi, Rufino, mayor mucho que tu palacio i altos chapiteles.

A ti tu gran luxuria te acarrea exquisitos manjares, mas dañosos: a mi la tierra frutos no comprados me da liberalmente. Tu vestido gastas bañados en la Tyria grana: aqui luzen las flores recamadas de diversos colores. Tu en tus salas cuelgas quadros, arrastras tafetanes: aqui la blanda yerba es nuestra alhóbra,

do la congoxa el sueño no nos rompe.

A ti te hazen en tu casa ruido los que vienen al alba a saludarte:

a mi las aves con su dulce canto me saludan aqui, i vn arroyuelo

que passa alegremente murmurando.

CLE-



CLEMENTE.

LOS Clementes vinierõ a esta ciudad del reino de Aragón, poco despues que se poblò. Son nobles, i como tales gozaron de los oficios que repartio esta ciudad en tiẽpo que eran añaes a la gente principal. I assi se halla en los libros de nuestro archivo, que Gines Clemente fue regidor año 1397. i que Iuan Clemente fue tambien regidor año 1407. i otros muchos deste apellido con secutivamente.

Sus armas son vn escudo partido en palo, a la mano derecha vna banda verde con tres liles en campo de oro, i a la izquierda dos llaves puestas en banda en campo de plata. Mira el escudo 31.

✱ COROLARIO. ✱

LAS llaves son hieroglyphico, i figura del imperio i potestad. La Gentilidad pintò al Dios Iano con vna llave en la mano, significando que tenia oficio de abrir i cerrar, de començar i rematar el año, el qual tiene su principio de Ianuario. I aun los mas antiguos Romanos a Iano llamavã

tambien Clusio, i Patulcio, Clusio de cludere, q̃ es cerrar, i Patulcio de patere, que es estar de manifesto. A esta potestad, i mando mirò Christo nuestro Señor, quando a su Vicario Pedro le concedio las llaves; es a saber, facultad de abrir i cerrar, hazer i deshazer, atar i desatar, condenar i absolver. I queriendo el gran substituto de Christo saber hasta donde se estẽdia su comission, preguntò a nuestro Redemptor, si podria perdonar a vno hasta siete vezes, i respondio Christo, que hasta setenta vezes siete: en que se encerrò i cifrò la plenissima mano que le dava en la imposiciõ de las llaves para abrir i cerrar el cielo.



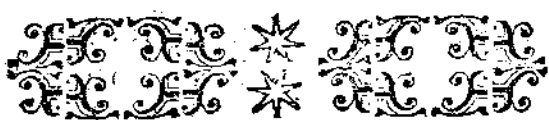
CARRION.

LOS del apellido de Carriõ desta ciudad de Murcia, son originarios de Toledo, hidalgos notorios, como parece por vn testimonio de hidalguia, presentado, i guardado en el archivo de esta dicha ciudad; la qual se litigò en la Chancilleria Real de Valladolid, por Miguel de Carriõ criado de su Magestad, i Ambrosio d̃ Carriõ hermanos, i

Discursos Historicos

Baltasar Carrion fútió. Fue el dicho Miguel de Carrion padre de Geronimo Ramirez de Carrion, i de Luis Ramirez de Carrion, vezinos de Murcia.

Sus armas son vn escudo, en la parte superior vn yelmo azul coronado en campo de oro, i en la primera parte de abaxo vn leon de oro en cápo azul, i en la vltima tres bādas d'oro en cápo azul, i por orla ocho veneras, i ocho alpas de oro interpoladas en cápo roxo. Mira el corolario del yelmo en el apellido de Riquelme, i el escudo 128.



DAVALOS.

LOS Davalos de Murcia, i los de la Andaluzia, todos tienen su decendencia de Navarra de S. Felix Davalos, donde fuerō naturales, i heredados. Esteuan de Garivai, cap. 13. lib. 12. escribe, q en el año de 1162. eran de las personas de mucha cuenta del reino de Navarra dō Ximeno Davalos, i Iuā Martinez Davalos, i Sancho Martinez Davalos, i Garci Nuñez Davalos, hermanos, i q don Ximeno Davalos hizo donació a S. Millan de la Cogulla de toda la parte que tenia en la villa de S. Felix Davalos. I el mismo

en el capit. 36. lib. 27. dize, que salieron de Navarra con su rei don Carlos el segundo, para lo correr al rei don Iuan el primero en las guerras de Portugal, muchos principales cavalleros, entre los quales especialmente pone a dō Gonçalo Ramirez de Baquedano, cabeça deste linage, i a Mossen Martin de Correa, i a don Beltran de Armendariz, i a don Ramiro de Arellano, i a don Diego Lopez Davalos alcaide de Sant. vicente, i a otros muchos cavalleros de Navarra. I el licenciado Frias de Albornoz escribe, que traen su origen de vn infante de Navarra, de quien tambien decien den los señores de la casa de To santos.

Antes que passe adelante, advierto, que vnos autores les llaman Avalos, i otros Davalos: cosa es biē menuda, i en q no se deve reparar para entender q son diferētes linages, pues cada dia sucede aumētarse, o disminuirse de vna letra, o de vna sylaba los apellidos, siendo siēpre los mismos. Geronimo Vida en la tercera Egloga, llamada Nice, dize estos versos.

Coniugis amissi funus, &c.

Que traduzidos, suenan en Castellano.

*Lloraba triste la hermosa Nice
del caro esposo la temprana muerte,
los paramos pisava melancolica,
i huyendo el comercio de la gente,*

*no por effo a su amor ballô remedio,
si bien de sus acentos dolorosos
llenava monte, i valle, noche, i dia,
tanto, que ya los montes en señados
lloravan a su Davalo, i los ecos
a su Davalo entero repetian.*

¶ Haze esta egloga Geronimo Vida a la muerte del marques de Pescara, decendiente de don Alonso Davalos, hijo de don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla, gran privado del rei don Enrique tercero, que hasta los principios del rei don Juan el següdo fue la proa i popa del gobierno de Castilla; i en todo esse tiempo fue adelantado mayor del reino de Murcia; i el fue natural de Vbeda, hijo de Pedro Lopez Davalos, i sobrino de Diego Lopez Davalos, todos de vn mismo linage, como dixe, decédientes de Navarra, de dõde passaron al reino de Aragon a la cõquista de los Moros, i de Aragon al reino de Murcia, i de aqui a la Andaluzia, señalandose en servicio de los reyes, como valerosos, i esforçados cavalleros. Antes que viniera a Murcia don Rui Lopez Davalos por adelantado, Pero Gomez Davalos vezino i natural de Murcia fue teniente de adelantado de Alfonso Yañez Fajardo el primero, año 1382. i adelante. Despues don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla vino por adelantado mayor de Murcia, año 1396. nom-

bró por su teniente a su hermano Lope Perez Davalos, el qual casó con doña Mencia de Cervatos, señora del aldea del Iavali, que fue quien hizo la noria que oy dura con otra aldea de su nombre. Esta señora siendo viuda pidio a esta ciudad le diese licencia para hazer vna noria en la acequia mayor de Aljufia, i la ciudad se lo concedio, ordenando a Hernando Oller, Alõso Mercader, Domingo Vicente, Bartolome Ferrer, Ximén Perez de Valibarrera, i a Francisco Avellan, que viesien, i apeassen el lugar adonde se avia de hazer la noria, i por arbitrio destos se hizo donde oy està vna gran anoria, por la qual se riega muchissima cantidad de tierras.

Muchos regidores hallo deste apellido, alcaldes, alguaziles mayores, i procuradores de cortes, que cõtarlos todos, seria cosa enfadoia, como fueron Dia Gomez Davalos, Lope Ruiz Davalos, Pero Gomez Davalos, Pero Lopez Davalos, Martin Lopez Davalos, i otros muchos. I en el año de 1445. hallo a Sancho Davalos comendador de Lorqui, i señor de Cepti, del abito de Sãtiago; hecha la merced desta encomienda por el rei dõ Juan el II. en la villa de Arcvalo a 10 de Mayo. Este Sancho Davalos fue regidor de Murcia; i el mismo rei por vna carta mada q

Discursos Historicos

le acudan con los derechos del regimiento, aunque no resida en Murcia, por ser como era comendador de Lorqui; su fecha en la villa de Escalona a 6 de Julio del dicho año. Murio luego el dicho comendador; i a 16. de Julio el mismo año se le hizo merced del regimiento a su hijo Pedro Davalos. I en el año 1574. a 20. de Agosto fue pronunciada senténcia de revista en favor de dō Iuan de Avalos, i dō Gaspar de Agüero, i don Gabriel de Avalos, vezinos de la ciudad de Murcia, sobre el pleito de su hidalguia, de que ganaron executoria en possession i propiedad, i notoriedad, en la Real Chancilleria de Granada, donde vltra de que se prueua copiosissimaméte ser ellos, i sus antecessores cavalleros hijosdalgo, se da cuenta i razon de muchas preminencias, i de como su padre dō Pedro de Avalos fue cavallero de la orden de Santiago, i su aguelo dō Diego de Avalos lo fue ni mas ni menos; i q̄ dō Gaspar de Avalos su hermano fue arzobispo de Granada, i despues lo fue de Santiago, i q̄ son deudos dentro del quarto grado de la casa de los Velez; de suerte, que don Iuan, don Gaspar, i don Gabriel Davalos, i doña Catalina Davalos tuvieron por padre a dō Pedro Davalos, cavallero de la orden de Santiago, casado cō doña Ana d̄ Ague

ro, i por aguelo a dō Diego Davalos, cavallero tambien de la orden de Santiago, casado con doña Aldonça Fajardo, i por visaguelo a Pedro Davalos, i por revisaguelo a Sancho Davalos, cavallero del abito de Santiago, i comendador de Lorqui, i por quarto aguelo a Lope Ruiz Davalos.

El rei don Iuan el segundo hizo merced a esta ciudad de los officios de regidores, i jurados perpetuos, su data en la ciudad de Toledo catorze de Março, año 1424. Entre estos primeros regidores perpetuos, que todos erā 16. lo fuerō Pero Gomez Davalos, i Lope Ruiz Davalos.

Dō Iuan Davalos, mayorazgo i señor de la villa de Cepti, casó con doña Francisca Fernandez de Cordova, decédiente de los duques de Sessa. Dō Gaspar de Agüero i Davalos, poseedor del mayorazgo de Agüero, casó con doña Beatriz de Benavides, hija de don Iuan de Benavides señor de Iavalquinto, i de doña Maria Baçan hermana del marques de Santacruz. Dō Gabriel Davalos, mayorazgo i señor de Alverca, casó dos vezes, primera con doña Luisa Fajardo, hija del señor de Montalegre, i segunda con doña Catalina de Ayala, en esta tuvo dos hijos, don Gabriel Davalos, que casó con doña Violante Rocamora i Maça, hija de don Iuan

Rocamo-

Rocamora señor de la Granja, i a dō Diego Davalos. Doña Catalina Davalos casō cō dō Iuan Fajardo, hijo de dō Pedro Fajardo primero marq̃s de los Velez.

Sus armas son vn castillo de oro en cāpo roxo, por orla quatro xaqueles, dos roxos, i dos de oro. Mira el escudo 40.

✱ COROLARIO. ✱

EL castillo es simbolo de la fortaleza: i aunque es verdad que el justo, i el santo que vence las tēraciones, i los peligros de todo genero de vicios, esse cō razon se deve llamar fuerte, como dize san Augustin: El que en virtud i santidad es fuerte, ni temerariamente acomete, ni neciamēte teme. I aunque dize Hugon, que algunos son fuertes en el cuerpo, i debiles en el animo; con todo esto los fuertes que tocarā mi corolario, serān los valientes cavalleros, que con valor i esfuerço particular hizieron grādiosos hechos en las conquistas de los reinos, i en las defensas de sus patrias, i en otras qualesquier ocasiones memorables de valentia. Fuertes (dize Aristoteles) se llaman aquellos que las cosas que son, i parecen arduas, i trabajosas, las pasan, i llevan con fuerte animo. La fortaleza (segun Pontano en el libro de fortitudine bellica & heroica)

tiene sus amigas que la acompañan: la tolerancia, para sufrir igualmente los trabajos, i molestias: la duricia, para expeler los regalos, blanduras, i delicadezas: la paciencia, para hazer rostro firme i constante a quantas dificultades, peligros, miedos, hambres, sedes, i necesidades pueden suceder: la constancia, para no echarse con la carga en las adversidades: la magnanimidad, para no admitir cosa humilde, vil, i baxa, indigna de vn hombre hōrado. Con estas ayudas de costa, los fuertes varones alcançaron honra, i gloria para si, i para los suyos.

Preguntado el valiente Agésilao, hasta donde llegava el distrito i termino de Laconia su reino? arrojando vna lāça respondió, hasta donde esta pudiere llegar. Dando a entēder, que el valeroso rei con las armas en sancha su reino, i no tiene terminos prescriptos i limitados.

Preguntado por otro, que como Elparta no tenia murallas? respondió, que las murallas de su ciudad eran los valerosos ciudadanos.

Preguntado Licurgo, porque mandò por vna lei no fuesen ceñidas de murallas sus ciudades? No carece (dixo) de murallas la ciudad que està ceñida de fuertes varones.

Erinna Lesbica canta en vna Ode, que no estan fertil i abun-

Personas Historicas

dáto Ceres de espigas, como Roma de hijos bellicosos, i fuertes. Quinto Curcio celebra a Alexandro Macedonio, Trogo a Seleuco, Tito Livio a Anibal hijo de Amilcar, i a Scipió Africano, Iustiniano a Leonidas, Volaterrano a Carolo Martelo, Iosepho a Gedeon, i otros a otros.

Con los hechos deitos i otros inuictos varones se dilataron los reinos estrechos, se defendieron las republicas bien constituidas, se conservaron las leyes i fueros, se castigaron los facinorosos, se premiaron los dignos, se ampararon los inocentes, se granjeó la paz saludable, i vltimamente se ganó memoria entre las gentes para siempre.



ENRIQUEZ.

LOS Enriquez de Murcia son naturales de Baça. I segun vna probança de filiación, autorizada, i presentada en el archivo desta ciudad q̄ yo he visto, consta q̄ Alonso Enriquez escrivano mayor del cabildo della, es decediēte legitimo por linea masculina d̄ luã Enriquez cavallero conquistador de la ciudad de Baça, i q̄ en ella tuvo su repartimiento de tierras, viñas, i huertas como

tal: i q̄ el dicho Iuan Enriquez tuvo por hijo a Alóñ Enriquez, i q̄ este fue alcaide de la villa de Cullar, casado con Bernarda de Terrones, los quales procrearón a Gonçalo Enriquez, q̄ casó con Maria Perez de Ribera, de cuyo matrimonio huvo a Alonso Enriquez escrivano mayor desta ciudad, que oy vive.

Sus armas son vn escudo en mâtel, en la parte superior dos castillos en campo de goles, i en la inferior vn leon rapante en campo de plata. Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 45.



ESCARRAMAD

LOS deste linage son del reino de Aragon, i antiguos moradores desta ciudad. El primero que dellos hallo es Alfonso Escarramad, el qual en tiempo del rei don luã primero fue alcalde ordinario en ella, año 1382. i el mismo, regidor, año 1384. i 1386. Alfonso Perez Escarramad, vassallo del rei cō gages de tal, año 1393. Pedro Escarramad llamado a concejo por colaciones, año 1404. Alfonso Escarramad regidor, año 1407. Pero Alfonso Escarramad llamado a cōcejo por colaciones, año 1410. Diego Perez

Perez Escarramad adelantado por Alonso Yañez Fajardo el segundo, año 1438. El mismo, regidor perpetuo de los diez i seis, con cedula particular del rei don Iuan el segundo, dada en Toledo veinte de Enero, año de 1446. Pedro Escarramad regidor perpetuo, año 1453. Pero Alonso Escarramad regidor perpetuo, año 1460. I así mismo los deste apellido han ido gozando siempre de los oficios publicos, i actos positivos de nobleza, que los demas hijos dalgo.

El año 1477. Pedro Cascales mató a Andres Escarramad; alcançósele perdon de los reyes Catolicos, por cōcierto de las partes: i así Diego Escarramad hermano del muerto casó con doña Leonor de Cascales hermana del matador, tuvieron por hijos a doña Isabel de Cascales i Escarramad, i a doña Beatriz de Arroniz i Cascales, i a Alonso Escarramad.

Doña Isabel de Cascales Escarramad casó con Francisco Iuan i Mercader, tuvieron por hijos a doña Leonor de Cascales, i a Antonio Iuán i Mercader.

Doña Beatriz de Arroniz i Cascales casó cō Pedro Saorin, tuvieron por hijos a Pedro Saorin Torrano, i a doña Luisa Torrano, i a doña Bernarda Cascales, i a doña Geronima de Arroniz, i a doña Maria Peralta.

Pedro Saorin Torrano casó con doña Luisa Saorin, tuvieron hijos a don Gines Saorin, i a doña Fráncisca, i a doña Ginefa Saorin.

Doña Luisa Torrano casó con don Jaime de Rocamora, tuvieron vn hijo solo, que fue don Gines de Rocamora caballero del abito de Santiago, i corregidor que fue de Chin chilla, i su partido.

Alonso Escarramad casó cō doña Beatriz Pagan, en quien hubo a Rodrigo Escarramad.

Rodrigo Escarramad casó cō doña Iseo de Torres, tuvieron por hijos a don Alonso, i a don Rodrigo, i al capitan don Iuán, i a don Lorenzo, i a doña Ginefa, i a doña Isabel Escarramad.

El capitan don Iuán de Escarramad (que oy lo es de la artilleria de la ciudad de Cartagena) casó con doña Ines de Avellaneda, i don Lorenzo Escarramad con doña Ginefa Celdran.

Los deste apellido tienē por armas en campo de oro tres escudetes roxos, i en cada vno dellos vn leon coronado asido a vn pino. Mira el escudo 42.

* COROLARIO. *

DEstos escudetes tomaremos sujeto para dezir algo de los escudos: los quales tienen diversas formas, i diversos nombres, aunque vna

Discursos Historicos

sola significacion, que es arma para defendernos, llamanse escudos, adargas, rodela, paveses, i broqueles: las adargas fueron arma propria de los Armenios, de las Amazonas, de los Menapios, de los Vefontes, i Africanos, con este nombre de pelta. Los paveses eran vnos escudos largos, como medios trócos escavados, con q se cubrian los soldados antiguos desde los pies a la cabeça. Los broqueles i las rodela, ya de madera, ya de azero, son tá conocidas, que no han menester interpretaci6n. Particulares escudos fueron el paladion que les cay6 del cielo a los Troyanos, con la figura de Palas, i el Ancil de los Romanos que estava pintado en la moneda de Antonino Pio, i de otros Romanos.

Meter los soldados las cabeças baxo los escudos, era indicio de rendirse; lo qual podrás leer en Apiano, q lo hizier6 así en señal de rendimiento a Cesar vnas compañías de cavallos de Afranio, i Petreyo sus contrarios. Herir los soldados con las hastas sus escudos, era señal de querer arremeter contra los enemigos, para mover los animos con este estrepito; como lo podrás ver en Marcelino. Esta misma costumbre tuvieron los Griegos para mover los cavallos, i arricarlos a la batalla, como lo enseña Xenofon. Huvo

entre los antiguos escudos de oro i de plata, i se davá por premio honroso a los valientes soldados, principalmente a aquellos que huviesse peleado por la patria, i hecho en su defensa alguna hazaña memorable, i en ellos pintavan sus retratos, o la historia del hecho. En la Curia Romana hubo vn escudo hecho de oro, por acuerdo de todo el Senado, colgado en honor de Decio Claudio, porque siendo general venció muchos millares de barbaros, i dos mil naves mas que ech6 a fondo. Es de advertir, que no podian poner imagines, ni blasones en sus escudos, los que no huviesse hecho en la guerra alguna cosa insigne. A que aludio Virgilio, quando dixo: *Parmaque in gloriis alba.*

Julio Leonides poeta Griego hizo vn epigrama de Mirtillo famoso soldado, diziendo del, que con el escudo que llevaba se defendió de muchos enemigos en vna batalla en tierra, i con el mismo escudo peleando en vna nave dada al través, se arroj6 en la mar, i vino sobre el a tierra.

A Trasibulo Lacedemonio, siendo herido en la guerra de siete heridas mortales, i traído a su casa muerto sobre el escudo, su padre Tinico le recibio alegreméte, i despues de averle hecho sus honras, dixo: Nome le llore

lloré nadie, que los soldados covardes se han de llorar, i yo en tierra sin lagrimas a mi hijo, tal, i Lacedemonio. I vna matrona Lacedemonia armando a su hijo, i embraçandole el escudo, q̃ iba a la guerra en defensa de su patria, alçando la voz, le dixo: Hijo, o con el, o en el. Dando a entender que o bolviessse a su patria con aquel escudo con gloria, i honor, o que le traxessen muerto en el por su patria. I Suidas dize, que los Lacedemonios enseñavan, i exercitavan a sus hijos en los escudos; i que tenía por gran deshonra, si alguno le perdía en la batalla, como lo dize Hocrates, juntamente con Suidas.



ESPEJO.

LOS deste apellido son de Aragon, i dellos refiere Geronimo Zurita muchos i mui buenos cavalleros, principalmente lib. 6. cap. 58. al fin, i lib. 10. cap. 50. i lib. 11. cap. 84. i Viciiana en su Cronica dize lo mismo. Destos baxaron a Origuella, i a Murcia. A Origuella Juan Alvarez de Espejo, donde fue justicia en lo criminal; consta de nuestro archivo lib. año 1409. I a Murcia Remir Al

varez de Espejo, de quien decedió Gonçalo Ruiz de Espejo, q̃ ganó executoria antigua de hidalguia, que oy tiene el doctor Alonso de Espejo heredada de sus padres, i agnelos.

Sus armas son vn escudo con tres espejos, i vna cruz en medio. Mira el escudo 44.

✿ COROLARIO. ✿

NO se puede exagerar el beneficio que recibimos del vso de los espejos. Muchos mathematicos han tratado dellos, pero por no ser esta materia mui conviniente a mi intento, que es tratar cosas morales i politicas, la dexo a los curiosos, i subtiles ingenios, remitiendolos a Baptista Porta, a Marco Antonio de Dominis, a Iulio Cesar Lagalla, a Oroncio Fineo, a Nicolas Copernico, a Cheplero, i finalmente a Galileo invetor del Telescopio, que oy con tanta admiracion está recibido, por cuyo artificio a dos i tres leguas de nosotros vemos las cosas opuestas tan grandes, o tã pequeñas, como son con sus colores i circunstancias, sin faltar ninguna. I testifica Cesar Lagalla, que cõ este instrumẽto de Galileo, desde lo alto de Ianiculo, vna puerta de la ciudad de Roma, miravan el i otros amigos el palacio del duque Altaemps, que está diez

Discursos Historicos

diez millas del Ianiculo, i veian muy claramente sus ventanas grandes i pequeñas : i desde el mismo lugar, las letras que estavan en el porticu de Sixto en el Laterano las leian tã distinctamente, que conocian hasta las comas, i puntos, estando distancia de dos millas. Es en fin tan artificioso el telescopio, q̃ descubre i representa ante los ojos la cosa, el color, la magnitud, la posicion, el numero, la figura, i quantas circunstancias tiene con gran verdad.

El espejo pues es vn representante de nuestras acciones buenas, o malas Mirate, hombre, al espejo; pero, como dize Persio en la primera satyra, no te consideres exteriormente: *Nec te quasi veris extra*. No mires los bienes externos que tienes, que son los bienes de naturaleza, i de fortuna: mira los bienes del animo, que estos ni el tiempo los quita, ni la muerte los acaba. Las riquezas, las possessions, las honras, las dignidades, los titulos no son nuestros, prestados los tenemos, su dueño vendrà por ellos, i nos despojarà cõ justo derecho. La hermosura, la sanidad, la bizarria, la elegãcia, la ligereza, la valentia, con vna calentura viene a menos, i aun a nada: *Nec te quasi veris extra*. Mira lo interior de tu alma, mira si has cõplido la tarea de tu obligacion, mira si has multipli-

cado el talento que el Señor te dio, mira si tienes libre i limpia la cõciencia, mira si has correspondido a los beneficios de Dios, que te hizo hõbre, i no bestia, q̃ te criò entre Christianos, i no entre barbaros, que te dio ser quando menos; mirate en Dios, que es el verdadero espejo en q̃ te has de mirar, i veras en el todas las cosas.



ESQVIVEL.

LOS Esquiveles de Murcia vinieron de Sevilla acà, i el primero que casò en ella fue Alõso Rodriguez de Esquivel, i tuvo por hijo a Juã Martinez de Esquivel, i por nieto a Alonso Rodriguez de Esquivel, i por visnieto a otro Alonso Rodriguez de Esquivel: todos los quales han estado siẽpre en possession de hijosdalgo notorios, i exemptos de la moneda forera, i otros pechos, como parece por muchos padrones del archivo desta ciudad.

El dicho Alonso Rodriguez Esquivel fue casado con doña Mencía Fajardo, tuvo dos hijos, i quatro hijas que fueron monjas, i dellos el mayor casò cõ doña Isabel de la Cadena, i huvie-

ron

ron a Iuan Rodriguez Esquivel; este casò con doña Angela Aleman de Valibreira, i huvierò por hijos a don Alonso, i a doña Mariana de Esquivel: don Alòso casò con doña Catalina Moratalla i Leiva, tiene por hijos a don Iuan, i don Ignacio Esquivel: doña Mariana casò con Diego Lucas i Meca.

Tienen por armas vn escudo partido por medio, en la parte superior vna flor de lis, i en la inferior tres ondas de mar; todo en campo azul. Mira el corolario de las ondas en el apellido de Avilès, i el escudo 43.



FONTES DE Albornoz.

LOS cavalleros deste apellido (segun dize el corolaria) desta Alonso Rodriguez de Almela) decienden de la casa Real de Francia, i vinieron de la Proença a poblar a Cataluña con el conde don Berenguer, i conquistando, se derramaron por diversas partes de Aragon: quando el rei Moro de Murcia Abenhudiel, que avia entregado voluntariamente todo este reino al rei don Alfonso el X. se le rebelò con esta ciudad, i con

todos los castillos, villas, i lugares de su reino, acudieron de Cataluña i Aragon muchos cavalleros i hijosdalgo a su recuperacion, i recuperado el reino, luego el rei don Alonso hizo reparticion de los heredamientos desta ciudad, i de la de Origuela, i de otras; i así en Origuela, como en esta ciudad, fueron heredados algunos deste apellido. En el libro de la poblacion de nuestro archivo hallo a fojas 27. que fue heredado entre los cavalleros desta ciudad, q̄ fuerò sus pobladores Ferrer de Fòtes, i del huvo muchos decedièntes q̄ gozaron de los officios publicos, i gobierno desta ciudad. El año 1374. (que por este tiempo, i no antes se hallà los primeros libros añales) fue regidor Jaime Fontes. Pedro Fontes fue regidor año 1392. Iuan Fòtes fue llamado a concejo por colaciones, año 1392. Jaime Fontes fue regidor año 1393. Pero Fontes regidor año 1397. Alonso Fontes regidor año 1407. Pero Fontes regidor año 1411. Alfonso Fontes regidor año 1418. i en el libro anual de 1330. parece claramente ser los cavalleros deste apellido personas de gran calidad i confiança en este fecho. I fue que los de Murcia embiaron a querellar al rei, por sus embajadores a don Guillen de Tona, i a dō Andres de Pertusa vezinos della, sobre que el rei don

Discursos Historicos

don Alonso el onzeno avia hecho merced a los moradores de esta ciudad de todos los cápos, i tierras vazias, i sin dueño que avia en el termino de Murcia, assi almarjales, como de otra manera, que los partiesen dos cavalleros calificados a todos los vezinos generalmente, i que aviendoles hecho esta merced, no se avia hecho hasta entóces particion ninguna de aquellas tierras, i pidieronle por merced la mandasse hazer: i assi el rei mandò que don Guillen de Tona, i don Guillen de Fòtes, i dō Andres de Biévenged, partiesen estos terminos, i tierras vazias con mucha equidad a todos, segun por la carta primera de merced estava ordenado.

Por el mismo tiempo que se acabò aqui en Murcia la linea masculina de los Fontes, bolvio a entrar de los mismos deste apellido de Origuela, que assi los d̄ aqui, como los de allá, fueron cavalleros pobladores de la cōquista, i todos vnos. I de los de aquella ciudad sabemos por testamentos que yo he visto, que Jaime Fontes natural de Origuela casò con doña Violante de Heredia, i tuvieron por hijo a Mossen Pere de Fontes. Este casò con doña Ana Mirò, hermana del señor de Redován, i i procrearon a Mossen Pere de Fontes, segundo deste nombre. Este casò con doña Antonia Mi-

ro, de la misma casa de Redován, i tuvieron por hijos a Mossen Juan Fontes doctor en leyes, a quien los reyes Catolicos, por su nobleza i letras, embiaron a este reino, i ciudad, i confiaron i encomendaron la expulsiō de los Indios, año 1495. i a Luis Fontes, que casò con doña Beatriz Ruiz, hija del señor de Cox. El dicho doctor Mossen Juan Fontes calò en Murcia con doña Isabel de Albornoz, hija de Hernando de Albornoz, i de doña Isabel de Rocaful, hermana de don Ramon señor de Albatera, a quien dō Alonso Carrillo de Albornoz arçobispo de Toledo, hijo de Lope Vazquez de Acuña, i de doña Teresa Carrillo de Albornoz, primeros condes de Buendia, hizo donacion de grã cātidad d̄ bienes q̄ tenia en esta ciudad i reino de su madre doña Teresa Carrillo de Albornoz; el qual Hernando de Albornoz era sobrino d̄l dicho arçobispo: i vna de las propiedades que hā quedado a sus descendientes, son las casas que oy posee por mayorazgo don Pedro Fontes de Albornoz. Todo lo qual parece de la donacion q̄ hizo el arçobispo a su sobrino Hernando de Albornoz, que yo he visto, firmada del mismo arçobispo, i sellada con el sello de sus armas: fue fecha en la villa de Alcalá de Henares, a 14 dias del mes dd Julio, año 1450. Los quales

los quales dichos Mossen Iuan Fontes, i doña Isabel de Albornoz, tuvieron por hijos à Christoval Fontes de Albornoz, i à Lucas Antonio Miron de Fontes, i à doña Antonia, i a doña Luisa, i a doña Isabel Fontes de Albornoz. Lucas Antonio no tuvo hijos. Doña Antonia Fontes de Albornoz casò con Iuan Ruiz señor de Cox en Origueta, no tuvo sucesion. Doña Luisa Fontes de Albornoz murió donzella. Doña Isabel Fontes de Albornoz casò cò Gonçalo Rodriguez d' Avilès mayorazgo desta casa, i tuvo deste matrimonio à D. Constança de Avilès, la qual casò con Macias Coque Riquelme, señor de Guadalupe.

¶ Christoval Fôtes de Albornoz hijo mayor casò cò D. Ana de Avilès hija de Diego Riquelme de Avilès, i de doña Còstança Bernal, tuvieron por hijos à Iuã Fontes de Albornoz, i a Nofre, i a Christoval Fontes de Albornoz, i a Hernando de Albornoz, i a Pedro, i a Luis, i a D. Isabel de Albornoz.

¶ Iuan Fôtes de Albornoz casò con D. Florencia de Guevara i Hurtado, hija de Pedro Hurtado de Guevara, i de Doña Luisa Carrillo. Pedro Hurtado d' Guevara fue hijo de Diego Hurtado de Mendoza, i Arroniz, regidor desta ciudad, por merced hecha de la reina D. Juana, en premio de los servicios que hizo a los re-

yes Catolicos, i nietos de Garcia Hurtado de Mendoza, capitán de cavallòs en la frontera de Granada, decédiente de la casa del señor de Cañete, i por linea materna hija de D. Leonor de Guevara, i nieto de don Pedro Velez de Guevara, hijo segundo del conde de Oñate, i comendador del Valle de Ricore, i regidor de Murcia, casado con D. Iñeo Fajardo señora de Cepti. El dicho Iuã Fôtes de Albornoz, i la dicha D. Florencia de Guevara, tuvieron por hijos a don Pedro Fontes de Albornoz, que oipossee el primero, i mas antiguo mayorazgo de los cavalleros deste apellido de los bienes del arçobispo, i a D. Ana de Albornoz q' casò en Madrid cò dõ Geronimo Gutierrez Añaya, hijo de Gõzalo Gutierrez, i de D. Aldonça de Añaya, i a D. Luisa Fôtes de Albornoz, que casò con don Diego Riquelme de Comontes, i a D. Juana Fôtes de Albornoz, que casò con don Fadrique Riquelme de Comontes.

¶ Nofre Fôtes de Albornoz casò cò D. Isabel Pagã Riquelme, ruvierò por hijos a dõ Baltasar Fontes de Albornoz, i a Gonçalo de Albornoz, Religioso de la Compania de Iesus, i su catedratico muchos años de Theologia en su Colegio de la Universidad de Alcalá de Henares, i a dõ Alôso Fôtes de Albornoz, cavallero del abito de S. Iuã, q' murió

Discursos Historicos

peleando valerosamente, conforme a las obligaciones de su sangre, i religion, de dos lanzadas, i vn arcabuzazo, en la jornada de la Mahometa, año dñ 1602. i a doña Clara Fontes de Albornoz, muger de don Iuan de Sayavedra Fajardo, regidor desta ciudad.

¶ Don Baltasar Fontes de Albornoz, hijo de los sobredichos Nofre Fontes de Albornoz, i de doña Isabel Pagan Riquelme, casò con doña Petronila Riquelme de Avilès, tuvieron por hijos a don Matias su mayorazgo, a don Nofre, don Gonçalo, don Alonso, dñ Fabricio, dñ Bernardino, don Christoval, don Francisco, i doña Maria Fôres de Albornoz; todos los quales oi viven, i dellos dñ Gôçato, dñ Alôso, i dñ Fabricio Fôres de Albornoz, de edad de siete, seis, i cinco años, son cavalleros del abito dñ S. Iuan, aviendoseles hecho està merced, i gracia de menor edad en el capitulo general q̄ celebrò la religion de S. Iuã con su gran Maeitre en Malta el año 1611. Dñ Baltasar Fôres de Albornoz padre de los ya nõbrados, aviendo embiudado, tambien es cavallero del abito de san Iuan.

Christoval Fontes de Albornoz casò con D. Leandra Garcia de Alcaraz, tuvieron por hijo a dñ Antonio Fontes de Albornoz, que casò cõ D. Iuana de Médoça Veraitegui, hija del señor

de Alpera, tuvieron por hijo a dñ Pedro Fôres de Albornoz.

Hernãdo de Albornoz casò cõ D. Iuana Riquelme, i Arroniz tuvieron por hijos a don Antonio de Albornoz, regidor desta ciudad, en cuyo mayorazgo estàn vinculados parte de los bienes q̄ donò el arçobispo a su sobrino Fernando de Albornoz, i a doña Constança de Albornoz que casò con don Pedro Rocaful, i a D. Catalina de Albornoz que està por casar.

Pedro Fôres de Albornoz murió sin hijos. Luis Fontes de Albornoz casò cõ D. Petronila Galtero, i al presente no los tiene.

Doña Isabel Fôres de Albornoz casò con Iuan Hurtado de Guevara, murieron sin hijos.

Del apellido de Albornoz, q̄ siempre à andado junto cõ el de Fontes, en los cavalleros deste apellido, como en decēdiētes, i herederos dñ Fernãdo Albornoz sobrino del sobredicho arçobispo de Toledo, pudiera dezir mucho, si fuera el primer apellido de varon, i no vuiera dicho tãto del en muchos historiadores; i assi solo digo, que los cavalleros deste apellido de Albornoz son originarios de Cuēca, i decēdiētes por linea paterna del Rei dñ Alôso el quinto de Leon, i por la materna del Rei dñ Jaime de Aragon, como consta entre muchos testimonios, del que dà de esto Iuã Genesio de Sepulveda

en su historia que imprimio en Bononia año de 1559. de las heroicas vida i hazañas del cardenal don Gil de Albornoz, cuyas palabras formales son las siguientes: *Ægidius Albornotius natione Hispanus, patria Conchenfis ex clarissima Albornotiorum familia, patrem habuit Garfiam Alvarum Albornotium, principē virum, & multis populis dominantem qui genus ab Alphonso quinto Legionensium rege perpetua stemmatis claritate repetebat: matrem Theresam de Luna, que eadem summo loco nata genus ducebat à Jaime rege Aragonum.*

Las armas de los Fontes son vn escudo partido en palo, en la mano derecha tres barras azules en campo de plata, i encima de cada banda tres lisas de oro, i por orla ocho aspas. Mira el corolario de la flor de lis en el apellido de Lison, i el escudo 48.

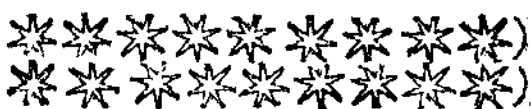


FONTANA.

LOS deste apellido son naturales de Genova, i nobles, dōde ay muchos insignes i famosos por sus hechos, i como tales gozaron siempre en aquella señoria de los oficios, i cargos, i elecciones q̄ se suelen hazer en los nobles. Mu-

chos años ha q̄ entrò este linage en Murcia, i se ha cōtinuado hasta oy en posesiō d̄ hijosdalgo.

Tienen por armas vna fuente con vna pila redōda, i en medio vna taça levātada con dos caños de agua en campo de plata, i dos aguilas reales coronadas beviendo en ella. Mira el corolario del aguila en el apellido de Montalvo, i el escudo 50.



FVSTER.

LOS Fusteres decienden de Aragon, i son de los conquistadores, i pobladores desta ciudad de Murcia, i como gente principal tuvieron parte en los oficios i cargos publicos del regimiento della, segun parece por muchos libros anales de nuestro archivo. Alfonso Fuster fue regidor año de 1397. el mismo, juez d̄ apelaciones año 1398. Alfonso Fuster regidor año 1400. elegido en la ordenança q̄ instituyó el condestable d̄ Castilla dō Rui Lopez Davalos por ordē del rei dō Enrique, dōde se nóbraron regidores q̄ governassen esta república para seis años, i estos cumplidos, bolviessse la rueda como avia començado, con ciertas cō-

Discursos Historicos

diciones i avisos en la ordenanza contenidos. Alólo Fuster fue regidor año 1407. Lorenço Fuster fue alcalde de la Hermandad del estado de los hijosdalgo, año 1582. Diego Fuster su hijo fue alcalde ordinario desta ciudad, segun el vso antiguo, año 1590. Alonso Fuster casò con doña Maria de Vilanova, hija del señor de Vicorb junto a Valencia, que oy es conde del Castellar, deste matrimonio tuvieron dos hijos, que fueron Pedro Fuster, i Francisco Fuster. Pedro Fuster casò con doña Isabel de Aroca, en quien hubo vn hijo que se llamó Pedro Fuster: este casò con doña Laura Fajardo, i huvieron a doña Elvira Fuster, que casò con Juan Ortega de Avilès.

Francisco Fuster casò con doña Luisa de Anduga, hija del comendador Anduga, i de doña Catalina Faura, i deste matrimonio huvieron a Diego Fuster: este casò con doña Frefina Pagan, i huvieron por hijos a Francisco, i a Lorenço Fuster. Francisco Fuster casò con doña Isabel Pagan, en quien tuvo a doña Maria Fuster. El dicho Francisco Fuster fue alferrez mayor desta ciudad, i despues regidor, i procurador de cortes, i se hallò en la jura del principe don Fernando, año de mil i quinientos i setenta i tres. Lorenço Fuster casò con doña Ines de

Torres, tuvo por hijo a don Diego Fuster: i casò segunda vez cò doña Leonor d Molina, en quien no tuvo hijos: i tercera vez con doña Juana Rei de Oria; i deste matrimonio tuvo por hijos a don Christoval Fuster, i a doña Maria, i doña Ginesa Fuster. El dicho Lorenço Fuster fue alcalde de la Hermandad en el estado de cavalleros hijosdalgo, año 1588. Dñ Diego Fuster su hijo fue alcalde de la Hermandad, año 1598. Doña Maria Fuster, hija vnica de Francisco Fuster señor de la Hortichuela, casò con don Pedro Fuster.

Los Fusteres tienen por armas vn escudo a quarteles, en el primero d la mano derecha tres estrellas de oro, i mas abaxo vna media luna de plata en campo azul; en el de abaxo vna carasca verde, con vn osso atado a ella con vna cadena en cãpo de oro; en el quartel de arriba de la mano izquierda, tres flores de lis de oro en cãpo de gules; i en el de abaxo tres barras de sinoble en campo de plata. Mira el escudo 49.

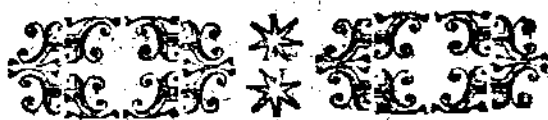
* COROLARIO. *

EL osso entre otras cosas es simbolo del recogimiẽto i clausura de las mugeres, porq sino es quãdo salé a buscar la comida, naturalmente vivẽ cõtentos dẽtro de sus cuevas donde

donde anidan, i la misma costumbre se guarda en las ciudades bien instituidas, porq̃ las donzellas devê estar en casa encerradas, i esto sabe a la antigüedad, pues leemos en Euripides, i en Aristofanes, q̃ las donzellas se solian llamar ossas, i aun erã consagradas a la Diosa Diana en razon de su castidad, hasta el tiempo de casarse.

Estar las donzellas encerradas, es cosa loable, i por la misma razõ ir cubiertas quando salen. Tocalo famosamente Tertuliano de velãdis virginibus, principalmente alli dõde dize: Ruegote, ora seas madre, ora hermana, ora hija, que cubras la cabeça, si madre por los hijos, si hermana por los hermanos, i si hija por los padres: todas las edades corren peligro en ti, viñte la armadura de la honestidad, cercate con la trincheira de la vergüenza, pon ante ti vn muro que encubra tus ojos, i no admita los agenos. Deste mismo parecer es san Geronimo, i todos los santos Padres; i así me admira la pragmática de oy, que tan rigurosamente multa a las mugeres atapadas: pero esta nueva lei sin duda ha nacido de nueva causa; porque muchas mugeres con achaque de ir cubiertas, i no conocidas, se han atrevido a muchos pecados, cubriendo bien el rostro, i disfraçando el cuerpo cõ

diversas ropas, con quien ni el marido conoce su muger, ni el hermano a su hermana, ni el hijo a su madre. Esta licencia ha hecho buena, i digna de ser guardada la pragmática de oy. Pero como las mugeres vayan con su adorno i gala decente, i el mato echado sobre el rostro, (que cõ poca curiosidad la mas bien cubierta es conocida) desta manera pienso que se guardaria el consejo de Tertuliano, de san Geronimo, i de san Ambrosio, i la honestidad que se pretende, i merecerian las tales el honroso titulo i nombre de ossas.



FAURA.

LOS Fauras que en el Reino de Valencia (de dõde decienden) llaman Fabras, son de los cavalleros pobladores desta ciudad, como parece por el libro de la poblaciõ della a fojas 57. donde Bernaldo Faura parece fue heredado en los pagos de Alharilla, i Alguaza, como tal cavallero. I en el año de 1454. libro Anal desta ciudad, hallo otro cavallero llamado Pedro Faura, señor de la baronia de Bolbaite en el reino de Valencia. I en el

Discursos Historicos

año 1476. quando el marques de Villena don Diego Lopez Pacheco andava en deservicio del rei Catolico don Fernando, i en favor del rei de Portugal, Gaspar Faura, i Iuan Faura hermanos, cavalleros muy valerosos, se estrellaron contra el marques, i en servicio del rei ganaron la ciudad de Villena, i ayudaron a ganar la de Chinchilla, i se apoderaron de Almanza, i de otras villas, i lugares, que por su valor, i buena industria quedaron baxo la Corona Real. Por cuyos servicios recibieron muchas mercedes de los reyes Catolicos. Entonces ganaron la amistad de don Pedro Fajardo adelantado mayor de este reyno, a quien se le comento por los reyes la empreña del reduzimiento del marquesado de Villena: i assi don Pedro Fajardo primero marques hizo su alcaide de Velez el bláco a Diego Faura, i muerto este, a su hijo Alonso Faura, como parece por dos cédulas que yo he visto firmadas de su mano.

En el libro de los cavalleros hijosdalgo desta ciudad, está declarado por tal Guillen Faura. Alonso Faura fue casado con doña Catalina Escarramad, de cuyo matrimonio fue procreado Diego Faura el primer alcaide, el qual casó con doña Catalina de Sandoval, i tuvieron por hijos a Alonso Faura el segundo alcaide,

i a Gaspar Faura. Alonso Faura murió por calar. Gaspar Faura casó con doña Ines Ponce natural de Lorca, i tuvieron por hijos a don Diego, i a don Alonso, i a don Antonio Faura, i aunq fueron casados, solo don Diego que fue casado con doña Catalina Iannes tuvo vn hijo q oy vive, llamado don Simón Faura, el qual á sido a fererz mayor desta ciudad.

Las armas de los Fauras son en campo roxo dos medias lunas, vna arriba, i otra abaxo, contrapuestas las puntas, i siete estrellitas en medio, en forma de las siete cabrillas, i por orla quatro leones, i quatro rosas interpoladas. Mira el escudo 47.

✱ COROLARIO. ✱

Quanto fingia los antiguos lo acavá con algũ particular secreto, q desatado era de mucho provecho, o para las costumbres, o para el conocimiento de las cosas naturales. A la luna la pinta el Bocacio vna dözella sobre vn carro tirado de dos cavallos bláco, i negro, simbolo de su variedad, la qual lo es táto, que siempre muestra diverso sembláto. *Luna que quæ nunquam quo prius oromicas.* ¶ Tambien la pntan en vn carro tirado de dos ciervos, para significar la presteza con q acaba su curso, como quiẽ tiene entre los demas planetas el menor orbe. Claudiano, i Festo Põpeyo

peyo dizen, q̄ tiran su carro dos mulos, para dar a entender, que la luna es fria de su naturaleza, i por cōsequencia esteril, como lo es el mulo. Ansonio Galo pinta su carro guiado de dos bezerreros, así por la semejança de tener la luna cuernos qual ellos, como porq̄ en tiempo antiguo sacrificavan novillos a la luna. A la luna la viste Cesar Ripa de blanco, roxo, i negro, para significacion de sus pronósticos. Lo que dize Plinio tambien en el lib. 18. cap. 31. que el color roxo de la luna pronóstica viento, el claro serenidad, i el obscuro agua. Sobre todos lo dixo elegantísimamente Virgilio en el libro primero de la Georgia.

Luna reuertentes cum primum colligit ignes,

si nigrum obsuro comprehenderit aera cornu,

maximus agricolis pelagoque parabitur imber.

At si virgineū suffuderit ore ruborē, ventus erit, v̄to semper rubet aurea Phæbe.

Sin ortu in quarto (namque is certissimus auctor)

pura, nec obtusis per cælum cornibus ibit,

totus & ille dies & qui nascentur ab illo,

exactum ad mensem pluvia, ventisque carebunt,

Votaq; servati solvēt in litore nautæ Glauco, & Panopea, atque Inoo Melicerta.

Quando la luna nuevos rayos cobra, si con obscuro cuerno el aire ocupa, gran lluvia a mar i tierra se apareja. Mas si de virginales arreboles sembrare el rostro, pronóstica viento. I si al quarto (porq̄ este es el mas cierto indicio de la luna) por el cielo passea cō puros i argentados cuernos, todo aquel dia, i los demas siguientes, hasta cūplirse el mes, de lluvia i viento careceran; i entonces sus promessas los marineros pagarán ya libres de la tormenta de la primera costa a Glauco, Panopea, i Melicerta.



FERRER.

LOS deste apellido son naturales del reino de Valencia, adōde siēpre se ha sustentado esta casa cō grande lustre i honra. Vinierō muchos cō el rei dō Jaime el Cōquistador a esta ciudad de Murcia, i en ella quedarō no pocos heredados, como se ve por el libro de la poblaciō, adōde cōsta q̄ entrarō por cavalleros Ramon Ferrer, fol. 3. Guillé Ferrer, fol. 20. Bernad Ferrer, fol. 28. Arnaldo Ferrer, fo. 31. Arnal Ferrer, fo. 45. De estos hubo sucession, i sus descendientes tuvieron officios publicos en el gōviero desta ciudad: i así parece, que Pedro Ferrer fue regidor año de 1392.

Discursos Historicos

El mismo, regidor, año 1367. Bartolome Ferrer racionero de esta santa Iglesia de Cartagena, año 1401. Pedro Ferrer, hijo de Pedro Ferrer, alcalde ordinario, año 1410.

De este mismo apellido ay tambien; i ha avido muchos en Genova, de donde vino Iuan Andrea Ferrer; i presentó en el cabildo desta ciudad vna cedula del emperador Carlos Quinto, (a quien avia servido aventajadamente) siendo presente Christoval Lopez de Aguilar, mariscal de Leo, i corregidor de Murcia, en que paterce averle hecho su Magestad merced de vn oficio de jurado q̄ dize supernumerario, la qual obedecida, se le nõ brò la colaciõ de S. Bartolome; su fecha a 20. d̄ Junio, año 1550. Hanse conservado los deste apellido en esta ciudad en posesiõ de hijosdalgo notorios, hasta oy, que viven Fernando Ferrer, i doña Dorotea; i doña Violante; i doña Margarita Ferrer, hijos del dicho Iuan Andrea. Doña Dorotea casò con Baltasar Masquefa en Origuela. Doña Violante casò con Miguel Manresa; i doña Margarita Ferrer casò con Alonso de Valcarcel; i huvieron a don Francisco de Valcarcel alcalde de casa i corte, i a doña Baltasara de Valcarcel, casada con don Rodrigo de Valcarcel oydor de la Chancilleria de Guatimala.

Tienen por armas seis bides roxas de dos en dos con perfiles negros en campo de oro. Mira el corolario de la banda en el apellido de Bergoños, i el escudo 132.



GALTERO

LOS Galteros tienen su naturaleza en Frácia. Los que huvierẽ leido historias de aq̄l reino, avrán hallado como son los deste apellido grãdes cavalleros. Galtero fue vno de los doze pares de Frácia; murió en Roncesvalles con los demas, que por la traicion de Galalon hecha en favor de Marsilio rei Moro de Cordova murieron, segun escribe Turpin; i padecieron martirio, segun Pedro Nadal arçobispo de Aquileya, cuya fiesta se celebra a 16. de junio: dizelo en el capitulo 121.

Son los Galteros de la casa i condado de Brena, como lo escribe Zurita en el lib. 5. parte 1. fol. 397. Desta casa salio Galtero de la Brena, hermano de Iuã d̄ la Brena, famoso cavallero. Mira la historia de Napoles hecha por Pandolfo Colenuccio, i a frai Antonio Daça en su cronica general d̄ la ordẽ de S. Frãscisco, 4. parte 9. i lo q̄ dize Geroni-

mo Platina en el libro del bué estado de la religion, i Enrique Vbilotto, fol. 54.

Dellos Galteros de Francia passarõ algunos al reino de Aragón en el tiempo de la conquista de Murcia. El primero que entrò en Murcia, fue por los años de 1380. emparentò con vna de las principales familias desta ciudad, q̄ fue de los Martinez. Dellos fue procreado Antõ Martinez Galtero, alcalde d̄ la huer-ta, año 1415. i alguazil mayor año 1436. i el mismo oficio tuvo año 1438. i Iuan Martinez Galtero alguazil mayor, año 1451. Alonso Martinez Galtero alferrez mayor año 1523. i el mismo, alcalde ordinario, año 1528. i Francisco Martinez Galtero alcalde de la Hermandad del estado d̄ los hijosdalgo, año 1522. i Alonso Martinez Galtero alferrez mayor, año 1533. i Christoval Galtero alferrez mayor, año 1527. i Francisco Martinez Galtero alferrez mayor, año 1562. i Alonso Martinez Galtero alferrez mayor, año 1563.

Iuan Martinez Galtero, que es el primero que yo hallo en los libros deste archivo, casò cõ doña Constança Escortel, tuvieron por hijos a Anton, i a Iuan, i a Alonso Martinez Galtero. Destos tres salé las casas de Galteros que ay en Murcia.

Por los años 1570. Alõso Martinez Galtero fue capitán en la

guerra del levantamiento de Granada, con vna mui luzida compañía de gente de Murcia: i aunque se señaló en muchas ocasiones, en la villa de Berja principalmente hizo vna fuerte de gran capitan, i gran soldado, pues viniendo los Moros sobre ella con excelsivo número de gente, respectò de la que tenia el marques de los Velez dõ Luis Fajardo dentro, i aviendo recibido orden de defender vna calle, de quatro que avia en la villa repartidas en ocho capitanes, acometieron los Moros, (q̄ por ser tantos pudierõ atravesar las otras tres calles, i entrar en la plaza) i quando vinieron a la boca de la calle que le tocò al capitan Alonso Galtero, les dio vna ruziada de arcabuzeria tan rezia, que matò muchos, i hirio mas, i luego con su espada en la mano se metio en ellos, haziendo gran riza; i a imitacion suya, i de su gran valor, acometio su gente hiriendo i matando, de la qual salio vna vez alta, que huyen los Moros; i fue tan milagrosa, que con ella, i cõ ver el gran estrago que hazia el capitan i su gente, se retiraron los Moros a gran priessa desbaratados, dandose la gloria desta victoria al gran valor del capitan.

Francisco Martinez Galtero fue capitán i sargento mayor en el reino de Granada, governan-

Discursos Historicos

do el señor dō Iuan de Austria. Señalòse en estas guerras con grandes ventajas, haziendo muchos i buenos servicios a su Magestad; i por sus hechos fue honrado, particularmēte del señor don Iuan, i de don Luis de Re. quesens comendador mayor de Leon.

Las armas de los Galteros son en campo de oro vn leon rampante. Mira el escudo 56.

✿ C O R O L A R I O. ✿

EN este escudo no ay mas que vn leon, pero esse vale por muchas cosas; por el qual significamos la nobleza i gradeza del animo. El animal mas noble que criò naturaleza entre los brutos es el, q̄ en ningun acontecimiento da muestras humildes, i serviles. I a su imitacion Diogenes, siēdo captivo de Geniades, i queriendo sus amigos rescatarle, no lo consintio, diziendo, que el no estava sugeto, ni era esclavo, porq̄ los leones no sirven a aquellos que los crían, antes los que los crían sirven a los leones. El rei Admeto se dize que juntò en vn carro vnzidos al leon i al javali, con que significò en el león las fuerças del animo, i en el javali las del cuerpo. Discreto par: porque realmente en la guerra son menester ambas fuerças, i los poetas llaman a los vatones

valientes Timoleontes. Estas dos mismas cosas abraçò Nerva Trajano, esculpiendo en vna moneda suya vna maça sobre la cabeça de vn leon, notando por la clava la valentia, i por la cabeça leonina la generosidad de animo. Si fuessemos discurrendo por las propriidades del león, las podriamos todas aplicar a vn capitan valeroso, que como avemos dicho ya, es fuerte de cuerpo, i es fuerte de animo: i si conviene ser vigilante, (como conviene) los Egipcios por la cabeça del leon significavan la vigilancia, i davan la cantia: por que solo el, de los animales que tienen corvas vñas, en naciendo ve. I aludiendo a esto Plutarco, le llamó animal solar. I tambien porque es de poquissimo dormir, i durmiendo tiene los ojos resplandecientes, i en cierta manera abiertos. Por donde algunos creyeron que los leones no duermen. I principalmente lo dize Maneton Egipcio, en lo que escribió a Herodoto. También es espátoso, i terrífico, que a todos pone miedo, i de ninguno lo tiene; es imperioso, pero benigno; es furioso, i colérico, i la señal mas cierta de su colera es quādo meneala cola. Lucrecio nos le pinta bien enojado:

*Quo genere in primis vis violenta
leonum,*

*Pectora qui fremitu rumpant ple-
rumque gementes,*

Nec

Nec capere irarum fluctus in pectore possunt.

I como animal de táticas partes, i buenos atributos, solo el vale por muchos. Así lo siente Iſopo en vna fabulilla, donde la vulpeja se jaeta, i alaba de fecunda, i abundante de hijos, i çahiere a la leona, que ella en toda la vida no paria mas d vna vez, i esta vez vno solo. Mas respondele la leona: es verdad que sola vna vez paro, i vno solo, pero esse leon. Con que dio a entender, que vno si es bueno, vale por muchos.



GVIL.

LOS Guiles son originarios de Navarra, muy nobles cavalleros. En el tiempo de la conquista le estendieron por muchas partes del reino de Aragon, i del de Valencia. Lo mismo es Guil que Gil, talvo q aquella es pronunciacion Valenciana, i estotra Castellana. Deste apellido entrò por cavallero còquistador en esta ciudad Bernad Gil, como se ve en el libro de su poblaciò a foj. 28. i en el libro de los cavalleros hijosdalgo que esta ciudad tiene en su archivo ay muchos enſculados: si bien los que oy vivè,

que entraron aquí avrà ciento i veinte años, son de los cavalleros Guiles Valencianos de la ciudad de Alicante. I de allí vino a Murcia el doctor Francisco Guil por teniente de corregidor, i fue el primer juez de bienes confiscados desta santa Inquisicion. Este tuvo dos hijos que fueron Pedro Guil, i el capitán Christoval Guil, cavallero del abito de Sãtiago, el qual sirvio al rei Catolico don Fernãdo, así en Italia, como en la toma de Maçarquibir, Orã, Bugia, Tripol, i otras partes: por cuyos servicios, el dicho rei le hizo muchas mercedes, i entre ellas le dio dos privilegios, en que le hizo merced de los derechos de los pesos reales, i de la harina de la ciudad de Alicante. El dicho capitán tuvo por hijos a don Cesar Guil, i a don Pedro Luis Guil. Don Cesar Guil tuvo por hijo a don Christoval Guil: don Christoval murio sin sucession: don Pedro Luis no tuvo hijo varon.

Pedro Guil tuvo tres hijos, a Pedro Guil, estevan Guil, i Francisco Guil. Pedro Guil casò cò doña Luisa Tomàs, i tuvo dos hijos, i vna hija, que fueron dõ Francisco Guil, dõ Eltevá Guil, i doña Isabel Guil. Dõ Francisco Guiles oy regidor desta ciudad, casò con doña Ines Guil su prima hermana; i en segundas nupcias con doña Luz de Guzman.

Discursos Historicos

man. Don Estevan Guil casó con doña Ana de Rocamora natural de Origuella. Doña Isabel Guil casó con don Diego de Verastegui, hermano del señor de Alpera. Estevan Guil casó con doña Beatriz Riquelme, tuvo quatro hijos, a don Pedro Guil, a doña Isabel Guil, que murieron sin sucesion, a doña Ines Guil, que casó con el dicho don Francisco Guil, a don Estevan Guil arcediano de Cartagena.

Francisco Guil casó con doña Maria de Bovadilla, tuvo una sola hija, que es doña Luisa Guil i Bovadilla, casada con don Alonso de Guzman, descendiente de la casa de Medina Sidonia cavallero del abito de Santiago, i de la boca de su Magestad.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano derecha quatro bastones roxos en campo de oro, a la izquierda vn grifo de oro en campo azul. Mira el escudo 53.

* COROLARIO: *

LOS grifos (segun Apolonio lib. 3. cap. 14.) son en grãdeza i fuerças iguales a los leones; sobrepujan a los elefantes, i dragones: a competencia salen en la India donde se crían, a bulear oro, digo unas piedras sembradas de pintas d'oro, i por la codicia dellas

tienen entre si dissensiones. Dardàs, si son bestias, o son aves; de lo vno i de lo otro tienen: en fin son animales alados, si bien las alas no son de pluma, sino vnos cañones como dedos arriados a la piel de los costados, con que se pueden levantar de la tierra, i pelear desde lo alto. Dize se que son consagrados al sol, i que los pintan tirando el carro del sol. Segun esta descripcion, llanamente podemos assimilar los grifos a los claros i excelentes varones en letras insignes, que con las alas del ingenio se levantan sobre la tierra, i buelan por los secretos de naturaleza, i se trasmontan al cielo, descubriendo mil cosas metafisicas i soberanas; i nos buscã piedras preciosas, barras riquissimas de oro, sentencias, apothegmas, dichos agudos, graciosos, graves, i morales para el bien comun, i publica restitucion. I sobre la codicia del oro, es a saber del tesoro de las sciencias, sustentan disputas, axiomas, cõclusiones, paradoxas, dudas, i opiniones, con feruorosa invidia, i emulacion santa. Estan dedicados al sol, q̃ es simbolo de la verdad, i tras ella corren, i hasta sacarla al margen, i hazer almoneda della no paran, trasnochando, i ludando las noches, i los días estudiando perpetuamente. I vltimamente tiran el carro del sol, llevan sobre sus ombros la Iglesia

Iglesia santa d' Christo Sol nue-
tro, i con sus desvelos, i traba-
jos, con sus libros de profundis-
sima doctrina la subliman i le-
vantar al cielo.



GASCON.

LOS Gascones son Fran-
ceses de nacion, natura-
les de Leon de Elpoletto;
de donde vinierõ a España tres
hermanos, el vno allentó en
Ciudadreal, i los otros dos en
Chinchilla; los quales son hi-
dalgos notorios, i declarados
portales en los empadronamié-
tos, i cobranças de monedas, i
otros pechos. Destos vino a Mur-
cia Sancho Gascon, i caló cõ do-
ña Isabel Riquelme, i fue alcal-
de de la Hermandad en el esta-
do de hijosdalgo. Tuvo por hi-
jo a Pedro Gascon, que fue ca-
sado con doña Iuana Tiruel
Marzilla, i huvo a Antonio, Frã-
cisco, Sancho, i a doña Isabel
Gascon; esta casó con Francisco
Celdrá Tallante. Antonio Gas-
con con doña Petronila Fonta-
na. Sancho Gascon casó cõ doña
Iuana de Aroca i Lumilla. Fran-
cisco Gascon jurado desta ciu-
dad fue casado con doña Anto-
nia Saorin; tuvo por hijos a
don Gregorio Gascon, i a frai

Geronimo Gascon religioso de
la orden de san Geronimo, i a
don Fulgencio Gascon. Don
Gregorio Gascon casó con do-
ña Mariana Moncalvo Fajardo.

Las armas de los Gascones
son vn escudo partido en palo,
en la mano derecha vn aguila
de oro en campo azul, i en la iz-
quierda vn castillo de plata en
campo roxo, con siete lises al re-
dedor del castillo. Mira el coro-
lario del castillo en el apellido
de Davalos, i el escudo 54.



GINER.

LOS deste apellido de Gi-
ner decíendé del conda-
do de Cataluña, i en el
reino de Valencia ay dellos ca-
sa mui principal, que es la d' los
señores del castillo de Madro-
na, i baronia de Dosagnas, que
posseyeron los Ginejes, como
dize Viciana, i oy le possee ni
mas ni menos don Gineo Raba-
ça de Perellós.

El rei don Alonso el Sabio
pobló esta ciudad de gente Ca-
talana, i Aragonesa, mui princi-
pal i luzida, como dize Monta-
ner. I cõforme a esto en el libro
de la població desta ciudad ha-
llo que fue vno de los cavalle-
ros pobladores Berégner Giner,
el

Discursos Historicos

el qual fue vno de los quadrille-
ros i repartidores, a quien el rei
don Alonso mandò hazer repar-
ticion de los heredamientos de
Murcia. Este cavallero pobla-
dor, o murio sin sucession, o se
bolvio al reino de Valécia, por
que no he visto en todo el ar-
chivo sucession suya: aunque
del mismo linage há buuelto de
algunos años a esta parte Este-
van, i Baltasar Giner, naturales
de Murla, donde ay muchos hi-
dalgos deste apellido, i famo-
sos por los muchos servicios q̃
han hecho a sus reyes. I assi pa-
rece que Guillen Giner fue capi-
tan de la guardia de dō Bernar-
dino de Cardenas duque de Ma-
queda, i virrei de Valencia: i hi-
zo señalados hechos, principal-
mente en el fuerte de Berdia,
por los años 1540. Pedro Giner
su hijo fue alférez de cavallos:
Guillen Giner lo fue tambien,
i por la costa de Moraira peleò
muchas vezes con Moros i Tur-
cos valerosamente. Francisco
Giner ha sido capitan de infan-
teria; i en la victoria que ganó
el marques de Santacruz en la
isla de Longò se aventajò rãto,
q̃ se atribuye a ella mayor par-
te de aquella victoria, dōde mu-
rio hecho pedaços, por cuyos
servicios el rei nuestro señor hi-
zo merced a su hijo Vicente Gi-
ner de trezientos ducados de
renta sobre la bailia de la ciu-
dad de Valencia. Don Pedro Gi-

ner, nieto del dicho Guillé Gi-
ner, es capitan de infanteria, i
sargento mayor del tercio de
Napoles, i tiene titulo de no-
bleza, privilegio de aquel reino
de grande estimacion.

Tienen por armas vn escudo
partido en palo, i en el vna faja
de sinople en campo de oro, cō
orla de escaques azules i blan-
cos en la vna parte, i en la otra
vn tronco de enebro verde con
raizes, i quatro alas de sable a
las quatro esquinas en campo
de oro. Mira el corolario del
ala en el apellido de Aleman, i
el escudo 55.



GALLEGO.

LOS Gallegos deciendo
de Santa Marta de Horti-
guera: son mui antiguos
en esta ciudad. En el libro Anal
de 1462. se halla presentada vna
executoria de hijodalgo de Pe-
dro Gallego, hijo de Pedro Fer-
nandez Gallego, i nieto de Pe-
dro Fernandez Gallego, donde
consta largamente de su noble-
za. I en el libro de los cavalleros
hijosdalgo desta ciudad anti-
guo, estan contenidos por tales
Gonçalo Perez Gallego en la
parroquia de san Iuã. Garci Ga-
llego en la de san Pedro, i Iuan
Gallego

Gallego en la de san Lorenzo, i Hernando Gallego, viznieto del dicho Iuá Gallego ganó executoria de hijodalgo, en la Real Chãcilleria de Granada en posesion, i propiedad, à veinte i quatro de Octubre, 1595. años. Este casò con D. Catalina Lopez de Ayala i Soto, de cuyo matrimonio huvieron a don Fernando Gallego, i Ayala.

¶ Tiené por armas tres matas de horrigas verdes con siete hojas cada vna sobre rocas pardas, al pie del mar, en campo de plata. Mira el corolario de la horriga en el apellido de Fajardo, i el escudo. 52.



G U Z M A N.

LOS Guzmanes de Murcia decien den del linage i casa del glorioso santo Domingo, i la villa de Albudeite, que oi posee don Iuan Fajardo, hijo del señor de Montalegre, Polope, i Benidorme, fue comprada con el dinero en que se vendio la de Arauzo de Mieres, que fue de dō Felix de Guzman. El primero que deste linage vino a Murcia, fue Luis de Guzman, el qual vino cō orden de los Reyes Catolicos a la expulsion de los Indios, i vino cō

su muger doña Isabel de Molina: los quales huvieron por hijos a Bernardino, i a Gaspar de Guzmã, i a doña Catalina, i doña Honorata de Guzman. Doña Cathalina casò con Rodrigo de Puxmarin, i Soto, cavallero del abito de Santiago, señores, i fundadores del lugar de la Raya. Doña Honorata casò con Gonçalo de Lison. Gaspar de Guzman casò con doña Maria de Ayala, tuvieron por hijas a D. Isabel de Guzman, que casò con Rui Diaz de Mendoza, i a D. Francisca que casò con Iuan de Guzman, i a doña Ines que casò con Iuan de Cascales. Bernardino de Guzman casò con doña Isabel Angel de Orazo, tuvieron por hijos a Iuá de Guzman, que casò con D. Francisca de Guzman, i segunda vez con doña Francisca de Verastegui. De ningun matrimonio tuvo hijos, aunque fuera del tuvo a don Christoval de Guzman. Tuvomas el dicho Bernardino a Gaspar, i Christoval, i Bernardino de Guzman. Christoval de Guzmã murió sin casar. Gaspar d Guzmã casò con D. Blanca de Avilès, no tuvo hijos de matrimonio, pero tuvo sin el a don Francisco de Guzman. Bernardino de Guzman casò con doña Beatriz de Cascales, fueron señores de Albudeite, tuvieron por hijas a doña Isabel Angel de Guzman, senora de la villa de

Discursos Historicos

de Albudeite, casada con el dicho don Juan Fajardo; i a doña Ines de Guzman, que casò en primeras nupcias cò don Gines de Rocamora, cavallero del abito de Santiago, i en segundas con don Juan de Toledo, cavallero del abito de Calatrava, i en terceras con don Alonso de Montenegro oidor de la Real Chancilleria de Granada, i á Doña Luz de Guzman, que casò con don Francisco Guil regidor de esta ciudad de Murcia.

¶ Traen por armas dos calderas de oro en cãpo azul, i ocho armiños negros en campo de plata.

¶ Mira el Corolario del armiño en el apellido de Cortejo, i el escudo. 51.



GUARDIOLA.

LOS Guardiolas de Murcia son originarios de los de Barcelona, ciudad ilustre, tienen su casa solariega detrás de la misma ciudad en la parroquia del Monasterio de San Pedro de las Puellas, de cuya antigüedad ai memoria en el archivo del mismo monasterio desde 6. de Julio del año 1215. Es oí señor, i cabeza desta casa dō Grao Guardiola

Baile general perpetuo d la ciudad de Barcelona, i Principado de Cataluña, hijo de dō Monserate de Guardiola, del consejo q fue del rei D. Filipe II. en su real cõsejo de Aragon, i nieto de dō Miguel de Guardiola, i viznieto de don Grao Guardiola, del consejo que fue del emperador don Carlos en su real consejo de Aragon. Fueron los deste apellido grãdes cavalleros, i traen su origen, i descendencia de los antiguos cõdes de Barcelona, como consta por las cortes generales que el cõde de Barcelona D. Ramon celebrò en la misma ciudad el año 1068. i entre otros cavalleros, i grandes señores que vinieron à ellas fue vno don Guillen Ramon de Guardiola cõde de Cerdania, al qual el conde de Barcelona le escrivìò vna carta, para que se hallasse en ellas, la qual yo he visto compulsada del archivo Real de Barcelona, i en ella el conde le dize que es su primo, i de su misma sangre, i linage, i la carta es esta.

RAIMVNDVS Dei gratia Comes Barcinonæ, &c. Tibi Guillermo Raimundo Guardiola Comiti Cerdaniæ consanguineo meo salutem, & dilectionem: quia ad honorem Dei, meique servitij, & ad reipublicæ tranquillitatem, & ad beneficii conservationem, gubernationemque mei totius status Cataloniæ decretum est mihi modo curias generales celebrare

brare prillie nonas huius mensis Octobris proximi venturi cum ceterorum dierum sequentium continuatione, et ita eodem dicto die in eodē loco à me signato tibi dico, atque moneo, ut accedas sisquē in his dictis curijs præsens, quia etiam ego Deo dante in loco eodē dicto personaliter ero, datis in meo Barcinonae palatio octavo idus Septembris anno à nativitate Domini millesimo sexagesimo octavo.

EGO COMES.

¶ En este condado de Cerdania es el sucessor el rei dō Filipe nuestro señor, por ser decediente de los reyes de Aragon, que fueron cōdes de Barcelona, i assi su Magestad en sus reales provisiones se intitula Conde de Barcelona, i de Cerdania. Vino tã bien a estas cortes, don Bernardo Guillen de Guardiola, baron de las villas de Eril, hijo del conde de Cerdania, al qual el conde de Barcelona le escrivio vna carta para q̄ se hallasse en ellas, cuya fecha es en el palacio de Barcelona à 8. de los idus de Setiembre del año 1068. i en ella le dize q̄ es de su misma sangre, i linage. I despues en tiempo de los reyes de Aragon se cōtinuò esta cōstūbre antigua, de tener voto los Señores desta casa en las cortes que los reyes hazian, i assi en vnas cortes generales q̄ el infante de Aragon don Enrique, duque de Segorbe celebrò en Barcelona el año 1485. sien-

do virrei d̄ Cataluña vino a ellas don Geraldo de Guardiola, al qual el infante de Aragon en el estado de los barones nobles de linage, i sangre le escrivio vna carta, para q̄ le hallasse en ellas, cuya fecha es en Barcelona à 2. de Abril de 1485. i en otras cortes generales, que el rei de Aragon don Fernando el segūdo celebrò en Barcelona el año 1493. de veinte i cinco cavalleros que por el estamēto militar se hallaron en ellas, fue el vno dō Grao Guardiola, i en otras cortes generales, q̄ el rei de Aragon don Fernādo el Catolico celebrò en Barcelona el mismo año 1493. en el estado d̄ los barones nobles i cavalleros de linage, i sangre, vino a ellas don Geraldo de Guardiola, al qual el rei de Aragón le escrivio vna carta, para q̄ se hallasse en ellas, cuya fecha es en la ciudad de Barcelona, à diez de Abril de 1493.

¶ Desta casa salió el capitā Andres Mateo de Guardiola, i Aragon, el qual en tiempo de la conquista de Granada, vino de Barcelona à este reino de Murcia cō el infante de Aragon don Enrique, por su mayordomo mayor, quien por su calidad, i servicios los reyes catolicos don Fernando, i doña Isabel le hizierò merced de la alcaidia de la villa de Lumilla, i su fortaleza, con titulo de capitā, i caudillo de aquella frontera, i marquesado de Villena.

Ccc

llena.

Discursos Historicos

llena. La cedula de los reyes Catolicos es esta.

DO N Fernando, i Doña Isabel por la gracia de Dios rei, i reina de Castilla, de Leon, de Toledo, de Sicilia, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, de Algarve de Algezira, de Gibraltar, principes de Aragon, i señores de Vizcaya i de Molina, &c. Por quanto la villa de Lumilla, q es en el nuestro Reino de Murcia está en frontera con los Moros de Granada, i su alcaidia está bacia, porque al nuestro servicio convino quitarsela a don Rodrigo Pacheco, del habito de Santiago, alcaide nõ brado por el marquês de Villena su hermano, i nuestro vassallo, cuya es la dicha villa, a quien nuestra voluntad es dexarsela por la lealtad, i obediencia q sus omes buenos nos an tenido i porque al nuestro servicio conviene que los alcaides de la dicha villa de Lumilla sean puestos, i nombrados por nos, i no por el dicho marquês de Villena nuestro vassallo, por tanto confiando de vos *Andres Matheo de Guardiola, i Aragon*, nuestro vassallo, natural de Barcelona, que sois persona tal que guardareis el servicio de Dios, i el nuestro, i que la dicha villa de Lumilla, i su fortaleza nos la defendereis de los Moros, de tal manera que cõ ellos no fareis trato, cõveniencia, ni pacto alguno, ni por la dicha villa, i su frontera, i marquesado les dareis passo, ni entrada para los nuestros Reinos de Castilla, i Valencia: Por tanto acatando vuestra calidad, i los servicios que nos aueis fecho, i esperamos que nos fareis, tenemos por bien, i nuestra voluntad es de fazeros merced, como por esta nuestra carta, desde luego, para en adelante vos la fazemos de la alcaidia de la villa de Lumilla, i su castillo, para que como tal alcaide to-

meis, i aprehendais la possession del, i de su fortaleza libremente, i en ella fagais todo lo que conforme a derecho sois obligado de fazer: i assi mesmo por esta nuestra carta a vos *Andres Matheo de Guardiola, i Aragon*, vos fazemos nuestro capitan, i cabo de las compañías, i demas gēte de guerra, assi de la frõtera de la villa de Lumilla, como de las demas villas del marquesado de Villena, i en ella vos mandamos esteis en todo al orden del nuestro adelantado de Murcia, i assi mesmo expressamente vos mandamos asistais en la dicha villa de Lumilla por vuestra misma persona, ò por la de vuestro teniente, i para ello vos damos facultad bastāte para que en ausencia vuestra lo podais nombrar, i nombreis, i para que mejor podais acudir al nuestro servicio, para defensa de la dicha villa de Lumilla, i su frõtera vos fazemos merced sobre las nuestras rentas de veinte mil maravedis en cada vn año, i vos mādamos a vos *Andres Mateo de Guardiola, i Aragon* nuestro vassallo, que antes que tomeis, i aprehēdais la possession de la dicha alcaidia de Lumilla, i su fortaleza, nos aueis de fazer, i fagais juramento, i pleito omenaje, segū fuero de España, que como cavallero fijo d'algo, guardareis, i cumplireis las cõdicioness desta nuestra carta, cõ que vos fazemos merced de la dicha alcaidia, i que guardareis realmente, i cõ efecto la dicha villa, i su fortaleza, i las demas de su frõtera, i marquesado, i que en todo ello fareis nuestra voluntad, assi en guerra como en paz, guardādo en todo el servicio de Dios i el nuestro, i que assi mismo dareis, i entregareis el dicho castillo de Lumilla, i su fortaleza a nos, ò a quien por nos fuere mandado dar, i entregar, i le recibireis, i acogereis en el, i en su fortaleza, luego q por nos vos lo embiaremos a mandar, i que luego que ayais tomado la dicha possession de la dicha

dicha alcaidia, i su fortaleza, pôdreis, i fareis poner en ella todos los pertrechos de guerra, bastimentos, viandas, i todo lo demas q para su defensa sea, i convenga, i en todo ello nos obedecereis, ò aquíe por nos en estos nuestros reinos sucediere, i en todo guardareis, i cumplireis nuestros maderos como fiel, i leal alcaide, i como vn cavallero fijo algo es obligado a fazer, i cumplir, lo pena de caer en caso de menos valer, i en las demas otras penas, por leyes deitos nuestros Reinos establecidas, que faldan contra aquellos que quebrantan los pleitos omenajes, i por esta nuestra carta, ò su traslado, signado de escrivano publico, mandamos a los prelados, duques, còdes, marqueses, ricos homes, maestres de las ordenes, priores, comendadores, i subcomendadores, alcaides de los castillos, i casas fuertes, i llanas, i a los del nuestro consejo, i oidores de la nuestra audiencia, alcaldes, i notarios, i otras justicias, i oficiales qualesquier de la nuestra casa, i corte, i chancilleria, i a todos los concejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales, i homes buenos de todas las ciudades, villas, i lugares de los nuestros reinos, i señorios, i otras qualesquier personas nuestros vassallos, fuesditos i naturales, de qualesquier estado, condicion, preminencia, ò dignidad q sean a cada vno dellos que vos guarden, i cumplan, i fagan guardar, i cumplir esta nuestra carta, i merced que nos vos fazemos, en todo, i por todo, segun que en ella se contiene. i contra ella no vayan, ni passen, ni còsientan ir, ni passar aora, ni de aqui adelante en tiempo alguno ni por alguna manera, causa, ni razon que sea, lo pena de la nuestra merced, i d diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en la villa de Medina del Cãpo a quize dias de Março año del nacimiento de nuestro Salvador

Iesu Christo de mil i quatrocientos i setenta i cinco años.

Yo el Rei. Yo la Reina

Yo Alfonso Davila secretario del Rei, i de la Reina nuestros señores la fiz escrivir por su mandado.

Registrala. Diego Diaz chanciller.

Este Andres Matheo de Guardiola fue mui valeroso capitán, i entre otras hazañas que hizo se cuentan dos, la primera hazaña fue, que viédole vna noche en el campo cautivo de cinco Moros, tuvo traça, i modo de quitarle las prisiones, i degollar los a todos cinco, i desta suerte fue libre del cautiverio, trayendo las cinco cabeças al cãpo en señal del caso sucedido. La segunda hazaña fue, que saliendo con mucha gente de a pie, i a cavallo del marquesado de Villena a correr la costa de Granada, con licencia de los Reyes Catolicos llegó cõ su campo a la ciudad de Almeria, i aviendo vencido a Malique Alabez su alcaide, i capitán, lo traxo preso a la fortaleza de Lumilla

Andres Matheo de Guardiola alcaide d Lumilla, fue hijo de doña Aldonça de Argon, i de dõ Geraldo de Guardiola, señor de la casa d Guardiola, i sus baronias, i casó en Escalona cõ doña Ginefa Pacheco, hija de dõ Rodrigo Pacheco, cavallero

Discursos Historicos

del habito de Santiago, alcaide de la fortaleza de Lumilla, i nieto del Maestre de Santiago don Iuan Pacheco marqués de Villena, i en ella tuvo por hijo á Miguel Guardiola, i Aragon, que le sucedió en la alcaidia d' Lumilla. Deste Andres Guardiola, i de su muger, i hijos hē hallado memoria en dos padrones antiguos de los hijosdalgo de la Parroquia de san Nicolas, que están en el archivo desta ciudad, que le hizieron el año 1488.

Miguel Guardiola, i Aragó alcaide de la fortaleza d' Lumilla casó en Murcia con Elvira Sanchez Manuel, descendiente de don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, i adelantado de Murcia, i en ella tuvo por hijos á Mateo Guardiola, i Aragon alcaide de Lumilla, de quien desciēden los Guardiolas desta ciudad, i á Iuan Guardiola, de quiē desciēden los señores de la Guardia en el reino de Toledo.

Iuan Guardiola casó en Murcia con doña Ana de Medina, i tuvo por hijo á Iuan Guardiola el qual casó cō doña Maria Martinez muger noble, i en ella tuvo por hijo al licenciado Iuā Christoval d' Guardiola alcaide de Lumilla, veintiquatro de la ciudad de Granada, alcalde mayor perpetuo de sacas de la ciudad d' Sevilla, i su reino, del cōsejo, i camara q̄ fue del rei don Filipe II. señor d' las villas d' la Guardia, Ro-

metal, Villanueva de Bogas, i el Casar en el reino de Toledo.

¶ Fue el licenciado Guardiola vno de los grandes letrados de España, al qual el rei don Filipe segundo por sus grandes letras, i partes lo embió á Portugal por su embaxador, i legado, para q̄ informasse del derecho, i sucesion que su Magestad tenia en aquel reino, i en los demas de su Corona, por muerte del vltimo rei de Portugal don Sebastian. Fueron grādes los servicios que el licenciado Guardiola hizo á su Magestad en esta embaxada, pues estando ya los Portugueses puestos en armas, i con determinaciō de alçar por su rei á don Antonio de Portugal, los reduxo, i movió a la voluntad del rei don Filipe, hasta sugetarlos a su Corona, i dar la possessiō de aquel reino al duque de Ossuna en nōbre de su Magestad. Hizo siempre particular cuenta el Rei del licenciado Guardiola, i como tā buen consejero consultava con el todos los negocios importantes de su reino: i así estando vaca la presidencia de Castilla, dos plaças del consejo Real, i otras del cōsejo de ordenes, i otra del cōsejo de Indias, i otra de alcaide de Corte, mādò su Magestad á Geronimo Gasol su secretario escriviessse al licenciado Guardiola vna carta, q̄ teniendo presente la entereza, amor, i zelo con que le servia, i que ningun otro

otro respecto le apartaria desto q̄ le embiasse cō mui gran secreto, i sin comunicarlo con nadie vna memoria cerrada a sus reales manos, nombrandole personas q̄ le pareciesen mas a proposito para las dichas plaças, como parece por la carta q̄ el secretario Gassol̄ escribió al licenciado Guardiola por mādado d̄ su Magestad, cuya fecha es en el Pardo 4. de Dizebre de 1591. También el Papa Clemente Octavo embiando a España por su Nuncio al arçobispo Sipontino, le escribió al licenciado Guardiola vna carta, i despues de averle referido por ella la mucha virtud, i buenas partes del arçobispo su Nuncio, le dize q̄ llegado q̄ sea a España le favorezca, i acredite con todos con el modo q̄ con su Santidad mesma lo haria, como parece por la dicha bula, cuya fecha es en Roma a 20. de Enero de 1600. en el año 8. de su Pontificado.

¶ Tambien el archiduque de Austria Alberto, pretendiendo vna de las plaças vacas del cōsejo real para el licenciado Iuā de Frias auditor d̄ su camara, i de su consejo, le escribió al licenciado Guardiola vna carta, para q̄ favoreciesse con su Magestad esta pretension con su intercession, i medios, como parece por la carta del archiduque, cuya fecha es en el Campo de Bruselas a 15. del mes de Abril año mil i qui-

nientos nouenta i nueve.

¶ El licenciado Guardiola señor del estado de la Guardia, casó en Granada cō doña Violante del Pulgar, i Sandoval, hija de D. Maria de Robles i Herrera, i de Fernā Perez del Pulgar, i Sandoval, veinte i quatro de la ciudad d̄ Loxa, señor de la villa del Salar, i de los Molinos de Pez en Africa, y tuvo por hijos a dō Geronimo de Guardiola, i Sandoval, señor del estado de la Guardia, i a don Francisco de Guardiola, canonigo de la S. Iglesia de Sevilla, i a dō Pedro de Guardiola corregidor de Bujalance, i a don Diego, que pasó a las Indias, i a doña Sebastiana, que casó con don Gregorio de Palma veinte i quatro de Granada, i a dō Christoval de Guardiola capitán de cavallos, q̄ sobre Leon de Saoni en Borgoña, murió cō tanto valor, i honra, que con sola su compañía detuvo el passo a mas de mil Franceses, sobre guardar vna pieça de artilleria, que traia para aquella ocasión.

¶ Don Geronimo de Guardiola, i Sandoval señor del estado d̄ la Guardia casó en Madrid cō doña Ana Enriquez de Guzman hija de doña Leonor Enriquez i Castilla, i de dō Lope de Guzman, i Aragon, cavallero del abito de Santiago, del cōsejo supremo q̄ fue del Rei don Filipe segundo, i Visitador del reino de Napoles, i tuvo por hi-

Discursos Historicos

jos á dō Cristoval de Guardiola Aragon i Guzman, que oi es señor del estado de la Guardia, i alcaide mayor d' sacas perpetuo del Reino de Sevilla, i a dō Lope de Guardiola i Aragon, que está casado con doña Maria de los Cobos i Torres, i a dō Alóso, doña Violante, i doña Leonor, i otros hijos, i tuvo á don Diego, i don Francisco de Guardiola Aragon, i Guzmán cavalleros del abito de S. Iuā, pajes del Principe Filiberto. Fue también desta casa don Iuan de Guardiola, alcaide de la fortaleza de Lumilla, corregidor q̄ fue de Alarcón, i capitán de infanteria en los estados de Flandes, de quien no ai successión.

¶ El Señor de la Guardia, i sus hermanos, fuera de ser descendientes por lo Guardiola de los condes de Cerdania, tienen parentesco (segun los casamientos referidos) con muchos titulos, i grandes de España: Por lo Aragon cō el duque de Villahermosa. Por lo Pacheco con los marqueses de Villena, i Moya. Por lo Enriquez, cō el almirante de Castilla. Por lo Guzman con el duque de Medina Sidonia: i por lo Sandoval cō el duque de Lerma, i los señores de su casa, cōsta esto de las pruevas de los abitos de S. Iuan q̄ obtuvieron D. Francisco, i D. Diego de Guardiola el año 1606. siendo informátes D. Pedro Rodriguez de Ovalle,

i don Francisco de Bonifaz i Vega, cavalleros del mismo abito. Esta calidad se refiere en vna carta cōsultada del Rei D. Felipe 3. que escrivió al Principe Filiberto su sobrino, su fecha en Almada 1. de Iunio de 1619. I el mismo Principe en otra carta q̄ escrivió al gran maestre de Malta, hablando de los abitos de D. Diego, i don Francisco de Guardiola, dize q̄ son personas calificadas, i tienen parentesco cō lo mejor de Castilla, i su fecha es en Madrid 25. de Enero d' 1606.

¶ Tienē los señores de la Guardia 27. leguas de termino redondo, con jurisdicció alta i baxa, civil, i criminal mero mixto imperio, i en la villa de la Guardia q̄ es la cabeça, tienen su governador del estado, i su alcaide de la fortaleza, q̄ es vn grandioso, i rico palacio, de fabrica mui costosa, cō su bosque dentro cercado todo de muralla, el qual labrarō los arçobispos de Toledo, cuya fue primero, i de costumbre antigua los cōcejos de las villas d' Lillo, Romeral, i Villanueva de Bogas estā obligados á la reedificaciō, i reparos del palacio de la Guardia. Tienen los señores su entierro en el Convento del S. Niño de la Guardia, que es de frailes Trinitarios, de q̄ son patronos, i fundadores los señores de la Guardia, a cuya casa, y mayorazgo son llamados los Guardiolas d' Murcia, i es esta su linea.

¶ Ma-

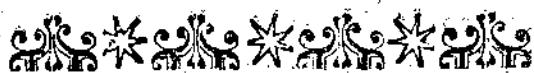
¶ Mateo de Guardiola, i Aragon, vltimo alcaide de Lumilla, casò en Murcia con Benita Lopez de Ayala, del linage d los señores de Campos, i tuvo por hijo al bachiller Lopez Guardiola, que llamaron de Lumilla, por aver nacido en ella, el qual fue juez de bienes confiscados del S. Oficio desta Inquisicion, i en el archivo desta ciudad en el libro arial 1535. i en el de 1536 é visto, q el bachiller Lopez Guardiola fue teniēte del corregidor de Murcia dō Iuan de Acuña.

¶ El bachiller Lopez Guardiola casò en Elche con doña Leonor Marti, linage noble, segunda vez casò en Murcia con doña Leonor de Cōtreras, hija del capitā Pedro de Cōtreras natural d Lorca. En D. Leonor Marti, tuvo por hijos a Iuan Martin de Guardiola i Aragon, i al Doctor Mateo d Guardiola, de quien ai generacion, el qual fue colegial del Colegio de los Españoles en Bolonia, dōde fue graduado en entrambos derechos, i despues abogado del Fisco de la Inquisiciō desta ciudad, i corregidor de Arebalo, i juez de escrivanos del reino de Cordova.

¶ Iuan Martin de Guardiola i Aragon casò dos vezes en Murcia, primera vez cō D. Baltasara de Lison, i segunda vez con D. Iusepa Ivañez Tocon, de cuyos linages trato en su lugar. En doña Iusepa Tocon tuvo por hijos

a don Fráncisco de Guardiola, i a don Damian de Guardiola i Aragon, i a D. Juana, i a D. Catalina. Don Francisco casò con D. Ana del Castillo, i tiene por hijo a D. Iuan de Guardiola i Aragon, i a doña Iusepa, que oi viven todos. Don Damian de Guardiola está por casar.

¶ Son sus armas vn escudo en frange, cō cinco barras roxas en campo de oro, i dos ojos a los lados, i por orla quatro castillos d oro en campo de gules, con quatro leones en campo de plata, cada vno cō dos llaves sobre su cabeza. Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 131.



GARCEZ.

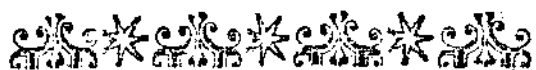
LOS deste apellido de Garcez son cavalleros mui nobles, traen su origē de Navarra, de la villa de Marsilla, de dōde salieron algunos a la conquista del Reino de Aragon, i a otras partes. Diego Garcez de Marsilla se hallò en la batalla d las Navas de Tolosa. Don Iuan Garcez de Loaisa sirviò al rei D. Jaime el segundo, quādo vsurpò el reino de Murcia al rei de Castilla don Fernādo quarto niño, i en ella le hizo merced el rei don Jaime de la Alcātarilla. D. Martin Garcez fue gran Maestre de

Discursos Historicos

la orden de S. Iuan. De Marsilla salierõ algunos desta alenña à la cõquista del reino de Aragõ, i se esplayarõ por el, i poblarõ, vno en Molina de Aragon la casa de Corduete, otro en Teruel, q̃ fue señor de la Fuente el mançano, entre Adermús, i Castielfabi.

Miguel Garcez d̃ Marsilla fue señor de la torre Sufana. Este casò con D. Violante Ram de Ventimilla, tuvieron por hijo a Iuan Garcez de Marsilla, que casò cõ D. Maria de Coalla, hija de Sue-ro de Coalla natural d̃ Segovia, alcaide q̃ fue de Moya; tuvo por hijo à dõ Fráncisco Garcez, q̃ casò con D. Maria de Vozmediano, hija de Iuan de Vozmediano secretario de los reyes Catolicos, i del emperador D. Carlos, vnierrõ à D. Fráncisco Garcez, q̃ sucediò en el mayorazgo, el qual casò cõ D. Geronima Muñoz, familia noble de la ciudad de Cuéca, vnierrõ à D. Geronimo Garcez primo genito, i a dõ Gil Garcez, q̃ casò en Murcia con D. Ana Torres, i Espinardõ, i es regidor en ella, i à D. Ana Maria Garcez q̃ casò cõ Baltasar Cavallon de la Carrera alcaide de Moya, cavallero hijodalgo, i doctissimo Iuriscõsulto natural del castillo de Garcimuñoz, adonde poblaron los Cavallones viniendo de Perpiñan, aun q̃ su origen es de Frácia. Los dichos doctõr Cavallon, i D. Ana Maria Garcez vnierrõ a D. Isabel Cavallon Garcez de Marsilla, q̃

oi es casada en el castillo de Garcimuñoz con D. Iuan del Salto, i Castilla cavallero hijodalgo: i en segundas nupcias casò el dicho doctõr con D. Casilda de Arach Muñoz, familia noble, i tiene numerosa successiõ. El dicho D. Gil Garcez tiene otra hermana, llamada D. Fráncisca Clara Garcez, q̃ casò en Castielfabi con Iusepe de Espejo, cavallero hijodalgo. ¶ Los Garzeles traen por armas tres faxas roxas en cãpo de oro, i por orla ocho aspas de oro en cãpo roxo. Mira el corolario de las faxas en el apellido d̃ Bergoños, i el escudo 129.



HERVAS.

LOS Hervases de Murcia de-ciendẽ de Galicia, de donde passaron à Aragõ, i a la Andaluzia, i a este reino. En el tiempo de la cõquista vino à la villa de Moratalla, con otros muchos hidalgos de Galicia, i de las mōtañas Pedro d̃ Hervàs, el qual despues de aver servido aventajadamẽte en esta frõtera se casò, i vniò por hijo a Iuan Gomez de Hervàs, à quiẽ sucediò Fráncisco Gomez de Hervàs, q̃ casò con Fráncisca Rodriguez natural de Origuela, i vnierron a Iuã Gomez de Hervàs que casò en Murcia cõ Isabel de Oña, cuyo hijo fue Fráncisco Gomez de Hervàs jurado desta ciudad. Este casò con D. Isabel de Boba-

Bobadilla, i Maineta, de quíe de cienden los q̄ oi viven. I en Aragon ai oi cavalleros mui nobles deste apellido, como lo fue don Fráncisco de Hervás camarero de la Seo d̄ Caragoça, q̄ galtà en beneficio del convento de N. Señora de Iesus de S. Fráncisco mas de veinte i dos mil ducados, i alli tiene mui sumptuoso entierro.

¶ Tienen por armas vn escudo partido en mantel, en el quartel primero vn ferval verde con las raizes descubiertas, artimados a el dos lobos rapantes en cápo de oro, i en el otro vn leon de plata en cápo azul, i en el d̄ abaxo vna Cruz de gules en cápo de plata.

¶ Mira el escudo 58. i el corolario del Leon, en el apellido de Galtero.



IVNTERON.

LOS deste apellido son cavalleros hijosdalgo, vinieron del reino de Valécia por los años 1320. El primero q̄ vino fue Simon de Iúteron, traxo cōsigo dos hijos, a Gil Rodriguez de Iunteron, i a Simó Iaimés de Iuntero: ambos casarō mui principalmente en esta ciudad. Gil Rodriguez casó con D. María de Moncada, i Simon Iaimés con D. Juana de Moncada, hijas de Gil de Moncada, familia illustre en el reino de Aragon, i aqui, i de los cavalleros pobladores, i mas señalados,

q̄ en esta ciudad quedaron.

¶ Gil Rodriguez de Iúteron tuvo cōtinua sucession por linea masculina, emparentado con Riquelmes, Piñeros, i Rosiques, hasta Diego Rodriguez de Iúterō q̄ tuvo por hijos a Gil Rodriguez de Iúterō arcediano q̄ fue de Lorca, i protonotario Apostolico, i a Aldóça Rodriguez de Iúteron q̄ casó cō Alonso Biévégud. Este Alóso Biévégud tuvo por hijo a Gil Rodriguez d̄ Iúterō, el qual casó cō D. Luisa de Aguera, hija del doctor Iuā de Aguera, i de D. Leonor Davalos, de cuyo matrimonio huvo a dō Diego Davalos arcediano de Lorca, i consultor del S. Oficio d̄ Murcia, è inquisidor ordinario de Orá, i rector en Salamāca d̄l colegio de S. Bartolome; i a dō Gil de Iúterō, q̄ sucedio en los mayorazgos de Benihel, Azenera, i Villoria, fúndados por el dicho protonotario; i a D. Juana d̄ Iúterō, q̄ casó cō D. Luis Riquelme cavallero d̄l abito de Sātiago; i a D. Leonor Davalos q̄ casó cō Lazaro Vlodemar S. del Alcázarilla. Dō Gil Rodriguez de Iúterō fue capitā de los familiares d̄ la Inquisiciō, i regidor de esta ciudad, casó cō D. Catalina d̄ Zábana Corella Fajardo i Aragō, hija d̄ Pedro Zábana cavallero d̄l abito de Sātiago i de D. Ginefa Fajardo i Aragō, tuvieron por hijos a D. Gil de Iúterō, que oi posee los mayorazgos, i a dō Diego, i a dō Juan de Iunte.

Discursos Historicos

Iúteron regidor desta ciudad, i á D. Mariana, D. Ginefa, i D. Luz de Iúteron, i Zambrana.

Don Gil Rodriguez de Iúteron i Zābrana, calo cō D. Iuana Baçā de Guzmā, natural de Guadix, hija de D. Diego Baçā i Guzman, i nieta de dñn Diego Baçā, i viznieta de Alōso Baçan vizcō de d̄ Valduerna, llamada a ius mayorazgos, i hija de D. Aldonça Maria d̄ Benavides. Los quales dñ Gil Rodriguez de Iúteron, i D. Iuana Baçā vueron por hijo a D. Diego Gil de Iúterō, i Baçā, sucesor en los mayorazgos d̄ ambos aguelos Iúteron, i Baçan.

¶ Simon Iaimés de Iúteron, q̄ haze otra linea, calo con D. Iuana de Moncada, hija del mismo Gil de Mōcada, i vuo tres hijos, a Rodrigo Iaimés de Iúteron q̄ calo con D. Aldōça de Valibreira, hija de Bonanat d̄ Valibreira, i a Rodrigo Rodriguez de Iúteron, q̄ calo con D. Leonor de Valibreira, hija d̄ Alemā de Valibreira, i a Frāncisco Iaimés de Iúteron i se continuō esta linea largo tiēpo, hasta Alōso Iaimés de Iúteron, q̄ calo cō doña N. Salar, los quales tuvierō por hijos a Luis, Antonio, Frāncisco, Alonso, i Rodrigo Iaimés. De Luis, Antonio i Rodrigo Iaimés, no ai oi sucesion. Frāncisco Iaimés calo cō D. N. Ximenez, tuvierō por hijos a Alonso Iaimés, i a D. Iuana Iaimés, la qual calo cō Pablo de Roda, regidor desta ciudad.

¶ Alonso Iaimés de Iúterō calo con D. Catalina de Monçon i Aledo, tuvieron por hijo a Alōso Iaimés de Iúteron, q̄ calo en primeras nupcias cō D. Mariana de Roda, hija de Alōso de Roda regidor desta ciudad, en quiē tuvo por hijo a don Simon Iaimés de Iúteron i Roda, Arcediano de Lorca en esta S. Iglesia de Cartagena, in segūdas nupcias calo con D. Catalina de Sādoval, en quiē tiene a D. Francisco Iaimés de Iúteron, i Sādoval, i a doña Catalina, i a doña Ginefa.

¶ De los dos ascendientes Gil Rodriguez de Iúteron, i Simon Iaimés de Iúteron a avido en esta ciudad muchos alcaldes, i regidores, i cō otros oficios i cargos publicos, como se verā por los q̄ aqui nombraré. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue alcalde año 1385. Rodrigo Rodriguez de Iúterō fue alcalde 1386. i el mismo fue al cāpo de Cartagena con gente de acavallo, i de apie a echāt los Moros q̄ aviā entrado. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue regidor año 1392. Rodrigo Rodriguez d̄ Iúteron, fue regidor el mismo año. Rodrigo Iaimés de Iúterō fue por procurador de cortes, jūtamēte cō Pero Carles, Alfonso de Valibreira, i Bartolome Tallāte, año 1393. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue regidor 1395. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue alcalde 1396. Rodrigo Iaimés de Iúterō fue regidor 1399. I año 1400. salieron

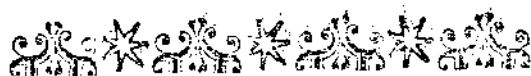
lierō regidores por la ordenāça q̄ dexò hecha el condestable D. Rui Lopez Davalos adelantado mayor deste reino, Rodrigo Rodriguez Iunterō en la parroquia de S. Maria, i otro Rodrigo Rodriguez de Iunteron en la parroquia de S. Bartolome, i Rodrigo Iaimés de Iunteron en la parroquia de San Nicolas, i el mismo año fue juez de apelaciones Rodrigo Iaimés de Iunterō. i Rodrigo Rodriguez de Iunterō fue regidor el año 1403. Rodrigo Rodriguez de Iunteron, fue alcalde año 1409. i aviendo dexado la vara a otro Rodrigo Rodriguez de Iunterō, se fue a la guerra que traia el rei de Vngria cō el Turco. Rodrigo Rodriguez de Iunteron fue regidor año 1415. Rodrigo Iaimés de Iunterō fue regidor el mismo año. Rodrigo Iaimés de Iunteron fue regidor año 1417. Alfōso Rodriguez de Iunterō fue alcalde el de 1435. i el mismo fue alcalde año 1444. I en el libro d̄ los cavalleros, escuderos, dueñas, i dōzellas hijosdalgo notorios, vezinos i moradores desta ciudad, q̄ estān cōtenidos por tales hijosdalgo, en la Parroquia de S. Laurencio Francisco Iaimés de Iunteron, i en la de S. Maria Iuā Rodriguez de Iunterō, i en la de S. Bartolome Rodrigo Iaimés de Iunteron, i en la de S. Nicolas Simō Iaimés de Iunteron.

¶ Don Gil Rodriguez de Iunteron, señor de Benihel alto i ba

xo, con jurisdiccion, i Capitan mayor del S. Oficio de la Inquisicion, tiene vn sumptuoso, i magnifico entierro en esta S. Iglesia, en vna capilla q̄ mandò hazer su antecessor Gil Rodriguez de Iunteron arcediano de Lorca, i protonotario Apostolico, dotādola con tres capellanias, vna de quatrocientos ducados de renta, i otra de dozientos, i otra de ciento; es excelente capilla, cuya fabrica, i escultura es por todo extremo buena, donde principalmente ai vn retablo de alabastro del nacimiento de N. Señor Iesu Christo, obra admirable.

¶ Traen por armas los deste apellido vn escudo á quarteles, en el primero de la mano derecha vn castillo de gules en cāpo de oro, i en el segundo vna lebreja tambien en campo de oro, i en el tercero de la mano izquierda vna carasca en cāpo negro, i en el vltimo treze roeles negros en campo de oro, i por orla ocho panelas de plata en campo negro.

¶ Mira el escudo 62. i el Corolario de los roeles en el apellido de Calvillo.



Iufrè de Loaisa.

LOS deste apellido deciēden de Fràcia, i vinierō della al reino de Aragon, i al de Murcia algunos cavalleros deste linaje, i prin-

Discursos Historicos

i principalmete tuvo grã privança con el rei D. Alonso el Sabio don Iufre de Loaisa, el qual se halló en su compañía en la conquista, i por sus servicios le hizo merced el rei de la villa, i castillo de Petrel, i de otros heredamientos. Este dō Iufre de Loaisa fue vno d' los cavalleros pobladores desta ciudad, i su hijo Garci Iufre de Loaisa, i otros de su nōbre como parece por el libro d' la poblacion, i se hallará en la 1. foja don Iufre de Loaisa, i Garcia Iufre; i à fojas 24. Iacomín de don Iufre, i Bartolome de dō Iufre: i à fojas 58. Berenguer Iufre.

El dicho D. Iufre fundò el mayorazgo d' Petrel, i su castillo, cō carta plomada del rei D. Alonso q' le hizo merced de la villa, i castillo, i instituyò en el por via de mejora, a Garci Iufre de Loaisa su hijo mayor. Yo è visto la escritura deste mayorazgo, su fecha en Segovia à 20. del mes de Agosto año 1296. donde parece lo dicho, i q' a ruego de dō Iufre mandò poner su sello D. Violante reina de Castilla, i de Leon, muger del rei D. Alonso el Sabio: i assi mismo à su ruego puso su sello, i nōbre el infante D. Manuel hermano del rei, i fuerō testigos D. Ramon obispo de Segovia, i dō Pasqual obispo de Iacn, i D. Garci Martinez protonotario de Castilla, i D. Agustín Perez arcediano de Carragena, i chanciller de la reina, i don Diego del Corral

ayo del infante don Fernando, i portero mayor del rei en Castilla. El dicho D. Iufre fue casado con doña Iacometa, señora Francesa, los quales están enterrados en el monasterio real d' las Huelgas de Burgos, donde ai vna piedra en su sepultura cō esta letra. *Aqui yaze el noble cavallero dō Iufre de Loaisa, i la noble dueña su muger Iacometa.* Tiene este sepulcro dos escudos de armas, vno del cō cinco rosas, i otro della cō vna flor de lis en medio del escudo, i seis medias lises, tres arriba, dos a los lados, i vna abaxo. Tuvierō por hijos al dicho Garci Iufre d' Loaisa, i al maestre Iufre de Loaisa, arcediano que fue de Toledo, i à otros hijos.

¶ Don Garci Iufre de Loaisa fue adelantado mayor deste reino de Murcia, como consta por vn privilegio del rei D. Sãcho, dado en Burgos en 29. de Março, Era de 1323. Casò con D. Maria Fernandez; fue grã privado del rei don Alonso, como lo fue su padre: fue tambien copero mayor suyo, como parece por la Cronica del mismo rei folio vltimo: fue rico hombre de aquel tiẽpo. Mirese la misma Cronica cap. 44. donde dize, que queriendo hazer el rei don Alonso el Sabio ciertos fueros en Almagro, vinieron, i se juntaron cō el, el principe don Fernãdo su hijo, i don Fadrique, i don Manuel sus hermanos, i los Maestres de Vclès, de Cala-

Calatrava, i del Téple, i el prior de S. Iuan, i don Alonso Tellez, i don Diego Lopez de Salzedo, i dō Rui Gil de Villalobos, i dō Rodrigo, hijo de dō Rodrigo Rodriguez de Saldaña, i don Pero Alvarez de Asturias, i don Iufre de Loaisa, i otros ricos hōbres, i cavalleros, &c. Por dōde consta q los deste apellido fuerō ricos hōbres en aquel tiempo, q oi es lo mismo que titulados.

¶ El dicho adelátado fue vno de los testamentarios del rei dō Alōso; por dōde se echa de ver su valor i privāça. Estādo enfermo en Murcia d vna grave enfermedad de q murió, se mādō enterrar en la claustra de la Iglesia mayor desta ciudad: dexò por hijo heredero a Iuan Garcia Iufre d Loaisa, i por sus testamētarios a su muger D. Maria Fernādez la Cruzada, q la llamavan así por ser señora de abito, i a su hermano maestre Iufre de Loaisa arcediano de la S. Iglesia de Toledo. Para enterrarse dōde è dicho, pidió entierro, i capilla al obispo, i cabildo desta S. Iglesia. El dicho testamēto fue fecho en el alcaçar de Murcia 23. de Agosto, Era 1323. años. La donaciō del obispo, i cabildo, fue hecha en Murcia 6. dias de Março, Era de 1324. años. Dexò por su hijo legitimo heredero a Iuā Garcia Iufre de Loaisa: este siendo señor de la villa de Petrel, i otros castillos, i heredamētos, en las guer

ras q tuvo el rei dō Pedro d Aragon cō el rei de Castilla, le quitò a Petrel, i los otros castillos, i el rei de Castilla le hizo en recompensa otras mercedes.

Hallo muchos deste apellido en el archivo desta ciudad regidores añales, i alcaldes ordinarios, i cō otros oficios publicos: i en el libro de los cavalleros, i escuderos, hijosdalgo notorios vezinos desta ciudad, está contenido Pedro Iufre en la parroquia de S. Bartolome.

¶ Los ascēdientes desta casa son don Iufre de Loaisa, dō Garcí Iufre de Loaisa, Iuan Garcia Iufre de Loaisa, Alonso Iufre de Loaisa, Iuā Alōso Iufre de Loaisa, Garcí Iufre de Loaisa, i vltimamente Iuan Iufre de Loaisa. Este casò cō D. Iuana Garcia de Laza, tuvieron por hijos a Francisco, Alōso, i a D. Iuana Iufre de Loaisa. Alōso Iufre de Loaisa hijo menor, casò con D. Beatriz de Anduga, tuvo por hijo a Garcí Iufre de Loaisa, el qual casò cō D. Ana de Iumilla, i tuvieron por hijos a don Gines, don Francisco, i doña Beatriz Iufre. Don Gines, i D. Beatriz murieron sin casar: don Fráncisco casò cō D. Ana Salar i Anduga, i murió sin hijos. Doña Iuana Iufre casò con Iuan Rei de Oria.

Francisco Iufre de Loaisa hijo mayor, casò con D. Ines Notál, i tuvieron a Garcí Iufre de Loaisa, i a Diego Maciā Iufre de Loaisa

Discursos Historicos

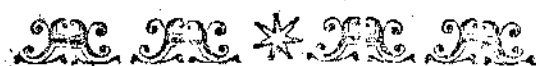
Loaísa, q̄ murieron sin hijos, i à don freí luã lufre de Loaísa, comendador de Calaspatra, i Archena: famoso por los grandes servicios q̄ hizo a su Magestad, i à su Religión en Malta, i en la jornada de Argel, i en otras ocasiones: i yuieron à D. Iuana lufre de Loaísa, q̄ casò con Luis de Sã doval, i Vivero, i mas à don Pedro Martir lufre de Loaísa, regidor desta ciudad, el qual casò en primeras nupcias con D. Maria Manuel de Losada, i en segundas con D. Maria Perea, i Fajardo. Desta tuvo hijos a dō Gines lufre de Loaísa, i à D. Ines lufre de Loaísa, la qual es oi casada con don Estevan Pacheco i Zuñiga.

Dō Gines lufre de Loaísa casò con D. Iuana Pagan de Oria, i es regidor de Murcia, i poseedor del mayorazgo desta casa, i del entierro, i capilla de la Claustro, donde està enterrado Francisco lufre de Loaísa su aguelo, cō todos sus antecesores: i posee tãbien oi el entierro, i capilla mayor del cōvento de N. Señora de las Mercedes, que el comendador don Iuan lufre dotò para entierro suyo, i de los sucesores de su casa.

¶ Tienen por armas vn escudo partido en palo, à la mano de recha vna rexa abierta en cãpo azul, i en los espacios della sendas lises de oro, i à la izquierda cinco rosas roxas de cinco hojas cada vna en cãpo de plata. Este

segundo quartel tiene por orla medias lises en cãpo azul, i por orla de los dos quarteles juneos (que el primero es de lufre, i el segundo de Loaísa) doze roques negros en campo de plata.

¶ Mira el Corolario de la Flor de lis en el apellido de Lison, i el escudo. 61.



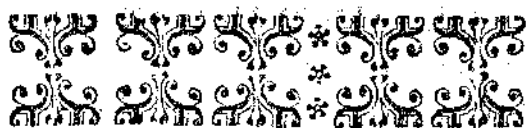
I V A Ñ E Z.

L Os Ivañez de Murcia traē su origen de Vizcaya, dō de tienē casa solariega en la villa de Valmaseda, i alli està la puente de dōde toman el blasón de sus armas: *Por passar la puente me pondré à la muerte.* Està tres leguas de Bilbao. De aqui salierō algunos deste apellido, i en el tiēpo de la cōquista deste reino vinierō à ella dos hermanos llamados Iuan Ivañez, i Felipe Ivañez, los quales entraron por cavalleros, i como tales fuerō heredados, como consta del libro de la poblacion à fojas 31. i 44. Iuã Ivañez heredò en los pagos de Benicote, Tiñosa, Adufa, Alguaga, Turbedal, i Benialfaire 73. tahullas. Felipe Ivañez heredò en Villanova, en Caraviya, i en Benicote 50. tahullas, i de Alvar veinte i dos, que son todas 72. Los decendiētes destos fueron siēpre gozando como gente principal de los officios, i cargos publi-

publicos que esta ciudad repartia cada año por privilegios concedidos para ello; i así Alfonso Ivañez fue jurado del estado de los hijosdalgo año 1382. I el mismo fue Regidor año 1392. i año 1407. i año 1410. I Gózal Ivañez fue llamado á concejo por colaciones año 1410. I Fernando Ivañez fue llamado á concejo por colaciones año 1411. I en las cobráças de la moneda forera liepre los deste apellido an sido declarados por hijosdalgo. En vna del año 1548. en vn mote dize, Gines Ivañez hijodalgo. I en otra de 1554. la viuda de Ginas Ivañez muger de hijodalgo i hijadalgo. En otra de 1560. luá Ivañez hijodalgo. I en otra parte, Alonso Ivañez hidalgo. I en otra del año 1548. Pedro Ivañez hijodalgo. I en otra de 1560. Pedro Ivañez hidalgo. I en otra de 1566. Pedro Ivañez hidalgo. I en otra parte, Fráncisco Ivañez hidalgo. I en otra de 1591. Alonso Ivañez hidalgo, i Iuan Ivañez hidalgo, i Christoval Ivañez hidalgo, i desta manera en todos los padrones de cobranças de la moneda forera, i en el libro d' los cavalleros, escuderos, i dueñas, hijosdalgo notorios, q' esta ciudad tiene en su archivo, está intitulado por hijodalgo notorio Pedro Ivañez. Por todo lo qual cõsta ser muy cierta su nobleza.

¶ Las armas de los Ivañez son vn castillo en cãpo de oro, cõ vn

braço armado, i vna vandera en la mano de color de sangre, que sale de la torre de enmedio de tres que tiene el castillo, i al pie del dos ossos atados con sendas cadenas pendiétes del castillo, para el qual se passa por la puente de vn rio. Mira el escudo. 63



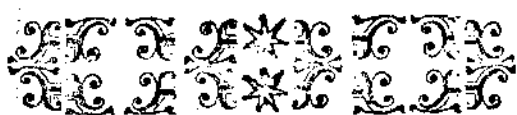
I V M I L L A

LOS Iumillas sō antiguos moradores desta ciudad, i como gente noble en ella alcãçaron parte de los oficios q' esta ciudad repartió a la gente principal. El año de 1392. fue regidor luá de Iumilla Año 1393. fue regidor Fernãdo de Iumilla. año 1397. fue regidor el mismo, i desta manera otros deste apellido gozaron de los oficios desta ciudad. El año 1500. los Reyes Catolicos hizieron juez de comission sobre pleito de hidalguia de Fernando Iumilla hijo de Gines de Iumilla, i nieto de Hernãdo de Iumilla, litigando en juizio contradictorio, al bachiller Martin de Gante alcalde mayor de Lope Zapata corregidor de Murcia i su tierra, i cõcluso por ambas partes, declaró por su sentencia, ser el dicho Fernando Iumilla hijodalgo notorio de padres, i aguelos, i que devia

Discursos Historicos

devia gozar de las franquezas, i exenpciones de tales hijosdalgo. Fue pronunciada esta senten-
cia en onze dias del mes de De-
ziembre del año de 1500. Vive
oi Iuan de Lumilla hijo de Iuan
de Lumilla, i nieto dñ dicho Her-
nando de Lumilla, que gano la
executoria dicha, casado q̄ fue
con doña Caralina de Oro, i Be-
çon, linages nobles.

¶ Los Lumilla tienen por ar-
mas vn escudo partido en man-
tel, en la parte superior de la
mano derecha vna Flor de lis de
oro, i en la izquierda vna antor-
cha tambien de oro, i en la infe-
rior vn lobo marino sobre olas
de la mar, todo en campo azul.
Mira el corolario de las olas en
el apellido de Avilés, i el escu-
do. 64.



I V N C O.

LOS deste apellido de Iun-
co, son naturales del prin-
cipado de Asturias. El pri-
mero q̄ dellos vino aqui fue Iuā
de Iunco, Regidor que oi es de
Murcia, i secretario, i tesorero
del santo Officio, que cō serlo se
dexa bien entender su limpieza.
Mas no obltante esto, he visto
buenos papeles, autorizados de
su nobleza, que es vna informa-
cion hecha el año de 1570. en el

concejo de Colunga, por la qual
se prueba que Iuan de Iunco pa-
dre del tesorero, era noble, hijo
dalgo de padre i madre, de casa,
i solar conocidos, sin tener nin-
gun quarto de pechero paterno
ni materno, ni deudo dentro del
quarto grado que lo fuese, con
aver muchos pecheros en la vi-
lla de Colunga, donde era natu-
ral, i que algunos dellos confes-
fando serlo, dixeron, i testifica-
ron la nobleza de Iuā de Iunco,
que vino aqui, i de sus padres, a-
guelos, i vilaguelos, i mas ascen-
dientes.

¶ Son sus armas vn castillo, i
tres flores de lis, i vna estrella, i
vna mata de juncos al pie del ca-
stillo, que se derrama por ambos
costados. Mira el escudo. 13.

* COROLARIO. *

LOS juncos son simbolo
de las armas, i las letras
en vn sujeto juntas. Ya
sabeis que los juncos son largos
i lisos, rematando en agudas pū-
tas, a manera de picas, con sus
hierros; pues sabed tambié, que
(segun Plinio, i Hermolao) en
la parte inferior del Nilo nacen
juncos, que los Griegos llaman
papiros, ò biblos, de donde vie-
ne el nombre de papel, i biblio-
teca; así por la forma, i por el
vso de los juncos queda bien sig-
nificada la mixtura, i compoli-
cion de las armas, i las letras.

Que

¶ Que otra cosa nos dibuxo Homero quando hizo que el sabio Vlisses, i el fuerte Diomedes fuesen juntos a reconocer el campo de los Troyanos? en Vlisses representò las tetras, i en Diomedes las armas. I como sabia que el consejo sin fuerças, i las fuerças sin consejo, son cosa inutil, acompañò lo vno con lo otro. Apuleyo habiàdo del demonio de Socrates dixo lo mismo con breves palabras. Por ventura no son eligidos Vlisses con Diomedes, porque han de ir juntos el consejo, i el esfuerço? el entendimiento, i la mano? el animo, i la espada? En la misma manera dixo Sophocles, que las obras humanas las hazè las fuerças, i las engendra la razon. Los Egipcios pintavan dos Mercurios juntos, el vno viejo, i el otro moço, para significar, que quien à de gobernar bien à de tener juntamente prudencia de viejo, i brios de mancebo. Dionysio Halicarnasseo dize d' Fauno rei de los Aborigines, que era varon fuerte, i discreto. De Mitridates dize Patereulo que era capitán en el consejo, i soldado en el exemplo. I lo mismo dize Pacato de Theodosio: que diremos de Lelio, i Scipion si sabemos por las historias Romanas, que las hazañas deste fuerò hechas por los consejos de aquel? i Julio Capitolino escribe, que nunca Antonino Pio hizo cosa

assi en negocios belicos, como civiles, que no lo consultasse con muchos, i mui graves hombres: porque dezia, que mejor era que el siendo vno siguiessse el consejo de tantos varones, q̃ no que tantos varones pendiesen del consejo de vno. De todo lo qual sacaremos la conclusiõ de Horacio, que la fuerça sin consejo de su mismo peso cae.



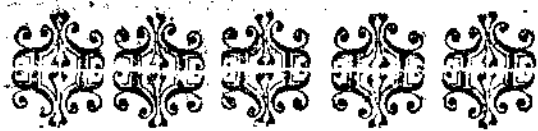
INTERIANO.

LOS deste apellido, que habitan en esta ciudad de Murcia traen su origẽ de Genova, i es la casa Interiana vna de las veinte i ocho casas a que està reduzida toda la nobleza de aquella Señoria, como cõsta de Argote de Molina, que escribe de todas ellas en su Nobiliario, i d' Vberto Folietta, que trata de la republica de Genova, i que sean desta familia los que aqui residen me consta por papeles authenticos que he visto, i dellos se que Baptista Interiano Labagi, casò cõ Lucia Interiano, i de su matrimonio tuvieron por su hijo legitimo a Nicolao Interiano Labagi, q̃ casò

Discursos Historicos

con Brigida Promontoria, la qual tambien es de las dichas veinte i ocho casas nobles, i huvierō a Sinibaldo Interiano Labagi, el qual casò en la ciudad de Cartagena con doña Catalina Garcia, i Navarro, i procrearon al licenciado don Nicolas Interiano Labagi, i a don Alonso, i a doña Michaela, i a doña Isabel Interiano Labagi, que oi residen en Murcia, i el licenciado don Nicolas Interiano casò cō doña Catalina Diez Navarro, i don Alonso Interiano con doña Luisa Pitarque, i Aviles, i doña Michaela Interiano casò con don Iuan Cavallos, i Saavedra.

¶ Tienen por armas vn leon coronado de plata en campo negro. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo. 65.



L I S O N.

EN este linage hallo algunas circunstancias notables que le engrandecen, ya la antigüedad, parte principal de los apellidos; ya la extensión de provincias adōde se propagò: ya la calidad cō que siempre se sustentò, donde quiera

que tomò assiento; todo lo probarè de manera que satisfaga. Deciēden los Lisones de Grecia como lo testifica M. Tulio Cicerō en el libro diez i seis de sus epistolas familiares en la primera, en la sexta, i en la nona. En la primera: *Videbis, quid Curio, quid Lysoni, quid medico placeat.* En la sexta; *Sed tamen, & ad illum scripsi accuratè, & ad Lysonem.* I en la nona haze la misma mencion deste Lison. El conocimiento que tuvo Marco Tulio con este Lison fue ocasionado de vna ida que hizo a Cilicia por Proconsul, Virrei digamos de aquella provincia. Passò por la ciudad de Patras, en la Morea en Grecia, i alli posò en casa deste Lison, el qual vino despues a Roma, i fue hiesped de Cicerō largo tiempo.

En la epistola veinte del libro treze dize assi del: *Cum Lysonē Patrensi est mihi quidem hospitium vetus quam ego necessitudinem sanctè colendam puto.* I en la epistola sexta del libro diez i ocho dize tambien: *Lyso noster vereor ne negligentior sit, primum quia omnes Græci, &c.* De los quales lugares se echa de ver, que Lison fue cavallero principal ya por aver estimado tanto el Proconsul su amistad, i continuadola con reciproco hospedage. Este Lison q̄ de Patras vino a Roma tuvo vn hijo de su mismo nōbre q̄ fue casado en Sicilia en la ciudad

dad de Marsala, como se vé de la epistola treinta i quatro del libro 13. de Ciceron, donde dize: *Avitum mihi hospitium est cum Lyfone Lysonis filio, Lilibetano. I mas abaxo: Est enim nobilissima familia.*

El mismo Ciceró cõfirma esto mismo en la Verrina sexta alli: *ALyfone vero Lilibetano primo homine, &c.* Donde *primo homine*, quiere dezir el mas principal d̃ la ciudad. De Sicilia fue transito mui facil para entrarse en Francia, principalmente quando Iulio Cesar la conquistó con la gente Romana, i de toda Italia, i d̃ los Italianos vécedores es cosa cierta averse quedado muchas familias en diversos lugares d̃ Frãcia. Ser esto assi consta en el archivo de los linages de España, que está en poder de los reyes de armas, donde se halla este mote: Los deste linage de Lisones, asentaron en esta tierra de la Andaluzia, i son Franceses por generacion, i por esso se llaman algunos Iofrès. Tienen casa de mayorazgo en esta tierra: i en Murcia ai buenos cavalleros dellos.

Traen vnas armas, las quales son defendidas, que como es dicho ninguno puede traer armas reales derechamente, sino es primogenito, ò algun rei, si tuviere conquista con otro rei, sobre otro reino. Assi estos traen las armas reales de Francia, que

son tres flores de Lis de oro, en campo azul, i dizen que vienen de derecho en derecho de la casa real de Francia.

Hasta aqui es el mote del libro de los reyes de armas, i assi desto, i de lo arriba alegado, se colige, que los Lisones vinieron de Grecia a Roma, de Roma a Sicilia, i de Sicilia a Francia, del reino de Francia vinieron al de España, parando primero en el reino de Aragon, donde fueron estimados por nobles, i de mucha calidad, pues aviendo d̃ dar la ciudad, i concejo de Çaragoça ciertos rehenes, el primero que dio fue a vn Lison el año de mil i dozientos ochenta i nueve, como parece de los Anales de Zorita en el libro quarto capitulo ciento i seis, donde dize assi.

¶ En esta determinacion se resolvieron aquellos ricos hombres, que a esto se avian juntado, que eran don Bernaldo Guillen de Entença, don Pedro Fernandez señor de Yxar, don Pedro Cornel, don Ximeno de Virrea, don Pedro Iordan de Peña, i los jurados, i concejo de Çaragoça, i se obligaron en conformidad, que ayudarian por todo su poder a las personas a quien los castillos se entregassen, en nombre del reino, i que seguirian vna voz, i consejo sobre esta querella, i se diéron rehenes. Don Bernardo Guillen

Discursos Historicos

llen de Tença puso en rehoes a don Bernardo Guillen su hijo. Don Ximeno de Vrrera a Ximeno de Vrrera su hijo, don Pedro Fernádez señor d'Ysar en su nõbre, i por don Pedro Iordan de Peña a Pedro Fernádez su hijo, don Pedro Cornet a doña Vrraca Artal su hija, i los jurados, i concejo de Çaragoça pusieron a Iuan Gil hijo de Guillen de Lison, i a Ramon hijo de Arnaldo Aimerique, i a dõ Valdobin, hijo de Gil Valdobin.

¶ Deste parrapho se echa de ver, que pues aquellos ricos hõbres pusieron en rehenes sus hijos, que la ciudad de Çaragoça puso las cosas que tuvo de mas estimacion, i calidad. El mismo Zorita en sus Anales haze memoria de otro Lison en el año de mil i treientos i cinco, que a la letra dize assi en el libro 5. capitulo 66.

Tambien se entregò al maestro la villa, i castillo de Negra, que eran de la orden de Vcles, i quedava por entregar Archena, i Calasparra, de la orden del Espital, i Caravaca, Bullas, i Cehegin del Temple, i Agixar, que le tenia Ato de Lison.

¶ Esto passò en tiempo del rei de Castilla don Fernando el quarto, en la restitucion que le hizo el rei de Aragon, que le avia violentamente vsurpado todo el reino de Murcia. A este Ato de Lison dieron en recom-

pensa la villa de Cabdete, en el reino de Valencia, como consta de papeles del archivo desta villa, i ni mas ni menos que vino a suceder en ella Iofre de Lison este tuvo por hijo a Garci Iofre de Lison, que vendio la villa de Cabdete, i se vino a Murcia, dõ de fue alcaide del castillo de Montagudo; como consta de vna carta del rei don Alonso el onzeno, dada en la ciudad de Sevilla a ocho del mes de Deziembre era de mil i treientos sesenta i ocho, i por su orden reparò el dicho Garci Iofre de Lison todos los castillos del reino de Murcia, con vna mui ampla comission de gastar de las rentas reales quanto para este proposito fuesse necessario, i conveniente.

A este sucedio Pedro de Lison, comendador de Socobos, el qual casò con doña Aldonça de Quesada hija d'el señor de Garciez, i es assi que el señor de Garciez entre otras tuvo tres hijas, doña Maria, que casò con Alonso Yañez Fajardo el segundo, i otra que casò con el conde de Oñate, i a doña Aldonça, que casò con el dicho Pedro de Lison.

Este tuvo por hijos a Alonso de Lison, comendador de Aledo, que fue el que se hallò en tiempo del rei don Iuan el segundo en la sangrienta batalla de los Alporchones, i en tiempo del

del rei don Enrique quarto tuvo del vna comission mui honrosa, por la qual le mandò, atento que se avian alçado en deservicio del Rei algunos castillos, i fortalezas, i especialmente el alcaçar de Murcia, que saliesse a impedir estos escandalos, i resistir a los rebeldes, con gente de armas. Lo qual hizo con grã sollicitud, i señalado valor.

Por otra prouision manda el mismo rei a los vassallos de don Iuan Pacheco marques de Villena, que se alcen contra el por la corona real, i manda al comendador Alonso de Lison capitán mayor de la frontera del reino de Murcia, i obispado de Cartagena, que si el marquesado no se quisiere dar a la corona real, que salga con gente de armas, i por fuerça dellas los cobata, i expugne, hasta reducirlos al servicio real, su data en Toledo a veinte i dos de Abril año de mil i quatrocientos sesenta i cinco.

Por otra carta del rei don Enrique embiada a don Muliycad rei de Granada, parece q̃ el mismo Alonso de Lison, por virtud de vn poder real, que para ello tuvo, assentò vnas treguas entre el rei de Granada, i de Castilla, su fecha en la ciudad de Salamanca a veinte i ocho dias de Mayo año de 1465.

El comédador Alonso de Lison casò con doña Elvira de So-

to, hija del comendador Pedro de Soto, i tuvo por hijos a lofre de Lison, cavallero de la orden de Santiago, que casò con doña Isabel de Guevara su prima segunda, nieta del conde de Oñate, i Alonso de Lison, q̃ fue también del habito de Santiago, i a Gózalo de Liso, i otros hijos.

Gonzalo de Lison en tiempo de los reyes Catolicos fue còtino de la casa real de Castilla, i por particular mandado de los reyes fue a servirles a Perpiñan, recomendado por ellos al capitán general don Sancho de Castilla. I por otra carta los dichos reyes le mandaron dar ocho cavallerias de tierra en la villa de Mojacar, su fecha en Sevilla en 26. de Enero año de 1500.

Por otra carta parece aver sido el dicho Gózalo de Lison alcaide de la villa de Teresa, su fecha en la ciudad d̃ Murcia a 22. de Julio año 1488.

Por otra carta de los reyes catolicos, parece que Gonzalo de Lison fue corregidor de Aráda, su fecha en Talavera a 19. de Abril año de 1500.

Este Gózalo de Lison fue casado con doña Mencia Fajardo hija de Alonso Fajardo, alcaide de Lorca, tuvo por hijos a Gonzalo, Alonso, Iuan, i a doña Lucrecia de Lison, q̃ casò con don Alonso Fajardo, comédador de la villa de Moratalla, i a doña Ana de Lison, que casò en Ezija

Discursos Historicos

con don Luis de Castrillo, i a doña Ines monja.

Gonçalo de Lison casò con doña Honorata de Guzman, no tuvo hijos: i segunda vez cò doña Maria de Veralegui, tuvo por hijos a Alonso, Iuan Gonçalo, Francisco, Antonio, i Geronimo de Lison, i dos Lucrecias, i a don Fràncisco de Lison, i Saurin, cuyo hijo es don Mateo de Lison i Viedma veintiquatro de Granada.

Alonso de Lison casò con doña Maria Clavijo, tuvo por hijos a dõ Gonçalo de Lison señor del castillo de Alabrache, i a dõ Alberto dean de Cartagena, i a don Gregorio capitan i comisario de infanteria Española, i a don Antonio de Lison, i quatro hijas.

Francisco de Lison casò con doña Iuana de Entença, tuvo por hijos al capitan don Alonso de Lison, i a don Fràncisco de Lison, i otros.

Antonio de Lison casò cò doña Isabel de Balboa, tuvo a don Estevan, doña Maria, i a doña Lucrecia de Lison.

Iuan de Lison casò con doña Aldonça Beltran, tuvo por hijos a don Iuan de Lison, que oy es del abito de Alcantara, i a don Alonso, i a doña Lucrecia, i a doña Ana, i a doña Iuana de Lison. Doña Lucrecia casò con don Iuan de Veralegui.

Otros Lisones ay en esta ciudad; digo otros, porque no son estos deudos de aquellos, pero son de la misma alcuña. El primero dellos fue Gombao de Lison, el qual està insaculado en el libro de los cavalleros, dueñas, i hijosdalgo notorios desta ciudad.

I en muchos padrones de la cobrança de la moneda foreira estan estos Lisones declarados por hijosdalgo, como fueron los que parecen por estos motes. Diego de Lison hidalgo, Antonio de Lison hidalgo, Fràncisco de Lison hidalgo, Pedro de Lison hidalgo, Francisco de Lison hidalgo, Francisco de Lison jurado hidalgo, doña Laura de Lison hijadalgo, doña Luisa de Lison hijadalgo, la viuda de Pedro de Lison Albaceta hija i muger de hijodalgo; Isabel de Lison viuda de Iuan de Segovia, muger i hijodalgo. I estos mismos en diferentes padrones repetidos. De suerte, que tiene nobleza notoria, i como tales hijosdalgo han gozado siempre de las libertades, i exempciones que el derecho concede a los hijosdalgo.

Estos Lisones tienen capilla antigua de su entierro en el còvento de San Francisco desta ciudad, entrando por el primer claustro en la primera capilla a mano derecha, i en ella tienen sus

sus armas, como legitimos herederos.

Las armas de los Lises son estas que diximos arriba. Mira el escudo 66.

✱ COROLARIO. ✱

EN vez de corolario digamos algo de las flor de lis de Francia, que fue su principio, qual su numero, i que su significaciō. Casaneo, Guillelmo Benedicto, Carolo Grassalio, frai Iuā Luis Vivaldo, Renato Copino, Rebufo, i otros con cuerdan, q̄ desde Clodoveo tienen los reyes de Francia por armas tres lises de oro en cāpo azul, i q̄ en tiēpo del rei Faramundo vsava la casa real de Francia tres escuerços de oro en campo azul, i que esta divisa durò hasta la cōversion a la Fè de Christo del rei Clodoveo. Baptizādo a este rei convertido, el obispo Remigio, sucedieron (dize Vivaldo) dos particulares milagros. El vno, que no aviendo crisma con que vngirle, parecio vna paloma con vn pomillo de cristal lleno de crisma en el pico. El otro, q̄ siēdo ya batizado, como para memoria eterna deste nuevo Christiano, cayò del cielo vn escudo con tres lirios d'oro en cāpo de safiro, i esta divisa tomò por suya Clodoveo, i desde el acà todos los reyes de Francia sus suceffores.

No es mucho que demos credito a este milagro de los tres lirios, pues la Gentilidad nos cansa con la repeticion de los Anciles Romanos, i del Paladion Troyano. Aviendo en tiēpo del rei Numa vna grandissima peste, cayò del cielo vn escudo q̄ llamaron Ancilia, i cesò luego la peste Ovidio lib. 4. de los Faustos.

Ecce leviscutum versatum leniter aura.

Decidit, à populo clamor ad astra venit.

I Virgilio?

Et lapsa Ancilia cælo. lib. 8.

¶ Tambien dize, que cayò del cielo el Paladion Troyano sobre vna torre fortissima de Troya; i consultado Apolo sobre este caso, respondio, que duraria el imperio Troyano mientras en aquella torre se guardasse el Paladion, imagen de la diosa Palas; i no (lo que algunos idiotas piēsan) el cavallo Troyano. Virgilio en el segundo de la Eneida.

Paladium castis summa custodibus arcis,

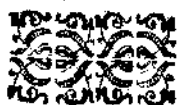
Corripuere sacra effigiem.

¶ Carolo Gaguino en su Cronica de Francia dize deste milagro de los lirios, que es tradicion antigua, pero no lo afirma. Tampoco osan refrendarlo otros graves, doctos, i cuosos autores, indagadores de

Discursos Historicos

la verdad, como fueron Paulo Emilio, Gilio Reginon, i Gregorio Turonense, tratando de la conversion de Clodoveo. Tambien se duda aver sido cierto el numero ternario destos lirios celestes. Papirio Masonio escritor Frances alega muchos lugares donde se hallan en las armas de Francia mas lirios. En Sue-son (dize) se visita el capato del rei Clotario sembrado todo de lirios: en san Medardo está el rei Sigiberto cō vna camisa esparzida de lirios: en Perona ay vna estatua del rei Carlos el Simple toda llena de lirios: en el Ritual de la coronacion de los reyes de Francia, se manda que lleven para coronar al rei corona, sceptro, calças, i vna túnica con muchos lirios tendidos por ella.

No obstante esto, la tradición tiene mucha fuerza, i así podemos aceptar el milagro del escudo caído del cielo, i el número de las tres lises, significacion de las tres distintas personas Padre, Hijo, i Espíritu santo, en cuyo nombre el adulto convertido, o el infante deve ser bautizado, para que goze de la gracia saludable del sacro bautismo.



LAZARO.

LOS deste apellido decíendé de las Montañas del Valle de Reocin, i Veguilla de Santillana, de dōde vinierō a la villa de Belmonte dos hermanos hijosdalgo, llamados el vno Hernando Lazaro de la Vega, i el otro Iuan Lazaro de la Vega. Hernando Lazaro casō con Francisca Carrolera i Terán muger noble, i huvierō por hijos a Iuan Lazaro de la Vega, i a Alonso Lazaro de la Vega. Iuan Lazaro fue aguelo de Pedro Bravo Lazaro contador del rei. Alonso Lazaro de la Vega vino al reino de Murcia, i casō con doña Juana de Monreal hijadalgo, de cuyo matrimonio huvieron a Alonso Lazaro de Monreal. Este casō en Murcia en primeras nupcias con doña Francisca Fajardo, hija de Luis Fajardo, i doña Ana de Arroniz: i en segundas con doña Lucrecia de Lison: i en terceras con doña Luisa de Valibarrera hija de Melchior de Valibarrera, i de doña Dionilia Pagan; tuvieron por hijos a don Pedro Lazaro de Monreal, el qual casō con doña Constança de Santacruz Fajardo, hija de don Geronimo de Santacruz Fajardo, i de doña Juana

Iuana Bernal, i huvieron a doña Mariana Lazaro de Mõreal, que casó con don Alonso de Sandoval cavallero del abito de Santiago, los quales tuvieron a don Fernando de Sandoval del mismo abito, i page del rei nuestro señor, q̃ muno mancebo, i a otros que oy viven.

El dicho Alonso Lazaro de Monreal es regidor desta ciudad, i en el tiempo del levantamiento de la guerra de Granada fue por comissario de la infanteria i cavalleria que de aqui salio en servicio de su Magestad. Fue toda su vida mui caritativo, i con particular afecto ha sido mayordomo del hospital general desta ciudad, hasta que el año 1617. a 23. de Abril, se fundò aqui el convento de los religiosos de la orden del beato Iuan de Dios, a cuyo general el padre frai Pedro Egipciano, i al padre prior frai Iuan Copado, juntamente con otros religiosos de la dicha orden, se les entregò por ambos cabildos eclesiastico, i seglar desta ciudad de Murcia, la Iglesia de nuestra Señora de Gracia, capilla Real, fundada por el rei don Alonso el Sabio, i convento que fue de cavalleros Templarios; i assi mismo el hospital general de S. Iulian, con sus rētas, i administracion. I las esferituras que desto se hizieron, fueron aprovadas por breve de su Santidad del

papa Paulo V. dado en Roma en S. Maria la mayor, año del Nacimiēto 1617. en los Idus de Febrero, i a 13. de su pōtificado. Son estos religiosos mui exēplares, i de loables costumbres: hā relucitado el dicho hospital, q̃ yazia totalmente, de modo que assi la renta, como la caridad, q̃ se devia exercitar en el se iba perdiēdo; i agora los pobres enfermos, que se recibē en mucha mayor copia que antes, estan visitados, proveidos, regalados, i servidos con grādissimo cuidado, i fervoroso espiritu, i los que mueren, administrados, i sacramentados, con mucha asistēcia i piedad, sin dexar por descuido cosa que a la curacion de sus cuerpos i almas convenga. Han sido en efecto estos santos religiosos como embiados del cielo para la restitucion deste hospital.

Sus armas son vn castillo, i vn dragon a la puerta, i encima de la torre vn pelicano que se sangra el pecho para alimentar sus hijos. Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 5.



LEIVA.

LOS Leivas, assi de la villa de Mula, como de la ciudad de Lorca, son hijosdalgo

Discursos Historicos

josedalgo notorios. En el archivo desta ciudad ay vn testimonio de la villa de Mula, dado a nueve de junio, año 1436. por el qual parece que Iuan Alfonso de Leiva hijo de Pedro Gonzalez de Leiva, es hijodalgo notorio de padres i aguelos, i de solar conocido. I Alonso de Leiva natural de Lorca ganó executoria de hidalguia en la corte del rei ante los alcaldes d' hijodalgo, cuya senténcia fue por ellos pronunciada en Toledo, año 1512. donde parece que el dicho Alonso de Leiva, i sus padres, i ascendientes fueron caballeros hijodalgo. Destos caballeros Leivas de Lorca vino a Murcia, i casò en ella don Diego de Leiva Guevara con doña Catalina Castellon i Pagan, i huvieron a don Alonso de Leiva que oy vive, el qual casò con doña Constança de Saavedra i Fajardo.

Tienen por armas vn castillo con treze estrellas de oro en còtorno, en campo verde, i la orla de veros roxos i de oro, como se echà de ver por estos versos.

*Vn castillo militar,
de veros todo verado,
de treze estrellas cercado,
por valer a Salazar.
De Leiva es este blasón,
Leivas son los que lo tienen,
Leivas los que lei mantienen,
Leivas los que de lei son.*

Mira el corolario de la estrella en el apellido de Açorero, i el escudo 68.



LVCAS.

LOS Lucas de Murcia son originarios de la villa de Belmonte, i hidalgos notorios. El primero que vino a esta ciudad fue Tomàs Lucas, el qual casò con doña Catalina Perez de Meca natural de Lorca, donde son los Mecas hidalgos de padres, i aguelos, tales, i decendientes de la casa del conde de Carrion don Iuan Sánchez Manuel, como yo lo he visto en vna certicatoria d' el mismo conde, su fecha año 1332.

Este Tomàs Lucas, que fue jurado desta ciudad, i governador de la encomienda de Havanilla, tuvo por hijos a Bartolome, i a Pedro, i a Andres Lucas de Meca. Bartolome Lucas, que fue familiar del santo Oficio, casò con doña Ines Martinez de Alarcon, i procreò a don Diego, i a don Pedro Lucas de Alarcon. Pedro Lucas de Meca casò con doña Antonia Coque, i tuvo por hijo a don Tomàs Lucas. Andres Lucas casò con doña Antonia Aleman de Valiberra, i huvo a don Tomàs, i a don

Fran-

Francisco, i a don Pedro Lucas.

Tienen por armas vn escudo partido en frange en la parte superior cinco peras, i en la inferior tres faxas de oro en campo azul. Mira el escudo. 69.

* COROLARIO. *

LA faxa (segun Goropio Becano) es simbolo de la vnion i concordia, i yo digo que mucho mas la faxa de oro, porque si la faxa significa la concordia, i el oro la caridad, la faxa de oro será simbolo perfectissimo de la paz, que consta de conformidad i amor. Era costumbre (dize Cornelio Tacito) entre ciertos reyes barbaros antiguos, quando reconciliados firmavan amistad, juntar las manos, i atar los pulgares estrechamente con vna faxa, hasta que por las hiemas de los dedos, con vn leve piquete que se les dava les corria sangre, i luego el vno i el otro se lamiã, i esta amistad celebrada con tan estraña ceremonia se guardava inviolablemente. De manera, que aquellos dos pulgares faxados representavan la concordia en que aviã de vivir de alli adelante. Baptista Mantuano la alaba con estos versos de oro.

*Pax plenum virtutis opus, &c.
Es la paz obra vltima i perfecta
de la virtud, es precio de la guerra,
es precio del peligro la paz santa;*

*el cielo i las estrellas en paz viven
en paz los elementos se sustentan:
no ay a Dios sin la paz cosa agradable:*

sin paz el sacrificio aun no le agrada.

Leon Bisancio siendo embiado por embaxador a Atenas a tratar de pazes i amistad, entrado en el Senado a hablar, començaron todos a reirse de verletã gordo (que lo era por extremo) entonces Leon dixo: De que os reis Atenienses? de verme tan gruesso, i con tan grande barriga? pues aveis de saber que tengo vna muger mucho mas gorda i barriguda que yo, i quãdo estamos cõformes cabemos en vn lecho mui pequeño, pero estando enojados i discordes, queda la casa no basta. I con este principio vino a ser su embaxada mui accepta, i consentida la concordia que fue a tratar. Scyluro tuvo ochenta hijos varones, i estando para morir, llamò los ante si, i luego hizo traer vn haz de varas gruesas, traido, màdò a cada vno de sus hijos que le rompiesen; provò el vno, i provò el otro, i provarõ todos, mas como cosa imposible la dexarõ: el entõces tomo el haz, i sacando las varas vna a vna, las quebró todas, amonestando les con estas razones: Hijos si vivieredes concordos, sereis invictos, i vencedores; i si os deshermanais con enojo i sediciones, sereis contrastados, vencidos,

Discursos Historicos

dos, i deshechos con mucha facilidad. De todo lo qual se vé lo que vale la virtud invencible de la concordia, de que es symbo- lo la faxa.



LORCA.

LOS deste apellido traen su descēdencia de Navarra, son de los cavalleros conquistadores desta ciudad. El primero se llamò Pero Fernandez. Hallase en el libro de la poblaciō a fojas 4. i el nombre de Lorca les vino porque el rei dō Alfonso el Sabio embiò de aqui a Lorca al dicho Pero Fernādez por frontalero de aquella tierra para que como hōbre practico en la guerra, i principal que era miralle por las cosas de su servicio. Despues se bolvio a Murcia à gozar de sus heredamientos, i se llamò de alli adelante Pero Fernandez de Lorca; deste descendienden los Lorcas de Murcia, i con nombre de hijosdalgo han corrido hasta nuestro tiēpo, en que fue Isidro de Lorca capitan de infanteria en Oran, i siēdolo se perdio con el conde don Martin de Cordova en la de Mostagan, i en el levantamiento de la guerra de Granada lo fue tam-

bien, i su hermano el doētor dō Alfonso de Lorca fue juez de bienes confiscados, i consultor del Sāto Oficio, i Inquisidor de Cerdeña, i vltimamente arçobispo de Caller en ella.

A 9. de Octubre año 1587. sacò el estandarte desta ciudad el dicho Isidro de Lorca, para dar socorro a Cartagena contra Moros que avian saltado en tierra.

Sus armas son vn escudo con vn elefante, i vn castillo encima de plata en campo de goles, i al rededor quatro pares de alas, i quatro quinas de estrellas diferenciadas. Mira el escudo 135.

* COROLARIO. *

LOS elefantes turritos, ò encastillados, fueron mō- stros belicos, que algunas gētes, digo los Africanos, i Asia- ticos, solian llevar en sus exerci- tos, i desde los castillos pelca- van animosamente, i estos ani- males embaraçavan de manera al exercito contrario donde los echavā, que venian a ser las mas vezes causa manifesta de victo- ria. Es el elefante retrato vivo del hombre, i del hōbre no qual quiera, sino perfecto, i excelēte. El hombre cōsumado està ador- nado destas partes, habla, razō, obediencia, entendimiento, me- moria, vigilancia, agilidad, a- mor, desseo de gloria, bondad, i pref-

presciencia, virtud rarissima en el hombre, todo esto verás en el elefante probado cō brevedad.

Que hable el elefante, depone claro Opiano.

Fama est inter se se sermonari elephantas,

*Distinctasque susurrare, atq; emit-
tere voces.*

Lo mismo dize Acofta de vn elefante del reino de Malabar en la India, que no queriendo hazer cierta faena, mandandose lo en nombre del rei, respondió cortefmente, en la lengua de los Malabares: Hoò, hoò, es afa ber: quiero, quiero. Que discurre con la razon, vese por lo q dize Plinio, i Eliano, q en la guerra los elefantes marchan con orden; a los cansados, i enfermos ponen en medio del esquadron: en la fuga no se desamparan, antes en tropa caminando se defienden: a los heridos los curan, i las flechas, o dardos enclavados los sacan blandamente con su mano, sin convulsion, i sin daño. Que sean obedientes, Philostrato lo escribe, i la experiencia nos da fe dello, pues entró en Roma triumphando el gran Pópeyo, llevado su carro triūphal de elefantes, cuyo principio figuieron otros principes.

Que entienda sagacissimamente, buelva Eliano a asseverarlo. Son enseñados en varias cosas, en la lengua de la patria, de la qual por inefable modo, i par-

ticular ingenio son capaces, libro 43. capitulo 22. Que tenga buena memoria dizelo Michael Glycas en sus anales de Grecia, i prueballo con este exemplo.

Vn elefante mató a su maestro que estava assentado en cierto lugar del circo, i dize que no fue otra la causa desta muerte, sino averle dado el maestro vn garrochazo en aquel mismo lugar diez años avia.

De su vigilancia dize Eliano, que al rei de la India asisten de guardia veinte i quatro elefantes, i que se van remudando por sus quartos, *sine somno quidem, aut conniventia oculorum*. Quereis saber quan agil es el efante, Seneca, i Suetonio dizen, que se han visto algunos andar por la maroma, yendo, i viniendo por ella. Que sea también enamorado, Plutarco lo escribe, i cita vn elefante que amava a vna donzella en competencia de Aristophanes, que la rondava, que suspirava, que la servia con frutas, i flores, i que la palpava, poniendole la mano en el regazo. El desseo de gloria se á conocido en ellos de muchas maneras: diré vna sola con Acofta: En la ciudad de Goa se avia de cōduzir vna pieza de artilleria de vna parte a otra: tiravala vn elefante, pero no podia, dixole el maestro que la llevasse, porque sino meteria dos elefantes moços, i a el le quitaria las cuerdas: hizo entonces el

Discursos Historicos

el elefante tanta fuerza, i cõ tan animoso pecho, que rebetõ: bravo afecto de gloria. Iusto Lipsio dize del elefante, alabãdo su bondad: *Innoxium, pudens & pudicum hoc animal, probe mentis, probioris*: tiene fuerza para hazer mal a todos, pero no voluntad para hazer mal a nadie: sale al camino al hombre: no le quita la vida, antes le muestra el camino: con su maestro, i rector es agradecido, i piadoso, hasta morir por el, i con el. Vltimamente dize Opiano, que prognostica algunas vezes. *Divinum cor habet in pectore*. I Dion aña de mas, que tiene sciencia de las cosas celestes. Si estas partes tiene vn bruto, para que se llaman hombres algunos que yo sè?



MOLINA.

LOS Molinas de Murcia decien den de Aragon, como lo escribe Zorita en sus Anales en el cap. 28. del lib. 4. i cap. 55. i 91. del libro 5. Deste linage fue don Pedro de Molina Sobrejuntero de Sobrarbe, ò Adelantado, que todo es vno, padre de don Ramon de Molina adelantado de Caragoça, i de Teruel, que fue vno de los qua-

renta cavalleros señalados para el desafio del rei don Pedro de Aragon, con el rei don Carlos primero de Napoles, sobre el señorio del reino de Sicilia: el qual palsõ a Castilla con otros cavalleros, por desafuero que les hizo el rei de Aragon. I de los Molinas que entonces vinieron a Murcia dize Gõzalo de Argote, en la nobleza del Andaluzia estas palabras.

¶ Por escripturas de la ciudad de Vbeda, consta aver venido a ella de la ciudad de Murcia en el año 1285. Gonzalo Perez de Molina. Del ai memoria en el testamento de Garci Iufrê de Loaisa, alcaide del alcaçar de Murcia, fecho en 13. de Agosto del dicho año, por el qual parece que era cavallero principal. Tiene este testamento original don Iuan Iufre de Loaisa, cavallero de la orden de Alcantara. Hasta aqui es de Argote, salvo que donde dize cavallero de la ordẽ de Alcantara, se a de emendar: *de la orden de S. Iuan*; i donde dize a 13. de Agosto a de dezir a 23. porque yo he visto el testamento, i en comprobacion del dicho Gõzalo Perez de Molina vna clausula deste tenor.

¶ I pido por merced a mi señor el rei don Sancho por Dios i por santa Maria, que el por su bondad, i por su medida mande, i faga cumplir este mi testamento. Fue fecho este testamento dentro

dentro del alcaçar de Murcia a 23. dias de Agosto, era de 1328. años. Fueron ende testigos llamados, i rogados Gonzalvo Perez de Molina cavallero, i Bernad Roberte, i Iuan Yvañez, Pedro Pelaez, Pedro Martinez, Sebastian Dominguez, Balaguer, Oller vezinos de Murcia, &c.

Aunque nunca ha faltado la succession de los Molinas, por falta de papeles no sabré dar razon de algunos casamientos antecedentes, lo que se cierto es, que Alonso de Molina fue hijo de Diego de Molina, i nieto de Pedro de Molina. Este Alonso de Molina caso con doña Leonor Rodriguez de Carrion, i fue vno de los regidores que hizieron pleito omenage en la villa de la Alcázarilla, donde los buenos, i leales vezinos desta ciudad se avian recogido en el tiempo de las comunidades, jurando i protestando de vivir, i morir como fieles vassallos en servicio de Dios, i de su rei, i señor, i defender la corona Real cōtra los rebeldes, que se avian apoderado desta ciudad. Este tuvo dos hijos, a Antonio de Molina, i a Francisco de Molina.

Antonio de Molina se ausentó de Murcia sobre vna muerte de vn cavallero de esta ciudad: fuesse a la Andaluzia, i hizo asietto en la ciudad de Velezmalaga donde casó con doña Maria de Medrano, hija de Iuā de Medra-

no alcaide, i regidor perpetuo de la dicha ciudad, i de D. Francisco de Barrionuevo, ambos naturales de Soria, antiguamente llamada Numancia, i de los cavalleros de los doze linages della. Entre otros hijos tuvo tres varones, don Iuan de Medrano i Molina, q̄ despues de aver sido capitā de infanteria en la guerra de Granada, i hecho particulares servicios en ella, hizo otros mui aventajados en officios de corregimientos.

El segundo fue el licenciado don Alonso Molina de Medrano, varon tan eminēte, que mas por proprios meritos, que cō favor humano, fue vno de los pocos que señala Maron:

Pauci, quos equus amavit

Iuppiter, atq̄ ardēs ei exit ad thes-
sa, virtus.

Fue gozando de sus honrras por sus passos contados. Primeramente probada nobleza fue colegial mayor en Sevilla, i cathedratico d̄ Visperas en Canones. Luego fue promovido por Inquisidor a Cordova, i de alli a Caragoça con la misma dignidad, donde se halló el año 1591. en aquella calamitosa sedicion i alborotos populares, ocasionados del negocio del secretario Antonio Perez; tocan, i escrivió esto Diego de la Mota lib. 2. Catalogo de algunos cavalleros de la ordē de Santiago, i el doctor Luis de Bavía en su historia Pontifical

Discursos Historicos

tifical, i el Coronista Antonio de Herrera en su discurso historico de los movimientos de Aragon. Todos estos autores notan por cosa particular, i exageran la grande sollicitud que tuvo el dicho licenciado dō Alonso Molina de Medrano en pacificar la ciudad de Caragoça tan alterada, que con grãde tumulto quisieron sacar de la Inquisicion, q̄ reside en la Aljaferia, las personas de Antonio Perez, i de Iuan Francisco Mayorini, presos en ella por la Inquisicion, mas aun que el arçobispo de Caragoça dō Andres de Bovadilla, i otros cavalleros hizieron instancia q̄ diessen los dichos presos al pueblo por bien de paz, i por librar al marques de Almanara, que quedava herido, i preso, i aũque los Inquisidores dō Iuan de Mēdoça, i el Licenciado Antonio Morejon venian en ello, pero el licenciado don Alonso Molina de Medrano, que entre ellos presidia, resistio, i cōtradixo aquel parecer, diziendo: que si el pueblo que hasta entōces no hazia mas que dar voces sin armas, i sin violencia, los acometiera cō arcabuzeria, i pertrechos, no seria de parecer que restituyessen los presos, sino de perder la vida en su defenta, quanto mas que podian tener resistencia, hallandose en vna casa tã fuerte como la Aljaferia, palacio real de los antiguos reyes Moros de Cara

goça. Fue esta vna constancia mui importante al servicio del rei, si bien se vio con evidente peligro de morir, viendose sitiado del pueblo furioso, i mui apretado, hasta que fue socorrido, i hasta que ofrecio entregaria los presos, cō condicion que les fuesse señalada por carcel la de manifestados, adonde en nōbre, i por orden del santo Oficio estuviessen presos, i a buen recaudo, hasta tanto que los Inquisidores los mandassen restituir, i bolver a sus carceles. Con esto se sossegò por entonces la furia del pueblo, de que avia resultado la muerte del marques de Almanara, que si tomara el cōsejo del licenciado Molina de Medrano no uviere muerto, aviendo aconsejado que se retirasse a la Aljaferia, lo qual no quiso hazer, por parecerle flaqueza de animo meterse entre paredes.

En fin anduvo tan gallardo el dicho licenciado Molina de Medrano, que el buē suceso de las cosas de aquel reino, se atribuye a su grande prudencia, i valor. Sacòle de alli el rei don Felipe segundo, para su real consejo de la India, premio digno de sus trabajos, i hizole merced del habito de Satiago, i despues d̄ la plaça de la camara del mismo consejo. I como tan aprobado en sossegar alborotos civiles le embiò a la ciudad de Lisboa á confirmar la paz, i obediencia de

Portugal, donde cō su gran diligēcia, i provido consejo satisfizo à su officio, i à las esperanças de todos. El Rei don Filipe tercero N. S. procediendo en el exēplo paterno de gran prudencia, le passò del cōsejo, i camara de Indias, al consejo supremo d̄ Castilla, i aviendole hecho merced antes q̄ viniesse de Portugal de la encomienda de Benaçusa, le mejorò en la de Villafranca, de que al presente goza.

El tercero fue don Francisco de Medrano, q̄ fue colegial del colegio mayor de Sevilla, i juez de bienes cōfiscados de la Inquifcion de aquella ciudad.

Tienen estos cavalleros por su enterramiento la capilla mayor de San Francisco de la ciudad de Velez Malaga.

Francisco de Molina hijo del dicho Alonso de Molina, i de D. Leonor Rodriguez de Carrion, casò con doña Maria Carrillo, hija de Marcos de Valera alcaide del castillo de Bençalema en el reino de Granada, i de doña Ines Carrillo hija de Iuan Carrillo, i nieta d̄ Gomez Carrillo señor de la casa de Tordomar en las riberas de Arlança, i alcaide de vno de los nueve castillos de la cerca de Baça, donde fue heredado. Desta casa de Tordomar desciende el cōde de Pliego dō Luis Carrillo, como cōsta de vna informaciō q̄ hizo el capitan Frācisco Carrillo, ve

zino, i natural de Baça en Aranda de Dnero, estando alli la corte. Los dichos Frācisco de Molina, i doña Maria Carrillo procrearon à don Gabriel de Molina, que casò, i murió en Baça sin succession, i a don Antonio de Molina Carrillo. Este casò algunas vezes, no tuvo hijos, hasta que casò con doña Luz Aleman de Valibreira, en quien vuo à don Francisco de Molina Aleman de Valibreira, que oi està en servicio del Principe Filiberto por page suyo.

¶ Vlan por armas los deste linage, en campo azul vna torre de plata, i al pie della media rueda de molino, i en lo alto, i en los dos costados tres lirios d̄ oro i por orla ocho aspas de oro en campo roxo. Mira el escudo 71.

* COROLARIO. *

LAmuela es symbolo del comercio de la vida humana, porque como vna muela sola sin ayuda de otra no puede moler, así los hombres vnos sin otros no pueden vivir. Singlarmēte privilegiò Dios al hōbre, distinguiéndole de los brutos en la habla, i el hablar no se entiende solo, esso es indicio manifesto de locura, entiédese por el hablar el trato de la vida humana, de q̄ es hieroglifico la muela q̄ no muele sino acōpañada. Rodigino en sus antiguas lecciones

Discursos Historicos

ciones, dize q se llamava entre los antiguos Dia comunicario, aquel en que se hazia fiesta, i sacrificio juntamente a todos los Dioses en hōra de la comunicacion i cōsoreio. Antiguamente andavan los hōbres cada vno de por si, sustentándose de frutas silvestres, hasta q Ceres inventando el mantenimiento del pan hizo que cultivassen la tierra, i que vnos se vniessen menester a otros, el labrador al hertero, el carpintero al albañil, i assi los demas. Al vivir en comunidad se siguiò el govietno d las leyes que les diò la misma Ceres, i por esso es llamada en Griego *Thestomophoros*, i en Latin *Legifera*.

¶ Lo mismo que Ceres hizo Orfeo, i Amphion, como tocò, i comentò juntamēte Oracio en la epistola a los Pisones.

*Silvestres homines sacer interpret-
que Deorum, &c.*

I Fabrino estiende este punto mas, diziendo: Los hombres primeramente se matavan vnos a otros, habitavā en las selvas, vivian de yervas, de castañas, de bellotas con que se sustentā las bestias: quien más quería poseya mas: entre ellos no avia regla ni modo de vivir, no avia observancia, ni religion cō los Dioses, ni cosa alguna buena, i Orfeo con su eloquencia, i doctrina los reduxo a la vida politica, i por esso se dixo, que domesticò los tygres, i leones.

Dictus ob hoc lenire tygres, rapidosq leones.

I lo mismo se dixo de Amphio, que cō el son de su lyra hazia venir las piedras, i encaxarse vnas con otras, cō que fabricò las murallas de Thebas.

Dictus, & Amphion Thebanæ conditor arcis.

Saxa movere sono testudinis, &c.

Lo qual no fue otra cosa q aver reformado la barbaria de aquella gente inculta, i reduzidola a la vida politica, i al comercio de la vida humana, de q es symbolo nuestra rueda.



M A R I N.

LOS Marines Blasquez tiene su ascendencia en Cuéca, de dōde vinieron a la villa de Yeste, a Huefca, i a Hellin, son cavalleros hijosdalgo executoriados, cuya executoria fue pleiteada, i ganada en la real chancilleria de Ciudad Real en tiempo de los Reyes Catolicos por Alōso Marin visaguelo de don Iuā, i don Alonso Marin de Valdes, hijos de Iuan Marin Blázquez, i de doña Florençia Valdes. Iuā Marin Blasquez fue alguazil mayor de la Inquisiciō de Murcia, i lo es oi su hijo don Iuā Marin de Valdès, i regidor della

della, casado cō doña Francisca de Roda.

¶ Es la casa de Valdes de las mas antiguas, i principales de las Asturias de Oviedo, de la qual á avido grâdes cavalleros, como fue Pero Meléndez de Valdes cavallero Leonés de la mesnada del rei, que fue heredado en Sevilla en el año mil i doziētos cincuenta i tres, i don Rodrigo Melendez de Valdes, de quíe haze memoria el conde Lucanor en el capitulo 17. i Ariss Góñez de Valdes, hijo de Melen Perez de Valdes señor de Beleña, i don Fernâdo de Valdes arçobispo de Sevilla, i Inquisidor general de España, el qual embiò a Murcia por alguazil mayor desta santa Inquisicion a su deudo Fernando de Valdes, de quien son nietos los dichos don Juan, i don Alonso de Valdes, q̄ oi viven

Tienen por armas los Martines ondas azules en campo de plata. Mira el Corolario de las ondas en el apellido de Aviles, i el escudo 75.



MERCADER.

LOS deste linage de Mercader, son mui antiguos cavalleros, i nobles en el

reino de Valencia, i conquistadores de aquella ciudad, quando la ganó el rei don Jaime, adó de fueron heredados principalmente, i al presente el conde de Buñol es cabeça de la casa de Mercaderes. De aquellos conquistadores vinieron tambien a la conquista, i poblacion de la ciudad de Murcia Pedro Mercader, i fue heredado en ella, i sus descendientes hasta oi han gozado de los officios principales della, i como a tales se les guardará las preeminências, i exempçiones, que a los cavalleros hijosdalgos se les suelen guardar, i cumplir.

En el libro annal mil i trezientos i setenta i quatro hallo que Alfonso Mercader fue regidor, i que el mismo, año de mil i trezientos novēta i vno fue alguazil mayor, i que el mismo, año mil trezientos novēta i tres fue regidor, i el año mil quatrozientos i tres Jaime Mercader regidor, i el año mil i quatrozientos i seis Alfonso Mercader regidor, i mil quatrociētos i siete Jaime Mercader regidor, i en el mismo año de 1407. Alfonso Mercader regidor, i el año de 1412. Juan Mercader hijo de Alfonso Mercader alguazil mayor, i en el año de 1413. Jaime Mercader alcalde ordinario, i el año de 1414. Jaime Mercader regidor, año de mil quatrocientos i diez i ocho, Juan Mercader, i

Discursos Historicos

Alonso Mercader regidores, i el mismo año Alonso Mercader el viejo, i Alonso Mercader el moço regidores. Año 1432. Alonso Mercader Alcalde ordinario, i desta manera fueron siempre procediêdo en oficios desta ciudad. I quanto à aver sido siempre exemptos como tales hidalgos de pechos, i monedas consta por muchos padrones, i especialmente por vno que se hizo en el año de mil i quinientos quarenta i dos en que Bartolome Mercader està escrito por hijodalgo: i el mismo en otro padron el año mil i quinientos quarenta i ocho, i Alonso Mercader en el año de mil i quinientos i sesenta, i en otros muchos lugares que dexo, por ser cosa muy notoria.

De estos mismos Mercaderes de Murcia passarò a vivir, i morar a la ciudad de Carthagená, donde emparentaron cò los Heredias, i Bienvengudes de aquella ciudad, i sustentaron armas, i cavallos, como gente principal, i tuvieron sus casas en la cuesta del Castillo, frontero de las casas, i sitio dõde oi està fundada la iglesia del glorioso san Fulgencio.

De los Mercaderes vezinos de Murcia ai dos cosas memorables en razon de piedad Christiana, que no menos que otros titulos ayudan, i engrandecen la nobleza del linage, la vna es

la fundacion del còvento de las monjas de San Antonio, el qual fundò Antonia Mercader, i Vñda Rodriguez su hija, sanctissimas matronas, las quales le dotaron con toda su hazienda, que era mucha, como parece por inventario que las monjas del dicho convento tienen oi dia. Fue aprobada esta fundacion por el papa Eugenio quarto, como còsta por su bulla, que comiença: *Eugenius episcopus servus servorum Dei dilectis nobis in Christo filiabus Antonia Roderici Mercadera, & Vñde eius nate sororibus de tertia regula sancti Francisci, & pœnitentia nuncupatis Carthaginienſis diœcesis, salutem, & apostolicam benedictionē, &c.* Dada en Florencia año de la encarnaciõ del Señor mil i quatrociêtos i treinta i cinco en las nonas de Agosto año quinto de su pontificado.

¶ La otra memoria honrada que dexaron, fue la fundacion del còvento de frailes Franciscos de santa Catalina del Monte, termino desta ciudad, fundado por Iuan Mercader regidor, i vezino della, con la concessiõ que el papa Eugenio quarto hizo al dicho Iuan Mercader para edificar el dicho còvento de Santa Catalina, que comiença assi: *Eugenius episcopus servus servorum Dei dilecto filio Iohanni Mercaderi habitatori loci Murtie Carthaginienſis diœcesis salutē, & apostol benedictionē, &c.* dada en Sena año d̃ la encarnaciõ

carnacion del Señor de 1443. al quíntodecimo de las calendas de Iunio año treze de su Pontificado.

¶ La ciudad de Murcia avia hecho merced al dicho Iuā Mercader del sitio, i lugar donde está fundado el convento de santa Catalina del Monte, con cargo, i censo de dos reales de plata cada año, i este censo fue remitido por orden del rei don Iuan el segundo, como parece por su carta, en que mada al concejo desta ciudad, que a los frailes del dicho convento se les haga remission, i quita para siempre jamas de los dichos dos reales de plata, i demas desto el dicho rei se constituye por guarda, i protector del dicho convento, su fecha en la mui noble ciudad d' Burgos a veinte i seis dias de Agosto de mil i quatrocientos i quarenta i vn años. I presentada esta carta en el concejo desta ciudad en que se ayuntarō Martes treze dias del mes de Março año de 1442. en la camara de la corte Iuan de Avellane da, Pero Carles, Fernan Rodriguez de la Cerda, Alfonso de Lorca, Pero Bernal, Iuan Alfonso Tallante, i Iuan Alfonso de Cascales regidores de aquel año, i hallandose alli el adelantado Alfonso Yañez Fajardo, i Pero Gonzalez de Arroniz alguazil, i Berenguel de Pujalte, i Bartholome Pedriñan, i Iuan

Rodriguez de Alcaraz jurados, obedecieron, i cumplieron la dicha carta, como en ella se contiene.

¶ Las armas de los Mercaderes son vn escudo partido en palo a la mano derecha en campo de gules cinco marcos de oro, i en la mano izquierda en campo azul vna torre de oro, puertas, i ventanas de gules, aunque algunos deste linage de Mercaderes ponen solamente tres manos de oro sin la torre, i otros ponen todas las armas como dixe, lo qual hazen los del reino de Murcia. Mira el escudo 72.

* COROLARIO. *

EL marco que encierra en si las pesas cō que damos a cada vno su justo peso, es simbolo de la justicia. Esta, segun los antiguos fue vna donzella llamada Astrea hija de Iupiter, i Themis: fingen que indignada de ver tantos vicios, i pecados en la tierra, la desamparò, i bolò al cielo, adonde tomó assiento en medio de los dos signos Libra, i Leon: porque el juez a de ser recto como el fiel del peso, i fuerte como el leon en executar la justicia; i a esta virgen Astrea le consagraron la Libra: porque en el peso de la justicia se libra, i dà a cada vno lo que es suyo: pero como (mal pecado) se guarda tan mal esto

Discursos Historicos

cantò della Ovidio, lo que dixe poco ha.

*Viendo la tierra la donzella Astrea
bañada en sangre de homicidios i átos
justamente indignada bolò al cielo.*

¶ Agelio, i Crisipo dizen que se solia retratar la justicia cò rostro, i forma virginal, con semblante vehemente, los ojos airados, ni humilde, ni atroz, i con vna severidad venerable. Otros la pintan con vna balança en la mano, i en la otra vna legur, i vn haz de varas: instrumentos el vno de pesar, i dar su justo a cada vno, i los otros de castigos por los delictos.

No es de passar por alto lo que dize Alexandro Afrodiseo, que los Egipcios solian pintar a la justicia vna virgen degollada apartada la cabeça de los ombros, significando con esta pintura, que los juezes rectos no an de tener ojos para ver, ni conocer a las partes que piden justicia, porque desapasionadamente puedan hazerla, sin tener respeto al poderoso, ni enternecimiento de piedad con el reo. I ni mas ni menos averse la justicia ausentado de la tierra, i oculto entre las estrellas, es significar, que nadie ha de ser visto del juez: i assi en la chancilleria de Athenas, que era el Areopago, mandavan a los reos que parecían ante los juezes, que saliesen las cabeças cubiertas, porque no fuesen conocidos. La

justicia pues esconde la cabeça en las estrellas, poniendo solamente los ojos en Dios.

¶ No es de menos consideracion la pintura de otros antiguos, que era: la justicia assentada junto a Iupiter en su solio, i tribunal divino; queriendo dezir, que los reyes, i potestades del mundo no han de decretar, ni hazer cosa ninguna injusta, que por esso tiené a su lado por asseffor a la justicia. Assi lo dixo Anaxarco. Mas ai ai, quien refrenará a vn hombre cò la vara en la mano, con imperio, i mado? quien? la lei, que segun Pindaro, es reina de las cosas humanas, i divinas.



MINGRANO.

LOS Mingranos son del reino de Aragon, de donde vinieron a esta ciudad por los años mil i quatroziéros, como parece por los libros Anales del archivo desta ciudad, son hijosdalgo, i como tales an casado con gente mui principal.

Francisco Mingrano fue alcalde ordinario desta ciudad, del estado de hijosdalgo por eleccion i nóbramiéto que la ciudad de

de Murcia hizo en veinte i tres dias del mes de Junio, del año mil i quinientos noventa i siete. I el mismo Fráncisco Mingrano salio elegido, i nombrado por alferéz mayor: oficio que no se dà sino al estado de hijosdalgo; exercio el dicho cargo el año d^o 1602. Diego Mingrano casò cò doña Ana Rodriguez, tuvieron de su matrimonio a Francisco, i a doña Antonia Mingrano. Esta casò cò Guillen de Roda, tuvieron por su hijo a Pablo de Roda regidor desta ciudad. Francisco Mingrano casò con doña Catalina de Montijo, en quien uvo a Francisco, i a doña Catalina, i a doña Leonor Mingrano; Francisco Mingrano casò con doña Catalina Ayen, i Sandoval, en quien uvo a Francisco Mingrano regidor, casado q^o es con D. Ginésa Saorin, i tiene por hijos a don Fráncisco, i a doña Ana Mingrano. Doña Catalina casò con Antonio Avellaneda, tuvieron por hijo a don Rodrigo d^o Avellaneda regidor desta ciudad. Doña Leonor casò con Hernando de Avellaneda, i tuvieron por hijo a don Iusepe de Avellaneda, regidor de esta ciudad.

¶ Tienen por armas vna flor de Lis de oro, i mas abaxo vna granada abierta en campo azul. Mira el Corolario de la flor de Lis, en el linage de los Lisones, i el escudo 70.



MERGE- lina.

LOS Mergelinas son naturales de Tudela d^o Navarra, donde tienen casa solariega. De alli fueron a la conquista del reino de Valencia, i poblaron en Villena, de donde vinieron a Murcia: son buenos hidalgos, lo qual còsta así por notoriedad, como por escripturas autenticas de su decendencia, i nobleza, donde se prueba que Hernando de Mergelina tuvo por hijo legitimo a Iuá Martinez de Mergelina, el qual casò con Catalina de Mellinas, i q^o estos tuvieron por hijo a Alonso de Mergelina, que casò con Barbara Perez de Oliver, i tuvieron por hijo al licéciado Antonio de Mergelina, el qual casò en Murcia con doña Maria de Montejo, de cuyo matrimonio procrearon a don Alonso, i don Juan de Mergelina que oi vivò; i que así estos, como todos sus antepassados fueron, i son hijosdalgo; i yo é visto vn privilegio de los reyes catolicos d^o Fernádo, i doña Isabel, su fecha en Medina

Discursos Historicos

dina del Campo a 7. de Março, año 1476. en que al Bachiller Fernando de Mergelina le haze merced de cierta propiedad en la ciudad d Villena, por aver sido el dicho Bachiller parte principal para que se reduxesse a la corona real, substrayendose del señorio de don Diego Pacheco marques de Villena.

Sus armas son vn escudo partido en palo, a la mano derecha vn leon en campo de oro, i en la izquierda tres flores de lis de oro en campo roxo. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo 113.



MONTALVO.

LOS Montalvos de Murcia traen su descendencia de Medina del Campo, donde los deste apellido son antiguos moradores, i cavalleros hijosdalgo. El primero q deste linage huvo en esta ciudad, fue Iuan Gomez Montalvo, padre de Diego Gomez Motalvo. Este casò cò doña Ana Riquelme en quié uvo a Iuan Gomez Montalvo, el qual casò con doña Isabel Riquelme, i tuvo por hijos a don Rodrigo, don Diego, i a doña Ana Montalvo.

¶ Sus armas son vna Aguila de plata en campo azul. Mira el escudo 74.

* COROLARIO. *

ES el Aguila generosissima, i serlo lo declaran los manifestos argumentos, i pruebas que tenemos de su real naturaleza, especialmente se echa de ver en la modestia, i templança que vñ contra quien le inquieta su nido.

Porque (como escrìve Eliano) siendo el animal mas iracundo i colerico, si algunos pretenden robar, ò hazer mal a sus hijos, el aguila primeramente sale furiosa contra el agresor, i no con el fuerte, i crudo pico, sino con solos algunos aruños, i con el menudo sacudir de las alas le castiga, i abienta. Muestra tambien su generosidad (dize Vlisès Aldrovando) en la experiencia i prueba de sus hijos, que para ver si son legitimos, no acordandose del amor maternal, los saca a los rayos del sol, ante cuyo tribunal los expone, i presenta, i al hijo que no sufre, i resiste la fuerça de los rayos, juezes incorruptos desta causa, como adulterino, i falso le arroja, no queriendo contaminar con su ruin compaña la noble casta de los legitimos, i verdaderos, ni confessar por hijos aquellos en quié la semilla de la virtud paterna

no resplandece, i campea. Bien lo dixo Ludovico Ariosto tras de Horacio.

*Che la dauuma non genera el leone
Ne le colōbe el aquila, ò il falcone.*

I el mismo en otra parte.

*Di vacca nascer cerva nō vedesti
ne mai colomba d' aquila, ne figlia
di madre infame, di costume ho-
nesti.*

Tambien es testimonio de su generoso pecho, que aunque se vea perseguida de la corneja, que le suele dar fastidio con bueltas, i cercos, ella buela severa, i descuydada, despreciandola, i no haziendo caso; i esto no procede de miedo, sino de vna genuina, i propria grãdeza de animo: pero si la corneja posia en ser molesta, entonces la arrebatada, i haze pedaços entre las vñas. De aqui nacio el adagio. *Aquila cornix provocat.* Dizele quando algun hambrecillo vil i baxo, que no es poderoso para hazer bien ni mal, ladra a los grandes varones, i si vemos que tal vez se le atreve al aguila elalcon, no por esso desmerece el aguila, antes se deve culpar la soberbia delalcon, i ser condenado por rebelde, i por reo *lesa maiestatis*: pues presume ofender a la reina d' las aves. Muchosalcones à avido, assi en nuestra España, como en otros reinos, que atrevidos, e insolentes an acometido a la magestad de sus reyes, turbando la paz, i salud publica, olvidados

de la obediencia devida: pero tambien digo, que los principes devèn reprimir su ira, i no executar su saña desafortadamente contra sus vassallos, pues no ai aguilas tan aguilas, que no les pueda dar fastidio vna tarda tortuga, ni el elefante tan elefante que no se le atreva vn ratõcillo, ni Marte tan ligero q̃ no le prendael coxo Vulcano, como dizen Menedemo, Laercio, Homero.



MIRON.

LOS Mirones de Murcia deciden de la ciudad de Origuella, i los de Origuella de Cataluña; assi lo dize Beuter, i le alega Escolano en el lib. 6. cap. 6. con estas palabras.

¶ Siguió assi mismo el estandarte del infante don Alfonso vn Solier, ò Soler de Dardania, Orumbela de Inglaterra, Miron, i Masquesa de Cataluña, linages que despues quedarõ heredados en Origuella.

Son cavalleros, i como tales se les han repartido siempre los officios que en el reino de Valencia suele gozar el estamento militar, i como cavalleros militares estàn infeculados en el regimiento de la dicha ciudad de

Discursos Historicos

Origuela, i señaladamente en el año de 1581. Andres Miron fue almotacen como tal cavallero, i en el año de 1587. fue justicia en las causas civiles de aquella ciudad. I en el año 1589. le cupo tambien la suerte de ser justicia en lo civil en el año 1590. i en el año de 1596. su hermano Jaime Miron fue justicia en lo criminal, por ser cavallero.

El primero que entró en Murcia deste linage, fue Macias Miron hermano de Pedro Miron, padre de los dichos Andres, i Jaime Miron vezinos de Origuela el qual casó cō doña Ginesa Rodriguez Pagan, i tuvieron por hijos a Iuan, i a Francisco, i a doña Melchiora Miron, i a doña Ginesa Rodriguez Pagan. Iuan Miron casó con doña Luisa Lorenzo de Galinsoga, gente antigua, i noble, en quíe tuvo a Macias Miron. Francisco Miron casó con doña Ginesa Cominal, doña Melchiora Miron con Gaspar Cabrero, i doña Ginesa Rodriguez Pagan cō Francisco de Alarcon.

¶ Sus armas son vn escudo a quarteles, en el primero vn espejo con perfiles de oro en campo blanco pendiente de vn clavo, en el segúdo vn leon de oro rapante en campo roxo, en el tercero cinco vandas roxas en campo de oro, i en el quarto vna torre blanca al pie de vna peña jaspeada en campo de oro. Mi-

ra el Corolario del espejo, en el apellido de Espejo, i el escudo setenta i tres.



MORATALLA.

LOS Moratallas de Murcia tuvieron antes el apellido de Varca, porque Pero Lopez de Varca siendo alcaide del castillo de Moratalla, por ciertas pesadumbres mató a vn cavallero Vozmediano comendador de aquella villa, por cuyo respetto se fue a Italia, aviéndose dexado en Murcia a vn hijo suyo, llamado Iuan Lopez de Varca, que por encubrir el caso se llamó de allí adelante Iuan Lopez de Morata. El dicho Iuan Lopez de Morata casó en Murcia con doña Catalina de Peralta, de quien decien den los que oi viven en esta ciudad, en posesion de hijosdalgo.

¶ Sus armas son quatro faxas, i mas abaxo vn castillo, i en cima del vn braço con vna espada en cāpo roxo, i por orla nueve habitos de Alcantara vno en cima, i quatro a cada costado.

Mira el corolario de las faxas en el apellido de Lucas, i el escudo 77.





MONTROYA.

LOS deste apellido, i linage decíden de Alava en Vizcaya, donde tienen su casa solariega; de allí salieron algunos, i vinieron a la Mácha, i poblaron en la villa de Valaderei, i Poço amargo. De aquí salio Iuan de Montoya por capitán quando se ganó Granada, i deste descendio Fernando de Cordova Montoya vezino que fue de Baça, el qual fue alcaide del castillo de Fiñana en el marquesado de Cenete. Deste descendio Ioan de Montoya vezino desta ciudad. El qual dōde quier a residido a entrado en los officios del estado d' hijosdalgo.

Traen por armas diez panelas de plata en campo azul, i por orla vn cordon de S^a Francisco de plata en campo verde. Mira el escudo 76.

* COROLARIO. *

LAS panelas que aquí ponemos son lo mismo que coraçones. Por el coraçō significaron los antiguos el animo, el cōsejo, i la vida. Celio Rodigino dize por parecer de los filosofos naturales, que lo primero que se forma en el viētre

es el coraçon; porque la simiēte masculina recibida de la vulva se resuelve en espíritu, i este se mezcla, è incorpora en el menstrual humor, i haze allí encierta manera vn domicilio, que es el coraçon, de donde se levanta, i nace la generacion de las demas partes. Aurelio Augustino nos dize que el cuerpo humano se compone, i fragua de los quatro elemētos: la carne, i hueslos, de la tierra, por lo solido que tienen: los humores del agua, el pulmon del aire, i por esso està en vn perpetuo movimiēto, i le sirve al coraçon de ventalle para templarle el calor, porque el fuego tiene su assiento en el coraçon, i como este tiene tanta parte d' fuego, de ahí le viene ser simbolo del animo, i ser fuertes i animosos los que llamamos d' gran coraçon: no porq̃ son mas animosos los que tienē grande coraçon, antes sientē lo contrario Plinio, el qual dize que los osados tienen pequeño coraçō, i los covardes muy grande: porq̃ el calor està recogido mas en el pequeño, i assi tiene mas valor, i fuerça. Otros dizen, que el coraçon suele ser peloso en los hōbres valientes, como se dize que le tuvo Hermogenes, i Leonidas segun Plutarco en los paralelos, i Aristomenes Messenio, segun Valerio Maximo: pero los filosofos doctos riē mucho desto, i lo tienen por fabuloso. También

Discursos Historicos

bien Homero dize de vn valiente varon Griego, que tenia pelos en el coraçõ, pero Eustacio su interprete declarò, que quiso dezir Homero del que era astuto, i prudente; porque los hõbres vellosos lo son, segun fisionomia. Tambien ai quien diga, que en algunos animales se hallan dos coraçones, i aun quien diga que se han hallado animales sin coraçon, siendo la doctrina de los Peripatericos contraria, que no erio naturaleza animal, q̃ carezca de coraçon. Los muchachos nobles Romanos llevavan por insignia de su nobleza vna bula, que era vna cadena al cuello con vn coraçon pendiente, por lo qual significavan que devian aquellos niños llevar delante de los ojos el coraçon, simbolo del buen consejo. I assi los Latinos llamavan Cordatos a los hombres prudentes, i cuerdos. Significa tambien la vida por ser principio della, i aun en este punto los Egipcios enseñan segun dize Plinio, que el coraçon en el hombre se aumenta cada año, i que hasta los cinquenta crece dos dragmas de peso, i de alli a otros tãtos años se disminuye otro tanto, i que por esso no viven los hombres sobre el año centesimo, por defecto del coraçon. Sacrificando vn dia Helvio Pertinaz, se dize, que en la res que era sacrificada no se hallò coraçon, i los agore

ros pronosticaron luego que avia de morir aquel dia, i passò assi segun Plinio.

Lo que mas importa saber, es segun nuestros teologos, que el consejo, i pensamiento residen en el coraçõ; pues dize el Señor, que en el coraçon està lo que mancha al alma, i que de la abundancia del coraçon habla la boca, i las sagradas letras por el coraçon limpio entienden los buenos pensamientos q̃ avemos de procurar, i de que nos avemos de preciar.



MARTI.

LOS deste apellido son naturales de Origuella: pero decienden de Francia, de donde baxaron a la conquista, i recuperacion de España, i se hallaron con el rei don Jaime de Aragon que conquistò el reino de Valencia, i Mallorca. Por este tiempo Vicente Marti vino a la ciudad d̃ Origuella, i alli fue heredado en el pago d̃ Vrchillo i en Benejuçar como cavallero de la conquista, i con este nombre, i gozando por el de los privilegios, i preeminencias devidas al braço militar, an sucedido todos sus descendientes, i tenido los officios de justicias mayores

yores, jurados, i almotacenes del estado d' los cavalleros; i los deste linage son señores, i poseedores de la casa, i mayorazgo de Benejucar. Andres Marti, que oi vive, i es casado en Murcia cō doña Angela Quadros; tiene toda su ascendencia averiguada, con papeles autenticos desde el primer poblador hasta el, cō fe del escrivano mayor del archivo de Origuela, a que me refiero.

¶ Sus armas son vn Agnus Dei, que es vn cordero coronado cō su banderilla, i cruz de color de plata en campo de gules, i encima vna flor de lis, i abaxo ondas de mar. Mira el escudo 78.

* COROLARIO. *

EL cordero es symbolo ya de la sinceridad, ya de la mansedumbre: i assi dize Pierio entre otras cosas a que se puede aplicar assi la oveja, como el cordero, es hieroglyphico de la inocencia, i en este sentido escrivio sapientissimamente Cipriano en el libro de Livoire, i dixo estas palabras: Deuemos acordarnos con que vocablo Christo nōbra a su pueblo, como intitula a su grei, ovejas las llama, para que la inocencia Christiana sea comparada a las ovejas. Corderos los llama, para que la simplicidad de nuestra alma imite a la simple naturale

za de los corderos. Es tambien retrato de mansedumbre, i aun los antiguos agoreros Sacerdotes tenian por el mayor sacrificio al d' el cordero, i oveja, no por la grandeza del cuerpo, sino por la lentillez, i candor del anima. Bien comprueban esto las sagradas letras, i las armas de nuestro Salvador, que es vn cordero, tantas vezes de los profetas, i de los demas sagrados escriptores aclamado: *Tamquam agnus coram tendente obmutuit.* I aquello de san Iuan en su Apocalipsi: *Dignus est agnus, qui occisus est accipere librum, &c.* I lo que el precurсор Baptista lleno de Dios dixo: *Ecce agnus Dei, &c.* El qual cō el pretexto, i nombre de cordero nos señala a Christo Dios nuestro. Vitimamente digo, que por el cordero con lana de oro, es significada la felicidad, de donde nacio la fabula del vellocino de oro, i aun la historia de Tiestes; de q' hazen memoria Pausanias, i Platon, i es que entre el ganado de Atreo nacio entre ellos vna mortal discordia por saber de sus agueros, que al possedor de la oveja dorada se le avia de seguir buena fortuna. Otro tanto dizen las historias, que el cordero q' nacio en la aldea de Antonino fue pronostico de su imperio por aver nacido los dosen vna hora. Lo qual dize Elio

Esparciano, i otros.



MAGAS.

Discursos Historicos



MAGASTRE.

LOS Magastres son naturales de Cataluña, tienen su casa solariega en Monmagastre, segun Onofrio Menescal en su libro de los linages nobles de aquel reino. Vinieron algunos a este en el tiempo de la conquista, i quedaron en la ciudad de Origuella, donde fueron hombres de cuenta avidos, i tenidos por hidalgos, i de su nombre siempre hasta oi, vna de las puertas de Origuella se llama la puerta de Magastre. De aqui vino mucho tiempo ha, Christoval Magastre a la ciudad de Murcia, i calo con Ana Martinez de Murcia, linage noble; porque en el libro de los cavalleros hijosdalgo que esta ciudad tiene, estan alistados por tales Iuan Alonso, i Gines Martinez de Murcia, i ni mas ni menos estan emparentados con los Beçones cavalleros conquistadores de la poblacion, i los dichos Magastres en muchos padrones hechos por esta ciudad antiguos, i modernos se hallan exemptos de pecho, i monedas como tales hidalgos.

¶ Tienen por armas vn monte, i sobre el cinco estrellas de oro en campo azul. Mira el Co-

rolario de la estrella, en el apellido de Açoreiro, i el escudo 127.



MURCIA.

LOS deste apellido son hijosdalgo notorios, i como tales an tenido en esta ciudad los officios publicos della, como consta de varios libros anales de nuestro archivo, principalmente en vna ordenança que hizo el condestable don Rui Lopez Davalos corregidor desta ciudad, dõde inscriuõ los mas nobles, i principales para el gobierno desta ciudad estan estos dos motes. San Pedro: el segun do año Lorenzo Vidal, i Mateo de Murcia; i otro. San Antolin: el tercer año, Alonso Martinez de Murcia; i en el libro de los cavalleros hijosdalgo q̃ tiene esta ciudad, esta declarados por tales Ioã Martinez de Murcia en la parroquia de san Antolin, i sus dos hijos Alfonso Martinez de Murcia, i Gines Martinez de Murcia. Desta familia es el licenciado Francisco Murcia de la Llana, que oi reside en Madrid, por averle el rei don Felipe III. nuestro Señor hecho su corrector general de libros, por ser hombre tan eminente en letras, q̃ ha recopilado con estilo breve

breve, i claro la Logica, i Phisica, libros de anima, i de cœlo, i algunos otros, recibidos de todos los hōbres doctos con gran de aplauso, i de todas las Vniversidades, i principalmente de la de Alcalá, donde fue colegial Theologo en el colegio de Madre de Dios. Es el dicho licenciado Francisco de Murcia hijo de Martin de Murcia Riquelme, nieto de Frācisco de Murcia Riquelme, i viznieto de Iuan Martinez de Murcia Riquelme, el qual se fue desta ciudad por bānos que en su tiempo vno entre los Sotos, i Riquelmes, los quales an sido en Murcia cavalleros si poderosos mui encontrados, tanto que pienso que los Adornos, i Fragosos de Genova fueron menos sediciosos. Causaronse de sus odios, i discordias, injurias, i muertes no pocas, ocasiō de averse anesentado muchos desta ciudad, i de averse consumido muchas haziendas desde entōces hasta oi; porque como dize Salustio, con la concordia lo poco crece i se augméta, i con la discordia lo mucho se consume, i acaba. Así que el dicho Martin de Murcia tuvo por hijos legitimos a Martin de Murcia, capitan en los estados de Flandes, i a Diego de Murcia veedor de la casa de la moneda de Mexico, i a doña Ana de Murcia residéte en la ciudad de Mexico, casada cō Antonio de To

losa, hijodalgo notorio, i al dicho licenciado Murcia de la Llana, el qual casò con doña Clara de Rivas, casa noble en el reino de Navarra, i tiene por hijos a Francisco Martinez de Murcia de la Llana, i a Carlos Martinez de Murcia de la Llana.

¶ Oi vive tambien, i reside en la villa de Madrid Iuan Martinez de Murcia, casado con doña Maria del Campo, en quien tiene por hijo al Maestro Iuan Osonio Martinez de Murcia, naturales de Malaguilla tierra de Guadalaxara, i originarios desta ciudad de Murcia, i de la misma estirpe que los otros.

¶ Las armas de los Murcias son vn yelmo cō su penacho en campo de goles, i por orla cinco coronas de oro.

¶ Mira el corolario del yelmo en el apellido de Riquelme.



M V L A.

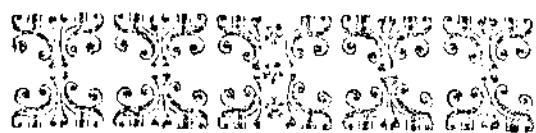
LOS deste apellido de Mula, vinieron del reino de Aragon a este con el Rey don Jaime el cōquistador, i así parece por el libro de la poblacion, que está en el consistorio, i archivo desta ciudad, q̄ Pedro Garcia de Mula, fue vno de los cavalleros conquistadores que
aquí

Discursos Historicos

aquí quedaron a poblar: hallar se á en el dicho libro a fojas 56. i en el libro de los cavalleros hijosdalgo que Murcia tiene insculados por exéptos, i libres de todo pecho i derecho que suelē pagar los hōbres llanos, ai este mote. En la parroquia de Santa Olalla Pedro Garcia de Mula, i en la de S. Iuan Alonso de Mula, por los quales lugares, i por la notoriedad que siēpre antenido de tales, consta bien su nobleza. Oí vive Miguel de Mula casado con doña Iuana Ruiz de Saavedra, este es hijo de Gines de Mula, i nieto de Sācho Garcia de Mula, i tiene por hijos a doña Isabel de Mula Saavedra, que casò en Lorca con don Frācisco de Montalvan, i Teruel, i a Iuan de Mula Saavedra, juez por su Magestad, i administrador d̄l puerto seco desta ciudad de Murcia, i del derecho de las lanas.

¶ Tienen por armas los deste apellido vna mula, con vn villano que la tiene del diestro, à la puerta de vn castillo, i en sus almenas alguna gente.

¶ Mira el escudo 130. i el Corolario del Castillo en el apellido de Avalos.



DIEZ NAVARRO.

LOS Deste apellido son muy antiguos en esta ciudad, i hidalgos notorios. Consta por el libro de los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios, vezinos i moradores desta ciudad que ai en su archivo, donde estàn por tales nombrados Fernādo Diez d̄ la parroquia de S. Lorenzo, Aparicio Diez de S. Maria, Garci Diez de la misma, Iuā Diez de la misma, Iuan Diez su hijo de la misma. Consta también por vna carta de hidalguia antigua litigada por Iuan Diez en esta ciudad, ante el bachiller Rui Lopez de Sevilla, teniente de corregidor del Condestable Rui Lopez Davalos, por privilegio q̄ esta ciudad tuvo, i tiene del Rei don Enrique segundo, por el qual mādā, que las hidalguias litigadas en Murcia, valgan como si lo fueran en su corte, i la sentencia fue pronunciada à 23. de Febrero año de 1420. Iuan Diez cōtenido en el libro de los cavalleros hijosdalgo de esta ciudad, fue casado cō Francisca de Parada, en quien vno à Iuan Diez, tambien contenido en el

en el dicho libro, este casò con Beatriz Navarro, i uvierò a Cosme Diez Navarro, el qual casò con Beatriz Perez Beltran, en quien uvo a Gines Diez Navarro, que casò con Catalina de Almenzariz, i uvieron a Alonso Diez Navarro, i a Pedro Diez Navarro, i a otros. Alonso Diez Navarro litigò, i ganò executoria de hijodalgo en la real chancilleria de Granada, cuya sentencia se pronunciò á 20. dias de Setiembre año 1592. Demas desto el dicho Alonso Diez Navarro fue regidor desta ciudad, i procurador de Cortes, i fiédolo jurò al principe don Philipe III. por esta ciudad, i reino: i aviendo se casado en este tiempo la serenissima infanta doña Catalina con el duque de Saboya, fúe nombrado por los reinos para darle la norabuena del casamiento. I en tiempo de la germania del reino de Valencia, i comunidades de Castilla acompañò al marques de los Velez con sus armas, i cavallo en defensa, i servicio del emperador, como còsta de la misma executoria.

Estos apellidos d' Diez, Diaz, Diago, i lago, todos tienen vna misma denominacion, porque Diez viene de Diego, Diaz de Diago, Diago de Didaco, lago de Iacobo, pero cò el tiempo se hizieron distintos linages, con diferentes armas.

¶ Los Diez Navarros tiené por

armas vn luzero roxo con vna corona d' oro encima en campo de plata, por orla cinco estrellas tres arriba, i dos abaxo, à los lados d' la orla dos arboles, atados a ellos de vnas cadenas sendos lobos, i entre las dos estrellas d' abaxo otro arbol cò otro lobo. Mira el corolario del lobo en el apellido de Ayala, i el escudo



NAVARRO.

LOS Navarros de Murcia primeros, i estos son discretos, de aquellos ya avemos dicho, estos decíden de la ciudad de Plasencia, el primero que vino fue Salvador Navarro el qual instituyó vn mayorazgo con licencia del emperador don Carlos quinto rei de España. Tuvo dos hijos, Salvador, i Andres Navarro. Salvador Navarro hijo mayor, fue regidor desta ciudad, i casò cò D. Juana Galtero, en quien uvo à Salvador Navarro, i a D. Petronila Navarro, i a Andres Navarro, i a D. Clara, i a don Luis, i a D. Juana Navarro, que murio donzella.

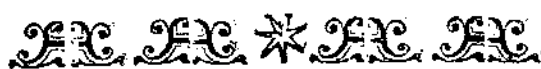
Salvador Navarro, que en el levantamiento de la guerra de Granada fue capitán de cavallos casò con D. Luisa de Cascales, i Sotomayor, murio sin successiò.

Discursos Historicos

Doña Petronila Navarro casó en primeras nupcias con Christoval Galtero, i en segundas cō Luis Fontes de Alborno. Andres Navarro regidor desta ciudad, fue casado con doña Isabel Galtero, en quíe tuvo dos hijas, que murieron niñas, i murio sin successión. Doña Clara Navarro casó con don Diego Fajardo i Arroniz. Don Luis Navarro casó con doña Luisa Yvañez, de cuyo matrimonio uvieron a dō Salvador Navarro, que oi posee el mayorazgo, i es regidor desta ciudad, i a doña Juana, que casó con don Iuán de Valcarcel, i a doña Clara donzella.

Andres Navarro hijo segundo del primero que vino a esta ciudad, casó con doña Beatriz de Roda, i tuvo por hijo a Andres Navarro, que casó con doña Cathalina de Roda, i murió sin dexar successión. Estos cavalleros Navarros tienen entierro, i capilla mui principal en la Iglesia mayor desta ciudad, con titulo, i advocacion de San Salvador, i vna capellania fundada en ella con dos mil reales de renta.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano de recha media aguila, i tres Lises arriba, i abaxo vna banda con vna cadena en contorno, i a la izquierda vn leon rapáte. Mira el Corolario del leon en el apellido, Galtero, i el escudo go.



OLVIAS.

LOS Olujas traen su origen, i decendencia de Cataluña: assi lo dize Onofrio Maniscal en el discurso que hizo delas casas nobles de aquel reino, i entre ellas pone por principal esta familia; son cavalleros mui principales, i nobles, de los de mas cuēta que esta ciudad ha tenido, i tiene, i aunque no son de los pobladores son mui antiguos en ella; pues en el año de 1382. fue regidor Pagan de Oluja, i como tal juntamente cō Anton Avellan, i Lope Ruiz regidores fue elegido por el Ayuntamiento desta ciudad para ir á la corte a tratar con el rei cosas de importacia, como parece por el libro annal del dicho año de 1382. q̄ es de los primeros, i mas antiguos que esta ciudad tiene en su archivo. Huvo otros muchos cavalleros deste apellido, que gozaron, i tuvieron de los mas honrosos, i mejores cargos q̄ esta ciudad repartio a los nobles della. El dicho Pagan de Oluja instituyó vn mayorazgo que oi le posee el capitan don Francisco de Oluja, viznieto suyo. D. Isabel Mercader fundó otro mayorazgo, i ambos se juntaron en la persona de Pedro de Oluja, hijo de Pagan de Oluja, sin que se pudiesse dividir.

Doña

Doña Isabel de Alarcón hija de Tristán de Alarcon, i de D. Blanca de Arroniz viuda de Hernando de Ayala, dexò toda su hazienda que era mucha, para fundar vn monasterio cò titulo i advocacion de la Santa Veronica, cò tal condicion, que entrassen en el de su linage doze religiosas con dote, ó sin ella, i que faltando vnas entrassen otras para siépre, i dexò por patron deste Monasterio a Pagan de Oluja su primo hermano, cuyo patronazgo passasse a sus successores, digo a los mayorazgos, i esta institucion passò año 1529.

Es este patronazgo a mi parecer, vna de las cosas mas honoras, i que mas califican vn linage, aunque estuviera en la persona de vn titulo.

¶ Las armas de los Olujas son vna Cruz de oro en campo azul i vn cordon de S. Francisco por orla. Mira el Corolario de la cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo 81.



OCAÑA.

LOS Ocañas de Murcia han sido siempre buenos hidalgos, i como tales auidos, i reputados; esto consta lo

vno por vn padron de cobrança de la moneda forera del año de mil i quinientos quarenra i ocho, donde Bartolome de Ocaña està declarado por hijodalgo, i lo otro por vna sentencia en còtraditorio juizio dada por el licenciado Ortiz alcade mayor de dñ Nuño del Aguila corregidor desta ciudad de Murcia en favor de Bartolome de Ocaña hijo del dicho, en el qual pleito de hidalguia cò muchos testigos se prueva, que Bartolome de Ocaña litigáte, i Bartolome de Ocaña su padre, i Gines de Ocaña su aguelo, i Pedro de Ocaña su visaguelo, i los demas sus antecedentes, fueron avidos, i tenidos por hijosdalgo, i gozaron de los privilegios, prerogativas, i exempciones de tales, la qual sentencia fue dada en esta ciudad a onze del mes de Deziembre año mil i quinientos cinquenta i quatro.

Este Bartolome de Ocaña q̄ obtuvo la sentencia de hidalguia, dada por el licenciado Ortiz, en virtud de vn privilegio confirmado que esta ciudad tiene del rei don Henrique tercero, para que la sentencia aqui pronunciada en pleito de hidalguia, valga como si fuese dada, i sentenciada en la corte de su Magestad, tuvo otro hermano de su padre llamado Luis de Ocaña. Este assi como tuvo edad, i tiempo cumplido para casarse,

Discursos Historicos

passó a la ciudad de Origuella, donde casó con Beatriz Garró, de cuyo matrimonio tuvo tres hijos, que fueron el doctor Francisco de Ocaña abogado fiscal, i patrimonial por su magestad de la ciudad de Origuella, i su go vernacion, i el maestro frai Gines de Ocaña de la orden de san Agustín, i visitador general de ella en los reinos de la corona de Aragon, i al doctor Luis de Ocaña, alieffor de baile general de la dicha ciudad, i su partido.

El dicho doctor Luis de Ocaña tuvo pleito de hidalguia en la ciudad de Origuella con procurador fiscal de su Magestad, i sindaco de la dicha ciudad de Origuella, ante don Alvaro Vi que, i Manrique su governador, en que provò bastantissimamente ser hijodalgo notorio, i averlo sido su padre, aguelo, i demás ascendientes, de que tuvo senté cia en favor, dada i publicada en la dicha ciudad de Origuella a ocho de Abril año d^o 1600. ape lose por parte del fiscal d^o su Magestad a la real audiencia de Valencia, donde fue confirmada, declarando ser hijodalgo, i descendiente de hijosdalgo por linea masculina legitima, i aunq^{ue} fue suplicado desta senté cia para ante su Magestad, i su supremo consejo de Aragon; ventila da vitimamente la causa, fuerón confirmadas las dos sentencias antecedentes, i ganada execu-

toria de hidalguia, como parece por la sentencia real, publicada en veinte i vn dias de Octubre año 1608.

I porque no basta en el reino de Valencia ser vno hijodalgo notorio, i executoriado para ser tenido por cavallero del braço militar, i para gozar de las prerrogativas de tal cavallero, el dicho doctor Luis de Ocaña obtuvo privilegio del rei don Felipe tercero nuestro Señor, por el qual fue armado cavallero có las ceremonias acostumbradas por don Juan Ferrer de Calatayud, cavallero del abito de Motesa, i Clavero mayor de la dicha orden, en el convento de S. Gregorio de los descalços de S. Francisco extra muros de la ciudad de Origuella en veinte i quatro dias del mes de Julio año de 1612.

I no plense nadie, que por ser armado cavallero con privilegio carece de la calidad en que los cavalleros d^e Castilla son reputados, porque en el reino de Valencia no admité nobleza de sangre por antigua que sea, sin titulo, i privilegio real, por ser regalia de su magestad en aquel reino, ni en el se puede intitular cavallero el hijodalgo, que no mostrare privilegio, ò senté cia real, ni tampoco el q^{ue} fuere cavallero por senté cia, o privilegio real se puede intitular noble, ni ponerse d^o, sin tener privilegio de su

de su Magestad para ello, costúbre diferente de la de Castilla.

Ademas desto es el dicho doctor Familiar del Santo Officio de la Inquisicion desta ciudad de Murcia, como consta por su familiatura, dada en Murcia en 4. dias del mes de Julio de 1601. años. Casò el dicho doctor con Isabel Girona, tienen por hijos a Phelipe de Ocaña, i a Ana Maria, i Clara de Ocaña. Despues de aver gastado el dicho doctor Luis de Ocaña muchos años de servicio en otros, i en el officio de Assessor, con particular aumento del patrimonio real, i despues de aver sido favorecido cõ muchas favorables cartas de sus Magestades del rei don Phelipe segundo, i tercero; vltimamete el rei nuestro Señor por su real carta de quinze de Deziembre del año de 1611. le ordenò, i mandò imprimiessse todos los capitulos con que se arriendan sus derechos reales q̃ tiene en la bailia general de Origuela, i que les hiziesse declaraciones, las quales valiesse por leyes, i de alli adelante se observassen.

¶ Las armas de los Ocañas son vn escudo partido al selgo con vna banda roxa, todo el campo azul en la parte superior vn castillo de plata, i en la inferior vn ansar de lo mismo, i por orla quatro cañas verdes en campo de oro a los costados. Mira el escudo 82.

* COROLARIO. *

CELIO Rodigino tratado de los cinco sentidos, en el lib. 22. cap. 11. dize que el perro tiene excelencia, i particular virtud en el olfato, el aguila en la vista, el protogeuste, animal Indico, en el gusto, la serpiente en el tacto, i el asar en el oido: biẽ se echò de ver la agudeza deste sentido tenerla el asar por excelencia, quando estando los Romanos sitiados por los Franceses, i aviendo subido vna noche por vn secreto passo hasta el Capitolio Romano, sin ser sentidos de las postas, ni de los perros veladores, començaron ciertos ansares a graznar cõ grande estrepito i ruido, a cuyos gritos Marco Manlio gran capitã, i soldado recò arma, i acometiẽdo a los enemigos matò muchos i a los demas compelio a huir. Por este hecho, segun dize Tiro Livio en el libro 5. de la primera decada, fue loado Manlio publicamente, i premiado, i segun dize Pierio, los ansares q̃ guardaron, i defendieron a Roma, domicilio del Imperio Romano, fueron tambien premiados, pues mandò el Senado que de de alli adelante fuesse sustentados los ansares a costa del pueblo Romano, i lo mismo concedieron a los perros, porque la ciudad estuviessse segura de ladrones.

Discursos Historicos

Lo vno, i lo otro dize Ciceron en la oració que hizo por Sexto Roscio, sus palabras son: *Anseribus cibaria publicè locantur, & canes aluntur, in capitolio vt significet, si fueres venerint, &c.*

Acudiendo a esta historia dicen algunos, que el anser es hieroglífico de la guardia, otros ponen vn anser assentado sobre vna ancora, simbolo de la firme custodia; porque el anser significa la vigilancia, i el ancora la fortaleza. Los ansares son aves gregales, que siempre van de camarada, i es que ellas son timidas de naturaleza, i conocen que conviene a su defensa ir juntas, i acompañadas; si bien aunque vā de gaviilla, no para hazer daño, ni mal ninguno, antes pasan cō vn alegre murmurio, i algazara con que despiertan a la gente, para que vean quan sin hazer detrimento pasan, siendo el estropicio que llevan comunicador, i salvo cōduto de su verdad natural. Penelope soñò vna noche, q̄ el aguila le robava, i matava vna manada de gansos, que ella para su contento, i gusto criava, holgandose de ver aquel esquadro-cillo de murmuradoras aves, i desparorida despertò del sueño alegre luego de saber q̄ sus gansos estavā salvos i libres. Así lo cuenta Homero en la Ulisea. Que el aguila procure principalmente los ansares, como manjar de q̄ mas ella gusta, dizelo Aldro-

vando, i juntamente con esto, q̄ quando los ansares quieren pasar el mōte Tauro donde ai muchas aguilas, que se ponen vnas chinas en los picos, para reprimir la voz, i passar sin ruido, i q̄ deste modo pasan seguros; pero q̄ si les sale alguna aguila al encuentro se hazen vna muela, i apiñadas, a manera de suiza, se aprestan para defenderse del aguila, la qual viédolos tan fuertes en tropa, los dexa, i se retira. Acudiendo a esto algunos ponen vn ganso cō la piedra en el pico por hieroglífico del silencio.



PACHECO.

LA familia de los Pachecos es antiquissima en España. Constanos de los comentarios de Aulo Hircio, q̄ era ya mui noble, i principal en tiempo de Julio Cesar, el qual viniendo de Italia contra los hijos del gran Pompeyo, que estava acá con exercito, i sabiendo que Neyo Pompeyo tenia sitiada a Vla (oi la llaman vnos Vbeda, otros Mōtemayor) que estava a la devocion de Cesar, en su socorro embiò allá a Junio Pacheco por ser tan buen cavallero, i tan respetado por toda aquella tierra, i natural della.

I Junio

I Junio Pacheco llevó con su orden onze cohortes, q segun Calistenes era cada vna de setecientos infantes, que á esta cuenta serian 7700. infantes, i otra táta cavalleria, i cō mucho valor metio el socorro en Vla, con gran satisfaciō de Cesar. Deste Español Junio Pacheco no se perdio la generosa estirpe, pues estuvo recogida en Portugal, dōde fueron al fin ricos hombres, i señores de Ferreira. I passa assi, que de los conquistadores de Portugal, que acompañaron al conde dō Enrique fue vno de los ricos hombres, i confirmadores Enrique Hieremias, que casò con doña Mayor Viegas, i successivamente descendien del Pay Hernández señor de Ferreira, que casò con doña Teresa Perez, i Pedro Perez señor d Ferreira, que casò con doña Teresa de Acuña, i Rui Perez señor de Ferreira, q casò con doña Theresa Fernandez, i Hernan Ruiz Pacheco, señor de Ferreira, el qual casò con doña Costança de Rivadavia: i Ioan Fernandez Pacheco señor de Ferreira, que casò cō D. Estefania Lopez. I Lope Hernandez señor de Ferreira. Este fue Merino mayor de Portugal que casò con D. Maria Gomez Tavera, i don Diego Lopez Pacheco, que se criò con el rei don Alfonso de Portugal, por cuyo mandado hizieron matar el, i otros cavalleros, a D. Ines de

Castro, casada de secreto con el infante don Pedro. Vinose a Castilla luego que murio el rei, i apadrinòse del rei don Enrique segundo de Castilla, hasta que se bolvio à Portugal. Casò con D. Juana Pereira, en quien uvo a Hernan Lopez Pacheco, i a Lope Hernández Pacheco, i a otros. Ioan Fernandez Pacheco, hijo de Hernan Lopez, vino a Castilla en tiempo de don Enrique tercero, i fue señor de Belmonte, de quien descie de la casa de Villena, i otras: i de Lope Hernández Pacheco su hermano descie de la casa de los marqueses de Cerralvo. Esta tiene su assiento à raya de Portugal en Ciudad Rodrigo, no lexos de Salamanca. Della fueron descendientes Pedro, i Estevan Pacheco hijos de Alonso Pacheco, señor de Parapulgar naturales de Ciudad Rodrigo. Estos dos hermanos como deudos de don Ioan Pacheco maestro de Santiago, ciñerò siempre su lado en todas ocasiones, principalmente quando vino a este reino a tomar la possesion del marquesado de Villena: i tomada quedaron en las alcaldias de Villena, i Elche, i por gobernadores del nuevo estado.

Murio allà Pedro Pacheco, i vino a Murcia Estevan Pacheco, que fue el primero deste apellido que entrò en ella. La causa de su venida fue aver casado cō

Discursos Historicos

doña Ines de Perea, natural de Murcia, hija de Diego de Perea y de doña Catalina Góñez de Arioniz: efectuóse este casamiento a treze dias del mes de Mayo año 1472. como parece por las escripturas del, que yo he visto. El linage de los Perea es muy noble, y uno de ellos fue Rodrigo de Perea adelantado de Caçoria, y los Arioniz originarios de Navarra, y allá, y acá grandes cavalleros. Los dichos Estevan Pacheco, y doña Ines de Perea tuvieron por hijos a Alóso Pacheco, y a doña Maria Pacheco. Doña Maria casó con Alonso de Encina antecesor de don Alonso de Encina Fajardo capitan general de las Philipinas. Alonso Pacheco sirvió a los reyes Católicos en las guerras de la frontera contra los Moros de Granada, por cuyos servicios la reina donª Juana le hizo merced de un officio de regidor desta ciudad graciosamente, dada su cedula en Burgos a 6. de Julio año 1508. y al emperador Carlos V. le sirvió aventajadamente en el tiempo de las comunidades, y principalmente en la batalla de Origuella contra la Germania, y así le dio el Corregimiento de Plalencia, donde murió año 1535. fue casado con doña Isabel de Ontiniète, hija de Pedro Peñalver, y doña Juana de Ontiniète. Heredó el mayorazgo que poseía esta casa instituido, y funda-

do por don Francisco de Ontiniète, protonotario apostolico y arcediano de Lorea, dignidad desta S. Iglesia de Cartagena, y electo obispo de la de Cuenca: y juntamente con este mayorazgo dexó entierro, y capilla en esta iglesia mayor con patronazgo. Alonso Pacheco, y doña Isabel de Ontiniète sobrina del dicho arcediano, hija de su hermana, tuvieron por hijo unico heredero a Estevan Pacheco: este sirvió al emperador en muchas ocasiones, y fue governador, y capitan a guerra en la Coruña, reino de Galicia, y le hizo tambien merced del habito de Santiago que recibió en Santa Clara la real de Murcia, y fue armado cavallero por don Diego Davalos cavallero de la misma orden, y frei Miguel Martin de Pareja, como parece de un testimonio dado a diez de Agosto año de 1542. Muerto el emperador en las primeras Cortes que tuvo el rei D. Filipe II. fue procurador deste reino en ellas, y acabadas salió por corregidor, y capitan a guerra de Cadiz, donde tuvo todo el tiempo de su corregimiento 800. hombres de guerra a su cargo. El dicho Estevan Pacheco casó con doña Maria Rei, y fue hija de Juan Rei de Oria, y de doña Juana Iufiè de Loaisa, tuvieron por hijos a don Alonso, don Luis, y doña Isabel Pacheco. Doña Isabel casó con don Francisco

cisco de Valibera Pagan, padre de don Estevan de Valibrera, q̄ oi vive. Don Alonso Pacheco mui moço sin casar, i así heredò esta casa el hijo segūdo dō Luis Pacheco. Este siguió a su padre en los corregimientos de la Coruña: i Cadiz, i aqui fue capitán, i cabo de 800. hōbres de guerra que en Cadiz estavā como de presidio. Dō Luis Pacheco casò cō doña Mariana de Zuñiga i Mendoça, hija mayor de don Francisco de Zuñiga, caballero del abito de Santiago, i de doña Maria de Mendoça Manrique, vezinos de Guadalupe, concertò este casamiēto siendo sus padres corregidores Estevan Pacheco de Cadiz, i don Francisco de Zuñiga de Xerez. Don Luis, i doña Mariana procrearon de su matrimonio a dō Estevan Pacheco, mayorazgo desta casa, i a dō Juan Pacheco, i a frai Bartolome Pacheco religioso del calço de S. Francisco, i a doña Maria, i a doña Isabel, i a doña Catalina Pacheco. El dicho don Estevā Pacheco mayorazgo, i regidor desta ciudad casò con doña Ines Iufrè de Loaisa, hija de don Pedro Martir Iufrè d̄ Loaisa, i de doña Maria de Perea Fajardo, i tiene oi hijos a dō Alòs Luis Pacheco, i otros. El dicho don Estevā antes que se casara, partò a sus antecesores, desde mui moço sirvió a su Magestad en Italia por mar, i

tierra, en todas las ocasiones de guerra de su tiempo avétajadamente a muchos en los servicios, i avétajado a muchos en el sueldo (pues gozava treinta escudos de sueldo al mes) en corsos, en refriegas, en sitios, i tomas d̄ lugares se hallò siempre que las uvo, ocupando los puestos mas importantes, i peligrosos, con tanta satisfacion de su general, que fue por el muchas veces alabado publicamente para honra suya, i exemplo de otros, como consta todo esto de fees, i certificadorias que yo he visto, confirmadas del marques de Santa Cruz capitán general de las galeras del reino de Napoles, i de otros muchos ministros de su Magestad.

¶ Las armas deste apellido son dos calderos xaqueados de roxo, i oro en campo de plata, i la orla de dos ordenes de escques tambien de roxo i oro. Mira el corolario de los xaqueles, en el apellido de Aroca.



P E R E A.

EL linage de Perea descie-
de, de Lope Sánchez de Pe-
rea, hijo de Hortun Sanz
de Salzedo sexto señor de la ca-
sa de Ayala, i fue descendiente

Discursos Historicos

fuyo Rodrigo de Perea Adelantado mayor de Caçorra, que murió el año 1438 peleando cō los Moros.

El primero que deſtos vino à Murcia fue Diego de Perea, el qual caſò con D. Catalina Gonzalez de Arroniz hermana de Sãcho Gonzalez de Arroniz tuvieron por hijos a Fernando de Perea, i a doña Ines de Perea, q fue muger de Eltevan Pacheco, i a doña Beatriz d Perea madre de Juan Ramirez de Segarra, comẽdador de Bexix, de la orden de Calatrava, i regidor de la ciudad de Murcia.

Fernando de Perea fue caballero del abico de Santiago, i regidor de Murcia, i caſò con doña Iſabel de Sotomayor, tuvieron por hijo a Pedro de Perea, i Arroniz, el qual fue regidor de Murcia, i procurador de Cortes de ſu reino. Eſte ſe hallò en el tiempo de las comunidades en la villa de Alcantarilla, con los demas regidores, i jurados deſta ciudad, que hizierò pleito omẽnaje, de vivir i morir en ſervicio de Dios, i de ſu Mageſtad, i ſe cõtra los comuneros haſta que ſe reduxerẽn a la obediẽcia del Emperador Carlos V. Eſte Pedro de Perea caſò cō doña Leonor Fajardo de Heredia, hija de don Diego Fajardo, i doña Beatriz de Soto. Dexò por hijos a Fernando de Perea, i a doña Ana de Perea, i Ioachin de Perea, i a

doña Iſabel de Soto. Hernando de Perea fue regidor de Murcia i procurador de Cortes, fue caſado con doña Beatriz de Roda hija de Hernando de Roda, i de D. Beatriz Corbera, doña Ana de Perea caſò en Origuela con Geronimo Marti de Valibarrera, de quiẽ en la dicha ciudad queda ſucceſſion.

¶ Tienẽ por armas cinco pañelas verdes en campo de oro, i por orla ocho coronas d oro en campo roxo. Mira el diſcurſo de las coronas, en el eſcudo de la ciudad de Murcia.



P V X M A R I N.

LOS Puxmarines ſon naturales de Barcelona, vinieron a Murcia en tiempo del rei D. Pedro por los años de 1350. El primero que hallo en los libros annales deſta ciudad es Gabriel de Puxmarin, hijo de Miguel Puxmarin, eſte Miguel fue ſobrino de don Pedro de Puxmarin Dean deſta S. Igleſia de Cartagena, cuyas fueron las caſas que eſtan cerca de las epiſcopales a la parte de los pilares, i las dexò para dios capellanas que fundò en ſu capilla de S. Miguel en eſta igleſia mayor. Gabriel de Puxmarin el año de

1395. fue regidor, i juez de apelaciones, que entonces de todo el reino apelavan para ante el concejo desta ciudad. El mismo fue jurado del estado de los hijosdalgo año 1398. El mismo fue regidor año 1403. i año de 1410. i desta manera el, i sus descendientes fueron obteniendo officios, i cargos publicos desta ciudad.

Gabriel de Puxmarin casó cō doña Blanca Martinez, cuyas erā las casas del mayorazgo de Puxmarin cerca de Daraxarife: casas del ayuntamiento desta ciudad. Tuvieron por hijo a Pedro de Puxmarin. Pedro de Puxmarin casó con doña Francisca de Soto hija de Rodrigo de Soto, i de doña Catalina de Cascales, señora de la Puebla en la guerra de Murcia, tuvieron por hijos a doña Catalina de Puxmarin, i a Rodrigo de Puxmarin. Doña Catalina de Puxmarin casó cō Alonso Vozmediano de Aroniz capitan general, i alcaide de Bugia, señor del lugar de la Añora, no tuvieron hijos.

Rodrigo de Puxmarin, i Soto del abito de Santiago, fue vn cavallero de mucha autoridad, i valor; hallóse en la batalla de Origuella contra la Germania, i fue en servicio del emperador al socorro de Perpiñan; casó con doña Catalina de Guzman, hija de Luis de Guzman, en su tiempo salió de madre el rio de Segu-

ra año 1545. i derribó muchas casas, i lugares en la guerra de Murcia, i entre otros el lugar de la Puebla, donde el tenia su casa, i parte de aquel lugar, i cō los moradores de su parte pobló, i fundó el lugar de la Raya, i en memoria desto ai vna piedra de marmol en la iglesia de la Raya, con este letrero: Este lugar pobló Rodrigo de Puxmarin i Soto, cavallero del habito de Santiago, i regidor de Murcia, i doña Catalina de Guzman su muger año de 1545. Tuvo en su muger vna sola hija, que fue doña Fráncisca de Puxmarin, en la qual fundó el mayorazgo de Puxmarin, juntádo a sus bienes los de doña Catalina su hermana, q fueron la mitad de la Añora, i muchas heredades, i los de Alófo de Cascales i Soto su yerno, hijo mayor de Iuan de Cascales i Soto. Murieron marido, i muger en vida de Rodrigo de Puxmarin, i dexaron dos hijas a D. Catalina, i a doña Francisca. D. Francisca la menor casó con don Alonso de Castilla. Doña Catalina de Puxmarin la mayor casó con don Enrique de Rocaful señor de la villa i baronia de Albaterra, tuvieron por hijos a don Ramon de Rocaful, de quí se dize en el apellido de los Rocafules, i a don Rodrigo de Puxmarin, i a don Alenfo de Rocaful cavallero del abito de Santiago, i a D. Aldonça de Rocaful

Discursos Historicos

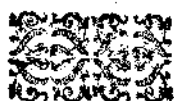
caful, que murio niña, i a doña Francilca de Rocaful, que casò con don Juan de Verastegui, señor del Palomar, murio sin sucesion, i a D. Marta, i a D. Catalina que murieron niñas.

Vno fuera de matrimonio el dicho Rodrigo de Puxmarin a Rodrigo de Puxmarin, regidor della ciudad, que casò con doña Luisa de Tença, en quien uvo a don Pedro, i a don Alonso, i a don Rodrigo de Puxmarin.

Don Rodrigo Puxmarin, que oi posee el mayorago de la Raya, i Añora, casò con D. Nicolata Coque Avilès, hija de Macias Coque, señor del lugar de Guadalupe, i de D. Constança de Avilès, uvo en esta señora a D. Juana de Puxmarin Coque i Avilès, i a otros hijos que murieron niños. Murio D. Nicolasa año 1599. i casò don Rodrigo segunda vez con D. Aldonça Davalos hija de don Gaspar Davalos, i de D. Beatriz de Benavides señores de Cepti.

¶ Los Puxmarines tienē por armas vn aguilon sobre el mar, i encima del vna flor de lis.

Mira el Corolario de la flor de lis, en el apellido de Lison.



PALAZOL.

LOS deste apellido decien de Aragón, i en el tiempo de la conquista, quando se rebelaron los Moros del reino de Murcia contra el rei D. Alonso el Sabio, i recobrado se poblò de gente de Cataluña, i Aragón, principalmente entre otros cavalleros vino a esta ciudad Ramon Palazol, i fue heredado en ella en la quancia, i repartimiento de cavalleros, siendo juezes quadrilleros, i repartidores Gonzalvo Corella, i Juan Alfonso, el mote dize así: Ramon de Palazol tiene en Borolomar cincuenta i cinco tafullas que son diez i ocho alfabas menos quarta. Tiene en Horre en Nelva cinco tafullas, q son dos alfabas, suman sesenta tafullas que son veinte alfabas, i en el repartimiento que se hizo de los Rahales del campo de Cartagena ai este parrafo que se sigue en las vitimas hojas del dicho libro:

¶ Esta es la particion de los Rahales del campo de Cartagena, que hizierõ don Garcia Martinez, electo de Cartagena, i Domingo Perez, repostero mayor de la reina, i Beltran de Villanova escrivano del rei, i despues

pues la confirmará don Gil Garcia de Açagra, é maestre Gonçalvo, arcediano de Toledo, é maestre Iacomo d' las leyes juez del rei a los homes de cavallo. E nos Garcia Dominguez notario del rei, i de la Andaluzia, i Iuan Garcia escrivano del rei otorgamos la dicha particiõ de los homes de cavallo, así como dõ Gil, i sus compañeros nos ordenaron plaziẽdo al rei nuestro Señor en esta manera.

Miercoles treinta dias de Henero, q̃ fue en era de 1307. años los cavalleros, i los juezes, i los jutados de Murcia, nos embiaron a Lorca con carta del conçejo, al dean don Garcia Martinez, i a Pero Perez, que eramos en Lorca en servicio del Rei cõ la particion a Bernad de Miramõ, i a Balagner de Boria, i a Lorenzo Rufa, i a Iuan Yvañez, é embiaron nos a dezir que les fiziessemos partir el cãpo de Cartagena, así como el rei mandava, é nos ovimos nuestro acuerdo con aquellos homes buenos q̃ vinieron a aquel lugar, e mandamoslo partir, así como es escrito en este libro.

Entre las personas que por el dicho libro parece averse repartido las tierras, i rrahales del cãpo de Cartagena fue vna Ramõ de Palazol, cuyo mote dize así:

Rahal Huarathalifa diemosi a Ramon de Palazol tres yugadas: i en el libro de los cavalle-

res, escuderos, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios, q̃ tiene esta ciudad en su archivo, está declarado por cavallero hijo dalgo Alfonso de Palazol en la parrochia de S. Maria, dõde los que oi viven tienen las casas de su morada, con el escudo de armas de su apellido, i vna de las honras, con que mas se puede engrandecer este linage, es a mi parecer esta, que aviendo el rei don Iuan el primero mandado por su testamento, que juntamente con los arçobispos de Toledo, i de Santiago, i ciertos grandes de Castilla, que nõbra para la tutela del Principe su hijo, que quedava mui niño, i para la administracion de los reinos nombrò tambien seis ciudades, que fueron Burgos, Leon, Cordova, Sevilla, Toledo, i Murcia, i destas se eligiesen, i nombrasen de cada vna dos personas de qualidad, i suficiencia para tutores, i administradores, con los demas, en virtud de la clausula de aquel testamento, i por mandado del conçejo Real eligiò, i nombrò esta ciudad dos cavalleros para este efecto, que fueron Hernãdo Oller, i Pedro Cadafal Palazol, i como tales tutores, i administradores asistierõ en la corte, i firmaron de sus nõbres qualesquier mercedes, i provisiones que el rei hazia.

¶ Está emparentado este linage con otros buenos, i nobles desta

Discursos Historicos

Perales

570

desta ciudad, como son Avellanes, Thomases, Peralejas, Galteros, Loazes, i otros.

¶ Las armas de los Palazoles son vn escudo partido en palo, con seis bastones, tres, dos, i vno, en campo de plata, i a essotra parte vn avellano con dos leones rapantes al pie del, i por orla seis flores de Lis.

Mira el corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo 90.



PEDRIÑAN.

LOS Pedriñanes son d'los cavalleros pobladores de esta ciudad, como parece por el libro de la població a fojas 28, donde está el mote deste apellido. El primero deste nombre decendió del reino de Aragon, con los demas que vinierō por orden del rei dō laíne a pedimiento del rei don Alēso el Sabio, que poblō este reino de Christianos, i por no aver bastantes pobladores Castellanos, respeto de aver sido poco antes pobladas dellos Cordova, i Sevilla, pidio el rei de Castilla a su suegro, gente de sus reinos, de donde son casi todos los que en esta ciudad fueron heredados.

¶ An permanecido hasta oílos

Pedriñanes, gozando de los oficios publicos, i cargos añales q̄ esta ciudad repartió a las personas principales della, i así el año 1364. fue regidor añal Pasqual Pedriñan, el qual fue muy querido i estimado del rei D. Pedro el cruel, como parece por algunas cartas, i cédulas del rei, q̄ yo he visto en este archivo, embiadas al dicho Pasqual Pedriñan, que fue en todo este reino su tesorero, i le sirvió con grāde puntualidad en muchas facciones de guerra de importancia q̄ en Murcia, i en otros lugares de este reino se le ofrecierō, i hizo tan de veras sus partes, q̄ muerto el rei, su hermano el rei Don Enrique le amenaçō, i receloso se uvo de ausentar de aqui, hasta que se le pasó el enojo al rei, viendo que lo que avia hecho era de buen vassallo, i así le mādō bolver a su casa.

I en la ordenança de los regidores añales, que mandō hazer año 1400. D. Rui Lopez Davalos, camarero mayor del rei D. Enrique tercero, condestable de Castilla, i adelantado mayor deste reino, i hizo el doctor Pedro Sanchez oidor, i refrendario del dicho rei, su teniente dexō nombrado por regidor en la parroquia de S. Catalina a Bartolome Pedriñan, con este mote:

El tercer año Alonso Rodriguez Pagan, i Bartolome Pedriñan. I el mismo fue regidor año

1407. i fue llamado a concejo por collaciones año 1410. i fue regidor año 1416. i en el mismo año fue almotacen mayor, que dezimos oi fiel executor, Lorégo Pedriñan, i el año 1426. fue alcalde Bartolome Pedriñan, i consequentemente otros deste apellido han tenido parte en el gobierno, i oficios desta ciudad.

¶ Tienen por armas en campo de oro vn pino verde con piñas de oro, i asidos a el dos leones roxos rapantes coronados. Mira el corolario del pino en el apellido de Celdran, i el escudo noventa i vno.



PERALEJA.

LOS deste apellido son de la Corona de Aragõ, i no poco antiguos en esta ciudad. El primero que hallo en los libros del archivo della es Fernan Sanchez de la Peraleja, el qual en el año 1415. fue exceptado, i exempto de pagar cierto pecho que impulso a los Clerigos conjugados el obispo don Fernando de Pedrosa, juntamente con muchos cavalleros, i hijosdalgo que de cada parroquia se diéro por libres del dicho pecho, i en la misma possession an procedido siépre. Deste fue de-

cendiente Iuan de la Peraleja, el qual caso con doña Constança de Pineda, i tuvo por hijos a Martin de la Peraleja, i a D. Constança de la Peraleja, Martin de la Peraleja, casò con doña Catalina Iaimés de Iunteron, i doña Constança con el capitan Pedro Bernal. El dicho Martin de la Peraleja tuvo por hijos a Iuan, i a D. Constança, i a D. Leonisia de la Peraleja. Doña Cõstança casò cõ Iuan de Arroniz Riquelme, i D. Leonisia con Alonso de Palazol. Iuan de la Peraleja casò con D. Cathalina Martinez Galtero, procrearon a Martin, i Iuan, i Hernando de la Peraleja. Iuan casò con doña Fresina Thomas. Hernando con D. Iuana Iaimés de Iunteron, no ai de ellos oi succession. Martin casò con D. Geronima Thomas, tuvieron a doña Luisa, que casò cõ don Antonio de Molina Carrillo, i a doña Catalina de la Peraleja q̄ està por casar, i a don Iuan Damian de la Peraleja, que casò con D. Leonisia de Palazol, i a don Fernando, que casò con D. Isabel Galtero, i a don Antonio que casò con D. Luisa Tomàs de Oluja, regidor que oi es desta ciudad.

¶ Tienen por armas vn Peral, i al tronco del asidos dos leones rapantes, coronados en campo azul. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo 94.

Discursos Historicos



P I N E L O .

EL linage d Pinelos es vno de las veinte i ocho calas i familias a que reduxo la Señoria de Genova la nobleza della año 1528. como escribe Augustin Iustiniano en su historia. Destos cavalleros Pinelos vino a España Iuan Augustin Pinelo hijo d Iacobo Pinelo, i de Geronima Espinola, i nieto de Geronimo Pinelo, i de Nicolasa Doria, i Centarion, cuyo tio fue el cardenal don Benito Gentil. El dicho Iuan Augustin Pinelo casò en Guadalupe con D Brigida de Mendoça, cõ la qual se fue a Genova, i despues bolvió a España con cinco hijos, i dos hijas, que fueron Christoval Pinelo, Geronimo Pinelo, Iacobo Pinelo, Gregorio Pinelo, i Silvestre Pinelo: los quales vivieron en Murcia, porque D. Brigida Pinelo, hermana de los dichos, casò aqui con don Pedro Fajardo, hijo de dõ Rodrigo Fajardo i de doña Isabel de Escalona.

Desto matrimonio tuvieron seis hijos, los tres murieron niños, quedaron tres hijas, doña Juana, D. Luisa, i D. Maria Fajardo de Mendoça. Doña Juana i D. Luisa Fajardo (muerta ya D. Maria) año 1616. con titulo,

i advocaciõ de Corpus Christi, fundaron vn convento en esta ciudad de Murcia, de descalças Augustinas, sujetas al ordinario, i le dotaron con toda su hacienda, que es vn mayorazgo, i oi viven, juntamente con otras religiosas, con mui grande exëplo de santidad.

Las armas de los Pinelos son seis piñas d oro en campo roxo. Mira el escudo.

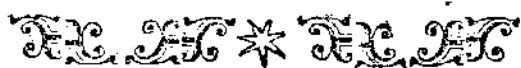
* COROLARIO. *

LA Piña es hieroglyphico de la industria humana, pues de la manera q ella no descubre, i da la fruta que tiene encerrada en sus entrañas voluntariamente, sino con la violencia del fuego; assi el hombre no alcanza los secretos de la naturaleza, el fruto de las artes, i tesoros de las sciencias, sino por medio de la industria, estudio, i trabajo cõtino. Este traxo del cielo a la tierra la lumbrer en la cañaheja de Prometheo: delatò el intrincado lazo Gordiano, de clarò el obscuro enigma de la Thebana Sphinge: librò de la muerte, i miedo al fugitivo Dedalo, dio estendido termino a Dido para labrar la gran ciudad de Cartago: obrò las siete maravillas del mudo: edificò las murallas de Thebas al son de la viuela de Amphion: detuvo los rios, amansò las fieras, arrancò los

los arboles, desencasò los montes apremizados de la harpa de Orfeo: i este en fin à hecho quãto el hõbre en su provecho, i en su honor admira. El divino Platon en sus leyes dexò elcritito aquel sentencioso brocardico:

Nemo dormiens vlla re dignus. El que duermie no es digno d cosa buena. Con esto reprehẽia a los negligentes, i sonolientos, i afirmava que no podiã gozar el fruto de la virtud, los que por el estudio, i trabajo no uviessen entrado en el difiçil, i arduo camino q descubrio Pythagoras Samio: porque quien huye del molino no lleva a casa la harina. El pobre filosofo Ciceanthes ganava el sustento de noche sacando agua de vna aceña, para poder ir d dia a las escuelas a oir a Socrates. Los Mallorquines no davã a sus hijos el pan sin q primero le uviessen ganado cõ la destreza de la honda. Los Bracmanes no dexavan entrar en casa a los muchachos que no uviessen hecho algo de honra, ò provecho para sus padres, ò para su patria. Los Parthos teniã esta costũbre de no dar la comida a los hijos antes que exercitados en correr i tirar bolviessen bañados de sudor a casa. Siẽdo pues todas las cosas honrosas, i insignes difiçultosas, necessario es que

quien quisiere comer el
piñon quiebre la
piña.



P A G A N.

LOS Paganes traen su origen de la ciudad de Genova, donde esta familia es muy antigua, i noble. Son aqui antiguos moradores, casi desde la misma poblacion, i de los cavalleros mas principales desta ciudad, i como tales tuvieron siẽpre officios publicos en ella, como parece por diversos libros annales deste archivo, i assi Rodrigo Pagã fue alguazil mayor año 1336. i el mismo fue procurador de cortes juntamẽte con Manuel Porcel: i Gõzalo Pagã alcalde ordinario año 1385. i Sãcho Pagã fue regidor año 1386. i Alfonso Rodriguez Pagan regidor año 1407. i Diego Pagan regidor año 1507. i Gõzalo Pagan llamado a cõcejo por collaciones año 1410. i Gonzalo Rodriguez Pagan, i Sancho Rodriguez Pagã llamados a concejo por collaciones año 1411. i otros muchos desta manera.

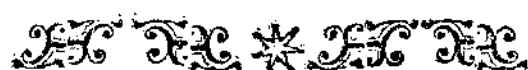
Despues acá Alõso Pagã fue merino del marquẽs de los Velez, el qual casò con D. Luisa de Negron i Oria, tuvo por hijos à Rodrigo, Frãisco, i a Juã Antonio, i a Luis, i a D. Leonisia, i a D. Isabel Pagã. Rodrigo Pagã casò con D. Blanca Davalos, Frãisco Pagã con D. Ginesa Fajardo, no tuvieron sucession, Juan An-

Discursos Historicos

tonio Pagan casò en Cartage-
na, con doña Juana Ardid, hija
de Alonso Ardid, tuvo por hi-
jos à Luis Pagan, i a doña Lui-
sa de Negro, i a doña Juana Pa-
gan. Los quales no han sido ca-
sados. Tuvo tambien al capitã
Alonso Pagan i Oria. Este casò
en Murcia, con doña Juana Pa-
gan su prima hermana, tienen
dos hijas, a doña Juana Pagan,
casada con don Gines Iufrè de
Loaisa, i a doña Luisa Pagan cò
don Christoval Galtero; Luis
Pagan hijo del merino casò cò
doña Salvadora Davalos i Fa-
jardo, uvieron por hijas a doña
Luisa Davalos, muger que fue
de don Geronimo de Ayàce ca-
vallero de la Orden de Calatra-
va, i tuvieron por hijo a don Cri-
stoval de Ayance, i Pagan page
del rei, i del abito de Calatrava,
i a doña Ginesa Fajardo, que ca-
sò en Origuella cò don Luà Ruiz
señor de la villa de Cox, dexò
por hijos a don Francisco Ruiz
mayorazgo de la dicha villa, i
del mayorazgo de doña Luisa
Davalos su tia, i otras dos hijas
donzellas doña Ginesa, i doña
Salvadora. Alonso Pagan el me-
rino tuvo dos primos hermanos
vno q se llamó Rodrigo Pagã ca-
sò cò doña Isabel Riquelme, en
quien uvo a Gózalò Pagan. El-
te casò con doña Juana de Mon-
real, uvo a don Rodrigo Pagan.
Este casò cò doña Catalina Pa-
gan, de quien fue hijo don Fran-

cisco Pagan, que oi es casado cò
doña Micaela de Arce. El otro
se llamó Alonso Pagan, de què
descienden don Gonzalo Pagã
canonigo desta S. Iglesia de Car-
tagena, i don Alonso Pagan su
hermano.

Tienen por armas vna banda
de oro con tres leones vno tras
otro en campo roxo, i por orla
siete roeles de oro tambien en
campo roxo. Mita el corolario
del leon en el linage de Galte-
ro, i el escudo 86.



PELLICER.

LO S Pelliceres de Murcia
i de Valencia decienden
de Francia, de donde ba-
xaron a Cataluña, i alli tienen
casa solariega de las nobles de
aquel reino: legū lo escribe Ono-
frio Menescal en su cathalogo
de los linages nobles de Catalu-
ña. Destos cavalleros Pelliceres
vinieron cò el rei don Jaime de
Aragon a la còquista del reino
de Valencia, i ganada esta ciu-
dad fueron heredados en ella.
De aqui entre otros conquista-
dores q se hallarò en recuperar
el reino de Murcia rebelado por
Aben Hudiel su rei, fue vno Be-
renguer Pellicer, como consta
del libro de la poblacion,
que esta ciudad en su archivo
tiene

tiene, el qual tuvo repartimiento de cavallero en los pagos de Cudiacibid, i Abeniaçan, cuyo mote se hallará en el dicho libro a fojas quatro. Deste Beréguet Pellicer uvo descendientes, de los quales hallo a Francisco Pellicer regidor aña 1392. i el mismo jurado del estado de los hijosdalgo año 1395. i otros deste apellido como gēte principal fueron siempre gozando de los officios que esta ciudad repartio por privilegios que para ello tuvo, hasta que los de regidores, i jurados le perpetuaron, i despues acá en los officios i actos positivos de nobleza an tenido muchos nōbramientos, i sobre vno en que fue nombrado por alcalde de la hermandad del estado de hijosdalgo Diego Pellicer año 1552. hizo vna probança de hidalguia con receptoría de la real Chancilleria de Granada ante Martin de Borovia, dōde está probado cumplidamente ser el dicho Diego Pellicer, i sus antecessores hijosdalgo notorios, i aver siempre gozado de las prerogativas, i libertades a los tales cōcedidas. I en vn libro q̄ esta ciudad tiene en su archivo de los cavalleros hijosdalgo están intitulado por tales Ioan Pellicer, i Pedro Pellicer su hijo en la parroquia de San Pedro.

¶ Despues por los años de 1565. fue Pedro Pellicer regi-

dor desta ciudad, i siendolo su magestad le hizo merced del officio de fiel executor perpetuo, i el año 1576. fue procurador de cortes, i Diego Pellicer su hijo lo fue tambien regidor, i Procurador de cortes año 1577.

Las armas de los Pelliceres son las que dize Diego de Urbina rei de armas, cuyo testimonio signado, i autorizado es este.

¶ Los deste linage de Pellicer son mui buenos, i antiguos hijosdalgo, i cavalleros, su origen es de Francia, de donde vinieron a servir al rei don Jaime en la conquista del reino de Valencia. A deste linage en el reino de Cataluña, i en la ciudad de Murcia, traen por armas vn escudo partido en quatro cuarteles, en el primero, i postrero en cada vno vn ciervo de oro en campo azul, i en los otros dos en cada vno vna jarra azul en campo de oro, i encima della vna flor de lis azul. Mira el escudo 89.

✱ COROLARIO. ✱

EL ciervo es hieroglifico de la velocidad, i para significar Borbon la gr̄a diligencia cō que avia venido al servicio del emperador Carlos V. traia en las casacas de su cavalleria vn ciervo bordado con alas, que así el ciervo como las alas denotaban su prisa, i am-

Discursos Historicos

bos jutos su grandissima prisa. La celeridad, dize Iusto Lipsio, es vn escollo donde muchos an encallado, i para passar sin naufragio cõviene prevenirla con la prudencia. Pocas cosas segun el parecer de Tucidides hechas con codicia, i atropelladamẽte surten bien, i muchas se aciertan cõsideradas primero: i assi nos advierte Tito Livio, que la festinacion es improvida, i ciega. Por esso dixo Herodoto, q el hombre andarà entõces mui acertado quando se detuviere en determinarse recelando lo que le puede suceder, i despues executare con mucha confiança, i velocidad su resolucion. Porque el coraçon que sabe temer, sabe acometer, segun Publio Mimomira la presta determinaciõ se le sigue el presto arrepentimiento. En fin lo que de aqui resumimos es, q la cosa se a de executar de espacio, i hazer con presteza, principalmẽte en la guerra, donde casi siempre a peligro en la tardança. Siendo Alexandro Magno preguntado como avia ganado tanta parte del mundo tan brevemẽte, respondio: Miden a nabalomenos. No dilatando jamas nada. Era ran diligente capitan, que hazia a sus soldados marchar de dia, i de noche grãdes jornadas que no avia cavallos como ellos, i desta manera cogia a los enemigos descuidados, i desaparece

bidos con su improvisa venida. Ocasion de tener tan amenudo, i tan facilmente heroicas victorias. Concuerda con esto lo que dize Flavio Vegecio, que en las ocasionas belicas suele aprovechar mas la celeridad que la valentia. I Cicerõ en la Philipica 6. dize otro tanto: Casi en todas las cosas la tardança, i procrastinacion es odiosa: pero en la guerra mas, la qual siempre pide presteza. Las virtudes del capitan que son: trabajo en las faenas de la guerra, constancia en los peligros, industria en las acciones, cõsejo en el proveer, i presteza en el executar. Lo mismo sienten Hesiodo, Lucano, Marcial, i Ovidio.

Sed propera, nec te venturas differ in horas,

Qui nõ est hodie, cras minus aptus erit.

Nunca dilates la gana,

haz tus negocios de presto,

Que quien oi no està dispuesto

menos lo estará mañana.

¶ Esto mismo firman Socrates, i Xenofonte, i el adagio Castellano, que la diligencia es madre de la buena ventura.



P I N A R.

LOS deste apellido de Pinar vinieron de Aragón a este reino, es antiquissimo linage

linage Romano, tanto que Romano, i Remo quando fundarõ a Roma cabeça del mundo, hallarõ en aquel sitio algunos vezinos, i los principales fuerõ los Poticios, i Pinarios. Destos Pinarios se hizo vna mui illustre familia entre los Romanos, que durò, i florecio mucho tiempo. Mario sobre los officios de Marco Tulio, dize que Iulio Cesar por el testamento con que murió dexò por sus herederos a Lucio Pison, i a Cayo Octavio, i à Lucio Pinario, i a Quinto Pedro; de donde se echa de ver cõ evidencia la nobleza de la casa, i familia Pinaria.

Como los Romanos possieyeron a España, i la habitaron tanto tiempo, quedatõ muchas familias dellos introduzidas acá, i assi vemos que de los Cornelios quedan Coraeles, de los Paciecos, Pachecos, de los Pisones Pisanas, de los Petreyos Pedrofes, de los Pinarios Pinares, con alguna corrupcion del nombre, i algunos sin ella, como Lisones, i esto siéte Marineo Siculo en su coronica d'España, i otros sin el. Introduzida esta casa de los Pinarios en Aragon vinierõ de ellos en el tiempo de la conquista a la ciudad de Chinchilla, donde poblaron, i an permanecido hasta oi gozando de los officios publicos de aquella ciudad, como cavalleros hijosdalgo que son, i executoriados, de

dõde vino Gomez Pinar a esta ciudad a poblar por los años de 1450. i el i sus descendientes tuvieron parte en los officios publicos della, i assi parece q fue alguazil mayor el dicho Gomez Pinar año 1463. i que Pedro Riquelme, i Gil Gomez Pinar fueron alcaldes ordinarios año de 1474. i consequentemete otros deste apellido, los quales se han conservado hasta oi en reputacion i titulo de cavalleros hijosdalgo, i han emparentado con las principales casas, i apellidos desta ciudad.

¶ Sus armas son vn pino en campo de plata con piñas, i dos leones roxos rapantes a los costados del tronco.

Mira el corolario d'el Pino en el apellido de Celdran, i el escudo 88.



PITARQUE.

LOS Pitarques de Murcia son de los conquistadores, i pobladores desta ciudad. Ferriz de Pitarque entrò por cavallero poblador, i en el repartimiento que hizo el rei dõ Alonso el Sabio fue heredado en los pagos de Villanueva, i en Benigote, i en Rabadalgidid, i le cupieron 70. tahullas.

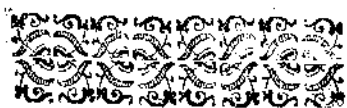
Discursos Historicos

Demas deste esta ciudad tiene en su archivo vn libro dōde estān intitulados i registrados los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios vezinos i moradores della, distintos por parroquias, i en la de S. Antolin dize en el primer mote: Primeramente Andres Pitarque hijodalgo, i cō esta notoriedad estān hasta oi los deste apellido.

Oi viven desta familia Francisco Pitarque, que casō cō doña Juana de Avilès en quie uvo a doña Luisa Pitarque, casada con don Alonso Pitarque, i Andres Pitarque, que casō con doña Francisca Riquelme, i tienē por hijos a don Bernabé, i a dō Pedro, i a doña Juana Pitarque, i en Italia vive oi desta familia dō frai Pedro Pitarque obispo de Fèrmima, i de Milo.

¶ Sus armas son vn escudo partido en frange, en la parte superior vn pino, i a el alsidos dos leones en campo de oro, i abaxo cinco flor de lises en campo de gules.

Mira el Corolario del Pino, en el apellido de Celdran, i el escudo 96.



P E R E Z Monte.

LOS Perez de Monte de Murcia, i los de Lorca de cienden delas montañas de Vizcaya, donde los ai, así en la villa de Bribiesca, como en la de Belorado cavalleros hijosdalgo, i d solar conocido como parece por dos probanças autorizadas hechas en las dichas villas de Bribiesca, i Belorado, dō de se prueba, que Asensio Perez monte tuvo por hijo a Pero Gil Perez monte, i este Pero Gil a Gil Perez, i a Pero Gil monte.

Gil Perez monte casō cō doña Antonia Salas, i uvieron por hijo a Alōso Perez monte. Alōso Perez monte casō en Murcia con doña Maria Fernandez de Hermosilla. Tuvierō por hijos a Pero Perez, i a doña Beatriz Perez, i a Francisco Perez monte. Pero Perez murio macebo. Doña Beatriz casō cō Diego de Gixona. Frācisco Perez monte casō con doña Antonia Ruiz, tuvo por hijos a Ioan, Alonso, i a Gil Perez monte. Ioan Perez monte murió sin hijos. Alonso Perez monte fue racionero de la santa Iglesia de Cartagena. Gil Perez mote casō en Murcia con

con doña Cathalina de Aroca. Ioan Perez Mōte murio sin sucesion. Alonfo Perez Mōte casò con doña Maria Fuster i Vilanova, hija de Diego Fuster, i de D. Leonor de Bienvenegud lunteron, tuvieron por hijos a don Gil Perez monte, i a D. Catalina, i a don Antonio, i a D. Angela Perez monte. D. Catalina calò cō Diego de Cañizares Montijo.

Don Gil Perez monte possee-
dor de dos vinculos mayoraz-
gos, fundados el vno por Iuan
Perez monte, i el otro por don
Alonso Pedriñan i Aroca, casò
cō D. Mariana Paez i Ximenez
Duque. Tienē por armas vn es-
cudo partido en palo, á la ma-
no derecha vna carraasca verde
cō bellotas doradas, i vn braço
armado asido al tronco, i enci-
ma vna Cruz roxa, i al pie dos
calderas, i a la mano izquierda
vna Aguila coronada todo en
cápo de oro, i por orla doze ho-
jas de higuera. Mira el corola-
rio del aguila en el apellido de
Montalvo, i el escudo 85.



P A E Z.

L OS deste apellido d̄ Paez
viaieron de Portugal al
Andaluzia, i a Murcia,

por los años de 1350. en el año
de 1585. Alfonso Paez fue regi-
dor de las annales desta ciudad,
i en el libro de los cavalleros hi-
josdalgo moradores, i vezinos
della que està en su archivo, ai
este mote. Alófo Paez hijodal-
go en la parroquia d̄ santa Ola-
lla.

Ioan Paez casò con doña Ma-
ria de Tença, de quien decien-
den los que vivē oi deste apelli-
do. Tienen por armas vn casti-
llo de oro en campo roxo, con
vn braço armado, de que pēde
vna bandera cō abito de Cala-
trava colgada del castillo, i vna
caldera cō vnas trevedes a mó-
do de aspa con fuego debaxo.

¶ Mira el corolario de la Cruz
en el apellido de Alarcon, i el
escudo 87.



P A L A O.

L OS deste apellido de Pa-
lao decien den de Paler-
mo, ciudad de Sicilia, de
donde baxaron al reino de Ara-
gon, i en el tiēpo de la conqui-
sta a este, i quedò por poblador
en esta ciudad Domingo Palao.
Los descēdientes deste tuvieron
parte en los oficios publicos de-
lla. Pedro Palao fue alcalde de
la guerra año de 1392. i fue ada-

Discursos Historicos

lid, que era capitan practico, i mui aprovado, a quien tocava decidir, i juzgar las diferencias de guerra, i repartimientos de despojos, i podia por privilegio a este oficio concedido, llevar pendon.

En el libro de los cavalleros escuderos, &c. desta ciudad estan nombrados por hijosdalgo Andres Palao, i su hijo Pedro Palao de la parroquia de santa Maria, i Pedro Palao Adalid de la parroquia de san Bartolome, i Guillea Palao de la parroquia de santa Catalina. Deste linage quedan, i viven oi Francisco Palao, i sus hijos don Francisco Palao racionero desta S. Iglesia de Cartagena, i doña Ines Palao casada con don Diego Valibarrera i Monçon.

Tienen por armas vn escudo partido en mantel, en el primer quartel tres palos verdes de roble en campo de oro, i en el segudo vn pino en campo de plata, i en el de abaxo vna torre de plata sobre rocas al mar en campo de gules. Mira el corolario del pino en el apellido de Celdran, i el escudo 93.



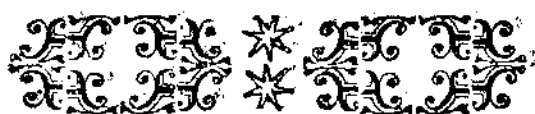
P O Y O.

LOS deste apellido, son originarios del reino de Aragon, dode tienen sa-

la mui antigua, i mui noble descendiente de Francia, i oi en san Dionis, entierro de los reyes de Francia, está vna piedra con vna inscripcion en ella en lengua Latina de Iordan del Poyo. Precianse los Poyos de Cataluña, de ser sucesores de los condes de Tolosa. En los coronistas de Aragõ antiguos, i modernos se haze muchas vezes mención de cavalleros, i ricos hombres deste apellido. En la conquista de la ciudad de Valencia segun dize Escolano, se hallò Pedro del Poyo, i como conquistador, i poblador tuvo heredamientos en ella, de aqui vino a Murcia Iordan del Poyo con su hijo Ramõ del Poyo. Este casò con doña Isabel Yvañez, linage de los cavalleros pobladores desta ciudad. En su libro hallo que Alõso del Poyo fue regidor año de 1393. i que Christoval del Poyo, i otros deste linage tuvieron officios, i cargos publicos en ella. Son hijosdalgo de executoria, la qual está en el archivo desta ciudad, litigada año 1432. Ioan del Poyo fue alcaide de la villa de Mula en tiempo del primer marques de los Velez. Este alcaide casò a su hija doña Antonia del Poyo con Iacomo Salucio casa noble de Genova, de donde los mas que oi viven en esta ciudad se llaman Salucios del Poyo.

Sus armas son vn escudo partido

cido en palo, a la mano derecha vn pino sobre ondas de mar, i dos lobos arrimados al pino en campo de plata, i a la mano izquierda vn león en campo roxo. Mira el Corolario del leon, i el escudo 92.



PRIETO.

LOS deste apellido decien de las montañas de Burgos, tienen sus casas solariegas en el valle de Barriedo en la villa de Selaya en Pradillo. Bartolome Prieto, que es el primero que vino a esta ciudad de Murcia, hizo particion cō Gaspar Prieto, i doña Filipa Prieto de las dichas casas solariegas, i repartidas entre los tres i adjudicada por sentencia de Alonso Obregon alcalde ordinario dī dicho valle a cada vno su parte, despues los dichos Gaspar, i doña Filipa Prieto vendieron sus partes a Bartolome Prieto, de manera que oy es señor propietario de las casas solariegas de los Prietos.

¶ Luis Miguel de Ayala en su libro de linages, trae algunos cavalleros desta casa, insignes por sus hechos.

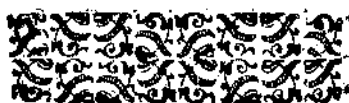
El dicho Bartolome Prieto ha sido receptor, i oi es familiar

del santo Officio de la Inquisicion desta ciudad, casò en Toledo con doña Geronima de Briones, tuvo por hijos a Antonio Prieto religioso de la Compañia de Iesus, que al presente es Rector en Belmonte, i a don Geronimo Prieto, que casò cō doña Elvira de Lison i Soto, el qual à sido procurador de Cortes por este reino, i es regidor desta ciudad. Tuvo mas a doña Mariana Prieto de Briones, que casò en primeras nupcias con don Iuan Pacheco, natural de Oropesa, i en segundas con dō Pedro Rodriguez de Avilés mayorazgo, i regidor desta ciudad.

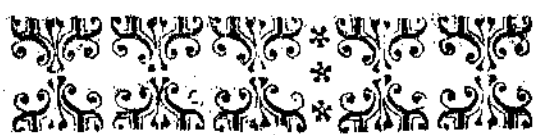
Las armas de los Prietos son vn escudo partido en palo, a la mano derecha vna Aguila roxa en campo de oro, i a la izquierda vna torre sobre ondas de mar, i dos leones asidos a ella, i por orla ocho aspas. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo noventa i cinco.

¶ Argote de Molina dize folio 72: que los de Prieto tienen por armas vn escudo cō dos lobos, i por orla vn castillo

arriba, i en contorno siete aspas.



Discursos Historicos



QVADROS.

LA decendencia de los Quadros pende de varios acontecimientos; no me atreviera a tratarla sino tuviera para ello papeles autorizados, que consuevan con vn testimonio que da Diego de Urbina Castilla Rei de armas, sacada la razón de los protocolos del bezerro de Simancas, que dize así copiado a la letra.

¶ En tiempo que los Godos señoreavan a España vino a ella vn cavallero del linage de los Cesares, llamado Diocleciano, el qual despues de aver tenido muchas batallas, i vencidolas, se quedó en España, i casó con vna hija del rei Ovigildo de los Godos, que en este tiempo reinava en España, en la qual tuvo successores, i el vltimo dellos que se llamó Diocleciano, hizo su asiento en la ciudad de Cordova, i tuvo en su poder a los hijos del rei Acosta, i los defendió del rei don Rodrigo vltimo de los Godos que perdió a España, i mató a este cavallero en vna batalla campal, el qual dexó vn hijo que se llamó Diocleciano Quadros como su padre. Este nombre de Quadros le llamaró por que traia vn escudo de armas par-

tido en quatro quadros. E este Diocleciano Quadros despues de la muerte de su padre se quedó en Cordova, i quando la destruicion de España fue llevado captivo al Miramamolin de Marruecos, i presentado ante el letrató conforme a la calidad de su persona por ser descendiente de los Cesares de Roma, i reyes Godos de España, i le tuvo en lon de preso, i al cabo de algunos dias le juntó con vna hermana suya, en quien tuvo vn hijo, a quien despues de la muerte de su padre le fue enseñada la secta de Mahoma, i otras cosas, i le llamó Diocleciano Quadros, el qual muerto su tio vino a ser Miramamolin de Marruecos, i al cabo de algunos tiépos vn quarto nieto suyo vino a reinar en Granada, del qual sucedieron por linea recta muchos reyes, hasta Mahomad, el qual tuvo dos hijos, que el vno fue rei de Granada, i se llamó como su padre, i el otro fue rei de Murcia, i se llamó Abrahén Diocleciano Quadros, de quien uvo successores por linea recta hasta Abenhudiel, que entregó a Murcia, i su tierra al rei don Alonso de Castilla, dexando para si los castillos, i lugares que se figuen: El castillo de Montagudo, la Alcantarilla, Fortuna, Habanilla, el arrabal de la Arrexaca, i otras cosas, i haziendas, como consta de escripturas, i coronicas; por lo qual

lo qual el rei de Granada le mal dixo, i euy o gran sentimiento. Abéhudiel tuvo dos hijos, que el vno se llamò Abrahén, i el otro Cidan Quadros que quedaron en Murcia, i su tierra, i despues reinando el rei don Pedro en Castilla matò en Sevilla por su persona al rei Bermejo d' Granada, como lo cuenta su coronica, i sabiendo que en la ciudad de Murcia avia dos principes Moros deudos del rei Bermejo de Granada, los embió a prender, los quales siendo avilados dello se passaron al rei de Aragon, donde los amparò, i el rei dō Pedro les tomó todos los castillos, i villas, i hazienda que tenían en el reino de Murcia, i como despues don Enrique tuvo guerras con el rei don Pedro su hermano sobre el reino, estos dos principes le sirvieron en las guerras hasta que le matò, i se coronò por rei de Castilla, el qual hizo muchas mercedes a los dos hermanos Cidā, i Abrahén Quadros. Cidan Quadros se tornò Christiano, i casò en Medina Celi mui principalmente, i Abrahé Quadros se bolvió a Murcia, donde recibió la sē Christiana. Destos dos principes desciēden los Quadros que viven, i residen en el reino de Murcia, i son buenos cavalleros hijosdalgo, i por tales son siempre tenidos, i an servido a los reyes en las guerras en cargos hō

rosos, i se an casado con señoras nobles, i principales, i ai al presente dellos en la dicha ciudad i reino de Murcia.

Hasta aqui es de Castilla rei de armas.

¶ Los descendiētes de Abrahén Diocleciano Quadros han sido mui buenos, i grandes servidores de los reyes de Castilla, vsando siempre de armas i cavalleros en las salidas i correrias cōtra los Moros: i por tales servicios vinieron algunos dellos a tener gages, i acostamiētos, como cavalleros frontaleros, i yo é visto vna cedula del rei Catolico dō Fernando, dōde a Luis Quadros, i a otros cavalleros desta ciudad los essenta de ir a la guerra contra Francia, q̄ entonces tenia, que dize así.

¶ El Rei. Corregidor de la ciudad de Murcia, o vuestro lugarteniente, è alcalde en el dicho oficio yo vos mado que no constringais, ni apremieis a Pedro Lopez Fajardo, i a Jorge de Vergara, è a Luis de Quadros, è a Alonso de Santa Cruz cavalleros de acostamiento del dicho partido a que vengan a servir a esta guerra contra Francia, no embargate que por otra mi cedula vos aya sido mādado otra cosa, por quanto así fue acordado en el consejo de la guerra porque tienen cedulas para no servir sino en esse dicho reino d' Murcia. E mando a los cōtadores

Discursos Historicos

res mayores q̄ asienten el traslado desta mi cedula en los libros de los acostamientos que ellos tienen, é nõ fagades ende al. Fecha en la ciudad de Burgos a veinte dias del mes de julio de 1512. años.

¶ Demanera que segun las mercedes que los reyes de Castilla les hizieron, i los servicios dellos, merecieron ser estimados en mucho, i lo fuerõ en esta ciudad: aunque con el tiempo, i cõ perdida de buena parte sus haciendas an luzido menos: pero no tanto que en los repartimiecos de la moneda forera fueron siempre essentos, i dados por hidalgos; i assi parece en vn padrõ de la collacion de san Antolin de la cobrança de la moneda forera del año 1548. que Diego Quadros fue essento della por hijodalgo, i Luis Quadros en otro mote declarado por hijodalgo, i en otro mote Alonso Quadros essento por hijodalgo; i en otro padrõ de la misma moneda citan ni mas ni menos los dichos Diego Quadros, Luis Quadros, i Alonso Quadros dados por hijosdalgo, i la razon desto tomada por testimonio, con firma, i signo de escrivano publico, i cõ autoridad del corregidor, i justicia mayor desta ciudad; en consequencia desto el jurado Diego de Quadros cõ cedula de su Magestad fue nombrado por el corregidor d̄ Mur

cia Lazaro Moreno de Leõ por capitã de vna compaõia de dozientos soldados, i cõ esta patente se embarcò en vna esquadra de galeras que traia a su cargo don Iuan Puertocarrero para ir a buscar a Morato Arraez, que estava en las Alhauivas con seis galeotas aguardando al conde de Alcaudete q̄ passasse a Oran, i fuera deste servicio hizo otros muchos siendo soldado en Flãdes.

¶ Las armas de los Quadros son vn escudo á quarteles divididos con vna faja de gules, el primer quadro en campo de oro vna aguilã de sable; en el segundo en cãpo de plata dos bandas de gules, el tercero en campo azul tres escuerzos de plata, el quarto en campo de oro vn tigre de sable. Mira el escudo 97.

* COROLARIO. *

EL quadro es vna figura cubica, ò quadrada, que consta de quatro lineas iguales, i quatro angulos rectos, es simbolo de la firmeza, i constancia, i assi como los Gentiles pintavan a la fortuna sobre vna piedra redõda, ò globo, para significar su inestabilidad: porque como cosa redonda rueda, i el dado dondequiera q̄ cae se queda firme, assi los mismos pintavan a Mercurio Dios de la sabiduria sobre vn dado, para significar

ficar que la sabiduria es don firme, i en que nos podemos confiar: I assi el varon bueno dezimos que es de forma quadrada: porque siépre está recto, igual, i firme, sin rendirle a los golpes de fortuna, i a otros incóvinientes humanos, i la estatura perfecta del hombre es la quadrada, que consta de quatro codos; i aun Rodigino dize, que el hombre tiene su designación quadrada, si se considera los brazos tendidos, que tanto tiene la altitud de la cabeça a los pies, como la latitud de mano a mano. Pues no carece de misterio aver mandado Dios que la madera q se fabricasse para el arca d Noè fuese quadrada: i Pausanias dize, que Iupiter, i las imagenes de los demas Dioses se solian hacer en figura quadrada, i aquellas figuras se llamavá Hérmeas: porque hermas significa el fundamento, i las piedras fundamentales an de ser quadradas para que tégan firmeza, i seguridad. El año está repartido en quatro partes, Verano, Estio, Otoño, Invierno. Roma fue llamada quadrada, como dixo Ennio: Romæ regnare quadratæ; i Accio llamó quatrurbe a Atenas, porque estava compuesta de quatro ciudades. Quadrata se llamó vn pueblo de Austria, que oi dizen Reuntirchen. Quadrata se llamó Ratispona, quatrabo es el cabo de quatro ga-

leras, Tetrarcha es el governador de quatro provincias; quatro son los principios, i elementos del mundo, quatro los doctores de la iglesia, quatro los Evangelistas de Dios, i de quatro letras su nóbre en todas lenguas, i por esso mismo llamado Tetragrammaton: i la demostración mas excelente, mas ingeniosa, i mas subril de las mathematicas, es la quadratura del circulo; i san Isidro, Beda, Alcuino, i Genebrardo dizen que Kiriath Arbæ, quiere dezir ciudad de quatro, porque en ella fueron sepultados los quatro patriarchas, Adam, Abraham, Isaac, i Iacob.



ROCAFVL.

LOS Rocafules, traen su decendencia de Montpellier, ciudad illustre en la Gana Narbonése. El bienaventurado san Roque fue señor della: Así lo dize Georgio Brao en su libro de las famolas ciudades del orbe. Vinieron a ser señores della los reyes de Aragón: I la reina doña Maria muger d rei don Pedro de Aragon el segundo, i hija de Guillermo señor de Montpellier en su testamento que hizo año de 1200. instituye

Discursos Historicos

instituye por heredero en el señorio de Mompeller (en caso q sus hijos, i el conde de Comége muriessen sin successión) á don Ramon de Rocaful, por ser el deudo mas cercano d su sangre, i familia, i despues de don Ramon á su hermano Arnaldo de Rocaful, i despues dellos; i de otros deudos suyos, llama a la dicha herencia al mas propinquo de su linage.

Don Guillé de Rocaful hijo deste don Ramon, sirvió al rei don Iaime el cōquistador en la cōquista de los reinos de Valencia, i Murcia, Acuerdase del mucho las historias de aquellos tiépos, i especialmente Corita en sus annales. I en la parte 2. fol. 175. dize que los Rocafules son cavalleros mui principales de Francia, i por cercano parétesco de la casa real de Aragon.

El rei don Iaime de Aragon hizo merced a don Guillen de Rocaful por sus muchos servicios de la villa de Cornolfeco, en la juridicion de Mompeller, con mero misto imperio para si i para sus successores, i para poder véderla, i enagenarla como cosa suya, dado en el cerco de la ciudad de Murcia a 12. de Enero año 1265.

Por otro privilegio le concedio en honor la villa de Miravalles, con condicion q le sirviessen en las ocasiones de guerra que se ofreciessen con tres soldados

al vso de Aragon. Dado en Murcia a 13. de Enero año 1265.

En vna informacion que el doctór Francisco Arques hizo en derecho en favor d doña Angela de Montagudo, dize q fueron testigos de vna donacion q hizo el rei dō Iaime a Peregrin de Montagudo de Carlete, i Alcudia, el principe don Pedro, i don Iuan de Rocaful, i don Guillen de Rocaful.

El mismo rei dō Iaime remunerá don Guillen sus servicios con palabras mui favorables; pondré aqui parte de la cedula, buelta de Latin en Castellano.

¶ Nos don Iaime por la gracia de Dins Rei de Aragon, de Mallorca, i Valencia, conde de Barcelona, i Vrgel, i señor de Mompeller: Considerando la nobleza de la persona d vos Guillen de Rocaful amado nuestro i la calidad de vuestro linage, es asaber la linea proxima de consanguinidad en que nos tocais, i considerando la gran disciplina del arte militar, i vuestro cora armas que en vos se avéntaja, de que nos cōsta por muchas pruebas, i experiencias en muchas maneras, considerando tãbien la gran fidelidad, i prudencia có que entre los demas cavalleros de nuestra tierra, i de q vos soys natural resplandeceis con particular ventaja, i cōsiderando el bué trato de vuestras costumbres, i meritos, i la larga familia.

miliaridad, continnos, i gratos servicios que aueis hecho cō todas vuestras fuerças por nosotros, i por nuestrs hijos, i que no cessais de hazerlos continuamente. Todas las dichas cosas, i cada vna dellas nos mueven, i induzen à cōcederos las dignas peticiones, i ruegos que vos el dicho don Guillen de Rocaful amado nueſtro nos hazeis, &c. Fecha en Lerida a siete de Mayo año de 1273.

El mismo rei don Iaime embiò por su embaxador al dicho don Guillen de Rocaful, para tratar el casamiento del infante don Iaime cō hija del conde de Saboya, i le dio poder amplifſimo para poder jurar por el alma del rei sobre los santos Evāgelios de Dios, que cumpliria todo quāto tratasse, i ordenasse sobre el asiēto de aquel matrimonio, i q̄ lo observaria inviolablemente, i para mayor firmeza lo sellò cō su sello real, su fecha en Lerida en el mismo año.

El mismo rei confirma a don Guillen de Rocaful la compra q̄ avia hecho de la villa de Abailargues d̄ Guillermo de Caduena, i del trueco que hizo con el maestre del Temple de Mompeller sobre el dominio, i derecho que tenían los Templarios en Cornanſeco, i aprueba el rei todas las otras compras, i truecos q̄ uviēſſe hecho siendo baile de Mompeller, aunque las

uviēſſe hecho en nōbre del rei. Ai deſto eſcrituras en Barcelona en el registro del rei don Iaime el primero año 1262. hasta 65.

Este dō Guillen de Rocaful fue lugartiniente del rei D. Iaime de la ciudad de Mompeller. Dizelo Miguel Iuan Amad regente dela prothonotaria en el principado d̄ Cataluña en vnos auctos que he viſto yo cō firma ſuya, i ſello real de Aragon.

Quando el rei don Iaime el ſegundo ocupò a Murcia, i ſu reino por las diferēcias, i debates que tuvo con el rei don Fernando el quarto de Caſtilla, pupilo que entonces era en el tiēpo que la poſſeyò, nombrò por ſu adelantado mayor de Murcia i ſu reino al dicho don Guillen de Rocaful. Viviò pocos años despues, i muerto fue nōbrado tambien por ſu adelantado mayor ſu hijo don Ramon; i en la capilla deſta iglesia mayor de Murcia del ſanto Sacramento, eſtava vna ſepultura ſuya con vn letrero que dezia: Aqui yaze enterrado dō Guillen de Rocaful adelantado deſte reino; i ſe deshizo labrando alli vna capilla nueva de los Agueros.

En la poblacion de Murcia, i repartimiento de las tierras q̄ hizo el rei don Alonſo el Sabio da gran numero de heredades a don Guillen de Rocaful para diez eſcuderos ſuyos, q̄ paſan de

Discursos Historicos

de trezientas alfavas. I en el archivo de Origuella tambien ai repartimiento de tierras a diez escuderos del mismo don Guillen.

De su hijo dō Ramon de Rocaful no se sabe cosa particular mas que aver sido como diximos adelantado mayor de Murcia.

Don Guillen de Rocaful sucedio al dicho don Ramon, fue señor de Havanilla, i otros lugares. Ai en la casa de Albatera muchas escrituras de su tiempo i vn testamento suyo hecho en Havanilla à 14. de Enero año 1331. por el parece que fue casado con doña Beréguela Lopez, de quien tuvo a don Iuan Diaz de Rocaful, i le dexa a Valdecasñas cō todos sus derechos, i pastos, rios, i pertinencias, i la casa de Cardenillo, i de Matáça, i de todo lo q̄tenia en tierra de Cerato, i de Cápos, i sus Merindades, i la casa mayor de Toledo, i la casa de Valverde, i Bernaldos, i Valcalcre, Sudela, Fertax, i el derecho del Alogar, i de los molinos así suyos, como los de doña Sancha Gil su madre. Fue casado segunda vez cō doña Beréguela Garcia, i tuvo della hijos, a quienes dexa por iguales partes las villas, i lugares de Bonete, i Villar de Salz, i la casa de Beltran de Yuso, i lo que pudieren cobrar de don Iuan Manuel hijo del infante don Manuel,

del daño que hizo en su hazienda, que montava de vn quento abaxo. I vltimamēte en este testamento dize, que tenia casas, i heredamiētos en Murcia, i en Valladolid. Dexò la villa de Havanilla a dō Ramon de Rocaful su hijo, i por testamentarios al guardian de S. Francisco, i a Jaime de Moncada, i a Manuel Porcel hijo de Porcel Porcel vezino de Murcia.

En la chronica de las tres ordenes en la de Calatrava fol. 52. dize Andrada que en tiēpo del maestre don Garcia Lopez de Padilla dio don Guillen de Rocaful à aquella ordē la villa de Havanilla, i la sacò por pleito doña Leonor su hija, muger de Rui Gonzalez de Avellaneda, i despues bolviò a la orden. Está la razon desto en el archivo de Calatrava caxon catorze. Allí parece que fue trocada Havanilla por los bienes de la encomienda de Castilla, los quales son oī de los condes de Miranda, que decienden desta D. Leonor de Rocaful, i de su marido Iuā Gōgalez de Avellaneda. I el conde de Miranda escribiò a don Ramon de Rocaful señor de Albatera año 1540. que le embiasse el dibuxo de sus armas para ponerle cō las suyas, por que sabia que todos decendian de vn mismo abalorio.

Don Ramon de Rocaful hijo de don Guillen fue señor de Hava-

Havanilla, i dize la chronica del rei don Pedro de Castilla folio 40. que fue vno de los cinquenta cavalleros que se ballaron con el infante de Aragon don Fernando marqués de Tottosa, en las vistas que tuvieron en Teja dillo entre Tero, i Morales con el rei don Pedro de Castilla.

Don Guillen de Rocaful fue hijo de dō Ramon, i en tiempo deste vno a esta familia la villa de Albatera por casamiento con vna señora sobrina de don Fernando de Pedrosa natural de Cordova obispo de Cartagena. Sus armas esta pintadas en muchas partes de la casa Episcopal de Murcia, que son cinco corbos negros en campo de plata; i tambien estan labradas en vn portapaz antiguo, i gravadas en vn Caliz grande de la Iglesia mayor de Murcia. Tambien he visto estas armas en la capilla del santissimo sacramento, donde esta enterrado el dicho obispo, i en mas ni menos en la torre antigua de la casa de Albatera, con otras dos maneras de escudos de diferentes armas: las unas dos calderos, i dos cordones tracadados, i las otras unas olas negras i oro, i diez perros por orla.

Don Ramon de Rocaful hijo de don Guillen, casó con doña Theresa Sanchez, hallóse en la batalla que se dio a los Moros en Vera, segun la chronica del rei don Juan el segundo año siete

cap. 5. Tuvo por hijos a dō Guillen, don Pedro, i don Juan de Rocaful.

Don Juan hijo de don Ramon casó con doña Leonor Garcia de Loaisa señora de Petrel: murió esta señora sin hijos, i dexó por heredero a don Juan de Rocaful su marido. Consta por el testamento que hizo la dicha D. Leonor, que está en los registros de Pedro Borroí escrivano publico, fecho en Petrel año 1412.

Don Pedro hijo de don Ramon tiene por descendientes muchos cavalleros deste apellido que vivió en Origuela señores de Molina, i Bonança, que solian ser lugares cerca de Origuela, i aora son heredamientos. Destos fue dō Guillen de Rocaful del abito de Calatrava, i comendador de Alcolea, governador de Origuela, quatravo de vna escuadra de galeras, i virrei de Mallorca, fue gran soldado, i sirvió en muchas ocasiones al Emperador Carlos quinto en la guerra de Alemania, i en otras partes; murió año de 1571. nombrado general de la Goleta.

Dō Nofre de Rocaful hermano de dō Guillen fue vn valeroso cavallero sirviendo al emperador en la guerra de Alemania murió de vn arcabuzazo sobre Vlna.

Don Francisco de Rocaful, hijo de dō Guillen, fue canonigo, i capiscop de la Seo de Valencia, hombre de grandes letras,

Hhh

murió

Discursos Historicos

murió año de 1606.

Del dicho don Pedro hijo de don Ramon señor de Albatera deciendo don Luis de Rocaful señor de Alfarrazi, i Ayacor en Xativa, hijo de don Ramon de Rocaful, i de D. Magdalena de Yxar, nieto de dō Pedro de Rocaful, que llamaron el gordo, i de D. Beatriz de Rocaful, hija de don Enrique señor de Albatera, biznieto de dō Luis de Rocaful, i de D. Maria Ironis señora de Ayacor.

Don Luis de Rocaful que oi vive fue casado con D. Mencia Vique, hija de don Geronimo Vique señor de Lauri, tiene por hijos a don Geronimo, don luã, D. Rafaela, i D. Madalena.

Dō Iuan de Rocaful hijo de don Pedro dicho el gordo, fue vn gran soldado en la mar, hallóse en la naval de Lepanto año de 1571. casó con su prima hermana D. Aldonça de Rocaful hija de don Ramon señor de Albatera, no tuvo hijos, murió año 1597. fue señor de Ayacor.

Don Guillen de Rocaful señor de Albatera, hijo de dō Ramon de Rocaful, fue hecho por la reina D. Violante viuda del rei don Iuan primero de Aragón su procurador general. Parece, i consta este nombramiento por vna cedula de la dicha reina, dada en Barcelona. Murió año de 1429. Casó su hija D. Leonor cō don Martin Maça, hijo de dō

Pedro Maça que llaman el barbudo, señor del estado de Maça en el reino de Valécia, i mui nombrado el dia de oi, por el vinculo que hizo de Moxente, i Novelda tan litigado, i estos don Martin Maça, i doña Leonor de Rocaful, fueron padres de don Pedro Maça de la batalla, así llamado por el desafio, i batalla que tuvo con don luã Francisco de Proxita conde de Almenara, i de Versa, delante el rei don Iuan de Navarra, i la reina doña Cathalina, hermana del rei Catholico dō Fernando, en la villa de Pau del señorio de Bearn, a cinco dias del mes de Febrero el año 1487. del qual desafio salió con victoria don Pedro Maça; este fue casado con vna señora Carroz, i tuvieron por hijo a don Pedro Maça, que llamaron el moderno, que caso cō doña N. Centellas hija del cōde de Oliva, i fue gobernador de la ciudad de Origuella el, i sus padres, i aguelos. Hallóse en la guerra de la Germania, i teniendole cercado los rebeldes el castillo de la dicha ciudad, cuyo alcáide era, pidió socorro para descercarle al marques de los Vélez don Pedro Fajardo, que estava con gente de armas cerca de Monteagudo, el qual fue a socorrerle, i cō ciento i veinte cavalleros, i trezientos infantes que tenia don Pedro Maça peleó valientemēte á las

à las paredes de Orignela con la Germania, que era gran numero de gente, i los vencieron a treinta de Agosto el año 1521. Así lo dize Martin de Viciana en su libro de la Germania.

Don Ramon de Rocaful señor de Albatera, hijo de dō Guillen casò con doña Aldonça de Vilanova, hija del señor de Parcente en el reino de Valencia, sirvió al rei don Iuan el segundo de Aragon en las alteraciones de Cataluña, i le hizo merced por sus grades servicios, como parece por cedula suya, fecha en el Azuara à 19. de Enero año 1463.

Vivia don Ramon año 1466. tuvo por hijo a don Enrique, q̄ le sucedió en Albatera, i à don Iuan, i a don Ramon de Rocaful. Este tuvo vn hijo de su nombre, que fue del habito de San Iuan, i murió peleado en las galeras de Malta contra Turcos. Fuera de aquellos hijos tuvo también don Ramon hijas a D. Aldonça de Rocaful, que casò con don Balthasar Ladron señor de Castalla, i Ayora, padres q̄ fueron de don Ramon Ladron, i aguelos de don Balthasar Ladron q̄ casò con D. Francisca de Mendoza hija del marques de Mondexar, i bisaguelos de don Pedro Maça Ladron, duque de Mandas, i marques de Terranova. Otra hija fue doña Iuana de Rocaful, que casò con don Car

los de Guevara señor de Ceuti, padres de D. Ana de Guevara, que casò cō don Beltran de Guevara, señor del mayorazgo de Morata, i aguelos de D. Iuana de Guevara, que casò con Hernando de Otaço, i bisaguelos de don Iuan de Guevara del habito de Calatrava, que casò cō D. Geronima de Velasco, i así mismo bisaguelos de don Beltran de Guevara hermano de dō Iuã, que en Madrid túvo vn desafío con don Diego Ramirez su cuñado valiente cavallero, i salió herido don Diego, i murió a pocas horas, i don Iuan de Guevara tuvo por hija a D. Iuana de Guevara, que casò cō don Diego Fajardo hijo del marques de los Velez don Luis Fajardo, i cavallero del habito de Calatrava, i tienē por hija a D. Leonor de Guevara Fajardo, señora de los mayorazgos de Ceuti, i Morata.

Don Enrique de Rocaful hijo de don Ramon, fue señor de Albatera, sirvió en la guerra de Granada al rei Catolico dō Fernando cerca de su persona aventajadamente, i le hizo por ello merced, de que le dio privilegio, consta de vna carta del rei don Fernando el Catolico, fecha en el campo de la ciudad de Granada a veinte i siete de Agosto año 1491. Casò don Enrique de Rocaful dos vezes, la primera con D. Isabel de Requensens, hi-

Discursos Historicos

ja de don Luis de Requesens de Barcelona, i hermana mayor de D. Estefania de Requesens, a quien su padre dexò heredera, i casò con don Iuan de Zuñiga, padres de don Luis de Requesens comédador mayor de Castilla, embaxador de Roma, governador de Flandes, i aguelos de doña Mencía de Requesens marquesa de los Velez, i en segundas nupcias condesa de Benavente.

Tuvo don Enrique de Rocaful de doña Isabel de Requesens dos hijas, doña Elfa, i doña Aldonça. Doña Elfa casò con don Luis Maça padres de doña Isabel Maça, i aguelos de doña Rafaela Maça que casò cõ don Pedro Maça marques de Terranova, i de doña Elfa Maça, que casò con Francisco Valibreira, señor de Agoste, cuya hija es doña Isabel Maça, que oi posee à Novelda, i Moxente.

Doña Aldonça de Rocaful hija de dõ Enrique de Rocaful casò con Jaime Masquesa señor de la Daya, padres de doña Isabel Ana, i Masquesa, que casò con don Francisco Boil, i fuerõ padres de don Francisco Boil, i aguelos de dõ Salvador, que oi posee la Daya.

Casò don Enrique de Rocaful segunda vez con D. Beatriz de Cardona hija de don Nofre de Cardona, hermano de don Iuan señor de Guadalest, tuvo

por hijos desta señora a don Ramon, a quien le sucedio don Luis, dõ Enrique, i D. Beatriz, i otras hijas monjas, murió don Enrique año 1511.

Don Luis de Rocaful hermano de don Ramon señor de Albatera casò con D. Angela de Rocaful, tuvo por hijos a don Luis, don Nicolas, i don Geronimo. Don Enrique hermano tercero del dicho don Ramon casò con D. Ana Vazquez de Murcia, tuvo por hijos a dõ Ramon, don Iuan, don Pedro, i dõ Guillen. De don Iuan son hijos don Ramon de la primera muger, i de la següda don Enrique i el capitan, i sargento mayor don Pedro Rocaful, don Guillen, dõ Luis, i D. Isabel. De don Pedro que casò con D. Geronima Riquelme fue procreado dõ Pedro Rocaful, que casò con D. Constança Albornoz.

Don Ramõ de Rocaful hijo de don Enrique fue señor de Albatera, casò cõ D. Aldonça Boil hija mayor de don Ramon Boil señor de Betera, tuvo por hijos a don Enrique, don Iuan, don Christoval, don Francisco, D. Aldonça, i otras hijas que murieron niñas. Murió año 1547.

Don Enrique de Rocaful hijo de don Ramon fue señor de Albatera, casò en Murcia cõ D. Cathalina de Puixmarin, sucesora en los mayorazgos de la Raya, i Añora, hija de Alõso de

Casca-

Calcales, i Soto, i de doña Francisca de Puixmarin, i nieta de Rodrigo de Puixmarin, i Soto del abito de Satiago, fundador del lugar, i mayorazgo de la Raya, tuvo por hijos a don Ramo, que sucedio en Albatera, i a dō Rodrigo q̄ sucedio en la Raya, i que tambien es señor de Guadalupe, i a don Alonso que fue del abito de Satiago, que sirvió al rei don Felipe II. en su niñez de page, i despues en cosas de guerra, i murio sirviendo en la armada del Ferrol en Galicia año 1596. Murio don Enrique a 18. de Agosto año 1585.

¶ Don Ramon de Rocaful, i Boil, señor que es oī de Albatera casò cō doña Rafaela Mercader, hija de don Gaspar Mercader señor de las Baronias de Buñol, i Sieteaguas, i baile general del reino de Valencia, i de doña Laudomia Carroz hija de don Fracisco Carroz señor de Sirad hermana de dō Gaspar Mercader primer conde de Buñol, tiene por hijos a don Gaspar, don Alonso, don Guillen, don Enrique, doña Catalina, D. Maria.

Don Rodrigo de Puixmarin i Rocaful casò dos vezes, en primeras nupcias con doña Nicolasa Coque, i Riquelme señora de Guadalupe, en quien tuvo a doña Juana Puixmarin, que casò con don Gaspar de Rocaful su primo señor de Albatera, i en segundas casò con doña Aldon

ça Davalos, hija de don Gaspar Davalos, i de doña Beatriz de Benavides hija del señor de Iavalquinto, en quien uvo a doña Maria, D. Beatriz, i a D. Catalina, i a don Iusepe Puixmarin.

¶ Las armas de los Rocafules son vn escudo partido en cuarteles de dos roques de oro en campo roxo, i dos cornetas negras en campo de plata, i por orla en campo de oro cordones roxos, i calderos negros numero incierto. Mira el escudo 98.

* COROLARIO. *

POR la corneta significaron los antiguos la fama, i nombradia. Los Romanos ponian en el campanil del templo del Dios Saturno Tritones tocando sus cornetas, las cosas latentes, i escondidas, con q̄ dieron a entender, que los hechos de los antepasados q̄ fueron antes de Saturno estuvierō encubiertos, i ignorados: pero que desde Saturno hasta nuestra edad se començaron a cantar, i celebrar las hazañas de las gentes por medio de la corneta (digo de los escritores) que hacen notorias al mūdo las heroicas hazañas que sin su cāto quedarán para siempre sepultadas en la huella del olvido. Nadie mejor que Virgilio en el 4. lib. de la Eneida nos a hecho la graphica descripcion de la fama.

Discursos Historicos

Fama malum, &c.

¶ La fama, q̄ no ai mal assi ligero
corre veloz, multiplicando fuerças.
Peña es al principio, i mui covarde
mas luego se levanta sobre el viento
i entre las nubes la cabeça abscóde:
la madre tierra la engendró enojada
última hermana del soberbio Ceo,
i Encelado, gigantes atrevidos.
Nació con alas en los pies, con alas
en los ombros también, orrêdo mostruo.
Todo el cuerpo plumoso, i quantas

plumas
tiene en el cuerpo, tantos ojos tiene,
q̄ están velando desde arriba abaxo,
i quantos ojos tantas lenguas, quãtas
lenguas, prejas tantas, bocas tãtas.
De noche buela por el ancho cielo,
i por la sombra de la tierra dãdo
sonoros gritos, sin cerrar sus ojos
ni declinarlos al amado sueño.

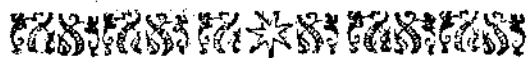
De día en los soberbios chapiteles,
de altas torres se assieta atalayado,
i desde alli con su corneta canta
quãto en el orbe passa malo, i bueno.

¶ Fue la corneta dedicada al
Dios Marte, i por esso en la guer
ra es costumbre:

Aere fiere viros Martisq̄ accedere cãm.
I assi como en la batalla se mue
ven, encienden, i levantan los
animos d̄ los soldados cõ el agu
do son de los clarines; assi cõ el
canto, i alabãça de los insignes
hechos d̄ nuestros passados nos
alêtamos, i esforçamos a su imi
tacion, desseos de la inmorta
lidad: porque segun Ovidio:

*Excitat auditor studiũ, laudatq̄ virius
Crescit, & immensũ gloria calcar habet.*

Desuerte q̄ no emos de despre
ciar los saludables gritos d̄ la fa
ma q̄ nos acuerdã del sueño de
la ociosidad para ganar honra, i
gloria, que lo es nõ pequeña an
dar por las bocas de las gêtes, i
que estando vno en Murcia sea
celebrado en la Taprobana: lo
q̄ nõ se concede sino a los famo
sos, i grandes varones, pues *in
omnem terrã exivit sonus eorum.*



ROCAMORA.

LOS deste apellido son ca
valleros mui nobles, des
cendiêres de la casa real
de Francia, tienê por primer as
cendête los Rocamoras de Ori
guela, i Murcia a dō Ramon de
Rocamora, el qual se hallò en la
cõquista deste reino despues de
rebelado por el mismo rei Abê
hudiel que lo avia entregado al
rei D Alonso el sabio. El dicho
don Ramon de Rocamora fue
heredado copiosamêre en Ori
guela, cõsta por la chronica de
Valencia de Martin Viciano, el
qual dize en la 3. p. a fo. 162. que
sirvierõ al rei dō laïme en el lo
corro de Murcia dō Ramon de
Mocada, i dō Ramõ de Cardona
cõ 2. mil cavalleros Catalanes,
i dō Guillen de Rocaful de Mõ
peller deudo de la reina D Ma
ria, i Bernardo Vilanova, i dō Ra
mõ de Rocamora hijo del señor
de



RODRIGVEZ NAVARRO.

de Rocamaura en Frácia, de cendite de la casa real de Francia. Estos cavalleros son señores de la Granja, i Benferri, i el mayorazgo desta casa es oi señortá-bien de las villas de Novelda, i Agofte, i Moxente. De Origue la vino a Murcia don Iaime de Rocamora hijo de dō Iuan, i de doña Iuana de Rocamora, i casó con Doña Luísa Saorín Torrano, los quales tuvieron por hijo a don Gines de Rocamora regidor de la ciudad cavallero del habito de Santiago, i corregidor q fue de la ciudad de Chinchilla, i su distrito. Este casó cō doña Ines de Guzman, i Calcales, i murio sin succession legitima.

Tambien vino á Murcia de Origuela otro dō Iaime de Rocamora hijo de dō Iaime de Rocamora, el qual casó con D. Ana Thomàs en Murcia, tuvo por hijos a dō Geronimo de Rocamora, que oi vive en Origuela, i á don Francisco Rocamora regidor de Murcia, i corregidor que oíes de la ciudad de Toro, i su partido del habito de Sātiago.

¶ Tiene por armas vn roque de oro en vna roca sobre ondas del mar, i sobre el Roque vn ramo de moras, i a los lados del roque dos lises d'oro en campo azul.

Mira el corolario de las lises en el apellido de Lison, i el escudo rot.

PARECE por los libros del archivo de Murcia por los años de 1400. que Bartolome Rodriguez Navarro natural de Navarra entrò en estos reinos de Castilla: i estando en este reino de Murcia hizo assiento en la ciudad de Chinchilla fiótera de la corona de Aragón, donde el rei don Iuan el segundo le recibió por su vassallo dándole sus gages, i se sirvió del, i le nombrò por su tesorero general de las rentas reales deste reino de Murcia, obispado de Cartagena, i arcedianazgo de Alcaraz. Señalòse en la defensa de Chinchilla en servicio del rei, quando el infante don Enrique de Aragon quiso tomar posesion del marquesado de Villena q le avia sido dado en dote con la infanta D. Catalina su esposa i muger, i por lo que en aquella ocasion sirvió, el rei le hizo muchas mercedes, i entre otras le nombrò por su merino en la dicha ciudad de Chinchilla, el qual officio exerció por su persona, i nõbrò tenientes. Fue tambien alcalde ordinario de Chinchilla, i alcalde de las alcadas, i vassallo del rei, con tierras de real, i gages. Estos dos officios obtuvo tambien su hijo Ioan

Discursos Historicos

Rodríguez Navarro, i subdelegado en el de merino a Alófo Martínez de Moráshel, i en el de las alcadas a Fernando de Alarcón. Este casó con Juana Gasque de Montoya natural de Villena, i de su matrimonio tuvo por hijo al dicho Juán Rodríguez Navarro.

Juán Rodríguez Navarro fue también merino nombrado por el rei, casó con María de Mellinas en quien uvo a Bartolome, i Alonso Rodríguez Navarro. Alófo Rodríguez Navarro fue capitán de cavallos en el tiempo de las comunidades, i se halló con su compañía en servicio del emperador quando la rota de Origuella por la parte de Havanilla, i campo de la matáça. Este casó con Leonor Bellod de Medina, prima hermana del tesorero don Pedro de Medina, i ambos sobrinos del maestre escuela don Sancho Garcia de Medina. De su matrimonio tuvieron dos hijos a Juán Rodríguez Navarro, canonigo que fue en esta santa Iglesia de Cartagena, i a Francisco Rodríguez Navarro.

Francisco Rodríguez Navarro, fue regidor de Murcia por los años de 1566. i alcaide de la fortaleza de Villena, casó con doña Catalina Vicente, natural de Yecla, i deste matrimonio tuvieron por hijos al licenciado Alonso Rodríguez Navarro, canonigo que oi es en la

santa Iglesia de Cartagena, cónsul, i juez de bienes confiscados por el santo officio de la inquisicion, i al capitán Pedro Rodríguez Navarro, i a Juépe Rodríguez Navarro, cuya vnica hija casó con don Jaime Calatayud, señor de las Baronias de Agres, i Sella, de las quales es oi heredera su vnica hija, doña Geronima Calatayud. Tuvieron también a doña Leonor Rodríguez Navarro, que fue muger de Diego Martínez Galtero, i a doña Juana Rodríguez Navarro, muger de don Alfonso Millán, de Aragon, hijo del conde de Albaida.

El capitán Pedro Rodríguez Navarro, sirvió con vna compañía en el real del señor don Juan de Austria, quando el levantamiento del reino de Granada, i fue así mismo regidor de la ciudad de Murcia, i alcaide de la fortaleza de Villena. Casó con doña Angela González de Villaventín, natural de Almanza, i tuvieron por su vnico hijo a don Pedro Rodríguez Navarro alferéz mayor de la ciudad de Villena.

Don Pedro Rodríguez Navarro casó con doña Ana Pacheco de Mendoza, hija del señor de Minaya.

El escudo de armas deste linage, es partido en quatro quarteles, en el primero de la mano derecha está vna venera en cam

po azul, i en el segundo de abaxo vn manojo de saetas, en el tercero d'arriba d'l lado izquierdo vn Sol de oro, i en el de abaxo vna banda de esquina a esquina, i encima della vn leon rapante con vna espada desnuda en su mano derecha, todos los campos azules. La orla deste escudo es ocho eslabones, que son los de Navarra, o de las Navas de Tolosa. Mira el escudo 79.

* COROLARIO *

EL Sol es simbolo del descubrimiento de la verdad: porque lo q es vno, i sencillo como lo es el sol, necessariamente á de ser verdadero: que las cosas dobles son contrarias a la verdad, i por esso lá pintan desnuda sin ropas, i sin afeite ninguno, para que se vea, i conozca la cosa tal como es. Esto quiso dar á entender Pitagoras quando mandò que nadie hablasse teniendo el rostro contra el sol, que es tanto como dezir, que no contradixesse las cosas en si manifestas, i claras. I por esso á lo que es evidente, i cierto se suele dezir, que es mas claro q el sol.

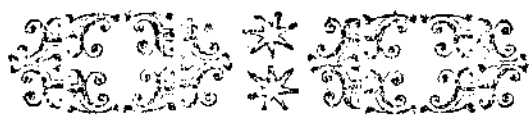
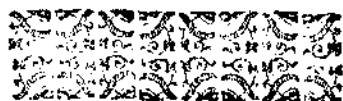
Que el sol revele, i manifieste las cosas se disfraça en aquella fabula d'onde se dize, que siendo avistado Vulcano marido de Venus como el Dios Marte tra-

tava con su muger, para cogerlos en el adulterio forjó vn autilissima red de arambre, i sin echar de ver en ello los adulteros los enlazò en ella, i el sol entonces manifestò a todos los Dioses aq'l cauteloso hecho de Vulcano.

César Ripa en su iconología describe, i pinta la verdad en la figura de vna donzella desnuda con vn sol en la mano derecha levantada, al qual està mirando, i en la izquierda vn libro abierto cò vna palma, i baxo del pié derecho el globo del múdo. Representase desnuda para notar que la senzillez en ella es natural, i assi dize Euripides, que el lenguaje de la verdad es simple, i sin vanas interpretaciones, i ehimericos rodeos. Tiene el sol en la mano, para significar que la verdad es amiga de la luz, mira al sol que es Dios, sin cuya luz no ai verdad alguna, antes el es la verdad còforme áquello del Evangelio: Yo soi el camino, la verdad, i la vida. Por el libro abierto se considera que en ellos està la verdad d' las cosas, i ellos nos revelan los secretos del cielo, i de la tierra. El ramo de la palma significa la fuerza de la verdad; porque assi como la palma no se rinde al mas grave peso, assi la verdad no se sugeta á la mentira, i assi aunque muchos la impugnen, i contradigan, al cabo queda vencedora, i triunfante, i

Discursos Historicos

tiene baxo el pie a la invidia re-
dida, i humillada: como el Sol
quando está sobre nuestro Ze-
nit, i cabeça perpendicularmē-
te con sus rayos nos quita nue-
stra sombra, o dexa muy poco de
ella, así quando la felicidad, i
bienandanza humana tiene en
si verdad, i meritos propios des-
haze la sombra de la invidia; i
la supedita. I sino consideremos
esto en vn rei. Ciro, o en vn rei
Alexandro veremos que llega-
dos a la cámara del honor, don-
de con su heroica virtud subie-
ron, no tuvo fuerças cōtra ellos
la invidia antes quedò suprimi-
da, i deshecha. Tiene el Sol mil
epitetos con que honrarle; por
que diversos autores le llaman
señor de los tiempos, dador de
la vida, arbitro de la generaciō,
espejo del mūdō, ojo del cielo,
alma del vniverso, terrō de oro,
principe de las Planetas, clari-
fica estatua de Dios, i centima-
no, que es de cien años, por los
muchos officios que haze illus-
trando, calentando, endu-
reciendo, ablandando,
i otras acciones que
no cuento por no
cansaros.



RIQUELME.

LOS Riquelmes traen su
decendencia de las mon-
tañas de Vizcaya tienen
cata, i solar cerca del castillo de
Maderuelo en el valle que dize
de Rico yelmo, donde ai vn lu-
gar llamado Riquelme. Vinie-
ron a estas montañas de Fracia
con otros muchos que acudian
en favor del rei don Pelayo a la
nueva conquista de España. Ai
deste linage muy buenos cava-
llos hijosdalgo en Cataluña,
i en Xerez de la frontera, i en
Murcia, que como en los tiem-
pos passados no se tratava sino
de recuperar a nuestra España
de los Moros, los cavalleros no-
bles, i valerosos buscado diver-
sas ocasiones de honor vinierō
à parar, i hazer asíero en diver-
sos lugares. Quando Xerez de la
frontera fue ganada de los Mo-
ros la segunda vez, el rei D. Alō
so el decimo, como consta de su
chronica, la pobló de treinta hi-
jos dalgo, i entre ellos Beltran
Riquelme, i doña Polonia su
muger, i Bernal Riquelme su
hermano tuvieron repartimiē-
to.

En el mismo tiempo vino à
la conquista de Murcia Guillē
Riquelme, i fue vno de los cava-
llos

valleros pobladores, con repartimiento de tal, como se vé en el libro de la poblacion de esta ciudad á fojas 4. Deste decédie-
 10 otros muchos, que como cavalleros principales gozarõ de los oficios publicos que por privilegios de los reyes se repartian en esta ciudad. El año de 1335. Guillen Riquelme fue jurado de los hijosdalgo. Fráncisco Riquelme fue alcalde el año 1382. Juan Riquelme año 1380. tuvo comission del rei don luã el primero para hazer meter todos los baltimentos que estavã en casares abiertos dẽtro de las ciudades, i villas muradas: por que se entẽdia que los Ingleses que venian en favor de Portugal avian de entrar por este reino de Murcia. El mismo luã Riquelme, i Pedro Cadafal fuerõ embiados por procuradores de Cortes al llamamiento del rei don Enrique segundo. Francisco Riquelme alcalde año 1397. Pero Riquelme regidor el mismo año. Bartolome Riquelme regidor año 1403. Vicente Riquelme, i Alonso Riquelme regidores año 1407. Benito Perez Riquelme regidor el año 1410. luã Riquelme alcalde eo el oficio del adelantamiento por luã Rodriguez de Salamina adelantado el año 1407. i algunos otros Diego Riquelme regidor perpetuo el año 1432. por fin, i muerte de Fernã Ruiz de la Cer-

da. Pedro Riquelme regidor perpetuo el de 1488. El mismo Pedro Riquelme procurador de cortes el de 1494. Francisco Riquelme regidor perpetuo en el de 1515. luã de Arroniz Riquelme sucedio en el regimiento de Francisco Riquelme su hermano por su fin, i muerte. Alfonso Riquelme fue alcaide del castillo de Cartagena el año 1455. à quien el rei dõ Enrique 4. hizo merced de los censos desta ciudad pertenecientes a la ordẽ de Santiago, i à Francisco Riquelme su hijo le hizo merced la reina Catolica D. Isabel de vn regimiento perpetuo q vacò por muerte de Alfonso Carles año 1476. Diego Riquelme, i Juan de Cascales regidores traxeron el privilegio de mercado frãco el lueves de cada semana, concedido por la reina D. Isabel el año 1476. Christoval Riquelme despues de viudo de D. No-fra Riquelme de Albornoz, fue cavallero del abito de S. Juan, i comédador de Paradinas. Dõ Luis Riquelme d Albornoz fue capitan de cavallos en las guerras del reino de Napoles. Don Francisco Riquelme fue capitã en la de Mostagan. Alonso Riquelme fue regidor, i alguazil mayor del santo officio de la Inquisicion. Macias Coque Riquelme su hijo, fue regidor, i procurador de Cortes, i señor del lugar de Guadalupe.

Alonso

Discursos Historicos

Alonso Riquelme mayorazgo señor de Campocoi. Pedro Riquelme mayorazgo, i procurador de cortes. Dō Luis Riquelme cavallero del habito de Santiago, i capitan del santo officio de la Inquificion, i señor del lugar de Sant Angel. Don Frãcisco Riquelme fue capitã en Flandes, mui conocido por su valor, i esfuerço. Fuera desto he visto muchas cartas de los reyes encomendando por ellas a muchos cavalleros deste nombre cosas de su servicio, por ser personas poderosas, i principales en esta ciudad. Alonso Riquelme regidor de Murcia señor de Campocoi, queriendo casar vn hijo suyo, i sabiendolo el principe don Fernando le hizo merced de dozientos mil maravedis de ayuda de costa, respeto de sus muchos servicios, i de ser del principe mui querido, consta por vna cedula del mismo principe, dada a 24. de Junio 1472. años.

Pedro Fajardo adelantado mayor del reino d Murcia hizo gracia, i donacion de vn juro de heredad a Alonso Riquelme su sobrino por grãdes obligaciones q le tenia fuera del deudo: consta de vna cedula firmada del dicho adelantado, i refrendada de su secretario Rodrigo de Herrera.

Martin Riquelme, i Luis Riquelme hermanos del dicho Alonso Riquelme fueron criados

de los reyes Catolicos. Martin Riquelme sirvio de copero, i Luis Riquelme de gentilhombre, el qual fue tambien capitã de cavallos.

Dō Antonio Riquelme, i Pagan regidor desta ciudad fundò el convento de los religiosos Capuchinos ordẽ de los menores del seraphico padre S. Francisco a 25. de Junio año 1616. dioles sitio espacioso para casa, i huerto, i para la obra, i otros muchos gastos necessarios; i los padres Capuchinos, i su Provincial frai Diego de Quiroga agradeciendo tãta largueza, i santo zelo con orden de su general el mui reverendo padre frai Pablo de Cesana al dicho don Antonio, i a su muger doña Ginesa Castellanos i Ferrer, concedieron la Capilla mayor de su convento para entierro suyo, i que puedã poner sobre el testero de la dicha capilla dos escudos de sus armas, vno a vn lado del retablo, i otro al otro; i el otro escudo sobre la sepultura.

Son estos religiosos de santissima vida, i singular exẽplo, i està todo el pueblo movido a su devocion, i exortado cõ sus piables sermones a grandes efectos de virtud: i si bien no oyen confesiones de pecados, edifican las almas con su inculpable vida para que no se cometan.

¶ Destos cavalleros Riquelmes es entierro, i capilla la ma-

mayor del convento de S. Francisco desta ciudad, que es vna de las mas illustres, i sumptuosas de España.

¶ Sus armas son vn yelmo en campo de gules, con vn brazo alido al penacho del cimero. Mira el escudo 99.

✿ COROLARIO. ✿

LA Celada es simbolo de la defension de la vida, porque es el arma defensiva de la cabeça, que significa la vida, conforme aquello de Virgilio.

Vnum pro cunctis dabitur caput.

I, pro capite pugnare. es frase proverbial para dezir la defension de la vida: i cubrir cō la celada la cabeça, es defender nuestra vida con las armas. La celada fue la principal arma de Palas, i de Marte, Diosa, i Dios de la guerra; i a Roma por estar contragada a Marte la pintarō principalmente con vna celada en la cabeça, como se vé en la medalla de Vespasiano, en la de Gordio Caleno, i en la de Claudio Neron, segun està notado por Antonio Augustino en el dialogo 3. de las medallas. i el Paladion de Troya, segun dize Dionisio historiador, era vna estatua pequenita de Palas cō vn yelmo en la cabeça, vna lança en la mano, i vn escudo embraçado, i este idolo estava en Tro-

ya en gran veneracion, i le robaron Diomedes, i Ulisses de noche, i destruida Troya Eneas, i Nautes lo cobraron, i le truxeron à Alba, i de alli a Roma; i como la principal nobleza decien de de los Troyanos que asentaron en Alba, por esto pintan la nobleza cō el Paladiō en la mano. Pausanias afirma aver visto vnā estatua de vna muger Griega llamada Telesila, q̄ en la mano izquierda tenia vna celada, i en la derecha vn dardo, i los pies sobre vnos libros, i la causa desta pintura fue porque siendo esta Telesila dada a los estudios de poesia, aviendo sabido que Cleomenes Spartano avia desbaratado i muerto a muchos Argivos, ella en defensa de su patria Argos, posponiendo sus estudios le armò, i mādò a los viejos, i niños que quedassen en la ciudad en defensa, saliò cō vna esquadra valiente de mugeres, i alçadas las puentes porque ninguna tuviera recurso a la ciudad, entrò por el campo del enemigo, i le desbaratò, i hizo retirar del cerco; i por esta victoria le levantaron estatua en la manera que è dicho. Los de Caria mandaron por vna pragmatica que ninguno fuesse osado à poner plumas en su celada que no lo uiesse merecido por algun hecho, i trāce de guerra; i todo esto iba encaminado à exortar a los hijos de la patria a la defensa

Discursos Historicos

fenfa de sus vidas. Pero devefe notar en la celada que es arma para defender, i no para ofender, que como dize Platon en el 8. libro d' las leyes, aquellos son dichosos en esta vida que viven fin hazer injuria a nadie. Diógenes dixo a vno que se quexava, i dezia fer cosa miserable el vivir, no es cosa miserable el vivir, sino vivir mal es cosa miserable. Antes segū dize Aristoteles en el 9. de las Eticas: así como el alma es vna cosa divina, así la vida semejafe, i parecida a ella es tambien divina. I Euripides en la tragedia de Ifigenia dize estas palabras: Cosa mui agradable es a los hombres ver esta luz, i nadie desea ver los lugares infernales, loco es quē desea la muerte, i vivir mal es mejor que morir bien. As de entēder a Euripides, que vivir mal, lo entēde por vivir en trabajos, i necesidades; i vivir desta manera toda via es vivir: pero el que muere se despide de la vida, i dexa de fer; que es lo mismo que aquella sentēcia tan fabida: *Præstat esse, & si miserrimū, quam nihil esse.* Mas vale ler algo aunque sea peor del mundo, que dexar de fer; i por no dexar de fer inclina tanto naturaleza á la defensa de la vida: de que es significacion la Celada.



R O D A.

LOS Rodas son decēdientes de Navarra, i de las principales casas della. Pedro Antonio Benter lib. 2. c. 11. pone doze casas que instituyō don Garcia Ramirez rei de Navarra á imitaciō de los doze Pares de Francia, los apellidos destas casas fueron Almoravid, Baçan, Guevara, Ayvar, Leed, Subica, Roda, Vidaura, Montagudo, Varoz, Cascante, Mauleon. Garibai haze mencion de don Pedro de Roda obispo de Pamplona, notable, i santo prelado, que viviō por los años de 1076. hasta 1115. en que murió. Dizelo en el libro 22. i adelāte en el año 1180. dize el mismo en su compendio, que mediado el mes de junio el rei don Alonso de Aragō se hallava en la ciudad de Najara á ver, i visitar las cosas de la frontera de Navarra estando en su compaña dō Rodrigo obispo de Calahorra, dō Pedro obispo de Burgos, dō Ramon obispo de Palencia, i los condes don Pedro, i don Fernādo, i don Gomez Garcia de Roda alferrez del rei, i dō Pero Ruiz d' Açagra, i otros cavalleros. En la batalla que tuvo el rei dō Pedro de Aragō año del Señor de

1214. con el conde Simon de Montfort juto al castillo de Mur el pelearon, i murieron con el rei, como buenos cavalleros dō Aznar Pardo, dō Gomez de Luna, i don Miguel de Roda. Dizelo Pedro Antonio Beuter en la segunda parte de la chronica de España.

Quita en sus annales, i Murillo en la historia de Caragoça hazen memoria de otros cavalleros deste apellido que à avido en Aragon, por todo lo qual consta quã principales cavalleros sean los deste linage, i aunq̃ no los hallo en la poblacion, hallos desde el primer libro anual mas antiguo que tiene nuestro archivo, como fue Antõ de Roda regidor año 1374. el mismo regidor año 1405. Alfonso de Roda llamado a concejo por collaciones año 1407. Antõ Perez de Roda llamado a concejo por collaciones año 1410. Les de advertir, que quando se ofrecian cosas de mucha importancia que tratar, i consultar en los cabildos llamavan por Parroquias à algunas personas de ellas las mas principales, i nobles, i entravan juntamente cõ los regidores de aquel año à la deliberacion del caso presente. Antõ Perez de Roda el año antes, que fue el de 1409. avia sido fiel executor, i delegò el oficio en su lugar à Alõso de Roda su hijo año de 1469. Rodrigo de

Roda alguazil mayor. Año de 1537. Luis de Roda alcalde ordinario año de 1570. El licẽciado Fernando de Roda alcalde de la hermandad, año de 1572. Alonso de Roda juez de bienes confiscados alcalde ordinario, año de 1577. Pablo de Roda alguazil mayor, año de 1578. Hernando de Roda alferẽz mayor, año de 1594. Hernando de Roda alcalde de la hermandad, año de 1607. don Luis de Roda Perea alcalde ordinario, i el mismo alferẽz mayor año de 1610. i alguazil mayor año de 1611. Don Rodrigo de Roda alcalde ordinario año de 1608. Dō Guillen de Roda alferẽz mayor año de 1609.

Començando la filiacion de los Rodas desde Antõ de Roda digo, que este fue casado con D. Iaima, i en ella tuvo a Alonso de Roda, este casò con Aldonça Perez, i tuvo por hijos a Guillẽ, Rodrigo, i Costança de Roda. Guillen de Roda casò con Catalina Estevan, i uvieron a Alõso de Roda, que casò con D. Juana Perez de Cuenca, en quien tuvo por hijos a Luis, Rodrigo, Hernando, i Guillen de Roda. Luis de Roda casò con D. Mencía Fernandez, hija de Alonso Fernandez Cobo, i de D. Isabel Alonso Arnalte. Esta doña Mencía fue llamada al vinculo i mayorazgo que hizo Salvador Navarro su tio, los dichos uvie

Discursos Historicos

ron por hijos al licenciado Alóso de Roda, i a Garcia de Roda regidor de Murcia, i al licenciado Fernando de Roda cōsultor del S. Officio, que casò con D. Beatriz de Perea Fajardo, hizo vinculo, i mayorazgo de sus bienes en favor d̄ su hermano Alóso de Roda por no tener el succesion. Vno tambien al licenciado don Geronimo de Roda, que de colegial del colegio mayor de Cuéca, i Catedratico de leyes en la vniversidad de Salamanca, fue proveido por oidor de Valladolid, i despues fue del cōsejo de estado en Flandes, dōde aviendo muerto el comendador mayor de Castilla, q̄ era governador d̄ aquellos estados, i quedando el govieno suspenso hasta que vinielle succesor, el dicho don Geronimo de Roda, como lo nota Herrera en el capitulo 11 del libro 2. de su historia general hizo officio de gobernador en aquellos turbados tiempos, donde mostrò su prudencia notablemente, haziendo grandes servicios a su rei cōtra la furia de aq̄llos rebeldes, hasta que por la grande oposicion que les hazia acometieron a su casa, i le mataron vn criado, i le obligaron a retirarse al castillo de Anvers. despues quādo fue don Juan de Austria por governador (advierte el dicho coronista) que llevò orden de enterarse de las cosas de aquellos es-

tados de don Geronimo de Roda. El qual vino despues a España, i en principio de paga de sus servicios, le hizo merced el rei don Phelipe II. de mil i quatrocientos ducados de pension sobre el obispado d̄ Plasencia, i de seiscientos sobre el de Cartagena, i vltimamēte le dio la plaça de Presidente de la real Chancilleria de Valladolid.

¶ Tuvo mas el dicho Luis de Roda en D. Mencia Fernandez a D. Beatriz de Roda, que casò con Andres Navarro, i a D. Isabel de Roda, que casò con don Pedro Villaseñor Riquelme, señor de la villa del Iavali, i a D. Petronila de Roda, que casò cō don Juan Boil de Rocaful, hijo de don Ramò de Rocaful señor de Albatera, i al licenciado Alonso de Roda juez de bienes confiscados, i Cōsultor del S. Officio, que casò con D. Leonor de Perea Fajardo, en quien uvo los hijos siguientes, don Fernādo, don Geronimo, don Luis, doña Mécia, i D. Petronila de Roda. Don Fernādo de Roda, i Perez casò cō D. Ana Galtero Perea, no tiene succesion ni. Don Geronimo de Roda es regidor de Murcia, familiar del santo Officio, casado primera vez con D. Isabel de Roda Beltran, hija de Luis de Roda, i de D. Aldonça Perez Beltran, i segunda cō doña Luisa Bravo de Guzman, hija de don Martin Bravo Pardo de la

de la Casta, i de doña Francisca Galeote de Guzman vezinos de la ciudad de Vbeda.

Don Luis de Roda, i Perea, no es casado. Doña Mencia de Roda, i Perea murió donzella. Doña Petronila de Roda, casò con don Luis Riquelme cavallero del habito de Santiago, capitan de los familiares del S. Oficio, i señor del lugar de Santangel. Rodrigo de Roda, hijo de Alonso de Roda, i de Juana Perez de Cuenca, casò cò doña Francisca Perez Beltran en quié tuvo los hijos siguientes. Alòso ð Roda regidor de Murcia, que casò cò D. Petronila de Escaromad, en quien uvo a dñ Luis de Roda, que murió mancebo, i á don Rodrigo de Roda, regidor de Almania, que casò con doña Isabel de Pina, i a D. Ginesa de Roda religiosa, i á D. Mariana de Roda, que casò con Alonso Izaimes Iunton, de quié tuvo a don Simon Izaimes arcediano de Lorca.

Luis de Roda hijo de Rodrigo de Roda, i de doña Francisca Perez Beltran, sirvió a su magestad en Flandes, donde fue entretenido cerca la persona del comédador mayor de Castilla, dñ Luis de Requesens, casò con doña Aldonça Perez Beltrá, hija de Juan Perez Beltrá, i de doña Isabel Pagã de Oria, en quié tuvo a doña Isabel ð Roda, que casò con don Geronimo de Ro-

da, i Perea, i á doña Francisca de Roda Beltran, que casò con dñ Juan Marin Blazquez, alguazil mayor del S. Oficio, i regidor de Murcia.

Fernádo de Roda hijo de Rodrigo de Roda, i D. Fráncisca Perez Beltran casò primera vez cò D. Salvadora de Avellaneda, i segunda con D. Ana Cavallos Montefur, en quié tuvo a doña Geronima de Roda, casada con don Juan Iunton Zambrana, regidor desta ciudad.

El doctor dñ Antonio de Roda hijo ð Rodrigo de Roda, i de D. Francisca Perez Beltran, es oi arcediano de Lorca, propietario, i consultor del santo Oficio de la Inquisicion.

Doña Bernarda de Roda, i D. Ana, i D. Geronima de Roda sus hermanas, la primera casò con el doctor Pedro Martinez de Alarcon, el qual despues de viúdo fue canonigo desta santa Iglesia, en la qual uvo al doctor don Diego Martinez de Alarcon, tesorero de la dicha santa Iglesia. Las otras dos murieron sin casar.

Fernando de Roda, hijo de Alonso de Roda, i de doña Juana Perez de Cuéca, no dexò sucesion.

Su hermano Guillen de Roda casò con doña Antonia Rodriguez de Mingrano, i tuvo por hijos a Pablo de Roda, regidor desta ciudad de Murcia,

Discursos Historicos

que casò cō doña Iuana Iaimés de Iunteron, en quíe tuvo á dō Guillen de Roda, regidor que oíes, el qual casò con doña Iuana Iaimés de Iunteron, en quíe no tuvo hijos; segunda vez con doña Mariana Osorio Maineta hija del licenciado Geronimo Maineta, oidor q̄ fue de la real audiencia de Galicia, i de doña Clara Osorio. Tuvo mas á frai Luis de Iunteron, i a doña Petronila de Roda, muger de don Iusepe de Avellaneda, regidor de Murcia.

Doña Florencia de Roda hija de Guillen de Roda, i de doña Antonia Rodriguez de Min grano casò con don Rodrigo de Avellaneda regidor desta ciudad, no tuvo succession.

Doña Catalina de Roda casò con Andres Navarro Arnalte. Doña Ana de Roda es donzella.

Rodrigo de Roda hijo de Alfonso de Roda, i de Aldonça Perez casò con Iuana Macian, en quien tuvo a frai Alonso de Roda religioso de la orden del Seráfico P. San Francisco, i guardian del Convento de Murcia, i à Rodrigo de Roda, que casò con doña Ines Mascarena, i à Antõ de Roda, i a Pedro de Roda, i Fernando de Roda, que casò cō doña Beatriz Corbera, en quíe tuvo a doña Beatriz de Roda. Esta casò con Fernando de Perea regidor de Murcia, i uvo

por hijos a don Pedro de Perea Fajardo del habito de san Iuan, i à otros.

Doña Beatriz de Roda hija de Rodrigo de Roda, i de Iuana Macian, casò con Pedro Roca alcalde ordinario q̄ fue de Murcia, año 1467. de quien tuvo a Fráncisco de Roca, i à otros que uviéron larga succession.

¶ Tienen por armas en campo verde diez roeles perfilados de oro, i vna vanda de oro que atraviesa el escudo con dragantes de oro, i lenguas roxas.

¶ Mira el corolario de los roeles, en el apellido de Calvillo, i el escudo 100.



R A M O S.

LOS Deste apellido son buenos hidalgos, como parece por papeles, que yo he visto en prueba de su nobleza que litigò Alonso de Ramos hijo de Fráncisco de Ramos i nieto de Pedro de Ramos, dōde consta los dichos, i sus ascendientes aver sido avidos, i estimados por hijosdalgo.

¶ Sus armas son vn escudo à quarteles, en el primero vna aguila negra en campo de oro, en el segundo quartel vn brazo derecho armado, con vn ramo

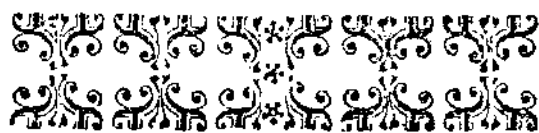
ramo verde en câpo de plata, i en el tercero dos cabeças d' Moros en campo de sangre, en el quarto vn pino verde cō sus raíces sobre aguas azules, i blâcas en campo de plata.

¶ Mira el escudo 103.

✿ C O R O L A R I O. ✿

EL Ramo verde es simbolo manifesto de la inmortalidad, i perpetua memoria; si bien procurar vno renombre, i fama tiene no se que de vanidad; pero quando la gloria nace de propios meritos, que alcanza la aprobacion de los buenos, aquella es gloria verdadera con buenas artes adquirida digna de perdurable bronce, i dà memoria eterna. Es imposible no ser famoso, i no ser celebrado de la posteridad el q se exercitò en obras de virtud: el que defendiò su ciudad: el q ilustrò su familia: el que ensanchò su reino: el que diò exemplo con su vida, i costumbres: i el que manifestò los secretos d' las artes cō su profunda doctrina. Quan biẽ dixo Horacio, que al varon digno de alabança no le consiente morir la Musa. I no menos bien Beroaldo; que como la sombra sigue al cuerpo, sin poderle separar i delaír del; así la gloria, i renombre sigue a la virtud, i a los esclarecidos hechos, a pesar de la invidia, i

de la longitud del tiempo. De Marco Porcio se escribe, que fue hombre de tanta cōstancia, que jamas se desvaneciò por alabarle sus cosas, ni se entristeciò por vituperarle las: i que no solamente no apetecia la gloria, pero que la rehusava. Mas con todo esso dize del Salustio, que quanto mas Porcio huia de la gloria, tanto mas la gloria le seguia sin dexarle.



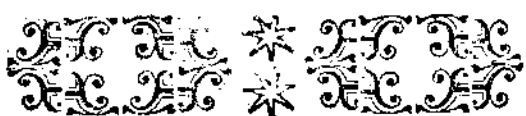
R O L D A N.

LOS Roldanes de Murcia vinierõ a ella del reino de Valencia, son del linage de Alagò. Mira a Çorita parte primera libro segundo capitulo primero, i traen su origẽ de Francia. Son aqui antiguos moradores de mas de dozientos años atrás, siempre avidos, i reputados por hijosdalgo notorios, i como tales, i por su limpieza de linage an tenido familiaturas del Santo Officio de la Inquisicion deste reino de Murcia. Primeramente por los años de mil i quinientos i treinta lo fue Iuan Roldan, i agora lo es Vicente Roldan, i Gines Roldan.

Discursos Historicos

Tienen por armas vn escudo a quarteles, el primero, i vltimo divididos, en la parte superior vna aguilá negra en campo blanco, i en la inferior vna corneta en campo negro, en el segundo, i tercero vn leon encerrado con tres flores de lis encima en campo azul, i en contorno catorze estrellas.

¶ Mira el corolario de la corneta en el apellido de Rocaful, i el escudo 102.



SAAVEDRA.

LOS Saavedras deciédén de Galicia. Ai deste linage mui principales cavalleros en Sevilla, Cordova, i en otras partes. Desta casa son los condes del Castellar, i los Saavedras de Murcia ni mas ni menos. El primero que vino a esta ciudad fue Alfonso Fernandez de Saavedra el año de mil i trezientos i treina, i vino por Adelantado deste Reino, despues de averlo sido Pero Lopez de Ayala. Ai en nuestro archivo muchas cartas del rei don Alfonso el onzeno, en que le trata con particulares favores, i le agradece muchos servicios que en el tiépo de su adelantamiento le hizo. Este cavallero Saave-

dra quedó en Murcia, i fue comendador de Aledo. Despues por los años 1376. parece por vna carta de don Fernando Osorez maestro de Santiago, aver sido Fernando Alfonso de Saavedra, hijo del dicho Alfonso Fernandez, comédador de la villa de Cieça. I por el libro anual 1384. consta, que Fernando Alfonso de Saavedra, i Alfonso de Moncada vezinos de Murcia fueron eligidos por procuradores de Corte al llamamiento del rei don Enrique segúdo, i que Fernan Fernandez de Saavedra fue tesorero mayor de la orden de Santiago, i que el dicho Fernando Alfonso de Saavedra fue regidor año 1386. I q Fernão de Saavedra fue alcalde ordinario año 1463. Demas desto en el libro de los cavalleros, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios vezinos, i moradores desta ciudad, están puestas por tales en la parroquia de san Bartolome Garci Fernandez de Saavedra, i Gomez Fernandez de Saavedra, i Fernan Alfonso de Saavedra comédador de Cieça. Tiené estos cavalleros Saavedras capilla, i entierro en la Iglesia parroquial de S. Pedro, fundada por Gonzalo de Saavedra cavallero de la orden de S. Juan, i comendador que fue de la villa de Calasparra. Viven oi deste apellido dō Pedro de Saavedra, casado cō doña Fabiana Fajardo

Fajardo, descendiente de Pero Lopez Fajardo, comendador que fue de la villa de Caravaca, i de Doña Mencía Lopez de Ayala, tienen por hijos a don Pedro de Saavedra, que casò cõ doña Eusebia Perez, mayorazgo desta casa, i a dõ luan de Saavedra regidor desta ciudad, que à casado dos vezes, la vna con doña Luisa de Aledo, i Xara; i la otra con doña Clara Fontes. I a doña Costança Fajardo, que casò con don Alonso de Leiva; i a dõ Sebastian de Saavedra, q̃ està por casar, i al doct̃or D. Diego de Saavedra canonigo de la santa Iglesia de Santiago, i que sin esta posee otras prebendas bien merecidas, por ser vn excelente sugeto, mui versado en ambos derechos Cesareo, i Pontificio, docto en la lengua Griega, i Latina, buen Mathematico, singular en letras de humanidad, i general en todas ciencias.

Las armas de los Saavedras son tres faxas xaqeladas de oro i gules en campo de plata, i entre vna, i otra otras tres de oro, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo.

¶ Mira el escudo 104.

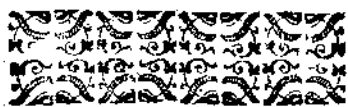
✿ C O R O L A R I O. ✿

DE las faxas, de los xaqeles, i de las aspas avemos hecho Corolarios en o-

tros apellidos, no tẽgo aqui de que echar mano sino del numero de tres, por las tres faxas xaqeladas deste escudo. Los Magos (comencemos por aqui) erã tres, segun san Augustin, Leon, i Ruperto, Melchior, Gaspar, i Baltasar: tres las regiones de dõ de vinierõ, Arabia, Sabà, i Tharsis: tres los dones que ofrecierõ a Christo, oro, mirra, i incienso. Pues porque tantas triplicidades? no es possible que para menos q̃ para significar la triada divina. Catholicos, i Gentiles reverenciarõ el numero ternario con religioso culto (obrãdo el espiritu del Señor en ellos) en revelacion de la sanctissima Trinidad. Adam padre del genero humano engendrò tres hijos conocidamẽte Cain, Abel, i Seth; Noe padre segundo de las gentes otros tres, Sem, Cam, i Iaphet. Abrahã hospedò tres Angeles, Sarra les coziò tres medidas de harina: tres fueron los santos de quiẽ Dios se nombra: Dios de Abrahã, Dios de Isaac, Dios de Israel, ò Iacob, que todo es vno; tres fueron los niños que salieron illesos del horno: tres subieron al monte por la salud del pueblo, Moyses, Aarõ, i Hus: tres vezes se midiò Eliseo cõ el niño para refucitarlo: tres vezes saluda en la missa el sacerdote al pueblo: tres vezes se dicen los Kiries, tres vezes se dizẽ *sanctus*, &c. cada vez q̃ se bendize

Discursos Historicos

toda lo oblata se hazen tres signos: tres vezes se dize, *Agnus Dei qui tollis peccata mundi*: tres vezes: *Domine non sum dignus*: tres vezes se incienfa la Cruz: tres generos de armas vsa la Iglesia contra los tres enemigos del alma, oraciones, ornamentos, i ceremonias; todo endereçado para symbolo de la Trinidad inefable de Dios. Pues los Gentiles que no significaron con este numero? con el significaron el grado supremo de perfeccion. Horacio en la Oda tercera del libro primero. *Illi robur & æs triplex circa pectus erat, qui fragilem tuci commisit pelago ratem primus, &c.* donde bronze triplicado es durissimo. I en la Oda 13. *Fœlices ter & amplius, Quos irrupta tenet copula, &c.* Dichosofissimos aquellos que viven en la no rōpida copula del matrimonio. Tambiē significa felicidad. Horacio en la Oda 17. del libro tercero. *Cum populus frequens lætum theatris ter crepuit sonum.* Quando el pueblo numeroso hizo en el teatro tres vezes aplauso. I en fin, numero *Deus* *impare gaudet.*



SANDOVAL.

LOS Sandoval es traen su origen del lugar de Sandoval en la Merindad de Villadiego, donde fueron señores naturales de aquella tierra, de todo lo qual ai memoria en el libro del bezerro de Simacas, hecho en tiempo del rei dō Afonso el onzeno, i alli dize; que Juan Ruiz de Sandoval era señor de aquella casa, i solar. De este linage, i apellido son los cavalleros Sandoval es que oi viven en esta ciudad de Murcia, los quales vinieron a ella por frōtaleros, que en todo el tiempo de la conquista fue esta tierra frontera, assi contra los Moros del reino de Granada, como en las guerras que tenian los reyes de Castilla cōtra los de Aragon, i con esta ocasion quedaron aqui de assiento. I en las cosas de guerra, i de paz lo hizieron aventajadamente, cō actos de valor, i nobleza, que avia en tonces hartas ocasiones en que mostrarse: los quales hallo que gozaron de los officios, i gobierno desta ciudad, como gente principal, i noble a quien los cargos

cargos publicos se repartian, i así reholviendo los libros anuales del archivo desta ciudad, he visto que Gonzalo Ruiz de Sandoval fue elegido por jurado del estado de los hijosdalgo, juntamente cō Guarnier Porcel el año de 1397. I Sācho Ruiz de Sandoval fue regidor año 1499. I Gōzalo Ruiz de Sandoval fue regidor año 1405. i año 1408. i alcalde de la guerra año 1409. Iuan Ruiz de Sandoval almota cen mayor el año 1518. Sancho Ruiz de Sandoval jurado por el estado de hijosdalgo año 1419. i el mismo alcalde ordinario el año 1435. Alonfo de Sandoval alcalde ordinario año 1453. Lope de Sādoval Alguazil mayor año mil quatrocientos setenta i siete. Luis de Sandoval alguazil mayor año de 1534. siendo este año alcaldes ordinarios dō Beltrā de Guevara, i Gaspar de Guzman. Sancho de Sandoval alguazil mayor año 1563. Francisco de Sandoval alguazil mayor año 1573. i el mismo alferrez mayor desta ciudad año 1574. Don Lope de Sādoval alguazil mayor año de 1599. I el año de 1474. era alcaide del alcaçar de Murcia, que oi es la casa de la inquisicion, Lope de Sandoval, a quien siendo alçados por reyes de Castilla, i Leon don Fernando, i D. Isabel, llevando los regidores, i jurados desta ciudad el pendon real juntamente con

el adelantado al dicho alcaçar, se le entregaron en custodia, i guarda al dicho Lope de Sandoval, como a cavallero hijodalgo, i el lo recibió con el devido respecto por encima de los muros, i le puso en la mas alta torre donde estuvo descubierto dos dias.

El dicho Lope de Sandoval murió año 1490. siendo alcaide de la ciudad de Lorca.

¶ Sancho Ruiz de Sandoval casò con doña Ana Perez, tuvo por hijos a Francisco Iuā, Luis, i a Lope de Sandoval. De Francisco de Sandoval no ai descendencia.

Iuan de Sandoval casò con doña Gatalina de Cordova, tuvo por hijo a Diego de Sandoval, que fue Castellano de Chafalò en el reino de Sicilia, i allà casò, i tiene su descendencia.

Luis de Sandoval tuvo por hijos a Gines, i a doña Iuana de Sandoval.

Gines de Sandoval casò con doña Beatriz Llorente, tiene por hijos oi a don Iuan, i a don Lope de Sandoval.

Lope de Sandoval casò con doña Cathalina Celdran, uvo a Sancho Ruiz, i a Francisco de Sandoval. Sancho Ruiz de Sandoval casò con doña Damiana Ayen, tuvo por hijos a doña Cathalina de Sandoval, casada con Alonfo Iaimés de Iunteró. Francisco de Sandoval casò cō

Discursos Historiccs

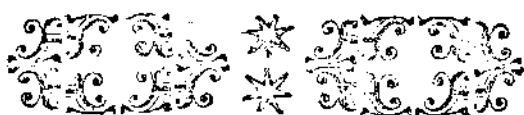
doña Luisa Salad, uvo a dō Lope de Sandoval, que oi vive casado con doña Catalina laimes de Iunteron, i tiene por hijos a don Francisco, a don Diego, a D. Andrea, i a D. Juana de Sandoval.

Sancho Ruiz de Sādoval primo del dicho Sancho Ruiz de Sādoval el primero casò de primeras nupcias con doña Maria de Vivero hermana de don Antonio de Vivero: cavallero del abito de S. Iuan, i comendador de Comuicio, i Quinoga, i recibidor general de su orden en los reinos de Castilla, i Leon; uvieron por hijos a Luis de Sādoval i Vivero, que casò con D. Juana Iufré de Loaisa hermano del comédador don Iuā Iufré de Loaisa, i tuvieron por hijos a Sācho Ruiz de Sādoval, que murió sin casar, i a D. Maria de Sandoval q̄ casò con Alonso Bernal i Mellá: i de segundas nupcias casò el dicho Sācho Ruiz de Sandoval cō D. Maria de Ayala, i tuvo por hijos a Hernando, i Alōso de Sādoval, i a otros. Este fue cavallero del abito de san Iuan. Hernando de Sandoval casò cō D. Francisca de Aledo. Tuvieron por hijos a don Alonso, i a don Iuan, i a don Fernando de Sandoval. Este murió sin casar. Don Iuan de Sandoval casò cō D. Maria de Oluja, i tuvieron a don Fernando, i a don Geronimo, i a dō Alonso que oi viven.

Don Alonso Sandoval, i Ayala vive oi, i es regidor desta ciudad, i cavallero del abito de Sātiago: ha sido corregidor de Alcalá la Real, i despues de la ciudad de Ezija, casò cō D. Mariana Lazaro de Monreal. Tuvieron por hijos a don Fernādo de Sandoval, page que fue del rei don Felipe III. nuestro Señor, i del abito de Santiago, i a don Alonso, i a D. Luisa, i a D. Francisca de Sandoval.

¶ Tienen por armas vna vāda negra en campo de oro.

Mina el Corolario de la vāda en el apellido de Anaya, i el escudo 106.



SANTACRVZ.

LOS deste apellido son naturales de Burgos, el primero que vino a esta ciudad fue Alvaro Iñiguez de Sātacruz, el qual avia casado quādo vino en la ciudad de Almeria con D. Constança Fajardo, hija de dō Rodrigo Fajardo general de aquella costa, i de D. Elvira Bernal naturales de Murcia, adonde vino cō muger, i hijos, que fueron don Geronimo de Santacruz, i doña Elvira de Santacruz. Esta casò cō don Pedro de Villaseñor Riquelme, i murió

murió sin hijos. Dō Geronimo de Santacruz Fajardo casó con doña Juana Bernal i Ayala, en que tuvo onze hijos, siete varones, i tres hembras, que fueron don Alvaro de Santacruz, que murió de vn arcabuzazo en servicio de su Magestad en Frãcia sobre Amiens, peleando aventajadamente; i don Pedro de Santacruz, que fue del abito de san Iuã, i murió ahogado en la mar yendo por entretenido al reino de Sicilia, oi viven don Lorêço i don Geronimo de Santacruz por calar, doña Constança de Santacruz casó con don Pedro Lazaro de Monreal, las demas hermanas son monjas, i los demas hermanos murieron de tierna edad. El dicho dō Geronimo de Santacruz fue corregidor de Laredo, i despues de Camora, i despues de Truxillo, i oi lo es de la ciudad de Malaga, i es mayorazgo, i señor de la Peña negra, i casado en segundas nupcias con doña Isabel de Padilla.

¶ Sus armas son vn escudo á quarteles. El primer quarteel tiene vna Cruz de Calatrava en campo de plata; el segundo vn castillo con llamas por ventanas, i troneras en campo azul, i el vltimo vna aguilã en campo roxo, i el quarto vna Cruz de Calatrava como la primera.

Mira el corolario del aguilã en el apellido de Montalvo, i el escudo 107.



S A V R I N.

LO S Saurines son Catalanes de nacion, i principales cavalleros, i segun dice frai Frãisco Diago en su historia de los condes de Barcelona. San Raimundo era de la familia de los Saurines en esta manera: La casa de los Peñafortes era descendiente de los condes de Barcelona, i en tiempo del santo la poseia Pedro de Peñaforte, el qual de su muger Saurina tuvo vn hijo, i vna hija, el hijo se llamò Bernardo, i la hija Sibilja. Este Bernardo criado ya, i aviendose hallado con el rei dō Jaime el segundo en la jornada de Sicilia, quando pasó alla con exercito contra su proprio hermano don Fadrique en favor de la Iglesia, i de su suegro dō Carlos rei de Napoles el año 1298, casó con vna señora también Saurina. Desuerte que S. Raimundo fue noble por las dos casas de Peñafortes, i Saurines: pero ya mucho mas ennoblecidas quedan estas dos casas con san Raimundo, raro exemplo de santidad. Algunos años antes baxaron de Barcelona á Castilla con el rei don Jaime el conquistador ciertos Saurines a la conquista de la ciudad de Valencia, i des-

Discursos Historicos

pues a la del reino de Murcia, quando se rebelò el rei Moro Abenhudiel contra el rei don Alonso, a quien antes se le avia entregado. I asì en el libro de la poblacion desta ciudad se ha ha heredado por el rei don Alòso el Sabio Guirao Saurin cavallero poblador en los pagos de Benicote, i Benicote, i en Aljada, i en Benicotota, como còsta dei dicho libro à fojas 25. i despues hallo en los annales desta ciudad año 1386. que fue regidor Guirao Saurin descédiente del poblador; i el año 1403. à Põce Saurin regidor. I el año 1407. à Rui Garcia Saurin alcalde, i en el de 1408. al mismo alguazil mayor. I sin estos hallo otros Saurines en los officios, i cargos desta republica, como en la antecedente historia se auvrà visto. Vamos agora a su filiacion començando deste Rui Garcia Saurin.

Rui Garcia Saurin casò con D. Maria de Torrano, en quien nvo à Anton, Luis, i Pedro Ochoa Saurin, Anton Saurin casò con D. Cathalina Davalos, i tuvieron a D. Ginesa, i a D. Isabel Saurin. Luis Saurin casò cò D. Mencia de Ayala, tuvieron por hijos a Antò Saurin Torrano, i al capità Nofre Saurin. Pedro Ochoa Saurin casò con D. Beatriz de Arroniz, i Cascales, procreatò a Pedro Saurin Torrano, i a doña Luisa Torrano, i

otras hermanas. Anton Saurin Torrano casò con doña Isabel Saurin, tuvieron por hijos a dõ Fernando, i a don Antonio Saurin, don Fernãdo murió sin succession, heredò el mayorazgo don Antonio Saurin Torrano, que oi vale mas de cien mil ducados.

Pedro Saurin hijo d Rui Garcia Saurin casò cò D. Catalina Pinar, tuvieron por hijos a Mõcada Saurin, i à Rui Garcia Saurin. Moncada Saurin casò con doña N. Guete, i Rui Garcia Saurin casò con doña Francisca del Castillo Godinez, tuvieron por hijo a Pedro Saurin, Pedro Saurin casò con D. Cathalina Martinez Galtero, tuvieron por hijos a Rui Garcia Saurin racionero de la santa Iglesia de Cartagena, i a Pedro Saurin d Loaisa, i a D. Luisa Saurin muger de don Luis Bernal.

Pedro Ochoa Saurin casò cò D. Beatriz de Arroniz, i Cascales tuvieron por hijos a Pedro Saurin Torrano, i à doña Luisa Torrano, i a D. Bernarda Cascales, i à doña Geronima de Arroniz i à D. Maria Peralta. Doña Bernarda, i D. Geronima murieron donzellas, i D. Maria Peralta monja.

Pedro Saurin Torrano casò con D. Luisa Saurin, tuvieron por hijos a don Gines, à D. Francisca, i a D. Ginesa Saurin. Doña Luisa Torrano casò con don Jaime

Iaime de Rocamora, tuvieron vn hijo solo, que fue don Gines de Rocamora cavallero del abito de Santiago.

Tienen por armas vn escudo de escaques, vnos de oro, i otros roxos en campo azul, i en contorno seis escudetes de oro con perfiles roxos.

¶ Mirá el escudo 109.

* COROLARIO. *

EL Axedrez es vn retrato de la guerra: así lo dize Geronimo Vida obispo Cremonés, en el juego que escribió agudamente de los escaques.

Ludimus effigiem belli, &c.

El retrato cantamos de la guerra,

i batallas campales semejantes

A la verdad, i hechos esquadrones

De liso box, e imaginarios reinos,

I como opuestos a la gloria, i honra

Dos reyes vno blanco, i otro negro

Con armas en color varias pelean.

¶ La guerra, dize Mirabelio, es vna disension, por cuya causa se toman las armas, i para tomarlas ha de aver justas causas. Quales seã justas causas de guerra nos lo advierte S. Ambrosio. La fortaleza (dize) que con las armas defiende la patria de los enemigos, òampara en casa a los flacos que no son para armastomar, guarda de los collarios, i ladrones a los aliados, entera justicia es. Horacio, Virgilio, el

tragico Seneca, Homer, Lucao, Tibúlo, Ovidio, Petrarca Pindaro, Ludovico Vives, Erasmo Rotherodamo, Tucídides, Antistenes, i otros sintierõ mal dela guerra, i de los aficionados a ella. Pero quien la condenará si oye a san Agustín sobre aquellas palabras de san Lucas: *Neminem concutatis, &c.* A nadie maltrateis, a nadie hagais agravio, ante bien estad contentos con el sueldo que ganais. Pues que Dios (dize san Agustín) mãdõ a los soldados, que se contentasen con su sueldo, no les prohibiõ el militar: porque si la doctrina de Christo condenara la guerra a los que pediã remedio de su salvaciõ, en el Evangelio se les dixerá que dexaran las armas, i se apartarã de la soldadesca: pero no se les dixo tal, sino que no hizieran mal, ni daño a nadie. I el mismo escribiendo a Bonifacio le dize: No quieras pensar que los soldados, ministros de la guerra no puedẽ agradar, i servir a Dios en ello: soldado fue David, i grãde amigo de Dios; soldado fue el Centuriõ, que dixo a Christo: *Domine non sum dignus, &c.* a quíe Dios favorecio con el insigne milagro de su hijo. I el mismo Augustín contra los Manicheos: En q es culpada la guerra? en que se ponẽ a peligro d la muerte para vivir en la paz? reprehender esto es covardia, no santidad. El desseo

Discursos Historicos

de hazer mal, la crueldad en la vengança, el animo desenfrenado, i fiero, la codicia de dominar, i otras cosas semejâtes: esto si que se deve condenar por malo. Del mismo parecer es san lliodoro en sus ethymologias: justa es la guerra que por orden, i mâdo del rei se haze sobre la repetición de la hazienda vîurpada, ò sobre la defenfa de sus vasallos, i reino. Esta misma sentencia refiêda san Bernardo: Si fuere buena la causa del que pelea, el fin de la guerra no puede ser malo, como no se puede esperar buen fin de la guerra, dõde no precediò buena causa, i buen zelo. Supuesto pues que la guerra tenga causa honesta, i legitima, no solo no deve ser vituperada: pero con muchas ventajas alabada, i engrâdecida, pues ella nos dà la tranquila paz, los bienes vîurpados, los entanches de los limites, las honras, i dignidades, los officios preeminentes, los titulos grandiosos, los habitos militares, las encomiendas, las gruesas rentas, valor, i lustre a las familias, cetros à las manos, i coronas à las cabeças.



S A L A D.

LOS deste apellido, aunq̃ vulgarmête se llamâ Salares, el proprio, i verdadero nombre es Salades, son descendientes del reino de Cataluña, de donde vinieron muchos de los pobladores antiguos desta ciudad. Iuan Salad fue regidor annal año 1407. i año 1418. I otros deste apellido tambien lo fueron despues, i tuvierõ cargos, i officios publicos del gobierno desta ciudad.

En la ordenança que don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla dexò hecha en esta ciudad para que se rigiesse por ella, fueron nombrados de la parroquia de S. Nicolas para el quinto año el doctõr Cascales, i Iuã Salad, como parece por la dicha ordenança hecha el año 1400.

I en el año 1520. quando las comunidades de Castilla, en aquel acto tan solemne que hizo el ayuntamiento desta ciudad, en la Alcantarilla, protestando con juramento, i pleito emenage de estar, vivir, i morir por el emperador Carlos quinto rei d' España vno de los cavalleros q̃ se hallaron en el dicho acto fue Christoval Salad. Tiene este linage dendo con Cascales, Bien vengud.



vengudes, Sandoval, Iaimés, Pinares, Blascos, Albacetes, Andugas, i otros.

Sus armas son vnas saladas sobre aguas azules, i en medio del prado dellas vn león roxo rampante en campo de plata.

Mira el Corolario del león en el apellido de Galtero, i el escudo 108.



SERRA.

LOS deste apellido son naturales de Genova, i de los linages nobles della, i muy antiguos, pues por los años de 1220, i mas adelante andavan en la cōquista del reino de Valencia con el rei don Jaime que le ganó, i entre los conquistadores de la ciudad de Xativa que tuvieron de los mayores, i mejores heredamientos como cavalleros nobles, fue vno Arnaldo d' Serra, del qual a viuido en aquella ciudad decendientes, como lo refiere Escolano en la segunda parte de su historia de Valencia libro 9, cap. 22. donde dize, que don Pedro Serra muy docto varon en ambos derechos, fue Preposito de Segorbe, i luego arcediano de Barcelona, i despues obispo de Catania en Sicilia, i vltimamente

cardenal el año 1395, del titulo de Santangel, segun Panunio en el libro de los Pōtífices, i cardenales. Otros dos deste apellido de Serra vinieron del reino de Aragon, que fueron Berenguer de Serra, i Pedro de Serra a la cōquista de Murcia, i como cōquistadores, i pobladores fueron heredados en ella en los pagos de Benicart, Beninaya, i Cinco alquerias, i los decendientes destos como gente principal, i noble gozarō de los oficios publicos, i govierno desta ciudad, como consta por los libros antiguos de nuestro archivo, dōde parece que en el año 1393. Pedro Serra fue llamado a cōcejo por collaciones, i que en el año de 1397, el mismo Pedro Serra fue jurado del estado de hijosdalgo. En el libro annal del año 1395, del archivo desta ciudad, ai ciertos testimonios en comprobaciō de la nobleza deste linage, donde dize que Matheo de Serra, vezino, i morador de Murcia, presentō tres testimonios d' hidalguia, los quales yo he visto, vno de Antonoto Dorge, de la señoria de Genova, escrito en pergamino, i sellado cō vn sello de cera roxa, i otro de Domingo de Elasco arcediano, i yicario general por el ilustrissimo dō Jaime arçobispo de Genova, sellado con sello de cera verde, firmado de Antonio Folieta, i otro del Potestad de la dicha

Discursos Historicos

dicha ciudad, firmado de Iacobo de Camalio. En estos tres testimonios se dize largamēte como los Serras son muy principales hidalgos, i que como tales han sido avidos, i tenidos de mucho tiempo atrás, i que la señoría les ha dado parte de los cargos, i officios que los Genoveses nobles suelen participar, i que los Serras de Murcia, así Matheo de Serra, como los demás sus antecesores son sin duda ninguna descendientes de los Serras de Genova, los quales testimonios siendo presentados por el dicho Matheo Serra, el cabildo desta ciudad d^e Murcia los aceptó, i mandó poner en su archivo. I en año tiepo Nicolas Serra Camillo descendiente de los dichos, fue capitán muy valeroso en la India, dōde (como lo testifica don Alōso de Sotomayor governador i capitán general del reino de Chile, cuya certificacion he visto firmada, i sellada) hizo grādes servicios a su magestad, especialmente en la entrada que hizo el dicho general a los estados de Arauco, i Tucapel el año de 1584 contra el mestizo Alonso Diaz general de los rebelados, en la cuesta q^e llaman Delia, en que fue desbaratado, i preso, i fue el dicho capitán Serra vno de los q^e le prendieron. I en la provincia de Mureguano, donde estava situado nuestro campo, entrando los re-

belados por el quartel dōde estava alojado el capitā Nicolas Serra, les salió al encuētro, i peleó con ellos tan valerosamēte, que los desbarató, i venció, i se halló consecutivamente en la fundació que hizo el dicho general don Alōso de Sotomayor de los fuertes de la Trinidad, i Espiritu Santo, en la ribera del rio de Biobio; en los quales, i en su fabrica, i defensa sirvió a su magestad acudiendo a las Malocas, corredurias, velas trasnochadas, i demás ocasiones. I el año siguiente anduvo campeando con el dicho general contra los rebelados de Qualque, Puren, i Mareguano, en las quales, i en otras muchas ocasiones sirvió a su magestad cō grande satisfacion de su general.

Tienen por armas los Serras vn escudo partido en palo, a la mano derecha tres montes en cāpo de oro, el de en medio mayor, i encima del metida vna sierra, i a la izquierda vn pino verde cō las raizes defuera, i al tronco del vn lobo rapante sobre aguas, en campo de plata.

Mira el corolario del lobo
en el apellido de Ayala,
i el escudo 109.





SANCHO.

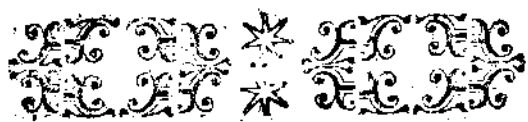
LOS Sanchos de Melgar son naturales de las montañas de Vizcaya, del valle de Santillana, donde tienen solar conocido. El primero que vino a Murcia deste linage fue Pedro Sancho de Melgar, padre de Gines Sancho de Melgar, i aguelo de Iuan Sancho de Melgar, que oi vive. Este tuvo vn pleito, i pesadumbre mui reñida cō Gines Martin clerigo, por ciertas palabras, por la qual ocasiō le fue forçoso probar su limpieza, i nobleza, como lo hizo; i hechas sus probaças tuvo sentēcia del doctōr Alonso de Puelles Provisor, i vicario general deste obispado d̄ Cartagena, en que le declaró por hijodalgo de todos quatro costados, por ambas lineas masculina, i femenina, i limpio de toda mala raza; la qual sentēcia fue pronunciada en Murcia à 3. de Noviēbre de 1601. años. En grado de apelacion fue cometida esta causa por el Nūcio Apostolico de España Dominico Ginesio al obispo de Origuella don Iusepe Estevan, i en vista fue aprobada la dicha sentēcia, i declarado por tal hijodalgo el dicho Iuan Sancho Melgar, i vltimamente

por tercera sentēcia del dicho Nuncio Apostolico de España fueron confirmadas las dos primeras sentēcias, i dada executoria en forma de su hidalguia en Valladolid à 14. dias del mes de Enero de 1603. años. Pedro Sācho de Melgar, que fue el primero que vino a esta ciudad, casō con Beatriz Gomez, prima hermana de don Luis Gomez, cardenal electo de la santa Iglesia de Roma, obispo de Salerno, i Auditor d̄ la sacra Rota, i uvieron por hijo a Gines Sancho de Melgar, el qual fue familiar del Santo Officio de la Inquisicion de Murcia, como yo he visto el titulo de su familiatura, firmada, i refrēdada, dada en Murcia a 23. de Deziēbre de 1580. años. I el dicho Gines Sancho familiar hizo officio de alguazil mayor del dicho Santo Officio, en ausencia del propietario; este casō cō doña Beatriz Diaz Navarro, hija de Gines Diaz, i de Cathalina de Almendariz, los quales de su matrimonio uvieron por hijos a Gines Sancho, i à Sebastian Sācho, i a Iuan Sancho de Melgar. Gines Sancho fue jurado desta ciudad, i casado con doña Leonor Pinar. Sebastian Sancho casō con D. Iuana Paez. Iuan Sācho de Melgar casō con doña Maria Pacheco, es escrivano mayor d̄ sacas, diezmos, i aduanas del reino de Murcia, i obispado de Cartagena, officio

cio mui honroso, i provechoso, q̄ arrendado le vale al año mas de mil ducados de renta.

Los Sãchos de Melgar tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano derecha vna Cruz de gules hueca floreada cō quatro roeles en campo de plata, i a la mano izquierda vn castillo con vna escala de oro arrimada a el, i encima de la torre vn puercito de oro en campo de sinople.

Mira el cotolario de la Cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo 109.



SELVA.

Los Selvas de Murcia traen su origen de la ciudad de Villena, de donde vinieron a esta con titulo de cavalleros hijosdalgo. Don Martin de Selva, hijo de don Francisco de Selva, i de doña Sancha Valera, i nieto de don Martin de Selva, i de doña Beatrix de Borja, fue dean della S. Iglesia de Cartagena, mui venerable, i mui santo varon. Fundò el còvento de mōjas de Madre de Dios, i la casa de san Benito, que oi es convento de Carmelitas, i la casa de S. Lazaro, que oi es còvento de San Diego, i hizo el retablo de

la capilla del Corpus cō la Cœna Domini, en la Iglesia mayor i vna capilla principal, entierro de los Selvas. Don Frãçisco de Selva, i dō Martin de Selva hermanos fuerō arcedianos de Cartagena vno tras otro successivamente. Iuan de Selva hermano de los dichos arcedianos, i regidor de Murcia, casò con D. Vrraca de Guzman, i Calatayud, señora del Provècio, uvo en ella a Pedro de Selva, mui alardoso, i esplendido cavallero, por extremo practico, i bien exercitado en la gineta i brida, sustentò siempre muchos cavallos, i hizo grandes pruebas de su persona en jultas, i torneos, con rãta ostentacion de gaitos, que solia muchas vezes llevar sus cavallos cō herraduras de plata. Sirviò al emperador en la jornada de Viena, i en la de Bugia, i Argel, en que se señalò, i hizo servicios particulares. Casò cō doña Leonor de Ayala, de quien no tuvo succession: i en segundas nupcias casò con D. Iuana Sanchez, en quẽ tuvo a Luis de Selva, i otros. Luis de Selva casò con doña Iuana Mexia Valcarcel, huvo por hijos a don Luis, don Martin, don Antonio, don Pablo de Selva, i a doña Engracia, que casò con don Francisco de Ayala i Soto, señor de Campos, i la Puebla, i a doña Florencia, que casò cō don Alonso de Ayala su hermano, q̄ oi viven.

Tienen

Tienen los Selvas por armas vn escudo partido d' arriba abaxo, en la parte derecha vn buel paciêdo vna yerva llamada escoba, cō otras dos, vna arriba, i otra abaxo, i a la parte izquierda vna mata alta.

Mira el corolario de la escoba en el apellido de Ruiz de Escobar, i el escudo 103.



T E N Ç A.

LOS Tēças de Murcia son cavalleros mui principales, descienden de Aragon, donde fue familia nobilissima. No al que reparar en la diferencia de Tença, à Entença; porq̃ fuera de probarse por muchos lugares que viene à ser todo vno, corróperse en algo los nombres escola mui ordinaria. En el libro de la poblacion de nuestro archivo à fojas dos dize: El hijo de En monpalao, i à fojas 6 Doña Maria d' En ripol. Adōde de se vé claro que la en, es ociosa, i no quita ni pone al nombre; pues esto es lo mismo que dezir: el hijo de Monpalao, i doña Maria de Ripol. Rades en la coronica de Calatrava haziêdo catalogo de las encomiendas desta ordē dize así. Xulve, ò en Xulve en Aragon anexa à Molinos. I Escolano en su 2. p. libro 6. cap. 19. dize estas pala-

bras. Es así mismo del señorío d' Oliva el pueblo que desde la conquista se llamó la fuente de en Carroz, por averle cabido en la reparticion a don Ximen Perez Carroz, que ganó esta tierra de Moros. I quādo se aya retenido aquel nombre de Entença, fue facil passado a Castilla aver perdido aquella primera sílaba; pues dezimos Millā à lo que antes Emilian; i Muratarræz, aviêdose de dezir Amurarræz. Corita en sus annales dize grandes excelencias deste linage de Ponce de Entença, dize que el rei don Martin de Aragon le hizo merced de la baronia de Palacolo. De Berenguer de Entēça que fue caudillo del reino de Valencia por el rei dō Jaime, que fue general de la armada de Aragoneses, i Catalanes, que fue de Galipoli à Constantinopla, i el emperador le hizo Megaduque. Don Bernaldo Guillen de Entença su hijo, recibió del rei ciertos castillos en terceria. Dō Guillen de Entença hijo de don Bernaldo fue rio del rei don Jaime el conquistador. Doña Teresa de Entēça hija mayor de don Gombal de Entença; fue señora de la baronia de Antillon, i se desposò cō el infante don Alōso en Lerida. Por estos, i por otros muchos lugares del dicho author, se echa de ver la grande nobleza deste apellido; i lo q̃ Pedro Tomique

Discursos Historicos

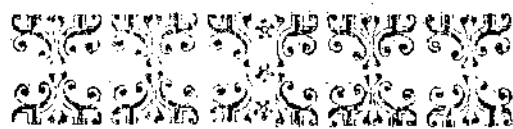
author antiguo, escribe del rei
 Entença Moro, es fabuloso, è in-
 digno de credito, i por tal lo cõ-
 dena; i desecha Geronimo Zori-
 ta en la 1. p. lib. 2. cap. 30. fo. 78.
 col. 1. Esta casa, i familia se aca-
 bõ aqui en Murcia en mi tiẽpo
 cõ la muerte de don Alonso de
 Tença señor que fue de Ontur,
 i Albatana, cuyo nieto es don
 Alõso Fajardo i Tença, cavalle-
 ro del habito de Alcátara, i co-
 mẽdador del Castillo, por aver
 casado su padre dõ Luis Fajar-
 do capitã general del mar Ocea-
 no, cõ doña Luisa de Tença hi-
 ja del dicho dõ Alonso de Ten-
 ça, i de D. Aldõça de Cascales.

Tienen por armas tres peras
 cõ sus ramos, i por orla ocho as-
 pas. Mira el escudo 110.

* COROLARIO *

LA Pera es symbolo del in-
 genio humano: porq̃ co-
 mo la pera de abaxo es
 ancha, i gruesa, i poco apoco se
 va subtilizãdo a modo de pyra-
 mide, õ de llama; así nuestro in-
 genio, luego que nacemos està
 informe, rudo, i basto; i cõ el cur-
 so del tiempo, con la experiẽcia
 i doctrina se desbasta, i adelga-
 za: de manera que trasciende, i
 se sube à la Angelica naturale-
 za. Lo mismo se dize de las pyra-
 mides, cuya semejança son las
 peras, que rematan tan subtiles
 que consumen la sombra como

si fueran incorporeas; tales son
 los doctilissimos varones el divi-
 no Scoto, i Angelico Thomas,
 los quales realçaiõ tanto su in-
 genio, que casi no teniã sombra
 como el spiritus Angelicos. Ta-
 les son todos los insignes poe-
 tas, los quales es certissima opi-
 nion que sin furor divino, i espi-
 ritu del cielo no puedẽ cãtar, i
 que entra Dios en ellos, i endio-
 fados dizẽ cosas divinas, que ex-
 ceden la capacidad humana.



THOMAS.

LOS Thomases descien-
 den de Aragõ, i son anti-
 guos en esta ciudad, i de
 los cavalleros pobladores della
 como parece por el libro de la
 poblacion, por vn mote que di-
 ze: Pedro Thomas cavallero po-
 blador, folio 17. Deste mismo li-
 nage poblarõ en Lorca, i en Car-
 tagena, i en Origuella, como pa-
 rece por sus poblaciones. En es-
 ta ciudad fue alcalde Matheo
 Thomas año 1337. i Iuan Tho-
 mas fue regidor año 1382. Die-
 go Thomas alguazil mayor año
 1390. Francisco Thomas alcal-
 de año 1391. Antonio Thomas
 llamado a concejo por collacio-
 nes año 1392. Iuan Thomas al-
 calde ordinario año 1407. Iuan
 Thomas

Thomàs llamado a cõcejo por collaciones el año 1410. Anton Thomas jurado del estado d los hijosdalgo año 1405 Deste apellido vivió el Diego Thomas regidor, el qual a sido procurador de cortes, i corregidor de Camora, i Geronimo Thomas regidor, casado con doña Isabel Galtero, i don Gines Thomàs regidor, casado con doña Baltalara Thomas, i Avilés, i el licenciado Iuan Thomas, casado con doña Mariana Thomas.

Tienen por armas tres bādas roxas en campo de oro, i por or la ocho alpas.

Mira el corolario de las bandadas en el apellido de Anaya, i el escudo III.



TIRADO.

LOS deste apellido de Tirado descienden del Val de Iunquera, en el reino de Aragón. Son antiguos en esta ciudad de Murcia, i en el archivo della tienen carta de hidalguia, que yo he visto, i en el libro de los cavalleros, dueñas, i donzellas hijosdalgo morados desta ciudad están escritos, i puestos por hijosdalgo, i por tales son tenidos, i reputados, i

dados por exemptos de todos pechos, i derechos.

¶ Sus armas son vn escudo à quarteles, en el primero vn castillo de plata assentado sobre rocas, i las rocas sobre aguas en campo roxo, el segundo de abaxo vna aguilas de plata en campo azul, el tercero de arriba vna Cruz de veros roxos en campo de plata, el quarto lisongas de gules en campo de oro.

Mira el Corolario del castillo, en el apellido de Davalos, i el escudo.



TORRES.

LOS Torres d Murcia son pobladores en ella, i fueron heredados en el pago de Alfandari, como consta del libro de la poblacion; hallo en los libros annales de nuestro archivo no pocos deste nombre. Diego de Torres en el año 1392. fue llamado a cõcejo por collaciones, i Iuan de Torres regidor año 1395. Alfonso de Torres regidor año 1397. Alonso de Torres regidor año 1407. I el mismo regidor año 1410. Iuan Sanchez d Torres regidor perpetuo año 1428. i desta manera an ido procediēdo en oficios publicos los deste apellido hasta nuestro

Discursos Historicos

tiempo, en que Iuan de Torres fue tambien regidor desta ciudad, i su hijo don Iuan de Torres, i Diego de Torres fue regidor, i procurador de cortes, i corregidor de la ciudad de Camora.

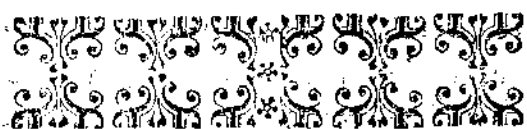
Tienen por armas cinco torres de oro en campo roxo. Mira el escudo. 67.

* COROLARIO. *

LA Torre es symbolo de la soberbia. Esto parece primeraméte por la torre de Babel, que aquellos soberbios edificavan para defenderse de la poténcia divina, i por muchos lugares de Poetas, que siempre dan epiteros a la torre altivos. Virgilio la llama Aeria, i alta. Lucano, ardua; Pamphilo Saxo sublime; Oracio, celsa; Lucrecio, valiente; Silio excelsa; Cãtalicio, fuerte; Pontano, soberbia. No solamente los santos à cada passo abominã a los soberbios, pero los sabios Gentiles à voces nos avisan que nos guardemos deste vicio. Homero: No es justo gloriarse el hombre soberbiamente. Periandro: No te engrias por sonar en el mundo. Cleobulo: En ninguna ocasion seas soberbio. Phocyclides: No te levante la sabiduria, la fortaleza, la opulécia, que solo Dios es el sabio, el poderoso, i el rico. Menandro: Quando mas afor-

tunado estés no te ensobervezcas. Euripides: El grave fausto nace de vna mala persuasiõ del hombre. Demonaétes: Aviêdo nacido mortales no os leváteis sobre los Dioses. Isidoro philo sopho: Pues eres mortal procura ver lo que á passado antes de ti. Socrates: el soberbio, i el mal pintor formã perversas imágenes. Dize Eliano, que Socrates viêdo a Alcibiades mui hinchado de verse cõ tantas possessiõnes, i riquezas, le llamò vn dia, i llevò a su casa, dõde mostrò vn mapa vniversal del mundo, i le dixo, que mirasse en el la Attica, de donde era natural: hallandola le tornò a dezir, q̃ mirasse si estavan alli pintadas sus heredades, i possessiõnes; Alcibiades respondiò que no: pues por que, replicò Socrates, estã tan soberbio por cosas que no se hallan en parte ninguna del mundo? Este mismo Socrates dezia, que a los cueros los hincha el viento, i a los soberbios vn necio concepto que de si tienen. Oigamos vltimaméte al Petrarca en su fortuna adversa, el qual sellará este pensamiento; la soberbia (dize) te levãta: porque pregũto, no conoces tus flaquezas? no sabes que estã sujeto à miserias, i a la incierta muerte? q̃ te ensobervece; la fragilidad de tus miembros, la fugacion à tantas enfermedades, la brevedad de la vida, la ceguedad del animo

ánimo, que lleva tus pēsamientos, como olas inconstantes de vna parte à otra; el olvido d' las cosas passadas, la ignorancia de las futuras, el rezelo de los enemigos, la infidelidad d' los amigos, el mal perseverante, el biē fugitivo: esta es la escala por dō de lobes a la sobervia: o tierra, o ceniza. Este es el baxio donde te vienes a encallar cō la nave de tu sobervia: este es en fin el peñasco del dō donde dās en en el precipicio d' la vltima miseria.



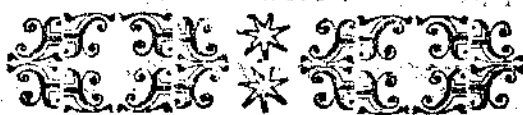
T U D E L A.

L OS Tudelas traen su origen de Tudela de Navarra, i de allí vinieron a la conquista de los reinos de Valencia, i Murcia, i fueron pobladores en Lorca, i así parece por su archivo q' fue cavallero conquistador Miguel Perez de Tudela, i en ella le fueron asignadas por heredad miéto que se repartieron a los pobladores, en vna parte dos cavallerias, i en otra dos cavallerias i media, i en otra otras dos cavalierias i media. Los quales han corrido hasta oí cō reputacion de hijos dalgo. De Lorca se han esparzido a diversos lugares deste rei-

no por casamientos hechos. En Murcia casò el licenciado Rodrigo Perez de Tudela con D. Maria Pellicer, i vnieron deste matrimonio a dō Fulgencio Perez de Tudela, que casò con D. Ines Pagan, i Arze. I don Francisco de Tudela casò con doña Francisca de Vivero i Riquelme, tuvo por hijo a don Sebastian Perez de Tudela regidor de Murcia. Don Gaspar Perez de Tudela casò con doña Mariana de Roldan i Tença.

Las armas de los Tudelas son vn escudo à quarteles, en el primero seis bandas de oro, i en el segundo vna torre, i en el tercero otra, i en el quarto cinco bandas en campo azul, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo.

Mira el corolario de la torre en el apellido de Torres, i el escudo 114.



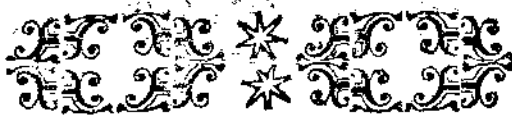
T O R N E L.

L OS deste apellido traen su origen de Francia, de dōde vinierō al reino de Valencia, i de allí a la cōquista del reino de Murcia, i así parece por el libro de la poblacion desta ciudad, que fuerō pobladores, i heredados en ella Pedro

Discursos Historicos

Tornel en los pagos de Casillas Benimógid, i Santomera, i Ber-
nal Tornel en los pagos de Al-
jada, i Benimógid. Por el libro
añal d' 1393. parece aver sido lla-
mado a cōcejo por collaciones
Diego Tornel, i por el libro añal
del año 1404. aver sido tambié
llamado a cōcejo por collacio-
nes Domingo Tornel. I por vna
lista de cavalleros hijosdalgo q̃
se hizo el año 1417. por razõ de
vn pecho q̃ se echò, parece aver
sido exépto del, i declarado por
hijosdalgo el dicho Domingo
Tornel, los quales, i los demas
sus decédientes an estado siem-
pre en possessiõ de hijosdalgo
notorios.

Tienen por armas vn escudo
partido en palo; à la mano dere-
cha vn castillo de oro, i a la iz-
quierda vn tao, i tres lises d' oro
en campo roxo. Mira el corola-
rio de la torre en el apellido de
Torres, i el escudo 117.



T A C O N.

LOS Tacones son mui an-
tiguos en esta ciudad, su
proprio nõbre es Tocon,
i así se llamã oï dia en el Andalu-
cia, i principalméte en la ciu-
dad de Avila, q̃ fue de donde vi-
nieron. Fueron los deste linage

cavalleros hijosdalgo, i de mu-
cha antigüedad, i nobleza; los
quales antiguaméte fueron lla-
mados Ivañez, i despues ganatõ
el apellido de Tocõ: por lo qual
es de advertir, que en la cõquis-
ta de Avila viniendo los Moros
sobre ella cõ poderoso exercito
cõ fin de restaurarla d' los Chri-
stianos, salió para su defensa cõ
el concejo de Avila vn princi-
pal cavallero llamado Sancho
Ivañez, el qual llevaba la seña, i
pédon de la ciudad, i en esta ba-
talla aviéndose mezclado los dos
exercitos contrarios, los Moros
le cortaron las manos por qui-
tarle el guion que traia, i viendo
se desta suerte cõ los tocones,
i demas parte restáte de los bra-
ços ahiò fuerteméte la seña, i dã-
do de las espuelas al cavallo li-
bròse de los Moros desta suerte;
i quiso Dios que cõ el esfuerço,
i valentia de Sãcho Ivañez ven-
cierõ los Christianos a los Mo-
ros: i por este hecho tã hazañoso,
el rei de Castilla le dio este
apellido de Tocõ, i por armas
vn escudo a quarteles, en el alto
vn castillo roxo en cãpo de pla-
ta, i en el quartel baxo vn cava-
llero armado sobre vn cavallo
con las manos cortadas, i cõ los
tocones de los braços abraçado
vn pédon roxo en cãpo de plata,
cuyas armas la ciudad de Avi-
la trae en sus escudos; i en este
cavallero tuvo origen, i princi-
pio el apellido de Tocõ, i à los
deste

deste linage los reyes de Castilla les hizieron merced que morassen en la ciudad de Avila, i que tuviessen para siépre la señá de la ciudad, como todo lo susodicho parece por vn testimonio d' su hidalguia, que Hernando Tacon, regidor que fue desta ciudad traxo de la de Avila, el qual en siete del mes de Setiembre del año 1417. presentaron en el cōcejo de Murcia Francisco Tacon regidor, i Alfonso Tacon jurado, hijos del dicho Hernando Tacon regidor, por si, i en nombre de Francisco, i Diego Tacó sus primoshermanos, hijos de Ramon Tacon su tio.

¶ Deste linage vino de Avila á esta ciudad Arnaute Tacon cerca de los años 1350. en tiempo de la conquista, dōde sus hijos, i descendientes tuvieron oficios, i cargos nobles, como los demas cavalleros hijosdalgo de esta ciudad; i por el libro annal de 1392. parece Hernando Tacon hijo de Arnaute Tacó aver sido regidor añal, proveido por la ciudad de Murcia. I en dicho año 1392. fue Hernando Tacon escrivano mayor del ayūtamiéto de la ciudad de Murcia, i por ausencia que el dicho Hernando Tacon hizo a la corte del rei don Enrique, por mandado de la ciudad dexò por su teniente á Ramon Tacon, i en el cōcejo que la ciudad de Murcia tuvo

Sabado a 8. de Noviembre año 1393. queriêdo la dicha ciudad presentar al rei don Enrique el tercero vna baxilla de plata para servicio de su casa, acordò la ciudad de Murcia que Hernando Tacon su escrivano mayor, fuesse a la ciudad de Valencia á hazer labrar vna baxilla de plata de cien marcos de peso, i despues de aver traído la baxilla Hernando Tacon, el cōcejo de la ciudad de Murcia acordò de embiar por sus embaxadores para presentarla al rei dō Enrique el tercero á Hernando Tacon, i á Alfonso Sanchez Manuel hijo del conde de Carrion adelantado mayor de Murcia, i por el libro añal 1416. parece aver sido regidor Francisco Tacon, i por el de 1417. parece aver sido jurado Alfonso Tacon. Fueron siempre los deste apellido personas principales, i así parece que aviêdo en la ciudad de Murcia, i en todo su reino grâdes alborotos, Frâncisco Tacon, Pedro Geldran, Francisco Riquelme, i otros cavalleros, escrivieron vna carta al rei don Iuan el segundo, haziendole saber lo q passava, para que lo remediasse; i el rei á instancia dellos embiò á la ciudad de Murcia por corregidor a dō Rui Lopez Davalos su cōdestable, como parece por la carta que està en el archivo desta ciudad, trasladada en el libro de cartas reales.

Discursos Historicos

Deſte linage han procedido los Tacones de Murcia, los quales an emparentado con las familias, i linages nobles della; viven oi D. Iuſepa Yvañez Tacon, viuda de Iuan Martin de Guardiola, i Aragon: i Miguel Tacon, i Alonſo Tacon, i doña Baltazarà Tacó ſu hermana, madre de doña Antonia de Caldiabar viuda de dñ Thomàs Lucas de Valibarrera, i de doña Iſabel, que eſtá caſada con don Fernãdo Pacheco de la caſa de Minaya, es oi ſucceſſor Alonſo Tacó en el vinculo deſte linage de los Tacones, el qual fundaron Iuan Tacon jurado que fue deſta ciudad, i doña Luiſa Tacó ſu hermana. Alóſo Tacon eſtá caſado cō doña Iuana de Guardiola, i Aragon.

¶ Sō ſus armas vn eſcudo en dos quarteles, en el alto vn caſtillo de goles en campo de plata, i en el quartel baxo vn caballero armado cō las manos cortadas, i con los Tocones de los braços abraçado vn pendon de goles en campo de plata.

¶ Mira el eſcudo 115.

✻ COROLARIO. ✻

DE los que en eſte eſcudo de armas principalmente podemos echar mano, es de las manos. Eſtas ſon ſimbolo de muchas coſas: la mano abierta ſignifica la liberalidad, la cer-

rada la avaricia: las manos levantadas al cielo, denotã la piedad, como eſtã en vna moneda de Antonino, i en otra dñ Lucio Ælio Ceſar con eſta letra, Piedad. De la miſma manera ſignifican la adoracion, como dize Iarbas en Virgilio.

*Multa Iovem manibus ſupplex
oraſſe ſupinis.*

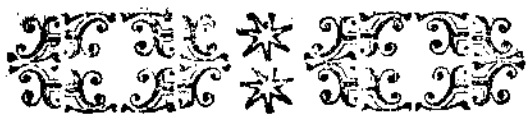
Eſto ſiente tãbien Salomō Trecentle, no mal comentador de la ſagrada Eſcritura, tratando de la extenſion de las manos en los ritos de la Miſſa. Las manos medidas en el ſeno denotan la pereza: las manos atadas atràs ſignifican cautiverio: el prenderſe las manos es indicio de ſalutaciō, como ſe vè en Varron, i en Calimaco, i en otros: dos manos travadas ſobre vn aguamail ſon ſimbolo de la innocencia; aſſi lo dize Euthimio tratado en las divinas letras de la limpieza; porque los antiguos quando querian teſtificar que eſtavan libres de culpa, á viſta del pueblo ſe lavavan las manos, para que de la limpieza de las manos ſe echaffe de ver la de ſu cōciencia. I para enſeñar el real propheta David la limpieza cō que los Sacerdotes ſe an de llegar al altar, ſe lava primero las manos alli: *Lavabo inter innocentes manus meas, & circumdabo altare tuum Domine*. I Pilato echando a los Hebreos la culpa de ſu mala ſentencia, para teſtificar ſu

car su inocencia se lava las manos publicamente. Pero dexadas estas, i otras significaciones de las manos, digamos la mas principal. San Athanasio dize: que dio las manos Dios al hombre para el uso de los ministerios humanos, i assi es manifesto que la mano es quien coge los frutos, los encierra, aplica los alimentos a la boca, haze las heroicas hazañas en la pelea, i cōflicto, escribe, ara, pinta, edifica, haze los sacrificios, ministra los sacramentos celestiales, i obra, i acaba los demas misterios; de tal modo que el hijo de Dios se dignò de alabarla, diziendo: *Dextera Domini fecit virtutē, dextera Domini exaltavit me.* La mano en fin hizo los cielos, i la tierra, como lo dize el mismo Dios: *Nōne manus mea fecit hæc.* Que os dirè? la mano es la defenſa de todo el cuerpo, ella le defiende, le viste, le lava, le engalana, i perficiona. Artemidoro significa las artes por las manos, porq̃ con ellas se exercitan las obras; i assi tanto es dezir oficiales mecanicos como manuales; porq̃ vſan de las manos en los minis-

terios de sus officios. I los Lacedemonios, dize Valeriano, sentian, que de tal manera se avian de invocar los Dioses, que tambien los hombres pusiessen las manos, dando à entender por ellas las obras, segun aquello de San Augustin: *Qui fecit te sine te, non salvavit te sine te.* El q̃ te hizo a ti sin ti, no te salvarà a ti sin ti, es a saber sin obrar tu d̃ tu parte. I entre los Poetas Griegos, i Latinos fue llamado el gigante Briarco cien manos, i el gigante Giges cien manos, por las grandes hazañas que hizieron; i Homero llama tambien al Sol centi mano, por los muchos, è innumerables officios que haze: porque el alumbrà, el calienta, el engendra, el derrite, el endurece, el en fin cura, i perficiona todas las cosas: con razon pues nuestro alferes Yvãez, ó Tacò, tiene por insignia las manos, ya por el hecho particular desta historia, ya por otras muchas obras famosas, que en el discurso de su vida hizo.



Discursos Historicos



TIZON.

LOS deste apellido de Tizon decien den del reino de Aragon, familia poderosa i muy noble; porque fueron ricos hombres de aquel reino. De don Pedro Tizon dice Antonio Beuter libro 2.º cap. 11.º que fue señor de Cadreita, i que muriendo el rei don Alonso de Aragón en una batalla sin aver dexado successiõ, los Aragoneses, i Navarros sobre la elecciõ de rei andavan fluctuado, i que el dicho don Pedro Tizõ juntò los Aragoneses i Navarros vn dia, i les aconsejó hizierren rei a don Pedro de Atares, cavallero de sangre real, i q por cierto mal acogimiento le dexaron, i uvieron al cabo de hazer rei a Ramiro, hermano del rei don Alonso, q era mōge en S. Ponce de Tome en la provincia de Narbona. De esta casa, i linage salieron muchos a la conquista general de España, i de ellos le cupo parte a Murcia, i son en ella cavalleros hijosdalgo antiguos, i ante nido cargos, i oficios de regidores, i jurados, i otros q esta ciudad suele repartir a la gēte principal.

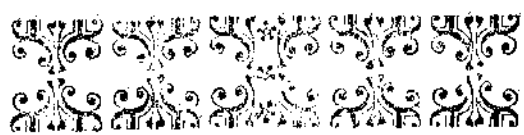
Año 1360. hallo aver casado en esta ciudad Alõso Tizon cõ

doña Luisa de la Cerda, hija de Fernan Rodriguez de la Cerda, regidor de Murcia, i de D. Sancha Fernandez de Hermosilla, i tuvieron por hijos a Pedro Tizon, i a D. Leonor Tizon, que casò cõ Luis Carrillo de Albornoz, i a doña Ginesa Tizon mōja en santa Clara. Pedro Tizon casò con D. Constança de Avellaneda, de quien decien den los deste apellido que ai en Murcia, i oi viven Diego, i don Iuan Tizon, i doña Antonia, i doña Luisa Tizon hermanos, las quales no tienen successiõ. Diego Tizõ casò en primeras nupcias cõ doña Juana Fajardo, hija de don Iuan Fajardo, i de doña Isabel Maineta, tuvieron por hijos a dõ Iuan Tizon Fajardo, q casò en Sevilla cõ doña Maria Põze de Leon, hija de dõ Alonso Ponze de Leon veinte i quatro de Sevilla, el qual murió sin successiõ. En segūdas nupcias casò el dicho Diego Tizon con doña Mécia de Villaseñor, hija de Diego de Villaseñor cavallero del abito de Sātiago, i de doña Isabel Coque, no tuvieron hijos deste matrimonio. En tercercas casò en Mula cõ doña Luisa Gõzalez de Xerez hija del capitán Pedro de Xerez, i de doña Catalina Refal; tuvieron por hijos a don Alonso Tizon, que oi posee el mayorazgo, i a D. Catalina Tizon monja en san Antonio. Don Iuan Tizon hermano segun-

segundo casò dos vezes, vna en Granada cõ D. Frâncisca Muñiz Capata, en quiê tiene por hijos a don Alonso casado en Cerdeña en la ciudad de Caller cõ doña Catalina Narro hija de don Inâ Narro cavallero del habito de Sâtiago, tesorero general de su magestad en aquel reino, i de doña Juana Bacallâr, hermana de dõ Vicente Bacallâr obispo de Beçat, i a doña Luîsa Tizon, que calò cõ don Frâncisco Pacheco, regente de Cerdeña, i a don Pedro Tizon, que està por casar; segunda vez casò cõ doña Luîsa Riquelme, en quiê tiene por hijo a dõ Fabricio Tizon. El dicho dõ Ioan Tizon es mayorazgo tambien, i regidor desta ciudad de Murcia.

¶ Las armas deste linage son vn escudo partido en palo, à la mano derecha tres tizones encédidos, el del medio algo mayor, i en la izquierda cinco bândas en campo de oro.

Mira el corolario de las bandas en el apellido de Anaya, i el escudo 112.



VALIBRERA.

LOS Valibreras deciédén de Francia, de dõde pasaron al reino de Aragón.

Ai buenos cavalleros deste linage en el reino de Valencia, i an sido señores de la baronia de Agoste, i de otros lugares. En el tiempo de la cõquista deste reino vinieron a Murcia algunos desta familia, i quedò aqui por cavallero poblador Guillen de Valibrera, el qual tuvo por repartimiêto del rei don Alonso que la ganò, setenta i seis tahullas de tierra de riego en los pagos de Cudiacibid, i Câtatabaire, como por el libro de la poblacion que esta ciudad tiene en su archivo cõsta à fojas 3.

Estos cavalleros tuvieron siêpre parte en los mas principales officios, i cargos desta ciudad. Bonanat de Valibrera fue à hablar al rei dõ Alonso el onzeno por mèsagero desta ciudad, juntamente con Fernâ Perez Calvillo año 1335. I el mismo Bonanat fue alcalde año 1337. Alfonso Valibrera fue regidor año 1390. I el mismo alcalde de la huerta año 1391. Ximen Perez de Valibrera fue alcalde el año 1393. Alfonso de Valibrera fue procurador de cortès juntamente con Pero Carles, Bartolome Tallante, i Rodrigo Iaimés de Iunterõ año 1393. El mismo regidor año 1395. Ximé Perez de Valibrera regidor año 1407. Alfonso Rodriguez de Valibrera llamado a concejo por collaciones año 1410. Alõso Rodriguez de Valibrera regidor año 1414.

A este

Discursos Historicos

A este le nombrò, i eligiò la ciudad por administrador d'l oficio de adelantado del reino de Murcia en tanto q se dava cuenta al rei, como no convenia recibir por tal adelantado a Pero Lopez Davalos hijo del còdestable de Castilla por teniente, atento que traia su titulo ciertas clausulas, que no estava biè a la ciudad passar por ellas, sin nueva orden, i mandamièto de su magestad.

Juan de Valibarrera fue el año 1415. alguazil mayor, officio q nunca se dio sino a hijosdalgo. Alonso de Valibarrera alguazil mayor el año de 1417. i el mismo fue alcalde año de 1421. I con esta estimacion han procedido siempre, i han sido mayores en esta ciudad estos cavalleros, i por tales estàn escritos en el libro de los cavalleros hijosdalgo desta ciudad Luis d' Valibarrera, Arnaldo de Valibarrera, Alfonso de Valibarrera, Bartholome de Valibarrera, i Aleman de Valibarrera, i otros.

¶ Tienè por armas vn lebrél de plata con collar roxo, i chapas, i cadena de oro en campo verde.

¶ Mira el escudo 118.

✱ COROLARIO. ✱

ESTE apellido de Valibarrera se deriva de *vallis leporaria*, que es valle de lie-

bres, i lebrél de *canis leporarius*, que es perro de caçar liebres.

¶ El perro es symbolo de vn leal, i reconocido vassallo, que no solo guarda la fè que deve à su señor: pero reconoce, i agradece los beneficios que recibe, i el pan que come. El toro tiene por arma defensiva cò que guarda su vida el cuerno; el hombre tiene por defensa de su vida, i honor la palabra. Quan bien dixo Publio: El hombre q no guarda la palabra, que tiene cò que guardarle? nada: porque la fè es fundamèto de la justicia, i sin ella no ai contrato bueno. Marso sobre los officios de Tulio dize: Para la còservacion de la justicia, principalmete se requiere la fè, la qual sino se guarda tã poco se puede dar a cada vno lo que es suyo: i por esso Silio Italico la llama conforre, i hermana de la justicia. La fè (dize Seneca) es el mas soberano biè del humano pecho; no ai apremio que la compela à hazer maldad, ni premio q la corrompa. I pues la fè estã inestimable joya, gran alabança merece quien la guarda, por ser tan rara la observacion della. Mirando a este pensamièto dize el señor en su evàngelio al siervo fiel: *Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam.*

¶ Que bien haze el officio de agradecimiento, i de la fidelidad el perro! llenas estàn las historias

historias de esto; i así en cosa tã testificada correrá ligera mi pluma.

¶ Tres Espartanos robaron tres donzellas, i sacadas al campo las forçaron, i mataron junto a vn pozo; salió con ellas vn perro domestico, el qual viendo las amas muertas, se quedó en guardia de sus cuerpos cerca del pozo, hasta que viò venir à su señor Scedaño, padre de aquellas tres infelizes hermanas, i salió para el ladrando, yendo, i viniendo hazia el pozo, cõ que el padre guiado del perro descubrió la desdicha de sus hijas. Dizelo Pierio.

¶ En la ciudad de Antiochia siendo muerto vn cavallero sin ser visto de ninguno, vn perro que llevaba consigo se quedó acompañando el cadaver, i dādo temerosos aullidos convocò i traxo infinita gēte al exemplo de su fidelidad: i aviendo concurrido con los demas el matador, arremetiò el perro a el, i afido no le dexò hasta que fue preso de la justicia, i con el indicio atormetado, en el qual tormento cõfessò, i pagò el homicidio. dizelo san Ambrosio.

¶ Vn Colofonio yendo a la ciudad de Teon à comprar ciertas mercadurias salió de su casa con vn criado, i con vn perro, el criado que llevaua el talego del dinero apartandose del camino à satisfazer su necesidad

natural, dexóse el talego en la margen del camino, i a cabo de rato olvidado del dinero se diò gran prissa por alcãçar a su amo; quando el señor, i el criado llegaron a la feria, hallaronse sin dinero, i el vno corrido, i el otro enfadado se bolvieron a su ciudad de Colofon, desandando el viage que avian traído, hasta que encontraron con el bolsón i à su lado el perro de guardia, pero ya muerto de la hambre q̃ avia padecido con la tardança del dueño. Dizelo Eliano.

Estimaron los antiguos en mucho al perro, i le conlagrarò à ciertos Dioses. Los Griegos immolavā perros à Proserpina, los Romanos a la Diosa Genecia. I en las fiestas Lupercales, q̃ celebravan en honor del Dios Pan Liceo, sacrificavan Perros. Los Lacedemonios ofreciā perros al Dios Marte, por la promptitud, i animo con que arremeten. Atteyo Capiton dize, que se solian sacrificar tambiē perros, para rogar a los Dioses por medio deste sacrificio, que templassen el rigor de la canicula, que suele con su demasiado calor abrafar los panes. I yltimamente el docto Iuan de Solorzano en su libro dī Parricidio trae de Pierio vna cosa digna de cōsideracion, con que tellaremos este corolario, i es que en el Mōgibelo de Sicilia avia vn templo dedicado al Dios Vulcano, donde

Discursos Historicos

donde asistían de guardia vnos perros, que a los que visitavan aquel templo caía, i santamente, salían alegres agasajandoles i lisongeandoles con la cola, i a los que venían sin limpieza de animo, divinamente inspirados, i movidos arremetían contra ellos, i los hazían pedaços. Memorable, i digno exemplo del respeto que se deve a los tēplos de los santos, i principalmente a Dios que exercita en ellos sus maravillas.



VERASTEGUI.

LA descendēcia de los Veraſteguiés de Murcia procede de la casa, i solar de Veraſtegui, en la provincia de Guipuzcoa en el valle de Larāque, i el primero q̄ salió de aquella casa, de cuya descendencia son estos Veraſteguiés) fue Iuā Martinez de Veraſtegui ſeñor della, el qual casò con Maria Juana de Ateín ſeñora de la casa de Ateín en la dicha Provincia, i tuvieron deste matrimonio a Martin Fernandez de Veraſtegui, que corruptamente dezian Machin Fernandez.

Este Martin Fernādez de Veraſtegui fue cavallero del habito de Santiago, i comēdador de

los Alumbres tierra de Cāpos, el qual caso cō doña Leonor de Fonseca del habito de la banda hija de los ſeñores de Coca, i Alaexos: los quales tuvieron por hijo a Pedro de Veraſtegui.

Pedro de Veraſtegui fue mui valeroso cavallero, i mui practico en las facciones de guerra, fue alcaide de la villa de Aillō, en el condado de Sant Estevan, i fue tambien alcaide de Chinchilla, i fue teniente de capitā general en la guerra de Granada, por don Iuan Pacheco marques de Villena, Maestre de Santiago. Casò en el castillo d̄ Garcimuñoz cō D. Isabel de la Plaçuela hija del comendador Pedro de la Plaçuela. Tuvieron por hijo a Francisco de Veraſtegui. Este hizo notables servicios a dō Diego Lopez Pacheco marques de Villena, en defensa de sus tierras, i por ellos le hizo merced el Maestre quando bolviò en gracia del rei, de las Salinas de Hontalvilla, como parece por vna escritura de don Diego Lopez Pacheco duque d̄ Escalona, marques de Villena, en que le haze donacion dellas cō licencia, i facultad que tuvo de los reyes Catolicos para poderlas vender, enagenar, ó donar, dandolas por libres de las fuerças, i vinculos del mayorazgo, en q̄ estavan comprehendidas.

Este Francisco de Veraſtegui casò cō D. Francisca de Noboa
hija

hija de Iuan de Môtalegre comendador de Totana, i Aledo, i de doña Theresa de Noboa, i nieta del licenciado Miguel Ruiz oidor del cōsejo real, i de doña Cathalina de Montoya. Tuvieron deste matrimonio a Pedro de Veraſtegui mayorazgo d las dichas Salinas de Hontalvilla, el qual casò cō doña Mencia de Mendoça, hija de dō Francisco Pacheco ſeñor de Minaya, i tuvieron al doctor dō Iuan de Veraſtegui abogado en corte, que fue colegial en el colegio real de Granada, i alcalde de hijos dalgo en la audiēcia della, i asistente de Galicia: murió sin hijos, i tuvieron a Diego de Veraſtegui que casò cō doña Brigida Fajardo, i al licenciado Frācisco de Veraſtegui, que casò con D. Frefina de Môreal, i al maestro Antonio de Veraſtegui canonigo de la S. Iglesia de Cartagena i beneficiado de Xorquera, beneficio que vale mas de quatro mil ducados de renta, i a doña Maria que casò cō Gonzalo de Lison Fajardo, i a doña Margarita que casò cō Iuā Christoval Ruiz de Alarcon, i a doña Geronima, que casò cō don Iuan Pacheco, cavallero del habito de Santiago, i a doña Theresa, i D. Frācisca de Veraſtegui, que fueron monjas en santa Glata la real de Murcia.

Pedro de Veraſtegui, i D. Mencia de Mendoça, tuvieron por hi-

jos a don Pedro de Veraſtegui, a quien el rei don Felipe segundo en recompēsa de las Salinas de Hōtalvilla dio la villa de Alpera con jurisdiccion, i mas dos mil ducados en juro de heredad en Sevilla, i a don Diego, i a don Antonio de Veraſtegui. Don Pedro ſeñor de la villa de Alpera casò con doña Margarita de Guzman i Calatayud, hija del ſeñor del Provencio. Don Diego casò en Murcia cō doña Isabel Guil, i Thomas, i dō Antonio casò en Villarobledo con doña Catalina Pacheco.

Diego d Veraſtegui tuvo por hijos a don Pedro Veraſtegui, que casò con doña Mariana Veraſtegui, i Mendoça, su prima hermana, i al licenciado don Francisco Veraſtegui, i a don Iuan Manuel Veraſtegui, i a Antonio Veraſtegui, religioso de la compaņia de Iesus.

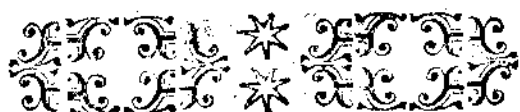
El licenciado Francisco de Veraſtegui tuvo por hijos a dō Iuan de Veraſtegui, ſeñor del Palmar cō jurisdiccion, el qual casò en primeras nupcias cō doña Francisca de Rocaful, i en segundas nupcias casò con doña Lucrecia de Lison su sobrina, i a doña Francisca de Veraſtegui, que casò con Iuan de Guzman, i a doña Theresa de Veraſtegui, que casò con dō Gonzalo de Lison.

Tienen por armas vn castillo de oro en campo roxo, con vna banda

Discursos Historicos

banda azul có dos dragátes, i á los costados del castillo dos lebreles arrimados a el levátados, i encima del castillo vn javali.

Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 119.



VSODEMAR.

LA casa deste apellido es vna d' las veinte i ocho familias nobles á que le reduxo la nobleza de Genova el año 1528. segun escribe Augustin Iustiniano; i d' otros muchos varones ilustres desta casa haze mencion Vberto Folietta en su republica d' Genova. Es muy antigua: el primero que vino a Genova fue Barifon, i vino el año 800. del nascimieto de Christo, era natural de Athenas, i descendiente de Thimoteo, hijo del famosísimo capitán Conon. Vino el dicho Barifon con tres hijos, que fueron Thimoteo, Eurimaco, i Agides, de los quales desciendē todos los deste nombre. Llamáse Vsodemar, porque los naturales de Genova al primero que vino que fue Barifon, por ser tá práctico en la navegació, le llamaron Vsodemar, con el qual apellido quedaron sus descendientes, que son cerca de mil

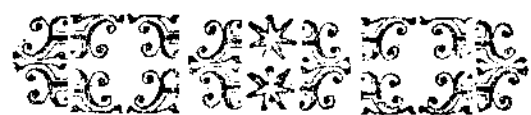
varones hasta oi, como consta de vn arbol deste linage, que yo he visto aprobado por la Señoría de Genova, i dado por verdadero, i firmado de Mateo Senariga, chanciller de aquella republica, i primero secretario del estado.

Vuodeste linage en esta ciudad d' Murcia vezinos della por los años 1400. Micer Polo Vsodemar, como parece del libro annal 1401. i micer Millan Vsodemar, que fue alcalde ordinario desta ciudad año 1410. i oi ai tambien deste apellido, i casa don Iuan Vsodemar señor de la villa de la Alcantarilla, casado con doña Mencia Fajardo, hija de don Luis Fajardo capitán general de la real armada del mar Oceano, i de D. Beatriz de Calcales. Ai también don Pablo Vsodemar, casado con doña Isabel Saorin, i Prospero Vsodemar, q casò có doña Maria Vsodemar, i uvieron a don Ambrosio Vsodemar.

Tienen por armas ondas de mar roxas á modo de veros, en campo de plata.

¶ Mira el corolario de las ondas en el apellido de Avilés, i el escudo 127.





VALCARCEL.

LOS deste apellido decien den del reino de Galicia. Es familia mui noble, i mui antigua, i ai muchas casas destos cavalleros, no solo allà, pero por toda España, cõ mayorazgos diferentes, i cargos honrosos en paz, i guerra. Los deste reino de Murcia descienden de Garci Rodriguez de Valcarcel adelantado mayor de Galicia; como lo dize el doctor Salazar de Mendoza, en su libro de las dignidades seglares. Este fue Rico home, i cõfirmó privilegios en tiẽpo de don Fernando 4. i don Alonso su hijo: i el que tiene la villa de Hellin de su franqueza està cõfirmado por el, su fecha en la era de 1356. q̃ fue año del nacimiẽto de Christo 1318. alli confirma merino mayor de Galicia, despues fue adelantado mayor della. Hizo mayorazgo de sus tierras i casas fuertes, cõ prohibicion perpetua de enagenaciõ, era 1366. llamò en primero lugar a Garci Rodriguez de Valcarcel su hijo mayor, i a sus hijos i decendiẽtes, i en falta dellos à Pedro Garcia d̃ Valcarcel su hijo segũdo, i à los suyos haze muchas mãdas, por dõde se vè quã grãde señor era. Otorgò su testamẽto ante Arces Fernãdez escri-

vano mayor del concejo de Lugo; abriõse i publicòse dos años adelãte, q̃ fue el de 330. por ante Gózaló Yañez escrivano publico de Villafrãca: mãdòse enterrar en su capilla del monasterio de S. Maria de Cariazedo de monges Bernardos.

Garci Rodriguez de Valcarcel, hijo mayor d̃l fundador deste mayorazgo sucediò en el: no tuvo hijos varones, sino vna hija que casò cõ Alvaro Rodriguez Osorio, señor d̃ Cabrera, i Rive-ra, cuyo vizniero fue dõ Pedro Alvarez Osorio primer cõde de Lemos, por aver casado con D. Beatriz de Castro, señora desta casa, i d̃ alli adelãte tuvo la casa de Lemos los apellidos de Osorio, i Valcarcel, i gozò los mayorazgos jũtos, i despues se dividieron entre el cõde don Rodrigo, i D. Beatriz su tia, muger de dõ Luis pimẽtel cõde de Benavẽte primeros marqueses d̃ Villafrãca, cuya hija, i sucesora en las dichas casas casò cõ don Pedro de Toledo virrei q̃ fue d̃ Napoles, de quiẽ es hijo, i possedor de su mayorazgo dõ Pedro de Toledo marquẽs de Villafrãca, i grãde de España. Pedro Garcia de Valcarcel, hijo segũdo del dicho adelantado, tuvo por hijo à Lope Perez d̃ Valcarcel. Este vino a la cõquista cõ otros cavalleros d̃ Galicia, i poblò en Hellin, tuvo por hijo a Diego Lopez de Valcarcel: i este tuvo a Lope Pe-

Discursos Historicos

vez de Valcarcel, q̄ casò en el ade-
lantamiento de Caçoria, i Iuan
de Valcarcel, a quien los reyes
Catolicos dieron la alcaidia de
la villa de Hellin, i à otro Ro-
drigo de Valcarcel el oficio de
merino por jurò hereditario, en
satisfacion de los servicios que
hizierò en la reducciò del mar-
quesado de Villena à la corona
Real. De Iuan de Valcarcel pri-
mer alcaide de Hellin, an suce-
dido siempre en la alcaidia los
hijos mayores hasta oi, que lo
es don Francisco de Valcarcel.
I Francisco de Valcarcel tercer
alcaide, sacò executoria de su
nobleza por la real chãcilleria
de Granada el año de 1539. en
possessiò, propiedad, i notorie-
dad. Alòso de Valcarcel herma-
no del alcaide Martin d̄ Valcar-
cel, tuvo por hijo à don Francis-
co de Valcarcel, alcaide de casa
i Corte, cuyo hijo es don Alòso
de Valcarcel. I de Diego Lopez
de Valcarcel, hermano del pri-
mer alcaide, desciende don Ga-
briel de Valcarcel, canonigo de
esta S. Iglesia de Carthagenã, i
otros hermanos suyos: i en fin
todos los Valcarceles deste rei-
no salè deste mismo tronco, i en-
tre ellos Frãscisco Mateo de Val-
carcel fue regidor desta ciudad
de Murcia, i corregidor de Co-
ria: i don Miguel de Valcarcel
Riquelme, casado con D. Maria
de Villaseñor, fue regidor desta
ciudad, i señor de Agramò, i su-

cessor en los mayorazgos de su
apellido, i de Pedro Riquelme.

¶ Los Valcarceles tienen su
solar, i casa en el Zebrero, a la
entrada del Reino de Galicia,
cerca del lugar de Villafranca.
Sus armas son cinco estacas en
campo de oro, porque (segun re-
fiere nobiliarios de España, i la
opinion recebida) defendieron
vn passo estrecho cerca de su ca-
sa con vnas estacas, por no aver
entonces lanças à la mano en la
presente ocalion, i estorvaron
la entrada de los Moros cò grã
valor, i esfuerço.

En esta villa del Zebrero, dõ
de tienen su casa solariega los
Valcarceles, succediò vn caso no-
table (digamos esto de passo pa-
ra augmẽto de la hõra de Dios)
que vn clerigo diziẽdo Missa al
tiempo del cõsagrar dudò en la
verdad que la fe Catholica nos
enseña, que consagradas las es-
pecies de pan, i vino se transu-
stancian en la carne, i sangre de
Christo N. Redentor, i estando
todavia en esta duda, en medio
del Memento, apareciò visible-
mente la hostia en carne viva, i
el vino en sangre verdadera, i oi-
dura, i se muestra en dos vasos
de vidrio que sirvẽ de custodia.
Esto escribe el licenciado Moli-
na en su descripciò de Galicia. I
el mismo dize de vna fuente lla-
mada Louçara, q̄ està al nacimiẽ-
to d̄l rio Lor, en la sierra desta vi-
lla de Zebrero, vna cosa admira-
ble,

ble, i secreto de naturaleza, que la dicha fuente tiene crecientes, i menguantes como el mar Oceano.

Tienen por armas los deste apellido de Valcarcel cinco estacas de oro en campo d'gules.

¶ Mira el escudo 120.

* COROLARIO. *

AVNQUE por las estacas de roble está bié significada la fortaleza, i valor, con que estos cavalleros Valcarceles pelearó en el passo de Zebrero, i el arbol roble (segun dize Festo) es significacion de las fuerzas corporales, i por el roble se llaman robustos los que lo son: pero principalmente denota la diuturnidad, i duraciõ, porque es tal el vigor del roble, q' dura mui largos años, especial siendo algun tiẽpo metido baxo de tierra, ò remojado en el agua. Haziendo Galba vn sacrificio le arrebatò de las manos vna aguilas las entrañas de la res, i dando vn buelo se fue à assentar en vn roble. Visto por los agoreros pronosticaron, que Galba avia de tener el sumo imperio, i durar mucho en su familia, como se vio por experiẽcia. Aludiẽdo a esto dize Pierio, que el ceptro de roble significa la firmeza del imperio, i que en Viterbo ai vna columna de alabastro que tiene encima vn ceptro

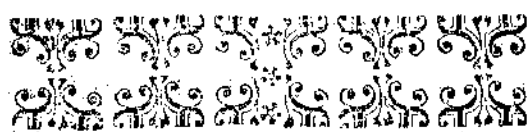
con hojas de robre, con que se comprueba la misma significacion. Plutarcho dize que cõ vn sceptro desta manera pintavan al Dios Osiris los Egipcios, i advierten otros, que se solia adornar el sceptro con tantas ramas de roble, quantas provincias, ò reinos governava, i tenia el rei que le llevava. En fin el duro roble es symbolo de la diuturnidad, i vese mas claro por el contrario exemplo, que à Nerõ en el postrer año de su imperio vn rayo que cayò le derribo el ceptro de las manos, indicio de su ruina. Como se viò, pues les fue luego a los Cesares abrogado el imperio.

Esta ambiciõ es casi general en los hombres, de dexar durable memoria de si à la posteridad, i estampar en bronze eterno sus hazañas, i para esso arriesgan las haziẽdas, i las vidas; que sino fuera por este hipo de la fama, todos se estuvieran dentro de la concha de la torpe ociosidad, i atados al cepo de la pereza, como las bestias, obedeciendo al vientre, i à la gula remataran sus planas.

¶



Discursos Historicos



V A L D E S.

LOS Valdeses de Murcia decienéndel del principado de Asturias, i passa así; que Diego Mendez de Valdes, cavallero del habito de Sancta Cathalina de Monte Sinay de de Hierusalem, i doña Mencía de Nava, hija legitima de los señores de la casa de Nava, aviendo venido en habito de peregrinos del santo sepulchro, quedaron en la ciudad de Oviedo, donde en el monasterio de S. Francisco hizieron sus entierros, con dos monumentos muy levantados de la tierra, con mucha sumptuosidad, donde están enterrados.

Tuvieron por hijo a Pedro de Valdes, que heredó dellos las dos torres de Sancocado, solar antiguo deste linage. Este casó con doña Sancha de Solis, de quien fue hijo Hernádo de Valdes de la Torre, i Fernando de Valdes de Portilla, i Pedro de Valdes de Puñil capitan de hombres de armas. Hernádo de Valdes casó con doña Maria de Salas, de quien fueron hijos Fernando de Valdés de la Torre, Pedro de Valdes, i doña Maria de Valdes, muger del licenciado Moran, i otras quatro hijas, de

quien por evitar prolixidad no trato.

Fernando de Valdés casó con Theresa Gonzalez de Quirós, hermana de Juan Bernardo de Quirós, regidor que fue de la ciudad de Palencia. Tuvieron siete hijos, tres varones, i quatro hembras, a Hernádo de Valdes, Diego de Valdes, i Cebrian de Valdes. Hernádo de Valdes vino a esta ciudad de Murcia por alguazil mayor del sancto officio, el qual casó con doña Iusepa Avellan de Arroniz, i tuvo por hijos a doña Florencia, i a doña Ginefa, i a don Alonso Valdes. Doña Florencia casó con Juan Marin Blazquez, i tuvieron por hijos a don Juan, i a don Alonso Marin de Valdes. Don Juan Marin es oy Alguazil mayor del sancto officio, i regidor desta ciudad, el qual casó con doña Francisca de Roda. Don Alonso Valdes, hermano de la dicha doña Florencia, casó con doña Francisca Elquivel, i doña Ginefa de Valdes casó con Diego Pellicer, uvieron a don Pedro, i a doña Iseo Pellicer.

¶ Tienen por armas tres bandadas azules en campo de plata, con doze roeles, tres en cada espacio de las bandadas.

Mira el corolario de los roeles en el apellido de Calvillo, i el escudo 121.





VIVERO.

LOS deste apellido de Vivero, naturales de Murcia, traen su origen de las montañas de Asturias, de la villa de Aviles, aunque los mas antiguos deste linage descienden de Galicia de Santa Marta de Ortigueira. El primero que vino a esta ciudad por los años d^o 1390. fue Pero Fernandez de Vivero, cuyo hijo Iuan de Vivero pleiteo vna executoria d^o hidalguia q^u yo he visto en el archivo desta ciudad, su sentecia dada a 4. de Febrero año 1420.

¶ Tienen por armas (según escribe Martin Lopez d^o Leçana) los de Vivero las mismas que los Fajardos, Gallegos, Monterosos, Çaticos, Señorinos, i Lugos, que son tres matas de ortigas verdes en campo de oro cada vna cō siete hojas encima de tres peñascos sobre ondas de azul, i plata.

¶ Mira el escudo 124.

✱ COROLARIO. ✱

EL peñasco es symbolo de vn hombre ageno de sentido, i casi bruto, que no tiene nada de divinidad, ni de la origen celeste, que por el al-

ma, i la razon el hombre participa. La reina Dido acusando a Eneas, que dexandola se iba sin tener respeto a la hora que le avia quitado, i al amor que le devia, le dize:

*Nec tibi diua parens generis nec
Dardanus author*

*Perfide, sed duris genuit te cauti-
bus horrens*

*Caucasus, Hyrcanæq^{ue} admorunt
vbera tygres.*

¶ No es tu madre traidor la Diosfa Venus,

Ni del ilustre Dardano desciendes,

Antes creo que el Caucazo fragoso

De sus duros peñascos te a engendrado

I que te diero leche Hyrcanas tigres.

Dóde le da la reina este improprio a Eneas, por el poco sentimiento que hazia, estando tan obligado. La misma nota se haze de la gente rustica, i salvaje; q^u apenas tiene pulso de entendimiento humano; ni aun por intercadecias. Esto está abcondido en la fabula de Deucalion, i Pirra, que escribe Higino, los quales despues del catachismo, o diluvio, viendose en tanta soledad que no podian vivir, pidieron a Iupiter que o les diesse hombres con quien cohabitar, o los acabasse, i Iupiter les mado que se fuessen, i echassen piedras por las espaldas, i las piedras q^u Deucalion echava, se convertian en hombres, i las que Pirra en mugeres: i el secreto es, que Deucalió, i Pir-

Discursos Historicos

ra, como prudentes, i sabios, à la nueva gente, i generacion del mundo los ivan instruyendo, i dandoles la forma politica, que esto era transformarlos de piedras en hombres, i lo mismo es aquello de Amphion Thebano, que al son de su lira hazia venir las peñas, i encaxarse vnas con otras, de que se hizieron las murallas de Thebas, el qual fue tan docto, que à los Thebanos incultos, i rudos, les enseñò el modo de vivir politico, cõ que quedó la ciudad instituida: i las divinas letras dizè: *Auferam cor lapideum de carne vestra*: Yo os sacaré el coraçõ de piedra de vuestro cuerpo, es a saber; yo de piedras duras os haré santos, i buenos, i de malos, è infructuosos os traeré à la religion santa, i à la fé de Abrahaam, como dize Ireneo.



VICENTE.

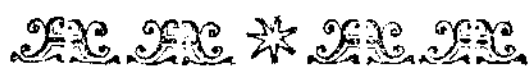
LOS deste apellido descienden del reino de Aragon; son hidalgos notorios, i en el tiempo que poblò esta ciudad el rei don Alonso el Sabio tuvo su repartimièto de tierras de cavallero poblador Pedro Vicente, como cõsta del libro de la poblaciõ de nuestro

archivo à fojas 58. i sus descendientes an gozado sièpre de los officios publicos desta ciudad, como personas principales della; i en consecuencia desto Domingo Vicente fue jurado en el año 1390. Iuan Vicente fue regidor año 1407. Iuan Vicète jurado por el estado de los hijosdalgo 1417. Domingo Vicente regidor el mismo año 1417. Iuã Vicente hijo de Diego Vicente alcalde ordinario, juntamente con Iuan de Escortel 1421. Iuã Vicente regidor perpetuo por renunciacion de su padre Ioan Vicente año 1465. En tièpo del rei don Iuan el segundo ganò Ioan Vicente carta executoria d' hidalguia, presentada en nuestro archivo. Sustentòse esta familia siempre con armas, i cavallos, como buenos hijosdalgo, i consta de vna carta del dicho rei don Iuan, que encargò a esta ciudad pidiesse de su parte al dicho Ioan Vicente dos cavallos de tres que tenia en su cavalleriza; porque estava informado eran mui buenos.

¶ Tienen por armas vn pino i asido a el vn braço derecho armado, i vna campana encima, i vna caldera à cada lado.

¶ Mira el Corolario del pino, en el apellido de Celdran, i el escudo 122.





VAZQUEZ.

EL solar de los Vazquez es en las montañas, están muy repartidos, i ai dellos en Galicia, i en Castilla en la ciudad de Avila. Los deste apellido son cavalleros muy nobles i principales, como parece por la chronica della. De aqui pues vinieron à la de Murcia en tiempo de los reyes Catholicos Ioã Vazquez, por aver servido en la guerra de Bugia al Emperador de proveedor general de sus armadas con grande satisfacion, fue remunerado de su magestad primeramente con el officio de alcalde mayor de sacas, i con vn regimiento perpetuo desta ciudad. Casò con D. Isabel Bassadelo, en quien uvo a Luis Vazquez, i à Frãscisco Vazquez, à D. Ana, i a D. Luisa Vazqz. Luis Vazquez casò con doña Ana de Guevara, no uvo hijos, en segundas nupcias casò con doña Petronila Fajardo Corella, procrearon a dō Ioan, i a dō Luis, i à D. Iusepa Vazquez. Dō Ioã Vazquez hijo mayor señor de Cincoalquerias, casò con D. Ioana de Castilla, i Qnñiga, vuieron a dō Luis Vazquez Fajardo, i a dō Diego Vazquez de Castilla. Don Luis Vazquez Fajardo casò con doña Guella Rei de Oria; tuvieron a D.

Iusepa Vazquez, que oi es casada con don Pedro de Valençuela cavallero del abito de Sãtiago, i señor de la villa de Cincoalquerias que tiene por su muger, i à D. Ioana Vazquez de Castilla, q casò en Granada con dō Balcasar de Cespedes i Qnñiga. Don Diego Vazquez de Castilla casò con D. Luisa Fajardo i Pacheco, señor de la villa del Palomar. Doña Ana Vazquez casò con dō Enriq de Rocaful, hermano del señor de Albatera. D. Luisa Vazquez casò con Pedro de Zãbrana page que fue del emperador, i cavallero del abito de Sãtiago. Dō Luis Vazquez Fajardo casò con D. Luisa de Mèdoça, tuvo a D. Petronila Vazquez Fajardo, q oi es casada con dō Luis de Guzmã, primer cavallerizo de la reina, i de la boca de su magestad, i capitan principal de hōbres de armas, i corregidor al presente de Granada. Silvestre Vazquez casò con D. Catalina Bassadelo en quien uvo a Geronimo Vazquez, i à D. Ana Vazquez. Geronimo Vazquez casò con D. Adriana de Aledo, i Escarramad, tuvieron a dō Diego, à don Frãscisco, i à don Geronimo Vazquez de Aledo, que oi viven.

Tienen por armas seis roeles azules en campo de oro, con vn coronel, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo. Mira el corolario de los roeles en el apellido de Calvillo, i escudo 133.

Discursos Historicos

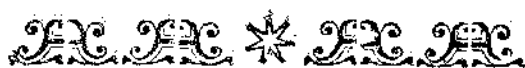


XIMENEZ.

LOS deste linage traen su origen de Navarra, i son mui antiguos en esta ciudad, los primeros fueron Íñigo Ximenez, Sancho Ximenez, i Martin Ximenez, todos tres cavalleros pobladores, como cōsta del libro de la poblaciō, que esta ciudad tiene, i serán hallados Íñigo Ximenez a fojas 2. Sācho Ximenez a fojas 22. i Martin Ximenez a fojas 55. i como tales cavalleros tuvieron sus repartimientos en diferentes pagos desta guerta, despues en el año 1392. Gōzalo Ximenez fue llamado a concejo por colaciones, i en el año 1393. Gil Ximenez, fue regidor en el año 1047. Anton Ximenez, fue regidor, i en el mismo año Gil Ximenez, fue regidor, i en el libro que esta ciudad tiene de los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas, hijosdalgo notorios vezinos, i moradores della está este more: En la parroquia de Sāta Olalla Diego Ximenez hidalgo, hijo de Garci Ximenez Duque, nieto de Macian Ximenez. I en vn ordenamiēto de regidores q̄ se hizo en esta ciudad, por mandado de dō Rui Lopez Davalos Condestable de Castilla se hizieron, i eligieron regido-

res para siete años, con tal ordē que cumplidos essos por su rueda avian de bolver à regir esta ciudad los primeramente nombrados: i entre ellos fueron elegidos de la parroquia de Santa Olalla el primer año Francisco Avellan, i Anton Ximenez.

¶ Las armas de los Ximenez son vna Torre, i vna Cruz encima en campo azul, con dos flores de lis de oro pequeñas al lado derecho, i vna grande al izquierdo. Mira el corolario de la Torre en el apellido de Torres, i el escudo 125.



ZAMBRANA.

LOS Zambranas descien den de las montañas de Vizcaya, el primero que tuvo este apellido d̄ Zambrana fue Fortun Sanchez, el qual es mui nōbrado, segū dize Fr. Prudencio de Sandoval (hablando del monasterio de S. Millan) en todas las escrituras del rei don Garcia, i del rei don Sancho, i siēpre que es nōbrado le dá este prenōbre senior, i dize el dicho autor, que aquí se le ponía este prenombre senior avemos de tener por cavallero mui noble, mas que infançon, ni hidalgo. Este cavallero Fortun Sanchez era de los ricos hōbres del reino, i assi se halla en muchos privilegios

villegios por confirmador. Fue mui valeroso, i por sus hazañas i grandes servicios que hizo en la guerra, i paz al rei dō Garcia no le pudiendo premiar por aver muerto, su hijo don Sancho rei de Navarra lo hizo, i le dio (como parece por el bezerro de Sā Millan en la era 1096. los solares, i divisas que el rei tenia en Zambrana, lugar de la jurisdiccion de Bribiesca; i para que la donacion tuviesse la firmeza necesaria cōforme al derecho de aquellos tiēpos, dize el rei que recibio de Fortū Sanchez en robra, i honor diez vacas opimas, i dos toros. Fueron cōfirmadores deste privilegio, i merced el obispo Vigilano, Sen Juliano, que regia la Iglesia d' Alabasen, Tello Muñoz, sen Ximeno Azenarez, sen Ramiro Sanchez, sen dono Marcelo, sen Sācio Fortuñez, sen Fortun Sanchez alferrez del rei, i otros. Les de advertir q̄ el oficio de alferrez del rei era entōces lo que agora condestable, i este nombre senior, fue lo mismo que agora don; pero no permitido en los que agora, que le tienen muchos hōbres indignos, siendo vna hōra mui singular, i preminente. Ya vemos que en tiempos passados se les dava este titulo de senior a las personas eminētes. Senior quiere dezir viejo, de donde tomaron su nombre los senadores, como dixo Ouidio en sus Fastos.

A senibus nomen dulce Senātus habet.

Estos mismos tambien se dixeron padres, de donde se derivaron las familias Patricias, que eran los Romanos mas nobles, i de padres, los Pares de Frācia: pero la ambicion de honra crecio tanto, que no se contentarō con estos titulos, sino que afectaron a otros mayores, llamādose dominos.

Romanos rerum dominos gentemque togatam.

I fueron autores desta demasia Caligula primero, i despues Domiciano, segun dize Sexto Aurelio Victor. A imitaciō dellos quisierō las demas naciones hōrarse: i así los Franceses llamā al señor Moliur, el Italiano Mō signior; el Valenciano Mosen, el Moro Cid, el Indio Cim, salvo que se le ponen tras del nombre, como Moteçuma Cim, i no sotros Dō, que es lo mismo que Dominus. Pues si à de ser señor à quien le damos el don, no devierā tenerle los que por lo menos no son señores de vassallos, i así les cōpete à los titulados, i à los que tienen vassallos, i à algunas personas, que por sus officios equivalen à aquēllos. Vatan corrompido esto, que pienso que es mas honra el dia de orno tenelle.

Deste cavallero Fortū Sanchez de Zambrana (dize Prudēcio de Sandoval,) descienden, i traen

Discursos Historicos

traen su noble origē los q̄ deste apellido ai en Murcia, quedandose en esta tierra desde la conquista de Baeça, donde fueron con don Diego Lopez de Haro, principal capitā, i cōquistador de aquella ciudad. Murio Fortun Sanchez de Zambrana año 1088. enterròse en el monasterio de S. Millan cō su muger D. Toda: ofreciò por su alma, i dio al monasterio de S. Iusto, i Pastor de Chrispianes, aldea de la Guardia.

Como avemos dicho este cavallero Fortun Sâchez se hallò juntamente con Diego Lopez de Haro en la conquista de Baeça, i dexò heredero en Baeça à Martin Alonso de Zambrana, quinto aguelo de don Pepro de Zâbrana que oi vive. Este Martin Alôso se halla en el arco del alcaçar de Baeça, cō escudo, i armas de los Zambranas, como de personas principales, i pobladores, i cōquistadores nobles. Este casò en Vbeda, i uvo por su hijo legitimo a Iuan de Zambrana, i este à Pero Sanchez Iñiguez de Zambrana, i este à Nofre de Zâbrana, i este al comendador Pedro de Zambrana.

Pero Sanchez Iñiguez de Zâbrana vino por el rei don Enrique à la villa de Mula por alcaide de su fortaleza, el qual casò en la ciudad de Lorca cō doña Beatriz Petriquez de Peralta, i tuvieron por hijo a Nofre de Zâ-

brana, el qual casò en Murcia con doña Maria de Arroniz señora de la Puebla, i uvieron por hijo a Pedro Zâbrana, cavallero del abito de Santiago, i pago del emperador dō Carlos, i gentil hombre de su boca, casò con doña Ginefa Fajardo Corella d' Aragon, nieta del rei don Alfonso de Aragō, que ganò a Napoles; i deste matrimonio tuvieron dos hijos, à don Pedro Martir Zambrana señor de Torralva, i a don Pedro de Zambrana. Dō Pedro Martir casò en Alcaraz con D. Ana de Bustos, en quien uvo a don Pedro Iñiguez de Zâbrana. Don Pedro Zambrana casò cō doña Catalina Guerrero, en quien huvo a don Pedro Zambrana Fajardo, i a don Manuel Zambrana Guerrero, ambos cavalleros del abito de Santiago. Dō Manuel murió sin hijos. Dō Pedro su hermano casò cō doña Hortensia Cernusculi, en la ciudad de Guesca. Tuvieron por hija a doña Catalina Maria de de Zambrana, que oi vive casada con don Alonso Fajardo i Tença, cavallero del abito de Alcátara, i comédador del Castillo, i en segūdas nupcias casò con D. Ana de Castrillo i Mendoça hija de don Luis de Castrillo, i de doña Ana Mēdoça i Figueroa.

¶ Tienen por armas vn castillo de plata sobre ondas de mar en campo roxo, i encima dos estrellas

trellas de plata, i por orla ocho alpas en campo azul.

¶ Mira el corolario del casti-
llo en el apellido de Davalos, i
el escudo. 126.

Dixe que don Pedro Záb-
na calò cō doña Ortenlia
Cernusculi, i Giron; i porq̃ es-
te linage es forastero, de que en
Castilla no todos tendrán noti-
cia, daré alguna luz a los nues-
tros del. Fue pues doña Ortēlia
hija de don Daniel Quartironi,
natural de la ciudad de Plasen-
cia en Lombardia, de dōde son
originarios, i es vna de las mas
ilustres familias de aquella pro-
vincia, como consta en particu-
lar por dos decretos, el vno de
Filipo duque de Milā, su fecha
á 13 de Enero de 1438. años; i el
otro de Francisco Esforcia, assi
mismo duque de Milan, su data
á 19. de Março de 1524. años, au-
torizados i cōfirmados despues
por el Emperador Carlos V. á
16. de junio año 1543. i por el
rei don Filipe II. á 17. de Mayo
año 1560. i por la Magestad de
Filipo III. á 13. de Julio año de
1599. firmados i sellados con el
sello real que yo è visto, donde
se dize largamente de la mucha
antigüedad, i nobleza de los de
esta familia Quartironi, i de los
muchos servicios que en paz, i
en guerra hizieron á los duques
de Milā, i á algunos emperado-
res en preminentes cargos, que
alli se especifican, i q̃ de tiempo

immemorial han sido tenidos, i
reputados por nobles, cōcediē-
doles muchos favores, i meree-
des, en particular por los servi-
cios que vltimamente Bartolo-
me Quartironi maestro de cam-
po en el exercito, antecessor del
dicho don Daniel Quartironi,
hizo al susodicho Filipo duque
de Milan en la guerra cōtra Ve-
necianos, i por otro decreto de
la ciudad d̃ Plasencia, que se fa-
cò á 16. de Março año 1592. del
archivo de la misma ciudad, se-
llado cō su sello, i firmado por
los que la rigen, i por los nota-
rios, i escrivanos de su cabildo,
que eran Cesar de Gaudio, i Ce-
sar Bernardino, i Paulo Emilio,
dōde declara la mucha antigue-
dad, i nobleza de los desta fami-
lia, i q̃ an estado siempre en pos-
sesion de hombres nobles, i co-
mo á tales de tiempo immemo-
rial se les an guardado siempre
sus exempciones, i el dicho don
Daniel Quartironi averlas siē-
pre gozado como legitimo des-
cendiēte desta familia. Este ca-
vallero vino á España, i conoci-
da su mucha calidad casò en pri-
meras nupcias con doña Maria
Cernusculi Girō, los quales pro-
crearon á la dicha doña Orten-
lia, q̃ por aver heredado el ma-
yorazgo de la madre tomò el a-
pellido della; i en segūdas nup-
cias casò cō doña Maria Mēsia
Ponce de Leō, señora de la villa
de Pusverde, prima hermana del
mar-

Discursos Historicos

marques de la Guardia, i prima segunda del duque de Arcos, i deuda mui cercana de otros mu Titulos del Andaluzia. Fue esta señora hija de don Fernando Messia cavallero de la orden de Sâtiago. (este cavallero fue hermano del primer marquês de la Guardia, i ambos hijos de don Rodrigo Messia señor de Santo finia, i de la Guardia, i de doña Maria Ponce de Leon, hija del marquês de Cadiz, cuyos suec- fores son los duques de Arcos) i de doña Isabel Aymerique se- ñora de la villa de Pulverde en Cataluña. Este linage d'Aime- rique es illustre en Cataluña, se- gun claramente consta en los annales de Aragon, i por otros testimonios autenticos, firma- dos, i sellados con el sello Real del reidõ Iuan de Aragon, i del reidõ Fernando su hijo, i del emperador Carlos V. donde en- tre otros favores les dà por ar-

mas las reales de Aragon, i Sici- lia, para que las junten con las que de antes tenian: i declara, que en aquel principado de Ca- taluña en tiempo de vnas guer- ras que vuo, solos los desta fa- milia se atrevieron à defender siempre el partido real, que por aver yo visto los recaudos que tocan à la verificacion de todo este capitulo, è especificado al- gunos dellos así. Digo pues, q̃ deste segũdo matrimonio, que don Daniel Quartironi hizo cõ la dicha doña Maria Messia Põ- ce de Leon, fueron procreados don Francisco Quartironi Pon- ce de Leon primogenito, q̃ vuo la dicha villa d' Pulverde en Ca- taluña, i don Fernando Messia, que casó en esta ciudad de Mur- cia con doña Ginesa Iunteron, i Zambrana, hija de dõ Gil Ro- driguez Iunteron, i de doña Ca- talina de Zâbrana, de que ave- mos arriba tratado.

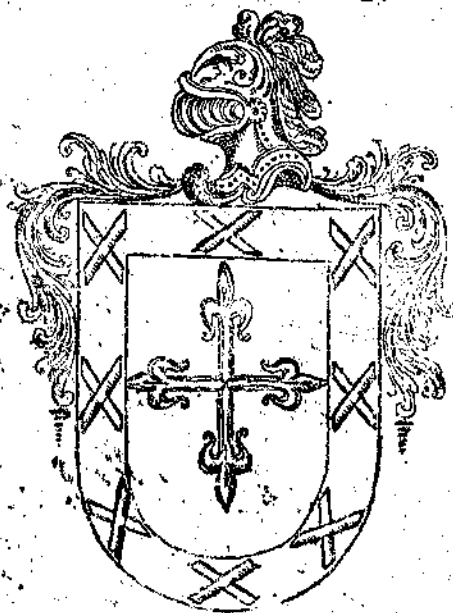


D VIERTE Lector, q̃ en esta ciudad à auido muchos cavalleros, i hijosdalgo notorios, de quiẽ no ai oi succession masculina, i por esso no trato dellos, ò por falta d' papeles i claridad, tales sõ los q̃ se siguẽ.
¶ Manueles, Moncadas, Porceles, Villaseñores, Ponces, Gueva- ras, Sotos, Laras, Otaços, Avellanes, Escorteles, Albarrazines, Tallâtes, Olle- res, Montefinos, Pelaez, Palenguelas, Ramirez, Horconedas, Nortes, Mar- tinez, Carboneles, Moratones, Peñarandas, Magazes, Briones, Ayens, Na- varretes, Coques, Cerdas, Leones, Aguilones, Ordoñez, Contreras, Delga- dillos, Millanes, Joannes, Melgarejos, Mosqueruelas, Rocas, Villatoras, Aguilares, Armengoles, Arias, Alcainas, Angeleres, Boiles, Bustamantes, Cascontes, Crexelles, Castañedas, Caravajales, Duques, Dañones, Estelas, Espargas, Finestrefas, Frias, Gamarras, Lizanas, Lazas, Liñanes, Mendieta, Monçones, Melendez, Pardos, Peraltas, Rajadeles, Refaltes, Zayas, Villafan- dinos, i otros muchos.

1. A. PAIALA



2. ALARCON



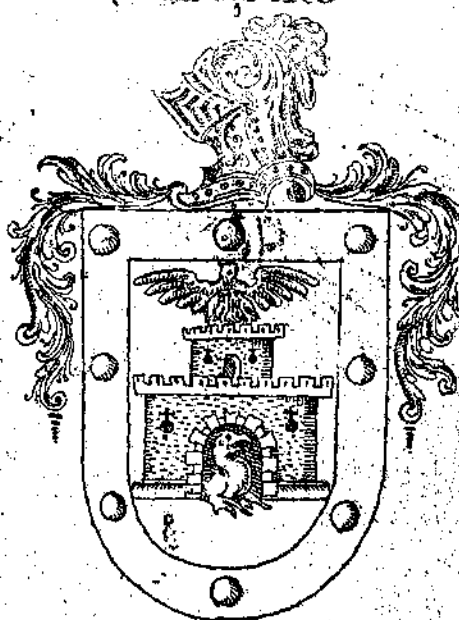
3. ALEMA



4. CALMELA



5. LAÇARO



6. AROCA



7. AVILES



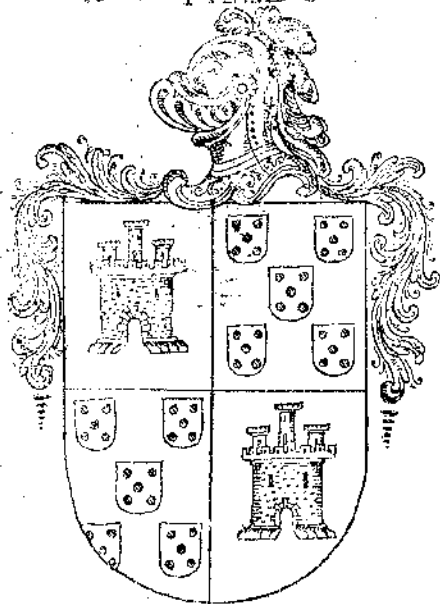
8. AVNON



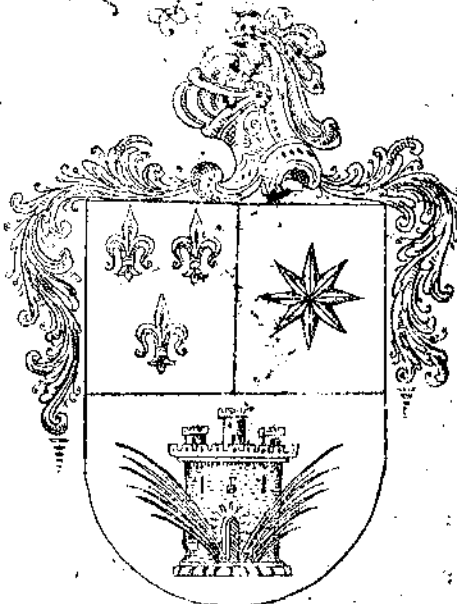
9. ARZE



10. ALEDO.



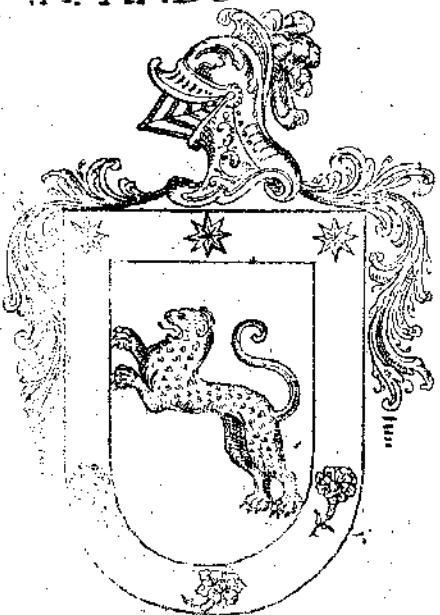
18. VINCO.



19. CADENA.



11. ANDOZILLA.



14. ALIAGA.



17. ANDVGA.



12. AVELANEDA.



13. AÇORERO.



B. 18. BERNAL.



9. BIENVENGVD.



22. BECON.



24. BAEGA.



20. BABDA.



22. BOMAITIN.



28. BAILEZER.



21. BERGONOR.



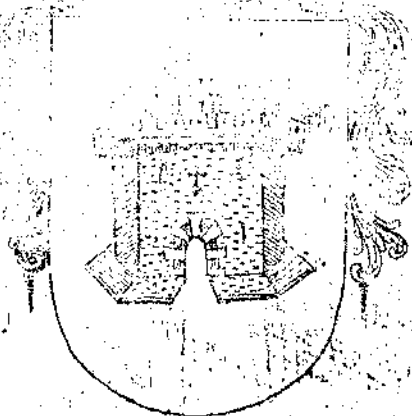
23. SANGHO.



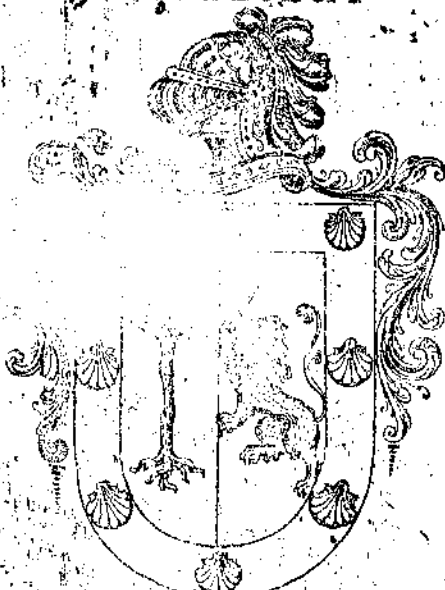
25. CALVILLO.



27. CARRILLO



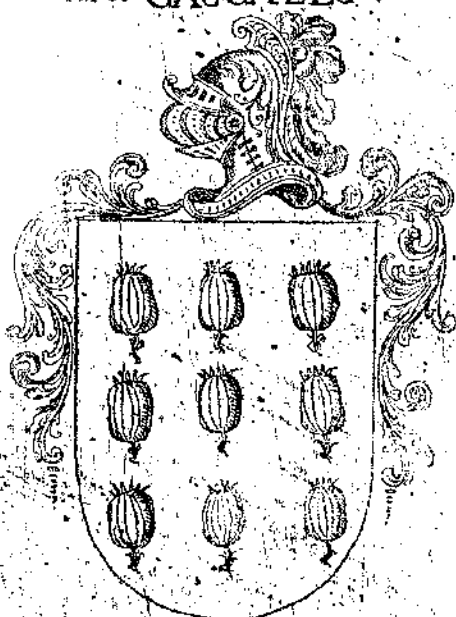
30. CELDRAN



33. CERVELLON



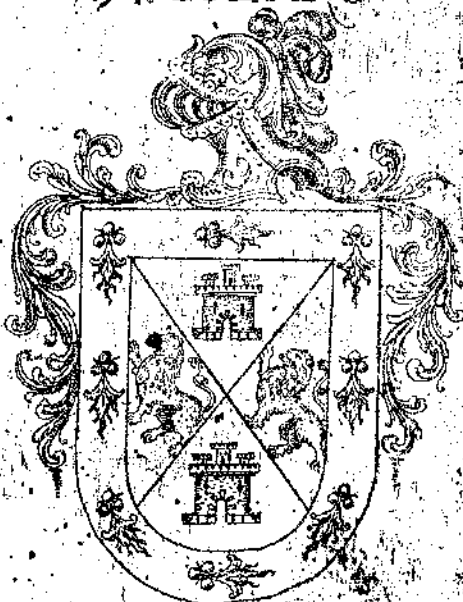
28. CAZCALES



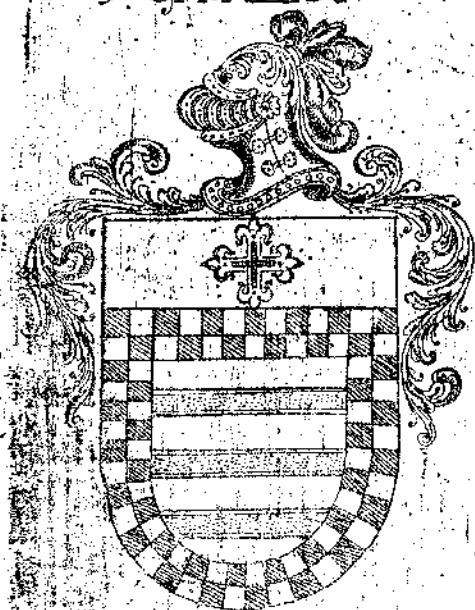
31. CLEMENTE



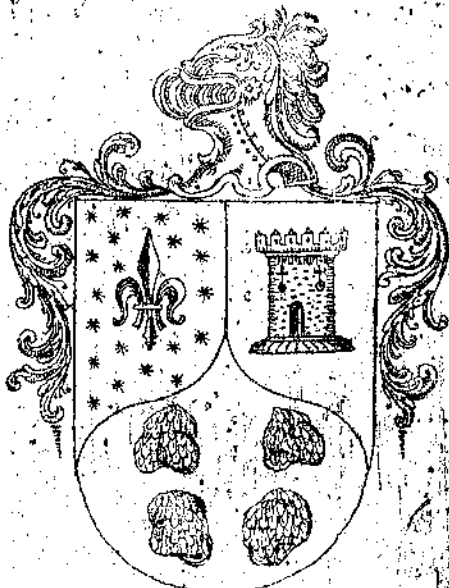
34. CORTEJO



29. CAVALLOZ



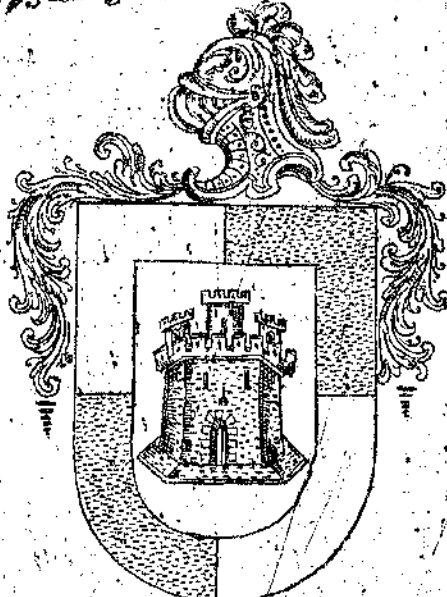
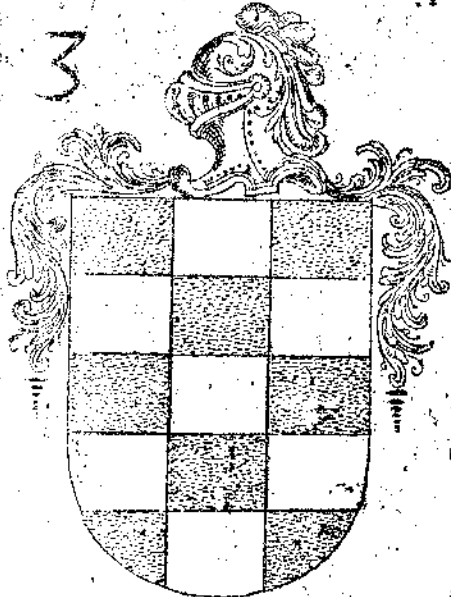
36. CASTAÑON



37. CIENNEROZ.

40. D. DAVALOZ.

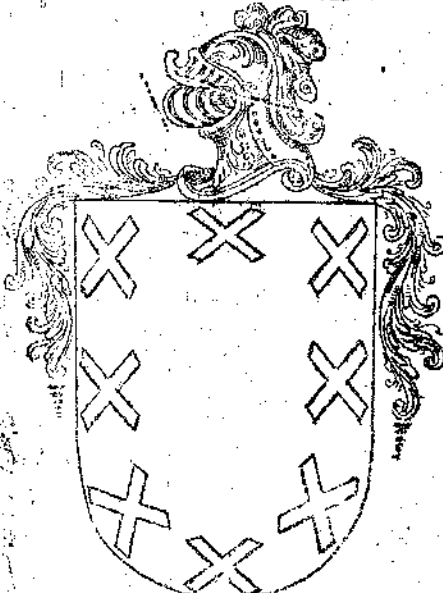
43. ESQVIVEL.



38. CAÑIZAREZ.

41.

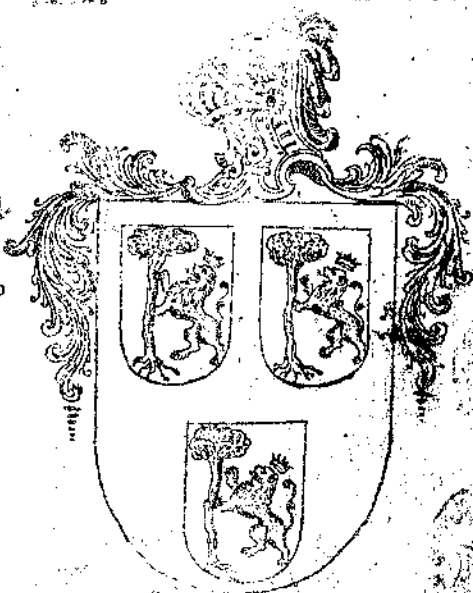
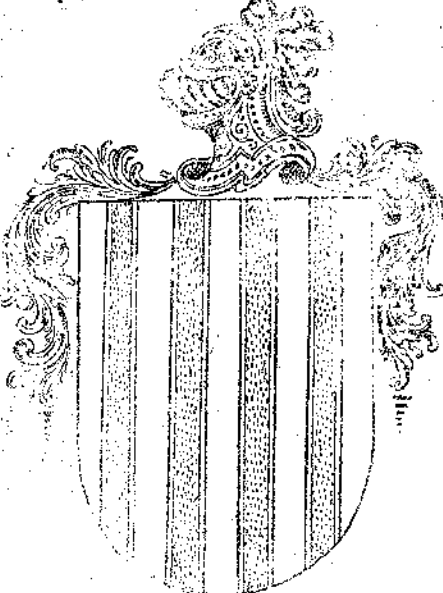
44. ESPEJO.



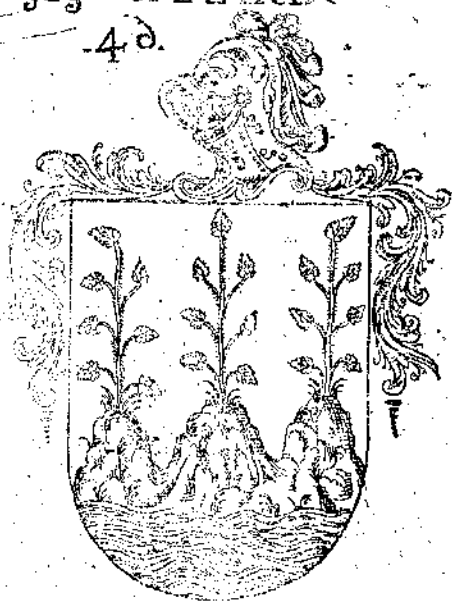
39. CORDOVA.

42. RAMAD.

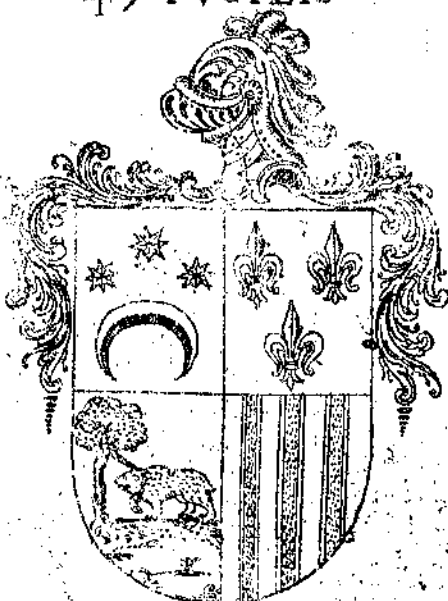
45. ENRIQUEZ.



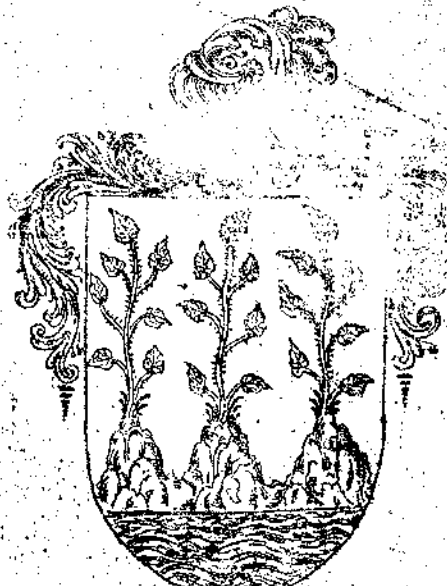
46. FAXARDO.



49. FVETER.



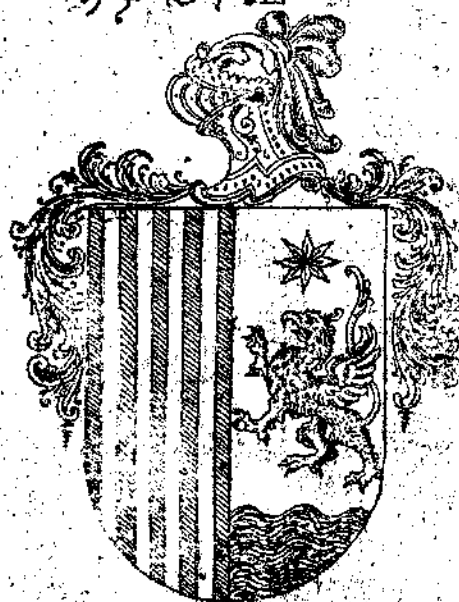
92. GAILLEGO.



47. FAVRA.

90. FONTANA.

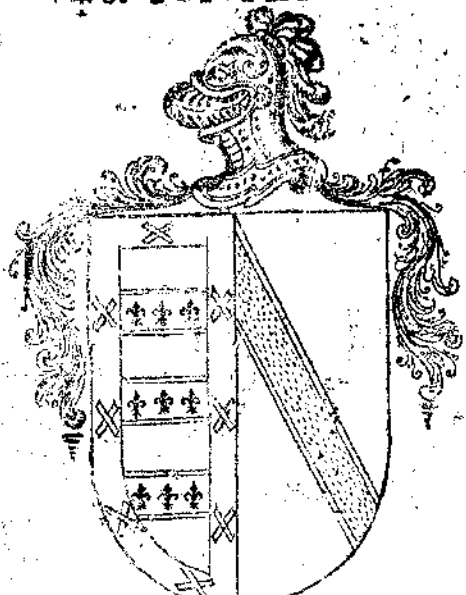
93. GVIL.



48. FONTES.

91. GVZMAN.

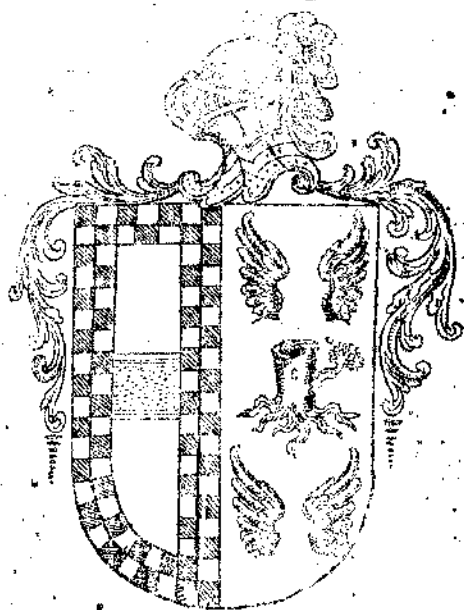
94. GARCON.



NER.

58. HERB.

61. J. JVFRE



56. GALTERO.

59. HIVET

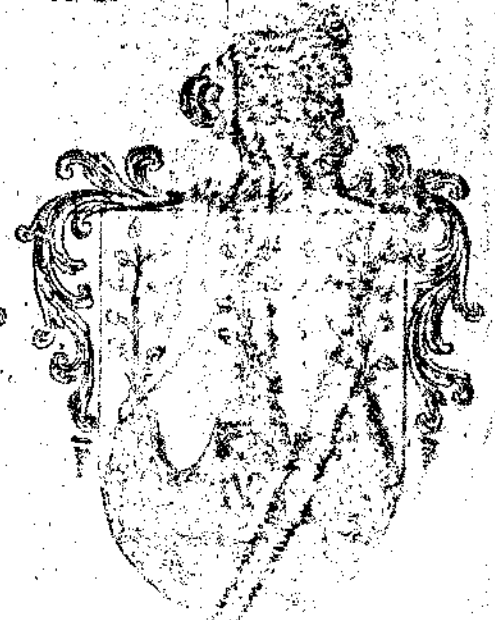
62. JVNTERON.



57. CORVERA.

60. HORTIGOSA.

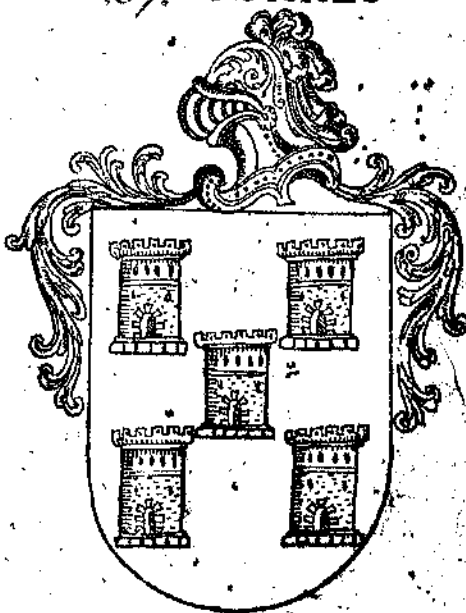
63. IVANÉZ.



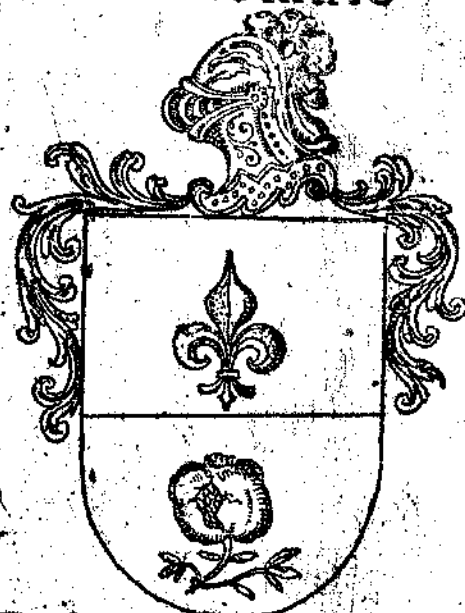
64. JUMILLA.



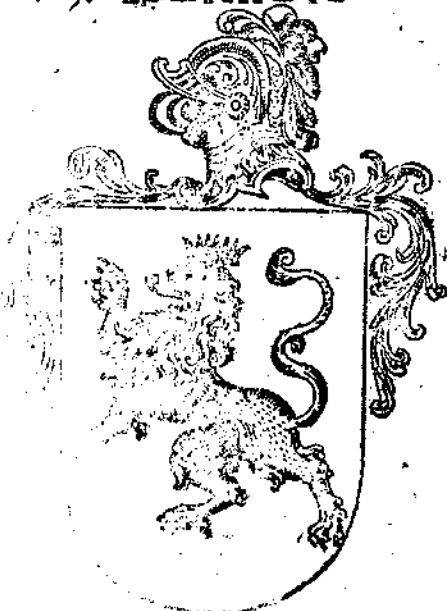
67. TORRES.



70. MINGRANO.



69. INERIANO.



68. LEIVA.



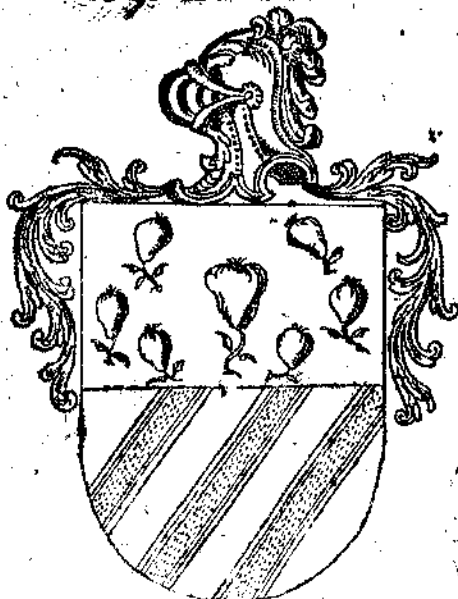
M. MOLINA.



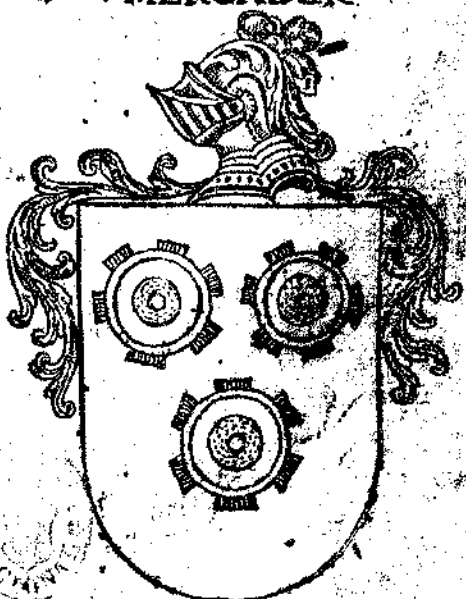
71. VIZON.



69. LVCAZ.



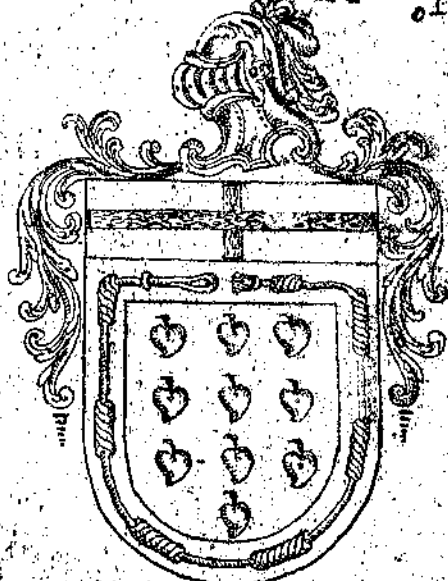
72. MERCADER.



73. MIRON

76. MONTOLA

N. RODRIG. NAVARRO



74. MONTALVO

77. MORATA

80. NAVARRO



79. MARIN

78. MARTI

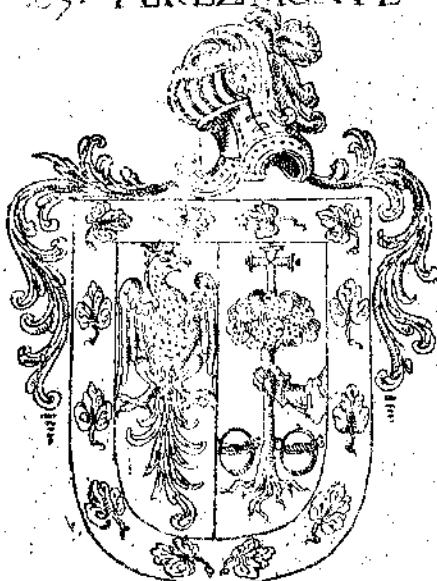
O. OLIVA



82. OCANA



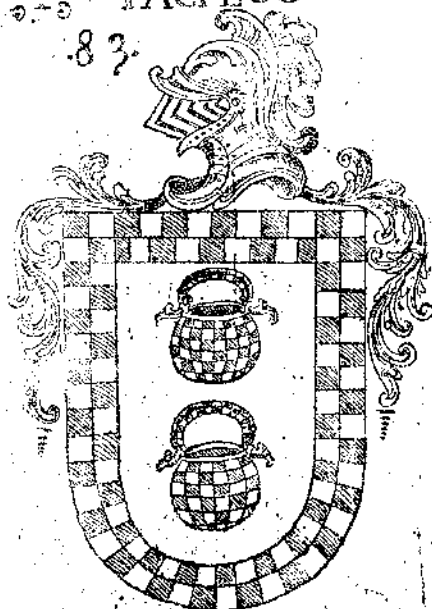
85. PEREZ MONTE



88. PINAR



83. PACHECO



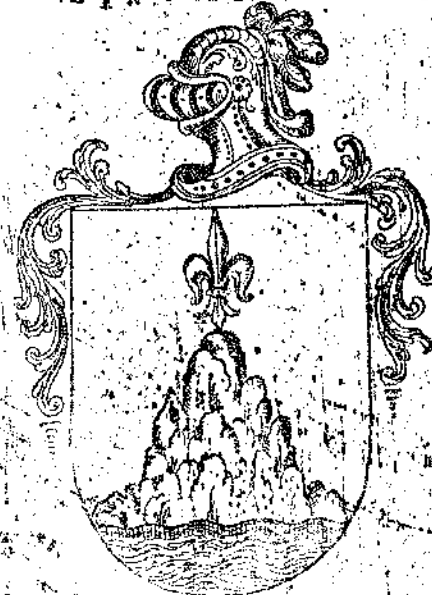
86. PAGAN



89. PEILIGER



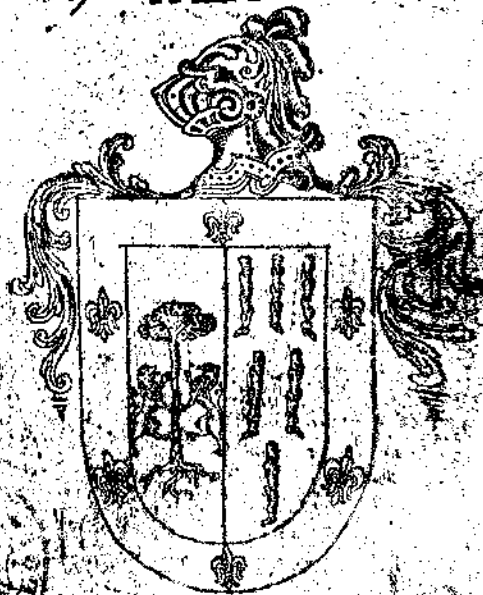
84. PVZMARIN



87. PAEZ



90. PALAZOL



91. PEDRINAN.

6



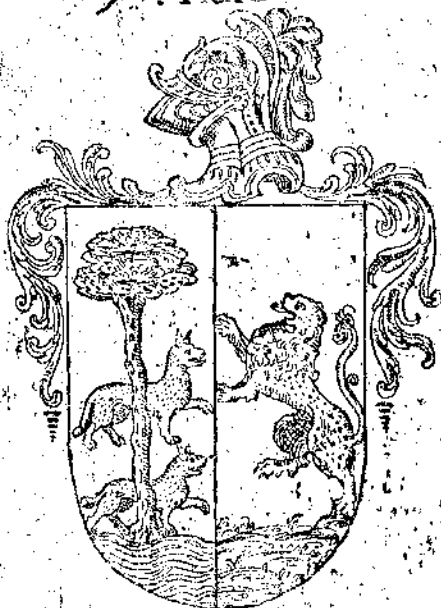
94. PERALEXA.



97. Q. QVADROS.



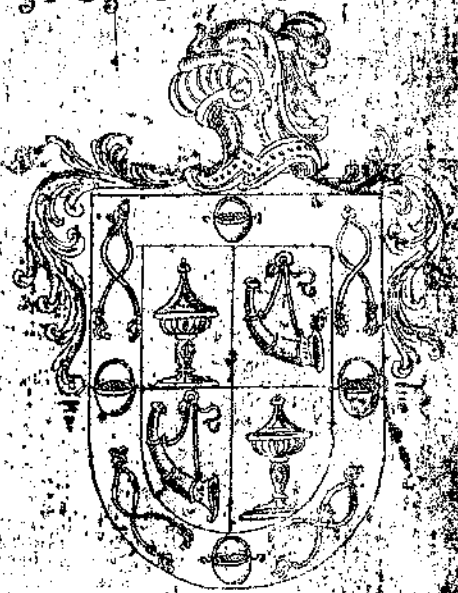
92. POIO.



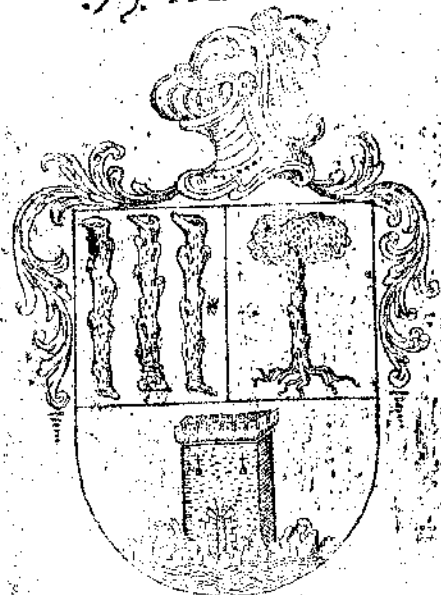
99. PRIETO.



98. R. ROCAI VL.



93. PALAO.



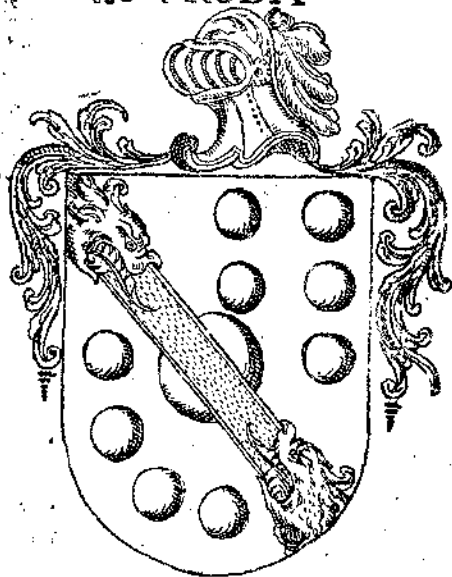
96. PITAROVE.



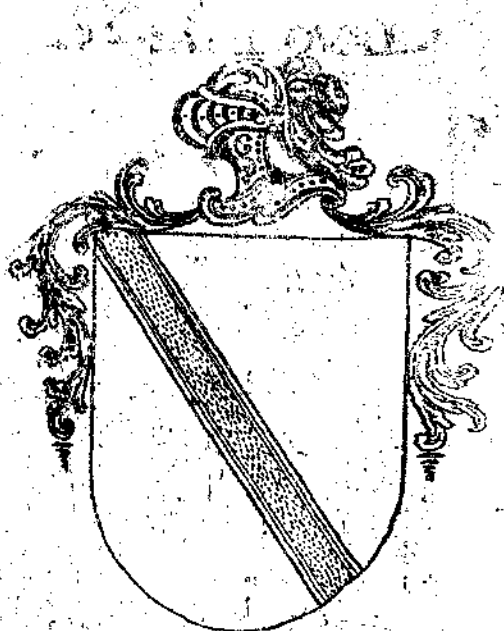
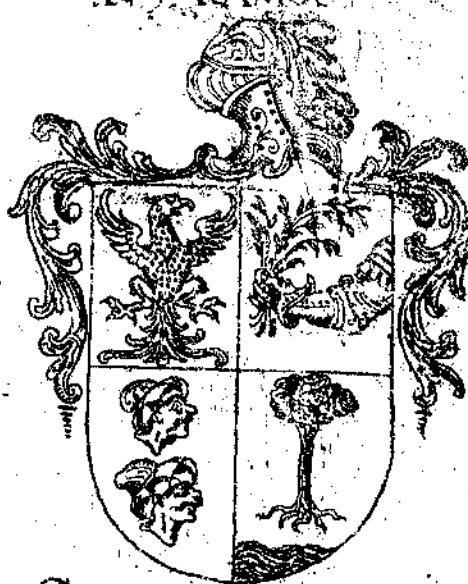
90. RIOVELME.



100. RODA.



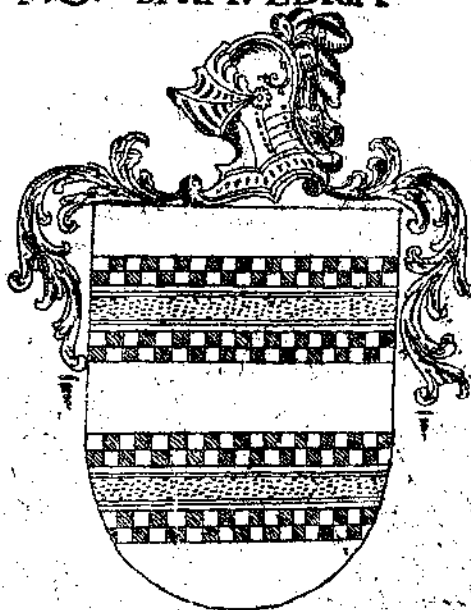
103. RAMOS.



101. ROCAMORA.

104. S. SAIAVEDRA.

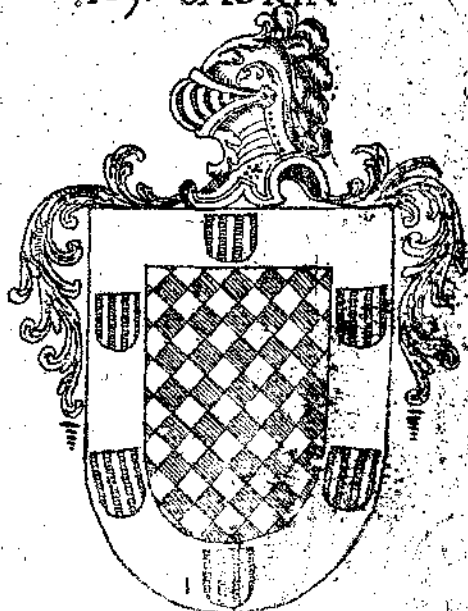
107. SANTACRUZ.



102. ROLDAN.

109. SAORIN.

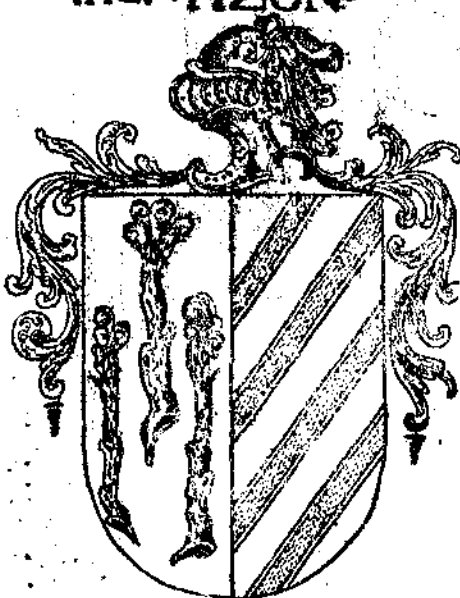
108. SALAR.



109. SERRA.



112. TIZON.



115. TACON.



T. TENÇA.

110.



113. Mergelin.



116. PEREA.



111. TOMAS.



114. TVDELA.



117. TORNEL.





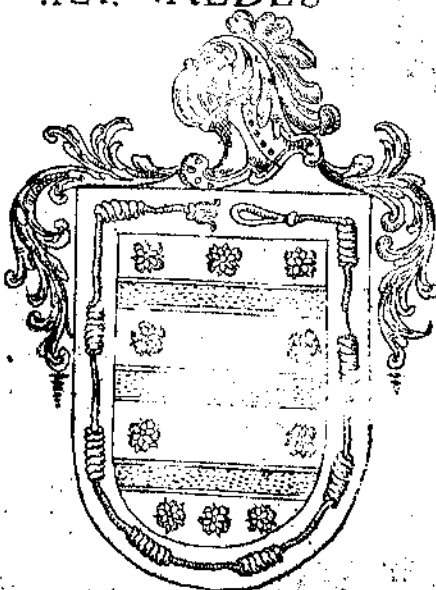
Ju' Pedro Sabido y Juncos

V VALIBRERA

118.



121. VALDES.

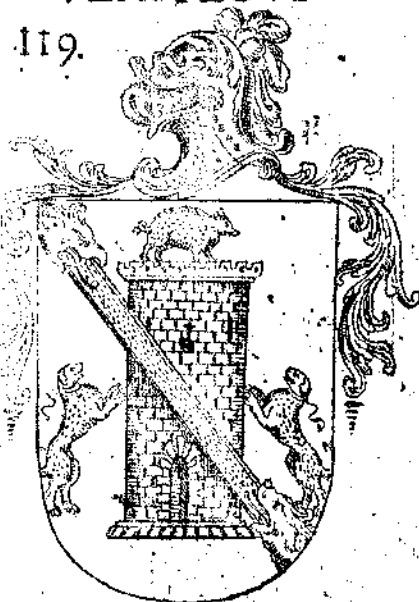


124. VIVEROS.



VERSTEGVI.

119.

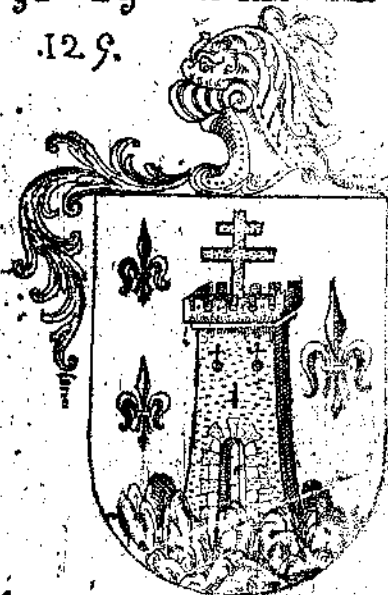


122. VICENTE.



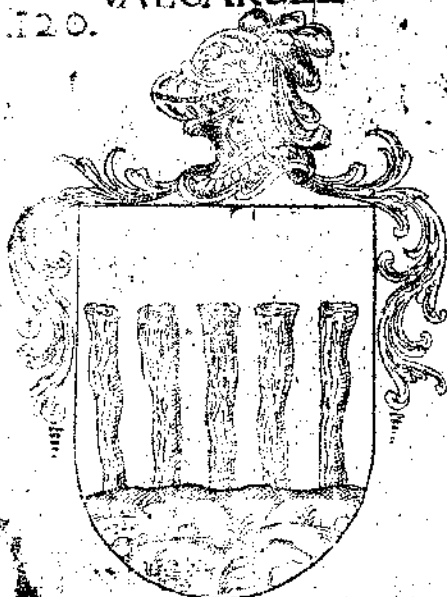
X, XIMENEZ.

125.

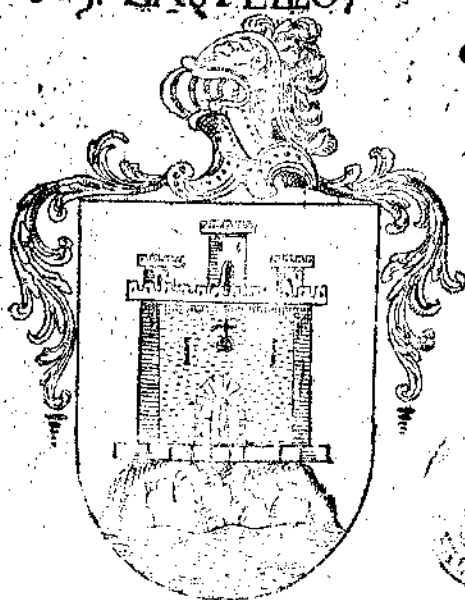


VALCARCEL.

120.

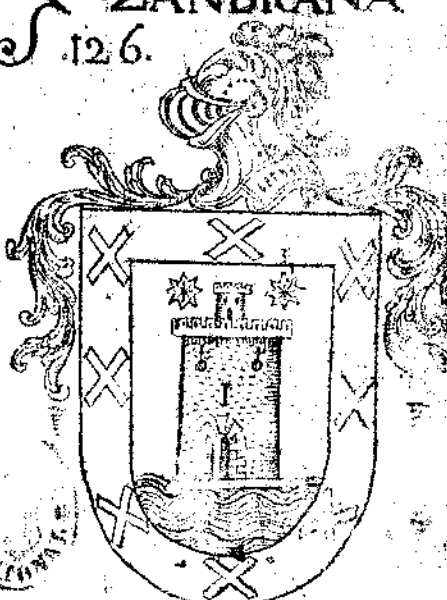


123. CASTELLÓ.



ZANBRANA.

126.



MAGASTRE

127



CARRION.

MVLA.

130



GVIARDIOLA.

SELVA.

133.



CASTILLA

128.



GARCEZ.

131.



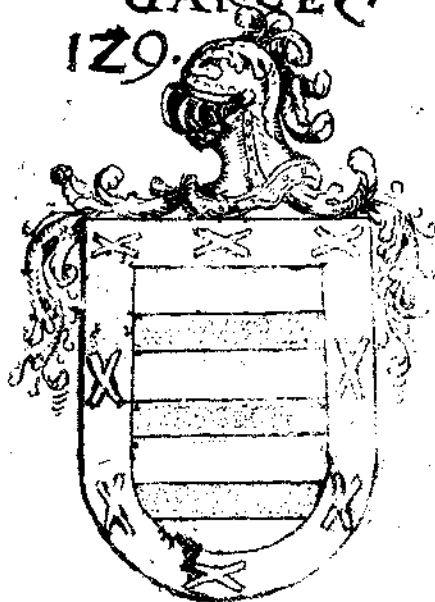
VAZQUEZ.

134.

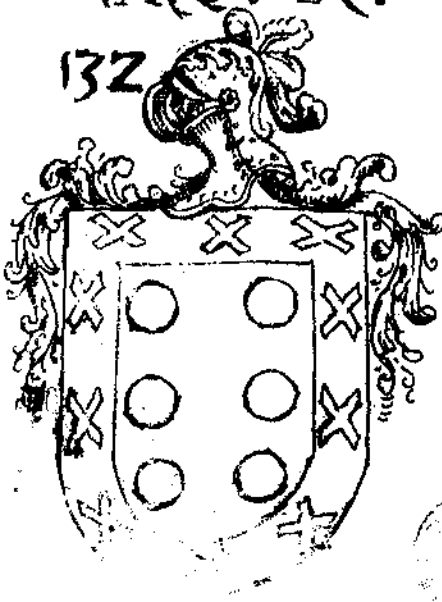


LORCA.

129.

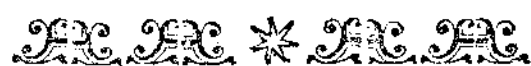


132



135.





DISCURSO XX. i vltimo, de la

Ciudad de Cartagena, i su

✱ Obispado. ✱

✱ CAPITULO I. ✱

LOS principales fundadores de Cartagena fueron Teucro, i Asdrubal, digo los principales, porque primero q̄ estos dos dicen que Testa rei de España hizo sus cimientos, i planta de vna gran ciudad año 1412. antes del nacimiento de Christo nuestro Señor, i que de su nóbre la llamó Contesta. De dōde buena parte desta provincia se vino a dezir Conteltania. Este rei Testa dexò solamente las çanjas abiertas sin moradores, alomenos continuos: pero despues Teucro principe Griego (reinando en España Gargoris) desembarcò con mucha gente sobre las riberas de nuestro mar Mediterraneo en el proprio sitio dōde agora es Cartagena, segùn Iustino, i Silio Italico afirman. Començo a edificarla, i por que le llamavan otras cosas dexò imperfecta la obra, i passò adelante. Aqui pues el valeroso Asdrubal, i no Hamilcar (como alguno piésa, porque Hamilcar fundò a Cartago la vieja encima de Tortosa à la Tramōtana,

i à su diferencia se llamó esta la nueva) pareciédole mui acomodado sitio, i animado tambien con la antigua planta q̄ hallò se determinò de fūdar vna ciudad la mas pomposa que pudiesse, à competēcia de Cartago la Africana, i le diò su mismo nombre. El la dispuso, i traçó cō maravilloso juizio en vn cerro mui alto, que por vn lado lo bañava la mar, ò albufera que entonces avia, i por otro lo ciñe su puerto, que es vno d̄ los mejores del mūdo. Por la parte de tierra firme tiene vna montaña con tres collados diferentes, al vno llamavā en aquel tiempo Phesto, i al otro Alecto, i al otro Chrono. Dentro de la ciudad ai otro que llamavan Mercurio Theutate, i otro que està mas al Oriente se llamava Esculapio, por el tēplo en que alli era venerado. Que con estos cerros, i la albufera que diximos, i cō el puerto quedava la ciudad inexpugnable.

El puerto es tal que no tiene comparacion; si Apeles le quisiera dibuxar con las propiedades requisitas à vn perfectissimo puerto, como el es, i no de otra manera hiziera el dibuxo. Virgilio aquel doctissimo Poeta, sabiēdo por Aristoteles que el Poeta deve mirar en su obra al vniversal, i no al particular; demodo que si alaba a vn hōbre de justo à de alabar en el las par

Discursos Historicos

tes, i perfeccion de la justicia. Aviendo de describir vn puerto dōde desembarcase Eneas pintō le con las partes generales que deve tener vn buen puerto: i para cumplir esse precepto de lleno hizo descripcion deste proprio puerto d Cartagenā, como lo afirman Servio, Afsensio, Fabrino, i otros. Sō versos del 1. libro de la Eneida, i comiēça assi.

Est in secessu longo locus insula portum, &c.

Suenan en nuestro vulgar Castellano desta manera.

*Ai vn lugar en espacioso abrigo
Que vna isletilla corta lo haze puerto
Ofreciendo a la furia sus costados:
Las olas pues que del salado gelfo
Corren multiplicadas, dando en estos
Duros escollos, rompen en vn pñto,
I por vn seno, i otro se reparten.
Estā de aqui i de alli al mar afeñadas
Muchas peñas, i dos hermanos mōtes
Amenagan al Cielo con su altura.
Al pie, i amparo destas altas rocas
El mar seguro goza eterna calma:
Al vn costado vn venerable bosque
Campea, cuyos arboles frutuosos
En los cristales del tranquilo puerto
Se ven como en espejo tremolando.
En la ribera enfrente ai vna cueva
Con grandes peñas sobre si colgadas,
Dōde vn arroyo de agua dulce mana
I como si de mano fueran hechas
Muchas nativas fillas en contorno,
Casa en efeto de las sacras Ninfas:
Aqui pues surgen las cansadas naos,
Sin fianças de gumenas, ni amarras,
O que a su duro peso las obligue*

Del ancora cruel el corvo diente.

¶ Estā tā guardado de los viētos, i tan recogido este puerto, cō ser capaz de infinitos navios, que suelen dezir los marineros por comun proverbio para significar la gran calma, i quietud suya, que los navios estā seguros, i libres d borrasca en Junio, Julio, i Agosto, i en el puerto de Cartagena.

Fue esta ciudad posseida mas de mil i doziētos años de los dendiētes de Aldrubal, i primeros pobladores, hasta que el año 208. antes del nacimiēto de N. Salvador vino a España Publio Scipion, juntamente con Cayo Lelio, i la ganaron del poder de Magon, vltimo alcaide de Cartagena, por el imperio Africano, como lo escribe Titolivio decada 3. lib. 6. i yo lo refiero en el primer Discurso, i primer capitulo desta Historia. Ganada pues por Scipiō a poco tiempo despues vino de Castulon (que oi se dize Cazlona, lugar junto á la villa de Linares en el obispado de Iacn) de castigar, i soflegar ciertos amotinados, i vino á cumplir el voto, i promesa que avia hecho de hazer las obsequias de su padre, i tio Publio i Cayo Scipiones, muertos en España por los Cartagineses en batallas que tuvierō. El modo de celebrarlas, i el lugar dōde se celebrará queda dicho en el lugar arriba citado: Pero no

queda dicho lo que hizo de grã principe, quando compitiendo sobre la corona Mural dos valientes capitanes Romanos, el vno Quinto Tiberilio ð su exercito, i el otro Sexto Digicio de la gente de Cayo Lelio general de la armada, llegò la competècia à tanto estremo, que la gète de tierra, i la de la mar tomarò las armas para darse la batalla, defendiendo vnos a Tiberilio, i otros à Digicio, que cada qual queria para si, aquella honra de aver subido primero la muralla: puso juezes Scipion sobre este caso, que fueron Cayo Lelio, i Marco Sempronio, i en caso de discordia a Cornelio Claudio: pero fue tanto el alboroto que se levató entre ellos, que Cayo Lelio viendo que la furia de los soldados no dava lugar a la judicatura, acudiò a Publio Scipion à que el lo sentenciasse, por que no tenia el caso otro remedio. Entonces Scipion hizo convocar ante si los dos exercitos, de mar, i tierra, i dio por su sentencia, que Q. Tiberilio, i Sexto Digicio avian en vn instante subido a la muralla, vno por la vna i otro por la otra parte, i q̃ así à entrambos por su valor i esfuero, les dava la corona Mural.

Tras este caso sucediò otro ð buè exemplo, mui digno de ser imitado por los capitanes Christianos, i es que vna hõrada dueña muger de Mádonio, cavalle-

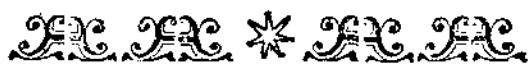
ro mui principal Español, de dõ de se entiende que traen su origẽ los Mèdoças, hermano de Indibilis principe de los Ilergetes, se arrojò a los pies del general, i con muchas lagrimas le rogò, q̃ encomendase el cuidado, i guardia de aquellas damas Españolas q̃ consigo veniã: Scipion pensando le pedia q̃ no las despojasen, respõdiò que no faltaria nada. A esto replicò la dicha Matrona, que ellas no haziã caso de bienes de fortuna, que lo que le suplicava era, que mirasse por la honra, i honestidad de aquellas señoras, que erã hijas de Indibilis, i la tenian a ella por su madre. Entonces Scipion admirado dixo, que lo vno por la observancia q̃ devia à las leyes Romanas, por las quales estava obligado à tener esse recato, lo otro principalmẽte porq̃ su virtud, i valor lo pedia, tendria particular cuidado desso; i así mãdò a vn cavallero Romano de grande integridad, q̃ las llevasse en su guardia, i las tratasse como à señoras Romanas. Exemplo es este ð mucha santidad: pero el q̃ mas admira el siguiẽte.

Traxerõ al gran Scipion sus soldados vna cautiva donzella noble, i tã hermosa, que por doquiera que iba se llevava tras si los ojos de todos. Preguntòle Scipion su patria, i padres, i dándole ella relacion de todo, vltimamente le dixo, que sus pa-

Discursos Historicos

dres aviã tratado de casarla, i estava hecho el assiento dello cõ vn cavallero llamado Luceyo, principe d' los Celtiberos. Oido esto Scipion hizo llamar ante si à sus padres, i al desposado, i dirigiendo la platica a Luceyo le dixo: Cavallero sè el amor q̃ te neis a esta dama, i el trato hecho de casaros, lo q̃ yo os digo es, q̃ vuestra esposa me la ofrecieron soldados como despojo tã rico para q̃ le gozase, i quãdo no como general q̃ soi, alomenos como cavallero mancebo pudiera averme aprovechado de la ocasion; pero su virtud i honestidad an valido conmigo mas que sus grandes partes de hermolura, i yo os prometo que en mi poder à estado tan respetada su honestidad como si vuiera estado entre sus padres; i assi restituyẽdo os vuestra esposa os doi vn don digno de mi mano, i de que vos le recibais: la paga que por esto quiero es, q̃ seais amigo del pueblo Romano, i si me teneis por buen cavallero, quales lo fuerõ mi padre, i tio (aquienes los Españoles tã biẽ conocistes) creed de mi q̃ soi bueno para amigo. Luceyo viendose tan obligado prendiõ la diestra a Scipion, i le prometió agradecimiento eterno, i de ser su amigo el, i los suyos en qualquier acontecimiento. Los padres de la dama entõces rogaron à Scipion recibiese el rescate que traian por su hija,

que aunque la recibia graciosa, i libremente, en agradecimiento le suplicaron recibiese la cantidad de oro q̃ para su rescate aviã traído. Scipion siendo tã importunado en esto admitió el don, i lo mandò poner ante si, i luego dixo: Luceyo sobre la dote que aveis de aver de vuestro suegro, estos bienes dotales os presento. I mãdò que se llevase aquella suma de dinero, que era mucha. Luceyo dandole mil gracias por ello se fue, i apartò de su presencia, predicando el valor, la grandeza, i animo generoso de Scipion, i luego dentro d' pocos dias traxo cõsigo 1400. hombres de acavallo gente mui escogida vassallos suyos, para servir a Scipion con ella en las ocasiones de guerra que tenia.



✻ CAPITVLO II. ✻

POR todo el tiempo q̃ durò el imperio Romano en España hasta la venida de Gunderico rei de los Vandalos sobre Cartagena no se hallan otros hechos: sin duda vuo otros muchos mas, pero no tenemos noticia quales ayan sido. Despues se fue recobrando Cartagena, hasta q̃ en tiẽpo de Atanagildo vltimamẽte fue assolada en las guerras que tuvõ cõ Agila rei de España. Mirad q̃ ai que
fiar

fiar en los bienes temporales de la vida humana, si Cartagena cōser lugar tã populoso, de quien dize Vaseo que era *maxima sedes totius Hispanie*, vino a tal miseria que no quedò en ella piedra sobre piedra. La qual eversion llova grãdemente S. Ilidro hijo suyo, i ella quedò por exemplo de las rigurosas mudanças del tiẽpo. Mas aunq̃ el intento destos tiranos fue borrar la memoria desta insigne ciudad, no pudo tanto su malicia: pues las piedras que derrivarò an quedado hasta oi por testigos de su grandeza. Pondré aqui dos no mas, pues en vn discurso mio desta ciudad q̃ anda impresso, ai recogidas muchas, i no quiero *actũ agere*. La primera es vna piedra q̃ el obispo don Sancho Davila hizo llevar de aqui a Murcia, i oi està assentada en la villa de Espinardo en vn jardin de dō Alòso Fajardo señor della. No tiene letra ninguna, es piedra grãde de marmol cō este hieroglifico; en vn costado tiene vn timò, en otro la figura de Palas cō vn ramo de olivo, en el tercero vna cornucopia, en el vltimo vn caduceo de Mercurio. Esta fue empresa de Julio Cesar en su juventud aspirado al imperio Romano. I quiso dezir por estas quatro figuras, timon, ramo de olivo, cornucopia, i caduceo, que avia de gobernar el mundo en abundancia, i paz. Que el timò

signifique el govierno, la cornucopia la abundancia, i el caduceo la paz, no avra nadie que lo ignore. La duda està si el ramo de olivo significa el mudo, que siendo asì todo està bien ligado. Oigamos a Celio Rhodigino en el lib. 12. de sus lecciones antiguas al fin del cap. 19.

Ilud verò haud negligendũ oleã ab Homero fingi antro applātātā lthacensi, quod typũ habere mundi sapientissimis est visũ: quod moles hæc univēsa divinæ sit germen providētiæ cuius creditur symbolum olea, quam Palladi cōsecrarunt veteres, quæ ipsa est providentia. Sabiendo pues q̃ el olivo es figura del mundo, i consagrado a Palas, la impresa queda bien declarada, i el pensamiento de Julio Cesar sabido.

¶ La segunda dize asì.

Victoriæ Augustis. C. Valerius ex voto dd. Esta piedra la vi yo rota en S. Ana, mas Leuprando dize averla leído entera en Cartagena en esta forma.

Victoriæ Augustis. C. Valerius Felix ex voto dd. curante Maximiano vrbis Turbulanæ patrono. Cayo Valerio Felix dedicò esta memoria a Victoria Augustissima por voto de los regidores procurando Maximiano patron de la ciudad de Tovarra. I dize Leuprado, que a Victoria por su singular santidad, i religion la llamavan Augustissima.

¶ Esta santa Augustissima Victoria, padeciò martyrio en

Discursos Historicos

Tovarra, lugar deste reino de Murcia. Tovarra en tiempo de los Romanos se dixo Turbula, ò Trebula. Ptholomeo la llama Turbula en el codice Latino, porque en el Griego se dize Trebula. Dextro Barcelònes autor de mas de mil i dozientos años, dize en su historia Omnimoda desta manera. *Anno 255. apud Turbulam civitatem Batestanorum in populis Marsis sancta Victoria au fugiens Roma ad Hispanias ubi prae dia erāt eius sponfi, post tempus aliquod 23. Decēbris virginitatis lauream martyrij laude, quod pro Christi fide passa est, egregie cumulavit.*

Año 255. del nacimiento del Señor en la ciudad de Turbula de los pueblos Batestanos en la comarca de los Marsos santa Victoria que huyendo de Roma vino a España a la heredad de su esposo, i despues de algun tiempo à 23. de Deziembre padeció por la fè de Christo esclarecida mente enriqueció la corona de la virginidad, con la laurea del martyrio.

Iulian arcipreste de S. Iusta dize estas palabras traduzidas de Latin. Año del Señor 254. à 23. de Deziembre S. Victoria vir gen de nació Romana, huyédo a España por no casarse con Eugenio có quien estava prometida, vino a la ciudad Turbulana en los pueblos Batestanos, la qual agora comunmente se llama Tovarra, i alli gloriosaméte

padeció martyrio. I sin esto es de grã autoridad el testimonio de vn martyrologio Romano d la S. Iglesia de Plafencia, adóde dize buelto en Romance.

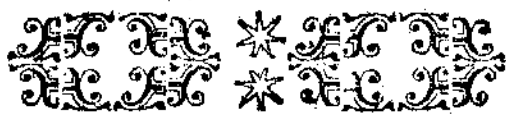
A 23. de Deziembre en la ciudad Trebulana de España S. Victoria virgen i martyr en la persecuciõ del Emperador Decio, la qual como no quisielle casar se có vn pagano có quien estava prometida, ni menos sacrificar, despues de aver hecho muchos milagros, i ayütado muchas vir gines a Dios, à instãcia de su esposo fue degollada. Mucho mas largaméte trata esto el P. Geronimo Roman de la Higuera, à quien se deve la indagaciõ desta verdad. Por la inscripciõ desta piedra se ve claro, como los Romanos para dezir decuriones, ò decreto de los decuriones q son oi regidores, lo deziã por esta cifra .dd. Espantome suma mente, que vn hõbre tan docto como el licéciado Andrada tratando en su lib. de las tres ordenes, en la d Calatrava no aya interpretado la piedra de la puéte q alli se hizo; i que lo poco q explicò lo errasse. En aqlla piedra ai esta cifra .dd. i otras mas difficultosas de entender. El letrero dize asì.

P. Babius Venetus. P. Babij Veneti F. P. Babij Basis Ceris nepos Oretanus petēte ordine & populo in honorē domus divinæ pōtem fecit ex II. S. XXC. Circēsisibus ed. III. dono dd.

Dize

Dize traduzido. Publio Bebio Veneto natural d Calatrava hijo de Publio Veneto, i nieto de Publio Bebio Beles Ceres a pedimiento del concejo, i del pueblo en honor de aquella santa casa hizo esta puente en ochenta festercios. Aviedose celebrando fiestas Circenses tres vezes a costa de los decuriones: donde yo digo à pedimiento del cócejo, i del pueblo, dize Rades de Andrada, à pedimiento de la orden, i del pueblo, i que ordé significa aqui cavalleria Romana que estava de presidio sobre Calatrava, assi como nuestro rei le tiene en Napoles, Fládes, i otras partes. La cavalleria Romana, que corresponde a nuestras ordenes de Calatrava, i Santiago, i las demas se decia, ordo equester, à distinción de los plebeyos, i tenía sus prerogativas, assi en asientos, como en otras cosas: la cavalleria militar que servia en la guerra se decia, equitatus, gente de acavallo, à diferencia de la infanteria, i assi ordo no puede significar la gente de presidio. Orden aqui quiere dezir el concejo, que en Roma se llamava Senado. Ciceron 3. de legibus; *Ordo princeps, senatus*. I el mismo en la oracion i. cōtra Catilina. *Habemus enim senatus consilium in te Catilina, vebemens, & grave: non deest consilium neque autoritas huius ordinis*. En la vna parte, i en la otra ordo, es el senado, ò

cócejo; i ordo, i *populus* son correlativos. Mira lo que Salustio dize en la guerra Catilinaria. *Ne quis de his postea ad senatum referat, neque cum populo agat*. I passava assi, que decretando el senado i asintiendo el pueblo era la cosa valida; i segun esto la puente se hizo à guiso del concejo, i del pueblo. Lo que Rades de Andrada dexò por interpretar es. *Ex H. S. XXX. Circensibus ed. III. dono dd. Descifrado en Latin dize. Ex sestertijs octoginta. Circensibus editis ter dono decurionum*. I en Romance. En ochenta festercios. (Valuavase cada festercio neutro en veinte i cinco coronas de oro segun la cuenta de Guillermo Philandro) aviendose hecho los juegos Circenses tres vezes a costa de la villa. I con lo dicho la piedra queda declarada, salvo el parecer de quien mas bien lo entienda.



❖ CAPITULO III. ❖

NO hallo en las historias cosa que de contar sea de Cartagena, fuera de lo dicho hasta la muerte de N. Señor Iesu Christo. Despues de su passiō i muerte, en el año 36. de su nacimiento vino à España.

Discursos Historicos

el apostol Sâtiago hermano de S. Iuan Evâgelista, i predicò en ella su fè santissima el, i los cõpañeros q̃ traxo. L. Flavio Dextro autor mui antiguo testifica largamente de su venida, i predicacion en su historia Omnimoda: i alli dize q̃ vino el bienaventurado Santiago a España dos años despues de la muerte d̃ Christo, i que desembarcò en Cartagena la Espartaria cõ doze discipulos, cuyos nòbres erã Basileo, Athanalio, Pio, Maximo, Chrisogono, Theodoro, Cecilio, Thisiphonte, Iscio, Calocero, Torquato, Indalecio. I dize mas, que despues el apostol criò nuevamente obispos a Basilio de Cartagena, á Engenio de Valencia, á Agathodoro de Tarragona, á Eipidio de Toledo, á Etbeno de Barcelona, á Capiton de Lugo, á Ephrem de Astorga, a Neltor de Placécia, i á Arcadio de Iuliobriga. *Alios & S. Iacobus creavit episcopos: alterum Basilium, qui primus fuit Carthaginim Spartariae praesul, &c.* I estos fueron de los Iudios que vinieron á España, quando la persecucion contra los fieles en tiẽpo del martirio de S. Estevan; i segun el dicho Lucio Dextro; *Ex his plusquam quingenti nave Cypro educti portum Carthaginensem Hispaniae pertingunt, diversiq̃ per Hispanias mortem Christi, resurrectionemq̃ denuntiant, totamq̃ Mariae vitam (adquam frequẽter ex Hispania*

nia fiebat peregrinatio) mirificis & inauditis nuntijs complent. Destos (dize) mas de quinientos se embarcarõ en Chipre, i desembarcaron en el puerto de Cartagena, i discurriendo por ella contavan la muerte de Christo, i su resurreccion, i toda la vida santissima de Maria con grandes alabanças, tanto que encédida en su amor mucha gente Española iba á Ierusalem á visitarla. Bolviẽdo pues a nuestro Patrõ, el P. Fr. Fernando de Exea en el libro que hizo de la venida de Santiago a España cita vn breviario Armenio, hecho por vn Patriarca Ierosolimitano en el año 1054. donde se lee que Santiago se embarcò en Iasá, i vino a la isla de Cerdeña, i de alli á Cartagena en el reino de Murcia, dõde tomò puerto: i desde alli fue predicado el Evangelio por las provincias de España; i señaladamẽte dize Dextro, que predicò en Cartagena, en Valécia, en Barcelona, en Tarragona, i en Braga: i pues en otro lugar dize el mismo autor q̃ España fue de toda la Gentilidad la primera provincia que abraçò la fè de Christo, i donde primero se predicò fue en Cartagena, bien se sigue que este reino fue quien primero recibì la fè de toda España, i de toda la Gentilidad. Demanera que el año 37. del nacimiento de Christo fue eligido obispo de Cartagena,

Basilio

Basilio por el apostol Santiago. Despues año 57. fue electo obispo Cartaginense Epeneto discipulo del glorioso apostol S. Pedro; del se acuerda S. Pablo en la epistola 3. à los Romanos al fin della con estas palabras: *Salutate Epenetum dilectum meum*. Este obispo Epeneto segun Dextro folio 8. lo fue de vna ciudad de España, llamada Sexo Firmo. Sin duda lo fue primero deste lugar, i despues de Cartagena; porque Celar Baronio en el tomo 1. de sus annales alega a Dorotheo, q dize fue Epeneto obispo Cartaginense: pero poniendo los ojos Baronio en Cartago la de Africa, i no en la nuestra; dize que el à mirado, i rebuelto todo el numero de obispos Cartaginenses de Africa, i no halla tal obispo; pero si se acordara de nuestra Cartagena se escusara de aquel estudio, i trabajo, i dixera; q pues Dorotheo le llama obispo Cartaginense, i no le hallava allà, que podia averlo sido desta, i lo fue sin duda; pues Dextro, i otros, afirman q fue obispo en España, i aviendo lo sido i Cartaginense, se à de entender forçosamente que lo fue de nuestra Cartagena, promovido a ella del obispado de Sexo Firmo.

¶ San Hypolito martyr fue obispo de Cartagena la nuestra. Lucio lo dize fol. 36. en esta manera. *Anno 270. Carthagine in Hi-*

spania S. Hypolitus eiusdem urbis episcopus, quo cum impassi sunt alij quoq; martyres.

Dudan algunos autores si en algun tiempo el obispado de Cartagena fue metropolis, i aunque quieren quitar este derecho à Cartagena, no me parecé ni sus razones, ni sus conjeturas concluyentes: i para que mejor se entienda lo que por nuestra parte haze, i por la contraria, oigamos a Tertuliano autor de la primitiva Iglesia en el lib. de Præscrip. Hæreticorum, el qual dize, que en todas las provincias, i ciudades q recibieron el evangelio luego que Christo N. Señor murió, quedaron obispos nombrados por los apostoles, o por sus discipulos, i dizelo por estas palabras. Aviendo primero los apostoles predicado la fe de Christo en Iudea, i fundado iglesias en ella se partieron por todo el mundo à hazer lo mismo en cada provincia, i sembrado el evangelio erigierõ Iglesia cathedral en cada ciudad, i dellas emanó la fe a las demas que despues se fundaron, en la forma q ellas la recibieron.

Poco a poco fue creciendo el numero de los obispos, i uvo entre ellos sus metropolitanos, aunque no cõ este nombre, sino llamados obispos de la primera silla, o de la primera cathedra, como se dize en vn canon del concilio Iliberitano, que se hizo en

Discursos Historicos

Granada, segun Baronio en el año 305. i segun otros poco mas, o menos. El canon 58. deste concilio ordena que en tales casos se acuda a la Iglesia de la primera cathedra, que es lo mismo q̃ a la metropolis, i segun esto ya en aquel tiempo avia reconocido metropolitano, fuera de que otros averiguã que mucho antes los vuo.

Entre los obispos que se hallaron en este concilio (digamos esto de passo) se pone en el numero 9. Successo obispo d̃ Elio crota, que es Lorca, segun Clusio, Abraham Hortelio, Junio Adriano, i Antonino Pio en su itinerario: i creo q̃ este mismo Successo es el que pone Ioã Vaseo en los diez i ocho martyres Caragoçanos que celebra Prudencio en vn hymno, que padecieron martyrio por Daciano: que fuerõ Optato, Successo, Urbano, Quintiliano, Publio, Felix, Evencio, Apodemio, Lupericio, Marcial, Iulio, Fronton, Ceciliano, Primitivo, Calsiano, Matutino, Fausto, i Ianuario; i segun esto tiene la ciudad de Lorca vn obispo martyr con quien honrase.

Despues del concilio liberitano el emperador Cõstantino teniendo ya con aquella milagrosa victoria contra Maxencio pacifica la Iglesia, dividiõ a España en cinco provincias, Tarraconense, Cartaginense, Bethica,

Lusitania, i Galicia. I a cada provincia assignò su metropolitano, i a cada metropolitano sus obispos sufraganeos. Las sillas metropolitanas fuerõ Toledo, Tarragona, Braga, Merida, i Sevilla. I el primer sufraganeo q̃ tiene Toledo de diez i nueve q̃ abraçó en esta division fue Cartagena. Despues en el tiempo del rei Vamba se renovò esta metropolis, con adición de algunos obispados nuevos: i esta ni esta division no derriua nuestro primer fundameto, de que Cartagena fuesse metropolis antes. Lo qual principalmete se echa d̃ ver en aquella epistola del papa S. Clemente discipulo de S. Pedro, que estã entre las pontificales, i dize: Dexónos mãdado el apostol S. Pedro q̃ embiassemos obispos doctos, i prudetes a las ciudades donde el no avia enviado obispos: i en cõformidad de su mandamiẽto avemos de embiar algunos a Frãcia, España, Italia, i Alemania, guardãdo esta orden: que en aquellas ciudades dõde solian residir en tiempo de Gẽtiles sumos Sacerdotes, i los maestros mayores d̃ su falsa religion, se pongan a lo Christiano primados, i patriarchas que conozcan de las causas d̃ los obispos inferiores; i en las que solo residian Sacerdotes de mediana dignidad nos dexò el apostol por sus instrucciones, q̃ levantassemos arçobispos; i en todas

todas las demas dispuso que se nombrassen prelados con nombres de obispos, con tal condiciõ, que en pueblos de poco momento no se eligiessen por evitar el menosprecio dellos. Pues aviẽdo sido Cartagena de la mejor, i mayor provincia de España, i Chancilleria del Imperio Romano, i como dize Vaseo, la principal ciudad de España, quien duda sino que fue metropolis antes de Constantino? I como vuo silla metropolitana en Tarragona cabeça de la provincia Tarraconẽse, era la misma razon, i derecho averla en Cartagena cabeça de la provincia Cartaginense; i desde entõces, hasta que segunda vez fue assolada fue metropolis, como se verá luego. Por la eversiõ de Cartagena su dignidad fue trasladada a Toledo, como lo dize el arçobispo don Rodrigo con estas palabras.

Alli vuo antiguamente dignidad de ciudad, mas despues q̃ agora fue destruida por los Vándalos, en tiempo de los Godos, la dignidad fue trasladada a la Iglesia de Toledo; i aun hasta agora provincia de Cartagena se llama la provincia de Toledo.

Destas palabras se infiere, q̃ fue metropolis Cartagena antes que fuera destruida: i si por la divisiõ de Constantino quedó por metropolitana Toledo,

i Cartagena su sufraganea, aquella fue violẽcia del emperador, i asì siẽpre los Sacerdotes Cartaginenses reclamaron sobre este agravio, teniendo su ciudad por metropolis, hasta que se le puso perpetuo silencio sobre ello; si bien Ambrosio de Morales dize, que nunca Cartagena tuvo la metropolis, ni Toledo le fue sugeta sino fue en lo temporal, por ser cõvento juridico. Bien se yo que Toledo nũca estuvo sugeta a Cartagena, ni a otra metropolis, porque S. Marcelo discipulo de S. Pedro, como lo dize Dextro, vino a Toledo año del nacimiento de Christo 91. *Ibiq̃ M. Marcellus sedem primariam totius Hispaniæ, vt in eius meditullio constituit*: i que alli constituyó como en lugar situado en la mitad de España, la primera silla.

Pero digo, que segun la carta de S. Clemẽte papa, por el mismo caso q̃ Cartagena era chancilleria, i ciudad principal, i cabeça de provincia, avia de ser el obispo della metropolitano; i si en lo secular era mayor, como nos tiene concedido Morales, pregunto yo, que dignidad fue trasladada de Cartagena a Toledo? la secular no, que el dize que siẽpre Cartagena tuvo esta jurisdiccion sobre Toledo, luego la Ecclesiastica. Principalmente q̃ el arçobispo dõ Rodrigo en las palabras citadas dize;

que

Discursos Historicos

que la dignidad de Cartagena fue trasladada à la iglesia de Toledo, con que se prueba evidentemente que fue lo que se trasladò la metropolis, pues se trasladò a la iglesia. A lo q̄ dize Ambrosio de Morales que Cartagena despues de destruida por Gúnderico no tuvo obispos, i si los tuvo que serian titulares, es engaño conocido, porque la destruicion de Gunderico fue el año 424. del nacimiento de Christo, i el año 353. dize Flavio Dextro fol. 6. que fue obispo de Cartagena de España Graciano natural de Baga, que antes llamavan Thiar, junto à nuestra Cartagena, i que consagrò en la ciudad de Labissossa templo a los santos martyres Vincécio, i Leto, que allí aviã padecido martyrio, i en el año 470. fue obispo de Cartagena la Espartaria, Eugenio, como lo testifica Ioã Valeo tomo 1. fol. 88. i sin otros que la injuria del tiempo nos à celado, dicen q̄ vuo el año 516. vno llamado Heçtor, el qual se hallò en el concilio Tarraconense, que hizo en seis de Noviembre del dicho año Ioan primero deste nombre, en el qual concilio concurren diez obispos con el metropolitano, i al pie del concilio estàn subscriptos los obispos, i en tercero lugar dize estas palabras. Heçtor en nombre de Christo obispo de la provincia de Cartagena metropolitano,

subscribi. Llegado a considerar esta subscripcion Ambrosio de Morales en el lib. 11. cap. 43. se retracta de la primera opinion que tenia, que despues de aver sido assolada Cartagena por Gúnderico rei de los Vádalos, jamas bolviò en si, ni se restaurò, i agora hallando a este Heçtor por obispo de Cartagena, le parece averse buuelto a reparar la ciudad, i la Iglesia. Con todo esso, con la buena paz de Ambrosio de Morales, Heçtor Ferrando, que así se dixo, no fue obispo de Cartagena, ni ai author idoneo que lo diga; porque la subscripcion de arriva que hizo en el concilio Tarraconense, la hizo como archobispo de Toledo, que tenia ya baxo de su metropoli a la provincia de Cartagena, en q̄ estava situada Toledo, i para que se entendiesse que la ciudad de Cartagena no era ya metropolis. Vese claro en lo q̄ dize Dextro por estas palabras. *Concilio Tarracone cōgregato præsides Ioānes Tarraconēsis archiepiscopus metropolitanus, & inter alios Heçtor Ecclesie Toletanæ pontifex sedis apostolicæ legatus.* I mas claro lo dixo el mismo Dextro fol. 75. *Petro episcopo Toletano succedit Heçtor in Africa diaconus, dictus etiā Ferrādus familiaris S. Fulgentij Ruspensis, qui propter eminentiam, & in regimine, & in alijs dotibus dictus est metropolitanus Carthaginensis provinciae.*

De manera que quando fue electo por metropolitano d^e Toledo no era obispo de Cartagena, ni de otra parte, sino diacono en Africa, i siendo metropolitano de Toledo por su gran eminencia se llamava metropolitano de la provincia de Cartagena, que lo abraçava todo.

Año 529. S. Viçtor fue obispo de Cartagena, i floreció en letras, i santidad. Consta de san Maximo fol. 78. *Victor vir sanctus episcopus Carthaginis Hispania floret.*

Por los años 581. era obispo de Cartagena Espartaria S. Liciniano, varón mui docto en las divinas letras, como lo dize San Ilidro cap. 42. i que escribió muchas epistolas, i entre ellas vna del Sacramento del Bautismo, i otras muchas a Eutropio abad Servitano. Fue desterrado a Constantinopla por el rei Leovigildo, como lo fuerón otros santos varones entóces a diversas partes, por defensores de la S. Fè catholica. Claro lo testifica el dicho san Maximo fol. 90. *Licinianus episcopus Carthaginis Spartaria & S. Pontius Porcanus abbas Lyrensis fuerunt maximi in Hispania, Galliaq. fidei defensores.* I el mismo dize fol. 92. i 93. q^{ue} fue obispo metropolitano de Cartagena Espartaria, i q^{ue} murió en Constantinopla, no sin grã sospecha de aver sido atosigado, i que su muerte fue año 588. a seis dias

del mes de Setiembre.

Octavo Idus Septembris Constantinopoli moritur non sine vehementi suspitione veneni Licinianus Carthaginis Spartaria metropolitanus, cui successus est Dominicus ex presbytero Hispalensi homo iam etate ingrauescens.

El dicho año fue creado obispo de Cartagena Dominico de edad ya grave, aviédo sido presbitero en Sevilla. Fue varon santo, i se halló, i subscribió en el tercero Concilio Toledano, en que quedó la heregia condenada, i abjurada d^e todos los Godos. Año 589. dia de S. Miguel se hizo en Toledo vna grã synodo, donde cócurrieron setenta i dos obispos, i ocho metropolitanos, i asistió el rei Recaredo, i la reina Badda su muger, i muchos códes, i otras personas eclesiasticas, i seglares, en q^{ue} condenaron la secta Arriana. En esta synodo subscribe nuestro santo, *Dominicus Carthaginis Spartaria metropolitanus.*

San Fulgencio sucedió a S. Dominico año 592. así lo dize el mismo autor fol. 95. *Flavius Fulgentius presbyter Hispalensis succedit Dominico iam etate, morbisq. cōfecto in sede Carthaginis: fuit frater Leandri.* Dize que siendo en Sevilla presbitero S. Fulgencio vino por obispo de Cartagena en lugar de Dominico, que por cartas avia pedido al rei Recaredo, embiasse quien le substituysse

Discursos Historicos

yeffe, por estar el tan viejo, i tan enfermo. Llamale Flavio, pre-nombre que solian tener los reyes, i otros de la casa real. Mucho devemos a Lucio Dextro, i à M. Maximo, q̄ en nuestro tiẽpo an salido a luz, tesoro hallado por permissiõ divina en Fulda, ciudad de Alemania. Por no tener luz destos authores, algunos an dicho que nuestro santo Fulgẽcio no lo fue de Cartagena. Ambrosio de Morales en su cronica lib. 10. cap. 5. dize, i sugila con el don Baptista Perez, obispo de Segorbe, que S. Fulgencio solamente lo fue de Eziya; i dize mas Ambrosio de Morales, que como san Fulgẽcio el de Africa fue Carthaginense, i el nuestro fue natural de Cartagena, que desta equivocaciõ se engendrò este error. De lo qual se echa de ver el poco cuidado que puso en la averiguacion de nuestro santo; pues no solo errò en dezir q̄ no fue obispo de nuestra Cartagena, sino tambiẽ en dar el obispado de Cartagena la de Africa a san Fulgencio Africano. Estos errores quedan conocidos por tales en esta manera.

Laurencio Surio en el compendio de los Santos trae la vida de S. Fulgencio el de Africa, escrita de vn discipulo suyo, dedicada a Feliciano successor de S. Fulgencio, i citada con gran respecto de Molano, de Galefi-

no, de Baronio, i otros. En el principio della escribe, que fue desterrado de Carthago por el rei Hunerico, Gordiano aguelo deste santo, i que murió en Italia, i q̄ sus hijos bolvieron a Carthago, i no hallando haziẽda, ni acogimiento ninguno se fuerõ à la ciudad de Lepte, adõde vno d̄ los hijos llamado Claudio se casò con Mariana, ò Marciana, i vuo en ella a san Fulgẽcio, i le criò alli: por donde se vè claro que S. Fulgencio no fue Carthaginẽse como dize Ambrosio de Morales, sino Leptano: i lo mismo advierte Lilio Giraldo dialogo 5. hablando deste Fulgencio. I por no aver sido su patria tan esclarecida los autores que tratan del le llaman san Fulgencio el de Africa, ò a diferencia del nuestro que era Español. Ni menos se pudo llamar obispo d̄ de Carthago, pues nunca lo fue sino Ruspense, como de la vida del santo cõsta, i de S. Maximo por estas palabras suyas, fol. 74.

Fulgentius oriundus Toletus natus Leptæ, patribus tamen Hispanis ex ordine senatorio ad Africam transmigravit monachus, et post episcopus tantum Ruspensis multa pro fide patitur. Lugar famoso para nuestro proposito, que abraça todo lo que queremos; de donde se sigue que san Fulgẽcio Carthaginense es el nuestro, assi por la patria por aver sido natural de Cartagena, hijo de Severiano adelan-

adelátado della, i de toda la provincia, como por la dignidad, pues fue obispo de Carthagera primero, como queda arriva dicho, i despues el año 600. pasó deste obispado al de Ezija por ciertas pela dumbres q̄ avia con el obispo della. *Fulgētius ex Carthaginēsi episcopo Hispaniæ fit episcopus Astigitanus in Bætica, vt jedittio exorta ex præsule sedaretur.*

Entre los prelados, i santos que desterró Leovigildo, fue también san Fulgécio, estando desterrado pasó a Africa, donde por su santidad i letras fue grandemente venerado, i le hizierō obispo de Tanger. Esto testificā don Alonso de Cartagena en su *Anacephalæosis*. cap. 26. i Fernan Perez de Guzmā en sus historias Ecclesiasticas lib. 8. tit. 6. cap. 6. Bolvió al fin a España, i murió en ella.

Fue san Fulgécio mui docto, supo la lengua Griega, Syra, Hebraica, Arabiga, i Latina; i este nuestro santo, i no el de Africa compuso el libro de las Mythologias, injustamente atribuido al de Africa, como lo dize S. Maximo fol 97. *Librum Mythologicū componit Fulgentius episcopus Carthaginensis Spartariæ.* I nota, que siendo obispo de Cartagena le compuso, i el autor dize, le compone, porque fue contemporaneo suyo, i sabia como testigo de vista, que entonces le estava componiendo.

¶ Año 603. fue obispo de Cartagena Vincécio. San Maximo fol. 97. *Fulgentio in sede Carthaginenſi ſuccesſit Vincentius, qui ſedem tenet nunc Carthaginenſem Hispaniæ.* A Fulgencio sucede en el obispado Vincencio, que agora tiene la silla Carthaginense de España. I dize, que agora tiene, porque en tiempo deste author era Vincencio obispo de Cartagena, que fue año 603.

En el año 638. fue obispo de Cartagena Bonifacio, el qual se hallò en el cōcilio sexto de Toledo, segun don Fráncisco de Padilla en su chronographia d̄ los obispos de España, i con el Ambrosio de Morales.

Despues deste obispo no se halla otro hasta la recuperació de España de poder de los Moros: pero para concluir esta materia digo, que la Iglesia de Toledo se querellò ante el rei Gundemaro d̄l agravio que se hazia à su dignidad, i silla, en no ser reconocida por Metropolitana, conforme a los estatutos del rei Constantino, i del rei Vamba; i para esto este rei mandò congregar cōcilio provincial en Toledo, donde se declaró la superioridad que la Iglesia de Toledo tenia, i devia tener sobre todas las otras Iglesias de la provincia de Cartagena. En fin se decretò, q̄ los obispos desta provincia se abstuvieſſen de su pertinacia, i obedecieſſen al Metropolitano.

Discursos Historicos

politano de Toledo, so gravissimas penas. La vltima clausula del decreto dize assi.

¶ I de aqui adelante no cederemos perdõ à ninguno de los obispos de la provincia Carthaginense del delito que comierre en quitar, ò menospreciar la hõra de la dicha Iglesia: porque sin duda alguna el que fuere desobediente será castigado con degradacion, ò con sentencia de excomunion, ò cõ censura de nuestra severidad, &c.

Clarissimo argumẽto es este decreto riguroso, del derecho q̃ siempre tuvo el obispo d̃ Cartagena à ser metropolitano, pues el rei Gundemaro soltò toda la represa de su potestad para supeditar el orgullo de los obispos desta provincia, que no querian reconocer al metropolitano de Toledo, sino al suyo antiguo, cõforme a las instrucciones de Sã Pedro, observadas de Sylvestro, Anacleto, i Siricio sumos Pontifices de Roma.

Sucedio al fin aquella vniversal perdida de España, i desde entonces hasta el año 1241. no bolvió a vlar de su titulo Cartagena: restituyõsele el rei dõ Alonso el Sabio, conforme a vna bula que tiene la sãta Iglesia de Toledo, dõde se ordena que arbitre el arçobispo della, como se fueren ganando las tierras de los Moros, si alguna dellas vuere sido obispado, i se hiziere nue-

vo obispo, que se le ponga el nõbre, i titulo antiguo. Lo qual passò bolviẽdose a erigir el obispado d̃ Cartagena, ganado que fue el reino de Murcia de poder de Moros.

El numero de los obispos de Cartagena hasta oi, de que tenemos noticia es este.

San Basilio dicipulo de Santiago, obispo de Cartagena, fue martyr, segũ Lucio Dextro fol. 10. Trata de la persecucion de Neron en España, fiẽdo su juez i executor cruel Aloto, por los años 57. i adelante del nacimiento de Christo.

Eodem tempore cum cõvenissent in Cherrbonēsi vrbe prope Valentia in Hispania, Concilij causa sancti Pontifices, discipuli quoq̃ Sancti Iacobi apostoli Basilius Carthaginis Spartariae discipulus eius, primus, Eugenius Valentinus, Pius Hispalensis, Agathodorus Tarraconēsis, Elpidius Toletanus, Ethenus Barcinonensis, Capito Lucensis, Ephrem Asturicēsis, Nestor Palentinus, Arcadius Iuliobrigensis, sub eodem iudice bonis spoliati necati sunt. Quando supo san Basilio que el cuerpo de su maestro Santiago avia llegado à Iria Flavia, ò Compostela, juntamente con Athanasio, Chrysogono, Agathodoro, i Elpidio acudierõ allà, i cõsagraron Iglesia al santo apostol. Dextro folio. 8.

San Epeneto obispo de Cartagena electo en España por Sã Pedro

Pedro año 57. Fue vn gran Santo, murió año sesenta i quatro, dudase si Martyr. Dextro folio 11. *Epænetus cum multum diuq; in Hispania laborasset, tãdem sine beato in vrbe sua quieuit: dubium an martyr.*

San Hypolito martyr obispo de Cartagena año 270.

Graciano obispo de Cartagena. año 353.

Eugenio obispo de Cartagena. año 470.

San Viçtor obispo de Cartagena año 529.

Sã Liciniano obispo de Cartagena año 581.

Sã Domingo obispo de Cartagena año 588.

San Fulgẽcio obispo de Cartagena año 592. Murió obispo de la ciudad de Ezija en el año de 600.

Vincencio obispo de Cartagena año 603.

Bonifacio obispo de Cartagena. año 638.

¶ Ganado el reino de Murcia de poder de los Moros, el primer obispo fue don frai Pedro Gallego, duodécimo desde Basilio. Este obispo, segun el fundamento de la Iglesia Carthaginense, era fraile de la ordẽ de San Frãisco, i no Dominicano como dize Alonso Rodriguez de Almela, en su chronica general de España.

Pondié los obispos que a este sucedieron, segun los puso en

su casa episcopal don Sãcho Davila, i Toledo, siẽdo obispo desta santa Iglesia.

¶ El Reino de Murcia se ganó el año 1241. rendido al Santo Rei don Fernando por el Rei Moro Abenhudiel, i en esse mismo año fue electo por obispo de Cartagena el dicho don Pedro Gallego, i el año 1250. vuo pleito, i contencion entre los obispos Metropolitanos, sobre la Metropolis à quien avia de reconocer el obispo de Cartagena, en que el Papa Innocencio quarto por vna bulla suya dada en Leon de Frãcia el año octavo de su pontificado, mãdo que el obispado de Cartagena no estuviessẽ sugeto à ningun Primado, ni Metropolitano, sino que fuesse immediato al summo Pontifice en tanto que pendiesse el pleito. Innocencio quarto fue coronado en Roma el año mil i dozientos quarenta i dos, como se saca del Bullario de Laercio Cherubino, i añadidos á este numero los ocho años, que dixe del pontificado, bienẽ a ser cinquenta.

Don Garcia Martinez Dean desta Santa Iglesia de Cartagena fue electo obispo della, no se sabe si llegó a ser consagrado; à este dio el rei dõ Alonso el Sabio trezientas alfabas de heredamiento en la huerta de Murcia, digo en tiẽpo deste al obispado, i mil i quinientos maravedis

Discursos Historicos

vedis de réta cada año de la moneda nueva de aquel tiempo, como parece por vn privilegio suyo, dado en esta ciudad de Murcia á diez i ocho dias del mes de Abril, era de 1310. años, que son del nacimiento de nuestro Señor de 1272. El qual heredamiento fue cōcedido a esta Iglesia para siempre.

Don Diego Martinez Magaz fue obispo de Cartagena por los años 1285. sucedió al dicho don Garcia, i pues preceden desde 1272. á 1285. treze años, bien se sigue que seria cōsagrado en aquel intervâlo. Que dō Diego lo fuesse por los años 1285. consta de vn privilegio, que el rei don Sancho dio a la ordē de Santiago, haziéndole merced del valle de Ricote, fecho á 12. de Noviembre era de 1323. años. Este obispo, i el cabildo de Cartagena suplicaron al papa Nicolao quarto, les concediera licencia para trasladar su Iglesia al alcaçar de Murcia, i assentar alli la silla episcopal, atento que la ciudad de Cartagena era mui infestada de Moros, i otros costarios del mar Mediterraneo, i q̃ por esta causa estava despoblada, i los divinos officios no se podian celebrar seguramente, ni oir cō devocion. Segun esta suplica mandò el pontifice hazer informacion al abad de Benefazá de la diócesis de Tortosa, i al prior de Porta Cæli de la diócesis de

Valencia, si estas causas erã verdaderas, como parece por su bu la dada en Reate el año segundo de su pōtificado, el qual fue creado Pontifice el año 1288. como dize Pedro Matheo en su suma de constituciones. En fin se trasladò la Iglesia al alcaçar de Murcia, donde oi es nuestra Señora de Gracia, i el hospital general de san Julian, el año de 1291.

Don Martin fue obispo de Carthagenap por los años 1309. como parece de vna confirmacion de privilegio, que el rei dō Alonso el onzeno dio al dicho obispo don Martin, dado en la ciudad de Burgos á veinte dias del mes de Febrero era de 1349. años, que son del nacimiento de Christo nuestro Redēptor 1311. por el qual se le hizo merced de los lugares del Alguaza, i del Alcantarilla, en trueco del castillo de Lubrin, que en el reino de Granada avia ganado el obispo con sus clerigos.

Don Iuan fue obispo de Cartagena, i de aqui fue promovido al obispado de Calahorra, i murió año 1315.

Don Pedro de Toledo fue obispo de Cartagena, i legado del papa Ioan vigesimo secundo, i murió Cardenal año 1328.

Dō Pedro Barroso año 1329. como parece por vna carta que el rei don Alonso onzeno escribe a la ciudad de Murcia, en recomen

comendacion deste obispo, dada en Madrid à veinte i tres de Agosto era 1367. años, i año del Señor 1329.

Tras este se siguiò el obispo dō Pedro de Peñaranda, el qual fabricò primeramēte la Iglesia Cathedral adōde aora es claustro por los años 1353. cō titulo de S. Maria de Gracia, conservado el de la Iglesia dīl alcaçar.

Don Alōlo de Vargas, el qual deste obispado de Carthagenapalsò por obispo de Cordova, donde murió.

Dō Nicolas de Aguilar, que està enterrado en el cabildo desta Iglesia dī Murcia; i este fue el q̄ diò las pilas de todo el obispado à la fabrica de su Iglesia, i hizo el libro dīl fundamēto della.

Don Guillermo de Gimiel Frances de nacion, siendo obispo de Cartagena fue Cardenal de Sāta Sabina, i Legado del Papa Ioan, como consta del libro anal 1385. del archivo desta ciudad de Murcia.

Don Fernādo de Pedrosa començò la fundacion desta santa Iglesia donde al presente està, i donde despues fue trasladada por concelsion del Papa Paulo segundo, i desde entonces se celebrò su trāslacion à 24. de Enero, segun el Breviario antiguo de Cartagena, que oi se sigue tã bien.

Don Pablo de Sāta Maria natural de Burgos, Indio de naciō

que se convirtiò a nuestra santa fē alumbrado del Espiritu Santo, fue obispo de Cartagena por los años 1406. i despues lo fue de Burgos. Hizole el rei dō Iuā el segundo su chanciller mayor de Castilla; i vltimamēte le dexò por su testamentario.

Don frai Diego de Bedan de la orden de S. Francisco fue primero obispo de Badajòz, i despues lo fue de Carthagenaaño 1428. i al fin lo fue dī Plasencia.

Dō Diego Comontes era obispo de Cartagena año 1458. Este dize Marieta, que escriviò vna historia de los obispos de Cartagena sus antecessores, gozò de la silla episcopal de Cartagena 21. años, aviendo sido seis obispo de Badajòz. Muriò en Murcia, i su cuerpo fue depositado en su capilla, q̄ oi llamā de los capellanes del numero.

Don Lope de Ribas fue obispo de Cartagena, acabò la Iglesia Cathedral, murió año 1462.

A este sucediò don Rodrigo de Borja, que fue tambien arçobispo de Valēcia su patria, i luego Cardenal de S. Cruz, i vltimamente Papa, llamado Alexandro sexto.

Don Bernardino Lopez de Caravajal fue obispo de Cartagena, i despues fue cardenal de san Marcelo, hecho por Alexandro sexto.

Don Iuan de Medina murió obispo de Cartagena año 1495.

Discursos Historicos

Don Iuã Daça fue obispo de Cartagena año 1503. i despues lo fue de Cordova.

Don Iuã de Velasco fue promovido deste obispado al de Calahorra, i murió año 1520.

Dō Martin de Angulo de obispo de Cartagena pasó a serlo a Cordova, donde murió el año 1516.

Don Matheo de Langa siendo obispo de Carthagená fue a Alemania por legado cōtra los errores de Martin Lutero, i despues fue creado Cardenal, i arçobispo de Salemburg. Siendo obispo de Cartagena començò el edificio de la torre desta Iglesia de Murcia, magnífica, i maravillosa obra, en cuya memoria ai en medio della vn letrero que dize así.

¶ Anno Domini M. D. XXI. die xix. Octobris inceptū est hoc opus sub Leone X. Summo Pontifice sui pontificatus anno ix. Carolo imperatore cum Ioanna matre regnantibus in Hispania, Mattheo Sācti Angeli Diacono Cardinali episcopo Carthaginensi.

Don Iuan Martinez Siliceo maestro, i confessor que fue del principe dō Filipe segundo, de obispo de Cartagena fue promovido al arçobispado de Toledo por muerte de don Iuan Tabera. Entrò en este obispado año 1541.

Don Estevã de Almeida Portuguès de nacion, de la illustre

casa de los Almeidas sucediò a Siliceo, fundò el Colegio de la Compañia de Iesus desta ciudad de Murcia, dotandole con muy buenas rentas, adōse se enterrò el año 1563.

Hasta aqui la Iglesia de Origuela estuvo sugeta a la de Cartagena; pero el año 1564. fue erigida a Cathedral por bulla del Papa Iulio 3. cuyo primer obispo fue dō Gregorio Gallo. Los pueblos que le fuerō asignados a esta nueva silla son, Callosa, Catral, Almoradi, la Daya, Rojas, Benejuzar, Guardamar, Redovà, Cox, la Granja, Albatera, Elche, Puerto nuevo, Crevillente, Aspe, Monobar, Novelda, la Muela, Monforte, Alicante, Muchamiel, San Iuan, Rafallete, Venimagrel, Agoste, Bufote, Elda, Petrel, Salinas, Casas de Acoste, Cabdete, i la villa de Ayora.

Don Arias Gonçalez Gallego primer obispo despues desta division, murió año 1575. i está enterrado en el cōvento de Mōjas de Madre de Dios, que fundò dō Martin de Selva Dean de Cartagena.

Don Gomez Zapata hermano del cōde de Barajas, de obispo de Cartagena fue promovido al obispado de Cuenca, donde murió año 1582.

Sucediole dō Geronimo Márquez de Lara, i deste obispado pasó al de Avila, i alli obtuvo el ofi-

el oficio de inquisidor general.

Promovido don Geronimo fue electo don Sancho Davila, i Toledo, hermano de don Gomez Davila marquès de Velada, i de obispo de Cartagena fue à serlo à Iaen el año 1600. i despues a Siguença.

Don luã de Cuiñiga sucedió en el obispado a don Sãcho año 1601. dexò este obispado, i sirviò la plaça de Inquisidor general en que murió dentro de poco tiempo.

Don Alõso Coloma hermano de dõ Antonio Coloma cõde de Elda, de obispo de Barcelona vino a este obispado año 1603. Muriò en Murcia año de 1606. Estã enterrado en el traçcoro desta Iglesia Cathedral.

Don Francisco Martinez de Cenizeros de obispo de Canaria lo fue de Cartagena por el papa Paulo V. año 1607. Fue promovido al obispado de Iaë, donde murió.

Sucediole don Francisco de Gamarra año 1616. antes de venir a su obispado fue promovido al de Avila.

Don Alõso Márquez de Prado fue obispo d Cartagena año 1616. à 17. de Oëtubre passò de aqui al obispado de Segovia.

Dõ Antonio Trejo Paniagua entrò en este su obispado à 15. de Oëtubre año 1618. Partiòse luego à Roma por embaxador de Filipo Tercero à cerca de la

Concepcion de N. Señora. Rige oi esta Iglesia con gran vigilancia, i zelo.

¶ Este obispado tiene oi de jurisdiccion mas de 40. leguas, por vna parte llega hasta la vèta de los Sãtos, termino de Chiclana, partiendo cõ el obispado de Iaen, i por la otra hasta la Ginetã. Es su destrito mui estèdido, si bien las Encomiendas de Santiago, Calatrava, i S. Iuan, q son Caravaca, Cehegin, Pliego de Mula, Moratalla, Totana, i Aledo, Ricote, Blanca, Habarran, Villanueva, Vlea, Lorqui, Socobos, Ferez, Lieror, Letur, Ieste, Segura, Orcera, Puerta, Benatahe, Hornos, Hornillo, Archena, Encomiendas de las dichas ordenes le quitã al obispado mas 90. mil ducados de renta cada año.

Resumiendo pues digo, que Cartagena fue metropolis desde la primitiva Iglesia, hasta la division del gran Constantino, q en ella instituyò por metropolitano al obispo de Toledo desta provincia, i al de Cartagena su sufraganeo, si bien vno gran reclamacion en ello, hasta la division del rei Vãba, i el estatuto de Gundemaro.

No se nos passe esto por alto ya que se nos à venido a la boca el nombre del rei Vamba, si quiera porque don Francisco de Padilla se encoleriza tanto cõtra los que pronuncian Vam-

Discursos Historicos

ba, á su parecer bambamente, creyendo que se á de dezir Vvãba, como se halla escrito. No dixera esto, si huviera visto la Topografia de Filipo Ferrario, i á Sigismundo Libero en su Moscovia. Pues para que no rengamos que altercar en este proposito, diré, i pôdré aquí vna de las reglas que pone Sigismundo, advirtiéndolo al lector de la pronunciacion Moscovitica, i Germanica, i es esta.

V. quãdo vim consonãtis habet, eiusdem loco. uu, literam Germani exprimunt, vt in, v volo dimeria, & vuisma, volo dimeria, & visma.

Demanera que se convierte las dos uu. vocales en vna v. consonante, como lo manda la dicha regla, i segun ella, aunque escribamos Vuitiza, i Vuamba, avemos de pronunciar Vitiza, i Vamba. Lo mismo se faca de aquellos versos que trae el P. Mariana en su Coronica tratando deste rei.

*Erexit fautore Deo rex inclytus
urbem*

*Vvamba suæ celebrem protẽdens
gentis honorem.*

Có lo qual queda conocido el error, i engaño de don Francisco de Padilla.

C A P I T V L O. IIII.

YA hemos dicho en la materia pasada del obispado de Cartagena que fue

assolada por Gunderico rei de los Vandalos año del nacimiento de Christo nuestro redemptor de quatrocientos i veinte i quatro, i que fue cobrada de poder de los Moros por el rei don Alonso el Sabio el año de 1241. Agora digo que en el año 1261. Habenhudiel rei de Murcia se rebeló con ella, i con todo el reino. Hizo el rei don Alonso preparacion para cobrarle, i en el año 1263. començo su recuperacion por la ciudad de Cartagena, embiando desde Sevilla armada sobre ella con don Rui Lopez de Mendoça su almirante, i por tierra a don Gil Garcia de Açagra, i a Diego Lopez de Salzedo merino mayor de Castilla, cõ mucha gente de acavallado, i de apie, i á los concejos de Cuenca, i de Alarcó, i de Alcaraz, i de toda esta comarca hasta Chinchilla, los quales entraron poderosamente en el reino de Murcia, i llegaron a Cartagena, dõde hallaron ya surgida la flota del rei. Combatierõ la ciudad por mar, i por tierra, i apretaron tanto á los Moros, que se vuierõ de dar a partido de salir salvos, i seguros con sus hazien das, i entregados el castillo, i la ciudad se salieron. Desde alli los Christianos hizierõ dos fuertes, el vno en vna cima del puerto de Cartagena, á la assomada de la ciudad d' Murcia, i el otro en el puerto de Tabala, que son ambos

ambos, a dos leguas de Murcia. Desde aquí salian los Christianos a correr los mas dias a Murcia, i à Origuella, i à otros lugares de sus tierras, haziendoles gran daño, hasta que el año de 1266. fue cobrada Murcia, i lo demas de su reino, i poblado todo de gente Catalana, i Aragonesa, i algunos Castellanos, como lo dizē los coronistas, i cōsta por los libros de las poblaciones.

¶ La poblacion de Cartagena, aunq̃ como he dicho de gente de Cataluña, i Aragón, como lo manifiestan los apellidos antiguos que oi quedā, falta oi el libro de los pobladores, i otros muchos Anales, que en el tiēpo de las comunidades se perdierō, i así no puedo testificar cō alegaciones; la tima grande, que quede privada Cartagena d̃ vn thesoro tan rico, por la furia de aquel adverso tiempo! Con todo esto le quedan muchos privilegios mui honrosos con que gloriarse: i en este tiempo con nuevo acuerdo, i examen de la verdad à resucitado esta ciudad la nobleza de sus antepasados, haziendo vn padron de los cavalleros hijosdalgo, que oi viven, descendientes de los primeros pobladores nobles. Dirē aquí sus nombres, el curioso podrá verlo mas estensamente en su archivo, i verá la legalidad con que yo lo he sacado.

LISTA, i padron de los cavalleros hijosdalgo notorios que se han hallado en esta ciudad de Cartagena que fuerō listados, i empadronados para ser exemptos de la milicia general que su Magestad á mandado establecer en este reino por Diego Bienvengud Rosique, Francisco Biévengud, Nicolas Garcia Garre de Caceres, i Andres Rosique regidores, comissarios nombrados por ella en su ayuntamiento para el dicho efeto, como personas que tienen noticia de los que notoriamente lo son, i an visto los papeles, i recaudos por donde consta dello, el qual padrō, i lista se hizo en esta ciudad d̃ Cartagena en veinte i cinco dias del mes de Enero de mil i seiscientos i vn años, con asistencia del capitan Luis Ortiz del Rio, comissario por su Magestad para el estāblecimiento de la milicia, i del doctor Diego d̃ Frias Ramirez alcalde mayor della. Los contenidos en la lista son los siguientes.

¶ Diego Bienvengud Caceres regidor. Iusepe Garcia de Caceres, i Nicolas Garre de Caceres regidores. Diego Bienvēgud, hijo de Pedro Bienvēgud, i Luis Bienvengud, i Pedro Biévengud sus hermanos. El capitan Diego Bienvēgud Rosique regidor. El capitan dō Nicolas Bienvengud Rosique, regidor. Don Iuan Bienvēgud Rosique.

Discursos Historicos

Francisco Bienvenud regidor, i don Bernardino Bienvēgud su sobrino, hijo de Bartolome Biēvēgud. Dō Diego de Bracamōte hijo de don Pedro de Bracamonte, cavallero del habito de Santiago. Alonso Bienvenud Caceres regidor. Pedro Calanova regidor, i alguazil del Santo Officio. El licenciado Gōçalo Fernandez de Santo Domingo. Ioan Giner regidor, i pagador de las armadas de su Magestad en ella. El capitan Luis de Molina regidor. El capitan Andres Rosique, i el capitan Gines Rosique su hijo regidores. Nicolas Garre d Caceres regidor. Ioan de Espin Cobacho. El licenciado Antonio Yañez. Ioan de Médiola regidor. Lucas de la Fuēte Pallares. Don Francisco Iunge, hijo del capitan Iunge. Diego Garcia escrivano mayor de cabildo. Nofre Garcia Casanova, i Iuā Garcia Casanova, i Fulgencio Garcia Casanova sus hijos. El licēciado Alonso de Espin. Alonso Fernandez de São Domingo, i Ioan Fernandez, i Leandro Fernandez sus hermanos. Sebastian de Espin Cobacho. Antonio de Sepulveda, i Ioan Gonçalez de Sepulveda, i Antonio Gonçalez de Sepulveda sus hijos. Andres Garcia de Caceres. Pedro Frācisco Panesi regidor. Estevan Ferreto Genovés. Francisco Grasso Genovés. Ioan Leon Rosique. Francisco

Calatayud regidor. Francisco de Angosto. Iuā Garcia de Caceres regidor. Alonso Rosique hijo del capitā Andres Rosique Regidor. El capitan Martin de Cifuētes regidor. Frācisco Martinez Covacho. Pedro Martinez Covacho. Ioan de Torres jurado. Ioan Davila Ergueta escrivano mayor de cabildo. Iuā Calatayud jurado. Ioan Martinez Fortun. Rodrigo Martinez Fortun. El doctōr Diego de Frias Ramirez alcalde mayor. El capitā Pedro Marquez de Rueda regidor. Diego Hernandez de São Domingo. El capitā Alōso Gonzalez de Sepulveda. Iuā Rosique. Nicolas Rosique. Gabriel Rosique. Andres Rosique. Ioan Martinez Fortun. Gabriel de Castroverde. Octavio Mayoli Genovés. Andres Rosique hijo de laime Rosique. Nicolas Perez regidor. Gines Torres Martinez, i Gregorfo Martinez hermanos. Iulian Leonai Lōgoaban. Francisco Garcia de Caceres jurado. Nicolas Rosique. Augustin Garcia de Caceres regidor. Dō Diego de Cascales. Gil Martinez Covacho. Salvador Ros. Diego Ros. Ioan Rosique. Gines de la Xara. Augustin Garcia de Caceres. Bartolome Segado Narvaez, i Rodrigo Carreño Narvaez, i Ioachin Segado Narvaez. Ioan Antonio Pagan. Francisco Garcia de Caceres. Alonso Cortejo regidor.

Francis.

Francisco Alvarez. Iuã Ivañez. Alólo Garcia de Caceres. Luis Rosique. Alonso Martinez Fortun. Fráncisco Tocon. Pedro Vergara. Pelegro Cañanova, i Nicolas Cañanova hermanos. Pedro Bienvenud. Martin Hernandez. Ioan Garri. Bartolome Segado Giner. Gines Rosique Segado, i Nicolas Rosique Segado. Iuan Perez de Burgos. Iuan Elpinjurado. Guillermo Ros Iuan Ingles. Francisco Hernandez Olorio.

¶ La qual dicha lista, i padron los dichos comissarios dixerón averla fecho bien, i fielmente, cõforme a la noticia que tienen, è informaciones que han tenido de sus mayores, i ancianos, i à los papeles, i recaudos q̃ han visto, sin atender mas que al servicio del rei N. Señor, i a lo que les han dictado sus cõciencias, è así lo jurarõ a Dios nuestro Señor, i à las palabras d̃ los santos quatro Evangelios, i à vna señal de Cruz tal como esta  en que pusieron sus manos derechas en manos de nos los presentes escrivanos, i à la conclusion del dicho juramẽto dixerón, si juramos, amen; i lo firmaron de sus nombres, i el dicho capitán Luis Ortiz de Rio comissario dixo, que atẽto que por la declaraciõ de los dichos comissarios parece ser personas nobles hijosdalgo los contenidos en la dicha lista, i padron, i

el por su parte se ha informado de personas ancianas, i sin sospecha ser así verdad, los declarã por tales, i ser libres, i essentos de la milicia que su Magestad à mandado establecer en este reino, i lo firmò de su nombre, i el dicho doctor Diego de Frias Ramirez alcalde mayor. Luis Ortiz de Rio, el doctor Diego de Frias Ramirez, Diego Bienvenud Rosique, Francisco Bienvenud, Nicolas Garri de Caceres, Andres Rosique.

E nos Diego Garcia, è Iuan Davila escrivanos mayores del ayuntamiento numero, è juzgado desta ciudad de Cartagena, fuimos presentes, i fizimos nuestros signos, que son a tal, en testimonio de verdad, Diego Garcia escrivano. Iuan Davila escrivano.

¶ Y demas de los cõtenidos en el dicho padron, que van expressados por cavalleros hijosdalgo, que estãn en el archivo desta ciudad, fueron puestos, i empadronados de nuevo algunos otros que entonces estavan ausentes, i algunos otros q̃ despues acã an venido à poblar esta ciudad, hechas primero las diligencias necessarias, así por libros annales deste ayuntamiento, como por papeles, i recaudos que las dichas personas nuevamente insertas han presentado de su nobleza, i se han aãadido en virtud de la dicha comisiõ,

Discursos Historicos

que son los siguientes.

¶ Los Heredias, Yañez de Albaladejo, Clementes cabeça de vaca, Offetes, Mōtoyas, Ardid, Invernón, Rocaful, Espinosa, i Arze: i mādaron los señores alcalde, regidores, jurados, cavalleros, i hombres buenos desta ciudad, que vn testimonio deste acuerdo se ponga en el archivo della, juntamente con el padrō donde están asentados los cavalleros hijosdalgo, para que como cosa tan importante esté cō la guardia, i custodia que conviene.

❧ CAPITVLO V. ❧

FVERA de lo que en la lista queda advertido generalmēte, dirē en particular de algunos, pues d̄ todos no se puede como desseo.



HEREDIA.

LOS del apellido de Heredia que poblaron en esta ciudad de Cartagena de cienden de Aragon, i fueron cōquistadores del reino de Valencia con el rei don Iaime, fueron grandes cavalleros, i ricos hombres de aquel reino, como lo refiere Geronimo d̄ Curita en sus Anales, à que me remito; i en el

tiempo de la cōquista deste reino vinieron dellos à poblar à Murcia, i Cartagena, como consta por el libro de la poblacion de la dicha ciudad de Murcia à folias 20. y 56. i los que vinieron à Carthagena ni mas, ni menos fueron siempre tenidos, i reputados por cavalleros hijosdalgo, avétajandose en el servicio de su Magestad, i desta corona de Castilla, siendo capitanes, i regidores, quando eran añaes; i en particular en el tiēpo de las comunidades año 1521. le fue encomēdada la guarda, i defensa del castillo desta ciudad, desde el Cinto, i puerta que llaman de la villa para arriba a Ioan de Heredia, i sus hijos, en que procedieron con la lealtad, i valor que devian a su nobleza, como parece por los libros, i papeles del archivo, i vltimamēte lo declaró esta ciudad en el acuerdo que hizo à 16. de Abril del año 1579. que aviendo muerto Sanchō de Heredia nieto del dicho Iuan de Heredia, i perdidose su oficio de regidor por falta de renunciacion, lo pidió la ciudad à su Magestad para doña Ana de Heredia su hija, representádole los dichos servicios, i por ellos su Magestad le hizo merced del oficio en cabeça de Alonso Martinez Fortun, como lo dize el titulo, su data de onze de Agosto de 1579.

¶ Los deste apellido tienē por
armas

armas cinco castillos de plata en campo roxo, aunque algunos traen siete.

¶ Mira el corolario del castillo en el apellido de Davalos, i el escudo 16.



FERNANDEZ de Santo Domingo.

LOS deste apellido traen su origen, i decendencia de las montañas, de la casa, i solar de Hungo, en el valle de Mena. Fueron primeramente antiguos pobladores de la ciudad de Murcia, donde fueron regidores añales, i alcaldes ordinarios muchas vezes, como consta de su archivo, i del libro que la dicha ciudad tiene, donde están enpadronados los cavalleros, dueñas, i dōzellas hijosdalgo notorios della, parece estar cōtenido por cavallero hijodalgo Iuan Fernandez de São Domingo, hijo de Iuan Fernandez de Santo Domingo en la parroquia de Santa Maria. I en otro mote Iuan Garcia de S. Domingo en la parroquia de S. Catalina. I en otro mote Iuan Fernandez de S. Domingo en la misma parroquia. De Murcia vino a la ciudad de Cartagena Iuan Fernandez de São Domingo año

1417. el qual traxo testimonio de su calidad i nobleza, i Diego Fernandez de Santo Domingo regidor q̄ fue desta ciudad, ganó executoria de hijodalgo en la real chācilleria de Granada; i Diego Fernādez de S. Domingo su hijo, que oi vive, que a sucedido en la dicha casa i nōbre, es persona de muchas partes, i meritos, i a servido a su Magestad d̄ soldado, i alferez muchos años con particular satisfacion i aprovacion de sus generales.

¶ Las armas deste apellido son vn escudo partido en palo, a la mano derecha tres castillos de plata en campo roxo, i a la izquierda tres flores de lis de oro en campo azul, i debaxo de cada flor de lis vna venera.

¶ Mira el corolario de la flor de lis en el apellido de Lison.



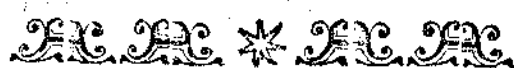
MARTINEZ Fortun.

LOS deste apellido d̄ Martinez Fortun descienden de Navarra. Dellos dize Antonio Beuter en el lib. 2. de su coronica cap. 9. que vn cavallero Fortun del linage de Lizana se halló en la batalla de Alcaraz, cerca de Guesca de Aragon,

Discursos Historicos

gon, donde vino con trezientos infantes cada vno cō sendas maças, i que dieron el socorro tan poderosamēte, que por ellos se ganò la vitoria, i desde esta oca- tion los Liçanas, q̄ tambien erā Fortunes, le llamaron Maças, i así los Liçanas, Fortunes, i Maças proceden de vn tronco, aun que con diferentes causas divi- dierō los apellidos: destos For- tunes baxaron a la cōquista del reino de Murcia, i poblarō vnos en Murcia, i otros en Cartage- na, i en ambas partes son, i han sido siēpre hijosdalgo notorios, i han tenido officios publicos de alcaldes, alguaziles mayores, i regidores añales, que por privi- legios de los Reyes se repartie- ron siempre a la gēte principal i noble.

¶ Tienen por armas vn escu- do partido por medio, en la par- te superior tres Flores de Lis de oro en campo azul, i en la infe- rior tres onças vna encima de otra sobre ondas de la mar, en campo de plata, i diez aspas por orla. Mira el corolario de la ty- gre, o onça, que todo es vno, en el apellido de Andosilla, i el es- cudo. 6.



ESPIN.

LOS Espines son principa- les, i mui antiguos en este

reino de Murcia, como consta por los libros annales desta ciu- dad, i de la de Murcia, de donde vinierō a poblar acá, i yo he vi- sto vn testimonio, i certificaciō q̄ dio la ciudad de Murcia a Iuā de Espin, su data en 25. de Mar- ço año 1417. por donde consta ser hijodalgo, el qual traxo vi- niēdo á poblar á Cartagena. An- si mismo he visto vn titulo, i nō bramiēto de dō Pedro Fajardo adelantado deste reino, i primer Marques de los Velez, dado en Segovia a 17. de Agosto del año 1506. por el qual parece q̄ Iuan de Espin Covacho fue su meri- no mayor en esta ciudad, i que lo avia sido su padre Frācisco de Espin. Diego d̄ Espin Covacho fue regidor desta ciudad, i Fran- cisco de Espin Covacho fue ca- vallero del habito de S. Iuan, i murió en Malta. Sebastian de Espin, i Iuā de Espin Covacho regidor que oī vive, han servido a su Magestad, el primero de alfe- rez de cavallos, i de infanteria, i el segundo de soldado en Flan- des, de alferez en Italia, i de ca- pitán, i sargēto mayor en el An- daluzia; i ambos hermanos son los contenidos en el padron de los hijosdalgo, como por el pa- rece.

¶ Sus armas son vn escudo par- tido por medio, en la parte de arriba vna espina verde en cam- po de oro, i en la de abaxo trein- ta i seis escaques, la mitad ro- xos, i

xos, i la mitad de plata. Mira el escudo. 3.

✿ COROLARIO. ✿

DEL espio que el Griego llama Rhamno, haze tres generos Carolo Cluſio: el primero es la cambroneira que se cria en los fots, i vñados, de que abunda España, i la Francia Narbonense: i deste dize aver visto otra especie, *iuxta urbem Orselim ad flumen Serabim Valentini regni extremis limitibus*: juto á la ciudad de Origuela a la ribera del rio Serabis: enmiéda Staberis, que es el rio de Segura. El segundo dize que se cria copioso en las marinas, i en algunos valles de Fládes: el tercero pone con grã abundancia en el reino d Granada, i Murcia en lugares incultos, i estas son las que comunmente llamamos çarças. Estas espinas, ó çarças, son figura de la aspereza, i mala cõdicion de los poderosos, que como arros duros, i escabrosas espinas no se dexan tocar, ni tratar, antes bien se estrañan, i singularizã como hijos de gallina blanca, i se hazê adorar, i temer delde lexsos, que parece q el anhelo de los otros, es peste contagiosa para ellos: i siendo hõbres se muestran fieras; i siendo escoria, se imaginan oro finissimo de Arabia: i siêdo tierra podrida, se juzgã pedaços de puro

cielo. O pũcantes erizos, ó cambrones agudos, que es vuestro pensamiento? acordaos que la primera materia de que sois formados es nada: i q por vos mismos sois nada: i que sois hijos d nada: estas espinas cõvertidas en mejor vso: defendeos con ellas de las caricias d los deleites humanos: picad con ellas al mudo, demonio, i carne, i se alexarán de vos para siempre.



Y AÑEZ DE Albaladejo.

LOS Yañez de Albaladejo, que viven en Cartagena, son nobles hijos d algo. De la villa d Mula fue á Albaladejo cerca de Alcaraz Fernando Yañez, retirado por ciertas pendencias, i pesadumbres; tuvo vn hijo, que por el lugar d Albaladejo dõde nació (como suele acontecer) comò el apellido, i passado á vivir a esta ciudad d Cartagena, se llamó Alõso Yañez d Albaladejo. En ella fue estimado, i tenido por hombre noble, i casò con Juana Rosique, hija de Guillermo Rosique vezino desta ciudad, murió en la de Murcia, i estã enterrado en S. Nicolas, como parece por

Discursos Historicos

por su testamento, que otorgó ante Bernardino de Pina notario á dos de Enero de 1502. dexando por hijos á Hernando, i á Catalina de Albaladejo.

Hernando de Albaladejo, hijo de Alonso de Albaladejo, fue hombre muy conocido por su valor, en todas las ocasiones que se ofrecieron en servicio de su Magestad, i tuvo en Cartagena de los oficios principales que se davan á los nobles hijosdalgo, i fue regidor perpetuo en la creacion dellos; cuyo officio tiene oi en su cabeza el capitan Iuan Gonzalez de Sepulveda su viznieto, i heredero, como hijo mayor de D. Iuana de Albaladejo Bivaco. Alonso de Albaladejo hijo de Hernando, fue muerto por los Moros en la costa del Almagarron, peleando con ellos aventajadamente; dexó dos hijos, á Alonso de Albaladejo, q murió en Flandes sirviendo á su Magestad como valiente soldado, i á D. Iuana de Albaladejo, que casó con Antonio Góñez de Sepulveda, Alcaide que fue del castillo desta ciudad de Cartagena.

Pedro de Albaladejo fue regidor desta ciudad, i dexó vn patronazgo, i capellania cargado sobre el concejo de la villa del Almagarron con facultad real, i del es patron el dicho capitan Iuan Góñez de Sepulveda su sobrino, i sus hijos, i decédietes.

¶ Traen por armas tres hortigas de plata sobre tres aguilones en ondas de mar.

¶ Mira el corolario de las hortigas en el apellido de Faxardo, i el escudo. 4.



ROSIQUE.

LOS del apellido de Rosique que viuen en la ciudad de Cartagena, traen su origen, i decendencia de Taragona. Son muy nobles, i antiguos en ella desde su poblacion que la pobló el rei de Castilla don Alonso el Sabio, i tienen su solar, i casa junto al Cinto del Castillo, donde á los mas principales pobladores les señalaron casas, i repartieron cavallerias, i fuertes sobre lo mejor de la guerra, i termino desta ciudad: i en los libros Anales, i otros papeles antiguos del archivo, se hallan puestos por alcaldes ordinarios, capitanes, i otros oficios que se davan á personas nobles, i de calidad conocida. Son cabeças deste linage oi por linea recta de varon los capitanes Andres Rosique, i Gines Rosique su hijo, regidores desta ciudad, i Gines Rosique vicario de Cartagena que oí es. Otros muchos á auido deste apellido regidores

res deudos suyos, que en las ocasiones de guerra que se han ofrecido en su tiempo se han señalado como buenos cavalleros hijosdalgo.

¶ Traen por armas tres rosas en campo de oro, aunque otros deste mismo apellido traen vn escudo partido cō vna faxa por medio, i en la parte de arriba tres estreilas, i en la d̃ abaxo cinco rosas.

¶ Mirz el escudo. S.

✿ COROLARIO. ✿

MUCHOS generos ai de Rosas; Prenestinas, Campanas, Mileſias, Trachynias, Alabandicas, Spineolas, Coroneolas, Damalceñas, i Moscatelas, de que tratan ex professo, Theophrasto, Plinio, Dalecāpio, Rovilio, i otros. Vnas son roxas, otras encarnadas, otras blancas, i otras luteas ò doradas. En Pesto tierra d̃ Italia, dize Virgilio, i otros muchos, que nacen rosas dos vezes al año: i Plinio que en Cartage na de España se hallá por todo el Invierno rosas respecto de su gran tēplança. Lo mismo se escribe de Egipto. I Marcial dize que en Roma con cierto artificio nacia n rosas como en Egipto. Lee el Epigrama del libro sexto.

Vt nova dona tibi, Caesar, Nilotica tellus

Miserat hybernas ambitioca rosas.
Es la rosa symbolo de la brevedad de nuestra vida. Considera quan corta es la carrera del que la passa mas larga: i con quāta incertidumbre vivimos esta miserable vida. Mucho tarda, i dura la vida que llega à otro dia, (dize Marcial) vive oi. I Horacio, quien sabe si llegará a mañana?

Quis scit an adiiciēt hodiernæ crastina summæ

Tempora dij superi?

Que bien nos representò la brevedad de nuestra vida Anſonio en el Edylio sexto, comparádo la con la rosa.

Ver erat, &c. Principalmente alli; *Hæc modo, &c.*

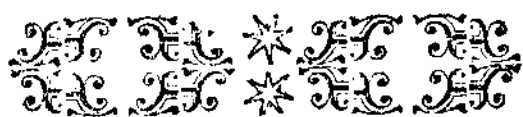
¶ *Esta rosa que assi resplandecia*
Con sus puros, i roxos arreboles
Privada en breve rato de sus hojas
Marchita yaze, descompuesta, i fea.
No ves como cayò la copa hermosa
Deſta flor, mientras hablo? i qual roxea

La tierra con la grana de sus hojas?
Tanta belleza, tantas maravillas
Vn dia nos las da, i las quita vn dia.
Madre naturaleza, justa causa
Tenemos de quexarnos, por la breve
Gracia i beldad que aplicas a la rosa.
A nuestros ojos nos la pones bella,
I al punto nos la quitas de los ojos.
Es la edad de la rosa solo vn dia:
Su juventud, i su vejez van juntas:
A la que vio nacer el Sol de Oriente
A la tarde la ve arrugada, i vieja.
Pero bien, vn consuelo en esto hallo,

Que

Discursos Historicos

*Que si la rosa dura poco tiempo,
Con larga successiõ su edad proroga.
Coge pues, niña, coge prestamente
La nueva i tierna flor, i considera,
Que al mismo passo à de passar tu
vida.*



CLEMENTE Cabeça de vaca.

LOS Clementes Cabeças de vaca traen su origé del reino de Aragõ. Es familia antigua, i mui noble: el primero que deste linage vino a este reino, se llamò Sancho Clemète, poblò en Mula, villa que agora es del Marquès de los Velez, como consta del libro de la poblacion de la dicha villa, dõde està anotado por cavallero hijodalgo. Diego Clemète Cabeça de vaca descendiente suyo, casò en la ciudad de Cartagena cõ doña Maria Oset, hija de Pedro Oset, del apellido noble, i antiguo de Cataluña, i de su matrimonio tuvieron por hijos à los alferезes Francisco, i Pedro Clemente, i al capitan Sancho Clemente Cabeça de vaca, los quales hizieron mui honrados hechos en servicio de su Magestad. Estos tuvieron dos hermanas, doña Costança de Montalvan, que casò cõ el pagador

Iuá Giner regidor desta ciudad i no dexò successiõ: la otra fue doña Antonia Sevilla Clemète Cabeça de vaca, i casò con Iusepe Garcia de Caceres regidor, i fiel executor desta ciudad. Dexaron por su hijo legitimo a Nicolas Garcia Garri de Caceres, regidor que oi vive: i por ser este apellido de los Clemètes Cabeça de vaca de tã conocida nobleza, los mādò poner esta ciudad en el padron de los linages nobles que ai en ella.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, à la mano derecha dos faxas de oro en campo roxo, sobre la primera dos estrellas, i baxo la segunda vn ramo con tres peras, i à la mano izquierda vna cabeça de vaca, i debaxo lo restante del escudo xaquelado.

¶ Mira el corolario de la cabeça en el apellido de Beçon, i el escudo. 10.



BIEN VEN-

✱ G V D. ✱

LOS deste apellido de Bié vengud son naturales de Francia, de donde vinieron à las mōtañas de Iaca reino de Aragon, i desde alli salieron à diversas partes de la cõquista, que

que contra los Moros de España avia. Su nombre primero fue Liçanas, i Maças, casas mui illustres de cavalleros, i ricos hombres de aquel reino. De Liçanas, i Maças hallarás en los annales de Aragon (que cō tanto estudio, i verdad escrivió Gerónimo Corita) mucho i bueno, asien lo tocante a nobleza, como en hechos esclarecidos de paz, i guerra; i quando los Aragoneses eligieron por rei a don Ramiro el Monje, hijo del rei don Sancho, aviendo tenido su acuerdo sobre el caso en la ciudad de Iaca, determinaron de embiar por su embaxador al Papa Innocencio, que estava en Francia, a vn cavallero llamado dō Feliz de Liçana, para que dispensasse con el rei Ramiro, que dexasse la religion, i romassee el reino, i se catasse, i el Papa lo concediò así, i le dió sus bulas Apostolicas para ello: llegado que fue al monasterio donde estava el rei Ramiro monje, como le vió el rei, le dixo mui alegre, Bienvengut; i desde este principio quedaron estos Liçanas con el apellido de Bienvengut. Recibidos los papeles de la dispensacion de su santidad, fue Ramiro el monje jurado, i coronado por rei, i este Bienvengut le sirvió de camarero, i de capitan de su guardia, i fue de alli adelante mui privado suyo, haziéndole cada dia nuevas mer

cedes, i por su intercession a otros muchos de su familia; i juntamente con esto le casó cō vna dama mui principal, rica, i noble, de la qual vno dos hijos, el vno se llamó Ramon de Bienvengut, i el otro Arnal Bienvengut, que son los progenitores deste apellido, i vinierō dellos, segun parece, i yo hallo en los libros annales del archivo desta ciudad de Murcia, a ella, i a la de Cartagena, i Lorca por los años del Señor de 1340. los quales como cavalleros hijosdalgo tan conocidos, fueron alcaldes, i regidores, i gozaron de los officios publicos que para el gobierno d̄ las dichas ciudades se repartian por elecciones: por los de Cartagena digo, que Pedro Bienvengut casó con doña Maria Fortū, hija de Jaime Rosique, cavallero principal de los de Cataluña, i de Magdalena Martinez Fortun: i es de saber, que los Fortunes, Maças, Liçanas, i Bienvengudes, son de vna misma especie, como se vè en Antonio Beuter libro segundo de su chronica capitulo 9. donde dize, que vn cavallero Fortun del linage de Liçanas se halló en la batalla de Alcoraz, cerca de la ciudad de Huesca en el reino de Aragon, donde vino con trezientos infantes, cada vno con sendas maças, que dieron el socorro tã poderosa, i valientemete, q̄ por ellos se ganó

Discursos Historicos

la victoria, por donde cobraron el nombre de Maças los que antes eran Fortunes, i Liçanas, i así vnos toman el vn apellido, i otros el otro, siendo cierto que los tres procedē de vn tronco. El dicho Pedro Bienvēgud tuvo deste matrimonio á Diego Bienvēgud, el qual casò cō doña Juana de Heredia, linage mui noble del reino de Aragón, que casi todos los Heredias en aquel reino fueron ricos hombres, i Barones. Don Blasco Fernandez de Heredia fue armado cavallero por el reidō Martin, i era señor de Aguilō, i Gil Fernandez de Heredia, fue Baron de Xortino, i Juan Fernandez de Heredia fue señor de Mora, i otro Juan Fernandez de Heredia fue señor de Batorrita, i dō Juan Gonçalez de Heredia se hallò en la conquista de la ciudad de Valencia, a quien le hizo merced el Rei don Jaime el conquistador de la villa, i castillo de Açubeba, i todo esto lo toca Geronimo Corita, en diversas partes de sus Anales de Aragon. Este Diego Bienvēgud tuvo por hijos a Estevan Bienvēgud, i a Pedro Bienvēgud, i á doña Beatriz Bienvēgud, i a Bartholome Bienvēgud, de quienes proceden los Bienvēgudes de la ciudad de Lorca, i otros de Cartagena. Estevan Bienvēgud hijo de Diego Bienvēgud, i de doña Juana

de Heredia casò cō doña Magdalena Ardiá, apellido mui noble, i antiguo en Cartagena, tuvieron por hijo a Bartholome Bienvēgud, el qual casò con doña Antonia Perez de Monçō, natural de la ciudad de Murcia, de cuya calidad conocida queda dicho en los deste nombre, vñieron por hijo a Luis Bienvēgud, i este así en el govierno desta ciudad de Cartagena, imitando á todos sus passados, como en la defensa della, su costa, i frontera, sirviò a su Magestad con sus amigos, deudos, i criados, en todas las ocasiones de rebatos, con mucho gasto de su hazienda, como consta de papeles autenticos que yo he visto, i casò el dicho Luis Bienvēgud en Cartagena con doña Catalina de la Xara, i Heredia, de cuyo noble apellido de la Xara no ai sucessor varō, i así no hablo del en particular, baste dezir que tuvieron en esta ciudad los officios del govierno, i publicos que los demas cavalleros hijosdalgo, i emparentaron en ella, i en la ciudad de Murcia, i Origuela con otros que lo son: tuvieron por hijos este Luis Bienvēgud, i doña Cathalina de la Xara, i Heredia a Bartolome Bienvēgud, i al capitan Pedro Bienvēgud, que murio sin tomar estado, i a doña Antonia Bienvēgud, que oi vive sin tener sucession.

Bartolo-

¶ Bartholome Bienvengud casò con doña Maria Offet Cabeça de vaca, hija legitima de doña Ines de Sevilla Cabeça de vaca, de los mas principales hijosdalgo, i antiguos pobladores de la villa de Mula, i de Fráncisco Offet, natural desta ciudad de Cartagena, de cuya antigüedad i nobleza dixe en su apellido; el qual con gallo de su patrimonio sirvió a su magestad, q así lo hizieron tambien sus antecessores en el gobierno desta ciudad de Cartagena, i en su defensa, i de la costa, salió con sus amigos, i allegados á escusar los robos, i muertes que hazian los Moros de ordinario, como consta de vna informacion autentica que yo he visto.

El dicho Bartholome Bienvengud fue fiel executor, i alferrez mayor de Carthagená, i en su gobierno, i de las ocasiones de guerra que se ofrecieron en su tiempo, con sus amigos, criados, i deudos, acostá de su hacienda sirvió a su Magestad, cō mucha satisfacion, i aprovaciō, defendiendo la ciudad, i frontera, hasta que en vn encuentro le mataron los Turcos, i fue el caso, que por los años de mil i quinientos setēta i tres desembarcaron en la costa de Cartagena, á la parte que llamá el rincón de San Gines, muchos Turcos, i Moros, de los que frecuentemente suelen venir en verga-

tines, galeras, i otros navios contrarios de Berberia, á hazer correrias, i robos en estos campos, i el dicho Bartholome Bienvengud, que era capitán de infanteria, cumpliendo con su obligacion salió a este rebato, para escusar el mucho daño que hazian los Turcos, i peleando con muy gran valor, como quē era, le matarō el cavallo en que iba i le dieron muchas heridas, de las quales murió, cō general sentimiento de la republica, cuyo defensor era, i particular de los pobres, a quienes amparava, i favorecia mucho, que fue de tales cōdiciones, i partes, que por ellas merecio el renombre de bueno, i así siempre se lo llamaron, i oi se conserva la memoria de Bartolome Bienvengud el bueno: en la ocasion referida que le mataron los Turcos, salió herido el capitán Pedro Biévengud, aviendose señalado en la refriega, i peleado como valiente cavallero. Tambien sirvió en la guerra de Granada, i lo mismo hizieron otros deste apellido, i casa así en el levantamiento de aquel reino como en otras partes, lo qual consta de vna probança de muchos testigos que yo he visto.

De este matrimonio del capitán Bartholome Bienvengud el bueno, i de doña Maria Offete Cabeça de vaca, fue hija vnica, i heredera doña Cathalina

Discursos Historicos

Biévangud Cabeça de vaca, patrona de la capellania, i entierro, que fundò su aguelo Luis Bienvangud, en el monasterio de la orden de san Francisco en Cartagena en la capilla mayor al lado de la Epistola, su advocacion de san Bartolome, aunque comunmente la llaman de san Diego, en la qual ai vn retablo, i reja de mucha costa, que hizo poner la dicha patrona D. Catalina, la qual casò con don Pedro de Bracamonte, natural de la ciudad de Avila, cavallero del habito de Santiago, de cuya calidad, i servicios que hizo al rei diè en e apellido de Bracamonte, i dexaron por su legitimo, i unico hijo, i suçessor a don Diego de Bracamonte Davila, que oi vivè.

Pedio Bienvangud hijo del dicho Diego Bienvangud, i de doña Juana de Heredia, casò cò doña Juana Rosique, linage noble de Cataluña, tuvieron por hijo a Diego Bienvangud, que casò cò doña Juana Fernandez de Santo Domingo, de los Fernandez de Santo Domingo de Murcia, cavalleros hijosdalgo muy antiguos. Estos vinieron á Nicolas Bienvangud Rosique, el qual casò con doña Mencía Oller, cuyos antecellores fuè de los cavalleros hijosdalgo de Cataluña, i vbieron al capitan Diego Bienvangud Rosique, regidor de Cartagena, i señor de

las villas de Hoyamorena, i Ramí, casò cò doña Francisca Tautte, i Leonès, apellidos principales de la ciudad de Lorca, en quien vno al capitan don Nicolas Bienvangud, a don Luis, i á don Juan, i á doña Mencía Bienvangud. Don Luis murió mancebo, don Nicolas casò con doña Isabel Patqual, hermana de doña Ana Luisa Pasqual, Virreina que fue de Mallorca, i de Marco Antonio Pasqual cavallero del habito de Montesa, naturales de Alicante, ciudad del reino de Valencia.

Don Juan casò con doña Cathalina Leonès de Guevara, de quien tuvo vna hija, i aviendo enviudado casò segunda vez cò doña Francisca Leonès, ambas naturales de la ciudad de Lorca.

Doña Mencía casò con don Fernando de Arze, i Gamboa, primo de la marquesa de la Darda, i sobrino de don Pedro de Leiva, general de las galeras de Sicilia.

El dicho don Nicolas Bienvangud Rosique, regidor desta ciudad de Cartagena, i capitan de la milicia della, se à aventajado siempre en muchas ocaliones de guerra, así por mar, como por tierra, saliendo algunas vezes con heridas de muerte, i otras ganando vanderas, despojos del enemigo, avièdo hecho servicios a su magestad dignos de mucho

mucho premio, i galardón, como consta de muchas fees, i certificaciones, que yo è visto, firmadas d' generales, es a saber de don Luis Fajardo, capitán general de la Real armada del mar Oceano, donde actualmente està sirviendo el dicho don Nicolas, i las otras fees son de don Juan Ramirez de Guzman marqués de Ardales, i de don Luis Fajardo marqués de los Velez, i del conde de Niebla, por donde se echa de ver el mucho valor, i puntualidad con que siempre à servido.

Tienen los Bienvédudes entierro, i capilla muy principal en el convento de S. Francisco junto à la que posee doña Catalina Bienvenud Cabeça de vaca, i son patronos de la capilla mayor del convento de san Isidro.

Sus armas son vn escudo partido en quarteles, en el primero de arriba vna flor de lis de oro, en campo roxo, i en el otro dos maças de oro tambien en campo roxo, i en el tercero de abajo los bastones de Aragon puestos en banda con colores Reales, i en el otro vn leon roxo en campo de plata.

¶ Mira el corolario de la maça, en el linage de los Bienvenvudes de Murcia, i el escudo. 22.



O S S E T E.

LOS deste apellido d' Offet, ò Offete, que todo es vno, tienen su origen de vn cavallero Romano que se llamava Vrsino, cuyos deicédientes hizieron assiento en Cataluña mas à de quinientos años, i el primero q' vino dellos a Castilla se llamó Iuã Pablo Offet, de quien proceden los que oi ai en la ciudad de Cartagena, donde tienen mucha antigüedad, i nobleza, i desde q' están en esta ciudad consta por los libros capitulares, i otros papeles antiguos de su archivo, que tuvieron los officios publicos, i d' el govierno en q' eran eligidos, i concurrían los demas cavalleros hijos dalgo, i como tan notorios està en los padrones de los nobles, i enparentaron con la gente mas principal de Cartagena, i otras ciudades d' el reino, i fuera del sirvieron siépre los deste apellido a su Magestad en la defensa desta frontera, i de la costa cō mucho valor, i demostracion en todas las ocasiones de guerra que vuo en todo su tiempo, principalmente Fráncisco Offet aguelo de doña Cathalina Bienvenud cabeça de vaca, que casò cō dō Pedro Bracamonte cavallero del abito de Santiago.

Discursos Historicos

De doña Maria Oſſet, hermana deſte Francisco Oſſet, es nieto el capitán Nicolas Garcia Garri de Caceres, i aſſi miſmo fue hermana de los dichos Francisco, i doña Maria Oſſet, doña Mencia Oſſet, abuela del capitán dō Nicolas, de dō Iuan, i doña Mencia Biévengud, i de doña Iuana de Heredia. Doña Madalena de la Xara Biévengud, i de doña Catalina de la Xara.

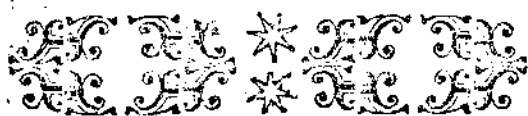
El capitán don Nicolas Biévengud caſò en Alicante cō doña Ilabel Paſqual, hermana de Marco Antonio Paſqual dñ abito de Montesa, dō Iuan caſò en Lorca con doña Catalina Leonès de Guevara, i deſpues con doña Francisca Leonès.

Doña Mencia caſò con don Fernando de Arze, i Gamboa. Doña Iuana dñ Heredia caſò en Origuela con don Beltran de Rocaful, i Guevara, cuyo hijo mayor don Luis de Rocaful es ſucceſſor, i poſſee la caſa de ſu padre, i por ſu madre es patron de vna capilla que fundarò ſus anteceſſores del apellido de Xara en el convento de S. Francisco de Carragena, al lado del Evgelio, junto à la capilla mayor. Doña Madalena de la Xara Biévengud, caſò en Murcia con dō Gonçalo de Aledo Coutiño, de los quales ai buena i mui noble ſucceſſion en eſtas ciudades.

¶ Los deſte apellido traian otras armas antiguamente, las

que oi vſan ſon vn eſcudo partido por medio, en la parte de arriba vn oſſo que eſtá beviendo en vna fuente en campo roxo, i abaxo eſcaques dñ oro en el miſmo campo.

¶ Mira el corolario del oſſo, en el apellido de Fuſter, i el eſcudo. II.



R O S.

LOS deſte apellido dñ Ros vinierò del reino de Aragón à poblar a eſta ciudad de Carragena. Sō nobles, i mui antiguos pobladores, i han gobernado, i tenido el lugar, i oficios de principales hijosdalgo, como ſe comprueba por los libros capitulares dñ archivo deſta ciudad: entre los demas deſte linage fue vn Diego Ros, perſona principal, de quien ſe ſirviò el emperador Carlos quinto de pagador de ſus armadas, i fronteras en eſta ciudad; i por aver ſervido tan bien ſu Mageſtad le hizo merced entre otras, de vn oficio dñ regidor deſta ciudad, i en el de pagador an ſucedido ſiempre ſus deſcendientes haſta oi.

Tienen por armas en campo azul vna banda de oro, i en medio della vn oſſo comiendo vna roſa, i por orla ocho roſas.

Mira

Mira el corolario de la rosa, en el apellido de Rosique, i el escudo. 9.



MONTOYA.

LOS Montoyas de Cartagena son mui buenos hidalgos. Avrà mas de doscientos años que viven en ella. Traen su origen, i decendencia de Valaderey, de donde vino à esta ciudad Luis Martinez de Montoya, i casò aqui con doña Catalina d'Offet, linage noble, cuyos descédientes an gozado siempre de los officios anales de regidores, que se davan a la gente principal, i en esta posesion de hidalgos han estado hasta oi Alonso de Mòtoya, i doña Juana Rosique, que vuieron à Luis Martinez de Montoya, que oi vive, i es escrivano mayor de cabildo, i su tio Iuan Luis de Mòtoya fue alguazil del santo Oficio, i Hernàdo de Ossuna casado cò su tia doña Juana de Mòtoya lo fue tambien.

Tienen por armas diez paneles de plata en cào azul, i por orla vn cordon de S. Francisco de plata en campo verde.

Mira el corolario d' las paneles, en el linage de Mòtoya de Murcia, i acà el escudo. 19.



CLARA- monte.

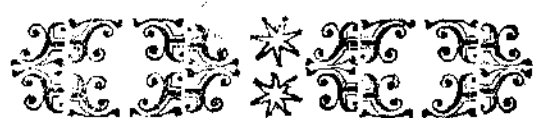
LA casa de Claramonte es de Francia, como se sabe por las historias. Cavalleros deste apellido vinieron à España en el tiempo de la conquista, dellos se hallarò en Aragon con el rei don Jaime, dellos en Castilla con el rei don Enrique segùdo; i aunque es verdad que se bolvieron los mas Franceses q' aviã venido en su socorro, quedaron tambien muchos. En la poblacion de Murcia hallò cavalleros conquistadores Claramontes. Lo mismo sabemos q' vuo en la ciudad de Alcaraz, de donde son los Claramòtes de Cartagena, tenidos, i reputados por hijosdalgo, i como tales an gozado siempre de los officios de hijosdalgo: i sus antecessores, padres, i aguelos an sido Cofadres en la Cofadria de S. Salvador de la ciudad de Alcaraz, à que no son admitidos sino personas que tienē limpieza, i nobleza de padre, i madre, condicion guardada con grande rigor. Son los Claramontes en Alcaraz mui antiguos, i en ella tienen entierros, i capillas, llamadas de los Claramòtes, cò las armas d' su apellido en ellas.

Discursos Historicos

Viven oi en esta ciudad de Cartagena don Alonso, i don Iuan de Claramonte regidores della, hijos de Alonso de Claramonte, i de doña Estefania Ros; la qual doña Estefania en segundas nupcias casò con Hernando Romero natural d'la villa de Alcocer, hombre hijodalgo, regidor que fue desta ciudad, i familiar del santo officio.

Tienen por armas los Claramontes nueve flores de lis, i vn leon rãpante de oro en campo azul.

¶ Mira el corolario de la flor de lis en el apellido de Lison.



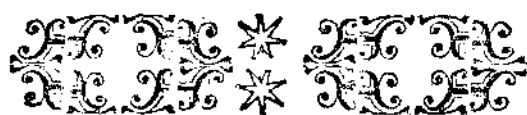
CASANOVA.

LOS Casanovas que poblaron en esta ciudad de Cartagena, son gente noble, i Gẽtiles hombres de Genova: traen su origen, i descendencia de la casa, i solar de los Casanovas d'aquella Señoria. El primero que poblò en esta ciudad fue Pelegro Sauli de Casanova, hijo de Pedro Bautista Sauli Casanova, i de Madalena Casanova naturales de Genova: casò aqui con Catalina Estevã, de linage noble. Del dicho Pelegro Sauli Casanova, procedieron Pedro Casanova regidor, i alguazil del

S. Officio en esta ciudad, i Este van Casanova, i Francisco Casanova, i doña Madalena Casanova.

Tienen por armas vn escudo partido en palo à la mano derecha dos vãdas roxas en campo d'oro, i à la mano izquierda vna aguila negra en cãpo de plata.

¶ Mira el corolario del aguila en el apellido de Montalvo.



GONÇALEZ de Sepulveda.

LOS Gõçalez de Sepulveda, que poblarò este reino de Murcia, i oi viven en Cartagena, son de la casa, i solar del barrio de la villa de Sepulveda en Castilla la vieja, de que es oi cabeça don Luis Gonçalez de Sepulveda, hijo de don Diego Gonçalez de Sepulveda. El año de 1509. saliò de la dicha casa, i de la dicha villa Hernan Gonçalez de Sepulveda cõ Andres Gonçalez de Sepulveda su hijo, i vinierõ á parar a este reino de Murcia. Este Andres Gõçalez se criò en Murcia, i en ella casò con Lucia Roldan, hija de Iuan Roldan, con quien se retirò à vivir à la villa d'Almaçaron, dõde hizo mui buenos hechos

chos con los Moros en las ocasiones q̄ se ofrecieron en su tiempo, que fueron muchas, por ser aquella costa mui infestada de Turcos, i corsarios. Eligióle la gente de aquel lugar, que entōces era aldea d̄ Lorca, para que los sacasse de las continuas molestias que les hazian los ministros de justicia de la ciudad de Lorca, i el lo hizo yédo a la corte, donde tratò del remedio, haziendola villa, i el cōsejo le eligió por su primer alcalde ordinario, i capitā como lo fue otras muchas vezes, i en todas provò siempre como buen hijodalgo, i principalmēte en la guerra de Malta, donde se señaló.

El alferéz Iuā de Sepulveda, hijo del dicho Andres Gōçalez fue a la guerra de Mostagā por alferéz del capitán dō Francisco Riquelme vezino d̄ Murcia, i murió en ella de vn arcabuzazo. El Alcaide Antonio de Sepulveda regidor de Cartagena, hijo del dicho alferéz Iuā de Sepulveda, fue teniente de adelantado en la villa del Almagarró, donde alcançò vna señalada victoria de los Turcos, que entraron con dos Galeotas en la cala de Plaquelos, por aver muerto por su persona, i de otros cinco muchos Moros, de que se le dió gracias por el reino, i por decreto de la villa se pusieron en la puerta d̄ la mar seis cabeças, en memoria del hecho, cō que por

muchos años se assegurò toda aquella costa. Despues fue alcaide del castillo de Cartagena, sirvió a su Magestad en el establecimieto de las salas de las armas deste reino, i en la expulsion de los Moriscos Granadinos de la ciudad de Lorca, i villas de los Velez, Almagarron, Totana, i otros lugares, a satisfacion de don Luis Fajardo, capitā general de las armadas d̄l mar Occano, i expulzor de los Moriscos deste reino. Entrò el dicho Alcaide Antonio de Sepulveda a vivir en Cartagena el año 1579. con cinco hijos, i vna hija, naturales del Almagarron, dōde tuvieron los officios, i lugar de hijosdalgo, i como tales están en el padrō de los nobles desta ciudad. Los dichos sus hijos an servido, i oi sirven a su Magestad en honrosos officios. El capitán Iuan Gōçalez de Sepulveda regidor desta ciudad, sirvió en las guerras de Flandes, i en las jornadas de Argel honrosamente; i a diez i nueve de Junio año de 1618. aviendose sabido que vn navio de corsarios estava en la cala de Castil Tiñoso, cerca de Cartagena, por acuerdo de la ciudad salió el capitā Iuan Gōçalez de Sepulveda con vn bergatín hazia la buelta de Poniente a las quatro de la tarde, i al anocheecer descubrió vn navio de Moros vna legua a la mar, i aun que con no pequeña borrasca,

Discursos Historicos

començò à dalle caça, i se la diò hasta las diez de la noche, i à esta hora le alcãgò, i embistiò cõ la vela, i peleó con el hasta que le rindió a cuchilladas. Presa ras vezes auida dando caça de noche. Tomó el dicho navio, i en el mui gallardos Turcos, cõ que entrò en su puerto gloriosamente, i la ciudad le saludò con toda su artilleria, i recibió cõ alegre aplauso, i muchos parabienes. Dio la ciudad parte à su magestad deste hecho, i el rei le honró con esta carta.

¶ E L R E I.

C Apitan Iuan Gonçalez de Sepulveda regidor de Carthagena, por carta dessa ciudad de los 20. del passado, i lo q vos escriviistes al secretario Anaya, se à entendido que à los 19. del salistes à buscar con vn vergantin otro navio de remos de Moros que andava en essa costa, i q aviendolo descubierto le distes caça, i rendistes peleando el mismo dia, de que me he tenido por servido, i como vereis, por lo que se escribe à la ciudad os è hecho gracia, i à la gente que se hallò con vos en esta presa, de la parte della que toca a mi hacienda, para que se reparta entre todos, i acà se tendrá memoria deste servicio, para hazeros la merced que vuiere lugar, en las ocasiones que se ofrecieren. De

san Lorenzo a quatro de Agosto de mil i seiscientos i diez i ocho años.

Y O E L R E I.

*Por su mandado del Rei N. Señor.
Martín de Arostegui.*

¶ El capitan Alonso Gonçalez de Sepulveda regidor à sido capitã de la artilleria por su Magestad en esta ciudad. Andres Gonçalez de Sepulveda murió en las guerras de Francia sobre Arda. El alferrez Antonio de Sepulveda se hallò en la presa de los Moros, i vergantin de Hornillo por cabo d vna fragata. El alferrez Iuã Gonçalez de Sepulveda à sido Governador, i capitán à guerra de Civita Real en el reino de Napoles, i entretenido en la jornada de Alarache.

¶ Traen por armas los deste apellido vn escudo à quarteles, en el primero vna Cruz de oro hueca floreteada en cãpo verde i en el segũdo vn castillo de oro en campo roxo, i encima vn brazo, i espada armado, i en el vltimo de abaxo vn leõ, i cinco flores de lis de oro en campo azul, i por orla ocho armiños de plata, i ocho aspas de oro en campo roxo.

¶ Mira el corolario de la Cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo. 4.





G I N E R.

LO S deste apellido de Giner, descienden del con-
dado de Cataluña, i en el
reino de Valencia ai dellos casa-
m principal, q es la de los se-
ñores del Castillo de Madrona
i baronia de dos Aguas, q posse-
yeron los Gineres, como dize
Viciana en su chronica de Va-
lencia, i oi poseen ni mas ni me-
nos don Giner Rabaça de Pe-
rellò.

En el tiempo de la cõquista
se ganò la ciudad de Murcia de
los Moros, aunque quedarò en
ella por vassallos del rei de Ca-
stilla, i al cabo de 25. años, que
fue el de 1266. se rebelaron, i en
breve tiempo el rei dõ Alonso
el Sabio recobrò el reino, i le po-
blò d Christianos, i a la ciudad
d Murcia, Cartagena, Lorca, i
Origuela las poblò de gête Ca-
talana, i Aragonesa mui princi-
pal, i luzida, como dize Monta-
ner. En el libro de la poblacion
de Murcia hallò que fue vno de
los cavalleros pobladores Beré-
guer Giner, i como persona de
calidad fue vno d los quadrille-
ros, i repartidores, que por ordẽ
del rei don Alonso repartieron
los heredamientos.

¶ Otros dos cavalleros deste

apellido el vno llamado Guillé
Giner, i el otro Bartolome Gi-
ner, fueron heredados en la ciu-
dad de Lorca por el mismo tiẽ-
po, con repartimiento de cava-
lleros. Destos vinierò a poblar
a Cartagena, i viven oi en ella
Iuan Giner, i sus hijos, regidor
desta ciudad de Cartagena, i pa-
gador de las armadas por su Ma-
gestad, aviẽdo tenido el mismo
oficio muchos de sus antecesso-
res.

¶ Tienen por armas vn escu-
do partido en palo, i en el vna
faja de sinople en cãpo de oro,
cõ orla de escaques azulès, i blã-
cos, en la vna parte, i en la otra
vn tronco de enebro verde con
sus raizes, i quatro alas de sable
a las quatro esquinas, en cãpo
tambien de oro.

COROLARIO.

EL Enebro en Latin se di-
ze Iunipero, en Arabigo,
Archenas, en Italiano, Gi-
nepro, en Flamenco, Geneuer, i
en Frances Geneure, i de aqui
toma su nòbre el linage de Ge-
ner: i aludiẽdo a su apellido tie-
ne por armas vn enebro. Este es
symbolo de la incorrupciõ, por
ser tan solido, que no siente car-
coma. Es tan parecido en esto
al cedro, que tiene la misma vir-
tud que el cedro: *cedro digna
loquutus*, dixo Persio, para signi-
ficar que aquellas cosas avia de
ser

Discursos Historicos

fer eternas, i que cō el tiempo, ni cō la imbidia no se avian de corróper, ni aniquilar. Dizese, que vn tizon de enebro encendido, i cubierto con su ceniza, cōserva la lumbre vn año entero. Así la virtud cōserva su fama, i memoria eternos siglos. Oye à Horacio en la Oda 2. del libro 2.

*Vivit extento Procleius ævo
Notus in fratres animi paterni,
Illum aget penna metuente solvi
Fama superstes.*

I en otra parte.

*Exegi monumentū ære perēnius;
Regaliq; situ pyramidum altius:
Quod non imber edax, non aquilo
impotens*

*Possit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, & fuga tēporū.*

Esta es la felicidad de los buenos, i claros varones, q̄ traspaśa la lei comun, que nos obliga à morir, i vivē para siempre en la memoria de las gentes, i estien den sus hechos gloriosos hasta los vltimos terminos d̄ la tierra.



GARCIA DE Caceres, i Garre.

LOS Garcias de Caceres son mui buenos hidalgos vinierō aqui d̄ la ciudad de Caceres, lugar de Estrema-

dura, como consta de vn pleito de hidalguia, que passō con el fiscal de su Magestad en su real audiēcia de Granada año 1545. Fue su venida à esta ciudad en tiempo de la conquista, donde fueron frontaleros, i se señalara- ron con particulares servicios, hechos a los reyes, i tuvieron en el gobierno desta ciudad parte de oficios aņales, que por privilegios Reales se repartian solamente à los hombres nobles, todo lo qual consta por los libros capitulares desta ciudad, i como personas de tales meritos, Frācisco Garcia de Caceres regidor, fue merino de don Pedro Fajardo adelantado mayor deste reino, i primer Marques de los Velez, i en el mismo officio de merino sucedieron a don Luis Fajardo segūdo marques de los Velez los capitanes Pedro Garre de Caceres, i Joseph Garcia de Caceres sus hijos. Deste linage vno muchos hōbres de cuenta: pero porq̄ d̄ los primeros antecessores por falta de papeles, que la injuria del tiempo cōsumió, principalmente en el tiempo d̄ las comunidades, no se puede hablar cō certeza, tomemos por principio desta filiacion à Rui Garcia de Caceres, padre d̄ Iuan Garcia de Caceres, que dixeron tente al cinto, porque hallandose vn dia cercado de Moros en vna emboscada que le hizieron, puso a las ancas del cavallo

vallo a su hijo Iuan Garcia sien-
do muchacho, i al romper por
entre los enemigos, diziendole
rente al cinto, hirio en ellos, i
hizo plaça, por dõde passar á su
despecho, i ponerse en salvo en
la ciudad.

Este Iuan Garcia de Caceres
casò con doña Maria Garre, hi-
ja de Pedro Garre, i hermana
de Thomas Garre; fuera de ser
muy noble tuvo tan buenas par-
tes i meritos, que se sirvio del el
emperador Carlos V. en el ofi-
cio de proveedor de sus Reales
armadas, i fronteras en esta ciu-
dad, con mucha satisfacion su-
ya. Desde este casamiento estos
dos apellidos de Garcias, i Gar-
res, se conservan con estrecho
vinculo entre los sucessores.

Los dichos Iuã Garcia de Ca-
ceres, i doña Maria Garre vnie-
ron por hijos a Frãscisco Garcia
de Caceres el merino, i a dõ Ni-
colas Garre de Caceres, tesorero
que fue desta santa iglesia de
Cartagena, i comissario del san-
to Oficio de la Inquisiciõ. Este
reedificò las casas solariegas de
sus padres, que estãn fabricadas
en la muralla antigua desta ciu-
dad, donde en aquel tiempo ba-
tia la mar, i oi estãn en la plaça
principal della, que toman to-
da vna isla, i estãn blasonadas
con escudos antiguos, testimo-
nio de su nobleza. Estas casas cõ
vn oficio de regidor, i otros mu-
chos bienes, de que hizo mayo-

razgo, dexò á los sucessores del
dicho capitan Pedro Garre de
Caceres su sobrino, hijo mayor
del dicho Francisco Garcia de
Caceres su hermano, por no te-
ner el succesiõ. Así mismo fue
fundador de la capilla mayor
del convento de San Francisco
desta ciudad, cuya obra en vir-
tud de lo capitulado, i assenta-
do con la dicha Orden, comen-
çó à hazer, i por no cumplir los
sucessores del dicho thesorero
que fuerõ llamados al mayoraz-
go las cõdicioncs del contrato,
la Orden se à entrado de hecho
por la capilla mayor, aunque en
el ochavo del altar mayor Ni-
colas Garcia Garre de Caceres,
regidor que oi es, i que à sido ca-
pitan de cavallos desta ciudad,
a hecho nuevo assiento cõ la di-
cha Orden, i à abierto capilla à
la parte del Evangelio, con en-
tiero edificio magnifico, i sum-
tuoso, i juntamente con esta vn
quarto de dormitorio, i enfer-
merias baxas, todo ello con mu-
cha autoridad, i grandeza, letre-
ros, i blasones, i dibuxos de mu-
cho artificio, que no solo testi-
ficau su devocion, i zelo, pero su
calidad, i nobleza.

Tienē los Garres capilla par-
ticular en la Iglesia mayor des-
ta ciudad cõ su dotacion de ca-
pellanias, i particulares bullas
Apostolicas, con muchos jubi-
leos, è indulgencias, entre las
quales concede su santidad par-
ticula-

Discursos Historicos

riculares perdones a los fieles q̄ rogaren a N. Señor por el alma del dicho tesorero don Nicolas Garre, i por las de sus dendos de consanguinidad, i afinidad.

Francisco Garcia de Caceres regidor calò cō doña Catalina Martinez Fortun, tuvieron por hijos a Pedro Garre, i a luā Garcia de Caceres, q̄ dixerón el soldado, i a Iusepe Garcia de Caceres regidor, i merino, i a Rodrigo Garcia de Caceres, q̄ fue racionero desta santa Iglesia, i a doña Maria, i a doña Beatriz, i a D. Luisa. De luā Garcia de Caceres no quedò succession. Iusepe Garcia de Caceres fue casado con doña Antonia Sivilla Clemente, tuvieron por hijos al dicho Nicolas Garcia Garre de Caceres, de quien avemos tratado atrás. El dicho Iusepe Garcia fue mui practico en las facciones desta costa, en que tuvo felizes sucesos cōtra Moros, principalmente el año 1581. siendo capitan desta ciudad, salìo gēte por mar, i tierra en busca de vn vergantin, de quien era arraez vn famoso cosario llamado Gazia, i peleò con el, i lo rindiò, i traxo a esta ciudad cō todos los Turcos que en el hallò, porque muchos fueron muertos, i por ser el cosario tan dañoso, i tan temido, fue el servicio mas considerable.

Yo vive el capitan don Luis Garcia de Caceres regidor des-

ta ciudad, que a hecho singulares servicios à su Magestad, cō grande gloria, i honra suya, i de su patria, i entre otras facciones insignes tuvo esta, que aviendo salido deste puerto con dos fragatas, con licēcia que tenia del Rei para armarlas, i ordenada à los generales de esquadras de galeras para dexarle passar, i darle favor si lo huviesse menester, llegó a Mostagan, dōde le salìo vn navio con setenta Turcos, i peleò con ellos tan valerosamente, que el por su persona matò a Ramadan Boluco Bagi, arraez que le governava, i a dicho de los Turcos que cautivò, que fue tō quarēta i cinco, i de los Christianos que cōsigo llevaba, sino fuera por el esfuerço, i valor, i gran sollicitud con que anduvo en esta refriega, que fuera mui posible averle perdido sus fragatas i gente. Con esta victoria i rico despojo entrò en Cartagena, saludado de toda la artilleria por orden de la ciudad, i recibido con general aplauso, i principalmente honrado cō la presencia, i bendicion del obispo dō Alonso Marquez de Prado, q̄ hallandose en esta ciudad salìo à recebirle, i darle el parabien. Tambiē le dio las gracias el rei deste hecho, como parece por esta su carta.

¶ E L R E I.

¶ Capitan don Luis Garcia de Caceres regidor de la ciudad de Carta.

Cartagena, por carta dessa ciudad se ha entédido que por mas servirme armastes dos fragatas i que aviendo salido con ellas à la mar, distes sobre la costa de Mostagan con vn navio de Turcos a los 19. del passado, i que peleado hizistes presa del, aviendo muerto por vuestra persona al capitan que le governava, i traido quaréta i cinco prisioneros, sin los demas que quedaró muertos. He me tenido por servido de vuestro celo, i valor, i así mandaré que se tenga memoria dello, para hazeros la hōra, i merced que vuiere lugar en las ocasiones que se ofrecieren. De Madrid á 10. de Setiembre de 1617.

Y O E L R E I.

Por su mandado del Rei N. Señor.

Bartholome de Anaya Villanueva.

¶ Demas desta, i de otras salidas particulares que à hecho, tiene el dicho capitan orden secreta del rei para hazer vna faccion de gráde importancia, que sola la comission q̄ tiene es bastante à hōrar la mas calificada persona, Dios le dè en ella la hōra, i gloria que su esfuerço merece.

El capitan Pedro Garre, como està dicho, fue hijo mayor de Fráncisco Garcia de Caceres, dexó grã memoria de si, por muchas cosas que hizo en la costa desta ciudad, peleando con los

Turcos, ya en cōpañia del Marquès don Luis Fajardo (espanto de los Moros) ya con la gente desta ciudad, que como capitã la llevava a su cargo. Este casò con doña Juana de Vergara, casa, i solar conocido en Vizcaya, dexò por sus hijos al capitã Nicolas Garre de Caceres, que sucediò en la dignidad de tesorero à don Nicolas Garre su tio, i à doña Ana Garre, que casò con Alonso Ardid regidor, i depositario general desta ciudad.

El capitã Nicolas Garre fue grã soldado, i como tal se hallò en muchas ocasiones de guerra así en el levantamièto de Granada, como en toda esta costa, i por ser tan práctico, i valiente, estando infestada esta ciudad, i su maritima d̄ Ochali rei de Argel, ya con armada, ya con particulares galeotas, el año 1583. fue nombrado por esta ciudad por sargento mayor de la costa, en el qual officio mostrò su gran capacidad, i animoso celo. Casò el dicho Nicolas Garre cō doña Elvira Giner, hija del pagador Lope Giner, dexò por sus hijos al capitan Nicolas Garre de Caceres, i a doña Maria Garre, que murió sin casar.

El dicho Nicolas Garre fue tan valeroso, que desde veinte años hizo officio de capitã, hasta los treinta en que murió con tanta satisfacion, así del Marquès de los Velez adelantado, i capitán

Discursos Historicos

capitán general, como de todos, que dexava siempre muchos invidiosos de las buenas suertes que hizo en los Moros, haziendo muchas veces salidas contra ellos, con mucho peligro de su vida, i grande gasto de su patrimonio; i entre otras suertes contará dos famosas, la primera el año de 1600. siendo de edad de veinte años salió con quatro barcas de armada en busca de dos vergantines de Moros, i a tres leguas desta ciudad en Cavo tiñolo a la parte del Poniente les embistió; i peleando belicosamente rindió el vno, i el otro huyó temiendo de no caer en sus manos, aunque le dio caza, como el vergantín llevaba alas del miedo que le cobraron, no le pudo alcanzar.

La otra suerte fue el año de 1609. que teniendo esta ciudad aviso que andavan dos vergantines de Moros a vista de Cabo de palos; i que avian echado gente en tierra, i cautivados los hombres, armó el dicho capitán Nicolas Garre tres barcas de las ordinarias de la pesquera, i con orden desta ciudad siguió un viaje en busca de los enemigos, que ya se avian retirado, i siguiéndoles el rastro reconoció la isla de Santa Pola; cerca de Alicante, donde dio con los dos vergantines, los quales no le quisieron aguardar, antes se metieron la mar adentro huyendo, siguiólos

i a quinze millas de cada alcáçò el vno dellos con su barca sola, que las otras dos se avia dexado atrás, i el i seis soldados que ivan de pelea en su barca, acometió al vergantín de poder apoderar, i anduvo tan gallardo que lo rindió con muerte de algunos Turcos, i los demás tenia rendidos quando llegaron las dos barcas de su conserva, i por no ser posible alcanzar el otro vergantín, se vino a su ciudad con la preña, que fue harto gloriosa, i digna de aplauso, de que se dio cuenta a su Magestad, i respondió a esta ciudad, i al Marqués de los Velez, que tambien avia escrito a su magestad sobre ello, i porque ambas dize un mismo pensamiento pondré la vna, que es la siguiente.

EL REI.

MArqués de los Velez primo mi adelantado, i capitán mayor del reino de Murcia, visto se han dos cartas vuestras de los 6. i 18. del pasado, i el mismo aviso que daís en esta ultima, de la suerte que tuvo Nicolas Garre de Caceres, vno de los capitanes de la gente de Cartagena, con el vergantín de Moros que rindió en el Cabo de Santa Pola, avia escrito la dicha ciudad, ya se le ha respondido que me tengo por muy servido de su celo, i ordenadole que de mi parte diese las gracias al dicho Nicolas Garre,

Garre, i vos lo hareis quãdo bolvais á aquel reino. De lo demas que se elcrivio se tendrá memoria. De Segovia á quatro de Julio de 1609.

Y O E L R E I.

Por su mandado del Rei N. Señor.
Bartholome de Aguilar.

¶ El dicho capitan Nicolas Garre casò con doña Juana Ginner, i Monreal su prima hermana, tuvieron por hijos a doña Elvira Garre, i á don Pedro Garre de Caceres. El heredero desta casa es vno de los patrones de la capellania q̃ instituyó don Inigo Ximenez, que vale de renta quatrocientos ducados, pocas, ò menos.

Las armas de los Garcias de Caceres son vn castillo de oro en campo azul, con tres garças encima, vna sobre otra, con las alas tendidas.

¶ Los Garres tienen por armas vn algarrovo verde en campo de oro, con dos leones rapanteres asidos al tronco, i por orla seis garras de leon.

Mira el escudo. r.

✱ COROLARIO. ✱

LA algarrova es á mi parecer vn breve retrato, i figura del censor de costumbres, del padre de familia, ò maestro, q̃ enseña, i tiene es-

cuela publica. La algarrova verde, i fresca dize Diotcorides que alarga: i que madura, i seca es astringente: i que dentro cria vn licor, ò succo meloso. I Plinio dize, que ni es carne, ni madera, ni cartilago. En estas contradictorias està encerrada del censor, del padre, ò maestro la forma con que se ha de gobernar en su oficio. No quiero yo que sean Neronos, ò Atilas, ni tampoco quiero que sean Micionos Terencianos: entre dos extremos viciosos como estos, tiene assiento la virtud. Casos ai en que el censor, el padre, el maestro deven ser graves, i severos, ninguno se puede ofrecer, en que sean crueles, que esto es de fieras, ò alomenos de tiranos. Ai maestros, dize Quintiliano, que siempre están clamando, i con la mano levantada amenazan, rugen, bolviendose, rebolviendose, resollando de fatigados, con gestos, i visages descompuestos, con movimientos de la cabeça locos; ò que torpe manera de enseñar hijos libres, i nobles. Tampoco, dize el mismo en otra parte, me contenta la indulgencia, i demasiada blãdura, que esta los niervos del alma, i del cuerpo quebrãta. Que no desleará el niño q̃ se cria entre purpuras, i brocados: aũ no declara biẽ las palabras ya sabe q̃ es cochinilla, ya sabe q̃ es grana: antes entiẽde qual sea el mas

Discursos Historicos

regalado plato, q̄ sepa hablar: en la literra, ò en el coche crece: si anda por su pie, i tropieça, vno de aqui, i otro de alli le sustentan sin que llegue al suelo: si dize palabras viciosas, i torpes, se las recibimos con risa, i aplauso. Destos principios nace la costumbre, de la costumbre la naturaleza: en fin exercitan los vicios antes de conocerlos. No no, no avemos de ser con los hijos, ò discipulos tan blãdos, que los hagamos viciosos, ni tan severos, que los tratemos como a esclavos. Seamos en parte astringentes, en parte solutivos: ya tiremos, ya afloremos; vna vez castigemos, i otra disimulemos con prudencia, de tal modo, i con tal cautela, que no se determinen los hijos, ò los discipulos, à conocer si somos asperos, ò blandos; si somos carne, ò madera, ò cartilago, i que hallen en nosotros en medio de la rustica asperiza, el jugo meloso de la algarrova, a quien imitamos.



BRACAMonte.

LOS cavalleros Bracamõtes traen su origen, i descendencia de Francia. El primero que dellos vino a España fue Mossen Rubi de Bracamonte, almirante mayor de Francia, que como la Choronica largamente dize, se ayudaron el rei don Pedro, i don Enrique su hermano, de muchos cavalleros Franceses en las guerras que tuvieron el vno contra el otro, i despues de la batalla de Môtiel i muerte del rei don Pedro, el Rei don Enrique hizo muchas mercedes al dicho almirante Mossen Rubi de Bracamõte, i le heredò en Medina d' Rio seco. Casò dos vezes, la primera con doña Ines de Mendoça, hija legitima de Pero Gõçalez de Mendoça, i de doña Aldõça de Ayala su muger, de los quales tienen su origen el duque del Infantado, el conde de Coruña, i el cõde de Tendilla, i otros Titulos, i Grandes de Castilla, de q̄ están llenas las historias. De este casamiento Mossen Rubi de Bracamonte, i doña Ines de Mendoça procrearon a Luis de Braca-

Bracamonte, i á Iuan de Bracamonte, i á doña Iuana, i a doña Aldonça de Bracamonte. De los hijos varones no ai successiõ en España, solaméte la dexò doña Iuana de Bracamonte i Mendoça su hija mayor, la qual casò en la ciudad de Avila con el mariscal Alvaro Davila, cavallero antiquissimo de aquella ciudad, i le traxo en dote las tierras, i heredamientos que su padre el almirante Mossen Rubi de Bracamonte vno del rei don Enrique en Medina de Rio seco.

Segunda vez casò el almirante Mossen Rubi de Bracamonte, con doña Leonor Alvarez de Toledo, hermana del señor de Val de corneja, de quié proceden los duques de Alva, no tuvo hijos de este matrimonio. Fue el almirante Mossen Rubi de Bracamonte cavallero de mui grande importancia, como persona que llevó el peso, i gobierno principal, sirviendo á sus reyes con mucha puntualidad en aquellas reñidas guerras q̄ tuvieron Ioan de Valois, i Carlos su hijo reyes de Francia, con Eduardo rei de Inglaterra, i el principe de Gaules su vnigenito hijo, sobre los ducados de Guiena, i Normãdia, sin lo que tenemos dicho del socorro que diò en las guerras del rei dō Pedro, i don Enrique, i demas desto, fue embiado por el á dar la

obediencia al Papa Benedicto, que estava en Aviñon de Francia, i assi mismo el rei della Carlos de Valois, le cometiò luego al dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte la propria embaxada, para que en su nombre diessé tambien la obediencia al dicho Pontifice: i porque sobre la eleccion de su pontificado avia cisma entre los duques de Borgoña, i Orliens, debaxo de cuya proteccion estava el papa Benedicto, i sus gentes, mandò el rei de Francia, hermano del duque de Orliens, que se entregassen las llaves del sacro palacio, i de las torres, i puertas de la ciudad de Aviñon al dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte, i á Aguillon de Molò, que era Camarlégo del duque de Orliens, para que el Papa Benedicto tuviesse buena seguridad, i guarda, como mas en particular lo tratan Geronimo de Corita en los annales del reino de Aragon, i Garivai en el compendio historial de España, i en la historia Pontifical.

¶ Muerto don Martin rei de Aragon sin dexar successiõ, i declarado que pertenecia aquel reino al Infante de Castilla dō Fernando, yendo el Infante á tomar la possessiõ de aquellos reinos, i coronarse, pasó con el de Castilla á Aragon el almirante Mossen Rubi de Bracamonte i le acompañò, hasta que se pa-

Discursos Historicos

eficaron las alteraciones, que avia causado el cōde de Vrgel, i asistiò en su coronacion, i sirviò en todo, juntamente cō su suegro Pero Gonçalez de Mendoza, i con el mariscal Alvaro Davila su yerno, como se refiere en la chronica del rei don Juan el segundo de Castilla, i de Leon.

¶ En los annales del reino de Aragon, que con tanto estudio, i verdad escriviò Geronimo Corita, parece que la reina doña Cathalina, madre del rei don Juan el segundo, gobernadora que era de estos reinos, dio al dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte, en consideracion de sus muchos, i buenos servicios (que tambien los continuò en las guerras q̄ en aquel tiempo avia contra Portugal) la conquista de las Canarias, i que el dicho almirante transgessò esta merced en vn deudo suyo, llamado Juan de Bertencour, el qual como a su cargo la conquista, i ganò gallardamente las islas del Fierro, de la Palma, i otras.

Despues de tantos, i tan esclarecidos servicios como hizo a los Reyes de Francia, de Castilla, i de Leon, i Aragon el dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte, el año de 1419. cinquēta i dos años despues de aver venido de Francia a Castilla (segū parece por el testamē-

to del dicho almirante, que yo he visto, i otros papeles muy autenticos i calificados) muriò en Moncejon) aldea de Toledo, à la qual ciudad fue llevado su cuerpo, i depositado sumptuosamente en la capilla mayor de Sã Pedro Martyr, i despues fue trasladado con Breve de su Santidad à la capilla mayor del cōvento de san Frãçisco de la ciudad de Avila à dos de Setiembre año de mil i quinientos sessenta i cinco, à instancia de dō Diego de Bracamonte su reviznieto, patron de la dicha capilla, i señor de las villas de Fuente el Sol, i Cespadosa, i en el sepulcro ai vn bulto de alabastro con su retrato.

El mariscal Alvaro Davila, que como dixe casò con doña Juana de Bracamonte, i Mendoza, hija mayor del almirante Mossen Rubi de Bracamonte, vuieron por hijos a Alvaro de Bracamonte, i à Juan de Bracamonte, i à doña Maria, à doña Ines, i à doña Aldonça de Bracamonte, i a otras. Alvaro de Bracamonte comprò la villa de Peñaranda, de que agora à dado titulo de cōde el rei nuestro Señor don Phelipe tercero a dō Alonso de Bracamonte, i Guzman, hermano de don Juan de Bracamonte capitan de lanças en Flandes, donde le mataron. Sō quintos nietos del almirante Mossen Rubi d̄ Bracamonte: deste Alvaro

Alvaro de Bracamonte ai su cesion, i casas mui principales en Salamanca, i otras muchas partes.

¶ Segun parece por la chronica del Rei don Iuan el segundo, continuando el rei don Fernando las guerras que su hermano el rei don Enrique tercero tenia començadas contra los reyes Moros de Granada, Tunez, i Tremecen, el mariscal Alvaro Davila sirvio en ellas mui aventajadamente, i con grande valor, i en la toma de la villa de Cahara, i cerco de Septenil, i despues en el reconocimiento de la ciudad de Ronda, que con gran peligro, i riesgo de su persona la reconoció mui bien, como se le avia encomendado, i le mataron en ella el cavallo en que iba.

El año mil quatrocientos i diez bolviendo el Infante sobre el reino de Granada, le acompañó el dicho mariscal Alvaro Davila, i le sirvió en la conquista de Antequera, donde el, i don Rodrigo de Narváez, que despues fue alcaide della, con gran de valor, i esfuerço, por mandado del Infante don Fernando se hizieron fuertes en la sierra alta, que está detrás del castillo de la dicha Antequera, i defendieró que los Moros no quitásen el socorro al castillo.

El dicho Mariscal Alvaro Davila (segun parece por muchas

escripturas autenticas, i antiguas que yo he visto) fue camarero, i mui privado del rei d' Aragon, i señor de muchas villas, i lugares en aquel reino, i en Castilla, i quié fundó la capilla mayor del convento de San Francisco extra muros de la ciudad de Avila, i el mayorazgo de Fuete el Sol. Enterrofe en la dicha capilla, a cuyas honras fueron don Alonso Enriquez primero almirante de Castilla, i señor de Valdecorneja, antecessor d' el duque d' Alva, por aver casado estos tres principes con tres hermanas hijas de Pero Gomez de Mendoça, i de doña Aldonça d' Ayala, i así los primeros duques del Infantado, i Alva, segundo almirante de Castilla, i hijos del almirante de Francia Mosen Rubi de Bracamonte, eran primos hermanos, i por esta causa el dō Alonso Enriquez i el señor de Valdecorneja, que como è dicho se hallaron en las honras del mariscal Alvaro Davila, se llevaron dos hijas del mariscal, cada vno la suya, a doña Aldonça casó en la ciudad de Camora con el mariscal Diego de Valencia, de quien ai nobilissima sucession, el almirante de Castilla, que es la que llevó consigo, i la dotó con tal que renunciasse en el la parte q' le perteneciese de la herencia de sus padres, i así en la particion que se hizo entre los hijos del mariscal

Discursos Historicos

varo Davila, i doña Iuana de Bracamóte su muger cupo por esta renunciacion al almirante de Castilla lo que tenia en Medina de Rioseco, como mas largaméte se refiere en papeles autenticos, que yo è visto.

Doña Maria Bracamóte hija también del Mariscal Alvaro Davila, casó con Pedro Davila señor de Villafranca, i las Navas, de quien proceden don Pedro Estevan Davila, marqués de las Navas, i de Miravel, i el de Povar, que oi viven, sextos nietos del almirante Mossen Rubi de Bracamonte, i el conde de Santistevan, i otros muchos: las de mas hijas del Mariscal casaron en Galicia, i en las môtañas nobilísimamente. Iuan de Bracamonte, hijo del dicho Mariscal sucedió en el mayorazgo de la Fuente el Sol, por aver muerto el primogenito sin hijos legitimos. Este casó en Truxillo con doña Teresa de Vargas, en quíe vuo a Diego Alvarez, i a Iuan, i a doña Aldonça Bracamonte. Diego Alvarez casó con D. Isabel de Saavedra de la casa de los condes del Castellar, de quien proceden don Francisco de Bracamonte, señor de las villas de Fuéte el Sol, i Cespedosa, comédador de Villarubia, alcaide de Calatrava, i gétilhombre de la boca de su Magestad, i don Iuá, i don Hernando, doña Maria, doña Iuana, i doña Antonia sus

hermanos, sextos nietos del almirante Mossen Rubi de Bracamonte.

Iuan de Bracamonte hijo segundo de Iuan de Bracamóte, i de doña Teresa de Vargas, casó con doña Ana Gudinez Portuguesa de naciō, de la casa de Tamame, dama de la Reina doña Isabel, hija vnica de Iuan Serrano Gudinez maestresala del Reidō Alonso, i de doña Maria de Duria su muger, natural de las montañas, junto a Medina de Pomar, tuvieron por hijos a Diego Alvarez de Bracamonte, i otros que murieron sin sucession. Diego Alvarez de Bracamonte casó en Segovia cō doña Maria de Heredia, viznieta de Gomez Fernádez de Heredia, hermano legitimo del conde de Fuentes de Aragō, i viznieta de Gomez Davila guarda mayor del reidō Enrique quarto, de quien vienen los marqueses de Velada, i viznieta de los señores del estado Naval Morcuen de Villatoro, i Cardiel, que fueron doña Iuana Davila, i el doctor Pero Gonzalez de Balderavano, vno de los doze Iuezes que dieron la sentencia de don Alvaro de Luna, i reviznieta tambien de Sanch Sanchez Davila señor de Sá Roman, i de doña Ines Fajardo su muger, hija de don Pedro Fajardo, adelantado del reino de Murcia, de quíe vienē los Marqués de los Velez, i otros señores, como

como todo consta de escrituras testamentos, i otros papeles autenticos que yo he visto, i se refiere mas en particular en la historia de Avila. De Diego Alvarez de Bracamonte, i de D. Maria de Heredia fueron hijos dō Juan, dō Diego, don Pedro, dō Antonio, don Alonso, dō Martin, D. Catalina, D. Ana, i D. Mariana de Bracamonte.

El dicho Diego Alvarez de Bracamonte fundò el mayorazgo del valle de la Pavana: sirviò al Emperador, i al rei dō Felipe II. en las guerras de Pavia, i de Alemania, i de otras partes, con grande fama, i renombre, tanto qaviendo de ir el duque de Alva, don Fernando Alvarez de Toledo por governador, i capitán general de los estados de Flácos contra los rebeldes, hizo instancia con el rei, que mandasse al dicho Diego Alvarez de Bracamonte le acompañasse, por ser cavallero, i soldado de gran practica, experiencia, consejo, i valor; i así aunque de edad madura lo pospuso todo por servir à su Rei, i le sirviò segūda vez de capitán de arcabuceros, i en la primera campaña q se tuvo con el principe de Orange, acudiò cō grande puntualidad, i valentia, sin escalar trabajo, ni peligro, todo lo qual consta de muchas, i honradas feès que yo he visto de sus servicios, los quales continuò hasta q murió en Ma-

strique. Don Luá de Bracamonte su hijo mayor fue page d su Magestad, i murió sirviéndole d tier na edad. Don Diego de Bracamonte, hijo segundo, sirviò a su Magestad en Fládes en la compañía del maesse de campo don Gōçalo de Bramonte su tio, hasta que fue llamado á la herencia, i mayorazgo desta casa. Llegado á España casò dos vezes, del primero matrimonio tuvo dos hijas, i no ai succession, porque la vna murió sin tomar estado, i doña Maria de Bracamonte, q era la mayor entrò religiosa en Olmedo, de donde vino a fundar cō su tia D. Ana de Bracamonte el Monasterio de la Concepciō Francisca de Segovia, donde es agora abadesa.

La segūda vez casò el dicho dō Diego de Bracamonte cō su prima tercera D. Ana de Cuñiga, i Bracamonte, hermana de mossen Rubi de Bracamonte señor de Fuente el Sol, i Cespadosa, comendador de Villarubia, alcaide de Calatrava, corregidor que fue de Madrid, i Granada; deste matrimonio procrearon a don Antonio de Bracamonte, cavallero de la orden de Alcantara, señor del valle de la Pavana, que fue page del rei N. Señor, don Felipe III. i à don Iusepe, i doña Maria, i doña Ana de Bracamonte.

D. Catalina d Bracamonte hija d el dicho Diego Alvarez casò

Discursos Historicos

en Avila con don Antonio Suarez de Lara, señor de la villa de Torralvo, i viueron a don Franco Suarez de Lara, i a don Antonio de Bracamonte, que aora está sirviendo en vna compañía de infanteria Española en Lombardia, aviéndose hallado en todas las ocasiones que en Bretaña, i en Flandes se an ofrecido, en doze años que ambas partes à servido a su Magestad cō mucho valor, como consta de mui honrados papeles q̄ yo é visto. Son hermanos tambien del dicho dō Antonio de Bracamonte don Geronimo, don Iusepe, dō Diego, don Iuan, don Roque, doña Fráncisca, i doña Mariana.

Dō Antonio de Bracamonte, hijo quarto del dicho dō Diego Alvarez, fue valeroso soldado, i capitan de infanteria, señalándose aventajadamēte en el servicio de su Magestad, así en Flādes, como en otras partes, i fue governador del presidio d̄ Marsala, capitan de cavallos, cavallero del habito de Alcantara, i vltimamente castellano de Páplona, dōde murió, aviendo servido 28. años, como todo parece de las cōdutas, titulos, i otros papeles de su servicio que yo é visto.

Don Martin, i dō Alonso de Bracamonte murieron en la jornada de Ingalaterra, sirviendo à su Magestad vno de capitā, i el otro de alfeiz.

Don Pedro de Bracamonte, hijo tercero d̄l dicho Diego Alvarez de Bracamonte, i de doña Maria de Heredia, fue cavallero de la orden de Santiago, i sirvió a su Magestad mas de veinte i quatro años en Flandes, i en otras partes, señalándose gallardamēte en todas las ocasiones, i mui en particular en las d̄ Dubelāt, i Escouben, i en el Esgruço de Cirquicea, i en la isla de Rumot, donde fue roto el enemigo, i en el asalto d̄ Bomene, i en Mastrique: fue capitan de infanteria Española en Flādes, i aviendo buuelto a España casò en Cartagena con doña Catalina Bienvengud Cabeça de vaca, i asistiendo en la dicha ciudad sirvió a su Magestad en cosas de mucha importancia, que le cometa, i encargava con cartas, en que mostrava su Magestad gran satisfacion, i confiança de su buen celo, i experiencia, i en algunas le agradecia mucho el cuidado, i pontualidad cō que servia, las quales yo é visto, i otras muchas cédulas, fees, titulos, i otros papeles mui honrados, donde consta lo mucho, i bien que sirvió.

Deste matrimonio de dō Pedro de Bracamonte, i doña Catalina Biévengud cabeça de vaca, procrearon a don Diego de Bracamonte Davila, que o vive, hijo vnico heredero, cavallero del abito de Alcantara.

¶ Las armas de los Bracamõ
tes son vn maço, i cabrio de pla
ta en câpo negro, con ocho an
coras por orla en campo azul.

Mira el escudo. 17.

✱ COROLARIO. ✱

SIRVE el maço, ó marti
llo de forjar armas, lego
nes, açadas, almadenas, pi
cos, i otros diuersos instrumen
tos; i labranse con tal artificio,
i concierto, que si los herreros
que labran el hierro se adelantã
o tardan vn pũto, i no dan à tiẽ
po las martilladas, es tanto co
mo trabajar en vano. *Infelix opẽ
rã perdas.* Segun esto podemos
dezir, que el martillo es hie-ro
glífico de la ocasion, la qual no
tiene mas de vn tiempo, q̃ quĩe
se adelanta no la goza, i quĩe se
tarda tampoco. Todas las cosas
à tiempo, dize Menandro, tienẽ
gracia, i que la ocasion es mas
poderosa que la lei: i Hesiodo
dize, que la discrecion consiste
en conocer el tiempo.

*Observato modum, nam rebus in
omnibus illud*

*Optimum erit, si quis tempus spe
ctauerit aptum.*

Entre los principales apophteg
mas de los siete Sabios, se cele
bra esta, *Nosce tempus*, conoce el
tiempo, que en su conociẽto
estã nuestra buena suerte, i son
pocos los que le conocen. Aqui
miró el poeta, quando dixo.

*Tiempo, lugar, i ventura
Muchos ai que le han tenido,
Pero pocos an sabido
Gozar de la coyuntura*

Pues para que te defengañes, i
veas desembocada la ocasion,
advierte como la pintava la Gẽ
tilidad, para que conocida no la
pierdas. Ausonio la pinta. Epi
gramma 12.

*La obra cuya es? de Phidias Attico,
Que à Pallas esculpiò, i á Iove Olim
pio,*

*Yo soi tercera palma, soi la Diosã
Ocasion de bien pocos conocida.*

*Dime pues porque estás sobre esse
globo?*

*Porque no sẽ estar queda. porq̃ lleuvas
Los pies alados? porque soi ligera.*

Porque cõ el cabello el rostro cubres?

Por no ser conocida. porque calvo

Tienes el colodrillo? porque nadie

Prenderme pueda, si buyendo passo.

Quien es la companera? ella lo diga.

La Penitencia soi. Dime tu agora

Porque cõtigo va? digolo, escucha.

Yo voi bolando, i el q̃ entonces quiere

Afirme, si me escapo, ella se queda,

Que es dezirte q̃ queda arrepentido

De no averme gozado, quando pudo:

I tu tambien que tanto me preguntas

I repreguntas, antes de vn momento

Dirás q̃ me e escapado de tus manos.

✱ CAPITULO. VI. ✱

PROSIGVIENDO con
las cosas de Cartagena, di
go q̃ es la tierra tã gruessa
que en años buenos, sembrada

Ppp 5 suele

Discursos Historicos

suele dar ciento por vno, que es lo que Dios nos promete en este mundo: i tal su temperamento, que en medio del invierno se suelen hallar rosas en los campos, lo que no olvidò Plinio en su natural historia. El ganado por la fertilidad, i grasieza del pasto, i por la parte de salobales que paze, rinde vna carne sanísima, i sabrosísima, tal que sin duda sobrepuja à quanta se come en España. Pues si bolvermos los ojos a los mōtes de Cartagena, hallaremos que no han sido mōtes de tierra, sino de plata, i pedreria preciosa; i en su cōtorno a cuevas, donde se hallã amatistas, rubiēs, calcedonias, i cierta manera de diamantes, vnos ochavados, otros triangulares de la propria naturaleza, mejor que al torno labrados, i oi quedan vnos esconales (que así los llaman) testigos de las minas de plata q̃ los Romanos tenían en Cartagena: i dize de ellas Polibio, que no trabajando en el pozo llamado Bebelo, mas que quarenta hombres, sacavan cada dia valor de 25. mil reales, dexo aparte las minas de los Alumbres, que fueron vn tiempo dadas por privilegio a don Iuã Manuel, hijo del infante dō Manuel, i hasta oi queda de su nombre la cueva de don Iuan, i dexo las minas de plomo, axeve, i almagre del Almagarron, que todo es menesteroso, i de valor cō

siderable. En fin por su antigua grandeza merece ser hōrada de todas naciones esta ciudad, que desde la fundaciō de Asdrubal hasta oi à durado con los altibaxos padecidos 1822. años, i desde el rei Testa su primer fundador mas de tres mil, que por sola esta antigüedad, en que aventaja a Roma, cabeça del mūdo, i ser la brida de los Africanos, i Turcos, i la principal llave de la Christiandad, avian de venir de la vltima Tule à visitar, i venerar estas despedaçadas murallas, i nobles reliquias de nuestra invicta Cartagena.

Pues si sobre esta antigüedad cargamos el esplendor, nobleza, i santidad de los hijos que à tenido Cartagena, no solamente ilustradores de su patria, pero de toda España, i aun de toda la Christiandad, seria justamente echar el sello al Discurso precedēte: i pues por la cortedad del tiempo no lo puedo escribir por extēso como querria, dirélo como puedo sobre peine si quiera. Lo que en esto quiero dezir es, la gloria q̃ a esta ciudad, i à toda España redunda de los Sãtos Leandro, Fulgēcio, Ilidro, i Florentina, hijos de Severiano adelantado, ó duque de Cartagena i su provincia; todas las cosas q̃ tocaren en este particular son de S. Marco Maximo, i así deven ser veneradas como de tan grave Author.

Alexan.

Alexãdro Severiano casò cõ Theodora Cerula, fue capitan general de Cartagena, i su provincia, tuvo por hijos á Flavia Santina, i á Génadio. Génadio nació en Murcia, i se bautizó en la iglesia de santa Maria sub urbana, q̃es nuestra Señora de la Arrexaca, i murió año 534. del nacimiento de Christo, dizelo por estas palabras. *Gēnadius Leãdri Severiani ducis filius, & Flaviæ Santinæ nepos Murtiæ natus, ex matre Theodora Cerula, fœmina nobilissima, in æde sanctæ Mariæ sub urbana tingitur.*

Flavia Santina (que comúnmete llaman los Coronistas doña Sancha, casò cõ Theodorico rei de los Vislogodos año 509. vuieron á Severiano adelátado de Cartagena, el qual casò con Theodosia, i procrearõ a Theodora, que nació tambiẽ en Murcia, i fue bautizada en nuestra Señora dñl Arrexaca, la qual despues casò cõ Leovigildo rei de los Godos. *Severiano Theodora, (quæ Leovigildo post Gothorum regni nupsit) nata etiam in vrbe Murtiẽsi in ea dem æde sacra tingitur.* I vuieron tambien á san Leandro, san Fulgencio, i santa Florentina. Severiano edificò vnas magnificas casas en la ciudad de Cartagena juto al puerto. *Severianus elegantes Carthagine Spartaria ædes ad portum maris nostri interni iussu rat edificari.* El rei Leovigildo, fue calí toda su vida herege Ar-

riano, i no bastarõ ruegos de todos sus cuñados, i muger à reducirle á la lei de Christo. Tuvo dos hijos de la reina Theodora, á Ermenegildo, i á Recaredo. Ermenegildo casò con Ingundis, hija de Sigisberto, i Brunchildis reyes de Frãcia. Fue traída á España por muchos Prelados, i Palatinos. Era Ingundis muger Christianissima, en cuya cõpañia vivió Ermenegildo santamete, i le aborteciò su padre por ello, tãto que movió guerra cõtra el, i el Principe vuo de defenderse con armas, en q̃ durarõ muchos años padre, i hijo. Tuvo Ermenegildo de su parte muchas ciudades, Sevilla, Cordova, Ezija, Cartagena, Murcia i Eborá en la Carpétania. Severiano por aver ayudado a su nieto, fue por el rei desterrado de Cartagena, i despojado del adelantamiẽto: fuesse á Sevilla cõ su muger, i allí nació san Fulgencio, i san Isidro. *Fulgentius nascitur Hispali Patre exule in ea vrbe excisa Carthagine.* I mas abaxo folio. 28. *Isidorus Hispali Severiano patri exuli nascitur.* Severiano murió en Sevilla santamente año 572. i Theodosia su muger de la misma manera año 568. Theodora hija de Severiano, i muger de Leovigildo, fue en santidad, i constancia de la fè insigne, murió en Toledo año 568. Ermenegildo despues de muchas prisiones, que tuvo en diversas ciudades,

Discursos Historicos

des, en Sevilla, en Toledo, en Valencia, i en Tarragona; fue mandado degollar por su padre à 13. de Abril el año 586. vispera de Pasqua, porq̃ no quiso recibir la comunión de mano de Pasasio obispo Arriano. Su cuerpo le tomaron con mucha reverencia Eugenio obispo de Toledo, i otros santos obispos, i varones Catolicos, i de noche lo sepultaron en santa Tecla virgē, i martir en Tarragona, dōde fue martirizado. El Rei Leovigildo su padre murió el año 587. de vna graue enfermedad, mui penitēte, i a pesarado de aver muerto à su hijo, i defendido la secta Arriana; murió confesando la religion Christiana, i abominando la secta d' Arrio à 2. de Abril al alva, dia de santa Theodosia, i por su testamento mandò, que fuessen traídos a España todos aquellos varones que avia desterrado, encomendando la tutela d' su hijo Recaredo à S. Leandro, à san Fulgēcio, i a Mausona: i dize el mismo Marco Maximo, que se hallò presente à la muerte del rei Leovigildo, juntamente con Simplicio obispo de Caragoça, i que notò su penitēcia, i lagrimas. *Cuius regis postremis halitibus. interfui ego Marcus Maximus, cum domino meo Simplicio CaesarAugustano Pōtifice archidiaconus, ac eius pēnitentiam lachrymasq̃ notaui.*

¶ Pras esta insigne memoria di

rè el numero de los martyres de Cartagena, digo que padecierō en ella, cō testimonio de Lucio Dextro autor gravissimo; dize pues el dicho autor, que san Indalecio discipulo de Santiago predicò la fé de Christo, en Vree, Granada, Cartagena la Esparteria, i Lorca, acompañándole Claro, i Olero, i que este Olero con otros muchos Clerigos, fueron cruelmente echados al mar, no lexos del puerto de la ciudad de Cartagena la Esparteria, año de Christo 54.

Año 112. padeciò martirio en nuestra Cartagena san Alexandro, i sus compañeros Cádido, i Zozimo, i dize que Alexandro fue hermano de Rufo, primer obispo de Tortosa, i hijo de Simon Cirineo, q̃ ayudò a Christo à llevar la cruz tanta.

Año 160. Sāta Donimna virgen, i otras hermanas suyas fueron martires de Christo aqui.

Año 208. padeciò martirio santa Gundenes virgen, aqui.

Año 268. padecierō aqui por Christo los insignes martires S. Heraclio, i san Sozimo.

Año 270. padeciò martirio aqui san Hipolito cō otros muchos, el qual fue obispo desta misma ciudad de Cartagena.

Año 292. fue martir aqui Sāta Caritina virgen.

Año 300. fueron martires aqui S. Philemon, i S. Dovinio, i san Felix obispo.

Año

Año 308. Candida, Susanna, i Martha, fueró aqui martyres.

En el mismo año, aunque en diferente tiempo, padecieron martyrio aqui santa Beata, S. Paula, i S. Agathonica.

Año 360. fue martir aqui S. Donato Español. Con que podemos dezir, que queda esta ciudad enriquecida, i coronada de gloria, i fama para siempre. Solamente añadiré por consuelo mio, i de todo este reino, la antigua memoria de san Gines de la Xara, en que é trabajado no poco por redúzir á historia verdadera lo que hasta oi á sido tradicion solamente.



✱ CAPITULO. VII. ✱

PIPINO Rei de Francia començó á reinar año del nacimiento de Christo de 751. sucediole Carlomagno emperador año 769. i á este su hijo Ludovico Pio año 815. como cõsta del chronico d. Gabriel Lurbeo. En tiempo destos reyes vió nuestro santo Adelardo Gines, a quié llama Arnoldo Vió, Adalardo, i Tritermio Adelhardo, poquísima es la diferencia. Fue Adelardo Gines hijo del cõde Bernardo Melo de Angliſas hermano del rei Pipino, i primo i sobrino de Carlomagno, por aver casado Bernardo con hie-

mana de Carlos. Escribe su vida S. Pascaſio Radberto, que le alcançó, i comunicó, i escrivela no poco diferente de lo que tradicionalmente cuenta del el P. Huelamo en su libro deste santo. Crióse Adelardo en la corte entre los magnates, i Pares de Francia, aunque cõ mas honestas, i recogidas ocupaciones: i sintiédolo mal que el emperador Carlomagno repudiasse a su muger Theodora, hermana de Desiderio Rei d. Italia, en cuyo matrimonio no duró mas d. vn año (como lo siente Paulo Emilio) ya por este enfado, ya (lo que es mas cierto) cõsiderada la poca seguridad de la vida seglar, se ſalió de la Corte, i se entró mōge en la abadia de Corbeya de Frãcia, digo de Frãcia, porque vno otra deste nombre en Saxonia. Aqui sirvió los primeros años d. hortelano: si bien recibia grande molestia, con las ordinarias visitas de cavalleros, i principes conocidos, i deudos: por cuya causa se alexó, i retiró a Monte Cassino. Pero no le dexaró aqui mucho tiempo, porq. Carlomagno le hizo bolver a Francia, persuadiédole que convenia assi al reino, i al servicio de Dios. Diole el gobierno de Frãcia en cierta ausencia que hizo: i gobernó el prudentísimo Adelardo Gines con gran justicia, siendo tesorero de los pobres, padre de los huerfanos, cõsolador de los

afligi-

Discursos Historicos

afligidos, brazo de los desvalidos, i açote de los facinorosos. Venido el Emperador se tornò à la abadía de Corbeya, donde luego fue electo abad. El año 779. passò Carlomagno à la tierra Sancta con grande exercito: acòpañole Adelardo en jornada tan piadosa, i allà favoreció mucho à los frailes del Carmelo, que estavan miserablemente oprimidos d los Moros, i por su causa muchos soldados dexarò la milicia, i se hizieron religiosos. Buelto Carlomagno à Fràcia le embiò a Roma con embaxada para el Papa Adriano, i venido le hizo venir à España cò sus carras para Felix obispo Vrgelitano, i para Elipando hereges. Disputò cò ellos, i à persuasiò suya, i de sus fuertes razones Elipando retratò su opiniò acerca de la adopcion de Christo, quedandose en ella Felix como mas obstinado. El P. Geronimo Roman de la Higuera en la historia que escribe de Carlomagno dize, que el conde Bernardo Melo de Angliñas vino à España con su hijo Adelardo Gines Abad de Corbeya, cò cartas de creencia del emperador, i el còde Andegaviense, q venian por embaxadores, pidieron al rei de Castilla dō Alonso el Casto, el cuerpo de Santa Leocadia, que les concedió el rei, i ellos llevaron à Fràcia muy còtentos. Ofreciosele à Carlomagno otra ex-

pedicion, que pocas vezes dexa va las armas de las manos, i dexò con el gobierno de Fràcia à su hijo Ludovico Pio su primogenito, que le sucedio en el estado. En esta ocasion muchos señores, i cavalleros, aquienes por sus delitos, i vicios en el tiempo de su gobierno Adelardo avia perseguido, i fatigado, procuraron cò el principe ponerle mal, i tanto, que no pararò hasta persuadir à Ludovico, q le desterrasse de Francia, si queria tener amigos, i el reino quieto. Hizo lo asì, i desterrò al santo Abad como si fuera el mas humilde, i plebeyo de Francia, señalándole una isla de Aquitania, llamada Hero. Acompañaronle dos hermanos suyos, Valaco, i Bernario, i dos hermanas Theodrada, i Gúdrada, que poco despues dexaron el siglo, i se metierò en religion Valaco en Corbeya, Bernario en Lyrino, Theodrada en Suesiò, i Gúdrada en santa Radegúdis. Passò su destierro Adelardo siete años con admirable paciencia, renièdo por favor de la mano de Dios, i regalo suyo esta injuria; pues avièdo de ser galardonado su buen gobierno i zelo, recibio del siglo la paga que del se puede esperar: i dava gracias à Dios que se hallava retirado del trato de la corte, i en parte donde regalava su espiritu con Dios, gozando en la soledad de la tierra el consuelo, i cò

pañia

pañia de los angeles del cielo: i como en estas cõtemplaciones libres de los embaraços mundanos hazia cada dia nuevos acrecentamiẽtos de santidad, no cabia en si de contento, viendose olvidado d' los suyos, hasta que vltimamente dio en vn pensamiẽto santo, i fue; que en el tiẽpo deste destierro tuvo ardiẽte desseo de visitar el sèpulcro del glorioso apõtøl Sãtiago de Cõpostela, i embarcado para allã, derrotado el navio con vna grã tormenta, vino à dar a Cabodepalos. Saltò en tierra, i viendo en el sitio que oies, i se llama S. Gines d' la Xara, acomodada solidad para su profesiõ Monastica, tomò por habitacion vna pequeña cueva; hazia alli vida de angel, con algunos monges que el advocò à si, con su exemplo, i santidad, ò que por vèrura hallò: i es de creer, que deldẽ aqui iria con el spiritu fervoroso à cumplir su romeria de Sãtiago, bolviendo luego a la cõpañia de sus mõges. En este interin el prìncipe Ludovico arrepiõ, i avergõçado de aver expelido de si sin causa al inocente Adelardo Gines, hizo publica penitẽcia, cosa que edificò muchisimo a toda Francia. Mandòle bolver por sus embaxadores, i el principal, i superintendente fue Roldan, sobrino de Carlos: i como avia sido desterrado à la isla Hero en Aquità-

nia fuerõ allã, pero informados que se avia embarcado para España, navegaron aventureros nuestra costa, i siguiẽdo el nocte divino arrivarõ a vna playa, adonde san Gines estava, que oíllaman la mesa de Roldan. En fin se vinieron à hallar tio, i sobrino, i cõ estrechos lazos abraçados tiernamẽte se suspendieron vn gran rato; i luego le diò Roldã la embaxada de parte de Ludovico, refiriendole por extenso su pesar, su penitencia, su animo, i voluntad que de verle ante sus ojos, i gozarle tenia. Mucho peleò Gines por quedarse, mas la fuerça, i mandamiẽto de su principe, pues quiẽ resiste al rei resiste a Dios, le atarõ las manos: i bendiziẽdo su monasterio, i encomendãdolo a los angeles d' Dios se partiò cõ su sobrino a Francia. Recibiòle Ludovico cõ honroso aplauso, pidiẽdole perdon de su mal consejo: mas el santo le respondiò, que todo aquello avia sido dispuesto, i ordenado de la mano de Dios; i que por tanto estava muy contento de lo hecho: i cõ licẽcia suya se fue à la abadìa de Corbeya con sus primeros monges. Fue Adelardo insigne en letras, tanto que dize Surio, que por su gran doctrina, i subtileza de ingenio era reputado por otro Augustino: i concierne con esto el monge Benito, que escribiò los annales de Frãcia, es asaber,

Discursos Historicos

ber, las vidas de Pipino, Carlomagno, i Ludovico Pio, que à folias 114. dize estas palabras. *Imperator Ludovicus, de Arduenna, Aquas reversus mense Novēbri conciliū habuit de processione Spiritus sancti. Quā questionē Ioannes quidā monachus Hierosolymis primo cōcitavit. Cuius definiendæ causa Bernardus episcopus Vormaciensis, & Adelardus Abbas monasterij Corbeia Romā ad Leonem papam missi sunt.*

De manera que fue embiado por Ludovico à Roma, juntamente con el obispo de Vormacia, à definir ante el papa Leon aquella question, entōces mui ventilada, de la procession del Espiritus santo. Despues passado algun tiempo, desseado mas estrecha vida, se retirò à vn paramo sobre la ribera del rio Vistira, en Saxonia, dōde labrò vna pequeña celda, q̄ la llamò Corbeya, à remembrança de ssotra. Vivía allí con increíble aspereza, penitencia, i maceracion de su cuerpo: i quādo menos cumplia su antigua, i acostumbrada devociō de llorar cada dia ciertas horas vnas por la mañana, i otras por la tarde, cōsiderando profundamēte la flaqueza, i miseria humana. Muriò aquí aviēdo recibido los Sacramētos de la Iglesia à 8. de Enero, año de Christo de 836. segun Arnolfo Vion en su Calēdario, llamado *lignū vitæ*, i segun Pascaſio Raberto, fue sepultado en la Basi-

lica de S. Pedro de Corbeya, en cuya piedra se halla este epitaphio.

Hic iacet eximius meritis venerabilis Abbas

Noster Adelardus dignus honore senex.

Regia prosapies, paradysſi iure Colonus,

Vir charitate probus, moribus atquē fide.

Quem, dum sub titulo recolis, tu quisque viator,

Cerne, quid es, quid eris, mors quia cuncta rapit.

Nā post octavas Domini hic carne solutus

Succedēte die, astra petiuit o vās.

Este santo autor, que escrivio su vida, no haze mencion en ella que S. Adelardo tuvo sobrenombre de Gines, ni la haze tã poco de su venida a España; mas prue vase con otros mui antiguos escriptores. En ciertas obras que nuestro Rei don Filipe II. mandò traer d' Alemania, i poner en su libreria de San Laurencio el real, compuestas mas à de 450. años por Iuliano arcipreste de Santa Iusta de Toledo, ai vn tratado de las hermitas antiguas, i hermitaños de España, donde dize, que Adelardo Gines, varó insigne en santidad, de nacion Frances, de la sangre Real de aquel reino, i deudo mui cercano del Emperador Carlomagno, siendo desterrado por invidias, i emulaciones d' enemigos,

vino

vino à España, i hizo vida heremítica en vn desierto cerca de la ciudad de Cartagena, donde vivió tan santaméte, que su memoria era con gran devoció celebrada en España. En cóformidad desto dize Luitprando, que ciertos Franceses vinieron a España, i en este lugar en q habitò le edificarò vn monasterio año del Señor 877. sus palabras son estas. *Æra 905. quidam Galli faciunt monasteriũ sancti Genesij apud Carthaginẽ Spartariã.* I aviendo vivido aquí 33. años, tuvieron orden de hazer traer de la abadia de Corbeya, habitacion de mōges Benitos, su Sãto cuerpo: assi lo testifica el dicho arcipreste d̃ Toledo por estas palabras. *Æra 938. per quosdã monachos Gallos allatum est corpus sancti Adelardi Genesij:* i cõ estas vltimas palabras se prueba Adelardo, i Gines aver sido nōbre, i sobrenōbre de nro santo, aunque allà le dezian solaméte Adelardo, i acà solaméte Gines: i se prueba tãbien los Franceses que le traxeron aver sido mōges; i se puede creer cójecturalmente que serian de su abadia de Corbeya, i por cōsequencia Benitos. I la tradicion de la venida de Roldan, quãdo faltaran otras mas provables razones, se deve tener por cierta, por la memoria que oi dura de la mesa de Roldã, i cerro de Roldan en esta costa; pues sino vuiera sido cierta su venida, tãpoco

fuera cierto el nōbre de la mesa i cerro. Dize arriva q fue posible aver hallado S. Adelardo Gines monges en el sitio dōde desembarcò, tengolo por sin duda por lo q el obispo Turonense S. Gregorio dize en el libro de la gloria de los confesores: q yendo el exercito del rei Levigildo por la costa Orietal de España, llegó à vn monasterio dedicado à S. Martin, entre Cartagena, i Valencia, i que los monges huyerò por miedo de los soldados Arrianos, i se acogierò à la isla, dexando solo à su abad, q ó por mui santo, ó por mui viejo, no huyò, i q los Godos entrarò en el monasterio, i lo saquearò; i q llegando donde estava el abad, sacò vn soldado la espada para matarle, i q el soldado cayò luego muerto, sin poner en efecto su mal intento, i que espãtados los demas cõ el milagro bolvieron las espaldas, i q el rei quando lo supo mãdò restituir al monasterio quãto avian robado, i bolver à los mōges. No se sigue mal desta historia, q pudo aver hallado alli monges, i por ventura Benitos, descendientes de los originarios de san Pedro de Cardena, fūdado en Burgos por la reina D. Sãcha, madre de Severiano, duque de Cartagena, i abuela de los santos Leãdro, Isidoro, Fulgécio, i Florétina. D. Sãcha fundò el cõvento de S. Pedro d̃ Cardena año d̃l nacimiẽto

Discursos Historicos

de Christo 540. segun M. Maximo. Levigildo, cuyos soldados persiguieron à estos monges, reinò por los años 610. i mas. nuestro santo Adelardo Gines vino aqui por los años 800. poco mas ò menos, i así digo, que pudo aver hallado monges Benitos, ò ruinas de su monasterio. Perdiéron los Godos à España, ganòse i fue ocupada por los Moros, restauròse por Pelayo, i otros Reyes, hasta que el rei dō Alonso el Sabio ganò este reino de Murcia. Mientras possayerò Moros esta tierra, es verisimil estaria desierto el convento de san Gines. El P. Marquez en su lib. de los heremitas Augustinos, dize, que en san Gines de la Xara vno frailes Augustinos, i que dellos fuerò à fundar à Toledo en tiempo del rei dō Alonso el Sabio: però por vn privilegio rodado, que oitienen los padres Augustinos de san Leandro en la ciudad d' Carragena, su fecha era 1310. consta que el rei don Alonso el Sabio hizo merced à los frailes Augustinos de la casa de San Ioan, media legua de Carragena sobre la mar, i les diò muchas possesiones cō que viviesen, la qual habitaron muchos años, hasta que ultimamente tomaron el sitio q' oitienen. Destos fundadores Religiosos Augustinos, a quien cōcediò la casa de san Ioan, i no la de S. Gines el rei don Alonso, fueron

dos frailes à Toledo, i fundaron convento en cierta viña de las monjas de S. Clemente, donde avia vna hermita de san Estevã en el primer olivar que està entre Tajo, i el camino que va à S. Bernardo. I si el P. Marquez tuviera noticia deste privilegio, no coligiera, que pues de aqui aviã ido à fundar à Toledo frailes Augustinos, que serian de la regla de S. Agustín los monges antiguos de san Gines, pues no cōsta aver residido Augustinos en S. Gines de la Xara antes, ni despues de la restauracion del reino d' Murcia de poder de Moros. En fin don Juan Chacon adelantado deste reino, i conde de Carragena, fundò de nuevo este convento de san Gines de la Xara, con letras apostolicas que tuvo del papa Innocencio octavo, i su santidad le dio facultad para que pudiesse sacar ocho frailes de la orden del Serafico P. S. Francisco de la Custodia de Murcia, i llevarlos à aquel convento que hazia, sin que prelado alguno lo pudiesse impedir, los quales estuviessen inmediatos a su General, i dexò por patrones al dicho don Juan, i à sus suceßores de la casa de los Velez, su data en Roma en la Iglesia de S. Pedro año de la encarnaciõ de Christo N. R. e. dentor 1491. i el octavo de su Pontificado.



CAPITULO. VIII.

ESTA Casa fundada por don Iuan Chacon, tenia vna pobre Iglesia, i falta de otras cosas necessarias en ella. Llegò su tiempo, i el meritiſſimo obispo de Caſano, don frai Diego de Arze, que murió electo de Iui, hizo desde sus fundametos vn templo, oratorios, i hermitas aqui, en que mostro bien la devocion, i cariño que tuvo a este santo.

La fachada de la casa es humilde, i en cierto modo bronca, promete poco, i dà mucho, que si las paredes son (aunque largas i fuertes) poco levantadas, luego en entrando por la puerta pilamos vn patio bien quadrado, cò muchos, i espessos naranjos enanos, dispuestos à quarteles, q̄ hazen vna hermosa vista. En medio se levanta vna basa redonda de ladrillo roxo, dõde assienta vna columna de marmol, que sustenta al santo Simeon Estelita, aquel insigne hermitaño, q̄ sobre vna columna hizo penitencia largo tiempo. Al vn costado deste patio al vn espacioso, largo real, con dos fuentes que riegan en el grandes, i copados cynamomos, pinos donzeles, naranjos, i morales. Remata en vn gran quarto nuevo, que agora se va acabando, que este, i el vn lado del templo hazen vn gracioso claustro. A el otro costa-

do correspondiente al real al otro tanto espacio para cavallerizas, i hospederia de los que vienen à cumplir sus votos, i novenas, i al lado derecho vna valentissima torre, alcáçar, i defensa de toda la casa, con muchos esmeriles para los casos vrgentes. Aqui se nos representa la Iglesia, la cosa mas bien dispuesta, mas bien repartida, mas biẽ proporcionada, q̄ puede imaginar, i traçar la misma curiosidad. No es Iglesia grãde, pero està llena de grãdezas: las paredes de mamposteria marlotadas, i enluzidas con blancura tan lustrosa, que admiran, deleitan, i roban los ojos humanos; cuyo testero tiene el altar mayor levantado sobre siete gradas, cò lindissimos azulexos. El retablo cò la figura de S. Gines tan valiente como la pudiera pintar el mismo Apelles, repartidos en la circúferencia del campo ocho quarteles, con otros tantos milagros, i hechos de la vida del santo: i à sus lados san Fulgencio, santa Florentina, S. Leandro, S. Isidro, i S. Hermenegildo su sobrino, i mas arriba dos quadros del Salvador, i la Virgen con angeles q̄ los sustentan, perfectissima pintura del insigne Español Barroſo. Encima vn balcon salidizo q̄ en su conuexo tiene, muchos angeles cò varios instrumentos cicaras, laudes, libretes, i realejos, i en la cumbre representada

Discursos Historicos

la gloria de Dios, angeles, i santos, i al pie della vn pequeño altar, que sobre si tiene dibuxado el santissimo Sacramento, con muchos santos padres d^e la Iglesia. A las espaldas deste altar está la capilla d^el santissimo Sacramento, cō vn excelentissimo sagrario embutido de reliquias, i pequeñas laminas, oculta i guardada d^e qualquier injuria que se pueda temer, asy de Moros, como de herejes cōfarios, i en ella está vn verdadero mapa d^e la gloria, dōde ai mas de 40. quadros todos de bellissima pintura, cō muchas empresas con sus letras ya Latinas, ya Españolas à proposito de la divina Eucharistia; i entre los espacios de quadro, i quadro brutescos, i follages, todo pintado à fuerça de subtil ingenio, i arte. En los remates bajos de las gradas ai dos puertas con dos escaleras de piedra, por dōde se baxa al sepulcro del santo, la principal devocion desta casa; cō vn altar encima del, dōde se dize Missa, adornado todo en contorno de quadros q^e muestran à santos i piadosos p^elaminados. Tras las capillas colaterales d^el altar mayor se siguen otras seis tres a cada lado, tan admirables q^e despues de averlas considerado muchas vezes, siēpre queda el alma desleosa de verlas muchas mas, i de nuevo se hallā cosas nuevas q^e contemplar. En fin es esta iglesia vn pedaço de cie-

lo, vn pasmo del primor humano, i vna recopilacion de todos los generos de santidad. Pues la sacristia no es maravillosa, i tã santa, q^e es vn santuario? no me dirà que me alargo qualquiera que vega à verlo. Tiene esta casa vn huerto, q^e es de los mas insignes de España. concurren en su principio dos copiosas fuentes, que llenan vna grãde alberca: de aqui salen regueras guiadas por diversos caminos a todas las partes del, con q^e se baña mui amenudo la opima tierra, i se engendra la inmensa fertilidad de arboles, yervas, i flores. Si admira la abundancia de las plantas, la orden, i disposicion de todo pasma el entēdimiēto, ayuda, i engrandece el deleite q^e la vista bulca, i afecta. Aqui ai calles de naranjos, limones, limas, zimboas, pōciles cō su flor fragrantissimos, sin ella hermosissimos, siēpre verdes, siēpre amenos; parrales que cō sus ojos pāpanos deleitan, con sus agrazes, i maduras vuas son irrimamente del gusto: arboles frutales, granados, seruales, perales mançanos, higueras, muchos, i de mui buena fruta: almendros q^e floridos prometen el buē año d^e todas las cosechas: olivos que nos dan el azeite, principal mantenimiento de la vida humana; sabios morales, vencedores laureles, verdes arraihanes, idumeas palmas, altissimos pinos donde
les

les preñados d su dura fruta, en
cumbrados cipreses imitadores
de las piramides Egipcias, ò me-
tas Romanas, gloriosos cinamo-
mos, i raros terebintos, carraf-
cas llenas del alimento primiti-
vo, que la ingeniosa Ceres tro-
cò en menudo trigo, lentiscos
humildes, i olorosos sabucos, i
entre ellos diversas flores por
los margenes sembradas, delecti-
tando con su verdura, i enamo-
rando con sus olores; i los altos
arboles que sobre los pequeños
se levantan parecen otro segun-
do jardin pendiète en el aire co-
mo el artificioso sepulchro de
Mausolo. Ya tiene la vista lo q
le basta, vamos corriendo los
oratorios, que para contempla-
cion del alma estàn labrados à
espacios equidistantes, con or-
den maravillosa, i copioso fru-
to de los piadosos devotos. El
fundamento intencional de los
oratorios deste huerto, es tra-
tar de los quinze misterios del
Rosario de la Virgen; pero co-
mo la gloriosa santa Ana fue su
madre, pareciò cosa acertada
començar por ella. Ai pues en
este oratorio vn quadro por ex-
tremo bueno, de mano de Mar-
tin Bos, que es lo que se puede
encarecer en alabàça de pintu-
ra. A en el 44. poemas, todos
adornados de buen dibuxo; de
entretanta copia solo dirè vna
letra, i esta orden seguirè en los
demas.

✱ S O N E T O. ✱

*Madre hermosa, de Hija mas hermosa,
Esirpe de la mas illustre rama;
Que encorvado clarín cantò la fama,
Con voz inteligible, i sonora.
Concha del mar, que perla tan preciosa
Diste à la tierra, i Cielo; quien no te
ama?
Quiè no te reverècia; invoca; i llama?
Te labra templo, i ara sumptuosa?
Prestame tu marfil sabio Elefante,
Dame tus palmas incljta Adumea,
Tu encienso, i tus aromas, ò Sabeo:
Con q adorne el altar de Ana triunfante,
Negais mi petition? quando assi sea
Alli pondrè desnudo mi desseo.*

¶ El 2. Oratorio nos da el mis-
terio de la Encarnacion, adòde
la Virgen, i el Angel estàn con
honestissimas acciones dibuxa-
dos, co su moldura dorada, i es-
tofada, i sobre moldura d finissi-
mo yeso, i al mismo passo cor-
rèn los demas quadros.

¶ E S T A N C I A.

¶ *Bate las alas el Mercurio santo
I arroja se à las plâtas de M A R I A,
Que contemplava el passo sacrosanto
De la virgen que à Dios concibiria:
Dà su embaxada con alegre canto,
Respondele, consiente humilde, i pia.
O milagro de amor, i viose al punto
Al Sol, al viento, i el Aurora junto.*

¶ El 3. Oratorio nos represen-
ta el misterio de la visita q hizo
la Virgen à S. Isabel su prima.

✱ S O N E T O. ✱

*A casa de Isabel M A R I A llegada
Dios te salve le dice, i le responde
Su anciana prima, Tanto bien, de dòde
Me viene, que de ti sea visitada?*

Discursos Historicos

O madre del Señor! ò arca cerrada
 En que el theſoro ceſtial ſe eſconde!
 Al acto de la madre correſponde
 El niño Iuan metido en emboscada.
 En el claustro materno da mil saltos,
 Con eſpiritu ya de profecia
 Allà dètro adorado al nuevo infante.
 En Sacramentos tales, i tan altos
 Ruega el cielo à la candida Maria
 Que entone la Magnifica, i la cante.

¶ El 4. Oratorio nos pone
 delante de los ojos el naci-
 miento del infante Iesus, con Ange-
 les, i pastores, como se suele pin-
 tar, devotiſſimo quadro.

ESTANCIA.

¶ Venid mortales, de remotos fines,
 I vereis aquel Dios, que en los aſſientos
 Celeſtes vive ſobre Cherubines,
 Que anda ſobre las alas de los vientos;
 Que le ciñen glorioſos Seraphines,
 I que ſon ſu eſcabel los elementos,
 Hombre hecho, entre beſtias, en el ſuelo,
 Pobre, deſnudo, ſollozando al yelo.

¶ En el Oratorio 5. ai vn grã
 diolo quadro de la Preſentaciõ
 que hizo de ſu hijo la Virgen al
 ſanto Templo delãte de Anna
 Profetiza, i Simeon cõtentiſſi-
 mo de ver en lüs braços al deſ-
 ſeado Meſſias: Vna de las letras
 es eſta:

ESTANCIA.

¶ Pueſta ante el Sacerdote de rodillas
 Deſpues del parto, qual muger impura
 Quereis purificaros: maravillas
 Haze el cielo de veros, Virgen pura:
 Para cumplir la lei dos tortolillas
 Lleuais con el Autor de la natura.
 Rara obediencia! en tan felice empleo
 Os muere, Simeon, vueſtro deſſeo.

¶ En el 6. Oratorio hallamos
 vn excelente tablero del niño
 perdido hallado de ſu madre en
 el templo diſputado cõ los do-
 ctõres de la lei, adonde Ioseph,
 i Maria muestran ſummo con-
 tento viendoſe ya en preſencia
 del ſummo bien I E S V S.

ESTANCIA.

¶ Baſtava, ò Cielos, el deſtierno largo
 De Egipto, el hecho atroz de Herodes
 fiero,
 El terror de Archelao, anuncio amargo,
 De Simeon, cuchillo carnicero.
 A Dios aveis perdido, que deſcargõ
 Darcis Maria? Conſolaos, yo eſpero,
 Que ſiendo el Niño de doctrina exemplo
 Eſtã con los Doctõres en el Templo.

¶ El 7. Oratorio nos dá en obſ-
 cura noche la oracion del huer-
 to, i prendimiento de Chriſto,
 extremada, i excelẽte pintura.

MADRIGAL.

¶ Ai ocioſa alma mia
 Ven à Geſſemani, triſte, i llorando,
 Veràs à la alegria:
 La gloria obſcura, la virtud temblando:
 Caído en tierra, en quien el cielo eſtriva;
 Manar ſangre la fuente de agua viva.

¶ El 8. Oratorio tiene divina-
 mẽte dibuxado à Chriſto, i los
 crueles verdugos que le açotan
 atado à la coluna.

ESTANCIA.

¶ Sanſon de pies, i manos tan atado
 Que a vn lado ni otro no puedes mover-
 Cordero al ſacrificio deſtinado (te,) te,)
 Que eſperas del cuchillo el filo ſuerte,

Que

*Que paciencia es la tuya, que à bastado
A cinco mil, i mas golpes de muerte?
A ti açotes Señor, à ti coluza?
I no se eclipsa el Sol, mengua la Luna?*

¶ El 9. Oratorio nos dá a Christo coronado de espinas, pintura de subtilissimo pinzel de los mas gallardos que avreis visto. Oid vna de sus letras.

¶ DECIMA.

¶ Salid hijas de Syon
Vereis o sienes divinas,
De artos, i duras espinas
Coronado à Salomon.
Vereis el raudal de Ebron
Otro mar bermejo hecho,
Vereis con quanto despecho
Dan al sacro Rei enojos,
I si con enxutos ojos
Le veis, bronze es vuestro pecho.

¶ El 10. Oratorio nos representa la calle de la amargura, dõde encontró la Virgen à su hijo cõ la cruz acuestas cubierto el rostro de polvo, i sangre.

¶ MADRIGAL.

*Paciẽte Isac, que al ombro el peso lle
De mis graves pecadõs, (vas
Se que son mas pesados
Que açotes, cruz, i quanto en mi bien
pruevas,
Animo, que tu muerte
La vida me à de dar, i feliz suerte.*

¶ El vndecimo Oratorio tiene à la Virgen con su hijo en el regaço desenclavado de la cruz

acompañada de San Juan, i la Magdalena.

¶ ESTANCIA.

*A vista de la Virgen sacrosanta
El martirio de clavos, i lançada,
Hiel i vinagre, espõja acerba, i quãta
Ignominia se vsó, fue executada:
Con que tuvo Iesus su passion santa
Si yo lo considero bien, doblada.
Muerte q̃ cruz passó: obtuvo la palma
Al pũto q̃ entregò à su padre el alma.*

¶ En el Oratorio 12. hallamos la resurreccion de Christo, con las guardas del sepulcro: leeras esta letra.

¶ MADRIGAL.

*El Sol que se eclipsó, al tercero dia
Salió resplandeciente, alegre, v sano,
I de la tierra vmbria
Sacò el despojo con su heroica mano
De los padre benditos
Que le aguardaron años infinitos.*

¶ El Oratorio 13. tiene vn retablo de la Ascension de Christo nuestro Redemptor, presentes la Virgen, i sus doze dicipulos.

✽ SONETO. ✽

¶ Delante el apostolico senado,
I de su santa madre enternecida,
El alma, i cuerpo del autor de vida
Sube en su virtud propria sustentado.
Triũfador q̃ la muerte, i q̃ el pecado
La mas sublime esfera ya rompida
Entra en el reino eterno apercibida
La diestra mano en el paterno estrado

Discursos Historicos

*Los prisioneros que consigo lleva
Pisan estrellas quando menos de oro,
Al santo de los santos alabando :*

*Aquí la Angelica Capilla prueva
Hymnos de gloria todos en vn choro
El leon de Iudá venció, cantando.*

¶ El Oratorio 14. contiene la
venida del Espiritusanto sobre
los apóstoles, i la Virgen, en len-
guas de fuego: tabla de perfec-
tísima mano.

¶ ESTANCIA.

*En el monte Sion espera vnido
El Colegio sagrado, i Virgen pura
Al Espiritusanto prometido,
Quando suena vn estrepito, en figura
De lenguas, fuego claro, i encendido,
Que los cōfirma, esfuerça, i asegura,
Libre q̄ qualesquier faltas, i mēguas
I da virtud q̄ hablar en varias lēguas*

¶ En el Oratorio 15. ai vn qua-
dro de la assumpcion de la Vir-
gen, con seis Angeles que la su-
ben: la letra es esta.

¶ MADRIGAL.

*Virgen hermosa, que de Sol vestida
Cortas l'aire suave,
I qual Phenicia a ve (da,
Que abrasada en amor en lo alto ani-
Subes en bōbros de angeles triūfante,
Dame virtud con q̄ las tuyas cante.*

¶ El vltimo oratorio tiene cō
gran arte pintada la coronaciō
de N. Señora por su hijo, i el pa-
dre eterno, cercada de seis ange-

les con diferentes diuifas, el 1.
tiene vn tēplo, el 2. vna ciudad,
el 3. vna rosa, el 4. vna portada,
el 5. vn cipres, el 6. vna torre, i
este mote: *Veni sponsa mea, veni de
Libano coronaberis.* Salidos de la
contemplaciō del Rosario, que
en los oratorios del huerto ave-
mos passado, i salidos deste tem-
plo, i casa luego se nos represen-
ta vn monte Santo, que los cir-
cunvezinos llamarō el cerro del
Miral, sobre el qual ai labradas
nueve hermitas, con ricos qua-
dros en ellas, d̄ los mas famosos
hermitaños de las soledades de
Egipto, i Thebaida: es la prime-
ra de S. Pablo primer hermita-
ño. Ai en todas diversas epigra-
mas, hieroglificos, cāciones, lo-
netos, i estācias heroicas en va-
rias lenguas (quede esto dicho
para todas las demas) entre o-
tras ai esta.

¶ ESTANCIA.

*O dichosa Thebaida que gozaste
No de Damasco el verde paraíso,
Vn verdadero Cielo sin contraste
Dicha que Dios á ti sola dar quiso:
Dichosa q̄ en tus yermos encerraste
Aquel zelo, temor, pecho indiviso,
I santidad de Paulo anachorita,
Que en la gloria de Dios triunfante
habita.*

¶ La 2. hermita es de S. Bala-
rion, entre otras letras ai esta.

¶ MADRIGAL.

*En los desiertos de la noble Gaza
Corta, i escassamente.*

Vida de penitente,

*Con q̄ del proprio amor se desenlaza,
Vive Hilarion exemplo, i prueva
honrada,*

De vn alma al coraçõ de Dios atada.

¶ En la 3. hermita se visita vn
excelētissimo quadro de S. An-
tonio Abad, donde entre otras
muchas se halla esta letra.

¶ MADRIGAL.

*Felice vos Antonio,
Hõra de Egipto, i del Thebano suelo
Que al mundo, i al demonio
Renunciastes, mudando vida, i zelo:
Digalo Paulo nueuo compañero,
I el cueruo pio que os traxo el pan
entero.*

¶ La 4. hermita es de la Santa
penitēte Magdalena: encierra
dos quadros mui buenos, vno
en accion que lamēta á su espo-
so ausente, otro haziendo peni-
tencia; la letra es esta.

*¶ Effos ojos Madalena
Que dieron á Dios en ojos,
Quedaron ante sus ojos
Libres á culpa, i á pena.
Que transformacion tan buena
Pues siendo tan libre dama
I pecadora de fama
Sois ya tan grã penitente
Que Dios ausente, i presente
Os celebra, premia, i ama.*

¶ En la 5. hermita visitamos al
divino doctõr de la Iglesia Ge-
ronimo, no con pluma en la ma-
no escribiendo, sino copiendose
el pecho con vn cãto. Es la ima-

gen de bulto singular, dõde los
Phidias, i Thimantes pueden
aprender la perfeccion de su ar-
te. Entre otras letras ai esta.

¶ ESTANCIA. ¶

¶ Geronimo divino, la divina
Lecciõ, cõ q̄ la Iglesia enriquezistes,
La noticia de lenguas, i doctrina,
Tãto como q̄ Dios por Dios dixistes,
Si os sube por los aires, i a vezina,
Al Cielo, que violento pretendistes,
Esse cãto, cõ que os rompeis el pecho
Os lleva al coraçon de Dios derecho.

¶ La 6. hermita nos dà, en vn
gran quadro al niõo Baptista,
gran penitēte, favorecido de la
cõpañia del niõo Iesus, dos re-
tratos aßombro del arte, i en re-
dedor vnos desgajados arboles,
mas preciosos por su artifice, q̄
si fuerã de oro, o de marfil. Está
llena de otros quadros, i letras,
vna es esta.

¶ MADRIGAL.

*Niõo primero santo, que nacido
Clarín de Dios sonoro,
Baptista boca de oro
De la boca de Dios engrandecido,
Que penitencia es essa,
Si vuestra santidad Christo cõfiesse?*

¶ La 7. hermita es del grã her-
mitaño Honofrio, digna de ser
visitada de grãdes pintores por
la excelencia del arte, i mucho
mas digna por la devociõ, i san-
tidad á que provoca; entre mu-
chas escogi esta letra.

¶ MA.

Discursos Historicos

¶ MADRIGAL.

*En los montes de Hermopolis vivia
Onofre Varon santo,
De las fieras espanto,
Salvage cerdas asperas vestia,
I en tan estraña suerte
Vn angel le acōpañā hasta la muerte.*

¶ La 8. hermita, i primera en tiempo, es la que se intitula de los angeles, forma d vna pequeña cueva, que labrò en su primera venida el glorioso Adelardo Gines, ayudado, segun tradiciō constante, de los angeles: su letra es esta.

¶ DECIMA.

*Santo Adelardo Gines
No os parezca cosa estraña
Que abraçe, i reciba España
Vn Frances, tan buen Frances.
Honor nuestro, i logro es
Daros sin limite, i tasa
El monte, i campaña rasa,
I que mucho que en su arena
Os dé solar Cartagena
Dando os los angeles casa?*

¶ La 9. i vltima hermita està consagrada al Seraphico Francisco, representandonosle en el monte de Alberna entre duros peñascos puesto en profundissima oraciō, dōde recibì la impresiō de las llagas: vnā de las letras que ai es esta.

¶ DECIMA. ¶

*Sois tan parecido à Dios
Francisco, que quando os veo*

*A Dios se me va el desseo,
I la vista queda en vos.
Vna librea en los dos
Al discurso pone en calma,
I aunque Dios lleva la palma
Es terrible contrapesa
Ver su imagen viva impresa
En vuestro cuerpo, i vuestra alma.*

A Cabadas nuestras estaciones, que son mantenimiento del alma, no serà cosa fuera de razon emplear la vista en lo mas notable que abraça el espacioso termino de la casa de san Adelardo Gines. Poniendo pues los ojos entre levante, i medio dia, se levanta vn cerro que llaman el Atalayon de las fuertes; dōde muchas vezes suelen acostar Moros, i hazer aguada, i correr el rincón de san Gines. Entrádonos por el levante està Cabodepalos, donde ai vna fuerte torre con aleaide, i soldados de guardia, felice estācia por aver desembarcado en ella nuestro santo. De aqui se sigue dētro de la mar vna cinta (assi se llama) no solo admirable, pero prodigiosa. Comiença desde tierra por junto à Cabodepalos, i va corriendo hazia el Norte espacio de cinco leguas hasta el Pinatar, termino de Murcia, por donde buelve à abraçar la tierra. Tiene de latitud por lo menos ancho vna milla, comúnmente media, i por lo mas estrecho treziētos pasos. Divide el mar, i la

i la parte menor del hasta la costa tendrá dos leguas. Ai en esta cinta, primeramente vna caleta al pie de vna sierra, donde suele i puedé abrigarse dos galeotas. Enfréte della en la mar menor, están la isla d' los Ciervos, i otra no lexos, que llaman la Redondella, i mas abaxo la isla de los Conejos, i luego la isla Perdiguera. Prosiguiendo adelante damos en la torre del Estacio adonde, i en Cabodepalos ai almadrasas de retorno, como en Escobreria por Abril, i Mayo. Aqui tiene la ciudad de Murcia vn alcaide, i gēte de guardia para su defensa. A esta parte de la torre en la mar mayor parece la isla Grossa, ladronera de corsarios. Tiene dos puertos conjuntos dōde se solia abrigar enenigos, lo q̄ agora no se puede. Adelante está la Cañizada. Aqui se pesca el regalado mujol, que por privilegio real es proprio d' la ciudad d' Murcia, i aqui se parte esta cordillera cosa d' ciē pasos, gola por do entrā las aguas del mar mayor al menor, i por ella vienen diferentes pescados mujoles, liças, anguilas, oradas, salmonetes, i légados. Vltimamente se acaba esta cinta en la torre del Pinatar, que mira á la Tramontana.

La costa adentro de la tierra es vna vega fertilissima, cō muchas casās, i torres fuertes, que nuestro Español Marcial llama

Pyrgos, passan de mil, todo tierra de labor, cō grādes cosechas de trigo, cevada, i barrilla: i en distintos espacios muchas viñas que dan el mejor vino deste reino, interpolados arboles frutales, q̄ á quien lo contempla desde la sierra, es vna admirable, i amenissima vista. No quiero singularizarlo todo, por dezir, i cō verdad, q̄ estos montes son mōtes de plata, vn tiēpo Potosi de los Romanos, como se sabe de Polibio, i otros historiadores; i oinos lo testifican los escoriales, que en diversas partes deste campo yazen, demas que tiene aqui el curioso, o por mejor dezir el codicioso, cuevas de piedras preciosas, como es la de dō Juan Manuel, i otras, á cuyo pie está Porman, puerto en que se pueden recoger mas de dozientos navios, i por esso le llamarō los Latinos *Portus magnus*, i nosotros corruptamente Porman: pero queda impedida la entrada á este puerto con vna torre, i guardas, que en el tiene la ciudad de Cartagena.

¶ Este pues es el sitio, la casa, el huerto, los oratorios, las hermitas, los mares, las islas, los mōtes, la vega de nuestro santo Adelardo Gines, el qual á sido en todo tiempo admirable, no solo por su doctrina, i exemplo, sino también por sus muchos milagros. Aqui tuvierā espacioso campo de leccion los devotos deste

Discursos Historicos

de este santo, mas libro particular dellos ai en esta su casa, acudan allà los curiosos entre tanto que otro se dispone à esta imprela, que yo con la larga nave-

gacion que he hecho, llevo cansado el aliento, i viendo relingar las velas de mi pobre ingenio, no me atrevo à passar adelante.

LAVS DEO.

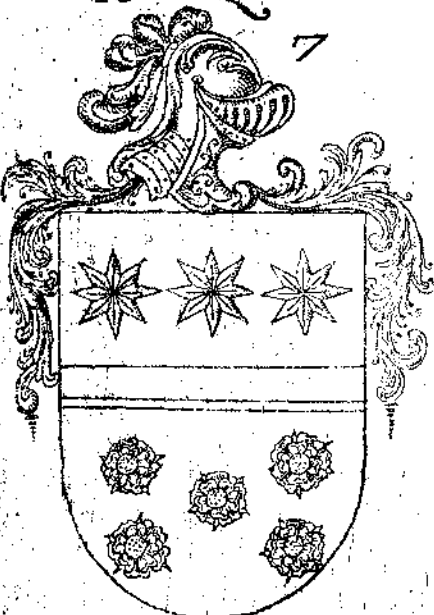


TEnte, lector, i escucha. Si algo ai en este libro que cõtradiga a la S. fe catolica, o no conforme a buenas costumbres, desde luego lo repruevo, i quiero que sea no dicho. Si algo vuiere de buen exemplo que edifique, ò de alguna erudicion, o digno de gloria, essa sea dada a Dios, de quien emana todo lo bueno. En fin como hijo obediẽte de la Iglesia nuestra madre, lo pongo todo baxo su correccion i censura. Esto queria que supieffes. Vete cõ Dios, i quede conmigo. Amen.



ROSIOVES

7



YANEZDALBALADJO

4



GARIS

1 CA



ROSIOVES

8



COBACHOS

5



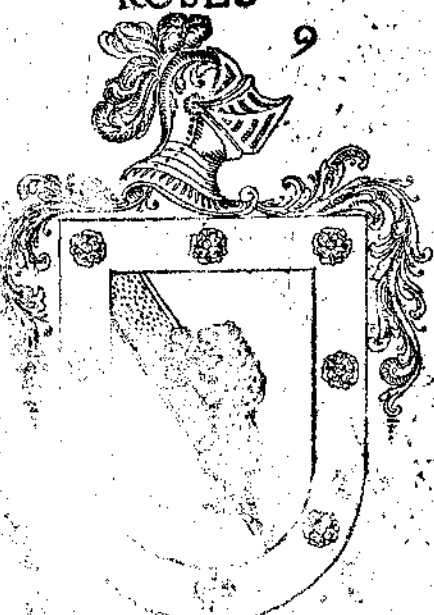
GONCALEZDESEPLVEDA

2



ROSES

9



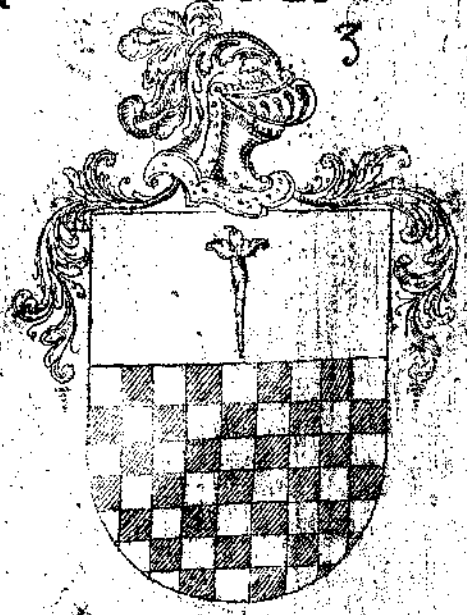
MARTINEZFORTVN

6



ESPIVES

3



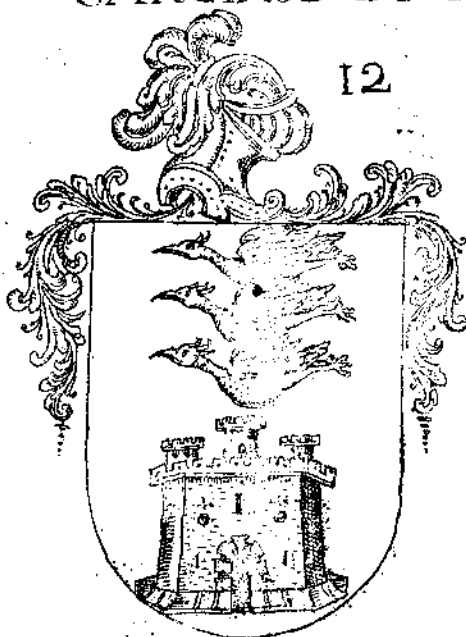
·MONTOLA·

19



·GARCIA DE CAERES·

12



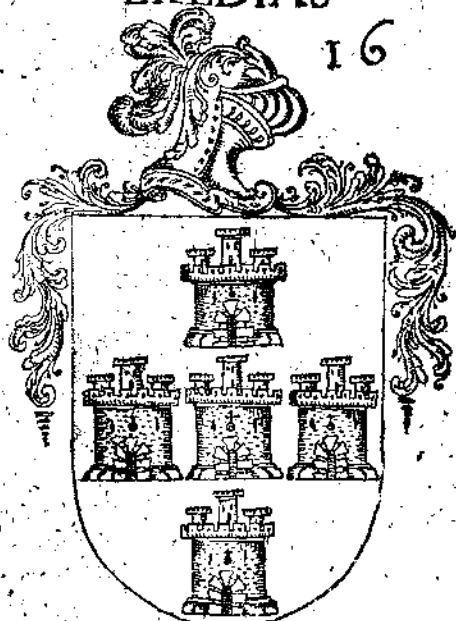
·BIENVENGVD·

22



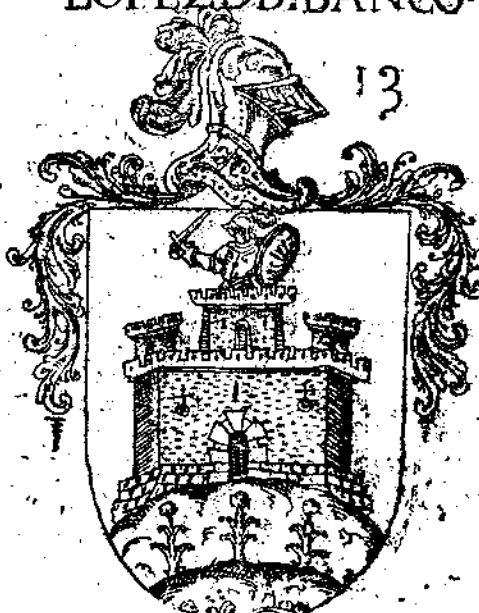
·EREDIAS·

16



·LOPEZ DE BÍBANCO·

13



·CLEME CABECAVA·

10



·BRAGAMOE·

17



·ARDIDEÇARAGOÇA·

14



·OSETES·

11



A Don Philipe de Porres, Cavallero de la Orden de Alcantara, Gentilhom-
bre del Rei N. Señor, Alcalde mayor perpetuo de la Ciudad de Burgos, Cor-
regidor, i justicia mayor en esta mui noble, i mui leal Ciudad de Murcia, i en
las de Lorca, i Cartagena por su Magestad.

✂ El Licenciado Francisco de Cascales. ✂

SO I de mi naturaleza tan agradecido, q̃ no solo testifico con
palabras el beneficio que se me haze, i le repito en la memo-
ria noche, i dia, pero desseo tambien rubricalle con la eterni-
dad de los años. V. md. Señor, me la ha hecho mui singular en es-
forçar la voluntad, i acuerdo desta Ciudad de Murcia, que con li-
beral mano me honra, aviédome no solo cometido la historia de
sus hechos, i nobleza, pero costeado la impressiõ della. V. md. en
fin à puesto la vltima mano, i considerádo lo que ganava este Rei-
no, en que saliesse á luz su Chronica llena de hazañas memora-
bles obscurecidas de la injuria del tiempo, à querido restituirlas
en su ser, animandome á que la expidiesse con brevedad: è lo he-
cho cõ mucho gusto, i con el mismo quiero perpetuar el reconoci-
miento que tengo al favor que V. md. me haze, con estos postre-
ros renglones. No es genero de alabanza lo que digo, sino gracias
que doi à Dios por mi, i por mi Ciudad de la buena suerte que ave-
mos tenido con la venida de V. md. à este reino, pues avemos ha-
llado ya lo q̃ en vn perfecto governador se requiere. Que sea des-
seoso del bien publico: Que sea igual en la justicia: Que sea mas
piadoso que justiciero: Que sea persona generosa, i noble para ser
fácilmente obedecido. Quanto á lo primero parece que Claudia-
no dixo á V. m. aquellos versos q̃ escrivio al emperador Honorio:

*Tu Civem, patremq̃ geras, tu Consule cunctis,
Non tibi: nec tua te mōveant, sed publica damna.*

Haz cuenta que eres padre, i ciudadano; Mira por todos, no por tu
provecho: Atiende al daño publico, i no al tuyo. Tambien veo cum-
plido en V. md. el cõsejo de Seneca: Sepas governador, que no eres due-
ño de los ciudadanos sino tutor: i que la republica no es tuya, sino tu de la repu-
blica. Pues la igualdad de justicia quien en el mudo mas religiosa-
mente la observa q̃ V. m.? Al cavallero le guarda, i haze guardar
el respeto que se le deve, no consintiendo que la gente humilde
se le descomponga: porque los principales de la republica por ser
como deven ser el presidio, i amparo della, es justissimo que sean
estimados, i honrados: mas tampoco consiente que el poderoso
ultrage al plebeyo, ni supedita, ni haga agravio alguno, por ser
partes de la republica, que como miembros de vn mismo cuerpo
han de estar entre si conformemente vnidos. Así que agora veo
guardada la igualdad de justicia tan necessaria en los Reinos: por

que como dize Cicerô en sus paradoxas. la lei, i la justicia son las
 ancoras de las ciudades: i como dize san Augustin en el libro de la
 Ciudad de Dios. sin justicia que son los Reinos, sino grâdes ladro-
 nicios? El tercero requisito cumple V. md. por excelencia, que es
 la templança entre la misericordia, i la severidad, que no todo lo
 perdona, ni todo lo castiga. Toda mi vida aborreci la crueldad, i
 rigor demasiado. al Corregidor que tiene por blason glorioso ar-
 rastrarlos a todos, todo para ser temido: todo para tronar como
 rayo, que rompe, i desgaja los nublados, i las soberanas torres. No
 està en esso el buen gobierno, sino en castigar saludablemente a los
 delinquentes, dando lugar algunas vezes con el perdon al arre-
 pentimiento, quitando las raizes, i causas de donde emanan los
 vicios, i no desfiar delictos para punirlos con inhumanidad. Que
 bien dixo Seneca el tragico! *Qui vult amari, languida regnet manu.*
 Quien dessea ser amado, reine con mano blanda: porque los Rei-
 nos no està tan bien guardados con la lança, i con la espada, co-
 mo cõ el amor. I para dezir en poco mucho, quiero sellar este pen-
 samiento con las palabras de Salustio: Yo cierto todo imperio
 cruel mas le juzgo terrible, que durable. no puede ser vno temido
 de muchos, sin temer à muchos, que aquesta manera de vivires
 vna perpetua, i dudosa guerra: i quien presente, i ausente no està
 seguro, siempre vive con miedo, siempre con peligro. O palabras
 no menos que del cielo! considerelas qualquier governador, i ve-
 rá como la tranquila potestad alcanza mas que la violenta.

¶ Ultimamente conviene que quien gobierna sea persona gra-
 ve, i heroica, de manera que no solamente por la vara sea respecta-
 do, i obedecido, sino mucho mas por su nobleza, i calidades. Quã-
 to madamente resplandezca en V. md. esta parte, por ser tan no-
 torio, iré solo desflorando algunas preminencias de su antigua, i
 generosa prosapia.

POR los años de Christo 486. Clodoveo conquistò la Gar-
 lia Gotica, que la governava entõces el capitan Silario por
 los Romanos, i estando sobre el sitio de Tolosa, vino a su cà-
 po vn Rei Africano mui valiente, i pidio que si alguno de los ca-
 valieros que tenia Clodoveo, queria salir à desafio, i combatir
 con el, i con vn lebrei que traia, que saliesse, que allí le esperaba.
 Salio en fin Ermerigo sobrino del Rei Clodoveo, i peleò con el tã
 valerosamente, que aviendo quebrado la lança, i roto la espada
 combatiendo, echò mano de vna porra, i matò al Africano, i a su
 lebrei, i les cortò las cabeças: i por el hecho el Rei le dio por ar-
 mas cinco porras de oro en cãpo azul. Clodoveo se bolvió Chris-
 tiano,

tiano, i porque estando en el baptismo vn angel le traxo vn escudo de Zaphiro con tres Flores de lis en el, las tomó el Rei por armas, i dexò las que tenia. Su sobrino Ermerigo se bolvió tambien Christiano, i rogò al Rei le diessse licencia para que sus armas las còvintiesse en cinco lises azules en campo de oro, i el Rei se lo còcedio, i vna Corona sobre el yelmo, i la cabeça del lebrél por cimera, i que su apellido fuesse Porres, ó Porras, que tanto vale, salvo que lo vno es en Frances, i lo otro en Castellano. Los descendientes deste Ermerigo fueron grandes cavalleros en Francia, i Señores de Bearne, i otras tierras, hasta que con el tiempo vinieron à ser vassallos del Rei de Navarra, pero muy poderosos. El Rei don Sancho el primero de Navarra hizo su Capitan general a Ximien Aznar de Porres en el año 1012. i en el año 1102. el Rei don Philipe el Noble dexò por su governador en Navarra a Reinaldo de Porres. Este tuvo por hijo a Pedro Gomez de Porres, el qual, quando se casò la Reina doña Blanca, hija del Rei don Garcia de Navarra con el infante don Sancho el desseado de Castilla, vino por su mayordomo, i quedando acá poblò de su apellido el Valle de Porres en las mōtañas de Burgos, i alli edificò vna casa fuerte con su cava, con quatro torres en còtorno, i esta es oi la casa solariega de los Porres. Su hijo fue don Fernã Ruiz de Porres, cuyo mayorazgo hasta oi està en pie. Fue su hijo mayorazgo Pedro Gomez de Porres, i deste Diego Gomez de Porres, i deste Iuan de Porres donzel del Rei don Fernãdo el Santo. Destos famosos cavalleros decien den muchas casas, i principalmente los Porres del Andaluza, la casa, i mayorazgo de los Porres de Camora, los Porres de Segovia, la casa, i mayorazgo de S. Cruz de Andino, la casa, i mayorazgo de Porres de Agòcillo en la Rioja, i la casa, i mayorazgo de los Porres del lugar de Condado, en el Valle de Valdiviesso; i passa assi, que Iuan Sanz de Porres, señor de la casa de S. Cruz de Andino casado con D. Maria Saravia de Salazar, fundò el mayorazgo del lugar de Còdado en su hijo segundo Martin de Porres. Este fue el primer possedor del mayorazgo de Còdado, i fue assi mismo Tesorero mayor de Vizcaya, i contino de los Reyes catholicos, a los quales hizo grandes servicios, casò con D. Leonor Rodriguez de Salamãca, tuvo por hijos a Iuan, i à Pedro, i a Beatriz, i à Maria, i à Petronila de Porres. Iuã de Porres mayorazgo desta casa fue Acroí del Emperador Carlos V. i Tesorero mayor de Vizcaya, i tuvo jùtos los quatro officios que oi tiene su Magestad en su contaduria, los dos de relaciones, i los dos de mercedes, como parece por cedula del Emperador, dada en Toledo à veinte i siete dias del mes de Octubre de mil i quinientos i veinte i cinco años.

Casò el dicho Iuan de Porres con D. Ana Márrique de Almottar, hija de los señores de las villas de Estepar, i Elódovines, tierra de Burgos, murió en Madrid año 1546. i por dexar á su hijo don Martin de Porres niño de vn año, se perdió el officio de thesorero mayor de Vizeaya, que le avian posseído sin intermissiõ quatro antecessores suyos, i hizo su M. merced del perpetuado al duque d Najera, qõ lo poseen sus herederos. Don Martin de Porres heredó la casa de Condado, i casò con doña Isabel de la Peña hija de Andres de la Peña señor de la casa i solar de la Peña, del lugar de Terminon en la merindad de Bureba, i de D. Maria Melendez de Lerma. Sirvió el dicho don Martin de Porres al Rei don Philipe II. i III. en muchos officios, i murió siendo del consejó de hazienda, i contaduria mayor de su Magestad año de 1606. Dexó muchos hijos á don Iuan, i á don Andres que murierõ moços, á don Martin religioso de la Compañia de Iesus, á don Lope que murió peleando en Fládes en el socorro de Lan, á don Bernardo, que siendo page del Rei murió niño, i á don Andres que murió en la jornada de Alarache, i á D. Mariana, i á D. Geronima monjas en san Bernardo el real de Burgos, i á D. Isabel que casò con don Pedro Melendez de Avilès cavallero del habito de Santiago, sobrino, i heredero del adelantado don Pedro Melendez de Avilès, i á don Philipe de Porres mayorazgo desta casa que es Vm. cuyas partes personales son tantas, que equivalen a su antiquissima nobleza, i conformandose con las obligaciones en que pusieron a Vm. sus progenitores, casò primera vez en Espinosa de los Monteros cõ doña Antonia Zorrilla de Arze, hija de don Francisco Zorrilla señor de la casa de la Gandara, i de D. Iuliana de Arze Manrique señora de la casa de Arze de Villerias, hija de Garcia de Arze Cabeça de vaca, del habito de Santiago, Corregidor que fue desta ciudad de Murcia, i Capitan general en Fuenteravia, i Virrei de Navarra. En la dicha señora D. Antonia tuvo Vm. al señor dõ Martin de Porres, cuyas esperanças prometen el cumplimiento de sus obligaciones: segunda vez casò Vm. con mi señora D. Ana Manrique de Villela, natural de Munguia en el Señorío de Vizeaya, hija de don Pedro de Villela señor de la casa de Villela, i del habito de Sãtiago, i Quatralvo de las galeras de España, i de D. Constança de Murga, i Eltrada. Dè nuestro Señor á Vs. ms. successiõ en su servicio, i en honra, i gloria de su patria, i de toda España, que de tal ascendencia no se puede esperar menos que nobilissimos successores.



TABLA

TABLA DE LAS

cosas mas memorables.

A.

ANTIGVEDAD de Murcia,
mas de 200. años antes del naci-
miéro de Christo. folio. 2. columna. 1.

Alabãça de las mugeres Murcianas
en la toma d' su ciudad. fol. 10. col. 3.

Abrahen Ezcãdari alcaide de Mur-
cia. fol. 11. col. 1.

Abenbucar Rei de Valencia viene
côtra Ezcandari Rei de Murcia, i sale
huyendo. fol. 12. col. 4.

Abrahê Abdalaciz baxa de Cordo-
va à Murcia, i en ella vence à Ezcandari,
Abencorba, i Hazen, Reyes de
Murcia, Baeça, i Valçeia. fol. 14. co. 2.

Ali Abenzaide alcaide de Murcia,
por Mahomero Abdalaciz. fol. 15.

Abuzeid Rei de Valencia, i Murcia
se mueve à ser Christiano aviendo vi-
sto el milagro de la Cruz de Carava-
ca. fol. 17. col. 3.

Abenhudiel Rei de Murcia entrega
su Reino al Infante don Alonso el Sa-
bio. fol. 18. col. 2. i 3.

Don Alonso el Sabio viene à Mur-
cia cõ muchos ricos hombres de Cas-
tilla, i gana à Mula, Lorca, i Cartage-
na. fol. 19. col. 2. i 3.

Don Alôso el Sabio empeña su co-
rona real al rei de Marruecos, i le pi-
de su ayuda, viendose despojado del
reino. fol. 39. col. 4.

Don Alonso hijo de don Fernando
de la Cerda, jurado por Rei de Casti-
lla, haze donacion del reino de Mur-
cia al Rei de Aragon. fol. 56. col. 4.

Alfonso Fernãdez de Saavedra ade-
lantado de Murcia. fol. 88. col. 3.

Aladolinaje 297-

B

DOña Blanca hija de san Luis Rei
de Francia casa cõ el infante D.

Fernãdo de la Cerda primogenito de
Castilla. fol. 27. col. 1. No se vieron
todas con tantos principes juntos co-
mo estas. alli mismo.

Batalla del Salado. fol. 91. col. 3.

Batalla de Aljubarrota, referida por
el rei don Iuan. fol. 166. col. 1.

Bandos entre Manueles, i Fajardos.
fol. 162. col. 4. i adelante.

Batalla de los Alporchones, i victo-
ria insigne por la gente de Murcia, i
Lorca. fol. 110. col. 4. i adelante.

Bernal, mira su linage. fol. 305. col. 3.

Beçon, mira su linage. fol. 307.

Banderas, mira su corolario. fol. 306.
columna. 3.

Balboa, mira su linage. fol. 308.

Bienavengud, mira su linage. fol. 309.

Bomaitin, mira su linage. fol. 310.

Bergoños, mira su linage. fol. 310.

Bandas, mira su corolario. fol. 310.

Baeça, mira su linage. fol. 311.

Ballester, mira su linage. fol. 311.

Barras, mira su corolario. fol. 317.

Braço, mira su corolario. fol. 343.

Bienavengud de Cartagena, mira su li-
nage. fol. 436.

Bracamonte, mira su linage. fol. 445.

C

Cartagena ganada por Publio Sci-
pion. fol. 2. col. 3.

Cartagena ganada por los Godos,
año. 424.

Cartagena ganada por los Moros.
fol. 15. col. 4.

Cartagena recobrada de poder de
Moros rebelados por el Rei dõ Alon-
so el Sabio. fol. 22. col. 3.

Conjuracion de ricos hombres de
Castilla cõtra el rei don Alonso el Sa-
bio, estando en la poblacion de Mur-
cia. fol. 27. col. 3.

Tabla de cosas memorables

Cavalleros pobladores d' la ciudad de Murcia. fol. 28. i adelante.

Cruz de Caravaca tomada por los angeles del pecho de Rúperto patriarca de Ierusalem. fol. 17. col. 3.

Cartagena entregada al Rei D. Fernando 4. de Castilla de poder del de Aragon. fol. 67. col. 2.

Caso, i castigo admirable d' vn Moro, i vn Christiano sucedido en Murcia. fol. 72. col. 2.

Concordia entre el rei de Aragon, i el de Castilla don Enrique segundo. fol. 136.

Concordia entre Murcia, i Origue la para remitirse los hombres facinorosos. fol. 145. col. 1.

Contienda muy reñida entre Alonso Yañez Fajardo, i Fernã Perez Calvillo. fol. 203.

Carta insignie de la ciudad de Murcia a la de Sevilla sobre las sediciones del reino. fol. 209. i adelante.

Carta notable de Alõso Fajardo al rei don Enrique 4. fol. 215. col. 3.

Cieça saqueada del rei de Granada Mulei Albohacen. fol. 226. col. 4.

Catalogo de los Adelantados, i Tenientes del reino de Murcia. fol. 228. columna. 1.

Corolario, q cosa sea. fol. 288. col. 3.

Cabeça, mira su corolario. fol. 306.

Calvillo, mira su linage. fol. 312.

Castillo, mira su corolario. fol. 313.

Cadena, mira su linage. fol. 314.

Cadena, mira su corolario. fol. 314.

Cascales, mira su linage. fol. 314.

Castellon, mira su linage. fol. 316.

Cordova, mira su linage. fol. 316.

Cañizares, mira su linage. fol. 317.

Castilla, mira su linage. fol. 317.

Cavallos, mira su linage. fol. 318.

Corvera, mira su linage. fol. 318.

Celdran, mira su linage. fol. 319.

Cortejo, mira su linage. fol. 320.

Cisneros, mira su linage. fol. 321.

Cervellon, mira su linage. fol. 321.

Caldivar, mira su linage. fol. 322.

Castañon, mira su linage. fol. 322.

Castaña, mira su corolario. fol. 322.

Clemente, mira su linage. fol. 323.

Carrión, mira su linage. fol. 323.

Castillo, mira su corolario. fol. 325.

Cordero, mira su corolario. fol. 359.

Ciervo, mira su corolario. fol. 370.

Corneta, mira su corolario. fol. 379.

Celada, ò yelmo, mira su corolario. folio. 383.

Cartagena fue Metropolis en tiempo antiguo, cõtra Ambrosio de Morales, i otros. fol. 423.

Clemente Cabeça de Vaca, mira su linage. fol. 436.

Claramonte, mira su linage. fol. 440.

Casanova, mira su linage. fol. 440.

D.

Division del Reino de Murcia, y Valencia entre el rei de Castilla don Fernãdo tercero, y el rei de Aragon don Iaime el conquistador. fol. 16. col. 1.

Division segunda del reino de Murcia, i Valencia entre el infante D. Alõso, i el rei D. Iaime su suegro. fol. 21.

Discordia entre la ciudad de Murcia, i el Condestable don Rui Lopez Davalos. fol. 189.

Desafio entre Iuan Sánchez de Ayala, i Pero Ochoa Torrano. fol. 190.

Descripcion de Murcia, i particulas cosas della. fol. 262.

Discurso de las armas de Murcia. folio. 286. col. 3.

Davalos, mira su linage. fol. 323.

Diez Navarro, mira su linage. folio. 360.

E.

Enriero de Romanos como se hazia, largamete explicado. fol. 6.

Estratagema de Barbate, señor de Murcia cõtra Tarife, i Orpas. fol. 10.
Expulsion

Tabla de cosas memorables.

Expulsion de los Moriscos de España extensamente referida con particulares accidentes. fol. 256. col. 3.

Enriquez, mira su linage. fol. 325.

Escarramad, mira su linage. fol. 325.

Escudetes, mira su corolario. fol. 326.

Espejo, mira su linage. fol. 327.

Espejo, mira su corolario. fol. 327.

Esquivel, mira su linage. fol. 327.

Elefante, mira su corolario. fol. 350.

Espin, mira su linage. fol. 434.

Espina, mira su corolario. fol. 435.

Enebro, mira su corolario. fol. 442.

F

DON Fernando el Santo fue el primer rei de Castilla que instituyó el Consejo real. fol. 19. col. 4.

Franqueza cōcedida à Murcia por su lealtad. fol. 43. col. 1.

Don Fernando Manuel adelantado mayor de Murcia. fol. 94. col. 2.

Don Fadrique Maestre de Santiago sitia la villa de Jumilla, i la gana de dō Pedro de Maça, cavallero Valenciano. fol. 97. col. 1.

Don Fadrique muerto por el rei dō Pedro con engaño. fol. 97. por todo.

Don Fernando infante de Aragon entra cō su gente por el reino de Murcia talando la Vega hasta Cartagena. fol. 98. col. 3.

D. Farax hijo de D. Reduan viene à Murcia, embiado por el rei de Granada à servir al rei don Pedro de Castilla. fol. 107. col. 3.

Fernán Perez Calvillo adelantado de Murcia por don Martin Lopez de Cordova. fol. 118. col. 1.

Don Fernando de Pedrosa Obispo de Cartagena echa vn pecho à los seglares de corona, exceptando à los hijosdalgo que parecen por su lista, i firma. fol. 202.

Don Fernando 5. el Catolico, i el rei de Portugal se dan la batalla cerca

de Toro: refierela el oidor Antō Martinez de Calcales que se hallò en ella con el rei. fol. 222.

Don Felipe II. cōcede à la ciudad de Murcia los hueffos de san Fulgencio, i santa Florentina. fol. 253. col. 3.

Fundaciones de los Conventos de religiosos, i religiosas de la ciudad de Murcia. fol. 267 col. 4.

Fontes, mira su linage. fol. 328.

Fontana, mira su linage. fol. 330.

Fuster, mira su linage. fol. 330.

Faura, mira su linage. fol. 331.

Ferrer, mira su linage. fol. 332.

Flordelis, mira su corolario. fol. 348.

Faxa, mira su corolario. fol. 350.

Fundacion de Cartagena. fol. 421.

Fernandez de Santo Domingo, mira su linage. fol. 434.

G

GVnderico Rei de los Vandalos, viene sobre Cartagena, i Murcia, i las echa por el suelo. fol. 8. col. 2.

Don Garcia Iufrè de Loaisa adelantado mayor del reino de Murcia. fol. 37. col. 3.

Ginetes, i ballesteros de Murcia, i su reino pelean aventajadamēte en el sitio de Xerez, con el rei don Sancho el Bravo. fol. 53. col. 1.

Góbal de Entença governador del reino de Murcia por el rei don Jaime el segundo. fol. 63. col. 2.

Gonçalo Rodriguez de Avilès por orden del Rei don Alonso el onzeno reparà todos los castillos deste reino, ò los mas. fol. 90. col. 2.

Gonçalo Yañez Calvillo adelanta do de Murcia por don Pedro de Exerica. fol. 90. col. 3.

Guerra entre el Rei don Fernando de Portugal, i el Rei don Iuan el primero de Castilla. fol. 143. col. 3.

Guillen Celdran, i otros por acuerdo desta Ciudad, mandaron hazer la

Tabla de cosas memorables

puente del río juto al alcaçar nuevo, i no Garcia de Laza, como se dize vulgarmente. fol. 169. col. 2.

Gente de Murcia, i Lorca ganã vna gran victoria de los Moros de Granada juto al puerto el Conejo, no lexos de Calasparra. fol. 205. col. 2.

Grandes de Castilla degraduan al Rei don Enrique 4. de su estado, i reino. Atrevimiento notable. fol. 217.

Germania del Reino de Valencia, i lo que hizo el marquès de los Velez don Pedro Fajardo en reduzirlos à la obediencia del rei. fol. 237.

Gana el marquès de los Velez à Origuela de los Agermanados, i carra suya al Rei sobre las banderas, i artilleria que ganò. fol. 240. i adelante.

Galtero, mira su linage. fol. 332.

Grifo, mira su corolario. fol. 334.

Gafcon, mira su linage. fol. 335.

Giner, mira su linage. fol. 335.

Gallego, mira su linage. fol. 335.

Guzman, mira su linage. fol. 336.

Guardiola, mira su linage. fol. 336.

Garcez, mira su linage. fol. 338.

Gonzalez de Sepulveda, mira su linage. fol. 440.

Giner de Cartagena, mira su linage. folio. 441.

Garcia de Caceres i Garre, mira su linage. fol. 442.

Quilfo. 339. **H**

H Vrtal Castillo fuerte ganado de los Christianos, i recobrado de los Moros. fol. 186. col. 1.

Hecho insigne del Adelantado don Pedro Fajardo en favor del rei Boabdlin. fol. 218. col. 1.

Hervas, mira su linage. fol. 339.

Heredia, mira su linage. fol. 433.

I

Infante don Mannel adelatado mayor del Reyno de Murcia. fol. 19. coluna. 3.

Infante don Alonso el Sabio va con

gente de Murcia à Sevilla à dar socorro à su padre, i se toma Sevilla. fol. 21.

Don Jaime rei de Aragon segundo deste nòbre, juntamente con D. Alfonso de la Cerda gana la mayor parte del reino de Murcia al rei D. Fernando el quarto. fol. 58.

Don Iuan Manuel lleva de Murcia mucha gente al socorro de la ciudad de Gibraltar, i la gana. fol. 68. col. 2.

Don Iuan Sanchez Manuel, juntamente con Iuan Gallego Fajardo, i su hijo Alonso Yañez Fajardo, toman la possession del reino de Murcia por el rei don Enrique II. fol. 122. col. 2.

Don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, Adelantado de Murcia. fol. 123. col. 2.

Iuceph rei de Granada viene còtra la villa de Caravaca, i sale el Pendon de Murcia, i haze bolver las espaldas à todos los Moros junto à Mula. fol. 176. col. 3.

Jornada del Emperador Carlos V. à Argel, infelice. fol. 244.

Iunteron, mira su linage. fol. 340.

Iufré de Loaisa, mira su linage. fol. 341.

Ivañez, mira su linage. fol. 343.

Iumilla, mira su linage. fol. 344.

Iunco, mira su linage. fol. 344.

Iunco, mira su Corolario. fol. 344.

Interiano, mira su linage. fol. 345.

Iañez de Albaladejo, mira su linage. fol. 435.

L

Lorca tomada de poder de Moros por el Infante don Alfonso el Sabio. fol. 19. col. 2.

Liberalidad insigne del Rei D. Alfo el Sabio, hecha à la Emperatriz de Constantinopla. fol. 25. col. 4.

Lorca tomada del rei don Jaime el 2. al rei don Fernando 4. fol. 61.

Lorca poseida de D. Iuan Manuel por el Rei don Alfonso el onzeno. folio. 83. col. 2.

Tabla de cosas memorables

Lei notable del Rei don Iuan el 1.
sobre la, Era. fol. 150. col. 3.

Levantamiéto de los Moriscos del
Reino de Granada año. 1568. princi-
palmente lo tocãte al marquès de los
Velez General de las Alpujarras. fo-
lio. 247. col. 3.

Don Luis Fajardo marquès de los
Velez defendido contra el Coronista
Antonio de Herrera. fol. 257.

Llaves, mira su corolario. fol. 323.

Luna, mira su corolario. fol. 331.

Lison, mira su linage. fol. 345.

Leon, mira su corolario. fol. 333.

Lazaro, mira su linage. fol. 348.

Leiva, mira su linage. fol. 349.

Lucas, mira su linage. fol. 349.

Lorca, mira su linage. fol. 350.

Lista de linages nobles de Cartage-
na. folio. 432.

M

Moros del Reino de Murcia se re-
belan contra el Rei Dō Alonso
el Sabio año 1261. fol. 22. col. 2.

Murcia ganada por el Rei D. Iaime
delos Moros rebelados à los primeros
de Febrero, año 1265. i no como dize
Corita en fin d̃ Febrero del año 1266.
fol. 23. i adelante.

Murcia se tuvo con el Rei D. Alon-
so el Sabio, quando fue desheredado
de su hijo don Sancho. fol. 42. col. 3.

Murcia, Lorca, i los demas lugares
que el Rei don Iaime el 2. quia usurpa-
do al Rei don Fernando de Castilla,
manda entregarlos al maestre de San-
tiago D. Iuan Ozores. fol. 66. col. 3.

Murcia sale con su Pendon contra
los Moros de Velez, i trae vna grã ca-
valgada. fol. 88. col. 1.

Murcia sale con el Rei don Pedro, i
gana muchos lugares del reino de Va-
lencia. fol. 106. col. 4.

D. Martin Lopez de Cordova mac-
fire de Alcantara, Adelantado mayor

del reino de Murcia. fol. 107. col. 1.

Murcia embia gente à Portugal en
focorro del Rei don Iuan el primero.
fol. 152. col. 1.

Murcia embia al Rei vna baxilla de
plata, con las armas del Rei, i fuyas.
folio. 166.

Murcia nunca rebelada, contra Ar-
gote de Molina. fol. 168.

Murcia socorre à Lorca. fol. 178.

Murcia con titulo de mui Noble, i
mui Leal, desde quando, i privilegio
dello. fol. 222.

Murcia alterada en tiépo de las Cō-
munidades solamente por la gente po-
pular, i en que manera passò. fol. 233.
coluna. 4.

Maça, mira su corolario. fol. 309.

Molina, mira su linage. fol. 351.

Muela, mira su corolario. fol. 353.

Marin, mira su linage. fol. 353.

Mercader, mira su linage. fol. 354.

Marco, mira su corolario. fol. 355.

Mingrano, mira su linage. fol. 355.

Mergelina, mira su linage. fol. 356.

Montalvo, mira su linage. fol. 356.

Miron, mira su linage. fol. 357.

Moratalla, mira su linage. fol. 357. co-
luna. 4.

Marti, mira su linage. fol. 358.

Magastre, mira su linage. fol. 359.

Murcia, mira su linage. fol. 359.

Mula, mira su linage. fol. 360.

Manos, mira su Corolario. fol. 396.

Martinez Fortun, mira su linage. fo-
lio. 434.

Montoya de Cartagena, mira su lina-
ge. fol. 440.

Maço, ò martillo, mira su corolario.
fol. 449.

N

Nobleza, que cosa sea. fol. 263.
Capitulo. 1.

Nobles, quantas maneras dellos ai.
fol. 265. Cap. 2.

Nobles baxados à mucha humildad
i humill-

Tabla de cosas memorables

i humildes subidos à mucha nobleza. fol. 277. Cap. 3.

De nobles, i buenos procedē otros tales. fol. 278. Cap. 4.

Nobleza de sangre acõpañada con la virtud es la verdadera nobleza. folio. 279. Cap. 5.

Nobles, que privilegios tienen. folio. 280. Cap. 6.

Nobles, como an de componer sus escudos de armas. fol. 284. Cap. 7.

Navarro, mira su linage. fol. 361.

Numero ternario, mira su Corolario. fol. 387.



Opinion del doctor Fráncisco Martinez sobre la toma de Origuella contrastada. fol. 11. col. 1.

Ocañon que tuvo el Rei dō Pedro de Castilla para hazer guerra al dō Aragón. fol. 94.

Origuella ganada por el Rei don Pedro de Castilla, contra lo que dize el doctor Fráncisco Martinez en su libro de las grâdezas de Origuella. fol. 111. coluna. 3.

Osso, mira su corolario. fol. 330.

Oluja, mira su linage. fol. 361.

Ocaña, mira su linage. fol. 362.

Obispos de Cartagena desde la venida de Santiago à España, hasta oi. fol. 423. i adelante.



Pagos de toda la huerta de Murcia. fol. 34.

Pero Lopez de Ayala, i Pero Lopez de Rufas, alcaide de la Calahorra, contienden sobre la villa de Lumilla. folio. 67.

Privilegios cõcedidos à la ciudad de Murcia por el rei don Fernando el quarto. fol. 68.

Penas nuevamente impuestas à los que talan arboles. fol. 73.

Pero Lopez de Ayala Capitan mayor del reino de Murcia. fol. 77.

Pero Lopez de Ayala Adelantado mayor del reino de Murcia. fol. 79.

Don Pedro Barroso Obispo de Cartagena, i dō Iuan Manuel salen cõ mucha gente de Murcia, i de Valencia la buelta de Vera contra los Moros, i ganan vn gran despojo. fol. 87.

Don Pedro de Exerica adelantado mayor del reino de Murcia. fol. 90.

Don Pedro Rei de Castilla vence à los Aragoneses en las Tascas de Barcelona. fol. 103. col. 3.

Pero Gomez Davalos, sobrino del adelantado Alonso Iañez Fajardo su teniente. fol. 150.

Pero Lopez Fajardo defiende à Caravaca de los Moros, i los haze retirar apriesa. fol. 195.

Pero Lopez Davalos hijo del Condestable, capitan general deste Reino sale con el pendon, i gente de Murcia à saquear los lugares de Oria, Cantoria, i otros, i trae vn gran despojo. folio. 198.

Don Pedro Fajardo adelantado de Murcia se alça con el Alcaçar, juntamente con el Concejo della, por entender que el Rei la queria sacar de la Corona Real. fol. 213.

Principio de las Comunidades. folio. 232. col. 4.

Las Partidas del Reino se hizieron en cõformidad de los privilegios concedidos à Murcia. fol. 253. col. 2.

Pino, mira su corolario. fol. 319. co. 4.

Panelas, mira su corolario. fol. 358.

Pacheco, mira su linage. fol. 363.

Perea, mira su linage. fol. 366.

Puxmarin, mira su linage. fol. 366.

Palazol, mira su linage. fol. 366.

Pedriñan, mira su linage. fol. 367.

Peraleja, mira su linage. fol. 368.

Pinelo, mira su linage. fol. 368.

Piña, mira su corolario. fol. 368.

Tabla de cosas memorables

Pagan, mira su linage. fol. 369.
 Pellicer, mira su linage. fol. 369.
 Pinar, mira su linage. fol. 370.
 Pitarque, mira su linage. fol. 371.
 Perezmonte, mira su linage. fol. 371.
 Paez, mira su linage. fol. 372.
 Palao, mira su linage. fol. 372.
 Poyo, mira su linage. fol. 372.
 Prieto, mira su linage. fol. 373.
 Pera, mira su corolario. fol. 393.
 Perro, mira su corolario. fol. 398.
 Peñasco, mira su corolario. fol. 403.

Piedras de Cartagena insignes, interpretadas por el Autor. fol. 423.

Piedra de la puente de Alcátara interpretada contra la exposicion del licenciado Rades de Andrada. fol. 423.

Q

Q Vatro privilegios concedidos à Murcia por su lealtad. fol. 42.

Quadros, mira su linage. fol. 373.

Quadro, mira su corolario. fol. 374.

R

R Eyes de España antiguos, excepto Tubal, i otros, no son verdaderos. fol. 1. col. 3.

Repartimiento de los heredamientos de Murcia en los conquistadores. folio. 34.

Rui Lopez Davalos Adelantado mayor del Reino de Murcia gana vn privilegio à esta ciudad de franqueza. folio. 169. col. 1.

El mismo, Corregidor de Murcia. folio. 170. i fol. 205.

Recibe Murcia al Emperador Carlos V. Lunes à cinco de Deziembre, año 1541. fol. 246.

Roel, mira su corolario. fol. 312.

Rocaful, mira su linage. fol. 375.

Rocamora, mira su linage. fol. 379.

Rodriguez Navarro, mira su linage. folio. 380.

Riquelme, mira su linage. fol. 381.

Roda, mira su linage. fol. 383.

Ramos, mira su linage. fol. 385.

Ramo, mira su corolario. fol. 386.

Roldan, mira su linage. fol. 386.

Roble, mira su corolario. fol. 402.

Rosique, mira su linage. fol. 435.

Rosa, mira su corolario. fol. 436.

Ros, mira su linage. fol. 339.

S

S CIPION hizo las obsequias de su padre, i tio en la Vega de Murcia junto al Rio Segura. fol. 4. col. 4.

Suma de muchos privilegios concedidos à Murcia por el Rei Dō Alfonso el Sabio. fol. 43. col. 3.

Don Sancho el Bravo ofrece al rei de Aragon en casamiento à su hija la infanta doña Isabel, i el Reino de Murcia en dote. fol. 54. col. 2.

San Pedro castillo de Lorca cerca de Moros, i descercado por el Rei don Jaime el segundo. fol. 68.

Sancho Manuel hermano de D. Iuã Maauel, i no hijo, como dizé muchos autores. fol. 74. col. 4.

Sancho Manuel socorre à Lorca, i gana vn gran despojo de los Moros, cerca de los cabeços de Vilillas. 92.

Sale mucha gēte de Murcia de apie i de acavallo para Portugal, todos hijosdalgo, i quienes eran. fol. 153.

Sentēcia arbitraria de don Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago, partes el Condestable don Rui Lopez Davalos, i la Ciudad de Murcia. fol. 192.

Seda, si es la tela Serica, ò no, question bien disputada, i de donde vino à España. fol. 262. i adelante.

Serpiēte, mira su corolario. fol. 308.

Sol, mira su corolario. fol. 381.

Saavedra, mira su linage. fol. 386.

Sandoval, mira su linage. fol. 387.

Santacruz, mira su linage. fol. 388.

Saurin

Tabla de cosas memorables

Saurin, mira su linage. fol. 389.

Salad, mira su linage. fol. 390.

Serra, mira su linage. fol. 391.

Sancho, mira su linage. fol. 392.

Selva, mira su linage. fol. 392.

Scipion haze tres cosas insignes en Cartagena. fol. 421.

Severiano Duque de Cartagena, i su linage. fol. 449. col. 4.

Santos Martyres que padecierón en nuestra Cartagena. fol. 450. col. 4.

T

Testamento del Rei Don Alonso el Sabio, en favor de la Ciudad de Murcia. fol. 41.

Testamento del Rei D. Iuan el primero, en que dexa por gobernadores del reino seis ciudades, Burgos, Toledo, León, Sevilla, Cordova, i Murcia. fol. 164. columna. 4.

Toma de Antequera, referida por el Doctor Alfonso Fernádez de Castales, que se halló en ella. fol. 196.

Translacion del coraçon, i entrañas del Rei don Alonso el Sabio de su capilla Real de nuestra Señora de Gracia de Murcia, à la Capilla mayor de la Iglesia Cathedral. fol. 243. columna. 3.

Teça, mira su linage. fol. 393.

Thomàs, mira su linage. fol. 393.

Tirado, mira su linage. fol. 394.

Torres, mira su linage. fol. 394.

Torre, mira su Corolario. fol. 394.

Tudela, mira su linage. fol. 395.

Tornel, mira su linage. fol. 395.

Tacon, mira su linage. fol. 395.

Tizon, mira su linage. fol. 397.

V

Villas de Mula, i Molinaseca, i Val d Ricore dadas à Murcia por su lealtad. fol. 43. col. 2.

Victoria de los de Murcia, i Lorca en Vera, i Xuxena. fol. 18.

San Vicente Ferrer predica en esta ciudad, i convierte Moros, i Indios, haze milagros. fol. 198. col. 4.

Valibarrera, mira su linage. fol. 398.

Verafegui, mira su linage. fol. 399.

Vsodemar, mira su linage. fol. 400.

Valcarcel, mira su linage. fol. 401.

Valdès, mira su linage. fol. 402.

Vivero, mira su linage. fol. 403.

Vida de S. Gines de la Xara. fol. 451. i adelante.

Vicente, mira su linage. fol. 403.

Vazquez, mira su linage. fol. 404.

X

XIMENEZ, mira su linage. folio. 404.

Z

ZAEN, Rei Moro de Valencia se levanta contra Abuzeid, i le echa del Reino. fol. 18. col. 3.

Zambrana, mira su linage. fol. 404.

LA V S D E O.

